DESPERTADOR CHRISTIANO, DIVINO, Y EUCHARISTICO,

DE VARIOS SERMONES

DE DIOS TRINO, Y UNO, Y DE JESU-CHRISTO N. S.

EN LOS MYSTERIOS DE SUS FESTIUIDADES.

EN ORDEN A EXCITAR EN LOS FIELES LA FE, Adoracion, y Devocion con los frutos del Santissimo Sacramento del Altar.

SU AUTOR

EL ILUSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO señor Don Joseph de Barcia y Zambrana, Obispo de Cadiz, y Algeciras, de el Consejo de su Magestad, &c.

TERCERA IMPRESSION.



Año 1695.

Impresso en Barcelona: Por Vicente Suria.

CENSVRA DEL REVERENDISSIMO PADRE Maestro Joseph de Alcaraz, de la Compañia de Jesus, Catedratico de Visperas de Theologia, de los Estudios Reales del Colegio Imperial, y Examinador Synodal del Obispado de Murcia, y Cartagena, &c. Dada por comision del señor Licenciado Don Alonso Portillo y Cardos, Dignidad de la Iglesia Colegial de Talavera, y Vicario de la Villa de Madrid.

1 EN este Tomo, *Despertador Christiano, Divino, y Eucharistico con varios Sermones del Santissimo Sacramento, y otros Mysterios*, compuesto por el señor Doctor D. Joseph de Barcia y Zambrana, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Predicador de su Magestad, &c. que he leìdo, obedeciendo los preceptos de v.m. he hallado mucho quē celebrar, y admirar.

2 Pareçese à su Objeto maravilloso. En èl se encierran todos los deleytes espirituales, y todos los sabores suaves (1) en mucha variedad de ingeniosa idea, muy llena de gravedad, y dulçura, es vn manjar que dà Dios à los que le temen, para que se alimenten, y alienten con èl, haziendo vna memoria de sus grandes milagros. (2) Muchos parece cada periodo, de discrecion, de piedad, de hermosura.

El Pan Divino de la Eucharistia, es muerte para los malos, y vida para los buenos. (3) Para aquellos dañoso, para estos provechoso. En esto le es desemejante este libro, que es bueno para todos. Bueno para los malos, porque los mueve à que se conviertan, y passen de la muerte de la culpa, à la vida de la gracia. Bueno para los buenos, porque conduce, para que se mejoren, creciendo mas, y mas sus virtudes.

4 Enseña, demàs de esto su sabio Autor, à predicar con el espiritu, y con la gravedad que conviene, assi con sus acertadissimos documentos, como cō sus eficacissimos exemplos. Cada Sermon es vn modelo de como deben ser los Sermones de las festividades de el Augustissimo Sacramento del Altar, y de las demàs.

5 Junta lo solido de la doctrina, con lo dulce, y lo natural del estilo, que es, sin afectacion eloquente, y hermoso. Usa de grande copia de erudicion sagrada, y profana. Con la primera, instruye: con la segunda, adorna. De la primera

(1) *Omne delectamentum in se habentem, & omnem saporem suavitatis.*

(2) *Memoriam fecit mirabilium suorum, misericors, & miserator Dominus; escam dedit timentibus se.*

(3) *Mors est malis, vita bonis.*

mera se vale, como de señora: de la segunda se sirve, como de esclava.

6 No ay, en Doctor tan docto, cosa que no sea digna de vn Orador piadosamente Catolico. Interpreta con solidez la Divina Escritura, siguiendo à los Doctores mas clasicos, y celebres. Pone horror à lo malo, y aficion à lo bueno. Discurre con Magestad, y agudeza. Hermana bellamente la solidez, y el ingenio. Habla con claridad, y eficacia. Es como el Sol, alumbra, y enciende. Alumbra con las luzes hermosissimas de la verdad, los entendimientos. Enciende con las llamas purissimas del amor de Dios, las voluntades.

7 Pinta su vida en estos escritos. Escrive como vive; y vive como escrive: con Religion, con edificacion, con pureza, con zelo ardiente del bien comun, con prudencia; como Varon verdaderamente Apostolico. Sabe exortar, y reprehender, sin herir. Persigue al vicio, no à las personas. Oìdo, y leìdo me representa à Chrysostomo, ò à otro de los mas señalados Predicadores antiguos. Cada primor de los que le adornan, pudiera hazer à vn sugeto dichoso: (4) En èl se vnieron los repartidos en todos. (5)

8 Es esta Obra muy parecida à su Despertador, tan plausible, y nunca bastantemente alabado. Ninguna puede sacar mediana. (6) Quantas concibe son eminentes. (7) Con esto he dicho, que merece este libro, no solamente licencia para salir à luz, sino tambien grandes elogios, y aplausos: que tiene no pocas perfecciones, que venerar; y que no encierra imperfeccion, que se pueda con razon reprehender. Assi lo siento. En este Colegio Imperial de Madrid, de la Compañia de Jesvs, à 28. de Junio de 1689.

Joseph de Alcaraz.

(4) *Quæ divisa beatos efficiunt collecta tenet.*

(5) *Quæ sperguntur in omnes, in se mixta fluunt.*

(6) *Nihil ex illo potest nasci, mediocre.*

(7) *Tot probati, quot geniti.*

PRO-

QUando doy ya à la luz publica este Tomo de Sermones de varios Mysterios de Dios N. Señor, por lo que le llamo Despertador Divino, y del Santissimo Sacramento del Altar, por lo que le llamo Eucharistico, que es el primero de los Panegyricos, quisiera ser (benigno Lector) como el rio, que (como dixo Gilleberto) augmentando con los impedimentos el caudal de sus aguas, las comunica mas abundantes, y mas apressurado despues: *Magni obices, sed maior impetus: repullus exurgit in cumulum, & impedimento lucra conquirens, se diffundit uberius.* Gilleb. serm. 37. in Cant. No han faltado obices que han retardado esta impression. Ojalà sea para que aora con mas caudal, y prisa corran, este, y los demas Tomos que se siguen, y he ofrecido con buena voluntad: porque debiendo todos contribuir, proporcionadamente, segun sus talentos, al alivio, gloria, y exaltaciõ de nuestra amabilissima Madre la Iglesia Catolica, como dezia S. Juan Chrysostomo: *Ecclesiæ negotiũ unusquisque pro suo modulo iuvet;* Chrysost. hom. 36. tom. 6. deseo no negar esse fin, lo que con la gracia de Dios, y el estudio huviere adquirido, para que (como dixo Ruperto) sean, y sirvan estos trabajuelos, de leña (en la que no se repara si es pulida, ò tosca) que encienda en los varones doctos el deseo, y aplicaciõ de sus estudios al bien comun, y en todos encienda, aumente, y cõserve el fuego sagrado del divino amor: *Opera mea sic æstimo, vel æstimari cupio, tanquam ligna, quibus nutriri possit ignis charitatis in Altari Domini, idest, in corde cuiuspiam legentis, sive audientis.* Rup. præf. de SS. Trinit.

Por esto, siguiendo el saludable consejo de S. Antonino de Florencia, no busquè para estos Sermones sutilezas: *Coram simplicibus non prædicet subtilitatis;* Anton. 3. p. tit. 18. cap. 4 si, procurè para ellos solidez, y verdad, para la instrucciõ, remedio, y cõsuelo de las almas, deseoso de imitar

al

al Gran Salviano, ſegun lo que dixo al tomar la pluma para eſcrivir ſus admirables libros de la divina Providencia: *In ſcriptiũculis noſtris non lenocinia eſſe volumus, ſed remedia: quæ ſcilicèt non tàm otioſorum auribus placeant, quàm ægrotorum mentibus proſint*. Mas, para que los Fieles admitan con guſto el remedio, no eſcusè ponerle la cubierta dulce de algun ſymbolo agradable en que fundar el Sermon, continuando, dentro mi vſo antiguo de los ſimiles, que ſon las arracadas de los oidos del alma, eſpoſa de Dios, como ſe vè en los Cantares: *Munerulas aureas*, donde los Setenta leyeron: *Similitudines auri*: porque (como advirtiò San Bernardo) los ſimiles adornan el oìdo, para facilitar la inteligencia, y aun el guſto de la doctrina: *Similitudines auri: quo & ab auditoribus facilius capiantur, & delectabilius*.

Salv. præf. in lib. de Gubern. Dei.

Cantic. 1. Setent. ibi. Menoch. ibi. v. 10. Bernard. Ser. 41. in Cantic.

No eſtrañes que le llame *Deſpertador Divino, y Eucharistico*: porque encaminandoſe mis eſcritos todos al miſmo fin, que el deſpertador primero; ha parecido à ſugetos de mi veneracion primera, que todos ſalgan con el titulo miſmo de *Deſpertador*; añadiendo, para que ſe diſtingan: *Deſpertador Quadrageſimal*, en la Quareſma, q̃ ſe imprimirà preſto en tres Tomos de folio: en eſte, *Deſpertador Divino, y Euchariſtico*: y en el que inmediatamente paſſo à imprimir, *Deſpertador Marial*, y aſsi en los que ſe ſiguieren, queriendo Dios, como *Deſpertador Sanctoral*.

Al principio de eſte Tomo hallaràs vna Epiſtola Exortatoria, dirigida à hazer à los Predicadores recuerdo de ſu obligacion de predicar Doctrina en las Fieſtas; pidote la leas, y aproveches, ſino quieres en la hora vltima arrepetirte de aver ſido Predicador. Era razõ que yo tuvieſſe quien me deſpertaſſe, y para eſſo la eſcrivi, ſegun el conſejo del Sabio, quando dize, que cada vno beba la agua de ſu ciſterna propria: *Bibe aquã de ciſterna tua*; que es (como dize San Gregorio) beber, y aprovechar el Predicador las ſentẽcias miſmas que re-

Prov. 5.

recoge para los demás: *quam prædicator de cisterna sua bibit, cum ad cor suum rediens, potiùs audit ipse, quòd dicit.* Greg. 3 part. Past. cap. 15.
Porque siendo tan grande el natural apetito del lucimiento propio, es bien tener a la mano quien le reprima con tan seguras doctrinas de los Santos, y tan vivos exemplos, y escarmientos. Alfin de los Sermones del Santissimo Sacramento Eucharistico, và vn numero de sesenta plantas para formar otros Sermones del inefable mysterio del Altar, con remissiones à libros, en que se hallaràn otras muchas, para tu mayor alivio, y facilitar el methodo, y orden en los Sermones, que nos enseñaron los Maestros antiguos de la Predicacion. Ruegote pagues esta buena voluntad, con pedir à Dios que me conceda su Santo Espiritu, para promover su mayor gloria: y ya me despido con palabras de San Bernardo: *Si quid fort[illegible]me audisti, quod possit prodesse tibi, gratias Deo age, in cuius manu sunt, & nos, & sermones nostri.* VALE. Bernar. Epist. 87.

Omnia scripta & scribenda, sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

TABLA



EPISTOLA EXHORTATORIA

A VN PREDICADOR, EN ORDEN A QVE NO prive de la doctrina à las almas en los Sermones de Fiestas.

§.

CONTENIDO DE LA CARTA A QVE SE responde, y Exordio de esta.


E recibido la carta de V.m. de 20. del passado, en respuesta de la mia, en la que le rogava no olvidasse su obligacion de predicar doctrina en los Sermones Panegyricos: à que V. m. me responde, que no le halla forma de practicarlo, aunque lo desea, y aun se arma de razones para escusarse, diziendo: que parece impropria de las fiestas la doctrina; que no se vsa hazer en ellas discursos morales, como en la Quaresma, y Missiones; que assi lo executan los Predicadores del primer credito, y aun se vè, que assi lo vsò S. Pedro Chrysologo, y otros Santos, remontando el estylo en los Panegyricos: que el ingenio, habilidad, erudicion, y letras, se han de dàr à conocer, porque se atrassa el credito predicando con sinceridad doctrinas llanas. Demàs de esto: que los oyentes estàn delicados de paladar, desganados, que no và à las fiestas à oìr moralidades, sino grandezas del Mysterio, ò Santo, que se celebra; y assi, que como es importuna la musica en el tiempo del llanto, no lo es menos el lamento en tiempo de musica. Añade V. m. que para singularizarse en el estylo, y forma de predicar, para reformar el estylo del vso, es menester hallarse con vna grande autoridad; y sobre todo, que lo moral quiere tener genio para hazerse bien, porque de no, serà infructuosa la doctrina.

Este es el contenido de la carta de V. merced, y sus razones; y estoy tan lexos de darme por convencido de ellas, que antes me han estimulado para tomar la pluma, y tocar de proposito este punto, confiando en Dios, que han de quedar desvanecidos todos essos pretextos de escusa, para que V.m. emplee sus ventajosas prendas en lo que sin duda alguna querrà averlas empleado en la hora de la muerte. Suplico à V.m. entre à leer esta carta, sin atender à la pluma que la escrive, sino à la verdad que la dicta: pues (como dezia San Gregorio el Magno) mereciera risa el que recibiendo vna carta de vn Rey, dexasse de atender à la substancia que le escrive, por hazer examen de la pluma del Secretario, con que se escriviò: *Si magni cuiusdam viri sumptis epistolis, legeremus verba, eaquè quo calamo fuissent scripta quæreremus: ridiculum profectò esset si non epistolarum auctorem scire sensumquè cognoscere; sed quali calamo earum verba impressa fuerint indagare studeremus.* Gregor. præf. in Iob cap. 1.

Confiesso, como lo debo hazer, que no soy instrumento proporcionado para llenar el assumpto, ni me prometo, q̃ por mi

 con-

conseguirè el efecto que deseo; mas ruego à V. m. me mire como à piedra de afilar, que sin cortar ella, puede sacar los filos al cuchillo para que corte como à piedra Etites, que sin sacar ella à luz la piedra que concibiò, suele facilitar al Aguila, para que saque con felicidad sus hijos à luz: ò como à la piedra de toque, que quedandose piedra, puede, y suele ser indice de los quilates del oro; pues yà vemos que puede hazer armonia en el organo el que no sabe, cõ ministrar el ayre al Organista diestro: y el ignorante que lee à doctos vn libro docto, puede ser instrumento de aumentarles la sabiduria, siendo ignorante. Ministrarè, aunque tan indigno, algo de lo que he leido en los Santos Padres, y Doctores, sobre este punto, esperando que recibirà V. m. como Elias, el alimento de verdades que le sirvo, sin mirar al cuervo feo que se le trae, por atender à la mesa de dõde viene. Y quando esto no sirva de otra cosa, que de estimular mi tibieza, y alentarme à cumplir mi obligacion, tendrè por bien empleado el tiempo que me ocupare esta carta: *Loquar* (puedo dezir con el Abad Guerrico) *& memetipsum lingua obligabo propria, vt vel præ confusione aliquando laborare compellar.*

Mes. lib. 3. impres. 20. n. 16. Isid. li. 16. etym. Berch. lib. 12. reduct. c. 70. Bargal. in symb. lib. 11. num. 871.

Guerric. serm. 2. de Pentec.

§. I.

OBLIGACION DEL PREDICADOR DE dirigir los Sermones al fin de gloria de Dios, y bien de las almas.

1 Y Lo primero: Antes de venir à hazer reflexion sobre las razones, ò pretextos; deseo la satisfacion de algunas preguntas. Sea la primera: A que fin se predica en la Iglesia de Dios? Porque, como dezia el Gloriosissim San Francisco de Sales, instruyendo à vn Predicador, *el fin es la causa principal de todas las cosas; es el que mueue al agente à la accion: porque todo agente obra por el fin, y segun el fin: es el que dà medida à la materia, y à la forma. Qual, pues, es* (pregunta el Santo) *el fin del Predicador en la accion del predicar?* Si recurrimos por respuesta al Testamento antiguo, dirà el Profeta Isaias, que el fin no debe ser otro que levantar à los que estàn caidos en la culpa, con la palabra de Dios, y sustentar à los que se han levantado, para que no buelvan a caer: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, vt sciam sustentare eum qui lapsus est, verbo.* La Interlineal: *Lapsum in peccatum, verbo prædicationis.* Dirà el Profeta Geremias, que le intimò Dios esto mismo quando puso sus divinas palabras en su boca: *Ecce dedi verba mea in ore tuo.* Y luego el fin: *Vt euellas, & destruas,* contra los pecados, y vicios; *& ædifices, & plantes,* para las virtudes, y perfecciones. Y el mismo fin dixo Zacharias à su hijo, el divino Precursor: *Ad dandam scientiam salutis plebi eius, in remissionem peccatorum eorum.*

Franc. Sales. instr. Predic.

Isai. 50. Gloss. Interl. ibi. Iere. ibi. Ierem. 1. S. Sales. vbi supra. Luc. 1.

2 Si buscamos la respuesta en el nuevo Testamento; bien claro dixo à sus Apostoles Jesv-Christo nuestro Señor el fin con que los embiava à predicar, que es el fruto de la mocion de los pueblos à penitencia de sus culpas: *Vt eatis, & fructum afferatis.* San Antonio de Padua: *Fructum facit qui prædicando mouet cor populi.* Assi lo entendiò siempre el Sagrado Apostol San Pablo, diziendo, que para solo este fin de la gloria de Dios en beneficio de las almas, recibiò el oficio de Predicador: *Accepimus gratiam, & Apostolatum ad obediendum fidei in omnibus gentibus, pro nomine eius.* El Angelico Doctor: *Pro nomine eius dilatando.* Hugo Cardenal: *Non pro fama propria.* Por esso dezia el Vaso de Eleccion, que su fin en lo que predicava era el fruto de sus oyentes: *Vt aliquem fructum habeam, & in vobis.* Es ocioso aumentar alegaciones, pues no ay cosa mas repetida en las divinas letras.

Ioan. 15. Padua serm. 4. de Apost. Rom. 1. D. Thom. Hug. Car. ibi.

3 Buelvo à preguntar. Tiene obligacion el Predicador de encaminar sus Sermones à este fin? O quanta es la obligacion del Predicador! Peso, y carga de gran peso le llamò el Profeta Zacharias: *Onus Verbi Domini:* y como tal la temia Jonàs, eligiendo antes el riesgo de su vida en la nave, y tempestad à que se expuso, que el exercicio de predicar, aviendo de ser como se debe. Porque, què es predicar, sino publicar, y declarar la voluntad de Dios à los hombres? *Quasi os meum eris.*

Zachar. 9. Ione. 1. Franc. Sales. vbi supra. Iere. 15.

Què

Què es predicar, sino preparar el camino à la Divina gracia en los coraçones de los oyentes? *Præparavit viam ante faciem meam*; que fue lo que significò el embiar Jesv-Christo Señor nuestro à los Discipulos delante de si: *Misit eos ante faciem suam*; porque (como explicò San Gregorio) la predicacion previene la posada del coraçon, para que llegue à morar en èl la Divina gracia: *Prædicatio prævenit, & tunc ad mentis nostræ habitaculum Dominus venit*. Què es predicar, sino ponerse à labrar las almas de los oyentes, para que se restituyan à la Divina semejança, que borraron con la culpa, como dixo Dios por Osseas? *Dolavi in Prophetis*.

Malac. 3. Luc. 10. Greg. ho. 17. in Evangel. Reynaud. tom. 16. sect. 3. p. 3. n. 70 Osee 6.

4. Què es predicar, sino conquistar, y rendir almas, para ofrecerlas como triunfos à Jesv-Christo, como dezia el Cardenal Damiano? *Debetis esse prædones, qui quotidie desudetis animas hominum de manu reprobi possessoris eripere, & triumphales Regi vestro David manubias reportare*. Què es predicar (dize San Carlos Borromeo) sino ponerse como medico espiritual el Predicador à curar las almas de todos los que le atienden? *Perpetuò sibi proponat quòd sit cœtus claudorum, paraliticorum, &c. valetudinis beneficium quærentium*. Què es (dize San Bernardo) sino poner delante à las almas el espejo de el Evangelio, en que conozcan el estado, y semblante de sus conciencias, sin engaño, sin lisonja, sino como es en la verdad, para el aliento, para la confusion, y siempre para la enmienda, y mejora de la vida? *Evangelium, & speculum veritatis nemini blanditur, nullum seducit; talem in eo se quisque reperiet, qualis fuerit*. Què es predicar (buelve à dezir el Santo Borromeo) sino exponer vna mesa franca de verdades, para que se alimenten, segun su necessidad, las almas hambrientas de los oyentes? *Quòd multitudo sit hominum esurientium, cibumquè à prædicatione sua expectantium*. Pues siendo esto el predicar, vease quanta es la obligacion de disponerse el Predicador, y disponer los Sermones en orden à este fin del beneficio de las almas.

1. Reg. 12 Damian. opusc. 31. cap. 7. Act. Ecl. Mediol. 2. p. pag. 186. Bern. ser. 1. de 7. panib. Act. Mediol. ubi supra.

5 Por esta causa encarga San Agustin, que ponga el Predicador là mira en no solo enseñar, y deleytar, sino principalmente en mover; y lo mismo solia repetir el Angelico Doctor: *Vt doceat, vt delectet, vt flectat*. Porque (como advirtiò bien San Carlos Borromeo) no està tanto el daño de los Catolicos en la ignorancia del entendimiento, quanto en lo viciado de la voluntad: *Potissimum animos commoveat, cum præsertim peccent homines, non tàm quia verum ignorent, quàm quòd malè affecti sint*. Debe (dize San Antonino de Florencia) lo primero, hablar con claridad, para que quede el Auditorio instruido, y enseñado: *Debet clarè loqui, vt instruat intellectum auditoris, & doceat*. Debe, lo segundo, hablar de forma que deleyte; no con aquella delectacion, que dize San Francisco de Sales *es vna cosquilla de las orejas, que proviene de vna cierta elegancia secular, mundana, y profana, de ciertas curiosidades, de aliños, de palabras, y vozes, que en suma depende enteramente de artificio; y en quanto à esta* (dize) *firmè, y fuertemente niego, que vn Predicador deba pensar en ella, ni procurarla; debese dexar à los Oradores del mundo, à los charlatanes, y Cortesanos, que se ocupan en ella; y esta muy de ordinario embaraza al mover, y al enseñar*. La que se debe procurar, es la que nace en el que oye de entender bien, y santamente el camino del Cielo, porque la sal de la prudencia concilià la atencion gustosa de la de la verdad que predica. *Sic moveat affectum* (dize San Antonino) *vt libenter audiat verbum*. Y lo tercero, dize, debe encaminar el Sermon à inclinar los animos, para que executen lo que se les dize: *Tertiò debet sic loqui, vt flectat, scilicèt curando, vt quæ dictat sunt velit ea implere*.

Aug. li. 4. de doctr. Christ. c. 17. Paul. Frig. in vit. S. Thom. Act. Mediol. ubi supr. pag. 182. Antonin. 3. p. tit. 18. cap. 3. §. 2. Franc. Sales Instructio. Praedic. Antonin. ubi supra.

6 Para esto yà se vè, quanto se debe elegir lo vtil de los assumptos, y discursos, segun lo que dixo Dios Nuestro Señor por Isaìas, que era su cuidado en quanto hablava por sus Profetas, y en quanto inspirava à sus Predicadores, enseñar à las almas en orden à su aprovechamiento: *Ego Dominus Deus tuus, docens te vtilia*. Donde advirtiò San Geronimo, que dixo, cosas, y materias vtiles, no sutiles: *Vtilia non subtilia*; y Pagnino: *Docens, vt prosim tibi*.

Isai. 48. Ieron. & Pagn. ibi.

Desuerte, que (como dixo Origenes) deben ser los assumptos de calidad de fuego, por el alumbrar, y encender; porque si solo reprehenden, y amenazan, sin enseñar, tendràn solo el vn oficio de encender, no el de alumbrar el entendimiento: *Ignis tuus incendit tantummodo, & non illuminat*; y si solo se traen buenas noticias, sin arguir, exhortar, y reprehender, tendràn el otro oficio de alumbrar el entendimiento; pero se quedan sin passar à encender la voluntad: *Ignis tuus tantum illuminat, non accendit*: y los Ministros de Dios, que son hechuras de su vocacion divina, y nuncios de su verdad, deben ser fuego, que alumbre, y tambien encienda, como lo dezia David: *Et Ministros tuos ignem vrentem*. Bien clara se vè la obligacion del Predicador.

Orig. hom. 13. in Exod.

Psal. 102. Bonav. ibi.

7 Pero oygamos intimarla al Santo Concilio de Trento, quando tan encarecidamente ordena, cargando la conciencia de los Predicadores, que prediquemos la fuga de los vicios, y modo de adquirir las virtudes, à fin de que las almas eviten el riesgo de su eterna condenacion, y consigan la eterna felicidad: *Annunciando fidelibus, cum brevitate, & facilitate sermonis, vitia, quæ eos declinare, & virtutes quas sectari oporteat, vt pœnam æternam evadere, & cœlestem gloriam consequi valeant*. Palabras, que, ò las copiò el Santo Concilio de la Regla del Serafin en carne San Francisco, ò lo que es mas cierto, las dictò en ambas partes el mismo Espiritu Santo: *Annuntiando eis vitia, & virtutes, pœnam, & gloriam, cum brevitate sermonis*; y antes: *Ad vtilitatem, & ædificationem populi*. Leanse las Actas de los Concilios de Milàn; y se hallaràn en las Instrucciones que San Carlos haze à los Predicadores, casi las mismas palabras: *Quoniam animarum salus in eo posita est, vt populus fidelis, quæ mala peccataque sunt fugiat, & rursum, quæ bona virtutumque officia, pietatis studio consectetur; ideò hoc genere assiduè Concionator vrgeat, atque instet*. Lo mismo San Laurencio Justiniano en la Instruccion de los Prelados: *Studeant in prædicationibus suis annuntiare Christum, detestari vitia, commendare virtutes*. Esto (dize el Santo) para el fin de que conozcan, y se animen las almas à conseguir el fin de la Bienaventurança eterna, para que fueron criadas, evitando los riesgos de perderse: *Vt discant quid credere, quid agere, quid agere, quò ve tendere debent, ne in huius vitæ itinere lassati deficiant, & errent per devia vitiorum*.

Conc. Trid. sess. 5. c. 2.

Franc. in 2. Regul. cap. 9.

Act. Mediol. p. 2. pag. 191.

Laur. Iust. lib. de reg. Prel. c. 7.

Ibidem.

8 Estas son aquellas cinco palabras, à que reducia el Apostol sus Sermones: *In Ecclesia volo quinque verba sensu meo loqui, vt & alios instruam*; y son (como explica Santo Thomàs) lo que ay creer, lo que ay que obrar, lo que ay que huir, lo que ay que temer, y lo que ay que esperar mientras viuimos: *Credenda, agenda, vitanda, timenda, speranda*. Porque todo lo que se puede predicar, se debe reducir (dize el Cardenal Hugo) à lo que ay que creer, que son los Articulos: à lo que ay que obrar, que son los Mandamientos: à lo que ay que huir, que son los pecados: à lo que ay que temer, que son las penas eternas: y à lo que ay que esperar, que son los eternos gozos de la Gloria. Siendo, pues, los Predicadores (como dezia el Serafin Francisco) vnos Ministros del gran Rey de las Eternidades, que suben al pulpito à publicar los edictos de su Divina Magestad à los pueblos: *A magno Rege electi sunt, ad edicta, quæ ex eius ore procedunt populis demandanda*, quien puede dudar, que es nuestra obligacion aplicar todo nuestro estudio, y conatos, à intimar estos edictos con toda fidelidad, que son los que se contienen en aquellas cinco palabras del Apostol, en orden al debido fin de gloria de Dios, y vtilidad de los proximos? Sepa el Predicador (dize San Francisco de Sales) que quando se pone en el pulpito, debe dezir en su coraçon: *Ego veni, vt vitam habeant, & abundantius habeant*.

1. Cor. 14. Chrys. ibi. hom. 35. Alb. M. in Marc. 16.

D. Tho. in 1. Cor. 14.

Hug. Card. ibi. ex Fr. Iordan.

Franc. Assis. collat. 17.

Ioann. 10.

§. II.

§. II.

FIN PORQVE SE CELEBRAN LAS fieſtas, y el que deben llevar en ellas los Sermones.

9 SVpueſto que es eſte, en general, el fin, y la obligacion: eſtrechemonos mas en las preguntas; y ſea la tercera. Llega tambien eſte fin, y obligacion à los Sermones de fieſtas? O valgame Dios! Confuſion nueſtra es, que eſtèmos en ſiglo, en que ſea neceſſario hazer eſta pregunta. Veamos à que fin ſe inſtituyeron, y ſe predica en las feſtividades. Si ſon de Dios N.S. y de Jesv-Chriſto S.N. Dios, y hombre: quien no advierte, que ſe celebran para adorar ſu Mageſtad infinita con Catolico religioſo culto, haziendo reverente memoria de ſus altiſsimas adorables perfecciones, para amarle, y alabarle: y de ſus innumerables beneficios, para conſiderarlos, eſtimarlos, y correſponderlos con rendido agradecimiento? Què myſterio ſe celebra de Jesv-Chriſto N. S. en que no ſe lean, como en el libro de la vida, las ſoberanas virtudes, que exercitò en el mundo, con las que eſtà llamando à ſu imitacion? Alli ſe deſcubre la precioſidad de la Margarita, que ſon los bienes de la gracia, y de la gloria, viendo que no reparò en el precio eſte Mercader divino, para comprarla para noſotros. Alli ſe lèe quanta es la dignidad de vna alma, pues diò por ella Jesv-Chriſto ſu precioſiſsima Sangre, ſu vida, y ſu honra, para reſcatarla. No menos ſe manifieſta la incomparable fealdad, y malicia del pecado, que neceſsitò de tan coſtoſo lavatorio, y medicina. Y ſe conoce quanta es la terribilidad de vn infierno, pues tanto coſtò al Vnigenito de Dios el librarnos de ſus penas. Luego, ſiendo el Sermon parte de la celebridad, ò el inſtrumento con que la Igleſia declara el fin con que la celebra, es evidente, que no debe extraviarſe de eſte fin el Predicador, por ponerſe à componer diſcurſos inutiles, comparaciones, è hyperboles, que merezcan la cenſura del Santo Cardenal Damiano; quando llama teſtigos falſos, à los que con imprudente modo de alabar à nueſtro Redemptor, faltan à la verdad, por engrandecer la alabança: *Falſus teſtis Dei meritò dicitur, qui indiſcretè eum cupiens laudare, mentitur: & adverſus Deum proculdubio perhibet, teſtimonium quiſquis in eius laude perverſa molitur arte commentum.* Damian. in vit. S. Maur.

10 Si las fieſtas ſon de MARIA Santiſsima Señora nueſtra: à què fin ſe celebrã, y predican, ſino para que los Fieles aviuen el conocimiento de la bondad de Dios, que ſe dignò de tener Madre en tiempo, para remediarnos? A què fin, ſino para que alienten los Catolicos ſu confiança, al vèr, que eligiendo Dios à Maria Santiſsima Madre ſuya, la conſtituyò Madre, vida, dulçura, y eſperança nueſtra? A què fin, ſino para que viendo tàn perfecta criatura, ſobre toda pura criatura, la amemos con ternura de hijos, y paſſemos à amar ſobre todo à Dios N. Señor, llevados de lo que ſe deſcubre de ſus perfecciones en ſu puriſsima Madre? No ſolo eſto; ſino para que al vèr ſu humildad, ſu pobreza, ſu deſpego del mundo, y todo el colmo perfectiſsimo de ſus heroycas ſingulares virtudes, nos alentemos, con la divina gracia, y ſu interceſsion, à imitarlas, aunque de lexos. Y tambien, para que ſi nos haze timidos la ſeveridad de Jesv-Chriſto, Juez, nos haga confiados la Madre de la miſericordia, y piedad. Y para dezirlo de vna vez, para que eſperemos de Dios, por medio de eſta Soberana Señora, todo el lleno de felicidades, de naturaleza, de fortuna, de gracia, y de gloria, que neceſsita nueſtra miſeria. Luego ſe deben encaminar los diſcurſos del Sermon à eſte fin; pues (como dixo Pedro Celenſe) deben ſer tan agenos de adulacion, quanto llenos de veneracion los obſequios que ofrece nueſtro diſcurſo à MARIA Santiſsima: *Beatiſsimæ Virginis MARIÆ obſequia venerationem poſtulant, non adulationem*: que ſi ay quien diga, que debemos honrar, y alabar con extremos à eſta Señora, le reſponderà San Bernardo, que es aſsi; pero que ha de ſer con juyzio la alabãça, para que le ſea agra- Pet. Cell. lib. 9. Ep. 10.

A 3 da-

dable: pues no ha menester el recurso à los hyperboles quien tiene tantas perfecciones que poder alabarle con verdad: *Benè admones; sed honor Reginæ iudicium diligit. Virgo Regia falso non eget honore.* Y para que del todo agrade à MARIA Santissima la alabança que le ofrece el Predicador, (dize el Celense) debe no parar en lo dulce, sino en lo vtil: *Ego vtilem dulci præpono. Solas fauces magis demulcet dulcis: omnibus membris vtilis, plus confert. Tu verba dulcia: ego vtilia quæro. Tu lenocinantia, ego salubria, & confortantia. Serijs itaque intendamus.*

Bernard. Ep. 174.

Cellens. Epist. cit.

11 Si las fiestas son de los Santos: para què se celebran (dize Durando, con San Juan Damasceno) sino para hõrar en ellos à Dios, alabando su infinita bondad, que los hizo tan perfectos? Se celebran, para excitar la alegria de que los que fueron hombres como nosotros, se hallan yà en la seguridad de la eterna Bienaventurança. Se celebran, para gozarnos de su dicha, y para pagarles assi la fiesta que hazẽ en el Cielo por nuestra penitencia. Se celebran, para que los invoque intercessores nuestra devocion, al vèrlos Grandes del Palacio de Dios, y sus privados. Se celebran, para alentar nuestra esperãça, pues hombres mortales, fragiles, y muchos algun tiempo pecadores, como nosotros, pudieron, con la gracia de Dios, llegar à perfeccion tan sublime. Se celebran sus virtudes, para que nos mueva su exemplo à su imitacion. Y se celebran, para que nos confundamos de vèr lo lexos que estamos de parecerles, los que tenemos los medios mismos para ser Santos. Esto es lo que leemos cada dia en San Augustin: *Cultus glorificationi sicut congaudet Ecclesia, sic eius proponit sequenda vestigia.* Y despues: *Solemnitates Martyrum exhortationes sunt martyriorum.* Lo mismo San Juan Chrysostomo: *Quem delectat sancti alicuius meritum delectare debet par circa cultum Dei obsequium; quare, aut imitari debet, si laudat: aut laudare non debet, si imitari detrectat.* San Bernardo de la misma suerte: *Quos solemni veneratione prosequimur, etiam simili conversatione sequamur.* Mas para què me canso? Todos los Sagrados Doctores conspiran en lo mismo.

Durand. li. 7. rationa. cap. 1. Damasc. lib. 4. c. 7.

Aug. ser. 44. de Sanct. Idem ser. 47. de Sanct. Chrysost. serm. de Martyr. tom. 3. Bern. serm. 2 de omn. Sanct.

12 Segun esto, què es predicar en las fiestas de los Santos, sino subir el Predicador à exhortar à los Fieles à la imitacion de su exemplo? Es proponer con qual moneda de virtudes, y santas obras comprò el Santo la eterna felicidad, para alentar à que la procuren las almas, y la compren con semejante moneda. Es mostrar el modo con que combatiò el Santo con el Demonio, con el mundo, con la carne, para llegar à la immarcessible corona, y que los Fieles aprendan el modo legitimo de pelear, para merecerla. Es señalar las huellas de sus hermosos passos, mientras el Santo viviò, para que corran las almas por ellas al olor de sus exemplos. Es descubrir de la suerte que el Santo se portò en el Noviciado de esta vida, para ser admitido à la professión de la Gloria. Es poner delante de los Fieles las columnas de sus virtudes, en los dudosos caminos de esta vida, para que no yerren el camino seguro de la Patria.

Aug. serm. 47. de Sanct. & serm. 115. de divers. & serm. 147. de Temp. S. Sales. instruct. Prædic. Eucher. ho. de nat. S. Gene. Beda serm. 18. de Sanct. Nazian. orat. 6. Gre. Nis. orat. de S. Basil. Laur. Iustin. lib. de inst. Prael. cap. 7. Rap. lib. 2. in Levit. cap. 3. Cassius de miner. lib. 3. cap. 10. sect. 16. Exod. 28.

13 Y que sea este el fin con que se predica en las fiestas de los Santos, se vè en el modo, con que predicaron en ellas los Santos Padres, que son los que debemos seguir en el modo de predicar; que este fue el mysterio de mandar Dios al Sacerdote antiguo, que traxesse en el Racional del pecho los nombres de los doze Patriarchas, cabeças de las Tribus de Israel: porque (como explicò San Gregorio el Grande) debe el Sacerdote traer a la vista los exemplos de nuestros antiguos Padres, para que se asseguren en su imitacion los aciertos: *Adscriptos Patres semper in pectore ferre est antiquorum vitam sine intermissione cogitare* (aora) *nam tunc Sacerdos irreprehensibiliter graditur, cum exempla Patrum præcedentium indesinenter intuetur cum Sanctorum vestigia sine cessatione considerat.* Debe mirar el Predicador (dize S. Carlos Borromeo) las virtudes, y modo que exercitaron nuestros antiguos Padres en sus sermones: *Maximè sibi veteres Patres proponat, quorum in dicendo virtutes sequatur;* porque alli (dize) hallarà la copia de moralidades

Greg. 2. p. Pastor. c. 2. Et lib. 1. Epist. 24.

Act. Ecl. Mediol. 2. p. pag. 182.

dades de San Gregorio Magno, y S. Juan Chrysostomo: La religiosa gravedad en el dezir, de S.Leon, y S.Basilio: la energia de S.Gregorio Nazianceno: de S. Gregorio Niseno la solida sutileza: la agudeza siempre seria de San Agustin: y la dulçura oportuna de San Bernardo; pero siempre en orden à desterrar los vicios, y promover las virtudes, como lo advirtiò San Bernardino de Sena en Jesu Christo Señor Nuestro, en los Apostoles, y los Santos: *Cum populi multipliciter sint vitijs involuti, & à virtutibus alieni, nec expavescant præparata eis iudicia, atque pœnas, nec inardescant desiderio æternorum: nullus excelsior modus, nulla materia præstantior, nullumvè remedium efficatius diversis populis in hoc sæculo, quàm prædicatio supradicta (id est, quæ contra vitia est instituta) qua quidem vsi sunt Prædicator Prædicatorum Christus, & Apostoli, & omnes eorum imitatores.* Facilmente se pueden vèr los Sermones de fiestas, que predicaron, à mas de los Santos referidos, S.Bernardino de Sena, S.Vicente Ferrer, S.Antonio de Padua, Santo Thomàs de Villanueva, y otros que los imitaron, como el V.M.Juan Davila, el V.P.Fr. Luis de Granada, Fr. Lobo Franciscano, y otros Varones insignes, que hizieron el concepto debido del fin que debe tener la predicacion.

Bernardin. n. 3. ser. in Sexag. ar. 2. c. 1.

§. III.

OBLIGACION DEL PREDICADOR DE predicar doctrina en los Panegyricos.

14 INfierese yà con evidencia, que no solo en la Quaresma, y Missiones, sino en los Sermones de las fiestas, debemos predicar assumptos doctrinales, para cumplir nuestra inmensa obligacion. No vemos quanto encarga Dios à Isaias, que clame, que levante con fortaleza su voz, y que clame sin cessar? *Clama, ne cesses.* A Geremias: *Clamate fortiter.* Para què es tanto clamor, y tan incessante? Para que advirtamos, que no faltando pecados en el Pueblo, en todos tiempos, y ocasiones, hemos de clamar, para librar à los oyentes del peligro eterno en que se hallan: *Clama ne cesses.* Notese (dize Hugo de Pratoflorido) que acà en lo natural vsamos clamar, y dàr vozes grandes à quatro generos de gente: hablase muy alto al que duerme, para despertarle: hablase alto al sordo, para que pueda oir: hablase alto al que està entre mucho ruido, para q̃ perciba la voz: y se habla alto al que esta muy distante, para que entienda lo que se le dize. Pues dize Dios à su Predicador, y Profeta: Ministro mio, Embaxador de mi Corte: *Clama*, levanta la voz, clama con toda tu fuerça: *Exalta in fortitudine vocem tuam.* Por què, Señor? Porque està el pecador dormido, como Sanson, à su riesgo, y es menester clamar para que despierte: *Philisthijm super te, Sanson.* Està el mal Christiano voluntario sordo, como el aspid, que dezia David, y no bastan vozes comunes para que oyga: *Sicut aspidis surdæ, & obturantis aures suas.* Està la alma ingrata entregada al estruendo del molino de este siglo, y no percebirà lo que en mi nombre le dizes, sino se esfuerça la voz: *Cum vidisset tibicines, & turbam tumultuantem.* Està el pecador Catolico, aunque cerca por la Fè, muy lexos del desengaño, por su flaqueza, ò malicia, y necessita de grandes vozes para que atienda: *Laboravi clamans.* Quando los Fieles velaban en el cuydado de sus almas, y oìan con humildad los Sermones; bastavan vozes de cithara, suaves, para que creciessen en la virtud; mas despues que es tan grande el sueño, la sordera, el tumulto, y la distancia, son necessarios clamores de truenos, para que oygan: *Clama: Exalta in fortitudine vocem tuam.* Pero advierte, Ministro mio (dize Dios) que esto ha de ser sin cessar. *Clama, ne cesses.* Hugo Cardenal: *Clama continuè*; porque siendo incessante la necessidad de las almas, debe ser incessante la predicacion para su remedio: *Ne cesses.* Luego no deben cessar los clamores de la doctrina en los Sermones de fiestas, pues ay en los Auditorios de las fiestas almas dormidas, sordas, en tumulto, y distantes por la culpa; *Clama, ne cesses: Clama continuè.*

Isai. 58. Ierem. 4.

Hug. Flo. serm. 7. de Adv. & fer. 3. Dom. 4. Quadrag.

Hug. Card. in Isai. 58. Isai. 40.

Iudic 16.

Psal. 57.

Matth. 9.

Psal. 68.

Bonav. in Luc. 3.

Hug. Card. vbi supr.

15 Reparese à que tiempo se acostum-

tumbra predicar en las festividades; que essa circunstancia nos avisa nuestra obligacion. No es despues de cantarse el Evangelio? Si: y es costumbre, que ha observado la Iglesia desde el tiempo de los Apostoles, como lo asseguran, San Clemente Romano, S. Dionisio Areopagita, y San Justino Martyr; pero el fin es (como advirtiò Gavanto) para que se entienda que sube al Pulpito el Predicador, à explicar, è interpretar el Santo Evangelio: *Hoc loco concionandum est, vt concionator sit quasi interpres Sancti Evangelij.* Aunque creo, que es mas mysteriosa essa circunstancia; porque aunque fuesse el Sermon despues de la Missa, se podia conseguir esse fin de la predicacion; y vemos que se interrumpe la celebracion del Sacrosanto Sacrificio del Altar, para que el Predicador suba al pulpito. Por què se interrumpe? Persuadome, que es para que se forme altissimo còcepto de la predicacion Evangelica: y aun hago juizio, que la Iglesia Santa quiere que substituya el Predicador en el pulpito, el oficio del Sacerdote en el Altar; ò q̃ imite el oficio del Altar con el Sermõ en el pulpito. Què haze en el Altar el Sacerdote? No vemos que consagra el pan con las palabras santas? Pues adviertase, que (como dize el Apostol) todos los Fieles somos vn mystico pan: *Vnus panis multi sumus.* Luego ponerse este pan mystico de los Fieles delante del Predicador, es para que el Predicador consagre, y convierta sus coraçones Catolicos con las palabras santas del Evangelio, aun en los Sermones de fiestas, pues en las fiestas se interrumpe tambien la celebracion de la Missa, para que predique al Evangelio. Aqui mirava sin duda aquella semejança que hallò S. Agustin cõ Origenes, entre el Santissimo Sacramento del Altar, y la palabra de Dios, tanta, que se determinaron à dezir, que no era menos (quanto al respecto con que debe tratarse) la palabra de Dios, que el pan consagrado del Altar: *Quid vobis plus esse videtur: Verbum Dei, an Corpus Christi?* (San Agustin habla) *hoc vtique dicere debetis, quod non sit minus verbum Dei, quam Corpus Christi.*

Clem. lib. 8. Const. cap. 4. Dionys. de Eccl. Hier. cap. c. 3. Iustin. Apol. 2. Gavant. p. 2. tit. 6. num. 6. 1. Cor. 10. Aug. hom. 26. ex 50. Orig. hom. 13. in Exo.

16 Pero notese mas para nuestro intento la semejança. Con quales palabras consagra en el Altar el Sacerdote? Fuè grave observacion de San Ambrosio. Vemos (dize) que el Sacerdote vsa de oraciones varias, antes, y despues de la consagracion, por institucion de la Iglesia; mas quando llega à consagrar, no se vale de otras palabras, que de las de Jesv-Christo, pronunciadas con la misma intencion de Jesv-Christo: *Vbi venitur vt conficiatur venerabile Sacramentum, iam non suis Sermonibus Sacerdos, sed vtitur Sermonibus Christi.* Segun esto, no consagran, sino las palabras de Jesv-Christo. Es assi. Y què es consagrar? No es convertir la substancia del pan, y vino en el cuerpo, y sangre de nuestro Redemptor? Luego las otras palabras, que no son de Jesv Christo, y con su intencion, no convierten. Infierese bien aora, supuesta la semejança: luego para lograr en las almas el fruto de su conversion (como la de la materia en el Altar) debe el Ministro Evangelico no vsar de sus palabras propias, sino valerse de las palabras de Jesv-Christo, que son las que tienen virtud para convertir, y con la misma intencion de Jesv-Christo: *Non suis sermonibus Sacerdos, sed vtitur sermonibus Christi.* Què mucho, que no se vean muchas conversiones de almas, si ponemos todo el conato en nuestras palabras, en nuestros conceptos, en nuestra invencion, huyendo de las palabras vivas, y sencillas de Jesv-Christo, y huyendo de su intencion de consagrar, y convertir, porque solo pretendemos lucir, complacernos, y agradar? Sepa el Ministro de Dios (dize la Iglesia) que le ordeno predique al Evangelio, interrumpiendo la celebridad de la Missa en las fiestas, para avisarle su obligacion de predicar el Evangelio, en orden à la conversion de las almas, con las palabras, è intencion de Jesv-Christo, en que està la virtud de convertir. San Juan Chrysostomo: *Omnia verba diuina, quamvis rustica sint, & incomposita, viua sunt: quoniam intus in sensibus suis habent positam veritatem Dei, & ideò viuificant audientem.*

Ambr. lib. 4. de Sacram. c. 4. Chrys. hom. 46. imperf. Mans. Bib. mor. tract. 8. disc. 42.

17 Por esto llamò el divino Apostol à la verdad, deposito; y encargò à Timotheo su discipulo, que como deposito la guar-

1.Tim. 6. guardasse con cuidado: *O Timothæe, depositum custodi.* No le llamara talento, para que
Matth. 25. con èl grangèe, para recibir el premio de los siervos fieles, y evitar el castigo de el siervo descuidado que le enterrò? Deposito? Si, dize Vincencio Lirinense; para que mirandole como deposito, grangèe con èl, como con talento. El deposito, segun
Leg. de inst. li. 2. tit. 27. lib. 1. ley, pide que se buelva à su dueño, como se entregò al Depositario, sin quitarle, ni añadirle. Pues advierta el Ministro de Dios (dize el Apostol) que es vn Depositario de la verdad: *Depositum custodi*; porque no le ha de quitar, ni añadir; sino entregarle à Jesv-Christo con fidelidad, como se le encomendò Jesv-Christo: desuerte, que ni quite à la verdad su eficacia, ni le añada
Vinc. Lirin. commonit. 1. c. 26. & 27. las labores de su invencion propria: *Depositum custodi.* El Lirinense: *Quid est depositum? Quod tibi creditum est, non quod à te inventum est: quod accepisti, non quod excogitasti: rem non ingenij, sed doctrinæ: non vsurpationis propriæ, sed publicæ traditionis.* O si en las fiestas nos considerasemos depositarios, no inventores de la verdad, quantas ganancias de almas se vieran de nuestros Sermones! No queremos sino que todo sea propria invencion, en assumptos, en estylo, en palabras, haziendonos Legisladores del Pulpito: como ganarèmos almas para Dios, y las encaminarèmos à la salvacion eterna?

18 Muy bien pudo Jesv-Christo nuestro Señor criar vnos panes nuevos, para que se alimentassen, y no desfalleciessen las
Tom. 6. numerosas turbas que le seguian. No lo hizo assi, advierte el Serafico Doctor: *Do-*
Bonav. in Luc. 9. *minus non creavit novos panes, ad reficiendam turbam.* Reparese en lo que hizo su Divina Magestad. Tomò aquellos cinco panes que alli avia en sus sacratissimas manos: *Accep-*
Luc. 9. *tis panibus*; levantò al Cielo los ojos: *Respexit in Cœlum*; echò su bendicion à los panes: *Benedixit illis*; los dividiò en fragmentos: *Fregit*; y los distribuyò por mano de sus Discipulos, à los que hambrientos esperavan su refeccion: *Et distribuit.* Què orden es este de acciones? Enseñarnos à predicar, dize San Buenaventura: *Patet quod Dominus Prædicatores informat.* Toma los panes en sus manos, para enseñar al Predicador à tomar los Textos sagrados en las manos de las obras, y del estudio de las Divinas letras: *Doctrina primò sumenda est de Sacra Scriptura.* Levanta los ojos al Cielo, para enseñar à que tenga oracion, que es con la que han de multiplicarse las doctrinas: *Multiplicanda per orationem, qua in Cœlum respicitur.* Echa su bendicion à los panes, para enseñar, que no sea el estudio sin jugo de espiritual devocion: *Devotione, qua benedicitur.* Los divide en piezas, para enseñar à dividir con la meditaciõ la doctrina: *Meditatione, qua frangitur.* Y los distribuye à las Turbas, para enseñar à predicar, segun la capacidad de los oyentes: *Prædicatione, qua distribuitur, & explicatur.* Pero todo esto (dize el Santo Doctor) fue sin criar nuevos panes: para enseñar à los Predicadores à no desvelarse en invenciones nuevas de discursos, y palabras, si quieren (como deben) alimentar à las almas, para que no desfallezcan, sino que alentadas caminen en seguimiẽto de Jesv Christo à su eterna salvacion: *Ex quo datur forma prædicantibus, vt non nova de cordibus suis adinveniant: quia Dominus non creavit novos panes, ad reficiendam turbam.* Esto serà clamar, como se debe, hablar palabras de Dios, y consagrar, y convertir almas con las palabras de Jesv-Christo, guardando el deposito de su verdad, sin que por ser fiestas nos engañemos en invenciones proprias, con tan grave detrimento de las almas, que piden con las vozes de su necessidad, el pan de la doctrina, para caminar à la Patria con aliento.

§. IV.

PRUEBAN LA OBLIGACION DEL Predicador los titulos que le dàn las Divinas Letras.

19 Y Se confirma esta verdad, si se repara atentamente en los titulos, y renombres, con que acuerda la divina Escritura su obligacion à los Predicadores Evangelicos. Angeles les llama el Profeta Malachias: *Angelus Domini exer-* Malac. 2.
cituum

citum eſt.Iſaias dize,que ſon Angeles con velocidad: *Ite Angeli veloces.* Y aſsi vemos que pareciò el Proto-Martyr Eſtevan con el roſtro de Angel: *Tanquam faciem Angeli,* porque es el Predicador el Angel Medico de la Piſcina del mundo, y el Cherubin de la puerta del myſtico Paraiſo de la Igleſia, que le guarda. Pero como? Venia el Angel à cantar à los enfermos? No,ſino à remover la Piſcina, para la ſalud de los dolientes;porque es proprio del Predicador, remover las piſcinas de las conciencias, para que ſanen, arrancando el cieno horroroſo de las culpas. Y què hazia el de la puerta del Paraiſo?Era Cherubin. Eſſa es la plenitud de la ciencia. Tenia eſpada en la mano. Eſſa es la palabra de Dios. Era la eſpada de fuego. Eſſe es el zelo ardiente de la honra de Dios, y bien eterno de las almas. Tenia la eſpada deſnuda. Eſſa es la deſnudez,con que ſe ha de predicar. Advierta,pues,el Predicador (dize San Buenaventura) que debe parecer Angel en la pureza,Cherubin en la ſabiduria,y que debe adminiſtrar la palabra de Dios con zelo,y deſnudez,para el fin de cortar con eſſa eſpada las culpas, y deſtruir los impedimentos que tienen las almas, para entrar à gozar del fruto del arbol de la eterna vida:*Hunc gladium tribuit Deus Epiſcopo, & per ipſum Prædicatoribus, vt per ipſum abſcindant peccata, & auferant impedimenta ad ingreſſum ligni vitæ*. Eſtarèmos libres de eſta obligacion en los Sermones de fieſtas? Claro es que no;ò dexarà el Predicador en las fieſtas de ſer Angel.

Greg. lib. 11. mor. cap. 3. Iſai. 52. Ieron. ibi. Act. 6. Ioann. 5. Geneſ. 3. Bonav. de Eccleſ. Hier. p. 1. cap. 3.

Bonav. in Ioan. 18. v. 19.

20 Mas. El Apoſtol San Pablo llamò à los Predicadores Legados,y Embaxadores de Jesv-Chriſto: *Pro Chriſto legatione fungimur*; porque ſon Embiados, para reconciliar con Dios los Pueblos rebeldes: *Obſecramus pro Chriſto, reconciliamini Deo.* SonEmbiados,para tratar los deſpoſorios de las almas con Jesv-Chriſto Señor nueſtro, como embiò el Patriarca Abraham à Eliezer,para tratar el deſpoſorio de Rebeca con Iſaac: *Inde accipias vxorem filio meo.* Segun eſto,debe el Predicador, como Legado de Jesv-Chriſto,vſar de las palabras, y con la intencion, y fin del ſupremo Rey? Es aſsi; porque ſi calla el Embiado (dize Platon) lo que el Rey le manda dezir, ò dize otra coſa de lo que le manda, ſe haze reo de leſa Mageſtad: *Si legatus falsò, quæ ſibi commiſſa ſunt nunciaverit, dicendauè tacuerit, in iudicium deferatur.* O Santo Dios! Pues ſi el legado de la reconciliacion, y la paz ſubieſſe al Pulpito à encender la guerra: ſi ſubiendo à hazer la cauſa, y negocio de Jesv-Chriſto, no hizieſſe, ſino ſu proprio negocio; ſi en lugar de deſpoſar las almas con Jesv-Chriſto,las violaſſe, adulterando la palabra de Dios, para ſu eſtimacion propria,y vanidad: què diriamos? Yà ſe vè.Luego ſubiendo al pulpito en las fieſtas,con obligacion de Legado,y Embaxador,debe no cometer eſte crimen de falta de fidelidad à Jesv-Chriſto,que le ha honrado con el oficio de repreſentacion tan ſuprema.

2. Cor. 5. Greg. ho. 32. in Evangel. Sucquet. via vit. æter. lib. 2. c. 32. p. 2. Geneſ. 24.

Plat. lib. 12. de legib.

21 Aun mas. Llamaſe, y es el Predicador,Medico eſpiritual de las almas. Aſsi ſe lee en Geremias: *Aut Medicus non eſt ibi.* Què otra coſa es ſubir el Predicador al pulpito, ſino entrar el Medico en las ſalas de vn Hoſpital. Pero à què? Veaſe lo que paſſa, quando entra en el Hoſpital el Medico. No ſe oyen ſino ſentencias riguroſas: eſte no cene: ſangren à aquel: al otro dèn vna purga: corten eſte braço: à aquel vnas ligaduras fuertes. Vnos claman: otros ſuſpiran: los mas lloran. Què ha ſido eſto? Que entrò en el Hoſpital el Miniſtro de la ſalud. Pues no fuera grande abſurdo, ſi llamado el Medico à curar, tomaſſe vn laud,y ſe puſieſſe à cantar vna letra, y entretener al enfermo de peligro? Fuera faltar à la obligacion de Medico,dize Arnobio: *Diſoluti eſt pectoris in rebus ſerijs quærere voluptatem, & cum tibi ſit ratio cum malè ſe habentibus,atque ægris, ſonos auribus infundere dulciores, non medicinam vulneribus admovere.* Si llamado el Medico à curar la enfermedad aguda, y peligroſa, dexando de atender à la curacion, ſe fueſſe à diſponer la ſalſa de la comida: què dixeramos? Hombre: eres Medico, ò Cocinero? Vienes à recetar, ò à guiſar? Es tu oficio aplicar ſaludables medicinas, aunque amarguen: ò cuydar ſolo de dàr buen pun-

Ierem. 8. Orig. hom. 1. in Pſ. 37. Hug. Car. in Iere. 8. Promiar. in ſum. Præd. v. Prædicat.

Arnob. ſenior. lib. 1. adverſ. Gent.

punto, y sabor à los manjares, para que gusten de ellos los combidados? Gran desgracia seria, si se verificasse en los Predicadores de nuestra edad, lo que abominava en la suya Philon Alexandrino, que se han convertido en guisanderos del gusto, los que debieran ser Medicos de la salud de las almas: *Nostra verò ætas fert coques, & cupedarios, magno curiositate semper novum aliquem odorem, aut saporem con miniscentes, in gratiam sensuum.* Somos en los Sermones de fiestas, Medicos, ò Cocineros? No lo sè. Si sè, que es la obligacion (como se vè en Isaias) predicar para curar: *Loq in.ini plagas suas.*

Phil. lib de plant. Noe.

Isai. 16.

22 Demàs de esto, se llama el Predicador Evangelico, y debe ser Pastor de las almas, como lo intimò à nuestro Padre S. Pedro, Jesv-Christo nuestro Señor, quando le encargò, que apastasse sus rebaños: *Pasce oues meas.* Tres vezes le dize, que apaciente (advirtò con San Bernardo, Hugo Cardenal) porque debe apacentar con el exemplo de la vida: *Pasce exemplo*; con la Divina palabra: *Pasce verbo*; y tambien con la oracion: *Pasce orationis suffragiò.* Pero notese (dize Raulino) que ordenado el Señor, que dè pasto vna vez à sus ovejas: *Pasce oues meas*; encarga dos vezes el pasto de sus corderos: *Pasce agnos meos; pasce agnos meos*; porque los corderos (dize) no dàn leche, y lana al pastor, como las ovejas; y asi aunque tenga algo de las ovejas, quiere Jesv-Christo que sea mayor el cuydado de los corderos, de los que no se espera interès: *Bis monetur pascere agnos, qui nec lanam, nec lac ministrant pastoribus, & semel oues, quæ huiusmodi commoda conferunt.* No solo esto, dize el Angelico Doctor. Encarga Jesv-Christo nuestro Señor el pasto de los corderos dos vezes, y vna el de las ovejas; porque en el rebaño de la Iglesia Santa ay ovejas, y ay corderos. Son ovejas los yà crecidos en discrecion, en letras, en perfeccion, y son corderos los simples, ignorantes, imperfectos; para que entienda el Predicador, que dos vezes mas ha de predicar para los ignorantes, y simples, que para los discretos, y doctos: *Primi duo sunt agni, quasi adhuc imperfecti; alij autem sicut perfecti, dicuntur oues. Pasce, pasce agnos meos.* Ni es bien dexar de reparar (dize la Glossa, con San Agustin, y el Doctor Angelico) que llama Jesv-Christo à los corderos, y ovejas, suyos, y suyas: *Agnos meos, oues meas*; porque advierta el Predicador, que no ha de pretender en lo que predica su propria estimacion, sinò la estimacion, y gloria de Jesv-Christo: *Pasce agnos meos; non vt tuos; gloriam meam in eis quære, non tuam; mea lucra, non tua.* Luego siendo en las fiestas el Predicador, Pastor; deberà en ellas dàr pasto de exemplo, de oracion, y doctrina, predicando mas à los ignorantes, que à los discretos, sin hazer fin de su propria estimacion, è interès; sino del bien de las almas, à honra, y gloria de Jesv-Christo nuestro Señor? Quien se atreverà à negarlo? Pues debe apacentar, no abejas, sinò ovejas, no con flores, si, con pasto saludable de doctrina.

Ioan. 21.

Hug. Car. ibi.

Ber. epist. 201.

Ag. in 1. hom 3.

D. Tho. in Ioan. 21. lect. 3.

Lyr. in 21. Ioan.

Paul. S. 1 de S. Pet.

D. Tho. in Ioan. 21. lect. 3.

Gloss. in 21. Ioan. D. Tho. ubi sup.

Aug tr. 123. in Ioan.

23 Passo à otro titulo. Jesv-Christo Señor nuestro llamò à los Ministros de su palabra pescadores: *Faciam vos fieri piscatores hominum*; cumpliendose la profecia que dixo Geremias, que auia de embiar Dios al mundo muchos pescadores de almas: *Mittam piscatores multos, & piscabuntur eos.* Donde es muy de notar, que prometiendo Dios embiar, no solo pescadores, sino cazadores: *Mittam eis multos venatores*; Jesv-Christo Señor nuestro llama à los Predicadores Evangelicos, no cazadores, sino pescadores: *Piscatores hominum.* O, y lo mucho que acuerda al Ministro de la verdad este titulo! Es pescador, y no cazador; porque este suele tirar à pieza señalada; el pescador no determina pieza; para enseñarle, que sea general la doctrina, sin reprehender à alguno en particular; *Piscatores hominum.* Les llama pescadores (dize S. Juan Chrysostomo) porque han de tener paciencia, aunque no se logrè todos los lances; *Piscatores.* Les llama pescadores (dize Josepho Masio) porque ni todo debe ser ançuelo de rigor, que hiera, ni todo red de suavidad que atrayga; que el diestro pescador vsa del ançuelo, y la red; *Piscatores.* Les llama pescadores (dize San Carlos Borromeo) porque su fin debe ser el fruto de las almas,

Matth. 4.

Iere. 16.

Orig ibi. hom. 12.

Iero. in Ierem. 16.

Ciril. Alex. lib. 16. in Ioan.

Aug. tr. 122. in Ioan.

Promiar. in sum. v. Præd n. 5.

Chrys. cõc. 1. de Laz. & hom. 2 in 2. Tim.

Mans. Bibliot. mor. tr. 85 disc. 47.

Act Eccl. Mediol. p. 2. pa. 186.

sacandolas del mar de los peçados, con la red de la doctrina: *Piscatores*. Les llama pescadores (dize San Juan Chrysostomo) porque deben predicar desconfiados de si, pues el entrar los pezes en la red no està en mano del pescador: *Piscatores*. Les llama pescadores, porque deben atemperar la doctrina à la capacidad de los oyentes: que por esso (como advirtiò San Agustin) ordenò Jesv-Christo, que apartassen los suyos la nave de la tierra solo vn poquito: *Pusillum. Significat temperatè vtendum verbo ad turbas*; que si despues dixo à San Pedro mi Padre, que se engolfasse en alta mar: *Duc in altum*, fue significar (dize el Cardenal Vitriaco) què primero ha de remontar su vida el Predicador, para assegurar el fruto de los Sermones: *In altum, scilicèt in altitudinem sanctæ conversationis*. Les llama pescadores (dize S. Buenaventura) de hombres, no de aguas; porque deben serlo de coraçones, no de interesses: *Non dicit, piscatores pecuniarum, sed hominum, & animarum*. Nos llama pescadores (dize Hugo Cardenal) porque hemos de tender la red de la predicacion, no para coger ranas vocingleras, sino pezes mudos; no para que celebren nuestros conceptos, ingenio, estilo, y lenguage, como ranas; si, para que convencidos los oyentes, queden de compugidos, mudos, como los pezes: *Multi enim laxant retia, idest, explicant scripturas, in capturam, non piscium, idest, hominum, sed ranarum*. No acabarè, si prosigo en lo que enseña este titulo, y oficio de pescador. Vease si dispensa Jesv-Christo con nosotros en las fiestas, para que faltemos à las grandes obligaciones de este oficio.

Bonav. in Luc. 9. Chrys. ho. 7. imperf. Lucæ 5. Aug. lib. 2. qq. Evang. cap. 2. Vitriac. ser. 3. Domin. 5. post Pentec. Hug. Card. in Mat. 4. Bonav. in Luc. 9. Habac. 1. Hug. Card. in Luc. 5.

24 No menos acuerda, y enseña el titulo que diò à los Predicadores, Jesv-Christo Señor N. quando les llamò sembradores: *Exijt qui seminat seminare semen suum*. Les llamò assi (dize San Hilario) porque deben ser sembradores de la inmortalidad, encaminando à lo eterno las doctrinas: *Immortalitatis satores*. Debe ser el Predicador sembrador, porque sus conceptos, y palabras han de ser, no piedras, no espinas, no paja, no viento, sino grano: *Semen suum*; y grano limpio de passiones, como dezia el Apostol: *Nudum granum*. Debe ser sembrador (dize San Juan Chrysostomo) porque ha de llevar por fin, no el entretenimiento, sino el fruto de los oyentes: *Sicut colonus nihil aliud curat, præter semina, & segetes; sic, & dicens, audientes, & eorum profectum*. Debe ser sembrador, porque debe prevenir, para exercer su oficio, no lancetas agudas de sutilezas, sino rejas fuertes de arado que rompan coraçones; no cavallos con jaezes bordados de pedreria, sino bueyes rumiadores de meditacion, y estudio. Debe ser sembrador (dize San Gregorio) que no quede con hambre, sembrando doctrina para los demàs; que este es oficio que se exerce con la mano; porque el grano de la verdad ha de salir de las manos de las obras: *Exijt qui seminat seminare semen suum*. Pues si aun sembrando con manos, grano limpio, se malograron tres partes de la semilla, sin llevar fruto; què dirèmos de los Sermones tantos de fiestas, si se siembra solo con la boca, y no grano?

Lucæ 8. Hilar. Cant. 5. in Math. Amb. Epist. 72. Rup. lib. 7. in Gen. 1. Cor. 15. Chrys. ho. 9. ad pop. Caiet. in Lucæ 10. Greg. li. 28. mor. cap. 7. & 10. Iob 5. Lucæ 8.

25 Tambien se llaman los Predicadores, Capitanes de la Christiana milicia. Esso significa, Sacerdote, dize Hugo Cardenal: *Sacerdos, idest, sacer Dux*; Thomàs Parisiense: *Sacerdos, idest, sacra dans*. Por esso juntò Isaias los dos titulos, de Capitan, y Maestro; porque el ser Predicador, y Maestro es ser Capitan: *Ducem ac præceptorem Gentibus*. Veanse en el Capitan Gedeon sus grandes obligaciones. Saliò à campaña cõtra los Madianitas, como sale el Predicador contra las culpas. Pero como venciò? Con barro que quiebra, con luz que descubre, y con tuba q̃ estremece. El Predicador que sale como Capitan à vencer pecados, quiebre el barro de el natural con el exercicio de la mortificacion; muestre la luz de la verdad, y haga tambien estremecer con la tuba de las divinas amenazas; pues à hazer esta guerra se encaminan las Divinas Escrituras, como dezia Ruperto: *Quid aliud continetur, & agitur in scripturis sacris, nisi bellum, & certamen verbi Dei, ad destructionem peccati, & mortis*? Pero adviertase que lleva fuego por armas; no solo, porque siẽdo la batalla cõtra el Principe de las tinieblas, son menester armas de luz, como dezia

Hug. Card. in Thren. 1. Tho. Beaux. lit. S. Isai 55. Judic. 7. Greg. lib. 3. mor. c. 17. Aug. serm. 108. de Temp. Amb. lib. de Sp. S. c. 16. Primas. in 11. ad Heb. Isid. hic cap. 5. Rup. lib. 2. de vit verb. Dei c. 18.

zia el Apostol: *Induamur arma lucis*; sino porque se debe predicar con caridad, y claridad, para vencer: *Arma lucis*. Y aun el doctissimo Barradas hallò en las armas de Gedeon los assumptos mas importantes de los Sermones; barro quebrado, tuba, y fuego. Què es el barro quebrado, sino la muerte, y termino de nuestra vida fragil? Què es la tuba, sino la citacion à juyzio? Què es el fuego, sino la pena, y la gloria? Porque (como dixo David) la voz de Dios divide la llama del fuego: *Vox Domini intercidentis flammam ignis*; que es (dize San Agustin, y San Basilio) dividir la luz con que alumbra, del ardor con que la llama abrasa; porque para los justos serà luz que alumbre, sin ardor que abrase; y para los pecadores serà ardor que eternamente los abrase, sin el alivio de la luz, que los alumbre: *Lucebit iustis, & ardebit iniustis*. O si nos previnieramos de estas armas, quantos Madianitas, pecados, desordenes, y abusos vencieramos en la campaña del Pulpito! Pues si ay tambien en las fiestas Madianitas: como puede dexar en ellas el Capitan Predicador estas armas?

Rom. 13. Barradas tom. 4. lib. 9. c. 18. num. 8. Psalm. 28. Aug. in Ps. 77. Basil. in Psalm. 28.

26 Pero el nombre, y oficio que abraza todas las obligaciones del Predicador, es el que le diò, y tomò para si el Divino Apostol, quando se llamò Ama cuydadosa, que alimenta al tierno infante con el licor de su pecho: *Facti sumus parvuli in medio vestrum, tanquam si nutrix foveat filios suos*. A exercer este oficio (dize Gilleberto) sube al Pulpito el Predicador: *Ideò ne consedisti in medio Cathedram tenens, vt scientiam iactes? An vt teneram subditorum lactes infantiam?* Vease bien la propriedad. La Ama haze propria la substancia, antes de darla al infante: y el Predicador debe hazer propria, con sus obras, la substancia de la doctrina; *Tanquam nutrix*. La Ama se abstiene de alimentos nocivos, porque no causen al infante daño: y el Predicador debe abstenerse de vicios, y desordenes, para hazer con su doctrina provecho: *Tanquam nutrix*. La Ama llega à debilitarse, y enfermar, por la salud, y medras de su niño: y el Predicador debe consumirse con el zelo de la salud de las almas: *Tanquam nutrix*. La Ama no dà al niño lo que èl apetece, sino lo que le ha de aprovechar; y el Predicador debe no lisongear los gustos estragados, sino darles el alimento de doctrina que necessitan: *Tanquam nutrix*. La Ama, siendo muger grande, se haze balbuciente con el infante tierno, enflaquece los passos, rie sin gana, haze que llora, acomodandose en todo con el niño para su bien; y el Predicador debe humillar su sabiduria, su ingenio, su estilo para acomodarse à los pequeñuelos hijos de la Iglesia: *tanquam nutrix*. Siento averlo escrito, pudiendo dezir mas con las vozes de San Pedro Chrysologo; mas no es razon omitirlas: *Nutritor plus nisi totus fuerit redactus in parvulum, nunquam parvulum perducit in virum. Denique tunc vocem tenuat, verba ponit, agit nutibus, sensus seponit, infirmat viscera, abijcit vires, membra dissolvit, gressum tardat, gestit non ambulare, sed repere; ridere simulat, timore fingit, flere mentitur, quia est in illo mendatium pietas desipuisse prudentia est, est infirmitas virtus. Hoc reor Beatum Paulum fecisse, cum dicit: tanquam si nutrix foveat filios suos.* Luego subiendo siempre al Pulpito el Predicador à exercer el oficio de Ama caritativa de los fieles, debe en las fiestas tambien portarse como ama. No es facil aya juyzio sano que lo niegue.

1. Tes. 2. 1. Cor. 3. Gillebert. serm. 27. in Cantic. Chrysologus serm. 62.

27 Creciera sin duda à volumen esta carta, si huviera de correr la ponderacion por todos los nombres, titulos, y oficios, que aplican al Predicador las Sagradas letras, en todos los quales le ponen delante su inmensa obligacion. Si le llama Operario, de los que ay pocos: *Operarij autem pauci*, porque es (dize el Cardenal Caytano) sino porque debe predicar con la vida, y la doctrina? Porque se llama voz, como dezia el Baptista: *Ego vox*, y voz del Pueblo, como dixo San Gregorio: *Praeconis officium suscipit*, sino porque ha de clamar, y publicar fielmente, no sus imaginacio-

Matth. 9. Luc. 10. Caiet. ibi. Ioann. 1. Gregor. 2. p. Pastor. cap. 4.

nes, sino las promessas, y amenazas de el gran Rey, como dezia el Serafin Francisco, sin alterarlas, ni mudarlas, aunque sean las mas terribles? Por lo mismo se llama boca de Dios: *Quasi os meum eris*; porque no ha de salir de la boca del Predicador, lo que no saliera de la boca de Jesv-Christo: *Ac si ego dixissem*, dixo Vatablo. Porque se llaman ojos, nariz, dientes, y labios de la Iglesia, sino porque como ojos han de guiar à las almas con seguridad, como nariz han de percibir de lexos los peligros, como dientes han de desmenuzar los manjares, y como labios han de pronunciar, y explicar lo que la Iglesia pretende para la salud de las almas? Pues si en las fiestas no renunciamos, ni debemos renunciar el titulo de Angel, Legado, Medico, Pastor, Pescador, Sembrador, Capitan, Ama, Operario, y los demàs: siguese con evidencia, que debemos en los Sermones de festividades no faltar à las obligaciones que nos acuerdan essos oficios.

Franc. collat. 17. Premiar. in sum. v. Præd. n. 4.
Ierem. 15. Vatab. ibi. Greg. li. 18 mor. c. 23.
Rab. Corn. in Iere. 9. Bern. ser. 63. ex par. ibi.

§. V.

LOS SYMBOLOS QUE AY DEL PREdicador en la Escritura Sagrada avisan su obligacion.

28 NO menos se confirma con los muchos symbolos del Predicador, que se hallan à cada passo en la Divina Escritura; solo considerarè los principales. En Job se compara al Gallo: *Quis dedit Gallo intelligentiam?* Porque (como explica San Gregorio) si esta ave se hiere à si, antes de cantar, y despertar à los otros: el Predicador ha de mover en si sus buenos afectos antes, para despertar los mismos buenos afectos en el auditorio; pues aun el gallo conoce, que mal puede despertar à los otros, el que primero no se despierta à si mismo. A mas de esto, es muy de notar en el gallo (dize el mismo San Gregorio) vèr la variedad con que canta, desde la media noche hasta el dia; porque quando el sueño es mas pesado, y profundo à la media noche; canta con mayor vehemencia, esforçando la voz hasta enronquecer; pero despues, quanto mas se và acercando el dia, tanto mas và subtilizando la voz; como si entendiesse, que el profundo sueño pide mas fuertes las vozes, y que ay menos necessidad, quando està mas cerca la luz. Què otra cosa symboliza esta variedad, sino la discrecion caritativa, que debe tener el Predicador, para esforçar la voz, y aterrar con las amenazas de vn severo juyzio, y vn infierno, quando es muy profundo el sueño de los pecadores: y adelgazar la doctrina, quando reconoce en sus oyentes la Divina luz? No escuso las palabras de San Gregorio: *Cum iniquis adhuc mentibus prædicant, altis & magnis vocibus æterni iudicis terrores intimant: quia videlicèt quasi in profundæ noctis tenebris clamant; cum verò iam auditorum suorum cordibus veritatis lucem adesse cognoscunt, clamoris sui magnitudinem in lenitatem dulcedinis vertunt, & non tàm illa quæ sunt de pœnis terribilia, quàm ea quæ sunt blanda de præmijs proferunt.* En sabiendo que en los auditorios de fiestas no ay pecadores que duerman entre tinieblas de malicia, y de ignorancia, en el profundo sueño de las culpas, estarèmos libres de la obligacion de clamar para que despierten: pero si los ay, como los despertarèmos sin clamores?

Iob. 38. Greg. lib. 30. mor. cap. 4.
Prov. 30. Beda ibi.
Greg. 3. p. Past. c. 5. Rup. lib. 1. de off. cap. 30.
Greg. li. 30 mor. c. 4.

29 No enseña menos el symbolo de mastin de la casa, y rebaño de la Iglesia, à que compara David al Predicador, como expone San Agustin; y con onze razones de semejança, Hugo Cardenal: *Lingua canum tuorum ex inimicis ab ipso.* Debe el Predicador, como el mastin, guardar de los ladrones la casa de su Divino dueño: debe ladrar, para ahuyentar del rebaño à los lobos infernales; y (como observò Gilleberto) debe parecer al mastin en el ladrar, no en el morder: *In canibus non dilaceratio, sed latratus commendatur.* Debe ser semejante al perro de caza (dize Hugo Cardenal) en que trabajando, y fatigandose por las piezas que sigue, no se fatiga para sì, sino para su señor; y el

Psalm. 67. August. Hug. C. ibi. Chrysol. serm. 100. Nazianz. orat. 23. Gilleb. serm. 23. in Cant. Hug. C. in Ps. 58. & in Luc. 16.

Martial. lib. 14. Pet. Bles. epist. 58. Voragin. ser. 203. de Sanct. el Ministro Evangelico (dize Pedro Blesense) despues de trabajar, y fatigarse en el estudio, oracion, y aumento de virtudes: su intencion debe ser solo de ganar las Almas para su Dios: *Ab obsequium Christi rapiendo, in eminentia scientiæ, & doctrinæ.* Pues serà razon, que demos lugar en las fiestas à que se quexe Dios de nosotros, porque faltemos à la obligacion de mastines, por hazer oficio de falderos? En verdad que se quexò por Isaias, llamando à vnos Predicadores, perros mudos, que por no ladrar, y por dormir, dieron passo à las fieras, para que destrozassen innumerables Almas: *Canes multi, non valentes latrare, dormientes, & amantes somnia.*

Greg. li. 25 mor. c. 10. Isai. 58. Padua. Hect. Pint. ibi.

30 Veamos los symbolos, con que honrò Jesu-Christo Señor Nuestro à los Predicadores, llamandolos sal de la tierra, luz de el Mundo, y Ciudad fundada en el monte: *Vos estis sal terræ, lux mundi, Civitas supra montem posita.* Fue enseñarles, que avian de ser sal, que sazona la mesa: luz, que alumbra la casa: Ciudad, que dà abrigo à toda la Republica: porque el Predicador debe predicar en la mesa, con lo parco: en su casa, con la voz, y con el exemplo: y à todos los de la Republica, con todo. Mas. Ha de ser sal, para preservar de las culpas, con su doctrina, à las almas: luz, que las guie con seguridad à la gloria, y Ciudad, que conserve en ellas las virtudes, para que duren. Aun mas. Hà de ser sal, que se deshaga con zelo caritativo: luz, que se conserve con el fomento de la oracion, y el estudio, y Ciudad, que se govierne por las maximas de el Evangelio. Mas enseñan los symbolos. Ha de ser sal, que sea sal en qualquiera mesa, y salero en que le pongan: luz, que alumbre la casa, sin reparar en lo precioso, ò pobre de el candelero: y Ciudad, que à todos ofrezca caritativo comercio, para su eterna ganancia. Demàs de esto: ha de ser sal, que sazona el alimento de la vida vegetable: luz, que dirige los movimientos de la vida sensible: Ciudad bien governada, que contiene los aciertos de la vida racional; porque debe dàr pasto saludable de doctrina el Predicador à las vidas todas de el hombre. O digamos, que ha de ser sal, para las heridas de los pecadores: luz, para los peligros, à los aprovechados: y Ciudad opulenta, para el consuelo, y aliento de los perfectos. O digamos de otra suerte: ha de ser sal, con acrimonia para la malicia: luz, con doctrina para la ignorancia; y Ciudad, con amor para la flaqueza. Sino es que entendamos, que ha de ser sal, con valor de zelo para escocer con la reprehension à los rebeldes: luz con resplandor, para descubrir el color de las culpas, para despertar à los que duermen en ellas, y para arguir con claridad la fealdad de los vicios: y Ciudad concertada, en que se oygan los pregones de la Divina Justicia. Finalmente, ha de ser sal, con agua, y fuego, de blandura, y de rigor: luz, con resplandor que alumbre, y con ardor, que abrase: y Ciudad, que vele en defender à los proprios, y apartar con fortaleza à los enemigos. Esto, y mucho mas enseñan estos symbolos: sino los renunciamos en las fiestas, y à se vè, que en ellas debemos practicar lo que nos avisan.

Matth. 5. Hilar. ibi. Cant. 4. Garcia Vall. instit. 33. à num. 3. Voragin. ser. 203. de Sanct. Isid. li. 16. etym. c. 2. Garcia Vall. ubi supr. Caiet. in Matth. 5. Chrys. hom. 15. in Matth. Hilar. Cant. 4. in Matth.

31 Es tambien symbolo del Predicador el Firmamento, segun San Agustin, y Arnobio: no solo porque està puesto en el Orbe Christiano, para anunciar las obras de Dios, assi las de justicia, como las de misericordia, segun dezia David: *Opera manum eius annunciat firmamentum*; sino porque à ley de firmamento, debe dividir las aguas superiores, y celestiales, de las inferiores, y terrenas; esto es, debe con firmeza de zelo apartar las doctrinas Divinas de las profanas: la sabiduria revelada, de la adquirida: los gustos espirituales, de los terrenos: y como Zodiaco de el Cielo de la Iglesia, variar las influencias de la doctrina, yà de Sagitario contra los rebeldes, yà de

Aug. in Psalm. 93. Arnob. in Psalm. 18. Psalm. 18. Genes. 1. Lyra ibi. Ascan. ibi. Orig. hom. 1. in Genes.

de Leon contra los obstinados; y de Virgen benigna para los dociles; pero siempre en orden à el fin de la publica vtilidad. Por lo mismo se llama el Predicador, Sol, Luna, Estrellas; porque ha de ilustrar, è influir en los oyentes, con el movimiento, y la luz, que son el exemplo, y la doctrina, para los buenos, y los malos, para los que viuen en el dia de la gracia, y los que duermen en la horrorosa noche de la culpa, como dize Ascanio Martinengo. Pues si ay necessidad de esta division, de esta luz, è influencias varias en las fiestas: què razon puede aver para que privemos de ellas à las almas?

Greg. li. 30 mor. cap. 4. Eccles. 27. Dan. 12. Ber. ser. 3. de b. Isai. Ascan. in Genes. 1. pagina 3312.

32 Es symbolo de la Iglesia Catolica el Templo Sagrado (dixo Bernardo Abad) en el qual representan, el fundamento à Jesv-Christo Nuestro Señor, el Altar à Dios: la puerta, à la Fè: la altura, à la esperança: la latitud, à la caridad: la variedad de piedras, à los diversos estados: el pavimento, à los subditos: la techumbre que le defiende, à los Prelados: las lamparas, à las Sagradas Escrituras: las candelas, à las virtudes, y las ventanas por donde se comunica la luz de el Cielo, à los Maestros, y Predicadores; pero, segun el Abad Ruperto, son symbolo de los Predicadores en el Templo Sagrado las campanas. Notese la propriedad. La campana se forma de metal duro; y el Predicador ha de tener firmeza en el zelo. La campana tiene de hierro la lengua; y el Predicador ha de tener constancia en las palabras, para quando sea oportuna la importunidad. La campana ha de estàr levantada de la tierra, y el Predicador ha de tener su coraçon levantado de lo terreno. La campana se ha de poner en la torre, para sonar; y el Predicador ha de estàr en la altura de la fortaleza para que le oygan. La campana ha de tener la cabeça en forma de Cruz: y el Predicador debe no apartar de su consideracion à Jesv-Christo crucificado. La campana sino la mueven no suena; y el Predicador no harà fruto sin la Divina gracia. La campana tiene vna cuerda, que le govierna el sonido; y el Predicador ha de governar sus palabras por la cuerda de la Christiana caridad. La campana, para sonar bien, ha de estàr despegada, y apartada de toda ropa: y el Predicador debe viuir despegado de todo desordenado afecto de criaturas. La campana no llama solamente à los que estàn cerca, sino à los que estàn distantes; y el Predicador, no solo ha de avisar à los que estàn cerca con la discrecion, y virtud; sino à los que estàn lexos, con la ignorancia, y los vicios, despertando à todos con las vozes de el libro de Ezechiel, que son lamentaciones de las miserias de esta vida, canticos de los gozos de la gloria, y el triste irremediable *Ay* de las eternas penas en el infierno: *Sic imitetur Evangelicus Prædicatorum Chorus* (concluyò Ruperto) *vt semper* (notese el *semper*) *prædicet lamentationes præsentis vitæ, carmen futuræ, væ gehennæ.* Luego si esto debe ser siempre; tambien en los Sermones de fiestas? No solo tambien, dize el Abad Grande; sino en las fiestas mas: pues yà se vè, que suenan con mas fervor en las fiestas las campanas: *Quoties aliqua donationis Evangelicæ festiva commemoratio sit, tumultuosius tinniunt, & personant crebrius, & productius reboant, vt dormientes in nocte ad laudem Dei quasi violenter excitent.*

Bern. Ab. lib. contr. Bald. c. 12. Rup. lib. 1. de offic. c. 16. Dicinel. lib. 14. symb. n. 20. Phil. ibi. num. 27. Calol. Boes. ibi. n. 23. Chrys. ho. 33. in Matth. Amb. in Luce 9. Picin. vbi sup. n. 15. Ezech. 2. Hug. Card. ibi. Rup. lib. 1. de offi. cap. 16. Rup. ibi.

33 A esto tambien mira el symbolo repetido de la tuba, ò clarin, cuyo sonido encargò Dios tantas vezes que imitassen sus Profetas en su predicacion. A Isaias: *Quasi tuba exalta vocem tuam*; à Geremias: *Canite tuba in terra*; à Ezechiel: *Canite tuba*; à Osseas: *In gutture tuo sit tuba*; à Joel: *Canite tuba in Sion*; donde los Setenta: *Prædicate.* Son los Predicadores (dizen Origenes, y San Agustin) las tubas Evangelicas, con que el divino Josuè Christo Jesvs demuele los muros de la Jericò de los vicios; pero es menester, que el Predicador advierta en la tuba sus grandes

Isai. 58. Ierem. 4. Ezech. 7. Oseæ 8. Ioel 2. 70 ibi. Josue 6. Orig. ibi. hom. 7. Aug. ser. 106. de temp. Rup. lib. 1. de offi. cap. 16. Num. 10.

des obligaciones: y todas se hallan mysteriosamente en aquellas dos tubas de plata, que formò Moyses de orden de Dios, para symbolo de los Predicadores: *Fac tibi duas tubas argenteas, ductiles.* Eran dos (dize Hugo Cardenal) en significacion, de que no solo se ha de predicar con la palabra, sino tambien con la vida: *Duas tubas.* Eran de plata sonora, y labradas de martillo, porque para sonar bien el Predicador (dize San Augustin) se debe labrar à los golpes de el estudio, de la mortificacion, y oracion: *Argenteas, ductiles.* Eran dos (dize Ruperto) porque el Predicador debe annunciar las dos venidas de el Juez de vivos, y muertos, Jesu-Christo: *Quia duo sunt adventus tremendi iudicis, duas mutum tubas iubet Dominus facere Moysi.* Eran tubas, que no suenan bien, sino estàn vacias; porque el Predicador (dize Hugo Cardenal) debe tener, para hazer fruto, aquel vacio de si, que haze la humildad, y el desprecio de todo lo terreno: *Tuba non resonat nisi vacua; & Prædicator debet esse vacuus per humilliatem; perquè rerum terrenarum neglectum.* Eran tubas, que suenan con el aliento que les comunican; porque sin el aliento de el Divino Espiritu (dize San Leon) nada conseguirà el Predicador Evangelico; como se viò en los Apostoles: *Ab hac die tuba Evangelicæ prædicationis intonuit.* Eran tubas, que se tienen con la mano, para que suenen; porque el Predicador (dize Hugo Cardenal) ha de sustentar con la mano de las obras, el sonido de la predicacion: *Sic prædicatio nisi operè adiuvetur, inanis est, & inutilis:* Eran tubas, que quando alientan à vnos, aterran con su clamor à otros; porque el Predicador (dize San Agustin) ha de alentar à los justos, y aterrar para que teman los pecadores: *Sacerdotalis tuba mentem peccatoris humiliat; animos viri Sancti corroborat.* Eran tubas, con las que se animan los Soldados para pelear en la campaña; porque el Predicador (dize San Gregorio) ha de animar con sus Sermones à los oyentes, para la implacable guerra contra los vicios: *Buccina canere est altorum mentes ad spiritualis belli propositum excitare.* Eran tubas, imagen de la que dize el Apostol se ha de oir para la resurreccion vniversal de los muertos; porque se ha de encaminar la predicacion (dize Hugo Cardenal) à resucitar à la vida de la gracia los que estàn muertos en el horror de la culpa: *Similiter ad tubam prædicationis resurgunt mortui spiritualiter.* Eran tubas, que no son instrumentos destinados al deleyte, sino al terror; porque el Predicador Evangelico (dize San Agustin) no sube al Pulpito à deleytar los oidos, sino à aterrar pecadores: *Tuba peccatoribus necessaria est, quæ non solum aures eorum penetret, sed & cor concutiat: nec delectet cantu, sed castiget auditu.* Y en fin, eran tubas, cuyo vso no era solo para mover los Reales de Israel, y salir a la campaña; sino tambien para clamar en las fiestas: *Si quando habebitis epulum, & dies festos, & Kalendas, canetis tubis;* porque deben tambien en las fiestas hazer todos los oficios de tubas los Evangelicos Predicadores.

Hug. Card. ibi. — Aug. in Ps. 97. — Barrad. itiner. lib. 6. c. 12. n. 5. — Rup. lib. 1. in Numer. cap. 25. — Picil. lib. 22. Symb. n. 189. — Hug. C. in Psal. 44. — Ascan. in Genes. 1 pagin. 1249. — 2. Petr. 1. — Leo ser. 1. de Pentec. — Isidor. de sum. bon. cap. 36. — Aug. 4. de doct. Chris. cap. 27. — Hug. Card. in Isai. 58. — Chrys. ho. 1. ad pop. — Aug. serm. 106. de temp. — Cyril. Alex. hom. 9. de Pascha. — Greg. in 1. Reg. 13. cap. 3. — Bonav. in Luc. 3.

1. Thes. 4. — Hug. Card. in Isai. 58. — Orig. ho. 3. in Exod. — Aug. serm. 106. de temp. — Num. 10. — Hug. Card. ibi. & in Isai. 58.

34 Concluyamos esta confirmacion con el symbolo de Nube bien repetido en las Divinas letras. Quienes son estos (pregunta el Propheta Isaias) que buelan como las nubes? *Qui sunt isti, qui vt nubes volant?* Y responden San Geronimo, San Agustin, San Gregorio, y otros muchos Padres, y Expositores Sagrados, que son los Predicadores Evangelicos; porque han de ser como nubes (dize Hugo Cardenal) que buelen por la oracion, y contemplacion: *Vt nubes volant:* Como nubes, que se llenen de las aguas de sabiduria, y gracia, para beneficio comun: *Vt nubes.* Como nubes, que se deshagan à si mismos, para gloria de Dios, y bien de los oyentes: *Vt nubes.* Como nubes, que medien entre el Cielo, y la tierra, para templar el ardor del Sol de justicia contra los pecadores: *Vt nubes.* Como nubes, que no lleven consigo amargura de passion del mar inquieto de el mundo: *Vt nubes.* Como nubes, que discurran llevadas de el viento apacible del Divino espiritu: *Vt nubes.* Como nubes, que no paren en vn lugar, sino

Isai. 60. — Iero. in Isai 5. Augus. in Ps. 35. — Greg. 14. mor. cap. 2. — Orig. ho. 30 in Matth. — Ant. Pad. in Isai. 60. — Damian. ser 41. — Chrys. ho. 26. imperf. — Tho. Villanov. ser. in Dom. 4. Adv. — Hug. Card. in Isai. 60. — Heb. 12. — Ps. 112. — Iob. 37. — Nazianz. orat. 15. — Bern serm. 58. in Cant. — Greg. lib. 17. mor. cap. 4. — Senec. Epist. 39. — Greg. li. 20 mor. cap. 2.

sino que evangelizen en muchas partes: *Vt nubes*. Como nubes, que fecunden la tierra de los oyentes con las aguas de la doctrina: *Vt nubes*. Como nubes, que comuniquen la doctrina como agua clara; no en turbion, que ahogue; no en sutileza, que haga lodos: si en prudente distilacion, que fertilize: *Vt nubes*. Como nubes, que dèn la doctrina como lluvia, general para todos doctos, è ignorantes: no estancandola solo para los discretos: *Vt nubes*. Como nubes, que no se contenten con l'over, y fecundar mansamente; sino que tambien despidan relampagos de doctrinas temerosas, truenos de amenazas que aterren, y rayos de severas reprehensiones, que asusten al pecador: *Vt nubes*; porque (como dixo David) estos terrores los convierte Dios en lluvia: *Fulgura in pluviam fecit*: Esto es (explica San Agustin) con ellos riega Dios à los pecadores, para que lleven fruto de penitencia, y buenas obras: *Minas ad misericordiam flexit, & terroribus irrigavit*. Pues no es dolor, que estando en vna fiesta la tierra de los oyentes hecha bocas, deseando, y clamando con las vozes de su necessidad, por el beneficio de la nube, como dezia el Santo Job *Frumentum desiderat nubes*; San Geronimo: *Hoc frumentum vivum desiderat nubes, id est, Prædicatores*; quando esperaua el auditorio, lluvia, relampagos, truenos, rayos, para su bien eterno: Suba la nube, y todo sea esparcir luzes de reparos sutiles, agudezas, y lenguage subido, resolviendose en ayre todo lo que debia ser riego? Esso es lo que dize el Santo Job: *Frumentum desiderat nubes*; y luego: *Et nubes spargunt lumen suum*. O abramos los ojos para conocer nuestra obligacion en los Sermones de fiestas; pues en ellas debemos ser mysticos gallos, mastines, sal, luz, Ciudad, Firmamento, Sol, Luna, Estrellas, campanas, tubas, y nubes, para beneficio de las Almas!

Deut. 32. Psal. 76. Nazianz. orat. de Basil. Picin. lib. 2 simb. n. 169. Ps. 134. Aug. ibi. Job 37. Gasp. Sanchez cum. D. Ier. ibi. Ber. serm. 17 in Cãt.

§. VI.

OBLIGACION DE QUE ACOMPAÑE la vida ajustada à la voz del Predicador.

35 VEamos yà como llenamos esta obligacion, y estos titulos, especialmente en las fiestas. Y lo primero: No me persuado, que aya quien predique, con vida, y costumbres contrarias à lo que predica: pues yà se vè, que fuera edificar, y destruir à vn mismo tiempo. Claro està, que siendo el Predicador Estrella, para alumbrar en la noche de la ignorancia, y malicia, ha de ser como la Estrella, que para guiar à los Magos, no solo tenga luz, sino que preceda à los que guia à Jesv-Christo con el resplandor del exemplo de su vida: *Antecedebat eos*. Porque, como dixo Jesv-Christo nuestro Señor, para que la palabra tenga la eficacia conveniente, ha de ir assistida de dos, ò tres testigos, que son (dize Juan Promiardense) la decencia exterior, la conversacion devota, y el exercicio de la oracion, y demàs virtudes: *In ore duorum, vel trium testium stet omne verbum*. Por esso, hablando de los Apostoles, San Marcos, quando los embiò Jesv-Christo Señor nuestro à predicar à todo el mundo, dize, que predicaron en todas partes: *Profecti, prædicaverunt vbique*; no porque en todos los lugares del mundo hiziessen Sermones (dize el Minorita Ossuna) si porque su vida, y sus virtudes iban por todas partes predicando con el exemplo: *Vbique prædicat, quia vbique taliter viuit, quòd omnes ædificat*. Predicar solo en el pulpito, y obrar lo contrario en las demàs partes, es desacreditarse el Predicador, y desacreditar èl mismo lo que predica. En esto se fundava el Apostol, quando dixo, que no se atrevia à predicar cosa alguna, que no huviesse executado: *Non audeo aliquid loqui eorum, quæ per me non efficit Christus*: porque si le viessen obrar vicios, predicando virtudes, quien le creeria? Si vèn al Predicador comprehendido en lo mismo que reprehende, como harà fru-

Greg. 1. p. Pastor c. 2. Isid. lib. 3. sent. Greg. 3. p. Pastor. admonit. 25. Ho. 1. in Ezech. Chry. li. 1. de compunct. cord. Steph. 4. Tilm. in 17. Deut. Eccl. 34. Bonav. in vit. S. Franc. cap 8. Math. 2. Dam. lib. 3. Epist. 1. Math. 18. Promiar. sum præd. p. 12. n. 18 Marc. 16. Ossun. ser. 49. Dom. infraoct. Ascens. Rom. 15. Promiar. vbi sup. num. 19.

fruto en los que oyen la reprehension? Si el Piloto està naufragando entre las olas, como encaminarà con acierto à los que vàn en la nave? Como guiarà con seguridad en vn camino, el que por estàr tullido no dà vn passo? La polvora sin fuego (dezia San Francisco de Borja) mas à proposito es para tiznar, que para encender: y el Predicador sin fuego de virtud, mal podrà encéder en los auditorios el sagrado amor; y podrà tiznar con lo feo, y obscuro de su mal exemplo.

Borja de ratio. con ins. 6.

36 Sucede en este caso lo que se refiere passò en vna peste de Milàn. Tenia vn sugeto vn libro de remedios, para preservacion, y curacion de la peste. Hiriò el mal al dueño, y passò à apestar el libro, sin que nadie lo advirtiera. Con esto, hazia dar el libro à sus amigos, y parientes, para que valiendose de los remedios que enseñava, se preservassen; pero sucedia, que todos los que tocavan el libro, quedavan heridos del contagio, por llevar el libro el veneno. O, que la doctrina del libro era sana, y preservativa! Es assi; però podia mas el veneno del libro, para apestar, que la doctrina que enseñava, para preservar de la peste. O valgame Dios! Sea assi, que el Ministro Evangelico predique doctrina sana, para curar, y preservar de la peste de las culpas; pero si estuviesse el Ministro tocado de essa peste: quien no vè que puede hazer mas daño con el veneno de los vicios, que provecho con lo sano de la doctrina? *Si non habueris opus bonum* (dize San Juan Chrysostomo) *non solum non proderis loquendo, sed etiam plus nocebis.* San Bernardo tambien: *Verendum nè non tàm nutriat doctrina verbi, quàm sterili vita noceat.* Y San Buenaventura: *Gladius sanguinem effundit, cum verbum prædicationis, contagium prævaricationis confundit.*

Mans. Bibliot. mor. tract. 83. disc. 55. n. 5.

Chrys. ho. 3. in acta. & ho. 73. in Matth. & ho. 44 imperfec. Ber. ser. 76 in Cant. Bon. 48 Bonav. in Ps. 118. Ioan. 12.

37 Aqui mirava aquella sentencia de Jesv-Christo Señor Nuestro: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet.* Para que lleve copioso fruto el grano que se siembra, ha de morir; porque sino muere se quedarà solo. Esto es (explica el V. Padre Luis de la Puente) *si no te mortificas, y mueres à lo que es mundo, quedaràste solo: solo, sin la dulce compañia de Dios: solo, sin su proteccion especial, y especiales ayudas que dà à los mortificados: solo, sin fruto de buenas obras copiosas: solo, sin ganancia de almas: solo, sin consuelos espirituales: caminaràs como à solas en la oracion, en el estudio, en la predicacion, en el oficio.* Pues si basta para esta desgraciadissima soledad, el no estàr muerto à lo que es mundo, como dize el V. Padre: qual se seguirà de no estàr muerto à los actuales vicios? *Ipsum solum manet.* Este fue el mysterio de llamar ovejas entre lobos à sus Discipulos, quando los embia à predicar: *Ecce ego mitto vos sicut oves inter lupos.* Però si la oveja enmudece à vista del lobo; como, queriendo que prediquen, quiere el Señor que se porten como ovejas? Dixo San Juan Chrysostomo, que fue porque el fruto de la predicacion avia de nacer, mas de su paciencia que de sus palabras. Theophilacto, que porque avia de vencer la mansedumbre de los Predicadores, la fiereza de los pecadores como lobos; pero el Sãto Cardenal Damiano quiere que imitemos à las ovejas, en el exercicio mismo de predicar: *Vt prædicandi fortiaris officium, imitare ovis exemplum.* La oveja (dize el Santo Cardenal) se puede considerar en dos estados: como muerta, y como viua. Mientras la oveja viue, es la voz de su vallido muy desagradable; però despues de muerta, es muy agradable la suavidad de su voz. Y la razon es: porque haziendose de la oveja muerta cuerdas para los instrumentos, suena con suavidad en los instrumentos, hecha cuerdas: *Cum viuit turpiter balat; mortua verò, instrumentis musicis suaviter cantat.* Dize pues Jesv-Christo nuestro Señor: advertid, Discipulos mios, y mis Predicadores, que os embio à predicar, cómo ovejas entre lobos: no para que prediqueis, estando viuos à la carne, y sangre (que la oveja viua no bala delante de los lobos) si, para que muertos à la culpa, y à la carne, y sangre, y enjutos de todo vicioso humor de apetitos, seais como cuerdas de cithara, para expeler de las almas (como David) al Demonio, que las possee por la culpa: *Sicut oves inter lupos. Si ergo vis* (concluye el Damiano) *vt corda tua*

Puent. sentim. esp. §. 14.

Vig. to. 1. in Iudic. n. 287.

Math. 10. Greg. hom 27. in Evang.

Chrys. ho. 24. imperf. & ho. 34. in Matth. Theophil. in 10. Chrys. ser. 23. Damian. opusc. 45. cap. 4.

Damian. ibid.

Chrys. ho. 54. ad pop

Damian. vbi supr.

tua clarum in auditorum cordibus sonum reddat omnis à te vita carnalis humor evanescat: mens tua ab omni fluxu luxuriæ pruriens aresc. No nos detengamos en punto tan evidente: pues no puede dudarse que debe predicar la vida, para no desacreditar, y quitar la eficacia à lo que predica la voz.

§. VII.

NO CUMPLE SU OBLIGACION el Predicador, predicando flores en las fiestas.

38 SI huviesse (lo que no permita Dios) quien assi predicasse, con viciosa vida, yà se vè lo muy lexos que estarà de llenar la obligacion, y titulos de Predicador Evangelico. Pero estrechemonos mas para el assumpto presente: y demos, como lo debo entender, que tenga vida compuesta el Ministro de Dios; pero en donde està el espiritu, el zelo, el fin, y el modo de predicar en las fiestas, con que se deben llenar la obligacion, y titulos dichos? Hablemos con ingenuidad, y sinceridad Christiana: y ruego à V. m. por reverencia de Dios me responda. Es llenar nuestra obligacion, subir al Pulpito à hazer ostentacion del ingenio, de la eloquencia, de la rethorica, de los estudios, y erudicion, componiendo el panegyrico de flores de lenguage, para el recreo, y huyendo de los desengaños solidos, para la vtilidad? Què otra cosa es esto (mirado sin passion sino desceptar la viña de la predicacion Evangelica (como Achab la viña de Naboth) para que sea solo jardin de flores para entretener, la que debia ser fecunda viña, que rindiesse copiosos frutos sazonados para la mesa de Dios, llenando de generoso vino de virtudes la oficina Sagrada de la Iglesia? Ea, persuadamonos (dize San Juan Chrysostomo) que no es, ni podemos, segun razon, hazer à la Iglesia, teatro, para venir à buscar en ella deleyte: *Non est theatrum Ecclesia, vt ad delectationem audiamus.* Sirva la eloquencia profana, y curiosidad, allà en las academias (dize San Athanasio) como en las que son oficinas de los ingenios; pero en la Iglesia, que es la oficina de las virtudes Christianas, y de la reformacion de costumbres, no es à proposito, sino la eficacia del espiritu, y la eloquencia de la Evangelica solidez, y sencillez: *Si Ecclesia esset auditorium veterum, opportuna res esset eloquentia; sed quia certamen de moribus, & de fructificatione propositum est, & Cælum est quod spectatur, non lingua requiritur, sed mores boni.*

3. Reg. 21

Cant. 1.

Chrys. ho. 2. ad pop. Prosp. li. 1. de vit. contemp. c. 23

Athanas. orat. de sement.

39 No fue este el mysterio de aquel candelero del Tabernaculo antiguo? Imagen fue de vn Predicador Evangelico, dixo San Augustin; porque su luz, que es la Divina palabra (dize San Buenaventura) alumbra el Tabernaculo de la Militante Iglesia, dirige los afectos, y las acciones para no caer en la culpa, y descubre la dragma de la gracia perdida, para que la halle, y la restituya al Christiano la penitencia. Pues esta luz, mandava Dios que ardiera siempre en el Tabernaculo: *Ardeat lucerna semper in Tabernaculo testimonij*; pero advierte el Señor, que su fomento no ha de ser otro, que el licor de las olivas: *Afferant tibi oleum de arboribus olivarum.* No se admitia cera para el fomento de esta luz, dize el Abulense: *Non fiebant in Tabernaculo candelæ de cera.* Si preguntamos la razon al Doctor Maximo, nos dirà que fue, porque la cera diò à la miel, hospicio, en que estuviesse: *Mellis hospitium est.* Siempre conserva reliquias de la miel, dize el Obispo de Avila: *Quia cera melli commixta est*; y yà se conoce que ageno es de ser digno candelero para alumbrar en la Iglesia, el que ayer hospedava dentro de su afecto los deleytes del siglo, y aun oy no ha dexado las reliquias de essos deleytes: *Quia cera melli commixta est.* Pero al intento podemos dezir, que no quiere Dios cera para la luz del candelero, porque no quiere que sean las flores el fomento de la luz de su Tabernaculo; el licor si de las olivas amargas, dize San Geronimo: *De arboribus olivarum*; porque entonces alumbra bien la luz del Predicador, quando la fomenta con la amargura de la penitencia, con la misericordia, la caridad, y claridad, signi-

Aug. lib. de serm. Dom. in mont. Orig. ho. 5. in Num. Bonav. in Ps. 118. Luce 15. Exod. 27. Abul. ibi. q. 9.

Abul. q. 6. in 25. Exod.

Theod. in Levit. 2.

significadas en el licor de la oliva;no quā-do solo procura flores en conceptos, y palabras, que no son digno fomento de la luz: *Cera contempta, quæ mellis hospitium est* (dixo San Geronimo) *oleum accenditur in Templo Dei, quod de amaritudine exprimitur olivarum.*

Ier. Epist. 12. ad Gaud. de mansion.

40 Pues examinemos bien nuestros coraçones, y veamos si acudimos à las flores, ò à las olivas, para componer nuestros panegyricos. No parece sino que mira vá nuestro abuso. San Isidoro Pelusiota, quando afeava en muchos de los Predicadores de su tiempo, la nimiedad, con que ponian todo su cuydado en solas las flores: *Mirum verborum studium, & ardor hoc sæculo hominum mentes insigniter occupavit* (notese si habla con nosotros) *Verborum, inquam, non quæ auditores ad temperantiam complectendiam, permovere, sed eorum aures dumtaxat oblectare valeant: non spiritualium, sed sophisticorum: non Apostolicorum, at Demosthenicorum: non propheticorum, sed contentiosorum: non animam exhilarare valentium, sed aures demulcere solitorum: non denique eorum quæ dicentis operibus tanquam spiritu animata vivant, sed ob elegantiam suam mortuas aures personant.* Veamos si es verdad en nuestras fiestas lo que dezia San Geronimo, abominando este abuso de los Sermones floridos. Què se busca en estos Sermones? A què se viene à la Iglesia con la noticia del Predicador del vso? Yà responde el Doctor Maximo: *Iam in Ecclesijs ista quæruntur, omissaquè Apostolicorum simplicitate, & puritate verborum, quasi ad Athenæum, & ad Auditoria convenitur, vt plausus circunstantium suscitentur, vt oratio rethoricæ artis fucata mendacio, quasi quædam meretricula procedat in publicum, non tàm erudiura populos, quàm favorem populi quæsitura, & in modum Psalterij, & tibiæ dulce canentis, sensus demulceat audientium.* Què es esto (dize San Gregorio Nizianceno) sino hazer infaustas las fiestas, convirtiendo la espiritual devocion, para la que se instituyeron, en lamentable deleyte de los sentidos de los que oyen? *Res huc redit, vt horum disputationibus festum omne infestivum sit, mæstitiaquè plenum & luctus omnis maiori calamitate,* &c. Individuemos aora, esforçando en lo practico los argumentos.

Isid. Pelus. lib. 5 Epist. 103.

Ier. lib. 3. in Epist. ad Galat. in Proem.

Nazianz. Orat. 1. de Theolog.

§. VIII.

FALTA A LA OBLIGACION DE PROcurar la gloria de Dios, el que no busca sino la suya.

41 SI el predicar debe ser para promover la gloria de Dios en beneficio de las almas, como dize con San Juan Chrysostomo, Santo Thomàs, y lo dize su misma Institucion: Vease si es verdad, que nuestro estudio, cuydado, y trabajo, que se pone en formar vn Sermon de lucimiento en vna fiesta, mira solo à promover essa gloria? Bien conoció San Ambrosio lo que muchos hazen: que ni se acuerdan de gloria de Dios, ni de beneficio de almas; sino solo de su vano credito, y estimacion: *Non ratio, non virtus, sed verborum quæritur compositio: ac per hoc gloriam suam quærit qui fidem Christi verbis exornare vult; obscurat enim illam splendore verborum, vt non illa, sed ipse laudetur.* Es acaso promover la gloria de Dios, hazer de las arracadas de la verdad, que se aviā de poner en los oìdos de los Fieles para el desposorio de la gracia, vn idolo de estimacion propria, à quien tribute el pueblo el incienso vanissimo del aplauso? Es procurar que sea Dios alabado, servido, y obedecido, afectar el estylo, los conceptos, y el lenguage, solo para que el auditorio le celebre? No es (dize Philon Alexandrino) sino venderse indignamente (como Joseph à los Madianitas) à tantos dueños, como solicita celebradores: *Qui auram populi captans, concionaturus, locum superiorem ascendit, sicut venalitius servus fit ex ingenuo propter honores quos videtur accipere, addicens se innumeris dominis.* Pues como predicarà con fruto contra el apetito de la vanidad (dize San Gregorio) el que haze ostentacion de ser esclavo de la vanidad? *Eisdem ipsis sermonibus, vanam gloriam quærit, quibus contra eamdem vanam gloriam disputat.* Si debe no querer imitar à los que, hallandolos viciosos, pretende persua-

Chrys. li. 5. de Sacerd. D. Tho. in 1. Cor. 4. lect. 2. Ambr. in 1. Cor. 1. Prov. 25. ibi. 70. v. 12.

Exod. 32. Oliv. l. 3. Strom. pag. 191. Gen. 24. v. 22. Amb. li. de Isaac, c. 3.

Genes. 37. Phil. lib. de Ioseph.

Greg. hom. 21. in Ezech.

suadir à la virtud: como lo conseguirà(dize San Agustin) siguiendo afrentosamente el agrado de los que debe reprehender? *Quàm sit pudendum eis placere velle, quos nolis imitari!*

Aug.q.36. ex 38.

42 Verdaderamente, nos debieramos avergonçar de ser comprehendidos en aquel numero de los que dize el Apostol son muchissimos, que adulteran la palabra de Dios: *Sicut plurimi adulterantes Verbum Dei.* Es mucho lo que nos quiso dezir para apartarnos del abuso, con la confusion. Porque si el adulterio es hazer traycion à la legitima esposa: quien no se afrentarà de hazer traycion à la gloria de Dios, que es la esposa legitima, cuya propagacion se debe pretender con los Sermones? *Si intentio tua est favor gloriæ propriæ* (dize Santo Thomàs) *adulteras Verbum Dei.* Si el adultero no procura tener hijos de la esposa agena, sino solo su deleyte, como ponderò San Gregorio, y San Anselmo: quien no se correrà de ser adultero de la palabra de Dios, no procurando en ella la propagacion de los hijos de la gracia, sino su gusto, su alabança, y ostentacion de su habilidad? *Vanæ gloriæ serviens* (escrivia San Gregorio) *rectè adulterare Verbum Dei dicitur, qui per sacrum eloquium, non Deo filios gignere, sed suam scientiam desiderat ostentare.* Si falsear la moneda se llama tambien adulterarla; y adulterar el vino es aguarle, para el interès, con lo que se le quita la fuerça; quien no se confundirà de adulterar la palabra de Dios (dize San Basilio) queriendo, que passe por palabra del Espiritu Santo (que es solo la moneda que vale para el comercio espiritual) la violencia voluntaria de los textos; y contrahaziendo el milagro de las bodas de Chanà de Galilea, por convertir el vino fortissimo de la Divina Escritura en agua de palabras vanas, sin espiritu, con que se les quita la fuerça, y eficacia à los Sermones? *Documenta plerique, adulterant, & cauponantur: scripturam ipsam in aquam convertunt, permiscentes, quæ suo ipsorum intellectu excogitarunt, in extremam perniciem auditorum.* Lo mismo San Gregorio Nazianceno. Esto, què otra cosa es (concluye San Basilio) sino alimentar los vicios de los oyentes el mismo que sube à predicar, cō obligacion de destruirlos, por dexarse llevar del apetito de su vano credito? *Dum enim studio annituntur, vt indulgendo eorum voluptatibus, demereantur ipsorum gratiam, per blandiloquia, & suaves Sermones, assentando aluntilllorum vitia in perditionem, per hæc enervantes austeritatem, & vigorem scripturarum.*

1.Cor.2. D.Th.ibi. lect.3. Cyr. ibi. Ans. ibi. Greg. lib. 16. mor. cap. 28. & lib. 22. mor. c.17. Isai. 1. Ieron. in prolog. Galeat. Ioann. 2. Basil.in Isai. 1. Chrys. ho. 30. in act. Greg. Nazianc. orat. 6. Tert. li. de præscript. cap. 16. Basil. ibid. Promiar. in sum lit. P. 12. numer. 26.

43 A semejantes Predicadores alcança el *Ay* triste que fulminava Dios por Ezechiel, contra las Profetisas falsas, que hazian almohadas para los enemigos de su Divina Mageſtad: *Væ quæ consuunt pulvillos, &c.* Porque (como explica Origenes) no es otra cosa predicar al gusto de los oìdos, sino poner almohadas à los pecadores, para que duerman sin susto en la cama de las culpas: *Cum vt placeat eis, quibus aures pruriunt, loquitur quæ gratanter accipiant, loquitur quæ vicina sunt voluptati; talis magister consuit cervicalia sub omni cubito manus.* Advirtamos, pues, (dize San Geronimo) que, como cantava David, deben ser muy castos los Sermones: *Eloquia Domini eloquia casta.* Deben ser castos, con la pureza de la intencion: castos, con la pureza de la vida: castos, con la pureza de las palabras: castos, sin corrupcion, y adulterio de gloria vana: para solo procurar en ellos, y por ellos, la gloria, y alabança de Dios: *Eloquia casta: non pro honore vano;* lo demàs es lo mismo, que ser embiado à hazer la causa de Dios, como Ministro suyo, y con torpe infidelidad dexar la causa de Dios, por atender à la propria; gastando el caudal de Dios en su propria vanidad: *Adulterantes Verbum Dei.*

Ezec. 13. Theod.ibi. Orig. ibi. hom.3. Psalm.11. Aug.ibi. Cassian. collat. 14. cap.17. Ierom. in Psalm. 11. Promiard. ubi supr.

§. IX.

FALTA A LA OBLIGACION DE hazer guerra à las culpas, el que predica para su aplauso.

44 MAS. Si el predicar la palabra de Dios es salir à campaña contra las culpas, que tambien las ay en las fiestas, y aun mas que en los otros dias, como ponderava Hugo Cardenal: pre-

Hug.Card. in Tren. 1.

pregunto. Es hazerles guerra subir el Predicador à lisongearlas? Es pelear contra la potencia del demonio (que es aquel fuerte armado, que tiene à las almas captivas en los vicios) subir en vna fiesta à entretenerle con vanas curiosidades? Es apartar del rebaño de Jesv-Christo à los infernales lobos, con los latidos de la Divina palabra, convocarlos à que destrozen las ovejas, con la musica, y alhago de las adulaciones? Ojalà no fuesse hazer pazes indignas los mastines con los lobos, en grave perjuyzio de las ovejas Catolicas, que costaron à Jesv-Christo el infinito precio de su sangre! Què ha de seguirse del silencio de doctrina en los mastines sagrados, sino el destrozo, y ruina de las ovejas? Assi lo permite Dios: y assi lo dexò dicho por su Profeta Isaias: *Omnes bestiæ agri, venite ad devorandum*; y luego dà la razon: *Canes multi non valentes latrare.* Por esto dezia mystico Geremias, que se burlaron los diabolicos enemigos, al vèr lo que passava en las fiestas: *Viderunt eam hostes, & deriserunt sabbata eius.* Como no han de reirse los espiritus infernales de vèr cõvertida la guerra, en alarde, ò mascara de su gusto? Como no han de reirse, si el medio que se instituyò para destruir los vicios, se ha convertido en ocasion de aumentarlos? *Deriserunt sabbata eius.*

Luc. 11.

Isai. 56. Ant. Pad. ibi. Greg. lib. 25. mor. c. 10. Tren. 1. Greg. lib. 5 mor. c. 22.

45 Bien se experimentò esta risa en el sucesso que refieren varios Authores passò al Padre Francisco Crespo, de la Cõpañia de Jesvs, como èl mismo lo diò firmado de su mano al V. P. Geronimo Lopez, insigne Predicador Apostolico de la misma Compañia. Fue, que predicando la Quaresma del año de 1615. en la Villa de Oropesa, y conjurando alli à vna muger, posseida del demonio algunas vezes estando exercitando esta obra de caridad, vn Domingo antes de ir à predicar à la Iglesia, y llegandose yà la hora del Sermon, dixo al demonio: *Yo voy à darte vn mal rato.* Riòse mucho el demonio, moviendo la cabeça de la muger, y diziendo: *Mal rato? A mi mal rato?* Y añadiò: *Segun predicares.* Entonces el Padre Crespo le mandò, como Ministro de Dios, que dixesse porquè avia hecho aquella burla, y reìdo. A que, obligado del precepto, respondiò el demonio: *Digote, que si yo, y los mios fueramos capaces de algun buen rato, ninguno mejor, que el que nos dàn los Predicadores, predicando sus conceptos.* Añade aqui el V. Padre Geronimo Lopez: *De suerte, que la predicacion, que supradebia ser clarin de guerra, para publicarla contra el Infierno, y sus demonios, es yà para los oìdos de estos malignos espiritus musica de fantasia, que los tuviera en gloria, si fueran capaces de ella.* Vease si es verdad que se rien los demonios de muchos de los Sermones de fiestas: *Deriserunt sabbata eius.* Por esso en Ezechiel llamò Dios à semejantes Predicadores, no hombres, con espiritu varonil para la campaña; sino mugeres, con estylo afeminado, mas à proposito para adular, que para hazer guerra: *Pone faciem tuam contra filias populi tui, quæ prophetant de corde suo.* Origenes: *Effœminatæ quippè sunt eorum Magistrorum & animæ, & voluntates, quæ semper sonantia, semper canora componunt; & vt quod verum est dicam, nihil fortè, nihil virile, nihil Deo dignum est in his, qui iuxta gratiam & voluntatem audientium prædicant: idcirco filias, potius quàm filios dixit.* Pues de exercito de mugeres sin valor, como no han de reirse los enemigos infernales? *Deriserunt sabbata eius.*

Cor. in Tren. 1.

Ant. in vit. Pat. Aguad. Mirand. Apol. contr hom. pra. Xarq. oras. Christian. tom. 1. instr. 2. §. 7 Noia. Mision. prof. lib. 2. cap. 18. n. 41.

Naja. ubi

Ezech. 13. Orig. hom. 3. ibi.

46 Cumplese aqui, segun lo mystico, lo que à la letra refiere la Sagrada Historia del tiempo de Saul: que no se hallava en toda la tierra de Israel vn artifice de el hierro, ò forjador de armas: *Porrò faber ferrarius non inveniebatur in omni terra Israel.* Esto era (advierte el Sagrado Texto) porque los Philisthеos sus enemigos ponian grande cuydado en que no los huviesse, para que los Israelitas no tuviessen espadas, ò lanças, con que hazerles guerra: *Caverant enim Philisthijm, ne fortè facerent Hebræi gladium, aut lanceam.* Que sea en el exercito de la Iglesia artifice de hierro, el Predicador, lo assegura Hugo Cardenal: *Faber ferrarius est Prædicator*; Porque su oficio es forjar armas contra las culpas en la fragua de la oracion, y à los golpes del estudio, y la penitencia, segun dezia el Eclesiastico: *Faber ferrarius sedet iuxta incudem, considerans*

1. Reg. 13. Gregor. Bed. Glos. ibi. Eucher. & Lyr. ibi. Dam. lib. 6. Epist. 18.

Hug. Card. in 1. Reg. 13.

rans opus ferri. Pero siendo tan grande el numero: como dize el Texto que no ay Predicadores? *Non inveniebatur.* Reparese en el Texto, advierte el Cardenal doctissimo. No dize que no ay Predicadores, sino que faltan artifices del hierro: *Faber ferrarius non inveniebatur.* Es assi, que no faltan muchos, que son artifices de filigranas para el adorno, y lucimiento; pero son muy pocos los que forjan armas de acero, para la defensa de la Iglesia: *Faber ferrarius non inveniebatur.* Es verdad que ay muchos con grande caudal de letras, y noticias; pero ay muy pocos, que de ellas forjen espadas, y lanças, en la fragua de la oracion, y el caritativo zelo: *Faber ferrarius non inveniebatur.* Es sin duda, que son muchos los que conocen su grande obligacion, y el temeroso juyzio que les aguarda; pero quantos son los que han perdido el temor à las centellas, que suelen saltar del yunque, al dàr el golpe, y se apliquen à predicar segun la obligacion que conocen? O que pocos! Pues por esso dize la Divina Escritura, que aunque ay muchos con el titulo de Predicadores, ay mucha falta de Artifices de armas contra el infierno: *Non inveniebatur.* Hugo Cardenal: *In Ecclesia non invenitur Prædicator, aut Doctor Verbi Dei. Multi sunt Doctores, & multi Prædicatores; sed pauci fabri ferrarij: quia pauci sunt qui ob studium, & amorem Verbi Dei sustineant ardorem, aut laborem, ut faber ferrarius facit.* Hug. Card. ibidem.

47 Notemos aora la causa porque no ay estos artifices: *Caverant enim Philisthijm, ne fortè facerent gladium, aut lanceam.* La causa es, porque siente el demonio, que aya quien forje armas para hazerle guerra: y por esso encamina sus astucias à impedir, que aya Artifices semejantes: *Caverant enim.* O Santo Dios! No siente el enemigo que aya en la Iglesia Militante quien haga hermosos turbantes de plumas, jaezes vistosos, bandas, y estandartes, labrados con primor, para el adorno, y lucimiento; si siente que aya quien forje espadas, y lanças para destruir su dominio en los coraçones. Què ha de sentir este enemigo comun en los turbantes de retorica, jaezes de eloquencia, bandas de agudos conceptos, y estandartes de lenguage culto? No aya espadas, y lanças de sentencias llenas de azero de el zelo de la honra de Dios, y bien de las almas, afiladas en la piedra Christo con repetidas bueltas de consideracion; que esto es solo lo que el demonio teme, y de lo demàs se rìe: *Ne fortè facerent gladium, aut lanceam.* De aqui se sigue lo que el Sagrado Texto advierte, que los labradores de Israel iban à calçar sus rejas de arado, y afilar los otros instrumentos de su labor à las fraguas de sus mismos enemigos: *Descendebat omnis Israel ad Philisthijm, ut exacueret unusquisque vomerem suum, & ligonem.* Puede llegar à mas la desdicha, que los que aviamos de ser forjadores de armas contra el infierno, lleguemos à afilar los ingenios à los libros profanos, de Comedias, y de frases menos puras, que son fraguas de los demonios? *Ad Philisthæos descendunt acuere vomeres* (dize el mismo Cardenal) *qui ad verba Philosophorum prædicationem, aut doctrinam Sacræ Scripturæ convertunt.* Y de aqui se sigue, que por falta de legitimos Artifices, y armas, son innumerables las almas de los fieles, que estàn muertas en la culpa, en el exercito de la Iglesia: *Ob defectum Verbi Dei* (concluye Hugo) *remanent, & moriuntur in peccatis.* O librenos Dios de que assi faltemos à nuestra obligacion de guerreros contra las culpas!

1. Reg. 13. Dion. Cart. tus. in 1. Reg. 13. Hug. Card. ibid.

§. X.

FALTA A LA OBLIGACION DE REmediar las almas, el que en las fiestas, solo las entretiene.

48 Demàs de esto: si el predicar la palabra de Dios en las fiestas, como en todas ocasiones, debe ser para procurar el bien de las almas, y remediar los vicios, y desordenes de la Republica, como dezia à los Presbyteros de Bethulia la Santa valerosa Judith: *Quoniam vos estis Presbyteri in populo Dei, & ex vobis pendet anima illorum: ad eloquium vestrum corda eorum erigite:* Quienes son, principalmente en los Panegyricos, los que digan, Judith. 8.

con

Cant. 14. Bonav. in Psal. 39. & collat. 60. in Ioa.

con el otro Rey: *Da mihi animas, cætera tolle tibi*, prefiriendo el bien de las almas, y su remedio, à todo otro respeto, de interès, dependencia, adulacion, y vanidad? Quien es el que elige lo mas vtil, aunque sea menos lucido, por atender à la obligacion de aprovechar, despreciando el apetito vano de lucir? O que claramente nos responderà el coraçon, como el que sabe el fin à que dirigimos nuestros Sermones! No es verdad, que dezimos, que vamos à pescar almas con la red de la predicacion: y el fin es pescar estimaciones, y aplauso? Pues si nos rieramos del pescador, que cargàra de pinceles para exercer su oficio: comó no reparamos en que nos exponemos à que se rian los enemigos, quando para pescar almas hazemos provision de pinceles para pinturas curiosas? Quien dirà, que es esto procurar su bien eterno? Estàn pereciendo de malicioso frio los coraçones; y debiendo llevarles fuego para calentarlos, como los mysteriosos vivientes de Ezechiel: *Quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum*, damos solo golpes de viueza, para que del pedernal de nuestro ingenio salgan centellas brillantes de conceptos, que desparecen sin calentar, porque solo damos el golpe para lucir; y creerèmos con esto que hemos predicado bien? Quien se atreverà à dezir, que es esto remediar? Veamos otra comparacion.

Ezech. 1.

49 Fuera acaso remediar los daños de vn incendio, que todo lo và abrasando, y reduciendo à cenizas, llegar à juntar flores, prevenir la alquitara, y sacar gota à gota la agua que es menester para apagar el fuego? No es mas que evidente, que fuera detestable necedad? Pues arde el mundo (como dize San Juan) en mal fuego: *Totus mundus in maligno positus est*. Hugo Cardenal: *In maligno, in malo igne concupiscentiarum*. El Angelico Doctor: *In maligno, idest, in malo igne triplicis concupiscentiæ, scilicet divitiarum, deliciarum, & honorum*. Arde el mundo en el fuego malo de la sobervia, levantando à porfia las ambiciosas llamas de la vanidad: arde en el mal fuego de la codicia,

Manas. Bibliot. mortra. 23. disc. 41. n. 3.

1. Iom. 5. Hug. Card. ibidem. D. Th. ibi.

Ib. 1. Num. 7.

que sin susto manda yà en todas partes, sin respetar algun sitio: arde en el fuego malo de la torpeza, que quiere consumirlo todo hasta perderlo: *Vsque ad perditionem devorans*; tocan à fuego quando se toca à Sermon; y debiendo el Ministro de Dios traer aguas copiosas de las fuentes del Salvador, para apagar tanto incendio, se anda à coger flores de palabras, cadencias, clausulas medidas, frases, y agudezas, para sacar agua de olor de fama de agudo, rethorico, y erudito? Quando se apagarà tanta llama? Quando cessarà su voracidad? *O stultè* (dà vn grito Santo Thomàs de Villanueva) *Ignis omnia devastat, & tu expectas rethoricam, & compositam orationem? In re tàm seria pigmenta verborum requiris*? O no ay fuego en las fiestas, ò incurrimos en esta necedad muchos Predicadores.

Iob 31. Isai. 12.

Tho. Villa. fer. in Sexages.

50 Es acaso remediar los vicios, y desordenes de vn pueblo, que estando este, por la mayor parte, como aquel pobre del camino de Jericò, que diò en manos de ladrones, apetitos desordenados, despojado de los tesoros de la gracia, herido, y maltratado en los dotes de naturaleza, desangrandose con las heridas en repetidas culpas, y esperando por instantes vna eterna muerte; siendo los Ministros de Dios à los que toca curarle, y remediarle con el vino, y azeyte de la piadosa correccion: vnos no le atienden, ni les lastima su daño, por ir divertidos en el camino de sus pretensiones: y otros que se le llegan, no le aplican la medicina conveniente, sino le cantan letras de gusto, con armonia de lenguaje, para entretenerle solo? Como hà de remediar la musica las llagas? Como no han de morir eternamente, sino ay quien les recoja la sangre de las heridas? Què pueden remediar vnas sutilezas metafisicas, y disputaciones inutiles, que ellas mismas vàn publicando, que no buscan el provecho de los oyentes, sino la vana estimacion de quien las propone? *Ita perditè affecti sunt* (dixo San Gregorio Naziançeno) *vt hoc quoque in oblectamentorum parte numerent, nimirùm de divinis rebus nugari, atque arguta disputatione concertare*. Bien claro es

Cyp. Epist. ad Donat.

Luce 10. Cantimp. li. 2. apud c. 32. §. 2. Bernard. Epist. 78.

Nazianc. orat. 1. de Theol.

(dize San Juan Chryſoſtomo) que pretende ſu oſtentacion mas que el remedio de los oyentes, el que les predica lo que excede ſu capacidad: *Qui minus capaci altiora loquitur, non vtilitatem, ſed ſui oſtentationem facit*. Como es poſsible que llegue à mover el coraçon, lo que no ſe llega à entender? No es poſsible, dize San Ambroſio: *Quid prodeſt, vt quis lingua loquatur, quàm ſolus ſcit; ſi qui audit nihil proficiat?* Lo miſmo el Abad Gilleberto: *Quid ad præſens negotium peregrina quadam adducere, quæ auſcultantes non capiant?* Y S.Carlos: *Subtiliores quæſtiones apud imperitam multitudinem non attingat*.

Chryſ. in 1. Cor. 2. Bernard. tom. 3. ſer. in Sexag. art. 2. c. 12. Amb. in 1. Cor. 14. Gill. ſer. 27. in Cant. Act. Mediol. to. 2. pag. 19.

51 Predicava vn ſugeto (refiere el Eruditiſsimo Padre Theophilo Raynaudo) de aquellos que dize S. Geronimo, quieren parecer admirables en el Pueblo, por no inteligibles: *Quidquid non intelligit plus miratur*; y ſe empeñò en tratar primoroſamente la controverſia de la gracia eficaz, como ſi eſtuvieſſe en las Eſcuelas leyendo. Repetia muchas vezes en el diſcurſo de el Sermon: *Gracia eficaz*; y llegò à entender el pueblo ſencillo, que el Sermon era de alguna Santa extravagante, que ſe llamava, *Gracia eficaz* en el Kalendario. Acabò ſu Sermon, ò ſu diſputa: y le preguntavan muchos, les dixeſſe la vida de aquella Santa, ſi fue martyr, ò con què genero de muerte muriò: con lo que excitò la riſa de los que entendian algo, contra el Predicador imprudente, que diò la ocaſion con la diſputa inutil. Quedarian remediadas muchas almas con eſte Sermon? Yà ſe vè que no es poſsible. Y lo ſera en los nueſtros que fueren ſemejantes à eſte? Perſuadamonos (dize San Pedro Chryſologo) que ſe debe atemperar à la capacidad del pueblo, el Evangelico Predicador: *Populis populariter eſt loquendum: Communio compellenda eſt ſermone communi: Omnibus neceſſaria dicenda ſunt more omnium: naturalis lingua chara ſimplicibus, doctis dulcis; docens loquatur omnibus profutura*. Debe ſer el Miniſtro de la verdad como la Eſtrella que guiò à los Magos con ſu luz: que no ſolo alumbrava à los Reyes ſabios, para hallar à Jesv-Chriſto; ſino tambien à los criados

Theoph. to. 16 in ſect. 3 p. 3 Hetheroc. Iero. Epiſt. 2. ad Nepot. Gilleb. ſer. 34. in Cāt. Chryſolg. ſerm. 43. Matth. 2.

mas ignorantes. Bien pudo Moyſes moſtrar ſu grande erudicion, quando ſe puſo à exordiar la hiſtoria de la creacion del mundo, como el que era lleno de toda la ſabiduria de las Vniverſidades de Egypto; mas no lo juzgò conveniente (dize San Ambroſio) porque quiſo que todos le entendieſſen lo que referia: *Moyſes eruditus erat in omni ſapientia Ægyptiorum; ſed quia ſpiritum Dei accepit, quaſi Miniſter Dei, inanem illam in Philoſophia doctrinam, veritatis rationi poſt habuit*. Eſto es diſtilar las palabras en el auditorio, que dezia el Santo Job: *Super illos ſtillabat eloquium meum*; porque (como explica San Gregorio) ſe debe dàr poco à poco, como diſtilada la doctrina, para que la puedan percibir los oyentes menos capaces: *In hac ſtillatione eloquij quid aliud, quàm menſura prædicationis accipitur? Quia oportet vt exhortationis gratia ſingulis iuxta capacitatem ingenij conferatur*.

Geneſ. 1. Ambr. lib. 6 Hexam. cap. 2. Job 29. Greg. lib. 20. mor. cap. 2.

52 Pues ſi es eſto lo que debe ſer: ſi es proprio de los buenos ingenios (como dize San Aguſtin) buſcar en las palabras, no el ſonido, ſino la verdad: ſi el fin de las palabras es abrir, y manifeſtar el ſentido que eſtà encerrado: quien buſca llave de oro para vna puerta, ſino abre? O quien deſecha la llave de hierro, ſi abre lo que ſe deſea? *Quid enim prodeſt clavis aurea, ſi aperire quod volumus non poteſt? Aut quid obeſt lignea, ſi hoc poteſt, quando nihil quærimus, niſi patere quod clauſum eſt?* En donde eſtà el buen ingenio, y la razon prudente (dize S. Geronimo) quando en lo que predicamos no buſcamos la verdad, ſino el ſonido? *Quemcunque videris in Eccleſia declamatorem, & cum quodam lenocinio, ac venuſtate verborum excitare plauſus, ſcito ſignum eſſe inſipientiæ*. Cubra pues la ciſterna de la ſabiduria el que la tiene, ſegun la ley (como dize San Gregorio) para que no peligren en lo que no entienden los ignorantes: *Operienda eſt ciſterna: quia coram parvulis mentibus tegenda eſt alta ſcientia: ne vnde cor dicentium ad ſumma atollitur, inde infirmitas auditorum ad ima delabatur*.

Rabb. in Num. 10. Aug. li. 4. de Doctr. Ch. c. 21. Ieron. in Eccleſ. 9. Exod. 21. Greg. lib. 17. mor. cap. 14.

§. XI.

§. XI.

FALTASE EN LAS FIESTAS A LA obligacion, con las comparaciones, y exageraciones infructuosas.

53 Y Si no solo se predican assumptos que no se entienden, sino que ni aun no se entienden las palabras del Sermon, como muchos hazen, vsando de varias palabras latinizadas, y cultas, con que obscurecen lo que se debia explicar, que es contra todo el legitimo vso de las vozes: quien no vè, que esto es hazerse el Predicador esclavo de las palabras, quando debe servirse de ellas para explicarse? Como lo pondera San Agustin! *In ipso sermone malis rebus placere quàm verbis: Nec existimet dici melius, nisi quod dicitur verius: nec doctor verbis serviat, sed verba Doctori.* Abuso es, que aun los Gentiles lo abominavan, y se reian de Luzilo, porque hablando en lengua Latina, vsaba de algunas vozes Griegas, como lo dizen, Persio, y Ciceron: quanto mas disuena esta mixtura de idiomas en vn Orador Christiano, que debe hazer professsion de la Evangelica sinceridad? Esto bien claro se conoce, que es ir lexos de cumplir la obligacion.

Aug. li. 4. de Doctr. Christ. c. 28.

Pers. Sat. 1. Iuven. Sat. 6. Cic. lib. 1. de offic. & 1. Tusc. quæst. Oliv. li. 2. Annum. pag. 129.

54 Pues què dirèmos de las imprudentissimas comparaciones, que algunos vsan en sus panegyricos, desuerte que juzgan no predican con acierto, sino comparan al Santo con alguna de las Divinas Personas, con tan despeñado hyperbole, que aun se atreven à pronunciar, que en cierta manera (digan en qual) excede el Santo à las Personas Divinas? Yà para calificar la excelencia de vn Santo abaten con extremo à otro: sin advertir que (como dixo el Sabio) solo Dios tiene el peso del Santuario, para pesar los grados de gracia, y gloria, que goza cada vno de los Santos en el Cielo: *Spirituum ponderator est Dominus*; sin vèr que no puede ser digna alabança la que no se funda en verdad: sin conocer, que antes desacreditan al Santo, pues dàn à entender, que es tan pobre de verdaderas excelencias, que es menester fingirlas, para exaltarle. Como lo afeava el Abad Pedro Celense! *Neque est alicuius momenti, quidquid humani sensus ingeniosa fornax commentata fuerit, si examine careat veritatis. Pondus siquidem Sanctuarij, quo tàm merita, quàm præmia Angelorum, & hominum appenduntur, clausura dispensabili penes veritatem in arca iustitiæ perpetua reconditur custodia.* Valgame Dios! En què juyzio cabe dezir en la cathedra de la verdad, que es el pulpito, lo que el mismo Predicador no se atreviera à dezir seriamente en la conversacion con vn amigo docto? Què quiere que crea el pueblo en estas exageraciones? Si ha de creer lo que suenan las palabras, creerà vn error; sino quiere que crea lo que dize: para que se ha cansado, y fatigado tanto, con injuria de la Escritura Sagrada, con agravio del Santo, con ofensa de el auditorio, y afrenta de si mismo, pues desacredita su juyzio el mismo Predicador?

Prov. 16. Hill. cont. cap. 74. Iust. in ant. conc. tom. li. 3. cap. 42.

Pet. Cel. lens. lib. 6. Epist. 23. D. Tho. 1. p. q. 21. ar. 4. ad 3.

55 Mas. Con què fundamento se dizen estas exageraciones, y comparaciones desmedidas, y aun despeñadas? Pero què pregunto, si muchos afectan predicar, sin fundamento de autoridades, pareciendoles caso de menos valer, el citar à los Padres de la Iglesia en sus conceptos? En muchos es cierto que no podràn citarlos; porque no es facil, que fuera concepto del Santo, lo que suele predicarse como discurso; pero en los que se pueden, y deben citar, y no se citan, para que parezcan conceptos proprios: no se vè que es descubrir, y sacar à publica plaza el apetito de su propria vanidad? *Qui à semetipso loquitur* (dezia nuestro Redemptor) *gloriam propriam quærit*; y aun mas que su vanidad descubren, dize Dionisio Cartuxano: *Tales sunt innumerabiles, qui quærunt videri, reputari, promoveri, & ad hæc obtinenda laborant & studendo, & docendo.* No se vè que es vano, y sin peso (como dize el Abad Cellense) todo lo que se dize sin la solidez de la Escritura, y sin el apoyo de la autoridad? *Leve est omne verbum, quod neque*

Ioan. 7. D. Thom. Theophil. ibi. Cart. ibi.

teſtimonio ſolidum, neque authoritate verum eſt. Por eſto celebrava en Nepociano, San Geronimo, que al paſſo que, porque no pareccieſſen proprios los penſamientos, citava los Autores en que los hallavan, con ſinceridad humilde, à eſſe miſmo acreditava ſu grande erudicion en las citas de los Autores en que avia eſtudiado: *Ingenuo pudore quid, cuius eſſet, ſimpliciter confitebatur; atque in hunc modum eruditionis gloriam declinando, eruditiſsimus omnium. habebatur.* De eſta ſuerte aprobarà Dios nueſtros Sermones, como dezia Joſeph à ſus hermanos, aprobaria los ſuyos, ſi le traxeſſen à ſu hermano el minimo: *Adducite fratrem veſtrum minimum, vt poſsim veſtros probare ſermones;* porque (como dize San Antonio de Padua) no aprobarà Dios los nueſtros, ſino los acompañamos con la humildad, de la que huyen los que ſolo pretenden ſu propria eſtimacion: *Per fratrem minimum intelligitur humilitas, ſine qua infructuosè égreditur Prædicator, neque eius à Deo probantur ſermones.*

Petr. Cel. lenſ lib. 6. Epiſt. 23.
Iero. Epiſt. ad Heliod.
Geneſ. 39.
Ant. Pad. ſerm. 4. de Apoſt.

56 Y ſi eſto es tan improprio de el pulpito: que ſerà traer à lugar tan Sagrado las chanças, gracejos, ſatyras, burlas, y ligerezas de los farſantes? No es menos (dize San Gregorio Nazianceno) que hazer de el pulpito teatro, y convertir el Sermon en entremès: *Pleroſque video, qui hoc tempore inter Eccleſiarum Antiſtites nomen profitentur, qui pietatem noſtram ſimplicem prius artiſque expertem fucarunt, ac novum quoddam politicis genus effecerunt, à foró ad ſancta translatæ, & à theatris ad abdita ſacra profaniſque oculis minimè inſpectanda: vt ſi audatius loqui liceat, duæ iam ſcenæ ſint, hoc diſcrimine inter ſe diſtinctæ, quòd illa omnibus pateat, hæc quibuſdam: illa rideatur, hæc honore floreat: illa denique theatrica, hæc ſpiritualis nominetur.* Verdaderamente, no ay palabras para ponderar dignamente lo horroroſo de eſte deſorden. Gracias, y chanças en el pulpito! En la eſcuela de las lagrimas, profanas riſas! En el torreon terrible contra los vicios, ligerezas de truhanes que los fomenten! Mas bien lo ponderarà San Laurencio Juſtiniano: *Quæ, oro, conventio eſt lucis ad tenebras, veritatis ad levitatem, compunctionis ad riſum, Chriſti ad Belial?* Cuydado con lo que el Santo proſigue: *Sanè reprehenſibile valdè eſt in Eccleſijs Chriſti, & in ſanctorum locis in quibus confluit multitudo fidelium ad audienda ſalutis monita, tanquam ad ſcholas diſciplinæ cæleſtis: vt ibi recitentur fabulæ Poëtarum geſta Gentilium, ac vaniloquia, quibus mediantibus aſtantes provocentur ad plauſum, necnon diſſolvantur in riſum.* Y no ſolo es reprehenſible, por lo general, que diſuena; ſino que no dudaron muchos Autores graves afirmar, que es pecado mortal vſar de ſemejantes chanças en el lugar Sagrado de el pulpito, como puede verſe en Leſio, Paſqualigo, y otros: *Ea loquamur quæ nobis conveniunt* (enſeña San Juan Chryſoſtomo) *& nè ora ſancta loquantur verba infamium, & obſcœnorum.*

Naz. orat. de ſe ipſo, de Cathed. conſt.
Laur. Iuſt. de inſtr. Prælat. c. 7.
Leſius de virt. li. 4. cap. 4. nu. 96.
Paſqualig. addit. controv.
Franch. q. 8. n. 59.
Theophil. Rayn. tom. 16.
Heterocl. ſect. 3. p. 3. n. 97.
Chryſ. ho. 17. ad Epheſ.

57 Pues aqui yà de la razon Chriſtiana. Si ſemejantes Predicadores uan tan lexos de la obligacion graviſsima de el pulpito, como ſe ha viſto: que fruto eſperan de todos ſus Sermones de fieſtas? No es forçoſo, que (como dixo Guillermo Pariſienſe) ſalgan los oyentes frios, de aver eſtado recibiendo el ayre elado de los Sermones de el vſo? *Sicut ipſi frigidi ſunt, & extincti, ſic frigidos & extinctos relinquunt, & vtinàm non faciant, auditores.* Dixo bien el Eccleſiaſtico, que no ay quien mejor diga qual ha ſido la diligencia de el Labrador en la cultura de el arbol, que la fecundidad, ò eſterilidad en el fruto: *Ruſticatio de ligno oſtendit fructum illius;* y de la miſma ſuerte (explica Hugo Cardenal) no ay quien mejor mueſtre la calidad de los Sermones, que el fruto de los oyentes: *Sicut ruſticatio ligni facit ipſum fructificare, ſic prædicatio Verbi Dei facit corda auditorum fructificare.* Pues no preguntemos à otros, ſino à los miſmos Predicadores, que gaſtaron tantos años en los eſtudios, fatigandoſe, y conſumiendo ſu ſalud, por predicar ſus conceptos, agudezas, y diſcreciones, con eſtylo culto: digamos, y confieſſen, quantas almas han venido convertidas à ſus pies, movidas de ſus Sermones? Quātas con-

Gull. Pariſ. lib. de morib.
Eccli 27.
Hug. Card. ibidem.

confessiones generales han resultado de sus peynados discursos? Quantos, por oir sus panegyricos, han mejorado las costumbres? Quantas restituciones, quantos perdones de agravios, quantas ocasiones torpes han visto quitadas, por fruto de su cultura? Bien me persuado, que enmudeceran, confusos, los que si predicaran con mas espiritu que agudeza, respondieran con gran consuelo.

58 Pero responda la alegoria de Estephano Cantuariense en aquellos dos sucessos de los Juezes de Israel, Aod, y Samgar. El primero quitò la vida al Rey de Moab, Eglon: y advierte el Texto, que fue con vna espada de dos filos muy agudos, que hizo para el intento, y que era diestrissimo, porque lo era de ambas manos: *Fecit sibi gladium ancipitem: vtraque manu pro dextera vtebatur.* Pero Samgar quitò la vida à seiscientos Philistheos: y advierte tambien, que fue con vna reja de arar. *Percusit sexcentos viros vomere.* Caso raro! Aod con tanta destreza, y agudeza, apenas vence à vno solo: y Samgar con vna reja tosca triunfa de seiscientos enemigos? Es mysteriosa enseñança à los Predicadores, dize Estephano: para que entiendan, que consigue mas victorias de los vicios vna predicacion sencilla de las verdades Christianas, significada en la reja tosca, pero reja de labor, que vna predicacion pulida, y aguda, que significa la espada, aunque sea muy diestro el Predicador en vsar de la agudeza: *Ecce iste plures occidit vomere, quàm Aod gladio suo limatò, & accuto: quia sæpè plus profuit simplex, & rudis prædicatio, quàm exquisita, atque polita.*

Judic 4.

Steph. ap. Titelm. ibi.

59 O si muchos de los Predicadores de nuestro siglo abriessen los ojos, para vèr, que se cumple en ellos lo que dixo el Sabio, que pierden todo el trabajo que aplican à hermosear con agudeza, y discreciones, sus panegyricos, porque yerran el fin que deben tener en la predicacion! *Et perdes pulcros sermones tuos.* El organo, que es instrumento Eclesiastico (dixo el docto Obispo Aresio) no se instituyò para excitar aplausos de los oyentes en el teatro; sino para recoger en el Templo los coraçones: *Non ad choreas*: y el organo de la predicacion Evangelica (dize San Juan Chrysostomo) no ha de sonar como instrumento para el recreo, y deleyte, sino como medio para la compuncion, y devocion de los Fieles: *Non quæritis audire sermonem, qui compungere possit, sed qui oblectat, & tinnulo strepitu verborum compositione, quasi citharædos & cantores audientes.* No se ingiere el arbol para recrear con la sombra (dize Carolo Bovio) sino para alimentar con lo sazonado del fruto: *Non ad vmbram*; y el ingerto noble de los estudios Sagrados (dize San Augustin) no se ha de viciar, como muchos hazen, para la sombra de la vanidad, sino para el fruto, y beneficio de las almas: *Multi sunt, qui dicta sapientiæ studiosissimè inquirunt, vt per sermones perveniant ad hominum laudes, quod est vanagloria.* Quien no conoce, que se ha de liquidar la nieve, para que se fecunde la tierra? Pues si el Predicador no es organo, para compungir, y mover, sino rana vozinglera para hincharse con sus vozes; sino es ingerto, para el fruto, sino ciprès tan pomposo, como esteril, y olmo que no tiene sino hojas de palabras; sino es nieve, que deshaze su hermosura, para fecundar; sino diamante, que brilla sin deshazerse, solo por lucir: para què se ha desvelado tantos tiempos el Predicador? Què le podrèmos dezir, sino lo que Lucarino, de la hormiga Etiopica, que recoge el oro en su cueba, sin ser de provecho para si, ni para otro? *Congregat, sed cui?* Tanto oro de sabiduria, de noticias, de frases, de papeles, de libros selectos como ha juntado, para què son, no siendo para el bien de las almas? *Congregat, sed cui?* Terrible es la censura de el Padre Laurencio Aponte contra Predicadores semejantes: *Ita Dei verbum dissemlnant, ac si non essent margaritæ, ad vanum finem, vanumque dirigentes studium, munus à Deo acceptum: qui non Prædicatores, sed Dei corruptores verbi potius dici possunt, vani, futiles, fabulosi, indigni prorsus munere quo funguntur, quibus pro peccatis nostris tantis abundat*

Prov. 23. Aref. li. 1. impres. sq. 27.

Pincinel. lib. 23. Symb. nu. 37. Aug. conclus. 1. in Psal. 32. Chrys. ho. 30. in act.

Bov. ap. Pincin li. 9. Symb. n. 478.

Aug. in Psal. 1 S. conc. 29.

Lucar. ap. Pinci. lib. 8. Symb. nu. 190.

Apont. in Sap. 7. ho. 138.

præsens sæculum, vt vix vnus reperiatur, qui verè, & vera prædicet, qui ex corde, & cordate dicat.

§. XII.

LAMENTACION, Y QVEXAS DE LOS Santos, por el uso vano del estylo culto.

60 QVien yà estrañarà los rayos tan terribles que fulminan los Santos, los Varones venerables, y los Autores desapassionados contra este perniciosissimo abuso de la Evangelica predicacion, adulterada en los panegyricos, que apenas se hallarà otro mas pestilencial para la Iglesia de Dios, como le llama el doctissimo Padre Theophilo Raynaudo? *Abusio, qua vix vlla pestilentior est Ecclesiæ.* Què importa que buelva Saul de la campaña gustoso, triunfante de los Amalecitas, y celebrado del pueblo? A esse tiempo mismo le llorava sin algun consuelo Samuel: *Lugebat Samuel Saul.* Le aplaudia el Pueblo (dize vna gravissima pluma) porque no veia mas, que el resplandor aparente de la victoria; pero le llorava Samuel, porque veia con mas claros ojos su enorme desobediencia. El pueblo celebrava en el triunfo la exterioridad; pero lamentava Samuel, que avia incurrido Saul en la indignacion de Dios. Alegravase el pueblo, victoreando à Saul, porque avia vencido à los Amalecitas; pero bramava lleno de dolor Samuel, porque vencido Saul de su passion, contra el Divino mandato perdonò la vida al Rey, y mejores rebaños de sus enemigos: *Lætantibus omnibus, Samuel rugit* (escriviò el doctissimo Oliva) *nimirum victorijs auctus Saul redierat; sed obedientiam non minus quàm hostes profligaverat. Victum luxit, quem victorem Israel succlamabat.*

Theophil. tom. 16. Heterocl. sect. 3. p. 3. n. 95.

1. Reg. 5.

Oliv. li. 3. Strom. pag. 187.

61 Què gustoso suele salir de vn panegyrico muy peynado el pueblo! Què lleno de complacencias buelve del pulpito el Predicador! Vnos le celebran la hermosura de las vozes: otros aplauden lo vivo de los conceptos: Suenan los victores de la retorica, y eloquencia: se oyen desmedidas alabanças de lo singular del estylo: y los mas le cantan la victoria entre muchos Oradores. Pero los Samueles? Los que miran el panegyrico con mejores ojos? Estos le lloran amargamente, enmedio de las alabanças del pueblo: *Lugebat Samuel Saul.* Le lloran quando parece mas victorioso, porque entonces le miran vencido de la vanidad: le lloran, porque desobedeciò à Dios, faltando à las grandes obligaciones del pulpito: le lloran, porque miran à Dios enojado, quando èl recibe gustoso los aplausos de los hombres: le lloran, porque debiendo mirar à destruir los vicios, dexò con vida à los que debia destruir: le lloran, y aun braman con el zelo, al vèr el perniciosso abuso de la palabra de Dios: *Lætantibus omnibus, Samuel rugit.*

Senec. Epist. 29. fine.

62 Oyganse con atencion los bramidos, y lamentos de los Santos, y venerables Samueles de la Iglesia. El Gran Padre San Geronimo, Doctor Maximo, juzgò ser este abuso el origen, y raiz, de donde nacen todas las calamidades, y males de la Christiana Republica: *En tantarum radix calamitatum: en omnium origo malorum in republica: non aperire, per prædicationem Sanctam, eius iniquitatem; sed assentationis oleo crudelem mulcere plagam.* San Juan Chrysostomo le llama no menos que ruina de la Iglesia à la condescendencia indigna, con que los Predicadores se acomodan al gusto estragado de los oyentes; y lo repite vna, y otra vez el Santo Doctor: *Hoc subvertit Ecclesias, quod & vos non quæritis audire sermonem, qui compungere possit;* y luego: *Et nos frigidè, & miserè facimus, vestras affectiones sequentes, quas ejicere oportebat.* El V. Doctissimo Padre Gaspar Sanchez, hablando de esta predicacion, que llaman culta, sin vigor de espiritu, solia dezir, que *era la mayor persecucion, que padece la Iglesia de Dios en estos tiempos.* El doctissimo M. Vivaldo dize lo mismo; porque tratando de las persecuciones que han hecho, y hazen à la Iglesia sus enemigos, los Judios, Gentiles, y Hereges, pone entre los perseguidores à los Predicadores cultos; y seràn estos (dize) los que en los tiempos vltimos abriràn passo, para que no se estrañe la doctrina fal-

Ieron. in Thren. 2.

Chrys. ho. 30. in act. & 38. ad pop.

Euseb. in eius vit. to. 2. vir. illustr. pag. 633.

Vival. lib. 4. de 12 persec. Eccles.

fa

sa del Antichristo : *Erant prædicatores vaniloqui, satyrici, garruli, affectantes stylum.* El M. Aldovera, del mismo modo llama à la predicacion culta, y afectada, *guerra encubierta, y dissimulada, con que el demonio combate à la Iglesia. Azotes de la Iglesia*, llamò à semejantes Predicadores el M. Miranda. Lo mismo revelò Dios à vn siervo suyo, como refiere el Ilustrissimo Palafox, llamando à estos Sermones, *persecucion grande de la Iglesia.*

Ald. v. tom. 1. de Sāct. *Mirad Apolon. g. Palaf. juz à los viv. n. m. 171. et 50.*

63 Y porque estas no parezcan exageraciones del buen zelo, vease de donde naciò el estrago de heregias, con sus perniciosissimos daños, y consequencias, en muchissimas Provincias del Septentrion, sino de la predicacion lisongera de Lutero, y Calvino, con la que regalavan el gusto de los oyentes? Assi lo dize el doctissimo P. Cornelio: *Hac fuit causa hæreseos.* Por donde llegò Nestorio al precipicio de sus errores, con que ha hecho guerra à la Iglesia Santa, sino por el abuso de torcer à su vanagloria, su predicacion, como escrive Theodoreto? Quien precipitò à Photino en la heregia, con que ha perseguido à la escuela Catholica, sino el dexarse arrastrar del apetito de la aura popular, empleando sus talentos grandes de Predicador en conseguirla, como dize Vincencio Lirinense? Lo mismo sucediò, y por lo mismo (como refiere el P. Theophilo Raynaudo) al falso Martyr Pedro Vermilio, y à Bernardino Ochino. Vease si tienen razon los que lloran, y braman contra este perniciosissimo abuso de la divina palabra.

Corn. in Isai. 20. v. 10. *Theod. lib. 4. hæret. fabul.* *Calarit. li. de nō parc. Vinc. Lirin. Commonit. cap. 16.* *Theophil. Rayn. tom. 16. Heterocl. sect. 3. p. 3. n. 102.*

64 Pero no escuso que oygamos el lamento del Grande Apostol segundo de la India, primero del Japon, y zelosissimo segundo Pablo de la Iglesia, San Francisco Xavier. Escriviò vna carta à la Compañia de Jesvs de Roma: y pongo aqui vna clausula de ella, con sus mismas palabras: *Muchissimas vezes (dize) me vinieron pensamientos de correr las Vniversidades de Europa, y principalmente la de Paris: y como si fuera loco dàr vozes por las calles, para avisar à los que tienen mas letras que caridad, y dezirles.* Ay! Y quantas almas dexan de ir à la gloria, y se vàn al infierno, por vuestra culpa, y negligencia! *Ojalà, como tienen cuydado de las letras, le tuviessen de la quenta rigurosa, y estrecha que Dios Nuestro Señor les ha de pedir de las letras, y de los talentos que les ha entregado! Muchos se movieran à procurar conocer en sus almas la voluntad Divina, conformandose con ella, mas que con sus desordenados apetitos, y deseos, y dirian al Señor:* Domine, ecce adsum, mitte me *donde quisieres, aun-* ,, *que sea hasta la India.* Ay Dios inmortal! ,, Y quanto mas alegre vida viuieran, quã- ,, to mas segura! Con quanta mayor con- ,, fiança de la Divina clemencia entràran ,, en aquel Supremo juyzio de Dios, que ,, ninguno de los hombres puede escusar! ,, Pues pudiera dezir con los Siervos del ,, Evangelio: *Domine quinque talenta, &c.* ,, Y si lo que trabajan de dia, y de noche ,, en alcançar la ciencia de las cosas, tra- ,, bajàran en alcançar el fruto solido de la ,, ciencia: y la diligencia que ponen en ,, estudiar las facultades, pusieran en en- ,, señar à los ignorantes las cosas necessa- ,, rias para la salvacion: mas aparejados ,, estuvieran para dàr quenta à Dios, quan- ,, do les diga: *Redde rationem villicationis* ,, *tuæ.*

Franc. Garc. in vit. S. Xavier, lib. 5. cap. 8. Maffeus. Epist. ann. 1593.

§. XIII.

QUERELLASE LA IGLESIA DE LOS Predicadores cultos, que la persiguen.

65 NO solo se lamentan assi los Samueles Catholicos, al mirar este desorden; sino que podemos oìr de la suerte que se lamenta, y aun se querella la Iglesia toda, de los Predicadores cultos, que conservan este abuso pernicioso, con las vozes del Santo Rey Ezechias, que aunque ha mucho tiempo que las dixo, oy se cumplen en la Iglesia, dize el Gran P. San Bernardo: *Olim prædictum est, & nunc tempus impletionis advenit.* Atendamos con humildes oìdos à nuestra afligida Madre: *Ecce in pace amaritudo mea amarissima:* Mirame, Señor, y Dios mio (dize la Iglesia) atiendeme como estoy: *Ecce.* Mirame, q̃ en el tiempo de la paz es amarguissima en grado superlativo la amargura que padeze

Bern. serm. 33. in Cantic. *Isai. 38.*

dezco; *Ecce in pace amaritudo mea amariſſima.* Grande fue mi amargura, quando me perſeguian los tyranos, vertiendo con inhumanidad la ſangre de los Martyres: *Amara priùs in nece Martyrum.* Fuè mi amargura mayor, quando, perſiguiendome los Hereges, deſtrozavan crueles tu ſacroſanta verdad: *Amarior poſt in conflictu hereticorum.* Eſto fue, Eſpoſo Divino mio, en el tiempo de la guerra declarada, en la q yà ſufriendo, yà retirandome, yà reſiſtiendo, triunfè de eſſos enemigos; pero que aora, en el tiempo de la mayor paz: *Ecce in pace*; que aora ſea lo ſuperlativo de mi amargura, y perſecucion, en las coſtumbres, y parte de mis mas favorecidos domeſticos! *Amariſſima nunc in moribus domeſticorum.*

66 Veaſe en lo que proſigue la Igleſia, ſi la querella es de noſotros, ſegun proſigue en ſu explicacion San Bernardo. No puedo eſconderme, y retirarme de ellos (dize à ſu Divino Eſpoſo nueſtra afligida Madre) porque no ſon tyranos idolatras, no puedo apartarlos de mi, porque no ſon hereges pertinazes; y porque ſon hijos, y tan domeſticos, los tengo de ſufrir, ſiendo los que me perſiguen, y hazen guerra ſecretamente? Por eſto es amarguiſſima mi amargura: *Amaritudo mea amariſſima.* Que tenga yo paz en mi caſa, reſpecto de los paganos: que tenga quietud, reſpecto de los hereges: y que no he de tener paz, y quietud, ſino implacable guerra à manos de los que ſe glorian de mis hijos! *Pax à paganis, & pax ab hæreticis; ſed non profectò à filijs.* Mira, Señor, que ſe llaman amigos mios; y ſe portan como enemigos: *Omnes amici, & omnes inimici.* Se publican por mis mas cercanos parientes; y ſon ſus obras como de mis mayores contrarios: *Omnes neceſſarij, & omnes adverſarij.* Tengolos, y cuidolos como à mis domeſticos: y me turban la paz de toda mi caſa: *Omnes domeſtici, & nulli pacifici.* Los miro, y aſsiſto como à los mas cercanos; y no miran por mi honra, ſino ſolo por la vanidad de ſu interès, y ſu credito: *Omnes proximi, & omnes quæ ſua ſunt quærunt.* Viven honrados con el titulo de Miniſtros tuyos; y ſe deſvelan por ſervir à contrario dueño: *Miniſtri Chriſti ſunt, & ſerviunt Antichriſto.* Tu, Dios mio, los honraſte con talentos, letras, dones, credito, y fama, para que miraſſen por tu honra; y con fea ingratitud ſe alçan con tus dones, ſin querer contribuir con ellos à la defenſa, y decencia de tu caſa: *Honorati incedunt de bonis Domini, qui Domino honorem non deferunt.* Què he de hazer con eſta inteſtina guerra, que me tiene en vna amarguiſsima amargura, viendo que la vàn poniendo en eſtado de irremediable? *Inteſtina, & inſanabilis eſt plaga Eccleſiæ* (concluye San Bernardo) *& ideo in pace amaritudo eius amariſſima.*

Bern. ubi ſupr.

Bern. ibidem.

67 Ojalà no dieramos motivo à tan juſtificada querella! Pero pues lo damos, perſuadamonos, que no es encarecimiento hyperbolico, llamar à la predicacion afectada, perſecucion de la Igleſia, de la que ſe querella afligida nueſtra cariñoſa Madre. Bien puede repetir aqui lo que lamentava en los Cantares: *Filij Matris meæ pugnaverunt contra me.* Los hijos de mi Madre pelearon contra mi. Los hijos de la Sangre de Jesv-Chriſto, Madre ſuya, y mia: *Filij Matris meæ*: los hijos de mi Madre la Fè, los hijos de la gracia: eſſos, que debian defenderme, ſon los que me han hecho interior guerra: *Pugnaverunt contra me.* Los que debian ſer centinelas para guardarme, eſſos ſon los que me han herido, y quitado la decente gravedad que me hazia en el pulpito reſpetable: *Vulneraverunt me, tulerunt pallium meum*; porque yà en los Miniſtros de la verdad halla abrigo (como dezia Dios por ſu Profeta) el camino que lleva à la mentira: *In Prophetis Ieruſalem vidi iter mendacij.* Y à aquellos que debian guerrear para apartar de mis contornos los vicios, ſon la ocaſion de que ſe hagan fuertes en ellos los pecadores, porque huyen de todo lo que pudiera moverlos à la penitencia de ſus pecados: *Confortaverunt manus peſsimorum, vt non converterentur vnuſquiſque à malitia ſua.*

Cant. 1.

Cant. 5.

Ioan. 23.

68 O Igleſia Santa! Y quanta razon tienes para querellarte de noſotros! O Miniſtros del Evangelio! Veamos por quien eſtamos? De parte de quien nos ponemos,

Pre-

Predicadores de Jesv-Christo? Defendemos à la Iglesia con nuestros Sermones, ò la perseguimos? No es verdad, que siendo Embaxadores de Jesv-Christo contra el mundo, nos ponemos en nuestros Sermones de fiesta, de parte del mundo, contra Jesv-Christo? No es verdad, que siendo Medicos de las almas, dexamos, por darles musica, su necessaria curacion? No es verdad, que siendo Pastores de los fieles, atendemos mas al interès que tenemos en las ovejas, que al sustento de doctrina saludable de los corderos? No es verdad, q̃ siendo Pescadores Evangelicos de los coraçones, echamos solo la red para pescar los aplausos? No es verdad, que siendo sembradores de limpio grano, nos contentamos con sembrar en la tierra de los oyẽtes paja? No es verdad, que siendo Capitanes contra los errores, y vicios, nos ponemos de su parte, dando à los hereges armas con nuestras ligerezas, para que respondan, al verse apretados de las sentencias de los Santos, que hablaron en estylo de pulpito, que es lo mismo que, sin rigurosa verdad, y fundamento? No es verdad, que siendo Amas para criar los infantes de la Iglesia, no les damos la subs-tancia que les ha de hazer provecho, sino el dulce que apetecen para su daño? No es verdad, que siendo mysticos gallos para despertar pecadores, les cantamos para q̃ duerman sin susto? No es verdad, que siendo mastines para aterrar à los infernales lobos, nos hazemos falderos aduladores, para halagarles? No es verdad, que siendo Sal, Luz, y Ciudad para la malicia, ignorancia, y flaqueza: como nos celebren, los dexamos con su flaqueza, con su ignorancia, y malicia? No es verdad, que siendo campanas para clamar à fuego, y que acudan todos con agua de llanto por sus culpas, nos contentamos con repicar para el gusto, dexando crecer las llamas de los pecados? No es verdad, que siendo clarines de guerra contra el infierno, para amedrentar pecadores, nos hazemos citaras para halagar los oìdos? No es verdad, que siendo nubes para llover, ilustrar, y hazer temblar la tierra, no tratamos en nuestros panegyricos, sino de lucir? Digan las conciencias, si es verdad; y si lo es: como no ha de querellarse la Iglesia, que nos sustenta en su gremio para que la defendamos, viendo que los que debiamos defenderla, la perseguimos? *Pugnaverunt contra me.* O Iglesia Santa (repito vna, y mil vezes) quanta razon te assiste para querellarte, viendonos faltar à nuestra primera obligacion en los Sermones de fiestas!

§. XIV.

RESPONDESE A LA ESCVSA DE que es impropria en las fiestas la doctrina.

69 YA es razon que veamos si ay que responder à esta querella tan justificada. Verdaderamente, que si con seriedad considerassemos esta razon que assiste à nuestra amorosa Madre, bastaria para imitar à aquellos Ephesinos, de que se haze memoria en los Actos Apostolicos, que hallandose convencidos de la verdad, entregaron al fuego todos los libros que tenian de curiosidades, en que avian empleado mal el tiempo: *Multi ex eis, qui fuerant curiosa sectati, contulerunt libros, & combusseruut coram omnibus.* Act. 19. O si viessemos semejante hoguera, en que se consumiessen papeles curiosos, frases, afectaciones, conceptos vanos, exageraciones imprudentes, comparaciones despeñadas, y todos los demàs materiales de esta oficina de la vanidad, y lucimiento profano, sobre escrita con el nombre de credito, y discrecion! Mas porque (como dezia Seneca) es dificil la curacion del que no se tiene por achacoso, y enfermo: *Ideo difficulter pervenimus ad sanitatem, quia nos ægrotare nescimus*; Senec. Epist. 50. veamos si tienen solidez las razones, con que intentan probar su salud, ò con que escusan su negligencia los Predicadores curiosos, que fueron las que me obligaron à tomar la pluma, para escrivir esta carta, respondiendo à essas que se llaman razones.

70 Lo primero que alega la curiosidad es, que parece impropria de los pane-

gy-

gyricos la doctrina; y assi lo dizen muchos en el mismo pulpito; porque ocurriendole à proposito alguna moralidad, la apartan luego, como si fuera vna brasa, diziendo: *Pero dexemos esto, porque no es proprio del dia: no melancolicemos la fiesta.* O Santo Dios! Quien dize esto? Què Santo Padre dixo jamàs, que eran impropriàs de las fiestas las moralidades? No se hallarà. Y ay quien se atreva (sin ser Santo Padre) à resolver, que no es del caso en los panegyricos la doctrina? Y ay quien presuma definir en punto tan grave, queriendo que dèn leyes al pulpito, la curiosidad, el apetito, y antojo? Es distinto Autor el de el Evangelio de las fiestas, que el del Evangelio de la Quaresma, y Adviento? Què Concilio, què Decreto Pontificio puso esta distincion de estylos, y de Sermones panegyricos, y morales? En què Bulario hallarèmos la licencia, para dexar correr en las fiestas, sin algun freno, à la vana curiosidad.

71 Fiesta era, y el dia mas celebre de la fiesta de los Tabernaculos, quando clamava Jesv-Christo Señor nuestro predicādo en Gerusalen, como lo refiere S. Juan: *In novissimo die magno festivitatis stabat Iesus, & clamabat, dicens: Si quis sitit, veniat ad me.* Clamava (dize Theophilacto) para que le oyessen todos, y para mostrar el valor de su zelo, con que à ninguno temia: *Vt audibilis fieret, & quia neminem formidabat.* Avrà quien quiera enmendar en las fiestas los clamores de Jesv-Christo? Fiesta era de los Angeles, y hombres la Resurreccion triunfante de nuestro Redemptor: y el Angel que la vino à predicar, dize San Matheo, tenia el aspecto como vn relampago, y el vestido como la nieve: *Erat aspectus eius sicut fulgur, & vestimenta eius sicut nix;* porque (como explica San Gregorio) el semblante mismo le mostrasse apacible para los buenos, y lleno de terror para los malos: *Vt de ipsa sua specie, & terreret reprobos, & mulceret pios.* Lo mismo S. Severiano: *Vt ex fulgere vultus nuntium sui tremerent, & reverentur authoris.* Fiesta era tambien el dia de la Ascension gloriosa de Jesv-Christo Señor nuestro; y quando se pudiera esperar que los Angeles viniessen à cantar de fiesta, leo que vienen à reprehender: *Quid statis aspicientes in Cælum?* Reprehension fue, dize S. Juan Chrysostomo: *Protinus addunt castigantium verba.* Porque llamando Galileos à los Apostoles, que es lo mismo que peregrinos, era en ellos reprehensible el estàr parados. Sāto Thomàs de Villanueva: *O peregrini! Quid statis?* No solo esto: Notese lo que prosiguen: *Hic Iesus, qui assumptus est à vobis in Cælum, sic veniet.* Este Señor, que oy sube à los Cielos, ha de venir à juzgar con severidad al mundo: *Sic veniet.* Angeles Santos: no advertis, que es fiesta? Como en dia de tanto gozo, hazeis tan de proposito memoria del juyzio? Consolad en su dolor à los Apostoles. No lo hazen, sino los aterran, y reprehenden; porque, Predicadores celestiales, no miran tanto al gusto de los oyentes, quanto à su provecho: *Quid statis? sic veniet.*

72 Esto significaron mysteriosamente aquellas campanillas, que mandò Dios poner en la orla del vestido del antiguo Sacerdote: *Ad pedes eiusdem tunicæ per circuitum quasi mala punica mixtis in medio tintinnabulis.* El sonido de estas campanillas (dize San Gregorio) es en nosotros el sonido de la predicacion: *Vt videlicet voces prædicationis habeat.* Pero porquè se ponen en la orla, ò extremidad del vestido? Lo entendiò bien San Isidoro, con Origenes: Para que entienda el Predicador, (dize) q̄ sus Sermones han de sonar siempre el extremo de los tiempos, el fin del mundo, y la eternidad de la otra vida: *In extremo sunt posita, ideireo vt de fine mundi, & de vita futura disputantes, nunquam sileant.* Siempre? No bastarà en la Feria que le toca? No bastarà en vn Sermō de Mission? Vease bien. Quantas eran las campanillas? Dixo Clemente Alexandrino, que eran 366. tantas en numero, como los dias del año, aun el que es bisextil: *Trecenta sexaginta sex tintinnabula, quæ pendent à veste talari, est tempus annum.* Pues què otra cosa dàn à entender, sino la obligacion de predicar, en qualquiera de los dias del año en que aya Sermon, las importantes doctrinas del juizio,

Levit. 23. Ioann. 7. Aug. tra. 32. in Ioann. Chrys. ho. 50. in Ioann. Theophil. in Ioan. 7. Math. 28 Greg. ho. 21. in Evangel. Severian. in Cat. Aic.

Act. 1. Chrys. ibi. hom. 1. D. Tho. Villan. ser. de Ascens. Exod. 28. Greg. 2. p. Past. c. 4. Isid. qq. in Exod. cap. 59. Orig. hom. 9. in Exod. 28. Clem. Alex. lib. 5. Strom.

zio, y eternidad? *Vt de fine mundi, & vita futura nunquam sileant.* Suene en todos los dias el desengaño, el terror del juyzio, y eternidad, pues ay necessidad de que se oyga, en todos los dias, y salgamos del engaño de dezir, que es inpropria la doctrina en dias de fiesta, viendo que debe aver para todos los dias sonido de juizio, y eternidad, como nos enseñan los Angeles, con el Señor de los Angeles.

§. XV.

SE RESPONDE A LA ESCVSA DE que no se vsa predicar doctrina en las fiestas.

73 VAmos à la segunda razon, ò por mejor dezir, evasion. Esta es, que no so vsa hazer discursos morales en los Sermones panegyricos. Bien. Y porquè no se vsa? Porque no es conveniente, ni decente, que se vse? Yà se vè, que no es por esso. Y es segun Dios, y razon Christiana, que se vse lo que se vsa? Claro està que no lo es. Pues en què juyzio cabe, que no queramos seguir el debido vso de predicar doctrina, y nos dexemos arrastrar del vso, ò abuso de predicar flores? Porquè no nos pondrèmos à considerar si es segun Dios este que se llamà vso? Seneca cuenta este desorden por vna de las principales causas de nuestros males: *Inter causas malorum nostrorum est, quod viuimus ad exempla: nec ratione componimur, sed consuetudine abducimur*: Llegàse (dize) à tener al error por acierto, solo porque son muchos los que yerran: *Recti apud nos locum tenet error, vbi publicus factus est.* Quien no conoce, que es vicio (dize en otra parte) governarse por lo que se vè obrar à muchos, sin pesar con la consideracion si es aquello lo que conviene? *Vitium est ad plurium exempla componi: nec quid oporteat, sed quid soleat aspicere.* Los brutos siguen sin alguna consideracion las huellas de los que les precedieron, sin mas reflexion, que porque los otros brutos las dexaron: y serà bien (dixo el Gran Philosopho) que obremos los racionales tan sin reflexion como los brutos, sin eleccion del camino por donde se debe ir, dexandonos llevar ciegos por donde los otros vàn, solo porque và por alli la multitud? *Ne pecorum ritu sequamur antecedentium gregem, pergentes, non quò eundum est, sed quò itur.* Confusion es, que venga à enseñar à hombres Christianos doctos, vn Gentil.

Senec. Epist. 123. — Senec. Epist. 99. — Senec. lib. de vit. Beat. c. 1.

74 No dudamos, que el camino que siguen en sus panegyricos los Predicadores cultos, no es el que debe ser parà cumplir con nuestra obligacion. Y serà bien porfiar, por no dexar de seguirlos, en mantenernos en el abuso que conocemos? Como afeava Origenes este perniciosò engaño! *Nos ipsi in nos ludimus, & decepti pariter, ac decipientes, volumus magis errare cum plurimis, quàm ab errore converti;* cuydado con lo que prosigue: *Cum magis id quærere debeamus quod ædificet, quod timorem Dei augeat, quod ad pœnitentiam revocet, quod in confessionem sceleris adducat, quod nos faciat diebus ac noctibus cogitare quomodò Domino placeamus.* Ay Dios inmortal! Puedo repetir àqui con San Francisco Xavier. Quanto mas alegre vida viuieran, quanto mas segura, los Predicadores, si apartandose del comun error deste abuso, atendieran à predicar doctrinas, que edifiquen, que aumentè el santo temor de Dios, que muevan à penitencia, y confession de las culpas, y que levanten los deseos de los oyentes al mayor agrado de Dios! Yà sabemos que hallò Sanson la dulçura de vn panal en la boca del Leon difunto; pero es digno de reparo lo que hizo, para hallar la dulçura del panal: *Declinavit vt videret cadaver Leonis.* Se apartò del camino comun: dexò el camino trillado de los iracionales: no siguiò las huellas comunes de los otros: *Declinavit*; porque para hallar la dulçura espiritual en vida, y en muerte; para hallar la propagacion fructuosa del enxambre de la Iglesia: es diligencia conveniente apartarse del camino trillado de los que menos se ajustan à la obligacion del pulpito.

Orig. hom. 5. in Exod. — Iudic. 14. — Bereh. ibi lib. 7. mor. cap. 11.

75 Pero replica la curiosidad. O que es vso de los Predicadores del primer credi-

dito en Cathedra, en Pulpito, en discreciõ! No serà pequeño cargo de semejantes sugetos, que pudiendo remediar este abuso con su autoridad, le añadan fuerças con el credito que tienen. Y esto porquè? Bien lo dixo el Grande Abad Gileberto, ò segundo Bernardo de la Iglesia: *Student magis alta, quàm apta dicere, facientes apud infirmas intelligentias miraculum sui, non ipsorum salutem operantes.* Aora: *Erubescunt humilia, & plana docere, nè sola haec scire videantur.* Temen què se juzgue que mas no dizen, porque mas no saben; como si el mayor credito de doctos no estuviesse en hazer facil de enteuder, lo mas alto que saben discurrir. Pero yo quisiera, que quiẽ se escuda con el vso de los hombres grandes de mayor credito, les preguntasse à los mismos, que sienten de esse modo de predicar, no aora, sino en la hora de su muerte, que es quando se vèn las cosas como son, y quando seràn mas dignos de ser creìdos los preguntados? Hable en este punto el V. P. Geronimo Lopez, Predicador Apostolico, de la Compañia de Jesvs: *Lastima es* (dize en vna carta) *vèr à estos Predicadores, que enferman del achaque de cultos, y criticos, tan deslumbrados, y ciegos, y tan posseìdos de esta vanidad, que hagan mas caso del aplauso de los oyentes, que del remedio de las almas: que estimen mas mil frases, y modos de hablar criticos, y ocultos, que han recogido en sus quadernos, que mil almas ganadas para Christo: estudio tan inutil, como dañoso; porque sobre no servir sino de regalar los oìdos de los que buscan esta vanidad*
„ *de estylo*, ocasionan al triste Predicador,
„ à la hora de la muerte, muchos temo-
„ res, y sobresaltos, porque en este trance
„ peligroso descubriràn los miserables, à
„ la luz clara de la vltima candela, lo que
„ no llegaron à entender, ni supieron ha-
„ llar en tantos libros, que rebolvieron en
„ salud. *O que burlados, y confusos se hallaràn los tales, con la triste, y lamentable memoria de sus cartapacios de frases cultas! Hallaranse como vn castillo de cohetes, è invenciones de fuego, despues de disparado, bolado, y abrasado: del qual, despues de aver passado aquel lucimiento breve, y aquel vano ruido, no queda otra cosa, sino pavesas, y aquellos inutiles papeles, reliquias del incendio passado, y quizà prognosticos del venidero del Infierno. Assi se hallaràn los Predicadores vanos, y cultos, despues de aver llenado los ayres de truenos, vozes, y ruido*: quasi aërem verberantes, *sin aver cogido fruto alguno; ni ganado vna alma para Dios; porque como no llevaua bala la escopeta de la predicacion, todo parò en ruido, y estruendo vano, sin aver llegado à herir los coraçones de los oyentes.*

Gilleb. ser. 27. in Cãt. Greg. hō. 21. in Ezech.

Promiar. in sum. v. Morsu. 23

Naja. in eius vita, li. 2. cap. 17. num. 511.

76 En esta conformidad responderàn en la hora de la muerte los Predicadores de mayor credito, que predicaron flores en sus panegyricos, para solo agradar, y no desengaños, y doctrinas para persuadir, y mover. Digan los que yà passaron por el juyzio de Dios à la eternidad, quantas congojas padecieron en la muerte, por no aver predicado como era su obligacion. El mismo V. P. Lopez haze memoria de algunos de este Siglo. Quien mas celebrado, y de mayor credito, que el M. Fray Ortensio Felix Palavicino, cuyos Sermones aun oy se leen con admiracion? Pues este portento del pulpito, llegado al passo temeroso de la muerte, hizo vna cõfession general, y ofreciò à Dios, que si le dilatava la vida, iria por las calles de Madrid predicando à Christo Crucificado. Quien tan aplaudido como el M. Fr. Hernando de Santiago, que fue llamado por su singular gracia en el dezir, *el pico de oro*? Pues muriò con tan grandes temores, que dava buelcos en la cama, repitiendo muchas vezes: Miserable dè mi! Como he predicado! Como he predicado! Combatidos de las mismas fatigas murieron, Fr. Mauro de Valencia, el M. Fray Andrès de Morales, sugetos tan conocidos, como celebrados. Lo mismo refiere el Padre Alonso de Andrade, que sucediò al M. Fray Alonso de Cabrera, y que hizo voto de ir, si vivia, à predicar la doctrina Christiana por las Aldeas, y Pueblos mas pequeños. De otro de los mas aplaudidos de Europa refiere el Ilustrisimo Palafox, que muriò llorando, y diziendo à vozes: *Vae mihi, quia vir pollutus labijs ego sum.* Otros sucessos semejantes refiere el Padre Antonio Xarque,

Naj. ibi cap. 18. n. 549.

And. ope. Evang. 1. p. lib. 15. §. 3.

Palaf. luz à los viv. num. 173. et 50.

Xerq.tom. 1.orat. Chris. in not. 2.§. 4. que, de la Compañia de Iesvs: y yo conocì en Andalucia dos Predicadores del primer credito, que clamavan con las mismas congojas en la vltima enfermedad.

77 Pero el caso que mas puede llenar de assombro à quien lo considerare, es el del V. Padre Fray Alonso Lobo, insigne Apostolico Predicador, à quien viò San Pelipe Neri, que assistido en el Pulpito de MARIA SS. iba predicando lo que esta Señora le dictava: de cuyo ardiente zelo se valiò San Carlos para enmendar con su predicacion las costumbres de Milàn, diziendo el Santo con mucha gracia à vn Obispo que se le pedia para su Iglesia: *En vano me persuades que te conceda vna cosa, que no puede ser sin grande daño mio: porque mis ovejas tienen tambien necessidad de este Lobo, que las espante, y encierre en el redil del Señor, temerosas de sus reprehensiones.* Este rayo de la predicacion, de quien se dixo, por su grande espiritu de mocion, el proverbio sabido: *Lupus movet*, llegando à la vltima enfermedad, fue tan grande la afliccion, y congoja, por parecerle que no avia cumplido con la obligacion de predicar, que (como refiere el P. Zacharias Boverio) llorava desconsoladissimo, hasta llegar à enflaquecer la esperança de su salvacion, sin que bastassen à consolarle los Religiosos. Tan alto concepto avia formado de la obligacion del Pulpito, que aun aviendo predicado como vn Apostol, no le parecia averla llenado, al mirarla en la hora de la muerte. Dexo otros muchos sucessos, que pudiera referir. Pues, valgame Dios! Si esto han sentido en aquella hora los Varones tan grandes, que yà passaron à la Eternidad: quien duda, que diràn lo mismo los que aora viuen, con cuyo estylo se escudan para predicar à la vanidad, y no al provecho, pareciendoles, que cometen vn delito en no procurar imitarles? O, como los que aora parecen indefectibles pautas para acertar el estylo de los Sermones, mostraràn en la muerte lo torcido de sus lineas, sintiendo entre sus congojas, que emplearon mal el tiempo, que malvarataron sus grandes talentos, y letras, que perdieron el grande fruto, que podian aver recogido, y lloraràn que causaron con su exemplo, y sus papeles (que se heredan à porfia como tesoros) la continuacion, y aumento de este lamentable abuso, que como cancer se difunde de vnos en otros, segun dezia S. Pablo: *Profana, & vaniloquia devita: multum enim proficiunt ad impietatem: & sermo eorum vt cancer serpit.* 2. Tim. 2.

(Zacl. Bov. Chronic. Capuc. 3. p. lib. 3. 19.5.)

78 De semejantes doctos hablava David (en sentir de Hugo Cardenal) quando dize, que se turbaron, y turbaron las palabras de Dios, queriendolas estrechar à que obedeciessen a las leyes cultas de su arte: *Turbati sunt omnes insipientes corde.* Hugo: *Turbantur in Theologia, dum nituntur sub regulis artis suæ coarctare verba Dei.* Prosigue aora el Profeta: *Dormierunt somnum suum, & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.* Durmieron su sueño: esto es, llegaron al sueño de la muerte, y los hallò estudiando aquella hora: *Vacando studio*, dize el Cardenal. Pero nada hallaron en sus manos, de tanta riqueza de letras, como avian adquirido: *Nihil invenerunt*. No es lamentable desgracia! Casados con las letras toda la vida (esso es: *Viri divitiarum*) y en la muerte nada! *Nihil.* Porquè, sino porque trataron mas de la hermosura de la esposa, para su agrado, y el de otros, que de su gravedad, y fecundidad, para la propagacion de los hijos de la gracia? *Nihil invenerunt.* Siendo tan ricos de noticias, nada! *Nihil.* Porquè, sino porque debiendo negociar con ellas (como lo encargo el Señor: *Negociamini dum venio*) debiendo ganar con los talentos, como los siervos fieles: *Alia super lucratus sum*; debiendo bolver al dueño el caudal con vsuras de almas; solo trataron de emplear la hazienda de su Señor en viento de vano credito, haziendo servir à su vanidad à la palabra de Dios? Por esso hallaron nada en la muerte: *Nihil invenerunt*; y por esso fueron sus congojas, y turbaciones: *Turbati sunt.* Oygamosles pues, no aora, sino en aquella hora del desengaño; y no dudo, que nos exortaràn à predicar como conviene los Panegyricos, los que aora nos apartan de nuestra obligacion con su exemplo.

(Laur. Just. lib. de inst. Prælat. c. 7. Psalm. 75. Hug. Card. ibidem. Luc. 19. Mat. 25.)

(!§?§!)

§. XVI.

RESPONDESE A LA ESCVSA DE QVE predicaron los Santos con hermosura en las fiestas.

79 NI se convence la curiosidad con este desengaño: y pretende armarse con la autoridad venerabilissima de los Santos, Predicadores. No vemos (dize) la hermosura, con que predicò San Pedro Chrysologo, y otros Santos, remontando el ingenio, estylo, y eloquencia en los panegyricos? O Santo Dios! Quien pudiera traer aqui à los Santos, que se alegan, para que se defendiessen? Leanse con atencion sus obras, y se verà la grande distancia que ay de los tratados, disputas, y apologias, que escrivieron, à las homilias, ò Sermones que predicaron. En aquellos es assi que dexavan correr lo hermoso, y sublime de su eloquente agudeza; pero en los Sermones quien no vè quanto humillavan el estylo, puerilizandole (como los padres con sus hijos) para proporcionar el alimento con los tiernos infantes de la Iglesia, dividiendoles el pan de la doctrina, segun su capacidad, como lo enseñò el Apostol: *Lac potum dedi vobis, non escam.* Quien se remontò como San Agustin en los libros de *Trinitate*, *de Gracia*, *de Libero arbitrio*, y semejantes? Pero què madre cariñosa assi se atemperò con sus hijos, como el Santo con las almas, en sus Sermones? Assi se llamò, hablando con su auditorio: *Me ergo putate matrem vestrarum animarum.* San Gregorio, San Ambrosio, San Chrysostomo, San Bernardo, y los demàs Santos Doctores, no ay duda que subieron, como los Angeles de la Escala de Jacob, elevando los discursos, quando escrivian tratados de la Divina grandeza; pero con quanta caridad descendian al predicar, no à dezir lo mucho que sabian, sino lo que los pueblos necessitavan, midiendose (como Eliseo) con la pequeñez de los oyentes, para resucitar à la vida de la gracia à los muertos en el horror de la culpa? San Pedro Chrysologo con quanto amor desabrochava el pecho, como vna Ama cuydadosa, para acomodarse à los parvulos que le oìan, haziendo la salva à los sabios, y discretos que le escuchavan! Vease como lo dize: *Vos, iam patres, iam fortes, iàm prudentes, deprecor, vt me patiamini parvulis Domini mei dependere debitæ nutritionis obsequia, & blandimentis hodie magis congrua, quàm peritiæ verba depromere: non quadrare, sed liquare sermones, & eos adhuc teneris faucibus in modum lactis effundere.* Este fue el elogio què hizo el Divino Espiritu, llamando panal que distila à los labios de su Esposa: *Favus distillans labia tua*; porque (como dixo Gillebert0) si en el ser panal muestra el lleno de la dulçura de la sabiduria; en el darse distilado dà à entender la caridad prudente, de no predicar todo el lleno que se sabe, sino solo lo que la capacidad de los oyentes percibe: *Est in labijs Sponsæ dulcedo sola, dulcedo plena, dulcedo sobria: plenè quidem possidetur, sed non plenè effunditur; sed prout auditorum capacitas exigit.*

1. Cor. 3.

Aug. hom. 26. ex 50. Greg li. 20 mor. c. 1. & li. 17. mor. c. 11. & 12. Nazianc. orat. 1. de Theol. & orat. 26. orat. 33. Genes. 28. Aug. serm. 79. de temp.

4. Reg. 4.

Chrys. ser. 62. Aug. lib. de Catechiz. rud. c. 10.

Cant. 4.

Gilleb. ser. 34. in Cantic.

80 Mas. El que se arma con lo florido, y eloquente del Chrysologo, como no repara en los rayos que despide contra los vicios? Discreto, y eloquente es el Santo; pero con què fin, sino de llevar las almas à Dios? Claro està, que (como dixo San Antonino de Florencia) no debe ser muy rustico el lenguage, para que no se desprecie; pero por esso serà bien hazerle despreciable, por atender à solo deleytar? *Oratio, quæ veritati dat operam, incomposita debet, & simplex esse; non tamen nimis rustica, ne contemnatur.* Diganse en hora buena conceptos, como sean verdaderos, y solidos, y con buen modo (dize el Abad Gilleberto) pero de què serviràn, sino se encaminan al provecho de los oyentes? *Subtilia texis, artem qui audiunt mirantur, eloquentiam laudant*: benè quidem; *tamen si gratiam sentiunt, si te disputante, audientium moveatur affectus, intellectus instruatur: alioquin, quid ad præsens negotium peregrina quædam adducere, quæ auscultantes nō capiat?* Vease quātas vezes se enfurece el

Ant. 3. p. tit. 18. c. 4.

Gilleb ser. 27 in Cantic.

el Chrysologo contra Herodes, contra el Epulon, aunque se muestra lleno de dulçura con la Magdalena convertida, y el mendigo Lazaro?

81 Pero demos que fuesse siempre florido, agudo, eloquente, discreto, curioso; como sea otro Chrysologo quien le imita, vendrè facilmente en la defensa; pero si no? *Cuius tu, ò dolor, ac lamentatio!* (dixo Salviano) *lectionem tantùm habes, virtutem non habes.* Sea vn Chrysologo en las virtudes, en la santidad; que baste verle para convertir pecadores; y vse el Predicador de toda la discrecion que quisiere. Es acaso lo mismo ser vn David, que vn Saul? Con vna honda cayò en tierra el Gigante de los Filistheos; pero en manos de David. Saul, ni aun con vn grande Exercito armado conseguirà la victoria, por ser Saul. Los diamantes, perlas, flores, puestas en vn Altar, moveràn los coraçones à devocion; pero en vna muger profana, à què moveràn? Serà bien, que porque David ahuyente al demonio con la suavidad regalada de su cithara, tome la cithara para pulsarla Dalila? Quien no vè que pondrà à riesgo de que se pierda toda la fortaleza de Sanson? La aveja oficiosa sabrà hazer miel de las flores que maneja; pero què sabrà la araña, sino sacar de las mismas flores veneno? Ea imitemos las virtudes grandes de el Chrysologo, y harèmos maravillas, aunque sea con primores de eloquencia; pero armarnos con el Chrysologo, para defender nuestro apetito de vanidad, quien no vè, que es ofender la santidad de Chrysologo?

Clib. li. 2. Stromat. pag. 132.

Salvian. li. 4. ad Eccle.

1. Reg. 17.

1. Reg. 16.

Iudic. 16.

82 Lo que consta de la Divina Escritura es, que quitò Dios à Moyses la eloquencia grande que tenia: *Potens in verbis*; pero fue quando le embiò à sacar à su Pueblo de la esclavitud de Faraon: *Non sum eloquens.* Porque siendo Moyses tan erudito en toda la profana sabiduria de Egypto (dize Origenes) no queria Dios que sirviesse en la empressa su antigua erudicion, por profana, sino que fuesse obra de la Divina virtud, comunicada al espiritu, y palabras de su gran Ministro Moyses: *Vbi cœpit eloquia Divina suscipere, tardam & impeditam esse suam intelligit linguam.* Tambien consta, que hasta purificar el Angel los labios à Isaìas, no le admitiò Dios su promptitud para predicar: *Ecce ego mitte me*; porque siendo tan cortesano el Profeta (dize vna erudita pluma) fue menester quitarle el estylo culto, y florido de la Corte, para que fuesse Predicador digno de la palabra de Dios: *Isaiæ mundata sunt labia à sæculari eloquentia, & à vernacula lingua, quam in Aula regis inter aulicos didicit.* Ea, salude nuestra reverencia à los Santos; y no queramos defender nuestra eloquencia egypciaca profana, y nuestra cortesana florida discrecion, con la eloquencia, y discrecion sagrada, de que vsaron los Santos en sus Sermones de fiestas.

Act. 7.

Exod. 4.

Homil. 4. 6. in Exod. 3.

Orig. Hom. 3. in Exod.

Damian. opusc. 45. cap. 3.

Isai. 6.

Speranz. prolog. in Script. select.

§. XVII.

SE RESPONDE A LA ESCVSA DE que se atrassa el credito, moralizando en las fiestas.

83 **A**Vn prosigue en sus evasiones la curiosidad, diziendo, que el ingenio, habilidad, y letras se deben mostrar; y que ninguna ocasion mejor, que en los panegyricos. Pero oyga à San Prospero la censura, con que reprueba essa razon: *Si docendi officium, vanitate placendi, magis quàm consulendi charitate suscipiant; non vt aliquos doceant, sed vt se doctos ostendant; nec profectum, sed plausum à suis auditoribus quærant; si totam conscientiæ diligentiam transferant maledicaces ad linguam, & studiosius eloquentiam velint curare quàm vitam; si supercilio vanæ loquacitatis elati, dicta sua magis cupiant laudari, quam fieri, nec sint de sanctitate operis, sed de sermonis elucubrati venustate solliciti; numquid non tales meritò æramento sonanti, & tinnienti symbalo comparantur?* Veamos què fue dàr Dios à vn sujeto ingenio, y habilidad, sino darle instrumento, con que labrasse en si, y en otros, con la Divina gracia, inmarcessibles coronas de merito, y ventajosa bienaventurança? Dixolo el Santo Cardenal Damiano:

Prosp. li. 3. de vit. cont. templ. cap. 14.

Qui scis utrum dispensator meritorum omnipotens Deus, ad hoc tibi subtilioris ingenij perspicatiam, agilitatemquè contulerit, vt iam tibi quodammodò signum futuræ remunerationis ostenderet? Pues en què razon cabe, que nosotros mismos convirtamos los instrumentos, y medios para nuestra mayor corona, en ocasion de nuestro mayor castigo, por abusar de ellos, haziendo idolos de vanidad, de la riqueza que Dios nos diò para vtilidad comun? Huviera quien vendiera vna joya preciosissima de mil diamantes, por vn abanico de papel pintado? Esso haze (dize San Gregorio) el que solo pretende el precio de su alabança vana, por los diamantes preciosissimos de las verdades Catholicas: *De prædicationis labore laudem transitoriam quærere, quid est aliud quàm rem magnam vili pretio venundare?* Para llorar es semejante desorden, dize el Seraphin Francisco: *Plangendi sunt qui vendunt sæpè quod faciunt oleo vanæ laudis.* Porque (como dezia San Carlos Borromeo) no fuè llamado de Dios el Predicador à hazer ostentacion vana de su ingenio, sino à predicar à Jesv-Christo Crucificado: no à vender las letras por el aplauso, sino à vsar de ellas para beneficio publico: no à solicitar la gracia de los hombres, sino à procurar en si, y en los demàs hombres los aumentos de la Divina gracia: *Ad prædicandum Christum Crucifixum, non ad sui ingenij, ostentationem vocatus est.* Què tiene esto que hazer con hazer ostentacion del ingenio, la habilidad, y las letras?

Damian. opusc. 45. cap. 4.

Casian. collat. 14. c. 17.

Greg. ho. 21. in Ezech.

Franc. collat. 17.

Act. Med. p. 2. pag. 183.

84 Pero aun replica el apetito; que essa ostentacion conduce para el fruto de los Sermones, por lo que ayuda la fama para que se oygan con aceptacion: y humillando el estylo, se atrassa el credito, de que tanto se necessita. Aqui serà bien preguntar à los discretos, si se atrasò el credito de los Santos, porque predicaron la verdad con desnudez? Mas credito sin duda ganaron (dize San Bernardino de Sena) que el que piensan ganar los que sirven con sus Sermones à la adulacion: *Ego plerosque novi, qui veritatem audacter, atque viriliter, & tamen discretè prædicantes populo, maiorem gratiam apud homines incomparabiliter habuerunt, quàm adulantes.* El credito dizen que se atrassa? Reparese quando celebraron los Apostoles la sabiduria incomparable de su Divino Maestro: *Nunc scimus quia scis omnia, & non opus est tibi, vt quis te interroget. In hoc credimus quia à Deo existi.* Aora conocemos (le dizen) que sabes todas las cosas: aora entendemos que tienes indecible sabiduria: aora creemos que eres Maestro Divino, que veniste de lo alto: *Nunc scimus*: quando fue este *Aora*, en que tanto se acredita la Sabiduria de Jesv-Christo? Yà lo dizen los Discipulos: *Ecce nunc palam loqueris, & proverbium nullum dicis.* Quando les hablò con claridad: quando les dixo la verdad sin enigmas: entonces es quando le celebran sapientissimo: *Ecce nunc palam loqueris: nunc scimus quia scis omnia.* Luego antes es medio para el credito mayor de sabios, el hablar de suerte, que los entiendan todos. Dizen que humillando el estylo, se atrassa el credito? Diga San Pablo, como ganò el renombre glorioso de Predicador de las gentes? Fue acaso predicando vanas agudezas? Elevando el lenguage? Es cierto que sabia profundissimos mysterios, desde que cursò las Escuelas del Empyreo: *Audivit arcana verba*; pero yà dize lo que practicava: no ostentando lo que sabia, sino atemperandose à la corta capacidad de los ignorantes: *Non alta sapientes, sed humilibus consentientes.* Yà dize, que no elevava el estylo de sus Sermones; sino que predicava à Jesv-Christo con desnudez: *Veni, non in sublimitate Sermonis, aut sapientiæ, annuntians vobis testimonium Christi*; pero eran sus palabras (dize San Geronimo) aunque humildes en el estylo, vnos rayos de espiritu para penetrar coraçones: *Videntur quidem verba simplicia, & quasi innocentis hominis, ac rusticani; sed quocunque respexeris, fulmina sunt.* Esto fue lo que le grangeò el titulo glorio de Predicador de las gentes, y Capitan de la palabra Divina: *Ipse erat dux verbi.*

Bernard. lib. de Desid. verit. art. 1. c. 3.

Ioan. 16.

1. Cor. 12.

Rom. 12.

1. Cor. 2. D. Th. ibi.

Iero. Epist. 50. ad Pammach.

Act. 14.

85 El

85 El credito dizen que ſe atraſſa? Diga San Juan Chryſoſtomo como adelantò ſu credito: *La boca de oro*, es llamado en toda la Igleſia; pero no todos ſaben porquè. Predicava en vn eſtylo culto, elegante, florido, con aquella ſu eloquencia admirable. Oìanle todos con guſto; pero pocos con provecho, porque ay para lo culto pocos vocabularios. Advirtiòle vna ſimple viejecita el fruto que malograva; y el Santo Doctor, nunca mas grande, que quando tan humilde, recibiò con eſtimacion la advertencia de la pobre muger, y dexando lo culto, ſe reduxo à predicar de forma que todos le entendieſſen: y eſto (dize el Metaphraſte, y Baronio) le ganò el credito, y renombre de *la boca de oro*, con què todos le celebran. No eſcuſo las palabras del Cardenal: *Cum ſublime aliquando dicendi genus arripuiſſet, atque ob eam cauſam à ſimplicioribus minus intelligeretur: redargutum fuiſſe à pia muliercula, quòd eius orationes infrugiferæ eſſent; ipſum verò mutaſſe è veſtigio iuvenilis animi, cuius eſt alta petere inſtitutum, dictionemquè faciliorem imis auribus accommodaſſe.* Aora: *Qua ex parte illud eſt conſecutus, vt ab omnibus faciliìmè audiretur, atque publicis frequentibuſquè acclamationibus OS AVREVM diceretur.* Diga el Iluminado Doctor Myſtico Fray Juan Taulero, ſi ſu credito ſe atraſsò, quando, reducido por vn ſecular Santo à mirar en ſu predicacion mas al fruto, que à las hojas, quẽ ſolo avia mirado mucho tiempo; en el primero Sermon que hizo, deſpues de aver callado dos años, ſe arrebataron en extaſi mas de quarenta perſonas, por la fuerça del eſpiritu del Predicador. Diga el V. P. M. Fray Luis de Granada, ſi ſe atrasò ſu credito, quando deſengañado de lo infructuoſo que eran ſus Sermones antiguos de gala, tratò de predicar en orden à herir los coraçones con la verdad. Tan lexos eſtuvieron de atraſſar ſu credito, que antes porque humillaron el eſtylo es celebrado ſu nombre, venerandoles por lumbreras vtiliſsimas del orbe Chriſtiano.

Baron. ... an. 386. num. 48. Metaphr. in vit. Chryſoſt. ... Surius. ... E... 6.9. ... 17.

Vit. Taul. in initio ...

86 Baſten eſtos exemplares, para conocer que no ſe pierde, ni atraſſa el credito, por predicar con el modo, y eſtylo que conviene; con lo que ſin duda ſe atraſſa, y pierde es con el eſtylo culto, y afectado, con que ſe pretende ganar; porque (como dezia Seneca) es indicio de que eſtà el coraçon poſſeìdo de parvulezes: *Cuiuſcunque orationem videris ſollicitam, & politam, ſcito animum quoquè non minus eſſe puſillus occupatum.* Y luego: *Oratio vultus animi eſt: ſi circumtonſa eſt, & fucata, oſtendit illum quoquè non eſſe ſincerum, & habere aliquid fracti.* Quien es tan ciego, que no conozca, que con las miſmas viuezas, ò violencias, con los miſmos hyperboles, y vozes afectadas, con que el Predicador procura acreditar ſu habilidad, y ſu ingenio, deſacredita ſu juyzio? Dixo bien el V. Padre Geronimo Lopez, que *eſta vanidad pueril, no ſolamente es falta de eſpiritu, ſino de ſeſſo.* Y proſigue acertadiſsimamente: *Si Ciceron* (dize) *predicàra en mi tiempo, aunque Gentil, fuera yo à oìrle, movido de eſta conſideracion: eſte hombre, aunque no tiene el eſpiritu, y la Fè de Chriſtiano, pero tiene la naturaleza, y arte de orador, y el modo acomodado para perſuadir; pero eſtos que ſe dàn al eſtylo culto, ò critico, ni tienen el eſpiritu de Chriſto, ni ſe deſcubren en ellos los primores, artificio, tropos, y figuras, de que vſan los oradores para mover.* No sè que ſe pueda en eſte punto dezir mas. Veamos el deſcredito de tales Predicadores en vn texto expreſſo de Iſaias.

Senec. Epiſt. 115.

Naj. in eius vit. lib. 2. cap. 17. num. 511.

87 En donde eſtà (pregunta Dios) quien ſe aplique à enſeñar à los pequeñuelos? *Vbi eſt doctor parvulorum?* Hugo Cardenal; *Ideſt, prædicator ſimplices & rudes inſtruens?* Y hallando que no quieren muchos aplicarſe, veaſe como les llama. Yà dize q̃ ſon vnos imprudentes: *Populum imprudentem.* Yà les llama, hombres de lenguage culto, y obſcuro: *Populum alti ſermonis.* Oleaſtro: *Obſcuræ locutionis.* Yà dize, que no ſe les entienden los terminos con que hablan: *Ita vt non poſsis intelligere diſſertitudinem linguæ eius.* Y concluye diziendo el Señor, que ſemejantes Predicadores mueſtran eſtàr faltos de verdadera ſabiduria: *In quo nulla eſt ſapientia*; porque aunque ſea aſsi, que la tengan, la deſacreditan (dize Hugo Cardenal) atendiendo mas al modo afectado

Iſai. 33. Hug. Card. ibi.

Oleaſtr. & Hug. Card. ibidem.

de lo que dizen, que à la substancia de lo que deben predicar, para mover, y persuadir: *Inutili, cuius loquela non potest intelligi, nulla est sapientiæ, sed tantum inutilis facundia.* No està claro el descredito de la sabiduria, y aun de la modestia, y muchas vezes del habito Sagrado què visten, y siempre el del juyzio, y prudencia, què se debe estimar como el primero? O, abra Dios los ojos de los Predicadores cultos, para conocer verdad tan evidente, y se desengañen!

Aug. Cat. ibid. ad litter.

§. XVIII.

RESPONDESE A LA ESCVSA DE que està desganado el gusto de los oyentes.

88 Ora se defiende la curiosidad por otro lado, diziendo, que està desganado el paladar de los oyentes, porque aun en Quaresma no oyē con gusto lo que no se les dize con discreto modo; y que vienen à los Sermones de fiestas, no à oìr moralidades, sino alabanças del Santo, ò excelencias del mysterio: y assi que serà sin fruto el moralizar; antes ocasion de murmuraciones: y dixo el Espiritu Santo, que no es bien arguir al que haze burla de la correccion: *Noli arguere derisorem, ne oderit te.* Por cierto, indigna razon de vn Ministro de la verdad Evangelica! Pues acaso ha de governarse el Predicador por el gusto estragado de los oyentes? Es assi, que muchos del auditorio dizen, como los otros de Isaìas, que les prediquen à gusto: *Loquimini nobis placentia*; pero fuera bueno, que el Medico no recetàra sino lo que el enfermo gustasse? Esso no, dize San Juan Chrysostomo. Cumpla el Predicador, Medico de las almas, cō su obligacion; que no ha de regirse por lo que el enfermo quiere: *E quidem dicere non cessabo, licet nullus sit qui audiat: Medicus sum, adhibeo medicinam: doctor sum: mandatum mihi est vt admoneam.* O, que le sabe mal! Què importa, si le aprovecha para su salud? O, que por su mala disposicion le daña! Y serà bien darle veneno, porque le gusta? Dize el Cardenal Paleoto: *Non ideò mortiferum, aut noxium pharmacum ei ministraturum.* No serà escusa essa, buelve à dezir S. Juan Chrysostomo; como no lo fuera dàr al enfermo la agua que le mata, solo porque èl la pide. Cumpliera à caso el Pregonero con su obligacion, no diziendo lo que le manda la justicia, porque el reo que lleva al suplicio le pide, que no le moleste con sus clamores? Yà se vè, que no. Y callarà el Predicador, y Pregonero del gran Rey, porque presume, ò aprehende, que serà molesto? De ninguna suerte, dize San Agustin. Mire mi peligro en mi silencio (dize el Santo) el que quiere persuadirme que no pregone: *Si cui fortè displiceo, consideret periculum meum, & audiat Deum minantem mihi: si non annuntiaveris impio iniquitatem suam sanguinem eius de manu tuà requiram.*

Prov. 9.

Isai. 30.

Chrys. ho. 6. Tom. 5.

Paleot. cōsult p. 2. q. 9. & in ordin. 15.

Chrys. ho. 30. in Act. & 58. ad pop.

Aug. ser. 65. de temp.

89 Ni tiene fuerça dezir, que es sin fruto predicar moralidades en las fiestas; porque (como dixo San Juan Chrysostomo) no es possible què la doctrina predicada à tanto numero de oyentes, dexe de hazer fruto en algunos: *Fieri nunquam potest, vt sermo in tam multis disseminatus, vacet omni fructu.* Si todos no se aprovechan (dize en otra parte) puede ser que la mitad: si la mitad no, la tercera parte: bastarà que sea la dezima: si ni aùn la dezima parte, vno solo del auditorio que se aproveche, basta para el aliento, pues vemos lo que el buen Pastor trabajò por vna sola oveja perdida, y el consuelo que tuvo de verla restituida con su trabajo: *In tantam multitudinem proiectum semen fieri non potest, quin mihi segetes proferat: tametsi omnes non audiant, dimidia pars audiet: & licet non dimidia pars, tertia: & licet non tertia, decima: & licet nec decima, licet vnus tantum ex ea multitudine auditurus sit, audiat: non enim exiguum est vel vnam ovem servari.* Pero demos mas, que ningun fruto se hiziesse; dexa acaso el pescador de tender las redes, aunque las sacasse algunas vezes vacias? No por cierto; como ni dexa de sembrar el labrador, aunque vn año perdiesse la cosecha. Pues porquè nosotros hemos de desesperar (dize San Chrysostomo) por parecer que no se

Chrys. concion. 1. de Lazar.

Isai. 10. Luc. 15. Chrys. ho. 6. in terrem. mot. to. 5. & ser. 48.

Chrys. concion. 1. de Lazar.

ſe logra la peſca, y los frutos que deſeamos? Por lo menos (concluye) no pecaràn deſpues tan ſin freno los malos; y los virtuoſos ſe confirmaràn con la doctrina en lo bueno. Y quando nada ſe logre: avrèmos cumplido con nueſtra obligacion, que no es de hazer fruto, ſinò de predicar lo que conviene, y como conviene, para no impedir que le aya.

90 O, que no ſolo no ſe haze fruto con la doctrina en las fieſtas: ſino que ſuele ocaſionar murmuraciones el Sermon, por no venir en la fieſta à oìr moralidades! A eſte vano temor reſpondiò yà el Divino Eſpiritu en pluma del Sabio Rey: *Qui obſervat ventum, non ſeminat.* El labrador (dize) que anduviera obſervando el viento que corre, nunca ſe determinaria à ſembrar; porque yà porque es muy frio, yà por ſer violento, yà por parecerle contrario, ſiempre hallaria inconveniente para encomendar el trigo à la tierra, y ſe privàra èl miſmo de la coſecha deſeada. El ſembrar quiere reſolucion: y la miſma quiere (dize San Buenaventura) el predicar como debemos; porque ſi andamos à obſervar el viento de las murmuraciones, nunca ſubirèmos al Pulpito, pues nunca falta eſſe contrario viento. Lo que nos toca es ſembrar: ſembremos grano, para cumplir con nueſtra obligacion: *Ventus iſte eſt ventus detractionis: qui obſervat hunc ventum, nunquam ſeminat: quia qui timet verba hominum detrahentium, non prædicat ad fructum, imo agitatur vt arundo.*

2. Parali. 30.

Eccleſ. 11.

Bonav. ibi in Bibl. Seraphic.

91 Podemos temer que nos ſuceda lo que al Profeta Geremias. Dize, que ſintiò en vna ocaſion tan grande congoja en ſu coraçon, que le conſumia, deſuerte, que aun le faltavan las fuerças para el ſufrimiento: *Factus eſt in corde meo quaſi ignis exæſtuans, & defeci, ferre non ſuſtinens.* Y ſi queremos ſaber, què fuè la cauſa de tan gran fatiga, yà la dize el miſmo Profeta. Hallavaſe burlado, y deſpreciado de aquel Pueblo à quien predicava importantes deſengaños: *Factus ſum in deriſum tota die, omnes ſubſannabant me.* Entonces, ò indignado con el zelo, ò combatido del natural temor de hombre, determinava retirarſe, y no predicarles mas, pues no ſacava mas fruto, que hazerſe rediculo en el auditorio con la doctrina: *Et dixi: non recordabor eis, neque loquar vltrà in nomine eius.* Pero què le ſucediò? Que apenas determinò retirarſe, y no predicar, quando ſintiò la inſufrible congoja que le conſumia: *Ferre non ſuſtinens.* Dize aora San Juan Chryſoſtomo. Como queremos noſotros que ſe nos paſſe en queta el no dàr la doctrina conveniente, por el temor de que quatro ocioſos murmuren, ſi no ſe le paſsò à vn Profeta tan grande como Geremias; y mas, quando no ha llegado por noſotros el extremo del deſprecio, à que llegò el Profeta? *Si Propheta, qui quotidie ludibrio habebatur, ſic diſcruciatus eſt, eo quòd ſtatuerat ſilere: qua venia nos digni cenſebimur, ſiquidem nondum tale quidquam perpeſſi ſumus, tamen ob quorundam negligentiam deijciamus animum, & ab exhibenda illis doctrina ceſſemus?* Es ocioſo proſeguir.

Iere. 20. Hug. Car. ibi.

Chryſ. ho. 1. de Lazaro

§. XIX.

RESPONDESE A LA ESCUSA DE LA falta de genio para moralizar en las fieſtas.

92 VLtimamente, ſe alega por razon, para conſervar eſte abuſo; que el predicar doctrina en las fieſtas, para que ſea con fruto, pide autoridad, y ſobre todo genio de moralidades, porque no haziendoſe bien, es frialdad. No ay duda que pide autoridad la doctrina, para que ſe logre ſu efecto: porque (como dixo Plutarco) es de ſuma importancia para perſuadir el buen concepto q̃ ſe ha formado del que perſuade: *Tantum momenti habet in republica perſuaſio de ingenio hominis concepta.* Y aſsi celebrando Ciceron à vn Orador inſigne, llamado Scauro, no alaba tanto los diſcurſos, quanto la ſuma gravedad, y autoridad, con que orava: *Gravitas ſumma, & naturalis quædam inerat authoritas, vt non cauſam, ſed vt teſtimonium dicere putares* Pero eſta autoridad tan neceſſaria en el Orador Evangelico, en què conſiſte? En los grandes eſtudios? En

Plut. lib. præcep. Reip. Gerend.

Aul. Gel. lib. 18. c. 3.

tener los primeros puestos? En los muchos titulos honrosos? En las canas, y los años? O Santo Dios! La autoridad del Pulpito, suponiendo los estudios, no consiste, sino en la verdadera, y solida fama de la virtud, y Christiano zelo del Predicador, aunque las canas, y los titulos no sean muchos: porque (como dezia San Ambrosio) la fama de lo cristalino de la fuente es el atractivo para buscar, y para beber sus aguas: pues no es facil que se busque la agua clara en el sitio lleno de cieno; y es menester que no sea inferior en las costumbres, el que deben mirar todos como superior en la doctrina: *Quis enim in cœnofontem requirat? Quis de turbida aqua potum petat? Quis utilem iudicet causa alienæ, quem videt inutilem vitæ suæ? Quomodo enim eum potes iudicare consilio superiorem, quem videas inferiorem moribus?* Trabajemos por adquirir esta autoridad; que con esta, el mas principiante Predicador puede, y debe dar doctrina en las fiestas.

Amb. lib. 2. de offic. cap. 12. & cap. 8.

93 Lo que no alcanço es, que se diga, que la doctrina, y el moralizar quiere genio. Quisiera saber, què se entiende por esta palabra *genio*. Si es la voluntad de Dios, y vocacion al ministerio Sagrado: claro es, que tiene mucho de temeridad entrarse por si al ministerio sin vocacion; que aun Isaias con ser Isaias, ofreciendo à Dios su promptitud, para que le embiasse: *Ecce ego, mitte me*; no se determinò por si mismo à ir à predicar, como advirtiò San Basilio: *Non adiecit, & ego ibo*. Y dà el Santo la razon: *Propriæ conscius infirmitatis, non est ausus polliceri se iturum*. Y assi el que tuviere por averiguado, que no tiene vocacion para predicar, harà bien en no subir al Pulpito; pero como podrà valerse de la falta de vocacion, para subir, no à predicar, sino solo à discretear? Si por *genio* se entiende la natural inclinacion à las moralidades: no sè yo quien tenga inclinacion natural à lo mejor, quando la corrupcion de nuestra naturaleza, mas se inclina à lo que deleyta, que à lo que mortifica. Esta inclinacion natural viciosa es la que debemos vencer con la divina gracia, para no governar accion tan grave, como la del Pulpito, por el genio, ò falta de genio; sino por la divina voluntad en el fin que debe tener la predicacion, para que sea verdadera Evangelica predicacion.

Isai. 6.

Basil. M. ibi.

94 Si se entiende por falta de genio, la falta de aplicacion, serà alegar por escusa, la falta misma que se pretende enmendar. Apliquese el Ministro de Dios à predicar doctrinas, y tendrà genio de predicarlas. Confiesso, que (como dixo el celebrado Panigarola al Padre Diego Lainez, que le persuadia tratasse en sus Sermones, mas de aprovechar, que de deleytar) es negocio dificil passar de repente à otra nueva manera de predicar, dando de mano à la que vn Predicador ha professado toda su vida, que es como querer mudar la canal à vn impetuoso rio; pero es possible, que ha de bastar esto para apartarnos de nuestra obligacion, conociendo yà el yerro, y el engaño? Todo se puede, en virtud de la divina gracia, que nos conforta. Sino ay materiales de doctrina, hazerlos: dexando de fecundarse de libros de curiosidad, y aun profanidad; y fecundandose de las doctrinas de los Santos Padres, y Varones Apostolicos, que son los que debemos seguir. No queramos mas que los oyentes nos admiren, y celebren, que el bien que les debemos procurar: y todo se harà facil con la divina gracia. Porque (como dixo San Francisco de Sales, instruyendo al Predicador) *Siempre sabe el Predicador lo bastante, quando no quiere dàr à entender que sabe mas de lo que sabe*. Y en fin, atendamos, que nos dize Jesu-Christo Señor nuestro, que busquemos, que pidamos, y pulsemos, para hallar, para recibir, y que nos dèn puerta à la facilidad que deseamos: *Petite, & dabitur vobis: quærite, & invenietis: pulsate, & aperietur vobis*: porque (como explica San Buenaventura) hallarèmos facilidad, si buscamos, en el estudio: si pedimos, en la oracion: y si pulsamos, con las costumbres, y obras dignas de nuestro altissimo ministerio: *Quærimus legendo, petimus orando, pulsamus manu operando*.

Boter. lib. dict. & fact. vir. illustr.

S. Sales en el Predicador.

Luc. 11.

Bonav. in Luc. 9.

§. XX.

§. XX.

SE HALLARA EL PREDICADOR CULTO sin escusa en el temeroso juyzio de Dios.

95 HE deseado desvanecer las razones, ò pretextos de escusa, que alega la curiosidad, para mantenerse en su estylo de predicar culto, y negarse à la doctrina en las fiestas. Pero si aun no se convence, pareciendole que tienen fuerça bastante para que le manutenga el tribunal, y juyzio de los hombres; veamos si seràn bastantes para defenderle en el juyzio severissimo desapassionado, de Dios. Su Magestad Divina lo pregunta por su Profeta Geremias, hablando à la letra con los Profetas falsos, y en lo espiritual con los Predicadores cultos, segun San Agustin, y Hugo Cardenal: *Prophetæ prophetabant mendacium, & Sacerdotes applaudebant manibus suis, & populus meus dilexit talia.* Los Predicadores (dize) predicavan sus imaginaciones tan vanas como voluntarias: los Sacerdotes, y Superiores (que es lo mas lamentable) los aplaudian, y el Pueblo gustava de Sermones semejantes. O librenos Dios de tal demencia, dize San Agustin! *Absit itaque, absit à nobis, vt Sacerdotes plaudant manibus iniqua dicentibus, & plebs Dei diligat sic: absit à nobis, inquam, tanta dementia.* Pero pues passa assi, dize Dios: *Quid igitur fiet in novissimo eius?* S. Agustin: *Quid faciemus in futurum?* Hugo Cardenal: *Quid faciemus in iudicio?* Què podrèmos alegar en el juyzio tremendo? Què esperamos tener que responder à los verdaderos cargos, que nos ha de hazer en el juyzio inexorable? *Quid faciemus?*

Iere. 5. Hug. Car. ibi.

Aug. lib. 4. Doct. Chr. cap. 14.

Hug. Car. vbi supr.

96 El Gran Profeta Isaìas temblava despavorido, viendose delante del Magestuoso Trono de Dios, que se le representò como Juez, como dize San Bernardo. Ay de mi! dize el Profeta: *Væ mihi!* Los Setenta, y el Arabico: *O miser ego! ah me miserum!* El Syriaco: *Stupens sum.* Miserable de mi! dize Isaìas: pasmado estoy. Pero porquè? *Quia tacui.* Ay de mi, miserable, porque callè! Ay de mi, que no reprehendi con zelo, y libertad, las iniquidades del pueblo, y el atrevimiento sacrilego de Ozias! Menochio: *Væ mihi, quia tacui, non arguens liberè populum delinquentem, & potissimum Oziam Regem.* No solo esto: *Væ mihi, quia vir pollutus labijs ego sum.* Ay de mi, miserable (dize Isaìas) porque estàn mis labios manchados! Pero en què estuvo esta mancha? Diga Origenes: *Isaias Sanctus erat, & ideò tantùm labia eius purgata sunt, quia labijs tantum, idest sermone, deliquerat.* Pecò Isaìas, y manchò sus labios, con sus palabras: *Sermone deliquerat.* En què? En que, siendo el Profeta tan vrbano, tan cortesano, polytico, y eloquente, avia hablado hasta alli mas segun la discrecion, que segun el espiritu: *Fuit nobilis Propheta* (dixo Ludovico Valentino) *& vrbanæ eloquentiæ, nec habens quicquam in eloquio rusticitatis admixtum.* Hallase pues el Profeta delante del Trono de Dios Juez, con este defecto: y tiembla despavorido, al considerar el juyzio, y cargo que le harà de su discrecion: *Væ mihi! stupens sum.* Pues si vn Profeta tan Sànto, y que predicava verdades, y mysterios divinos, assi tiembla, à vista del Trono de Dios: què pavor serà el de nosotros, quando nos hallemos en el juyzio, llenos de frases, agudezas vanas, y terminos exquisitos, y cultos, no siendo tan santos, y tan regulados à la verdad como Isaìas: *Væ mihi!* San Bernardo lo ponderava: *Væ qui benè de Deo & sentire, & eloqui acceperunt, si quæstum æstiment pietatem, si convertant ad inanem gloriam, quod ad lucra Dei acceperant erogandum!* Aora: *Paveant quod in Propheta legitur, dicente Domino: dedi eis argentum meum, & aurum meum; ipsi autem de argento meo, & auro, operati sunt Baal.*

Ber. de ver Isai. Isai. 6. 70. & Arab. ibi. Syriac. ibi in Bibl. Max. D. Th. ibi.

Menoch. ibi ex lit.

Orig. ho. 5. in Isai.

Leo Castro in Isai. 6. Corn. ibi.

Ludov. Valent. in onomatogr. script pag. 434.

Ber. serm. 14. in Cant.

97 O valgame Dios, y si bien considerassemos este juyzio, y lo estrecho de su examen: què poco nos armariamos de razones, y escusas, que no se nos passaràn en quenta! Puertas avia en la entrada del magnifico Templo de Salomon; y tambien las avia para entrar al oraculo interior, ò Sancta Sanctorum; pero à aquellas llama puertas el Sagrado Texto: *Duo ostia*; y à las 3. Reg. 6.

las del oraculo llama con diminutivo, puertecicas: *Fecit ostiola*. Y diò la razon el Abulense; porque las del oraculo (dize) eran muy pequeñas, en comparacion de las de la entrada del Templo: *Vocantur ostiola, quia erant parva, in comparatione ostiorum, quæ erant in domo exteriori*. Pero hallò aqui vn grande mysterio el V. Beda. Lo exterior del Templo (dize) representava el estado de la Iglesia Militante, y lo interior del Sancta Sanctorum el estado de la Triũfante: *Prior domus præsentis Ecclesiæ statum; interior, vitæ cœlestis ingressum designat*. Advirtamos pues, que para entrar à la Iglesia, y sus ministerios en esta vida, ay vnas puertas muy grandes: *Duo ostia*; pero si queremos entrar al Sancta Sanctorum de la gloria, hallarèmos vnas puertas muy estrechas: *Fecit ostiola*. Irà el Predicador culto à querer entrar, y hallarà la puerta de vn examen riguroso; ò, que estrecha! Cabràn por aquella estrechura tantas superfluidades, como trae consigo este abuso? Pero hablèmos sin metaphora.

Abul. ibi. q. 18.

Bed. hom. 1. de dic. Eccles. & lib. de templ. c. 15. Riber. lib. 1. de templ. c. 21.

98 Alli pediràn cuenta al Predicador culto de los talentos de ingenio, letras, y habilidad, que le dieron, para beneficio de las almas. Alli darà cuenta de todos sus Sermones, de todos sus conceptos, de todas sus vozes compuestas, y afectadas. Alli (dize San Bernardino de Sena) se le harà cargo, de que dexò la verdad sencilla por la curiosidad: se le harà cargo de todas las culpas passadas, que en el pueblo no se enmiendan: de todas las que se conservan de presente, y de todas las que no se preservan de futuro, como sucediera si huviera predicado como es su obligacion: y tambien se le harà cargo de las consequencias que se seguiràn en adelante, en todos los que heredaron el estylo, movidos de su exemplo, y aun aprendiendole en sus papeles, que dexaron impressos, como huellas, para su imitacion: *Obligatur quilibet Prædicator* (dize San Bernardino) *reddere rationem, tàm de commissis præteritis, quàm etiam de præsentibus, & futuris: cum sua culpa, & insano silentio, animæ redemptæ Christi sanguine pretioso periclitentur*. Reos seràn semejantes Predicadores (dize San Gregorio) de tantas almas, quantas pudieran averse mejorado con sus Sermones; y por mantenerse en su vano credito, y estylo culto, no se aprovecharon: *Ex tantis proculdubio rei sunt, quantis prodesse potuerunt*. Alegarèmos entonces las razones con que aora se escusa la curiosidad, pareciendole que tiene escudo bastante para defenderse? O què poco han de valer entonces, assi à los Predicadores cultos, como à los Superiores que los permiten! *Punto es este* (dezia el V. P. Geronimo Lopez) *que no se puede dissimular, y de que los Prelados, y Superiores han de dàr estrecha cuenta à Dios; porque si en este caso no obliga la correccion fraterna, quando obligarà?*

Bernard. to. 1. ser. 17. Dom. 2. in Quadr.

Greg. 1. p. Pastor. c. 5. Bernardi. to 3. ser. de desid. verit. art. 2. c. 2.

Nej. in eius vit. li. 2. c. 18. n. 537.

99 Hagamonos presentes à este juyzio, en que muy en breve tiempo, y muy mas breve de lo que pensamos, nos hemos de vèr. Què bueno es el consejo de San Carlos Borromeo! Considere el Predicador (dize) que tiene enfrente del Pulpito à Jesv-Christo Juez, que le viene à pedir cuenta del Sermon: *Sibi ob mentis oculos perpetuò proponet; tanquàm in adverso pariete Christum Dominum in maiestate iudicantem, qui ab se quoque iam tam villicationis rationem deposcat*. Oygamos que nos dize lo que à los Apostoles, quando tendieron las redes en el mar de Tiberiades: *Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc*. Veamos que pezes aveis cogido en tantos lances: traedme aqui las almas, que con tantos Sermones me aveis ganado: *Afferte*. Del Juyzio lo entendiò Ruperto: *Vnusquisque æterno iudici præsentabit quantoscunque de labore suo bonos pisces acquisivit*. Los Apostoles traxeron pezes; presentaron almas (dize San Gregorio) cada qual las que ganò para Dios en su Provincia, sacandolas del mar de la infidelidad, y las culpas; pero nosotros con nuestros Sermones brillantes, que podrèmos presentar ante el Eterno Juez? Mejor lo dirè con las palabras del Santo: *Vnusquisque quid sit operatus ostendet. Ibi Petrus cum Iudæa conversa, quam post se traxit, apparebit. Ibi Paulus conversum, vt ita dixerim, mundum ducens. Ibi Andreas post se Achaiam, ibi Ioannes Asiam, Thomas Indiam in conspectu sui iudicis conver-*

Act. Mediol. 2. p. pag. 187.

Ioan. 21. Greg. ho. 24. in Evang.

Rup. li. 14. in Ioan.

Greg. hom. 17. in Evang.

versam ducet. Ibi omnes Dominici gregis Arietes cum animarum lucris apparebunt, qui Sanctis suis prædicationibus Deo post se subditum gregem trahent. Buelve luego azia nosotros la pluma: *Nos miseri quid dicturi sumus, qui Pastorum nomen habuimus; & oves quas debeamus ostendere non habemus?* Si es cierto que tuvimos el nombre, el oficio, y obligacion de pastores: donde estàn las ovejas que apacètamos, si no dimos pasto de doctrina? Si fuymos pescadores: quantos pezes de almas convertidas presentarèmos? Quantos pecadores dirèmos que convertimos à penitencia? Quantos, que se reduxeron à nueva vida? Quantos, que se apartaron de las ocasiones? O, como dirà la conciencia, que no fue essa pesca la que pretendimos: ni los Sermones cultos de las fiestas fueron redes à proposito, para lograr el fruto de essos pezes! Vinc. Ferr. ser. de S. Petr. Apos.

100 Pues no serà desgracia muy lamentable, despues de tantos estudios, vigilias, fatigas, y sudores, que comparezca el Predicador culto, en el juyzio de Dios las manos vacias? Assi pareceràn, dize el Serafin Francisco: *Qui scientiæ curiositate ducuntur; in die tribulationis invenient manus suas vacuas*. Franc. Assis. collat. 15. Parecerà con las manos vacias del merito que pudiera aver adquirido con sus Sermones: y perderà la Aureola, y premio accidental, de aquel especial gozo, que comunica Dios en la Bienaventurança à los Predicadores, que vencieron con el zelo, y la doctrina al demonio, arrojandole de las almas, que dominava por la culpa, como dize el Angelico Doctor; porque esta Aureola no se dà, sino por las doctrinas saludables que se predican para la salud de las almas, venciendo las dificultades del Pulpito, assi las de parte de los oyentes, como las que ay de parte de los proprios apetitos de curiosidad, y vanidad: *Cum dicitur quòd doctrinæ debetur Aureola* (dize Santo Thomàs) *intelligendum est de doctrinis pertinentibus ad salutem, per quas diabolus à cordibus hominum expugnatur*. D. Thò. 3. p. q. 96. art. 1. & 7. & in 4. dist. 49. art. 5. ad 3. Desengañemonos (dize S. Gregorio el Grande) que los Sermones, que miraron al aplauso, y no al provecho, se daràn por perdidos en el juyzio de Dios: *Vnde fit, vt sanctæ doctrinæ verba in omnipotentis Dei iudicio pereant, cum per hæc quisque transitorijs favoribus anhelat*. Greg. lib. 11. in Ezech. Son como aquella oliva desgraciada, que dixo Geremias, en la que se encendiò la llama con el viento, y se abrasaron todos los frutos que de ella se esperavan; porque encendiendole el fuego de la vana condescendencia con el fuego de la adulacion (dize San Gregorio) se perdieron todos los frutos que se podiã esperar, del bien de las almas, del merito, y del premio del Predicador: *Ad vocem loquelæ grandis exarsit ignis in ea; & combusta sunt fruteta eius*. Iere. 11. Greg. ibid. San Gregorio aora: *Omnia olivæ fruteta comburuntur; quià ante omnipotentis Dei oculos quæ scienter sunt dicta depereunt, cum iam non amore Dei, sed intentione transitoria laudis fiunt*.

§. XXI.

TEMA EL PREDICADOR, QVE DIOS le castigue en esta, y la otra vida, sino se enmienda.

101 NO solo no hallarà premio (dize el Abad Casiano) pero hallarà los castigos que merece su inutil vanidad: *Omnis enim qui eloquia Dei humanæ laudis amore dispensat, pecuniam suam erogat ad vsuram, non solum nullam pro hoc laudem, sed etiam supplicia meriturus*. Casian collat. 14. c. 17. Vn tratado muy grande se pudiera formar, refiriendo los castigos que ha hecho Dios en Predicadores cultos, assi en esta vida, como en la otra; solo harè memoria de algunos. De vno, que se dexò arrastrar de la vana curiosidad de las vozes, refiere el Ilustrissimo Palafox, que *le diò cancer en los labios, y dezia èl mismo con alto conocimiento, y espiritu, que se le avia dado Dios, porque avia predicado pulido, y no tan vtil como debia*. Palaf. luz à los viv. num. 174. De otro refiere el Padre Juan Eusebio Niceremberg, que aviendo visto à seis Etiopes, que maltratavan, y lastimavan mucho à vn Predicador: y burlandose dèl, le hazian subir à vn Pulpito, y le derribavan: le embiò Dios vn Angel, que le explicasse la vision: *Has de saber* (le dixo) *que tu eres este Predicador: los Etiopes que te maltrataron, y derri-* Euseb. in vit. P. Ioan. Fernand. §. 2.

derribaron, *son las faltas que cometes, predicandote à ti mismo, por agradar à los hombres, y no buscando puramente la gloria de Dios, y el aprovechamiento de las almas.* En las Chronicas Generales de nuestra Señora de la Merced, se refiere de vn Predicador de gran fama de discreto, y eloquente à lo del mundo, que fue llevado vna noche al Tribunal de Dios, en donde fue açotado con gran severidad, por aver predicado curiosamente, pareciendo mas Orador profano, que Predicador Evangelico. De otro refiere el Padre Nieremberg, que le mostrò Dios su severissimo juyzio, en que el Juez de vivos, y muertos le hazia cargo de aver empleado mal el talento de predicar que le diò, atendiendo mas al deleyte, que al provecho de las almas; y à no averle confortado nuestro Señor huviera acabado entonces la vida con el susto. En Inglaterra huvo otro de grande credito, que refiere la Chronica de San Francisco, al qual apareciò Jesv-Christo Señor nuestro, con vn libro en la mano, y le mostrò vnas lineas de buena letra, y otras de mala: declarandole, que el libro era el de sus Sermones, en los que avia de bueno la Divina Escritura, y de malo la profanidad de noticias, y los afeytes de vozes en que buscava su aplauso: de lo qual quedò atonito, y lleno de pavor. Assi ha mostrado Dios su desagrado, y enojo, por el estylo culto de predicar. Pero en estos castigos ha sido con grande misericordia, porque fueron para que abriessen los ojos, y se enmendassen estos Predicadores, como lo hizieron, con grande provecho de sus almas, y las de sus oyentes, como lo dizen los Autores citados.

Remm. hist. gener. li. 3. c. 22.

Nieremb. in vit. P. Joan. Baptist. Sanch.

Rebell. Chron. de S. Franc. 2. p. li. 1. cap. 39.

Prat. Flor. 2. p. li. 4. cap. 10.

Andrad. guia de la virt. lib. 1. cap. 35.

102 Passo à otros castigos mas temerosos, y llenos de rigor, por ser de la otra vida. Aquella Religiosa, cuya relaciõ illustrò con sus notas el Señor Obispo Palafox, refiere en el numero 50. que le apareciò la alma de vn Religioso, que estava en el Purgatorio padeciendo gravissimas penas, y que la causa principal era la complacencia que avia tenido en sus Sermones: *Este Predicador* (dize el Señor Obispo) *debia predicarse à si mismo, y no queria mal su estilo, y modo de dezir; y pagava en el Purgatorio la pureza que le faltò de intencion, al dàr à Dios lo que se dava à si mismo. Debia de ser muy pulido Predicador, y de los que llaman brillantes. Debia de andar enamorado de si, y queria predicar mucho, porque le alabassen mucho, y què saliessen de la Iglesia, diziendo: O que gran Predicador! Bravo Orador! Grande Ingenio! Florido estylo! Y en aquello se complacìa. Si èl deseàra que salieran diziendo: O quien no huviera ofendido à Dios! Quiero hazer vna confession general: este Predicador dize verdades, y para esto predicàra: no lo pagàra en el Purgatorio.*

Palaf. luz à los vivos n. suo 171

103 No menos dirà el Padre Francisco Laredo, de la Compañia de Jesvs, insigne en el credito de Predicador elegante, en la Provincia de Andalucia, como refiere el Padre Juan Nadasi, y yo lo oì referir muchas vezes à mis Maestros, poco despues del sucesso, que fue el año de 1657. luego que muriò. Apareciò à otro Padre amigo suyo, y despues de varias cosas que le dixo, añadiò lo siguiente: *Vaya V. R. luego al Padre Rector, y en mi nombre notifiquele, que avise, y advierta à los Padres Predicadores, que no gasten el tiempo en flores caducas de vana eloquencia, à fin de conciliar aplausos à su predicacion; sino que estudien en buscar doctrinas solidas, y bien fundadas, y razones fuertes, y concluyentes para inclinar los coraçones de sus oyentes al temor de las penas eternas, y al amor de los bienes celestiales* (aqui añadiò) *porque yo, por aver atendido mas al adorno florido, y culto de mis Sermones, que al fruto, y provecho de mis oyentes, he estado algunos dias detenido en el Purgatorio.* Valgame Dios! Que la Divina palabra, cuya predicacion avia de ser medio para librarse de las penas del Purgatorio, venga à ser, por el abuso, leña, que fomente sus llamas! Pero aun es mas temeroso el sucesso que refiere en la Chronica de los Padres Capuchinos, el Padre Zacharias Boverio. Apareciò vn Religioso difunto à otro, que era Predicador, y diziendole, que por la misericordia de Dios se avia salvado; le preguntò el Predicador: *Y de mi què ha de ser, quando yo muera? No me calles lo que huvieres sabido.* La respuesta del difunto

Nadas. in ann. dier. memor. April. 13.

Nieremb. vit. P. ileron. Lop. lib. 2. num. 522.

Chron. Capuccin. 2. p. lib. 4. c. 15. num. 108.

to fuè: *Muy peligroso estàs por aora, sino enmiendas tu modo de predicar, dexando la elegancia, y lenguage curioso de que vsas, trocandole por palabras sencillas, y fervorosas, que prediquen no mas que à Jesu-Christo Crucificado.*

104 Pero no solo està à peligro la salvacion de los Predicadores cultos, y vanos; sino que de hecho (dize San Gregorio) se privan de la gloria eterna por ocasion de esse abuso, y vanidad: *Quisquis ideò prædicat, vt hic vel laudis, vel muneris mercedem recipiat, æterna proculdubio mercede se privat.* De este mismo sentir fuè el Apostolico Padre Juan Ramirez, como lo dize el Venerable Padre Geronimo Lopez; de la Compañia de Jesus, por estas palabras: *Muchos siervos de Dios, y entre ellos el Padre Juan Ramirez, Varon Apostolico, alumbrados con luz del Cielo, han dicho, que se condenan muchos Predicadores, porque no predican como deben: y plegue à Dios no lleguen tambien à ser castigados los que los toleran, y permiten que lleven adelante esta vanidad detestable; porque durmiendo ellos, ò reprehendiendo floxamente este abuso, crece à la sombra de esta tolerancia la zizaña en el campo de la Iglesia.* Lo mismo escriviò San Francisco Xavier à vn Predicador, exortandole à que predicasse al alma, como refiere el Padre Lucena: *No se olvide V. R.* (le dize) *que ay muchos Predicadores en el Infierno, que tuvieron mas gracia de predicar que V. R.* Con esto, no se admirarà que absolutamente lo dixesse el doctissimo Padre Cornelio Alapide, señalando las causas porque son dignos de condenacion los Predicadores vanos: *Prædicator, qui ex concione sibi plausum quærit, non conversionem populi, atque hanc vanam gloriam suæ concioni velut fructum & mercedem præstituit, & captat, hic damnabitur, tum quia prædicationis officio ad laudem, non Dei, sed suam abusus est: tum quia vanam gloriam sibi bonum vltimum & bonum summum præfixit: tum quia salutem tot animarum sibi creditam, vt eas viam virtutis & salutis doceret, impedivit, & evertit.*

Greg. hom. 17. in Evangel.

Niera. in tius vit. lib. 2. cap. 17. num. 510.

Lucen in tius vit. li. 10. c. 3.

Cornel. in Luc. 6. vers. 26.

105 Bien confirma este sentir aquel sabido Sermon de Paris en el Synodo Nacional, que refiere Thomàs de Cantimprato, discipulo de San Alberto el Grande. Tenia vn sugeto encomendado el Sermon: y congojado, por aver de hablar en vn congresso tan grave, le apareciò el demonio, y le diò assumpto para predicar con estas palabras: *Quid angustiaris istis Clericis prædicare? Dicas eis istud, & non aliud: Principes infernalium tenebrarum, Principes Ecclesiæ salutant: Læti omnes nos gratias eisdem referimus, quòd cum ipsis eorum nobis afferuntur subditi, & per eorum negligentiam, ad nos devolvitur totus pariter ferè mundus. Invitus quidem tibi dico quod dico; sed Altissimi iussione coactus.* Casi lo mismo refiere Vincencio Belbacense de vn condenado, que apareciendo à vn su amigo que quedò en el mundo, le predicò con su escarmiento, y le dixo lo muy agradecidos que estavan los espiritus infernales à los Prelados, y Predicadores, porque con la falta de doctrina eran tantas en numero las almas que baxavan al infierno, quantas no avia comparacion en los siglos antecedentes: *Gratias de tartaro emittebant, quòd cum ipsi in nullo suis voluptatibus deessent, tantum numerum subditarum animarum paterentur ad inferos descendere, prædicationis in curia quantum nunquam viderant retroacta sæcula.*

Cantimpr. li. 1. Apis c. 20. §. 8.

Vinc. Belvac. lib. 1. in Spec. Hist. cap. 89.

106 Demasiado riguroso podrà parecer este sentir à los que le mirassen en la certeza: y bien hallados en su estylo culto, tienen muy presentes las doctrinas generales de que esto no es intrinsecamente malo grave; que aunque es verdad que es abuso, no està prohibido como grave culpa; que la vanidad, y complacencia, quando mucho, serà pecado venial; y assi, que no siendo de suyo mortal, es cosa dura dezir, que por èl puede condenarse el Predicador. Pero si sèriamente considerassen los juyzios Divinos investigables ocultos: si advirtiessen que justissimamente suele Dios disminuir los especiales auxilios, aun en pena de no obedecer las inspiraciones de la vocacion propria, de lo que suele seguirse permitir al alma caer en graves tentaciones; no estrañaràn, que pueda seguirse de no querer enmendar este abuso, aunque no sea de

suyo culpa grave, la facilidad de caer en graves culpas, permitiendolo Dios, y consiguientemente la condenacion eterna: cumpliendose en los Predicadores cultos lo que dezia Dios, que se reirà, desamparando, en la muerte, à los que no quisieron obedecer à su vocacion en la

Prov. 1. vida: *Quia vocavi, & renuistis, &c. ego quoquè in interitu vestro ridebo.* Vease al Doctissimo Padre Leonardo Lessio en su admirable libro de las Perfecciones Divinas. Al fin del capitulo quinze del libro treze, dize assi: *Cum Deus res magnas inspirat, si ille affectu commodioris vitæ negligat, & eo nomine quòd non sint præcepta, nolit consentire Divinæ vocationi: Meretur in posterum huiusmodi destitui, & minoribus (auxilijs) dumtaxat iuvari: meretur vt Deus non tanta illum cura tueatur, non tantis præveniat excitamentis, non tantis dirigat successibus. Hinc multæ tentationes, multæ afflictiones corporales, & spirituales, multaquè salutis pericula.*

Lessius lib. 13. de perf. div. cap. 15. num. 85.

107 O quantos testigos se pudieran citar por esta tan verdadera, como temerosa doctrina! Baste el sucesso de vn Predicador, por ser de nuestros tiempos, que refiere el Padre Alonso de Andrade, de la Compañia de Jesvs, en su tomo primero de la Guia de la Virtud, por estas palabras: *A vn Predicador de nuestros tiempos*, de los que llaman cultos, y galantes, persona que hablava muy à lo discreto, el lenguage peynado, los discursos pulidos, y los pensamientos exquisitos, avisò vn Religioso de la Compañia, con quien professava amistad estrecha, que dexasse aquel modo de predicar, y predicasse llanamente à Jesv-Christo Crucificado, poniendo la mira en el provecho de las almas; pero como son Letrados, y personas de ingenio los que dàn en esta flaqueza, no hazen caso de semejantes avisos, y assi despreciò este Predicador los que le diò su buen amigo, *juzgando que èl no hazia otro tanto, porque no era para ello, ni tenia habilidad para hilar los discursos, y pulir el lenguage, como èl lo hazia*: y que por esta causa le persuadia que mudasse el estylo. Finalmente, le diò vna apresurada enfermedad, de que muriò; y sabida su muerte por el amigo Religioso, que estava en otro lugar algo distante, tomò muy à pechos encomendar à Dios su alma, temeroso de su salvacion. Estando pues vn dia en oracion, le apareciò el Predicador difunto, delante de vna Imagen de Christo Crucificado, y viò, que de su costado salia vn rio de fuego, el qual bañava toda la alma de el Predicador, y que abrasandose en aquellas llamas, levantava las manos con muestras de grandissimo sentimiento, y cubriendo su rostro, dezia aquellas palabras de el Psalmo: *Operuit confusio faciem meam.* Y de la boca de Jesv-Christo salia vna voz, que dezia: *Nonnè silvi? Nonnè tacui? Nonnè dissimulavi? Nunc tanquam parturiens loquar: dissipabo, & absorbebo simul.* De lo qual entendiò, que se avia condenado, permitiendole Dios caer en pecados graves, y morir en ellos, *por no averse enmendado en el modo de predicar.*

Andr. to. 1. guia de la virt. li. 1. cap. 35. §. 3.

Psal. 68.

Isai. 42.

108 Oygan esto (prosigue el Padre Andrade) los Predicadores, que se precian de cultos, y vean el fruto que se coge en la otra vida de lo que con tanto estudio siembran en esta, y consideren con atencion, quanto diera este Predicador aora por enmendar la predicacion passada, y bolver à la vida à tomar otro modo de proceder, y de viuir: què diferentemente predicàra aora, que predicò quando viuiò! Con què desengaño hablàra el que por su mal està tan desengañado! Como llora sin remedio, el que pudo escusar sus penas tan facilmente quando viuia! O si passassemos la memoria por el juyzio en que nos hemos de vèr! O si baxassemos viuos al infierno, y experimentassemos el fruto que se coge de estas vanidades, què diferente sangre criàramos, y quan diferentes dictamenes tendriamos en adelante! Mirèmos con atencion, y contemplemos lo que este miserable sacò de sus vanidades. El aplauso se acabò, la vanidad lo dexò, passò como el viento, la loa de los amigos, y el sabor de las dulces

Ibidem.

palabras perdieron su deleyte; y la pena dura, y durarà para siempre. Escarmentemos en cabeça agena, y prediquemos de tal suerte, como quisieramos aver predicado en la hora de la muerte. Hasta aqui el zelosissimo Padre.

109 Esto es (Señor mio) algo de lo muy mucho, que se podia traer para responder à v.m. à su carta, y que lo he escusado, porque no creciesse a ser volumen esta. Buelvo à rogar à v.m. la considere, sin mirar que es mi indignidad quien la escrive, pues para recebir el trigo, no se atiende al saco pobre en que viene: para obedecer la cedula Real, no se mira al Ministro infimo que la lleva: y para acudir al sonido de la campana, no se examina la calidad del Acolito que la toca. Ojalà se dè v. m. por convencido, para predicar como es su obligacion, no privando à las almas de la doctrina en los Panegyricos, por no exponerse al riesgo de privarlas, y privarse de la eterna felicidad. Y si esta carta no convence à v.m. yà la concluyo, suplicandole que lea la que se sigue, que refieren varios Autores.

Hug. Car. in 11. Eccles.

110 En la Villa de Auñon, de este Arçobispado de Toledo, pocos años ha era Guardian de su Convento de Padres Franciscos Descalços el Padre Fray Francisco de la Soledad, varõ de insigne virtud. Doliase mucho el Siervo de Dios de la multitud de almas, que se condenan, por aversela mostrado Dios en la oracion: y con deseo de remediar, en lo que pudiesse, tãto daño, rogava à su Divina Magestad le descubriesse la causa de perdicion tan grãde. No avia acabado su oracion, quando se oyò sonar la campana de la porteria. Acudiò el Portero; pero antes de llegar, le sobrevino tal pavor, que no le dexò proseguir en su camino: y turbado, se encomendò à Dios, y bolviò como pudo à dàr quenta à su Guardian, que yà por Divina revelacion avia conocido que era el demonio el que llamavà. Hizo juntar la Comunidad, y con ella saliò revestido à la puerta, llevando en sus manos al Santissimo Sacramento: apenas se abriò la puerta, quando vieron todos al demonio en figura de vn negro muy feo, echando fuego por sus ojos. Traia vna carta en la mano, y arrojandola àzia los Religiosos, dixo: *Aì vereis la causa de condenarse tantos.* Abrieron la carta, y dezia assi: *Yo Luzifer, Principe de las cabernas infernales, à ti el Guardian de los Descalços de Auñon, que deseas saber la causa, porque se condenan tantas almas: quien puede me manda, que te lo diga; aunque à pesar mio; y assi sabràs, que muchos Predicadores, llevando tràs si gran multitud de almas, baxan al Infierno: porque no atienden en sus Sermones al provecho de sus oyentes, sino à mostrarse eruditos, sabios, y bien hablados, y cobrar loa, y aplauso, para ser oìdos: y como no apartan à los hombres, con su doctrina, de los pecados, les cae la maldicion de Dios, y Predicadores, y oyentes son condenados.* No tengo mas que dezir à v. m. cuya vida guarde Dios muchos años en su santo amor, para su mayor gloria, y bien de las almas. Madrid, y Octubre 18. de 1688. años.

Andrad. to. 1. Escuel. de Christ. mater. 7. lect. 6. p. 3. Carav. pract. Mission. to. 1. lib. 1. cap. 10.

Naja. Mission. pers. lib. 2. cap. 17. nu. 513. Fr. Ioann. de Sanct. Mar. in Prædic. Apost. t. 1. initio.

Despues de aver escrito esta Epistola, me participò el Eminentissimo Señor Cardenal Durazzo, Nuncio de N.SS.P. y Señor Innocencio XI. en esta Corte, el encargo que su Santidad hazia à su Eminencia, por carta del Eminentissimo Señor Cardenal Cybo, para que intimasse à todos los Predicadores su obligacion de predicar doctrina, para el aprovechamiento, y mocion de las almas, no solo en la Quaresma, sino en los Sermones de fiestas, sean de mysterio, ò Santo, acabandolos todos con acto de Contricion. Y porque el mandato de su Santidad es tan venerable à los que nos preciamos de la incomparable felicidad, de llamarnos, y ser sus mas humildes, y rendidos hijos: pareciendome, que haria mas fuerça la clausula de esta carta, que la dilatada que escriviò mi buen deseo, supliquè à su Eminencia mandasse darme copia de dicha clausula, que benignamente me concediò su Eminencia, despues de aver hecho la intimacion à todos los Señores Obispos, y Prelados de España; la qual es como se sigue.



SERMON PRIMERO,

Y PRIMERO DE LA EPIPHANIA DE JESV-CHRISTO Señor Nuestro, à la Capilla de esse Titulo, en S. Andrès de Toledo. Año de 1686.

Vbi est qui natus est Rex Iudæorum. Matth. cap. 2.

SALVTACION.

1 Or varios titulos fue muy celebre en la antiguedad este dia seis de Enero; porque, lo primero, le hizo famoso, Augusto Cesar, entrando este dia en Roma victorioso del Oriente, con tres triumphos, de Dalmacia, de Macedonia, y de Egypto. Assi Paulo Orosio, y Adon Vienense: *Victor ab Oriente veniens, octavo Idus Ianuarias Vrbem triplici triumpho ingressus est.* Hizole memorable tambien, ser este el dia que eligian los Reyes, y Emperadores, para recibir con la Corona, la debida adoracion de sus vassallos, como lo hizieron, Carlo Magno, Philippo el Pulchro, y Paleologo Emperador del Oriente. Assi Joan Baptista Masculo: *Soliti sunt Imperatores ac Reges hoc præsertim die inaugurari.* No fue menos celebre este dia (dize Lilio Giraldo) porque en èl celebravan los Sacerdotes Griegos à su mentida Deidad Isis, que antes se llamò Io, de la que fingieron los Poetas, que Jupiter la convirtiò en baca, para esconderla: *Octavo Idus Ianuarij celebrabatur à Græcis Isidis accessus.* Pero donde voy, refiriendo celebridades gentilicas de este dia, à la vista de la celebridad mas Catolica?

Oros. in hor mest. li.6.c.20. Ado. ann. 4832. etat. 6. Dor. in ration. lib.6. c.16. n.8.

Mascul. in fast. Jan.6.

Giral. ap. Masc. ibi. Ovid. li.1. Metam.

2 Ea: quitemos de la boca al Leon muerto del Gentilismo, el panal que injustamentente possee: postrese el Dagon profano à los pies de la Arca Sagrada: y rindase la supersticion à la Religion, y verdad. Porque veamos: Què fue lo que hizo famoso à este dia, entre los Antiguos? El entrar en Roma Augusto Cesar con tres triumphos del Oriente? Pues yà ay David que quite à Melchon la gloria de su diadema. Oy (Fieles) triumpha de tres Reyes del Oriente el Emperador, y Principe de las Eternidades Christo Jesvs, trayendolos como despojos à Bethleem; porque viniendo este Señor (como lo dixo San Juan) à recuperar los Reynos que avia tyranizado el demonio: *Vt dissolvat opera diaboli*; el Januense: *Vt Regnum suum recuperaret*: trae oy (dize San Agustin) por despojos primeros de sus victorias tres Reyes del Oriente à su obediencia: *Debellaturus gladio spirituali universum Orbem, hæc prima spolia abstulit in hac terra.*

Iudic 16. 1. Reg. 5.

1. Paralip. 20.

1. Ioan. 3.

Vorag. ser. 1. Epiph. Aug. ser. 32. de tẽpore.

3 Mas. Què fue lo que hazia à este dia, memorable? El coronarse en èl los Reyes, y Emperadores? Pues rindan yà, con los ancianos del Apocalypsi, à los pies del Cordero sus coronas; que oy se corona en Bethleem el Rey de Reyes Jesv-Christo, dize Paulo Granatense: *Christus Rex inauguratus est*; oy le confiessan Rey los Reyes Sabios: *Vbi est qui natus est Rex?* Oy le tributan como à Rey de Reyes, adoraciones: *Procidentes adoraverunt*; y oy le ofrecen tributo como à legitimo Rey: *Obtule-*

Apoc. 4.

Palac. in Math. 2.

tulerunt ei munera. En Bethleem es la Coronacion de Jesv-Christo: *In Bethlem Iudæ*; que si David fue vngido Rey de Israel, y reconocido por Rey de sus hermanos, en essa Ciudad: para que corresponda la figura à lo figurado, es vngido, y reconocido Rey en essa Ciudad, Jesv-Christo N. Señor.

1. Reg. 16.

4 Què otra cosa hizo celebre à este dia? El celebrar en èl los Sacerdotes Griegos à su Deidad fabulosa Io? Pues quien no advierte los Catolicos aciertos, con q̃ borra aquella supersticion, esta Capilla illustre de Sacerdotes, celebrãdo oy: a quiẽ? Llamase la Capilla de la Epiphania; y celebra la Epiphania, que es la manifestacion de Jesv-Christo. Ea: dennos los Egypcios los preciosos vasos de oro, y plata, a nosotros los Catholicos, que somos los verdaderos Israelitas; dennos, digo, los Gentiles las preciosas verdades, que indignamẽtẽ posseen, encerradas en sus ficciones. Què celebravan ellos? à Io, ò Isis, à quien fingen què Jupiter convirtiò en baca, para ocultarla de Juno, pero que mas se manifestava con la transformacion. De q̃ suerte? Todos saben, que la baca tiene circular el pie, y dividido por medio: de forma, que al sentar el pie en la tierra forma con la division vna I, y con lo circular vna o. Luego và escriviendo Io, y manifestando ser Deidad, al poner el pie en la tierra como baca? No es assi? Pues quitemosles la verdad.

Exod. 11. Abul. ibi. q. 10. Aug. li. 2. de Doctr. cap. 39. D. Thom. opusc. 70. Beda in Exod. 12. Ovid. l. 1. Metam. Lucan. lib. 6. & Plaut. au. 5. à 3.

5 Diga el Profeta Ezechiel: *Similitudo quatuor animalium.* Vì (dize) quatro vivientes, ò (segun Prado, y Pererio) vno solo en forma de hombre, con quatro rostros, de hombre, de buey, de leon, y de aguila: *Quatuor facies vni.* Pues adviertase (dize S. Geronimo) que representa esse viviente à Jesv-Christo N. S. en quatro principales mysterios: porque fue hombre, al nacer: novillo, al morir sacrificado: leon, al resucitar triumphante: y aguila, al subir al Cielo glorioso: *Christus enim homo est nascendo, vitulus moriendo, leo resurgendo, aquila ascendendo.* Bien; pero si nace, ocultando en el ser humano el divino, por lo que le llamò Dios escondido, Isaias: *Tu es Deus absconditur*; como se conocerà el mysterio? Yà lo dize Ezechiel: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli.* Tenia planta de novillo el mysterioso viviente. Luego al poner el pie en la tierra, formava el Io? Es assi; que aun el Chaldeo leyò: *Quasi planta pedis rotundi.* Y què es esse Io? Si lo miramos como letras, es Io, que es el blason de la Divinidad, como lo dixo à Moyses: *Ego sum qui sum.* Yo soy el que soy; y de esta suerte se manifiesta Dios, el que nace hombre. Pero si miramos el Io como numeros, què es Io? Vn vno, y vn cero. Mas claro: vn cero, que por si solo no vale; pero si se vne al vno, este vno dà todo el valor al cero. Què symbolo mas claro del mysterio inefable de la Encarnacion, en que aquel Dios, que es vno: *Deus tuus vnus est*, vniò à la Persona del Divino Verbo el cero de nuestra naturaleza, para formar el denario, con que es yà facil comprar la felicidad eterna de la Gloria? Luego lo mismo es poner Jesvs el pie en la tierra naciendo, que manifestarse Io, Dios, y hombre, para remedio del hombre? *Quasi planta pedis rotundi.* Ea, quiten allà su Io los Gentiles Sacerdotes, que le celebran este dia; que ay en Toledo Capilla de Sacerdotes, que celebran oy la manifestacion de Dios hombre quando nace, con estas demonstraciones festivas de devocion.

Ezech. 1. Prad. ibi. Perer. in Apoc. 4. disp. 18. Iero. prolog. in Marc. Isai. 45. Ezech. 1. Chald. ibi. Exod. 3. Simil. Deut. 6.

6 No oyen la fiesta que ay en el Palacio de Egypto? *Gavisus est Pharaò, atque omnis familia eius.* Todo el Palacio, y quantos estàn en èl se han llenado de alegria. Porquè? Què ocasion ha avido para tanta fiesta? Dizela el Texto. Se manifestò Joseph. A quien? A sus hermanos: *Ego sum Ioseph.* Yo soy Joseph, les dize; que antes no le avian conocido. Notese el *Yo soy*, de Io. Yo soy, dize? Pues habla Joseph en figura de Jesv-Christo, dizen San Agustin, S. Chrysostomo, y otros muchos. Joseph se manifiesta? Pues indica la Epiphania, ò manifestacion de Jesv-Christo, dize Laureto: *Vt manifestavit se fratribus, Christum indicat, ostendentem se esse Messiam.* Y por esto es la alegria, y fiesta del Palacio, y de los hermanos de Joseph? Si; y es proprio symbolo de nuestra fiesta. No viò Joseph

Genes. 45. Aug. serm. 84. de tempor. Chrys. ho. 61. in Gen. Amb. li. de Ioseph. c. 12. Orig. ho. 1. in Exod. Laurent. v. Ioseph.

à

à sus onze hermanos, que como onze Estrellas le rendian adoraciones? *Stellas vndecim adorare me.* Pues quien no vè vn Hieroglyphico de esta Capilla insigne, cuyas Armas de su Fundador, son tambien Estrellas? Para que si allì adoravan, y celebravan la manifestacion de Joseph onze Estrellas en sus onze hermanos: aqui se vèa, que celebra la manifestacion de Jesv-Christo vna Capilla de onze Sacerdotes, à los que llamò hermanos este Señor, y onze Sacerdotes limpios como las Estrellas: *Stellas vndecim adorare me.* O bendiga Dios fundacion tan ilustre, para tanto culto, y gloria de su Divina Magestad! Sea tambien el Sermon para su gloria! Mas no podrà serlo sin la Divina gracia. Ayudadme (Fieles) à pedirla, como sabeis: *Ave MARIA, &c.*

Genes. 37.

Ioan. 20.

Vbi est qui natus est Rex Iudæorum? Matth. 2.

§. I.

NACE ESTE DIA LA CHRITIANDAD, cuyo beneficio obliga à nueva vida al Christiano.

7 HAsta aora entendia yo, que lo que oy celebra la Iglesia Santa, era la Natividad de Jesv-Christo S.N. manifiesta al mundo. Dixolo assi, con el comun sentir, Durando en su Racional: *Hoc festum de Nativitate est*; Pero me obliga el Abad Guerrico à entender, que no es essa, sino otra, la Natividad que celebramos oy. Qual otra? Nuestra propria Natividad. En estos dias (dize) es assi, que hemos celebrado la Natividad de Jesv-Christo; pero la que oy celebramos es, no aquella Natividad, sino la nuestra: *Illa quàm vsque hodie celebravimus, Nativitas Christi est: ista quam hodie celebramus, Nativitas nostra est.* En aquella que hemos celebrado (dize el grande Abad) naciò Christo; pero en la que oy celebramos naciò nuestra Christiandad: *In illa namque Christus natus est; in ista, Christianitas nata est.* Hà, Catolicos: aquella luz primera que recibieron los Magos Gentiles, que fueron primicia nuestra, fue el principio de nuestra Fè, y Christiana Religion: y por esso naciò nuestra Christiandad este dia: *Sanè prima Gentium illuminatio fidem nobis initiavit.* O, abramos (Feles) los ojos, para conocer este especial beneficio! Que somos Christianos! Què nos recogiò la amorosa Providēcia en la arca del mejor Noe, que es la Iglesia Santa, donde solo ay salvacion! Que entre tantos millones fuymos nosotros los escogidos para recibir la luz de la verdad, dexando à innumerables en tinieblas, anegandose entre diluvios de errores! Entre tantas Naciones, y Reyes, tres Reyes solos! Nosotros, entre tanto Infiel, con la Religion verdadera! Ved, què correspondencia, y agradecimiento pide este tan especial beneficio.

Dur. in ration. li. 6. cap. 16. n. 8. & 11.

Guerric. serm. 4. de Epiph.

Ibidem.

8 Enseñenos el Real Profeta David: *Tunc exultabunt omnia ligna sylvarum à facie Domini, quia venit.* Entonces (dize) se alegraràn los arboles todos de las selvas, à la vida del Señor, porque ya vino. Quando es entonces? *Tunc?* Raynerio: quando el Señor se diò à conocer, viniendo en carne al mundo, que es en el dia de su Epiphania, ò manifestacion: *A facie Domini, à cognitione & præsentia eius, quia venit primò in carne.* Entonces se alegraràn los arboles de las selvas? *Ligna sylvarum.* Què arboles? Los Paganos, los Gentiles, arboles sylvestres, infructuosos, inutiles, dize S. Agustin: *Ligna sylvarum, Pagani sunt.* Pues si son sylvestres arboles, porquè se alegràn de la venida, y manifestacion de Jesv-Christo Señor nuestro? No veis, (dize S. Agustin) que viniendo el Señor, y manifestandose, los ingiriò, y los que eran azebuches esteriles, son yà, por el ingerto, olivas fructuosas? *Quare iam gaudent? Quia præcisi sunt de oleastro, & inserti in olivam.* O valgame Dios, y quanto campo se descubre à la cōsideracion! Què eran los hombres antes de Jesv-Christo N.S. sino vna selva de arboles esteriles, sylvestres, inutiles para el edificio del Palacio Eterno? Què son oy tantos Paganos, Gentiles, Infieles, sino vna selva de arboles, que como incapaces de fruto de vida eterna, estàn de presente destinados à las eternas llamas? Y que entre

Psal. 95.

Raynerius ibi.

Aug. in Psal. 95. & in Ps. 79.

Rom. 11. v. 24.

Aug. in Psal. 95.

tre tanta selva de innumerables arboles, fuessemos nosotros los Christianos, los ingertos en el arbol de la vida Christo Jesvs, para ser capaces de fruto de eterna vida! Ponderad, por reverencia de Dios, este beneficio: *In secundo Adam insiti sumus*, dixo el Abad Ascanio. Ved si tenemos razon para alegrarnos de la venida, y manifestacion del Señor, por la que recibimos este beneficio especial: *Exultabunt ligna sylvarum. Quare? Quia præcisi sunt de oleastro, & inserti in olivam.*

Ascan in Genes. 1. p. 1392.

9 Pero ved quanta es nuestra obligacion, por este especial beneficio. Como nos la intima el Apostol, siguiendo la metaphora misma del ingerto! *Tu cum oleaster esses, insertus es in illis, & socius radicis & pinguedinis olivæ factus est.* Acuerdate (dize, hablando con el Catolico) acuerdate, que siendo antes azebuche sylvestre, fuiste ingerto por el Bautismo, para participar de el jugo de la raiz, y abundancia de virtud de Jesv-Christo Señor nuestro. Apostol Santo: yà nos acordamos de esse especial beneficio: yà nos alegramos: yà le agradecemos. Sea asi; pero el ingerto pide mas. No aveis (Fieles) advertido en el arbol ingerto, que en èl se muda todo lo que antes era? Yà son otras las hojas, las ramas, y los frutos. Aquel fruto que antes era amargo, yà es dulçe, yà es noble, el que antes era agreste; y yà la aspereza de las ramas, y las hojas, se ha convertido en blandura, con el ingerto. O Christiano! Advierte (dize el Apostol) no solo el beneficio de la nueva vida, sino tu obligacion, por esse beneficio: porque ingerto en la raiz de Jesv-Christo, para viuir de su vida, deben ser otras las hojas de tus palabras, las ramas de tus deseos, y los frutos de tus obras: no yà sylvestres, amargas, agrestes, y desabridas; sino nobles, dulçes, caritativas, y nobles: *Socius radicis & pinguedinis olivæ factus es.* S. Agustin: *Oleaster insertus in olea, non oleastri baccas, sed olivæ pinguedinem ferat.* Esto pide el especial beneficio de la Christiandad que oy nace: *Christianitas nata est.* Pero serà bien, que individuemos el fin para que oy nace la Christiandad. Sigamos en su feliz viage à los Santos Reyes, que hallarèmos quanto podemos desear, en su imitacion.

Rom. 11.

Simil.

Aug. lib. 26. contr. Faust. c. 3.

§. II.

LOS SANTOS REYES ENSEÑAN AL Christiano à lograr el tiempo de buscar à Dios.

N. 10 Para què nace nuestra Christiandad? *Nati sumus, & in Christo renati* (dixo Haefrenio) *ad Deum quærendum.* No naciò en nosotros la Christiandad para otra cosa, que para emplearnos en buscar, y seguir al Señor que naciò, y se manifestò, para darnos este segundo ser. Y como se ha de buscar? Como le buscaron los Reyes, para hallarle, logrando las tres circunstancias, que dixo S. Bernardo, del tiempo, del lugar, y del modo de hallar à Dios, sin las quales no se halla: *Tres esse causas, quæ quærentes frustrari solent: cum aut videlicet non in tempore quærunt, aut non sicut oportet, aut non ubi oportet.*

Haefr. Venet. sacr. li. 2. c. 10.

Bern. ser. 75. in Cant.

11 Y lo primero. Sabios, Santos, y dichosos Reyes: què demostracion tan intempestiva es esta? Asi dexan vnos Monarchas sus Palacios? Asi se exponen à vn trabajo tan inmenso? A donde vais? A buscar al Rey de Reyes. Quien os lo dixo? Vna Estrella: *Vidimus stellam eius.* Què Estrella es? Vn nuevo Astro, à la que llamò lengua de los Cielos, San Maximo, con San Agustin. Què Estrella? La gracia, y auxilio preveniente, dize Hugo Cardenal. Què Estrella? La luz de la Fè, repite mystico San Agustin. Què Estrella? Es, segun San Chrysostomo, vna invisible virtud. Què Estrella? Vn nuevo resplandor (dize Ludolpho) en el que se veia la Imagen de vn Niño con vna Cruz, que los excitava à buscar al nuevo Rey. Todo esto (dize el Januense) dulçemente los obligò à emprender jornada al parecer tan dificil. Pero quando fuè esto? Yà lo dizen: *Vidimus stellam eius, & venimus.* Vimos su Estrella, y venimos à adorarle. Notese bien (dize Haefrenio) la inmediacion que ay; que apenas ay intervalo entre el vèr la Estrella, y venir: *Quasi nullum fuisset inter videre,*

Max. ho. 3. Epiph. Aug. ser. 2. Epiph. Hug. Card. in Matth. 2. Aug. ser. 1. Epiph. Chrys. ho. 6. in Mat. Ludol. lib. 1. vit. Chr. c. 11. Verag. ser. 1. de Epip.

Haefr. Venet. sacr. lib. 10. c. 13.

re & venire intervallum. Como si dixeran: al punto que vimos la Estrella, nos determinamos à caminar: *Velociter*, dixo Hugo. Luego, luego, sin dilacion, y con prisa nos pusimos en camino: por lo que importa lograr el tiempo, para buscar, y hallar à Dios: *In tempore quærunt.*

Hug. Card. in Math. 2.

12. Aora se verà la razon de vna ceremonia singular del Oficio divino de este dia, que la avràn advertido los que rezan: que no se dize Invitatorio al principio de los Maytines; sino que se entra como ex-abrupto en los Nocturnos. Porquè haze la Iglesia solo en esta fiesta esta novedad? Es sin mysterio? No cabe: que govierna sus aciertos el Divino Espiritu. Sabeis porquè? dize Durando. Para gloria mayor de estos Santos Reyes. Què es el Invitatorio? Vn combite, que la Iglesia haze, al empezar el Oficio, llamando à todos à alabar, y adorar à Dios, repitiendo nueve vezes el combite: *Venite adoremus.* Pues, como los Reyes no aguardaron à la repeticion del combite, sino salieron luego que vieron la Estrella: *Vidimus, & venimus*; por esso quitò la Iglesia del principio de los Maytines el Invitatorio, para que perpetuamente se hiziesse memoria de la promptitud cõ que vinieron los Reyes: *Ad notandam promptitudinem Gentium* (dixo Durando) *quæ statim stella apparente venerunt.* O que bien nos enseñan los Reyes à buscar à Dios! *Statim, velociter: In tempore quærunt.* Y como arguye la tardança del Christiano, esta promptitud!

Dur. in ration. lib. 6. cap. 16.

13. O almas! Luz, Estrella tenemos todos: *Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine.* Es nuestra Estrella la Fè, la inspiracion, el auxilio, que habla al coraçon. Es Estrella (dize San Anselmo) el consejo, el Sermon, la advertencia, que habla à los oìdos. Y ay tambien estrellas, que hablan à los ojos: *Vidimus stellam eius.* Què otra cosa es (dize San Leon) el exemplo de los Santos? El escarmiento de los pecadores? La muerte del otro, el trabajo, la pobreza, la poca salud? Estrellas son à los ojos, que nos encaminan à Dios: *Vidimus stellam.* Dilata (Catholico) la vista por todo el Orbe (dize Paulo Granatense) que todas las criaturas son estrellas, lo hermoso, lo noble, lo ameno, lo rico, y todos sus contrarios, sin que aya hormiga, ò yerva la mas minima, que no haga oficio de estrella, para encaminarte, que busques al Criador: *Vidimus stellam eius.* Pero quanto ha que viste, y oìste la voz de tantas estrellas? *In Oriente.* No es verdad, que desde la edad primera, desde que tuviste vso de razon? *In Oriente: in tenera ætate*, dixo el Granatense. Esse fue el, *Vidimus*; pero donde està el, *Venimus*? En quantos no es, *Venimus*; sino, *Veniemus*? Todo es dezir, no, *Venimos*, de presente; sino, *vendrèmos*, de futuro. Me enmendarè, me recogerè, restituirè, dexarè la ocasion, sin que tanto futuro llegue jamàs al presente.

Psalm. 4. Aug. ibi.
Ansel. in Matth. 2.
Greg. ho. 36. in Evangel.
Leo. ser. 3. de Epiph.
Psal. 39.
Greg. lib. 19. mor. cap. 28.
Palac. in Matth. 2.
Vid. desp. ser. 3. §. 7.
Palac. ubi supr.

14. Deseava yo (Fieles) saber la causa porquè el Sabio estava tan mal con el arte de esculptura, que le llama, mal arte de los hombres: *Hominum malæ artis excogitatio*; y segun Vatablo, invencion engañosa: *Insidiosum inventum: effigies sculpta.* Porquè està tan mal acreditada la esculptura? Habla el Sabio (dize el Padre Lorino) de los idolos que formava la esculptura; y le llama mal arte, porque induce al mal: *Mala dicitur, quia inducit ad malum.* Esta es la letra del texto; pero en lo mystico, què tiene de malo la esculptura? Esto deseava saber; y descubri el otro dia la razon de tanto mal credito en el Choro de la Santa Iglesia. Vì en la coronacion de la silleria baxa vnas tablas hermosas de esculptura, de medio relieve, que muestran la conquista del Reyno de Granada; y reparè, que en casi todas està vno en la puerta de la Ciudad, entregando las llaves al Rey Catholico. El Rey estiende la mano, para recibirlas: el otro estiende la mano, para entregarlas; pero ni el Rey las acaba de recibir, ni el otro las acaba de entregar. Quanto ha que estàn assi? O quanto! Desde que el Choro se labrò. Què es esto? Que es vn amago muerto de la esculptura, que se està, y se estarà siempre en amago, sin llegar la execucion de la entrega. Ea, que con mucha razon tiene tanto horror el Sabio à la esculptura, no solo por la idolatria; sino, porque representa

Sap. 15.
Vatab. ibi.
Lorin. ibi. v. 4.
Simil.

senta al Christiano à quien se le passa la vida en amagos muertos, sin execuciones: *Malæ artis excogitatio, effigies sculpta.* No sucede assi? Dios conquistando la Ciudad de la alma, con tan intensa Bateria de beneficios; la alma ofreciendo que le entregarà las llaves de la Ciudad, para que en ella reyne su legitimo Señor; pero se queda todo en veleidades, è ineficazes deseos, sin que llegue esta entrega de las llaves, como si fuesse imagen muerta: *Malæ artis excogitatio: effigies sculpta.* O Christiano! Y si advirtieras el riesgo à que te expones! Porque passarà la Estrella, desparecerà la luz especial, y puede ser, que quãdo quieras no puedas. Dixeron bien los Antiguos: *Cudendum ferrum, dum candet.* El hierro se ha de labrar, quando de la fragua sale con ardor, y con luz; porque dexandole, pierde la luz, se enfria el calor, y despues? Sucede lo que allà dezis: majar en hierro frio, sin fruto. Te dà Dios su luz? Te enciende en deseos de servirle? Pues, luego, luego: antes que se passe luz, y calor: *Occasionem quæ tibi nunc exhibetur, arripe* (dixo Arnobio) *ferrumque, vt dici solet, dum candet, percute.* Esto serà juntar, como los Reyes, el *Vidimus* con el *Venimus*, con resolucion, y promptitud, logrando la oportunidad del tiempo para buscar, y hallar con felicidad à Dios: *Vidimus stellam eius, & venimus adorare eum: in tempore.*

Simil.

Arnob. li. 1.

§. III.

LOS REYES ENSEÑAN AL CHRIStiano el modo de buscar à Dios para hallarle.

15 NO solo lograron los Reyes el tiempo para buscar al recien nacido Rey; sino acertaron el modo de buscarle: *Sicut oportet.* De què modo? Preguntemos à los mismos Reyes Sabios, à donde caminais? *Venimus adorare eum.* Venimos (dizen) buscando al nuevo Rey, para rendirle adoracion. Pues si os embia Dios la Estrella à vuestra casa: si os muestra essa Estrella al Niño: para què es este viage? Ai le teneis sin salir: A què fin tanto caminar? Pero nunca mas Sabios los Santos Reyes. Porque la Estrella (dizen) es criatura; y buscamos al Criador de la Estrella. El Niño que en la Estrella se descubre es imagen; y no paramos en la imagen, buscando al original: *Vidimus stellam eius, & venimus adorare eum.* O Christiano, y què leccion! Què dixeras del que buscando à su padre, se detuviera en el camino, solo porque encontrò con vna huella suya? Què sintieras del que saliendo de su tierra, solo à fin de vèr al Rey, no passàra de Toledo, porque hallò aqui vna imagen, ò retrato de su Magestad? Necio, necio: ni la huella es tu padre, aunque es de tu padre: ni la imagen es el Rey, aunque es del Rey. Si, Catholico: las criaturas racionales (dize Santo Thomàs) son imagenes de Dios: las demàs son solo vnas huellas de su poder. Y te detienes con la atencion, cõ el afecto, en la huella, y en la imagen, dexando à tu Rey, y à tu Padre, à que te encaminan? Dexando por la criatura, al Criador? No dudamos (dizen los Reyes) que la Estrella, que vimos es del nuevo Rey: *Stellam eius*; pero no siendo el Rey mismo que buscamos, no nos detenemos en la Estrella, para dexar de caminar, y buscar: *Et venimus adorare eum.* Este es el modo de buscar à Dios.

Similes.

Aug. li. 1. de lib. arbit. c. 16. & li. 11. de Civ. c. 28.

D. Tho. 1. p. q. 45. art. 7. & q. 93. art. 6.

16 Pero mas. No solo no se detienen los Reyes en la Estrella, sino prosiguen su camino: no se contentaron con deseos de caminar, sino passaron con el deseo à la execucion: *Et venimus.* Es la Estrella symbolo de la Fè, como dezia San Agustin: *Stella cæli lux fidei*; y lo es con grande propriedad, dize Durando; porque la Estrella de suyo es luz de noche: y es la Fè en la noche de la vida nuestra luz; y tambien, porque como la Estrella guiò à los Magos hasta la casa en que estava Dios, pero no entrò dentro: *Staret supra vbi erat puer*: assi la Fè guia à la gloria al Christiano; pero queda fuera, como dezia el Apostol: *Evacuabitur quod ex parte est.* Pues aora, Fieles: el Ciego, el que aunque tenga vista, busca alguna cosa de noche; què haze? Yà os avrà sucedido. Buscais con las manos la puerta, ò alhaja que no se vè con los

Aug. serm. 29. de tẽpor.

Simil. Dur. lib. 6. Ration. c. 16.

1. Cor. 13.

Simil.

los ojos. No es assi? Luego siendo la Fè, Estrella, y luz de noche, pide manos, pide
Psalm. 76 obras, para acertar à buscar, y hallar à Dios,
Cayn. ibi. como dezia David: *Deum exquisivi manibus meis nocte contra eum, & non sum deceptus.*

17 Me lastima la desgracia de las
Math. 25. virgenes necias de la parabola. Excluidas quedaron de las bodas: *Nescio vos*, sin quererlas admitir en su Palacio el Esposo; aunque lo pedian con instancias: *Domine, Domine, aperi nobis.* Pero en otra parabola que trae San Lucas, hallo bien despachado à vn hombre, que llegò à pedir tres
Luc. 11. panes à casa de vn su amigo: *Dabit illi quotquot habet necessarios.* Veamos. Quien es
Aug. li. 2. aquel Esposo? El mismo Dios; que en la
q. Evang. otra parabola se llama Amigo, dize San
q. 21. Augustin. Quienes son los que llaman, y piden? En vna, y otra parte son los Christianos. Pues porquè con el que pide el pan tan piadoso; y con las virgenes se muestra Dios tan severo? Es porque las virgenes llegaron tarde, que era yà à la media noche? *Media autem nocte.* Pero no: que tambien era media noche; quando el otro fue à pedir los panes: *Ibit ad illum media nocte?* Serà porque llegaron las virgenes, cerrada yà la puerta? *Clausa est ianua?* Pero tambien el que pedia los panes hallò la puerta cerrada: *Iam ostium clausum est.* O fuè. Pero què pregunto mas, si dà el texto la razon? Es assi (Fieles) que vnas, y otro llegaron à media noche, y cerrada yà la puerta; pero advertid como llegaron à llamar; las virgenes, dando muchas vozes: *Domine, Domine.* Pero el otro? Demàs de dàr vozes, llamava con las manos à la puerta: *Pulsans.* Ea pues: por esso (dize San Juan Chrysostomo) no hallan las virgenes necias lo que buscan; y halla el otro los panes que deseava; porque el modo de buscar à Dios para hallarle, ha de ser juntando con las vozes las manos, con la Fè la caridad, y con los deseos las obras: *Pulsans.* El Chry-
Chrys. ho. sostomo: *Qui pulsat ostium, non tantum vo-*
18. in o- *ce clamat, sed & manu: sic qui opera facit,*
pe. im- *quasi manu pulsat Deum operibus bonis.* Quien
perf. ay entre los Catholicos, que no desee salvarse, y gozar de Dios? Yà se vè, que todos lo desean; pero como le buscan? O Santo Dios! Todos confiessan la Fè de Jesv-Christo; pero pocos pulsan con las manos de las obras. Ay muchas vozes; pero pocas manos. Pues desengañemonos (Fieles) que no hallarèmos à Dios con solas las vozes. Los Reyes si, que ponen por obra el ponerse en camino para buscarle: *Et venimus; sicut oportet.*

§. IV.

LOS REYES ENSEÑAN AL CHRISTIANO *à buscar à Dios en el lugar en que se halla.*

18 SAbido yà el tiempo, y el modo de buscar à Dios, que nos enseñan los Reyes: veamos lo tercero, que es el lugar en que hemos de buscar à Dios, si le queremos hallar: *Vbi oportet.* No vemos de la suerte que entran preguntando, por el lugar en que se halla el nuevo Rey? *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum?* Notese (dize S. Bernardo) que no preguntan si ha nacido, sino en donde està: *Non quærunt vtrum natus sit, sed vbi;* porque im- Bern. ser.
porta mucho (dize S. Ambrosio) saber el de Epiph.
lugar donde se halla Dios, para no buscarle en donde no le hallarèmos: *Nequaquam* Ambr. lib
ibi quæramus Christum, vbi invenire non possumus. 3. de Virg.
Pues donde està? *Vbi est?* Sabemos, que Dios como Dios, està, como inmenso que es, en todo lugar, por essencia, presencia, y potencia: pero Jesv-Christo hombre Dios, donde està? Responde la Fè, que està en el Cielo à la diestra de su Eterno Padre, y en el Augustissimo Sacramento del Altar. Pero mas pregunto; donde està recien nacido por gracia, y por amor? *Vbi est?* Dónde està como Rey, que manda en la alma como en su Reyno? *Vbi est qui natus est Rex?* Esta es la pregunta que hazia la alma Santa: *Vbi pascas, vbi cubes in meridie?* Muestra- Cantic. 1.
me (dize à su Divino Esposo) en què lugar
assistes, como pastor amoroso, para apastar Orig. ibi.
tus rebaños? Dime en què lugar descansas, no yà en la aurora sola de la Fè, sino al medio dia de mas clara luz, y de mas ardiente amor? *Vbi cubes in meridie?*

Oy-

Job 28. 19 Oygamos al Santo Job, à vèr si nos descubre este lugar: *Sapientia ubi invenitur?* Assi pregunta: *Et quis est locus intelligentiæ?* En donde (dize) se hallarà la Sabiduria encarnada? *Sapientia* (dize S. Buenaventura) *Idest, sapida scientia.* La ciencia sabrosa, la ciencia experimental de Dios, donde se hallarà? S. Agustin: *Frui sapientia Dei, nihil est aliud quàm ei dilectione cohærere.* Notese la respuesta del Santo Job: *Nescit homo pretium eius, nec invenitur in terra suaviter viventium.* Ni conoce su valor el hombre terreno, ni se halla en la tierra de los que viuen en delicias. Malas nuevas para los mundanos! Pero yà que no parece en la tierra: està en el mar? Job prosigue: *Mare loquitur: non est mecum.* El mar dize: no està en mi. Claro està (dize San Ambrosio) que no està la sciencia practica de Dios en coraçones, que como el mar son sobervios, amargos, y sin la interior, y verdadera paz: *Vbi tempestas, vbi procella venti est, non potest ibi esse sapientia.* Mas con toda esta diligencia, solo hemos descubierto en donde no esta Dios; dinos, Patriarcha Santo, en donde està? *Vbi est?* Què responde? *Perditio & mors dixerunt: auribus nostris audivimus famam eius.* Quien darà algunas noticias (dize) son, la perdicion, y la muerte. Quien tal ha oido? La perdicion, y la muerte dàn noticias para hallar à Dios? Serà porque la muerte con el desengaño, y la perdicion con el escarmiento, encaminan al conocimiento? Mas medito; que habla de otra muerte, y otra perdicion. Qual? La muerte de toda culpa, y la perdicion de todo el amor terreno: estas son las que dàn noticias, para poder hablar à Dios: *Perditio & mors dixerunt.* Pierdase el amor à la tierra, y muera todo pecado; que assi se adquiere la ciencia practica, sabrosa, experimental de Dios: *Audivimus famam eius.*

Aug. li. 12 de Civit. c. 2.
Bonav. in Luc. 4.
Aug. de fid. & symb. c. 9.
Bonav. in Ioan. 6.
Ambr. lib. 3. de virg.
Job 28. v. 22.

20 Pero aunque la muerte, y la perdicion dàn noticias, no nos dizen el lugar: *Vbi est?* Pero bien claro lo dize el Evangelio: *In Bethleem Iudà.* En Bethleem se halla el Dios niño recien nacido. En la alma que fuere Bethleem, dize San Ambrosio: que no tiene necessidad de buscarle fuera de si. Por esso es comparado el Reyno espiritual del amor à vna red de pescadores; porque esta no busca en la superficie de las aguas, sino en lo interior del mar: *Sagenæ missæ in mare.* Por esso se compara al tesoro, que està escondido en el campo, que cabando àzia el centro, se descubre: *Thesauro absconditо in agro.* Y por esso la otra muger prudēte que perdiò la dragma preciosa, no saliò de su casa para buscarla; dentro la buscò, y la hallò, dize Origenes; porque la dragma de Jesvs, y su amor perfecto, se halla dentro del coraçon, y dentro se ha de buscar: *Evertit domum, donec inveniat.* Y por esso tambien, quando preguntava la Esposa por el lugar donde hallaria al Esposo: *Vbi cubes;* le respondiò, ò reprehendiò el Esposo, porque ignorava los fondos de su interior, que es donde avia de buscarle: *Si ignoras te.* Gracias à Dios, que descubrimos el deseado lugar; pero como se halla? Yà nos lo dizen los Reyes; mas oygamos antes al divino Apostol.

Ambros. epist. 18.
Aug. Soli cap. 31. Math. 1
Guer. ser. 1. Epip. Taul. ser. 2. Epiph.
Luc. 15. Orig. ho. in Genes.
Cant. 1. Hailgr. ibi.

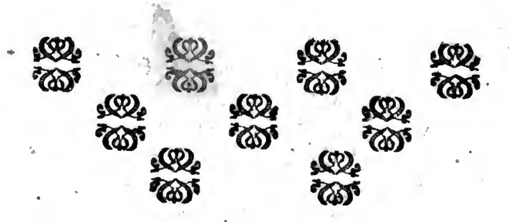
21 Escrive à los Fieles de Corintho assi: *Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes.* Traemos, (dize) y debemos traer siempre en nosotros la mortificacion de Jesvs. Se ha de traer (dize San Buenaventura) su Passion en la memoria continua, y en las obras de su imitacion: *Circumferebat primò memoria perpetua Passionis Christi, quàm in corde insculptam gerebat, & simul in brachio per imitationem.* Pero adviertase el fin con que el Apostol dize se ha de traer: *Vt & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris.* Esta continua mortificacion ha de ser, para que se manifieste en nosotros la vida de Jesvs. Para què se manifieste? Si. Parece que habla de la Epiphania: *Vt manifestetur.* Bien: y como se ha de manifestar con la mortificacion? Diga que traerà à Jesvs, ò que le hallarà, mortificandose. No, sino que se manifestarà: *Vt manifestetur.* Porquè? Ea, yà que vimos desacreditada la esculptura en sus amagos, aora nos han de dàr luz sus execuciones para entender al Apostol. Mirad (Fieles) vn leño en esse campo. Preguntad à vn Escultor, si se puede formar de èl, vna Imagen de Jesv-Christo N. S. Dirà que si; pero ved como

2. Cor. 4
Bonav. ser. 2. de plur. Martyr.
Simil.

mo la forma. Trae acaso vna cabeça, y se la pone? trae braços? trae pechos? No por cierto. Lo que si haze es ir desbastando el tronco, irle cortando madera, segun conviene, hasta formar la imagen que desea. No es assi? Luego la imagen dentro estava, y lo que hizo fue quitarle la madera que impedia que se viesse. O Christiano! Yà entenderàs al Apostol. No fue otra cosa baptizarte, que imprimir en tu interior la Imagen de Jesv-Christo N. S. naçiendo dentro de ti la Christiandad: *Quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Gal. 3. Pero esta Imagen como no se vè? Ay almas! Por la mucha madera que tiene el leño, en los apetitos, y habitos sin freno. Ea pues: aya mortificacion de apetitos, dize el Apostol. corta amistades del Siglo: corta ocasiones peligrosas: corta desordenados deseos, y vanidades superfluas: corta propria voluntad, y proprio amor; y hallaràs, y descubriràs la Imagen de Jesvs, que tienes dentro de ti: *Mortificationem circumferentes: vt & vita Iesu manifestetur.* Pero si no se corta: si se añade madera, quando hemos de hallar en nosotros à Jesvs. Dichosos los Reyes, que hallaron lo que buscavan; pero lo hallaron, porque cortaron por su conveniencia, y por los respetos todos del mundo, para buscarle: *Invenerunt puerum: vbi oportet.*

12 Esto es (Catolicos) lo que oy nos enseñan con su exemplo estos, nunca mas Sabios, que quando tan religiosos, y devotos, Reyes, logrando el tiempo, acertando el modo, y buscando à Jesvs en el sitio en que le avian de hallar. Ea, *Surge illuminare, Ierusalem.* Isai. 60. Levantate, Gerusalen alma, no yà Babilonia por la confusion de las culpas: levantate del mal estado: *Surge*; levantate de esse peligroso lecho de la tibieza: *Surge*; levantate de esse descuydo, y ociosidad, indigna de Christiana: *Surge*; levantate, que bien clara es la luz de tanta Estrella, como embia Dios à llamarte: *Surge illuminare Ierusalem.* Acaba yà de tomar vna christiana resolucion, esforçada, prompta, agil, de buscar à Dios, para que reyne por amor dentro de ti. Buscale en tu Interior, cortando por todo lo que te embaraza, para mostrar assi tu debido agradecimiento al especial beneficio de aver querido Dios que naciesse en ti la amabilissima Christiandad, para viuir de este agradecimiento practico, hasta que conservandote Rey hasta la muerte, por la gracia, passes Rey con el Rey de Reyes à tomar possession del Reyno de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

(S)





SERMON SEGVNDO,

Y SEGVNDO DE LA EPIPHANIA, Y PROFESSION de vna Religiosa en el Convento de las Madres Augustinas Recoletas de Corpus Christi de Granada: à siete de Enero de 1683. años.

Apertis thesauris suis, obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham. Matth.2.

SALVTACION.

1 Epite oy esta Comunidad Religiosa de las hijas mas queridas de Augustino; aquella celebridad grande, que ayer solemnizò la Iglesia vniversal. Ayer celebrò la Iglesia la manifestacion què hizo de su temporal Nacimiento, el Vnigenito de Dios, Jesv-Christo Dios, y Hombre: pero celebrò la letra de essa manifestacion; mas las hijas de Augustino celebran oy el espiritu de aquella letra. Ayer se hizo memoria de lo que sucediò en Bethleem con el Niño Dios; oy es la practica mystica de lo que ayer fue memoria. Ayer fue el examen, y consideracion del Mysterio; oy es su espiritual exercicio. Guienos el Sagrado Evangelista, refiriendo ayer la historia, y repitiendo oy en el Evangelio mismo el Mysterio.

2 Què dixo ayer? que tres Sabios Reyes dexaron sus casas, y conveniencias, por ir à buscar à Dios recien nacido: *Ecce Magi.* Què repite oy? que tres potencias sabias, con sabiduria del Cielo, dexan tambien las conveniencias del Siglo, viniendo à buscar à Dios. Assi Hugo Cardenal. Y si los de ayer fueron Reyes, segun la tradicion comun: Reyes son tambien oy (dize San Buenaventura) los que buscan à Dios, professando la perfeccion Evangelica: *Per tres Reges significari perfectos in professione*; que por esso es, y se llama Jesv-Christo, Rey de Reyes, y Señor de los Señores: *Rex Regum, & Dominus dominantium*; porque es Rey, que rige, y govierna las palabras, obras, y pensamientos, de los espiritus generosos, que hijos de Dios son Reyes de sì mismos, que dominan, y señorean con la gracia, sobre sus passiones, inclinaciones, y apetitos. Estos son los que dixo David, que Reyes de la tierra, vendrian à adorar al Señor: *Adorabunt eum omnes Reges terræ*; porque reynando su espiritu en la tierra de su carne, adoran al Señor Rey de Reyes, que les ciñò la corona: *Ecce Magi.*

3 Què dixo ayer el Evangelista? que vinieron los tres Reyes, desde el Oriente à Gerusalem: *Ab Oriente venerunt.* Que repite oy? que las tres potencias reyes vienen, bolviendo las espaldas al Oriente de su natural, y llegan à la Gerusalem pacifica de la Religion: *Venerunt Hierosolymam.* Hugo Cardenal: *In Religionem.* Què oìmos ayer? que preguntaron en la Ciudad, por el lugar en que estava el Rey que avia nacido: *Vbi est, qui natus est Rex*? què se repite oy? que vna alma dichosa pregunta à su Divino Esposo por el lugar en donde apacienta, por-

Marginal notes: Hug. Card. in Mat. 2. Vitriac. ser. 3. Epiphan. — Bonav. ser. 3. de Epip. — 1. Tim. 6. — Apoc. 19. — Vitriac. serm. 3. Epiphan. — Psal. 71. — Reyner. ibi. — Laur. V. Rex. — Hug. Car. in 2. Math.

Cantic. 1. porquè le quiere seguir: *Vbi pascas, vbi cubes?* Què supimos ayer? que vna Estrella especial fue la que guiò à los Reyes: *Stellam eius.* Y què sabemos oy? què la divina celestial luz, y vocacion especial guia à vna alma à la mayor perfeccion, que essa es la buena estrella, que guia, dixo Haefrenio: *Stella est vocatio ad maiorem perfectionem.*

Haefr. ne-ment. 10. cap. 15. Eutb. in Matth. 2. Què oymos ayer? el gozo sobre manera grande, que los Reyes tuvieron quando la Estrella les asegurò del sitio en que hallarian à su Dios Niño: *Gavisi sunt gaudio magno valdè.* Què vemos oy? el gozo incomparable de la alma, porq su profession la assegura, que no perderà yà el lugar sagrado en que se halla à su divino Esposo: *Gaudio magno valdè.* Què supimos ayer? que hallaron los Reyes à Jesvs en los braços de MARIA SS. su Madre: *Invenerunt puerum cum MARIA Matre eius.* Pues oy tambien halla la nueva Esposa à Jesvs, y en los braços de MARIA, à quien venera Prelada. Y si los Reyes ayer ofrecieron al Niño Dios, preciosos dones, de oro, incienso, y mirra: oy ofrece tambien la nueva Esposa el oro de su amor puro, el incienso de su oracion ardiente, y la myrra de su mortificacion fervorosa: *Aurum, thus, & myrrham.*

Nic. Lu. li. 10. de la Virg.

4 Veis (Fieles) la fiesta de los Reyes, que oy repite esta Comunidad Religiosa, quando oy professa vna nueva Esposa de Jesv-Christo? Sea asi, direis; pero no sabrèmos quien es la nueva Esposa? Si. Es la Madre Josepha Maria de Jesvs. Reparad bien en el nombre. No advertis, que encierra los tres nombres de Jesvs, Maria, y Joseph? Josepha Maria de Jesvs. Pero como repite la Adoracion de los Reyes? Por que estos (dize el Evangelista) hallaron à Jesvs con MARIA SS. su Madre; no dize que hallaron à Joseph: *Invenerunt puerum cum Maria Matre eius.* No le hallaron, dize S. Thomàs, con San Alberto Magno, y Simon de Casia: *Dei providentia factum est, vt tunc deesset Ioseph.* Los Pastores si (dize San Lucas) hallaron à Maria, à Joseph, y à Jesvs: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.* Mas porquè no hallan à Joseph los Reyes? Dixo para lo literal el Grande Alberto, que lo ordenò Dios para mostrar la Divinidad de Jesvs, y la pureza de MARIA en su parto virginal, dixeron, el Cartuxano, y el Angelico Doctor. Mas para el espiritu de essa letra, que es lo que oy se repite, dixera yo; que no hallaron los Reyes à Joseph, porquè eran Espiritus Reyes, symbolos de la alma Religiosa que oy professa. Como se llama? Yà lo he dicho: Josepha Maria de Jesvs. Josepha no es el nombre proprio, que significa su persona? Es asi. Vease pues, que quando oy llega en su profession à hallar à Jesvs en manos de su Prelada MARIA SS. como los Reyes, quiere ser tan del todo de Jesvs, y de Maria, que renuncia, y haze desparecer à Josepha, que es el nombre proprio de su ser humano. Sepase (dize) que de tal suerte quiero negar; por el amor de mi Divino Esposo, quanto soy, que aunque mis potencias reyes busquen à Josepha Maria de de Jesvs, hallaràn à Jesvs, y Maria, pero no hallaràn à Iosepha: *Invenerunt puerum cum MARIA Matre eius.* O espiritu Rey, y Reyna Esposa dichosissima del Rey de Reyes! Sea muy en hora buena tan puntual correspondencia con los Reyes Santos, tan cuydadosa renuncia de ti misma, y tan total entrega à tu Divino Esposo. Mas porque deseo atenderla con mas individuacion, solicitemos (Fieles) para el acierto la Divina gracia, por medio de MARIA Santissima: *Ave MARIA, &c.*

D. Thom. Alb. Mag. in Mat. 2. Sim. Cas. li. 1. c. 15. Iuc. 2.

Alb. Mag. Cartus. Raban. D. Tho. in 2. Matth.

Apertis thesauris suis, obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham. Matth. cap. 2.

§. I.

LA ESPOSA REYNA, OFRECE, como los Reyes, en sus votos, oro, inciensos, y myrrhas.

5 LLegaron en fin los Reyes à Bethleem, y entraron en la casa de Iesvs, y de Maria, que fue (dize Hugo Cardenal) symbolo de la Religion: *Intrantes domum, idest Religionem.* Alli, dize el Evangelista, que abrieron sus thesoros, para ofrecer sus dones al Rey recien nacido: *Apertis thesauris suis, obtulerunt ei*

Hug. Card. in Math. 2.

munera. Què thesoros abrieron? Las vrnas, en que llevauan el oro, incienso, y myrra; que ofrecieron à Jesvs. Pues; cuydado (dize San Paschasio) que ay aqui vn grande mysterio de la Religion: *Qua facto, magnum Religionis nostræ Sacramentum aperitur.* Sabeis què mysterio? Que llevaron por el camino ocultos los thesoros, y los abrieron solo à vista de Jesvs, y para Jesvs: *Apertis thesauris*; para que en la Religion entendamos, que hemos de esconder nuestros thesoros en el camino de la vida, y que solo para Jesvs los hemos de abrir despues: *Vnde thesauros nostros* (concluye) *in via minimè pandamus, donec transpositi, soli Domino devoti ex reconditis secretorum cordium thesauris munera offeramus.* Segun esto, tenemos thesoros? Muchos, y grandes, dize San Buenaventura; porque tenemos los Christianos tres tesoros, de coraçon, de palabra, y de obra: *Trixplex est thesauros, videlicet cordis, oris, & operis.* Y donde estan estos tesoros? Dentro de nosotros mismos, dize el Apostol: *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus*; y estos son aquel Reyno de Dios, que dixo Jesv-Christo S. N. està dentro de nosotros: *Regnum Dei intra vos est.*

Paschas. lib. 2. in Matth.

Ibidem. D. Thom. Hug. Card. in Mat. 2. Galfr. ap. Til. ibi. Vitriac. ser. 3. de Epiphan. Bonav. ser. 4. de Epip. 2. Cor. 4. Aug. ser. 5. de verb. Apost. Luc. 17.

6 Siendo esto asi, no podrà el Christiano lamentarse con razon, de que es pobre en lo espiritual, pues tiene tanto tesoro dentro de si. Como, pues, ay tan pocos ricos de virtudes, y tan muchos sin espiritu, tan pobres? O Fieles! Es la causa en vnos, porque no buscan el tesoro; y en otros, porque aunque le buscan, no en donde le puedan hallar. Puso Dios dentro de nosotros (dize Guerrico) el tesoro de su imagen, y semejança, que es vn tesoro que encierra muchos tesoros: *Plures* (thesauri) *in abdito cordis.* Pero no los halla sino el que los busca; esto es, el que caba, el que ahonda dentro de si, hasta el fondo de su espiritu, para hallar la imagen de Dios: *Si modo sit qui exerceat, & fodiat.* Pues, como ay pocos que caban, por esso ay pocos que hallen este tesoro para ser ricos. Otros caban, trabajan, y se fatigan; mas no donde està el tesoro: tienen muchas devociones, hazen muchas buenas obras, muchas consideraciones excelentes; pero como no buscan el tesoro en donde està; despues de mucho trabajar, estan pobres de virtud. Como se lamentava algun tiempo S. Agustin! O mi Dios! dezia. Errè, buscando fuera de mi el tesoro que tenia dentro de mi coraçon: *Erravi quaerens te exterius, qui es interius.* O quanto me fatiguè, estando dentro de mi lo que buscava, por hallarle, fuera de mi! *Multum laboravi quaerens te extra me, & tu habitas in me.*

Guer. ser. 1. de Epip.

Aug. lib. Soliloq. c. 3

7 Por esso dava vozes Isaias. Hombres: què buscais? Quietud, paz, descanso, alegria, Bienaventurança? En vano buscais essos bienes en las criaturas: bolved, bolved à vuestro coraçon, que en èl hallareis el tesoro que buscais: *Redite prævaricatores ad cor.* San Agustin: *Redi ad cor: vide ibi quid sentias fortè de Deo; quia ibi est imago Dei.* O almas! Veis, hallais dentro de vosotras el tesoro de la Imagen de Dios, en la que se manifiestan sus Divinas perfecciones? No? Pues à cabar, y quitar tierra; que esso haze el que desea hallar vn tesoro, despues de tener noticia del lugar. Quitad tierra de apetitos, y descubrireis el tesoro, para tener que ofrecer dones al Niño Dios: *Apertis thesauris suis, obtulerunt ei.* O dichosissima Madre Josepha Maria de Jesvs! Què rica està (Fieles) esta Reyna, Esposa del Rey de Reyes! Què francamente ofrece dones a su Dios! pero sabeis porquè? Descubriò diligente el tesoro de su interior: *Apertis thesauris suis*; y se hallò rica de dones que ofrecer: *Obtulerunt ei munera.* Mas claro: quitò tierra, renunciando su codicia: renunciò su propria voluntad; y renunciò los gustos todos del siglo; con que descubriò en su interior vn thesoro de pobreza, de obediencia, de castidad, que son el oro, incienso, y myrra de los Reyes: *Obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham.* Lanspergio: *Offeramus oportet munera: quæ? Castitatem, paupertatem, obedientiam.* Haefrenio, mas claro: por oro, ofrece pobreza; por incienso, obediencia; y por myrra, castidad: *Auro* vo-

Isai. 46. Aug. tr. 2 in Joann.

Lansp. serm. 1. Epiphan. Paleot. serm. 14 Haefr. lib. 10. tract. cap. 13.

voluntariam paupertatem, thure obedientiam, myrrha indicari castitatem. Lo mismo el Padre Salmeron, y Sandeo. Luego ha de ser la pobreza como el oro, la obediencia como incienso, y como myrra la castidad? Es assi, dize el erudito Eusebio: *Id præstabunt, si paupertas fuerit sicut aurum, obedientia sicut thus, castitas sicut myrrha.* Ea, no nos detengamos, sino veamos los primores de esta generosa ofrenda.

Salm. tr. 40. in Evang. Sand. in pdest. nu. 69.

Euseb. Nieremb. hom. 14. Aguad. exhort. 7.

§. II.

LA ESPOSA REYNA, OFRECE Pobreza como oro, que à ninguna cosa se pega.

8 EL dòn primero es el oro: *Obtulerunt ei munera, aurum;* y ofrece oro à Dios (dize San Bernardo) la alma que renuncia por su amor el oro, y bienes del mundo: *Ille Deo aurum offert, qui reliquit substantiam huius mundi ex integro.* Veis aqui oro la voluntaria pobreza; pero ha de ser la pobreza como vn oro; no como plata, plomo, estaño. Porquè? Hizo Plinio examen de los metales; y llegò à dudar, porquè ha de tener el oro sobre todos la excelencia, y preferido à la plata. Esta, yà se vè, tiene el color mas blanco, tiene mas claro el sonido: pues porquè ha de ser mas noble metal el oro? Es por su mayor solidez? Por su mayor peso? Porque entre los ardores del fuego no se consume? por mas. Traed (dize) plata en las manos: hallareis que se pega la plata, como se conoce en la señal que dexa; pero el oro no es assi; porque aunque le golpeen, aunque le traygan en las manos, nunca dexa señal de oro, que no se pega à las manos; y por esso es el metal mas precioso: *Causa pretij maior* (dixo Plinio) *quam minimum vsus deterit, cum argento, ære, plumbo lineæ producantur, manusque sordescant.* Por esto, pues, ha de ser la pobreza Religiosa como el oro; no como la plata, ò el estaño; porque la alma verdaderamente pobre, no ha de pegar su afecto à cosa alguna de tierra: *Paupertas sicut aurum.*

Bern. ser. 3. de Epiphan.

Plin. lib. 33. c. 3.

9 Aora se entenderà la razon mysteriosa, porque labò Jesv-Christo N. S. los pies à sus Discipulos, en aquella sagrada noche de la Cena: *Cœpit lavare pedes discipulorum.* Seria (direis) para significar la pureza grande que pide el sentarse à la mesa del Señor. Es assi; pero se descubre mas. Les laba el Señor los pies, porque queria que tratassen los Apostoles de su mayor propria perfeccion. Y esso se significa en el labatorio de los pies? Si. Què hazeis acà quando quereis tomar en las manos vna cosa pegajosa? No es diligencia conveniente que se practica, mojarse las manos, antes de tomar en las manos la liga, la pez, la cera liquida, y cosas semejantes? Porquè es esto, sino porque no se pegue à las manos? Pues para enseñar el Señor à aquellos sus primeros Evangelicos pobres el despego que avian de tener de todo lo temporal: antes de embiarlos al mundo, les laba, les humedece los pies, en significacion de que los bienes del mundo son liga que se pega, y que necessitan de cuydado para que no se peguen: *Cœpit lavare pedes discipulorum.* Veis que ha de ser la pobreza vn oro que no se pegue à las manos?

Ioan. 13.

Simil.

10 Pero aun ha de tener otro primor, como el oro, la pobreza. No solo dezia Plinio, que la plata, y el plomo manchan las manos, porque se les pegan; sino que forman lineas en vn papel: desuerte, que corriendo por el papel la plata, và dexando rastro de si; và asiendose al papel, dirè mejor: *Cum argento lineæ, producantur.* Pero el oro? Aunque con èl bruñan el papel, no vereis que dexa señal, porque ni se pega, ni pierde de si, con el vso del papel: *Minimum vsus deterit.* O almas! Miro à muchas, que facilmente renuncian haziendas, rentas, y mayorazgos grandes; pero que con la misma facilidad se asen, y pegan el coraçon à niñerias, à alhajas, à celda, à oficios, à estampas, à exercicios; pero essa serà pobreza de plata, nò de oro; que para ser de oro, no se ha de asir ni a vna estampa de papel: *Quam minimum vsus deterit.* O Rejas sagradas, y quanto mas bien lo sabeis vosotras practicar, que yo dezir!

Simil.

Plin. vbi supr.

11 Oygamos, que nos llama el Divino Espiritu à los perezosos en el camino de la perfeccion; y nos

embia à que aprendamos de la abeja el modo de obrar: *Vade ad apem, & disce quam operaria sit.* No ay symbolo mas proprio de vna Religiosa, que la abeja: y proprissimo de vna Religiosa de esta Recoleccion Augustina; porque (como notò Berchorio) las abejas, demàs de su clausura, su obediencia, y loables exercicios, que son comunes con las demàs Religiones: viue retirada en su celda cada vna, que es proprio de este Instituto Sagrado Heremitico de las hijas de San Agustin, panal sabrosissimo para la mesa de Dios: *Favus est illa materia cerea, quæ diversis cellulis distinguitur.* Lleguemos pues: y què hemos de aprender de la abejita Augustina, que professa oy? El concierto de la vida? La aplicacion à su ministerio? Digan, Plinio, Berchorio, y Cantimprato. Quando la abeja se queda de noche en la campaña, se acuesta en la soledad mirando al Cielo. Sabeis por què? Si quedàra mirando à la tierra, se le humedecieran las alas con el rocio, y pegandose à ellas no la dexàra bolar; pero mirando al Cielo, conserva enjutas, y libres las alas, para bolar sin impedimento: *Excubant supinæ* (dixo Cantimprato) *vt alas à rore protegant.* Berchorio: *Vt alas habentes siccas volent liberius.* O almas, y lo que nos enseña la abeja! *Vade ad apem, & disce.* Sabeis por què no bolais à Dios con christiana libertad? Porque puesta la atencion, y el afecto en la tierra, las potencias se humedecen, y asidas à vuestros interesses, no podeis bolar libres à vuestra quietud. Venid, y vereis à vna alma, que os enseña à quitar de la tierra los ojos, y el afecto, para que sin embarazo podais bolar à Dios: *Vade ad apem, & disce.*

Prov. 6. iuxta 70.

Simil.

Hug. Vict. lib. 3. de best. c. 38.

Tert. li. 4. adv. Marc.

Berch. in diction. v. Favus.

Plin. lib. 11. cap. 8.

Berch. li. 10. reduct. cap. 10.

Cantimp. lib. 2. de apib. c. 32.

Berch. vbi supr.

12 Pero aun no he dicho el primor: *Vade ad apem.* Ved (Fieles) en el retiro de su celdica à la abeja. Alli labra cera, y miel, esta para la mesa de los hombres, y aquella para el culto de Dios. Cera, y miel? Si. Pues ambas son cosas pegajosas. Es asi; pero es tan grande el aseo con que las labra, que aunque son cosas pegajosas, no se le pegan. En la celda trabaja; pero sin asirse à la celda. En la celda se exercita; pero sin asirse à su exercicio. En la miel assiste; pero tan sin asirse à la miel, que dexa celda, cera, y miel, luego que la llama à otra cosa su obligacion. Baste dezir, que recibiendo el rocio del Cielo, ni aun sufre asirse al rocio: *Excubant supinæ: vt alas habentes siccas, volent liberius.* O primorosas abejas! O abejita del panal del Grande Augustino! Aya celda, aya cera de exercicios santos, aya miel de devocion, aya rocio de consuelos celestiales; pero sea tal el primor, para estàr lexos de toda propriedad, que à nada, ni aun al consuelo sensible del celestial rocio, se pegue el asimiento de la abejita pobre: para que desembarazadas las alas, aunque secas, buele el espiritu à Dios con humilde libertad: *Vt alas habentes siccas, volent liberius.* Asi serà oro la pobreza, què ni à las manos, ni al menor papel se pegue, para ser ofrenda digna al recien nacido Dios: *Obtulerunt ei aurum: auro paupertatem.*

Simil.

§. III.

LA ESPOSA REYNA OFRECE OBEdiencia, como incienso, que se ofrece solo à Dios.

13 EL segundo dòn de los Reyes es incienso: *Et thus*; y lo segundo que ofrece à su Divino Esposo la alma Reyna que professa, es vna obediencia rendida; pero vna obediencia, como incienso: *Obedientia sicut thus.* O què de mysterios se descubren! Es la obediencia como incienso, porque (como dixo San Buenaventura) se ha de quebrantar, como el incienso, la voluntad propria, para ofrecerla à Dios? *Thus debet minutatim frangi, scilicet propria voluntas.* O porque, como el incienso, se ha de consagrar toda en holocausto la propria voluntad? No solo la voluntad (dize Maximiliano Sandeo) sino los sentidos, y lo que es mas dificil, el entendimiento, y todo el ser se ha de sacrificar en la obediencia: *Thus est obedientia, qua sensum, intellectum, voluntatem, totumquè seipsum offert quasi thus in holocaustum.* Pero dize mas el ser la obediencia como

Bonav. ser. 1. de Epiphan.

Sand. palestr. § 9. num. 89.

como incienso. Es (Fieles) el incienso cosa tan Sagrada, que aun entre los Gentiles se llamò, arbol sacro: *Religioni tributum*, dixo Plinio. Pero mejor pluma la de San Cyrilo Alexandrino, nos assegura, que como cosa sagrada se ofreciò à Dios el incienso: *Tanquam sacrum Deo*; y con tal rigor de ley (dize Gilleberto) que no se puede, ni debe ofrecer, sino à Dios solo: *Et quidem thura, nisi Deo soli, nec offerri solent, nec debent*. Esto supuesto, pregunto. Si la obediencia, que en la profession se ofrece, es no solo à Dios, sino à las criaturas: como puede ser como incienso? Respondan los Santos Reyes: *Obtulerunt ei thus*. Ofrecieron sus dones à Jesvs: *Ei*. Religiosos Reyes: què hazeis? Vn Niño recien nacido como ha de recibir essos dones? Ofrecedlos à MARIA Santissima su Madre. Esso no, dizen los Reyes; los pondrèmos si en manos de MARIA, à quien veneramos superiora; pero la intencion es de ofrecerlos à Dios solo: *Obtulerunt ei*. Veis aì como la obediencia es incienso, q̃ se ofrece à solo Dios; porque aunque obedece à criaturas, no se detiene en las criaturas à quien obedece; que mirando en los superiores à Dios, es Dios solo à quien el incienso de la obediencia se ofrece: *Obtulerunt ei thus*. O almas! Vn obedecer, porque quien manda es prudente, es santo, es discreto, obra sin passion: vn obedecer, porque anda el Superior examinando mi gusto para mandar: mirad que essa obediencia es resina, no es incienso: es obediencia bastarda, que obedece à la criatura por la criatura, no passando de la criatura à Dios; que la obediencia incienso ha de mirar à solo Dios, sea la que fuere la criatura: *Nisi Deo soli nec offerri solent, nec debent*.

Plin. lib. 12. c. 14. Cyril. in Offer num. 165.

Gilleb. ser. 4. in Cant.

14 Quien nos enseñarà esta importante leccion, sino el que fue obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz? Habla à San Pedro mi Padre, quando quiso embarazar la prision, y reprehendiendole dize: *Calicem quem dedit mihi Pater non vis vt bibam illum*? Pedro, què hazes? Yo no te dixe, que traxesses espada, para herir. Acaso no quieres que yo beba el Caliz, que mi Eterno Padre me diò? Quien dize? Mi Padre: *Quem dedit mihi Pater*. Dios, y Redemptor mio, de tres modos hallo que bebisteis el Caliz de las penas, vertiendo vuestra preciosissima sangre. El primero fue en la Circuncision: y este fue por mano de los Ministros de ella; el segundo, en el Huerto; y este fue à diligencias de vuestra voluntaria aprehension; el tercero fue en el resto de vuestra Passion: y fue por mano de vuestros enemigos; como dezis, Señor, que os le diò el Padre à beber? Fuè doctrina à las almas Religiosas, dize el Seraphico Doctor: *Discant Religiosi*. Es verdad (dize el Señor) que todos estos me dàn à beber el Caliz; mas teniendo yo precepto de mi Eterno Padre para beberle, no atiendo à los instrumentos de que se sirve, sino à su voluntad Divina, que es la que manda: mirando à los instrumentos, los de la Circuncision son santos; los del Huerto son santissimos; los demàs de la Passion son crueles. Pues no: *Quem dedit mihi Pater*. Mi Padre, mi Padre es quien me diò à beber el Caliz, y por cuya obediencia le he de beber, y sean los que fueren los instrumentos; que exemplar de la religiosa obediencia, no atiendo à los instrumentos para obedecer, sino à la voluntad que lo manda de mi Padre Dios: *Quem dedit mihi Pater*. San Buenaventura: *Quasi diceret; amarus est Calix; at propinat illum obedientia Dei. Pater amans filium dat calicem: Filius amans Patrem bibat Calicem*. O admirable leccion para hazer incienso de la obediencia!

Io. 18.

Bonav. ibi. in Bibl. Seraph.

Bonav. ibidem.

15 O Sagrada Esposa de Jesv-Christo! Obediencia le ofrece; pero sea essa tu obediencia incienso, que encamine el obedecer à solo Dios. Essa flor hermosa, llamada Esposa del Sol, el Heliotropio, yà se vè que el Jardinero la riega, la cuyda, la cultiva, desde el plantarla al crecer, y florecer; pero al crecer la flor, y perficionarse, à quien atiende? Al Jardinero? A su mano? A su instrumento? A la agua? No, sino al Sol; que viendo seguir à este al superior movimiento, ella solo atiende, y sigue el movimiento del Sol, sin parar en los instrumentos que la cultivan: *Discant*

Simil.

Bonav. vbi supr. Religiosi (dize el Doctor Seraphico) *qui profitentur sequi Christum, cuius vita tota fuit obedientia.* O Esposa del Sol Divino Christo Jesvs! Ofrece incienso en tu obediencia, sin atender à los instrumentos para obedecer; que el incienso es ofrenda sagrada, que se dedica, y ofrece à solo Dios: *Obtulerunt ei thus.*

16 Pero aun nos dize mas la obediencia como incienso. Pruebase este, y se aprueba (escriven, Plinio, y Dioscorides) por la candidez: *Probatur candore*; y la candidez es la prueba mayor de la perfecta obediencia; porque ha de ser, candida, pura, sencilla, sin examen, sin discurso. No es asi, Esposa de Jesv-Christo? Pareceme que responde por la nueva Esposa la Esposa de los Cantares: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Yo soy (dize) para mi amado, y mi amado para mi. Pero explicanos Esposa: que eres tu para tu amado? Què es tu amado para ti? Es tu Criador, y tu su criatura? Es tu Redémptor, y tu su redimida? Es tu Esposo, y tu su Esposa? Què es? No lo explica; porqe en la escuela del amor perfecto, dize mas vna noticia amorosa general de Dios, que muchas otras noticias particulares. Lo que sè es (dize) què soy toda suya, y que es todo mio: lo demàs no lo pretendo saber, porque es mas intima mi comunicacion: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Sea asi; mas nos has de dezir algo: Què es tu amado para ti? Es el Medico que te cura? El Maestro que te enseña? El Espejo en que te miras? Antes la Esposa (dize San Gregorio Niseno) es espejo de su Esposo: *Ego dilecto meo, veluti speculum.* Nueva dificultad se nos ofrece; porque lo comun es dezir, que Jesvs es espejo de las almas puras, en quien mirandose, se componen para agradarle; pero que la alma sea espejo de Jesv-Christo; como puede ser? O es explicar el amor de Jesv-Christo à la alma, que se mira en ella como en vn espejo? No es sino explicar lo primoroso de la obediencia de la alma à Jesv-Christo.

Plin. lib. 12. c. 14. Diosc. lib. 1. cap. 70.

Cantic. 6.

Nisse. ho. 15. in Cãt.

17 Mirad (Fieles) vn espejo. Pregunto: èl en sì tiene alguna imagen? Direis que no. Veis aì el vacio que tiene de criaturas la alma pura, sin retener en sì sus imagenes. Mas. Poned esse espejo delante de qualquiera de vosotros: No es verdad, que al punto se vè en el espejo la imagen del que en èl se mira? Veis aì como en la alma pura se vè; como en espejo, la imagen de su Divino Esposo; porque como siempre està en su Divina presencia, siempre reverbera en este espejo su imagen. Dezidme aora: Esta imagen del espejo tiene vida? Direis que no. O que se mueve! Es verdad; pero no se mueve por sì, sino segun se mueve el que en el espejo se mira. O primores de la perfecta obediencia! *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Yo (dize la Esposa) soy para mi Esposo espejo: *Ego dilecto meo, veluti speculum.* Mi Esposo es para mi, quien en este espejo se vè: *Et dilectus meus mihi*; porque la imagen de mi Divino Esposo, que se mira en mi, no tiene mas movimiento que el de mi Esposo, porque no quiero mas viuir que obedecer: *Veluti speculum.* Mueve mi Esposo la mano? Yo la muevo. Mueve los labios? Yo tambien. Inclina la cabeça? Yo la inclino; pero de tal suerte, que ni reparo en como la inclino, ni en como me muevo; porque, como muerta, no discurro al obedecer, sino me muevo à obedecer sin discurrir, como imagen muerta de espejo: *Ego dilecto meo, veluti speculum.* San Bernardo: *Ille mihi, & ego illi: Ille saluti meæ, ego illius voluntati.* Mande mi Divino Esposo lo que gustare; que mi obediencia ha de ser incienso candido, que no mirando al obedecer sino à Dios, ofrezco (dize la nueva Esposa) vn incienso de obediencia con candidez:

Simil.

Sanch. in 6. Cantic.

Ign. Loy. const. reg. 36.

Bern. ser. 68. in Cãt.

Obtulerunt ei thús. Obedientia sicut thus.

(?!?)

(!)✠(!)

§ IV.

§. IV.

LA ESPOSA REYNA OFRECE CASTIdad, como myrra, cuya amargura libra de corrupciones.

18 EL don tercero es la myrra: *Et myrrham*: y el voto tercero de nuestra profession es de la castidad; y castidad como myrrha: *Castitas sicut myrrha.* Guillermo Parvo: *Continentia per myrrham significatur.* Por esso hablando el Esposo Divino de los labios de su Esposa, dize, que son vnos lirios, que distilan la myrra primera: *Labia illius lilia, distillantia myrrham primam.* Labios lirios (dize Eusebio) son labios que hablan, ò votan castidad; pero lo explica el Esposo con dezir, que distilan, ò sudan la primera myrra; porque (como dixo Dioscorides) la myrra primera es la que el arbol suda por si sin la menor violencia; que es como myrra voluntaria: en que se significa lo voluntario, y libre del voto de castidad: *Distillantia myrrham primam.* Bien; y porquè ha de ser la castidad como myrra? Porquè ha de nacer la castidad de la amargura, y mortificacion? Assi el Padre Sandeo. O porque (segun Guerrico) de la suerte que lo amargo de la myrra preserva de corrupcion, y gusanos; assi la mortificacion libra de gusanos de escrupulos, de remordimientos, y reprehensiones à la castidad? Todo es assi; pero añadid mas. Ha de ser la castidad como myrra, porque no ha de admitir la mas minima dulçura. Ya me explico. Ay vnas castidades muy dulçes, que admiten con facilidad gustos licitos. Estas son castidades; pero no myrra. Castidades son, pero no libres de reprehensiones, y aun riesgos; porque para ser myrra, ofrenda de almas reyes, ha de tener amargura, que libre de los riesgos mas remotos.

Guillerm. Par. in Cat. 3. Cantic. 5. Eus. Nier. hom. 14. §. 4. Diosc. lib. 1. c. 71. Plin. li. 12. c. 15. Lyra in Exod. 30. Sand. palestr. §. 9. num. 69. Guer. ser. 1. de Epip. Damian. ser. 35.

19 Veamos, para mas bien entenderlo, vna ley del texto de los Numeros. Ordenava Dios alli, que el varon, ò muger, que por voto se dedicasse à servirle, no bebiesse vino alguno, ni otro algun licor con que se pudiessen privar: *Vir sive mulier, cum fecerint votum vt sanctificentur, & se voluerint Domino consecrare: à vino & omni quod inebriare potest abstinebunt.* El Espiritu de esta ley (dize San Buenaventura) habla con las almas Religiosas, en orden à la abstinencia del vino pernicioso de la luxuria: *A Religiosis praetendit Deus abstinentiam à vino carnalium desideriorum.* Pero tengo en la letra dificultad; porque no solo prohibe Dios el vino, sino las vbas: no solo las vbas, sino las passas; no solo las passas, sino los granillos que tienen: *Ab vba passa vsque ad acinum non comedent.* Valgame Dios! Si el fin de la ley es, que con el vino no se priven; las passas no privan; los granillos mucho menos: què importa que coman los granillos? O, que importa mucho! dize el Padre Cornelio. Queria Dios que sus Nazareos Religiosos estuviessen tan lexos de el vino, y lo que priva, que ni aun queria tuviessen quien se lo acordasse. Si les dexara licencia para los granillos: de estos à las passas, ay pocos passos; de las passas à las vbas, menos; y menos de las vbas al vino. Pues para que estèn mas lexos de el vino, y de sus riesgos, no quiero (dize Dios) que coman ni aun los granillos de las passas: *Ab vba passa vsque ad acinum non comedent.* Cornelio: *Ne videlicet ab acinis ad vbas, ab vbis ad vinum transirent.* Mas para què cito otro Expositor, que à la V. M. Mariana de San Joseph, Fundadora de esta admirable Recoleccion Augustina? Exortava à sus Religiosas à que reparassen, como es razon, en menudencias: y aludiendo à esta ley, les dezia con singular gracia: *Hermanas: ni los granillos.* Si, almas: para que no venga à privar el vino de la luxuria, ni los granillos de las menudencias, de la menor palabra que alude, se ha de admitir: *Ab vba passa vsque ad acinum non comedent.* Myrra, myrra, con amargura de mortificacion, que libre de gusanos de escrupulos, y de riesgos: essa es ofrenda de Reyes, y la que oy ofrece la nueva Esposa à su Esposo niño Rey: *Obtulerunt ei myrrham.*

Num. 6. Bonav. in Ioan. collat. 12. Cornel. in 6. Num. In vit. V. Marian. li. 4. c. 13. Berchor. li. 4. mor. in Num. c. 4.

20 Pero no dexemos la myrra, sin aten-

atender sus primores. Almas ay, que próptamente professan, y practican la castidad, y pureza que hemos dicho, que es de criaturas à criaturas corporales; pero no estàn tan promptas à practicar essa pureza, mirando à lo espiritual. Me entendeis? Tiené oracion muchas horas: comulgan repetidas vezes; pero esto suele ser con tal apego à su gusto, que si este les falta, se turban, se desazonan, se inquietan, y lo juzgan todo perdido. Otras ay, que à dos dias de recogimiento, porq le tuvieron à gusto, yà se juzgan, (y aun las juzgan tal vez los que menos debieran) en vn grado muy superior, que privan con Dios; y que pueden tener con su Mageстad llaneza: con lo que se descuidan en la mortificacion exterior, y mas en la interior, que es la guarda de la pureza del espiritu, y llegan à olvidar la humildad. O Santos Reyes! Es muy de advertir, que viendo la Estrella que los guiava, al salir de Gerusalen, dize el Evangelista, que se alegraron muchissimo, con vn gozo grande sobre manera: *Videntes stellam, gavisi sunt gaudio magno valdè.* Pero entran despues à vèr al Niño Dios, y no se dize que se alegraron, sino que postrados se rindieron, adoraron, y le ofrecieron los dones. *Procidentes adoraverunt.* Ay quien no conozca, que aora tienen mayor motivo de gozo? Yà se vè: lo que và de la Estrella que los guia, al Señor de la Estrella, que es à quien hallan. Pues como aora no se alegran? Si se alegran, y mucho; pero es con vn gozo mas substancial, y perfecto. En el camino aun eran los Reyes principiantes en la virtud: por esso hizieron extremos tales con vna luzecita que tuvieron: *Gaudio magno valdè*, pero al vèr à Dios Niño, estavan yà aprovechados; y assi aunque no ay duda, que tienen gozo, no le muestran con demonstraciones de gozo, sino con rendimientos humildes, y reverentes: *Procidentes adoraverunt eum*: practicando, y enseñando, que quanto la alma està mas cerca de Dios, tanto mas ha de conservar, y crecer el respeto, y humildad. O almas, y què leccion de pureza! Esta es la castidad perfecta del espiritu, que no busca, ni explica su proprio gusto, porque no busca en Dios sino à Dios: y esta es la myrra mystica que ofrece à su Divino Esposo la nueva Esposa: *Obtulerunt ei myrrham: castitas sicut myrrha.*

Math. 2.

21 O celebren, y aplaudan los Angeles tan real, y tan magnifica ofrenda, que haze Reyes, y Sabios à quien la ofrece! En hora buena, ò Esposa del Rey de las Eternidades Christo Jesvs! En hora buena descubras los tesoros de tu coraçon, para ofrecer en tus votos, oro, inciença, y myrra, en pobreza, en obediencia, y en castidad. Llega, llega, y recibe la corona, no del mundo, y sus bienes que desprecias, no de la propria voluntad, y la sobervia que pisas, no de los gustos falsos que huyes, sino mas preciosa corona, que te constituye Reyna de ti misma: *Veni Sponsa Christi, accipe coronam.* Cuyda mucho, que no se revelen contra su Reyna los forçosos domesticos apetitos, para que assegures, despues de esta corona, la inmarcessible, y eterna. Y vosotros (Fieles) que veis los passos por donde se consigue, y assegura la corona, levantaos si dormis, y daos prisa, con este exemplo, à correr para conseguir esta felicidad, despreciando christianamente los caducos bienes del Siglo; sugetando con la gracia vuestra voluntad à la Divina Ley; huyendo las ocasiones de los deleytes viles, que como vino de hiel de dragones enagena de la razon, para que libres de su veneno de aspides insanable, logreis el dichosissimo fin para que fuisteis criados. Sea assi, dulcissimo Esposo de esta dichossima alma: que por estas bodas tan de tu agrado te pedimos, luz para conocerte, resolucion para seguirte, amor para no olvidarte, gracia para no perderte, à que se siga vna eternidad dichosa en que glorificarte, en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

(?§?)

SER-

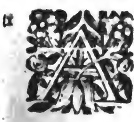


SERMON TERCERO,

DEL SANTO CHRISTO DE LA SALVD, TERCERO dia de Pasqua de Resurreccion, en ocasion de dicarle vna Lampara nueva, en San Joseph de Granada. Año de 1677.

Stetit Iesus in medio Discipulorum, & dicit eis: Pax vobis: Ego sum. Lucæ 24.

SALVTACION.

1 Lguno pudiera juzgar acaso el dedicarse en este dia esta devotissima celebridad; pero, no aviendo acasos en la Divina Providencia, hallo ser, bien considerado, vn desagravio catolico contra la antigua superSticion. No es oy (Fieles) vno de los solemnissimos dias, en que la Iglesia nuestra Madre celebra la triunfante Resureccion de su Amantissimo Divino Esposo Jesv-Christo? Pues à què proposito en este dia dedica la devocion esta vistosa lampara al Santo Christo de la Salud? Y què tiene que hazer con esta celebridad de la Resurreccion, y dedicacion de esta lampara, el ofrecer vna corona, y diadema? Es acaso? Parece que si; pero atended, y vereis que no, sino que son vnos desagravios catolicos que haze la Christiana piedad.

2 Fue estylo de los Persas (como refieren Tertuliano, y Rodiginio) llevar fuego delante de sus Reyes, para indice de su Real Soberania; y al entrar en Napoles el Magno Pompeyo (dize Plutarcho) en reconocimiento de que le veneravan Emperador, le salieron à recibir con coronas, y con lamparas encendidas: *Sertis ornati, sub lampadibus eum suscepère.* Lo mismo sucediò al entrar el otro Antonio en el Alcazar de Athenas, como refiere Atheneo. Pero veamos letras sagradas. Yà sabeis que Nabuchodonosor, sobervio sobre ambicioso, intentò sugetar à su obediencia à todo el mundo. No avia Ciudad que no se rindiesse à Holofernes, su Capitan General. Assi triunfante caminava su sobervia, causando tan desusado pavor, que con la fama que luego se dilatò de su poder, aun antes que llegasse su espada à teñir sus filos en la sangre de los pueblos, salian à recibirle con rendimiento gustoso; pero como salian? dizelo el Sagrado Texto: *Excipientes eum cum coronis & lampadibus; ducentes choros in tympanis, & tibijs.* Salian à recibirle triunfante, ò para celebrar su triunfo, con coros de musicas, con lamparas, y coronas, que le ofrecian: *Cum coronis, & lampadibus.*

Tert. in Apolog. Rodig. lib. 1. cap. 2. Lamdi. 3.

Plut. in Pompei.

Athen. lib. 4.

Iudith 3.

3 Pues aora. Hallavase la devocion catolica de los fervorosos vezinos de esta Parrochia ilustre, con reverentes deseos de venerar los triumphos de Jesv-Christo N.S. que consiguiò de la muerte, del demonio, y del infierno, con el palo de la Cruz, en la que fue Sol con alas, como di-

xo Malachias, para la salud del mundo: *Et sanitas in pennis eius*; y para esto, oy que la Iglesia Santa celebra à su Mageftad Divina resucitado, y triumphante, con rendido afecto le ofrece lampara, corona, y musicas, que aplaudan al Rey de Reyes triunfador de el pecado, y de la muerte. Aqui si (dize la devocion, con estas festivas demonstraciones) aqui si que se emplean bien las lamparas, y coronas. *Cum coronis, & lampadibus*; porque aqui es donde se debe el obsequio reconocido, que confiessa à Jesv-Christo, triunfante. Veis (Fieles) què no es acaso esta dedicacion de lampara, y corona al Santo Christo de la Salud en el dia de la Resurreccion? Veis el desagravio Catolico de la devocion en esta fiesta?

Malac. 4.

4 Buelvo à preguntar. Yà que no es acaso que sea en esta Pasqua de Resurreccion: serà acaso que sea en este dia? No lo es. Quantos son oy de este mes de Abril? direis que veinte. Es verdad. Pues oìd otro desagravio en la dedicacion de esta lampara. Allà fingieron los antiguos que su Deidad mentida Ceres anduvo algun tiempo buscando à su Proserpina; pero de què suerte? *Cum lampadibus quarebat*, dixo Fulgoso, con Ricciardo, y otros muchos. Con lamparas la buscava. Lo que en esta ficcion querian dàr à entender, nos lo explica Pierio Valeriano. Ceres (dize) es la tierra: Proserpina es la virtud de las plantas, que oculta, y como sepultada en el Invierno, llegando la Primavera, aquella que parecia muerta, y sepultada, sale con nueva, y mas hermosa vida. Pues en aquel buscar Ceres à Proserpina con lampara, davan à entender el deseo de la tierra de que las plantas llegassen con el calor à resucitar. No es lo particular esto; sino que celebravan los Romanos antiguos vna fiesta, por aver hallado Ceres à Proserpina, con tantas demostraciones de jubilo, que à ninguno era licito estàr triste en aquella celebridad. Y quando la celebravan? Diga Rosino: *Duodecimo Kalendas Maij, qui est dies vigessimus Aprilis Cerealia erant, quæ ob inventionem Proserpinæ celebrabant*. En el dia 20. de Abril celebravan los Romanos, el aver hallado Ceres, con su lampara à Proserpina. Y la celebravan con lamparas, como cantò el otro: *Hinc Cereris sacris nunc quoque tæda datur*.

Fulgos. lib. 1. Ricciar. v. Lampas. Pier. lib. 11. & 46. Hierogl.

Rosf. lib 4. antiq. Roman. c. 8.

Ovid li. Fastor.

5 O engrandecida sea (Fieles) la Providencia de Dios! Còmo quereis què yo entienda es acaso el celebrarse à 20. de Abril la dedicacion de esta lampara, en que aplaude la devociòn la Divina virtud de Jesv Christo S.N. grano muerto en la tierra para la salud del mundo, que resucita glorioso para bien del vniuerso? Ea, que no es acaso, sino divina Providencia, queriendo Dios que en el dia mismo, en que los Gentiles supersticiosos celebravan la invencion de Proserpina, que es la resurreccion de la virtud de las plantas: en esse mismo le desagravie la devocion fervorosa, reformando en estos catolicos actos los ciegos errores de aquella supersticion: *Duodecimo Kalendas Maij, qui est dies vigesimus Aprilis, &c.* O sea mil vezes en hora buena, amantissimo Dios, y Señor mio, que aya quien assi os celebre Rey de Reyes, y assi os adore resucitado, para gloria, y alegria verdadera de las almas! Callense, y no se oygan yà los triunfos de los antiguos profanos, recibidos con lamparas, y coronas, à la vista de esta lampara, y corona, que consagra la devocion al triunfo sagrado de Jesv-Christo N.S. Autor de nuestra verdadera salud. Escondase, y no parezca la fiesta de las lamparas de los Romanos Gentiles, que celebravan à los 20. dias de Abril, quando ay en San Joseph de Granada fiesta à 20. de Abril, en que dedica la devocion mas Religiosa lampara à Jesv-Christo. Pero suspendamos los afectos, para dàr lugar al discurso: para cuyo acierto me ayude mi Auditorio à solicitar la gracia, por medio de MARIA Santissima: *Ave Maria, &c.*

Sie-

Stetit Iesus in medio discipulorum, & dicit eis: Pax vobis. Luc. 24.

§. I.

ALUMBRA LA LAMPARA, PARA atender al Mysterio de la Resurreccion de Jesu-Christo S. N.

6 SIrven las lamparas en los Templos, no solo para el honor, y decencia, como advirtiò el Abulense, sino tambien para dàr luz, con que los Fieles vean, y atiendan à lo que alumbran. Siendo, pues, esta lampara vistosa dedicada para alumbrar al Santo Christo de la Salud, reparemos en lo que su luz, y su fabrica nos descubren, de mysterios, de doctrinas, y consuelo à la devocion. Pintò la Antiguedad (dize Pierio Valeriano) por Hieroglyfico de la Salud, vn Pentalpha: Si estrañais (Fieles) la voz: Pentalpha, es vn compuesto de lineas, que forman cinco Alphas, y cinco puntas, al modo de vna Estrella; y sin dexar Pierio à mi arbitrio la aplicacion, escrive assi: *Posse nos in veræ, salutis significatum, accipere quinque Christi vulnera, quæ Pentalpha ipsum commodè constituunt.* Las cinco llagas de Jesv-Christo (dize) son el mejor symbolo de la salud del mundo, porque forman perfectamente el Pentalpha de las cinco A, que significan salud. Leè (Catolico) estas cinco letras en las cinco llagas, que oy muestra el Señor à sus Discipulos: *Ostendit ei manus & pedes*, y hallaràs en ellas cinco A mysteriosas, que explican, para tu salud, la fineza de su amor. La A primera del coraçon, dize *Amor*; la segunda A en la Mano derecha, dize *Armas* para guardarte; la tercera A de la izquierda, dize *Amparo* para defenderte; y la quarta, y quinta A de los Sagrados Pies, dizen *Alivio, y Arrimo* para sustentar tu flaqueza. Este es el symbolo de nuestra mejor salud, que se vè en Jesv-Christo crucificado, que consta destas cinco mysteriosas letras de las llagas: *In veræ, salutis significatum, quinque Christi vulnera.*

Abul. in 2. Paral. 2. 111.

Peñafiel. prof. ibr. pag. 194.

Pier. Valer. lib. 46. Pentalpha.

7 Demos por supuesta esta verdad, para la vocacion desta devotissima Imagen del Santo Christo de la Salud; que si el caradrion (como dize Eliano) poniendo los ojos en el enfermo de ictericia, le sana de su dolencia, aunque le cuesta la vida, porque le bebe el achaque para dàr salud al enfermo: mas bien Jesv-Christo N. S. para dar al hombre enfermo la salud, costò la medicina con su Passion, y Muerte; que por esso inclinò su Magestad la cabeça antes de morir, que fuè vn mirar benigno al enfermo para sanarle, costandole la vida su salud: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Primasio: *Causa nostræ salutis.* Pero, Fieles, si celebramos oy la Resurreccion de Jesv-Christo S. N. como es la fiesta à este Señor crucificado? Pongase vna Imagen de Jesvs resucitado en aquel Altar; pero crucificado, por què? Veamos el Evangelio. Apareciò nuestro Redemptor à sus Discipulos resucitado; y dize San Lucas, que se puso en piè en medio dellos, que significa su victoria de la muerte: *Stetit in medio*; pero que luego les mostrò las llagas: *Ostendit eis manus, & pedes.* Las llagas aora, à què fin? Muestreles su gloria; pero las llagas de su Cruz, por què? Ea, que luz tiene nuestra lampara, para que descubramos el mysterio. Yà veis que tiene luz, que aunque estuvo muerta, resplandece yà; y plata tiene, en donde resplandece la luz. No es assi? Y essa plata no se labrò à los golpes del martillo, para ser deposito de la luz? Luego luziendo essa luz, muestra en la plata los golpes que le costò? Ea, muestre nuestro Salvador sus llagas: vease en aquel Altar su Imagen en la Cruz, en el dia de su triunfante Resurreccion: porque quiere, que si le veneramos resucitado, y glorioso, atendamos los golpes que le costò essa gloria para nuestra eterna salud: *Ostendit eis manus, & pedes.*

Elian. lib. 17. c. 13.

Ioan. 19. Primas. ibid.

Simil.

8 Allà Plutarco refiere del celebre Capitan Sertorio, que aviendole quebrado vn ojo en vna batalla, hazia gala dello con sus amigos, y daba esta razon excelente;

Plutar. vit. Sert.

G por-

porque otros (dezia) dexan en sus casas los titulos de sus proezas, pero què èl los traia en la cara à vista de todos; para que al verle con tanta honra, viessen juntamente lo que le avia costado el adquirirla: *Eosquè haberet fortunæ, & virtutis suæ inspectores.* Pero mas noble exemplar nos refiere San Mateo. Baxava del Tabor Jesv-Christo S.N. con sus tres Discipulos privilegiados, que avian sido testigos de su gloriosa Transfiguracion; y advierte el Evangelista, que les encargò el Señor el secreto: *Nemini dixeritis visionem.* Mirad, (les dize) que à ninguno digais lo que aveis visto. Para siempre, Señor? No, sino hasta que yo resucite: *Donec filius hominis à mortuis resurgat.* Valgame Dios! Por què es este tan encomendado secreto? Porquè no se impidiera su muerte, si se supiera? Remigio lo dezia. Pero tiene mas mysterio, si atendemos al Angelico Doctor. Era debida la gloria de su Humanidad Santissima à Jesv-Christo S.N. no solo por el titulo de Hijo de su Eterno Padre, sino tambien por los meritos de su Santissima Vida, Passion, y Muerte: *Christo secundum quod est Dei filius per naturam debetur gloria divina; nihilominus tamen debetur ei gloria sicut homini beato: quam quantum ad aliquid debuit habere cum merito.* Pues aora. Què dize este Señor à los Discipulos? Que no revelen la gloria que vieron, hasta que aya resucitado: *Donec filius hominis à mortuis resurgat.* Por què no? Pues no se conoce yà? Si la refieren antes, diràn la honra que tiene por Hijo de su Padre; mas no podràn dezir lo que ha de padecer, para merecer essa gloria. Callen, pues, la gloria hasta la Resurreccion, que entonces, quien dixere, y quien supiere essa gloria, dirà, y sabrà tambien las indecibles penas con que, demàs de tenerla, la mereci: *Donec filius hominis à mortuis resurgat.* Sea assi (Fieles) que celebremos, en el dia de Resurreccion, à Jesvs S.N. crucificado por nuestra salud; para que al atenderle resucitado, y glorioso, le atendamos mereciendo en la Cruz essa honra, y gloria; que por esso muestra oy sus llagas, quando aparece resucitado à los suyos; y nos lo dize la lampara con su luz, mostrando los golpes que para recibirla sufriò: *Ostendit eis manus & pedes.*

Mat. 17.

Remig. ibi.

D. Thom. 3. p. q. 19. art. 3. ad 2.

§. II.

ALUMBRA LA LAMPARA, PARA creer, obrar, y padecer, ofreciendo en las obras el coraçon.

9 DEscubierto yà el mysterio del dia, y de la fiesta con la luz de nuestra lampara, veamos lo que alumbra su luz à nuestra doctrina. Pidiò oy Jesv-Christo S.N. à los Discipulos, si teniã algo que dàrle; y ellos (dize el Evangelista) le ofrecieron parte de vn pez assado, y vn panal de miel: *Obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis.* El pez (dize Hugo Cardenal) es imagen de Jesv-Christo, assado, padeciendo en la craticula de la Cruz; y el panal de miel es su imagen en su gloriosa Resurreccion: *Piscis assus fuit Christus in Passione, favus mellis in Resurrectione.* Pues què ofrecen los Discipulos aqui? Lo mismo que nos enseña la lampara, que hemos de ofrecer. No visteis en los golpes, y luz de la lampara el mysterio de la Cruz, y Resurreccion de Jesv-Christo S. N? Pues aora nos enseña à ofrecer la fè de esse mysterio que vimos, como los Discipulos ofrecen el pez con el panal. El Cardenal Hugo: *Piscem assum, & favum mellis offert Christo, qui fidem Passionis, & Resurrectionis firmiter tenet.* Todos (me diràn) tenemos, y ofrecemos en la lampara essa fè. Sea assi; pero la lampara alumbra mas. Qual fuè primero, tener la lampara luz, ò recibir los golpes con que se labrò? Los golpes fueron primero, yà se vè; y en Jesv-Christo S.N. fueron primero los golpes, y hieles de la Cruz, que la luz gloriosa, y panal de la Resurreccion: *Favos post fella gustavit,* que dixo Tertuliano. Y los Discipulos què ofrecen? Primero el pez, y luego el panal: *Obtulerunt partem piscis assi, & favum mellis.* O Catolicos! No solo hemos de ofrecer à Jesv-Christo la fè de su Cruz, y Resurreccion, sino practicar esso mismo q̃ creemos, abrazãdo antes los gol-

Hug. Card. in Luc. 24.

Simil.

Tert. lib. de coron. mil. cap. 14.

golpes, que la luz, y antes la craticula, que la miel.

10 Bien estava en esta verdad la Alma Santa de los Cantares, quando dezia, que avia de ir à los montes del inciénso, y de la myrra: *Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris*; pero notese (dize San Buenaventura) que primero dize la myrra, que el inciénso; porque sabe, que primero ha de ser la amargura de la penitencia, y mortificacion, que la dulçura, y fragrancia de la oracion, y devocion: *Ad montem myrrhæ*; y luego: *Ad collem thuris*. El Doctor Serafico: *Debet prius ad opera pœnitentiæ manus extendere, & per ista ad collem thuris, scilicèt devotionis & orationis incedere*. Claro està, que primero ha de ser, que Sanson quite la vida al leon, que le saliò al camino, que hallar en su boca la dulçura del panal: *De forti egressa est dulcedo*; porque para hallar la dulçura del Trono del Salomon mejor, Christo Jesvs, primero se han de vencer los leones de los apetitos, que estàn en las gradas, para ayudar, vencidos, à subir: *Duodecim leunculi stantes super sex gradus, hinc atque inde*. Si, almas: no se llega al trono pacifico de las virtudes, sin que muera el leon de la culpa, y sus ocasiones; y sin vencer leones apetitos, no se llega al trono de la interior paz. Veis lo que enseña la lampara, que han de ser primero los golpes, que la luz? primero la Cruz, que la Resurreccion? y primero el pez assado, que la miel? *Partem piscis assi, & favum mellis*.

Cantic. 4.

Bonav. ibi. in Bibl. Seraph. n. 171.

Iudic 14. Ambr. lib. de Elia, cap. 11.

3. Regum 10.

11 Pues aun dize mas el panal, y dà nuestra lampara mas luz. Què ofrecieron los Discipulos? Vn panal: *Favum mellis*. No ofrecieron sola la cera, ni la miel sola, sino la cera con la miel: *Favum mellis*. Notese la ofrenda mysteriosa. La cera en el panal, què es sino el vaso en que se encierra, y sella la miel? Y què es la miel, sino la dulçura interior, que encierra el vaso exterior de cera? Luego ofreciendo, no cera sola, ni sola miel, sino vn panal, ofrecen junto el interior con el exterior? yà se vè; pero voy à la lampara por luz. En donde arde? En aquel vidro. Pues reparad en su forma. No le veis con forma pyramidal àzia abaxo? Essa es la forma que tiene el coraçon. Desuerte, que la lampara tiene en lo exterior la plata, y en el interior tiene el vidro en forma de coraçon, para deposito de la luz? Luego enseña la lampara à ofrecer, como los Apostoles, vn panal, con exterior de cera, y con interior de miel, exterior plata, con interior devocion del coraçon? O Catolicos! Sea esto lo que ofreceis, no solo essa plata que renunciais, sino vn coraçon cada vno, que arda vivo en devocion delante de Jesv-Christo crucificado por nuestra mejor salud, para que acepte gustoso vuestra ofrenda, como aceptò à los Discipulos el panal: *Cum manducasset*.

Simil.

12 Apareciò vn mal espiritu (dize Raulino, y otros) à vn Monge del Desierto, deseoso de agradar à Dios, y con la verdad misma le pretendiò engañar. Dixole, que tuviesse entendido, que ninguna de sus obras seria agradable à Dios, si juntamente con ellas no le ofrecia tres cosas, que eran, la Luna nueva, el circulo del Sol, y la quarta parte de vna rueda, ò la primera cosa de Roma. Confuso el Monge, por no entender el oraculo, y juzgando impossible practicar lo que avia oido, vivia desconsolado, persuadiendose, que desagradavan à Dios sus exercicios virtuosos, hasta que apareciendole vn Angel de luz, le descifrò el enigma dificil. Sabe (le dixo) que fuè mal espiritu el que te hablò; pero advierte, que te dixo la verdad. No te dixo, que avias de ofrecer la Luna nueva? Essa tiene forma de C. No añadiò, que al Sol con su circulo? Esse tiene forma de O. No concluyò diziendo, que tambien la quarta parte de Rota, ò la que es en Roma la primera? Essa es la R. que es la primera letra de esse nombre, y la quarta parte de rota. Leelas todas juntas, C.O.R. No lees *Cor*? pues te dixo, y bien, que ofrezcas en todas tus obras el coraçon à Dios, para que sean agradables à su Divina Magestad; porque ninguna le es agradable, si no và con la obra el coraçon.

Raul. ser. 2. Quadr. Haeft. lib. 1. Schol. cord. lect. 5.

13 Aunque bastava (Fieles) esta leccion del Angel, no escuso que la aprendamos, atendiendola en la Catedra de la Cruz. Yà sabeis aquellas tinieblas, que horrorizaron al mundo en la Muerte de nuestro Redemptor. Tres horas duraron (dize San Mateo) que fueron las mismas que estuvo en la Cruz con vida su Mageftad: *A sexta hora tenebræ factæ sunt super universam terram usque ad horam nonam.* No ay duda que fueron estas tinieblas mysteriosas. Por què fueron? Mucho han dicho los Interpretes Sagrados. Juzgò San Geronimo, que avia sido vn negar el Sol sus luzes à los que se hizieron indignos de ellas. O fuè celebrar las tinieblas en aquella primera semana Santa del mundo. Pero tienen mas mysterio. Llamò Anaxagoras al Sol (dixo Holcot en vna de sus lecciones) lampara hermosa, que pendiente en la Bobeda del Cielo, dà luz al mundo, y le alumbra para conocer à Dios: *Anaxagoras vocavit solem lampadem.* Siendo esto assi, pregunto: Por què no quiere el Señor, que quando està crucificado le alumbre la lampara del Sol? Lean todos, con la luz de essa lampara, la inaudita fineza de morir en vna Cruz para su bien; ò alumbre para vèr à vista de tal fineza tan aborrecible ingratitud. Por què no quiere el Señor que le alumbre? No es hermosa? Si; mas le falta lo mejor. Es verdad, que el Sol es lampara, y que tiene luz para alumbrar; pero es vna luz muerta, sin movimiento, sin vida, sin coraçon. Ea pues: sufrirà Dios, que la lampara del Sol le alumbre en otros ministerios, y ocasiones; pero quando està Crucificado por la salud del mundo, no quiere admitir essa lampara sin vida, y sin coraçon, y por esso apaga su luz: *Tenebræ factæ sunt.* Lampara que ha de alumbrar à Jesv-Christo de la Salud crucificado, ha de ser lampara con vida, y coraçon, para que la acepte su Magestad. O sea assi (Catolicos) nuestra ofrenda, y nuestra lampara, con plata, y coraçon, que le aceptarà Jesv-Christo S.N. como aceptò el panal de miel: *Obtulerunt favum mellis: & cum manducasset.*

Matth. 27.

Hier. ibi. Avil. de Passion. fine. Holcot in Sap. lect.

)(§)(

§. III.

ALUMBRA LA LAMPARA, PARA servir à Dios sin interès, y para que la alma se tema à sì.

14 PEro aun nos ofrece la lampara mas luz. Esta que oy se dedica? Si. Pues no avia antes desta otra lampara en esta Capilla del Santo Christo de la Salud? Es assi, que la avia, pero era de otro mas baxo metal: No era de plata; y esta de plata enseña à la devocion, à no baxar de lo mas à lo menos en la virtud, sino à subir siempre de lo menos à lo mas. Empezò (Catolico) tu coraçon à ser lampara de azofar, sirviendo à Dios por el temor servil de la pena? Suba yà à ser plata, ponla esperança del premio; y ojalà suba à ser oro, para servir, y amar à Dios por su infinita amabilidad, sin respeto à proprio interès. No advierte, que ofrecen los Discipulos vn panal? El que teniendo vn panal ofrece la cera, se queda con la miel; y si ofrece la miel, se queda con la cera; pero ofreciendo todo el panal, lo ofrece todo, sin reservar parte alguna para sì. No es verdad? O que ofrenda tan del agrado de Dios! *Obtulerunt favum mellis.* Sea la ofrenda de tu coraçon (enseña la lampara) ofrenda como panal, ofrenda de todo, subiendo desde el cobre à la plata, y aun al oro, passando de esclavo à mercenario, y à hijo; esto es, desde el temor a la esperança, y desde la esperança al amor puro de Dios, sin interès.

Simil.

Bonav. Luc. 15.

Simil.

Aug. serm 52. de tempor. cap. 1

15 Què bien nos explica esta doctrina el Serafico Doctor? Considera la diferencia del Hijo Prodigo, quando estava allà en el campo, à quando se hallò à la vista de su piadoso padre. Allà en el campo, estava muerto en la culpa; delante de su padre, està resucitado à la gracia: *Mortuus erat & revixit.* Allà en el campo se lamentava, porque pereceria con la hambre; delante de su padre, se alegra con la abundancia de su mesa. Allà en el campo piensa pedir à su padre por merced, que le ad-

Luc. 15.

admita por vno de sus jornaleros: *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis*; delante de su padre no le pide tal merced, y solo le confiessa que pecò: *Peccavi in cœlum, & coram te*. No reparais? Si teme perecer con la hambre; si espera que le admita su padre por jornalero, como olvida pedir lo que tanto meditò? porque se halla en otro estado yà, dize San Buenaventura, que representa aqui el Prodigo, y haze el papel de hijo, de mercenario, y de esclavo; y al passo de la luz, y del amor, subiò de esclavo à mercenario, y de mercenario à hijo: *Nota quòd hic distinguitur filius, & servus, & mercenarius*. Es verdad (dize) que quando el Prodigo bolviò en sì, temiò con la hambre perecer: *Fame pereo*. Veisle aì haziendo papel de esclavo, por el temor. Es assi, que propuso pedir, que le admitiesse su padre por jornalero: *Fac me sicut vnum de mercenarijs*. Veisle aì haziendo papel de mercenario, que sirve por el interès. Pero admitido en casa, y à los brazos de su padre, le vereis olvidar el papel de esclavo; y el papel de Jornalero; porque à vista, y con la experiencia de la bondad de su padre, no quiere yà ser esclavo, y jornalero, sino hijo; que no quiere yà servir à su padre, por el temor, ò por el interès; sino solo por amor à su bondad, que es lo mas perfecto, y subido del amor: *Anhelat ad charitatem perfectam* (dixo el Doctor Serafico) *& ideò non petit hic dilectionem mercenariam, sicut suprà faciebat*.

Bonav. in Luc. 15.

Bonav. ibidem.

16 Veis yà (Fieles) el modo de subir de metal baxo à mas perfecto metal, como lo enseña la lampara? Pues no solo està en esto el mayor agrado de Dios, sino nuestra mayor seguridad. Me sabreis dezir quien destruyò aquella elevada estatua, que soñò Nabuco? Esso todos lo saben; vna piedra que se desprendiò de vn monte, la reduxo à pavesas; que lo refiere Daniel: *Abscissus est lapis de monte sine manibus, &c.* Estais en esso? Pues mas fuè otra cosa quien la derribò. O que el Profeta no la dize! Pues la dize Ricardo Victorino, sin oponerse al Profeta. Ved de què se componia la estatua: No era la cabeça de oro? Si, y los pechos de plata, hasta las rodillas de cobre, hasta los pies de hierro, y los pies eran de hierro, y barro. Tocò la piedra en el barro de los pies, y de aì se siguiò su ruina, y destruccion. No es assi? Pues respondedme aora: No es evidente, que si toda fuera de oro, ò plata, no se arruinàra, aunque la tocàra la piedra? Luego porque fuè declinando de los metales mas preciosos à los inferiores, de el oro à la plata, de la plata al cobre, y de este al hierro, y al barro, se siguiò de su declinacion su ruina? Veis aì qual fuè la otra cosa que mas la destruyò. Ricardo: *Attende, quomodo gradatim ad deteriora vergit, & quandoque in fadissimo fine finem facit*. O estatua mil vezes desgraciada! Faltò tu seguridad, y entrò tu riesgo, porque admitiste en tus metales declinacion. Llega à este Sagrado Templo à aprender de la devocion el modo de mantener la seguridad; porque no solo no declina en inferiores metales, sino que sube desde el azofar à la plata, y desde lo que es plata en la lampara, à lo que es oro finissimo de amor sagrado en el coraçon, que ofrece à JESVS crucificado por nuestra salud.

Daniel. 2.

Ric. Vict. lib. 1. de erud. int. hom. c. 23.

17 Aun no cessa la lampara de alumbrar. No visteis que tiene aquel vidro la forma de coraçon? Pues advertid, que el coraçon mas amante, y perfecto, en esta vida no dexa de ser de vidro, y tiene siempre que temer su fragilidad. No solo esto. No veis de la forma en que està aquel vidro? De la misma que està en el cuerpo el coraçon, en forma pyramidal àzia abaxo. Pues lo que tiene esta forma, yà veis que no haze assiento en la tierra. Serà enseñar à no poner en la tierra de assiento el coraçon? Mas. No advertis, que demàs de levantar de la tierra con aquel cordon la lampara, està asido el vidro, ò coraçon con aquellas cadenillas? Por què es, sino porque no puede tenerse solo por sì? O leccion la mas importante, que nuestra lampara nos dà! Sepa el coraçon mas amante, y mas levantado de la tierra, que sobre ser vidro fragil mientras vive, expuesto à las

Simil.

Haeft. lib. 3. Schol. cord. lect. 17.

piedras de las ocasiones, y tentaciones: por sì solo no puede subsistir en el bien, y ha menester cadenillas para subsistir. Sì, almas: cadenillas de oracion, cadenillas de penitencia, cadenillas de temor, y desconfiança de sì, son las que mantienen al coraçon sin caer; que sin cadenillas, caerà el vidro, y se quebrarà: *Cor* (dixo muy de la ocasion Haeftenio) *superiùs latum, inferiùs in conum desinit, adeòquè puncto insistere nequit, nisi ab alio sustentetur, aut eidem alligetur.*

Haeft. lib. 4. Schol. ord. lect. 16.

18 No fuè esto lo que hizo el Patriarca Jacob? Luchò con vn Angel toda vna noche; y es cosa que admira, que el Angel le pida que le dexe. Dexame (le dize) porque amanece yà: *Dimitte me*; pero mas admira, que se resista Jacob à la peticion. Què es dexar? No es facil que yo te dexe: *Non dimittam te.* Ay semejante valor! Vn hombre con vn Angel? Aguardad, dize el Profeta Oseas, que no es valor. No le veis llorar? *Flevit.* No le veis humilde pedir? *Et rogavit eum.* Es verdad que venciò al Angel: *Invaluit ad Angelum*; pero no fuè victoria del valor, sino vn vencerle con el llãto, y la oracion, à piedad. Por què? Por el temor, y desconfiança de sì. Es assi (Fieles) que empezò Jacob con gran valor la lucha; pero le hiriò el Angel, para que conociera su flaqueza. Mira, pues, Jacob su fragilidad; y temeroso, y desconfiado de sì, clama al Angel con lagrimas, y ruegos, para que no le dexe; porque si le dexa, teme caer: *Non dimittam te: flevit & rogavit eum.* O imitemos todos esta humildad, y desconfiança de sì, que tiene Jacob, cuydando de que aya cadenillas de oracion, y lagrimas, pues tenemos, como la lampara, el coraçon de vidro: que sin ellas peligrarà! Aya cadenillas que mantengan la plata, sin declinar à metales inferiores, para que acepte Dios el todo, sin reserva de interès, que deseo le ofrezcamos, como los Discipulos el panal, que su Magestad aceptò: *Obtulerunt favum mellis.*

Genes. 32.

Oseæ 12.

§. IV.

ALUMBRA LA LAMPARA, PARA quitar el temor de que se pierda lo que se dà à Jesus.

19 VLtimamente, alumbra la lampara para el consuelo de la devocion que la dedica. Què se hizo la plata que disteis para fabricar esta lampara? Pero què pregunto? Allì està; y està allì con las ventajas de la labor, y la luz, que no tenia, quando la plata estava en vuestro poder. Tanta es la diferencia de la plata en vuestro poder, à essa misma plata ofrecida à Dios. No sucede lo mismo con el panal? Aceptòle Jesu-Christo S. N. le comiò; y dize S. Lucas, que diò dèl à los Discipulos: *Sumens reliquias, dedit eis.* Veis como les buelve lo que le ofrecierõ? Y yà se conoce quan mejorado bolviò de las manos de su Magestad. Ea: persuadios (devotos Fieles) que la limosna que disteis para estas prendas, no solo la acepta el Señor, y os la bolverà con mejoras de luz, y aprovechamiento espiritual, sino que aun la plata misma os la bolverà mejorada, y aumentada.

Simil.

Aug. serm. 15. ex inedit.

20 Acordaos de lo que passò en Egypto à los hijos de Jacob. Fueron à aquel Reyno, con cantidad de plata, para comprar trigo con que passar en el tiempo de la hambre: *Attulimus argentum.* Lo compraron? Sì; pero antes de bolver à su casa, abrieron en la posada los sacos, y en ellos hallaron el trigo, y el dinero. Admiraron la novedad, y al año siguiente bolvieron con animo de restituir; pero el sugeto à quien tocava recibir la cantidad, les dixo: *Pax vobiscum: Nolite timere.* La paz de Dios os assista: no temais. Como no? Señor, dizen: Este dinero dimos con buena voluntad; le hallamos despues, y le querèmos restituir: *Nolite timere.* No teneis que temer, porque es obra de Dios la que admirais: *Deus vester, & Deus patris vestri dedit vobis thesauros in saccis vestris.* Quien os ha dado estos tesoros, es Dios: *Deus dedit vobis thesauros.* No reparais, Fieles? Te-

Genes. 43.

Tesoros llama el mayordomo à la plata que hallaron? Es mas que el precio de trigo? Antes no era mas (dize S. Agustin) pero es tesoro, y muchos tesoros yà, despues que la dieron; porque Dios mejora, y aumenta la plata que se le dà: *Ego tibi, inquit Deus, omnia quæ dedisti in melius commutabo. Si enim dares libram argenti, & reciperes libram auri, quanto caperèris gaudio? Aliud dabo, & plus dabo, & melius dabo, & æternum dabo.* Sobra en texto tan claro la aplicacion.

Aug. lib. 99. in Gen. Aug. ser. 43. de divers.

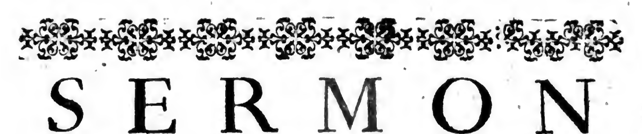
21 Pero si quereis, la tiene à nuestra ofrenda con individualidad. Por que donde dieron la plata los hijos de Jacob? En casa del Patriarca antiguo Joseph. La ofrecieron al que fuè Imagen del Santo Christo de la Salud. El mismo se llamò assi: *Pro salute vestra misit me Deus ante vos*; y esto fuè al manifestarse à sus hermanos, representando (dize Laureto) quando se manifestò resucitado à los suyos el Señor: *Christum indicat, manifestatem se Apostolis post resurrectionem.* Ea, pues: quando oy miro, que la devocion ofrece tanta plata, en casa de mi gloriosissimo Patriarca S. Joseph, à aquella Imagen Sagrada de la Salud, y en dia de su triunfante Resurreccion, como no he de dezir, con el mayordomo de Joseph: *Nolite timere*? No temais, devotos Fieles, que por esta ofrenda padezca diminucion vuestro caudal. No temais, dize en el Evangelio el Señor! *Nolite timere*; que os bolverè mejorado, y aumentado, todo lo que me ofreceis: *Aliud dabo, & plus dabo, & melius dabo, & æternum dabo.* No me pongais embarazo con las culpas, y la ingratitud, que yo os darè por essa plata oro finissimo de caridad: *Aliud dabo*; os darè por esso poco mas plata de la que recibì: *Et plus dabo*; os mejorarè, dando por el metal que me ofreceis mucho mejor caudal de virtud: *Et melius dabo.* Os darè especiales auxilios, para que seais ricos en la eternidad: *Et æternum dabo.* O sea assi, Amantissimo Dios, y Señor mio: sea assi, que desde oy, desde esta hora, te ofrecemos ser lamparas ardientes en tu divino amor, para servirte con la mayor pureza, para dàr à los proximos la luz del buen exemplo en el Templo militante; con que podamos llegar, por medio de vna muerte en tu divina gracia, lamparas perpetuas, y lenguas de fuego, para alabarte, y glorificarte en el Templo de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Genes. 45. Chrys. homil. 61. ibi. Orig. hom. 1. in Exod. Ambr. lib. de Ioseph. c. 12. Laur. v. Ioseph.

Bernardin. ser. 4. fer. 3. Quinq.

(§)

SER-



SERMON QVARTO,

DE PROFESSION DE VNA RELIGIOSA, TERCERO dia de Pasqua de Resurreccion, en el Convento de Madres Agustinas Recoletas de Corpus Christi de Granada. Año de 1680.

Obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis. Lucæ 24.

SALVTACION.



N Problema dificil: vn Enigma mysterioso: vna question bien obscura propuso el fuerte Sanson à los combidados à sus bodas: *De comedente exivit cibus, & de forti egressa est dulcedo.* Del que come saliò la comida, y del fuerte saliò la dulçura. Mucho trabajaron en buscar la solucion, hasta que en fin de la esposa misma de las bodas alcançaron salir de tan grave dificultad; y hallaron, que el fuerte era el leon, à quien Sanson quitò la vida; y la dulçura era aquel panal, que despues hallò en su boca con el enxambre de abejas: *Quid dulcius melle? Et quid fortius leone?* Esto (Catolicos) sucediò en aquellas bodas humanas; mas pues nos hallamos oy en mas sagradas, y espirituales bodas, vengo con animo de proponer este enigma mysterioso à los Sagrados Padres, y Expositores.

Iudic 14. Abul. ibi. q. 13. Pagn. Vatabl. ibid. Ambr. de Elia, c. 4.

2 Ea: Luz de la Iglesia, Agustino (en cuya Religiosa Casa se desposa oy vna alma con Jesv Christo N. S.) què significa este enigma? Como saliò del fuerte la dulçura? *De forti egressa est dulcedo?* Resucitando Jesv-Christo N.S. dize San Agustin; porque entonces se viò la fortaleza con que triunfò de la muerte, y la dulçura con que recreò à los suyos: *Quæstio ipsa quid aliud significat, quam Christum à mortuis resurgentem?* Sea assi; pero deseo mas. Pues mas significa, prosigue San Agustin, que es symbolo de la inefable, y dulcissima comida deste inefable divinissimo Sacramento, que saliò de la fortaleza de Jesv-Christo S.N. *De edente, id est, de morte exivit cibus ille qui dixit: ego sum panis vivus.* Vengo en esso; pero aun mas mysterio busco. Pues mas ay, dize San Agustin, porque de la triunfante Muerte de Jesv-Christo naciò el enxambre de la Catolica Iglesia: *De Christi morte apum, id est, Christianorum processit examen.* Yà veis ha respondido el grande Agustino, para los mysterios del dia, pues celebramos oy la Resurreccion gloriosissima de Jesv-Christo, adoramos à este Señor en la Mesa Augustissima del Altar, y agradecemos las felicidades, que nos vinieron por nuestro Redemptor, de que gozamos, por ser abejas de su enxambre, los Christianos.

Aug. serm. 107. de temp. Laur. v. Favus. Greg. lib. 15. mor. cap. 9. August. ibidem. Lyra in Iudic 14. Ghisl. in Cant. 4. v. 1. exp. 3. Aug. vbi supra.

3 Pero acerquemonos mas, y buelvo à proponer el enigma: *De forti egressa est dulcedo.* Oyelo el Pictaviense, y dize, que aquel enxambre de abejas que hallò Sanson, es vna Comunidad Religiosa; porque abe-

abejas mysticas las almas; labran panales del gusto, y agrado de Dios, en su clausura: *Examen apum, id est, communitatem bonorum.* Buena alegoria; pero què Comunidad? Veàse en donde labra, dize Lyra. No es en el cuerpo de Leon? pues esse Leon es *Corpus Christi.* Lyra: *Per Leonem potest intelligi Corpus Christi.* Y este no es el titulo deste Religioso Convento? Todos lo saben. Luego està descifrado el enigma de Sanson, y su panal, en esta Comunidad Religiosa de *Corpus Christi*, de las hijas mas queridas de San Agustin? Con expressas palabras lo dixo el Pictaviense: *Ista dic de Augustino: qui post conversionem melle doctrinæ refecit.* Mas para que se vea con claridad, preguntèmos à Hugo de Santo Victore: el panal què es? Responde assi: *In quibus minutæ cellulæ coniunctione sui invicem fulciuntur.* Es aquella Casa, en què ay muchas Celdicas juntas, para que las abejas labren su miel. Tertuliano vsò del termino mismo de Celdicas: *In Cellularum constructione.* No puede ser mas claro symbolo de esta Comunidad de Religiosas Agustinas, cuya heremitica profession divide en Celdicas, à las que tiene vnidas, como vna alma, y vn coraçon, la Christiana Religiosa caridad: *In quibus minutæ Cellulæ coniunctione sui invicem fulciuntur.* Aqui es donde con la oficiosidad de mysticas abejas labran dulçuras para Dios, sustentandose con lo amargo de las prudentes asperezas de la vida; y aqui es donde muere el leon del natural à manos del Sanson fuerte, como la muerte del amor divino, para hallàr despues (como dixo San Ambrosio) el panal dulcissimo de la Evangelica perfeccion: *Exit dulce de labore.* Aqui es.

Berch. lib. 7. in scriptur. c. 11.

Lyra in Iudic 14.

Berch. lib. 7. in 14. Iudic cap. 11.

Hug. Vict. lib. 3. de best. c. 38.

Tertul. lib. 4. advers. Marcion. Berch. v. Iubus.

4 Però què prosigo en descifrar el enigma, si, mejor que la Esposa de Sanson, tenemos oy vna Esposa de Jesv-Christo, que professando le descifra con sus obras, mas bien que puede la eloquencia con sus palabras? No oìsteis (Fieles) ayer tarde vn clamor de las campanas de este Religioso Convento, que hizo señal de difunta? Què fuè? ò por què? Pero yà lo discurris; porque despues de vn año de enfermedad de amor: *Amore langueo*, muriò al mundo la alma que professa. Veis aì el leon del natural, muerto à manos del Sanson fuerte del amor de su Divino Esposo. No entonò su profession Religiosa en esta Sagrada clausura, prometiendo à Dios obediencia, pobreza, y castidad? Veis aì el panal en la boca del leon muerto: essa es la dulçura que sale de aquella fortaleza de amor: *De forti egressa est dulcedo.* Este es el panal, que oy, dize el Evangelista, ofrecen los Discipulos à su Divino Maestro resucitado, con vn pez muerto: *Obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis* y este es el que en vna, y otra parte acepta gustoso su Magestad, y le incorpora en sì: *Et cum manducasset.* O, quiera su bondad que nos aprovechen las reliquias, que nos reparte deste exemplo, y desengaño: *Sumens reliquias, dedit eis*! y quiera dàrme su divina gracia, para que yo lo proponga como conviene. Yà sabeis como se ha de solicitar: *Ave MARIA, &c.*

Cant. 1. & 5.

Obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis. Luc. 24.

§. I.

LLAMAR DIOS A LA RELIGION A la alma, es llamarle à formar el panal de las virtudes.

5 DEsde que vì de la suerte que el Esposo de los Cantares llamava à su querida Sulamite, me pareciò era llamar Dios à la Religion à vna alma. Levantate, le dize: *Surge*; date prisa, Paloma mia, hermosa mia: llega, que espero: *Surge, propera, amica mea, formosa mea, & veni*; y para mas alentarla le dize, que yà passò el Invierno con sus tempestades, y nubes: *Iam enim hiems transijt*; que llegò yà vna bellissima Primavera con abundancia de flores: *Flores apparuerunt in terra nostra.* Ea, alma, dize Dios, levantate, vèn, date priessa, entra en el Campo hermoso de la Religion, y hallaràs que no ay en èl las tempestades, que en el Invierno del Siglo; *Iam hiems transijt*; porque es el

Cant. 2. Ghisl. ibi num. 11. exp. 3.

el monte de las seguridades, en que Loth, y sus hijas se hallan libres del incendio de Sodoma: *In monte salvum te fac*; es la Arca en que la virtuosa familia de Noè vive con quietud, sin los riesgos del diluvio deste mundo: *Ingredere in Arcam*; es aquella apacible soledad, en que Dios dize, que habla à la alma al coraçon: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius*; es el Trono, en que Dios tiene Serafines, que le ofrecen descanso, y alabança: *Seraphim stabant super illud.* Date prisa, dize Dios, llega, y veràs en la Religion vna primavera apacible, con las flores que la hermosean: *Surge, propera: flores apparuerunt in terra nostra.*

Genes. 19. Genes. 7. Osseæ 2. Isai. 6.

6 Pero què es esto, Fieles? No llama Dios aqui a la alma à la perfeccion? Si, dize Ghislerio: *Anima vocatur ad perfectionem.* Pues esso es llamarla à primaveras, à flores? Claro està que sì, dize S. Bernardo. No veis que es Jesu-Christo la Flor, cuya Humanidad Santissima refloreciò en su Resurreccion prodigiosa, como lo predixo David? *Hoc fuit, cum refloruit caro Christi in Resurrectione.* Resucitò como Flor (dize S. Maximo) esparciendo à todos los hombres el suavissimo olor de la inmortalidad: *De sepulchro germinavit, & in floris modum cunctis hominibus immortalitatis efflavit odorem.* Pues esta es (dize S. Bernardo) la Flor primera à que combida à la alma la vocacion: *Hic est primus, & maximus flos, qui apparuit in terra nostra.* Pero son tambien flores las virtudes, dize con Origenes S. Gregorio Niseno; y son flores (dize el V. Puente) la obediencia, la pobreza, y la castidad, à las que combida Dios à la alma, quando la llama à la Religion: *Veni: flores apparuerunt: virginitas, paupertas, obedientia.* Pero à què fin? Yà lo dize el Esposo mismo despues: *Favus distillans labia tua, Sponsa.* Miro, Esposa mia, que distilan tus labios vn panal. No reparan? Aora la llama Esposa; y antes, quando la llamava, no. Por què serà? Pero yà se conoce. Entonces llamava Dios à la Religion à la alma, para que de las flores de la obediencia, pobreza, y castidad, formasse el panal de la perfeccion; y entonces aun no es Esposa: *Columba mea, formosa mea, veni;* mas quando despues del Noviciado halla, que pronunciando en la Profession sus votos, tiene en su boca vn panal, compuesto de essas virtudes; entonces sì que es Esposa suya la alma: *Favus distillans labia tua, Sponsa.*

Ghisler. ubi supr. Bern. ser. 58. in Cantic. Maxim. hom. de Resurr. Bern. ibid. Nisen. homil. 5. in Cant. Orig. hom. 4. ex quat. Puent. lib. 5. in Cant. ex hom. 18. §. 1. Cantic. 4. Berch. v. Favus.

7 O, gracias à tì (Amante Esposo Amantissimo de las almas puras) gracias à tì, que llamaste à este Desierto venerable de la Religion heremitica de Agustino à esta alma, que eligiò entre innumerables tu amabilissima bondad: *Veni, columba mea.* Gracias à tì, que en tì mismo, que eres la Flor del campo, y Divino Nazareno, florido en tu Resurreccion, le ofreciste aora vn año vna Pasqua de flores, de que pudiesse formar el panal de las virtudes: *Flores apparuerunt.* Gracias à tì, que con el rocio fecundo de tu gracia le ha compuesto yà, para venir oy gustosa à ofrecerlo à quien se le diò: *Ipse Iesus* (dixo Gilleberto) *in anima dilecta roris huius mel & stillas genuit.* Aora sì, que es esta alma Esposa querida tuya: *Favus distillans labia tua, Sponsa*; porque aora es, quando al verte, y adorarte resucitada flor, te ofrece (como oy tus Discipulos) el panal de su Profession, de obediencia, de pobreza, y castidad: *Obtulerunt favum mellis.*

Gilleberto serm. 34. in Cant.

§. II.

OFRECE LA ALMA EN EL PANAL cera prompta indiferente para obedecer.

8 PEro serà bien (Catolicos) que veamos este panal, que ofrece esta dichosissima Esposa de Jesu-Christo, con mas individuacion. Todos saben, que tiene cera el panal; y el mystico que la alma ofrece tiene, lo primero, vn coraçon de cera, para sin la menor resistencia obedecer; desuerte, que dize con David: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens.* Mi coraçon (Esposo Divino mio) està como vna cera, para que en èl imprimas lo que mandares. Pero notese, que no dize solo como cera, sino como

Psal. 21.

cera

cera liquida: *Tanquam cera liquescens*; porque aunque la cera es de suyo blanda para no resistir las impressiones, pero tiene alguna forma propria. La cera liquida no es assi; porque no solo no tiene forma propria, sino que està indiferente para recibir qualquiera forma que le quisieren dàr. Pues para mostrar la alma, que no solo quiere ser obediente sin resistir, sino que tiene indiferencia para obedecer; dize que tiene su coraçon, no solo como cera blanda à las impressiones de la obediencia, sino como cera liquida, indiferente para todo, con promptitud: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens*. Ricardo Victorino: *Sicut excusores liquefactis metallis, propositisquè formulis, quamlibet imaginem excudunt: sic anima ad omnem volantatis nutum se applicat.*

Simil.

Ric. de prd. cha rit.

9 Dos sacrificios he observado en la Sagrada Historia muy parecidos, aunque no son parecidos en la divina aceptacion; el Sacrificio de Abrahan, y el Sacrificio de Jeptè. Abrahan ofrece à su hijo, y Jeptè ofrece à su hija. Abrahan ofrece à su hijo vnico, y Jeptè tambien à su hija vnica. Què acciones mas semejantes? Yà se vè. Pues hallo muy celebrado, hasta del mismo Dios, el Sacrificio de Abrahan, y el de Jeptè muy olvidado de Dios, y de los hombres. Por què es esta diferencia? S. Ambrosio recurre, à que Abrahan ofreciò gustoso à Isaac, y Jeptè ofreciò à su hija con dolor: *Ieptè doluit, non doluit Abraham*; y tambien, à que Jeptè difiriò por dos meses la execucion del Sacrificio, pero Abrahan le executò luego con promptitud: *Vbi audivit divinitatis oraculum, non distulit sacrificium*. O Catolicos, y què importante aviso, y escarmiento! El sacrificio del coraçon, por la penitencia, no se debe dilatar, para que sea mas acepto à Dios. Pero oygamos para mi intento à Zenon Veronense. Sabeis por què es tanta la diferencia de aquellos Sacrificios? Què hizo Jeptè, quando viniendo de la Campaña viò à su hija? Dixole, que avia de sacrificar, sin que yà pudiesse dexar de ser, porque no podia hazer otra cosa: *Aperui os meum, & aliud facere non potero.* Y

Genes. 22. Iudic 11.

Amb. lib. 3. de virgin.

Iudic 11.

Abrahan què hizo? Saliò con resolucion de sacrificar à su hijo, por obedecer à Dios; pero con tal indiferencia, que hizo el mismo semblante al sacrificar, que al mandarle suspender. Es assi, que Dios le mandò sacrificar al hijo, pero Dios tambien le conmutò la victima del hijo en la de vn cordero: y el incomparable Heroe, aunque se mudò la victima, no tuvo la menor novedad en su obediencia, y amor; porque con la alegria misma que obedecia en sacrificar al hijo, obedeciò en dexarle de sacrificar: *Nec mutatus est vultus eius* (dixo San Zenon) *cum esset victima commutata: cum tanta lætitia arietem obtulit, cum quanta obtulerat, & filium.* Desuerte, què Jeptè, aunque sacrifica por su voto, hizo empeño de ofrecer; pero Abrahan ofrece con tanta indiferencia, que para su promptitud es lo mismo sacrificar, que dexar de sacrificar? Como no avia de llevarse este sacrificio con indiferencia todos los agrados de Dios? Y como no avia de olvidarse el otro, que fuè hecho con empeño de ofrecer? O almas! Cautela, cautela, que se suele esconder dentro de la misma obediencia la propria voluntad, haziendo empeño de executar lo que yà determinò obedecer: *Aliud facere non potero*. Sea el coraçon de cera quando obedece; pero de cera liquida, cera indiferente, que es el que oy admite Jesv-Christo N. S. en el panal: *Obtulerunt favum mellis.*

Zen. ser. de Abrah.

10 Pero veamos. Esta cera indiferente, y prompta, que se ofrece, tiene luz como la de essas candelas? Si es panal, como la ha de tener? No, Fieles; la cera del panal no tiene luz. Esta es otra perfeccion de la obediencia religiosa, que oy ofrece à Jesv-Christo la nueva Esposa obediencia sin luz; porque no solo es obediencia de voluntad como cera indiferente, sino obediencia como cera de panal, sin luz de discurso, ni examen de lo que se manda para obedecer. Samuel nos lo explicarà. Llamòle Elì, y luego al punto con toda promptitud acudiò: *Ecce ego.* Mandale Elì que se buelva, que se recoja, y descanse, porque no le llamò èl: *Non vocavi,*

Simil.

1. Reg. 3.

cavi, revertere, & dormi. Muchas cosas se ofrecen dignas de considerar. Valgame Dios! Si le llama Dios, como Samuel acude à Elì? Pero yà se vè. Hablòle Dios como si fuesse Elì, para que quando Elì llame à Samuel, juzgue Samuel, que el que le llama es Dios. Tan vna ha de ser para la subdita la voz de su Prelada, y la de Dios. O digamos, que para assegurarse de que la voz que oìa era de Dios, acude al examen del superior Elì. Tres vezes vino Samuel à la voz de Elì, y de Dios, y otras tres se bolviò à dormir, sin replicar: *Et abijt, & dormivit.* Admirable exemplo de obediencia indiferente! Del mismo modo obedece para dexar el sueño, que para bolver à dormir. Pregunto aora: Quando obedeciò Samuel con mas perfeccion, al venir, ò al bolver? Quien no vè, que al venir? Entonces fuè quando dexò, por obedecer, el sueño, y el descanso. Pues no fuè sino al bolver, dize el P. Mendoza; y es admirable la razon. Es assi (dize) que quando vino, rindiò su voluntad à la obediencia; pero quando bolviò, rindiò su entendimiento con su voluntad. Vease bien. Juntaronse en aquella ocasion, vna voz clara de Elì, que llamò à Samuel: *Vocasti me*; y vn dezirle Elì, que se bolviesse, porque no le avia llamado: *Non vocavi.* Para obedecer lo primero, bastava vna voluntad rendida; mas para obedecer lo segundo, no bastava la voluntad; porque con la evidencia de averle oìdo, persuadia lo contrario la razon. Luego hizo mas en negarse à su propria razon para obedecer, que avia hecho antes en rendir à la obediencia su voluntad: *Quia progrediens, voluntatem obedientiæ subiecit; at verò regrediens, etiam intellectum, qui difficilius patitur imperium.* Veis (Fieles) la cera de la voluntad sin examen, sin discurso, cera sin luz? Esta es lo que oy ofrece à Jesu-Christo S.N. su nueva Esposa en el panal agradable de su profession: *Obtulerunt favum mellis.*

Mend. ibi. v. 5. n. 18.

(§)

§. III.

OFRECE LA ALMA EN EL PANAL *la pobreza, con que sin caudal de tierra se consagra.*

11 Tiene el panal no solo cera, sino miel; y nuestro panal mystico de la nueva Esposa tiene la poco conocida dulçura de la Evangelica pobreza. Què nos dixeran las abejas oficiosas, si les preguntàramos, de donde les viene tanto caudal de miel? Tienen rentas? Tienen possessiones? Tienen labores de campo? O, pudieran dezir, que nuestra dulçura està en no tener cosa propria de la tierra! Del Cielo esperamos el rocìo, y del Cielo nos viene todo el caudal. Pero hable nuestra abejita mystica, que professa. Pues ay dulçura (dize) como renunciar lo terreno? Ay miel tan sabrosa, como no tener cuydados del Siglo? Ay cosa tan dulce, como depender en todo de Dios? Santa Teresa de Jesus llamò locura, al esperar mas de la renta dependiente del buen tiempo, que del señor de los tiempos; y que en el concepto humano sea mas rica la finca de los hombres, que la Providencia de Dios. Quiero estàr libre para bolar al Cielo (dize nuestra abejita) y assi renunciò por la pobreza todos los bienes del mundo, para posseer essa dulce libertad. Aun Seneca la conociò: *Paupertas expedita est.*

Simil. Cant. imp. lib. 2. cap. 10. n. 12. Theres. in vit. ips. c. 32. Senec. ep. 17.

12 Pero veamos Letras Sagradas. Han disputado mucho los Padres, y Expositores sobre la materia, de que Dios formò los Cielos en el principio. Sigamos oy la sentencia mas comun de S. Clemente Romano, San Hipolyto, S. Geronimo, y otros muchos. Diga Teodoreto: *Ex aquis creatum esse.* Fuè el Cielo formado de las aguas; mas por què han de gozar las aguas esse privilegio entre las demàs criaturas? las aguas, Cielo, y Trono de Dios? Assi David: *In Cælo sedes eius: In Cælo paravit sedem suam.* Quien las elevò à tanta dicha? El averlas escogido el Espiritu Santo para su carroza? *Ferebatur super aquas*? Sea assimismo por què las eligiò? por la facilidad con

Clem. Hipol. in Cat. Græc. Hier. ep. ad Occean. Cyril. Hierosol. Catech. 5. Theodor. q. 11. in Genes. Cornel. 1. Genes. in Psal. 10. & 102. Genes. 1.

con que renunciaron toda su riqueza. Erã las aguas el deposito de los corales, de las perlas, de las margaritas preciosas. Llamòlas Dios, haziendo eleccion de ellas: ellas obedecieron al llamamiento de Dios; y Dios las elevò hasta hazerlas trono de su Bondad; pero las elevò à todas? Esso no. Aquellas aguas, que se quedaron en la tierra, assidas à su caudal, essas se quedaron siempre inferiores, sujetas à las turbaciones del mundo; pero las otras, que renunciando la tierra con su riqueza, y averes, siguieron el llamamiento de Dios, estas si que fueron elevadas à ser Cielo, y Trono de Dios, por su Divino poder: *In Cœlo sedes eius.*

13 Aora (Fieles) se entenderà, por què dize el Divino Espiritu, que el amor es tan fuerte como la muerte: *Fortis est vt mors dilectio.* En què consiste la fortaleza de la muerte? Mucho han dicho los Intrepes Sagrados. Baste aora saber, que la muerte dexa pobre en vn instante al hombre mas rico; y que reduce à vna mortaja pobre toda quanta riqueza posseìa: *Charitas* (dixo San Buenaventura) *ad modum mortis separantis animam à corpore, segregat animam à mundo.* Es por esto tan fuerte el amor como la muerte, porque el amor haze apartarse la alma, y renunciar todos los bienes del Siglo? Aun mas fuerte que la muerte es, dize el Seraphico Doctor: *Imò fortior*: porque la muerte es assi, que haze de los ricos, pobres; pero esto suele ser con amargura de los que dexan la riqueza. Mas el amor haze pobres, quanto voluntarios, alegres, que tienen indecible dulçura en renunciarlo todo por su Dios: *Fortis est vt mors dilectio: imò fortior.* Venid, venid, mundanos; aprendereis oy, ò os confundireis, al vèr vn animo generoso, que sabe dexar por amor, lo que à vosotros la desgracia, ò la muerte os han de quitar. Venid, y vereis vn coraçon sossegado; que (como dezia Seneca) arrojò de sì aquellos dos pronombres, mio, y tuyo, que son la raiz de donde nace toda inquietud. Venid, y vereis à vna alma, que hallò la forma de posseer todas las cosas, con solo no tenerlas, ni codiciarlas. Venid, y vereis vn amor, que no solo renuncia todas las cosas por la dulçura de la pobreza, sino que por ser mas pobre, ofrece à su Divino Esposo essa dulçura: *Obtulerunt favum mellis.*

Cantic. 8. — S. Bonav. in Dom. 15. post Pente. — Idem Si. 1. Seraph. cantum. 318. — Contimp. lib. 2. apũ cap. 10. & 12. Senec. ep. 91. — Idem ep. 2.

§. IV.

OFRECE LA ALMA EN EL panal, la vigilancia con que trabaja para la pureza.

14 PAsso yà à lo tercero, que ofrece en este panal mystico la nueva Esposa, que es la castidad, y pureza. Es la abeja, virgen, y symbolo de la virginidad, que labra el panal de la pureza virgen; pero (como advirtiò San Antonio de Padua) es tan sumo el desvelo con que està en su obra, que anda en continua centinela, para que no entre en su habitacion cosa estraña; y si acaso entrò alguna sabandija, sin advertirlo, la sigue hasta que la arroja fuera. O symbolo el mas proprio de la castidad! Cosa agena, y estraña de la pureza (dize la alma) no ha de entrar, ni hazer assiento en mi coraçon. Por esto es la vigilancia continua, sin assegurarse por las experiencias passadas, ni las mercedes recibidas; que el Leon tiene abiertos los ojos, aun al dormir: porque no le asseguran, ni el valor, ni la corona, y la magestad. Por esto tiene la alma continua mortificacion de potencias, passiones, y sentidos; que no se engendra el coral en las aguas dulçes, sino entre las aguas saladas, y amargas de la mortificacion. Por esto es tan amante la alma del retiro, de la clausura, y encierro; que la luz de la candela, para subir pyramidal à su centro sin diversion, se encierra en la clausura del cristal. Por esto, con el temor de sì misma, no cessa la alma de clamar à Dios en la oracion; que la flor Esposa del Sol, el Heliotropio, viendose con las raizes en la tierra, no pierde de vista al Sol su Esposo, para que le conserve la hermosura de su flor. O almas, y quantos Cherubines ha menester para su guarda el Parayso de la castidad! No se conservàran puras las niñas de los ojos, à no tener tantas tunicas en lo interior, que las

Pier. lib. 26. Hierogl. — Padua. Dom. 3. Quadra. serm. 2. — Similit. — Pasch. Ab. in titul. Psal. 44.

Genes. 3. Nobar. anat. spir num. 112. & Isid. li. 11. ety mol. ca. 1. Tert. lib de veland. virg. c. 15.

las guarden, y tantas espadas en los parpados, que las defiendan del polvo, y sabandijas en lo exterior. Dixo bien Tertuliano, que nada teme mas que à sì misma la verdadera, y pura virginidad; y por esso nada zela mas que à sì misma: *Vera tota, & pura virginitas nil magis timet quam se ipsam.*

15 En Isaias hallo vna comparacion, que nos explicarà bien esta verdad. Habla de Moab, y dize, que estenderà sus braços, como los estiende para nadar el nadador: *Et extendet manus suas sub eo, sicut extendit natans ad natandum.* Supongamos con Origenes, Arnobio, y S. Gregorio Magno, que Moab significa el apetito de la carne: *Per Moab concupiscentia carnis exprimitur.* Este es con quien tuvieron continua guerra los Israelitas; y contra la carne (dize Georgio Veneto) ha de tener la alma continua guerra. Sea assi; pero por què lo explica con el nadador? *Sicut extendit natans ad natandum.* Serà, porque como el nadador para nadar se pone en cruz, assi la alma para conservar la pureza, y vencer al apetito contrario, le ha de mortificar, y crucificar? Hugo Cardenal lo dezia: *Natans extensione manuum crucem exprimit.* Y esto fuè lo que dezia David, quando pedia que Dios le fixasse con los clavos del temor: *Confige timore tuo carnes meas.* S. Augustin: *Timore casta*: porque (como explicò Origenes) con el temor de si misma se ha de fixar la alma en la cruz de la mortificacion, ha de morir, ha de sepultarse, para resucitar con Jesu-Christo N. S. y para tener nueva vida espiritual: *Deponat se de cruce, sepeliatur, à mortuis suscitetur, vt in novitate vitæ ambulet.* O compara el Profeta las victorias de la castidad al nadador; porque como este para nadar buelve las espaldas à la tierra, se arroja à la agua, cierra la boca, oculta el cuerpo, se abstiene de todo, contentandose con respirar: assi para vencer à la carne, ha de bolver la alma las espaldas à las ocasiones, se ha de arrojar al trabajo, guardar silencio, observar retiro, abstenerse de comida, y respirar con la oracion à Dios? Todo es assi; pero aun dize Isaias mas en esta comparacion.

Isai. 25. Orig. ho. 5. in Gen. Arnob. in Psal. 59 Greg. in 1. Reg. 14 Georg. Ven. Cant. 1. tom. 7. cap. 36.

Hug. Car. in 25. Isai. Ps. 118. Aug. ibi.

Orig. in Psal. 118.

Simil.

16 Ved (Fieles) al que se arroja à nadar, para passar por vn rio à la otra Ribera, dize S. Paulino. No reparais de la suerte que se desnuda? *Natator amnem interpositum superaturus, exuitur.* O Sãto Dios, la desnudez de cuerpo, y mas de afectos, que pide la castidad para vencer! Pero basta esto? No, dize S. Paulino, que no basta desnudarse al nadador, ni es lo mismo averse desnudado, que passar: *Nec tamen hoc tanto apparatu, quòd se despoliaverit, transnatabit.* Haze mas para vencer el vado, y llegar à la otra Ribera el nadador. No le veis como lucha con todo el cuerpo, para cortar el impetu de las aguas? Como se vale de los pies, y las manos, como de remos? Como forceja con vno, y otro costado? Por què es todo esto? Por el temor, y riesgo de hundirse. Quanto le dura esta lucha? Hasta estàr de la otra parte del rio; porque hasta entonces, ay riesgo en dexando de luchar. Dize, pues, el Profeta: Sepa la alma, que en campañas de castidad desea vencer, que no solo ha de tener guerra al apetito, y le ha de poner en Cruz con el temor de sì; sino que el negarse à las ocasiones, el silencio, el retiro, la abstinencia, la oracion, y la desnudez, ha de ser imitando al nadador: *Sicut extendit natans ad natandum*: porque ha de ser sin intermission hasta morir, y vèrse en la otra ribera de la seguridad, conociendo, que hasta entonces ay que temer. Por esto dezia S. Paulino, que no basta al nadador desnudarse, si con la desnudez no junta este perpetuo luchar hasta salir: *Nec tamen* (no escuso sus elegantes palabras) *nec tamen hoc tanto apparatu, quòd se despoliaverit, transnatabit, nisi totius corporis nisu, & omnium scita mobilitate membrorum, & propulsu pedũ, & remigio brachiorum, & lateris illapsu, torrentis impetum scindat, & laborem natationis exhauriat.* O dichosa alma, Esposa de Jesu-Christo! Què bien hazes, quando no solo renuncias, y te desnudas de tu propia voluntad, y de los bienes inconstantes del mundo, sino que desnuda te arrojas à luchar con las olas, y torrente impetuoso del apetito domestico para cortarle, ofreciendo por voto luchar sin intermission, hasta

Simil. Paulin. ep. 2. Sever. Simil. Paul. ibidem.

hasta salir à la orilla en que solo ay seguridad! Lucha, trabaja, centinela de ti misma, como oficiosa abeja, que quanto mas velares por no admitir cosa estraña de la pureza, en tu coraçon, mas asseguras el panal que ofreces à tu Divino Esposo Jesvs: *Obtulerunt favum mellis.*

§. V.

FELICIDAD DEL ALMA QVE ofrece el panal, para assegurar su perfeccion, &c.

17 ESte es (Catolicos) el panal que ofrece en su Profession la nueva Esposa à su Divino Esposo Nazareno resucitado: toda se le entrega sin reserva alguna, en obediencia rendida indiferente, en pobreza voluntaria gustosa la mas pobre, y en castidad muy pura, y vigilante. Quien duda, que admite este Soberano Señor ofrenda tan de su agrado? No solo la admite; sino la come: *Et cum manducasset.* Què es comerla, sino incorporarla? Què es comerla, sino mejorarla? Què es comerla, sino transformarla? Si, alma dichosa, toda te ofreces à Jesvs, y toda te admite en sì, para mejorarte, y transformarte en toda perfeccion. Te ofreces obediente, renunciando tu proprio querer; y te mejorarà de querer, viviendo de su Divina voluntad. Te ofreces pobre, renunciando los caducos bienes del Siglo; y te mejorarà enriqueciendote con las virtudes, y bienes permanentes del Cielo. Te ofreces casta, renunciando los que llama gustos el mundo; y te mejorarà dandote abundantes espirituales gustos, que son solo los gustos verdaderos. O renuncia dichosa! O vida santa! (exclama San Bernardo) que pones à quien te professa en el andar de los Angeles! *O sancta vita! Tu autem Angelicæ munditiæ pervenire facis animas.* O estado felicissimo! (dize S. Cypriano) en que, aun viviendo en el mundo, gozan las virgenes consagradas à Jesvs, los gajes gloriosos de la venturosa Resurreccion! *Vos Resurrectionis Gloriam in illo sæculo iam tenetis, cum per sæculum sine sæculi contagione transitis.* O celda bienaventurada! (dize San Basilio) que con Sagrada emulacion copias en ti el Sepulcro Sacrosanto de Jesvs, para bolver à las que en ti se sepultan, de muertas, vivas: de terrenas, celestiales: y divinas, de criaturas humanas! *O Cella dominicæ sepulturæ æmula, quæ mortuos suscipis, & per afflatum Sancti Spiritus Deo revivisçere facis!*

Serib. in illud hom. negotiat. Zeno ser. de pudici.

Cyp. de discipl. & hab. virg.

Basil. ho. de Laud. herem.

18 Què acertadamente pusieron al gusano artifice de la seda, por symbolo de la alma Religiosa, Ascianio Picolominio, y otros muchos Autores! Yà veis de la suerte que el gusano, lo mismo es empezar à obrar, que abstenerse de comer. Què imagen mas propria de la alma, que empezando la labor de las virtudes, trata luego de la abstinencia, y mortificacion! El gusano parece que labra casa, y no labra sino sepulchro: *Sibi construit vnam,* que dixo Rancato. Què bien explica la profession de vna Religiosa, que forma su sepulcro en el retiro de su celda! El gusano, que se sepulta en la vrna que labrò, se sepulta vivo, no à morir, sino à mejorarse, y resucitar: *Resurget clarior*, dixo Bargalio. Què simbolo mas proprio de la alma que professa, que si se sepulta en el retiro de la celda, no es sino para resucitar à nueva, y mas alta perfeccion? El gusano que se sepulta, se vè, que entrando en el sepulcro gusano, resucita candida, y hermosa paloma: *Mutabor in alitem*, que dixo Horacio. Què mas claro puede significar la transformacion de la alma Religiosa, que muere à los apetitos, para resucitar paloma con vida Angelical! Y en fin, si el gusano se encierra en el sepulcro de su celda, negandose à la vida comun, es para resucitar con alas à mas superior region: *E cællula cælicola*, dixo el Mediolanense; y la alma Religiosa, què puede, y debe esperar de su mystico sepulcro, sino vna resurreccion à vida celestial, con alas de virtudes para bolar à vna felicidad segura sin fin? *E cællula cælicola.* Pero baste yà.

Simil. Ascan. & alij in lib. 8. symb. à n. 120. Pascbsl. ibi. num. 107.

Rancat. ibi. num. 115.

Bargal. ibi. num. 123.

Basil. ho. 8. in Hexam.

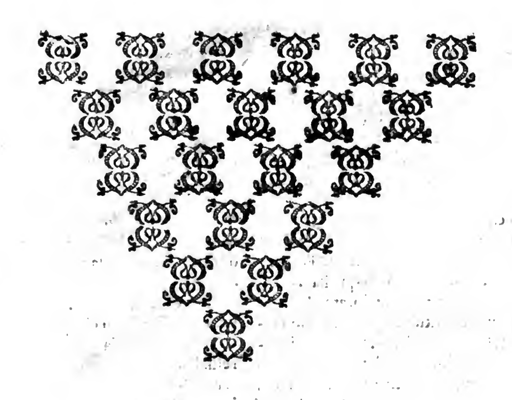
Horat. lib. 2. Carm. Od. 20.

Picin. lib. 8. symb. n. 127. Damian. opusc. 12. cap. 32.

19 Doyte, ò Esposa dichosissima del Rey de las Eternidades, Christo Jesvs; doyte vna, y muchas vezes los parabienes, por tantas dichas; y doy vna, y muchas vezes el parabien à esta Religiosa Comunidad, porque tiene vn Soldado mas en el exercito del Sagrado Amor, para aterrar al infierno, con la practica de las virtudes: para edificar al mundo, y rendirle, con sus admirables exemplos: para inclinar à Dios à piedad, con sus dignas oraciones, en tiempos, que tantas señas tenemos de su justissima indignacion. Y vos, Divino Amante Esposo de las almas puras, pues estais tan gustoso en este dia de bodas, mostradlo, Rey liberalissimo, en hazernos las mercedes que acostumbrais. Pues admitis el panal de los Apostoles, y el que oy os ofrece vuestra querida Esposa, repartidnos, Señor, de sus Reliquias. Dadnos vn coraçon de cera à vuestras disposiciones: vn despego total de lo terreno: vn odio implacable à los viciosos gustos: vn temor casto de vuestra Justicia, con filial confiança en vuestra Misericordia: y por vltimo, Dios mio, vna continua disposicion para morir en vuestra gracia, para merecer ir à glorificaros en la eternidad de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

(§)

Al fin del Tomo tercero de mi Despertador Gradragesimal se hallarà Sermon de Resurreccion, con varias remissiones.



SER-



SERMON
(QVINTO,)
Y PRIMERO DE LA INVENCION DE LA SANTA Cruz, en la Santa Iglesia de Sevilla. Año de 1679.

Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, &c. Ioan. 3.

SALUTACION.

EN dia que esta Ilustrissima Iglesia celebra, con la Iglesia vniversal, la Invencion admirable del Sacrosanto Madero de la Cruz, hallandose enriquezida con esta Reliquia tan insigne como cierta, no debeis estrañar (Catolicos, generosos Sevillanos) vèr en este gravissimo Pulpito, vn Predicador forastero, y bien indigno. Porque si bien se repara: à quien fuè encomendada la Santa Cruz en aquel dia primero de sus glorias? Dirà S. Mateo, que à vn hombre de Cyrene, que se llamava Simon: *Invenerunt hominem Cyrenæum, nomine Simonem.* A vn Simon (dize S. Marcos) que se hallava, no de asiento, sino de passo, en la gran Ciudad de Jerusalen: *Prætereuntem quendam Simonem.* A vn hombre (dize San Lucas) que vino à Gerusalen desde vna casa de campo: *Venientem de Villa.* A vn Labrador rustico (dize Hugo Cardenal) que acaso venia de sus labores. Pero no fuè acaso, aunque lo parece (dize S. Paschasio) sino misterio, y providencia especial: *Non fortuitò obviam venit, sed ex providentia Dei.* En què estuvo el mysterio? Era Simon Gentil (dize S. Geronimo, y S. Leon) y dandole Dios su Cruz, dava à entender, que quitava Dios su Fè, y su Cruz à los ingratos Hebreos, y que honrava con ella à los Gentiles. Y la providencia en què estuvo? Elegiò Dios à Simon (dize Braulio) para que fuesse predicador de su Cruz; que acompañò à S. Pablo, y predicò en España el Evangelio: *Venit Simon in Hispaniam, comitatus Sanctum Paulum, vbi prædicavit.* Ea, que no fuè acaso: providencia fuè, que el Predicador de la Cruz estuviesse assistido de tales circunstancias: *Non fortuitò obviam venit.* Sea Simon, que es lo mismo que obediente, para que en la obediencia assegure los aciertos, y sea forastero, y de passo, para llamar, y conciliar las atenciones: venga de la casa de campo, en que se recogen los frutos de la heredad, para publicar los frutos de la Cruz: y sea vn Labrador rustico, para predicar sus excelencias; que para Sermon de Cruz (dixo el Cardenal Damiano) no es tan à proposito la eloquencia de la oratoria, como la rustica sencillez: *Prædicatores namque Crucis Deus piscatores instituit, non oratores.*

Math. 27. Marc. 15. Luc. 23. Hug. Car. in Math. 27. Divin. ibi. Pasch. lib. 11. in Math. Hieron. in Math. 27. Leo, ser. 8. de Passio. Braul. add. ad Chron. Max. Paschas. vbi supr. Theophil. in Ioan. 3. Damian. serm. 2. exalt. S. Cruc.

2 Veis yà (Fieles) que es providencia, lo que pudiera en mi estrañarse como acaso? Hallome de passo, y forastero en esta gran Ciudad de Sevilla: *Prætereuntem.* He venido de aquella bien fundada casa de campo, de el Sagrado Monte de Granada, en donde recoge Dios grandes frutos de su Cruz, en publica vtilidad de las almas: *Venientem de Villa.* Es assi, que no soy Simon en el nombre; pero siendo obediente, que es lo que significa Simon, quando pudiera oy acobardarme mi cortedad, al vèr, que es mi obe-

obediencia la que me sube à predicar de la Santa Cruz, para cuyos elogios sobra la eloquencia mayor: *Piscatores instituit, non oratores.* Fundo en mi cortedad mi cōsuelo, y en mi obediencia fundo las esperanças de acertar: *Obediendo promeruit* (dixo S. Paschasio) *vt tanto dignus munere esset.* No fuè acaso: providencia fuè el mandarme predicar este dia, para que à la vista de mi cortedad, mas sobresalgan las glorias de la Cruz: *Non fortuito obviam venit.*

Paschas. lib. 12. in Math.

3 Pero, Catolicos: como he de predicar? porque si atiendo à la felicidad, que celebramos de la Invencion de la Santa Cruz, debo exhortar à jubilos, y alegrias grandes de coraçon, como dezia el Cardenal Damiano: *Quia Crucis inventionem colimus, quasi reperto totius mundi thesauro, communiter in Christo gaudere debemus.* Claro està, que el averse hallado este Tesoro riquissimo de la Cruz, escondido tantos años en la tierra: *Thesauro abscondito in agro*, debe ser motivo de gozo para los Fieles, que somos tan interessados en èl: *Præ gaudio illius.* Claro està, que el aver parecido esta joya preciosissima, que es el mayor adorno de la Iglesia, debe excitar los animos à singular alegria: *Congratulamini mihi, quia inveni drachmam.* Pero si reparo, como debo, en la circunstancia del tiempo en que predico: què tengo de dezir à vnos coraçones afligidos con tantas calamidades? Aquellos amigos de Job, con la noticia de sus infortunios, determinaron tratar de su consuelo: *Vt consolarentur.* Pero què hizieron estos hombres? En siete dias no le hablaron vna palabra: *Nemo loquebatur ei Verbum.* Pues, hombres: à què venisteis? como no hablais? què quereis? dize el Chrysostomo. Ellos buen deseo traìan de consolar à Job; pero al vèrle tan llagado, y afligido, les pareciò no estava con disposicion para oìrles, y por esso no le hablaron: *Animus mœrore confectus nihil potest commodè audire.* No dudeis (Fieles) que me assiste buen deseo de consolaros; pero en tiempo de tantas aflicciones, què sè yo si estais para oìrme? pero sì, si estareis: porque estos trabajos con que nos aflige Dios, son medio misericordioso de su Bondad, para disponernos à atender los Mysterios de su Cruz.

Dam. ser. de Cruc. invent.

Math. 13

Luc. 15.

Dam. vbi suprà.

Iob. 2.

Chris. in Cat. Græca ibi.

4 Suponiendo con el grande Areopagita, que no fuè natural, ni lo pudo ser, aquel Eclipse general del Sol, en el dia de la Muerte de Jesu-Christo S. N. deseo saber, què intentò Dios con aquel negar al mundo la luz: *Tenebræ factæ sunt.* Fuè annunciar su ceguedad, y tinieblas al ingrato Judaismo? Lo dezia S. Chrysostomo. O fuè ocultarse el Sol, por no vèr, ni dàr luz para tan inaudita maldad? Assi S. Cypriano; pero tuvo mas misterio, dixo San Bernardino de Sena. No aveis reparado, que quando el Sol se eclipsa, roba à las cosas de la tierra su color, que ni se vè lo hermoso, lo precioso, y apacible, y suspende toda diversion de los sentidos, llamando à profunda consideracion con la obscuridad? Pues esse fuè el misterio de aquel Eclipse del Sol. Queria Dios llamar las atenciones de todos à la consideracion del misterio de su Cruz. Pues aya (dize su Providencia) aya vn Eclipse, que lo obscurezca todo: para que suspensas, con la tristeza, y obscuridad, las atenciones à lo terreno; no teniendo cosa de gusto en que divertirse la vista, sea mas facil avivar la fè, para considerar, venerar, y adorar los mysterios de la Cruz: *Tenebræ factæ sunt* (dixo S. Bernardino) *ne visus inobiecta forinseca vagaretur, vt intentior fieret consideratio; & contemplatio arcanorum.* Hallo (Fieles) en Sevilla, pobreza, afficciō, esterilidad, sustos, temores, tristezas, lutos: Què es esto, sino eclipsar Dios lo que nos puede divertir, para que le atienda mas bien nuestra consideracion? Ea, avivèmos la fè en tan penosa obscuridad, para atender, y aprender las glorias, y doctrinas de la Cruz; pero pidamos gracia para el acierto, y el fruto, que debemos desear: *Ave Maria, &c.*

Dionys. ep. 7. Policar. Cornel 27. Ma

Math. 2 Chris. h de Cruc. Cypr. s de bon. pat.

Simil.

Bernard serm. 5 fer. 6. Domin Ol cap. 3. Casia. l 13. c. 115.

Sicut

Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, &c. Ioan. cap. 13.

§. I.

SIENDO LA CRUZ REMEDIO DE los males, duda la experiencia de los males, si se hallò la Cruz.

5 VNA serpiente de metal, aquella que erigiò en vn palo Moyses, nos propone Jesu-Christo N. S. por symbolo del inefable misterio de su Cruz: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto.* Valgame Dios! No avia otras comparaciones mas nobles, para explicar los admirables efectos de la Cruz? La Escala de Jacob (dize S. Agustin) explicarà bien, que es la Cruz la que facilitò à la tierra el comercio, y entrada en la Celestial Gerusalen. La nube, que guiò, y defendiò à los Israelitas (dize S. Chrisostomo) publicarà, que es la Cruz la que guia, y defiende à los Catolicos. La Vara de Aaron colmada de frutos (dize Origenes) descubriera los frutos admirables de la Cruz. Aquel madero, que bolviò dulces las aguas desabridas, y amargas de Marà (dize S. Prospero) nos avisàra, que la Cruz haze dulces las amarguras de los mayores trabajos. El otro madero de la hacha, que hizo subir al hierro sumergido en el Jordàn (dize S. Cyrilo) representàra, que por mas que nuestras culpas nos ayan sumergido en abismos de miserias, nos sacara de todas el Sacrosanto Madero de la Cruz. Aquel trocar las manos Jacob, para dàr su bendicion à los hijos de Joseph, explicàra (dize Ruperto) que por medio de la Cruz avian de venir al mundo todas las bendiciones de Dios: *Sciebat quòd per Crucem componenda erat benedictio.* Sin estos, no ay otros innumerables symbolos de la Cruz? Pues por què solo vsa nuestro Redemptor del de la serpiente de metal? Y por què la Iglesia Santa nos propone este symbolo de la Cruz, en el dia de su Invencion?

Vid. Quadra. ser. de Cruz à cuestas.
Genes. 28.
Aug. ser. 79. de tep.
Exod. 13. Chris. ho. de consio. Ios.
Num. 17. Orig. ho. 9. in Numer.
Exod 15. Prosp. de præd. c. 38
4 Reg. 6. Cyril. lib. 8. ca. 27. Aug. ser. 210. de temp.
Genes. 48. Isidor., in Genes. 30. Damasc. lib. 4. de fide, c. 12. Rup. lib. 9. in Genes. cap. 24.

6 Dirèmos, que es para significar, que por el misterio de la Cruz en que estuvo Jesu-Christo N. S. como serpiente sin veneno, somos libres de las heridas venenosas de la serpiente antigua? Esso es lo comun, que explican los Santos Padres. Dirà por todos S. Agustin: *Quia in Christo nullum peccatum, sed sola similitudo carnis peccati: ideò exaltatus est serpens, sed æreus: exaltata est similitudo carnis peccati, vt sanaretur origo peccati.* Pero sin passar à tanto misterio, deseo parèmos oy en la sanidad corporal, que causa la Santa Cruz, symbolizada en la serpiente, que dava salud à los heridos del Pueblo de Israel: que para esto me persuado se propone en la presente ocasion: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto*; y esta es la Exaltacion, y Gloria de Jesu-Christo (dize S. Alberto Magno) en el dia de la Invencion de su Cruz: *Dei filius apud homines exaltatus fuit, idest honorificatus, in Crucis inventione.* Vease bien. Tres Cruces descubriò Helena, la del buen Ladron, la del Malo, y la de Jesu-Christo; pero en què conociò, que avia hallado la de nuestro Redemptor? Tocaron las Cruces de los Ladrones à vna enferma, dize Sozomeno; y à vn difunto, dize S. Paulino; mas ni sanò aquella, ni resucitò este: hasta que tocando la tercera Cruz, que era la del Redemptor, la enferma al punto sana, y el difunto resucita. Luego lo mismo fuè hallar la Cruz de Jesu-Christo, que hallar en ella la vida, y la salud? Yà se vè. Pues quien me darà oy salida à vna bien grave dificultad, que ha de ser el assumpto del Sermon? Valgame Dios! Catolicos. Si el hallarse la Santa Cruz, es hallarse la defensa, el alivio, la bendicion, la salud, y la vida: como nos sitian tantas calamidades? Como parece, que han llovido maldiciones sobre los campos? Como no se oye en Sevilla, y aun en casi toda España, sino clamores de campanas por tan repetidas muertes? Què oìmos, sino guerras lastimosas? hambres presentes? pestes cercanas? pobreza general? Què es esto? se ha hallado la Santa Cruz? ò la hemos buelto à perder? Què sè yo que os diga, Christianos.

Cesar. ho. 2. de Pasch. Nazian. exp. orat. 3. reg. 1. Aug. ser. 14. de verb. Apost. Amb. lib. 1. de Dav. cap. 3.
Alb. Mag. serm. 20. de inv. S. Cruc.
Sozom. lib. 2. c. 1. Paulin. epist. 11.

Vea-

7 Veamos al Patriarca Abraham en oracion. Determinòse Dios à castigar à Sodoma, y las demàs Ciudades torpes, obligado de los clamores, que sus culpas davan, pidiendo al Cielo justicia; y el Patriarca Santo, conociendo, que pues le descubria Dios sus intentos, no le tendria à mal, que intercediesse, començò su oracion en esta forma. Señor: si huviere en la Ciudad cinquenta justos, vsaràs con ella de tu misericordia? Si vsarè, le dize Dios: *Dimittam*. Y si huviere quarenta y cinco? la perdonarè: *Non delebo*. Y si huviesse quarenta? no destruirè à Sodoma: *Non percutiam*. Y si se hallan treinta justos? *Non faciam*. Y si veinte? *Non interficiam*. Y si diez? *Non delebo propter decem*. Como aya diez justos (dize Dios) no avrà muerte, ni ruina en la Ciudad. O engrandecida sea tal clemencia! Ea, Patriarca Santo: prosigue: pide que se suspenda el castigo, si se hallaren cinco justos. No lo haze. O Ciudad la mas desgraciada! Pereciò Sodoma (Fieles) con el fuego que baxò del Cielo, porque no se hallaron diez justos en toda ella. Pero sepamos, por què no baxa de diez el Patriarca? Fuè conformarse con el juizio de Dios? No fuè (dize el Padre Cornelio) sino porque Dios no le dexò baxar. Mas por què no le dexò proseguir? por no contristarle, si por vltimo le avia de negar la peticion? Por mas, dize S. Eucherio. Reparad en el numero de diez: Què forma tiene? En el guarismo se compone del vno, y el cero. Veis ai vn symbolo de la Encarnacion de el Verbo Divino, de cuyo supuesto se vnieron, el vno del ser divino, y el cero del ser humano, con que nos formò el denario de la vida eterna. Pero què forma tiene el diez en los numeros Castellanos? Tiene forma de Cruz, dize Eucherio; porque es la letra X: *Denarij numeri figura Crucem Christi designat*. Ea, pues, desespere de su remedio Sodoma, en el castigo que le amenaza, pues se halla sin numero de diez, sin la forma de la Cruz, para su defensa: *Non delebo propter decem. Crucem Christi designat*. Ea, inferid aora. Luego es señal de que no se ha hallado la Cruz, la experiencia misma de los castigos? Yà se vè. Pues què dirèmos à la vista, y experiencia de tantas calamidades? Se ha hallado la Santa Cruz? O se ha perdido, despues de averla hallado? Estais yà (Fieles) en la dificultad?

Genes. 18. Corn. ibi. Simil. Eucher. in 18. Genes.

§. II.

NO ESTA EL REMEDIO DE LOS males en la Cruz solo material, sino abraçando la espiritual.

8 PUes fundemonos en verdad, para responder. Es assi, que la Cruz material se hallò, y que no se ha perdido. Testigo irrefragable es esta Santissima Cruz, que veneramos oy en esta Santa Iglesia, que es (como lo dixo el milagro) de la misma en que muriò Jesu-Christo S.N. Pero la cruz espiritual, propria del Christiano, de la que la cruz material es solo sombra, donde està? què se ha hecho? busquemosla. No parece. Mas como no? Pues ay quien no tenga cruz? Ay quien no padezca en su estado? No dize Salomon, que demàs de ser vanidad de vanidades todo lo terreno, es afliccion del espiritu? *Vniversa, vanitas & afflictio spiritus*. Luego en todo se halla cruz? *Hominis vita crux est*, dize S. Augustin. Quien no sabe, que la vida humana es vna navegacion peligrosa à la eternidad? *Vita nostra naviganti similis est*, dixo S. Gregorio. Pues reparese (dize S. Ambrosio) que la navegacion se executa con la Cruz; porque de vna cruz penden las velas del Navio, y en la Cruz funda el Navegante sus esperanças de llegar al Puerto con felicidad: *Cum à Nautis scinditur mare, prius ab ipsis arbor erigitur, velum distenditur, vt Cruce Domini facta, aquarum fluenta rumpantur*. Luego si todos mientras vivimos navegamos, serà facil hallar en todos la Cruz que nos assegure?

9 Ea: es esta la replica? Pues oìd en ella misma la solucion. Comparò Salomon à la alma Santa à vna Nave de vn Mercader poderoso, que lleva de lexos su riqueza, para comerciar en otra Provin-

Eccles. 1. Aug. serm. 32. de Sanct. Greg. li. 6. epist. 26. Amb. serm. 56. Max. orat. 2. Just. Mart. Apolog. 2. Minut. Fel. in octav.

vincia; que es el comercio de la alma con las obras meritorias, para ganar la Bienaventurança: *Facta est quasi navis institoris, de longè portans panem suum.* Mas por esto dirèmos, que todas las naves llegan al puerto deseado? Yà se vè que no. Por què? Entre las cosas admirables que se experimentan en el mar, es vna prodigiosa, vèr, que corriendo vn viento mismo, con èl camina vna nave àzia el Oriente, y otra se vè caminar àzia el Occaso. Como es esto? Ambas no son Naves? No se halla en ambas la Cruz de las entenas? Yà se vè. Pues como tienen el termino, y paradero tan contrario? Nace del viento esta diferencia? No, dize el Obispo Aresio: no nace sino del distinto modo de poner las velas en la Cruz al viento: *Totum id peragitur ex distensione velorum.* De suerte, que vna disposicion haze caminar al Oriente con la Cruz; y otra disposicion haze caminar con la misma Cruz al Poniente. Luego aunque se halle en todas las Naves la Cruz material, el camino de las Naves pende de la disposicion de essa Cruz?

Prov. 31. *Simil.* *Ares. disc. 35. & sim. lib. 1. 39.*

10 Pues aora, Fieles: Es assi, que todos mientras vivimos navegamos, y que mientras navegamos tenemos Cruz: porque todos tenemos en la vida que padecer; pero el punto està en el modo conveniente de poner las velas de los afectos, para caminar con la Cruz à la seguridad. Llevar la Cruz con paciencia, con resignacion, con amor, es poner las velas àzia el Oriente del Divino agrado, para assegurar la navegacion à la gloria; y esta es la navegacion de la alma santa: *Facta est quasi navis*; pero llevar la Cruz con impaciencia, con culpas, es poner las velas àzia el infeliz ocaso del apetito, con que se navega con cruz à la perdicion. Mire el Christiano de què modo pone las velas à su nave; que si las pone mal, se perderà con su Cruz. Yà se vè, que eran Cruzes las tres que en este dia se descubrieron; pero en sola la de Jesu Christo se hallo la vida, y la sanidad: porque sola esta fuè Cruz que llevò su Magestad, por hazer la voluntad de su Eterno Padre con amor. Y es lo que nos dize oy el Evangelio: no solo propone à la serpiente de el desierto, como symbolo de la Cruz material, si no passa luego à hablar de la Cruz espiritual del Christiano: *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat.* Para no perecer (dize el Señor) ha de creer en mi. Reparese, que no dize, *qui credit ipsum*: no, *qui credit ipsi*; sino: *in ipsum*. Por què? Ay grande diferencia entre estas tres locuciones (dize el Angelico Doctor, con S. Agustin) porque *credere Deum*, es creer, que ay Dios: *credere ipsi*, es creer a Dios lo que dize; pero *credere in ipsum*, es, creyendo que es, y lo que dize, amar sobre todo à Dios: *Credere in ipsum* (dize S. Agustin) *est diligere illum.* Dize, pues, Jesu-Christo S. N. *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat*, para no perecer no basta solo tener la Cruz material: es menester para llegar al puerto de la gloria, poner en la Cruz las velas del amor, obedeciendo, y amando, para conseguir los frutos de la Cruz: *Credere in ipsum est diligere illum.*

Aug. conc. 19. in Ps. 118. *Alb. Mag. lib. 1. cop. Theol. cap. 1. D. Th. 2. 2. q. 2. art. 2. Mag. in 3. dist. 21. Aug. tr. 29. in Ioann. & serm. 1. de Ver. Dom. & serm. 181. de temp. Vinc. Ferrer. dist. 47.*

11 Infierese yà de este principio. Luego las calamidades que padecemos, no son porque nos falte la Cruz material, cuya Invencion celebramos; sino porque no abrazamos nuestra espiritual Cruz, de amor, y obediencia à Dios, significada en la Cruz de Jesu-Christo, en la que està la vida, y la salud. Oygamos al Divino Espiritu en los Cantares, para entenderlo mas bien: *Descendi in hortum nucum, vt viderem poma convalium.* He baxado (dize) al huerto de los nogales à reconocer en los valles el fruto de sus arboledas. Què huerto es este de nogales? Es la Catolica Iglesia, dize el V. Puente, Ghislerio, con S. Gregorio: y sus nogales son (dize el Padre Sherlogo) los estados todos, que ay en el Jardin de la Iglesia: *Varios orthodoxorum cœtus, Antistites, Parochos, Magistros, Religiosos, Laicum populum, qui per nuces designantur.* Pero desseareis saber, por què los estados de la Iglesia se comparan à los nogales? No ay otros arboles de mas hermoso fruto? Sean palmas, que symbolizen las victorias de los Fieles; pero nogales, por què? Porque no mora el Divino Espiritu en los Fieles, sino son estos huer-

August. in Psal. 118. conc. 29. *Cantic. 6.* *Puent. Ghisler. Greg. ibi.* *Sherlog. ibi. v. 10. N. suo 38.*

to

to de nogales: *Descendi in hortum nucum.* Examinèmos la razon.

12 No sè si avreis observado en el fruto del nogal, lo que observò el Pictaviense, con San Agustin. Quebrad vna nuez: reparad en su interior con cuydado: què hallais? despues de aquella corteza amarga, y la otra dura, hallareis vnas telas de madera, con que su medùla se divide. Y en què forma se halla? En forma de Cruz: *Lignum interserens Crucis*, dixo S. Agustin; Honorio: *Interstitium nucem interius instar Crucis dividit.* Y el Pictaviense: *Est quoddam tenae lignum, quod continet formam Crucis.* Pues aora. Como està essa Cruz en la nuez? Està en su interior. Mas claro. Està la nuez abrazada con su cruz. No solo esto; sino que de tal suerte està abrazada con ella, que no cuyda de la cruz de la otra nuez: porque encerrada en su casa cada vna, solo cuyda de la cruz que le tocò. Dize, pues, el Divino Espiritu: *Descendi in hortum nucum.* El huerto, la Iglesia, la Republica, adonde baxo gustoso à tener mis complacencias, es la semejante al huerto de los nogales: porque me agrado de vèr, que olvidando cada qual la cruz del otro, se abraza cada vno con la cruz de su obligacion: *Descendi in hortum nucum.* Y si en el nogal se libra de lo que puede ofenderle, y assegura su conservacion, encerrada, y abrazada con su cruz la nuez: en la Republica pende la preservacion de los males, de atender cada vno à su obligacion, que es su cruz. Si, Catolico. El *non pereat*, pende de el *credit in ipsum.* Aya cruz espiritual de amor, y obediencia à Dios, y avrà remedio en la cruz para los males presentes, y que amenazan: *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat.*

Siml.

Aug. ser. 3. de temp. Honor. in Cantic. 6. Berch. lib. 12. reduct. cap. 104.

§



§. III.

PVEDENSE TEMER MAYORES males temporales, no abrazando con espiritu la Cruz.

13 ESto es (Fieles) lo que debemos hazer, para hallar con la Cruz la seguridad; pero què es lo que hazemos? Hablen las conciencias: respondan los coraçones. Què hazemos? Què cruz llevamos? Quien atiende à obedecer en todo à Dios? Quien lleva su Cruz amando? No dudo, que son muchos en esta Ciudad, en la que he hallado; que no solo ay muchos que se abrazan con la cruz de su obligacion de justicia, sino que extendiendo los braços de la caridad, saben hazer propria cruz de la necessidad agena. Pero quantos ay, que huyendo de su propria cruz, solo viven abrazados con la infame cruz de sus culpas? O cruzes de los Christianos! Vnos llevan la cruz de el mal Ladron, porque padecen por obedecer al demonio, al mundo, y à sus proprios apetitos; aunque no faltan muchos, que llevan la Cruz del Buen Ladron, padeciendo con humildad por sus pecados. Quantos llevan la cruz agena, argos de los defectos de sus proximos, olvidados de los suyos? Quantos no llevan su cruz, ni son crucificados en ella, aunque la lleven? Oygan, que les dize el Señor lo que à Zacheo: *Festinans descende.* Baxa presto de esse arbol. Señor, que està en el Arbol de la Cruz, dize S. Augustin. Aunque estè. No veis como està? No està clavado, sino arrimado à la Cruz: no està crucificado; sino descansando en la Cruz: *Ascendit in arborem.* Pues baxe, dize Jesu-Christo, que no me agrada essa cruz, que se puede dexar con facilidad: *Descende.* O, Catolicos! Vn servir à Dios à tiempos: vn assistir à las obligaciones à temporadas, sin fixarse en ellas con los clavos del temor, perseverando en la cruz de la obediencia, y amor hasta morir: no es lo que agrada à Dios N.S. *Descende*; ni es lo que mas conviene à nuestra salud.

Luc. 19. Aug. ser. 8. de verb. Apost.

Por-

14 Por què pensais se obscureciò el Sol, quando estuvo en la Cruz Jesu-Christo S.N.? porque à vista de los resplandores de la Cruz (dixo San Juan Chrysostomo) no parece otra luz, ni puede luzir: *Solis lumen reddetur obscurum, lunæ non dabitur gratia; sed illud lumen Crucis radiabit, & lucebit.* Y no solo esto, sino que alli se vèn otras grandes maravillas: alli recibe vista Longino: alli resucitan muertos, à vista del resplandor de la Cruz. Pero se puede replicar. No saliò el Señor con la Cruz de casa de Pilato? Es assi: *Vajulans sibi Crucem exivit*, dize S. Juan. Pues como entonces no se obscurece el Sol, ni leemos alguna resurreccion, y salud? No es la Cruz misma? yà se vè; mas con grande diferencia, que al salir, y caminar con ella al Calvario, la llebava sobre sus ombros el Señor, y fuè facil quitarsela de los ombros; pero despues en el Calvario estuvo clavado en ella su Magestad: *Et crucifixerunt eum.* Cruz, pues, que es facil dexarla, no es cruz con resplandor, con vida, y con salud; pero cruz en que està fixo Jesu-Christo hasta morir, essa sì que darà salud, y vida, y vencerà los resplandores del Sol: *Solis lumen reddetur obscurum.* O abracemonos (Fieles) con nuestra Cruz, fixandonos en ella con perseverante amor, si deseamos hallar salud, seguridad, y vida en la Cruz! Pero si no, desengañemonos; que si el embiarnos Dios las tribulaciones que experimentamos, es para que halle en la cruz el remedio nuestra buena disposicion, creciendo la indisposicion con las culpas, debo dezir, que creceràn con las culpas los castigos, sin hallar remedio en la Cruz.

Math. 27. Chrys. ho. de Cruc. & Latr.

Joan. 19.

15 Ved à Goliath caìdo en tierra con el golpe de la piedra, que le disparò David: *Cecidit in faciem suam super terram.* No parò en esso, que la cabeça le cortò tambien: *Præcidit què caput ejus.* O desgraciado Gigante! No iba armado de todas armas? No llebava vna cota de mallas este monstruo? Pues las mallas forman cruzes, como estas cruzes no le defendieron? Què quereis (dize S. Augustin) si se dexò la frente sin Cruz? *In fronte vtique, vbi Crucis signaculum non habebat.* Venero la alegorìa; pero yà que las cruzes de las mallas no le defendieron del golpe de la piedra, si al caer, como es natural, estendiò los braços, formando vna cruz con ellos, como esta cruz no le defendiò de los filos de la espada? Para salir de esta dificultad, veamos otra. Como cayò el Gigante? De ojos, dize el Sagrado Texto: *Cecidit in faciem suam.* Donde fuè el golpe? en la frente; y tal, que fixò en ella la piedra: *Infixus est lapis in fronte eius.* Segun esso, no avia de caer sino de espaldas. Yà se vè. Pues como cae àzia delante? Digan los Doctores Hebreos: *Nam si supinus caderet, caderet vtique longiùs à Davide.* Cayò de ojos, dizen (permitiendolo assi Dios) para caer mas cerca de David: porque à caer de espaldas, se huviera alexado mas: *Cadere longiùs.* Lo entendeis? Tenia el Gigante, como consta del texto, seis codos, y vn palmo de estatura. Pues aora. El golpe de la piedra pedia de suyo, que el Gigante cayera de espaldas, mirando al Cielo. Si cayera assi, se constituìa en estado de que David estuviesse treze codos, y medio mas lexos de cortarle la cabeça: *Caderet vtique longiùs à Davide.* Pero cayendo àzia delante, con los ojos a la tierra, se constituyò en estado de tener mas cerca à David, para que emplea sse en su cuello los filos de la espada. Luego el mismo no recibir el golpe mirando al Cielo, fuè quien acercò al Gigante su destruccion. Què verdad! Miràra el Gigante al Cielo, quando recibe el golpe, y no hallàra tan cerca su acabamiento por mano de David: *Si supinus caderet, caderet vtique longiùs à Davide.* Es assi (yà respondo à la primera dificultad) es assi, que venia armado de materiales cruzes el Gigante; pero ninguna era la Cruz de Jesu-Christo, antes con ellas se armò contra David, que era su representacion. Es assi, que formò la Cruz con los braços al caer; pero la formò mirando, y abrazando à la tierra, à impulsos del odio con que se arrojò à David. Ea, muera, muera el sobervio

1. Reg. 17.

Aug. serm. 197. de temp.

Rabbin. ap. Sanch. in 1. Reg. 17. Abul. ibi. q. 34.

Gi-

Gigante: pues ni se arma como debe con la cruz, ni recibe como debiera recibir el golpe de Dios.

16 O Sevilla! O España toda! Oye, oye, que te habla este sucesso. Tres cosas succesivamente concurrieron à la destruccion del Gigante: huvo estallido de la honda: huvo golpe de la piedra: y huvo corte de la espada. No se guardò Goliath, al oìr el estallido, y llegò el golpe: no recibiò bien el golpe, y llegò la espada cortando. O, Catolicos! Què se ha oìdo en estos años passados? Pestes en Cartagena, y en Murcia. En este año presente, què se oye? Peste en Malaga. Què ha sido esto, sino el estallido de la honda, con què ha avisado Dios, que nos guardèmos de su ira con la Cruz de la penitencia? Vease, què se ha experimentado despues, y aun se està experimentando? Hambres, enfermedades, y muertes. Què es este si no el golpe que nos alcançò, porque no nos guardamos con el estallido? Dezid aora: Como aveis recibido el golpe? Dios està justissimamente enojado con tantas culpas: ha embiado este golpe, para que abrazando cada qual su Cruz, mirando al Cielo, alexe de sì la espada de su furor, en vna peste, que venga à cortar sin reparo haziendas, y vidas: Què has hecho Cristiano? Mirar, y mas mirar à la tierra, abrazando la infame cruz de los vicios? Ay de ti, que assi te acercas al mas funesto corte de la espada de vna peste! Levanta, levanta al Cielo los ojos, para que se alexe essa espada: *Caderet vtique longiùs à Davide.* Abrazate con la Cruz de la obediencia, y amor, si quieres no perecer: *Vt omnis qui credit in ipsum, non pereat.*

§. IV.

DEBENSE TEMER MALES eternos, por la sordera à los avisos de los males temporales.

17. EN fin, Catolicos: si parasse en solo trabajos temporales el mal que nos amenaza, no avia mucho que temer; pero de la suerte, que al abrazar la Cruz de Jesu-Christo con obediencia, y amor, se sigue no solo la salud, y vida temporal, sino la eterna tambien: *Non pereat, sed habeat vitam æternam*; assi por el contrario, al huìr de la Cruz, al hazerse sordos à los estallidos, è insensibles à los golpes con que llama Dios: Què ha de seguirse, sino à mas de los castigos temporales, mala muerte, y eterna condenacion? Sì, Catolico: Aora llama Dios, y combida con su piedad en los frutos de la Cruz: à esso se encaminan los avisos, y los trabajos presentes. Pero si aora, que puedes no le oyes: teme que llegue tiempo, en que aunque quieras oìr, no puedas: y halles tu perdicion en la Cruz, que te diò para poderte salvar.

18 Yà os acordareis (Fieles) de aquel general diluvio, que fuè la estrena primera de la indignacion de Dios con los pecadores; pero aveis advertido, què causa dieron à la indignacion de Dios? Direis, que fuè grande su gula, y su torpeza; pero mas fuè. Diòles Dios espacio para que hiziessen penitencia de sus culpas: diòles à Noè, que les predicàra, como dixo S. Pedro mi Padre: *Noè iustitiæ præconem*; y les diò vna Arca, cuya fabrica espaciosa les avisava su merecido castigo: *Volebat illos qui tam graviter peccaverant* (dixo S. Juan Chrysostomo) *fabricatione arcæ admoneri.* No davan golpe al fabricar la Arca los oficiales, que no fuesse vn Sermon à los pecadores: *Fabricatione clamabat*, dixo S. Augustin. Pero ellos, ni hizieron estimacion del tiempo para penitencia, ni atendieron à las vozes de Noè, ni hizieron caso de los golpes, que oìan dàr en la fabrica de la Arca; y por esto (como dize San Geronimo) se les abreviò el castigo. Sea assi; mas por què ha de ser este castigo con diluvio de agua? Sea fuego: caygan rayos: lluevan piedras, que los destruyan; pero con agua, por què? Ea, notese la diferencia, que ay entre el que muere ahogado, y el que muere à la violencia del fuego, ò furia de las piedras: que este hasta el vltimo punto puede hablar; pero el que se ahoga, no: porq por mas que quiera dàr vozes, no solo no puede pronunciar-

1. Pet. 2.

Chris. hom. 24. in Genes.

Aug. ser. 69. de temp.

Hier. in Genes. 7.

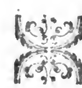
ciarlas, sino que quanto mas abre la boca para clamar, tanto mas agua recibe que le impida, y que mas presto le ahogue. No es assi? Pues por esso fuè diluvio de agua el castigo de aquellos pecadores, en pena de que se hizieron sordos à las vozes, y golpes con que les avisò la Divina Misericordia. Veanse sumergidos en la agua sin poder, aunque quieran clamar por su remedio, en castigo de que quando pudieron no quisieron; que es justo juizio de Dios (dize S.Gregorio) que no sea oìdo de su Misericordia, el que sordo à las vozes de la misericordia no las quiso con tiempo oìr, y obedecer: *Clamorem eius angustiæ tempore Deus non audit, qui tranquillitatis tempore in præceptis suis ipse clamantem Dominum non audivit.*

Greg. lib. 4. mor. c. 17. Aug. ser. 16. de tēpo.

19 O, Catolico! Què es aquella Arca de Noè, sino vn symbolo de la Cruz, en que salva Dios las vidas, y las almas de los que reverentes le temen? *Arca profectò* (dixo Origenes) *figura est Ecclesiæ, quæ fit salva per lignum.* Vean, pues, los pecadores, que si la Arca al fabricarse los combidava con refugio, con salud, con vida, con salvacion, y no le quisieron, porque sordos à las vozes de Dios, no hizieron penitencia: quando se hallen al morir naufragando entre olas de fatigas, y tentaciones, por mas que estiendan los braços en Cruz, para que la Arca los ampare, no hallaràn en la Arca de la Cruz refugio, sino castigo, porque cerrò la justicia su puerta para que no la hallen: *Clamorem eius angustiæ tempore Deus non audit.* O, y lo que tienen que temer la Cruz en la muerte, los que no lograrō en la vida su virtud! No podeis (Fieles) negar, ni los oìdos, ni los ojos, à los avisos con que Dios misericordioso nos llama. Vozes aveis oìdo en la Mission Apostolica de toda la Quaresma: golpes oìs, y veis de tantas pestilencias, enfermedades, y muertes: predicando està tanto numero de pobres con los clamores de su necessidad: demonos por entendidos yà à tantos medios de que Dios se ha servido, para que busquemos su Cruz. Cabemos con la consideracion, para hallarla: cabemos, quitando tierra de amor à lo terreno: destruyase, y derribese del altar del coraçon el idolo de Venus de la torpeza, que impide se halle la Cruz. Ea, à la arca, à la arca de la Cruz, con tiempo, antes que venga el diluvio de vna mortandad, en que puede Dios permitir que se halle cerrada la puerta de el remedio. Abrazemonos con la Cruz de la penitencia, de la obediencia, y amor à Dios; que aunque tenemos esta Santissima Cruz, Reliquia de la de Jesu-Christo S.N. no està el remedio de nuestros males solo en tenerla, sino en el modo de venerarla, y abrazarla con espiritu. Abrazemosla, y hallarèmos en la Cruz, Arca, Nave, Escala, Baculo, Bendicion, Cosecha, Salud, Vida, Gracia, y Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Orig. hom. in Gen.6. Om. fer. in Gen.

(§)



SERMON
(SEXTO.)

Y SEGUNDO DE LA INVENCION DE LA SANTA Cruz, en la Santa Igleſia de Sevilla. Año de 1681.

Sicut Moyſes exaltavit ſerpentem in deſerto, &c. Ioann. cap. 3.

SALUTACION.

SEgunda vez ſe halla en eſte venerable Pulpito mi obediencia, para predicar de la Invencion prodigioſa de la Santa Cruz, que oy celebra con la Igleſia vniverſal eſta Illuſtriſsima Igleſia; y no pudiendo deſatender las circunſtancias de la vna, y otra ocaſion, debo confeſſar, que ſi en la primera ſe encontrò con temores mi encogimiento, en eſta ſe anima à eſperar aciertos, y frutos mi confiança. Porque ſi allà en Cadès la piedra del deſierto, al tocarle ſegunda vez la vara milagroſa: *Percutiens virga bis*
Num 20. *ſilicem*, ſabemos, que diò al Pueblo ſaludables, y copioſas aguas: *Egreſſe ſunt aquæ largiſsimæ, ita vt biberet populus*; y eſto, porque en la vez ſegunda ſe formò la ſeñal perfecta de la Cruz, como obſervò S.
Damaſc. orat. 3. de imag. Juan Damaſceno, y S. Auguſtin: *Percuſsit ſemel & bis, vt Crucis formam deſcriberet.* Si à la preſencia de la Cruz que viò la piedra en el ſegundo toque, con ſer pedernal duro, que por sì arrojàra fuego, venciò ſu naturaleza, y diò los copioſos raudales, que no tenia para la neceſsidad de Iſrael, como advirtiò San Machario: *Hoc*
Aug. tr. 26. & 28 in Ioann. Et ſerm. 93. de temp.

ſignum petra conſpicata, ea quæ ſupra naturam erant præſtitit, & quæ non habebat præbuit: como no eſperarè yo, que aunque dura piedra de vn monte, aunque bronco pedernal mi coraçon, vencerà ſu encogimiento, y darà las ſaludables aguas de la doctrina à los Sevillanos devotos, pues toca ſegunda vez à eſta piedra la Santa Cruz? *Percutiens virga bis ſilicem, egreſſæ ſunt aquæ largiſsimæ.* Sever. orat. 4. Cruc. & chr. or. de Cruc.

2 Demos (Fieles) por ſupueſta eſta confiança, y dexadme atender la circunſtancia dichoſa en que eſta vez os buelvo à predicar. Hallè en la ocaſion paſſada à eſta gran Ciudad (yà os acordareis) poſſeìda de general triſteza, y aſſuſtada de bien fundados temores, con la experiencia de tã repetidas enfermedades, y muertes, que pronoſticavã vna peſtilencia horrible. Hallo aora, que entre las mas Ciudades, y Pueblos de Andaluzia, goza eſta gran Metropoli privilegios de preſervacion del cõtagio, quando por ſu temperamento ſe pudiera temer fueſſe la primera que lo padecieſſe. No os parece que tengo razon para reparar en eſta circunſtancia? Què es eſto, favorecida Ciudad? Què eſpada de fuego ſe puſo à la puerta de eſte Parayſo, para im-

impedir, que entrasse la mortandad en Sevilla? Fuè la Cruz de esta espada, ò la espada de esta Santissima Cruz, mas poderosa que el fuego, pues milagrosamente le venciò (como todos saben) para acreditar esta insigne reliquia su certeza? Pero tambien ay reliquias de la Santa Cruz en otras Ciudades, y no impidieron que entrara en ellas la peste. Pues por donde vino à Sevilla la preservacion? Oygame (Fieles) vuestro devoto reconocimiento: que en vn Texto Sagrado descubro el origen todo de vuestra felicidad.

3 Indignado Dios justissimamente por los pecados del mundo en aquella su primera edad, determinò acabar con el linage de los hombres: y para que mas se conociesse la severidad de su justicia, quiso que alcançasse el azote de la mortandad, no solo à los hombres, sino tambien
Genes.6. à las aves, y animales: *Delebo hominem quem creavi à facie terræ, ab homine vsque ad animantia, à reptili vsque ad volucres Cœli.* O valgame Dios, què estrago seria aquel del vniversal diluvio! Pero sepamos: alcançò la mortandad à los pezes? El Texto no lo dize, que solo habla de las aves, y animales de la tierra. No al-
Abul. ibi q. 513. cançò, dize el Abulense: *Pisces non fuerunt deleti.* Pero porquè no? Si mueren los animales de la tierra, y las aves, por aver sido criados para servicio del hombre, y fueron criados los pezes para el mismo fin; porquè han de ser preservados de la mortandad? porquè han de gozar de tan singular privilegio? El Abulense responde; porque los pezes (dize) se hallavan dentro, y al amparo del mar: *Pisces non fuerunt deleti, quia pisces sub aquis latent.*

4 Parece enigma la respuesta: vamosle descifrando. Seria por ser el mar symbolo claro de la Cruz, no solo porque en ella (como David cantò, y explicò San Augustin) fuè la mayor tempes-
Psal. 68. Aug. ibi & serm. 210. de temp. tad de los tormentos de nuestro Salvador: *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me*; sino tambien porque siendo el mar el que sustenta à la tierra, como
Psal. 23. dixo David: *Super maria fundavit eum*, assi, y mejor (dize S. Chrysostomo) sustenta al mundo la Cruz? *Quomodo aqua portat terram, ita etiam Crux portat orbem terræ.* Chris. ho. 4. in 1. Corinth. Dirèmos, pues, que deben los pezes su preservacion à la Cruz, aun en symbolos y Sevilla la suya, à esta Cruz Santissima, que veneramos? *Quia pisces sub aquis latent*? Sea assi; pero ay mas que Cruz en el mar. Es el mar el centro de las aguas; pe- Simil. ro tan liberal en repartirlas, que, yà en lo publico, con vna y otra ola, vemos que combida con ellas: yà, en lo oculto, por los minerales de la tierra, las comunica à los sedientos, hombres, brutos, arboles, y plantas, en tantos rios, y fuentes. Dirèmos, segun esto, que no era facil alcançasse la mortandad à vnos pezes, que vivian amparados de vn mar inmenso de limosnas, y obras de caridad? y que à Sevilla; pero no es menester aplicar lo que se vè: *Quia pisces sub aquis latent.* Es por esto la preservacion? Por ello, y por mas.
Ambr. li. 5. Hexa. cap. 5. Basil. ho. 4. Hexam.

5 Vease como estavan los pezes, y como los animales? Estos se hallavan divertidos en la tierra; pero los pezes estavan retirados de essos divertimientos. Mas claro. Los animales estavan divertidos, sin temor; mas los pezes, al sentir la tempestad, se retiraron con el temor, negandose à quanto los pudiera divertir. Pues como avia de tener fuerça contra los pezes la mortandad? O Sevilla! Dichosa mil vezes aquella hora, en que temiendo la indignacion de Dios, desterraste de tì los divertimientos profanos, peligrosos, de las comedias; que en essa hora asseguraste, mas bien que los pezes, tu preservacion, como lo experimentas, en tan general mortandad: *Quia pisces sub aquis latent.* Ea, sepan los pezes, que si se hallan preservados del estrago de aquel general diluvio, deben esse privilegio al amparo del mar, que los defiende; y adviertan los Sevillanos dichosos, que si se hallan preservados del diluvio de la peste, deben esse singular beneficio à vn mar, à esta Santa Cruz; pero assistida de tantas fuentes de christiana caridad, y del retiro Catolico de la profana diversion: *Pisces*

nos fuerunt deleti, quia pisces sub aquis latent. Oy, pues, que hallo à Sevilla tan favorecida de Dios, y de su Cruz, no debo negarle los medios, que la Santa Cruz nos ofrece, para mantener essos favores con perpetuidad. Pero pidamos para el acierto, y el fruto la divina gracia: *Ave Maria, &c.*

Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, &c. Ioann. cap. 3.

§. I.

DESCVBIERTA LA CRVZ, se muestra oculta, para excitar el cuidado de buscarla.

6 SI como la Iglesia Santa celebra la Invencion admirable del Madero Sacrosanto de la Cruz, pudieran celebrar los Christianos todos el averla hallado, fuera muy cumplida sin duda la fiesta de su Invencion. Hallò (Fieles) la Iglesia à la Santa Cruz, por mas que embidioso el demonio la procurò ocultar, para compensar (como dixo el Damasceno) los males de su ruina: y dexar (como dixo S. Ambrosio) la Nave de la Iglesia sin Arbol, y al Exercito Militante sin Vandera. Hallò la Iglesia la Cruz, y en ella hallò (dize San Augustin) Escala para el Cielo, llave maestra para sus puertas, y carroza segura para conducir a sus Hijos à aquel eterno Palacio de la gloria, y possession de los thesoros de Dios. Quiẽ oyere à Jacob, quando la vision de la Escala, juzgarà que se contradize; porque por vna parte assegura, que Dios està allì: *Verè Dominus est in loco isto*; por otra afirma, que sino es la Casa de Dios, y puerta del Cielo, no ay allì mas: *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Cœli.* Sino ay mas; luego no està Dios? y si està Dios; luego ay mas allì? Pero vease quando dize lo vno, y otro Jacob. Quando dize que no ay mas? quando avia desparecido la Escala, symbolo de la Cruz; y perdida la Cruz, haze juizio que no puede hallar à Dios: *Non est hic aliud.* Quando dize que està Dios allì? quando le mira en la Escala de la Cruz; porque mira en la Cruz el medio mas seguro de hallar à Dios: *Verè Dominus est.* San Augustin: *Quid est in Scala incumbere, nisi in ligno pendere?*

Damasc. orat. de Cruc. Ambr. ser. 56. Aug. ser. 79. de tẽpore. Genes. 28. Aug. ser. 79. de tempore.

7 Hallò la Iglesia la Cruz; y en ella hallò no solo el medio para conseguir en Dios todos los bienes, sino el remedio para librarse de los males todos. No oìs (Fieles) los ecos de aquella voz, que diò Josuè al entrar à fuego, y sangre la Ciudad de Jericò? *Sola Raab vivat, cum vniversis qui cum ea in domo sunt.* Cuidado, Israelitas, dize el General, no quede viviente en la Ciudad, que no muera: no quede edificio alguno, que no se abrase; solo se reserve Raab, y su familia. Bien; y porquè se reserva la casa de Raab? Recibiò (dize Lyra) à los Exploradores que embiò Josuè, y en premio de su piedad goza el privilegio de la preservacion. Es symbolo de la Iglesia aquella casa (dize Origenes) y se da à entender, que no ay salvacion, sino para los que estàn en la casa de la Iglesia: *Extra hanc domum, id est, extra Ecclesiam, nemo salvatur.* Demonos los Catolicos repetidos parabienes, por hallarnos en esta dichosa casa. Pero veamos. Entre tanta confusion de muertes, y de incendios, como han de conocer esta casa los Militares? Facilmente, dize el Texto; porque le dexaron señal los Exploradores. Dixeron à Raab, que pusiera en la ventana vn cordon roxo, para que fuesse señal de su preservacion: *Si ingredientibus nobis terram, signum fuerit funiculus iste coccineus.* Pero notese, que le dixeron mas: que ha de estàr ligado en la ventana el cordon: *Et ligaveris eum in fenestra.* Ay menudencia mas rara! Ponga el cordon, y sea como gustare. No ha de estàr, sino ligado, dize Ruperto. Es porque no se cayga, y se pierda la señal? Mas mysterio tiene, dize el Abad insigne; porque el cordon hecho lazo, tiene la forma de Cruz. El cordon suelto, es assi que pudiera ser señal; pero arriesgada, porque

Josuè 6. Lyra ibi. Procop. Josuè 2. Orig. hom. 3. in Jos. Cyprian. vnit. Eccles. c. 5. Josuè 2.

que pudiera caer. Pues para que sea seña segura de la preservacion de los males à aquella casa, formese vn lazo del cordon, que muestre, que es la Cruz que forma el lazo, toda la seguridad de los hijos de la Iglesia: *Funiculus iste coccineus in fenestra ligandus* (escriviò Ruperto) *sanguineum est Crucis signaculum, &c.* Ea, pues: *Sola Raab vivat*, dize Josuè: Viva sola Raab, con los que estàn en su casa: viva sola la Iglesia, con sus hijos los Catolicos: pues hallò, y tiene el cordon en forma de Cruz, para librar à sus hijos de todos los incendios en que se ha de abrasar la Gentil, y profana Jericò: *Sola Raab vivat, cum vniversis qui cum ea in domo sunt.*

Rup. lib. 1. in Josuè cap. 12.

8 Veis yà (Fieles) como hallò la Iglesia todos los bienes, y la preservacion de todos los males, hallando para sus hijos la Cruz? Pero al celebrar esta Invencion tan dichosa, canta vn Evangelio, que me causa gran reparo. Es aquel coloquio de Jesu-Christo N. S. con Nicodemus, en que despues de mostrarle la necessidad del Baptismo para la salvacion: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto*; passa à dàrle noticia del mysterio de la Cruz, para poder llegar à la eterna felicidad: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto.* Pues mi reparo està en la diferencia con que trata el Señor estos mysterios: porque el del Baptismo le dize con claridad: *Ex aqua, & Spiritu Sancto*; pero el de la Cruz le dize oculto en el symbolo de la serpiente de Moyses: *Sicut Moyses exaltavit serpentem.* Valgame Dios! No ay otros capitulos del Evangelio, que traten con claridad de la Cruz? No ay duda los ay. Pues por què quando la Iglesia celebra la dicha de averla hallado, nos la propone como mysterio escondido? Pero, ò aciertos de la Iglesia nuestra Madre! Nos dà oy (Fieles) escondido el mysterio de la Cruz hallada, para que entendamos sus hijos, que no basta para nuestra felicidad el averla hallado en comun, sino que procurèmos hallar tambien nuestra cruz particular. La cruz que hallò la Iglesia (dize Theophilo) fuè la causa general de la salvacion en comun; pero ha menester hallar el Christiano en particular su cruz, para hallar su particular salvacion: *Crux Christi fuit causa vniversalis nostræ Redemptionis; mea Crux est causa particularis meæ redemptionis.* Vean, pues, mis hijos (dize oy la Iglesia) que aun quando celebro la dicha vniversal de la Invencion de la Cruz, se la propongo escondida, para que cada vno la busque en particular: *Sicut Moyses.*

Theoph. Veg. in Iudic. to. 1. n. 1023.

9 Pareciame (con Justo Orgelitano) que nos habla oy la Iglesia con aquellas palabras de los Cantares: *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Advertid (dize) que este mysterio de la Cruz està como la señal de salud en la ventana de Raab: *Per fenestras*; pero se dexa vèr, y conocer por celosìas: *Prospiciens* (*apparens*, dixo San Geronimo) *per cancellos.* Pues què sucede al que pone los ojos en vna ventana con celosìa? Lo primero que vè, es vna cruz, y muchas cruzes manifiestas. No es assi? Pero pàra, y se detiene en ellas su cuydado? Ya se vè que no; porque sin atencion passa à mas, sin sossegar su deseo, hasta examinar lo que oculta aquella cruz: *Cum quiddam sui occuluit, quiddam autem manifestavit, quasi per fenestras, & cancellos prospexit.* Dize oy, pues, la Iglesia: miren los Fieles vna cruz manifiesta, en la celebridad, y en aquel precioso Relicario; pero adviertan, que es cruz de celosìa, que llama al cuydado, para buscar, y descubrir la cruz que oculta essa cruz: *Quiddam sui occuluit, quiddam autem manifestavit*; y à este fin viene en el Evangelio escondida en el symbolo de la serpiente de metal:

Cantic. 2.

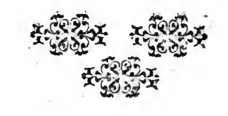
Hier. li. 3. in Ezech. 12.

Cornel. in Cantic. 2. Simil.

Just. Org. in 2. Cant.

Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto.

(§)



§. II.

DILIGENCIAS PARA HALLAR LA espiritual Cruz, segun las que huvo para hallar la material.

10 EA, Catolicos: à descubrir la Cruz, que à esto llama la serpiente; pues (como dixo S. Agustin) es de metal sonoro, que convoca, como campana, para que lleguen todos à solicitar esta Invencion: *Propter vocis claritatem.* Nacimos los que nacimos hijos del Adàn pecador en la isla de todas las miserias; y como los que nacen en isla, no pueden salir de ella, sino passando por agua; assi el hombre no puede salir de las miserias de hijo de Adàn en que naciò, sino es por la agua del Sacrosanto Bautismo, que dize el Evangelio: *Nisi quis renatas fuerit ex aqua.* Este fuè aquel mar mysterioso que viò S. Juan, era passo para el trono, en que se manifestava la Magestad de Dios: *In conspectu sedis tanquam mare.* Pues aora. Desde su Trono llama Dios à las almas de la isla, para que passando el mar, lleguen à la tierra firme de los vivientes, que es la Bienaventurança: *Transite ad me omnes qui concupiscitis me.* O quantas son las que llegan à la lengua de la agua, recibiendo el Baptismo, professando, y confessando la Fè, y Religion Catolica! Pero como son tan pocos los que llegan à la tierra firme de la eterna felicidad? *Pauci sunt qui inveniunt eam.* Es la causa (dize S. Augustin) que muchos no buscan para passar embarcacion; y sin nave, no se puede salir de la isla à tierra firme: porque sin la nave de la Cruz, no se puede passar al Trono de Dios: *Nemo potest transire mare huius saeculi, nisi Cruce Christi portatus.* Luego no basta hallar agua de Baptismo para passar, sino halla el Christiano adulto nave de Cruz? Es assi: pero què Cruz? Esso es lo que oy tenemos que descubrir, y que hallar. Guienos la Historia Eclesiastica de este dia.

Aug. ser. 101. de temp. Simil. Holc. in Sap. lect. 63.

Apoc. 4. Perer. ibi.

Eccl. 24.

Math. 7.

Aug. tr. 2. in Ioann. Et ser. 22. de divers. & in Ps. 51. Hug. Card. in Cant. 2.

11 Què diligencias precedieron para descubrir la Cruz? Consta, que fueron dos principales. La primera fuè (dize Sozomeno) quitar el Idolo de Venus con el que estava el sitio profanado: *Primùm locus ille Imperatoris mandato fuit purpuratus.* La segunda fuè (dize S. Ambrosio) despues de quitar el Idolo, demoler, y destruir las piedras profanas de su Altar: *Tollatur ruina, vt vita appareat: aperiatur humus, vt salus fulgeat.* Con estas diligencias se descubriò, y hallò la Cruz, y con la Cruz la salud de vna muger. Y no es esto lo que sucedia con el symbolo de la serpiente de metal? Es assi, que dava vida al que la mirava, librandole de la muerte; pero avia de mirarla arrepentido (como dize la Sabiduria) y levantando los ojos de la tierra: *Qui enim conversus est sanabatur*: para que advierta el Christiano, que para hallar la Cruz, y en la Cruz la nave con que salir de la isla de las miserias al puerto de la vida, no solo ha de quitar del altar del coraçon con la penitencia el idolo de la culpa, sino que ha de levantar los ojos de lo terreno, destruyendo con la mortificacion las piedras profanas de los habitos viciosos.

Sozom. lib. 2. Hist. Eccl. c. 1.

Amb. orat. de obit. Theodos.

Sap. 16.

12 Misteriosas palabras del Apostol à los Romanos! *Vetus homo noster simul Crucifixus est, vt destruatur corpus peccati.* Sabed (les dize) que debe ser puesto en Cruz nuestro hombre viejo, para que se destruya el cuerpo del pecado. No os parece estraño lenguage? Pues el pecado tiene cuerpo? Assi lo dize el Apostol: *Corpus peccati.* Luego tambien tendrà alma? Es assi; porque es la malicia alma del pecado, como lo material es su cuerpo. Pues aora: Què intenta el Apostol con dezirnos que se ha de poner en Cruz el hombre viejo, que es el apetito para que el cuerpo del pecado se destruya? Se ha de destruìr este cuerpo, quedando en sèr la alma de la malicia? Yà se vè que no. O puede estàr sin alma el cuerpo del pecado? y aun por esso; porque puede estàr el cuerpo sin alma, nos dize el Apostol, que se destruya esse cuerpo: *Vt destruatur corpus peccati.* Vamos por explicacion à los Cantares: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.*

Rom. 6.

Cant. 8.

Ha-

Habla Jesu-Christo N. S. con la alma, en sentir de Philon Carpacio; y le encarga, ponga el sello de la Cruz en el coraçon, y sus afectos, y en la mano, y en sus obras: *Sigillum, & signum Crucis*; pero advierte luego, que esto es, porque el amor es fuerte como la muerte: *Quia fortis est vt mors dilectio*: y si el amor llega por vehemente à ser zelo, que es duro como el infierno, ò sepulcro: *Et dura sicut infernus æmulatio*. Segun esto, para tener el sello de la Cruz, ha de tener la alma vn amor tan fuerte como la muerte, y vn zelo tan duro, y tan aspero como el sepulcro? Es asi: *Vt mors dilectio; sicut infernus æmulatio*. Veamos este secreto.

Phil. Carpac. ibi.

13 En que està la fortaleza de la muerte? Ya se sabe: en destruìr la vida: en arrancar, y desvnir al alma del cuerpo; pero no passando de aqui su fortaleza, queda el cuerpo difunto, expuesto à la corrupcion: y por esso llevan al cuerpo sin alma al sepulcro que le destruya, para que no dañe con su corrupcion à los vivos. No es esto lo que vemos en lo natural? Pues esto se ha de vèr en lo espiritual, dize à la alma nuestro Redemptor, que ha de tener vn amor con fortaleza como la muerte, para arrancar, y destruìr la malicia, que es la alma bruta, y vida del pecado: *Fortis est vt mors dilectio*. Sea asi: muera la malicia à la fuerça del amor: ay mas que hazer? O, Fieles! No veis que arrancada la alma de la malicia, queda el cuerpo de el pecado en los habitos viciosos? Por esso dize el Señor, que ha de aver vn zelo aspero como el sepulcro, que passe à destruìr, y consumir esse cuerpo: *Dura sicut infernus æmulatio*. Què bien el V. P. Luis de la Puente! *Quia sicut sepulchrum consumit corpus, ita sancta æmulatio consumit etiam reliquias peccati*. De suerte, que ha de aver vn amor para la muerte de la culpa, y vn sepulcro para las reliquias de la culpa, como medio para tener la verdadera felicidad en el sello de la Cruz? *Pone me vt sigillum Crucis?*

Simil.

Puent. in Cant. lib. 10. exh. 9. §. 3.

14 Pues aora entendereis con claridad lo que dezia el Apostol: *Vetus homo Crucifixus est, vt destruatur corpus peccati*. Crucifiquese el apetito, pongase en Cruz el hombre viejo, para que se destruya el cuerpo del pecado. No dize, que la alma de este cuerpo se destruya; que todos saben que se debe destruir, para assegurar en la gracia la salvacion: y asi todos se confiessan de sus culpas, el Sacerdote para celebrar dignamente, y el Secular para recibir dignamente la Comunion. Pues doy (y doy muchissimo) que sean buenas essas confessiones: doy que destruyeran al pecado, y recuperàran la gracia; pero como es tan grande la corrupcion de las costumbres? No se conoce? Porque contentandose el Christiano con solo destruìr la culpa, no passa à destruìr los habitos viciosos, que quedan aun despues de perdonada, y destruìda la culpa. Contentase con tener amor tan fuerte como la muerte, que quite la malicia, y alma de el pecado; pero no procura tener vn zelo como el sepulcro, para consumir el cuerpo del pecado. Ea, pues, dize el Divino Apostol, si huvo cruz de amor, y dolor en la voluntad para quitar la vida à la culpa, aya tambien cruz de mortificacion en el apetito para destruìr el cuerpo de los habitos, que quedan de la culpa: *Vt destruatur corpus peccati*. Sì, Fieles, esto serà quitar el idolo, y demoler su altar para hallar la Cruz; y serà hallar la salud eterna, que esconde la cruz en la serpiente, que dà salud à los que arrepentidos la miran, levantando los ojos de la tierra: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto*.

§. III.

HALLADA LA CRUZ, NO SOLO trae felicidad eterna, sino temporal, si las culpas no impiden.

15 SAbidas yà (Fieles) las diligencias que se han de hazer para hallar el Christiano en particular la Santa Cruz, del amor, y mortificacion con que se merece la verdadera felicidad; deseo saber (porque la ocasion lo pide) si es solo la que se consigue con hallarla essa ver-

verdadera eterna salud? Pero quien no conoce, que es ociosa esta pregunta? Claro es, que se consigue con hallar la Cruz, la salud, y vida temporal. No se viò assi, quando este dia se descubriò la Cruz? Alli luego preservò de la muerte à vna muerte; y en la serpiente de metal, en la que està escondida nuestra Cruz, se hallò, que no solo sanava à los heridos de las serpientes venenosas; sino que (como dize Richelio) preservaba à los que la miravan debidamente, para que no los hiziesse aquella peste, como llamò Pererio à aquella plaga: *Dupliciter illa pestis sublata est: nam qui percussi erant sanabantur; alij verò, ne percuterentur.* Como puedo dexar (ò dichosa Sevilla!) de hazer aqui memoria del beneficio de tu especial preservacion de la peste? Pero la hago para avisarte, que si los medios para gozar esta dicha fueron, destruir pecados, y perniciosas costumbres con las obras Religiosas, y Santas, que te ennoblecen; pero si las obras te faltan: si las profanas diversiones buelven: si las costumbres no se enmiendan: si los pecados no se destruyen, sino se repiten: debes temer, que lo que hasta aqui fuè preservacion, sea estrago; y què lo que fuè detencion de la Divina misericordia, se convierta en funesto apresurado açote de su Justicia.

Sozom. lib. 2. hist. Eccl. c. 1.

Richel. ap. Lorin. in Psalm. 21. v. 8.

Perer. in Ioann. 3. disp. 12. num. 54.

16 Veamos, para fundar este temor, vna vision mysteriosa del 6. de el Apocalipsi. Viò alli el Evangelista Profeta quatro admirables Cavalleros, que en los distintos colores de sus cavallos, indican mysterios grandes à la consideracion. Era el primero blanco, el segundo rojo, el tercero negro, y el quarto palido. En el blanco venia vn Personage vistoso, con vn arco en la mano, y con vna corona en la cabeça: *Et qui sedebat super illum habebat arcum, & data est ei corona.* Sin passar de aqui, supongamos con la sentencia comun, que este Capitan coronado es Jesu-Christo N.S. de quien escrive, que saliò victorioso para vencer: *Et exivit vincens, vt vinceret*: porque con el arco de la cruz (que dixo Mallonio) triunfò del pecado, y del infierno su Mageftad: *In arcu crucem intelligimus.* Pero es digno de reparo, que despues de celebrarle victorioso: *Exivit vincens*, añade, que saliò de nuevo à vencer: *Vt vinceret.* De quien tiene mas que triunfar? de los otros tres Personages, dize el P. Cornelio: *Exivit vincens, vt vinceret, confligendo cum tribus equis sequentibus.* Y quienes son? El del cavallo rojo, la guerra: el del negro, la hambre: y el del palido, la peste. Es sentir de Victorino: *Per tres reliquos, bella, fames, & pestes.* Estos son los que tiene el Señor que vencer en nosotros con el arco de su Cruz: *Exivit vincens, vt vinceret.*

Apoc. 6. Sylv. ibi. 9. 4.

Mallon. de stigm. c. 15. n. 9.

Corn. in 6. Apocal.

Victor. ibi. v. 2.

17 Sea assi, Fieles; pero dexadme reparar en el vltimo personage del cavallo palido: Quien es? La muerte, dize S. Juan: *Ecce equus pallidus, & qui sedebat super illum, nomen illi, mors.* No es la muerte comun, dize Ruperto, essa muerte es la pestilencia: *Pro pestilentia, generale nomen, quod est mors, positum est.* Pues què es esto? La muerte, la pestilencia à cavallo? Sì, Catolicos: por esso ha corrido, como sabeis, por casi toda España. Pero como no ha llegado à Sevilla? No lo advertis? *Ecce equus pallidus.* Venia en vn cavallo palido, flaco, debil: Es assi que ha procurado entrar en passos de necessidad, y codicias pero se quedava en el camino sin entrar. O gracias à Dios, que enflaqueciò à este cavallo, venciendole, para que no pudiesse llegar con el arco poderoso de la Santa Cruz! *Exivit vincens, vt vinceret pestes.* O alegrense los Catolicos Sevillos, por este tan especial beneficio? Pero respondedme à esta pregunta. Si à vn cavallo, por flaco que estè, le arriman vnos azicates agudos, què sucede? Yà se conoce, direis, que el que por sì, y su flaqueza se detenia à cada passo, estimulado con los azicates, aviva el passo hasta correr ligero. No passa assi? Pues oyga vuestro temor al Apostol. Quales son los azicates de la muerte, y la pestilencia? *Stimulus mortis peccatum est.* Sabed (dize con vna voz de trueno) que los pecados son los azicates de la peste. Ea, pues, es verdad (Christianos) que la peste, respeto de Sevilla, ha venido en cavallo palido, y sin fuerças: *Ecce*

Apoc. 6.

Rup. ibi. lib. 4.

Simil.

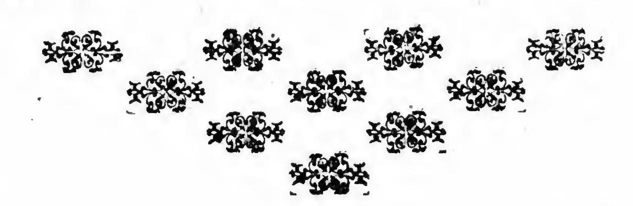
1. Cor. 15.

equus

equus pallidus; porque si à esse cavallo palido, y flaco, le arrimais los acicates de las culpas: *Stimulus mortis peccatum*: què se puede, y debe temer, sino que aquella peste, que detenida por la Santa Cruz no llegò a entrar, apressure el passo, llegue, y entre, estimulada de vuestras culpas, y fea ingratitud? *Quid est quod dico?* Pudiera aqui exclamar con S. Augustin. Que es lo que he dicho, y à esta Ciudad? Pero responderè con el Santo, que esse es el estilo de la Justicia de Dios: *Quia quanto magis differtur Iudicium, tanto maiori impetu venturum est.* Aug. in Psal. 59.

18 O Señor, y Dios mio! No lo permita vuestra infinita misericordia, y piedad! Pero, ò Catolicos Sevillanos! No querais vosotros que suceda assi; sino estampese, fixese indeleble este justissimo temor en vuestros coraçones, para assegurar con la enmienda, y mejora de las costumbres, que sea perpetua vuestra especial preservacion. Si, Christianos mios, debaos mi buen afecto, y deseo el benigno recibo de esta christiana advertencia. No os preciais los Sevillanos (y con razon) de muy generosos? Pues muestrese esta generosidad en ofrecer à Dios vn amor finissimo de su Cruz, y vna Cruz continua de sagrado amor, que sea testigo fiel de vuestra debida gratitud. No es Sevilla la que tiene verdadera fama de Madre de forasteros? Pues recoged, y abrigad la devociõ, y doctrina de la Cruz, que anda forastera en el mundo, sin hallar quien la recoja, y abrigue en su coraçon. Segad, como la Esposa de los Cantares, la myrrha, y Cruz de la penitencia, y mortificacion, advirtiendo, que ha de abrazar las mieles el que quisiere segar. Ea, Isleños, hijos del Adan pecador, à la Nave de la Cruz, pues yà llegasteis en el Bautismo à la agua, para salir de la Isla de las miserias al Puerto de la seguridad; que aora corre viento favorable. Navegad (mas bien que Vlises) atados al Arbol de la Cruz, para estar libres de las Syrenas engañosas de este siglo, y llegar con felicidad a la Celestial Gerusalen.

19 Sea assi, Santissima Cruz: Arbol de la eterna vida: Nube de los Israelitas verdaderos: Trono del mejor Salomon: Cathedra del mas Sabio Maestro: Ara del mejor Sacrificio: Candelero de la luz eterna: sea assi, Baculo de Eliseo, en que està nuestro descanso: Madero de Mara, que buelves dulçes nuestras amarguras: Torre de David, en que èstàn nuestras armas, y defensa: Vnica esperança de nuestra peregrinacion: Peso de balanças, que descubre el valor de nuestro rescate: sea assi; y pues te muestras oy Señal grande de misericordia en la tierra, antes que aparezcas Señal de Justicia, y de rigor en el Cielo, para ser el mas temeroso cargo en el Juizio: recibe en tus braços el obsequio rendido de nuestra devocion: que reverentes adoramos tu grandeza, humildes confessamos tu poder, obedientes abrazamos tu doctrina, postrados esperamos tus copiosas bendiciones, de gracia para la vida, y para la eternidad de gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-



SERMON SEPTIMO,

DE LA ASCENSION GLORIOSA DE JESU-CHRISTO Nuestro Señor, en la Santa Iglesia de Malaga. Año de 1664.

Et Dominus quidem Iesus, postquam locutus est eis, assumptus est in Cælum. Marc. 16.

*** SALUTACION. ***

1 QVando la Iglesia Santa renueva oy à sus Hijos los Catolicos las festivas memorias de la Ascension gloriosissima de Jesu-Christo N. Redemptor à los Cielos; y quando mi obediencia me trae à este gravissimo puesto, para predicar estas glorias en esta Santa Iglesia Cathedral: soy deudor à tan Christiano, y grave Auditorio de noticias, y doctrinas, dignas de tan venerable atencion, al passo que el mysterio de la Ascension de Jesu-Christo es acreedor à la vniversal alegria del Orbe todo, y executa à todos los hombres por vna singular gratitud.

2 El primero para quien es alegrissimo este dia, es el mismo Jesu-Christo Dios, y hombre, nuestro Redemptor; porque este fuè el dia en que acabò del todo su obra, para la que vino al mundo: *Opus consummavi, quod dedisti mihi vt faciam*: y este fuè el dia que empezò à llevar hombres, que llenassen las Sillas de los Angeles rebeldes: *Implebit ruinas*; por lo que combida la Iglesia à las hijas de Siòn, para que salgan à vèr à su mejor Salomon coronado Rey de Reyes, en este dia de su triumpho mayor, y de su mayor alegria: *In die lætitiæ cordis eius.* Ricardo de San Laurencio: *Fuit ipsi sponso dies lætitiæ de hoste triumphato, de nobilissima præda generis humani erepta de manu hosti.*

Ioan.17. Psal.109. Cant.3. Ric. Laur. lib. 3. de Laud. B. Virg. Alb. M. lib. 3. c. vnic. §. 13. 1. Pet. 1.

3 Es el dia de la alegria de los Angeles, no solo por el gozo de vèr llenarse los vacìos de sus Sillas, sino por vèr su nuevo Ciudadano, Principe, y Rey de la Gloria, en quien eternamente se glorian: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Es oy el dia de la alegria de los Antiguos Padres del Limbo; porque yà se vèn libres de aquella dilatada prision, en que solo vivian de esperar; y entran en aquella Ciudad gloriosa de la Celestial Gerusalen, à vèr à Dios, en compañia de los Santos Angeles, con el gozo de vèr à la humana naturaleza en su mayor exaltacion.

4 Pero no solo es alegre dia para los Cielos, con su Principe, y Ciudadanos, sino tambien para la tierra, y sus passageros. Alegrese en hora buena el Cielo, con sus nuevos Ciudadados; que la tierra se alegra con sus Abogados poderosos. Alegrese el Cielo, con la possession de su Principe; que la tierra se alegra, con su mas firme esperança. Alegrese el Cielo, con el gozo de recibir tanta riqueza; que la tierra se alegra, porque oy se le abre el comercio del Reyno de los Cielos. No se conoce en lo que oy dizen los Angeles? Acompañavan al Rey de Reyes en su Ascension gloriosa, y davan vozes à los por-

porteros del Cielo, para que antes de llegar abran las puertas: *Attollite portas.* Abrid
Psal. 23. essas puertas (dizen) que viene el Rey de la Gloria à entrar en su eterna Corte: Abrid presto, que llega cerca el Señor de las Virtudes. Abrid: *Attolite portas.* Pero reparese (dize S. Juan Chrysostomo) que no dizen, abrid; sino, quitad: *Attollite.* Pues què, se han de arrancar de quizio las puertas? No bastarà que se abran? Es por el grande acompañamiento que sube? No, dize el Santo, que para entrar los jus-
Psal. 117. tos, bastava abrirlas: *Aperite mihi portas iustitiæ*; y yà se abrieron con la llave de la Cruz: pero aora las manda el amor
Simil. quitar: *Attollite.* Por què? Sirven en vna Ciudad las puertas, no solo para dàr entrada, sino tambien para impedirla: porque se abren quando quieren admitir, y se cierran quando no quieren que se entre en la Ciudad; pero quitando las puertas, queda siempre abierta la puerta para admitir. Pues aora. Tenia el Cielo sus puertas tan cerradas desde la primera culpa, que no admitia à alguno de los hombres: abriòlas Jesu-Christo con la llave de su Cruz; pero en su Ascension las manda quitar: *Attollite*; porque no aviendose yà de cerrar à los hombres la entrada à la eterna gloria, sobran las puertas que se abran, y se cierren; que en puerta que no se ha de cerrar, estàn por demàs las puertas: *Attol-*
Chris. ho. 4. imperf. Math. *lite portas.* El Chrysostomo: *Quia non erant necessariæ portæ Cœli; Cœlo nunquam claudendo, ideò non dicunt, aperite portas, iam enim erant apertæ; sed, tollite portas.* O alegrese oy el linage de los hombres, porque oy se abre, para cerrarse nunca, el comercio que le negavan los Cielos!

5 Muestrese tambien oy nuestro agradecimiento à los inefables beneficios, que debemos à nuestro Amabilissimo Redemptor. Què mysterioso nos dize esta obligacion el Apostol, repitiendo lo que
Psal. 67. Ephes. 4. avia dicho David! *Ascendens in altum, captivam duxit captivitatem.* Subiendo à lo alto, llevò consigo captiva à la captividad. Que hable de Jesu-Christo S.N. en su Ascension gloriosa, lo supongo con el comun sentir: porque entonces llevò consigo à los Padres, que avian estado en el Limbo como en esclavitud; pero como dize, què llevò captiva à essa captividad? *Captivam duxit.* Antes essa captividad acabò, porque suben yà libres à la Celestial Gerusalen: Luego sube libre, y no captiva? No sube (dize Cayetano) sino captiva, aunque libre: porque sale de vna, y entra en otra captividad: *Sanctos omnes qui captivi erant in Limbo duxit in Cœlum, quod est tanquam de captivitate in captivitatem ducere.* Què otra captividad es esta? La del parage estraño adonde los conducia? Assi el Cardenal docto; pero es mas. Salen libres, pero vàn captivos: porque echò el Señor nuevas cadenas de beneficios, à los que sacò de la esclavitud: *Captivam duxit captivitatem.* Libres salen, pero vàn captivos: porque vàn captivos de el Divino amor: *Captivam duxit captivitatem.* Salen libres, pero vàn captivos: porque obligados de los beneficios, y del amor, los lleva captivos para el reconocimiento, y la gratitud: *Captivam duxit captivitatem.*

Cayet. in cap. 4. Ephes.

6 Vease si somos deudores de agradecimiento, quando assi nos obliga nuestro Redemptor, avivando en su Ascension nuestra Fè, elevando nuestra esperança; y encendiendo nuestro amor à lo Celestial: Què dirè, pues, à la vista de tanto mysterio, tanta deuda, y tan grande obligacion? Ponderarè esta obligacion? Executarè por esta deuda? Pero antes debo explicar à mi auditorio el mysterio; y para explicarle, solicitar con las oraciones de todos, el favor de la gracia para acertar: Lleguèmos à pedirla, por medio de la poderosa intercession de Maria Santissima nuestra Señora:

Avè Maria, &c.

(§)

Et

Et Dominus quidem Iesus, postquam locutus est eis, assumptus est in Cœlum. Marc. 16.

§. I.

FVENTE ES JESV-CHRISTO S. N. que sube glorioso, porque antes baxò humilde.

Palud. to. de sanct. serm. 81.

7 VNa fuente, que sube porque baxa: vna fuente, que sube con violencia: vna fuente, que sube obedeciendo: vna fuente, que con silencio sube, y que sube para mas comunicarse, es oy el symbolo que nos ha de declarar el mysterio de la Ascension Gloriosa de Jesu-Christo S. N. Guienos el Evangelio. Despues de aver hablado à sus Discipulos (dize S. Marcos) fuè llevado al Cielo el Señor Jesvs: *Dominus quidem Iesus*. Pregunto: No bastava llamarle Señor, como en otras ocasiones? *Dominus est filius hominis*, dixo el mismo S. Marcos; y otra vez: *Nisi breviasset Dominus dies.* Pues diga: el Señor subiò al Cielo? No dize sino, el Señor, que es Jesvs. Por què? Nòtese, que para referir los Evangelistas la Passion Santissima, nunca dixeron: prendieron al Señor: fuè crucificado el Señor; sino: Jesvs fuè preso: Jesvs fuè crucificado: *Manus iniecerunt in Iesum*: *Crucifixus est Iesus*. Pues por esso quando S. Marcos escrive la gloria de su Ascension, le llama advertidamente Jesvs; porque si es Jesvs el oleo vertido, que corriò hasta lo mas abatido de las penas, se vea, que porque se humillò hasta lo mas profundo de las penas, sube hasta lo mas sublime de las glorias: *Et Dominus quidem Iesus.*

Marc. 2. & 13.

Cant. 1.

8 No es esto lo primero que nos señala la fuente? Vemos vna fuente, que sube de la tierra en vn jardin; quanto sube? Todos saben, que sube quanto baxa. Pues vean aquella fuente antigua del Parayso. Subiendo està: *Fons ascendebat de terra*; y suponiendo, que fuè symbolo de Jesu-Christo S.N. como dizen S. Geronimo, y S. Gregorio, diga el Apostol, por què sube? *Quod autem ascendit, quid est, nisi quia descendit primum in inferiores partes terræ?* Veis que sube fuente, dize el Apostol? Pues sube, porque baxò primero hasta lo inferior de la tierra. Naciò (Fieles) esta Fuente Soberana del manantial fecundo del Eterno Padre: *Eructavit cor meum verbum bonum.* Saliò humanada del monte de perfecciones de MARIA, la agua de la Divinidad, que saliò del Cielo: *A summo Cœlo egressio eius.* O, como corre por la tierra, beneficiandola con exemplos, y doctrinas! Como baxa por tormentos, y todo genero de trabajos hasta la ignominia de la Cruz! Què es esto? Es baxar para subir (dize Augustino) para enseñarnos à subir: *Qui quantus fuit descensus à sinu Patris ad patibulum Crucis, tantus fuit ascensus à patibulo Crucis vsque ad dexteram Patris.* Es agua mysteriosa, que encañada por los conductos de las penas hasta la muerte ignominiosa de la Cruz, sube hasta la gloria, y descanso, porque baxò à la pena, y al tormento.

Simil.

Genes. 2. Arnob. in Psal. 35. Hieron. in Isai. 58 Greg. to 20. in Ezech. Ephes. 4.

Psal. 44.

Psal. 18 Greg. 1. Reg. 1.

Aug. in Apoc. tom 9.

9 Preguntèmos à S. Lucas, por què se condenò aquel Avariento rico? *Induebatur purpura & bysso*, dize. La culpa que señala, es, que se vestia de purpura, y de lino: *Non enim ob iniustitiam* (dixo S. Basilio Magno) *sed propter mollem, & delicatam vitam torrebatur.* Pues què, es culpa el vestirse de essas ropas? Yo me acuerdo, que describiendo Salomòn las perfecciones de la Muger fuerte, dize, que su vestido era de purpura, y de lino: *Byssus, & purpura indumentum eius.* Como puede ser aqui perfeccion, lo que en el rico era culpa? Si es malo en el rico el vestirse de essos generos, sea tambien malo en la muger; ò si en la muger es loable, y bueno, sea tambien en el rico perfeccion. Dixo Hugo Carnotense, que no se ha de pàrar en lo material de los vestidos, sino passar à lo significado por ellos; que la purpura, es symbolo de la felicidad: y el lino, es symbolo de las penas, y trabajos, por los muchos que passa para tener blancura, como observò Plinio. Pero no satisface: porque de la misma suerte se escrive del rico, y de la Muger fuerte, que se vestian del lino de los trabajos, y de la purpura de las se-

Luc. 16.

Basil. hom. 1. de ieiun.

Bed. Sen. in 16. Luc.

Prov. 31.

Hug. Card. serm. de sign. ieiun.

Plin. lib. 19. c. 1.

felicidades. No es de la misma suerte, dize S. Hilario. Notese bien. Què dize San Lucas? Que el rico se vestìa de la purpura, y del lino: primero de la purpura de la felicidad, y luego del lino de los trabajos: *Induebatur purpura, & bysso.* Què dize Salomon? Que la muger fuerte se vestìa del lino, y de la purpura: primero del lino de los trabajos, y luego de la purpura de la felicidad: *Byssus, & purpura indumentum eius.* Ea, pues, por esso es perfeccion en la muger, lo que en el rico es abominacion: y por esso consigue la muger el eterno descanso, quando el rico pàra en la mayor infelicidad; porque muger, alma, que primero, en esta vida, se viste del lino de los trabajos, logra vestir despues, en la eternidad, el vestido de purpura del descanso, y felicidad para siempre: *Byssus, & purpura*; pero rico, alma, que primero, en esta vida, se viste de la purpura de la felicidad temporal; què avia de hallar despues, sino el lino de los eternos trabajos? *Purpura, & bysso.* S. Hilario: *Fit alterna conversio, & inde mutatur lætitia in mœrorem, & mœror in gaudium.*

Sylv. lib. 6. in Evang. c. 29. num. 21.

Hilar. in Ps. 122.

10 O Catolicos, y què leccion de la mayor importancia! Querer gozar en esta vida de los gustos perniciosos de los vicios, que llama el mundo felicidad, y hallar la felicidad eterna despues: es seguir los passos del vicioso rico, que pararon en vna eterna infelicidad. No, no: los passos seguros de la muger fuerte, son los que debemos seguir: padecer, y mas padecer aquì, para conseguir eternos gozos despues: *Fit alterna conversio.* Esto es lo que enseña Jesu-Christo S.N. en su Ascension: que enseña à baxar primero, para subir: *Quod ascendit, quid est, nisi quia descendit?* Primero quiso baxar hasta lo mas profundo de la ignominia de la Cruz, para subir, Fuente mysteriosa, porque baxò. Por esso el Evangelista dize, que el que sube es Jesvs; porque si es Jesvs el que baxò hasta el mayor padecer, se vea, que el padecer es el medio seguro para subir: *Et Dominus quidem Iesus.*

§. II.

FVENTE ES JESV-CHRISTO, que sube obligado, porque su amor le detuviera.

11 BOlvamos à vèr la fuente. Sube porque baxò: es assi; pero como sube? Por su curso, è inclinacion natural? Yà se vè que no, sino porque la obligan à subir; pues à dexarla ir por su corriente, è inclinacion, nunca subiera. No es assi? Pues diga el Profeta Isaias. Habla de Jesu-Christo Señor nuestro, segun la Interlineal; y dize, que es como agua oprimida por la estrechez de los conductos: *Quasi fluvius violentus.* El Hebreo: *Quasi fluvius artactus.* Le compara à la agua encañada con ingenio; porque si se estrechò al baxar al profundo de las penas, y sube porque baxò: se vea, que si sube, es porque se vè obligada à subir; que no subiera, ni se ausentàra de los hombres, à dexarse llevar de la corriente de su amor: *Magis diligebat suos* (dixo San Juan Chrysostomo) *quàm gloriam suam; & tenebatur maiore dilectione suorum, quàm gloriæ quàm habebat in Cœlo.* Aora se entenderà por què dize San Marcos, que el Señor quando subiò al Cielo, fuè llevado: *Assumptus est in Cœlum*; y San Lucas dize, que fuè elevado: *Videntibus illis elevatus est.* No subiò por su propria virtud, assi de su Sèr Divino, como de su Alma Bienaventurada? Es assi; y lo avia dicho Isaias: *Gradiens in multitudine virtutis suæ.* Pues como dizen ambos Evangelistas, que fuè llevado, y elevado, que parece es subir por agena virtud? *Assumptus est; elevatus est?* Es para mostrar el obsequio de los Angeles en la Ascension? Lo dixo San Augustin. Pero quien no vè què es para darnos à conocer lo inefable de su amor? Dizen que es

Simil.

Interlin in 19. Isai. Isai. 19.

Chris. ho. 53. imp. in Mat.

Actor. 1. D. Thom. 3. p. q. 57. art. 3.

Isai. 63.

Interl. ibi

August. in Psal. 90.

llevado, y elevado, aunque sube por su propria virtud; porque segun su amor à los hombres, dà à entender, que es menester que le lleven, para ausentarse de los hombres, y subir: *Assumptus est.*

12 Oygamos al mismo Señor, quando en Gethsemanì se puso à orar. Allì se mostrò Fuente amorosa, que viendo seca, y esteril con el ayre de la culpa la tierra de nuestra naturaleza, la humedece, y fertiliza con los raudales preciosissimos de su Sangre, que vertiò sobre liberal amoroso. Pero notad lo que dize: *Transeat à me Calix iste.* Passe de mì este Caliz, Padre mio. Què es esto? No parece es huir de padecer? No es esto rehusar el morir? No es huir (dize Georgio Veneto) sino desear dilatar; porque como toda la dilacion de la muerte fuera estar mas con el hombre, por estàr mas con el hombre, desea que se difiera la muerte: *Non dixit, amoveatur; sed, differatur: longiorem moram nobiscum trahere cupiebat.* Dixeron otros, que pidiò passasse el Caliz, aludiendo al Sacramento inefable del Altar; porque como muriendo se ausentava de los hombres, pedia que à todos passasse el Caliz de su Eucharistia, para quedarse asi en todos. Muy bien dicho; pero mas de mi intento San Basilio de Seleucia.

Math. 26. *Venet. Cant. 3. to. 4. c. 4. Avil. de pass. pag. mihi 36*

13 Tuvo (Fieles) Jesu-Christo nuestro Señor precepto de su Eterno Padre para morir: *In capite libri scriptum est de me:* pero no tuvo precepto de morir con las circunstancias con què muriò. Què circunstancias? Morir de treinta y tres años, morir en Cruz, en tal dia, resucitar al tercero, y subir al Cielo despues de otros quarenta: *Potestatem habeo ponendi animam meam: & hoc mandatum accepi à Patre meo.* Pues aora. Mira nuestro Redemptor estas circunstancias; y pide à su Eterno Padre, que passe, si es possible, este Caliz de su muerte: *Transeat à me Calix iste.* Pues esto no es resistirse al morir? No es (dize el de Seleucia) sino desear morir con otras circunstancias.

Psal. 39. Ioan. 10. Chris. ho. 54. ibi. *D. Th. 3. p. q. 47. art. 2.* *Ioan. 10.*

No dize el Señor, que passe el Caliz, sino este: *Calix iste*; porque como este tiene por circunstancia el averse de ausentar de sus amados los hombres, quisiera morir, y no ausentarse de ellos: *Transeat à me Calix iste.* Muera yo en hora buena, Padre mio (dize el Señor) pero sea con vn linage de muerte, que me permita quedar, sin ausentarme à los quarenta dias; mas esta muerte, que trae consigo la ausencia, passe de mì, si es possible: *Transeat à me Calix iste.* Diga yà San Basilio de Seleucia: *Cur, si evidens est victoria, recusetur passio?* Aora: *At vt ascensum præpediat Christus, passionem subijt illubens.* O Soberana Fuente, y con quantas finezas nos obligas à que te amemos! O Almas, y quanto debemos amar à quien asi nos ama, que siente mas que el morir el ausentarse! Quanto debemos solicitar la presencia de el Señor, que tiene sus delicias en estàr con los hijos de los hombres! Amemos, sigamos al Señor que sube, para tener presente siempre al que aunque sube por su virtud propria, quiere que se diga es llevado; porque Fuente amorosa sube, desuerte, que yendo por la corriente de su amor nunca subiera: *Assumptus est in Cælum.*

Basil. Seleuc. orat. 34.

§. III.

FVENTE ES JESV-CHRISTO Nuestro Señor, que sube al Cielo, y se ausenta, por obedecer.

14 VEamos aora quien vence à la corriente del amor para subir; y pues nos ha de dàr luz el symbolo de la fuente, buelvo con la consideracion à atenderla. Subiendo està porque baxa: Sì. Obligada sube: Tambien. Quien la obliga? Yà se conoce que es la voluntad del que la encañò con essa disposicion de subir. Luego sube la fuente, no porque se incline à subir, sino porque se dispuso à obedecer; *Simil.*

cer ? O Fuente admirable, Jesu-Christo nuestro Señor ! Obedeciò hasta la muerte, y muerte de Cruz (dize el Apostol) y por esso fuè exaltado su Magestad : *Factus obediens vsque ad mortem : propter quod, & Deus exaltavit illum.* Y este fuè el mysterio de advertir el Evangelista, que para subir al Cielo saliò el Señor con sus Discipulos à Bethania, que parece no conduce para la narracion : *Eduxit eos foras in Bethaniam*, dize San Lucas. Pero veasse quanto conduce para el mysterio; porque (como dixo San Bernardo) Bethania significa casa de obediencia; y para mostrar el Señor, que el subir al Cielo es por obedecer, lleva à sus Discipulos à Bethania el dia que determina subir.

15 Entremos en el Huerto otra vez, que es Escuela de mysterios, y doctrinas; aunque aora se me representa como campo de batalla, entre los afectos de la porcion superior, y los de la inferior de Jesu-Christo Señor nuestro. No fuè (Fieles) la lucha entre la voluntad divina, y humana; porque estas aun en lo ineficaz se conformaron : fuè la guerra entre los dos afectos humanos; porque los de la porcion inferior rehusavan naturalmente el morir, quando los de la superior abrazavan todos los tormentos, y la muerte, con incomparable promptitud. Bien; què resultò de esta lucha ? San Lucas nos lo dirà : *Factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis.* Lo que resultò fuè vn sudor copioso de sangre; y dixo el Padre Maldonado, que naturalmente : advirtiendo Aristoteles, que no repugna. Aqui tengo dificultad; porque si es la sangre la que defiende con muros de coral la torre, y castillo de el coraçon; como estando este sitiado de la voluntad de morir, no acude à la defensa, sino demuele los muros para que le puedan entrar ? Si vemos, que al dàr à vn hombre vna herida, sale la sangre à tomar satisfacion del agravio; como arroja el coraçon fuera la sangre, que en la ocasion le avia de defender ? Veamos. Donde se hallava Jesu-Christo Señor nuestro ? Tres Evangelistas dixeron, que en vn Huerto, que estava junto al Cedròn; solo San Lucas dixo, que en el Monte de las Olivas : y todos dizen lo mismo, porque esta esse Huerto à la falda de esse Monte. Pues què haze esso para el sudor de sangre ? Pudieramos dezir, que considerandose el Señor en el Olivete, à vista de Bethania, de la obediencia, desde donde ha de subir al Cielo despues : sudando, llora sangre, con el sentimiento, al vèr que se ha de ausentar. Pero no, que antes suda por obedecer en la Ascension.

16 Vease bien. No es la voluntad superior la que pelea, por obedecer al Eterno Padre en morir, en ausentarse, y subir ? No es el deseo natural de vivir, quien pelea porque se dilate essa muerte ? Todo es assi. Y la sangre no es la que defiende à este deseo, sustentando à costa suya la vida, acudiendo para la defensa al coraçon ? Es verdad. Pues por esso suda sangre Jesu-Christo, dize el Ven. Blosio : *Factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis*; porque si es la sangre la que naturalmente repugna à la obediencia de morir, y de subir, es vencida la sangre de la voluntad de obedecer. Salga fuera la sangre (dize el amor, y obediencia) que siendo la sangre la que causava el sentimiento de la muerte, y la subida : saliendo fuera, se verà, que es primero la obediencia del Padre, que el sentimiento: *Ob metum ac horrorem mortis* (dixo el Venerable Escritor) *sanguis eius ad cor fluxerat; tùm verò amor validus, & ardens desiderium paternam exequendi voluntatem, vicit timorem illum, sanguinemque fortiter expulit.* Què mas clara demostracion de el amor, que Jesu-Christo

Nuestro Señor nos tiene! Y què mas eficaz documento para aprender nosotros à subir! *Si volumus secum assumi* (dixo Paludano) *debemus mandatis suis obedire.* Obedezca la Divina Ley, el que desea assegurar su ascension; que por esso sale à Bethania nuestro Redemptor para subir: y por esso dize el Evangelista, que es llevado, aunque sube por su propria virtud; porque Fuente amorosa sube, no tanto por su inclinacion, quanto por obedecer, y enseñar à obedecer: *Assumptus est in Cælum.*

Palud. ser. 81. de Sanct.

§. IV.

FUENTE ES JESU-CHISTO Señor Nuestro, que sube callando, en demostracion de su amor.

17 PEro aun mas nos dize la fuente. No aveis (Fieles) reparado, que quando sube la fuente no suena, no se oye? Antes, al venir por los conductos, yà suele oirse luchar con el ayre, que los conductos encierran; pero al tiempo de su Ascension, solo se reconoce vn eloquente silencio, con què se manifiesta fuente que sube. Yà oìmos en el Evangelio, que al venir nuestro Redemptor Soberano por el conducto de esta vltima aparicion, luchava con el ayre contrario de la incredulidad de los suyos: *Exprobravit incredulitatem eorum*; pero al tiempo que ha de subir Fuente mysteriosa, què haze? Diga el Evangelista; *Postquam locutus est eis, assumptus est.* Despues que hablò à los Discipulos, subiò. Luego no hablò palabra al tiempo de subir? Seria por no renovar, con despedirse, los dolores por su ausencia? No fuè, sino por manifestarse Fuente de amor. En el silencio? Si. No os acordais, que (como dize San Geronimo) al subir el Señor desde el Olivete al Cielo, imprimiò sus huellas en vna piedra de el Monte? Por què fuè? Por la repugnancia à ausentarse? Mas. Temerosos los hijos de Seth de que otro Diluvio borrasse las Ciencias que avian adquirido, erigieron dos colunas, en què las gravaron, de barro vna, y de piedra otra, para que si el tiempo injuriasse la de barro, perseverassen indelebles en la de piedra; y fuè assi (dize Josepho) que durava en su tiempo esta coluna. Pues aora. Despues de aquel Diluvio de sobervia, en que se anegò tanto numero de Angeles, erigiò la Providencia vna coluna de barro, que fuè el hombre, en que gravò la materia de su amor. Esta se desmoronò con el yerro de la culpa. Què haze oy Jesu-Christo Señor nuestro? No habla palabra; sino gravando silencioso con sus divinas plantas en el Olivete sus huellas, nos dà à entender, que quantos passos diò desde que encarnò hasta que sube, fueron conclusiones, que quiere no se borren, de su finissimo amor.

Simil.

Hieron. de loc. Hebr.

Joseph. lib. 1. antiq. cap. 4.

18 Se entenderà esta verdad, viendo el desengaño de Ana la madre de Samuel. Llorava sin consuelo, quando Elcana su Esposo se puso à consolarla. Es possible, Ana, por què te afliges? Es porque te persigue Phenenna? No hagas caso. Es porque te mitas sin sucession? Pues no me tienes à mì, que puedo aliviarte mas que si tuvieras diez hijos? *Nunquid non ego melior tibi sum, quàm decem filij?* Notese aora lo que prosigue el Texto Sagrado: *Surrexit autem Anna, &c.* Oyendo lo que le dezia su Esposo, se levantò para ir al Tabernaculo, à pedir à Dios vn hijo. Ay caso mas estraño! Tan poca satisfacion tiene esta muger de su Esposo, y de su amor? No te acuerdas, Ana, de lo mucho que Elcana se contristò por no poder darte mas de vna parte del sacrificio, y que lo sentia, por lo mucho que te amava? El Texto lo asse-

Amb. lib. 1. de Abr.

Joseph. lib. 5. antiq. cap. 15.

1. Reg. 1

affegura: *Dedit partem vnam triſtis, quia Annam diligebat.* No oyes aora que fe ofrece à fervirte mas que diez hijos? Dexa de pedir el hijo à Dios. Effo no, dize la prudente muger. Yo bien me acuerdo de que mi Efpofo Elcana me amava: fatisfacion tenia de fu amor, quando me diò la parte del facrificio; porque allì fe explicava fu amor por los Interpretes veridicos de las obras: pero aora que me dize me afsiftirà mas que diez hijos, no le entiendo, no sè lo que me dize fu amor; antes me falta la fatisfacion de fu amor porque lo dize. Hable menos, y obre mas, y de effa fuerte entenderè, que me ama; porque no entiendo à otro Interprete del amor, que al de las obras: por effo acudo à Dios, à pedir vn hijo, aunque me ofrece el amor de diez mi Efpofo: *Surrexit autem Anna, &c.* O, Fieles, y què verdad! Las obras han de dezir el amor que à Dios tenemos, mas que la repeticion de palabras: *Probatio dilectionis exhibitio eſt operis.* (Greg. ho. 30. in Evang.) Nueftro Redemptor fi, que nos explica en el legitimo idioma de las obras lo finifsimo de fu amor; pues fin hablar palabra al fubir, imprime fus huellas en el Monte, manifeftandofe amorofa Fuente: *Poſtquam locutus eſt eis, aſſumptus eſt.*

§. V.

FVENTE ES JESV-CHRISTO Nueſtro Señor, que ſube, y ſe auſenta, para mas favorecer.

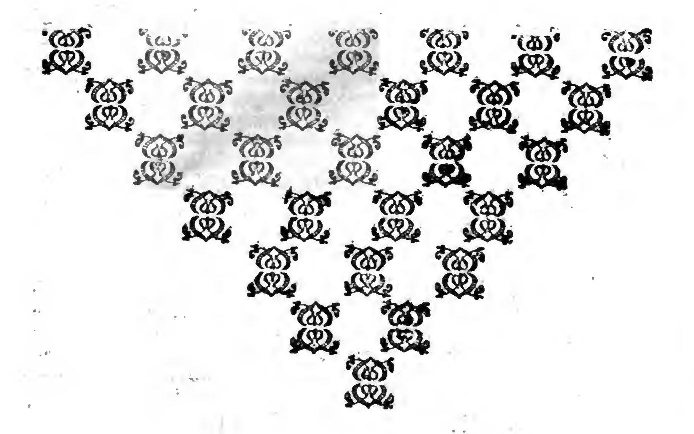
19 VLtimamente, Catolicos, fi fe manifiefta nueftro Redemptor Fuente amorofa, fubiendo con filencio; como en el fubir mueftra en las obras fu amor? Mas refponderà la fuente. (Simil.) Quien la viere fubir, juzgarà que retira fus aguas de las flores; pero quien con atencion la mirare, hallarà, que fube, y fe retira, para mas regarlas, y vivificarlas fubiendo. Pues aora, Porquè penfais que el Evangelifta llama à Jefu-Chrifto Señor Nueftro en fu Afcenfion gloriofa, no folo Jesvs, fino Señor? *Et Dominus quidem Ieſus.* Es porque fe conozca fu poteftad, y dominio en los Cielos, y en la tierra? Mas dize San Bernardo. Sube, Señor, no folo para moftrar, que lo es, fino para mas beneficiar como Señor; porque, como dixo el Apoftol, fubiò al Cielo para llenar todas las cofas: *Aſcendit ſuper omnes Cœlos, vt impleret omnia.* (Ephef. 4.) Llenò todas las cofas, porque cumpliò las Profecìas: (Glof. ibi.) y llenò todas las cofas, porque fubiò para llenar al hombre de fus dones foberanos, como Señor del Vniverfo: *Ex tunc probabitur quia Dominus vniverſorum tu es*, (dixo San Bernardo) *quia omnia in omnibus adimpleſti.* (Bern. ſer. 2. de Aſcenſ.) Es Señor al fubir, porque fube con dominio vniverfal para nueftra eterna falud. Es Señor al fubir, porque fube para prepararnos en el Cielo el lugar: *Vado parare vobis locum.* (Ioan. 14.) Es Señor al fubir, porque fube con dominio para interceder: *Semper vivens ad interpellandum pro nobis.* (Hebr. 7.) Es Señor al fubir, porque fube para confumar nueftra perfecion: *Aſcendit, vt impleret omnia.* (Ephef. 4.) Es Señor al fubir, porque fube para embiarnos al Efpiritu Santo con el lleno de fus dones: *Aſcendens in altum, dedit dona hominibus.* (Ephef. 4.) Veis (Fieles) fubir la fuente, para mas regar, y favorecer? Ea, que es fu retiro la demoftracion mas fina de fu amor; porque (como ponderò San Auguftin) aunque fegun la prefencia de fu Humanidad fe retirò, no retirò de nofotros los dones inefables de fu Divinidad: *Tollitur corpus ab oculis veſtris, ſed non ſeparatur Deus à cordibus veſtris*; (Aug. ep. ad Dard.) antes (como dixo San Leon) con inefable modo empezò à eftàr mas cerca de nofotros fegun fu Divinidad, quando fegun la Humanidad mas fe retirò: *Ineffabili modo cœpit eſſe divinitate præſentior, qui factus eſt humanitate longinquor.* (Leo. ſer. 2. de Aſcenſ.)

20 O mysteriosa, y amorosa Fuente! O Soberano Señor de Cielo, y tierra! Subid, que yà conocemos que el camino para subir es el baxar. Subid, que yà sabemos que subis obligado, porque no os dexarà subir vuestra amorosa inclinacion. Subid, y aprendamos nosotros, que el medio de subir es obedecer. Subid Fuente silenciosa, que bien entendemos quantas obras debemos à lo fino de vuestro divino amor. Subid, que vtilidad nuestra es que subais, pues subis para mas favorecer. Y nosotros (Catolicos) què hazemos à la vista de esta Ascension, sin subir? Suba nuestra fè, creyendo que el que sube es hombre Dios: suba nuestra esperança, elevando los deseos confiados de subir adonde el que sube fuè à prepararnos el lugar: suba nuestro amor, abrasandose en afectos celestiales, y en ansias amorosas de la vnion con el Señor, que vemos subir: suba nuestra penitencia, haziendo (como dixo San Augustin) Escala de nuestras culpas, pisandolas con verdadera contricion. Advirtamos (dize el Santo) que no puede subir la malicia con la inocencia, la culpa con la virtud, y el miembro muerto con la cabeça viva; sino deponiendo toda malicia, aborreciendo toda culpa, dispongamos nuestras ascensiones en nuestro coraçon, subiendo fervorosos de virtud en virtud, hasta que abiertas las puertas de la justicia, y la gracia, seamos admitidos à vèr à Dios en el Siòn eterno de la Gloria: *Ad quam mihi, &c.*

Aug. ser. de Ascen. & serm. 175. de temp.

Serm. 2. & 5. Ascens.

(§)



SER-



SERMON OCTAVO,

Y PRIMERO DEL ESPIRITU SANTO; en la Profession de mi Hermana la Madre Dorotea Maria de San Augustin, en el Convento de Madres Augustinas Recolectas de Corpus Christi de Granada. Año de 1671.

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, &c. Ioann. cap. 14.

SALUTACION.

1 Hermosa es à todas luzes la variedad numerosa de las aves; que aunque todas exercitan en vn ayre mismo sus buelos, pero eligen segun sus distintas calidades los sitios para sus nidos. Elige la Aguila lo aspero de las sierras eminentes: *In arduis ponet nidum suum*, dezia el Santo Job; la Filomena elige vn arbol para su nido, dize Aristoteles; la Cigueña, las torres elevadas; dize San Ambrosio; el Cisne, las lagunas, dize San Geminiano; la Paloma elige la piedra, como se vè en los Cantares: *Columba mea in foraminibus petræ*; y la Tortola elige para su nido vn lugar muy solitario, dize San Basilio. Esta variedad de nidos de las aves, aun es mas admirable en la vnidad de la Catolica Iglesia; porque viviendo las Almas de vn mismo divino espiritu, como dezia el Apostol: *Divisiones gratiarum sunt; idem autem spiritus*, resplandece la Iglesia con agradable, y hermosa variedad, como la pintò David: *Circumdata varietate*. Pero en què està la variedad? En los distintos nidos, dize San Bernardo; porque imitando la Iglesia de la tierra à la del Cielo; como allà ay, en aquel eterno Palacio, muchas mansiones, coros, y grados en vna gloria, assi ay acà muchas ordenes de Religiones en vna Iglesia: *Sicut illic multæ mansiones in vna domo, ita hic multi ordines in Ecclesia vna*. Estas distintas ordenes son los distintos nidos de las Almas Religiosas, que se llaman aves con grande propriedad; porque aviendo Dios formado de las aguas à las aves, y à los pezes, y dadoles su bendicion, que son symbolo de los Baptizados, reengendrados en las aguas del Baptismo, como dixo S. Anastasio Synaita, elevò à las aves à mas superior region, que es el beneficio especial que haze à las almas Religiosas, sacandolas de lo terreno, à gozar los ayres mas puros de la Religion, para que buelen à vnirse con su Magestad.

Job 29. Arist. lib de anim. Ambr: in Hexam. li. 5. c. 16. Gemin. li. 4. cap. 20. Cantic. 2. Basil. ho. in Hexam. 1. Cor. 12. Psal. 44. Ioan. 14. Ber. Apolog. ad Guill. Ab. Genes. 1. Anast. Syna lib. 5. in Hexam.

2 Yà me parece (Catolicos) que oyendo este discurso, me preguntais, donde voy? Pero yà os responderà el Real Propheta David. No celebramos oy la Profession de vna Alma Religiosa, que atraida de la vocacion del Divino Espiritu, despues de aver passado la niñez en el Religioso Convento de la Encarnacion de esta Ciudad, determina vivir, y morir en

en esta Religiosissima Casa deRecolecció Augustina? Pues oìd, que parece mirava el Rey Profeta à este dia, y à esta funcion, quando escriviò el Psalmo ochenta y tres.
Psal. 83. Dize assi: *Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtutum! Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* O què amables son, Dios mio, y Señor de las virtudes, què amables son tus hermosos Tabernaculos! Hugo Cardenal: Què amables son tus Claustros Religiosos! *Claustra sunt Tabernacula.* Amables son todos los Religiosos institutos, que ay en tu Iglesia; pero oy, Señor, despues de desfallecer mi alma desagradecida, es incomparable mi gozo: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.* Sabeis porquè? Yà lo dize: *Et enim passer invenit sibi domum, & turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos.* Porque el paxaro hallò casa en que descansar, y la tortola hallò nido en donde criar sus hijos con seguridad, y descanso.

Hug. Card. ibi.

Psal. 83.

3 Veamos: Què tortola es esta? La alma Religiosa, dize Hugo Cardenal: *Per turtur intelligimus Religiosum*; porque si la tortola (como dize Casiodoro) es amante de la castidad; la Religiosa ama el vivir en pureza: si la tortola (como escrive Minucio Felix) es muy fiel à su consorte; la Religiosa procura guardar suma fidelidad a su Divino Esposo: si la tortola (como cantò el Poeta) nunca cessa de gemir, porque aun es gemir su cantar; la Religiosa (dize San Chrysostomo) gime, y llora siempre sus defectos, sus peligros, su ausencia de la patria: *Verè lugendi domus est Monasterium.* Si la tortola (como escrive Berchorio) haze su nido en lo alto, se desnuda en el Invierno de sus plumas, no toca à los cuerpos muertos: la Religiosa pone su descanso en la gloria, se desnuda de las plumas de su natural en el Invierno de esta vida, y no toca las cosas muertas del siglo. Pues esta tortola (dize David) hallò nido en que criar sus hijos; porque (como explica el Seraphico Doctor) la alma Religiosa cria los hijos, los afectos de su casto amor, en el nido de las llagas de su Divino Esposo: *In ipsa intrans, velut turtur casti amoris pullos abscondit.*

Hug. Card. ibi. Casiod. ibi. Minut. in Pic. lib. 4. symb. num. 630. Virg. Eclog. 1.

Chris. ho. 59. ad pop. Berch. lib. 7. reduct. cap. 70.

Bonav. in Bibl. Seraph. Psal. 83. num. 7.

Pero esto (direis) es proprio de todas las Religiosas. Reparad bien, que es especial de la que oy professa en esta Religiosissima Casa.

4 Què dize David? Que hallò su nido la tortola: *Et turtur nidum sibi.* Què nido? El proprio de la tortola (dize Titelman) es en lugar solitario, y desierto: *Turtur in locis maximè solitarijs.* Què symbolo mas proprio de la Religion del Gran de Augustino, que es de Heremitas, y solitarias Almas? *Nidum, claustrum*, dixo Hugo Cardenal. Què nido? Yà lo expressa David en lo que prosigue, dize Casiodoro: *Quid per turturis nidum intelligere voluerit, ostendit dicens: altaria tua.* Al Altar llama su nido. Què Altar? San Gregorio: *Altare est Corpus Christi.* Corpus Christi es el Altar, y nido del alma. Pues quien no sabe, que es Corpus Christi el Titulo de este Religiosissimo Claustro de las Hijas queridas de Augustino? Luego este es el nido que hallò la alma, por lo que se alegra David? *Et turtur nidum, claustrum, sibi, Corpus Christi, ubi ponat pullos suos.* O sea muy en hora buena (dichosa Hermana mia) que hallasses el nido de tu descanso, en que criar tus buenos deseos, en este Religiosissimo nido de Corpus Christi! Aqui es donde professas permanecer, con tu Soberano Esposo Christo Jesus; que si este Señor, quando en la Encarnacion entrò en el claustro virginal de MARIA Santissima, fuè para pocos meses, permaneciendo despues en el inefable Sacramento de Corpus Christi hasta el fin tu siguiendo el olor de sus aromas, quieres servirle, y amarle hasta el fin en Corpus Christi. Yo me doy los parabienes de tu felicidad: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum*; y ayudame, con mi Auditorio, à alcançarme la gracia para predicar con acierto tu Profession: *Ave Maria, &c.*

Titelm. in Ps. 83.

Hug. Card. ibidem.

Casio. ibid. Greg. lib. 3. mor. c. 20. Et in Ps. 50.

Si

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, &c. Ioann. cap. 14.

§. I.

TALA ESPIRITVAL DE ARBOLES sylvestres, la Professión, para morada capaz del Divino Espiritu.

5 SElva inculta, poblada de arboles sylvestres, de suyo infructuosos, nacimos los hijos de Adàn, porque nacimos (dize S. Eucherio) en el monte de aquella antigua sobervia, con que desobedeciò à Dios en el Parayso: *Omnes homines in monte superbiæ nati sumus, quia de prævaricatione primi hominis, quam superbia fecit, originem carnis traximus.* Primero fuè en nosotros lo animal (dezia el Apostol) que llegasse lo espiritual; porque fuè primero en nosotros la desgracia por el Adàn primero, que la felicidad que nos vino por el segundo: *Non prius quod spiritale est, sed quod animale.* Pero yà el Divino Salomon Christo Jesvs (dize San Eucherio) passò de la Selva al Templo los arboles sylvestres; porque haziendonos Christianos, nos hizo la incomparable honra de que seamos miembros del Cuerpo de su Iglesia: yà los que en el estado animal del Adàn primero nacimos llorando la esclavitud del Egypto de la culpa, passandonos el segundo por el Mar Vermejo del Sacrosanto Baptismo, nos hallamos en el camino de la tierra de Promission de la Gloria: *De monte superbiæ ad montem Domus Domini transferimur, qui eruti de potestate tenebrarum ad arcem virtutum, quæ est in vnitate Sanctæ Ecclesiæ pervenimus.* O felicidad digna de vna eterna gratitud!

Eucher. ... 3. in ... Reg. ... 6.

1. Cor. 15.

3 Reg. 6. Euco. ibi. ... 3.

Euch. ibi.

6 Queda otra cosa que hazer? Oìd (Fieles) que aqui llegan los ecos de lo que Josuè dixo a Ephraim, y Manasses en el repartimiento de la Tierra de Promission. Distribuyò Josue la tierra à las Tribus; y mal contentos con la suerte que les cupo, los hijos de Joseph, llegan à Josuè, y le dizen: *Quare dedisti mihi possessionem sortis, & funiculi vnius, cum sim tantæ multitudinis?* Si estàs viendo de la suerte que Dios nos ha aumentado con su bendicion, como quieres que pueda caber en espacio tan corto tanta multitud? Los oyò con grande espera el Principe Josuè; y les dixo, lo que podemos todos oìr: Si tanto aveis crecido, como asseguraìs, levantad los ojos, mirad essa selva, talad en ella lo que quisiereis; que todo lo que talareis serà vuestro: *Si populus multus es, ascende in sylvam, & succide tibi spatia.* O sentencia digna de Varon tan grande, que hasta en el nombre representa à Jesu Christo N. S.! No reparais (Fieles) que toda la dilatacion de estas Tribus se cifra en talar la selva? Sitio bastante tenian en lo repartido, dize el Padre Cornelio; pero si quieren mas espacio que el comun, sepan (dize Josuè) que ha de costarles el trabajo de talar: *Ascende in sylvam, & succide tibi spatia.* Corn. ibi.

Josue 17.

7 Entendeis lo mysterioso de este sucesso? Diò el Divino Josuè Christo Jesvs à cada vno de los Christianos vna suerte bastante para su salvacion en el espacio de la Divina Ley: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata.* El que cultivare esta heredad, posseerà la tierra de la eterna Promission. Esta es la suerte comun. Pero si ay alma que desee mas espacio, porque se halla con multitud de deseos de perfeccion, à esta dize Jesu-Christo lo que Josuè: *Si populus multus es, ascende in sylvam, & succide tibi spatia.* Si tantos deseos tienes de vida perfecta espiritual, entra dentro de tì, y hallaràs tu coraçon hecho vn monte, vna selva de infructuosos arboles: *Ascende in sylvam.* Allì hallaràs retamas de amarguras, porque no sucedē las cosas como quieres: allì veràs espinas de invtiles cuidados, y pensamientos impertinentes: allì encontraràs encinas broncas en la dureza de tu voluntad, en la entereza de tu condicion, en lo inmortificado de tu natural; y otros mil chaparros de sylvestres apetitos: *Succide tibi spatia:* corta, y tala impedimentos, si quieres dilatarte en perfeccion: *Ad nos dicitur* (escrivia Origenes) *vt emundemus sylvam quæ in* Mat. 19. Orig. ho. 22. in Josuè.

in nobis est, & excidentes inutiles, & infructuosas ex nobis metipsis arbores, faciamus ibi novalia, quae semper innovemus, & ex quibus fructum capiamus. Veis (Fieles) que es menester para la perfeccion del alma talar? Esto es lo que le queda à la alma que hazer.

8 Pero como se ha de talar? Atencion al Evangelio: *Si quis diligit me, sermonem meum servabit.* Si alguno (dize Jesu Christo S. N.) me elige por el vnico empleo de su amor: *Si quis diligit me, idest,* (explica Hugo Cardenal) *de alijs eligit:* si la alma se halla prevenida de mi amor, de mi divino espiritu, deseosa de vida espiritual; què? *Sermonem meum servabit,* guardarà mi palabra. Què palabra? La Divina Ley? Los Mandamientos de Dios? Mas, dize Aymon: Los consejos Evangelicos, que se ordenan à la vida perfecta: *Debemus intelligere, quae in Evangelio continentur;* porque si la alma trae al Espiritu Santo, con multitud de inspiraciones, y deseos, ha menester talar, y hazer espacio, demàs de la Ley, en los consejos Evangelicos, para que tenga bastante habitacion: *Sermonem meum servabit. Succide tibi spatia.* Y con què hachas se ha de talar? Yà San Buenaventura las señalò: *Obedientia aufert Religioso propriam voluntatem: paupertas aufert ipsi terrenam cupiditatem: castitas aufert carnalem foeditatem.* La pobreza, la obediencia, y la castidad, son las hachas que dilatan los espacios de la alma para el espiritu de Dios; porque la obediencia tala la propria voluntad; la pobreza tala la codicia de lo terreno; y la castidad tala el apetito de los gustos de esta vida. Ea: No son estos los votos, que ha hecho nuestra professa? Luego con su professión dilata los espacios de su alma, para la habitacion del divino Espiritu, talando lo que impide su perfecta habitacion? Es assi: *Mansionem apud eum faciemus.* Pues entremos à individuar, para aprender.

Hug. Card. in Rom. 4. Cassiod. in Psal. 18.

Aymon in Joan. 14.

Bonav. in diet. salut. tit. 4. cap. 1.

)(§)(

*** (✠) ***

§. II.

EL VOTO DE OBEDIENCIA TALA el arbol de la propria voluntad, que impide al divino Espiritu.

9 OCupa la tierra del coraçon el arbol sylvestre de la propria voluntad, que no quiere mas ley que su querer, y embaraza al divino Espiritu su perfecta habitacion. Heredamos los hijos del Adàn pecador, con la naturaleza, aquella tentacion de ser como Dioses: *Eritis sicut dij?* Porque como el verdadero Dios haze en todo su acertadissimo querer, instiga el enemigo, que serèmos como Dioses, si hazemos en todo nuestra propria voluntad. O què arbol este, sobre sylvestre, pernicioso! Por esso viene à talarle el voto de Obediencia, que es la que corta à la propria voluntad: *Obedientia aufert religioso propriam voluntatem.* Esta obediencia es (dize S. Bernardo) la que dilata los espacios del coraçon: *Perfecta obedientia terminis non arctatur.* Esta es la que no contenta con lo que segun su professión, es debido, se dilata à todo quanto le ordena el divino amor: *Neque contenta angustijs professionis, largiori voluntate fertur in latitudinem charitatis.* Esta es la que atenta solo à obedecer, no permite que el discurso ponga terminos à su generosa promptitud: *Ad omne quod injungitur spontanea, modum non considerans, in infinitam libertatem extenditur.* Y esta es la señal, y prueba de la habitacion amorosa del divino Espiritu, que dize Jesu Christo S. N. no necessitar la promptitud de la alma de repeticion de palabras, porque le basta la mas leve insinuacion para obedecer: *Si quis diligit me, sermonem meum servabit.*

Genes. 3.

Bern. tr. de precep. & dispens.

10 Aora se entenderà, porquè David combida à las almas, para que alaben en el horgano à Dios: *Laudate eum in chordis, & organo.* Què horgano es este? Llamanse con esse nombre (dize San Augustin) todos los instrumentos musicos; y assi dezian los Israelitas captivos, que suspen-

Psal. 150. August. ibi. Psal. 136. August. ibi. in cogn. in Psal. 15.

pendieron sus horganos en los sauces: *Suspendimus organa nostra.* Pero horgano propriamente es esse instrumento Eclesiastico, dedicado al culto, y alabança de Dios; y por esso (dixo Michael Aiguano) es symbolo de vna Comunidad Religiosa, consagrada al culto, y alabança de la Divina Magestad. En este horgano combida David à alabar à Dios: *Laudate eum in chordis, & organo.* Pero horgano la Comunidad Religiosa; porquè? Serà porque como el horgano se compone de varias vozes, pero todas suenan con ayre; assi aunque son distintos en vna Comunidad los naturales, todos se vnen en vn espiritu de caridad? Serà porque como en el horgano suena cada cañon con su voz distinta, sin querer sonar con la voz de otro; assi la Alma Religiosa atiende à su obligacion, sin cuidar de las de otras? Serà porque como en el horgano no solo haze el ayre la armonìa, sino que le acompaña la mano; assi en la Comunidad acompañan siempre las obras à las palabras? Serà porque como para sonar el horgano tiene sus cañones vacios; assi en la Religion ay el vacio de todo lo terreno, para dedicarse perfectamente à las alabanças de Dios? O Almas! Todo es, y debe ser assi; pero aun es mas: que es el horgano symbolo de la perfecta obediencia. *Similes.*

11 No veis que el horgano no suena como, y quando èl quiere; sino quando, y como se lo manda la mano que le govierna? Pero de què suerte? Preguntad à vn Horganista, si se distribuye de distintos sitios el ayre à todos los cañones? Os dirà que no, sino de vn mismo sitio, que llaman el secreto. Pues como suena en tanta diferencia? Porque aunque el ayre viene de vn sitio, suena segun la disposicion que tiene cada cañon: en el tenor no suena como tiple, ni en el tiple suena como tenor. Empieze yà à enseñarnos S. Augustin. Sabed (dize) que es el Espiritu Santo grande Horganista; pero no obra en las almas sino segun la disposicion de cada vna; ni quiere que cada vna suene sino segun su estado, y obligacion especial: *Quamvis sit magnus tactor organi Spiritus Sanctus, tamen per angustas humani spiritus sylabas sonat.* Pues suenen en el horgano todos los cañones juntos. Esso no, dize S. Augustin, que no fuera horgano, sino confusion; porque cada vno ha de sonar en su estado, oficio, y exercicio, solo quando lo ordena la mano del que govierna segun la Ley: *Vt diversitate concordissima consonent omnes, sicut ordinantur in organo.* Ea, acabemos de entenderlo. *Simil.* *August. in Psal. 95.* *August. in Psal. 150.*

12 Està el ayre en su encerramiento, llenando los cañones. Veis aì (dize S. Prospero) al Divino Espiritu, llenando las Almas de vna Comunidad: *Implet Spiritus Sanctus organum suum.* Allì en su clausura està el ayre, prompto, indiferente, para sonar por qualquiera cañon que le ordenaren: essa es la promptitud del alma, indiferente para todos los exercicios, sin eleccion propria, aguardando que le señalen el cañon, y exercicio que quisieren. Vamos practicos. Tocan al torno. No es quien toca el que de fuera llama (dize S. Prospero) sino el dedo de Dios, que es el Espiritu Santo, que por medio de la obediencia toca la tecla de essa obligacion: *Tanquam fila chordarum tangit digitus Dei corda Sanctorum.* Sonò el cañon? Si: *Deo gracias*, dixo. O què bien suena, mostrando que tiene el cañon espiritu divino! Buelven à llamar. Suena *Deo gracias* otra vez. O, que estava en oracion, y se la hazen dexar! No es assi: no le quitan la oracion, sino aquel lugar en que estava en oracion. La Prelada llama dentro. Pues otra vez *Deo gracias.* Què es esto? Que como la obediencia quita al alma la propria voluntad, alaba à Dios con indiferencia, y promptitud en todas partes; porque, horgano sagrado, sin reparar en los cañones de distintos oficios, y exercicios, no elige cañon, sino alaba à Dios en el que la Obediencia le señala, con promptitud. O bendigate Dios, instrumento de las divinas alabanças! *Laudate eum in chordis, & organo.* Alabad, Almas, à Dios, en este instrumento sagrado, siendo vosotras el horgano mystico, que sin propria voluntad *Simil.* *Prosp. ep. ad. Demetriad.* *Prosp. ibidem.*

tad suena las alabanças de Dios. Esta promptitud muestra el lleno del Divino Espiritu: *Implet Spiritus Sanctus organum suum;* y muestra la fineza del amor, que sin aguardar repeticion de palabras, con vna sola, sin mas expression, està prompta à obedecer: *Sermonem meum servabit.*

§. III.

EL VOTO DE POBREZA TALA el arbol de la codicia, para dilatar al Espiritu Santo su habitacion.

13 TAlò nuestra professa, con el voto de obedecer, el arbol sylvestre de la propria voluntad; pero deseando mas espaciosa habitacion para el Divino Espiritu, tala con el voto de pobreza la codicia de lo terreno, dize
Supr. n.8. el Seraphico Doctor: *Paupertas aufert ipsi terrenam cupiditatem.* Si alguno me amare (dize Jesu-Christo S. N.) si me eligiere por blanco de su amor: *Si quis diligit (de alijs eligit) me.* Si me eligiere? El que elige vna cosa entre muchas, desprecia estas en comparacion de la que elige; y el que elige à Jesu-Christo por empleo de su amor, ha de despreciar todas las cosas del siglo: *Si quis diligit me.* No es esto lo que haze la alma con el voto de pobreza? Yà se vè; y con esso dilata los espacios para que el divino Espiritu tenga en su interior habitacion mas capaz: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Pero si la pobreza haze al alma que se contente con
Similes. poco, como causa esta dilatacion? No vemos que la golondrina se contenta con vn nido estrecho, y pobre, porque en breve le ha de dexar? No es symbolo de la alma, que viendo lo muy en breve que ha de dexar al mundo, vive gustosa en lo pobre, y estrecho de vna celda? Pues si la pobreza ama la estrechez, como dilata al divino Espiritu la habitacion?

Psal. 45. 14 Nos lo explicarà David: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei, sanctificavit tabernaculum suum Altissimus, Deus in medio eius non commovebitur.* El impetu del rio (dize) alegra la Ciudad de Dios: santificò su tabernaculo el Altissimo, y Dios no se moverà de enmedio de èl. Es mysteriosa sentencia; y suponiendo con Hugo Cardenal, que la alma es la Ciudad de Dios, y su tabernaculo: *Cor cuiuslibet fidelis;* porquè dize que no se moverà Dios de este tabernaculo? *Non commovebitur.* El Hug. Car. ibi.
tabernaculo no es habitacion de assiento: *Tabernacula* (dixo S. Geronimo) *semper mutantur, & huc illucque transferuntur.* Hieron. Psal. 83.
Pues si la alma es tabernaculo, casa sin assiento; como pone Dios en ella de assiento su habitacion? *Non commovebitur.* Dirèmos, que como el tabernaculo es tienda de campaña, mora Dios de assiento en la alma, que està siempre en campaña, y Aiguan. Psal. 45.
guerra viva contra los vicios? ò dirèmos, que siendo el tabernaculo vna tienda de campo, que no profunda los cimientos en la tierra, tiene Dios habitacion en la alma, que no fixa en la tierra sus afectos? Todo se colige de S. Bernardo: *Quid tabernacula, nisi nostra sunt corpora, in quibus peregrinamur? Nec enim habemus hic manentem civitatem, sed militamus in eis, tanquam in tabernaculis.* Ea, es por esto la habitacion de Dios en el tabernaculo del alma? Es por esto, y es por mas, dize San Augustin. Bern serm. 26. in Cantic.

15 Leed lo que ha dicho antes el Profeta Rey. No dixo, que el impetu del rio alegra la Ciudad de Dios? Es assi: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* Pues Psal. 45.
en esso explica el modo con que la alma dispone la habitacion para Dios. Què rio es este? La misma alma, dize S. Geronimo. Pero qual es el impetu de este rio? S. Hiero. ibi.
Augustin lo pregunta, y lo responde: *Qui sunt isti impetus fluminis? Inundatio Spiritus Sancti.* La inundacion del divino Espiritu en la alma es el impetu con que camina. Adonde? A disponer el tabernaculo para su habitacion. De què suerte? Ved (Fieles) caminar à vn rio por su corriente natural: es assi, que se encamina à su centro, aunque con passos comunes; pero si llueve con abundancia, què sucede? Le vereis correr con mas impetu, porque le vino el impetu por la lluvia. Para què? Yà lo dixo el Santo Job: *Alluvione paulatim* Job 14.
August. ibi. v. 4. Ambr. lib. 1. de Spir. Sanct. cap. 10. Simil.

tim terra consumitur. Con la lluvia crece el rio, y con su impetu se lleva quanto le estorva el caminar. Què es vèr como arranca los arboles de raìz? Se lleva las casas, las huertas, los olivares, las peñas, todo lo desarrayga su impetu, consumiendo por donde passa la tierra: *Alluvione terra consumitur*. No es esto lo que haze el rio? Pues esso es lo que haze la alma con la pobreza en su profession. Todas las almas son rios, que vienen de Dios para bolver à Dios por distintos caminos de vocaciones, y estados: *Ad locum vnde exeunt*
Eccles. 1. *flumina revertuntur*; pero la alma que recibe la lluvia del Divino Espiritu, que con la lluvia crece en deseos de perfeccion, recibe impetu para caminar: y con el impetu del Espiritu Divino desarrayga los afectos, arranca los amores de la tierra. Pues si yà tiene al Divino Espiritu, para què? Para dilatar mas al impetu del Espiritu Divino el camino, y la habitacion, desarraygando su coraçon de lo terreno, con la gracia del mismo Espiritu: *Spiritus*
Hug. Car. *Sanctus dicitur flumẽ* (dixo Hugo Cardenal)
in Psal. 45 *quia terrenitatem corrodit, & consumit in corde hominis*. Ea, pues, vease que este rio con impetu es el que alegra la Ciudad de Dios; porque arrancando de raìz todo afecto à los bienes de la tierra, alegra à los Ciudadanos del Cielo: *Laetificat Civitatem Dei*: este desarraygar dispone el tabernaculo, sin cimientos en la tierra, para habitacion de Dios de asiento: *Non commovebitur*; porque assi lo frece al que desprecia todas las cosas por su amor: *Si quis diligit me: mansionem apud eum faciemus*.

§. IV.

EL VOTO DE CASTIDAD TALA todo estraño amor, para que more en el coraçon el Divino Espiritu.

16 LA tercera tala que haze nuestra Professa, es de todos los gustos, y delicias mundanas, con el voto de castidad: *Castitas aufert* (repite S. Buenaventura) *carnalem foeditatem*. Esta pureza es la que dispone primorosamente la habitacion mas capàz para el Divino Espiritu: porque apartando de la alma todos los otros amores estraños: *Si quis diligit me*, la reduce à vivir toda, y sola del Divino amor, que es el medio de hazer la habitacion mas capàz: *Mansionem apud eum faciemus*. Esta es aquella cama estrecha, que dixo Isaias, que no admite sino al Divino Esposo: *Coangustatum est stratum*: porque (como explicò S. Antonio de Padua) quanto mas se estrecha la alma en la Religion, tanto mas capàz queda para recibir en sì al Esposo de su castidad: *Religio stratum est, quae si benè fuerit coangustata, solum suscipiet sponsum castitatis*. Es el Cenaculo del divino Eliseo, en que no pone la devota muger mas que vna silla: *Ponamus in eo mensam, & sellam*: porque solo Dios, solo su amor ha de estàr de asiento en el Cenaculo del coraçon amante de la pureza: *Sella vna sit cordi tuo* (dixo el P. Ossorio) *qua Deus insideat*. Por esso alabando el Esposo Santo en los Cantares à la alma esposa suya, la llama huerto cerrado: *Hortus conclusus, soror mea sponsa*: porque (como notò S. Buenaventura) de la suerte, que quando està cerrado vn jardin, ninguno puede entrar en su interior, sino es por lo alto; assi en la alma casta no se admiten deseos algunos, sino los que vienen del Cielo: *In horto benè clauso, non potest quis intrare, nisi de alto: sic in homine casto nullum desiderium debet intrare, nisi caeleste tantùm*.

Sup. n. 8. — Isai. 28. — Ant. Pad. ibi. — 4. Reg. 4. — Ossor. in Vig. Nat. D.m. — Cant. 4. — Simil. — Bonavent. diet. salut. tit. 4. cap. 4.

17 Pero adviertase mas, dize el Seraphico Doctor, que no solo llama el Esposo à la alma, huerto cerrado; sino juntamente fuente sellada: *Hortus conclusus, fons signatus*. Pues si està cerrado el huerto, para què es el sello, y llave en la fuente? No està bien guardado el huerto con la cerca? Es assi; pero lo està de los de fuera, y ha menester tambien sellos, y llaves, que le guarden de los de dentro. Puede ser que tenga la alma grande vigilancia, para guardar de las criaturas estrañas la pureza; pero puede ser, que al mismo tiempo tenga menos cuydado Cant. 4.

con los assimientos, y apegos de su interior. Puede estàr muy guardado con la clausura el jardin del cuerpo, cerradas las puertas de los sentidos à las estrañas especies: y al tiempo mismo correr la fuente del coraçon, por donde quiere con libertad. Pues esso no, dize el Divino Esposo, la alma que ha de darme habitacion de mi agrado con perfeccion, no solo ha de ser huerto con cerca, sino fuente con llave: *Hortus conclusus, fons signatus*: porque no solo ha de guardar la pureza del riesgo de criaturas, sino del peligro de sì, sin derramar con libertad su interior: *Non solum hortus conclusus, sed fons signatus* (dixo S. Buenaventura) *hortus conclusus, propter castitatem carnis; fons signatus, propter puritatem mentis*.

Bonav. diat. Salut. tit. 4. cap. 4.

18 Veis yà (Fieles) como, y quanto tala la hacha de la pureza, y castidad? Este me parece fuè el mysterio de aquel lavatorio con espejos, que de orden de Dios hizo Moyses: *Fecit, & labrum æneum cum basi sua, de speculis, mulierum, quæ excubabant in ostio Tabernaculi*. Los espejos, dize, eran de las mugeres, que assistian à la puerta del Tabernaculo. Què mugeres eran estas? Vnas virgenes consagradas à Dios (dize S. Gregorio Niseno, con Origenes) que servian en Santos exercicios. Pues por què les quita Dios los espejos? Es porque no se adornen, para agradar à criaturas? O, que los dexan voluntarias, dize Lyra! Pues què les estorvan? Veamos. El espejo quando està entero, al objeto que tiene delante, le representa vno solo; pero quebrado, y dividido el espejo, divide su representacion en tantas, quantas son las quiebras de su cristal. La alma que ama à Dios solo, es vna sola al querer; pero dividiendo su amor en criaturas, quebrò el espejo en tantas partes, quantas criaturas hizo objeto de su amor. Es por esto el inspirarles el Divino Espiritu, que dexen los espejos, y las virgenes dexarlos? Pero no, que tenian enteros sus espejos. Pues por què los renuncian, y se lo inspira Dios? O, que son cuydados zelosos del amor de su Mageestad! Pregunto: El cristal de què sirve? Me

Exod. 38.

Nisen. de vit. Moys. Orig. hom. in Exod. 38.

Lyra in 38. Exod.

Simil.

Raul. ser. 53. in Quadr. Holcot. in Sap. 7. lect. 101.

Simil.

direis, que de facilitar à la flaqueza de los ojos el vèr. Es assi: y por esso Bargalio pintò vnos cristales, con esta letra: *Non ipsa, sed per ipsa*: no son los cristales para detenerse la vista en ellos, sino para passar por ellos à mirar. Pues aora. Nos diò Dios à las criaturas, como cristales, no para detenernos en ellas, sino para passar por ellas à conocer, y amar à Dios: la alma misma es cristal, por donde ha de passar su vista sin detenerse. Què haze el espejo? Yà se vè, que aquella vista, que sin deterse avia de passar à mirar, se detenga sin passar, y se mire à sì. Ea, pues, No quiero espejos (dize Dios) en virgenes consagradas à servirme: No queremos espejos (dizen las virgenes) quando estamos dedicadas al Divino amor: *De speculis mulierum*: porque ni Dios, ni las virgenes quieren, que amor consagrado à Dios, tenga vista para mirarse à sì. Afuero espejos de complacencia propria; que ni en oracion, ni en comunion, ni en exercicio alguno, quiere la alma mirarse, y complacerse à sì: porque solo quiere en todo mirar à Dios, agradar à Dios, sin divertir ni aun en sì misma su amor. Esto sì que es dilatar la habitacion al Divino Espiritu, para que haga mansion en la alma que le ama assi: *Mansionem apud eum faciemus*.

Bargal. in lib. 21. symb. n. 44.

19 Esta es (Catolicos) la importante tala que oy haze nuestra Professa, con la obediencia, con la pobreza, y con la castidad, desembarazando de propria voluntad, de codicia terrena, y de amor del Siglo el sitio de su coraçon, en que desea more el Divino Espiritu, como en habitacion de su agrado para siempre. Pero esta misma tala nos confunde, por la que nosotros no hazemos, teniendo mayor necessidad de talar. O, aprendamos de este desengaño Religioso, sino la imitacion de la perfeccion à que aspira la tala precisa de los vicios, sin la que no puede aver eterna salvacion! Oygamos, que recibiendo oy el velo, como Elias, despidiendose del mundo, nos avisa lo mismo que el Profeta, quando le visitò el Divino Espiritu en la cueva de aquel monte. Alli

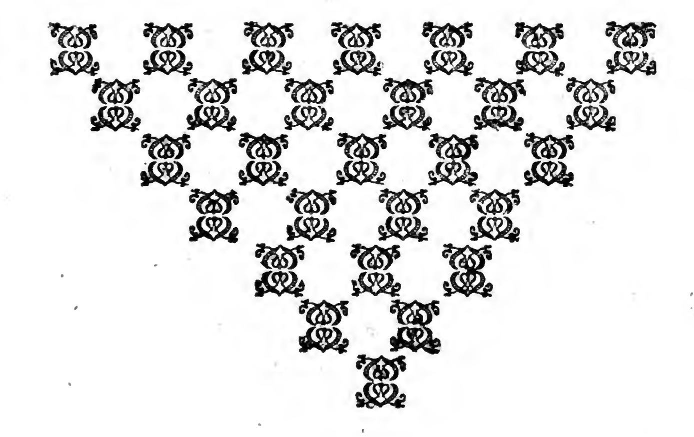
Vid. De pert. f. 44. à nu. 29.

Alli sintiò venir vn viento grande, que deshazia los montes, y las piedras; pero no venia en èl el Señor: *Non in spiritu Dominus.* Siguiò al viento vna commocion terrible; pero ni venia el Señor en la commocion de la tierra: *Non in commotioni Dominus.* Despues vino vn fuego formidable; pero ni venia Dios en el fuego: *Non in igne Dominus.* Què es esto? Avisar (dize el Cardenal Vitriaco) que arrojemos de nosotros el viento, la commocion, y el fuego; porque el Divino Espiritu no habita, no haze morada en el viento de la sobervia, ni en la commocion de la codicia, ni en el fuego de la luxuria: *Abijciamus à nobis spiritum grandem superbiæ, & commotionem avaritiæ, atque ignem luxuriæ, in quibus Spiritus Sanctus non moratur.* Talèmos, talèmos en el monte de nuestro coraçon estos perniciosos arboles, para que venga el Divino Espiritu à morar en nuestro coraçon, que es el desengaño que nos avisa nuestra Professa.

Reg. 19. Reg. Car. hi. Vitriac. in vigil. Pentec.

20 En horabuena, dichosa hermana mia, en horabuena nos avises, para que aunque de lexos te sigamos. Tala enhorabuena los arboles de los apetitos, para dilatar la habitacion al Divino Espiritu: *Soror nostra es* (hablote con las vozes que à Rebeca sus hermanos, al vèrla desposada) hermana mia eres: *Crescas in mille millia*: O, crezcas de virtud en virtud por muchos años! *Possideat semen tuum portas inimicorum tuorum*: tus castos afectos, hijos de tu amorosa voluntad, triunfen gloriosamente de tus enemigos todos. Vive en horabuena con el divino Isac tu Esposo, en amorosa vnion, en interior paz, en perpetua gracia, para que eternamente le posseas en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.* Gen. 24.

(§)



SERMON

NONO,

Y SEGUNDO DEL ESPIRITU SANTO, EN LA Professión de la Madre Juana Maria del Santissimo Sacramento, mi Hermana, en el Convento de Madres Augustinas Recoletas de Corpus Christi de Granada. Año de 1695.

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, &c. Ioan. cap. 14.

SALUTACION.

Genes. 8. 1 A Na Paloma candida, que sin querer descanso en el engañoso lodo del mundo, *Similes.* determina gustosa *Psal. 83.* morar en esta Arca de seguridades de la Religion de su Patriarca Augustino: Vna Tortola amante de su Esposo, que para la propagacion que desea fecunda de las virtudes, haze perpetuo nido de sus ansias en el retiro de este Religioso Convento: digamoslo de vna vez, el castissimo desposorio de Jesu-Christo nuestro Se- *Durand ratim lib. 2. cap.* ñor de la Madre Juana del Santissimo Sacramento, que oy Professa debaxo de la proteccion del Gran Padre de la Iglesia S. Augustin, es oy (Catolico Auditorio) el empleo de nuestras atenciones, y el motivo de esta Religiosa celebridad.

2 Gracias à Dios, que despues de seis años de deseos, cuyo cumplimiento embaraçò la niñez, logra oy nuestra Professa la felicidad de verse admitida entre las hijas de Augustino. Pero oy es quando consigue esta felicidad? No ha seis años que vive à la sombra de su proteccion? Es assi; mas oy es quando la admite Augustino à los cariños de hija. No siempre el cuervo ha de ser symbolo del pecador: que la Esposa de los Cantares compàra al cuervo los cabellos de su Esposo: *Negræ sicut corvus*; y lo entendiò S. Geronimo *Cant. 5* de Jesu-Christo S.N. pero S. Gregorio, y *Hieron.* el V. Beda lo exponen de vn Doctor, y *Job 38* Predicador Apostolico. Con este fundamento *Greg. 3 mor. 15* consideraba yo al cuervo symbolo del Grande Augustino, no tanto por el *Beda in Prov. 30* habito negro que viste, quanto porque si el cuervo, aunque en algun tiempo se viò *Genes. 8* huìr de la Arca de Noè, fuè despues Ministro de Dios para alimentar à Elias; Augus- *3. Reg. 17* tino, si huyò algun tiempo de la Catolica *Chris. de Elia.* Iglesia, despues fuè, es, y serà, de cuya mano *Doctores* recibē, no solo los Fieles, sino sus Maes- *Job 38.* tros, y Doctores el pan de la Doctrina. Es- *Et in Psal. 146.* to supuesto, hazed memoria (Fieles) de aquella singular propriedad del cuervo, de la que habla S. Juan Chrysostomo, y otros muchos Doctores, que quando nacen à los cuervos sus hijos, los viste la naturaleza de *Simil.* blanco, y los padres que los miran dessemejantes à sì, los tratan con estrañeza, y despego, y como que no los reconocē hijos suyos; pero despues, creciēdo en edad, y vistiendose de negro, los tratā los padres como à hijos, los admiten à sus caricias, y se encargan de alimentarlos cuydadosos.

3 Pues aora: Es verdad, que aora seis años concibiò Augustino à esta hija suya espiritual en este nido Religioso; pero hallādola vestida del habito, y velo blāco de novicia, dissimulava los cariños de padre,

mostrandole severidad en las discretas pruebas desta dilacion. Què estrañezas no experimentò en el Noviciado ! Què temores! Què rezelos ! Alimentandose, como los hijos del cuervo, del rocio solo de la esperança ! Què era esto ? Que la mirava Augustino desemejante assi. Pero oy, que perseverando constante en el nido de la Religion ; la mira professa, con habito, y velo negro, oy es quando su Padre Augustino le muestra los cariños, como à su querida hija : oy es quando la recibe à quenta de su cuydado, para alimentarla en todo : y oy es quando sin susto puede llamarse hija del Grande Augustino ; pero esto, por hallarse yà Esposa de Jesu-Christo N.S.

4 Parece dibuxò el Espiritu Santo las felicidades de nuestra Juana en Esther. Yà se sabe fuè Reyna, porque fuè Esposa del Rey Assuero ; mas como subiò à tanta, y tan singular felicidad ? Id notando como lo dize la Sagrada Historia. Saliò vn Edicto del Rey, en que ordenava, que de todas sus ciento y veinte y siete Provincias, se juntassen las doncellas mas hermosas que huviesse, para elegir de todas vna Reyna. Recogianse estas virgenes en vna honesta clausura del Palacio de la Ciudad de Susa, que era Cabeça del Reyno; y alli estavan por espacio de doze meses, como en noviciado, disponiendose, y adornandose, para merecer el agrado de su Rey : *Mensis duodecimus vertebatur* ; pero con esta providencia (dize el P. Serario) que las que por niñas, aun no eran capazes para el desposorio, estavan mas años hasta tener la edad competente para desposarse. Entre estas virgenes fuè llevada la hermosa Edissa, que despues se llamò Esther ; y passando su noviciado con felicidad, se agradò tanto el Rey de sus amables prendas, que admitiendola por Esposa suya, le puso la Corona de Reyna en su cabeça : *Adamavit eam Rex, & posuit diadema Regni in capite eius, fecitquè eam regnare*. Bien. Y no sabrèmos de quien es hija esta doncella dichosa ? Ella no lo dize: *Noluit indicare populum, & patriam suam*; pero consta del texto, que muertos sus padres, la adoptò por su hija Mardocheo: *Mardocheus sibi eam adoptavit in filiam*. Pues diga Mardocheo, que es hija suya. No lo haze. Es desamor? No, sinò prudencia, dize el V. Sanchez: *Prudenter fecit Mardocheus*. Y en què està la prudencia ? En no declarar que es su hija, hasta que estè desposada con el Rey. Tiene inconveniente? Y grande, dize el Grande Expositor. Desea Mardocheo, que Esther su hija sea Esposa de aquel Rey; y si dize, que es su padre, y ella se declara su hija, pudiera peligrar su dicha en su cariño : *Ne sibi aditum ad Regis gratiam, & regni maiestatem praecluderet*. Por esso dissimula el padre con prudencia lo cariñoso, y Esther no se declara hija suya, hasta vèrse con la Corona en la cabeça, que entonces podrà llamarle con desahogo padre suyo. Sucediò assi? Dizelo el Sagrado Texto : *Confessa est Esther, quod esset patruus suus*.

Esther 2. Sanch. ibi.

Esther 2. v. 12. Serar. ibi. in q. 1. p. q. 1.

Sanch. in Esther 2. n. suo 13.

Esther 8.

5 O Rey de Reyes, Jesu-Christo S.N. ! O Augustino, Grande Padre de la Iglesia ! O Religioso Palacio del mejor Assuero ! Llegue oy la admiracion à los vmbrales de tu venerable clausura, à celebrar la admirable correspondencia con que se enlaçan en nuestra Professa, mejor que en el Palacio de Assuero, el titulo honroso de hija de Augustino, con el amoroso titulo de Esposa de Jesu-Christo N.S. porque si en aquel Palacio se recogian, por Edicto del Rey, las virgenes del Reyno, para disponerse en el espacio de vn año al desposorio con el Rey ; en tu Religiosa clausura se recogen, por inspiracion del Divino Espiritu, mejores virgenes, para desposarse con Jesu-Christo, disponiendose por el espacio de vn año. Si alli las que entravan niñas, estavan mas tiempo hasta la edad competente para las bodas, aqui nuestra Professa ha estado seis años, por aver entrado niña, esperando Coronarse oy Esposa del mejor Assuero. Si alli avia vna Esther, à quien murieron sus padres, y à quien adoptò por su hija Mardocheo, aqui ay vna Juana, para la que aunq viven sus padres, yà muriero, à la q adoptò por hija suya Augustino. Y si alli Mardocheo retira à Esther los cariños de padre,

Bercb. lib. 19. mora in Esther cap. 2.

dre, y Esther no se atreve à publicarse hija suya hasta averse desposado: aqui Augustino se mostrava severo à esta hija suya, y ella no se atrevia temerosa à llamar à Augustino, su padre, hasta este dichoso dia, en que se mira yà con la corona, y habito de Esposa de Jesu-Christo. O sea mil vezes en horabuena (hermana mia, Juana del Santissimo Sacramento) que llegasse yà este dia, y esta hora, en que puedes entonar à boca llena, y sin susto: *Magne Pater Augustine*, que es tu grān Padre Augustino; porque oy es quando te llaman tres vezes, Esposa del mejor Assuero, Christo Jesus: *Veni Sponsa Christi.* Doyte, y me doy, hermana mia, los debidos parabienes, aunque antes serà bien que publique los aciertos de tu eleccion. Ayudame, y ayudenme mis oyentes à solicitar la gracia: *Ave Maria, &c.*

Hymn. prop. S. Aug.

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, &c. Ioan. 14.

§. I.

CONCVRSO DE PRETENDIENTES del amor de la Professa, que elige à Jesvs su Esposo.

6 VN concurso de Opositores à vna dignidad, considerava yo al noviciado de vna alma Religiosa. Pareciame, que pone los edictos la libertad, llamando à los pretendientes, para que en sus exercicios muestren qual entre todos es el que merece la eleccion. El dia de la Professsion es, quando la alma elige à vno de los que concurren: y el del velo, es el dia en que toma el electo la possession. Ea, sepamos què dignidad es à la que se llama? Esta dignidad, es el amor. Y quien son los Opositores? Son quatro: y San Juan en vna carta diò noticia de los tres: *Concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Pretenden el amor de la alma, la concupiscencia de la carne, la codicia de los bienes temporales, y la propria desordenada estimacion, ofreciendo à quien los eligiere, honra, gusto, y interès. Sin passar de aqui, me acuerdo de aquella mançana de oro, que ocasionò la guerra de los Troyanos. Sucediò (dize el Poeta Latino) que celebrando Tantalo vnas bodas, y combidando para ellas à los Dioses, menos à la discordia; ofendida esta, estando yà à la mesa todos, arrojò vna mançana de oro, en la que iban escritas estas letras: *Pulchriori detur*, dese à la mas hermosa. Hallavanse en el combite, Venus, Palas, y Juno, que luego se mostraron pretendientes de la joya, teniendose por la mas hermosa cada vna. Remitiòse el juizio à Paris; y à cada vna de las pretendientes le ofreciò sus dones, porque se inclinasse à ella. Palas le ofreciò sabiduria, para que tuviesse estimacion: Juno le prometiò riquezas, para vivir con alivio: y Venus vna hermosura, para passarlo gustoso. No es esto lo que vemos en el concurso? Es assi: porque pretendientes del amor, la propria voluntad, la riqueza, y el deleyte, ofrecen à la alma estimacion, descanso, y gusto, si los elige. Estos son los tres pretendientes.

Simil.

1. Ioan. 2.

Virg. li. 1. Æneid.

7 Y el quarto, quien es? Jesu-Christo Hijo de Dios vivo, que del Cielo à la tierra vino à pretender el amor. Oìd (Fieles) de la suerte que firma la oposicion su Magestad: *Si quis diligit me, sermonem meum servabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Si algun coraçon me ama, dize en el Evangelio presente. Repara en el *diligit*, dize Hugo Cardenal, y Casiodoro; que es mas que amar lo que significa: es amar por eleccion: significa eligir à vno entre muchos, ò entre todos, para empleo de la voluntad: *Diligo, quasi de alijs eligo: diligere, quasi de omnibus eligere.* Dize, pues, Jesu-Christo N. S. *Si quis diligit me.* Si la alma me elige por vnico blanco de su amor entre todas las criaturas, mi Padre la eligirà entre todas por blanco de sus favores: *Pater meus diliget eum*; y no solo esto, sino que mi Padre, y yo con el Espiritu Santo vendrèmos à morar de assiento en la alma, tomando possession de ella: *Et ad eum veniemus, & mansionem apud eum*

Hug. Car. in 4. ad Rom. Cassiod. in Psal. 18.

eum faciemus. O Bendita sea, Dios mio, vuestra Bondad, què debiendoseos de justicia todo nuestro amor, assi entrais pretendiendolo como si fuesse gracia nuestra, ò nos huvierais menester! Però yà advierto, Señor, que lo hazeis assi; porquè demàs de no quereros en servicio vuestro forçados, quereis aumentar nuestro merito con la libertad: *Si quis diligit me, idest, de alijs eligit*.

8 Estos son (Fieles) los quatro pretendientes del amor: los votos essenciales de esta eleccion, son tres; y aviendose ayer votado la eleccion del amor de nuestra Professa, oy toma possession en la silla de su coraçon el electo, como dueño de su amor. Però sepamos esta eleccion como fuè. Demos por supuesta la invocacion, y gracia del Espiritu Santo, que es madre de los aciertos; pues yà se vè, que sin viento prospero errarà los rumbos el mejor Piloto: sin ayre se cansarà en vano el Labrador, sin apartar el grano de la paja; y sin el Espiritu Santo, no puede la alma acertar en la eleccion de su amor. Lo
Similes. que suele passar en vna eleccion, es esto. Dànse los nombres de los pretendientes à los Electores, escritos en cedulas distintas: vànse recogiendo los votos en vn
Simil. vaso, en que el elector echa el nombre de el sugeto por quien vota: y recogidos todos, los sacan, y los leen; y aquel que tiene mas votos, es el electo para la dignidad. O Juana del Santissimo Sacramento! Nombres te diò el conocimiento natural, y la fè de los pretendientes de tu amor: tu coraçon es el vaso, en què se recogieron los votos: Por quien votaste? A quien aplicaste tus votos? à la propria voluntad? à la riqueza? à los gustos de el mundo? Vn texto nos darà luz.

9 Para assegurar à Ananias Jesu-Christo N. S. de los aciertos con que San Pablo entrava en la Religion Christiana à servirle, le dize estas mysteriosas palabras: *Vade, quoniam Vas Electionis est mi-*
Actor. 9. *hi, vt portet nomen meum*. Llegate, y busca à Pablo, para que reciba al Divino Espiritu, que ha de hazer mansion en èl: porquè es Vaso escogido, para llevar mi nombre por el mundo. Mucho han dicho los Padres sobre el mysterio de llamarle Vaso; però reparese, que le llama Jesu-Christo Señor nuestro, no Vaso escogido, sinò Vaso de Eleccion: *Vas Electionis*. Què es ser Vaso de Eleccion? Pues no se vè? Vaso, en que se reciben los votos al elegir: *Vas Electionis est mihi*. Y què votos se reciben en este Vaso de Pablo, al entrar en la Religion Christiana? Yà lo dize Jesu-Christo: *Vt portet Nomen meum*. Solo el nombre de Jesu-Christo recibe. Lo entendeis? Iban en las manos de Saulo varias cedulas de pretendientes, con sus nombres: iba cedula de ambicion, cedula del zelo de la antigua ley, cedula de sobervia, cedula de crueldad contra los Christianos. Eran tantos los empeños, y las cartas, que iba Saulo resuelto à votar por la crueldad, quando de repente se le muestra pretendiente Jesu-Christo: *Ego sum Iesus*: Como es esto? dize Pablo. Jesvs es pretendiente de mi amor? *Domine, quid me vis facere*? Mandame, Señor, lo que quisieres, que yà tu solo has de ser el empeño de mi voluntad. Afuera, passiones: afuera, pretendientes de mi amor, que en el Vaso de mi coraçon amante, no se admite mas cedula, y nombre, que el de Jesvs: *Vt portet nomen meum*. No es esto lo què sucede à nuestra Professa? Preguntenle, à quien aplicò sus votos? que responderà con David: *Vota mea* *Psal. 115.*
Domino reddam. Todos los votos doy à mi Esposo Jesvs; porque solo mi Esposo Jesvs, es, y ha de ser el empleo de mi amor: *Vota mea Domino reddam*. Sepan los Cielos, y la tierra, que no admite mi coraçon otro nombre, que el de mi Esposo Jesvs: *Vt portet nomen meum*; porque Vaso de Eleccion, solo à Jesvs elixo para mi amor, como lo quiere su Magestad: *Si quis diligit me: idest, de alijs eligit*.

§. II.

§. II.

VOTO PARA LA ELECCION, el de la obediencia, desatendiendo todas las razones.

10 PEro leamos en particular los votos, pues yà ayer salieron del vaso del coraçon. La primera cedula, y voto dize assi: *Suspendium elegit anima mea.* Eligiò mi alma (dize con el Santo Job) estàr colgada, y suspensa: *Quid hæc est electio mortis?* dize S. Buenaventura. Què eleccion es esta de morir? Y responde el Seraphico Doctor: *Extinguere in se vitam peccatorum, & in Christo vivere.* Elige morir al proprio amor, y propria voluntad, para vivir solo de la vida, y voluntad de Jesu-Christo; porque elixo la muerte de mi propria voluntad, para obedecer la voluntad de mi Esposo Jesu-Christo, de la que prometo estàr colgada, y suspensa en la de mi superior: *Suspendium elegit anima mea.* Venia (Fieles) la propria voluntad à pretender el amor, tan presumida de sì, que ni aun se valiò de los favores del Principe de las tinieblas, en cuya casa naciò, pareciendole que ella à sì misma se basta. Hizo sus actos, probando debersele el amor; porque es mas preciosa, que todo el oro del mundo la libertad: que ella puede en lo temporal, y espiritual todo quanto quiere: que ella se humilla quando quiere, y quando quiere obedece, ayuna, y se mortifica: que quando gusta, haze tantas penitencias, y rigores como vn Anachoreta el mas austero; y assi, que por espiritual, quando no tuviesse otras prendas, merece ser la electa para el amor. Esto alegava, con muchas razones, la propria voluntad; pero nuestra Juana, assistida del Divino Espiritu, diò su voto à la voluntad de su Esposo Jesu-Christo; y respondiò à las razones de la propria voluntad, que su rendimiento no busca razones para obedecer; porque sabe, que obedecer en lo que no repugna la razon, es obediencia de quilates cortos; y que solo el rendirse en lo que es mas libre, y assistido de razones, es lo que prueba, aun en lo mas espiritual, lo mas subido, y aquilatado del obedecer.

Iob 7.

Bonav. ibi. in Bibl. Seraph.

11 Atendamos, que habla à Moyses Dios N.S. He determinado (le dize) que llueva à esse afligido Pueblo vn pan de el Cielo, para que en estas soledades se alimente: Intimales de mi parte, que salgan todos los dias, y recojan lo que les baste para el dia solo, sino es el Viernes, que han de coger tambien para el Sabado: *Egrediatur populus, & colligat quæ sufficiunt per singulos dies.* Quien no admira esta disposicion? Pues si solo han de coger del manà lo que baste para vn dia, para què llueve en abundancia tan grande? O no llueva mas, que lo que baste para oy, ò tenga licencia de coger para mas dias; pero tanta tassa en tã abundante favor? Mas. Esta comida no es del Cielo? Es assi. La necessidad no era vrgente? Tambien. No estàn en vn desierto, sin mas alivio que esse? Es verdad. Pues para què les estancan la merced? Coja el Israelita el manà como quisiere. Esso no, dize la ordenacion Divina; y es como suya la razon que dà: porque dize este Pueblo, que me ama, y quiero hazer en esto la prueba de su obediencia, y amor: *Vt tentem eum vtrum ambulet in lege mea, an non.* No lo entiendo. Pues en què prueba essa accion el amor, y obediencia de esse Pueblo? Què bien el Monopolitano! Porque si lloviera (dize) el manà tassado, y lo que solo era necessario para vn dia, no fuera mucho que el Israelita no cogiera mas; pero que entre tanta abundancia se prive el Israelita de lo que tanto gusta, solo por obedecer, esso serà mostrar el amor, y rendimiento que tiene à Dios. O, que ay muchas razones para coger mas! Sì; pero se coge mas en obedecer. O, que es el manjar del Cielo! Sì; pero es la obediencia mas celestial. O, que es la necessidad vrgente! Sì; pero no es de mi cuenta, sino de Dios. O, que estàn en vn desierto! Sì; pero ha de estàr mas desierto de proprio discurso, y propria voluntad: porque poco huviera que ofrecer en la obediencia, si no huviera razones que vencer; que obe-

Exod. 16.

obedecer en lo que aprueba el proprio juizio, no es tanto obedecer à quien manda, quanto obedecer, y seguir la voluntad à la propria razon: *In hoc eorum perpendebatur obedientia* (dixo el Obispo Docto) *quòd cum abundantissimè plueret mannà, necessarium tantùm, prout Dominus praeceperat colligebant: in hoc divina advertitur dilectio.* Nunca mas amante, y obediente el Israelita, que quando à ciegas elige obedecer à Dios, desatendiendo las razones de la propria voluntad, y entendimiento, aun en cosa de suyo tan celestial; y nunca mas acertada nuestra Professa, que quando dà su primer voto à su Esposo Jesu-Christo, con animo rendido de obedecer sin discurrir, porque le elige por dueño de su amor: *Si quis diligit, idest de alijs eligit.*

Lopez to. 4. epit. Ss. in fest. S. Laur.

§. III.

VOTO PARA LA ELECCION, EL DE la Pobreza, estimando sobre todo la de Jesu-Christo.

12 EN la segunda cedula, y voto se lee: *Elegi abiectus esse in domo Dei mei, magis quàm habitare in tabernaculis peccatorum.* Elixo (dize) la pobreza voluntaria en casa de mi Dios, y mi Esposo Jesu-Christo: porque la estimo en mas, que las riquezas de los Palacios todos del mundo. Muy de la ocasion San Buenaventura: *Magis existimo vitam abiectam, pauperem, mendicam, in domo Dei, quàm regnare in Babilonia, & in domibus Principum.* Venia (Fieles) la riqueza con su esplendor aparente, alegando en su favor la conveniencia, que goza el que la possee: el gusto con que se vive sin carecer de cosa alguna: la estimacion con que todos generalmente la honran, y aun la obedecen, como lo dixo el Sabio: *Pecuniae obediunt omnia*; y assi, que la riqueza es la que merece el amor. Traxo cartas de recomendacion con grande empeño de los ricos, y de los que por fuerça son pobres; en que aquellos piden, por no tener fiscales en los pobres voluntarios: y los pobres por fuerça, para tener alguna escusa de su avaricia. Pero què sucediò? Puso Juana los ojos en Jesu-Christo su Esposo, que se muestra mas amable, quanto mas pobre, y desnudo: y con la luz del Espiritu Santo eligiò antes ser pobre voluntaria con Jesu-Christo, que todas las conveniencias que pudo ofrecerle el mũdo; porque à la vista de su Divino Esposo desnudo, juzgò todo lo temporal indigno de su amor. O eleccion dichosissima! dize S. Buenaventura. O renuncia feliz! *O bona electio! O felix renuntiatio!* Pero oygamos como la confirma S. Matheo.

Psal. 83. Raymer. in Psal. 83. Bonav. de paup. q. 1. art. 1. In Bibl. Seraph. Ps. 83. n. 12. Eccl. 10. Bonav. ubi sup.

13 Quando pendiente de la Cruz nuestro Redemptor, se ofreciò sacrificio cruento para nuestra eterna salud, dize el Evangelista, que sobrevino tan espantoso, y general Eclipse de Sol, que bolviò al dia mas obscuro, que la noche mas tenebrosa: *Tenebrae factae sunt super universam terram.* Dirèmos, que fuè vestirse de luto el Sol, por vèr moria el Señor, que le dà la luz? O fuè negar la luz, hallando indignos de ella à los que assi ofendian à su Dios? Fuè mas mysterioso el Eclipse, dize San Antonio Lusitano. Reparese en la hora en que sucediò. No fuè à las doze de el dia? Si: *A sexta autem hora tenebrae factae sunt.* Pues aì està lo mysterioso del Eclipse. Ea, hazeos presentes (Catolicos) à aquel Viernes de nuestra felicidad, digno de nuestra eterna memoria, agradecimiẽto, y amor. Subid cerca del medio dia à la cumbre del Calvario, y desde alli dilatad por todas partes la vista. Què veis? O què hermosa variedad de criaturas! El Cielo, què sereno, y apacible! La tierra, què hermoseada con arboles, y plantas! Alli se vèn los edificios sumptuosos de la Ciudad: aqui los jardines vistosos de los Palacios: todo es, por todas partes, amenidades, y grandezas; pero en vn momento yà estàn sin color las cosas, los arboles, las plantas, los edificios, los jardines, todo es yà sombras obscuras: todo aquello que arrebatava los ojos, se ha convertido en horrores. Què ha sido esto? Pero què ha de ser? El Eclipse robò à todas las cosas el color. Quando fuè: *A sexta hora.* A la hora misma, que desnudo,

Math. 27.

do, y pobre se expuso à vista del vniverso, nuestro Redemptor en la Cruz.

14 Yà se descubre el mysterio. Luego lo mismo es vèrse en la Cruz Jesu-Christo N.S. desnudo, y pobre, que obscurecerse todo lo que el mundo aprecia? Ea, pues, advierta el Evangelista la hora del Eclipse, que es la misma en que se expone à la vista, pobre, y desnudo, Jesu-Christo nuestro Señor: *A sexta hora tenebræ factæ sunt*: para enseñar, que todo lo rico, todo lo prospero, todo lo grande de el siglo, pierde su color, y su estimacion, en el punto mismo que se ponen los ojos en la pobreza, y desnudez de Jesu Christo en la Cruz. Diga la lengua incorrupta de San Antonio, que parece hablava en nombre de mi Professa: *Deum enim oculo fidei Deum meum, Sponsum meum Iesum-Christum in Cruce pendentem video, omnis decor, omnis gloria, omnis pompa transitoria in pallorem vertitur, & à me nihil æstimatur.* Vengan (dize la nueva Esposa) vengan las riquezas, y prosperidades todas del mundo à pretender el amor de mi coraçon: vengan las galas, las joyas, los banquetes mas esplendidos; que si con su aparente hermosura lisongearen al apetito, à la vista de Jesu-Christo mi Esposo Crucificado, pobre, y desnudo, se eclipsaràn, y perderàn el color, y la estimacion. Sepan, que no estimo los brocados, y telas mas preciosas, en comparacion de mi tosco, y pobre sayal: mas quiero la estrecha celda, que los Palacios mas sumptuosos: y mas estimo el no tener que estimar, que quanto estima, y busca el mundo con tantas ansias, y me pudiera ofrecer; porque no mirando su preciosidad à la luz del siglo, que les dà color, sino à la luz de la fè, que me dà el Divino Espiritu para mirar à mi Esposo Crucificado, hallo à esta luz eclipsada su aparente preciosidad: *Deum oculo fidei Sponsum meum in Cruce pendentem video, omnis pompa transitoria in pallorem vertitur, & à me nihil æstimatur.* Solo mi Esposo Jesu-Christo, pobre, merece el amor de mi coraçon; y assi le doy mi voto para elegir: *Si quis diligit me, idest, de alijs eligit.*

Padua. serm. 2. Dom. 3. Quad.

§. IV.

VOTO PARA LA ELECCION, EL DE Castidad, despreciando los gustos aparentes del Siglo.

15 LEamos yà la tercera cedula, y voto: En ella hallo: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Mi amado Jesvs es mi electo para mi (esso es *dilectus*) y yo para mi electo Jesvs; porque no tengo, ni quiero otro dueño de mi amor, y mi castidad. Fuè discreta, sobre ser fina, la respuesta que diò la V. Virgen Ana de San Joseph à vna persona, que le hablò en vn casamiento: *Mi voluntad* (dixo) *no la merece otro que Dios.* O almas, y què verdad! Pero es caso que admira la satisfacion con que venia el deleyte à este concurso, y la seguridad con que se prometia que se llevaria el amor. Sabeis en què la fundava? No en sus prendas, porque es vn bruto torpe; sì en vna esclava domestica de la alma, que es la carne, por cuyo medio ha arrastrado el deleyte à muchas libertades: porque ella es la Eva, que vence con sus alhagos al Adàn mas justo, para que coma de la fruta prohibida: ella la Dalida engañosa, que consigue del Sanson mas fuerte las mayores indignidades: y ella es la esclava del Pontifice, que al Pedro mas valeroso introduce à negar à su Maestro. Esto animava al deleyte para conseguir en la pretension del amor; pero nuestra Professa se desembaraza, con la gracia del Espiritu Santo, de esclava, y pretendiente, conociendo su falsedad, para votar à solo Jesvs por centro de su castidad, y su querer.

Cant. 2. Bern. ser. 68. ibi.

Vit. V. Ann. à S. Ios. §. 7.

Genes. 3. Iudic. 16. Mat. 26.

16 Bolò la fama de la sabiduria de Salomòn hasta la Arabia; y la Reyna Sabà deseosa de tocar con la experiencia lo mucho que la fama dezia, hizo viage hasta Gerusalen, prevenida de varios, y dificiles enigmas que proponerle, para prueba de su sabiduria tan celebrada: *Regina Saba, audita fama Salomonis, venit tentare eum in enigmatibus.* Què enigmas fuessen estos, dizen con variedad los Expositores,

3. Reg. 10. Sanch. ibi.

y los traen el V. Sanchez, y Pineda; pero el que entre los que he visto haze à mi proposito, es el que refiere Juan Griths de el libro de los Enigmas. Propuso à Salomòn dos ramilletes de flores muy hermosas, vnas verdaderas, y las otras contrahechas; pero con tal primor, que no era facil que las distinguiesse la vista: y pidiò al Rey le dixesse, quales de aquellas eran las verdaderas flores. Què hizo Salomon? No alcançando la distincion con los ojos, vsò de esta traza para hazer juizio verdadero. Mandò traer vnas abejas, y que las encerrassen en la pieza en donde estavan las flores. Pusose con atencion à mirarlas, y viendo que las abejas, dexando el vno de los ramilletes, se passavan todas al otro: estas (dixo) estas que las abejas eligen, estas son las flores verdaderas. O acertado juizio el de Salomòn! Pero, ò eleccion acertada de las abejas, de quien Salomòn aprende à elegir!

Pined. de reb. Salõ. Griths, serm. 47. Quadr. Lor. cõc. 6 Dom. 2. post Pasc. Labat. de Laud. Bapt. cap. 3.

17 Ea, Salomones sabios del mundo, que no sabeis hazer distincion de las delicias verdaderas, y aparentes: venid, venid à aprender de vna abejita discreta, que en la clausura de este Religioso Convento, sabe distinguir las flores, para labrar, y fabricar oficiosa su panal para el mayor agrado de Dios. Vedle distinguir. Ofrece flores el mundo en el ramillete de sus gustos, à los que llamò flores Isaias: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri*; y se ofrece tambien flor, Jesu-Christo S. N. que se llamò flor del campo, porque en el campo de su Iglesia està combidando à todos con su hermosura: *Ego flos campi.* Ea, abejita discreta, qual de estas flores eliges? *Dilectus meus mihi:* Elige à la flor de Jesu-Christo, despreciando las flores de los deleytes del mundo. O, que son flores todas! Es verdad, dize; pero las del mundo contrahechas, aparentes; y la flor, Jesu-Christo, verdadera. En què lo conociste? Dandome el Divino Espiritu su luz. Vease lo que dize Isaias: *Omnis gloria eius quasi flos agri*, dize que son los gustos del mundo, no flor, sino como flor del campo: *Quasi flos agri*: porque no tienen mas que la apariencia de flor, por ser flor contrahecha, sin verdadera fragrancia: *Quasi flos.* Pero Jesu-Christo S. N. no dize que es como flor, sino que es flor verdadera: *Ego flos*, sin el *quasi* de las que dixo Isaias; porque verdadera flor tiene en sì la fragrancia, y verdaderas delicias, que las otras flores no tienen: *Ego flos.* Vease, pues, que entre esta diferencia de flores, que distingue con la luz del Divino Espiritu, sapientissima abeja, se và, y elige à la verdadera flor, dexando, y despreciando las flores aparentes: *Dilectus meus mihi.* Vease, que miente, se engaña, y engaña el mundo, quando vende por flores sus espinas, por deleytes sus zoçobras, y por gustos sus pesares; que solo en Jesu-Christo ay, sin pesares, sin zoçobras sin espinas, los gustos, las delicias, y las flores: *Ego flos.* O quanto pudiera dezir la experiencia de tantas almas, que aman à Jesu-Christo con verdad! Baste que oy lo diga nuestra Professa, dando su tercero voto de castidad à Jesu-Christo su Esposo en esta eleccion: *Si quis diligit me: de alijs eligit.*

Isai. 40. *Cant. 2.* *Cant. 5.*

§. V.

REGULACION DE LOS VOTOS, QUE todos los diò à Jesu-Christo su Esposo la Professa.

18 VIstos yà (Fieles) los votos, y cedulas de esta eleccion: quien saliò electo? Quien ganò el amor de nuestra Juana? Pero què pregunto? No se vè, que regulados todos tres votos de las cedulas, todos tres dizen, y publican, que es Jesu-Christo el electo, y que ganò el amor por todos votos? O como lo repite, con la Esposa de los Cantares! *Dilectus meus, candidus, & rubicundus, electus ex millibus.* Mi amado Esposo Jesvs, es entre millares el electo; que aunque, como fueron tres, fueran millares los pretendientes de mi amor: entre todos essos millares, fuera siempre el electo mi Jesvs, que es el que entre todas las cosas solo es dignissimo de mi voluntad: *Electus ex millibus.* S. Anselmo: *Quia in vniversis rebus nihil*

Ansel. ibi.

nihil eo melius. Todos mis votos conspiran à elegir à Jesvs por dueño de mi amor: porque todas mis tres potencias se ahunaron à no admitir otro empleo, votando obediencia, pobreza, y castidad.

19 Quitèmos à Pilato, aquel iniquo Juez, esclavo de la dependencia, y temor, la pluma de la mano; que aunque escrive bien, y lo que le dicta el Espiritu Divino, no es bien que escriva la mano, lo que no siente, y aprueba el coraçon, coraçon mas limpio ha de escrivir el titulo Sagrado de la Cruz. Yà està escrito en vna cedula, dize Nicolao de Lyra, y dize assi, como lo refiere San Juan: *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum.* Jesvs Nazareno, Rey de los Judios. Parece cedula de voto. Veamos: Quantas vezes se escriviò? Tres vezes. Pues el titulo no es vno? Es ass; pero està escrito en tres Idiomas distintos: *Et erat scriptum Hebraicè, Grecè, & Latinè.* Luego las tres lenguas, ò Idiomas, Hebreo, Griego, y Latino, dizen vna misma cosa, llamando à Jesvs Nazareno, Rey de los Judios? Yà se vè. Pues observad (Fieles) como se descubren aqui juntos los tres votos de nuestra Professa. Yà se sabe, que tiene la alma tres potencias distintas, memoria, entendimiento, y voluntad, con las que se explica la alma, como en tres Idiomas, en recuerdos, en conocimientos, y en afectos. Escriva, pues, la nueva Esposa sus votos: Què escrive en el Idioma de el entendimiento? *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum*, Jesvs Nazareno es dignissimo de que toda me emplee en conocerle, y considerarle. Y què escrive en el Idioma de la memoria? Lo mismo: *Iesus Nazarenus, &c.* Jesvs Nazareno es dignissimo de que jamàs le olvide. Y què escrive en el Idioma de la voluntad? de la misma suerte: *Iesus Nazarenus, &c.* Jesvs Nazareno es solo dignissimo de mi amor. Veis vn mismo Jesvs electo por todas las tres potencias? Es assi.

Lyra in Joan. 19.

Joan. 19.

20 Pero me podràn replicar, que aì no se expressan los votos de obediencia, pobreza, y castidad. Como no? Reparad bien. Como dizen? *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum*, Jesvs Nazareno, Rey de los Judios. Què es ser Nazareno, y llamarle assi (dize S. Bernardo con Origenes) sino llamar flor à Jesvs? Veis aì como se explica, que es Jesvs la flor de la pureza, à quien eligiò la nueva Esposa por el voto de la castidad: *Iesus Nazarenus.* Què es ser, y llamar Rey à Jesvs, sino publicarle Señor, à quien se debe obedecer? Veis aì como se le dedica en el voto de obediencia, prometiendo obedecer en el Superior à Jesvs: *Iesus Nazarenus Rex.* Y què es ser, y llamarle Rey de los Judios, que son los que ponian en la tierra su felicidad, sino publicar què triunfò con su pobreza de la riqueza, y felicidad del mundo? Veis aì como declara, que vota la pobreza, que en sì mismo consagrò su Esposo Jesvs: *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum.* Luego regulados los votos de las tres potencias en el titulo de la Cruz, lo mismo es que todas tres escrivan, mejor que el otro Presidente, Jesvs Nazareno, Rey de los Judios; que dezir, y votar todas tres, que eligen à Jesvs por vnico empleo de su conocimiento, de su memoria, y su amor, en obediencia, en pobreza, y en castidad: *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum. Si quis diligit me, idest, de aliis eligit.*

Bern. ser. 1. sup. missus est. Orig. hom. 33. in Luc.

§. VI.

EL ACIERTO DE LA ELECCION, confiessa deberlo la Professa al Espiritu Santo.

21 O Gracias à ti, Soberano Espiritu amoroso, que assi dictaste los aciertos de esta eleccion à la nueva Esposa! A tu luz debe, que negandose à su propria voluntad, à la codicia de los caducos bienes del mundo, y al apetito ciego de los aparentes gustos de el Siglo, pusiesse los ojos en su Amantissimo Esposo Jesvs, que por infinitos titulos es solo digno de su voluntad, publicando, con el Profeta Rey, que todas sus potencias, y sentidos, confessaràn siempre, que no ay bien alguno criado, que assi merezca su amor: *Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi?* Raynerio: *Certè nullus.*

Psal. 34. Rayn. ibi

Int. Pero à ti, Divino Espiritu, à tu gracia debe el confessarlo assi. No es esto lo que David dezia? *Quid enim mihi est in Cælo? Et à te quid volui super terram?* Què tengo yo, Dios mio, en el Cielo? Ni en la tierra; què otra cosa tengo que querer, sino à ti? Raynerio: *Nihil præter te habere quæro.* O David! Nada del Cielo, ni de la tierra lleva tu volũtad sino tu Dios? Grande fineza! Pero dinos, quien te diò valor para afecto tan desnudo, y generoso? Yà lo ha dicho en el verso antecedente: *Tenuisti manum dexteram meam.* Esto, Señor, lo debo à que tomaste mi mano; y la tocaste con tu gracia, para que no vacilasse mi coraçon: *Tenuisti per gratiam tuam* (dixo el mismo Raynerio) *nè vacillarem.* Entendamos bien à David. Toma (Fiel) en tu mano vn reloxito de Sol: repara de la suerte que la aguja fixa su mano en el Norte. Dile que mire à otra Estrella. No lo harà. Mueve el relox. Veràs que luego se buelve la aguja al Norte. Mira, ò aguja, à aquel hermoso Luzero. No se mueve. Pues mira à las criaturas de la tierra. Pero que te cansas; que ni en Cielo, ni en tierra mirarà à otra cosa que al Norte, que es su centro. Sabes porquè? Por estàr tocada la mano de essa aguja à la piedra imàn; y es de tanta eficacia esse toque, que con dulçe violencia le obliga à no mirar à otra cosa. Esto es lo que dize David, y con sus mismas vozes nuestra professa: *Quid mihi est in Cælo?* En nada del Cielo, ni de la tierra descansa mi voluntad, sino en Jesu Christo, mi centro, y norte amoroso; porque tocada de la inspiracion, y gracia del Espiritu Santo, imàn de mi coraçon, este toque la obliga dulçemente à que haga esta eleccion, sin vacilar: *Tenuisti per gratiam tuam manum dexteram meam; nè vacillarem.* Gracias à ti, vna, y millares de vezes, Espiritu Divino, que assi fixaste esta voluntad, para que con tanto acierto hiziesse la eleccion de su amor: *Si quis diligit me, idest, de alijs eligit.*

Psal. 72. 25.

Ray. ibi.

Psal. 72. 24.

Ray. ibi.

Simil.

22 Y tu, Juana del SS. Sacramento, flor del Sol, y Esposa suya, que no abres las hojas de tus afectos, sino à tu Divino Sol, y Esposo: Mystica Maria, que eligiste la mejor parte en la Casa de la Iglesia: Paloma candida, cuyos ojos de paloma celebra el Divino Espiritu: *Oculi tui columbarum*; porque entre muchos granos elige la paloma el mejor, como advirtiò Aresio: *Scit eligere meliora*; y tu eligiste al grano mejor de tu Divino Esposo JESVS: recibe yà de todos los parabienes, y enhorabuenas de tus dichas: celebren los Cielos, y la tierra tu eleccion tan llena de aciertos; y pues lleyò yà este dia, en que el electo tome la possession de tu amor: *Mansionem apud eum faciemus*, recibe yà el velo, que es muestra de la possession, como lo fuè à Elias de la visita de Dios en la marèa apacible aquel velo, què puso sobre su rostro. Sea en ti el velo señal de que solo JESVS es, y ha de ser el dueño perpetuo de tu amor: *Vt nullum præter eum amatorem admittam.* Vive con tan amable, y noble Esposo eternamente gustosa, y pide por los que celebramos tu felicidad.

Luc. 10.

Cantic. 4.

Aresi. de trib. disc. 14. n. 33.

3. Reg. 19.

23 Pero no se olvide. Y què se hizieron los tres pretendiẽtes excluidos? què? Ayer se cayeron muertos, luego que oyeron los votos. No oìsteis tocar ayer à difunto? Quien muriò en esta Santa Casa? Juzgaràn que la professa. No ay tal: que nunca tuvo mas preciosa vida; sino que viendo la propria voluntad, la codicia de tierra, y el apetito de gustos, que quedaron excluidos, se cayeron muertos en aquel Coro. No muriò la professa; sino murieron en ella los apetitos, y por esso tocaron à difunto. Pero cuidado, Juana, dize S. Bernardo, que resucitan en quien se descuida con ellos; que por esso (como Guilleberto advirtiò) ha de aver sesenta fuertes, para guarda del lecho del Salomon mejor Christo JESVS. Aqui venia bien vn victor al Esposo, y Esposa de estas bodas. Pero à la Esposa no se le dà en esta vida; que hasta estàr en la gloria sin riesgo de pecar, no se canta la victoria à criaturas. Al Esposo electo si. Ea, cante el victor, para que sigamos todos, el que tanto supo el Cantico del amor, mi San Francisco de Sales, que acaba assi su libro del amor de Dios: *Viva JESVS, cuya preciosa muerte mostrò quanto el amor era mas fuerte.* Repitamos todos que viva. Viva JESVS, glorificado en la tierra como en el Cielo:

Bern. ser. de David, & Goliat.

Cant. 3. Gillebert. ser. 9. ibi.

Sales. prat. amor. cap. vltim.

M Viva

Viva Jesvs, conocido, adorado, obedecido, y amado de las Almas: Viva Jesvs en todos por gracia, para vivir eternamente por gloria: *Quam mihi*, &c.



SERMON
DEZIMO.
Y TERCERO DEL ESPIRITU SANTO, en el segundo dia de su Pasqua, à la Congregacion de setenta y dos Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1674.

Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret. Ioan. cap. 3.

* * * SALUTACION. * * *



1 LA portentosa Venida del Espiritu Santo, tercera Persona de la Beatissima Trinidad, quando en eloquentes lenguas de fuego baxò sobre los Apostoles, y Discipulos, es oy el empleo de las reverentes festivas atenciones de la Catolica Iglesia, como lo manifiesta el gozo vniversal de los Fieles, y lo publica la assistencia devota de esta Congregacion Ilustre de setenta y dos Hermanos, celebrando esta Venida del Divino Espiritu en este Monte Santo, emulacion sagrada del otro Monte Santo de Siòn: *Super Sion Montem Sanctum eius.* Pero serà bien que expliquemos el fin de esta Venida, y de esta celebridad. Psal. 2.

2 Se despoblò (Fieles) vna gran parte de aquella hermosa Ciudad, la Celestial Gerusalen, alla muy en los principios de su fundacion; porque cayò al Abismo (como lo viò S. Juan) la tercera parte de las Estrellas, de los Angeles que la poblavan, porque se rebelaron contra su Dios, y su Rey: *Cauda eius trahebat tertiam partem stellarum.* Quiso este Supremo Monarca poblar estas ruinas del Cielo, como lo dixo David: *Implebit ruinas*; Raynerio: *Angelorum*; y à este fin vino su segunda Persona, que vistiendose del humilde trage de los hombres, los conduxesse à ser pobladores de aquella Ciudad eterna: *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam*, que dize oy en el Evangelio. Hizose hombre para este fin el Divino Verbo, naciò, padeciò, muriò, y resucitò Jesu-Christo N. S. hasta que cumplido el termino de su peregrinacion en la tierra, subiò glorioso à los Cielos, llevando consigo à todos aquellos justos, de que fuè deposito el Seno de Abraham, para que poblassen aquella Gerusalen, como lo dixo el Apostol, y lo prediXo David: *Captivam duxit captivitatem.* Pero viendo que aun faltan pobladores, buelve à la diligencia, embiando vn Estandarte, ò Vandera de amor, para alistar gente (que *Faneta* llamaron en la antiguedad al amor, que es lo mismo que vandera, dixo Goropio) embiò al Espiritu Santo, para aficionar à los hombres à la gloriosa empressa de poblar el Cielo, poniendose en forma de lenguas de fuego sobre las cabezas de los Apostoles, y Discipulos, para que mirandole como Vandera de amoroso fuego sobre aquellas Torres primeras de la Iglesia, se animassen las almas à seguir sus impulsos, para poblar la Celestial Gerusa-

Apoc. 12. Vitt. Pictavion. ibi. Psal. 109. Rayn. ibi. Psal. 67. Ephes. 4. Gorop. lib. 7 fol. 150. Riciar. v. Amor, n. 23.

rusa-

rusalen, como lo dixo la Esposa de los Cantares: *Vexillum eius super me charitas, ò amor*, que dixo la version de Pagnino. Si, Catolicos, à este glorioso fin nos llama Jesu-Christo nuestro Redemptor: à este mismo viene el Espiritu Santo: à este caminamos por el desierto de esta vida: y à este encamina la Iglesia Santa, y esta Congregacion esta fiesta. Veamoslo todo en vna Historia Sagrada misteriosa.

Cant. 2. Pagnin.

3 Con fuerte mano, con braço poderoso, con repetidos prodigios sacò Dios de Egypto à su escogido Pueblo, para conducirle à la tierra de promission. Diòle por General à Moyses: y para que ni el Sol les fuesse molesto, ni las tinieblas les ocasionassen temores, vna coluna (que vna sola fuè, dize el Abulense) yà de nube para sombra, yà de fuego para luz, los guiava en el dia, y en la noche, desde que salieron de Egypto: *Per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* Assi caminavan las Tropas de Israel por el desierto, con tal subordinacion à la coluna, que solo paravan quando la nube parava, y hazian mansion en donde la hazia la nube: *In loco vbi stetisset nubes, ibi castrametabantur.* Grandes mysterios han hallado los Santos Padres en las quarenta y dos mansiones que hizieron: pero oy llama à su consideracion la sexta, que fuè en Elim, en donde parò la coluna, porque avia en el sitio doze fuentes, y setenta y dos palmas: *Venerunt in Elim, vbi erant duodecim fontes, & septuaginta palmæ.* Esto es lo historial; passo à lo mysterioso. Que este viage de los Israelitas fuesse sombra de nuestro camino à la gloria, suponelo el Apostol S. Pablo: que Moyses sea imagen de Jesu-Christo N. Redemptor, Capitan General de las Christianas Tropas, lo dixo S. Gregorio Niseno, S. Augustin, y es comun: y que la coluna represente al Espiritu Santo, lo dixeron S. Ambrosio, Origenes, y otros muchos: *Quam illi existimant nubem, Paulus Spiritum Sanctum ponit*, dixo Origenes. Pues aora. Què significò aquel assistir la coluna de fuego siempre à Moyses, sino la assistencia del Espiritu Santo, eterno amor en todas las mansiones de Jesu Christo S. N. para caminar, ò parar? desuerte, que si haze mansion en el purissimo Talamo de MARIA Santissima, allì està el Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* Si sale al Jordàn à santificar sus aguas, allì està el Espiritu Santo en figura de Paloma: *Spiritum quasi columbam.* Si camina al Desierto à batallar con el demonio, le guia el Espiritu Santo: *Ductus est à Spiritu.* Si en el Tabòr se transfigura, allì assiste como nube: *Ecce nubes lucida.* Y en fin, quantas mansiones haze nuestro Moyses Divino por nuestro bien, todas son guiado de este Espiritu de amor: *Sic Deus dilexit.*

Psal. 135. v. 12. Abulen. in Exod. 13. Sanct. itiner. lib. 3. cap. 5. Exod. 13. Num. 9. Orig. hom. 5. in Exod. & 27. in Num. Exod. 15. Orig. ibi. 1. Cor. 10. Greg. Nisen. de vit. Moys. August. ser. 16. Tert. li. 2. adv. Marcio. Cyril. 1. de Trin. Bern. ser. 56. in Cantic. Ambr. ser. 18. Orig. hom. 5. in Exod. Berch. lib. 2. in Scrip. cap. 7. Luc. 1. Ioan. 1. Math. 4. Math. 17. Vill. nov. ser. 1. Sp. Sanct.

4 Pero veamos el orden de estas mansiones. La primera fuè (dize Origenes) en la Encarnacion: la segunda, en la Natividad: la tercera, en la muerte de Cruz: la quarta, en su Resurreccion triunfante; y la quinta en su gloriosa Ascension: todas por el amor de los hombres, y por su bien. Pero yà para la nube: sexta mansion haze la coluna de fuego. En donde? En Elim, en el Monte Siòn; porque si en Elim ay doze fuentes, y setenta y dos palmas (dize Tertuliano) en Siòn ay doze Apostoles, y setenta y dos Discipulos, representados en ellas: *Elegit & alios septuaginta super duodecim: quò enim duodecim secundum totidem fontes in Elim, si non & septuaginta secundum totidem arbusta palmarum?* En este Elim haze mansion el Espiritu Santo, como coluna de fuego, en el dia de Pentecostes, sobre aquellas doze fuentes Apostolicas de la verdad, y sobre aquellas setenta y dos palmas de los Discipulos, que crecen en perfeccion junto à las fuentes. O venerables mysterios de la Catolica Religion! Ya hizo mansion la coluna; yà vino al Monte Siòn el Divino Espiritu: haga mansion la Iglesia en esse Monte tres dias. Para què? Para lo que hizieron mansion los Israelitas en Elim; porque si allì, recibiendo el fruto de las palmas, y las aguas cristalinas de las fuentes, se alentaron para caminar à la tierra de promission: nosotros, bebiendo las aguas de la doctrina de los Apostoles, y

Orig. hom. 5. in Exod. & 27. in Num. Tert. li. 4. adv. Marcio. Hieron. li. de mansion. Isidor. in Exod. 22. Berch. lib. 2. in Scrip. cap. 7.

y recibiendo el fruto de los exemplos de los setenta y dos Discipulos, caminemos animosos, siguiendo la coluna de fuego del Divino Espiritu, à la patria celestial. Veis aquì (Fieles) el fin de esta Venida, y de esta fiesta: *Vt omnis qui credit in ipsum ... habeat vitam æternam.*

5 Mas no escuso reparar, porquè han de ser palmas, sobre las que aqui haze la coluna mansion? Serà advertirnos, que como las palmas tienen como espadas las hojas, assi han de estàr los Fieles armados contra los vicios, para que en ellos haga mansion el Espiritu Santo? O porque como la palma espera cien años para vèrse con el fruto, han de aguardar las almas à otro Siglo, en la eternidad, el premio de sus obras, para que more en ellas el Divino Espiritu? Diga Plinio. Escrive de la palma, que para crecer pide no estàr sola, sino en congregacion: *Quòd sit in societate, & non sola.* Segun esto, aquella congregacion de setenta y dos palmas de Elim, representa à esta Congregacion devota de setenta y dos? Y con grande propriedad; porque si aquellas setenta y dos palmas crecian con la cercanìa de las doze fuentes: esta Congregacion funda sus aumentos en la intercession de nuestros doze Santos de este Sagrado Monte. Y tambien porque si las palmas (como dize Paladio) piden para crecer estàr junto à las cenizas su raìz: *Oportet iuxta radices non solum salem mittere, sed etiam cineres;* quien no sabe, que esta Congregacion vive desde su principio al inmortal calor de estas Sagradas cenizas? Ea, que es Congregacion de palmas, como las de Elim: para que si allì baxò, y hizo mansion la coluna de fuego: si baxò el Espiritu Santo sobre los setenta y dos Discipulos en el Monte Santo de Siòn, esperemos que en este Monte Santo baxe oy este divino fuego à encendernos en su divino amor, para caminar à la celestial Gerusalen. O assi sea, y à mì se me dè en encendida lengua, para publicar con acierto su Venida! Ayudadme (Fieles) à conseguirlo, por medio de la Madre de la Gracia: *Ave Maria, &c.*

Berch. lib. 12. reduct. cap. 112.

Plin. lib. 13. cap. 4.

Berch. vbi supra. August. lib. de grat. nov. testã.

Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret, &c. Ioan. 3.

§. I.

COMPETENCIA DE LOS AMORES, para cuya victoria, se vè la pintura de el amor Divino.

6 ASsi amò Dios al mundo (dize Jesu-Christo Señor nuestro) que le diò à su Vnigenito Hijo, para su eterno bien: *Sic Deus dilexit.* Assi dize que le amò. Como assi? Tan sin medida, ni termino? *Sic*? Assi como lo avia menester nuestra necessidad? *Sic*? Assi como nò puede dezirse? *Sic*? Todo es assi; pero este *Sic* dize mas: *Sic Deus dilexit*: Assi amò Dios; que otro que Dios no pudiera amar assi. Pues como amò? Lenguas tiene oy el Divino Espiritu, que nos lo expliquen. Veamos.

7 Fuè celebre entre los Romanos Gentiles la competencia que huvo entre sus Senadores, sobre elegir vn Dios, entre todos los que tenian, que fuesse el principal entre los otros. Adoravan supersticiosos à tantas fingidas Deidades, que aun sus nombres solos (dezia San Augustìn) apenas cupieran escritos en muchos libros. Fueron varios los pareceres de los Senadores. Dezian vnos, que Marte debia ser la suprema Deidad de los Romanos, por ser la defensa de sus enemigos. No fuè admitido este parecer, porque era Deidad cruel, sembrador de dissensiones, y tumultos. Otros votaron por Baccho, Deidad alegre, y que arroja del coraçon las fatigas, y cuidados. Pero ni este pareciò bien, porque no estarìa buena la republica, si todo fuesse fiestas, y passatiempos en sus moradores. Otros se inclinaron à Plutòn, Dios de la opulencia. Este tuvo mucho sequito, y ya se executàra su adoracion por la primera, à no oponerse los pobres, que se hallavan desfavorecidos de Plutòn. Assi andavan discordes en aquel Senado, so-

Engi[...] ser. 2. [...] ter.

August [...] 4. de [...] c. 8.

sobre eligir su deidad, porque los arrastravan sus afecciones particulares, sin atender à la razon, y al comun. En fin, compuso esta lid vn parecer desapaisionado, que propuso al Dios amor para suprema Deidad; y les mostrò su imagen, que era assi: Tenia forma de vn mancebo muy hermoso, desnuda la cabeça, roto el vestido, con lo qual se le descubria el pecho. En la orla de su vestido se leian estas palabras: *Vita, & mors*: Vida, y muerte; en la frente otras: *Hiems, & aestas*: Invierno, y Verano; y con la mano señalava su coraçon, en que estava escrito: *Longè, & propè*: Lexos, y cerca. Este si (dezia) que merece la primacia entre los Dioses. Dios, que en vida, y muerte ama: Dios, que ama en todo tiempo: Dios, que tan fino ama ausente, como presente: este es el mas digno de las primeras estimaciones; y este fuè (dize Aristoteles) à quien Roma celebrò por el primero entre todos.

8 Dichosos nosotros (Fieles) que adorando à tres Divinas Personas, no tenemos muchas Deidades, entre las que puedan fundarse competencias de mayoria. Vn solo Dios adora, y confiessa en tres Personas nuestra Catolica Religion. Mas quando el atrevimiento del hombre, sin perder aquella fè, erige en el Altar de su coraçon tantas aras, quantos idolos arrastran su voluntad: oy hemos de vèr, que solo es digno de esta voluntad el verdadero Dios de amor, ante quien no suponen los amores mas finos de las criaturas. Ea, vengan los amores del siglo: vengan todos, que se daràn por vencidos, al vèr que ninguno amò como Dios: ninguno amò del mismo modo lexos, que cerca: ninguno amò en el Invierno de la adversidad, como en el Verano de la prosperidad: y ninguuo amò como en la vida, en la muerte; porque de esta forma, solo nuestro Dios amò: *Sic Deus dilexit*. Quereis vèr la imagen de este amor Divino? Mejor que la de los Romanos, nos la propone Isaias.

9 Viò dos Serafines, que assistian à Dios sobre vn excelso, y magestuoso Trono, y que con sus alas, que eran seis, formavan vestido à su grandeza, texiendo con las dos decente velo à su rostro, cubriendo con dos los pies, y volando con las otras dos: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant*. Maravillosa pintura! Mas porquè no buelan con las seis alas? ò porquè no visten con todas seis al Señor, à quien obsequiosos assisten? Serafines amantes, cubrid el pecho de Dios. Esso no haràn (dize Ruperto) porque aqui se muestra su Magestad Dios de amor; y el Dios de amor ha de vestirse desuerte, que descubra el pecho, que es assiento del amor: *Cor quippe est locus, & habitaculum amoris.* Bien està; y de què sirven las plumas en los pies? Lo dezia S. Bernardo: de encubrir al demonio el mysterio de la Encarnacion, para que no impidiesse la muerte de Jesu-Christo S. N. *Ex hoc pedum velamento factum reor, & nesciens, Dominum gloriae fecerit Crucifigi*. Luego se le oculta el mysterio, porque el Señor desea morir por nuestro bien? Veis aì escrito en la orla del vestido del Dios de amor, con plumas de Serafines: *Vita, & mors*, que ama en vida, y ama hasta morir. Plumas ay tambien en el rostro; què escriven? Que Dios retira su rostro de nuestras culpas (dize Galfrido) para que le busque arrepentido el pecador; porque su bondad le procura su bien en todo tiempo, en el Invierno de la culpa, como en el Verano de la gracia, aunque lo desmerezca su ingratitud. Veis aì en la frète el *Hiems, & aestas*, de la pintura del amor. Sea assi; pero, Serafines Sagrados, como volais, sin moveros? Como no os moveis, si volais? *Seraphim stabant: duabus volabant*. No tiene repugnancia (dize S. Bernardo) en la pintura del amor. Mirad (dize) vna llama, ò lengua de fuego: y la vereis parada, y con movimientos de bolar; y cessarà el reparo de los Serafines: *Vide flammam quasi volantem, & stantem simul, nec miraberis iam Seraphim stantes volare, stare volantes.* Veis como las lenguas de fuego del Espiritu Santo declaran el mysterio de el amor? Qual? Què es estàr parado, sino dezir, que ama à los que tiene presentes? Què

Isai. 6.
Rup. ibi.
Bernar. de verb. Isai.
Galfr. ex Ilum. ibi.
Simil.
Bernar. de verb. Isai. serm. 4.

Què es bolar, sino dezir, que ama à los que estàn distantes? Pues para que en la pintura del amor se vea, que no solo ama en vida, y en muerte: *Vita, & mors*; no solo en vn tiempo, sino en todos: *Hiems, & æstas*; pero tambien ama lexos, y ama cerca: *Longè, & propè*: hagan los Seraphines el ademàn de bolar, para lo lexos; y el de estàrse parados, para lo cerca: *Stabant, volabant*; que la lengua de fuego del Espiritu Santo explica essos extremos del amor: *Vide flammam quasi volantem, & stantem simul.* Ea, huvo amor, que amasse de esta suerte? *Sic Deus dilexit*: assi amò Dios; que otro que Dios no pudiera amar assi: *Sic Deus dilexit.*

§. II.

VENCE EL AMOR DIVINO A LOS amores todos, que se tienen en el mundo.

10 Vengan aora los amores, que se tienen por mas finos; y no pareceràn amores à la vista de este amor. Veamos. Merece el nombre de amor, esse que entre los mundanos se llama assi? Porque si amar es querer bien; quien con razon dirà que quiere bien, el que quiere la deshonra, la infamia, la mancha de la conciencia, y la condenacion del sugeto à quien dize tiene amor? Acaso amava à Joseph la Egypcia torpe, muger de Putifar? El Texto Sagrado llama molestia à su ciega inclinacion: *Molesta erat adolescenti.* Le molestava, no porque le quisiesse bien; sino porque le queria rendir: no tenia amor à Joseph, sino queria hazerle esclavo de su passion. Vease en lo que parò su amor, dize S. Ephrem; porque viendo que Joseph no condescendia, parò en procurar su deshonra, y aun su muerte, toda su aficion: *Multo mihi melius est vt Ioseph moriatur, vt velsic requie fruar.* Pero demos, que le llamen amor; què amor es? Amor de lexos, no de cerca; porque aman en lo lexos del deseo, y aborrecen en lo cerca de la possession. No llegò Amnon hasta enfermar, por el ciego torpe amor de su misma hermana? El Sagrado Texto lo dize: *Ita vt propter amorem eius ægrotaret.* Pero tambien dize, que luego que consiguiò su deseo, la aborreciò: *Odio magno nimis*; porque como el amor no era à la persona, sino à su gusto, conseguido este, luego aborreciò à la persona. Y este es amor? Yà veis que no puede ser. Vamos à otro.

Gen. 39.

Ephr. ser. de Laud. Joseph.

2. Reg. 13.

11 Venga el amor de los amigos: que aunque vengan las amistades celebradas de Hercules, y Theseo, la de Damon, y Pithias, la de Pilades, y Orestes, y semejantes: fueron essos vnos amores bastardos, hijos de la vanidad, ò interès. El que viera de la suerte que Faraon honrò à Joseph, hasta darle el segundo Trono de su Reyno, claro està lo tendria por vn extremo de amor; pero examinese bien, y se hallarà fuè solo codicia de los interesses, y conveniencias que assegurò, y queria assegurar. O Ephraim! Mirenle (dize el Profeta Osseas) y les parecerà vna becerrilla amiga de trillar: *Ephraim vitula edocta diligere trituram.* Dos principales exercicios considerava el Profeta: el del trillo, y el del arado. Pues porquè no se inclina à arar Ephraim? Menor trabajo es el del arar, que el trillar. Es assi, dize el Cardenal Hugo; mas con grande diferencia: que la becerrilla en el arado, trabaja para su dueño solamente: pero en el trillo, para si, y para su dueño; porque no dà passo alguno trillando, que no lo acompañe, comiendo de lo que trilla: *Tritura assueta, libenter ad trituræ laborem redit, propter triticum quod terendo comedit.* Pues para dàr à entender, que el amor de Ephraim es amor interessal, le compara el Profeta à la becerrilla, que apetece el trillo, porque en èl assegura su interès: *vitula edocta diligere trituram.* De aquì nace, que este amor es amor de Verano, no de Invierno: es amor de prosperidad, no del tiempo de adversidad; y por esso indigno del generoso nombre de amor.

Plut. in Theseo. Valer. lib. 4. cap. 7. Ovid. lib. 2. de Pont. Eleg. 3.

Genes. 41. Theophr. lib. de amic.

Osee 10.

Simil.

Hug. Card. in Osee 10.

12 Venga aora el amor proprio, que suele ser el mas fino entre los hombres. A este pintavan los antiguos (dize Stobeo) con ojos à las espaldas; ò porque no

no vè sus faltas, sino las agenas; ò porque no advierte los peligros, hasta que ha dado de ojos en su escarmiento. Este es vn amor achacoso, que padece de ordinario vahìdos de cabeza, con lo que juzga que anda la casa lo de abaxo arriba, y no es sino su cabeza la que anda: y assi, sin aplicar remedio à su dolencia, quiere reformar la casa, olvidado de reformarse. Es amor engañoso, por el que dixo el Profeta, que se engaña en el peso, y aprecio de las cosas: *Mendaces filij hominum in stateris*; porque siendo lo eterno mas digno de estimacion que lo temporal, por no perder lo temporal, arriesga, aun llega à perder lo eterno. Ama en vida, pero no ama en muerte; antes conviertese en rabias, y desesperaciones, en la muerte, las que en vida tenian apariencia de finezas. No nos divirtamos mas.

Psal. 61.

13 Son estos (Fieles) los que llama amores el mundo? O como triunfa oy de todos el Divino amor! Apostoles Sagrados, dezidnos; què amor ocupava antiguamente vuestros coraçones? Veanse los Evangelistas, y se hallarà, que yà vnos pedian las sillas primeras, con ambicion: *Dic vt sedeant*; yà otro queria hazer tabernaculos en el Thabor, para vivir con descanso: *Faciamus hic tria tabernacula*; yà ponen los ojos en su interès: *Quid ergo erit nobis*? yà con ambiciosa contencion, disputan la mayorìa: *Facta est contentio*; yà instados del amor proprio huyeron todos al tiempo de la prision de su Maestro Soberano: *Relicto eo, omnes fugerunt*. Pero què sucede oy? Que baxa el Espiritu Santo eterno amor, y en forma de lenguas de fuego se pone sobre sus cabeças: *Seditque supra singulos eorum*. Què mysterio es este? Sobre las cabeças, lenguas de fuego? No os acordais de lo que dezia la Esposa de los Cantares? *Vexillum eius super me amor*. Como Estandarte dize que tiene al amor sobre sì. Para què? Para alistar gente para Dios? Para mas. Quando vn General sitia vna Plaza, y la rinde, sabeis què haze? Manda poner su Estandarte sobre las Torres, en muestra de que se le entregò rendida la Ciudad. Desuerte, que el Estandarte es lengua que publica, que aquella Ciudad no es yà del que antes la posseìa, sino del Principe que con el sitio la rindiò. No es assi? Ved aora las lenguas de fuego sobre las cabeças de los Apostoles: *Sedit supra singulos eorum*. Què son sino Estandartes del Espiritu Santo, Divino Amor, que muestran no estàr yà los Discipulos sujetos al amor terreno, ni à su temor? Què muestran, sino que muriò en ellos el amor à sillas, à Tabernaculos: que yà se acabaron las contenciones de mayorìa, el deseo de su interès, porque yà no manda en ellos el amor proprio, sino el amor Divino, que los rindiò? Veanse los Estandartes del amor sobre estas Torres de la Religion Catolica, en señal de que triunfò de todos sus amores imperfectos, el perfectissimo Divino amor: *Vexillum eius super me amor*. Vease en la pintura del Dios de amor, que nos pintava Isaìas, que està colocado sobre lo mas alto del Trono: *Super Solium excelsum, & elevatum*; que siendo esse Trono (como dixo S. Bernardo) imagen de la naturaleza Angelica, y Humana, dà à entender, que es amor sobre todos los amores: es amor à quien se rinden todos, porque ninguno llegò à amar de la suerte que amò Dios: *Sic Deus dilexit*.

Matt. 20. Matt. 17. Matt. 19. Luc. 22. Matt. 26. Cantic. 2. Ilari. Pag. nin. Simil. Isai. 6. Bern. ibi. Bern. ser. 83. in Cant.

§. III.

VENCE EL AMOR DIVINO A NUESTRA ingratitud, amandonos sin merecerlo.

14 PEro no es lo mas singular del amor Divino este triunfar de los demàs amores del gusto, de la dependencia, del interès, y la vanidad, amando en lo cerca, y en lo lexos, en el Invierno, y Verano, y en la vida, y en la muerte; sino que amò sin hallar prendas, y meritos para amar: antes muchos demeritos dignos de aborrecer. Quien amò assi? Solo Dios: *Sic Deus dilexit*; y esto es lo que oy nos vienen las lenguas del Espiritu Santo à persuadir. Es comun dificultad de este dia; por què, siendo la fies-

ta de la Venida del Divino Espiritu, canta la Iglesia vn Evangelio de la Venida del Divino Verbo, que es el Hijo? *Et filium suum vnigenitum daret?* Dixo San Alberto Magno, que en lo mystico son inseparables la vna mision de la otra; porque la Venida del Divino Verbo à nosotros ilustra al entendimiento, y la del Espiritu Santo inflama la voluntad, para que estèn juntos en la alma la fè con el amor. Otros dixeron, que como la prueba real del amor consiste en las obras, segun aquella sabida sentencia de S. Gregorio: *Probatio dilectionis exhibitio est operis*; siendo la Encarnacion del Verbo la obra grande del amor, celebra la Iglesia al Espiritu Santo, que es amor, por su obra de la Venida del Verbo. Pero me persuado, que es por mas. Què dixo Jesu-Christo N.S. quando prometiò à sus Discipulos que vendria el Espiritu Santo? Que le embiaria (dize) en su nombre, el Eterno Padre: *Quem mittet Pater in nomine meo.* Y què es, en su nombre? Por sus merecimientos; no porque huviesse merecimientos de parte del mundo para que viniesse: antes quando mas ofendido de el mundo, por la muerte que diò à su Hijo, embia al Espiritu Santo; pero por los meritos de su Hijo: *In nomine meo.* Dize, pues, la Iglesia: Sepa el mundo, que si recibe al Espiritu Santo, despues de tantas injurias, es porque Jesu-Christo le mereciò que viniesse, no porque lo mereciessen los hombres; y por esso hago memoria de la Venida del Hijo, que lo mereciò.

Albert. M. li. 1. comp. Theol. c. 9.

Gregor. ho. 30. in Evang.

Joan. 14. Ovand. s. 10. de Spirit. Sanct.

15 Es muy digno de reparo, que pidiendo David, y con David la Iglesia, la Venida del Divino Espiritu, le llaman Espiritu Criador. La Iglasia: *Veni Creator Spiritus*; y David: *Emitte spiritum tuum, & creabuntur.* Al Espiritu Santo todos saben que se atribuyen las obras del amor, no las del poder, que se atribuyen al Eterno Padre. Como, pues, dize, que viniendo el Espiritu Santo, seràn criados los Fieles? *Et creabuntur?* Si dixera, que seràn renovados, ò engendrados espiritualmente de este Divino Espiritu, esso si; que por esso vino al Jordàn como fecunda Paloma, que reengendra en las aguas del Baptismo al nuevo sèr de la gracia: pero criados, porquè? Dixo el Cartujano, que como el Espiritu Santo es vn Dios con el Padre, y con el Hijo, y las obras ad extra son indivisas, se llama Criador el Espiritu Santo; porque lo es con las otras dos Divinas Personas, por ser vn solo Criador todas tres. Es assi doctrina Catolica; pero quando oy viene el Espiritu Santo, yà estàn criados los sugetos à quien viene. Como si yà estàn criados, se verifica, que viniendo el Espiritu Santo se criaràn? *Emitte, & creabuntur?* Dixo el Cluniacense, que como el criar es producir de nada; assi la recreacion del Divino Espiritu ha de ser en nosotros, conociendo que somos nada de nuestra parte con verdadera humildad; que por esto (como advirtiò el erudito Cartagena) baxò el Espiritu Santo en lenguas de fuego, siendo natural al fuego subir: para dàr à entender, que le atraìa la oracion humilde de los Discipulos, como baxa por la vara de humo el fuego à encender.

Hymn. Sp. Sanct. Ps. 103.

Dion. Cartux. enar. in Hym.

Raul. ser. 1. Pent.

Cartag. lib. 16. de vit. Christ. hom. 4.

16 Pero mas à mi intento Hugo Cardenal. Criò Dios al hombre (dize) à su imagen, y semejança, como lo escriviò Moyses: desuerte, que tiene la razon de imagen, por los dones naturales; y goza la razon de semejança de Dios, por los dones de la gracia. Pues aora, peca el hombre; què pensais haze la culpa grave?. Afea, aunque no pierde, la imagen de Dios; pero si pierde, y destruye la semejança, que es el gracioso sèr que tenia, como dezia David: *Quæ perfecisti destruxerunt*; por lo que dixo el Apostol, que es nada el hombre, sin la caridad: *Si charitatem non habuero, nihil sum*; porque aunque le queda el sèr natural, perdiò por la culpa el sèr gracioso, el sèr de la semejança, que es el mas precioso, y noble sèr. Con esto se entenderà por què David, y la Iglesia llaman al Espiritu Santo, quando viene à los hombres, Criador: *Veni Creator Spiritus*: *Emitte, & creabuntur*; porque como viniendo à los hombres pecadores, nada ay en ellos que obligue al Divi-

Psal. 10. 1. Cor. 13.

Divino Espiritu à venir: y lo que ay, es solo la nada de la semejança perdida, causada de su culpa, è ingratitud; obrando en esta nada, obra el Divino Espiritu como Criador; que no halla merito en essa nada para venir, y para obrar: *Emitte spiritum tuum, & creabuntur.* Las palabras de Hugo: *Creabuntur, quantum ad similitudinem, quæ omnino perierat, & nihil facta fuerat.* Ea, veafe el poder, y singularidad del divino amor, en esta Venida del Divino Espiritu, que viene quando menos merito avia de parte de los hombres para venir. No os parezca, hombres (dize el Divino Espiritu con las eloquentes lenguas de fuego) No os parezca, que se le acabò el amor à Jesu-Christo, subiendo al Cielo, tan ofendido de vuestra ingratitud. Ved, que despues de tan ofendido me embia, aunque no lo merecèis, en testimonio de su infinito amor. Ved (dize la Iglesia) que os acuerdo la Venida del Divino Verbo, para que conozcais, y reconozcais la fineza de venir el Divino Espiritu, sin merecerlo vosotros, porque mereciò esta Venida Jesu-Christo Hijo de Dios, mostrando su fineza cerca, y lexos, en los tiempos todos, en vida, y en muerte; y lo què es mas singular, viniendo el Espiritu Santo, sin poderlo el mundo merecer. Ay quien aya amado assi? De esta suerte solo nuestro Dios supo amar: *Sic Deus dilexit.*

Hug. Card. in Psalm. 103.

§. IV.

LA VICTORIA DEL DIVINO AMOR nos alienta, y conduce à la eterna felicidad.

17 AViendo visto triunfar de todos los amores al Divino amor, que se muestra con nosotros tan singular, yà es tiempo (Fieles) de que atendamos lo que el Espiritu Santo quiere de nosotros con este amor. Divinamente S. Bernardo: *Cum amat Deus non aliud vult quàm amari.* No pretende Dios de nosotros amandonos, otra cosa, sino que le amemos; y este querer que le amemos (prosigue S. Bernardo) no es porque busque en nuestro amor su interès, sino porque seamos bienaventurados amandole: *Sciens ipso amore beatos qui se amaverint.* No es lo que dize en nuestro Evangelio? *Sic Deus dilexit mundum.* Assi amò Dios à los hombres, como otro que Dios no supiera amar: *Sic*; mas para què? *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam.* Para que gozen la vida, y felicidad eterna todos los que creyeren en Jesu-Christo. Luego bastarà creer para assegurar la salvacion? Notese bien el texto, advierte S. Augustin: que no dize, *qui credit ipsi*, ò *ipsum*; sino *in ipsum.* Ay grande diferencia en estas tres locuciones; porque *credere ipsi*, es creer à Dios, creer lo que dize: *credere ipsum*, es creer que ay Dios; pero *credere in ipsum* (dize S. Augustin) *est diligere illum*, es creyendo que es, y lo que dize, amar à Dios sobre todo. Dize, pues: *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat*: lo que desea con su Venida el Espiritu Santo, este infinito amor, es, que el hombre ame à Dios, para que vnido por perfecta caridad, negado à lo terreno, llegue à conseguir la eterna felicidad: *Sed habeat vitam æternam.*

Bern. ser. 83. in Cant.

D. Tho. 2. 2. q. 2. artic. 2. Magist. in 3 dist. 23. August. tr. 29. in Ioan. Serm. 1. de Verb. Dom. Ser. 181. de temp. Albert. M. li. 1. comp. Theol. c. 1.

18 Con nosotros, y cada vno, habla este Soberano Espiritu en los Cantares: atendamos, y observemos: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Ponme (dize) como sello en tu coraçon. Como sello? Si. Es para que todos nuestros deseos, y afectos, sean nacidos del divino amor? O quiere que se imprima en los coraçones este amor sagrado, para que no falten de nuestra agradecida memoria sus beneficios? Como sello? Es para que trayendo en nuestros coraçones las Armas del divino Espiritu, conozca el demonio el dueño que tenemos, para no robarnos el tesoro de su gracia? Como sello? Si; y en el coraçon: no dize en los coraçones: *Super cor tuum.* Es por enseñarnos, que nuestros coraçones deben ser vno en el deseo, y afecto, vnidos todos en caridad, en orden al mismo fin de la gloria de Dios? Todo esto es; pero aun es mas: *Pone me.* Ponme à mi. A quien? Al Espiritu

Cant. 8. Ghisler. ibi.

ritu divino. Veamos. Llamaron à este Divino Espiritu, San Gregorio Niseno, y Santo Thomàs, el coraçon de la Iglesia; porque si el coraçon en el viviente es el principio de la vida, el Espiritu Santo es la Fuente de la Gracia: que por esso le llama vivificante la Iglesia: *In Spiritum Sanctum Dominum, & vivificantem*; y quando vino al Cenaculo, dize San Lucas, que se oyò sonido de ayre, como respiracion de este coraçon Divino: *Factus est repentè de Cœlo sonus*. Ademàs, que si el coraçon se llama *Cor*, *à Cura*, como dixo San Isidoro, por el cuidado, y vigilancia que tiene de todo el cuerpo; quien sino el Divino Espiritu vela, y cuida de este Cuerpo mystico de la Iglesia? *Et cor meum vigilat*; y aun para mostrar que es coraçon (dixo el Padre Cartagena) vino en forma de lenguas; porque la lengua, y el coraçon son parecidos en la forma, y llegan à confundirse sus oficios, desuerte, que del coraçon se dize que habla: *Eructavit cor meum verbum bonum*; y de la lengua se dize que medita: *Lingua mea meditabitur iustitiam tuam*. No nos detengamos mas: es el Espiritu Santo coraçon. Dize, pues: *Pone me vt signaculum super cor tuum*. Ponme à mì, que soy coraçon, en tu coraçon como sello, como sigilo: *Vt sigillum*, dixo Ghislerio.

Nisen. D. Thom ibi. Cartag. lib. 16. vit. Chris. ho. 2. Galat. lib 10. cap. 2. Eccles. in sym. Nic. Isid. lib. 1. Etymol. Cant. Cartag. vbi supra. Psalm. 44. Psalm. 35. Ghisl. in Cant. 8.

19 Lo entendeis? Veamos si nos lo explica esta devotissima Congregacion. Reparad (Fieles) en sus Armas. No son vn sigilo de este Sacro Monte? Si. Y què forma tiene este sigilo? Miradlo bien: dos triangulos son, vnidos vno con otro. Yà sabeis que el coraçon es triangulo; assi lo advirtiò el Philosopho. Pues bolved à mirar; y vereis, que el sigilo es vn coraçon vnido con otro coraçon. Luego estas armas, este sigilo, nos explica, que lo que quiere de nosotros el Divino Espiritu, es, que de tal suerte estè nuestro coraçon vnido con el suyo, que de estos dos coraçones triangulos se forme vn sigilo solo de amor: *Vt sigillum super cor tuum*. Mas para què se ha de formar? Ea, advertid que nuestro coraçon, que es el vn triangulo, tiene (como reparò el Philosopho) la punta àzia abaxo, àzia la tierra, que muestra (dize el Pictaviense) la inclinacion à lo terreno. Pero la lengua de fuego, ò coraçon del Divino Espiritu, que es el otro triangulo; adonde tiene la punta? Azia arriba, àzia el Cielo, como se vè en essas luzes. Ea, pues, vease yà lo que dize el Divino Espiritu: *Pone me, vt signaculum, vt sigillum, super cor tuum*: Ponme como sigilo en tu coraçon: formemos de mi coraçon, y el tuyo vn sigilo de dos triangulos, para que aquella punta de tu inclinacion à lo terreno, cesse en la aficion à las cosas de la tierra, y vnida con mi triangulo busque por mi virtud lo eterno, y celestial, que es el fin que pretendo con esta vnion: *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam*. O, Almas, y si nos dispusiessemos para que sea assi!

Simil. Arist. li. 1. Phisic. Berch. in reduct. Arist. Berch. idem.

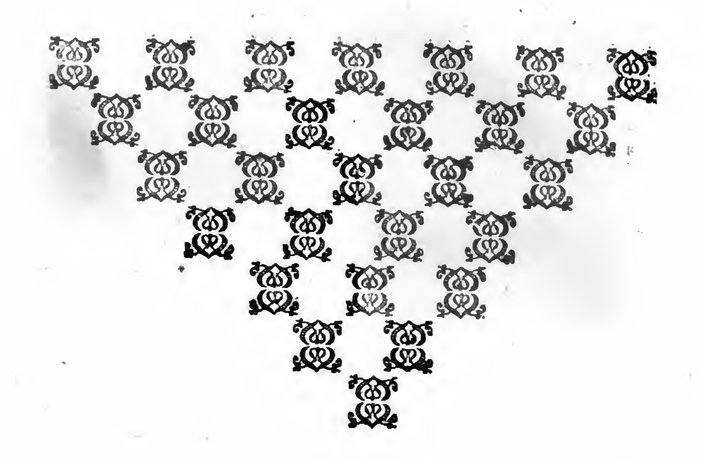
20 Si, Congregacion Ilustre, en hora buena nos dès en tus Armas la explicacion de los intentos del Divino Espiritu en esta su portentosa Venida. En hora buena pongas sobre tu cabeza (mejor que los Romanos) al verdadero Dios de amor, reconociendole por amor mas fino que todos los amores del mundo. Vive en hora buena al amparo de estos gloriosos Martyres de este Sagrado Monte, cuyos coraçones vnidos con el Espiritu Santo forman el sigilo de las Armas con que te honras. Mas què digo al amparo? Embebida tienen nuestros Santos à esta Congregacion en sus coraçones. Porque, quantos son los Santos Martyres? Todos saben que son doze. Luego son doze los sigilos què sus coraçones forman, vnidos con el Espiritu Santo? Es assi. Pues contad las puntas, ò rayos de essos sigilos. Seis tiene cada vno; y facilmente se conoce, que doze de à seis son setenta y dos: para que se vea, que este numero de setenta y dos està embebido en los coraçones de Cecilio, y sus onze Compañeros, como rayos, que con su devocion illustran à este Sagrado Monte, que con su exemplo alientan à todos à caminar al Cielo, y no perder aquella eterna felicidad:

Vt

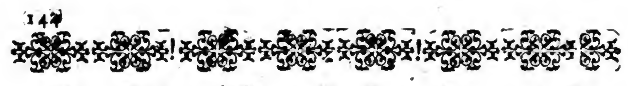
Vt qui credit in ipsum non pereat; &c.

21 O sea assi, Sagrado Amor, Espiritu Divino, Lazo amoroso de las dos Divinas Personas! Sea assi, para que tu solo reynes, y mandes en todo nuestro sèr. Toma, Dios mio, possession de nuestros entendimientos, para que debidamente te conozcamos: de nuestra memoria, para que jamàs te olvidemos: de nuestra voluntad, para que vnidos, coraçon à coraçon, te amemos ardentissimamente sobre todo: y hecho nuestro coraçon vn amoroso sigilo, mostremos al Mundo, al Demonio, y à la Carne, que no vive en nosotros otro amor que el tuyo, y tiemblen al vèr tus poderosas Armas. O sea assi, Fieles; y para que assi sea, cayga del Altar de nuestro coraçon el Dagòn del bastardo amor de lo terreno, que solo ha de estàr el amor Divino en este Altar. Rompanse las cadenas con que los otros amores pretenden aprisionarnos: que no es digno de nuestra voluntad sino Dios, que tanto nos amò sin que lo pudiessemos merecer. Viva en nosotros este Sagrado amor, para que vnidos amorosamente con el Divino Espiritu por gracia, aspiremos, y lleguemos à la vnion eterna, que se perficiona en la Gloria:

Quam mihi, & vobis, &c.



SER-

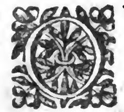


SERMON VNDEZIMO,

Y QUARTO DEL ESPIRITU SANTO, en el segundo dia de su Pasqua, à la Congregacion de setenta y dos Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1675.

Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret, &c. Ioan. cap. 3.

(SALUTACION.)

1 Y que la Iglesia Vniversal celebra con estas festivas memorias la Venida del Espiritu Santo, quando en eloquẽtes lenguas de fuego baxò en el Monte Santo de Siòn: *Super Siòn Montem Sanctum eius*. Oy que tambien esta Congregacion Ilustre celebra en este Monte Santo esta portentosa Venida del Divino Espiritu: descubria mi atencion vna bien mysteriosa correspondencia entre estos dos Montes. En el Monte Santo de Siòn hallo à doze Apostoles, que con las lenguas de fuego sobre sus cabeças parecen, ò lamparas que encendiò el Divino Espiritu, para alumbrar el Templo Militante; ò faroles, que en la obscura navegacion de la vida encaminan las almas por seguro rumbo al puerto deseado de la gloria: y en este Santo Monte hallo à doze Santos Martyres, que dando en el fuego testimonio de su heroyca fê, y lleno del Divino Espiritu, ilustraron à España con su predicacion, y enriquecieron à Granada con sus cenizas. En el Santo Monte de Siòn assisten setenta y dos Discipulos de Jesu-Christo, que vnidos en christiana caridad, se disponian para la Venida del Divino Espiritu; y en este Sacro Monte se halla oy esta Congregacion de setenta y dos Hermanos; à quienes vniò la devocion para celebrar, y merecer la Venida del Espiritu Divino. En aquel Monte Santo de Siòn baxò el Espiritu Santo en visible lluvia de eloquente fuego sobre los Apostoles, y Discipulos, que en el Cenaculo se hallaron; y en este Monte Santo solicita el fervor de esta Congregacion, que venga à nuestras almas, y las inflame este amoroso fuego. Valgate Dios por correspondencia de Montes! Tanto se equivocan las circunstancias del vno, y otro Monte, que parece este Monte Santo vn Siòn, y parece Siòn vn Monte Santo.

Psal. 2.

2 Veamos vn sagrado symbolo de esta correspondencia en el 25. del Exodo. Allì manda Dios à Moyses, que forme vn candelero para el Tabernaculo, advirtiendole, que ha de ser segun el que le mostrò en el Monte. Mira (le dize) que sea parecido, y no se diferencie del que te mostrè: *Inspice & fac secundum exemplar, quod tibi in Monte monstratum est.* Supongamos, con el V. Beda, que mostrò Dios à Moyses estando en el Monte en oracion este exemplar de la Ley de Gracia,

Exod. 25.

cia, que copiò despues para el Tabernaculo de la Escrita: *Ostensum est Moysi in monte exemplar candelabri quod faceret: quia in altitudine intimæ contemplationis didicit apertè multifaria Christi, & Ecclesiæ Sacramenta.* Veamos, pues, el candelero que Moyses labrò, y por èl conocerèmos el que viò en el Monte. Lo primero (Fieles) formò vna basa; que era (como dize Tornielo) de figura triangular: y sobre esta subia vna asta, coluna, ò arbol de oro muy hermosa; à la que adornavan quatro vasos, quatro globos, y quatro lirios; que era el fundamento de este candelero. Y què corresponde à este fundamento en el exemplar de el Monte? La Iglesia, y su Fundacion, dize San Gregorio: *Hastile eiusdem candelabri ipsa Ecclesia debet intelligi*; y lo confirma San Juan: porque viò à la Iglesia edificada sobre doze fundamentos: y aqui ay quatro globos, quatro vasos, y quatro lirios, que representan à los doze Apostoles, que son el fundamento de la Iglesia.

Bed. ibi. Marius ibi.

Torniel. n. 1544. num. 72. Greg. ho. 6. in Ezech.

Apoc. 21.

3 Mas. De este arbol del candelero nacian como ramas, seis braços, tres de vn lado, y tres de otro; que son (dize la Glossa) los distintos estados de que se compone la Iglesia. Y tienen estos braços adorno? Tambien: porque en cada vno puso Moyses tres vasos, tres globos, tres lirios, y tres granadas. Josepho: *Erat distinctum globulis, lilijs, malispunicis, & craterculis.* Bien: Y què les corresponde en el monte? Se conoce facilmente. Los braços no son seis? Es assi. Pues en cada braço ay tres vasos, tres globos, tres lirios, y tres granadas, que son doze adornos en cada braço. Y seis de à doze no son setenta y dos? Pues veis aì, que à los seis braços, y su adorno corresponden en el Monte los setenta y dos Discipulos de Jesu-Christo N. S. que en distintos estados adornan al candelero de la Iglesia, de quien nacen, y à quien componen. Ea, Moyses, yà hemos visto la fabrica hermosa de tu candelero: à què fin se encamina essa fabrica? Pero yà se sabe; à recibir en sì siete luzes para alumbrar el Tabernaculo: *Facies, & lucernas septem, & pones eas super candelabrum, vt luceant ex adverso.* Y què veria Moyses en el monte por exemplar de estas luzes? Al Septiforme Espiritu Divino (dizen S. Geronimo, Origenes, San Gregorio Niseno, Ruperto) quando en figura de encendidas lenguas de fuego baxò al Santo Monte Sion, y se sentò sobre los doze Apostoles, y setenta y dos Discipulos; que formavan el candelero de la Iglesia: *Spiritus Septiformis* (dixo el V. Beda) *aptè per figuram lucernarum exprimitur.* O bendigate Dios por candelero, y què bien copiaste el mysterio del Monte Santo de Sion, que oy celebramos! *Secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.*

Gloss. in Exod. 25. Berch. lib. 2. in Scriptu. c. 17. Josepho. lib. antiq.

Exod. 25.

Hier. ibi, & Zac. 4. Orig. ho. 9. in Exo. Nisen. de vit. Mois. Rupert. in Exod. 25. Beda in 25. Exod. Marius ibi.

4 Pero Moyses, aguarda, que mas al vivo veràs oy copiado en este Sagrado Monte, à Sion, y al candelero. Buelve los ojos à este Monte, y veràs, no vn arbol, que se funda sobre vn triangulo; sino vna Iglesia insigne; fundada sobre los triangulos, que forman los sigilos de sus armas, como en Sion se funda sobre la Fè de la Trinidad Santissima. Buelve los ojos, y veràs, no doze lirios, vasos, y globos de oro, que formaste al fuego para adornar el arbol de tu fabrica; sino como en Sion doze Apostoles, en este Monte doze Sagrados Martyres, librados en el fuego de essos hornos, como lo publican estas sus venerables cenizas. Buelve los ojos, y veràs en este Monte, no el adorno de tus setenta y dos vasos, globos, lirios, y granadas de oro; sino esta Ilustre Congregacion de setenta y dos Hermanos, hijos de Granada, como en Sion setenta y dos Discipulos, que adornan en repetidas ocasiones à este Monte Santo. Y si la fabrica de tu candelero fuè para recibir siete luzes, como en Sion al Espiritu Santo en encendidas lenguas, toda la mystica fabrica de este Monte se encamina oy à recibir en nuestros coraçones el amoroso fuego del Espiritu Divino. Esta sì que es copia de Sion: este sì que es candelero mystico, que al vivo representa el mysterio de aquel Monte: *Secundum exemplar, quod tibi in Monte monstratum est.* Veis (Fieles) la correspondencia de estos Montes? Pues passemos à publicar el mysterio. Pero antes; O tu, Soberano Espiritu,

Luz, Maestro, y Vida de tu Iglesia! Baxa, llena, enciende nuestras almas con esse tu amoroso fuego: Enciende mi lengua, para predicar con acierto, y fruto tus glorias; y si el estàr Maria Santissima en el Cenaculo, facilitò esta tu visible Venida en el Monte Santo de Sion, facilite oy su intercession en este Monte, que no nos falte tu luz, tu fuego, y tu gracia, que necessito. Dezid, Fieles: *Ave Maria, &c.*

Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret. Ioan. cap. 3.

§. I.

TRIVNFO DEL DIVINO ESPIRITV, que trae al Hijo de Dios por prisionero.

5 NO es bien negarme à vna dificultad comun, pero forçosa de este dia. Canta oy la Iglesia Santa vn Evangelio, que trata de la Encarnacion del Verbo Divino: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret*; y siendo la Fiesta de la Venida del Espiritu Santo, obliga à reparar, por què se canta el Evangelio de la Venida del Hijo? Dizen vnos, que como las obras son las lenguas que mas publican la verdad, y fineza de el amor; para dezirnos la Iglesia quien, y qual es el Amor Divino, nos lo explica por la obra grande del amor, que es la Encarnacion del Verbo. Otros dizen, que canta este Evangelio, para mostrar, que el venir al mundo el Divino Espiritu fuè por los meritos de la Passion, y Muerte de el Hijo; y lo explica Ruperto con la comparacion de Jesu-Christo Señor Nuestro al pedernal: porque à la paciencia con que este sufre los golpes del eslabon, se deben en la casa, el fuego con su calor, y su luz. Pero yo (Fieles) vengo oy persuadido à que el hazer oy memoria la Iglesia del Divino Verbo encarnado, es para acreditar, y que entendamos el invencible poder de el Espiritu Santo, que es Amor. Veamos.

Greg. ho. 30. in Evang.

6 Fuè entre los Antiguos Romanos costumbre bien sabida, recibir à los vencedores con grande solemnidad en el dia de su triunfo. Entrava el vencedor (dize Rosino) en vn vistoso carro triunfal, al que precedian muchos coros de concertadas musicas, cantandole varias alabanças por la victoria: despues, vnos mancebos hermosos llevaban los mas preciosos despojos de los contrarios; pero entre las muchas ceremonias de esta funcion, era la mas precisa llevar delante del carro, en prision de hermosas cadenas à alguno, ò algunos de los Capitanes vencidos: *Succedebant inde* (escriviò el Autor cuydadoso) *qui ex hostibus capti erant Duces vincti catenis.* Pues aora. Celebrò la Iglesia en el dia de la Ascension el admirable Triunfo de Jesu-Christo Señor Nuestro; y assegura San Pablo con David, que llevò consigo à los captivos, à los Padres que estavan en el Seno de Abrahan: *Captivam duxit captivitatem.* Pero oy, que celebra la Iglesia el Triunfo del Amor Divino, que es el Espiritu Santo, publica, que en este Triunfo viene todo vn Dios Hombre prisionero de el amor: *Quid violentius?* (dezia San Bernardo) *triumphat de Deo amor.* Triunfa de Dios el amor, y por esso viene prisionero en el dia de su Triunfo: *Vt Filium suum vnigenitum daret.*

Rosin. li. 10. ai cap. 29. Maxim. serm. 2. Pent.

Psal. 6 Ephes. 4

Bern. se 64. in Cantic.

7 Bien: Pero yà que sea assi, por què no hizo ayer esta memoria la Iglesia? No celebrò ayer à este Divino Espiritu? Yà se vè; mas no como à Triunfador. Fuè ley entre los Romanos (dize Valerio Maximo) que no se concediesse la solemnidad del Triunfo, sinò al que huviesse vencido à cinco mil en vna batalla: *Lege cautum est, ne quis triumpharet, nisi qui quinque millia hostium vna acie cecidisset.* Ea, pues: Es verdad, que en todas las edades consiguiò el Espiritu Santo grandes vitorias de las almas: es assi, que saliendo ayer à campaña, rindiò à tres mil incredulos (como lo refiere S. Lucas, convirtiendolos à la verdadera Fè: *Hostium hodie* (dixo por ayer Raulino) *tria millia occiderunt, peccata scilicèt*; pero el dia siguiente, que es oy, fueron los vencidos, y convertidos cinco

Val. Maxim. li. 1 cap. 8.

Act. 2. Raul se 7. de Pe Act. 4.

cinco mil: *Postridie* (dezia Santo Thomàs de Villanueva) *quinque millia conversa sunt.* Oy, pues, que este Soberano Espiritu se halla con esta gran victoria de cinco mil almas rendidas, oy es quando le celebra con triunfo la Iglesia nuestra Madre; pero para su mayor solemnidad trae en el Evangelio, que canta al Verbo Humanado, por el mayor de los prisioneros del amor: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.*

Tho. Vill. Conc. ser. 1. de Pent.

8 Visto yà (Fieles) el motivo de cantar oy este Evangelio la Iglesia: Entrèmos à vèr de la suerte que triunfa en las almas el Divino Espiritu, para que nos animemos à confiar de su poder, que es el fin de acordarnos el triunfo conseguido de Jesu-Christo N. S. No ay de los Christianos especialmente, quien no desee su salvacion eterna. Ojalà fuesse en todos con la debida eficacia! Pero suelen impedir esta Christiana empressa, yà los habitos que engendra la repeticion de nuestra ingratitud, yà el yelo de nuestros afectos, y yà vna muy perezosa tibieza. Dize oy, pues, la Iglesia nuestra Madre: Animo, Catolicos hijos mios, no aya cobardia, quando ay poder en el Divino Espiritu para vencer en nosotros, con nosotros, essos embarazos. No lo conoceis? *Sic Deus dilexit.* Tanto pudo este Divino Amor, que traxo al Hijo de Dios à hazerse Hombre: *Vt Filium suum vnigenitum daret.* Pues amor que triunfa de Dios, què no podrà vencer en vuestra flaqueza? Este amor (alma) te desnudarà de los habitos, que te arrastran: este amor encenderà esse yelo, que te impide: y triunfarà, queriendo tu, de tu tibieza, este amor. Individuèmos.

(§)

§. II.

TRIUNFA EL DIVINO ESPIRITU DE nuestros habitos viciosos, è imperfectos.

9 LO primero, visten à la alma indignamente los habitos; yà viciosos, de las culpas; yà imperfectos, de ignorancia, de repugnancias, de temores. Quiere la alma vestirse aquellas ropas nupciales para las eternas bodas, que ha de celebrar con el Cordero; mas no pudiendo esto ser sin que dexe, y se desnude aquellas hojas de higuera, que le texiò la desobediencia de Adàn, y su desobediencia propria; què remedio? Vengan trabajos, tribulaciones, castigos; pero no siempre consiguen de la alma que se desnude, porque suelen crecer con el castigo los temores. Màs venga el Espiritu Santo, venga al alma el amor; y vereis, que no ay serpiente que assi dexe sus escamas: no ay Aguila, que assi se despoje de sus antiguas plumas, como la alma se desnuda de los habitos. No se vè lo que en el Cenaculo sucede? Considerava Santo Thomàs de Villanueva de la suerte que entraron en èl los Discipulos, y de la suerte que salieron. Entraron (dize) terrenos, y salieron celestiales: entraron idiotas, y salieron sapientissimos: entraron timidos, y salieron fuertes: entraron tibios, y salieron fervorosos: entraron pescadores rudos, y salieron eloquentes Predicadores. Quien ha hecho esta mutacion tan rara? Quien desnudò de essas imperfecciones à los Discipulos? Parecerà ociosa la pregunta; pero no lo es. Doy la razon. Llegò el dia de Pentecostes, y à la hora de tercia, estando en aquel recogimiento con Maria Santissima hasta ciento y veinte personas, de repente se oyò vn grande ruido, como de vn viento muy fuerte, segun lo dize S. Lucas: *Factus est repentè de Cœlo sonus tanquam advenientis Spiritus vehementis.* Luego aparecieron sobre sus cabeças vnas encendidas lenguas de fuego: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* De suerte, que huvo dos cosas en la Venida de el Espiritu Santo, para purificar à los Apostoles: huvo ayre, y huvo fuego. Esta es la

Tho. Vill. serm. 1. Spir. S.

Aug. Tr. 92. in Ioan.

Act. 2.

razon de preguntar: Quien los purificò? Qual de los dos, ayre, ò fuego, fuè quien desnudò à los Discipulos de sus antiguas imperfecciones? Porque yà hablan en todas lenguas los que estavan mudos: yà salen animosos desafiando à los tormentos, los que timidos se escondieron de los Judios. Ea, quien venciò, el ayre, ò el fuego? Nos darà luz vn Apologo.

10 Compitieron el Sol, y el Ayre en vna ocasion (escrive el Cardenal Damiano) sobre qual de los dos tenia mas poder. Iba à la sazon vn hombre por vn camino, y se convinieron en que quedasse la victoria por el que le quitasse la capa. El ayre fuè quien empezò la diligencia, ventando tan recio, que se tragava al mundo, estremecia la tierra, sacava de raiz los arboles, y aterrava à las fieras, y à los hombres; pero al passo que se ostentava mas furioso, mas se asìa de su capa el caminante. Porfiava en desnudarle el viento, repitiendo sus baterìas; pero sirvieron solo de que el caminante se esforçasse mas para no dexar su capa. Enfin, se diò el ayre por vencido: Saliò el Sol despues à su pretension; y la primera diligencia fuè desterrar las nubes, y causar apacible serenidad, passando luego à calentar al caminante. Este, que iba temblando con el frio, dava yà mil gracias al Sol, que le consolava. Fuè el Sol subiendo mas, aumentando por momentos el calor, hasta que desde el Zenit doblò la municion apacible de sus rayos. El caminante entonces, viendose passar de el vno al otro extremo, no pudiendo yà sufrir tan gran calor, soltò la capa, se quitò el sombrero, y se acogiò à la sombra de vnos arboles. Quedò, yà se vè, la victoria por el Sol; que pudo mas con su eficaz blandura, que con sus bramidos, y sus rigores el ayre: *Ille ergo* (dixo concluyendo el Cardenal.) *conflicti certaminis promeruit palmam, qui leniter egit; non qui vincere furendo, & violentiam irrogando tentavit.* Aora se entenderà, quien venciò la cobardìa de los discipulos: el calor de el fuego, ò la vehemencia de el ayre? El ayre llenò la casa: *Replevit totam domum*; pero aun se quedaron rudos, timidos, imperfectos; mas quando el calor de aquel amoroso fuego los combate, desnudos de todas sus imperfecciones, quedan vestidos riquissimamente con los Dones de el Espiritu Divino, que los llenò: *Spiritus Sanctus* (escriviò Lanspergio) *per speciem ignis visibilis de Cœlo descendit, & humilium corda implens, depulsa ignorantia, expurgata omnium vitiorum rubigine, excussa formidine, consumpto denique omni tepore, salutari eos omnium notitia illustravit.* Assi (Fieles) sabe el Divino Amor triunfar; pero què admira, que este Divino fuego desnude assi à los Apostoles, si fuè poderoso para desnudar à Dios?

11 Ved à David, despues de aquella su victoria celebre de Goliath. Le honrarian mucho? Pobre Pastor se queda, alimentado solo de las esperanças de desposarse con la hija de Saul, Rey de Israel. O desgracia antigua de servicios hechos à hombres, cuya paga suele ser sola la ingratitud! Pero advertid, que la permite Dios para enseñarnos zeloso en el escarmiento, que sin atencion à la correspondencia de las criaturas, obrèmos solo por su Divina Magestad. Sucediò mas, que desde aquel dia mirava Saul con indignacion à David. O mancebo tan desgraciado, como valeroso! Hasta quando han de ser tus armas el baculo, y la honda? Hasta quando tus vestidos han de ser toscas pieles, como ropas de Pastor? No ay quien quite estas ropas à David? Sì ay, dize el Ven. Sanchez: Leed el Texto: *Spoliavit se Ionat as tunica qua erat indutus, & dedit eam David.* El Texto dize, que Jonathas el Principe se desnudò de sus vestidos preciosos, y que los diò à David. O, que no dize que desnudò à David de los suyos! Vease bien, quien desnudò al Principe, que esse mismo desnudò à David. Pues quien desnudò al Principe? Jonathas: Què no-

Dam. ep. ad Alex. Pontif.

Simil

Ibidem.

Lansper. ser. 6. de Pentec. vill not. serm. 1. Pent.

1. Reg. 1

novedad ha sido esta? No sabes, si sabes, que tû padre el Rey està muy indignado contra David? No conoces la distancia, que ay de vn Principe de Israel à la baxa fortuna de vn Pastor? Pues para què hazes con èl extremos tales? Dexa à esse mancebo. No es possible (dize) que le tengo amor: *Dilexit eum Ionathas*. Lo entendeis yà?

12 Ea: Combatian el coraçon de este Principe, por vna parte el amor que tiene à David; por otra, la severidad de su indignado padre Saul. Quien pudo mas? Diga San Bernardo: *Plus apud Ionatham amor erga Davidem, quàm authoritas paterna valebat*. Mas pudo el amor en el hijo, que la severidad en el padre; pero en què se conociò? En que el amor desnudò al Principe de sus vestidos preciosos, para vestir con ellos à David. Y à David, para vestirse con ellos, quien lo desnudò? Ociosa pregunta! Si el amor fuè tan poderoso, que aun à vista de la indignacion de vn padre Rey, pudo desnudar al Principe su hijo; què no podrà en vn pastor? Vease, pues, que el amor fuè quien desnudò à David de sus antiguos toscos vestidos: porque el amor fuè quien primero desnudò al Principe de sus vestidos preciosos, para vestir con ellos como à Principe à David: *Vestes impertitus est* (dixo el V. Sanchez) *ita vt exuisse videretur pastorem, & agrestem personam, & induisse Principem*. Pero què refiero sombras, à vista de la verdad? Deseas (Catolico) saber quien gastò las imperfecciones en los Discipulos? Quien venciò su temor, y despues el de tantas delicadas Virgenes para padecer? Quien desnudò à los Apostoles, y à tantos como despues han seguido con desnudez à nuestro Redemptor? Mira quien desnudò de su exterior grandeza al Principe de las eternidades, Christo Jesvs, a la vista de la justissima indignacion de su Eterno Padre con el mundo: No fuè el amor? *Sic Deus dilexit*. Pues este amor, que desnuda à Dios, este es el que desnudò à los Apostoles, y Santos. Diga Joseph, quien le quitò la capa de los ombros? La ira de su Señora? No, sino el amor de la castidad. Diga Elìas, quien le quitò la melota? Fuè su zelo? Mas fuè el calor del fuego de su carro. Diga Saulo, quien lo desnudò hasta de su voluntad? *Quid me vis facere?* Fuè el terror de la imperiosa voz? No sino la blandura eficaz de vn amoroso Jesvs, aun pronunciado *Ego sum Iesus*. O inmenso poder el de el Divino Amor! O canten, Divino Espiritu, tu poder quantos han experimentado tu eficacia! O experimentemos nosotros esta tu eficacia, para cantar alabando lo inmenso de tu poder! Confiemos (almas) que ayudandonos nosotros, nos desnudarà el que assi pudo desnudar à Dios: *Sic Deus dilexit*.

Bern. expl. vbi sup.

Sanch. in 1. Reg. 18

Gen. 39.

4. Reg. 1.

Actor. 9.

§. III.

TRIVNFA EL DIVINO ESPIRITV del porfiado yelo de nuestros coraçones.

13 LO segundo que suele impedir la conquista del Reyno de los Cielos, es el yelo de nuestro coraçon; que por esso encargò Jesu-Christo Señor nuestro, que no hizieramos en el Invierno nuestra fuga: *Ne fiat fuga vestra hieme*: porque los yelos, y frios del Invierno, son embarazo para caminar. Pero esto es lo segundo en que muestra el Divino Espiritu su poder; porque deshaze nuestros yelos la eficacia de su amor. Es lo que dezia David, hablando de el cristal: *Flavit Spiritus eius, & fluent aquæ*. Aquel cristal, que se forma (dize San Augustin) de la nieve endurecida con el tiempo: aquel cristal, que resiste la labor: aquel, que aunque le llamen, y abran camino, no sabe seguir: esse sì le toca el Divino Espiritu, se liquida, se ablanda, se dexa labrar, y puede correr: *Flavit Spiritus eius, & fluent aquæ*. Augustino: *Ecce cristalum, & nives resolvuntur, eunt in aquas*. Què era vèr (dize S. Tomàs de Villanueva) aun de aquellos mismos, cuya dureza de coraçon venciò la de las piedras en la muerte de Jesu-Christo S.N.

Mat. 24

Ps. 147. Bonav. ibi.

Aug. ibi

Vill. nov. ser. 1. Petech. Aug. in Psal. 58.

en el dia del Espiritu Santo tan trocados! El precio de sus haziendas traian à los pies de los Apostoles. Què penitencias! Què ayunos! Què vigilias! Què oracion! Què era vèrlos deshazerse en lagrimas por el tiempo en que no conocieron à su Dios! Donde estavamos (dezian) quando curava el Redemptor nuestros enfermos? Donde teniamos los ojos, quando no vimos tantos beneficios? Donde estava nuestra razon, quando dimos la muerte al Autor de nuestra vida? Què es esto, Fieles? No os assombra? Son estos los que pusieron en la Cruz al Hijo de Dios? Los que le blasfemavan, y escarnecian? Yà le adoran, yà le alaban, yà lo dexan todo por èl. Quien deshizo estos cristales? Quien liquidò tales yelos? Quien sino el Espiritu Divino, todo amor? *Flavit spiritus eius: Ecce cristalum, & nives resolvuntur.*

14 Oygamos en otra parte à David: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens.* Mi coraçon (dize) se liquidò como cera. De qual coraçon habla? S. Geronimo lo entendiò del de Jesu Christo S.N. porque la cera aunque se liquide al fuego, no perece; y el coraçon de su Magestad aunque se liquidò al fuego de su Passion Santissima, no pereciò à manos de la corrupcion. S. Hilario lo explicò de los condenados; porque jamàs se consumen, aunque estèn ardiendo toda la eternidad, segun aquello: *Sicut cera quæ fluit auferentur.* Pero oy lo hemos de entender de vna alma, à quiē el fuego del Divino amor enciende, y liquida, como dezia la Esposa de los Cantares: *Anima mea liquefacta est*; mi alma se liquidò. Què quiere dezir? Explica la virtud poderosa del amor, dize S. Buenaventura: *O mira, & inefabilis virtus amoris!* En el liquidarla? Sì. Imprimid muchos sellos en la cera, vereis (Fieles) que todos los recibe su blandura docil. Poned al fuego essa cera: Què sucede? que se liquida; y liquidandose, le borra el calor toda aquellas imagenes que le imprimieron los sellos. No solo esto, sino que mientras està assi, no admite mas forma que la que el fuego le dà. O eficacia del Divino amor! Quando està la alma impressa con los feos caracteres del demonio, del mundo, y de sus apetitos, ciegamente porfia en mantenerlos con su frio las imagenes; pero llegue el Divino Espiritu à calentarla, la liquida: *Anima mea liquefacta est*, la pone como liquida cera: *Tanquam cera liquescens*: y no solo no le dexa las imagenes antiguas, porque las borra; sino que la pone sin forma alguna, entregada solo à la direccion de su amor: *Liquefit* (dize el Doctor Seraphico) *dum amore percfluit, seipsam totaliter subdens dominio amoris dilecti.* O almas, si os arrojajarais à este amoroso fuego, què facilmente liquidara vuestros yelos en la virtud! Este fuego es (dize S. Buenaventura) el que haze las transformaciones todas que se vèn en las almas mas eladas: *Inimicum amicum facit, servum facit filium, abominabile gloriosum, frigida facit ignea, obscura facit clara, dura facit liquida.*

15 Pero què me detengo en vèr lo que puede en las almas el Divino Espiritu de amor; quando nos dize el Evangelista lo que pudo en el Hombre Dios, Christo Jesvs? *Sic Deus dilexit.* Diganos lo que pudo aquel portentoso Eclipse de Sol, quando estuvo en la Cruz su Magestad. Yà sabeis que durò tres horas, dexando al mundo en obscurissimas tinieblas: *Tenebræ factæ sunt super universam terram.* Grandes Sacramentos oculta esta obscuridad: guienos para descubrir alguno, la fè. No quiere Jesu-Christo N. S. que el mundo todo tenga noticia de su Passion, y Muerte? Sì, dize S. Leon, que aun para hazer mas publicas sus penas, aviendo nacido en la Ciudad pequeña de Belèn, eligiò la Ciudad Populosissima de Gerusalen para morir. Pues para què dispone que le oculte el Sol? Veanle todas las Naciones, que avia en la Ciudad, morir en el Madero de la Cruz; pero tinieblas aora, por què? Porque quiere morir Fenix, dize vn piadoso Escritor. Pero crece la dificultad porque el Fenix (si hemos de creer à Tertuliano, à Lactancio, y otros) forma su pyra de aromas para morir: alli bate fervoroso las alas; pero quien enciende el fuego en que se abrasa, es el Sol. Sea, pues, en horabuena nuestro Salvador Fenix al morir: sirva de aro-

Psal. 21. Hier. ibi. Simil. Laur. v. Cera. Psal. 57. Hilar. ibi. Cant. 5. Bonav. ibi. in Bibl. Seraph. Simil.

D. Tho. 1. 2. q. 28. art. 5. Bonav. ubi supra n. 226. Sanch. in Cant. 5. Ibidem, n. 228. Math. 27. Leon. ser. 1. de Epiphan. Avil. de pass. c. 6. Cant. 2. Tert. Resurr. Lact. Carm. fenic.

aromas laCruz: los braços estendidos sean alas; pero el Sol, por què ha de faltar? No dixo David, que se llamava frio Dios? *An-*
Psal. 147. *te faciem frigoris eius qui sustinebit?* S. Augustin: *Cuius? Dei.* Aquel retirar del peca-
Aug. ibi. dor indigno sus afectos, se llama frio de Dios: *Vnde est eius frigus? Ecce deserit peccatorem.* Pues dexe que le caliente el Sol, quando obra tan extremada fineza por el pecador en la Cruz. No es menester (dize el Escritor piadoso) antes haze que el Sol se esconda, porque sobra el calor del Sol, quando ay calor de amor en que Fenix de la fineza se abrase: *Tenebræ factæ sunt.* Aya tinieblas, ocultese el Sol; que siendo Jesu-Christo el Fenix de la fineza, aunque le cause frio la indignidad de los pecadores, no permite el amor que aya Sol à quien se atribuya el incendio, quando el amor basta para abrasar, y ablandar la indignacion de vn Dios hombre: *Tenebræ factæ sunt.* Tanto pudo en Dios el amor; ved (almas) si podrà calentar, y deshazer nuestro yelo? Por esso baxa en fuego el Divino Espiritu, para que esperemos nos abrase, pues assi pudo abrasar à nuestro Dios: *Sic Deus dilexit.*

§. IV.

TRIVNFA EL DIVINO ESPIRITV DE la tibieza de nuestros coraçones en servirle.

16 LLego à vèr lo tercero que retarda nuestra verdadera felicidad, que es la pereza con que caminamos à ella. Es cierto (Fieles) que ninguno podrà quexarse de que le faltaron avisos, desengaños, y exemplos que seguir en Jesu-Christo N.S. y en los Santos; y siendo esto assi, assombra vèr, que las almas no buelan buscando su salvacion. O pereza, ò tibieza del Christiano! Pero, ò poder inmenso del Espiritu Divino! Hiera este amor el coraçon del hombre, que luego le harà correr diligente à la Bienaventurança; y lo que no consiguieron avisos, exemplos, y desengaños, lo consigue este Espiritu de amor con facilidad.

17 Que vino la luz al mundo, dize en nuestro Evangelio Jesu-Christo N.S. pero que los hombres amaron mas à las tinieblas, que à la luz: *Lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras quàm lucem.* Ioan. 3. No es caso raro! Pues quando no fuè la luz la comun alegria de los vivientes? Què enfermo no la desea? Què caminante no la saluda? La luz no aman? De la luz huyen? y assombra mas, siendo esta luz Jesu-Christo N.S. *Ego sum lux mundi*; y San Juan: *Erat lux vera.* Ioann. 8. Ioann. 1. Pero yo me acuerdo, que hablando David de la Ascension gloriosa de nuestro Redemptor, dize, que no Psal. 18. huvo quien se negasse à su luz: *Et occursus eius vsque ad summum eius, nec est qui se abscondat à calore eius.* Reparese bien (advierte San Augustin) que David no dize, que no huvo quien se negasse à su luz, sino quien se negasse à su calor: *Nec est qui se abscondat à calore eius.* Pues què diferencia ay entre vno, y otro, para que el calor no admita resistancia, admitiendola la luz? Luego, oirèmos à San Augustin; hable aora aquel Divino Cathedratico del amor de Dios, que tanto supo, y enseño en su practica, mi grande Maestro San Francisco de Sales. Mirad (dize) à vnos caminantes, pract. 42 cerca del medio dia en vno de Verano, mor. lib. 4. que se recostaron à dormir à la sombra de cap. 5. vnos arboles; pero mientras su cansancio, Simil. y lo fresco de la sombra les conservaba el sueño, dando la buelta el Sol, les diò en los ojos. Aqui con apacible baterìa de relampagos menudos los combate; pero ellos sin dexar el sueño: hasta que repitiendo en los parpados la baterìa de su calor, no pudiendo los dormidos resistir, los obliga cō dulce violencia à despertar. Preguntèmos aora à estos caminantes, que alegres, y agradecidos al Sol, prosiguen su jornada: Quien os despertò, caminantes? Fuè la luz? No, que con la luz dormiamos. Fuè el calor? El calor fuè, que no permitiò resistiessemos à su eficacia, para caminar con la luz.

18 Yà (Fieles) entendereis el mysterio. Es el Sol (dezia S.Cyrilo Alexandrino) el symbolo que explica mucho de la Trinidad Santissima; porque como ay Sol, del

del que nace la luz,y ay calor que procede de essa luz,y de esse Sol:del Padre Eterno nace luz el Divino Verbo, y de estas dos Personas procede calor amoroso el Espiritu Divino: *Imago Patris est Sol,radius Filij, calor Spritus Sancti.* Què es la vida de los Christianos, sino vn caminar à la eternidad dichosa? Pero caminantes perezosos, nos dormimos à la sombra de los vanos gustos del mundo. Venga à despertarnos la luz. Yà vino: *Lux venlet in mundum:* Yà vino Jesu-Christo a ilustrar el mundo con su doctrina, y exemplos, para que caminàramos à la eterna felicidad;pero cerramos los ojos à esta luz: *Dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem*; que hasta los Discipulos que la tuvieron tan cerca, yà huyeron temerosos, yà durmieron fatigados, yà se retiran, y esconden de los Judios.Pero venga el Divino Espiritu:penetre su calor los coraçones: què? *Nec est qui se abscondat à calore eius.* No ay quien resista à este calor amoroso,porque ayuda el calor para que no se resista,sin dexar en los caminantes tibieza: *Qui tam tepidus non ignescat* (dixo San Augustin) *cùm implètur quod dictum est, quia non est qui se abscondat à calore eius*? Vease como corren yà los Apostoles fervorosos por el mundo:la Esposa promete correr alegre al olor de sus agrados: *In odorem curremus*; David corre alentado por el camino de los Mandamientos: *Viam mandatorum tuorum cucurri*; y todos quantos se han determinado à caminar, han experimentado lo que puede este calor; pero què no podrà el que assi obligò al mismo Dios à correr? *Exultavit vt gigas ad currendam viam. Sic Deus dilexit.*

Aug. ser. 109. de temp.c.7. Cyril. Alex. inter. pr. fid. sum.

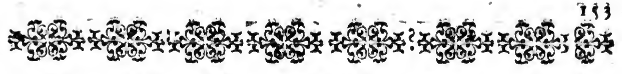
Aug.lib.1. de consens. Evang. c. 30.

Cantic. 1. Ps. 118.

Psal. 18.

19 O,Christianos!yà veis lo que puede este Soberano Espiritu de amor: què resta, sino que pongais de vuestra parte, para no impedir lo que quisiere obrar?No avrà escusa (Catolico) para tu pereza, quando ay vn Espiritu Divino,que con su calor obliga à caminar, y correr. Este calor Soberano te desnudarà de tus habitos viciosos,è imperfectos;pero si huyes del Sol,como te desnudarà?Llegate al Sol,camina en su presencia,frequenta la oraciõ, que los encendidos rayos de este Divino Espiritu gastaràn tus imperfecciones. Este Divino fuego desharà el yelo de tu coraçon; pero es necessario, que tu dexes que lo deshaga, ayudando con tu diligencia à borrar las imagenes feas,que imprimiò, y dexò imprimir tu antigua ingratitud. Este Sol amoroso avivarà con su calor tu pereza; pero es menester, que quanto te despierta su eficacia, no buelvas à dormir, à los alhagos falsos de los esclavos traydores de tus apetitos. Sì,Christiano, de esta suerte triunfarà en tì el Divino Espiritu cõ su amoroso poder. O Espiritu poderoso, substancial Amor del Eterno Padre, y su Hijo, Lazo eterno indisoluble de las dos Divinas Personas,Coluna de nube, y fuego de nuestro camino à la Patria, Respiracion vital con que nuestras almas viven, Vncion que fortalece nuestro espiritu para tantas luchas, vive, reyna, vence, triunfa, manda en nuestros coraçones,para que viviendo solo de tus toques amorosos, nada amemos que no sea digno de amarle con tu amor, aborrezcamos de coraçon tus ofensas, perseverèmos en tu gracia, para gozarnos eternamente de que seas el que eres,aqui, y despues en la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER-

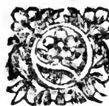


SERMON DUODEZIMO,

Y QUINTO DEL ESPIRITU SANTO, SEGUNDO DIA de ſu Paſqua, à la Congregacion de ſetenta y dos Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1676.

Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitum daret. Ioan. cap. 3.

*** SALUTACION. ***

1 Uando mas ofendido Dios N.S. de los pecados de el mundo, quando la ingratitud del hombre pedia la vengança de la Divina Juſticia por la mas injuſta muerte: y quando mas parece, avia de moſtrar inexorables los filos de ſu rigor, la indignacion de vn Dios agraviado; entonces es quando mueſtra lo infinito de ſu Bondad, olvidando el agravio de la muerte de ſu Unigenito Hijo, y embiando al mundo ſu Divino Eſpiritu, tercera Perſona de la Trinidad Santiſsima, para que ſea Protector, Abogado, y Conſolador de los hombres: para que ſea Maeſtro de la verdad à las almas: para que dè teſtimonio de Jeſu-Chriſto: y para que arguya, y corrija en el mundo los pecados; pero principalmente, para que rinda los coraçones al imperio ſuaviſsimo del amor. *Ioan. 14. & 15. & 16.*

2 Es admirable el modo de que los cazadores ſe valen para coger al Pelicano. Fuè eſta ave entre los Egypcios (dize Pierio) Hierogliphico de la Imprudencia: porque quando las demàs aves procuran hazer ſus nidos en los lugares de mayor ſeguridad, yà en las peñas, yà en los arboles: el Pelicano pone ſu nido en las Heras. Reconociendo, pues, el nido por los cazadores, quando yà tienen algo crecidos los hijos, llegan; y cercando el nido con fuego, obligan à los padres à que baxen al amparo, y defenſa de ſus hijos tiernos: *Locum illum* (eſcrivia Horo) *arido circumlinunt, cui, & ignem ſubijciunt.* Què es vèr à los padres de la ſuerte que ſe arrojan para apagar el fuego del nido! Allì baten con ligereza las alas; pero no ſolo no conſigue que ſe acabe el fuego, ſino que con eſſa diligencia mas le aviva, haſta que quemando ſus plumas, no pudiendo bolar, ſon preſos padres, y hijos de los cazadores. *Pier. lib. 20. Hieroglyph.* *Cauſ. li. 6. ſymb. 89. simil.* *Hor. lib. 1. Hierog. 51.*

3 Pues aora, Fieles. Por Geremias avia prometido Dios, que embiaria al mũdo muchos cazadores, para rendir las almas à ſu obediencia: *Mittam eis multos venatores, & venabuntur eos*; y aunque ſe entiende eſte lugar comunmente de los Miniſtros del Evangelio, quien no vè que ſe puede entender de mas altos cazadores? Embiò el Eterno Padre à ſu Eterno, y Divino Hijo, para que hecho Hombre fueſſe cazador de las almas, como oy lo inſinùa el Evangeliſtà: *Vt Filium ſuum vnigenitum daret.* Hallò eſte Cazador Divino, que las almas, como imprudentes Pelicanos, ponian el nido de ſu deſcanſo, y afecto en las heras de eſte mundo; y hallò otras detenidas en el Limbo de los Padres. Què dili- *Hier. 16. Aug. de vtil. ieiun. cap. 9.* *Bonav. in Hier. 16. in Bibl. Seraph.*

diligencias no hizo su amor, por cazar para su mismo bien à la Sinagoga! Enfin, llenò sus dias ocupado en esta amorosa caza; y despues subiò al Cielo, llevando consigo las dichosas almas del Seno de Abrahan: *Captivam duxit captivitatem*, dexando aquellos pocos hijos de la Sinagoga, que se rindieron à su obediencia, para que fuessen atractivo para sus padres. Pero oy viene, como Divino Cazador, otra Divina Persona, el Espiritu Divino, que à estos hijos, rendidos yà à Jesus, les cerca de fuego el nido de Sion: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis*. Ea, Sinagoga, acude, que tus hijos estàn cercados de fuego en el Cenaculo: Acudid, hijos de Israel, què se abrasa el Monte Santo de Sion. En verdad, que acudieron, y se rindieron entre ayer, y oy, no menos que ocho mil. O, almas! acudid, que el Divino Espiritu viene oy con fuego à cazar; que este es el fin de su portentosa Venida: esto, lo que celebra en estos tres dias festivos la Iglesia Vniversal: y esto, lo que viene oy à solemnizar en este Sagrado Monte, emulacion Sagrada de el Santo Monte Sion, esta Congregacion fervorosa de setenta y dos Hermanos, en imitacion devota de los setenta y dos Discipulos de Jesus. Setenta y dos? Sì, que en menor, ò en otro numero, no fuera tan agradable al Espiritu Divino esta celebridad.

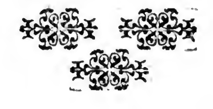
Psal. 67. Ephes. 4.

Act. 2. &c.

4 Aveis reparado (Fieles) que viniendo al mundo la Segunda Persona el Verbo Divino, y la Tercera el Espiritu Santo, y celebrando la Iglesia vna, y otra Venida: para la del Verbo señala vn dia, que es el de la Encarnacion; y para la del Espiritu Santo señala tres dias, que son los de esta Pasqua: Por què serà? No es la Encarnacion del Divino Verbo el principio de todas las felicidades del hombre? No es el esmero mayor, que Dios hizo de su Amor, Sabiduria, y Poder? Pues, ò tenga tres dias para celebrarse, ò tenga la Venida del Divino Espiritu vn dia solo. Pero tres dias festivos la Venida del Espiritu Santo, quando la del Divino Verbo vn solo dia; por què? Bastava responder, que este Divino Espiritu govierna las acciones de la Iglesia; pero el Cardenal Hugo nos dà luz para responder. Quantas horas tiene el dia natural? veinte y quatro; que son los veinte y quatro Dioses de la Fabula de Horomazen, de que habla Pierio Valeriano. Pues id contando: veinte y quatro horas de ayer Domingo: veinte y quatro de oy Lunes: veinte y quatro de mañana Martes. Juntadlas todas: tres de à veinte y quatro, hazen setenta y dos: *Viginti quatuor horæ* (escriviò Hugo Cardenal) *sunt diei naturalis, qui numerus triplicatus facit septuaginta duo*. Pues para mostrar el Divino Espiritu quan de su agrado es, que vna Congregacion de setenta y dos le celebre, dispone, è inspira à la Iglesia, que hasta las horas festivas de su celebridad sean en el numero setenta y dos. Juntense setenta y dos horas en esta Pasqua, para celebrar al Espiritu Divino, en representacion de los setenta y dos Discipulos que le recibieron: *Per septuaginta duos Discipulos* (dixo el Cardenal) *quasi per septuaginta duas horas*; que en este Sagrado Monte se juntan à celebrarle setenta y dos Hermanos, mysticas horas de luz, no tanto por las que arden en sus manos, quanto por las que el Divino Espiritu enciende en sus coraçones. Oy se vè devotamente ceñida en esta Insigne Iglesia toda vna Pasqua del Espiritu Santo: pues si en el tiempo dura por tres dias, que son setenta y dos horas, en esta Iglesia se vèn todas las setenta y dos horas en este dia: *Per septuaginta duos, quasi per septuaginta duas horas*. En horabuena sea assi; y pues tan agradado de esta celebridad atendemos al Espiritu Divino, confio me concederà la gracia que necessito para predicar con fruto su Venida. Valgamonos (Fieles) de la intercession de Maria Santissima para conseguir esta gracia: *Ave Maria, &c.*

Pier. lib. 33. Hierogl.

Hug. Card. in Luc. 10. Aug. lib. 2. qq. Evang. q. 14.



Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret. Ioan.3.

§. I.

HORNO DE AMOR, EL CENACULO, que debemos copiar, para el que haze la costa Jesu-Christo Señor nuestro.

5 NO ay cosa mas comun en las Divinas Letras, que llamar à la Iglesia Catolica, Edificio: *Ædificatur vt Civitas.* Fundò, y edificò esta Casa la Sabiduria humanada, Jesu-Christo S.N. *Sapientia ædificavit sibi domum.* En ella los Fieles son las piedras vivas, que vnidas vnas con otras, componen el Edificio primoroso de la Iglesia: *Tanquam lapides vivi super ædificamini, domus spirituales.* Vnos componen el quarto alto de esta casa, que es la Celestial Gerusalen, y son (dize S. Gregorio) los que labrados en el campo de este mundo, passaron à ser piedras vivas de aquel eterno templo del mejor Salomon; y otros, que son los Fieles de este mundo, componen este quarto baxo de la Iglesia Militante, à cuya planta de merecimientos correspon-de la medida de la superior vivienda de la Gloria: *Sicut audivimus, sic vidimus.* Pero veamos, què se requiere para la vnion de las piedras de vn Edificio; porque (como dixo S. Bernardo) los materiales no forman casa, si no ay vnion: *Sola coniunctio domum facit.* En los Edificios materiales (dize S. Juan Chrysostomo) sirve la cal, para la vnion de las piedras; y en el espiritual edificio haze essas vezes la Christiana caridad: *In ædificio Ecclesiæ Christianus ad Christianum mediante charitate connectitur.* Esto fuè lo que explicò San Bernardo de Isaias: *Glutino bonum est.*

Psal. 121. Aug. ibi. Prov. 9. Aug. 17. de Civ. c. 20. 1. Pet. 2. Aug. ser. 156. de temp. Greg. 34. mor. 10. 3. Reg. 6. Psal. 47. Aug. ser. 156. de temp. Bern. ser. 1. Dedic. Eccles. Raynaud. tom. 8. orat. 1. de S. Ignat. Chris. hom. 7. op. imp. Gemin. li. 2. c. 1. & 9. Isai. 41.

6 Oy, pues, considerava yo (Fieles) al Cenaculo hecho vn horno de mysteriosa cal, para edificar la Iglesia Christiana, que se començava entonces para nuestra fortaleza: *Vrbs fortitudinis nostræ, Sion.* Veáse bien; porque si en el horno de cal estàn las piedras encerradas vnos dias, esperando al fuego que las abrase, en el Cenaculo estàn diez dias los Discipulos, esperando la Venida del amoroso fuego del Divino Espiritu, que les consuma, como el fuego à las piedras, lo terrestre: *Erant omnes pariter in eodem loco.* Si en el horno de cal, la leña se consume, para que se abrasen las piedras; en el Cenaculo (dize Santo Thomàs de Villanueva) se consumen los temores, tibiezas, ignorancias de los Discipulos, para que sus espiritus se abrasen en el Amor Divino. Y si en el horno de cal vemos, despues de algunos dias, que coronado de fuego, indica, que yà estàn encendidas las piedras como brasas; en el Cenaculo se vè, que apareciendo sobre las cabeças de los Discipulos, lenguas del Divino fuego, es señal de que estavan yà abrasados en el Divino Amor: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.*

Bern. ser. 1. Dedic. Eccles. Isai. 26. Simil. Vill. nov. serm. 1. de Sp. S. Lansper. ser. 6. de Sp. Sanct.

7 Veis yà al Cenaculo de el Santo Monte de Sion hecho vn horno de amor, como de cal, para edificar la Iglesia Christiana? Pues advertid (dize el Grande Augustino) que aun oy persevera esta mysteriosa fabrica, à que debemos todos los Christianos concurrir: *Consideret charitas vestra ædificari adhuc istam domum.* Puesto, pues, que nos hallamos en vn monte, sitio à proposito para disponer vn horno de cal, y que el fuego del Divino Espiritu se comunica tambien, aunque invisible, à los que no resisten à sus llamas amorosas: fabriquemos oy vn horno de amor, pues los hijos de la Iglesia tenemos obligacion de edificar; que yà puede animarnos el vèr, que para fundar la Fè en Granada nuestros Gloriosos Martyres, el vno de los hornos fuè de cal para el Edificio, como lo testifican estas venerables cenizas, à cuyo inmortal calor vive fundada esta Congregacion devotissima: *Tanquam lapides in calce conversi sunt.* Ea, manos à la obra.

Aug. ser. 156. de temp.

8 Y lo primero: Quien ha de costear este horno de amor, como de cal? Mas claro: Quien ha de merecer la Venida de el Espiritu Divino? Què seamos abrasados en su Divino fuego? Nuestro caudal es nada para tanta costa: yà se vè; pero Jesu-Christo N.S. nos haze la costa con sus meritos

Infinitos, tanto mas, quanto mas confessamos nosotros nuestra pobreza, y ningun caudal. Este juzgava yo es el motivo de cantar la Iglesia nuestra Madre vn Evangelio de la Venida del Hijo, quando oy celebra la Venida del Espiritu Santo: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.* Porque assi nos dà à entender, que si baxò el Divino Espiritu sobre los Discipulos en visible lluvia de fuego, y baxa invisible sobre los Christianos, para abrasar à vnos, y à otros en su amor: todo se debe à la Venida, à los meritos de Jesu-Christo, que con su Passion, y Muerte costeò los gastos, que nunca nuestra miseria, y pobreza podia hazer: *Vt Filium suum vnigenitum daret.*

9 Bien podemos preguntar à Jesu-Christo N.S. qual fuè el fin de su Venida al mundo, que yà en S. Lucas nos previno la respuesta: *Ignem veni mittere in terram;*
Luc. 12. *& quid volo, nisi vt accendatur?* Yo vine (dize) à poner fuego en la tierra; y nada tanto deseo, como que arda, y se encienda mucho. Supongamos, que habla el Señor del fuego del Divino Espiritu, como lo
Aug. ser. 185. de temp. assegura S. Agustin: *Sedit super singulos quasi ignis, de quo Salvator noster testatur: ignem veni mittere.* Este fuego quiere que se encienda en nosotros, porque quiere que el Divino Amor consuma las espinas de nuestros pecados, y apetitos: *Dat Deus ignem* (dize el Grande Augustino) *sciens esse*
Aug. ser. 87. de temp. *spinas, & tribulos peccatorum, quos debeat ignis ille depascere.* Sea assi; pero como se ha de encender en los coraçones este amor? Si estàn los coraçones con tanto yelo, como ha de prender en ellos esta amorosa lla-
Similes. ma? Veamos. Muchos modos hallò la industria para encender fuego. Enciendese poniendo al Sol vn cristal, que recogiendo los rayos del Sol en sì, passa à prender fuego en la yesca, que le recibe estando en proporcion. Ha de encenderse assi el fuego del Divino Espiritu? Pero donde hallarèmos estos cristales puros para encender? Enciendese tambien fuego, baxando por la vara de humo desde la luz superior à la pavesa. Pero si no ay calor, que exale el humo de fervorosa oracion; como ha de encenderse el fuego de la caridad?

10 Ay otro modo para encender? Si; dize el Abad Ruperto; y es el que nuestro Redemptor tuvo para encender en las almas el amor, el del pedernal, y la yesca. Yà has visto (Catolico) de la suerte que la Simil. porfia golpea al pedernal, como repite vno, y otro golpe, hasta que la yesca se enciende. Dime aora: à quien se debe este fuego? Aquì ay yesca, ay eslabon, ay pedernal: à quien se debe de los tres? A la yesca? No. Al eslabon? Menos. Se debe al pedernal, que recibiò los golpes del eslabon. No es assi? Luego el fuego, que prendiò en la yesca, lo costeò recibiendo los golpes al pedernal? Ea, pues: *Ignem veni mittere in terram.* Vino el Hijo de Dios à encender fuego de amor: *Quid volo nisi vt accendatur?* Quiere que venga à las almas el fuego amoroso del Divino Espiritu; pero hallando, que el mundo no lo merece, se expuso, como el pedernal mas firme de la paciencia à los golpes de su acerbissima Passion, para merecernos, y costearnos con sus golpes sufridos este amoroso fuego, que desea en nosotros encender: *Quid volo, nisi vt accendatur.* Ruperto: *Lapis quem percutientes, ignem elicimus, Christum significat, qui percussus verbere Crucis,* Rup. lib. de offic. 28. *Spiritum Sanctum nobis effudit.* O, almas, y lo muy mucho que debemos à este Soberano Señor! Aya la debida memoria, que excite el agradecimiento à tantas finezas; pues no solo nos reconcilia en su Muerte con su Eterno Padre, sino que nos costea con sus Meritos la Venida del Divino Espiritu, sus Dones, su Gracia, su Amor, para emprender las obras de su agrado, que à este fin nos acuerda oy la Iglesia esta Venida del Hijo de Dios, para que no paguemos tanta fineza con fea ingratitud: *Sic Deum dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.*

§. II.

§. II.

TALA DE VICIOS, Y SINIESTROS, para encender en nosotros el horno del amor.

11 TEniendo yà (Fieles) quien nos costèe la fabrica del horno de cal; lo que aora se requiere, es, que talemos leña bastante para la calera, porque sin esso, ni prenderà, ni se conservara en nosotros el fuego del amor. Allà los antiguos pintaron à Vulcano, su fingido Dios del fuego, con vn baculo en la mano, sin el qual, dezian, no se podia mover; y fuè (dize Ricciardo) para mostrar, que el fuego sin materia no camina: y assi es menester cortar leña, que sea baculo para sustentar el fuego. Esto mismo, con mas razon, nos pide el fuego sagrado, que cortemos leña de apetitos, si le queremos conservar. Aora advierto; porquè mandava Dios à los Israelitas, que para comer el cordero, que fuè sombra de Jesu-Christo N. S. en el inefable Sacramento del Altar, à quien oy recibe en su pecho esta Congregacion fervorosa, estuviessen, no solo calçados, y ceñidos, sino con vnos baculos en las manos: *Tenentes baculos in manibus.* Seria (direis) para que al comer se considerassen caminantes, en significacion de que los que se llegan à la Mesa del Altar, han de vivir en el mundo como peregrinos. Sea assi; pero tiene mas mysterio, dize Guillelmo de Cailoe. A què viene Jesu-Christo Señor nuestro al mundo menor, al pecho del hombre? A lo que dixo avia venido al mundo mayor: à encender en el coraçon del hombre el fuego de el Divino Espiritu: *Ignem veni mittere.* Pues tenga el hombre, quando le recibe, aun en sombra, baculo en la mano: *Tenentes baculos in manibus*; porque ha de tener à la mano leña con que mantener en sì el fuego del amor: y para tener leña à mano, yà se vè ha de tener cuidado de talar: *Charitatis ignem* (dixo Cailoe) *qui semper in Altari ardeat, in hoc baculo nutriamus.* Si, Almas, si han de abrasarse las piedras de nuestro horno mystico en fuego del Espiritu Santo, es menester que la assegur de la mortificacion corte, y tale la propria voluntad, el juizio proprio, inclinaciones viciosas, y torcidas; que sin talar, y destruir leña, no se conserva el fuego del Divino amor.

Ric. ... Exod. 12. ... Cail. Tilm. ...

12 Vnas palabras dificiles de Jesu-Christo nuestro Señor nos persuaden explicadas esta verdad. Discipulos mios (les dixo en el gran Sermon de la Cena) tristes estais, porque me despido de vosotros; pues os asseguro, que si yo no me ausentàre, no vendrà el Espiritu Santo Consolador à visitaros: *Si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos.* Dios, y Señor mio; què dezis? Antes si os ausentais, no tendràn consuelo vuestros amados, y amantes Discipulos. Como puede ser medio para su consuelo, vuestra ausencia? El Espiritu Santo no vendrà, si no os ausentais? Y assegurais, que esta ausencia conviene para que venga? *Expedit vobis vt ego vadam.* Confiesso, Dios mio, mi ignorancia; pero podeis vos estorvar essa Venida del Espiritu Santo, que nos mereceis? Ea, entended el secreto, dize San Augustin. Claro es, que no estorva, ni puede estorvar Jesu-Christo nuestro Señor con su presencia: por esso no dize, que conviene absolutamente ausentarse; sino, que conviene à los Discipulos: *Expedit vobis*; porque estava de parte de los Discipulos el estorvo. Amavan los Discipulos entonces con imperfeccion à la Humanidad Santissima de su Soberano Maestro: estavan asidos como niños à los pechos de su cariño sensible: vivian contentos con aquella leche de su amable conversacion, sin desear mas; y como esto les era impedimento para la perfeccion, que de ellos queria, y que les avia de comunicar el Divino Espiritu, les dize, que les conviene su ausencia, para que cõ la ausencia se purguen del asimiento: *Expedit vobis.* Quien sino San Augustin lo avia de explicar? *Nolo me carnaliter adhuc diligatis, & isto lacte contenti semper infantes esse cupiatis: si non abiero Paraclitus non veniet ad vos: si alimenta terrena quibus vos alui non subtraxero,*

Ioan. 18.

August. tr. 94. in Ioan. & ser. 60. de verb. Dom.

solidum cibum non essurietis: si carni carnaliter hæseritis, capaces spiritus non eritis. Veis (Fieles) que no es Jesu-Christo N.S. quien estorva, sino la afeccion imperfecta de los Apostoles? Veis, que es menester cortar essa imperfeccion, para que venga el Divino Espiritu? Pues inferid: si lo imperfecto de vna aficion tan santa, y tan debida impide la Venida del Espiritu Santo, y es menester talarlo para que venga: tantos afectos viciosos, desordenados, torcidos, invtiles, como impediràn el lleno del amor? Aya tala, si quereis espiritu: aya mortificacion, si quereis paz: aya negacion, si quereis quietud: y aya privacion de consuelo terreno, si quereis tener consuelo espiritual: que à este fin costea Jesu-Christo S.N. el horno del amor: *Sic Deus dilexit, vt Filium suum vnigenitum daret.*

§. III.

ENCIENDE EL FUEGO DEL HORNO la oracion, y arde consumiendo lo que no le dexa subir.

13 EA, tenemos yà leña junta, con la resolucion de cortar todo lo que impide al Divino Espiritu? Pues arda la calera: arda el horno del amor. Quien ha de traer el fuego? Pero yà lo dixo David: *In meditatione mea exardescet ignis.* Quien busca, y trae al horno el fuego del Espiritu Santo, es la oracion, y meditacion: *Quid meditaris?* pregunta S. Geronymo; y responde: *Qualiter ignem illum reperire possim, qui peccata consumeret, mentem illuminaret, qui est Spiritus Sanctus.* Pero sabeis (Fieles) què oracion es la que trae el fuego? En repetidas ocasiones lo dixo el mismo David, que oye Dios la oracion de los pobres: *Iste pauper clamavit, & Dominus exaudivit eum.* No solo la oracion (dize) pero aun los deseos solos del pobre le oye Dios: *Desiderium pauperum exaudivit Dominus.* Como sea pobre, aun aquella preparacion intima de su coraçon dize que le oirà: *Preparationem cordis eorum audivit auris tua.* Los oirà Dios (dize la Glossa) quando apenas querràn pedir: *Quam citò volunt petere, tàm citò Deus dignatur audire.* Y David mismo vemos, que alega el titulo de pobre, para que le oyga Dios: *Libera me, quia egenus, & pauper ego sum.* Pero nò siendo David pobre, obliga à que examinemos esta oracion de pobre tan repetida. Què pobreza es esta, que ha de tener la oracion? Ha de imitar al pobre en la sumission con que pide? En la paciencia con que aguarda? En la eloquencia con que ora? En la facilidad con que se contenta? En la verdad con que aun lo poco agradece? Mas, y mas, dize San Augustin.

Psal. 38.
Hiero. ibi.
Psal. 33.
Psal. 9.
Psal. 9.
Gloss. ibi.
Psal. 10
Hug. Ca in Ps.
Drexel. theor. lib c. 8. §.

14 Pero oygamos antes à su Hijo Santo Thomàs de Villanueva. Hallavase el Santo predicando en dia como este; y se puso à conversar con los Fieles de su auditorio. Què serà (les dixo) que deseando yo muy mucho ser varon espiritual, cada dia me veo peor? *Quo spiritualis fieri conor, eo amplius carnalior invenior.* Deseo que me abrase el Divino Espiritu, y no hallo medio para que me venga à abrasar. Pero atended, que yà he hallado medio, y eficacissimo. Como estarian esperando! Prosiguiò assi: *Desperavi itaque de me ipso, videns quia nihil proficio: & hoc solum mihi reliquum est, levare oculos meos in montes, &c.* El medio (dixo) q̃ hallè ha sido vn desesperar de mì, vn desconfiar de mis diligencias, sin dexarlas de poner, para esperar solo en Dios. Veis aquì (dize S. Agustin) qual es la oracion de pobre, que oye siempre la Divina Bondad: la oracion del que como pobre, que no tiene caudal, desconfia en todo de sì: la oracion del que, como pobre, no tiene del mundo mas que el vso dèl: la oracion del que, como pobre, conociendo su miseria propria, desespera de sì para comer, para vestir, para todo, mirando solo à Dios rico en misericordias, que es su todo, y vnico caudal; esta es la oracion de pobre, que oye siẽpre Dios: *Pauper clamavit, & Dominus exaudivit eum:* y esta es la oracion, q̃ trae el fuego del Divino Espiritu, para q̃ arda el horno del amor como de cal; que si ay oracion, que no trayga fuego, serà oracion del que se tiene por rico, confiado en su virtud: *Ideo non exaudiris* (dixo S. Augustin) *quia dives es. Inops clamat, & exaudit Dominus.*

Tho. nov. s Sp. S
Psal.
Aug. Psal

nus. Et quomodo clamabo inops? Vt etsi habes aliquid, non inde præsumas de viribus tuis, vt intelligas te indigentem.

15 Veamos yà arder la calera del amor. Vino el Espiritu Divino al Cenaculo sobre los Apostoles, y Discipulos en forma de fuego: *Tanquam ignis.* Porquè viene en essa forma? Serà porque como el fuego dà luz, y calor: el Espiritu Santo alumbra al entendimiento, è inflama la voluntad? Serà porque como el fuego sube, y haze subir: el Divino Espiritu levanta los deseos de la alma à Dios? Serà porque como el fuego solida al barro: el Divino Espiritu dà à nuestra fragilidad solidez? Serà porque como el fuego liquida los metales: el Espiritu Santo ablanda al mas duro coraçon? En forma de fuego? Si: que viene al horno de cal. No veis, que en esse horno distingue el fuego su operaciõ en lo combustible que halla? Halla leña, retamas, espinas, heno, y halla piedras; pero què haze? Consume la leña, y heno, hasta reducirle à cenizas; mas à las piedras no consume, sino purifica de lo terreo con que entraron: no las reduce à ceniza vil, sino las cueze, para hazerlas cal. Por esso vino en forma de fuego el Divino Espiritu, dize S. Augustin; porque vino al Cenaculo, y viene à la alma, para hazer vn horno de amor, en que consume con su actividad lo vicioso, y purifica lo imperfecto natural: *Sicut ignis venit Spiritus Sanctus, fœnum carnis consumpturus, aurum cocturus, & purgaturus.*

16 Atendamos (Fieles) que habla el Divino Espiritu con la Alma Esposa suya, en los Cantares. Allì, despues de encargarle que le ponga como sello en el coraçon, y en el braço, le avisa que es fuerte como la muerte el amor: *Fortis est vt mors dilectio.* Y en què està la semejança de la muerte, y la caridad? Es semejante à la muerte, porque como esta iguala à todos, assi el amor divino haze mirar à todos en Dios, sin respeto à dependencia, inclinacion, ò interès? ò porq̃ como la muerte dexa pobre al hõbre mas rico, el amor de Dios haze al que possee que lo dexe todo por Dios? O serà, porque como la muerte aparta à la alma de los sentidos del cuerpo, assi el amor la haze negarse à los apetitos de la carne? S. Augustin lo dezia: *Sicut mors animam avellit à sensibus carnis: sic charitas à concupiscentijs carnalibus.* O serà, porque como para la muerte no ay resistencia, no la ay para la fortaleza del amor? Lo dixo el mismo San Augustin: *Nihil est morte fortius: propterea viribus eius charitas comparata est.* Pero aun busco mas. Sabeis què es muerte? No es otra cosa, que aquel destruirse en los vivientes la trabazòn con que estavan ligados alma, y cuerpo; mas porque entre los vivientes vnos son brutos, y otros racionales, desvne de distinto modo al bruto, que al racional; porque en el bruto apartãdo à la alma del cuerpo, destruye à la alma: pero en el racional, aunque aparta del cuerpo à la alma, no la destruye, la desvne si para que no viva yà sujeta à las leyes de la carne. O fortaleza discreta del amor, como de la muerte! *Fortis est vt mors dilectio.* Ay en el pequeño mundo del coraçon vnos afectos brutos, y ay otros humanos: son brutos, los viciosos: son humanos, los afectos naturales. Pues la fortaleza del amor, como la muerte, està en destruir en el coraçon todo lo vicioso, y bruto, y en apartar de la carne, y sangre lo natural, para que yà no viva segun leyes de naturaleza, sino segun las leyes del Divino amor. Divinamente S. Augustin: *Quia & ipsa charitas occidit quod fuimus, vt simus quod non eramus, fecit in nobis quandam mortem dilectio.*

17 No es esto lo que se vè en las lenguas de fuego del Divino Espiritu? Toma (Fiel) en la mano vna hacha de essas encẽdidas: pon sobre essa llama vn papel: veràs, que aunque estè algo distante lo quema, lo consume. Pon esse papel al lado de essa llama. Lo quema? Lo consume? No. Por què aora no consume como antes? Porque como es la inclinacion del fuego à subir, quema, y consume aunque sea vn papel quando està arriba, porque entonces se opone à su inclinacion; pero como no le impide subir lo que se pone al lado, lo deseca, no lo acaba: le purifica la humedad, no lo destruye. O propriedad nobilissima del Divino amor! *Bonus ignis* (dixo San Ambrosio) *qui calefacere novit,*

Simil. Ser. Spir. Sa fol. ... in Psal.

Simil.

... in Psf. ... ser. ... de ...

Cant. 8.

Similes.

August. ep. 29.

August. in Psal. 121. V. Puente Guia tr. 2. c. 14. §. 3.

Simil.

August. in Psal. 121.

Simil.

Ambr. in Psal. 118. v. 140.

nescit exurere, nisi sola peccata. Aunque sea vn papel (O Alma!) si por vicioso estorvà, lo tira el amor à consumir, que no es pequeño papel lo que embaraza al amor: pero lo que no le embaraza, lo purifica: que es fuego de horno de cal, que solo purifica, y cueze las piedras, para transformarlas, quando destruye la leña hasta consumirla. Esto es lo que desea en nosotros Jesu-Christo, quando nos haze la costa para la calera del amor: *Sic Deus dilexit, &c.*

§. IV.

SE CORONA EL HORNO CON LENGUAS de fuego, que enseñan à atender cada qual à su obligacion.

18 Vltimamente (omitiendo otras consideraciones sobre el horno de cal) es de advertir, que quando yà las piedras estàn hechas encendidas brasas, se descubre el fuego en lenguas de llamas por lo alto, à lo que llaman coronarse de fuego la calera. Reparad aora en el Cenaculo: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquàm ignis.* Vnas lenguas de fuego se vèn sobre las cabezas de los Discipulos. Què es esto? Señal de que estàn yà abrasados en el amor divino, porque yà està coronado de fuego el horno del amor. Lo dixo expressamente San Cyrilo Gerosolymitano: *Vt nova corona per linguas igneas imponerentur capitibus eorum.* No reparais (Fieles) que en estando abrasado el interior, sale à lo exterior el fuego? Què casta de amor serà, la que no se vè en lo exterior, en las obras de caridad? Sale el fuego à lo exterior; pero no luego que se empezò à encender, sino despues de penetrado, y hecho brasa el interior. O admirable documento, para los que quieren ser maestros de perfeccion desde la primera luz! Pero sepamos aora; porquè se descubre este divino fuego como lenguas? *Dispertitæ linguæ.* Mas yà se conoce. Baxava el Espiritu Santo à los Discipulos, como à Predicadores del Evangelio (dize San Gregorio) y por esso en ellos se manifestò en lenguas encendidas, que son el instrumento para exercitar bien su oficio: *Quia quos repleverit, de se protinus loquentes facit.* Si, Catolicos, Espiritu interior, Amor Sagrado, que no se manifiesta en los exercicios del estado, y oficio de cada vno, no lo tengais por verdadero Espiritu, y Amor; que el que lo es, luego se muestra, en vnos en manos de obras de caridad, en otros en ojos de vigilancia para los subditos, en otros en oìdos de atencion para la divina verdad, como se mostrò en los Discipulos en lenguas por ser Predicadores para el bien comun.

Simil.

Cyril. Gerosol. Catech. 1. 16.

Simil. Vitriac. ser. 1. in die Pent.

Greg. p. 3. Past. c. 4.

19 Considerò S. Cyrilo Gerosolymitano la Fuente del Parayso, como symbolo muy proprio del Espiritu Santo: *Fons ascendebat de terra, irrigans vniversam superficiem terræ;* y la Iglesia invoca al divino Espiritu con el mismo titulo de fuente: *Fons vivus.* Pero sabeis porquè? Porque fecunda las almas, como la agua à la tierra, para que lleven frutos de virtudes? Porque, como la agua, nos limpia de las manchas que tenemos? Porque se mide, como la agua, con el vaso que le recibe? Por mas, dize S. Cyrilo. Entrad (Fieles) en vn hermoso, y bien poblado jardin, y en sus distintos quadros hallareis tanta variedad de flores, que son apacible entretenimiento de la vista, y suave recreacion del olfato: allì la rosa, el clavel, el lirio, el jazmin, la azucena. Valgame Dios, y què distintos olores, y colores! Pues todas son (dize el Santo) criadas, y mantenidas con la agua de vna fuente: pero siendo la agua vna, se viste de lo purpureo en la rosa, de lo roxo en el clavel, de lo morado en el lirio, y de lo blanco en el jazmin, y azucena: *Alba quidem fit in spinis, rubra in rosis, purpurea in hyacinthis, ac in diversis speciebus diversa, & in omnibus fit omnia.* No passa assi en el jardin con su fuente? Pues lo mismo passa, y debe passar en el jardin de la Iglesia con la fuente viva, que la mantiene, que es el Espiritu Santo: *Fons ascendebat: fons vivus;* porq̃ quãdo se comunica à las almas, para el riego, y aumento de las virtudes, en la rosa se manifiesta rosa, en la azucena se dexa vèr azucena: porq̃ da àcada vna de las almas su virtud, segũ el estado, y oficio de cada vna de las almas:

Genes. 2.

Eccl. hyn. Sp. Sant. ad vesp.

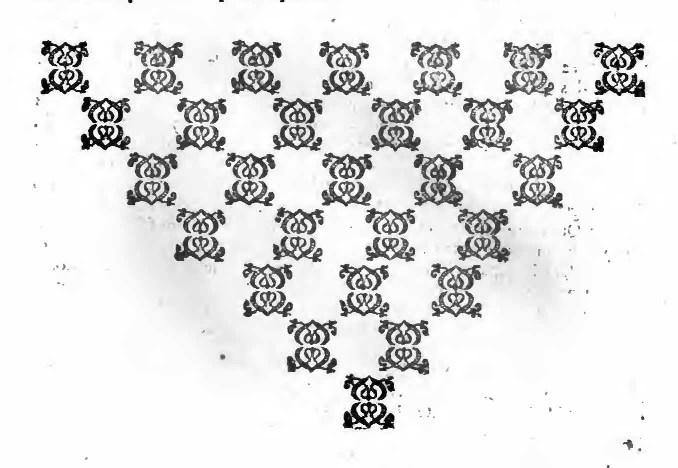
Simil. Vitriac. serm. 1. die Pent.

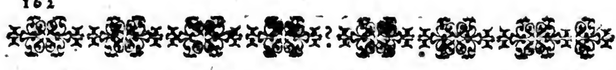
Cyril. Gerosol. Catech. 16.

ibidem. *Sic, & Spiritus Sanctus* (concluyò S.Cyrilo) *cum sit vnus, & idem, & non divisibilis, vnicuique dividit gratiam prout vult.* O, entendamos (Almas) que el verdadero Espiritu se ha de manifestar en la propria obliga-
Simil. cion! Y entendamos mas, que pues en el Jardin ninguna flor se atreve à vsurpar à la otra su color, sino que la rosa dexa que la azucena sea blanca, y la azucena dexa que sea roxo el clavel, viendose todas vivir con vna misma fuente: dexemos nosotros que cada flor de la Iglesia se manifieste en el color de su oficio, atendiendo cada qual à su propria obligacion; que assi se verà coronado de fuego el horno del amor como el de cal.

20 Este es (Catolicos) el horno mystico, que en imitacion del Cenaculo deseo se forme en nuestro coraçon; para lo que nos haze inescusables el vèr, que nos haze la costa Jesu-Christo S. N. Aya desde oy tala de todo lo sylvestre, que puebla nuestro interior, con resolucion eficaz de tener oracion, y oracion de pobre, que encienda el fuego, para que arda el coraçon en este divino fuego, consumiendo todo lo que le impide subir; y muestrese, que tenemos amor à su Divina Magestad en la caridad con el proximo, ciñiendose cada vno à su propria obligacion. De esta suerte edificarèmos en esta vida con el buen exemplo, hasta subir à componer el quarto alto de la Celestial Gerusalen. O Soberano Espiritu! Por los meritos de Jesu-Christo N. Redemptor te pedimos, y esperamos, que sea assi. No nos falte tu assistencia continua, para vencer en nosotros lo que te estorva; si con tu suave eficacia nos atrae, para que obedeciendote te sirvamos, sirviendote te amemos, amandote te posseamos, y posseyendote nos gozemos de que seas el que eres, igual con el Padre, y con el Hijo, vn Dios con las dos Divinas Personas, vn Salvador de quien recibamos la gracia, y vn Glorificador, que nos admita en la Gloria:

Quam mihi, & vobis, &c.





SERMON
DEZIMO TERCIO,
Y SEXTO DEL ESPIRITU SANTO, ſegundo dia de ſu Fieſta,à la Congregacion de ſetenta y dos Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1678.

Sic Deus dilexit mundum,vt Filium ſuum vnigenitum daret. Ioan. 3.

(SALUTACION.)

1 EMONOS oy vnos à otros los debidos parabienes de lo miſmo que celebramos: alegremonos (Fieles) de nueſtras dichas, al vèrnos tan amados, ſin merecerlo, y tan favorecidos de nueſtro Dios. Ea, yà ſabeis que movido del infinito, y eterno amor que nos tuvo ſu Bondad, hizo aquel inopinado extremo de fineza de tomar nueſtra naturaleza humana, la ſegunda Perſona de la Beatiſsima Trinidad, para redimirnos de la antigua eſclavitud: *Sic Deus dilexit mundum.* Què correſpondencia hallò en el hombre eſta indezible fineza? O Santo Dios! Deſpreciò ingrato el hombre tanta honra, y no parò haſta poner à ſu infinito Bienhechor en vn afrentoſo Leño. Vèd què fuera bien hiziera entonces la infinita Mageſtad, tan ofendida? deſtruir al mundo? Por menores culpas embiò al principio el Diluvio vniverſal. Què hizo? O infinita Bondad! Subiò triunfante al Cielo Jeſu-Chriſto N.S. aviendo vencido con ſu Muerte à la Muerte, à la Culpa, y al Infierno; y quando pudiera moſtrar ſu juſtiſsima indignacion por tan horrible ofenſa, y tan aborrecible ingratitud, entonces, olvidando agravios, y añadiendo finezas à finezas, embiò al mundo à la tercera Perſona, al Eſpiritu Santo, para que con apacible lluvia de fuego fecundaſſe nueſtros coraçones, y pudieſſemos experimentar la eficacia de los frutos de aquella copioſiſſima Redempcion. Ved ſi tenemos baſtante motivo para la alegria, y para dàrnos mil parabienes de nueſtra felicidad. En hora buena celebre la Igleſia Santa eſtas amoroſas memorias: y en hora buena eſta Iluſtre Congregacion mueſtre ſu agradecimiento en eſtos feſtivos fervoroſos cultos, que dedica todos los años al Divino Eſpiritu en eſte Sagrado Monte.

2 Entre recuerdos fabuloſos deſcubro vn raſgo, que nos acuerda nueſtra celebridad. Fingieron los antiguos (como eſcriven Budeo, Brixiano, y los Poetas) que aviendo formado Prometheo vna eſtatua, ò imagen del hombre, muy hermoſa, aunque de barro: laſtimandoſe Minerva de que no tenia vida, le ofreciò dàrle del Cielo lo que neceſsitaſſe para vivificarla. Llevò à Prometheo al Cielo, con vna hacha apagada; el qual reconociendo que los cuerpos celeſtiales eſtavan animados con fuego ſoberano, pareciendole medio vtil para la vida de ſu eſtatua, encendiò la hacha en los rayos del Sol, y baxando à la tierra con aquel fuego vivificò al hom-

Bud. a... ſtud. init. Fulg. li.2 Brixian. Prometh. Virg. E... clog.6. Orat. li.1 ad 3. Alciat. Embl. 102. Cartar. proem. de imag. Deor.

hombre, y començò à correr con agilidad. Dize aora Cartario, que en memoria de este beneficio celebravan todos los años vna fiesta, en la qual salia vno corriendo con vna hacha encendida, este la dava à otro, y este à otro, corriendo asi el fuego de mano en mano: teniendo todos por hado siniestro el de aquel, en cuyas manos se apagava la hacha con el fuego. Esta es la ficcion, y esta la celebridad.

3 Pero quien no advierte oy en este Sagrado Monte enmendados en Catolicos aciertos los ciegos errores de aquella celebridad, y ficcion? Porque si la Gentilidad supersticiosa celebrava las memorias del fuego, que Prometheo traxo del Cielo quando subiò allà, para dàr vida à su imagen: esta Congregacion celebra las Catolicas memorias de aquel incendio amoroso del Divino Espiritu, que subiendo al Cielo Jesu-Christo S. N. embiò al mundo para vivificar à las almas. Si aquellos repetian la fiesta todos los años: esta Congregacion repite la suya todos los años este dia. Si allì llevavan vna hacha encendida en memoria de la hacha de Prometheo: aquì se vèn encendidas setenta y dos hachas, en memoria de las eloquentes lenguas de fuego, que baxaron à Siòn. Y si allì se tenia por hado siniestro, si se apagava la hacha: aquì: pero què es esto? y las luzes que avia en essas hachas? Què es esto, Congregacion devotissima? Apagadas las luzes? Ea, que si. Cuiden allì los Gentiles de que su luz no se apague; que con grande acierto apaga sus luzes esta Congregacion. Por què? Significavan los antiguos en aquel dàr de mano en mano la luz (dize Cartario) que podian naturalmente conocer à Dios, y que vnos de otros lo podian aprender. Pues quando apaga las luzes esta Congregacion? No es quando el Predicador de este mysterio sube à predicar? Es assi. Pues en esso està el acierto de apagar las luzes; porque assi dàn à entender, que apagan la luz de la vista, y conocimiento natural, para conocer el mysterio por el oìdo, y por la Fè, que es el conocimiento mejor. *Cartar. vbi supra.*

4 Atendamos, que habla Dios con su Ministro Moyses. Sube al Monte (le dize) y lleva contigo à essa Congregacion que formè para tu descanso. Subieron? Si. Pero id notando (Fieles) las circunstancias del Texto: *Ascenderuntque Moyses, & Aaron, & septuaginta de Senioribus Israel.* Subieron al Monte Moyses, y Aaron, y la Congregacion de los setenta y dos Ancianos de Israel. Congregacion de setenta y dos? Al Espiritu Santo pertenecen, dize la Interlineal: *Qui ad Spiritum Sanctum pertinent.* Los setenta y dos Discipulos son en mysteriosa sombra, dize Laureto: *Sunt Discipuli Christi.* Yà tenemos aquì Congregacion de setenta y dos Hermanos del Espiritu Santo en este Sagrado Monte. Y aun es mas ajustado el symbolo, porque prosigue el Texto: *Et viderunt Deum Israel, & sub pedibus eius quasi opus lapidis saphirini*, que vieron à Dios en vn Trono de saphiro. Aquì Lyra leyò del Hebreo: *Quasi opus lateris saphirini*, que el Trono era de ladrillos de saphiro. De ladrillos? Si: para acordarles, que aquellos trabajos que tuvieron en Egypto sus padres los doze hijos de Jacob en los hornos, y sus tareas, eran yà, no ladrillos de barro cocidos en el fuego, sino saphiros para el Trono de su Dios: *Sub pedibus eius quasi opus lateris saphirini.* Ved (Fieles) aquellas venerables cenizas, à cuyo calor inmortal vive esta Congregacion. No son de aquellos doze hijos de Jacob Apostolico Santiago, S. Cecilio, y sus Compañeros? Veis aquì el Trono de saphiro: que si padecieron en essos hornos sagrados, yà son safiros preciosos del eterno Trono de Dios. *Exod. 24. Hug. Card. ibi. Interl. ibi. Lauret. num. 72. Exod. 24. Lyra ibi.*

5 Bien; y à què se encaminò aquella subida al Monte? A recibir la Ley Escrita en las Tablas: *Daboque tibi tabulas lapideas, & legem.* Pues representava (dize la Glossa) que en el Monte Santo de Siòn se avia de promulgar la Evangelica Ley, viniendo el Espiritu Santo, no à vn Moyses solo, sino à los Apostoles, y Discipulos. Reparo aora que el Texto dize, que vieron à Dios: *Et viderunt Deum.* Como es possible en esta vida mortal? Y si vna nube cubriò todo el Monte, porque no pudiessen vèr: *Operuit nubes Montem*; como vieron à Dios? Mucho mejor que con los ojos abiertos, dize *Exod. 24. Gloss. ibi. Exod. 24.*

Isidas

Istel. ibi. Istela; porque para vèr, y conocer los mysterios, que Dios les queria manifestar, como mas sirven los oìdos que los ojos, embiò Dios vna nube, que apagando las luzes de los ojos, dexasse los oidos libres para poderlos percibir. Ea, pues, apague las luzes esta Congregacion, quando sube el Ministro de Dios à predicar: que apagada la natural luz, que no puede entender los mysterios de la Venida del Divino Espiritu, quedan los oìdos de la Fè libres para percibirlos mejor. Entremos yà; pero pidamos antes la gracia, por medio de MARIA Santissima: *Ave Maria, &c.*

Sic Deus dilexit mundum, &c. Ioan. 3.

§. I.

DEVEMOS A LOS MERITOS de Jesu-Christo la Venida del Espiritu Santo, que desmerece nuestra indignidad.

6 ASsi amò Dios al mundo, que le diò à su Vnigenito Hijo. Esto dezia JesuChristo N.S. à Nicodemus; y esto canta oy la Iglesia à sus Hijos los Catolicos: *Sic Deus dilexit mundum, &c.* Pero celebrando oy la Venida del Espiritu Santo, luego obliga à reparar, porquè canta el Evangelio de la Venida del Hijo? Pero antes de responder, hemos de oir al Maestro de Santo Thomàs. De dos modos (dize) se comunicò, y se comunica el Divino Verbo à las almas: vno visible, que fuè en su Encarnacion; y otro invisible, que es quando ilustra los entendimientos con su luz. De otros dos modos (prosigue) se comunicò, y se comunica tambien el Espiritu Santo: vno visible, que fuè yà como paloma en el Jordàn, ya como fuego en el Cenaculo; y otro invisible, que es quando comunica à las almas su gracia, sus dones, y el lleno de su amor. Dize aora S. Alberto Magno. La comunicacion visible del Hijo en la Encarnacion, pudo ser sin la Venida visible del Espiritu Santo; pero la Venida invisible del Espiritu Santo por gracia, es inseparable de la Venida invisible del Hijo, por la ilustracion: *Missio Filij, & Spiritus Sancti, inseparabiles sunt, &c.* Pues como lo que oy desea la Iglesia, es, que nos dispongamos à esta invisible Venida del Divino Espiritu, nos propone en el Evangelio la Venida del Divino Verbo, para q̃ recibiendo en el entendimiento esta ilustracion, passemos à que el Divino Espiritu inflame la volũtad. Es por esto cantar este Evangelio? Buen motivo à nuestra consideracion!

D. Th. 1. p. q. 43. art. 5. ad 3.

Albert. ... cōp. ... lib. 1. c. 5.

7 Mas yo (Fieles) vengo persuadido à que se nos canta oy esta Venida del Hijo, para acordarnos, que el venir el Espiritu Santo fuè, no porque el mundo lo mereciesse; sino porque lo mereciò Jesu Christo S.N. con su Venida, y con su Passion, y Muerte en la Cruz: *Spiritus missionem* (dixo Theophilato) *per summos meritus est Cruciatus.* Avivemos la fè de esta verdad, y veamos como la enseña nuestro Redemptor. Llegò el dia de su Ascension gloriosa; y antes de levantarse de la tierra, dize S. Lucas, que bendixo à sus Discipulos: pero es muy digno de reparo, que para darles su bendicion diga, que levantò las manos: *Elevatis manibus, benedixit eis.* Si dixera que levantò la vna mano, esso si; pero ambas, para què? Para significar (dize el Ven. Puente) que la bẽdicion que les dava era, no de bienes de la tierra, sino de los celestiales; y lo principal, para dezir con la accion, que porque levantò las manos en la Cruz, les mereciò la bendicion celestial: *Elevatis manibus suis benedixit eis.* Desuerte (dize Theophilato) que à este aver muerto por nosotros en la Cruz debemos las bendiciones, y la Venida del Espiritu Santo, que es el primer Don: *Si Christus non fuisset Cruci suffixus, Spiritus Sanctus non fuisset datus.* Por esso llamò cithara à N. Redemptor el Santo David: *Exurge Psalterium, & cithara*; porque (como advirtiò Ruperto) si goza el hombre enfermo del consuelo, y alivio del Divino Espiritu, es porque sufrieron las cuerdas de la cithara las heridas, para que resultasse la armonia que causa alivio. Y por esso dixo el Apostol, que aquella piedra, ò pedernal del Desierto, era Jesu-Christo N. S. *Petra autem erat Christus*; porque recibiò los golpes la pie-

Theoph. in 16. Ioan.

Luc. 24.

V. Puent 5. p. med 18. punt 1.

Theoph. in Ioan. 16.

Psal. 107

Rup. lib. 9. in Apoc. Simil.

1. Cor. 10

Num. 20

piedra, para que gozasse el Pueblo de la agua, como gozamos nosotros del fuego, que nos alumbra, y calienta, porque sufriò los golpes el pedernal: en significacion de que gozamos la agua de la gracia, y fuego del Divino Espiritu por los golpes, y Cruz de Jesu-Christo N. S. *Petra autem erat Christus.*

8 Pero no solo debemos à los meritos de este Señor la Venida visible del Espiritu Santo, sino tambien la invisible; porque à los dichosos predestinados mereciò la predestinacion, mereciò la remission de los pecados, mereciò la gracia, y disposiciones para ella, los efectos de los Sacramentos, los auxilios para obrar bien, el don de la perseverancia; mereciò que mereciessemos con las buenas obras; y mereciò à las almas su eterna felicidad. Este es (Fieles) el fundamento de la humildad Christiana, que tanto nos conviene tener; porque somos, segun la naturaleza sola, pobres, sin caudal para obrar bien meritoriamente; y por esso siempre necessitamos de la gracia del Espiritu Santo, que nos mereciò Jesu Christo. Porquè pensais, que llamò Salomòn à la alma Nave? *Facta est quasi Navis.* Porque como la Nave, que no tiene remos, no se mueve hasta tener viento favorable què le ayude; assi la alma, sin el viento de la gracia, no puede moverse àzia el puerto de la gloria: *Quasi Navis.* Por lo mismo le llamò pluma David: *Calamus scribæ*; porque si no ay mano que lleve la pluma para escrivir, no puede por sì sola escrivir bien; antes quedò nuestro natural tan viciado por la culpa, que repugna la pluma à la mano de la gracia, y se inclina por sì mas que à escrivir à borrar. Sabeis como es? Llevad vna piedra redonda por vn monte arriba. Es verdad que sube porque la suben, y porque se dexa subir; pero yà veis que esto es con tal inclinacion à lo profundo, que lo mismo fuera dexarla la mano que la lleva, que empezar la piedra à caer. Assi, si Dios nos dexàra de su mano, luego nos llevàran nuestras viciosas inclinaciones à pecar. Es verdad que sube la alma; pero el natural por sì solo repugna al mismo subir.

Simil.
Ap. 5. de ffic. c. 28.
Conc. Trid. ess. 6. c. 6.
Ephes. 1.
1. Tim. 1.
Aug. lib. 1. ad Bonif. c. 3. & 18.
Li. de cor. & grat. cap. 11. & epist. 105.
Prov. 31.
Simil.
Psal. 44.
Lnin. ibi.
Simil.
August. ep. 106. & 107.
Simil.
August. hb. 13. ex 50. q. 143.

9 Este es vno de los mysterios porquè en las Divinas Letras se comparan los hombres à las aguas: *Sicut aqua dilabimur*, dixo la Thecuites à David; y en su Apocalipsi S. Juan: *Aquæ multæ, populi.* Aguas los hombres? Si. Serà por la facilidad con que corren à la muerte, como las aguas al mar? ò por la inconstancia que tienen, como las aguas? Más. Llega (Catolico) à vèr vna vasija con agua, puesta al fuego: llega à entrar en ella la mano. O como calienta! Es assi. Pero dime: El calentar la agua es por su naturaleza? No, yà se vè; sino por el calor que le dà el fuego; porque el calentar en ella es obra, que no solo excede su natural virtud, y para la què por sì no tiene capacidad, sino que tiene natural resistencia à aquello mismo que obra por el calor del fuego, y su virtud. O Almas! *Omnes sicut aqua dilabimur.* Agua somos, nos dize el Divino Espiritu, para enseñarnos la verdadera humildad; porque de tal suerte obramos con la gracia, ò, como dixo el Apostol, la gracia con nosotros, las obras meritorias: *Gratia Dei mecum*, que no solo no tenemos, segun la naturaleza sola, disposicion para ellas; sino que tenemos resistencia en el natural, por el pecado, y su corrupcion. Veis nuestra necessidad?

10 Acabad de entender esta verdad importante, en aquellos dos Sacrificios de Jepte, y de Abraham. Ved al vno, y al otro levatado el braço para quitar la vida, Jepte à su hija, y à Isac su hijo el padre de la fè. Pregunto: Executaron el golpe? Abraham, no; pero Jepte, si. Valgame Dios! Ambos no tenian yà el braço levantado? Es assi. Ambos no tenian inclinado yà el cuchillo sobre las gargantas? Como no llega en ambos lances la execucion? O profundidad de los Divinos juizios! Porque Abraham tuvo mano superior que le detuviesse, y Jepte no la tuvo. Desuerte, que Jepte executa el golpe, porque le permite Dios que lo execute; pero Abraham no lo executa, porque Dios no se lo permite, supuesto que no quedò por vno como por otro la execucion? Luego el executar Jepte el golpe, fuè por oculto juizio; y el no executarle Abraham, fuè por manifiesta gra-

2. Reg. 14.
Apoc. 17.
Similes.
1. Cor. 15.
Aug. lib de grat. & lib. arbit. c. 5.
Genes. 22.
Judic 11.

gracia? Yà se vè. Pues aora; podrà Abraham gloriarse, porque no executò el golpe? Podrà despreciar à Jepte, porque lo executò? No, claro està; porque no quedò por Abraham la execucion. O, Fieles! por este symbolo conocereis esta verdad, que dignamente ponderava S. Augustin: *Nullum est peccatum, quod fecit homo, quod non possit facere alter homo, si desit rector à quo factus est homo.* No ay pecado que vno cometa, que si le falta la gracia, no pueda otro cometer. Ved como puede aver animo para tener vanidad, ò para desestimar al proximo porque pecò, siendo cada vno tan fragil como el otro para pecar. Conoce, pues, la Iglesia esta necessidad que tenemos de la gracia, y que el tenerla es porque nos la mereciò Jesu-Christo N. S. y por esso, para que seamos humildes, y agradecidos, aunque es la fiesta del Espiritu Santo, nos haze memoria del Hijo, que nos la vino à agradecer: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.*

August. ho. 23. ex 50.

§. II.

DEBEMOS CONCURRIR CON *Jesu-Christo Nuestro Señor, disponiendo el vacio, para el lleno del Espiritu Santo.*

11 SUpuesto este fundamento, para la concordia del Evangelio, y la festividad: veamos si ay quien quiera esta gracia del Espiritu Santo, que nos mereciò Jesu-Christo? Quereis (Fieles) que venga à vuestras almas el Espiritu Santo? Yà se vè que si; pero si nos mereciò esta Venida el Hijo de Dios (pudiera alguno dezir) de justicia se nos debe dar. Aguarda. Es assi, que respeto de los infinitos meritos de Jesu-Christo, es debida la Venida del Divino Espiritu; pero es gracia, respeto de nosotros. Como es esto? Hable Isaias: *Omnes sitientes venite ad aquas.* Vosotros (dize) los que teneis sed de la eterna felicidad, venid à las aguas del Espiritu Santo, para dàr satisfacion à vuestra sed. Pero dize mas: *Et qui non habetis argentum, properate, emite, & comedite.* Los que no teneis plata daos prisa, comprad, y comed: *Venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione.* Venid sin plata, no traygais otro precio alguno; venid, y comprad. Quien no repara? Que vengan (dize) à comprar, y que no traygan precio; como puede ser? El comprar trae essencialmente consigo la paga, y satisfacion del precio por lo que se compra. Luego no se compra, si se recibe sin precio? Como, pues, llama el Profeta à las almas à que compren: *Venite emite*; y juntamente les encarga, que vengan sin precio alguno para comprar: *Emite absque argento, & absque vlla commutatione.* No me era facil hallar la solucion, si S. Ambrosio no me diera luz. Llama el Profeta à comprar (dize el Santo Doctor) y llama à comprar sin algun precio, porque llama à recibir las aguas de la gracia del Espiritu Divino. Llama à comprar, porque ay precio por el que se dàn estas aguas, que es la Sangre de nuestro Redemptor: *Venite emite*; pero llama, y dize, vengan sin precio, porque no ay en nosotros caudal para comprarlas: *Absque argento*; para que se vea, que respeto de nosotros, es sin precio, porque es gracia; pero respeto de Jesu-Christo, es por precio, y es justicia: *Neque enim* (dixo S. Ambrosio) *pretium quæsivit à nobis, qui pro nobis sanguinis sui pretium solvit.*

Isai. 55.

Ambr. lib. de Joseph, cap. 7.

12 Pero segun esto (Fieles) aunque se nos dà de valde la gracia del Espiritu Santo, que nos mereciò Jesu Christo, es menester, que el que la quiere venga por ella. No veis lo que dize Isaias? *Venite*: Venid: esto es, viviendo bien, expone Hugo Cardenal: *Venite, benè vivendo.* Pero oygamos la explicacion à S. Augustin. Què hazeis para traer agua de la fuente? Es cierto que se dà de valde; y es cierto tambien que costò precio el traerla à la Ciudad: què hazeis? Llevar vasija en que traerla. No es assi? Luego no trae mas agua, que segun la capacidad, y vacio que tiene la vasija? Es evidente: el que lleva vasija con capacidad de arroba, trae arroba; el que de menos, menos; y el que de mas, trae mas. Pues aora. Es assi que costeò con su Sangre Jesu-Christo N. S. que viniesse à nuestras

Hug. Card. in Isai. 55.

Hug. Card. in Isai. 55.

Simil. Hieron. in ep. Ephes. lib. 2. c. 4.

tras almas el Divino Espiritu: es assi que se nos dà de gracia; pero se nos dà segun la capacidad, vacio, y disposicion. Luego si està el vaso del coraçon lleno de tierra, no lleva vacio en que recibir? Desocupe el vaso (dize S. Augustin) si quiere el Christiano que le dèn: *Vas es, sed adhuc plenus es: funde quod habes, vt accipias quod non habes.* O, que yà pido con instancia à Dios! Yà lo entiendo, buelve à dezir S. Augustin: *Petis à Deo, & dicis: Da mihi.* Bien hazes: y Dios, como Fuente de la Gracia, te quiere dàr; pero no halla en tì lugar en que recibir: *Ecce Dominus vult dare, & non habet vbi det.* Si tienes ocupadas las manos con el lodo de la tierra, aunque yo echàra desde aquì perlas, diamantes, y monedas de oro, claro està, que no las pudieras recibir, sin desocupar primero las manos. Pues desembaraza las manos de tus afectos, ocupados en las cosas terrenas, si quieres recibir al Divino Espiritu con sus celestiales dones: *Non habet vbi det* (concluye Augustino) *manus enim tuæ occupatæ sunt terrenis: dimitte terrena, & accipe celestia.* Vease, que assegura S. Lucas, que llenò el Divino Espiritu la casa: *Replevit totam domum*; y no solo la casa, sino à los que estavan en ella: *Repleti sunt omnes.* Porquè fuè, sino porque hallò en los Discipulos vacio que llenar? Claro es (dize S. Bernardo) que à estàr ocupados con otra cosa, no los llenàra el Espiritu Divino: *Spiritualis gratiæ plenitudinem, occupata mens non admittit.* Inferid yà: luego aunque nos costeò Jesu-Christo N. S. la Venida del Divino Espiritu, y se nos dè sin precio alguno de merecimiento nuestro, es menester venir por las aguas de sus dones, con el vacio de tierra, por el que mide el lleno de su gracia. Esto es lo que oy hemos de vèr con brevedad.

(§)

Aug. tr. 2. in ep. Ioan. August. ser. 233. de temp.

Simil.

Ibidem.

Bern. ser. 6. de Ascens.

§. III.

DEBEMOS ABRIR AL SOL DIVINO la ventana, cuyo primer postigo es la resolucion de no pecar gravemente, &c.

13 ENtre los symbolos, que mas nos acercan à conocer algo del sèr de Dios, Trino, y Vno, es el Sol el principal, segun San Cyrilo Alexandrino; porque como en el Sol ay su substancia, el rayo que nace de ella, y el calor que procede de esse Sol, y de esse rayo: en Dios ay Sol Padre, ay rayo, que es el Hijo, y ay calor, que es el Espiritu Santo, que procede de los dos. Pues aora. Para que el Sol entre por aquella pared, què se requiere? Que aya por donde pueda entrar. Y para que aya por donde, què? Cabar en la pared, y abrir ventana, para que entre el Sol. No es assi? Luego es menester quitar tierra, para que entre en nuestras almas la luz, y calor celestial? Pues yà abriò ventana la Fè: como es tan poca en nosotros esta luz, y este calor? O, Fieles! Porque ay ventana de madera, que hizo el apetito, y los habitos, que no dexa entrar calor, ni luz. Luego es menester abrir? Yà se vè. Pero como? Suele aver en la ventana quatro postigos, que segun se vàn abriendo, se và comunicando dentro de la casa el Sol; y segun la alma và abriendo con la gracia postigos, và recibiendo mas, y mas dones del Divino Espiritu. Ea, veamos quales son.

Cyril. Alexand. in terpr. sid. sum.

Similes.

14 Abre el primer postigo la alma, con la firme resolucion de no cometer culpa mortal, y de huir las ocasiones de poderla cometer; porque el pecado grave (como dize en nuestro Evangelio el Redemptor) es el cerrojo, cō que el pecador cierra las ventanas à la luz: *Dilexerunt magis tenebras, quàm lucem.* Con èl se muestra la alma rebelde à la luz (como dezia el Santo Job) por mas que la luz porfie por entrar: *Ipsi rebelles fuerunt lumini.* No solo rebelde (dize Stephano) sino que llega à despreciar al Divino Sol; porque como la noche pone al Sol debaxo de sì, el pecado mor-

Simil.

Job 24.

Simil.

mortal,quando reyna en la alma,haze que desprecie la alma à la gracia de Dios: *Quando nox est superius,Sol est inferius: quia dum mortale peccatum regnat in homine, homo Solem nescit, id est, Christi gratiam contemnit.* Pues,quando la alma desea que el Divino Sol la visite,rompe con la contricion el cerrojo,abre con la confessión el postigo,y con la resolucion le detiene,para no bolverle à cerrar,con lo que dà lugar para que entre el Divino Espiritu con su luz, y su calor.

Steph. ap. Tilm.in 1. Genes.

15 Esto significaron bien los Israelitas, quando fueron captivos à Babilonia, imagen de la captividad del pecado, que dixo Raynerio. Allì (dizen) nos pusimos de assiento sobre los rios à llorar: *Illic sedimus, & flevimus.* Veis aquì (dize el Cardenal Hugo)las lagrimas de la contricion, que llora la alma, quando considera su captividad en la culpa: *Flevimus, fletu contritionis pro peccatis proprijs;* pero notese (dize Casiodoro) que no estavan en los rios, sino fuera: porque se ha de salir de la ocasion,primero que llorar: *Non dicit, in fluminibus; sed, super flumina.* Entonces (prosiguen) nos preguntaron los que nos llevaron captivos,nos instaron porque les cantassemos de los Canticos de Siòn: *Qui abduxerunt nos: hymnum cantate nobis de canticis Sion.* Esto es (dize Casiodoro) aquellos apetitos,que nos conduxeron à la Babilonia del pecado, querian, instavan en que les diessemos gusto, para que dexassemos de llorar: *Cantate nobis.* Casiodoro: *Qui abduxerunt nos sunt concupiscentiæ carnales, quæ nos iure captivitatis illaqueant.* Notese aora la respuesta de los Israelitas, y su resolucion: *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Como es possible (dizen)que en tierra agena cantemos? Es impossible cantar: *Quomodo cantabimus?* Pero en què està lo impossible? Han perdido la voz? La memoria? Los instrumentos? No. Los suspendieron en los sauces: esso si. Luego pueden? No pueden, dize el Parafraste Chaldeo; porque à las instancias de los Babilonios,se cortaron los Levitas con sus proprios dientes los polices, para impossibilitarse à vsar de los instrumentos:

Rayn. in Psal. 136.
Psal. 136.
Hug. Card. ibi.
Casiod. ibi.
Casiod. ibi.

Subitò Levitæ praeciderunt sibi polices cum dentibus suis, & dixerunt: quomodo cantabimus? Què es esto,Fieles? Que no solo lloran para enseñar à llorar la captividad de la culpa, sino que se impossibilitan para dàr gusto à los que los captivaron, para enseñarnos à cortar por todo para no bolver à pecar: *Quomodo cantabimus?* Esta resolucion es la que pide el Espiritu Divino para comunicarse en la justificacion del alma,y es la que abre el primer postigo de la ventana à su luz.

Chald. hi

16 Pero no entra por este postigo solo la luz de lleno; es menester abrir mas. Sabèis quien abre el segũdo? La alma,que con la gracia se determina à escusar no solo los pecados mortales, sino tambien los veniales,por lo menos los advertidos,para que mas,y mas le comunique el Divino Espiritu de su luz,y de su amor. Esto es lo que dixo David. Pinta la Venida del Espiritu Divino à la alma; y dize,que con su Venida, como de viento caliente amoroso,corren las aguas de la gracia à inundarle su interior: *Flavit spiritus eius, & fluent aquæ.* Hugo Cardenal: *Spiritus eius, id est calidus auster, calor scillcet amoris Dei; & fluent aquæ, id est, fluenta gratiæ.* Pero porquè experimenta la alma favor tan especial? Yà lo ha dicho el mismo David: *Nebulam sicut cinerem spargit.* Despues de hazer con la gracia lana de la nieve,de la nieve de la culpa la lana de la penitencia,passò à esparcir la niebla como ceniza. Pues la niebla no significa tambien al pecador? Isaìas lo assegura: *Delevi quasi nebulam peccata tua.* Pues què añade à la penitencia, y conversion de la nieve? Stephano Cantuariense lo dixo. La nieve es imagen de la culpa grave, por lo frio, que destierra al Sol,y calor de la gracia,y caridad: *Nix est homo, cum recedit à Domino*, dixo Casiodoro; pero la niebla, aunque se opone al Sol, y al calor (dize Stephano) no es tanto, que no se compadezca con el Sol,y con su luz: y por esso es imagen del pecado venial, que se compadece cõ la gracia de Dios: *Sicut Sol nebulam sustinet, sic gratia veniale peccatum.* Vease,pues,(dize David) que quãdo la alma,despues de destruir la nieve,cuida

Psal. 147. Hug. Card. & Rayn. ibi.
Isai. 44.
Casiod. in Psal. 147.
Ascen. in Genes. 1. pa. 1283.
Steph. ap. Tilm. in Genes. 1.

tam-

tambien de echar de sì la niebla, quando despues de destruir las culpas graves, procura escusar las leves: Entonces, *Flavit Spiritus eius, & fluent aquæ*, vendrà con abundancia mayor el Divino Espiritu, para comunicarle sus dones, y mayor gracia: *Et fluent aquæ, idest, fluenta gratiæ*. Cuydado (almas) con los pecados veniales, que impiden el lleno del Divino Amor.

§. IV.

DEBEMOS ABRIR LA VENTANA, cuyo tercero, y quarto postigo es la resolucion de quitar imperfecciones, &c.

17 JUzgais, que no tiene la ventana mas postigos? Tiene mas; que los dos dichos caen debaxo de precepto: y ay otros dos, que son de consejo solo, porque miran à la mayor perfeccion. El vno, que es el tercero, se abre con la vigilancia, para escusar, no solo los pecados graves, y los leves, sino las que se conocen imperfecciones. En abriendo este, es muy mucho lo que comunica à la alma el Divino Espiritu. Aquì mira su Magestad à la alma como à Esposa suya, y como à tal la zela aun el cabello mas minimo de la menor falta: *In vno crine*; y la alma
Cant.4. aqui mira al Divino Espiritu como à su Amabilissimo Esposo, y como à tal procura no desagradar aun en la mas minima imperfeccion: y à este fin vive en continua vigilancia, para romper por todo lo que le estorva mas amar. Es muy digno de reparo lo muy mucho que lloviò Dios de favores, bendiciones, y promessas, sobre el Patriarcha Abrahan, quando su celebrado sacrifi-
vers.11. cio: *Quia fecisti hanc rem*, &c. Direis, que fuè por su heroyca fee: por su ciega obediencia: por su incomparable promptitud. Todo fuè assi; pero miradle à las manos (dize Philon) y entendereis por què. Què lleva en ellas?
vers.11. Consta de el Texto: *Portabat in manibus ignem, & gladium*. Llevaba el fuego en la vna, y el cuchillo en la otra. Què lleve el fuego, està bien; pero à què fin lleva el cuchillo en la mano? Llevele en la cinta, que en la ocasion le sacarà para el sacrificio. Esso no; *In manibus*: en la mano le ha de llevar, dize Philon, que no se lleva el fuego perfectamente; si al tiempo mismo no ay cuchillo en mano, para cortar lo que le impidiere arder: Philo. lib. de Cherub.
Accepit ad ignei gladij similitudinem, ignem, & gladium, resecare, & exurere quicquid mortale habebat. Pues al vèr Dios la fineza, y zelo de el amor del Patriarcha, que por obedecer, rompe por su mismo coraçon; como no avia de colmarle de sus bendiciones? *Quia fecisti hanc rem*. Imite la alma à Abrahan en cortar imperfecciones, para servir à Dios con fineza, si quiere recibir el lleno de el Divino Espiritu.

18 Pero aun queda que hazer para recibir perfectamente este lleno; que este cortar, mas es deshazer, que hazer. Ay que abrir el quarto postigo; y le abre vna intencion generosa de aspirar en todo à lo mejor: de suerte, que no se contenta la alma con quitar imperfecciones, y passa à executar lo que conoce mas perfecto. Buena es la atricion, para llegar à confessar; pero aspira la alma à tener perfecta contricion. Bueno es amar à Dios, por el interès de gozarle en la eterna Gloria; pero la alma aspira à amarle sobre todo, por su infinita Bondad, sin mirar su proprio interès. Sirve como hija, nò como el Jornalero, que mira el poner de el Sol para acabar su tarea de servir. Reparò San Geronimo, que describiendo Ezechiel aquel templo de su admirable vision, dize, que sus gradas miravan al Oriente: *Gradus autem eius versi ad Orientem*. Siendo symbo- Ezech.40.
lo de la alma, como supone el Santo Doctor, serà para significar, que la alma aunque estè hecha vn templo de el Divino Espiritu, mira siempre al Oriente, que es al empezar el dia, porque su amor la estimula siempre à empezar: *Nunc cœpi*, Psal.76.
dezia el Santo David, despues de muy adelantado en la virtud. Sea assi; pero dexenme preguntar à Ezechiel: quantas

eran estas gradas? No lo dize. Ay caso mas raro! Lease todo este capitulo 43. y se hallarán muchas medidas, contando los codos con notable menudencia, yà de quatro, yà de doze, yà de catorze, en el Altar, y demàs partes del Templo. Por què en las gradas no nos dize el numero? Divinamente el Maximo Doctor! Porque la alma (dize) que ha de ser templo perfecto del Divino Espiritu, no ha de tener gradas determinadas, y tassadas, que subir, porque ha de aspirar à subir siempre mas, y mas: *Propterea graduum numerus incertus relinquitur* (escrivia S. Geronimo) *vt quantotumque studio ascendere ad altiora potuerimus, & copitemus illud Psalmistæ: ibunt de virtute in virtutem*. O almas, y si nos determinàramos à este servir, y amar sin tassa à Dios nuestro Señor; què de lleno recibiriamos al Divino Sol del Divino Espiritu, con su calor, y su luz!

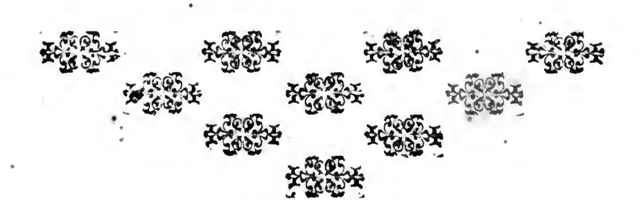
Hieron. in Ezech. 43

19 Veis aquì los quatro postigos de la ventana de la alma, por los que segun se vàn abriendo, se và comunicando este amoroso Soberano Sol. O si los abriessemos todos! A la alma que los abre, sabeis què le sucede? Ved la ventana, quando le abren todos quatro postigos: como queda? Reparad, y hallateis que està hecha vna Cruz; y entrando por ella el Sol, forma vna cruz con la sombra en lo interior. No es assi? Pues assi es en la alma que llega à abrir al Divino Sol todos los quatro postigos, que vive en continua, pero dulcissima cruz: le es cruz el comer, le es cruz el dormir, le es cruz el tratar criaturas, y hasta el vivir le es cruz; porque aspira, y suspira por vèr à Dios, para amarle sin los embarazos, y los peligros de la vida mortal, clamando con el Santo David: *Attollite portas Principes vestras*. No dize que se abrā las puertas, que yà lo estàn, sino que se quiten, que se arranquen: *Attollite*; para que sin embarazo entre el Rey de las Virtudes, y de la Gloria, que reyna en ella, llevandola à la Eterna seguridad: *Et introibit Rex Gloriæ*. Què hazemos, Fieles? Añadir puertas à puertas, y cerraduras à cerraduras, poniendo impedimento con las culpas, y la tibieza à nuestro mayor bien? No, no sea assi; sino devotissimos desde oy, desde esta hora del Santissimo Espiritu Santo, no nos contentèmos con menos, que con abrir toda la ventana à este Divino Sol, para que de lleno entre en nuestros coraçones, como quisieramos averla abierto à la hora del morir. O Soberano Espiritu! Tu bondad ha de facilitar en nosotros esta resolucion de no cometer mas pecado grave, ni aun leve, ni aun imperfeccion, para que aspirando à lo mejor en todo, te sirvamos, te amemos, y te agrademos siempre, hasta vna muerte dichosa en tu Divina gracia, para passar à glorificarte, y amarte sin riesgo por toda la Eternidad en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Simil.

Psal. 23

(§)



SER-



SERMON
DEZIMO QUARTO,

Y SEPTIMO DEL ESPIRITU SANTO, SEGUNDO DIA de su Pasqua, à la Congregacion de setenta y dos Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1680.

Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret. Ioan. 3.

* * SALUTACION. * *

1 BIEN cierto es, que no basta formar la nave, si no ay viento que la encamine, para llegar al puerto deseado: no basta plantar el jardin hermoso, si no ay fuente que lo riegue, para que se pueble de vistosas flores: no basta sembrar de dorado trigo la tierra, si no ay lluvia que la fecunde: como ni basta formar los vasos de barro, si no ay horno que los fortalezca, para retener los licores: ni basta que el castillo tenga piezas de batir, cargadas de fina polvora, si no ay fuego que muestre su actividad, para defender la plaza: ni aunque se acabe la torre de vna Iglesia con perfeccion, podrà llamar à los que se hallan fuera, si no ay en la torre campanas que los llamen. O, Fieles, y lo que debemos à Dios! Avivèmos la Fè, para mas excitar nuestro debido amor, y gratitud. *Similes.*

2 Embiò el Eterno Padre al mundo à su Eterno Hijo: *Vt Filium suum vnigenitum daret*, para que Artifice diestro formasse la Nave de la Iglesia, en la que pudiessen las almas navegar à la Bienaventurança: *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam.* Acabò esta Nave? Si: *Consummatum est*, dixo al espirar: yà està acabada; yà tiene Pilotos en los Apostoles: Armas, en los Sacramentos: Soldados, en los Fieles: Velas, en las Virtudes: en la Cruz, Entena: y bastimento, en su misma Carne, y Sangre; pero se estava esta Nave en calma en el Cenaculo: *Erant sedentes*. Por què fuè, sino porque le faltava el favorable viento del Espiritu Divino? Gracias à Dios, que yà la Nave tiene viento que la encamine, como lo predixo David: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.* *Ioan. 19.* *Act. 2.* *Ps. 142.*

3 Plantò Jesu-Christo Señor Nuestro el Jardin, y Paraysο de su Iglesia, con tantos arboles, y flores, quantas virtudes enseñò con su doctrina, y exemplo; pero se hallava este Paraysο marchito con el temor, hasta que tuvo al Espiritu Santo, que como Fuente viva de vivas aguas le regasse: *Fons ascendebat de terra, irrigans vniversam superficiem terræ.* Gracias à Dios, que tiene yà Fuente la Iglesia, para crecer en virtudes. Sembrò Jesu-Christo la tierra de este mundo, siendo èl mismo el grano que muriò, para multiplicar en los Fieles su semejança: *Si mortuum fuerit multum fructum affert*; pero què poco avia multiplicado creyentes, hasta que vino la apacible lluvia del Divino Espiritu fecundando los coraçones! *Pluviam voluntariam segregabis Deus hære-* *Genes. 2. Vitriac. serm. 1. Pentec.* *Ioan. 12. Aug. tr. 51. in Ioan.* *Psal. 67.*

hereditati tuæ. Gracias à Dios, que yà no dirà David, que estavan las almas esteriles, como la tierra sin agua: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.*

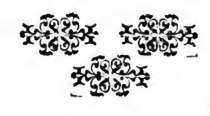
Psal. 142.

4 Acerquèmonos mas al Monte Santo de Sion. Què fragiles Vasos estavan los Apostoles, y Discipulos, retirados de temerosos! *Propter metum Iudæorum.* Pero què mucho, si aun no se avia encendido el horno del Cenaculo con el fuego de el Divino Espiritu? Gracias à Dios, que yà vino el fuego à dàr à los vasos de barro fortaleza, para salir gustosos à padecer por el Nombre de Jesvs: *Ibant Apostoli gaudentes, &c.* Es assi, que formò Jesu-Christo Nuestro Señor en los Apostoles, y Discipulos hermosas piezas de batir coraçones, para rendir al mundo à su obediencia: es assi, que los llenò de polvora, y municiones de exemplos, y doctrinas; pero yà se viò, que vno niega, otro es incredulo, nadie los teme, los mas huyeron: *Relicto eo, omnes fugerunt*; pero què mucho, si aun no se avia aplicado el fuego à las piezas? Gracias à Dios, que yà el fuego del divino Espiritu obligò à que saliesse la municion de doctrina, y tan eficaz, que en dos baterìas solas de ayer, y oy se rindieron ocho mil: *Multi eorum qui audierant verbum, crediderunt.* Es verdad, que edificò Jesu-Christo à su costa la Torre de su Iglesia, para convocar à ella las Naciones, siendo los Apostoles, y Discipulos las Campanas; pero què mudas estuvieron, hasta que les puso lenguas el Divino Espiritu! *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ.* Gracias à Dios, que yà tienen lenguas de fuego las campanas, cuyo sonido llegò à los vltimos fines de la tierra: *In omnem terram exivit sonus eorum.*

Ioan. 20. Vitriac. serm. 2. Pent. Act. 5. Math. 26 Act. 2. & 4. Act. 2. Psal. 18.

5 Veis yà (Fieles) las felicidades que conseguimos por esta portentosa Venida del Espiritu Santo? Estas son las que oy celebra agradecida la Iglesia Vniversal; y estas, las que solemniza en este Sagrado Monte, imitacion Sagrada del Monte Santo de Sion, esta Congregacion fervorosa, imitacion tambien de los setenta y dos Discipulos de Jesu-Christo Señor Nuestro, combidando à todos los Fieles, para que se dispongan à recibir los dones, y frutos del Divino Espiritu en esta fiesta. Pero què dones, y frutos quiere comunicar en esta fiesta el Espiritu Divino? Observò advertido el Cluniacense, que tres vezes fuè este Divino Espiritu embiado: la primera, fuè embiado del Eterno Padre al Jordàn en especie de Paloma: *Vidi spiritum quasi columbam.* La segunda, fuè embiado del Hijo Eterno, comunicandole à los Discipulos con el aliento de su Boca Soberana: *Insufflavit, & dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum.* Y la tercera, fuè embiado de el Padre, y del Hijo al Cenaculo en lenguas encendidas de fuego: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* El Cluniacense: *Spiritus Sanctus prius à Patre mittitur in specie columbæ, secundò à Filio in flatu, tertiò in linguis ab vtroque.* Pero por què viene en estas distintas formas? Para significar (dize) los distintos efectos que comunica. Viene à las aguas del Baptismo como fecunda Paloma, para mostrar la regeneracion de las almas por el Baptismo en el nuevo sèr: viene como aliento, y respiracion, para dàr à entender, que por su gracia recibimos el aliento para vivir: y viene en lenguas de fuego, significando, que no solo nos dà el espiritual sèr, y el vivir, sino conservar esse sèr. Pues quando oy celebramos la Venida del Divino Espiritu en lenguas de fuego, celebramos los frutos, y efectos, que como fuego nos quiere comunicar, para nuestra espiritual conservacion. O, dispongamonos (almas) para recibirlos! Pero solicitèmos antes la Divina Gracia, para que yo acierte à proponerlos; y sea por medio de la Madre de la Gracia, Maria Santissima, saludandole, como yà sabeis: *Ave Maria, &c.*

Ioan. 1. Ioan. 20. Act. 2. Raul. ser. 4. Spir. S.



Sic

Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret. Ioan.3.

§. I.

FVEGO BRASA, FVEGO LLAMA, y fuego luz, en que se comunica el Espiritu Santo.

6 Assi amò Dios al mundo; assi comunicò su amor, que es el Espiritu Santo, dize Jesu-Christo N.S. *Sic Deus dilexit*; y sin passar adelante, reparo yà en esta palabra: *Sic*, assi amò. Què es, assi? Es dezirnos, que es tan infinito, è inefable el amor que Dios nos tiene, que no ay como poderlo explicar? *Sic dilexit*. Es mostrarnos, que nos amò libremente, sin avernos menester? què nos amò, sin mirar interès suyo? què nos amò, sin hallar en nosotros meritos para amar? Todo es assi: *Sic Deus dilexit*; pero mas mysterio descubro en esta sola palabra: Assi amò Dios: *Sic dilexit*. Como, assi? Las lenguas del Divino fuego nos lo diràn. No ay symbolo, que mas bien explique el sèr de Dios Espiritu Santo, y sus admirables obras, que el fuego, dezia el Grande Areopagita; pero ay que atender al fuego allà en su esfera, y ay que considerarle acà en el mundo, Vedle (Fieles) en su esfera: allì es luz, pero no enciende. Esso explica, que la Tercera Persona de la Trinidad Santissima, que es el Espiritu Santo, dentro de la esfera de su Divino sèr, nada produce: porque siendo assi, que el Eterno Padre engendra al Divino Verbo su Hijo; y que el Padre, y el Hijo espiran al Espiritu Santo, que procede de los dos; pero el Espiritu Santo no engendra, ni espira, que es fuego que en su esfera no produce, para que no aya como no ay, ni puede aver mas Personas, que las tres, Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Pero ved al fuego en la tierra. Principio de todas las cosas, le llamaron los Estoycos: porque aqui arde, enciende, y engendra varias cosas: y por esso es symbolo del Divino Espiritu, que viniendo al mundo como fuego, haze arder las almas en deseos de lo eterno, enciende los coraçones en el Divino Amor, y engendra en ellos varios, y Divinos afectos, consumiendo todo lo que halla desemejante. Està en esto lo mysterioso de el *Sic*? Mas hemos de vèr.

Simil. Dion. Areop. lib. de div. nom. ... Spir. S. — Alex. ab Alex. ... c.9

7 Diga el Pictaviense. Ay (dize) tres linages de fuego, ò vn fuego con tres respectos distintos: y son, fuego luz, fuego llama, y fuego brasa. Es el fuego en su propria esfera, luz: *Ignis lux, vt est in propria sphera*. Es el fuego llama, quando enciende el ayre: *Ignis flamma, vt est in materia aërea*. Y es el fuego brasa, quando prende en leño, ò materia de la tierra: *Ignis carbo, vt est in materia terrestri*. Infierese de este principio: luego se muestra el fuego distinto, segun el sitio, ò la materia en que se halla? Yà se vè; porque en el madero es brasa, es llama en el ayre, y en su esfera propria es luz. Ea, que aquì està el mysterio del *Sic*. Como amò Dios? De què suerte se comunica su Divino Espiritu? *Sic*, assi como el fuego se comunica: *Sic*, assi como està dispuesto el coraçon, y espiritu en que se halla: *Sic Deus dilexit*. De suerte, que si los Apostoles, y Discipulos estàn posseidos de el temor de tierra, y escondidos, es fuego brasa, para consumir el temor: *Tanquam ignis, carbo*. Si se levantan de la tierra con amorosos afectos, es fuego llama, que enciende el ayre de sus ansias amorosas: *Linguæ tanquam ignis; flamma*. Si se sossiegan en la resignacion, y esperança de las Divinas promessas: *Erant sedentes*, es el Divino Espiritu fuego, y luz sossegada, que se sienta, porque los halla sentados: *Seditque supra singulos eorum; Ignis lux*: assi se comunicò este Divino fuego en el Cenaculo: porque assi hallò à los que estavan en èl: *Sic Deus dilexit*.

D. Thom. Opusc. 61. grad. 9. — Berch lib. 6. ed. c. 4.

8 De otra suerte podìamos discurrir. Componese (Fieles) la Iglesia de Apostoles, Superiores, Sacerdotes, Seglares; vnos activos, exercitãdo la caridad; y otros cõtemplativos, empleados en conocer, y amar à Dios. Pues: *Sic Deus dilexit*, assi se comunica el Espiritu Santo, segun la obligacion,

y empleo de los estados distintos. En vnos es fuego brasa: porque abrasados en amor, encienden à otros con el exemplo santo, como brasas de brasero, por no ser proprio de su estado el enseñar de palabra: *Ignis carbo*. En otros es fuego llama: porque demàs del exemplo, deben enseñar, alumbrar, y corregir con el ayre encendido de la correccion, y doctrina: *Ignis flamma*. Pero en los que por vocacion son contemplativos, es el Divino Espiritu, fuego luz: porque sin materia de tierra, ò ayre, viven aun sobre sì mismos en la esfera de la luz, y del amor: *Ignis lux*. Buen camino era este para el sermon, en orden à que aprendieramos cada vno à cumplir las obligaciones de su proprio estado, y à dexar à los demàs por el camino de su estado, y vocacion.

9 Pero sin salir de estos tres fuegos, hemos de seguir otro camino, que sea mas practico para todos los estados: *Sic Deus dilexit*. Es cierto (Fieles) que se comunica el Divino Espiritu, segun la disposicion de el sugeto à quien se comunica: *Sic*. Es Sol, que siendo solo, engendra en los minerales, oro, plata, cobre; pero el oro no le engendra, sino en donde halla disposiciones para oro: *Sic*. Es Sol (dize S. Cyrilo Gerosolymitano) que aunque esparce sus luzes para q̃ se conozcan las cosas, ninguno las vè, sino segun la disposicion de su vista: *Sic*. Es (dize S. Augustin) la alma, que vivifica espiritualmente al cuerpo mystico de la Iglesia; pero en cada miẽbro distinto obra, segun su disposicion, los efectos: *Sic*. Es (dize San Geronimo) el mar inmenso de las aguas de la gracia; pero la comunica como el mar, segun el vaso que cada vno lleva para recibir: *Sic*. Es el Espiritu Santo (bolvamos à nuestro symbolo) el fuego mystico del amor; pero no alumbra, ni dà resplandor (dize el Cardenal Vitriaco) à la piedra, como al cristal. Es fuego, que al que halla lodo, endurece; pero al que halla cera, liquida: *Sic*. No nos detengamos mas; sino atendamos à esta brasa, à esta llama, y à esta luz, que assi se comunica à quien se dispone assi: *Sic Deus dilexit*.

Similes. Vitriac. serm. 2. Pent. Cyril. Hierosol. Cath. 16. Basil. li. de Spir. S. Aug. lib. de grat. nov. test. Hier. in 2. c. Ephes. cap. 4.

Vitriac. serm. 2. Pent.

10 Guienos el Profeta Ezechiel. Viò aquella carroza militar, symbolo de la Militante Iglesia, en la que los mysteriosos vivientes, representacion de las almas, iban governados de vn espiritu superior: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur*; pero siendo vno el espiritu, es muy de notar la diferencia con que los viò Ezechiel. Profeta Santo; què aspecto tenian? Yo los vì (dize) como carbones encendidos: *Quasi carbonum ignis ardentium*. Tambien los vì (añade) como llamas encendidas: *Et quasi aspectus lampadarum*. Los vì, demàs de esto (concluye) como la luz, y resplandor del fuego: *In medio animalium, splendor ignis*. Què es esto? No reparais? Habla el Profeta de vnos sugetos mismos? Sì, dize Hector Pinto; mas và contando los grados por donde subieron hasta ser vna semejança de la gloria: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini*. Vease bien. Es assi, que los governa vn mismo Divino Espiritu; pero primero se vèn como carbones ardientes: *Quasi carbonum ignis*. Esse es el fuego brasa: *Ignis carbo*. Despues parecen teas encendidas: *Quasi aspectus lampadarum*. Esse es el fuego en llama: *Ignis flamma*. Finalmente se vèn como resplandor de fuego: *Splendor ignis*. Esse es el fuego luz, en su esfera: *Ignis lux*, en cuyo estado se halla en las almas vna semejança pacifica de la gloria: *Visio similitudinis gloriæ Domini*: porque se iba comunicando el fuego del Divino Espiritu, segun la disposicion que se iba hallando en los mysteriosos vivientes. Veamos, pues, estos grados con distincion, y las señales de estàr en ellos las almas.

Sanch. in argum. Ezech. 1

Ezech. 1

Pint. in

Ezech. 2

§. II.

FUEGO BRASA, EL CORAZON, CON el amor sagrado, y el temor de que se apague.

11 EL fuego primero es brasa: *Ignis carbo*. Prende el fuego material en vna materia terrea, como vn leño. Què pretende el fuego aqui? No otra cosa, que hazerle su semejante. O, como el fuego trabaja! O, como resiste el leño! Como llora! Como cruge, que parece que se quexa! Què es esto? que no puede el

Simil. Dionis. de Cœlest. Hier. Taul. ser. 2. Spir. S.

el fuego introducir su forma, sin que arroje el leño la indisposicion de su humedad. O Espiritu divino! O coraçon humano! Que es vèr de la suerte, que cerca el fuego del Divino Espiritu al coraçon de el hombre! Què baterias de ilustraciones, y de inspiraciones le dà para transformarle en sì! Y no lo consigue? Pero como, si le resiste lo terreno, y humedo de la malicia? Llevaron à la hoguera (dize Suetonio) el cuerpo difunto del padre de Caligula, segun la antigua costumbre de sepultar; pero, caso raro! se reduxo todo à cenizas, menos el coraçon, en el que no prendiò el fuego. Què fuè la causa? Yà la descubrieron los Medicos; que tenia en el coraçon veneno, que resistia; y quitando el veneno, se abrasò luego como lo demàs. Quedava antes por la actividad del fuego? No por cierto; sino por la disposicion contraria del coraçon. No queda (Fieles) por el Espiritu Santo, si nuestros coraçones no se abrasan en el Amor Divino; queda sì por el veneno de la culpa, que resiste à su amorosa actividad.

Suet. in Caligul.

12 Ved à Saulo, quando sale de Gerusalen, que llega cerca de la Ciudad de Damasco, adonde iba à cebar el fuego de sus iras con sangre de los Christianos recientes; yà llegava, como carnicero lobo, con animo de hazer presa en las ovejas tiernas de Jesu-Christo; yà, hecho vn rio de coraje, iba à arrancar las recien nacidas plantas del huerto de la Iglesia, quando vna luz del Cielo le cercò: *Circumfulsit eum lux de Cælo.* O Divina Luz! què hazes? Si vienes à formar de esse perseguidor de Jesu-Christo, vn escogido Vaso, para llevar, y dilatar su nombre; entra, penetra esse coraçon; muestrale quien es à quien persigue; enseñale lo errado de su camino; pero cercarle no mas? Es poner a essa animada Ciudad sitio de luzes, para que se entregue à Jesvs? No es (dize S. Bernardo) sino que embestido Saulo de la luz, no hallò en su coraçon mas lugar: *Circumfulsit.* Es assi, que la luz venia para infundirse; pero no dava lugar su furia, para que le penetrasse: *Circumfulsit*; y con esso hallando el estorvo de la malicia en Saulo, se quedò por entonces fuera la luz, por no hallar la disposiciõ conveniente, para entrar hasta lo interior: *Circumfulsit eum lux.* San Bernardo: *Qui necdum infundi poterat, divina saltem circumfunditur claritate.* O, almas, y quantas luzes se quedan fuera, por estàr mal ocupado el coraçon, que las avia de recibir! Quantas palabras, y sentencias del Predicador no passan de los oìdos! Quantos desengaños, que pone Dios à la vista, se quedan en lo exterior de los ojos! Salga la culpa, si hà de penetrar la luz: salga el veneno de la malicia, si este Divino fuego ha de abrasar; que se quedarà sin abrasar à quien assi se resiste, sin que jamàs quede por el Divino Amor: *Sic Deus dilexit.*

Act. 9.

13 Pero yà el leño arroja la humedad; yà llora el coraçon sus culpas, y empieza à arder. Pues yà es carbon encendido el coraçon: *Quasi carbonum ignis ardentium*; yà le haze brasa el fuego del Divino Espiritu: *Ignis carbo.* No mas de brasa? pues es poco? No veis, que aun està terreo esse coraçon? Sin passar de aquì, no puedo dexar de advertiros vn yerro peligroso de algunas almas. Què estè ayer vn Christiano, todo metido en las culpas; y quiera oy tener la oraciõ como vn S. Antonio Abad! El que tuvo vna enfermedad peligrosa, serà bien que se desazone porque no se vè en dos horas con su perfecta salud? La muger à quien hallò su esposo en adulterio, y la perdonò con benignidad; podrà acaso quexarse con razon, si al dia siguiente no le trae su marido las aves del Parayso que comer? O, valgame Dios! No serà bien sufrir la convalescencia, hasta recobrar la salud? No serà bien, que la adultera sufra vn poco de desvio, pues fuè traydora por su voluntad, haziendo el aprecio debido de la piedad del perdon? Sì, almas, mucho favor nos haze Dios en sufrirnos en su Divina presencia, despues de averle sido traydores, y enemigos, con tan fea ingratitud. Contentese con ser brasa, quien ha poco q̃ era leño verde en la selva de los vicios; el que fuè traydor, contentese con vivir. Ea; ay calor? ay fuego? ay brasa? Sì: *Ignis carbo.* Pues, cuydado; pues, temor. De què? El cuydado, de que el fuego no se apague; el temor, de que si se apaga, no se halle como

Similes.

mo bolverle à encender. O Santo Dios, y lo que se vè de lagrimas en la Quaresma! què alientos! què fervores! què brasas encendidas! Què se hizieron? Muchas dellas se apagaron, y se bolvieron carbones. Pues lo que ay que temer, es, que estos carbones no buelvan à encenderse, desamparados de Dios.

14 En el Psalmo 17. en que David và refiriendo las mas portentosas obras de el poder Divino, dize entre otras muchas assi: *Ignis à facie eius exarsit*: saliò de su rostro el fuego, que es (dize Hesichio) el fuego del Espiritu Santo, que vino al mundo. Aora: *Carbones succensi sunt ab eo.* Este fuego (dize David) obrò vna grande maravilla, porque encendiò los carbones. Pues essa es maravilla del poder de Dios, y del fuego del Divino Espiritu? Si dixera, que encendiò los leños verdes, esso sì que acreditàra la actividad del fuego, por lo que resisten con la humedad; pero carbones? Acà no vemos la facilidad con que los carbones se encienden? Es assi en lo natural (dize S. Augustin) pero en lo espiritual no lo es. En lo natural es facil, porque està el carbon mas seco; pero en lo espiritual no es sino muy dificil, porque està el carbon, como mas ingrato, mas frio. En què? No veis que el carbon tuvo yà fuego? Hablemos claro. Que vn pecador se convierta, aunque estè lleno de verdores de malicia, no es dificil al fuego del Divino Espiritu: porque tiene alguna disculpa, ò escusa, en lo silvestre de su ceguedad, flaqueza, ò ignorancia; pero el que se hallò con fuego, se apague: que el que estuvo fervoroso, se pervierta: que el que yà gustò de Dios, dexe à Dios por el demonio: que se buelva voluntario carbon, el que fuè brasa: como añade al frio de su culpa, su ingratitud, es tan dificil bolverse à encender, que lo ponderò el Apostol con el nombre de impossible: es tan dificil, que lo cuenta David por vna de las grandes maravillas del poder del Divino Amor: *Carbones succensi sunt ab eo.* S. Augustin: *Qui tam mortui erant, deserti ab igne boni desiderij ac luce iustitiæ, & frigidi tenebrosique remanserant, rursus accensi, & illuminati revixerunt.*

Psal. 17. Belar. ibi. Hesic. ibi. Titel. ibi.

Vitriac. serm. 3. Dom. 19. post Oct. Pent.

Hebr. 6.

Aug. in Psal. 17. Casiod. ibi. Lorin. ibi.

Vèd (almas) si ay que temer, y velar? Pues cuydadado, brasas, que anda el demonio muy solicito, para hazer provision de carbon para el infierno. Temor, carbones, que quizà quando querais encenderos, no podreis. Arda, arda el coraçon, hecho brasa, hasta consumir lo terreno: *Ignis carbo*; que assi se comunica el Divino Espiritu à quien se dispone assi: *Sic Deus dilexit.*

§. III.

FVEGO LLAMA, EL CORAZON CON el Divino Espiritu, gastando embarazos del amor.

15 EL segundo fuego es llama, que es quando el ayre se enciẽde, como se vè en essas luzes: *Ignis flamma*; y el segundo grado en que se comunica el Divino Espiritu, es, quando enciende en la alma afectos, ansias, suspiros, y deseos ardientes de la vnion con Dios: *Quasi aspectus lampadarum.* Aquì es quando la alma, como la llama de fuego, haze de su amor pyramide, parando en vn punto, que es solo Dios, y su mayor agrado, con pureza, y rectitud de intencion. Aquì es donde la alma reduce al Divino, todos sus amores, porque la llama del fuego no admite division quando arde con rectitud. Aqui es quando la alma amante de Dios funda su quietud en su mayor inquietud: porque à mas de que el pararse es muerte del coraçon, en el fuego llamá no cessan las ansias de subir. Aqui es quando crece la alma en humildad, quanto sube mas en la perfeccion: porque, como se vè en essas candelas, quanto mas arde la llama, baxa mas.

Gemi. lib. 1. c. 73. Similes. Barg. li. 1. symb. n. . Dam. opus. 12. c. 4. Theodor. in Deut. 6. q. 3.

16 Aora entendereis (Fieles) vn primor del fuego del Espiritu Santo, que llenò de admiracion à Moyses. Apareciòle Dios en vn fuego llama en vna zarça del monte: *In flamma ignis de medio rubi.* Moyses mirava arder la zarça; pero que no se consumian con el fuego las espinas: *Videbat quòd rubus arderet, & non combureretur.* Aqui era donde iba, y venia su admiraciõ: *Mirabatur*, dixo Hugo Victorino. Como es esto? ò yo me engaño, ò este es fuego, ver-

Exod. 3.

Hug. Vict. ibi.

verdadero. Ser fuego verdadero, y no abrasar, y destruir la zarça, no puede ser. Luego me engaño;y no es verdadero fuego, sino ilusion. Como pueden convenirse en vna zarça, llama, y espinas? Pues ello es verdad,que ay espinas, y que ay llama: què mysterio es este? No es esta llama del fuego del divino Espiritu?Es asi,dize Hugo Cardenal. Y se aviene essa llama con espinas de imperfecciones, sin destruirlas? Si, dize el Cardenal, que està en esso vn singular primor: *Amor sapientiæ lumen habet, non consumptionem.* En no consumir? Vease bien. Si destruyera la llama las espinas, pudiera la zarça olvidarse de que era zarça, viendose tan llena de fuego. Pues para que no se olvide, arda la zarça, y vease juntamente con espinas: arda la alma con el fuego del amor, y vease con espinas de imperfecciones: para que si la llama la eleva à otra region superior,la experiencia de verse con espinas,no le dexe olvidar que es zarça, y conserve la humildad. Què bien entendiò esta providencia S. Bernardo! *Vsque ad supremum exercitij spiritualis gradum, si quis eò vsque pervenerit, aliquid ei de primi gradus imperfectione relinquitur, vt vix sibi primum videatur adeptus.* O humildad, y què bien sabes conservar el fuego del amor!

Hug.Card. hi.

[illegible] ser. [illegible]at. [illegible]

17 Mas. En este estado se emplea la llama en deshazer la cera que la detiene,y la llama del Divino Espiritu se ocupa en deshazer en las almas los asimientos que las impiden,ò no serà llama de Divino Espiritu la que arde. Assegura el Evangelista San Lucas,que no supo S.Pedro mi padre lo que dixo, quando queria en el Tabòr Tabernaculos: *Nesciens quid diceret.* Mas porquè no supo?Si reconociò la presencia de Dios en el Tabòr; què yerro fuè querer Pedro permanecer allì? Pero reparese lo que dize: *Faciamus*,hagamos. O Pedro! tu yerro està,en que quando deseas habitacion para Dios,quieres hazer: *Faciamus.* No,Pedro;lo que te toca,es deshazer,para disponer la habitacion que deseas. Sì, almas,deshagase voluntad propria, gusto proprio, proprio juizio,y modo proprio,y avrà decente habitacion para Dios; que

Luc.9.

quererla fabricar sin deshazer,es ignorar: *Nesciens quid diceret.* Pero atendamos, que habla con Pedro el Chrysostomo. Repàra (le dize) en essa nube, figura del Espiritu Santo, y aprenderàs à labrar el Tabernaculo que quieres: *Hoc fecit nubes.* Tu quieres Tabernaculo, con clavos que le fixen en la tierra; pero veràs, que la nube haze levantado de la tierra el Tabernaculo: *Hoc fecit nubes.* Si hizieras Tabernaculo, excluyeras de èl la luz misma que pretendes: porque la habitacion de tierra, haze sombras; pero la nube, de quien debes aprender, como no està asida à la tierra, haze Tabernaculo sin excluìr la luz: *Ecce nubes lucida.* S. Juan Chrysosto: *Si fecisses Thabernacula, illa fecisses, quæ includerent vmbram, lucem excluderent; nubes autem lucida non excludit solem iustitiæ; sed includit.* Ea, almas, à desasirse de la tierra, à deshazer la cera que detiene,para que crezca la llama del Divino Amor.

Chris. ho. 10. in Marc.

Math.17. Chris. ibi.

18 Aun mas. No solo sube la llama, deshaziendo; sino abrasando, sea lo que fuere,lo que le impide subir.O,que es cosa ligera! Pero la llama no tiene por cosa ligera à la que impide; y asi vemos, que no sufre sobre sì, ni lo delgado de vn papel.Y quereis que lo sufra la llama del Espiritu de Amor? No, almas, no sufre esta Divina llama voluntarias imperfecciones, aunque visteis que sufria involuntarias espinas. Por esso es menester suma vigilancia, y cuydado sumo en las almas de este estado.No os acordais de aquellos mysteriosos vivientes del Apocalipsi? Miradlos llenos de ojos por todas partes,fuera,dentro,à todos lados: *In circuitu, & intus plena sunt oculis.* Valgame Dios! No bastava tener ojos en la cara, para evitar los tropiezos? Pero ojos en la cara, ojos en las manos, ojos en los pies, ojos en todo su interior?Para què?Para reparar (dize el Doctissimo Eusebio) en todas partes, hasta el mas minimo atomo de imperfeccion: *Vt vel ad atomum imperfectionis perspicaces simus.* El que tiene ojos en la cara,los guarda del menor polvo; pero no suele hazer caso del polvo de los pies:y si tuviera ojos en los pies,yà se vè los guardàra como los

Simil.

Apoc.4.

Eus.Niet. hom.11. §.3. Simil.

ojos

ojos de la cara. Ay almas, que repàran con el debido cuidado en menudencias para la guarda de la castidad; pero no son tan atẽtas en materia de codicia. Otras tienen vigilancia grande en las palabras; pero no es tan grande la vigilancia en los pensamientos. Otras zelan mucho en sì mismas el no hablar mal de los proximos; pero son linces agudos para juzgarlos. Què es esto? Tener ojos en vna parte, y no en otra. Pues no: *In circuitu, & intus plena sunt oculis.* Ojos ha de aver en todo, y à todas partes, para abrasar, como el fuego llama, todo lo que estorva à la perfeccion: *Vt vel ad atomum imperfectionis perspicaces simus.*

19 Pero deseareis saber alguna seña de este fuego en llama. Seràn los afectos dulces? la devocion sensible? los jubilos? las ternuras? O, almas! oìd à la verdad eterna, Jesu-Christo: *Cum venerit ille, arguet mũdum:* Quando venga el Espiritu Santo (dezia à sus Discipulos este Señor) ha de arguir al mundo. El Espiritu de Amor arguye? Sì: y essa es la mas segura señal de venir, ò aver venido esta Divina llama al coraçon: *Cum venerit, arguet.* Me podeis negar, que es seña de arder la llama, vn vèr, que frequentemente vienen las despaviladeras à la luz? Yà se vè, que para luz apagada nunca se toman despaviladeras. Pues assi, y mejor: vn sentir la alma repetidas reprehensiones por sus faltas: vn ponerle delante sus imperfecciones, para humillarla, y confundirla: essa es la señal de que està en ella el fuego llama: es señal de que arde yà la luz: *Cum venerit, arguet.* No oìsteis à S. Cyrilo, que llamò al Divino Espiritu, Sol? Pues ved entrar al Sol en la pieza de vna casa; què sucede? que aunque estè limpia, à diligencias del mayor cuidado, descubre el Sol los atomos que ay en ella. Se descubrian antes? No. Los avia? No ay duda. Luego el descubrirse los atomos, es señal de que entrò en la pieza el Sol? *Cum venerit, arguet.* O, alma! no te turbes, quando te molestan en la oracion los pensamientos, ò acuden los cuidados despues de comulgar; que el Sol que entrò en la sala, te descubriò los atomos que avia, para humillarte, poniendote à la vista tu imperfeccion: *Cum venerit, arguet.* O llama zelosa del Divino fuego! Trabajemos (Fieles) en nuestra cultura; que assi se porta la llama con quien corresponde assi: *Sic Deus dilexit.*

Ioan. 16.

Simil.

Cyril. Hierosol. Catech. 16.

Simil.

§. IV.

FVEGO LVZ, CON QVE AMA EL espiritu sin interès, y se le conforma el natural.

20 Tarde llego à vèr el fuego tercèro, que en su propria esfera es luz: *Ignis carbo*; y es el grado tercero en que se comunica à la alma el Divino Espiritu: *Splendor ignis*; aunque no sè si fuera mejor dexarle à que le gozen los experimentados. Pero digamos alguna cosa, aunque no sea mas que para mirarle possible, si con la Divina gracia nos disponemos. Què estado es este del fuego luz? En donde yà la alma vive en la esfera de el amor, sin tener materia, ni terrea, ni aerea que le impida, y sin necessitar de vna, ni otra materia para conservar el fuego Sagrado: porque aqui ama, sin atencion à proprio interès, ni en la tierra, ni en el Cielo, como dezia David: *Quid mihi est in Cælo? Et à te quid volui super terram?* Raynerio: *Nihil præter te, Deum meum habere quæro.* Oìd, para mejor entenderlo, al Divino Apostol: *Lex iusto non est posita.* No ay (dize) ley que obligue al justo. Pero tened, Maestro Sagrado de la verdad. Pues acaso està el justo libre de la obligacion de la ley? No, que fuè esse error ciego de los Libertinos. Pues como, si vive sin ley, puede ser justo? Què bien el Padre Cornelio! No dize el Apostol (advierte el grande Expositor) que obra contra la ley, ò sin ley, el justo; sino que obra por amor lo mismo que le manda la ley. La ley como manda? Ofreciendo premios, y fulminando castigos. Pues de tal suerte obra por amor el justo (dize el Apostol) que aunque no huviera premios, y castigos, obràra lo mismo, como si no huviera ley, por el agrado de Dios, à quien ama solo por amar: *Lex iusto non est posita.* Cornelio: *Christianis pro lege datus est spiritus gratiæ, & amoris, vt sua spõte fa-*

Psal. 7[illegible]

Rayner. Lyra [illegible]

1. Tim.

Corn. [illegible] v. 9.

faciant Id quod lex Dei iubet. Veis estàr sin materia el fuego luz?

21 Mas. En este estado obra Dios en la alma todo lo que quiere; porque no ay en ella cosa alguna, que le impida. Toda la casa (dize S. Lucas) llenò el Espiritu Santo: *Replebit totam domum*; y no solo la casa, sino à los que estavan en ella: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto.* No reparais, que dize, que los llenò? Luego los hallò vacios, capazes sin impedimento alguno? Yà se vè; porque à aver otra cosa, no se pudiera dezir, que el Divino Espiritu los llenò: *Repleti sunt.* Pues se halla Maria Santissima en el Cenaculo, pidamos à esta Madre, y Maestra Soberana del amor hermoso, que nos enseñe este punto: *Magnificat anima mea Dominum.* Mi Alma (dize Maria Santissima) engrandece al Señor; pero como puede ser? Porquè aunque tenga esta Señora tan incomparable perfeccion, es criatura: y ay de la criatura al Criador, no menos que distancias infinitas. Como puede engrandecer Maria à Dios? Le alabarà grande: esso sì; le mostrarà grande, por la grandeza de lo que obrò en Maria. Esso yà lo hazen otras criaturas (dize en pluma del Blesense esta Señora) pero yo yo engrandezco à Dios: *Alia magnum prædicant: alia magnum probant; ego autem magnum facio Dominum.* Ea, entended la sentencia, dize Origenes. Engrandecer à Dios en sì mismo, yà se vè que es impossible; pero no es impossible, engrandecerle en su obrar. Como? Obrando Dios como grande. Quando la alma està indispuesta, que no dexa obrar à Dios como quiere en ella, obra Dios estrechandose à la corta capacidad de la alma; y entonces (dize Origenes) apoca à Dios en su obrar: *Si peccatores fuerimus, minuitur Deus in nostra imagine, atque decrescit.* Pues como al obrar Dios en Maria Santissima, no hallò en su perfectissima Alma cosa alguna que le estrechasse, ò impidiesse; por esso dize que le engrandeciò: *Magnificat*; porq obrò en Maria Santissima lo que quiso, como grande, dilatandose como quiso, su poder: *Magnificat anima mea Dominum.* Veis aqui de la suerte, que la alma respectivamente engrandece à Dios, quando el Espiritu Divino como fuego luz obra en ella, sin embarazo, sin impedimento, porque vive vnida, y conforme en todo con la Divina voluntad. La Glossa: *Magnificatur in nobis, dum anima nostra, quæ ad imaginem Dei creata est, per iustitiam se Christo conformat.*

Bl. ser. 2 de Spir. S.

Luc. 1.

Bles. ibi.

Orig. hom. 8. in Luc.

Gloss. in Luc. 1.

22 Pero sabeis de què nace este no impedir? De que yà con la gracia del Divino Espiritu, en los grados antecedentes, ha llegado à sujetar à la porcion inferior; de suerte, que no haze oposicion al Espiritu, si no se le conforma con humildad. Ved como lo dixo David: *Replebitur maiestate eius omnis terra, fiat, fiat.* Entonces (dize) se llenarà la tierra de la Magestad de Dios: hagase, hagase. Quando se llenarà? Quando venga el Espiritu Santo, dize S. Geronimo: *Cum scilicet effuderit Spiritum suum Sanctũ.* Se llenarà del divino Espiritu (dize Casiodoro) toda la tierra, toda: *Omnis terra*: porque todo el justo se llenarà. Sea assi; mas para què dize dos vezes, hagase, hagase? Divinamente S. Bernardo! Para dàr à entender, que quando en la tierra del justo se oyesse el hagase, hagase, entonces serà lleno de la Magestad de Dios. Lo entendeis? dize Dios à la alma: hagase mi voluntad. Dize el Espiritu prompto: hagase tu voluntad; pero en las almas imperfectas, dize el apetito: no se haga sino mi gusto. Esto, yà se vè, es aver vn hagase no mas. Mas quando llega à estàr rendido el apetito al Espiritu; si el Espiritu dize, hagase, repite el apetito otro hagase: *Fiat, fiat.* Pues entonces (dize David) quando essos dos votos se conformen, obedeciendo el inferior al superior, entonces serà lleno todo el hombre de la Divina Magestad: *Replebitur maiestate eius omnis terra.* S. Bernardo: *Replebitur maiestate Domini omnis terra, quando iam iam voluntatis eius transgresio vlla non erit.* Veis el lleno del Divino Espiritu, que S. Lucas dize? *Repleti sunt omnes.*

Psal. 71.

Hier. ibi.

Casiod. ibi.

Bern. ser. 2. de verb. Isai.

23 Esto es lo que dixo en otra parte David: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* Repite vna, y otra vez, que està prompto à hazer la Divina voluntad; porq tenia el espiritu prompto, y tenia el apetito mortificado con promptitud. No faltan

Psal. 56.

tan muchos (dize el Abad Guerrico) que digan la promptitud primera con verdad: pero es muy raro el que puede repetirla
Guer. ser. ult. segunda vez: *Invenire est hominem quidem semel paratum, non quidem secundò.* Esta es la señal de las ovejas perfectas de Jesu-Christo, à las que basta vna voz sola, para que la
Ioan. 10. sigan, el Espiritu, y la Carne, sin que sea menester la repeticion: *Oves meæ vocem meam audient.* Este es el estado en que se haze la voluntad de Dios, assi en la tierra del natural, como en el Cielo del espiritu:
Math. 6. *Sicut in Cœlo, & in terra*; que es quando la tierra del natural ayuda à la alma à bolar à la perfeccion, como lo viò S. Juan en la mysteriosa Muger:
Apoc. 12. *Et adiuvit terra mulierem.* Aqui es quando llega la alma à ser vna:
Cant. 6. *Vna est columba mea*; porque no se multiplica en otros quereres, reducidos todos al vno necessario para la perfeccion, que es sola la Divina voluntad: *Fuit vir vnus.* Este
1. Reg. 1. Orig. ibi. es el estado de la paz, no de aquella paz falsa de los pecadores, que David zelava: *Pacem peccatorum videns*, en la que se suje-
Psal. 72. ta al apetito la razon, para tener quietud; sino aquella, que ponderava S. Augustin,
Simil. en que para que aya paz en la casa, obedece, como debe en todo lo justo, al marido la muger, que es obedecer la carne en todo à la razon: *Si maritus vincatur, & vxor dominetur, pax perversa; si autem vxor marito dominanti subijciatur, pax recta.*
Aug. in Psal. 143. Voraq. ser. 1. Dom. in Ram. lit. D. Esto es vivir en la esfera del amor, del fuego luz, en assiento, en igualdad: *Erant sedentes*, en donde haze assiento el lleno amoroso del Divino Espiritu: *Sedit supra singulos*; que donde no ay materia que estorve, assi se comunica, por hallar la disposicion assi: *Sic Deus dilexit.*

24 Estos son (Catolicos) los grados con que se enciende en las almas el fuego del divino amor. Quien yà, si desea llegar à esta Celestial esfera, no advierte que no queda por el Espiritu Santo, sino por la falta de nuestra disposicion para llegar? Ea, salga del coraçon el veneno de la culpa, para que prenda este divino fuego: llore el coraçon, para que se forme brasa: y apartese la tierra, para que la brasa se conserve, y no se apague: *Ignis carbo, vt est in materia terrestri.* Arda el coraçon en afectos amorosos, para que encendida la llama, aspire à la vnion con Dios; pero conservandose la alma con el conocimiento humilde de su miseria, y gastando los assimientos, las faltas, è imperfecciones: *Ignis flamma, vt est in materia aërea.* Crezca el vacio de todo lo que no es Dios, para vivir de amar sin interès, sin estorvar las obras de su Magestad, para que conformes el natural, y el espiritu, reciban el lleno del Divino fuego luz: *Ignis lux, vt est in propria sphera.*

25 O sea assi, Divino Espiritu Santo, Amor eterno del Eterno Padre, y su Hijo, Centro de las almas, Imàn de los coraçones, Exemplar, y Maestro del Amor: sea assi, por tu infinita Bondad; y vèn, Lluvia amorosa de invisible fuego, sobre los que humildes te adoramos, y celebramos. Vèn, Espiritu Criador, aniquilando nuestra malicia, è ignorancia, y fortaleciendo nuestra flaqueza. Vèn, Amorosissimo Padre de los pobres, que yà conocemos nuestra pobreza suma, y la necessidad que tenemos de tu socorro. Vna limosna pedimos, por Jesu-Christo nuestro Redemptor, que nos mereciò tu Venida. Limosna de gracia, para salir de la miseria de la culpa: limosna de tu Santo temor, para huir los peligros de ofenderte: limosna de piedad, parà desterrar el tedio en servirte: limosna de ciencia, para observar tus avisos: limosna de fortaleza, para las obras de tu agrado: limosna de consejo, para discernir, y executar lo que quieres de nosotros: limosna de entendimiento, para conocernos, y conocerte: limosna de sabiduria, para gustar de tu sabrosissimo Amor: limosna de perseverancia en tu amor, y servicio hasta la muerte, para continuar amandote por toda la eternidad en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER-



SERMON
DEZIMO QUINTO,
Y OCTAVO DEL ESPIRITU SANTO, SEGUNDO DIA de su Fiesta, à la Hermandad de setenta y dos Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1683.

Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret. Ioan. 3.

*** SALUTACION. ***

1 SOLEMNIZA en estos tres dias festivos la atencion Catolica de la Iglesia Vniversal aquella portentosa Venida del Espiritu Santo, quando en visibles, y eloquentes lenguas de fuego baxò al Monte Santo de Sion, sobre los Apostoles, y demàs Discipulos, que juntos en Congregacion le esperavan; y esta misma Venida es oy en este Sagrado Monte, emulacion devota de Sion, à la que dedica tan festivas, y Religiosas demostraciones, esta fervorosa Hermandad, para la mayor gloria del Divino Espiritu, y para la mas eficaz suplica por sus Divinos dones.

2 Dexad que me divierta en referir vnos recuerdos profanos, que en su obscuridad descubro, ò sombras, ò desagravios de nuestra luz. Supersticiosa, quanto ciega la antigua Roma, hizo grande aprecio de sus montes, en especial de el monte Capitolio, ò Capitolino. Està este monte (escrive Rosino) à la parte dèl Oriente, respeto de la Ciudad, y tiene à la parte del Medio Dia al Rio Tiber. Llamòse Capitolino (dize Plutarco, con otros) porque al abrir en èl los cimientos para el Templo grande de Jupiter, se hallò en sus cabernas vna cabeça de hombre: *Capitolinus mons dictus fuit, quòd in eo cum fundamenta foderentur ædis Iovis, caput humanum inventum fuerit.* Y sin passar de aqui, quién no advierte sombras de este Sagrado Monte, en aquel monte? Porque si aquel està al Oriente, respeto de Roma; este està al Oriente, respeto de Granada. Si aquel tiene al Rio Tiber à la parte del Medio Dia; este tiene àzia el Medio Dia al obsequioso Dauro, que le besa reverente las fimbrias. Y si aquel monte se llamò Capitolino, por averse hallado la cabeça de vn hombre en sus cabernas; este mejor monte Capitolino de Granada se llama Monte Santo, por averse hallado en sus venerables cabernas, no vna cabeça sola, sì doze cuerpos de Gloriosos Santos Martyres, de que son testigos essas sus Sagradas cenizas que veneramos; y esto, al abrir là Divina Providencia los cimientos à este Templo Sagrado, à esta Iglesia insigne, que destinò su Misericordia para el remedio, y consuelo de las almas. Veis (Fieles) las sombras de este monte en aquel monte?

Rosin. lib. 1. antiq. cap. 5. Plut. ep. illum. Canter. lib. 1. var. lect. c. 11.

Arnob. lib. 6. contra Gent.

3 Lo particular aora. En el Monte Capitolino celebravan vna fiesta

Q fie-

solemnissima, los Romanos, al Dios Mente, ò Dios Espiritu, para que les concediesse buen espiritu para sus aciertos, dize Rosino: *Vt bonam mentem concederet.* Y porque no falte à la sombra circunstancia que sea reclamo à la luz de nuestra celebridad, era aquella (dize el mismo Rosino) à los siete dias de Junio: *Septimo Idus Iunij sacrum fiebat menti in Capitolio.* Eano es oy el septimo dia de este mes de Junio? Todos lo saben. No dedica oy esta fervorosa Hermandad esta fiesta, no al Dios Mente, ò espiritu fabuloso, sino al verdadero Dios Espiritu Santo, Tercera Persona de la Trinidad Santissima? Es assi. Pues què haze, sino desagraviar à este dia, borrando la supersticion ciega de los Romanos? Què haze, sino desterrar aquella sombra con esta luz? Y què haze, sino avivar la Fè de los Catolicos, para pedir, desengañando à los Gentiles, y mostrando que eran vanas sus fiestas, y peticiones: porque su fabuloso espiritu, por mas que le pidiessen, no tenia, ni podia tener espiritu que dàr? *Vt bonam mentem concederet?* O Congregacion fervorosa! Tu sì que tienes vn verdadero Dios Espiritu Santo, de quien quando en esta celebridad le invocas, puedes esperar de su espiritu, el Espiritu que deseas; que si vino sobre los Apostoles, y Discipulos, por hallarlos en el Monte Santo de Sion vnidos, y hermanados en caridad: *Erant omnes pariter in eodem loco*; como no vendrà sobre esta Congregacion devotissima, si à todos halla hermanados, y vnidos en Christiana devocion?

Rosin. lib. 2. cap. 18.

Idem lib. 4. cap. 10.

4 Bien nos funda esta esperança Ezechiel. Mandale Dios, que salga de la Ciudad; y apenas se hallò en el campo, quando viò vna multitud innumerable de huessos de difuntos. Què te parece, Profeta (le dize Dios) podràn vivir estos huessos? *Putas nè vivent ossa ista?* No lo sè, Señor, dize Ezechiel. Pues predicales, que sì: *Ossa arida, audite verbum Domini: hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego introducam in vos spiritum, & vivetis.* Huessos secos, oìd la palabra de Dios: Dios dize, que os darà Espiritu, para que vivais. Pero, quando? Como? Yà lo vereis. Empezaron (dize el Profeta) à conmoverse los huessos: *Ecce commotio.* Vino el Espiritu? No vino: *Spiritum non habebant.* Llegaronse à juntar vnos con otros: *Et accesserunt ossa ad ossa*; pero aun no tuvieron espiritu: *Spiritum non habebant.* Vnieronse los huessos, tomando cada qual el sitio de su coyuntura, para formar vn cuerpo perfecto: *Vnumquodque ad iuncturam suam.* Vino el Espiritu? Aora sì: *Ingressus est in ea Spiritus, & vixerunt.* Yà tienen espiritu, yà viven, yà forman vn exercito formidable à sus enemigos: *Exercitus magnus nimis valdè.* Luego la vnion fuè el medio para recibir el Espiritu? Es assi; pero la vnion en que atendiò à su coyuntura cada vno: *Vnumquodque ad iuncturam suam.* Nunca recibieran espiritu los huessos, si el de los pies acudiesse à la cabeça, el del braço al estomago, porque assi no formarian cuerpo perfecto, sino vn monstruo; pero acudiendo los pies à ser pies, el braço à ser braço, y la cabeça à ser cabeça; luego recibieron espiritu: *Ingressus est in ea spiritus.* Claro està, que si la cabeça no quisiera que huviera braços, si los braços no quisieran que huviera cabeça, fuera monstruosidad indigna de recibir el Espiritu de Dios; pero admitiendo la cabeça en su lugar à los braços, porque es cierto que ha menester à los braços, respetando los braços en su lugar la cabeça, porque yà se vè deben respetar à la cabeça: con esta vnion de atender cada vno à su coyuntura, sin querer vno la coyuntura del otro, se dispusieron no solo para recibir el Espiritu, sino para formar vn exercito incontrastable: *Exercitus magnus nimis.*

Ezech. 37

5 O Hermandad fervorosa! Yà te miro no solo Hermãdad, sino lucido exercito contra las culpas, y apetitos, si te assiste el Divino Espiritu que deseas. Pide, que confiada puedes pedir, quando tus miembros de Congregacion, vnidos en christiana caridad, y devocion, se ayudan vnos à otros para formar este hermoso cuerpo en orden à celebrar, y recibir al Divino Espiritu: *Spiritus Sanctus nunquam vivificat*

Eccle-

Ecclesiæ membra (dixo San Laurencio Justiniano) *nisi fuerint in pace fraternæ dilectionis vnita.* O Espiritu Soberano! Baxa, visita, vivifica, enseña, y llena de tu espiritu los nuestros, que deseamos vivir vnidos en caridad. Mas porque no solo pide para comunicar su lleno la vnion, passemos à atender lo que pide mas; pero antes pidamos la gracia para el acierto: *Ave Maria, &c.*

Sic Deus dilexit mundum, &c. Ioan. cap. 3.

§. I.

EL FVEGO DEL ESPIRITV SANTO dà luz para leer las cifras del amor; pero pide candelero.

6 ASsi amò Dios al mundo (dize oy Jesu-Christo Señor nuestro) que le diò à su Unigenito, y dilectissimo Hijo. Assi le amò: *Sic Deus dilexit.* Como, assi? Es cifra nos dize el amor, que Dios nos tiene? Sì, Catolicos; pero es en dia, que baxa al mundo el Divino Espiritu. Por què? Guienos el Divino Apostol: *Non spiritum huius mundi accepimus, sed spiritum qui ex Deo est, vt sciamus quæ à Deo donata sunt nobis.* Sabed (dize) que el espiritu que recibimos, no es espiritu de este mundo, sino de Dios; para saber por su medio los dones que hemos recibido de la Divina liberalidad: *Vt sciamus.* Y es lo que avia dicho Jesu-Christo nuestro Señor, que quando viniesse el Espiritu de verdad, que es el Espiritu Santo, nos enseñaria toda verdad. Y la verdad del Divino amor? Sì: *Docebit vos omnem veritatem.* Es vn secreto, comprobado con la experiencia, que si vn hombre escrive en vn papel alguna cosa, vsando en lugar de tinta del jugo, ò agrio de vna lima; en secandose, no podrà leerse lo escrito, sino es acercando, y calentando al fuego el papel. Pues aora. Què dize Jesu-Christo nuestro Señor? Que amò Dios al mundo, dandole à su dilectissimo Hijo. O quanto estremo de amor! Pero como fuè? *Sic Deus dilexit.* Assi le amò? Como, assi? no lo explica: para que viniendo el fuego del Espiritu Santo, podamos leer, y saber la cifra del como, y el quanto de esse amor: *Docebit vos, vt sciamus:* porque si el embiar à su Unigenito Hijo para redimirnos, fuè escrivir en el papel de nuestra naturaleza con el agrio de las penas, y dolores la cifra de lo infinito de su amor, y sus beneficios: lo que se escriviò con agrio, no puede leerse sino al fuego, y su calor. Por esso dize el Apostol, que recibimos al Divino Espiritu, para saber los beneficios que debemos à la Divina Bondad: *Vt sciamus quæ à Deo donata sunt nobis.*

[Margin: Laur. Iustin. lig. vit. c. 5. — 1. Cor. 2. — Hug. Vill. Sermo. 1. Spir. S. — Ioan. 16. — Simil.]

7 Ea, Fieles, à leer, que yà viene en fuego el Espiritu Divino, con que se pueden leer las cifras del amor. Què tanto amò Dios al mundo? Tanto, que le diò à su Unigenito? Tanto, que su Unigenito nos diò su sangre, su honra, su vida? Tanto, que amò à los ingratos? Tanto, que nos diò al Espiritu Santo, estando tan ofendido? *Sic Deus dilexit.* Assi amò; pero entendereis esse *assi*, si leeis al fuego del Espiritu Santo essa verdad: porque à mas de ser cifra escrita con agrio la de este amor, son tantas las tinieblas del Siglo, que sin esta luz de fuego no acertareis à leer. Por esso viene el Divino Espiritu en lenguas de fuego: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis:* para que como à la luz de lampara, ò candela, podamos leer con su Soberana luz. Pero necessitamos de tener candelero, en que poner esta luz, para leer las cifras del amor. Oy, pues, deseo que veamos como ha de ser este candelero; que estando formado, y con luz, luego nos serà facil el leer.

8 Oygamos, que habla à Moyses Dios N. S. Advierte (le dize) que se ha de hazer para el Tabernaculo vn candelero, y te quiero mostrar las calidades que ha de tener. Ha de ser de oro purissimo: ha de ser obra de martillo, no de fundicion: *Facies, & candelabrum ductile de auro mundissimo.* Exod. 25. Y ha de tener vnas despaviladeras, tambien de oro, para cortar las pavesas à la luz: *Emunctoria quoque fiant de auro purissimo.* Bien: Y para què es este candelero? Para colocar en èl, no vna luz sola, sino siete luzes hermosissimas, que alumbren al Tabernaculo: *Facies, & lucernas septem, & pones eas super candelabrum, vt luceant ex adverso.*

Aug. in Psal. 131. & serm. 197. de temp. Hieron. in Isai. 13. Beda in Exod 25. Hieron. in Zach. 4. Orig. hom. 9. in Exod. Marius in Exod. 25.

O mysterios de la Ley de Gracia! Què es el Tabernaculo (dize S. Augustin, y S. Geronimo) sino vna imagen de la Santa Iglesia? Y què representan aquellas siete luzes (dize el Venerable Beda, con otros) sino al Septiforme Divino Espiritu, que la ilustra? *Spiritus Septiformis, per figuram lucernarum exprimitur*. Luego primero es formarse el candelero, que recibir las luzes? Claro està, que primero fundò la Iglesia Jesu-Christo nuestro Señor, que la llenasse de sus luzes, y sus dones el Divino Espiritu. Pues de la misma suerte, primero que recibir el lleno de esta luz, y dones la alma, ha de formar en sì el candelero. Como? No tenia tres cosas principales el del Tabernaculo? Sì, ser de oro, ser de martillo, y tener despaviladeras para cortar las pavesas à la luz. Pues estas mismas tres cosas ha de tener el candelero del alma, para recibir la luz de fuego del Divino Espiritu, con que leer las cifras del Divino Amor: *Sic Deus dilexit*.

§. II.

EL CANDELERO PARA LA LUZ DEL Espiritu Santo ha de ser de oro, de amor, fino, y verdadero.

9 ATencion à la primera: *De auro mundissimo*. El candelero (dize Dios) ha de ser de oro. Sì, alma, de amor ha de ser tu candelero; que lo manda Dios assi: *De auro*. Què dixe? Que lo manda Dios? La suma, è infinita Bondad manda, que le amemos? O villanìa nuestra, que es menester mandarnos amar al Sumo bien! Cierto, que es para afrentarnos, y confundirnos; sea por lo menos para humillarnos: *De auro*, de oro ha de ser; porque siendo el oro el mas precioso de los metales, ha de amar la alma à Dios con el primer aprecio, sobre todo: *De auro*. No sè si es esto otra afrenta. Miro contristado à mi Padre S. Pedro en vna ocasion: *Contristatus est Petrus*; Sagrado Padre mio, què te aflige? Preguntòle Jesu-Christo S. N. vna, dos, y tres vezes, si le amava: *Diligis me*? Y esto es para contristarse? Notense

Joan. 21.

bien las preguntas. No le pregunta el Señor solamente, si le ama; sino, si le ama mas que los otros? *Diligis me plus his*? Pues què? Siente el Apostol, que le pregunte por las ventajas que lleva à los otros en el amor, acordandose de lo muy cara que le saliò la presuncion de sì? Es mas, dize San Bernardo. La pregunta es, si le ama mas que à sì, mas que à los suyos, mas que à sus cosas: *Diligis me plus his, hoc est, plus quàm tua, plus quàm tuos, plus quàm te*? Oye Pedro estas preguntas; y su amor, de afrentado, se contristò: *Contristatus est Petrus*. Pues què soy yo (dize Pedro, què son los mios, què son mis cosas, à vista de la Divina Bondad, para explicar lo grande de mi amor, solo porque es mas que à todas essas cosas? El que dixera à su padre, que le amava mas que à vna pluma del suelo, mas que à vna cortadura de papel, explicàra mucho amor? Pues si delante de Dios son todas las cosas criadas, menos que el papel, y la pluma; no he de afrentarme, y contristarme, al oìr que se ha de explicar mi ardiente amor à Dios, solo porque es mas que à vna pluma, y à vn papel? Por esso me contristè, dize Pedro; que se explica poco assi, lo subido de mi amor à Dios: *Contristatus est Petrus*. O, Fieles, y como al oìr este mandato del amor, y del amor sobre todas las cosas, nos debieramos afrentar! *De auro*.

Bern. de dil. Deo.

Bern. 76. Cant.

S.

10 Pero pide Dios mas en el oro del candelero: que ha de ser vn oro purissimo: vn oro sin liga: vn oro con verdad: *De auro mundissimo*, para ser digno deposito de la luz. Y la alma, si ha de ser candelero, y deposito de la luz del Divino Espiritu, ha de tener oro de amor à Dios, sin liga de amor mundano: amor purissimo, que sea verdadero amor: *De auro mundissimo*. Voy por explicacion à Isaìas. Saldrà (dize) vna vara hermosa de la raìz de Jesè, y de esta misma raìz subirà vna flor: *Egredietur virga de radice Iessè, & flos de radice eius ascendet*. Aora lo especial: *Et requiescet super eum Spiritus Domini, &c.* Sobre esta flor (dize el Profeta) tomarà assiento, y descansarà, con todos sus siete dones, el Espiritu del Señor.

Isai.

Ven-

Veamos: què flor es esta, sobre que ha de descansar? Supongamos, que en primer lugar es Jesu Christo Señor nuestro; pero es tambien el coraçon del hombre, dize el Seraphico Doctor: *Dicitur Spiritus Domini requiescere in corde per infusionem septem donorum*. Pero yo me acuerdo, que dixo Dios, què no avia de permanecer su Espiritu en el hombre: *Non permanebit spiritus meus in homine*. Direis que esso fuè al mirarle carne: *Quia caro est*. Pero el mismo Isaìas dize, que toda la carne es flor: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos*. Luego si el Divino Espiritu gusta de tomar assiento en la flor; siendo flor el hombre, aunque sea carne, gustarà de tomar assiento en èl? No se infiere. Como no? Lease el Texto con cuydado: *Omnis gloria eius quasi flos*. No dize Isaìas, que la carne es flor, sino como flor.

Bonav. in Bibl. Serm. ibi. num. 104. Genes. 6. Isai. 40.

11 Hazed memoria para acabarlo de entender de vno de los Enigmas, que propuso à Salomòn la Reyna Sabà. Llevòle vnos ramilletes de flores, las vnas fingidas, y las otras verdaderas, tan parecidas las contrahechas à las naturales, que no era facil las pudiesse la vista distinguir. El Sabio Rey hizo ponerlas todas en vna sala, para hazer con la experiencia la distincion. Allì mandò echar vnas abejas, y se puso con cuydado à observar. Viò que las abejas se sentaron en el vn ramillete, sin hazer caso del otro; y prorrumpiò: Estas, estas son las verdaderas flores: estas, en que hizieron assiento las abejas. Hizo juizio recto Salomòn? Yà se vè. Pues al texto aora: Què dize Isaìas? Que la carne es, no flor, sino como flor, flor contrahecha: *Quasi flos*. Què dize el Divino Espiritu? Que haze assiento sobre la flor: *Requiescet super eum*. Lo veis yà claro? No descansa, ni toma assiento el divino Espiritu en flor, en alma con artificio, y con ficcion; sì en flor, en alma, en amor, sin ficcion, y con verdad: *Requiescet super eum Spiritus Domini*. Vn dezir, amo à Dios, siendo en la verdad quererse la alma à sì, es amor contrahecho, flor fingida, hecha de seda peynada, sobre quien no se sienta el Espiritu de Dios: *Quasi flos. Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est*. Pero vn amar à Dios con verdad, guardando con vigilancia su Divina Ley, dando buen exemplo à los proximos: essa sì que es flor verdadera, con verdadero color, y olor, sobre la que haze assiento el Espiritu Divino: *Requiescet super eum Spiritus Domini*. Por esso ordena, que el candelero sea, no solo de oro, sino de oro fino, puro, y verdadero, para que sea deposito de su Divina luz: *Facies candelabrum de auro mundissimo*.

Gritbs. serm. 47. Quadr. Fabr. cõc. 6. Dom. 2. post Pasch. Simil.

§. III.

EL CANDELERO PARA LA DIVINA luz ha de ser de martillo à golpes de mortificacion del natural.

12 LO segundo, que ordena Dios en el candelero, es, que sea de martillo, no de fundicion: *Candelabrum ductile*; y la alma ha de labrar de martillo su candelero, para recibir la luz del Divino Espiritu, con que poder leer. O, y lo mucho que nos dize esta calidad! De martillo! Sì: *Ductile*; que no quiere Dios candelero para su luz, sino es labrado à los golpes de la mortificacion. Pero porque esta, vna es activa, y otra passiva, hablemos con distincion de vna, y de otra. Experimentas (Catolico) el natural contrario, la condicion recia de las personas que tratas? Tocas en el otro la sinrazon? Otro te correspondiò la fineza con ingratitud? Passò el otro à la calumnia, y persecucion? O quanto se experimenta de esto entre criaturas! Te parece, que no se puede sufrir? Aguarda, miralos bien, y los hallaràs oficiales de la Divina providencia para tu labor; porque si ha de aver candelero, es preciso que con los golpes se aya de labrar: *Ductile*.

13 Mira como lo mirava como beneficio David: *In tribulatione dilatasti mihi*. Te doy gracias, Dios mio, porque oìste mi suplica: *Exaudivit me Deus*; y me dilataste en la tribulacion. Quiere dezir, que viendose atribulado, le dilatò Dios el coraçon, cõ la paciencia? con el consuelo? con mostrarle, q̃ se agradava de vèrle padecer? *Dilatasti*? Psalm. 4.

Mas quiere David dezir, explica Hugo Cardenal. No aveis visto à vn Platero labrar vn vaso, ò candelero de oro? Reparad, que entra la barra en la fragua: alli cõ vna, y otra calda la pone el fuego tratable; y luego en èl yunque le repite, con los oficiales, los golpes. Pregunto: Se forma el candelero en las caldas de la fragua? Yà veis, que no; porque sacandola de alli, se enfria, y se queda barra como antes, sin alguna novedad. Pero en el yunque? alli si; porque con los golpes se dilata la barra, y và recibiendo forma con la labor. Pues veis aì (dize Hugo Cardenal) el grande beneficio, que reconoce David. Bien conoce, que tiene oro de amor: *Diligam te Domine*. No duda, que tiene caldas tambiẽ: *Concaluit cor meum*; pero con las caldas solas mirava al oro de su amor, solo pasta. Embiale la permission Divina los golpes del odio de Saul, de la ingratitud de Absalon, de la sinrazon de Semei. Aora sì (dize) que se dilata mi oro, con los golpes de estos oficiales de mi labor: *In tribulatione dilatasti mihi*. Hugo Cardenal: *Hec penes charitatem attenditur, quæ in bonis statu tribulationum, sicut aurum sub maleo magis dilatatur*. Lo mismo avia dicho S. Augustin: *Christianum cor, in Deum, præsurarum plagis extenditur*. Veis (Fieles) quanto importa la mortificacion passiva, para la fabrica del candelero del amor? *Ductile*.

Simil. Psal. 17. Psal. 38. Hug. Card. in Ps. 4. Aug. in Psal. 32. conc. 1.

14 Pero no menos importa la mortificacion activa, con la que el Christiano debe dàr los golpes en sì mismo, si ha de tener candelero para la luz. Quiere el natural sobresalir? golpe en èl. Quiere vsar de su condicion? otro golpe. Se inclina à vèr, oir, y juzgar lo que no es menester? golpe, y mas golpe; que de esta suerte ha de procurar su labor. Bien pudiera Dios quitarme este natural: O alma, que tal dizes! Bien pudiera; pero no conviene, y por esso no lo quita: que à cada vno distribuye su barra, para que con los golpes la labre. Mucho se enojò Dios con Moyses, quando hiriò con la vara la piedra del Desierto: *Hæc est aqua contradictionis, &c.* Pudierais dezir, que si no ha de vsar de la vara, por què se la dexa Dios? Pero sabeis por què? Porque no hiera con la vara, pudiendo herir. Si no llevàra la vara Moyses, poco avia que estimarle que no hiriesse la piedra. Pues esso no. Lleve vara; mas no vse de la vara, sino segun Dios, y su voluntad, ò serà enojoso à Dios. Lo mismo acà. Lleve la alma la vara de su natural, con su condicion, inclinacion, y repugnancias; pero llevela, no para vsar de la vara, sì para vencerse en no vsar de ella, pudiendo vsar. Diera Moyses los golpes en su poca confiança, y no se enojàra Dios; pero dexar de dàr los golpes en sì mismo, y herir sin piedad la piedra, ò por piedra, ò por què sufre? No, Moyses: no es esso de lo que Dios sufrirà. Sì, Catolico: dè golpes de mortificacion en sì mismo, el que quiere tener candelero para la luz: *Ductile*.

Num. 20.

15 Aquì debo advertir, que ay vn estremo que evitar. Quisieran algunas almas ser santas de repente, en vn dia, en vna hora: y no es lo què debe ser. Esso fuera hazer el candelero fundido, que en echando el oro en el molde, yà està hecho; y no ha de ser, sino à golpes, dize Dios: *Candelabrum ductile*. Vn golpe, y otro golpe, con paciencia, y espera, hasta acabar la obra, son los que le han de labrar. Yà sabeis, que para labrar el Candelero de su Iglesia, padeciò Jesu-Christo S. N. muerte de Cruz: *Crucifixerunt eum*; y el Apostol quiere tambien que sea crucificado nuestro natural: *Vetus homo noster simul crucifixus est*. Pero sabeis por què eligiò el Señor la muerte de Cruz, y por què se ha de poner en Cruz al natural, para morir? No ay lazos, que ahoguẽ? Aguas, que aneguen? Espadas, què maten? Si las ay, dize San Vicente Ferrer; pero ninguna de essas muertes elige Jesu-Christo N. S. para sì; porque ninguna quiso que aprendiessemos, è imitassemos, sino la muerte de Cruz: *Quia per mortem Crucis non solum sumus redempti, sed etiam instructi*. Pues en què està la instruccion? No advertis la diferencia de essas muertes? El que muere ahogado, ò à los filos de la espada, muerẽ presto; mas el que muere en Cruz, muere de espacio. No es assi? Pues sea cruz, y no espada, en la que muera Jesu-Christo nues-

Simil. Luc. 2 Rom. Vinc. fer. D. s. Q. Aug. 36. in Ioan. Ansel. Philip

tro

tro Señor: Sea, no espada, sino cruz, la que dè la muerte mystica al natural: *Crucifixus est*; para que sufriendo el natural los golpes de la mortificacion, sin desclavarse de la Cruz, tenga la muerte parecida à la de Jesu-Christo N. S. que si labrò su Magestad el Candelero de su Iglesia con los golpes de la Cruz, para que recibiesse despues la luz del Divino Espiritu, es bien que a su imitacion labre la alma su candelero, para la luz del Espiritu Divino, con los sufridos, y permanentes golpes de la Cruz, y mortificacion, yà passiva, yà activa de su natural: *Candelabrum ductile.*

§. IV.

EL CANDELERO PARA LA DIVINA luz ha de tener despaviladeras de cautela para las menores culpas.

16 LO tercero, que para el candelero ordena Dios, es, que tenga despaviladeras tambien de oro: *Emunctoria quoque*; para que quando tenga el candelero luz, tenga tambien quien le quite las pavesas, que no la dexan subir, y que impiden el leer: à esto corresponde en nuestro mystico candelero, la vigilancia, y santa cautela, que nos es necessaria en toda ocasion: porque yà veis (Fieles) en essa lampara, quantos enemigos tiene su luz, el viento la mata, la tierra la ahoga, la agua la apaga, y hasta su fomento mismo, si le falta, la haze morir; y si le sobra, la haze sufocar. Vèd si es menester cautela para mantener la luz. Por esso acõsejava el Apostol, que procurassemos nuestra eterna salud, con temor, y cõ temblor: *Cum metu, & tremore vestrã salutem operamini*; y aun esto juzgava yo, que fuè lo què dezia Dios à Moyses: *Ne appropies huc.* Aguarda, espera, no llegues. Pues què, iba Moyses à precipitarse? No. Queria llegar a vèr el prodigioso fuego de la zarça mysteriosa: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* Pues què inconveniente ay en que llegue? No ha de llegar: *Ne appropies.* Es malo el deseo? No lo es; pero està calçado, dize Dios: *Solve calceamentum.* Luego el calçado le estorva? No llegarà con èl mas apriessa? Ea, es assi, que llegàra calçado mas apriessa; pero llegàra menos cauteloso. El que và calçado, no repàra en las piedras, y espinas del camino; pero el que và descalço, yà se vè, que aun en la menor chinilla repàra, para sentar con tiento los pies por donde camina. Pues, Moyses, le dize Dios: Buen deseo tienes de acercarte à mi Divino fuego, y participar de cerca de su luz; pero no tienes la conveniente disposicion: *Solve calceamentum*; descalçate, si has de acercarte à mi fuego, y à mi luz: porque quiero, que descalço vayas dando los passos cauteloso, mirando con temor en donde pones los pies: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* O almas, y que importante leccion!

Simil.

Simil.

Simil.

Philip. 2.

Exod. 3.

Simil.

17 Suele tal vez el buen deseo ser menos cauteloso, y vigilante, y aun suele passarse à vna falsa, y peligrosa libertad: *Vadam, & videbo*, sin reparar en chinas de culpas ligeras, en espinas de falta de caridad de los proximos, porque por leves no llegan à apagar la luz; sin considerar, que aunque no la apaguen, son pavesas que nò la dexan subir, y estender su resplandor. Y quien no advierte, pue puede llegar à mas? Vna casa no llega à hundirse, por no cuydar al principio vna gotera pequeña? Vna nave no se anega, por descuidar vn resquicio, aunque pequeño? Vna Ciudad no llega à perderse, por no guardar vn portillo? Pues la casa, la nave, y la ciudad de la alma, puede llegar à hundirse, à anegarse, y à perderse, si no ay vigilancia, y cautela en essas ligeras culpas: *Solve calceamentum*; quite la alma el calçado de essa satisfacion propria, que la pone en la falsa libertad, para que desnudo el buen deseo, sea cauteloso, y camine en su aprovechamiento con seguridad, poniendo los pies con temor, y con temblor: *Cum metu, & tremore vestram salutem operamini*; tenga despaviladeras de vigilancia, para cortar essas pavesas, si ha de ser candelero decente para la Divina luz: *Emunctoria quoque.*

Similes.

18 De esta suerte (Catolicos) se ha

de formar el candelero mystico de la alma, para ser deposito de la luz, y fuego del Divino Espiritu, con que pueda leer las finezas de Dios, escritas con el agrio de las penas de Jesu-Christo S. N. oro de amor verdadero, y puro: labor de mortificacion activa, y passiva del natural: y vigilancia con cautela, para cortar lo que impide la perfeccion. Venid à las riberas del Jordàn, y lo hallareis todo junto: Alli baxò el Espiritu Santo en figura de Paloma: *Vidi Spiritum descendentem quasi columbam.* Pero por què viene en essa forma? Por què se sirve de la forma de Paloma, como de Trono, para venir el Divino Espiritu? Porque la paloma es symbolo de la paz, de la misericordia, de la mansedumbre, como la que no tiene hiel; para mostrar, que el Espiritu Santo se comunica à la alma pacifica, misericordiosa, y llena de mansedumbre, ò la elige por la sencillez, en representaciõ de que mora en las almas que tienen sinceridad. Oygamos al Esposo Santo, que habla con la alma su esposa en los Cantares, y repetidas vezes le dize, que tiene los ojos de paloma: *Pulchra es: oculi tui columbarum.* Fuè dezirle (explica San Bernardo) bien puedes, Esposa mia, mirarme en espiritu, lo que antes no podias: yà puedes leer los secretos de mi amor, lo que no podias antes, porque yà tienes ojos de paloma para poder leer: *Iam me intuere in spiritu: quia habes vnde id possis, quia oculi tui columbarum.* Pues què tienen los ojos de paloma para facilitar esta vista, y esta leccion? No veis (dize S. Bernardo) que baxò el Espiritu Santo en figura de Paloma, y le diò ojos espirituales de paloma para vèr, y para leer? *Quia in specie avis huius Spiritus Sanctus apparuit, spiritualis in ea intuitus columbæ nomine commendatur.* O mysterio venerable! A la alma paloma dà el Espiritu Santo vista espiritual; por què? Porque mora en la alma semejante à la paloma; que por esso vino en figura de la Paloma al Jordan: *Quasi columbam.*

Ioan. 1. Ber. ser. 45. in Cantic. Aug. in ep. Ioan. tr. 7.

Cantic. 1. & 4.

Bern. ser. 45. in Cantic.

Ber. ibid.

Simil.

19 Ea, entended el secreto. Es propriedad de la paloma (dize el Obispo Aresio) eligir entre mucho granos, que le pongan delante, los mejores para comer: *Plurima grana ante se habens, scit eligere meliora.* Veis ai el oro que quiere Dios para el candelero, que es el mejor, y mas noble de los metales, en significacion del amor fino, verdadero, sobre todo; con que la alma, como la paloma, sabe eligir à la Divina Bondad por empleo de su amor. Mas. La paloma (dize S. Augustin) pelea con gran valor por guardar su nido, aunque carece de hiel: *Fel columba non habet; tamen rostro, & pennis pro nido pugnat.* Veis aì los golpes para labrar el candelero, yà passivos en la mansedumbre, yà activos en el valor con que la alma sufre, y se mortifica, para defender el nido de su interior con que labra su candelero para la luz. Aun mas. La paloma (dize Ricardo Victorino) se pone junto à las corrientes de las aguas, para vèr en ellas la sombra de su enemigo, y huir; porque teme aun la sombra sola del gavilan: *Solent columbæ super rivos aquarum residere, vt vmbram accipitris in aquis videant.* Veis aì la vigilancia, y cautela con que la alma no solo teme la culpa, sino aun su sombra; que son las despaviladeras para el candelero, que Dios mandò prevenir. Ea, pues, vease yà, que juntandose en la alma el oro del amor puro, la labor cuydadosa de la mortificacion, y las despaviladeras de cautela, y vigilancia, como en la paloma la eleccion del mejor grano, la defensa de su nido, y la vigilancia aun con la sombra del gavilan, se dispone para que el Divino Espiritu la elija para su Trono como en paloma, y ponga en ella como en candelero su Divina luz, y sus dones, para acertar à leer las finezas, y beneficios de Dios: *Iam me intuere in spiritu, quia habes vnde id possis, quia oculi tui columbarum.*

A es. Sig. 14. de trib. m. Gemin. li. 4. c. 7.

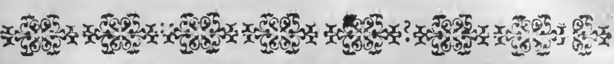
Aug. tr. in ep. Io. Hug. F. lib. 3. de best. c. 5.

Ric. Vi. in Cant. cap. 3. Bern. modo. Gemi. li. 4. c.

20 O dispongamonos (almas) para leer las cifras del Amor Divino, fabricando este candelero para la luz del Divino Espiritu, con la que se pueden solo leer! Sì, Soberano Espiritu, assistenos con tu gracia, que sin ella no podrèmos fabricar, para que no pongamos estorvo à tu piadosissima inclinacion: *Veni Sancte Spiritus.* Vèn, Espiritu divino, que ya con tu gracia amamos esta Bondad infinita: yà golpeamos nuestro natural, sin dexarle salir con sus de-

desordenados apetitos: yà cautelosos velamos,para reparar,y huir aun en los menores defectos. *Veni*, vèn, Espiritu Consolador,à consolarnos: vèn, Dueño de nuestros coraçones,à posseernos: vèn,Maestro de la verdad,à enseñarnos: vèn,Luz Divina, y toma asiento en este candelero de nuestro espiritu,para que leamos las cifras de tu amor,leyendo tales finezas aprendamos el agradecimiento debido, agradeciendo passemos à corresponder,y correspondiendo vivamos de servirte,y amarte. *Veni*,vèn,ayre amoroso, para que respiren nuestros coraçones amor, practica de las virtudes, exemplo à todo el Tabernaculo de tu Iglesia, obras las mas perfectas de tu agrado, y de tu gracia, con que merecer llegar del Tabernaculo de passo à glorificarte en el eterno Templo de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

(§)



SERMON
DEZIMO SEXTO,
Y NONO DEL ESPIRITU SANTO, SEGUNDO DIA de su Fiesta, à la Hermandad de setenta y dos Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1684.

Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret. Ioan.3.

SALUTACION.

1 YA avian passado quarenta y nueve dias desde la Triunfante Resurreccion de Jesu-Christo S.N. yà avian passado desde su Ascension Gloriosa à los Cielos aquellos diez tristes dias de su penosa ausencia del mundo, quando al cumplirse en todos el numero de cinquenta (que esso significa Pentecostes) estando los Apostoles, y demàs Discipulos, que eran en todos hasta ciento y veinte, con Maria Santissima, en el Cenaculo del Monte Santo de Sion, baxò sobre aquella Congregacion lucidissima la Persona Tercera de la Santissima Trinidad, el Santissimo Espiritu Santo, que en apacible lluvia de fuego llenò los coraçones de todos, abrasandolos en su Divino Amor, y colmandoles de dones Celestiales. Advirtamos (Fieles) el tiempo, el sitio, y la forma, que todo llama nuestras atenciones à la consideracion de tan admirable mysterio.

Sil. 1. v. 15. Leo. ser. Spir. S.

2 El tiempo fuè à los cinquenta dias: no solo para significar, que por el Espiritu Santo se nos concede la caridad, y la remission de las culpas, por ser numero de jubileo el de cinquenta: sino para que correspondiesse lo figurado à la figura: porq si la Ley Escrita fuè dada à Israel à los cinquenta dias de la Pasqua del Cordero, y de la salida de Egypto, la Ley de Gracia era bien se promulgasse al mismo numero de dias despues de la Pasqua del Cordero de Dios, Christo Jesus, que nos redimiò de el Egypto de la culpa; pero esta fuè con mayores excelencias: porque la Antigua era ley de temor, la Nueva toda de amor:

Levit. 25. Eucher. lib. de nom. Interpr. Exod. 19. Tho. Vill. nov. ser. 1. Spir. S. Exod. 32.

la

Hier. 31. Exod. 20. Raym. hom. 1. Spir. S. la Antigua en tablas de piedra, por ser pesada: la Nueva en tablas de coraçones, por ser muy suave: la Antigua se diò en el Desierto del Monte Sinai, lleno de espinas, por ser muy aspera: la Nueva se diò en Gerusalen, vision de paz, por ser muy dulce. A los cinquenta dias viene el Espiritu Santo, à las siete semanas; porque si en tiempo de Elias vino la lluvia, despues de aver subido siete vezes à la cumbre del Carmelo: 3. Reg. 18. *In septima autem vice*, la amorosa lluvia del Divino Espiritu (dize Lyra) viene al mundo, despues de siete mysterios de Jesu-Christo, que fueron, su Concepcion, Natividad, Baptismo, Predicacion, Passion, Resurreccion, y Ascension: *Quia post septem Christi mysteria descendit abundanter pluvia gratiæ super Apostolos in die Pentecostes*; Lyra ibi. Bercher. reduct. lib. 5. cap. 61. y tambien para significar en el numero de siete, los siete dones que viene à comunicar.

3 El sitio adonde baxò el Divino Espiritu, fuè el Cenaculo, que estava en el Monte Sion, en donde se hallavan los Apostoles, y Discipulos Congregados, vnidos en caridad, y perseverantes en oracion. No baxò sobre los que estavan fuera, para denotar, que solo à los que estàn dentro del Cenaculo de la Iglesia Catolica se comunica el Espiritu Santo: porque como la paloma del Diluvio no hallò lugar en que hazer assiento fuera de la Arca: *Ubi requiesceret pes eius*; assi el Divino Espiritu, figurado en la Paloma, no halla en quien morar fuera de la Iglesia. Salmer. tom. 12. tr. 11. Vill. nov. serm. 1. Spir. S. Genes. 8. O dichosissimos nosotros los hijos de la Iglesia Catolica, pues no solo vivimos en esta arca del mejor Noè libres del diluvio de errores, que tanto inunda la tierra de la infidelidad, sino que abriendo la ventana de la disposicion, vendrà à nosotros la Paloma del Divino Espiritu, con la oliva de su piedad, y misericordia: *Venit ad vesperam portans ramum olivæ*.

4 La forma en que el Espiritu Santo vino, no es menos mysteriosa, que fuè en varias encendidas lenguas de fuego, para mostrar la diferencia de esta à la Antigua Ley; porque la Antigua fuè dada en vn Idioma, por ser para vn Pueblo solo; pero Sylveir. in act. 2. q. 1. la Ley de Gracia, como era para todos los Pueblos, se promulgò en todas lenguas; y para que se viesse, que si fuè castigo de la sobervia la division de las lenguas en Babèl, la vnion de las lenguas con vn espiritu en el Cenaculo fuè premio de la humildad; y tambien, para significar en el fuego los efectos admirables de su Venida: porque si el fuego contrae, el Divino Espiritu contrae al alma con el temor: si el fuego liquida los metales, el Divino Espiritu liquida los coraçones con la piedad: si el fuego distingue lo combustible, el Espiritu Santo enseña à la alma con el Dòn de Ciencia à distinguir: si el fuego dà solidez al barro, el Divino Espiritu con el Dòn de Fortaleza dà à nuestro coraçon solidez: si el fuego sube, y haze subir à lo que enciende, el Divino Espiritu eleva con el Dòn de Consejo nuestro entendimiento à lo Celestial: si el fuego alumbra, è ilustra con su luz, el Espiritu Santo con el Dòn de Entendimiento llena de luz nuestro coraçon: y si el fuego tira con su operacion à transformar, el Espiritu Santo por el Dòn de Sabiduria transforma las almas con poderosa virtud. Veis (Fieles) lo mysterioso de el tiempo, sitio, y forma de la Venida del Divino Espiritu? Genes. 11. Raul. fe. 4. Spir. S. Gemin. li. 1. cap. 73.

5 Esta es la que en estos tres solemnissimos dias celebra la Iglesia nuestra Madre, y la que celebra oy con estas devotissimas demostraciones la fervorosa Hermandad de setenta y dos en este segundo Sion de el Sacro Monte, mejor que la supersticion antigua de Roma celebrava à su mentido Vulcano. Fuè este tenido de su ceguedad por dios del fuego, dize S. Augustin, Prudencio, y otros. Fuè (dize Ricciardo) el inventor del vso de las hachas encendidas en las bodas. Celebravase su fiesta (escrive Plutarco) fuera de la Ciudad. Pero quando la celebravan? en este mes de Mayo; porque (como dize Cincio) casò con Maya, de quien se llamò Mayo este mes. Y en què dia? El Kalendario profano expressamente dize, que à los 22. de Mayo: *Undecimo Kalendas Iunij Vulcani festæ*. Ea, pues, vease desagraviado este dia 22. de Mayo por esta devotissima Congregacion, Aug 7. de Civ. c. 16 Prud. in Carm. Eusel. de prep. Evangel. Rosin. lib. 2. cap. 1. Ricciard. v. Vulcan. Cinc. Rosin. Kal. Rom. ibi.

que

que celebra con hachas encendidas en las manos, y con ardores de fervor en el coraçon, no al fingido dios del fuego, Vulcano; sino al verdadero Dios Espiritu Santo, quando en eloquentes lenguas de fuego baxò à encender los coraçones en su amor. Celebrese fuera de la Ciudad, en este Sagrado Monte, en donde vive esta Hermandad à la proteccion de S.Cecilio, y sus Gloriosos Compañeros Martyres; para que si en la orla del antiguo Sacerdote se miravan setenta y dos campanas de oro, con setenta y dos granadas, aqui se vean en la orla del gran Sacerdote Cecilio vna Congregacion de Granada en el numero setenta y dos, que con las vozes de su devocion, como con setenta y dos campanas de oro, celebre, y alabe la Venida del Divino Espiritu, llamando las atenciones de todos para agradecerla; pero suenen tambien en oraciones para alcançarme la Divina gracia, por medio de Maria Santissima: *Ave Maria, &c.*

Lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras quàm lucem. Ioan.3.

§. I.

EL ESPIRITV SANTO LVZ DE fuego, para la ausencia del Sol, que hemos de encender, y conservar.

6 VIno la luz al mundo; y los hombres amaron mas las tinieblas, que la luz. Vozes son estas de Jesu-Christo N.S. en el Evangelio, y en el que oy canta la Iglesia, para celebrar la Venida del Divino Espiritu. Veamos, què luz es esta? El mismo Unigenito del Padre (dize Cayetano) que vino al mundo para la salud eterna de los hombres: *Seipsum, quem prius nominaverat Filium Dei Vnigenitum, modò nominat lucem.* Pues valgame Dios! Si lo que oy solemniza la Iglesia, es la Venida del Espiritu Santo; por què nos canta vn Evangelio de la Venida del Eterno Hijo al mundo, y del Hijo en symbolo de luz? *Lux venit in mundum?* Persuadome (Fieles) que es para que entendamos la necessidad, y vtilidades que tenemos de la Venida del Divino Espiritu. Reparad en que no solo dize nuestro Redemptor, que vino como luz para los hombres; sino que los hombres quedaron en tinieblas, por no admitir esta luz: *Dilexerunt magis tenebras quàm lucem.* Por què? No veis de la suerte, què el mundo queda en faltando el Sol? Todo es noche tenebrosa, falta el calor, entra el frio, acude el miedo, yerran los hombres el camino, no vèn los despeñaderos, se entran por lodos, ninguno acierta à leer, nada se halla. Què es esto? Se ausentò el Sol. No ay remedio? Ea, que si, nos dize la experiencia. No encendeis luz de fuego al anochecer, para supiir la falta del Sol, y de su luz? Es assi. Luego el ausentarse el Sol, publica la necessidad que ay del fuego, por ser solo el fuego el que suple las ausencias del Sol?

7 Pues aora se entenderà el intento de la Iglesia. Vino al mundo Jesu-Christo como luz: *Ego sum lux mundi.* Fuè aquel Sol con alas, que profetizò Malachias: *Sol iustitiæ.* Corriò este Divino Sol su carrera, ilustrando al mundo con su doctrina, y exemplos; pero se llegò su ocaso, dixo David: *Sol cognovit occasum suum.* Bolviò à su glorioso oriente en su Ascension à los Cielos: *Occursus eius vsque ad summum eius.* O qual quedò el mundo con la ausencia de este Sol! Què noche tan tenebrosa! De los Apostoles, vnos tibios, otros tristes, todos cobardes, en aquella penosa noche de la ausencia: *Congregati propter metum Iudæorum*; de los demàs del mundo, vnos en la noche de la ignorancia, sin acertar el camino de la salvacion: otros en la noche de la ingratitud, sin estimar, y agradecer tan indecibles beneficios: otros en la noche de la malicia, despeñandose en los vicios, entrandose por el lodo de las culpas: todo era confusion, todo ceguedad, sin acertar à leer las finezas del Redemptor. Què fuè esto? Que se ausentò el Sol, y quedò el mundo en tinieblas: *Dilexerunt magis tenebras.* Pero reparad. Yà salen los Apostoles, que estavan tristes, alegres: *Ibant Apostoli gaudentes.* Los que estavan llenos de temor, yà estàn esforçados; yà se abrasan, los

[Marginal notes: ...in ...3. (beside Cayetano quotation); Simil.; Aug. in verb. Relig. c. 55.; Ioan. 8.; Malac. 4.; Ps. 103.; Psal. 18.; Ioan. 20.; Actor. 5.]

los que estavan tibios. Lo notò Santo Tomas de Villanueva: *Ingressi sunt timidi, exierunt fortes: ingressi sunt tepidi, exierunt ardentes.* De los demàs, yà ayer (dize San Lucas) recibieron tres mil almas luz de fè: oy cinco mil, encaminandose à la vida eterna, saliendo de los precipicios de los errores, y culpas. Què novedad es esta? Què ha de ser? Que ay fuego yà que suple ausencias del Sol, porque vino en fuego el Espiritu Divino: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Ea, pues, baste (dize la Iglesia) baste dezir las tinieblas de el mundo, para que se conozca la necessidad que tiene de este Divino fuego: *Dilexerunt magis tenebras, quàm lucem.* Por esto juzgava yo nos canta este Evangelio en esta fiesta; para que si en la fiesta celebramos el fuego del Divino Espiritu, en el Evangelio leamos la necessidad que tenemos de este fuego, mientras nos hallamos en la peligrosa noche de esta miserable vida: *Nam vir perfectus* (escriviò Radulpho Flaviacense) *tota nocte huius sæculi, & præsentis vitæ, ignis sui, idest, charitatis flammam servare debet, vt vero mane illucescente, sub Dei præsentia in æternum fulgeat.*

Vill. nov. serm. 1. Spir. S. Actor. 2. & 4. Raul. ser. 7. Spir. S. Act. 2. Leo. ser. 1. Pent. Radulph. in Levit. 6. Haeft. Schol. cord. li. 3. lect. 15.

8 Ea, almas, yà ay fuego, yà ay luz del Espiritu Santo: ay luz, para leer lo que debemos à Dios, y para estudiar la debida gratitud: ay fuego, para expeler de los coraçones el frio: ay luz, para entrar al examen del interior: ay fuego, para fertilizar nuestro campo, quemando las espinas de las culpas, y los restrojos de sus peligrosas reliquias: ay luz, para perder el miedo al entrar à lo retirado del coraçon: ay fuego, para ablandar, y hazer comestibles los bocados mas duros de los trabajos, y los durissimos, de la sinrazon, y la ingratitud. Pero oy deseo, que veamos como se enciende, y como se conserva este fuego, y esta luz, de que tanto necessitamos en la noche de esta vida, y de que esperamos tan grande vtilidad.

Similes. Bern. ser. 2. Pent. Chris. ho. in Actor. Cyr. Hierosf. Catech. 17.

§. II.

SE ENCIENDE EL FUEGO, POR LOS meritos de Jesu-Christo, con quien hemos de concurrir.

9 LO primero. Como se enciende este fuego, y esta luz? Pusose à considerar el Abad Ruperto sobre aquel fuego nuevo, que se enciende el Sabado Santo, del qual se comunica luz à todo el templo; y juzgò era vna imagen mysteriosa de la Venida del Espiritu Santo. Vease bien. Como se enciende aquel fuego? Con los golpes que recibe el pedernal. Pues sepase (dize Ruperto) que es Jesu-Christo el pedernal Divino de la paciencia, que recibiendo los golpes de su Passion, y Muerte Santissima, nos mereciò el fuego del Divino Espiritu: *Lapis quem percutientes, ignem elicimus, Christum significat, qui percussus verbere Crucis, Spiritum Sanctum nobis effudit.* Y este fuè (dize S. Buenaventura) el mysterio de aquel Sacrificio de Gedeon sobre vna piedra, de la qual al tocarla el Angel saliò fuego: *Ascenditque ignis de petra*: porque por los meritos de la piedra, Christo, nos vino el fuego del Espiritu Santo: *Ignis de petra ascendit, quando Spiritus Sanctus à Christo missus fuit Discipulis.* Por esto al despedirse de los Discipulos nuestro Redemptor, les dixo se estuviessen quedos en la Ciudad, hasta que fuessen vestidos de la virtud de lo alto, que es el Divino Espiritu: *Sedete in Civitate, quoadusque induamini virtute ex alto.* No dixo (reparò el V. Puente) hasta que se vistiessen ellos; sino hasta que fuessen vestidos: *Quoadusque induamini*; porque de su parte no tenian virtud para vestirse, ni avia en el mundo meritos proprios para que viniesse el Divino Espiritu, si no huviera los meritos de nuestro Redemptor: *Quoadusque induamini.*

Simil. Rup. lib. de off. 25. Iudic. 6. Bonav. serm. 4. de Pent. Luc. 24. V. P. 5. p. m. 17. § 2.

10 Pero què digo, meritos? No solo no los avia en el mundo; pero avia demeritos, dignos de los mayores castigos. No avia quitado el mundo la vida al Hijo de Dios? No avia muerto aquella luz del Sol de

de JusticiaChristo,amando mas à las tinie-bias,que à la luz? *Dilexerunt magis tenebras?* Ved como podia merecer el mundo la Venida del Divino Espiritu. Y esta es otra razon porquè vino en fuego: *Tanquam ignis*; porque,como se vè,el fuego tiene in-clinacion à subir, no à baxar. Desuerte, que à la region superior es como debido el fuego;pero à la tierra es indebido:para que entienda la tierra, que si à ella viene el fuego del Espiritu Santo,le viene inde-bidamente:esto es,sin que por sì lo merez-ca;y por esso sea mayor su agradecimien-to à Jesu-Christo S.N. que le mereciò es-ta Venida. No fuè este el mysterio de aquella piedra, ò pedernal del Desierto? S.Pablo dixo,que era Jesu-Christo la pie-dra: *Petra autem erat Christus*. Pero,Pablo Santo, en què la conociste? O que tuvo buena vista! Mirò el Apostol que la hiriò Moyses con la vara, y en forma de Cruz, como advirtiò S.Machario.Y què hizo la piedra? Diò copiosas aguas,para salud, y alivio del Pueblo: *Percussit petram,& fluxerunt aquæ*.Pues piedra(dize elApostol)que ofendida dà alivios, piedra,que crucifica-da dà aguas,no puede ser sino Christo: *Petra autem erat Christus*; porque este Señor fuè el que ofendido, y crucificado, diò al mundo las aguas del Divino Espiritu: *Aquæ*(dixo S.Geronymo) *significant donum Spiritus Sancti,quæ à Christo, percusso propter peccata nostra, fluxerunt*. O engrandecida sea tal paciencia, tal Bondad de nuestro Redemptor,que quando mas ofendido de el mundo,le favorece mas! Ea,à esta pie-dra debemos estas aguas: à este pedernal debemos este fuego, para tener alivio en nuestras tinieblas.

Simil. — Cor. 10 — Machar. ut de Cru. — Num. 20. Psal. 77. — Hieron. in Psal. 77.

11 Pero no basta(Fieles)que el peder-nal dè fuego,para que tengamos fuego: es menester concurrir con el pedernal. Co-mo lo dezia David! Pide à Dios,que le in-cline el coraçon para obedecer sus inspi-raciones: *Inclina cor meum in testimonia tua*. Y en el mismo Psalmo assegura, que yà èl mismo ha inclinado su coraçon: *Inclinavi cor meum ad faciendas iustificationes tuas*. No reparais? Si yà ha inclinado su coraçon, porquè pide à Dios que lo incline? Y si lo ha de inclinar Dios, què le queda que in-clinar? Divinamente S.Agustin. Porque es menester (dize) lo vno,y lo otro:que Da-vid incline su coraçon;y q̃ Dios lo incline: porq̃ ha de concurrir el alvedrio cõ Dios: *Vt intelligamus simul hoc esse, & divini muneris,& propriæ voluntatis*.Pues aora. Yà el pe-dernal diò fuego:yà Jesu-Christo nos me-reciò al Espiritu Santo; pero se requiere: què? Aquì està el punto. Què es menester para lograr el fuego,que el pedernal heri-do nos da? Aplicar fomento en que prẽda; porque de no,passa el fuego sin encender: *Sine fomite frustrà*, dixo el Mediolanense. Pues para lograr el fuego del DivinoEspi-ritu se requiere,no dexar passar la centella de su inspiracion, sin aplicarle, y presto,la yesca de vna voluntad con prontitud. No veis lo q̃ dize S.Lucas,que vino el Divino Espiritu de repente? *Factus est repente de Cælo sonus*? Fuè dezir: Alma,cuidado,no passe el fuego:cuidado,q̃ es repẽtino elEs-piritu,no solo porq̃ viene quãdo quiere,y como quiere,como dize N.Redemptor en nuestro Evangelio: *Vbi vult spirat*;sino porq̃ pide vna atẽciõ muy presta,porq̃ no passe.

Psal. 118. — Ibid. — August. in Psal. 118. serm. 23. — Simil. — Picin. lib. 12. symb. 302. — Royar. ho. 2. Pent. — Actor. 2. — Bonav. ser. 5. Pent. — Puent. 3. p. med. 23. punt. 2.

12 La vision primera,siempre mysterio-sa,de Ezechiel nos lo explicarà. Pinta los mysticos vivientes, y todo aquel aparato magestuoso de la Carroza de Dios;y lue-go,haziendo recopilacion, dize assi: *Hæc erat visio discurrens in medio animalium,splendor ignis,& de igne fulgur egrediens*. Toda la vision se reduce à vn fuego con resplãdor, y à vn relampago, que salia de aquel fue-go.Entendeis lo que significa? El fuego es elEspirituSanto,dize elPictaviense: *De Spiritu Sancto,qui es ignis*.El relampago,y cen-tella,q̃ sale de esse fuego(dize S.Gerony-mo) es la inspiracion del Divino Espiritu: *Fulgur egrediens de igne,est illuminatioSpiritus Sancti*.Pero porquè se llama relampago es-sa inspiraciõ?Porque viene de repente,co-mo el relãpago?Mas.Porq̃ alũbra al cami-nãte,yle descubre el peligro? Aũ mas.Què es relãpago?què es rayo?Es vna exalaciõ, que encendiendose en la nube,la rompe,y sale con resplandor q̃ alumbra,y con incẽ-dio que abrasa;y aun llega (dize Aristote-les) à formarse piedra la exalacion q̃ baxa

Ezech. 1. — Berch. ibi li. 23. c. 1. — Hieron. in 1. Ezech. & in Ps. 17. — Titel. li. 6. Phil. nat. cap. 11. — Arist. lib. 4. meteor. — Simil.

dias disponiendose para recibir al divino Espiritu: *Erant omnes pariter*; pero al recibir su lleno à los diez dias, fuè distinto el lleno de vnos, que el de otros; porque aunque era vno solo el espiritu, era distinto en la disposicion el numero de los ceros: *Iuxta mensuram.*

15 O, Almas, y si aumentarais ceros, quanto lleno recibierais del divino Espiritu! No es el cero vna O? Añadid oracion, obediencias, obras, y os llenarà el divino Espiritu de sus dones. No es el cero vn circulo sin fin, symbolo de la Eternidad? Añadid ceros de consideracion de lo eterno, y aumentarà el vno Espiritu Santo el valor de vuestro desengaño. No es el cero en quanto cero, nada? Pues añadid ceros, y vacios, que el divino Espiritu llene: vn cero en la voluntad, con el vacio de afectos desordenados: otro cero en el entendimiento, con el vacio de discursos, y pensamientos invtiles: otro cero en la memoria, con el vacio de especies impertinentes: otro cero en la imaginacion, con el vacio de imagenes nocivas. Añadid ceros en los demas sentidos exteriores, con la mortificacion que los forma; porque al passo de los ceros es el valor, y al passo de los vacios, el lleno: *Repleti sunt omnes.* Si, Almas, enjuguese la materia, secando potencias, y sentidos de la humedad de las culpas, y las faltas consentidas, si quereis assegurar este divino fuego, que se enciende, y se logra, aplicandole materia presto, y materia dispuesta para recibirle, contra las tinieblas que tanto nos fatigan: *Dilexerunt tenebras.*

§. IV.

SE CONSERVA EL DIVINO FVEGO con leña, cera, y oleo, de mortificacion, oracion, y obras de caridad.

16 VIsto yà como se enciende este fuego, veamos como se conserva. Allà pintaron los Antiguos à Vulcano, su fingido Dios del fuego (dize Brixiano) con vn baculo en la mano, sin el qual no se podia tener: para significar, que el fuego sin materia, no solo no camina, sino se apaga. En ellos fuè fabuloso; pero en nosotros es verdad (dize S. Juan Chrysostomo) que no se conserva en el coraçon el verdadero Dios fuego, que es el Espiritu Santo, y su gracia, sin materia en que se conserve: *Quemadmodum ignis indiget lignis; ita, & gratia alacritate nostra opus habet, vt fervere perpetuò possit.* O valgame Dios! Quantas centellas de inspiraciones prendieron en la yesca de vna buena voluntad, que prometian vn incendio de perfeccion, y pararon en vn yelo aborrecible de relaxada ingratitud? Quantos propositos santos, quantos buenos principios de ajustada vida, remataron en funestos fines de desgraciada, y desconsolada muerte? Porque? No por otra cosa, sino porque faltò al fuego materia en que conservarse: *Cum defecerint ligna, extinguetur ignis*, que dixo Salomon.

Brix. v. Vulcan. n. 46.

Simil.

Chrys. ho. 1. in 2. Ioan.

Prov. 26.

17 Aqui mirava lo mysterioso de aquel divino mandato de la Antigua Ley, en que ordenava Dios, que ardiesse perpetuo fuego en su Altar: *Ignis in Altari semper ardebit*; porque (como lo explica San Gregorio) ha de arder perpetuo el fuego del Amor Sagrado en el Altar de nuestro coraçon. Pero notese lo que prosigue el mandato: *Quem nutriet Sacerdos, subjiciens ligna manè per singulos dies.* Ordenava Dios, que el Sacerdote fomentasse aquel fuego material, aplicandole leña todos los dias, por la mañana. Què nos enseña esto (dize San Gregorio) sino el cuidado que el Christiano debe tener, de fomentar el fuego del amor? Sea Sacerdote mystico el Christiano, que juntando leña de santas consideraciones, trayendo à la memoria los exemplos de los Santos, y meditando en la Divina Ley, fomente el fuego Sagrado, para que se conserve, y no falte del Altar de su coraçon el fuego perpetuo, que debe arder en èl, de la caridad: *Sacerdos ligna subjiciens est fidelis quisque, qui, ne in eo charitatis flamma deficiat, debet in excitationem amoris exempla Patrum, vel præcepta dominica ministrare.* Y adviertase (dize el Santo Doctor) que esto conviene sea todos los dias, y por

Levit. 6.

Greg. lib. 27. mor. cap. 12.

Greg. ibi.

la mañana: *Subjiciens ligna manè*; porque como la mañana es el principio del dia, conviene que ocupe el primer tiempo del dia este primer cuidado de conservar el amor: *Postpositis cogitationibus vitæ præsentis, hoc priori loco quisque fidelium cogitet, vt quibus valeat nisibus, studium charitatis inflammet*. Si, Almas, leña, leña es menester para conservar el fuego del Divino Espiritu en nuestro coraçon: y para que aya leña es menester hacha de mortificacion, que se emplee continuamente en talar: *Subjiciens ligna*.

Ibidem.

Similes.

18 Mas no solo conserva la leña al fuego, tambien sirve à su conservacion el azeyte, tambien la cera. Què es la cera que arde en el Altar, sino vn symbolo proprio de los sacrificios, y oraciones? Què es el licor de las olivas, sino symbolo de las obras de misericordia? Pues si faltan estos exercicios, os parece facil se conserve el fuego del Espiritu Santo? No es facil, dize San Juan Chrysostomo: *Sicut lucernæ lumen oleo, detinetur, & consumpto eo ipsum quoque vna consumptum evanescit: ita Spiritus Sancti gratia quantisper habemus opera bona, & crebris eleemosynis animam rigamus, manet: quæ si non adsint, recedit à nobis*. Pues sin este divino fuego, sin su luz, quien se librarà en noche tan obscura de caer? El demonio, robador del alma, que haze su negocio en las tinieblas, què bien le dexarà? Entended (dize el Santo Doctor) que para robar, es su primera diligencia matar la luz: *Nam, & latrones lampadem primùm extinguunt, deinde latrocinantur*. Què bien nos lo dexò dicho el Santo Job! Habla del demonio con nombre de Leviathan; y dize, que es su precursora la necessidad, y pobreza de la alma: *Et faciem eius præcedit egestas*. Desuerte, que à esta pobreza, sigue el demonio luego? Pues no puede acometer sin precursor? Assegura assi (dize S. Gregorio) los tiros de su malignidad. Para entenderlo, vèd como vn hombre de gran caudal empobreze. Vn año pierde la cosecha: otro el empleo; vn dia le roban, otro le engañan, y poco à poco và perdiendo hasta quedar pobre. Del mismo modo llega la alma à la pobreza de virtud; porque vn dia pierde la comunion, otro la oracion, otro la mortificacion, otro dexa las obras de caridad. Veis la pobreza? Pues esta es la precursora del demonio, que le facilita los tiros à su malicia: *Faciem eius præcedit egestas*; porque hallando al alma sin el calor de los buenos exercicios, la halla facil para caer en las culpas: *Prius enim* (dize San Gregorio) *bonas cogitationes subtrahit, & tunc apertiorem notitiam suæ iniquitatis infundit*. O libreos Dios (Almas) de esta perniciosa pobreza, que quita el fomento al fuego, con lo que faltando lo que le conserva, se apaga.

Chrys. ho. in illud habentes eundem sp. & ho. 11. in 1. Thesal.

Psal. 90.

Ibidem.

Job 41.

Simil.

Greg. 34. in cap. 1.

§. V.

SE CONSERVA, Y ASSEGURA EL fuego Divino, con la constancia, y atencion al interior.

19 PEro enseñennos los Apostoles el modo de conservar este fuego. Prometiòles Jesu-Christo N.S. al Divino Espiritu, para que estuviesse en ellos para siempre: *Vt maneat vobiscum in æternum*. Vino? Si. Los llenò? Yà se sabe. Permaneciò en ellos? Tambien; pero vino, los llenò, y permaneciò, porque los hallò sentados: *Replevit totam domum, vbi erant sedentes*. O, Almas, y como permanece el Espiritu Santo en el que le recibe de assiento! Què es de assiento? Diga David. He jurado (dize) de no dormir, ni aun dormitar, hasta hallar lugar competente, en que more Dios: *Si dedero somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem .. donec inveniam locum Domino*. Que resuelva no dormir, esta bien; porque es el sueño imagen del pecado: pero, ni aun dormitar? Pues què embaraza que dormite, para la morada de Dios? Muy mucho, responde S. Augustin. No veis lo que haze el que dormita? Què? Mover con variedad la cabeça. Yà la inclina, como diziendo de *si*; yà la tuerce à vn lado, como diziendo de *no*; yà levanta al Cielo la cara; yà la baxa àzia la tierra. Què es esto, dize David? Yo dormitar, quando deseo hazer morada à mi Dios?

Psal. 1

Simil.

Dios? Juro de no dormitar: *Iuravit Domino*; porquè como morarà Dios en mì, si no tengo firmeza en servir, y obedecer? *Si dedero palpebris meis dormitationem.* Vn dàr el sì à las inspiraciones, y luego dezir de no: vn mirar al Cielo con el afecto, y luego baxarle à las cosas de la tierra, es vn dormitar peligroso, que no dexa habite Dios de espacio en la alma: *Aliquantulum retrahunt se ab amore temporalium* (dixo San Augustin) *& rursum rebolvuntur in eum: quasi dormitantes caput crebrò inclinant.* De asiento, con firme, y permanente resolucion se ha de recibir el divino Espiritu, si se ha de conservar: *Sedentes.*

Aug. in Psal. 131.

20 Pues aun dize mas este asiento de los Apostoles. Estavan sentados dentro de la casa, no vagabundos fuera: *Domum vbi erant sedentes.* Este si que es el medio de conservar perpetuo el fuego del divino Espiritu: vn estàr dentro de sì la alma de asiento en la casa de su interior: *Sedentes.* Las almas vagabundas, que no saben vivir dentro de sì, poco pueden conservar al divino fuego. Entiendo aora el secreto de dàr Dios à Ezechiel vn semblante de pedernal: *Vt silicem dedi faciem tuam.* No es cosa rara! Es para que imite al pedernal del Desierto, en dàr aguas por los golpes, en dàr gracias por agravios? Para mas. Porque le embiava Dios à tratar criaturas, y procurarles su bien. Pues para esso no fuera mejor que llevàra fuego, y luz para alumbrar con la luz de la doctrina, y encenderlas con el fuego del exemplo en el divino amor? No ha de ser sino pedernal: *Vt silicem.* Porquè? Oìd à Symposio. Es de sentir, que el pedernal tiene el fuego en su interior, y que le guarda allì sin salir à fuera, sino es quando le toca el eslabon: *Semper inest intus, sed rarò cernitur ignis: intus enim latitat, sed solos prodit ad ictus.* Pues aora. Comparad (Fieles) el vn fuego con el otro. Vn fuego en la mano, y aunque sea en vn monte, arde, porque tiene materia; pero aunque la tiene, no es dificil que se apague. Pero el fuego del pedernal? Esse no es asi; porque aunque llueva, granize, que le echen tierra, aunque passe vn mar por encima, siempre conserva su fuego. Porquè? No advertis la diferencia? El fuego del monte es vn fuego exterior, y por esso expuesto al peligro; el fuego del pedernal es vn fuego todo interior, y por esso lexos del riesgo: *Intus enim latitat.* Desuerte, que quien mira al pedernal, vè en lo exterior vna piedra como las otras; pero tiene como ninguna el interior. En el exterior es vna piedra fria; pero en su interior se abrasa. Ea, que no es facil que se apague vn fuego tan interior, y que solo sale, quando le obligan à encender: *Semper inest intus, sed solos prodit ad ictus.* Lleve (dize Dios) lleve Ezechiel el rostro como pedernal: *Vt silicem dedi faciem tuam*; porque quiero que se conserve el fuego en Ezechiel. Vn fuego todo exterior se acaba con el ayre que adula, con la tierra de la codicia que oprime, con la agua del trabajo que molesta. Adentro, adentro, como el pedernal, para conservar el fuego: *Vt silicem dedi faciem tuam.* Si, Almas, adentro el fuego, y solo salga quando lo pida la caridad, ò justicia; solo salga, quando le toca: *Sedentes.* Haga la alma este asiento en su interior, y conservarà perpetuo el fuego del divino Espiritu, con su ardor, y con su luz, contra las tinieblas del mundo: *Dilexerunt magis tenebras.*

Ezech. 3. num. 20.

Simil.

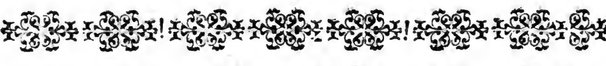
Sympos. enig. 75.

Simil.

Chrys. hom. 11. in 1. Thesal.

21 Este es (Catolicos) el modo con que se enciende, y se conserva este divino fuego, para no peligrar en las tinieblas de esta miserable vida. Yà veis que no queda por Jesu-Christo N. S. que nos mereciò este fuego con su Santissima Passion, y Muerte: No queda por el Espiritu Santo, que con inefable amor se nos quiere comunicar; queda si por nosotros que no nos disponemos à recibirle, y recibido no procuramos su conservacion. Ea, cesse yà el amor necio de nuestras tinieblas de ignorãcia, de flaqueza, y aun de malicia: y cobrad amor à esta luz, à este ardor, à este fuego, à este rayo, à este Espiritu, à este lleno de nuestros deseos todos, para q̃ perpetuo more gustoso en nuestros coraçones. O sea asi, Soberano Espiritu, fuego divino, luz clarissima! Sea asi, compadeciẽdote de nuestra ceguedad, para q̃ cõ tu luz

caminemos, con tu fuego consumamos lo que te desagrada, con tu luz no nos despeñemos en las culpas, con tu fuego desterremos la tibieza, y nos abrasemos en tu perfectissimo amor. Sea assi, y llena de tus divinos dones à esta tu Congregacion, que fervorosa te celebra, y à todos nos llena de tu divina permanente gracia, para que passemos à glorificarte por toda la eternidad en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

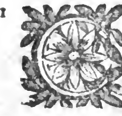


SERMON DEZIMO SEPTIMO,

Y PRIMERO DEL MYSTERIO INEFABLE de la Santissima Trinidad, en el Convento de Religiosas de Santa Inès de Granada. Año de 1674.

Data est mihi omnis potestas in Cœlo, & in terra, &c. Matth. cap. 28.

*** SALUTACION. ***

1 Onfiesso desde luego, que oy mas que nunca subiera mas bien à este puesto à callar, que à predicar; porque si dezia Socrates, que lo inefable se explica mejor con la rethorica del silencio, que con las mas eloquentes palabras: *Quod inefabile est, silentij tantùm oratione est orandum*; quando este muy Religioso Convento celebra el inefable Mysterio de la Trinidad Santissima, mas bien fiàra el acierto del silencio eloquente de su devocion fervorosa, que de mis tibias, cortas, y desiguales vozes. Y mas quando en este infinito Occeano de perfecciones temieron navegar las Naves de los Ingenios mas remontados. Veanse las Sagradas Escrituras, y se hallarà, que à Moyses le embarazan los passos, quando quiere llegar à registrar el prodigio de vn Dios Trino en el fuego de la zarça: *Ne appropies huc*. A Geremias verèmos dezir, y escrivir, que no sabe hablar de este inefable Mysterio: *Ecce nescio loqui*. A los Apostoles hallarèmos aterrados postrados por tierra en el Tabòr, quando la nube, symbolo del Divino Espiritu, los rodea, y el Eterno Padre publica la eterna generacion de su Hijo: *Hic est Filius meus dilectus*. Y hasta los Serafines, que viò Isaìas, se verà que encubrian su rostro con las alas, confessandose incapazes para atender à aquel Señor, à quien adoravan en Trinidad: *Duabus velabant faciem*. Por esto los Antiguos, en symbolo de la incomprehensibilidad de Dios, pintavan à la Cigueña; porque (como escrive Pierio) carece de lengua esta ave; y no la ay, ni las puede aver para explicar dignamente el sèr de Dios.

2 Siendo esto assi, que se encogen hasta los mas encumbrados Serafines; como hablarè yo de este inescrutable Mysterio, en que (como dezia el Grande Augustino) es mas facil el errar, que el acertar? Todo es oy dificultades, todo escollos, todo riesgos. Religiosissimo Coro de Santa Inès; como podrè predicar de este Mysterio inefable? De Santa Inès dixe? Oygamos la voz de vn Angel, que habla al quinto d Apocalypsi: *Quis est dignus aperire librum, & solvere signacula eius?* Quien serà digno (dize) de abrir el libro, y descifrar sus mysteriosos sellos? Què libro? Mostrò Dios

Socr. lib. 5. tripart. cap. 21.
Exod. 3.
Hierem. 1.
Corn. Vieg. Apoc. v. 4.
Vill. in serm. Pent. Math.
Isai. 6.
Bern. de verb. Isai.
Chris. l. 1. de incompreh.
Pier. li 17. Hierogl.
Aug. lib. de Trin. c. 3.
Apoc. 5.

Dios al Evangelista Profetico vn admirable Trono, en que estava sentada vna Magestad: *Et supra sedem sedens.* Dios es (dize el Angelico Doctor) Trino en las Personas, y vno en la Essencia; y se conoce en que quatro mysticos vivientes estavan cõtinuamente entonando essa Vnidad, y Trinidad de Dios: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus omnipotens*; porque los quatro Evangelistas (explica S. Geronymo, S. Gregorio, y S. Augustin) nos enseñan, que Dios es en la Essencia vno, y en las Personas Trino. Pues aora. Tenia este Señor en la mano vn libro cerrado, sellado con siete sellos. Y se sabe què contiene? Los Mysterios de Dios, dize San Buenaventura. El Mysterio de la Santissima Trinidad, dize S. Vicente Ferrer; que por esso se muestra cerrado, porque lo està el mysterio à la humana capacidad. Aquì preguntava el Angel: *Quis est dignus aperire librum?* Avrà quien dignamente descifre los mysterios de este Señor Trino, y vno? No se halla: *Nemo poterat*, dize el Evangelista: no ay quien pueda: hasta que vn Cordero tomò el libro de los Divinos secretos, y le abriò: *Vidi Agnum stantem, &c.* No reparais (Fieles) que es vn Cordero el que descifra mysterios soberanos? Es porque solo los alcança la humildad, la sencillez, y la consideracion? No (dize Ricardo Victorino) sino porque este Cordero es Jesu-Christo S. N. y solo este Señor es (dize S. Ambrosio) quien abriò los Sellos, por la revelacion de este Mysterio Soberano: *Et cui voluerit filius revelare*; que por esso dize en el Evangelio, que tiene toda la potestad: *Data est mihi omnis potestas*; porque (como dixo el Abad Joachim) hasta que el Cordero Christo descifrò el enigma, no avia humana potestad que le descifrasse dignamẽte.

Apoc. 4. D. Thom. & Cart. ibi. Hieron. pro. in Mat. Greg. hom. in Ezechiel. August. de cons. Evang. 6. de fide ad Petr. lib. 1. c. 1. Damasc. li. de fid. 3. Bonav. de ascend. c. 3. Vinc. Ferr. serm. 1. de Trin. Ric. Vict. in Apoc. 5. Ambr. ibi. Matth. 11. Joach. in Apoc. p. 2. art. 4. Ascan. in Genes. 1. pa. 1398.

3 Sea assi, que debamos essa luz à N. Redemptor; pero porquè para darla se manifiesta Cordero? Es porque en aquel Divino Sacramento del Altar, ilustra al entendimiento para conocer los Mysterios de la Fè? Dexemos que responda la devocion. Es porque quiere que le busque como Cordero, el que desea saber el Mysterio de la Santissima Trinidad. Aveis (Fieles) advertido en donde està el Señor como Cordero? Me direis, que en Santa Inès. Es assi; que el Cordero es su divisa; y assi la vieron sus padres, con vn Cordero hermosissimo; demàs, que (como notò el Januense) su mismo nombre *Inès* lo publica; que *Agnes*, y *Agnus* en poco se diferencian: *Ille agnus* (dixo el Obispo) *& ista Agna.* Luego en Santa Inès hallarèmos à Jesu-Christo N. S. como Cordero; para que nos declare el inefable Mysterio de la Santissima Trinidad? *Et cum aperuisset librum.* Sea, pues, muy en buenahora, que esta Religiosa Comunidad de Santa Inès dedique estos devotissimos cultos à la Trinidad Santissima; que quando me toca la publicacion del Mysterio, y pudiera encogerme, con los Serafines, me alienta què aya en Santa Inès Cordero; que me dè luz para los aciertos, y fruto: que si confio, y mas si intercede MARIA Santissima, y mi Auditorio me ayuda à solicitar; y conseguir esta gracia: *Ave Maria, &c.*

Vorag. serm. 3. de S. Agust.

Data est mihi omnis potestas in Cœlo, & in terra, &c. Matth. cap. 28.

§. I.

CONOCIMIENTO DE VN DIOS; que se alcança por la razon natural.

4 VNA luz en tres distintos dias: tres distintos dias con vna sola luz. Aquella luz de los tres primeros dias del mundo, fuè vn symbolo admirable (dize S. Anastasio Synaita) de la Divinidad en tres distintas Personas, y de las tres distintas Personas con vna Essencia, y Divinidad; bien, que (añade el Santo) hasta el quarto dia en que se viò el Sol, no se conociò cumplidamente; que la luz de aquellos tres dias era vna Essencia misma de luz; porque hasta la venida del Sol de Justicia Jesu-Christo, no tuvo el mundo la cumplida noticia del inefable Mysterio de la Essencia de Dios en Trinidad personal: *Quarto die, in quo præsentia solis super terram; à Cœlo apparuit, cognovit mundus trinam illuminationem; & trinam lucem eiusdem simul essen-*

Ascan. in Genes. 1. pa. 1398. Simil. August. ser. 55. & 61. de divers. Anast. Syn. lib. 4. in Hexam.

essentiæ, in typum Sanctæ Trinitatis. Dexavase vèr facilmente aquella primera luz, en symbolo de que facilmente se adquiere el conocimiento de la Vnidad de Dios; pero como era vna Essencia de luz en tres distintos dias, hasta venir el Sol no era facil de conocer; porque hasta la divina revelacion no era possible conocer el inefable Mysterio de la Santissima Trinidad. Pues para que procedamos con la claridad possible, entremos à estos conocimientos con distincion.

5 Lo primero. Que ay Dios, principio, y fin de todas las cosas, causa de todas las causas, es tan manifiesto, que no solo la razon lo conoce, sino que hasta las criaturas inanimadas lo publican. Què pensais es el Vniverso (dezia S. Augustin, y S. Basilio) sino vn libro muy hermoso, en que se lee la grandeza del Criador, no solo en las bien formadas letras de sus obras, sino tambien en la enquadernacion ajustada de su concierto. David dezia, que estendiò Dios los Cielos como vna vitela: *Extendens Cœlum sicut pellem*; porque (como dixo San Augustin) los dispuso como libro abierto, en que pudiessen todos leer las perfecciones de su Hazedor: *Si extenditur sicut pellis, tanquam liber est extensus, vt legatur.* Por esto (dize S. Juan Chrisostomo) no diò al principio Dios el libro de las Escrituras Sagradas; porque era bastante el libro de sus obras, para que todos le pudiessen conocer. Quando oyes vna Harpa, que con sus consonancias acordes te suspende, no conoces (dize S. Gregorio Nazianceno) que ay diestro Musico que la pulse? Quando vès vna nave, que con prospero viento se engolfa en el Occeano, no hazes juizio (dize Theophilo Antiocheno) que ay Piloto sabio que la govierna? Al vèr vn Relox bien concertado, vna pintura, vna estatua primorosa, no passas luego à conocer, y alabar la destreza del Artifice? Pues mira el orden de los dias, y las noches, el concierto de los tiempos, el movimiento de los Astros, la consonancia, y simetria del Vniverso; quien duda que obliga à confessar que ay Dios, que lo formò, y lo govierna? porque como la hoja tiene escrito el *me fecit* de su Artifice; assi en las criaturas todas se lee, dize David: *Ipse fecit nos*; porque todas publican, que las hizo Dios, y nos llaman al conocimiento de que ay Dios, que les diò el sèr: *Hoc quod continet omnia scientiam habet vocis.* No nos detengamos. Es evidente, que ay Dios; que si huvo necio que dixo, no lo avia, como refiere David: lo dixo allà en lo mas retirado de su coraçon: *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus*; porque à pronunciarlo, las criaturas todas se armàran para destruirlo.

August. in Psalm. 93. Basil. hom. 1. in Hexam. Greg. lib. 26. mor. cap. 8. Trismeg. in Trim. lib. 3. Psal. 103. Aug. in Ps. 93. Chris. ho. 9. ad pop. Similes. Naz. lib. 2. Theol. Theophil. Antioch. li. 1. de arit. Sap. 13. Clem. Alex. lib. 5. strom. August. in Psal. 145. Psal. 99. August. li. soliloq. 31. Sap. 1. Psal. 1[...] August. [...] Psal. 51.

6 Que sea vno solo este Dios, la razon natural tambien lo prueba, y lo convence con facilidad; porque subiendo con el discurso por la sucession numerosa de las criaturas, hemos de venir forçosamente à vn principio sin principio, de donde dimanan todas. Pues este Principio sin principio es Dios. Mas. Si huviesse dos Dioses, avia de tener algo el vno, que no tuviesse el otro. Esto, ò fuera perfeccion, ò imperfeccion. Si fuera imperfeccion, no fuera Dios el que la tuviesse; porque Dios ha de ser vn sèr en todo perfectissimo: y si fuera perfeccion, no fuera Dios el otro à quien essa perfeccion faltàra. Pero oygamos à mi P. S. Pedro. Entre los adornos del Tabernaculo, ordenò Dios à Moyses, q̃ pusiesse dos Cherubines de oro à los lados del Propiciatorio, y que fuessen de martillo, y no de fundicion: *Duos Cherubim aureos, & productiles facies ex vtraque parte Oraculi.* No reparo en que sean labrados de martillo; porque siendo imagenes de los justos, claro està que se han de labrar à los golpes de la mortificacion: que virtud de fundicion es vna virtud vaciadiza: *Productiles.* Mazizos quiere Dios que sean, dize Oleastro, que tengan en su interior el oro que muestran en lo exterior; porque à ser vaciados, mostràran oro, y fueran en lo interior vanidad. O, Almas! Muestras exteriores de Religion, y Christiandad, teniendo el interior vacio de humildad, y amor de Dios, serà ser cetros de dorada caña, para burlar de Jesu Christo; no Cherubines, para vèr à Dios en el Propiciatorio de la Celestial Gerusalen. Pero no passemos de lo literal. Dos han de ser los Cherubines? Si:

D. Thom. 1. p. q. 11 Scot. in 1 dist. 2. q. [...] Exod. 25 Serch. li. 2. in script. c. 17 Oleast. Exod. 25 ad mor.

Duos

Duos Cherubim. Pues Dios, y Señor mio, no conoceis à esse Pueblo, y su inclinacion à la idolatria? Yo me acuerdo, que Moyses no escriviò la creacion de los Angeles con claridad, porque los Israelitas no adorassen à los Angeles por Dios: como mandais que Moyses ponga en el Propiciatorio dos estatuas de Cherubines? Idolatraràn, Señor. No haràn, dize mi P. S. Pedro, citado de S. Clemente Romano. Pero como no? No son estatuas de Angeles? Es assi; pero quantas son? Dos, yà se sabe: *Duos Cherubim.* Pues no ay riesgo (dize) de que los adoren por Dios; porque dictando la razon, que Dios no puede ser sino vno: viendo que son dos los Cherubines, no los tendràn por Deidad. Si fuera vno solo el Cherubin, pudiera ser que erràran en adorarle por Deidad; pero siendo dos las estatuas, fuera contra toda razon adorar à dos por Dioses, porque no puede aver mas de vno, que sea Dios: *Posuit Deus* (dezia mi P. S. Pedro) *duos Cherubim in Propitiatorio, ne si vnus esset existimaretur Deus.* S. Petr. ap. Clem. lib. 3. recogn.

§. II.

CONOCIMIENTO DE LA SANTISSIMA Trinidad en sì misma, no se alcança sino por la Fè.

7 HAsta aquì (Fieles) pudimos navegar con el norte de la razon en el conocimiento de la primera luz del Divino Sèr; pero si hemos de passar adelante, à vèr como es vna esta Divina luz de la Essencia de Dios en tres dias de tres distintas Personas, nos es precisso mendigar luz del Sol de Justicia Jesu-Christo S. N. governandonos por el otro norte de la Fè, para el conocimiento de la Santissima Trinidad. Yà en el Evangelio nos dà luz el Divino Sol: *Baptizantes eos in Nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Dize à los Discipulos que baptizen en el Nombre de el Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo. Diziendo *en el Nombre* en singular, explica la Vnidad de la Essencia de la luz del Divino Sèr: y nombrando *Padre, Hijo, y Espiritu Santo,* dize explicitamente las tres distintas Personas, que son los tres distintos dias con la essencia de vna sola luz. Esto dize la Fè; pero entendeis esta Trinidad vna, y esta vnidad en Trinidad, aun supuesta la revelacion? Como es Dios vno, siendo Trino? Como es Trino, siendo vno? Ea, guienos San Buenaventura; que si se nos dà à conocer el mysterio en tres dias con vna essencia de luz: En tres dias de consideracion (dize el Doctor Serafico) hemos de conseguir la noticia de la Santissima Trinidad; porque podemos considerar à Dios en su vestigio, que es el primer dia de conocimiento: le podemos considerar en su imagen como en espejo, que es el segundo dia: y le podemos considerar en si mismo, que es el dia tercero de su noticia mejor: *Prima dies sit contemplatio Dei in suo vestigio: secunda sit in imagine, sive in speculo: & tertia in seipso.* Caminemos, pues, estos tres dias, con los hijos de Israel, para sacrificar nuestra Fe, nuestra esperança, y nuestro amor, à la Santissima Trinidad: *Ibimus viam trium dierum, vt immolemus Domino Deo nostro.* Bonav. in Luc. 13. Exod. 3.

8 Empiezo por la consideracion de Dios vno, y trino, en sì mismo: *Contemplatio Dei in seipso.* Esta luz (como dezia David) no se puede vèr sino en la luz misma de Dios: *In lumine tuo videbimus lumen;* porque (como dixo Philon) de la suerte que debemos à la luz la vista de la luz, debemos à Dios la luz Divina con que se ha de conocer: *Lucis aspectum nonne luci debemus? ad eundem sanè modum, Deus per seipsum illustrat sui notitiam.* Pero oygamos à S. Augustin, que tanto participò de esta Divina luz. Deseas (Catolico) conocer la Vnidad, y Trinidad de Dios en sì mismo, supuesta la divina revelacion? Dime. No es Dios vn sèr espiritual perfectissimo infinito? Luego tiene infinito entendimiento, y voluntad, con que puede conocerse, y amarse, y se conoce, y se ama à sì mismo infinitamente? Y este sèr de Dios no es eterno sin principio? Luego eternamente pudo conocerse con su entendimiento, y amarse con su voluntad, y se conociò, y amò infinitamente en su eternidad? Todo es assi. Luego conociendose infinitamente, pro- Psal. 35. Simil. Phil. li. de præm. & pen. Raym. Sab. Theol. nat tit. 50 & seq.

produxo vn infinito conocimiento de sì mismo? Yà se vè. Pues essa es la eterna generacion del Verbo, que produce el Eterno Padre con su entendimiento conociendose. Mas. Y amandose infinitamente, porque se conoce infinitamente perfecto, no produce vn Amor de si mismo, infinito? No ay duda. Pues essa es la emanacion del Espiritu Santo, infinito Amor, que procede del Padre, que se conoce, y del Hijo, que es el conocimiento. Luego ay el que se conoce, y ay el conocimiento, y ay el amor? Yà se vè. Pues essas son las Tres Personas de la Santissima Trinidad: Padre, que se conoce: Hijo, que es el conocimiento: y Amor que procede, que es el Espiritu Santo; y como este conocerse, y amarse es todo infinitamente en sì, y dentro de vn sèr, es vn mismo sèr el del que conoce, el del conocimiento, y el del Amor; que es ser vna la Essencia de la Santissima Trinidad. Las palabras de San Augustin: *Cum mens se novit, & amat, iungitur ei amore Verbum eius: & quoniam amat notitiam, & novit amorem, & Verbum in Amore est, & amor in Verbo, & vtrumque in amante atque dicente.* Aug. lib. 9. de Trinit. cap. 10.

9 Ea, lo aveis (Fieles) entendido? Juzgais (dize S. Augustin) que yo lo he dado à entender? Ay Dios, y Señor mio! dize el Santo Doctor. Digo, que te conozco en tì; y es assi: *Cognovi te in te*; pero te conozco, no como eres en tì, sino como eres para mì: *Cognovi te, non sicut tibi es; sed cognovi te, sicut mihi es.* Bien sè que te conozco en tì con tu divina luz; pero no puedo entender como eres en tì, porque no tengo capacidad: *Non sine te, sed in te, quia tu es lux quæ illuminasti me.* Si, Catolicos, esto confiessa de sì todo vn Augustino; porque quando mas dà à entender el Mysterio de la Santissima Trinidad, vsa de terminos, y palabras para dezir lo que es sobre todas palabras, y todos terminos; y vsa de la razon del discurso para dezir lo que en sì es sobre todo discurso, y sobre toda razon, inenarrable, inescrutable, y solo perfectamente conocido de la misma Santissima Trinidad: *Soli quidem tibi Trinitas integrè nota es; Trinitas sancta, Trinitas supermirabilis, & superinenarrabilis, & superinscrutabilis.* Què deberèmos dezir nosotros, quando confiessa esto San Augustin? Pero quereis que os diga como es este mysterio con claridad? Pues brevemente. La Santissima Trinidad es Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espiritu Santo, tres Personas distintas, y vn solo Dios verdadero. Porquè creemos que es assi? Porque assi lo ha dicho Dios. Y como es assi? Como lo sabe Dios. En este Articulo solo ha de fundarse nuestra creencia en la Divina Autoridad, sin que quiera la curiosidad discurrir, captivando la razon en obsequio humilde de la Fè.

August. lib. Solilоq. c. 31.

Aug. ibid. paul. ante.

2. Cor. 10

10 Aquì es donde se verifica, que las Estrellas, que no pueden vèrse con la luz del medio dia, se descubren enmedio del dia, mirando al Cielo desde lo profundo de vn pozo; porque el Mysterio de la Santissima Trinidad, que no se puede conocer con la luz de la razon, se alcança con la vista de la Fè, mirando desde el profundo de la humildad, negandose el discurso à su luz. Por esto los Apostoles al oìr la voz del Eterno Padre, se postraron, cayendo sobre sus rostros: *Ceciderunt in faciem suam.* Fuè de temor? de reverencia? Mas. Què dixo la voz del Padre? Declarò à Jesu-Christo, su Hijo, y les encargò que le oyessen: *Ipsum audite*; y entonces, dize el Evangelista, que oyendo, cayeron: *Audientes Discipuli, ceciderunt.* Para què? Para no solo oìr, sino entender el Mysterio de la inefable Trinidad. Con essa accion? Si. El postrarse sobre el rostro se explica con postrarse puestas sobre el rostro las palmas de las manos. Pues aora. Con esta accion se impide el vso de los sentidos, dexando solo al oìdo libre para su vso. Pues dizen cō la accion los Apostoles: Quando el Eterno Padre nos dà noticia del inefable Misterio de la eterna generacion, y nos dize que le oygamos: *Ipsum audite*, vease, que nos postramos humildes, y reverentes para oìr, impidiendo los sentidos para registrar, y examinar: *Ceciderunt in faciem suam*; enseñando el modo mejor para conocer, que es rindiendo à la Fè toda razon. Si, Catolicos, de esta suerte conocerèmos el inefable

Simil.

Matth. 17

ble Mysterio de la Trinidad en sì mismo, con la luz misma de la Santissima Trinidad, que es el primero dia de este conocimiento, ilustrado con la revelacion de Jesu-Christo N.S. *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.*

§. III.

CONOCIMIENTO DE LA SANTISSIMA Trinidad, por las criaturas, supuesta yà la Fè.

11 AViendo caminado este dia de conocimiento, bien podemos passar al segundo, que es el conocimiento de la Santissima Trinidad en los vestigios de las criaturas: *Contemplatio Dei in suo vestigio*; porque (como dezia S. Augustin) precediendo el conocimiento, que se funda en la divina autoridad para creer, se puede la alma para su consuelo valer de la razon natural, para discurrir: *Nihil salubrius fit, quàm vt rationem praecedat authoritas*; y por esso dixo el Apostol, que se vè lo invisible de Dios, por lo visible de sus obras, quando à ellas se aplica la inteligencia, y consideracion: *Invisibilia ipsius à creatura mundi, per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur.* Ea, què dize la Fè, de este inefable Mysterio? Que Dios es tres Personas distintas; pero que no siendo vna Persona la otra, son todas tres vn solo Dios. Pues esto se explica (dize S. Basilio de Seleucia) con el arco celeste, que siendo de tres distintos colores, son todos tres reflexos de vna sola luz: por lo que le trae Lucarino por symbolo de la Santissima Trinidad: *Vno lumine trinus.* Què dize la Fè? Que el Hijo procede del Padre, que del Padre, y el Hijo procede el Espiritu Santo; pero del Espiritu Santo no procede otra Divina Persona. Pues esto se dà à entender (dize S. Augustin) con la fuente, de donde nace vn arroyo, y và à parar à vn estanque: en donde se vè, que la agua del arroyo, y del estanque es la misma que la de la fuente; y tambien se vè, que el arroyo nace de la fuente, y que el estanque procede de la fuente, y del arroyo; pero no procede otro arroyo, ni fuente del estanque: en symbolo de que del Padre procede el Hijo, y del Padre, y el Hijo procede el Espiritu Santo; pero del Espiritu Santo no procede otra Persona Divina, siendo vna misma la Essencia de las Tres Divinas Personas.

[August. de ... Eccl. 25.] [Rom. 1.] [Simil. ... Seleuc. ep. 3.] [... in ... lib. Symb. 172.] [Simil. August. lib. ... fid. & ... c. 9. ... Serm. 1. de Trinit.] [Basil. ho. in Ioan. 1.]

12 Mas. Què nos enseña la Fè? Que aunque el Eterno Padre engendra al Hijo, aunque del Padre, y el Hijo procede el Espiritu Santo, no es vna Persona mayor, ni primero que otra; que son iguales, coeternas, inseparables. Pues vèd el fuego (dize S. Augustin) symbolo de esta verdad; porque en vna candela de essas vereis vn fuego, del qual nace luz, y del fuego, y su luz procede el calor, sin que se dè instante en que ay fuego, sin que aya luz, y calor; y sin que se puedan separar el calor de la luz, ni la luz, y el calor del fuego: *Ignis, splendor, & calor, simul atque inseparabiliter, nec distinctè, sed aequaliter habitant vnam lucernam.* Dame tu (dize S. Augustin) que pueda aver instante de fuego sin que aya luz; y te concederè, que pudo aver Eterno Padre sin tener Hijo: y lo mesmo, del calor, que es el Espiritu Santo: *Coaeva est flamma generans luci quam generat: dà mihi flammam sine luce, & do tibi Deum Patrem sine Filio.* Què mas dize la Fè? Que el Eterno Padre es Inmenso, es Sabio, es Omnipotente: que el Hijo es Omnipotente, Sabio, Inmenso: que el Espiritu Santo es Inmenso, Omnipotente, Sabio; pero què no son tres Sabios, tres Omnipotentes, tres Inmensos, sino vn solo Inmenso, Sabio, Omnipotente: y assi las obras de esta Beatissima Trinidad son indivisas, inseparables, como dize S. Augustin: *Inseparabilia sunt opera Trinitatis.* Y si quereis symbolo desta verdad, vèd de noche tres candelas en vna sala. La alumbran toda? Si: toda la llenan de luz. Y qual de ellas es la que alumbra esta pared? Me aveis de confessar, que no se puede dezir, que vna alumbra la vna parte, y otra la otra; sino q̃ todas tres juntas alumbran à todas, y cada parte de la sala. No es verdad? Pues mas lo es, que llenando la Santissima Trinidad todos los espacios con su Inmensidad, obra con su sabia Omnipotencia, yà criando, yà conservando sus criaturas, no vna persona

[Simil. Nise orati à Simplic. August. de cult. agr. Dom. c. 6. Just. lib. de confes. Trinit. Cyri Alex. interpr. fid. fan. August. tr. 20. in Ioan. Cypr. in symb. Apostol.] [August tr. 20. in Ioan. Simil.]

el Hijo, que se vè en la moneda, la imagen del Emperador: *Imperatoris imago in nummo aliter est, & aliter in Filio.* Ea; como està en el hombre la imagen de la Santissima Trinidad? Mucho han dicho los Santos Padres. Oygamos al Angelico Doctor. Porque como la Trinidad Santissima es tres Personas con vna essencia; su imagen, que es el hombre, tiene tres potencias en sola vna alma: *Representat anima Trinitatem personarum in vnitate essentiæ, per trinitatem potentiarum in vna mente.* Luego por nuestra, como por imagen, se dà à conocer la Trinidad Santissima? Es assi, dize Santo Thomàs; pero hemos de passar al conocimiento practico, por la imitacion. No veis que en el Evangelio no solo dize Jesu Christo à los Discipulos, que baptizen en nombre de la Santissima Trinidad; sino que enseñen à la observancia de la Divina Ley? *Docentes eos servare omnia quæcunque mandavi vobis.* Fuè porque (como dixo San Augustin) para la perfecta imagen, y semejança, es menester, no solo creer, sino esperar, y amar à Dios: *Vbi est fides, spes, vbi charitas, ibi Deus habet imaginem suam.*

Aug. lib. de 10. chord. cap. 8.

D. Thom. opusc. 61. grad. 10. Aug. 13. confess. c. 21. Ambr. lib. de dign. anim. c. 2. Aug. 4. de Trin. c. 10.

August. in Psal. 48.

16 Aora entendereis (Fieles) la imitacion, que dize Santo Thomàs; porque como procede del Eterno Padre el Divino Verbo su Hijo, y del Padre, y el Hijo procede el Espiritu Santo: assi en nuestra alma debe proceder de la memoria la inteligencia, y de la memoria, y la inteligencia debe proceder el amor, para representar con viva semejança à la Santissima Trinidad: *Representat anima Trinitatem personarum, origine, & ordine: quia sicut Pater origo filij, & ambo simul Spiritus Sancti: similiter memoria origo intelligentiæ, vtraque voluntatis.* Luego la alma, aunque tenga fè, memoria, y noticia de Dios; si no tiene amor, no tendrà la semejança de la Santissima Trinidad, para conocerle en su semejança? Yà se vè; porque (como dize San Augustin) el Divino Verbo es noticia con amor: *Verbum quod insinuare intendimus cum amore notitia est.* No es el Hijo Eterno de Dios, Verbo esteril (dize Santo Thomàs) es Verbo, que con el Padre espira amor: *Filius est Verbum, non qualecumque, sed spirans amorem;* y assi la alma, que con la memoria, y noticia no respira amor en obediencia de la Divina Ley, lexos està de la semejança de la Santissima Trinidad.

D. Thom. opusc. 61. grad. 10.

Aug. li. 9. de Trinit. cap. 10.

D. Thom. 1. p. q. 43. art. 5. ad 2.

17 Porquè David comparò su alma à la pluma del que con ella escrive velòz? *Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis.* Es porque como la pluma sin la mano no puede escrivir; assi la alma, sin la gracia de Dios, no puede agradar à su Divina Mageftad? Sea assi, que dependa de la gracia para escrivir en el papel de la vida las obras del agrado de Dios; mas porquè, como la pluma que escrive? Oìd à San Zenon Veronense. Observò el Santo en la pluma, que para escrivir bien ha de tener dos picos con igualdad; porque si el vno està mas largo que el otro, mas serà rayar que escrivir: que vno sin otro, no dà la tinta para formar las letras en el papel: *Calamus fissus est, duosque vertices gerit in vnius acuminis tenuitate digestos, vnam litteram vtroque conficiens: cui si vnum adimas, alterius inanis est vsus.* De suerte, que ha de aver tres cosas en vna pluma para escrivir: el cañon en que està la tinta, y los dos picos adonde se comunica del cañon, en los quales ha de aver igualdad? Pues sea la alma pluma, si ha de agradar à Dios, dize David: *Calamus scribæ;* porque ha de tener la memoria como el cañon en que reside la tinta de las especies: ha de tener pico de entendimiento para conocer; pero igual pico de voluntad para amar à Dios: *Calamus scribæ.* O que tiene la alma especies de buena tinta! Esso no basta para escrivir. O que tiene buenas noticias de Dios su entendimiento! Poco importa, si no tiene igual pico de voluntad con amor; que no serà escrivir, sino rayar: *Si vnum adimas, alterius inanis est vsus.* Almas capazes, discretas, entendidas, doctas: desengañemonos; que no ay semejança de la SS. Trinidad, si à las especies de la memoria, y noticias del entendimiento, no se junta el amor, y obediencia de la Ley, para conocer practicamente la alma à la Santissima Trinidad en su imagen, que tiene

Psal. 44. Lorin. ibi.

Simil.

Zeno. serm. de somn. Jacob.

dentro de sì: *Docentes servare omnia quæcunque mandavi vobis.*

§. V.

PROSIGVE LA COPIA DE LA Santissima Trinidad en la alma, respecto de los proximos, y de sì.

18 Esta semejança, respecto de la Santissima Trinidad, en obediencia, y amor, debe resplandecer en la alma respecto de los proximos en christiana caridad, para conocer, y hallar en sì la Trinidad con vnidad de Dios. Oid (Fieles) como lo dixo Jesu-Christo S.N. *Pater Sancte, serva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi, ut sint vnum sicut, & nos.* Padre (dize, hablando con su Padre Eterno) conserva en tu nombre à estos Fieles que me diste, para que sean vna cosa, como nosotros lo somos. Pero como puede ser? Los Fieles han de ser vna cosa, como las Personas Divinas? Si ay en la Republica tanta variedad de estados, superiores, subditos, sabios, ignorantes, ricos, pobres; como pueden ser vna cosa? Si en la Comunidad, en la familia, ay tanta diversidad, y aun contrariedad de naturales; como han de ser vna cosa, como las Personas de la Santissima Trinidad? *Sint vnum sicut, & nos?* En vna palabra responde S. Augustin: *Per charitatem*: por amor, por caridad, en semejança de la Vnidad, y Trinidad de Dios. Diga Ghislerio, y lo entendereis. No es Dios vno? Si; pero de tal suerte, que el Padre es Padre, y no es Hijo; ni el Hijo es Padre, ni el Espiritu Santo es Padre, ni es Hijo; porque la vnidad no quita que sea cada Persona la que es. No es Dios en las Personas Trino? Es tambien assi; pero de tal suerte, que el ser distintas las tres Personas, no embaraza à la vnidad. Dize, pues, Jesu-Christo Señor nuestro: Sean los Fieles vna cosa, à semejança de la Vnidad que tenemos las Personas Divinas: que lo que en estas es vnidad de essencia en tres distintas Personas, sea en sus Personas distintas vnidad de caritativo amor: *Sint vnum sicut, & nos.* Aya en hora buena distintos estados de personas, aya grandes, aya pequeños, dèn vnos, reciban otros; pero: *Sint vnum, sicut, & nos.* En medio de esse orden con que cada persona tiene su lugar, sean vno, como en la Fè, en la caridad, en el amor; y sin que esta vnion de caridad, y de amor, quite à cada persona su lugar. Ghislerio: *Vt quemadmodum vnitas quæ inter nos est non confundit ordinem, sed vnus es tu Pater, alius ipse filius, alius Spiritus Sanctus: ego à te, Spiritus Sanctus ab vtroque simul, & à te, & à me, tu verò à neutro procedens: ita, & illorum vnio non confundat ordinem Ecclesiæ, sed alij sint Pastores, alij oves, &c.* Si, Catolicos: No puede aver semejança de la Trinidad Santissima, sin vnion de christiana caridad, y sin el debido orden dentro del mismo amor.

Ioan. 17. Tolet. ibi. annot. 9.

August. tr. 14. in Ioan.

Ghisl. Cant. 2. 4. exp.

19 Esta es la semejança respecto de los proximos; pero en cada alma, respecto de sì misma, se ha de vèr tambien esta Trinidad con vnidad. Distinguiò el Apostol tres cosas en el hombre, espiritu, alma, y cuerpo: *Integer spiritus vester, & anima, & corpus*; y estas tres son las que componen al hombre, dize San Augustin: *Tria sunt quibus homo constat, spiritus, anima, & corpus.* Pues como pueden ser vno estos tres? A semejança de Dios. Como es Dios vno? Yà se sabe: teniendo las tres Personas vna essencia, vn poder, vn saber, vn querer. Pues no aya en el cuerpo, en la alma, en el espiritu, mas de vn poder, vn saber, y vn querer, y seràn vno, à semejança de Dios. El espiritu quiere caminar à lo eterno; pero si el cuerpo se và à lo temporal? Quiere el espiritu amar à solo Dios sobre todo; pero si la alma, llevada de las passiones, quiere amar à las criaturas sobre Dios? Ya se vè, ay tres; pero tres sin vnidad. Pues para que aya vnidad, sujete el espiritu las passiones, y al cuerpo, con la oracion, y mortificacion: y con esso avrà vnidad en el amor, aunque espiritu, alma, y cuerpo sean tres. Origenes: *Si ita mortificavero membra mea, vt iam non concupiscat caro adversus spiritum, &c. tunc, & ero ego vir vnus.* Por esso dezia Jesu-Christo Se-

1. Thess.

August. de spir. & anim. c. 10.

Ric. [illegible] lib. 3. Trin. c. [illegible] Cornel. 1. Thess.

[illegible] ser. 7. Sanct. 21.

Orig. hom. [illegible] Reg.

Señor nuestro, que nuestras palabras fuessen, es, es, no, no: *Sit sermo vester, est, est, non, non*; porque (como dize S. Bernardo) hemos de trabajar porque no aya vn *si*, ni vn *no*, entre el espiritu, y el natural, sino que responda el natural vn *si* al *si* del espiritu, y responda al *no* del espiritu con vn *no*, para imitar la Vnidad de las Divinas Personas en el querer: *Non inveniatur apud vos, est, & non, vt sitis Filij Patris vestri.*

Math. 5.

Bern. ep. 108.

20 No solo esto, sino que esta vnidad en Trinidad, se ha de vèr en nosotros en las ocasiones de padecer. Como? Nos lo dirà S. Augustin. Mandò Salomon, que su magnifico Templo se fundasse sobre vnas piedras hermosas, las quales hizo quadrar: *Lapides pretiosos in fundamentum Templi, & quadrarent eos.* Suponiendo, que es el Templo imagen de la Iglesia: què mysterio tiene, que las piedras sean qsadradas? Para significar (dize S. Eucherio) que han de ser assi en la Iglesia los Fieles, que son sus piedras vivas. Porquè? Toma (dize S. Augustin) vna piedra quadrada: arrojala à la tierra. No vès que se queda en piè? Buelvela à arrojar: cayò? No, que se quedò con la misma rectitud. Derribala. Pero no te canses, que no podràs; porque estando quadrada, siempre serà vna la piedra en quedar en piè: *Quadratum lapidem quacumque verteris, stat.* Ponganse, pues, quadradas las piedras, dize Salomon, para significar (dize S. Augustin) que las piedras vivas de los Christianos han de conservar en los accidentes de la vida la vnidad de la rectitud, sin que aya trabajo, ni tentacion que baste à hazerles caer: *Similis debet esse Christianus quadrato lapidi: in omni tentatione sua Christianus non cadit: & si impellitur, & si qua vertitur, non cadit.* Sea el Christiano tres, para conocer, y sentir; pero conservando, entre el conocer, y sentir, la vnidad de la resignacion, y rectitud.

3. Reg. 5.

Eucher. lib. 1. c. 6.

Simil.

August. in Psal. 86.

Ibidem.

21 Mas podiamos dilatar en la Trinidad del hombre esta vnidad, que à semejança de Dios (como dize S. Ambrosio) debemos mantener en la constancia para perseverar en el amar, y servir: *Tu ad similitudinem Domini vnus esto*; porque oy fervoroso, y mañana relaxado: oy honesto, y mañana torpe, es apartarse de la vnidad, y negarse à la semejança de la Trinidad Santissima: *Non hodie frugi, crastina die incontinens.* Elcana fuè vn varon: fuè varon vno, dize el texto: *Fuit vir vnus*; porque fuè (dize San Geronymo) constante, siempre vno en servir à Dios: *Firmus atque inconcussus persistens, vir vnus erat.* Pero baste yà; y quiera Dios (Catolicos) que quando nuestra Fè adora à vn Dios solo, à vn Dios que es trino en Personas, juntamente le copiemos, empleando nuestro entendimiento en conocerle, nuestra voluntad en amarle, y nuestra memoria en no olvidar lo que le debemos, imitando su Trinidad, y Vnidad en el amor de los proximos, en la victoria de los apetitos, en la constancia en padecer, y en la perseverancia en su amor: para que despues de conocerle en nuestra alma como en imagen, en las criaturas como en vestigio, y en sì mismo por la luz cierta, aunque obscura, de la Fè, passemos por vna muerte en su gracia à contemplarle en sì mismo por la claridad eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Senec. ep. 120.

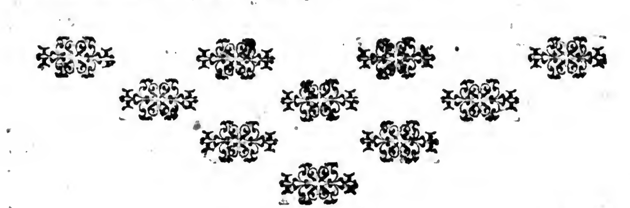
Ambr. lib. 1. epist. 1.

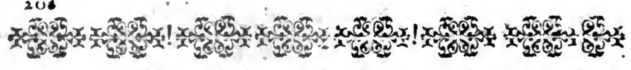
1. Reg. 1.

Hiero. ibi.

Orig. ibi. hom. vnic.

(S)





SERMON
DEZIMO OCTAVO,
Y SEGUNDO DEL MYSTERIO INEFABLE de la Santissima Trinidad, en el Imperial Convento de San Clemente de Toledo. Año de 1686.

Cum venerit Paraclytus, quem ego mittam vobis à Patre, Spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me. Ioan. cap. 15.

SALUTACION.

1 Quien jamàs podrà hablar con acierto de lo que es à todas luzes inefable? Quien podrà reducir à razones vn assumpto, que es sobre toda razon? Y quien bastarà à explicar con palabras vn objeto, que para todo entendimiento criado es incomprehensible? Allà el otro Philosopho Symonides, preguntado de Hieron, Rey de Sicilia, le dixesse, quien era Dios? Pidiò tres dias de termino para responder. Passaron los tres dias, y pidiò otros diez: passaron los diez, y pidiò treinta; y como el Rey despues le instasse porque diesse respuesta à su pregunta, le dixo, como refiere Tulio: Què quieres que responda, ni què puedo responder, si quanto mas lo considero, es menos lo que me ocurre que dezir? Esto respondiò el gran Philosopho à la pregunta de quien es Dios, teniendo por mayor acierto confessar lo imposible en explicar lo inefable, que responder con palabras, à riesgo de parecer temerario. Vease què dixera, si le preguntàran, como es esse Dios vno, y Trino? Aquì es donde aun el entendimiento, y luz de todo vn S. Augustin confiessa, que no lo puede alcançar: *Et liberè me nescire profiteor*. Aquì es donde el que sabe mas, solo sabe que no sabe; que es lo que dezia Geremias: *A. a. a. Ecce nescio loqui*. Tres vezes dize A, porque intentava hablar de las tres Personas de la Santissima Trinidad con vna Essencia; mas reconociendo el impossible, dize que no sabe hablar: *Ecce nescio loqui*. Pero si habla, como dize que no sabe? Porque solo sabe para dezir que no sabe: *Hoc scito quòd nescias*, dezia San Augustin.

Cic. lib. 1. de nat. Deor.

August. ser. 1. de SS. Trin.

Hierem. Ovando 5. de la Manif. disc. 1. Trin. August. suprà.

2 Confiesso, como debo confessarlo (Dios, y Señor mio, vno en Essencia, y Trino en Personas) confiesso, que no sè lo mismo que oy vengo à predicar: creo lo que no sè dezir: adoro lo que no sè explicar: *Ecce nescio loqui*; pero què he de hazer? Religiosissimo Coro de prudentes Virgenes, que con tanta grandeza solemnizas este Mysterio inefable: què he de dezir? Notad (Fieles) que este Imperial Monasterio me dà oy, para que me guie, vn Evangelio muy otro del comun que se canta en este dia; porque es de la Venida del Espiritu Santo: *Cum venerit Paraclytus.* Y es esto darme que poder predicar? Si. Es advertir, que sin la luz del Divino Espiritu no es possible hablar de este inefable Mysterio? A esto sin duda mirò la Santa Iglesia, quando hizo eleccion de este dia, para la fiesta de la Santissima Trinidad; porque quando esperavamos, que celebrasse oy la Octava del Divino Espiritu, no ay Octava, sino nueva celebridad

de

de la Trinidad Santissima; como diziendo à sus Hijos: Celebro la fiesta de la Trinidad Santissima en la Octava del Espiritu Santo; porque si no es suponiendo, y precediendo la Venida del Divino Espiritu, no se puede entender el Mysterio de la Santissima Trinidad. Y aun reparò con advertencia Theophilato en la nueva ceremonia que practica la Iglesia desde oy; porque siendo assi que desde la Resurreccion triunfante de JesuChristo S.N. ha hecho oracion en piè: yà, para que entendamos, y confessemos, que nos levantò N. Redemptor à los que estavamos caydos por la culpa; yà, para que empezassemos à caminar à la gloria con la esperança; yà, para que estuviessemos en piè perseverantes en el divino amor; y en piè, como Soldados, para pelear por no caer: desde oy haze la oracion de rodillas. Saben porquè? dize Theophilato. Para dàr à entender, que aviendo celebrado al Divino Espiritu, por su medio conseguimos luz para adorar, y conocer à la SS. Trinidad: *Significantes, per Spiritum perfectam & absolutam nos didicisse Trinitatis adorationem.* Ea, es por esto el cantar oy el Evangelio del Divino Espiritu, esta Religiosissima Casa? *Cum venerit Paraclytus.* Esto bastava.

[margin: ...Ir. auct. ...m. 1. ...Pasc. ...c. 1. ...lia. q. ...5. ad ...ud.]

[margin: Theoph. in ...2.]

3 Pero me persuado es por mas; porque enseña assi el mejòr modo de predicar, y celebrar à la Trinidad Santissima. Me explicarè con dos visiones de los dos Profetas, Isaìas, y Ezechiel. Viò Isaìas vnos celestiales Espiritus, que assistian reverentes à la Magestad de Dios, en vn Trono magnifico, que el Profeta llama excelso, y elevado. Viò Ezechiel otros Espiritus celestiales, en figura de vnos mystèriosos vivientes, que assistian, ò llevavan el Carro Triunfal Magestuoso de la Gloria de Dios. Pero es muy digno de reparo, que los que viò Isaìas, dize que estavan cantando divinas alabanças: *Clamabant alter ad alterum*; pero los que viò Ezechiel no leemos que cantassen. Los de Isaìas entonavan aquel celebre trisagio, en que alabando publicavan, que Dios es Trino, y vno, como advirtiò Hugo Cardenal, repitiendo *Sancto* tres vezes, y vna *Señor*: *Dicebant, Sanctus Sanctus, Sanctus, Dominus Deus*; pero no oìmos que hablen palabra los de Ezechiel. Què es esto? No son vnos, y otros, Sagradas Inteligencias? No beben luz en la misma fuente de la luz? No sirven obsequiosos à Dios, à quien adoran? Todo es assi. Pues què silencio es este de vnos, quando se muestran tan eloquentes los otros? Es admiracion en los que callan; y en los que cantan, fervor? No es (Fieles) sino enseñança nuestra, el cantico de los vnos, y el silencio de los otros.

[margin: Isai. 6.]

[margin: Hu. Card. ...]

4 Notese bien. Quienes eran los que cantavan? Vnos Serafines, dize Isaìas: *Seraphim stabant.* Y los que callavan quienes eran? Vnos Cherubines, dize Ezechiel: *Intellexi quòd Cherubim essent.* Què son los Serafines? Vnos Espiritus, todos amor, dize S. Bernardo. Y què son los Cherubines? Vnos Espiritus, todos sabiduria, dize Santo Thomàs. Ea, pues, vease que callan los Serafines sabios; y que solo cantan, y celebran, los Serafines amantes; porque para predicar, y celebrar el inefable Mysterio de la Santissima Trinidad, mas sirve lo encendido del amor, que la mayor sabiduria con lo sutil. Enmudezca la sabiduria; y no enmudezca, sino cante el amor el Mysterio de la Santissima Trinidad; que solo puede hablar dignamente de este Mysterio el amor: *Dicebant, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus.* Dize, pues, esta Religiosa discreta Comunidad. Quando celebro, y combido à que celebren todos, y publique el Predicador el Mysterio inefable de la Trinidad Sátissima, adviertan que canto, no el Evangelio del Hijo, que es Sabiduria; sino el del Divino Espiritu, que es Amor: *Cum venerit Paraclytus*: para que el Predicador, y todos entiendan, que el amor es el Maestro que enseña à predicar, y celebrar este Mysterio inefable. O sea assi, Espiritu Soberano, substancial Amor del Eterno Padre, y su Hijo! Sea assi; y vèn à encender nuestros coraçones en tu amoroso fuego, para que con tu luz calurosa acertemos à conocer, adorar, y celebrar à la Trinidad Santissima: *Per te sciamus da Patrem, noscamus atque Filium, tequè vtriusque Spiritum credamus omni tempore.* Sea assi; que sì esperamos serà, si MARIA Santissima intercede para

[margin: Isai. 6.]

[margin: Ezec. 10.]

[margin: Bern. ser. de verb. Isai.]

[margin: D.Tho. 1. p. q. 63. art. 7. ad 1.]

[margin: August. in Manual. cap. 20.]

[margin: Eccl. in Hym. Spir. Sanct.]

conseguir esta gracia, y le saluda nuestra devocion, diziendo: *Ave Maria, &c.*

Ille testimonium perhibebit de me, & vos testimonium perhibebitis. Ioan. 5.

§. I.

TESTIMONIO DEL ESPIRITU SANTO, à que se ha de dàr credito con humilde sencillez.

5 SIendo, como es, obligacion del Predicador Evangelico, conformarse en el Sermon con el fin que la Iglesia tiene en la celebridad: veamos, què fin tiene la Iglesia en celebrar fiesta à la Trinidad Santissima? Es para avivar en sus Hijos la fè de este Soberano Mysterio? ò excitarles à la alabança, y amor de la Santissima Trinidad? Esse es el fin (dize Guillelmo Durando) pero aun es mas; porque intenta dos cosas en esta fiesta: vna, que conozcan sus Hijos à Dios Trino, y vno, cuya imagen tienen en sì; y otra, que procuren conseguir la semejança de la Trinidad Santissima, como tienen obligacion: *Vt ostendat filijs suis illum, à quo sunt omnia bona, cuius habet imaginem, & cuius debet habere similitudinem.* Estos mismos fines descubro en el Evangelio. Quando venga el Espiritu Consolador (dize Jesu-Christo S. N.) que yo os embiarè de mi Padre, aquel Espiritu de verdad, que del Padre procede; entonces darà testimonio de mì: *Ille testimonium perhibebit de me*; pero advertid (Discipulos mios) que vosotros tambien le aveis de dàr: *Et vos testimonium perhibebitis.* Aquì (dize S. Antonio de Padua) se expressa el Mysterio de la Trinidad Santissima; porque se expressa el Eterno Padre, que embia; el Eterno Verbo, que habla, y tambien embia; y el Espiritu Santo, que procede, y es embiado, como de vn principio, del Eterno Padre, y del Verbo: *Insinuatur Mysterium Trinitatis.* Pero notese, que habla Jesu-Christo N. S. de dos testimonios de esta verdad expressada: vno, que darà el Espiritu Santo de Jesu-Christo, de quien con el Padre procede el

Durand. li. 6. ration. cap. 114.

Ant. Pad. ser. Dom. Ascens.

Divino Espiritu: *Ille testimonium perhibebit de me*; y otro, que debemos dàr nosotros de Jesu-Christo, Hombre Dios, vno en la Essencia Divina con el Padre, y el Espiritu Santo: *Et vos testimonium perhibebitis.* Digamoslo de vna vez. Vno, del Espiritu Santo, para conocer à la Trinidad Santissima; y otro, de nosotros, para la imitacion, y semejança de la Santissima Trinidad.

6 Veis yà (Catolicos) los dos fines de la Iglesia en este dia? Estos han de ser el assumpto de mi Sermon. Ea, vamonos acercando yà à oìr el testimonio del Espiritu Divino, para conocer el Mysterio; que yà nos llama por su Profeta Isaias: *Omnes sitientes, venite ad aquas*; y luego: *Venite, emite absque argento vinum, & lac.* Vosotros (dize) todos los que teneis sed, venid à las aguas, daos prisa, corred, y comprad sin precio vino, y leche. No reparais? Tres cosas dize, aguas, vino, y leche. Què significa? La Doctrina Evangelica (dize Oleastro) à la qual combida à los Fieles, en metaphora de essos licores: *Ad Evangelicam Doctrinam, sub metaphora aquarum, lactis, & vini, invitat.* Y es, segun el Chaldeo, que leyò: *Omnis qui vult discere, veniat, & discat.* Almas sedientas, deseosas de saber los Mysterios soberanos de Dios, venid, corred, y se os darà sin precio la doctrina que necessitais: *Emite absque argento.* Està bien; pero porquè esta doctrina de los mysterios Sagrados se compara à essos licores distintos? Muy de la ocasion Paulo Aresio, siguiendo à S. Augustin. Porque son (dize) muy distintos los modos de entender los mysterios; porque la noticia de vnos se bebe como agua; la de otros, como vino; y la de otros, como leche: *Venite ad aquas: emite vinum, & lac.*

Isa. 55.

Oleast.

Chald.

Ascan. Genes. pa. 13[illegible] August. [illegible] 95 in [illegible] & lib. [illegible] de Doct. Chr. c. 1[illegible] Eny. C[illegible] tech. lib. cap. 3.

7 Ved los vnos, y los otros. Podemos considerar à Dios respecto de sus criaturas, yà como Autor de la naturaleza, yà como Autor de la gracia. Pues aora. El conocimiento natural de vn Dios, Autor de la naturaleza, es tan claro como la agua, y tan facil como la agua de hallar, pues aun los Gentiles le hallaron. Por esso elProfeta combida lo primero à las aguas: *Venite ad aquas.* Pero el conocimiento de

Simil.

Dios,

Dios, Autor de la gracia, es como el vino, no tan facil de hallar como la agua; mas le hallan los Catolicos en la Oficina del vino, que es la Iglesia, en donde se exprime de las divinas Escrituras: *Introduxit me in cellam vinariam.* Por esso Isaias llama lo segundo à comprar el vino: *Emite vinum.* Estos son los conocimientos de Dios, respecto de las criaturas: pero conocer à Dios en sì mismo? Entender como es Trino, siendo vno? Saber como es vna Essencia en tres distintas Personas? O, Santo Dios! Esta noticia, ni es tan facil de hallar como la agua: no se alcança, aunque mas se exprima con el discurso, como el vino: es necessario; què? Hazerse niños para alcançarle: como los niños la leche: *Nisi efficiamini sicut parvuli.* Es menester aniñarse, para beber esta noticia de los pechos de la Iglesia, como leche de los pechos. Por esso llama lo vltimo à tomar el pecho el Profeta: *Emite vinum, & lac.* El Obispo Aresio: *In aqua significatur cognitio naturalis Dei: In vino, cognitio ipsius, vt Author est gratiæ: & in lacte, cognitio Sanctissimæ Trinitatis.*

Cant. 2. Isaias. 55. ap. ... Matth. 18. Aref. disc. 14. de Simil. n. 10.

§. II.

TESTIMONIO DEL ESPIRITU SANTO, de la Santissima Trinidad, à que se ha de atender sin examen.

8 EA, niños Catolicos: *Quasi modò geniti infantes* (dize mi Padre San Pedro) *lac concupiscite.* Venid, como niños, à recibir la noticia, y doctrina de este inefable Mysterio: *Facti estis* (dezia el Apostol) *quibus lacte opus sit.* Venid à los pechos de la Iglesia; que los niños necessitan de tomar el pecho para vivir: y para venir con seguridad, dexaos traer, como niños, de los Padres de la Iglesia, y le entendereis; que (como dixo S. Agustin) alimenta à los niños la Fè, quando como leche le reciben su noticia en algunas comparaciones: *Fides in verum temporalium quibusdam cunabulis, quasi lac alit parvulos.* Deseais saber como es vna Essencia en tres distintas Personas? Poned vn espejo al Sol. No es verdad, que se vè luego el Sol en el espejo?

1. Petr. 2. Hebr. 5. 1. Cor. 3. Aug. lib. 2. de Doctr. Chr. c. 12. Simil.

Dexad que la reflexion del espejo dè en la agua: se vè en la agua el Sol. No es assi? Y son por esso tres Soles? Yà se vè que no, sino vno solo, en el Cielo, en el espejo, y en la agua. Quereis saber como siendo el Padre Padre, y no Hijo: siendo el Hijo Hijo, y no Padre: siendo el Espiritu Santo Espiritu Santo, y no Padre, ni Hijo: son Personas, aunque distintas, iguales en perfecciò? Ved vn triangulo perfecto: en èl ay tres lineas, siendo vn triangulo solo; pero todas tres lineas son iguales, sin ser la vna la otra, por lo que le llamaron los Mathematicos Equilatero, que es vn triangulo solo con tres iguales lineas. Quereis saber?

Ansel. in sum. præd. v. Trinit. August. lib. cot. Adim. cap. 1. Simil. Pier. lib. 39. hierogly.

9 Pero donde voy? Donde vamos con estas comparaciones? No es possible (dize el Angelico Doctor) que digan las comparaciones lo que no se puede dezir. Son vnos borrones toscos, que no pueden explicar, aunque llamen la atencion. Son como las Estrellas, que aunque dàn alguna luz, no quitan à la noche la obscuridad. Nada se dize, aun quando se dize mas (dize S. Augustin) y solo se dize, para confessar, que no se puede entender: *Multa sunt quæ de Trinitatis ineffabilitate dicantur, non vt ipsa dicatur; sed vt illis dictis, dicò non posse intelligatur.* Confessemos (con S. Augustin) que no se puede entender; y nuestra Fè publique, que la Santissima Trinidad es Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espiritu Santo, tres Personas distintas, y vn solo verdadero Dios. Y como sabemos que es assi? *Ille testimonium perhibebit.* Por el testimonio del Espiritu Santo, que ha revelado à su Iglesia esta verdad. Si, Catolicos, en este mysterio se ha de captivar la razon (como dezia el Apostol) en obsequio de la Fè, sin hazer mas examen la curiosidad. No os acordais, que llamò leche Isaias à la noticia deste inefable mysterio? *In lacte, cognitio Sanctissimæ Trinitatis?* Aora entendereis la razon. La agua, y el vino, se vèn, se examinan, para beberse; pero el niño, para recibir el candido licor del pecho de su madre, què haze? yà se vè: ò cierra los ojos, ò aunque los abra, no vè lo que recibe, con la satisfacion de que es seguro lo que recibe del pecho de su madre. No es assi? Pues

D. Tho. 1. p. q. 32. art. 1. Simil. Aug. 15. de Trinit. August. ep. 150. Aug. de catheb. rud. cap. 25. 2. Cor. 10. Aref. vbi suprà. Simil.

Emite

Emite lac: lac concupiscite. Recibid como licor del pecho la noticia de este mysterio, sin querer vèr, sin querer examinar; que seguros son los pechos de nuestra Madre la Iglesia, de donde le recibis.

10 El grande Profeta Elias nos lo explicarà. Quiso Dios dàrsele à conocer, y le ordena, que espere en vn monte, para recibir el favor: *Sta in monte coram Domino.* Estando allì, passò vn fortissimo viento, siguiò luego vn terremoto, despues vn fuego muy grande, y vltimamente vn ayrecito muy blando. Sintiòle el Profeta, y al punto se cubriò todo el rostro con la capa: *Quod cum audisset, operuit vultum suum pallio.* Profeta Santo, què hazes? el rostro encubres aora? Pues no le encubriste quando passò el viento fuerte, el terremoto, y el fuego; y le encubres al sentir el ayrecito apacible? Què demostracion es esta? Notese bien el Texto sagrado. Venia Dios en el viento? No: *Non in Spiritu Dominus.* Venia en el terremoto? *Non in commotione Dominus.* Venia en el fuego? No venia: *Non in igne Dominus.* Y en el ayrecito blando? En este si: *Ibi Deus,* se lee en el original. Desuerte, que el viento, el terremoto, y el fuego, no eran Dios, sino efectos, ò indices de su poder, sabiduria, y bondad; pero el ayrecito blando, y sutil, en que Dios venia, era señal de la Trinidad de Dios: *Ibi Deus.* Por esso, pues, quando el Profeta atiende à Dios como vno, en poder, en sabiduria, y bondad, puede estàr con ojos abiertos; pero al secreto sutil del Mysterio de la Santissima Trinidad, cubre los ojos, para poderle atender: *Operuit vultum suum pallio.*

3.Re. 19.

Hebr. ap. Marian. ibi.

Ovàl. 4. de Trinit.

11 Bien està; mas para esso no bastàra que el Profeta cerràra los ojos? Porquè cubre todo el rostro con la capa? Seria por mostrar, que no solo es investigable el misterio, sino inefable; y por esso cubre no solo los ojos, sino la boca? Mas para esso bastàra cerrar la boca, y los ojos; pero el rostro todo, porquè? Acabe de dezirlo vn cuidadoso Escritor. Què encubriò Elias? Su rostro: *Vultum suum.* Levantò las manos con la capa, y poniendolas sobre su rostro, le encubriò: *Operuit vultum suum pallio.* Pues aora. Reparese en esta accion, y se verà, que lo mismo es poner con las manos la capa sobre el rostro, que impedir el vso de los quatro sentidos, tacto, gusto, olfato, y vista: pero es mas; porque al passo que se impiden los quatro, con esta accion, queda mas libre el oìdo para atender. No es assi? Pues dize con la accion el Profeta: Este, y no otro debe ser el modo de conocer en esta vida el mysterio Arcanissimo de la Santissima Trinidad: vn impedir el vso de los quatro sentidos, para que no intenten registrar con curiosidad el mysterio, dexando libre solo al oìdo, para atender con la Fè à la divina revelacion: *Operiendo vultum* (dixo el docto Escritor) *non operuit aures: quia hoc mysterium fide, quæ est per auditum, percipitur, & cognoscitur.* Veis (Fieles) el testimonio primero del Espiritu Santo, que debemos atender? Este es el primer fin que la Iglesia tiene en esta celebridad: *Cum venerit Paraclytus, ille testimonium perhibebit de me.*

Coppenst. Dom. Trinit. p. 4.

Simil.

Ovàl. vbi suprà.

§. III.

TESTIMONIO DE LA SANTISSIMA Trinidad, que debemos dàr, en semejança de conocimiento, y amor.

12 EL Testimonio segundo, que pretende con el Evangelio la Iglesia, es el que debemos dàr nosotros de la Santissima Trinidad: *Et vos testimonium perhibebitis*; ò como leyò San Cyrilo Alexandrino: *Testimonium perhibete.* Dad, como debeis dàr, testimonio de la Trinidad Santissima. El primero testimonio del Espiritu Santo, es el que basta para creer; pero este segundo, que debemos dàr nosotros, es el que se requiere para la salvaciõ, y perfeccion. De què suerte? Confessando la verdad que creemos de este mysterio inefable? Esse se supone: *Ore confessio fit ad salutem.* Debemos (Fieles) dàr este testimonio de la verdad que creemos, con la vida Christiana, en semejança de la Santissima Trinidad. Guienos, para ir con claridad, el Choronista de Dios, Moyses. Refiere la creacion de la alma del hombre, y que dixo Dios: Hagamosle à nuestra imagen,

Cyril. Alexand. 15. Ioan.

Palud. Dom. in fraef. Ad cons. Rom. 10.

gen, y femejança: *Faciamus hominem ad imaginem, & fimilitudinem noftram.* Bien. Luego todas las almas de los hombres fon imagen, y femejança de Dios? No fe infiere, dize el Subtil Efcoto. Todas fon imagen de Dios; però no fon todas femejança de la Santifsima Trinidad. Porquè? Son imagen todas, porque el fer imagen confifte en que, como Dios es fuperior à todas las criaturas: la alma (dize el Chryfoftomo) es mas excelente que todas las corporales; còmo Dios està en todas partes, y todo en qualquiera parte: la alma (dize S. Ambrofio) està toda en todo el cuerpo, y toda en qualquiera parte del cuerpo; como Dios todo lo vivifica, y govierna: la alma (dize el mifmo Santo Doctor) govierna à todo el cuerpo que vivifica; pero lo principal es (dize Santo Thomàs) porque como Dios es vno en la Effencia, y Trino en las Perfonas: la alma es vna en la effencia, y en las potencias trina. Pues como en todas las almas fe hallan eftas naturales perfecciones, por effo fe halla en todas la razon de imagen.

[Margin: ...f. 1. / ...f. ho. in Ge... / ...lib. de ...cond. / Vict. 2. de ...cap. / ...Thom. ...q. 61. ...10. ...1. p. q. ...art. 5. ...M. ...theol. ...1. cap.]

13 No afsi la razon de la femejança; porque efta confifte en mas, dize el Doctor Subtil. El fer imagen de la Trinidad Santifsima confifte en las tres potencias; pero el fer femejança confifte en los actos de effas potencias, femejantes à los de la Santifsima Trinidad: *In ipfis potentijs fine operationibus non eft fimilitudo; fed in potentijs cum operationibus fuis.* Preguntad (Fieles) à los Theologos, quales fon los actos de Dios dentro de sì mifmo, por los que es Trino en perfonas? Os diràn, que el conocerfe, y amarfe; porque conociendofe el Eterno Padre eternamente engendra al Divino Verbo fu Hijo; y amandofe eternamente el Eterno Padre, y el Hijo, efpiran al Efpiritu Santo. Pues aora: Criò Dios al hombre imagen de fu divino sèr Trino, y vno, con tres potencias en vna alma (dize S. Leon) para que pudieffe imitar à fu Criador Soberano: *Vt imitator fui effet Auctoris;* que por effo encarga tanto S. Pablo, que feamos imitadores de Dios: *Eftote imitatores Dei.* Pero en què le hemos de imitar? Santo Thomàs divinamente! En que como Dios fe conoce, y fe ama, empleemos nueftras potencias en conocer, y amar à Dios: *Imitatur intellectualis natura maximè Deum, quantum ad hoc, quod Deus feipfum intelligit, & amat.* Efto ferà obrar refpecto de Dios (dize S. Leòn) lo que Dios obra dentro, y refpecto de sì: *Ipfi quoque quod operatur operemur;* y efto ferà dàr con la vida teftimonio de la Santifsima Trinidad.

[Margin: ...t. in 2. ...16. / ...n. ser. 1. ...in iun. ...o. menf. / ...phef. 5.]

[Margin: August. ferm. 47. de Sanct. / D. Tho. 1. p. q. 93. art. 4. / Aug. lib. 14. de Trinit. c. 12. / Leo. vbi fuprà.]

14 O, Almas! Inferid, que bien podeis. Todos tenemos las potencias, y por effo fomos todos imagen; pero no tendrèmos la femejança, fino con los actos de imitacion, de conocer, y de amar. Luego alma que no fe emplea en conocer, y amar à Dios, aunque tenga la imagen, no tiene la femejança de la Trinidad Santifsima? Y fi no folo no fe emplea en imitar à Dios, en conocer, y en amar; fino que fe emplea en ofender à Dios, en hazer guerra à Dios, en divertir en las criaturas fu amor? No folo no tendrà la femejança; pero tendrà la defemejança de Dios, aunque imagen nunca dexarà de fer. Explicome para todos, pues foy à todos deudor. Mirad (dize el Promiardenfe) vna eftatua de madera, acabada de vn primorofo Efcultor, para que fea imagen (pongamos aquì por exemplo) del Gran P. San Bernardo. Efta eftatua (dize) mientras està en madera, es imagen; pero no es femejança de S. Bernardo, hafta que el Pintor la vifte, y adorna con los colores al Santo femejantes, fegun la mente del Efcultor. No es afsi? Yà fe vè que, fi en lugar de pintarle muy blanco, y muy hermofo, le pintaffe negro, y feo: fi en lugar del habito blanco Religiofo, le pintaffe vn veftido de Soldado, ò à lo Turco: fi debiendo ponerle en las manos las infignias de la Pafsion, le pufieffe vn libro de profanos amores, ò comedias; quien dixera que tal eftatua era femejança de San Bernardo? O que la hizo el Efcultor à effe fin! Què importa, fi defpues el Pintor la echò à perder? Tan lexos eftà de fer femejança, quanto difta mas del fin del Efcultor. Afsi, pues, Dios Supremo Artifice efculpiò en nueftras almas fu imagen con folo criarlas; pero encomienda luego al alvedrio de cada vno, como à Pintor, la femejança de la ima-

[Margin: Aug. lib. 2. retract. c. 24. / Simil. Promtuar. fum. pred. v. Anima n. 6. & v. Trin. n. 12.]

imà-

imagen, que pende de la gracia, y la libertad. Desuerte, que es imagen de la Trinidad Santissima en fuerça de la Creacion; pero es semejança en fuerça de la gracia, y de su amor: es imagen por la natural perfeccion; pero es semejança, quando concurre con la gracia su libertad: *Accedunt gratuita naturalibus* (dixo el Angelico Doctor) *accrescit imagini similitudo*. Y se vè con claridad en el texto. Què dixo Dios? Hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejança: *Ad imaginem, & similitudinem nostram*. Què dize luego Moyses? Que le criò à su imagen: *Creavit Deus hominem ad imaginem suam*; y lo buelve à repetir: *Ad imaginem Dei creavit illum*. Pues si Dios dize, à imagen, y semejança; como Moyses dize solo, à su imagen? Porque Moyses solo dize, que le criò; pero Dios dixo el fin para que le criava: que era para que demàs de imagen en lo natural, fuesse su semejança por imitacion: *Ad imaginem, & similitudinem nostram*.

D. Thom. ex Aug. in opusc. 61. grad. 10.
Genes. 1.

15 Ea, Alma, imagen de la Santissima Trinidad: si es este el testimonio que debes dàr, de conocimiento, y amor: *Et vos testimonium perhibebitis*, mira bien, què colores has sobrepuesto à esta imagen? Què actos han obrado tus tres nobilissimas potencias? Memorias, recuerdos de lo que debes à Dios? Conocimiento practico de su Divino sèr? Amor à Dios sobre todo? No vives para otra cosa, Pintor Catolico; ni Dios quiere otra cosa de tì, dize el Grande Augustino: *Noli quærere quid ei retribuas. Similitudinem ipsius retribue illi, non plus quærit*. En tu interior tienes la imagen de la Santissima Trinidad, que puso en tì, para que le fuesses semejante; què colores has puesto para esta semejança? Olvido de Dios? Ignorancia de sus verdades? Malicia para desobedecerle? O que colores tan desemejantes, tan contrarios al fin del Soberano Escultor! y querràs que te coloque en el nicho de la Gloria? Oye à S. Ambrosio. Reparò el Santo Doctor, que siendo assi que al ir dando Dios à las criaturas el sèr, las iba juntamente aprobando: *Vidit lucem quòd esset bona*; y assi las demàs: *Vidit quòd esset bonum*; al criar al hombre, no leemos que le aprobasse Dios. Què es esto? Merece menos esta obra tan primorosa, imagen de su Divino sèr? No, dize S. Ambrosio; pero no era entonces tiempo de aprobacion. O que aprueba entonces à las demàs! Es assi; pero las demàs tuvieron su perfeccion cabal en solo ser hechuras de su infinito poder: y por esso luego que les diò el sèr las aprueba; mas el hombre no es assi, porque su perfeccion pende tambien de su libertad, para assemejarse à Dios. Pues como al criarle, aun no ha obrado libremente para imitar à la Trinidad Santissima, suspende Dios la aprobacion de su imagen, hasta que obre en semejança de Dios, conociendole, y amandole con su libertad: *Quia in interiore homine ante probandus* (dixo S. Ambrosio) *sic prædicandus est*. No, Almas, no se aprueba, ni se coloca en el eterno Templo, la imagen que no tiene la semejança de Dios, que es el testimonio, que ha de llevar para que se pueda admitir: *Et vos testimonium, &c.*

Vid. Desp. ser. 2. §. 5.
August. in Psal. 102.
Genes. 1.
Ambr. de inst. virg.

§. IV.

CUIDADO QUE DEBEMOS TENER *de conservar la semejança de la Santissima Trinidad.*

16 Ultimamente. Doy (Catolico) que ayas dado, y dès con tu vida este testimonio de la Santissima Trinidad; pero debo advertirte el gran cuidado, que debes tener para su conservacion. Esta semejança de Dios (dize Santo Thomàs) tiene su principio en la naturaleza, tiene su aumento en la gracia, y tiene su perfeccion en la gloria: *Hæc similitudo habet exordium in natura, incrementum in gratia, complementum in gloria, quando beati eritis*. Por esso dezia San Juan, que entonces serèmos semejantes à Dios, quando le lleguemos à vèr como es en sì: *Similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est*; porque entonces tendrèmos la semejança con perfeccion: pero mientras vivimos, aunque tengamos la semejança de la Santissima Trinidad la tenemos; sabes como? Què diferécia ay entre la estatua de bronce,

D. Th. opusc. 61. grad. 10.
1. Joan.
Simil.

ce, y la de murta, ò ciprès, que estàn en vn jardin? Ambas son estatuas: vna, y otra representan lo que el Artifice intentò. Es assi, diràs; mas con grande diferencia: que la estatua de bronce representa con perfeccion; y la de ciprès solo amagà à representar: la de bronce tiene estabilidad, y firmeza; mas la de murta es muy facil de perder: la de bronce no tiene que crecer, ni menguar; mas la de ciprès puede crecer, y se puede disminuir: la de bronce no dà cuidado vna vez puesta en su lugar; mas la de murta pide cuidado continuo. Y has advertido, porquè? Porque la de murta, y ciprès tiene viva en la tierra su raiz: por esso es continuo el cuidado del Jardinero en cortar las ramas que brota la raiz, para conservar la imagen de murta, que se le encomendò. O, Christiano! Tengas en hora buena en tu alma la semejança de la Santissima Trinidad; pero mientras vives la tienes como la imagen de murta, que se puede con el pecado perder, se puede disminuir. Los Santos en la Gloria la tienen yà como la imagen de bronce, que ni se puede disminuir, ni perder, y por esso estàn sin cuidado; pero mira tu quanto debe ser tu cuidado, hasta que llegues à posseer en la Gloria essa semejança en toda su perfeccion, y seguridad.

17 Oygamos al Real Profeta David. Haze vna exclamacion lamentandose en el Psalm. 21. en Persona de Jesu-Christo N.S. de que su coraçon enmedio de sus entrañas se ha puesto como la cera liquida:
Psal. 21. *Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei.* Sabeis (Fieles) de quien habla? què coraçon? què entrañas? què liquidacion es esta? Divinamente Hugo Cardenal. Son el coraçon de Jesu-Christo, los Christianos, y especialmente las Almas
Hug. Card. ibi. Religiosas: *Cor Christi sunt Religiosi.* En este coraçon imprimiò con su sello la imagen
August. lib. de la Trinidad Santissima en la creacion,
med. c. 30. y con su gracia, y amor la semejança: *Vt*
Cant. 8. *signaculum super cor tuum.* Assi tiene à este coraçon en las entrañas de su Iglesia, para dàr à esta semejança la perfeccion, como
Galat. 4. dezia el Apostol: *Iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.* Dize, pues, Jesu-Christo S.N. lamentandose: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens.* Mi coraçon, el Christiano, el Religioso, mio por tantos titulos: mio, porque le criè à mi imagen, y semejança: mio, porque le redimì con el infinito precio de mi Sangre: mio, porque le puse en las entrañas de mi Iglesia: mio, porque le entrè en el Claustro Religioso: *Cor meum, in medio ventris mei*: Este, à quien tanto favorecì, para que con la gracia, y su libertad, llevasse la semejança à su vltima perfeccion: este se liquidò como cera: *Factum est tanquam cera liquescens.*

18 Pues tanto mal es esta liquidacion? Aora lo vereis, dize Hugo Cardenal. Tomad vn Agnus de cera, en que estè estampada la Imagen de la Trinidad Santissima: yà veis què hermoso, què agradable! Arrimad esse Agnus al fuego; què sucede? que al calor del fuego se liquidò la cera, y perdiò la semejança que tenia de la Santissima Trinidad. Ved si es pequeño mal este de que se lamenta, por David, Jesu-Christo N. S. *Factum est cor meum tanquam cera liquescens.* Es pequeño mal, determinarse la alma à perder aquella semejança de la Trinidad Santissima, cuya impression costò à Jesu-Christo S. N. vna Passion, y Muerte tan cruel? Pero porquè la perdiò? Por arrimarse al fuego de los apetitos, con cuyo calor consentido se pierde, dize el V. Cardenal: *Factum est sicut cera liquescens, quia ad modum ceræ dissolvuntur ad ignem cupiditatis, & concupiscentiæ: & similitudo Dei, & signaculum Christi, quod solebat in eis esse impressum, iam non apparet in multis.* O, Alma! Mientras estavas en gracia de Dios, adornada con su conocimiento, y amor, y christianas virtudes, tenias la semejança de la Trinidad Santissima; pero la tenias, mientras vives, como en cera. Si arrimaste el Agnus de cera al fuego: si te pusiste en el peligro, en la conversacion menos pura, en la ocasion del pecado; como no avia de liquidarse la cera, y perder la semejança? Huye, retira, aparta la cera del fuego, y de su calor, si no te quieres perder, perdiendo la semejança de la Santissima Trinidad: *Factum est sicut cera liquescens, quia ad modum ceræ dissolvuntur.*

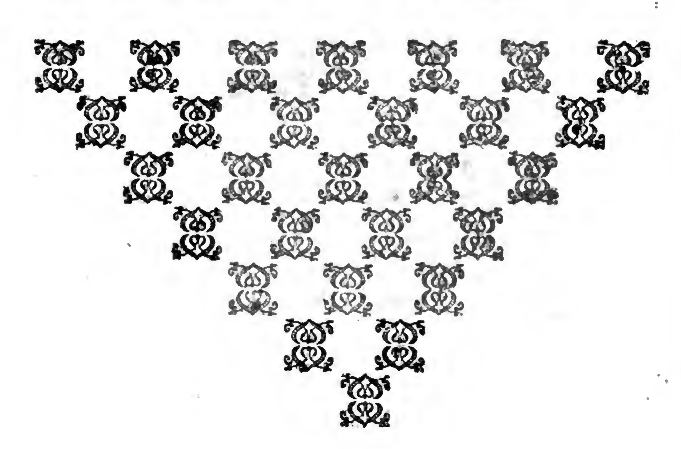
Simil. Hug. Card. in Ps. 21.

19 Esta

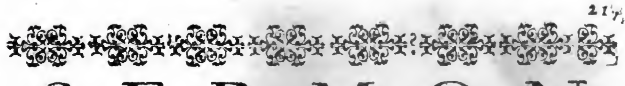
19 Este cuidado, fundado en el temor de que la semejança se borre: este desvelo por conservarla, y no perderla, es el fruto que oy deseo del Sermon. Si, Catolicos, trabajemos con vigilancia suma, por retirar la cera del fuego, para conservar esta Divina semejança, que es solo la que consigue la aprobacion, y el premio de verse en los nichos del eterno Templo de la Celestial Gloriosa Gerusalen. En tiempo estamos mientras vivimos, que no nos faltan medios para lograr esta dicha, si queremos aprovecharlos. Y si (como San Bernardo ponderava) caiste (Christiano) por la culpa, de la semejança de la Trinidad Santissima: *Est Trinitas à qua homo cecidit, Pater, Filius, & Spiritus Sanctus*; si la Trinidad de tus potencias cayò por el pecado en la desemejança del olvido, y la ingratitud: *Est Trinitas quæ cecidit, intellectus, memoria, & voluntas*; si caiste en la aborrecible trinidad de la ignorancia, flaqueza, y concupiscencia, que te arrastra: *Est trinitas in quam cecidit, impotentia, ignorantia, & concupiscentia*; advierte (dize S. Bernardo) que tiene tu trinidad vna Trinidad con que levantarse de essa trinidad de miserias à la semejança de la Trinidad Santissima, que es la Trinidad apreciable de la Fè, de la Esperança, y la Caridad: *Est trinitas, per quam trinitas cadens resurgit ad Trinitatem de qua cecidit, scilicet fides, spes, & charitas*. Ea, à levantarte, si caiste; à restaurar en tì la Divina semejança; à conservarla con el exercicio de las virtudes: para que, demàs de dàr credito al testimonio del Divino Espiritu, en la Fè de este inefable Mysterio de la Trinidad Santissima, dè tambien tu alma testimonio practico de la Beatissima Trinidad, en la imitacion de sus actos nobilissimos de conocimiento, y amor; para que hallandote semejante en la muerte con su Divina gracia, te passe à conocerle, y amarle sin susto, y temor de perderle en la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Bern. ser. de Trin.

(S)



SER-

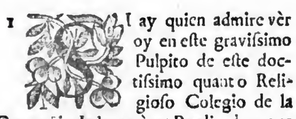


SERMON DEZIMO NONO,

Y PRIMERO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar, Domingo de Carnestolendas, à la Congregacion del Espiritu Santo, en el Colegio de la Compañia de Jesvs de Granada, celebrando la Missa primera vn Sacerdote de la misma Compañia. Año de 1683.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 6.
Cœcus quidam sedebat secus viam mendicans. Ex Evang. lect. Luc. cap. 18.

SALUTACION.



1 SI ay quien admire vèr oy en este gravissimo Pulpito de este doctissimo quanto Religioso Colegio de la Compañia de Jesvs, à vn Predicador, que por del Monte, y por indigno parece estraño de la Compañia; aunque bastàra para satisfacer à la admiracion el advertir, que nunca fuè estraño el hijo en la casa de sus Padres, ni lo fuè el Discipulo en la Escuela de sus Maestros: las circunstancias mismas del dia estàn publicando, que no ay razon para la estrañeza, como ni la ay en mi para el temor del acierto; pues (como dezia Ennodio) quando es tan caudaloso el assumpto, no ay que temer en el ingenio pobreza: *Nunquam pauper vena timeatur ingenij, vbi dives est causa.* Veamos. (Ennod. de declam. c. 9.)

2 No es oy el dia en que estrena el Altar vn nuevo Sacerdote, hijo legitimo del Patriarca Grande San Ignacio, ofreciendo su Sacrificio primero de la Missa, para celebrar à Jesvs Sacramentado? Es assi. Pues preguntad (fieles) à los Sagrados Evangelistas, à quiē se encomēdò el Cuerpo Santissimo de Jesvs, para que le sirviesse, en el primero de aquellos tres mysteriosos dias, en que fuè celebrado en la Ara de la Cruz el primer Sacrificio cruento de nuestro Salvador? Os dirà San Marcos, que se encomendò à vn Joseph: *Donavit corpus Ioseph*; y por què à este mas que à otro? Responden San Mateo, y San Juan: *Eo quòd esset Discipulus Iesu.* Era Joseph Discipulo de Jesvs; que aunque no mereciò ser de los doze de su Compañia, como advirtiò San Chrysostomo, era de los otros setenta y dos Discipulos: *Discipulus, non ex duodecim, sed ex septuaginta.* Pues por esso se le encomendò la accion, dize Theophilato; porque ninguno con mas afecto, que vn Joseph, Discipulo de Jesvs, y su Compañia, podrà servir al que venera Maestro: *Cum enim esset Discipulus Domini, sciebat qualiter Corpus Domini honorare deberet.* Para què tengo de embaraçarme en aplicarlo? (Marc. 15. Mat. 27. Ioan. 19. Chrys. hom. 84. in Ioan. Theophil. in Caten. Marc. 15.)

3 Mas. No es oy el dia en que la Compañia llena de gozo festeja à su Jesvs en este Sacramento inefable, como à Triunfador de las Carnestolendas profanas, que tanto tiempo triunfarō de los Christianos? Yà se vè. Pues quiē, sino vn Predicador del Monte Santo, ha de publicar este admirable triunfo de Jesvs Sacramentado, y su Cōpañia! Què seria vèr à Adonibesech Rey de Chanaan, vencido, triste, lamentandose,

de Portugal à los Padres de la Compañia. S.Geronimo: *Duodecim fontes doctrinæ Apostolicæ*; y despues: *Magistri spiritualis doctrinæ*. Ni es menester mas que dezir, que es Congregacion de palmas; porque para crecer la palma, dize Berchorio: *Requiritur quòd sit in societate*, necessita de estàr en la Compañia: *In societate*. El quiso dezir, que en la Compañia de otra palma; pero las palmas de esta Congregacion crecen, por estàr en la Compañia de Jesvs: *In societate*. Ea, pues, haga estos tres dias mansion el Pueblo Christiano en este mystico Elim, adonde le combidan vnas fuentes Apostolicas de doctrina celestial, y vna Congregacion de palmas vitoriosas: para que recibiendo las aguas de la doctrina, y el fruto de este devotissimo exemplo, mas, y mas se alexe del Egypto del mundo, que le tenia en estos dias captivo, y dè apresurados passos à la tierra de los vivientes con las diligencias de este Jubileo grande: *Vbi erant duodecim fontes, doctrinæ Apostolicæ, & septuaginta palmæ, in societate*.

Hier. vbi supr. Berch. vbi supr.

5 Ea, fieles, bien conozco, que no soy fuente de estas doze, para satisfacer la sed de doctrina con que viene vuestra devocion à este Colegio insigne; pero si en la sed grande de Israel huvo piedra de aquel campo, que siendo pedernal diò contra su natural aguas copiosas para que bebiesse el Pueblo, porque intervino el mandato de Moyses: *Egressæ sunt aquæ largissimæ, ita vt biberet populus*; como no esperarè yo, que aunque tosca piedra de vn Monte, aunque bronco pedernal mi coraçon, darà oy à los fieles las saludables aguas de la doctrina, quando sabe obrar tales prodigios la obediencia? *Loquar enim, quia ita iubeor*, me enseña à dezir San Gregorio Nacianceno. Hablarè, pues, porque assi se me ha mandado: *Partim ad vos, gregem sacrosanctum*: parte hablarè à mi amantissima Madre la Compañia, vitoriosa de las Carnestolendas: *Partim ad vestrum Divinum Pastorem sermonem habebo*: parte al Pastor, y Divino Capitan de esta Compañia, Christo Jesvs Sacramentado, en cuya virtud ha triunfado de la profanidad. Y pues tenemos oy en el Altar vn nuevo Sacerdote: el Altar ha de ser Pulpito; la Missa que celebra ha de ser el Sermon, que publique esta vitoria. Pidamos para el acierto la gracia: *Ave Maria, &c.*

Exod. 17. Num. 20.

Greg. Nazianzen. orat. 8.

Stans Iesus iussit cæcum adduci ad se. Confestim vidit, & sequebatur illum. Luc. 18.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in mè manet. Ioan. 6.

§. I.

VITORIA, QVE HA CONSEGVIDO Jesvs, por medio de la Compañia, de las Carnestolendas profanas.

6 GRacias à Dios, que tiene yà vista el Ciego de Jericò. (S.R. Divina Magestad.) Solian mirar antes de aora los Predicadores à este pobre Ciego, como symbolo del mundo, que lo estava en estos dias. Todas sus invectivas sagradas eran contra esta perniciosissima ceguedad, de que se seguian en las almas inumerables precipicios. Mas puesto que yà vè el Ciego: pues yà tiene vista el mundo: *Confestim vidit*: no serà bien que reprehendamos la ceguedad que no ay; sino que le miremos, y acompañemos quando yà sigue à Jesvs, y su Compañia: *Et sequebatur illum, magnificans Deum*. Y lo primero. Quien te diò vista, Ciego venturoso? Quiè triunfò de tu antigua ceguedad? Atencion al Evangelio: *Stans autem Iesus iussit cæcum adduci ad se*. Detuvose Jesvs en el camino; y parado en èl, mandò traer al Ciego à su presencia. Quien le traxo? *Ministerio aliorū*, dixo el erudito Sylveyra: los Discipulos del Señor. Luego quien triunfa de la ceguedad del Ciego, es Jesvs parado en el camino, por ministerio de los de su Compañia: *Ministerio aliorum*. O mundo, que estavas ciego en Carnestolendas! Yà tienes vista; pero à quien la debes? *Stans Iesus*: à Jesvs parado en el camino. Mas claro: à Jesvs en este inefable Sacramento, que es donde le tenemos parado en el camino de la vida; pero esto, por medio, y ministerio de la Compañia de Jesvs: *Ministerio aliorum*. Bastame para Expositor nuestro nuevo Sacerdote. Celebra oy el Sacrosāto sacrificio de la Missa, que (en sentir bien fundado del Cardenal Belarmino, à quien siguen muchos) consiste essencialmente no solo en la accion

Greg. hom. 2. in Evāg. Bed. Haymo. Eus. Emis. in Luc. 18.

Sylvei. lib. 6. in Evang. cap. 38. n. 21.

Belar. lib. 1. de Missa cap. 27.

accion de consagrar, sino en la de consumir. Veamos, pues, en estas dos acciones de la Missa tres vitorias, que consigue Jesvs de la ceguedad del mundo: la vitoria de las Carnestolendas publicas: la de las carnestolendas particulares: y de las resultas de vnas, y otras carnestolendas.

Scot. in 4. dist. 12. q. 1. art. 6. & 8. Can. lib. 12. de loc. cap. 13. Angl. de Sacrif. Miss. dificult. 2. Villal. t. 1. tr. 8. dific 5. n. 9. & alij.

7 Atencion à la primera. Llega el Sacerdote a consagrar; y què haze? Destruye aquella substancia terrea del pan, para que solo reyne Jesvs; pero como se executa? Por medio de las palabras, q̃ pronuncia el Sacerdote: y oy vn Sacerdote de la Compañia. Veis claro el triunfo de la ceguedad del ciego? Adore la Fè vn mysterio soberano, en q̃ por las palabras que el Sacerdote pronuncia al consagrar, se destruye la sustancia terrea del pan que avia antes; po q̃ no ay pan despues, sino el Cuerpo de Jesvs: *Caro mea verè est cibus*; pero la piedad celebre, que por las palabras, por los Sermones de los Sacerdotes de la Compañia, vemos oy que es devocion la que era profanidad: la que era ceguedad, yà es desengaño: las que eran Carnestolendas, se han convertido yà en Semana Santa: y donde triunfava con sus libertades la carne, triunfa yà con su Purissima Carne Sacramentada, Jesvs.

8 Hallo individual profecia en el Ps. 8. *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos, vt destruas inimicum & vltorem.* Diste, Dios, y Señor mio (dezia David) lo cabal de su perfeccion à tu alabança, para destruir à tu enemigo, por boca de los infantes tiernos del pecho. Què infantes? Los Christianos, que comulgan dignamente, dize S. Agustin: porque el Divino Verbo, antes de hazerse Hombre, era manjar de fuertes, tan robusto, q̃ no le comian sino Angeles; pero hecho Hombre, pueden yà comerle los hombres, porque es en este inefable Sacramento manjar de niños: *Oportebat vt mensa illa lactesceret, & ad parvulos perveniret.* Lo mismo S. Bernardo: *Cælum non habet infantes: habet Ecclesia, quibus dicit lac vobis dedi, non escam.* Pues aora. Sea assi que alaben à Dios, los q̃ como niños le recibẽ; pero como destruye Dios à su enemigo, por la boca de essos infantes? *Vt destruas inimicum, & vltorem.* Recurro à la leccion de Remigio, que no lee, *lactentium*; sino, *lactantium.* Esta vitoria, que consigue Dios (dize) no es por boca de los que reciben el pecho como infantes, sino de los que como madres dàn à essos infantes el pecho. Estos son (dize Remigio) los Predicadores, que como madres amorosas alimentan con el licor de la Doctrina à los Fieles. Estos son (dize S. Antonino) los Sacerdotes, q̃ consagran, y dàn la comunion sagrada à los Fieles, como à niños. Segun esso (me diràn) aqui habla David de todos los Predicadores, y Sacerdotes: no, sino especialmente de los de la Compañia. No me atreviera à citar vna version, q̃ por singular la he estrañado, si no la hallàra autorizada en el Expositor insigne de el libro de los Juezes, el Doctissimo P. Christoval de Vega: *Ex ore lactantium.* Dize aora: *Alij excribunt: ex ore Iesuitarum.* Lo mismo es de boca de los que como madres dàn el pecho à los hijos de la Iglesia, que dezir de boca de los Jesuitas: *Ex ore lactantium: ex ore Iesuitarum.* Dize, pues, David: O Dios, y Señor mio! Llegue el tiempo, en q̃ los Jesuitas prediquen: llegue el tiempo, en q̃ los Jesuitas consagren, y repartan à tus Fieles la comunion Santissima; que entõces tendrà toda su perfecciõ tu alabança: *Ex ore infantium, & Iesuitarum perfecisti laudem.* Entonces conseguirà tu amor, por essos ministerios Apostolicos de los Jesuitas, la vitoria que pretende de su enemigo: *Vt destruas inimicum, & vltorem.*

Psalm. 8.

Aug. in Psal. 33. Bern. ser. 68. in Cant.

Remig. in Psal. 8.

Antonin. 1 p. tit. 6 c. 2. §. 10

Veg. in Iu dic. to. 1 n. 1063.

9 Vease si pudo hablar mas claro David de la vitoria de las Carnestolẽdas publicas antiguas. Gracias à Dios, q̃ assi la ha conseguido, por medio de la Compañia de Jesvs. Y aũ por esso vereis (Catolicos) que luego que consagra, eleva el Sacerdote la sagrada Hostia. Sabeis para què? Juzgò S. Buenaventura, que es vn citar à los Espiritus Celestiales, para que sean testigos del derecho que tenemos à la gloria, mostrando en la elevacion el titulo que nos dexò Jesvs nuestro Padre, que es el mismo Jesu-Christo: *Testes sitis quòd vita æterna nostri iuris est: & ad hoc confirmandum, elevamus privilegium nostrum, idest, Christum pro nobis passum.* Bien dicho; pero deseo mas. Para què eleva la Hostia Consagrada el Sacerdote? Yà nos res-

Bon. opusc de exposit Miss.

responde en vn texto mysterioso de los Cantares: *Introduxit me Rex in cellam vinariam*: Favoreciòme el Rey de las Eternidades (dize) con la participacion de su Caliz, haziendome Sacerdote: *In cellam vinariam* (expone Genebrardo) *Sacramentum Calicis*. Y prosigue luego: *Ordinavit in mè charitatẽ*. Haziendome Sacerdote, puso en orden la caridad: esto es (dize el V. P. Gaspar Sanchez) hizo, y ordenò vn exercito de amor: *Charitatem, tanquam aciem*. Y venciò esse exercito? Mas como no avia de vencer, saliendo vna compañia de amor à la campaña: Mirad (dize, segun la version de Pagnino) mirad yà levantado el Estandarte del amor sobre la cabeça del Sacerdote, en señal de la vitoria: *Vexillum eius super me amor*. Quien no advierte aqui la elevacion de la Hostia consagrada? Luego lo mismo es elevarla el Sacerdote, que levantar el Estandarte Real de Jesvs Sacramentado vitorioso? Es assi, dize S. Buenaventura: *Elevat Sacerdos Corpus Christi, quasi electis dicat: Ecce vexillum nostrum, quod propter nos in cruce rubricatum est, & depictum*.

Cant. 2.
Genebr. ibi.
Gasp. Sanchez ibi.
Pagni. ibi.
Bonav. li. sacr. ... S.

10 Pero reparese en quien levanta oy el Estandarte: No es vn Sacerdote de la Compañia? Pues es como si dixera: O, fieles, hijos de Dios! Advertid, q̃ oy se vè Jesvs exaltado, como Estandarte del triunfo de las Carnestolendas; pero en manos de la Compañia de Jesvs: *Vexillum eius super me amor*: que no fuè acaso el vèr Santa Teresa de Jesvs à los PP. de la Compañia con banderas blancas. Llame vn Pontifice à esta Apostolica Compañia, el braço derecho de la Iglesia: diga otro, q̃ es el dedo de Dios, para obrar prodigios; q̃ quanto à la vitoria de las Carnestolendas profanas, no vn dedo, no vn braço solo: los dos braços se vè oy que exaltan à Jesvs, como à Estandarte de tan glorioso triunfo: *Ecce vexillum nostrũ. Vexillum eius super me amor*. Y q̃ fuesse este el fin que tuvo Dios en embiar al mũdo esta Compañia de Jesvs, lo dixo con singular observacion el doctissimo P. M. Fr. Domingo Gravina, honra de la Sagrada Esclarecida Religiõ de Predicadores. Sabido es, q̃ al fundarse las Religiones Sagradas de S. Domingo, y S. Francisco, se manifestò Dios N. S. arrojando contra el mundo tres saetas, en castigo de sus pecados; y que estos dos grandes Patriarcas detenià el efecto de la indignacion de Dios con sus meritos, con sus oraciones, y cõ las Religiones que fundavan. Pues aora. Quantas eran las saetas? Tres, cõtra los tres principales vicios del mũdo, que dixo S. Juan: Sobervia, Codicia, y Luxuria. Quantos eran los reparos para detener estas saetas? Los dos Patriarcas grãdes, S. Domingo, y S. Francisco, con sus Religiones. Infiere de aquì el Doctissimo Gravina. Luego para que seã cabales los reparos, tres para tres, faltava el tercero para la tercera saeta. Este es el grande Patriarca S. Ignacio, con su Sagrada Religion de la Compañia de Jesvs: *Tertius supererat ad tertiam sagittã reparandam. En Sanctus Ignatius*. Es cierto, que todos, y cada vno de estos Patriarcas grandes ha militado, y milita cõ sus Sagradas Religiones, contra todos los tres vicios: mas quãdo haze guerra S. Francisco contra la sobervia con especialidad, y S. Domingo contra la codicia: vease que S. Ignacio, y su Religion hazen especial guerra contra la luxuria, disolucion, y profanidad. Por esso levanta oy su Estandarte de Jesvs en señal de la vitoria: *Ecce vexillum nostrum: vexillum eius super me amor. Caro mea verè est cibus*.

Liber. vit. Teres. lib. 5. c. 5. Ribera in vit. Sanct. Teres. li. 4. c. 11. Sair. tom. 4. de Relig. lib. 1. ... instit. Societ. c. 7. num. 5.
1. Ioan. 2. v. 16. Valingken diar. B. M. Aug. 4.
Gravin. in voc. Turt. 2. p. c. 39.

§. II.

La Compañia dà la gloria à Jesvs, por la vitoria conseguida de las Carnestolendas.

11 PVes aun ay que advertir en este triunfo de las Carnestolendas vn primor grande de la Compañia. Reparad (fieles) en nuestro Sacerdote quando cõsagra. No destruye la sustancia del pan? Si: pero cõ què palabras? No cõ las suyas propias (dize S. Ambrosio) sino cõ las palabras del mismo Jesu-Christo: *Iam non suis sermonibus Sacerdos, sed vtitur sermonibus Christi*. Preguntad à los Theologos la razon, y os diràn, que porq̃ Jesu-Christo es el principal Sacerdote q̃ consagra, en cuyo nombre, y persona (como dize S. Tomàs) consagra el Sacerdote: *In consecratione sacramẽti loquitur in persona Christi, cuius vicem in hoc gerit*. Mas preguntad la razon symbolica à N. Sacerdote, y os dirà, q̃ quando como Sacerdote de

Amb. lib. de Sacrament. c. 4. Cypr. Epist. 63. Belar. lib. 2. de Miss. cap. 4. D. Thō. 3. p. q. 82. art. 7. ad 3.

de la Compañia, està significando, en la destruccion de la substancia del pan, la destruccion que la Compañia ha conseguido de la disolucion de estos dias; aunque es assi, que la Compañia concurriò à destruirla con sus Sermones: pero como heredera, que es del espiritu del grande Ignacio, no quiere alçarse con la gloria de esse triunfo, sino la atribuye à su Jesvs, cuya mayor gloria pretende en esta campaña.

12 Texto expresso en el libro de los Juezes, si hallo solucion à vna grave dificultad. Llegò el tiempo de repartir la tierra de Promission à las Tribus, y familias de Israel: y por especial orden de Dios (como consta del catorze de los Numeros) fuè dada à Caleb la Ciudad llamada Hebron: *Dederuntquè Caleb Hebron, sicut dixerat Moyses.* Y lo primero. Què Ciudad es esta? Tres nombres tuvo. Llamòse Mambre (como se vè en el veinte y tres del Genesis) aunque Pagnino, y el Caldeo leyeron *Mamrè*, en cuyo valle habitò el Patriarca Abrahan, y en donde tuvo aquella celebre vision de las tres divinas Personas: *Apparuit ei Dominus in convalle Mamrè.* Despues se llamò Cariath-Arbe, que es lo mismo que Ciudad de quatro, por estàr en ella sepultados quatro grandes Patriarcas: Pero en tiempo de Caleb se llamò Hebrõ: passò à ser Ciudad de refugio, y habitaciõ de Sacerdotes. Gran Ciudad! Y por què con tanta singularidad reserva Dios esta Ciudad para Caleb, entre todas las demàs ilustres familias? Por sus singulares virtudes, responde el Sagrado Texto: *Fuit Hebron Caleb: quia secutus est Dominum Israel.* Fuè Caleb (escrive Masio) vn varon tan insigne en virtud, que no solo viviò ajustado à la voluntad Divina, sino que procurò en todo, con gran zelo, la mayor gloria de Dios, y la salud eterna de los proximos: *Non solum privatim piè sanctèquè vixit, sed Dei etiam gloriam, & proximorum salutem seduló, & constanter procuravit.* Fuè Caleb (dize el insigne Padre Cornelio) el que (no con todo Israel, como notò el Abulense) con su familia formò exercito, para destruir vnos tres Gigantes, que infestavan la tierra de Promission; y lo dize el Texto Sagrado: *Qui delevit ex ea tres filios Enac.*

Num. 14. v. 24. Indic. 1. Iosuè 14. Genes. 23. v. 19. Pagnin. Chald. ibi. Oleastr. in 18. Gen. Genes. 18. Iosuè 14. v. 14. Masius ibi. Corn. ibi. Corn. ibi. v. 12. Abul. in Iosuè 14.

13 Valgame Dios! Donde voy? Habla el texto de Caleb, y los de su casa, ò pinta à San Ignacio, y la Compañia? Quien, sino Ignacio fuè el que en Mamrè, ò Manresa logrò favores de Dios, en visiones admirables celestiales? *Apparuit ei Dominus in convalle Mamrè.* Quien, como Ignacio, promoviò la mayor gloria de Dios, y vtilidad de las almas? *Dei gloriam, & proximorum salutem procuravit.* Quien, sino Ignacio, con su Familia Sagrada, destruyò los tres Gigantes perniciosos de los tres dias de Carnestolendas? *Qui delevit ex ea tres filios Enac.* Ea, pues, si por aquellas virtudes, y victorias diò Josuè à Caleb la possession de la Ciudad de quatro, de la Ciudad de refugio, y habitacion de Sacerdotes, que es Hebron: *Tradidit ei* (Josuè) *Hebron in possessionem*: por sus virtudes, y la victoria grãde, que ha conseguido Ignacio con los suyos, de los tres Gigantes de la disolucion de estos tres dias, tenga la gloria de posseer esta Ciudad, habitacion de Sacerdotes, esta Ciudad de refugio para las almas, esta Ciudad, ò Religion (que dixo Galfrido) Ciudad de quatro, por el quarto voto de Missiones, para instruccion, y remedio de ambos mundos: *Quartum, eruditio nescientium*; pero llamese *Hebron* esta Ciudad. Pues què es *Hebron*? Diga San Geronimo, à quien siguen todos. Lo mismo es *Hebron*, que *Societas*. Lo mismo es *Hebron*, que *Compañia*. Tenga Ignacio la Religiõ de la Compañia para aumento de su gloria, por especial dadiva de Josuè, ò Jesvs: *Tradidit ei* (Josuè) *Hebron*, Societatem, *in possessionem.*

14 No he podido escusar esta digression; passo à mi grande dificultad. Yà consta, que Caleb, y su Familia fuè quien destruyò los tres Gigantes. Assi el primero de los Juezes, y el quinze de Josuè: *Delevitquè ex ea Caleb tres filios Enac.* Pero si leemos el capitulo onze de Josuè, de èl consta, que el mismo Josuè destruyò todos los Gigantes de la tierra, sin dexar ni vno: *Non reliquit vllum de Stirpe Enacim in terra filiorum Israel.* Yà se vè la contradicion: à qual de los dos textos se ha de estàr? Porque si es cierto, que Josuè destruyò, sin dexar ni vno,

Iudic. 1. v. 20. Iosuè 14. v. 13. S. treb. 1. 1. n. ductu c. 7. Galfr. Tilm. Iosue 11. Ier. Commin. Laur. v. Hebron. Indic. 1. Iosuè 15. Iosuè 1.

vno, todos los Gigantes: Què Gigantes pudieron quedar, para que Caleb los destruyesse? Y si es cierto, què Caleb los destruyò; luego no todos fueron destruidos por Josuè? Mas evasiones, que respuestas hallo en los Expositores à esta dificultad. Dixeron vnos, que es verdad que Josuè limpiò de los Gigantes la tierra; pero que huyeron algunos à los Philisteos, y separadas las fuerças bolvieron à las montañas de Hebron, y que estos fueron los que destruyò Caleb. Otros dixeron; mas para què me canso, si oy no he de seguir, sino al Abulense? Es assì (dize) que fuè Caleb con su Familia quien diò muerte à los Gigantes. O, que el otro texto dize, que fuè Josuè! Es sin duda, dize el Expositor grande; pero no fuè Josuè en persona, que yà avia muerto, como consta del primero de los Juezes, sino Caleb en persona de Josuè; y como fuè Josuè el Capitan General de los Israelitas, se le attibuyen todas las victorias, aunque conseguidas por otros. Mas claro. Es cierto, que Caleb con los suyos consiguiò la victoria de los tres Gigantes; y para que conste, lo refiere vn texto: mas no se queda Caleb con la gloria de esse triunfo, y por esso el otro texto lo atribuye à Josuè su Capitan General. Diga el Abulense Grande: *Caleb delevit Gigantes istos: scribuntur tamen Iosuè, quia ipse fuit à Deo datus Dux ad capiendum terram Channaam; ideò quidquid ad hanc captionem pertinet adscribitur Iosuè, quamquàm alij fecerint.* Quien no advierte yà corriente la alegoria?

Vid. Corn. in 14. Iosuè v. 12

Iudic. 1.

Abul. in Iosuè 15. q. 4. & in Iud. 11. q. 54.

15 O Jesvs, Divino Josuè! O Caleb mystico, Ignacio! O Hebron Sagrado, y Compañia de Jesvs! Es assi (Fieles) que esta Compañia ha destruìdo, con las Armas de su Apostolico zelo, los tres Gigantes de los tres dias profanos de Carnestolendas: *Delevit tres filios Enac*; però hija legitima del espiritu de Ignacio: como Ignacio no quiso que se llamasse Compañia suya, sino de Jesvs; assi no quiere la Compañia atribuirse à sì esta victoria, sino dà toda la gloria à Josuè, à Jesvs, como al Capitan General de esta Compañia: *Ascribuntur tamen Iosuè.* Sepase que destruye nuestro Sacerdote de la Compañia la substancia de el pan, quando consagra; pero adviertase, que vsa de las palabras de Jesvs, para que se atribuya à Jesvs essa victoria: *Caro mea verè est cibus.* Y vease, que si tiene yà vista el mundo, que estava ciego, à diligencias de los Apostoles, y Compañia de Jesvs: *Ministerio alsorum*; no quiere que se diga, sino que es Jesvs el que ha dado vista al ciego, quando le adoramos detenido en este Sacramento inefable: *Stans Iesus. Confestim vidit.*

§. III.

VICTORIA DE SI MISMO, QUE PIDE al Sacerdote su estado; y los daños que de no tenerla se siguen.

16 HEmos visto la primera vitoria de las Carnestolendas publicas: Bolvamos à poner los ojos en el Altar, para vèr la vitoria de las Carnestolendas particulares, en nuestro nuevo Sacerdote, que es oy el acreedor primero de la Doctrina. Levanta el Sacerdote la Hostia Consagrada; para què? Persuadome, que no solo es prra mostrar la vitoria de la disolucion de estos dias, sino para poner delante vna imagen del mismo Sacerdote, vitorioso de sì mismo. Reparad en la Hostia, dize San Vicente Ferrer. No veis, que es blanca? Parece que fuera bien ser encarnada, para significar la Sagrada Carne de Jesu-Christo que oculta; però blanca? Sì, dize S. Vicente, que està representando la Hostia aquel primero cruento Sacrificio de la Cruz, en que el Cuerpo del Señor se pùso blanco, con la falta de la Sangre: *Corpus Christi in passione erat album, ex sanguinis effusione ideò hostia elevatur alba.* Dize, pues, el Sacerdote con la elevacion de la Hostia: como Christo Señor nuestro, por la falta de la Sangre, se puso todo blanco; assi los Christos, que somos los Sacerdotes, hemos de renunciar todos los afectos de la carne, y sangre, para ser imagenes vivas de Jesu-Christo en la pureza: *Ideò hostia elevatur alba.* Mas dize: Vease en la Hostia Consagrada vna imagen de el Sacerdote; porque como en ella se destruyò la substancia terrena del pan, que avia

Vinc. Ferr. ser. 1. de Corp. Christi.

antes;assi en el Sacerdote se ha de destruir toda aficion de las cosas de la tierra. Aun dize mas:Imite el Sacerdote la Hostia Consagrada; porque de la suerte, que aunque se vèn en esta los accidentes del pan, no contienen pan,sino al mismo Jesu-Christo; assi, aunque el Sacerdote parezca en lo exterior hombre como los demàs, no ha de ser sino vn Jesu-Christo por imitacion, oculto en los accidentes de hombre.

17 Què bien el ciego del Evangelio! Yà vè à Jesu-Christo:*Confestim vidit*. Yà le toca,dize S. Mateo: *Tetigit*; mas no pàra, que sigue à Jesu-Christo: *Et sequebatur illum*. Hombre, adonde vàs? Què querreis? dize Paulo Granatense.En aquel contacto le hizo Jesvs imagen suya:y assi,ilustrado, y yà deificado, no se queda en el camino en que estava; sino sigue à Jesvs, como sigue al Sol el Heliotropio flor del Sol: *Cæcus illustratus, & deificatus, Solem vt Heliotropium sequitur*. Què comparacion tan propria! No aveis visto à essa flor hermosa,imagen del Sol,de la suerte,que sin perderle de vista,como le vè, le sigue, le busca,le atiende,le contempla, midiendo por los del Sol todos sus passos? Pues assi el ciego favorecido con el contacto, y vista de Jesu-Christo,dize el Granatense; y assi el Sacerdote que llegò à tener à este Señor en sus manos,que ni vn mirar, ni vn passo, ni vna accion ha de tener, que no sea de Jesu-Christo: *Deificatus Solem, vt Heliotropium, sequitur*. Pero aun mas claro se vè en el Evangelio de este Sacramento inefable. El que come mi Carne, y bebe mi Sangre (dize este Soberano Señor) queda en mì,y yo quedo en èl: *In me manet, & ego in illo*. Leamos mas: Como yo vivo para mi Padre (prosigue) assi el que me come vivirà por mì: *Qui manducat me,& ipse vivet propter me*. No reparais? Aqui dize,que vivirà de futuro:*Vivet*; antes ha dicho,que queda de presente:*Manet*.Què diferencia es esta? Ved de quien habla,y la conocereis.Quando dize,*vivirà*, habla del que le come:*Qui manducat me*; mas quando dize, que *queda* transformado, habla del que le come, y le bebe: *Qui manducat, & bibit*. Es como si dixera el Señor: El Seglar que me recibe

Mat. 20.

Palac. in 20.Mat.

Simil.

Vid. Desp. serm. 27. n.18. ser. 85. n.15.

Escob. de Euchar. lib.3.sect. 3. n.7.

comiendo, puede ser hombre, con esperanças de que recibiendome vivirà por mi: *Qui manducat me,ipse* (notad el *ipse*) *vivet propter me*; pero el Sacerdote, que comiendo, y bebiendo me recibe: *Qui manducat, & bibit*; no ha de quedar *ipse*; no ha de quedar en sì,sino en mì: esto es, no ha de quedar el hombre que era, porque ha de quedar todo transformado en mì:*In me manet,& ego in illo*.

18 Acabarè de explicarme con vn texto. Instituye Jesu-Christo nuestro Señor este inefable Sacramento, celebra aquella su primera Missa; y apenas acaba de Consagrar el Caliz, y beber su Sangre (en sentir de San Agustin, San Chrisostomo, y Santo Thomàs) quando dize à su Compañia de Apostoles, estas tan mysteriosas, como dificiles palabras: *Dico autem vobis, non bibam amodò de hoc genimine vitis, vsque in diem, cùm illud bibam vobiscum novum in Regno Patris mei*. Sabed, Discipulos mios, que no he de beber mas este Vino consagrado, hasta aquel dia, en que con vosotros le beberè nuevo en el Reyno de mi Padre. La dificultad consiste en saber què dia es este, en que ha de bolver Jesu-Christo à recibirse à sì mismo Sacramentado. Dixeron algunos, que seria despues de su triunfante Resurreccion.Pero entonces,aunque comiò, y bebiò con los Apostoles (como dixo mi Padre S. Pedro) no consta que consagrasse el vino. Otros lo explican del dia de la Eternidad, y Reyno de la Gloria.Pero esso es mystico:y oy no he de salir de la letra. Pues advierte (me dize S.Eucherio)que es,y se llama tambien la Iglesia Militante,Reyno de Dios:*Regnum Dei Ecclesia est*.Sea assi;pero quando en esse Reyno buelve Jesu-Christo à recibir su Sangre? Quando la reciben los Sacerdotes, responde el Santo: *Ecclesia est, in qua bibit sanguinem suum Christus per Sanctos suos*;y aun parece,que es quando el Sacerdote la recibe en su Missa nueva: *Cum illud bibam vobiscum novum*. Ea, deme Dios su gracia para explicarlo. Comulgava antes de aora nuestro Sacerdote: recibia à Jesu-Christo nuestro Señor: es assi; pero le recibia no mas de como vn hombre, que lle-

Aug. de cons. Evang. lib. 3. cap. Chris. 83. in Math. D. Tho. p. q. 81. art. 1. Alb. Cayetan. Theophil. Iansen. Barrad. Palac. Mat. 26 Mat. 2[...] v. 29. Act. 10 v. 41.

Euch. in Matt. fine.

llega à comulgar. Llega oy à celebrar su Missa nueva: llega à recibir al Señor mismismo que antes; pero con quanta diferencia! Antes comulgava, como quien come; pero aora, como quien come, y quien bebe. Antes, quando llegava à comer, llegava como hombre, que deseava vnirse à Jesu-Christo; pero aora, aunque al llegar à comer, llegue como hombre; quando passe à beber el Caliz, yà no ha de ser hombre, porque ha de estàr hecho yà vn Jesu-Christo por transformacion. Aora se entenderà lo que dize este Señor à los de su Compañia en su Missa primera, y à todos los Sacerdotes. Sabed, que no solo esta vez he de recibir el Caliz de mi Sangre; que aunque voy à morir, tengo dia en que recibirle, que es en el que vosotros celebrareis la Missa nueva: *Vsque in diem, cum illud bibam vobiscum novum*: para que entendais, que aviendome recibido en la Hostia, aveis de estàr tan vnidos conmigo quando llegueis à beber el Caliz, que sea verdad que le recibo yo quando vosotros le recibis: *Cum illud bibam vobiscum.* Todo lo dezia San Paschasio: *Quoties novum ex hoc vinum bibimus in Regno Dei, Christus illud in se bibere fatetur, cuius nos membra sumus, & qui bibimus.*

Paschas. de corp. & sang. Dom. c.

19 O Santo Dios, que me estoy acusando en quàto digo! Tanta ha de ser la pureza, la perfeccion de quien bebe el Caliz! Ya no me admiro de aquella tan sabida, aunque de muchos poco considerada sentencia del V.P.M. Avila, quando sabiendo la muerte de vn Sacerdote, que no avia celebrado mas de la primera Missa, dixo: *Bastante lleva de que dàr cuenta à Dios.* Pues què cuenta darè yo de diez y siete años de Missas, si avia yà de estàr desde la primera transformado en Jesu-Christo? Què cuenta darà el Sacerdote, que no es Christo en sus costumbres, sino Antichristo, contra Christo? Y què cuenta darèmos los Sacerdotes, de las consequencias que se siguen, de no ser Christos en la vida, à todo el Pueblo Christiano, y aun à todo el mundo de Infieles? O punto, que pedia para su pōderacion el espiritu de todo vn Xavier en este Pulpito! Pero dirè algo, aunque sea contra mi, como en ocasion semejante dezia San Gregorio: *Dicam, dicam, vt etiam contra me sermo Dei sonet per me.*

...del año 1683.

Greg. M. ho. 11. in Ezech.

20 No sè si avreis reparado (Catolicos) en que siendo assi, que el Sacerdote muda en el Altar varios sitios mientras celebra: en llegando à la consagracion, no se aparta de enmedio del Altar hasta despues de consumir. No fuera bien que se apartàra, para que el Pueblo viera al Santissimo Sacramento? Para que recibiera sin embarazo sus favores? Pero, ò aciertos de la Iglesia Santa! Antes para que mas biē reciba essos favores el Pueblo, ordena, que no se aparte de enmedio del Altar el Sacerdote. Oygamos, para mejor entenderlo, à Jesu Christo nuestro Señor: *Ignem veni mittere in terram: & quid volo, nisi vt accendatur?* Yo (dize su Magestad) vine à encender fuego en la tierra: y lo que mas deseo es, que arda. Què fuego es este! El del Divino Amor, dize S. Antonio de Padua: *Ignis est amor Dei.* Y en donde se ha de encender? En la tierra de los coraçones humanos. O como lo desea encender! Origenes: *O quantùm cupio accendi iam!* Pues como no arden, si tanto lo desea? Porque se han de encender (dize el insigne P. Cornelio) por medio de los Apostoles, y Sacerdotes; *Vt illi eo accensi, eodem deinde ceteros fideles accenderent.* Vamos practicos, para que lo entiendan todos. Como està Jesu Christo Señor nuestro en el Altar? Està como Sol, dize Origenes, segun Malachias: *Sol iustitiæ*; que es el Sol mejor de Josuè, detenido con nosotros hasta el fin, para conseguir la vitoria de nuestros enemigos: *Vsque ad consummationem seculi.* Pues poned vn poco de yesca al Sol. La enciende? No. Poned aora vn cristal à distancia proporcionada entre la yesca, y el Sol. La enciende? Sì. Luego la enciende el Sol por medio del cristal. Es assi; pero sabeis por què? Porque recogiendo el cristal en sì los rayos del Sol (como notò Guillelmo Parisiense) explicò, hecho imagen del Sol, la actividad que el Sol tiene. Luego fuè conveniente aquel ponerse el cristal entre la yesca, y el Sol, para que se encendiera la yesca. Oìd aora à Jesu-Christo Señor nuestros

Luc. 12.

Hieron. ad Nepotian.

Ant. Pad. in Luc. 12.

Orig. ho. 5. in Ezech.

Cornel. in Luc. 12. v. 49.

Orig. ho. 1. in Iosuè.

Malac. 4. Iosuè 10. Math. 28. Chris. in Psal. 14. Simil.

Guil. Paris. lib. de fid. & mor. cap. 1.

tro: *Ignem veni mittere in terram*: à encender vine en los coraçones el fuego del Divino amor: para esse fin me he quedado en el Altar; pero me he quedado como Sol, para encender esse fuego por medio de los Sacerdotes, como por cristales: *Quid volo, nisi vt accendatur*? Assi? Dize la Iglesia. Pues luego que el Sacerdote consagre: luego que nazca este Divino Sol en la nueva presencia del Altar: pongase el Sacerdote entre Jesu-Christo, y el Pueblo, como vn cristal entre aquel Sol, y esta yesca: para que recogiendo en sì los rayos de este Divino Sol, passen por el Sacerdote à encender al Pueblo en el amor sagrado: *Vt illi eo accensi, eodem deinde cæteros fideles accenderent*.

21 O Iglesia Santa, y lo mucho que nos dizes con esta ceremonia! Yà nos ponemos enmedio los Sacerdotes, siempre que celebramos. Pueblo Catolico, como no ardes? Pueblo Gentilico, como tan sin luz? Puede ser que estè muy humedecida la yesca. Pero aunque lo estè; quien duda que perseverando el Sol en passar por el cristal, la desecàra, y ardiera? Luego el estàr sin luz los Gentiles: luego el no arder en amor Divino el Pueblo Catolico, es, porque no està limpio, ni proporcionado el cristal, pues no queda por el Sol? *O quantum cupio accendi*! Si el cristal està quebrado: si està cubierto de lodo: si està empañado con culpas, y con afectos de tierra; como ha de arder el pueblo en el amor? O cristales! O Sacerdotes! O yo mismo, que lo predico! Sobre mì, y à mi cargo tengo, para el juyzio de Dios, el yelo de los coraçones; que à ser como debo ser, cristal puro; à estàr transformado en Sol, no huviera en la Republica tanto yelo, estando tantas vezes enmedio como cristal. Todo el Pueblo (dize el Evangelista) vista la maravilla del Ciego, empeçò à entonar las alabanças de Dios: *Omnis plèbs vt vidit, dedit laudem Deo*; pero què mucho, si mirava ir siguiendo à Jesvs, como flor del Sol, vn hombre deificado? *Et sequebatur illum deificatus*. Esto es lo que indica nuestro Sacerdote, quando muestra la Hostia Consagrada, en que no ay substancia de pan, sino el mismo Jesu-Christo: y es lo que dize este Señor, que el que llega à beber su Sangre no ha de quedar hombre como antes, porque yà ha de aver triunfado de los afectos de hombre: *Qui manducat, & bibit, in me manet, & ego in illo*.

§. IV.

VITORIA DE LAS IMPERFECCIONES, que ay que vencer en el Sacerdote, y Secular.

22 TArde llego à vèr la vitoria tercera de Jesvs, que es de las consequencias, y resultas de vnas, y otras Carnestolendas, publicas, y particulares. Estas se vèn en la segunda accion en que consiste la essencia de la Missa, que es el consumir. O lo que enseña, assi à Sacerdotes, como à Seglares esta accion! Eleva el Sacerdote la Hostia consagrada, y eleva despues el Caliz; para què? Para la adoracion, que debe hazer el Pueblo que assiste, no bastava la primera elevacion, pues està todo Jesu-Christo en la Hostia consagrada? Oìdme lo que medito. En la primera, es assi que mostrava la vitoria del ser Humano en la Hostia consagrada, como imagen del Sacerdote transformado en Jesu-Christo; pero aun con accidentes, que via el Pueblo, agenos de Jesu-Christo. En la segunda, aunque ay tambien en el Caliz accidentes, no los vè el Pueblo, sino solo el Sacerdote. O Sacerdotes de Jesu-Christo! Dificil es, que no tengamos accidentes de hombres; pero no los vea el Pueblo: y yà que vea algunos, no los vea el Pueblo todos; pero vea los vnos, y los otros el Sacerdote. Para què? para consumirlos; que no ay sacrificio de Missa, si no se consumen tambien los accidentes. Bien claro lo dize este Señor en el Evangelio: *In me manet, & ego in illo*; queda en mì, y yo quedo en èl. De quien habla? No del que consagrò, sino del que come, y bebe su Carne, y Sangre: *Qui manducat, & bibit*. Mas claro; del que recibiendo à Jesu-Christo, despues de destruìr la substancia terrea del Pan, y Vino, consume tambien los accidentes que quedan

dan agenos de Jesu-Christo nuestro Señor: *Qui manducat, & bibit.*

23 Veamos esta verdad à la luz de aquel candelero del antiguo Tabernaculo. Mandò Dios que tuviesse siete luzes, y que hiziesse Moyses vnas despaviladeras de oro, para cortar las pavesas: y demàs de esto, vnos vasos con agua, en que las pavesas se apagassen: *Emunctoria, & vbi quæ emuncta sunt extinguuntur, fiant de auro purissimo.* Supongamos con el Abulense lo literal en que mostrò Dios la suma pureza, que quiere en las cosas de su sagrado Templo; y passando à lo mysterioso, pregunto: Què symboliza este candelero? A vn perfecto Sacerdote, dizen, Origenes, San Ambrosio, y San Aguſtin: *Significat virum iustum* (dixo el Pictaviense) *& maximè Ecclesiasticum*: porque el Sacerdote ha de ser deposito de las siete luzes, ò siete Dones del Espiritu Santo, para ilustrar el Tabernaculo de la Iglesia. Segun esso, es bien que tenga el Sacerdote cerca de sì las despaviladeras de oro, de la prudente mortificacion, para cortar las pavesas de los afectos desordenados, que impiden la claridad de las luzes. Sea assi; mas para què son los otros vasos con agua? si lo que se pretende, es, que las luzes estèn sin las pavesas q impiden su claridad: yà las cortan las despaviladeras: yà estàn las luzes brillando sin impedimento. Por què quiere Dios, que aya los otros vasos? Porque pretende mas, despues de cortadas las pavesas; dize el mystico Rusbrochio. Es assi, que las despaviladeras bastan para cortar las pavesas de las luzes; pero quien no advierte, que despues de cortadas, queda el humo, queda el olor desagradable; que son accidentes de las pavesas? Pues es tanta la pureza que quiere Dios en el candelero, imagen de el Sacerdote, que ni accidentes quiere que queden de las pavesas cortadas: *Purgamenta extinguebantur* (dixo el segundo Areopagita) *ne aut tetrum odorem, aut atrum, & obscurum fumum in Dei tabernaculo redderent.* Aya vasos con agua, en que se consuman essos accidentes de las pavesas: *Vbi quæ emuncta sunt extinguantur.* O pureza de el Sacerdote! No solo nos pide destruir la substancia de los afectos de tierra; sino que passemos à destruir, y consumir hasta los accidentes de hombres: ni humos de hombres, ni olor de hombres ha de sufrir en sì el Sacerdote de Jesu-Christo, que todos los ha de consumir: *Qui manducat, & bibit, in me manet.*

24 Dexo esto à la consideracion de los Venerables Sacerdotes, porque me llama la vltima consideracion para los seglares. Mirad (Fieles) el Altar: reparad en las dos elevaciones de la Hostia, y Caliz. Què es levantar la Hostia? Diga Isaìas: *Radix Iessè, qui stat in signum populorum.* Es levantar la raiz de Jessè, como Estandarte, para animar à los Christianos à la guerra. Assi San Vicente Ferrer: *Stat in signum populorum, scilicèt in Missa, quando elevatur Hostia.* Mas claro San Buenaventura: *Elevat Corpus Christi, quasi dicat: nolite timere; securè pugnate, ecce vexillum nostrum.* Y què es elevar el Caliz? Es mostrar, como los Machabeos à los Elefantes, la sangre, para alentar en la batalla à los Fieles: *Ostenderunt sanguinem vbæ, ad acuendum eos ad prælium.* Pues contra quien es la guerra, y la batalla? Siempre contra las culpas, y afectos desordenados; pero oy, contra las Carnestolendas. Què es esto? Me direis. Yà no acabaron? No murieron? Adonibesech es testigo: testigos son los Gigantes, que destruyò Caleb. A esto respondo, que es verdad que murieron; pero no se acabaron. Murieron; pero ha quedado el cadaver. Se destruyeron, como la substancia del pan al consagrar; pero han quedado vnos accidentes, que es menester consumir: y contra essos presenta oy nuestro Sacerdote la batalla: *Stat in signum populorum, quando elevatur Hostia.*

25 Digalo el Ciego de Jericò. Yà no es ciego. Es assi; pero reparad como vè: Preguntale Jesvs, què es lo que quiere; y responde, que vèr: *Vt videam.* Pues, mira: *Respice.* Al punto viò: *Confestim vidit.* No advertis la diferencia de verbos? *Vt videam. Respice.* Quando el otro Leproso dixo à este Señor: si quieres, puedes limpiarme: *Si vis, potes me mundare*, le respondiò su Magestad con los mismos verbos: *Volo, mundari:*

Marginal notes (left): l. 25. ... l. 31. / Lom. ... / Nu. / ... in 118. / ... 14. / lib. 1. / ... / in / ... lib / ... in / ... cap. / Rusbroch. tabern. 31.

Marginal notes (right): Isai. 11. / Vinc. Fer. ser. 5. Pasch. / Bonavent. opusc. de expos. Miss. / 1. Machab. 6. / Math. 8.

re:quiero,queda limpio.Pues porquè aqui muda de verbo?El ciego dize, que quiere vèr:*Vt videam*. Su Mageſtad le dize,q̃ vea; pero es con vn verbo, que ſignifica mas q̃ vèr:*Reſpice*,le habla con vn verbo, que ſignifica vèr, y bolver à vèr: mirar, y bolver à mirar:eſſo es *reſpicio,rurſus ſpecio*.Por què es eſto?Porque ſepa,que aunque tenga yà viſta para vèr, tiene q̃ bolver à vèr. Y què hizo? Viò: *Confeſtim vidit*; pero no reviò: mirò:*Vidit*;pero no bolviò à mirar. Quedò la ceguedad antigua vencida; pero no luego quedò vencida la falta de conſideracion, haſta que dexando los paſſos antiguos, ſiguiò à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro con nuevos paſſos: *Et ſequebatur illum*. O Chriſtiano Pueblo! Murieron las Carneſtolendas: es verdad. Gracias à Jesvs, y ſu Apoſtolica Compañia! Pero preguntad à San Lucas, à què ſale tanta gente fuera de la Ciudad de Naim?*Et turba Civitatis multa cum illa*. Os dirà, que muriò vn mancebo hijo de vna viuda; y ſalen à celebrarle las honras: *Ecce defunctus efferebatur*. O Santo Dios!LasCarneſtolendas murieron; pero à què ſuele ſalir fuera de la Ciudad, à las Eras,tanto concurſo?Es por ventura, à celebrar las honras,y ſentir la muerte de las Carneſtolendas? Ea, veis como han quedado accidentes?Veis como, vencida la ceguedad,ay mas que vèr,y que vẽcer? Acabeſe, pues (dize nueſtro Sacerdote) conſumanſe eſſos accidentes, para que ſea perfecto el Sacrificio. Deſtruyaſe eſte cadaver deCarneſtolendas que ha quedado, para que no infeſte con ſu corrupcion las coſtumbres, y no buelvan à reſucitar las antiguas Carneſtolendas. Quereis texto? Vamos al ſexto de los Juezes.

Calep. v. Reſpicio.

Luc. 7.

26 Llama Dios à Gedeon, y le dize aſsi: Quiero que edifiques vn Altar, y me ofrezcas en èl vn Sacrificio: *Ædificabis Altare Domino,& offeres holocauſtum*. Pues,Señor,como ha de ofrecer el holocauſto,ſino es Gedeon de la Tribu Sacerdotal,ſinò de la de Manaſes?Le hizo Dios Sacerdote en eſta ocaſion (dize el P.Cornelio)para que pudieſſe ofrecerle: *Licet non ex Tribu Sacerdotali, ſcilicèt Levi, ſed ex Manaſſe: Deus creavit Sacerdotem*. Tenemos à Gedeon nuevo Sacerdote, ofreciendo ſu primero Sacrificio à Dios. Atencion aora a lo que le manda en eſta ocaſion ſu Mageſtad: *Deſtrues Aram Baal,quæ eſt patris tui*. Preſto,le dize Dios: trata de deſtruir eſſa Ara ſacrilega,que conſagrò tu padre al Idolo Baal. Que ſe deſtruya al punto;yà, Señor,eſtà la Ara demolida.Pues mas quiero,dizeDios. Tala tambien eſſe boſque, que ha eſtado junto à la Ara:*Et nemus,quod circa Aram eſt, ſuccide*. Valgame Dios! Si lo que intenta ſu Mageſtad es acabar con la Idolatria del Pueblo; no baſta que deshaga el Sacerdote el Idolo, y demuela el Altar profano? Por què ha de talar el boſque? Señor, y Dios mio:el Idolo, y el Altar eran los perniciofos: el boſque las arboledas ſon indiferentes,queden para otros vſos las arboledas.No han de quedar,dize Dios:*Nemus ſuccide*; y deſcubriò la razon el Abulenſe. Vſavan los Idolatras(dize)plantar,y tener boſques junto à ſus profanos Altares,porque no les faltaſſe leña con que fomentar la ſuperſticion de ſus ſacrificios. Queria Dios, no ſolo apartar por entonces à ſu Pueblo de la Idolatria,ſino deſterrarla para ſiempre. Para deſterrarla entonces, es aſsi que baſtava que deſtruya el Idolo,y la Ara Gedeon; pero ſi quedàra el boſque, quedàra vn incẽtivo para edificar deſpues otro Altar: porque el boſque miſmo eſtuviera combidando. Pues eſſo no, dize Dios: Gedeon: Sacerdote mio: *Succide*; preſto,à talar el boſque, à deſtruir eſſas arboledas; que aunque ſon indiferentes por sì,han ſido fomento de la Idolatria:y ſerà facil, ſi quedan, que con eſſa ocaſion buelva deſpues mi Pueblo à Idolatrar: *Nemus ſuccide*.El Abulenſe aora:*Si manſiſſet nemus, ibi denuò conſtructum fuiſſet altare. Debuit ergo ſuccidi lucus, tanquam principium pertinens ad idolatrium*.

Iudic. 6.

Corn. ibi. v.26.

Abul. Iudic. q.38.

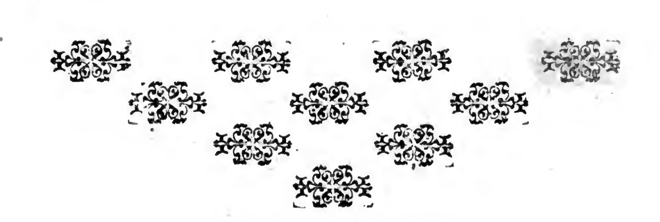
27 O arboledas,y alamedas! O campos!O concurſos,y ſalidas de eſta Ciudad! Ellas por sì,yà ſe vè,ſon indiferentes;pero què quereis que os diga, Chriſtianos? Si fuerõ leña, y fomento de las culpas,y profana diſolució,en vida de las Carneſtolendas; quien no vè el peligro que ay en conſervar eſſos que fueron fomentos? Quantas

Geneſ.

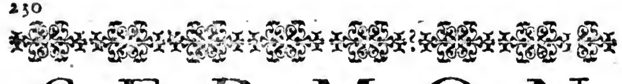
tas(como Dina)salieron muy puras,y bolvieron llenas de manchas? Quantas bolvieron adulteras,que salieron muy honestas? Pues: *Succide*,cortese esse bosque:talese,digo,tanta leña de ocasiones, que pueden ser fomento de culpas, para que no resuciten las abominaciones passadas: *Si mansisset nemus, ibi constructum fuisset altare.*
Simil. Yà veis (Fieles) que no es mas que accidente, el calor que queda en la vela, despues que se apagò; pero quien no sabe, que facilita esse accidente, para que mas presto se buelva el fuego à encender? Què importa que se destruyessen aquellas publicas aras de la disolucion de estos dias, y que se apagasse aquel incendio profano de las Carnestolendas, si han quedado los bosques, y el calor, que està combidando, y facilitando à que buelvan à encenderse,y resucitar? *Succide*. Alma, dize nuestro Sacerdote,à consumir accidentes, para que celebremos con perfeccion estas tres vitorias de Jesvs: *Succide*. Alma, dize Jesu-Christo, à consumir culpas, y sus ocasiones.

28 Yà tienes vista;pero,*Respice*,mira, y buelve à mirar el olvido con que vives de lo eterno. *Respice*, repara que caminas mas que bolando al peligroso momento de la muerte. *Respice*, considera bien el severissimo juizio que te espera. *Respice*, atiende cuydadoso à la eternidad adonde caminas. *Respice*,mira,y remira,como quisieras entonces aver vivido. *Respice*, medita quanto daràs entonces por el tiempo que desperdicias aora. Al arma,pues,al arma contra las culpas, afectos desordenados,y ocasiones; que para esso levanta oy el Estandarte Real el Sacerdote: *Securè pugnate: Ecce vexillum nostrum*. Y pues yà han caìdo los muros de la Jericò profana à los Ecos de las Apostolicas tubas de este Jubileo grande: *Maledictus vir* (atencion, Catolicos, que habla Josuè, Jesvs, desde Josuè 6.
aquel Altar) *maledictus vir coram Domino*, Abul. ibi
qui suscitaverit, & ædificaverit civitatem q. 73.
Jericò.Maldito serà de Dios el que se atre- Eucher. lib. 4. in
viere à reedificar los muros de Jericò: el Reg. c. 3.
que con su profanidad, con su mal exem- Gloss. in
plo, y escandalo, se atreviere à reedificar 3. Re. 16.
la disolucion, que Jesvs, con su Compañia,ha destruido: *Maledictus vir coram Domino*. A quien ha de alcançar esta maldicion? A ninguno,Dios, y Señor nuestro: à ninguno; que postrados te confessamos, y te adoramos rendidos,como à nuestro Divino Capitan: humildes ofrecemos no seguir otros,que tus Estandartes:no mas culpas:no mas ocasiones de ofenderte; y nos pesa, Jesvs mio, nos pesa de aver seguido ciegos las banderas del demonio. Sea,Señor, sobre nosotros tu bendicion, tu gracia,para que merezcamos ir à glorificarte en la eterna gloria: *Quam mihi, &c.*

(o)



V SER-

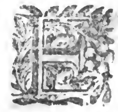


SERMON DUODEZIMO,

Y SEGUNDO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar, Domingo de Carnestolendas, en San Gil de Granada, à 13. de Febrero de 1684. años, en ocasion de grandes inundaciones de aguas.

Cæcus quidam sedebat secus viam mendicans. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 18.

*** SALUTACION. 

1  STRAÑA concurrencia de circunstancias la de este dia, en que la muy Illustre Esclavitud del Santissimo Sacramento de esta Parroquia insigne celebra, con estas devotas, y festivas demostraciones, à su Señor, y Dueño Soberano! Yà vemos (Fieles) que todo el año, todos los meses repite su fervorosa devocion esta celebridad; pero que oy venga à ser en el dia mismo, que combidava el mundo à sus amadores ciegos para la profana mesa de sus perniciosas delicias! Què sea oy dia de Carnestolendas, quando expone en aquel Altar la Mesa Soberana de este Sacramento inefable! Y que sean este año las Carnestolendas à los treze de Febrero! Acaso pudiera parecer esta concurrencia, si no hallàra en el Sagrado libro de Esther vn mysterioso dibujo de estas circunstancias.

2 Hallavanse esclavos de Assuero, Rey de los Persas, los Israelitas, desde el tiempo de Jechonias, q̃ fuè captivo de Nabuchodonosor, quando el sobervio, ambicioso, y tyrano Amàn, deseoso de acabar cõ la Nacion de Israel, hizo publicar vn edicto tan inhumanamente sangriento, que sin mas delito que su aprehension, mandava dàr la muerte à todos los Israelitas, señalando para la execucion desta crueldad el dia treze del mes vltimo, que se llamava Adàr, y corresponde (como observò el Abulense) à nuestro Febrero, por empezar ellos el año en el mes de Março; y esto desde vn combite, advierte el Sagrado Texto: *Rege, & Aman celebrante convivium.* Esther entonces lastimada de saber tan funesto edicto contra los suyos, y deseosa de librarlos de la muerte que les amenazava: Viendose elevada hasta el trono de esposa del Rey Assuero, dispuso otro magestuoso combite, y en èl pidiò al Rey la libertad, y vida de los de su nacion, y la justissima muerte del tyrano Amàn. Lo consiguiò? Sì: Fuè puesto Amàn en vna horca, y saliò decreto revocatorio, à favor de los Israelitas, y contra los que perturbavan su quietud: y esto para el dia mismo treze de Febrero, en que esperavan los Israelitas su muerte: *Et constituta est vna vltimis dies* (dize el Texto Sagrado) *idest tertiadecima mensis duodecimi Adar.*

3 Esta es (Catolicos) la letra de la historia; pero quien no repara en ella, y admira lo singular de la Divina Providencia? Aquì se vèn dos combites: vno para el triunfo de la sobervia de Amàn, y la muerte de los Israelitas esclavos; y otro para la vida de los Is-

4. Reg. 24.
Abul. in Exod. ...
Esther 3
Esther 7
Esther 8

Israelitas esclavos, y la muerte del sobervio Amàn. Aqui ay vn dia diputado para destruir al Pueblo de Dios; y ay esse mismo dia convertido en la felicidad de esse pueblo. Aqui se halla el dia treze de Febrero preparado para la mayor alegria de los Idolatras, y la mayor tristeza del Pueblo de Israel; y se halla esse mismo dia treze de Febrero convertido en la mayor alegria del Pueblo de Israel, y la tristeza mayor de los Idolatras: *Duodecimi mensis decimatertia die* (dize el Texto Sagrado) *quando cunctis Iudæis interfectio parabatur, versa vice Iudæi superiores esse cœperunt, & se de adversarijs vindicare.* Esther 9.

4 Ea, aveis observado esta rara providencia? Pues ved en ella vna propriissima imagen de lo que oy nos passa. No era oy el dia, en que el mundo, tyrano Amàn, celebrava el combite profano de sus diversiones, para dàr muerte à las almas de los Israelitas verdaderos, los Christianos? Digalo la memoria de las antiguas Carnestolendas: *Aman celebrante convivium.* Pues vease oy otro combite mejor de la Iglesia, Esposa del Divino Assuero, en aquel Altar, de donde sale la vida verdadera de los Christianos, y la muerte de la profanidad del tyrano mundo: *Convivium quod regina paraverat.* No era oy dia treze de Febrero, quando determinava el mũdo tyrano destruir, con la diversion profana, à los esclavos no de Nabuco, sino del mejor Assuero, Jesu-Christo? Pues vease este mismo dia treze de Febrero convertido en la mayor felicidad de estos dichosos esclavos. No era oy el dia preparado para la perniciosa alegria de los mundanos, y la mayor tristeza de los esclavos de Jesu-Christo? Pues vease este mismo dia convertido en la tristeza de los amadores del mundo, Idolatras ciegos de sus deleytes, y en la mayor alegria de los Esclavos del Santissimo Sacramento, con la que celebran agradecidos à su Soberano Dueño: *Versa vice superiores esse cœperunt.*

5 O, cante (Fieles) nuestro coraçon canticos continuos de alabança à la Divina Providencia, por esta permuta que ha hecho de Carnestolendas en Semana Santa, de profanidad en devociõ, y de ceguedad en desengaño! Celebra, celebra (Esclavitud devotissima) esta felicidad de tus esclavos, y de tu Reyna, y Madre la Iglesia. Aplauda el Universo los aciertos de tu devocion, mientras yo passo à considerar la misericordia con que Jesu-Christo N. S. diò vista al Ciego del camino de Jericò, como lo refiere el Evangelio. Ayudeme (Catolicos) vuestra oracion à solicitar para el acierto la Divina gracia, por medio de la intercession poderosa de la mejor Esther, Maria Santissima Señora nuestra, diziendo como acostumbrais: *Ave Maria, &c.*

Cœcus quidam sedebat secus viam mendicans. Ex Luc. cap. 18.

§. I.

TRES CEGVEDADES DEL PECADOR, que viene à curar Jesu-Christo N. S. en el SS. Sacramento.

6 VN Ciego junto al camino de Jericò (S. R. Divina Magestad) restituido à la perfecta vista por Jesu-Christo N. Redemptor, es el argumẽto del Evangelio Sagrado deste dia: y el mysterio encerrado en essa letra, ha de ser el argumẽto del Sermõ. Como diò vista al Ciego, Jesu-Christo? *Stans autem Iesus*: parandose en el camino su Magestad. Veis ai (dize S. Gregorio) de la suerte que recibiò vista espiritual el linage de los hombres, à quiẽ tenia ciego la culpa: *Stat Iesus, vt lucem restituat.* Entrò el Divino Verbo en el camino de los hombres, haziendose Hombre, para dàr vista al linage de los hombres. Pero aun hizo mas, dize el Evangelista; que no solo entrò en el camino, sino se detuvo en èl: *Stans Iesus*; porque no solo se hizo Hombre, sino que se detuvo con los hombres, quedando con ellos hasta el fin en este Sacramento inefable: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem sæculi.* Y para què se detuvo? *Stans Iesus iussit cœcum adduci ad se.* Para desterrar las tinieblas de la ceguedad del hõbre: *Stat Iesus, vt lucem restituat.* Veamos, pues, esta ceguedad, y como la remedia Jesu-Christo en este Soberano Sacramẽto: puesto q̃ se quedò cõ

Gloss. in Luc. 18. Beda. Haim. ibi. Greg. ho. 2. in Evang.

Math. 28.

nosotros para remediarla: *In hoc* (dixo San Ambrosio) *typus populi gentilis est, qui Sacramento Dominico recepit amissi luminis claritatem.*

Amb. in Cas. ad Luc. 18.

7 Diò en el Baptismo Dios N. Señor al Christiano ojos, y luz, para vèr, y conocer su verdad: para conocer, y considerar su misericordia: y para considerar, y ponderar su justicia: todo à fin de que no tropezasse, y cayesse en el camino de su eterna patria; sino que caminasse con el conocimiento, con la confiança, y con el temor, hasta vèrle eternamente en la Corte Celestial. Pero què sucede? Empieza el hombre à andar, ò por dezir mejor, à caer, y pierde la alma los ojos, quedando ciega para la verdad, sin vista para vèr la misericordia, y sin ojos para conocer la justicia. Veis aì al ciego fuera del camino, sin seguir à Jesu-Christo nuestro Señor: *Secus viam*; porque (como dize Eusebio Emisseno) solo le sigue el que entiende la verdad que cree: *Illi sequuntur qui illuminati sunt: illi verò illuminati sunt qui in eum credunt, qui intelligunt veritatem.* Solo và por el camino el que confiando, y temiendo sigue los passos de Jesu-Christo, que son Misericordia, y Justicia: *Redit ad viam* (dize Emisseno) *sed ad quam viam? Ad illam, per quam transit, & ambulat Iesus: universæ enim viæ Domini, misericordia, & veritas.* Veis las ceguedades? Pues vèd à Jesvs parado en el camino, para curarlas, y remediarlas con este Soberano Sacramento: *Stat Iesus, vt lucem restituat.* Individuèmos.

Euseb. Emiss. ho. in hoc Evang.

Ibidem.

Psal. 24.

§. II.

CEGVEDAD PRIMERA DEL PECADOR, la ignorancia de lo que cree en el Sacramento Santissimo.

8 LA ceguedad primera es la de la verdad, ignorando el Christiano los Mysterios de la Fè Catolica, que professa. O, que cree essos mysterios! Esso es estar junto al camino, dize S. Gregorio: *Credendo in Redemptoris nostri mysterium, iuxta viam sedemus*; pero esso no es estàr en el camino de la virtud, sino estàr ciego, y fuera del camino: *Secus viam.* Ya me explico. Recibiò en el Baptismo el Christiano la vista, que necessitava para este conocimiento; pero de la suerte, que para vèr se requiere, no solo vista, sino luz (yà se vè, que el que està en vn aposento obscuro, aunque tenga buena vista, por faltarle la luz, no puede vèr) assi para el conocimiento Christiano de la verdad, no solo se requiere la vista de la Fè infusa en el Baptismo, sino salir con la diligencia à la luz de la noticia. Luego el que no sale à esta luz, està como en aposento obscuro, con la buena vista que le dà la Fè; pero ciego con la ignorancia, y fuera del camino de la salvacion? *Cæci sunt* (dixo Eusebio Emisseno) *quicumque illam lucem non sequuntur, quæ ait, ego sunt lux mundi.*

Greg. hom. 2. in Evangel.

Simil.

Emis. vbi supr. Ioan. 8.

9 Aveis (Fieles) hecho reparo en què estuvo la prudencia celebrada de las Virgenes prudentes, y la necedad condenada de las necias? No tenian vnas, y otras sus lamparas prevenidas, y con luz, para recibir al Esposo? Del Texto consta: *Accipientes lampades suas, exierunt obviam.* Y estas lamparas encendidas no representan la Fè, que se infundiò à todos los Christianos en el Baptismo? Es assi, dize S. Hilario: *Animarum splendentium lumen est, quæ Sacramento Baptismi splenduerunt.* Pues si todas tienen essa Fè: en què muestran las vnas la prudencia, para ser admitidas à las bodas, y las otras la necedad, por la que fueron excluìdas de la Bienaventurança? Vease con cuidado la sentencia que las excluye. Llegaron, cerrada yà la puerta, las necias à llamar; y les responde el Esposo Jesu-Christo con esta voz formidable: *Amen dico vobis, nescio vos:* Os digo de verdad, que no os conozco, no sè quien sois. No veis (fieles) que no les dize, os repruebo, os condeno, os excluyo; sino, no os conozco? *Nescio vos.* Què es esto? Declarar en la sentencia su culpa, y necedad, de su ignorancia. Oìd como. Previnieron las prudètes, no solo la luz de sus lamparas, sino vasos con azeyte, para conservar con su viveza la luz: porque no solo se previnieron de Fè, sino de noticia para conservar la Fè con viveza: *Acceperunt oleum in vasis suis.* Y las necias? Aunque tuvieron en sus lamparas la luz de la Fè,

Mat. 25.

Hilar. Can. 27 in Mat.

Fè, descuydaron (dize Origenes) de prevenir en los vasos de la memoria la noticia, para avivar la luz; porque quando pudieron, y debieron, no quisieron aprender: *Non sumpserunt oleum secum.* Origenes: *Quando debuerant discere, neglexerunt discere aliquid vtile ex eis, à quibus discere debuerunt.* Luego la prudencia de las prudentes estuvo en tener Fè, con la noticia de sus Mysterios: y la necedad de las necias estuvo en ignorar los Mysterios, aunque tenian la Fè? Pues por esso dize el Divino Juez en la sentencia: *Nescio vos.* No os conozco, no sè quien sois; no solo para mostrar, que aunque las conoce, las ignora su aprobacion, sino para que se entienda que las ignora, en castigo de su culpable ignorancia; con la qual ninguno serà admitido à las eternas bodas, en que solo se admiten los prudentes, que saben lo que creen, hallandolos la muerte en la Divina gracia.

Orig. tr. 32. in Math.

10 Ea, Catolicos. Quantos son los prudentes, què procuran tener la noticia de lo què creen? Quantos mas son los imprudentes, y ciegos, que tienen esta culpable ignorancia? Preguntarèmos à muchos, si creen el inefable Mysterio del Santissimo Sacramento de el Altar? Todos, yà se vè, responden que sì: pero passemos à preguntar, si saben lo que creen? Sabes quien està en la Hostia Consagrada? O valgame Dios, y què respuestas se oyen! Vno responde à bulto, que Dios. Otro dize: nuestro Señor, sin saber mas. Y aun otros responden muchos desvarios. Veis las Virgenes necias, sin prevencion de noticias? O què riesgo tan grande para la vltima hora! Alli (Fieles) se castiga el desprecio con desprecio, y la ignorancia con la ignorancia, no conociendo por suyos el Divino Juez à los que culpables no cuydaron de conocerle: *Nescio vos.* Este es el ciego de ignorancia, fuera del camino de la vida eterna: *Secus viam.*

§. III.

CVRASE LA CEGVEDAD DE LA ignorancia, con la noticia de lo que ay que saber en este Mysterio.

11 PEro ciego de ignorancia: quieres vista? Quieres entrar en camino de salvacion? Pues, *Respice*; mira, atiende à lo que debes saber deste Mysterio. En aquella Hostia Consagrada està Jesu Christo Señor nuestro, Dios, y Hombre, Real, y verdaderamente, su Cuerpo, su Sangre, Alma, y Divinidad, debaxo de aquellos accidentes, el mismo que està en el Cielo à la Diestra de su Eterno Padre. Por què piensas, que en los Cantares se llamò este Señor, Flor del Campo, y Azucena de los Valles? *Ego Flos Campi, & lilium convallium.* Pudieramos dezir, que se compara à la candidez de la Azucena, porque la blancura de essa flor symboliza la de este Soberano Sacramento; pues, como dixo San Isidoro, se llama lilio por el color lacteo que la hermosea: *Lilium lactei floris herba, quasi lactea.* Pero en la leccion de Cypriano Monge se descubre mayor mysterio; porque lee: *Ego Flos saturitatis*, que es Jesu-Christo Señor nuestro Flor de hartura, y satisfacion. No es comparació estraña? Que sea, Flor, Azucena, por la hermosura, la candidez, y el recreo que comunica al alma, està bien; pero flor, y azucena, què satisface? Quien jamàs se satisfizo, comiendo flores? Si se llamàra fruto de satisfacion, y hartura, esso sì, que los frutos se comen, y satisfacen; pero flor, que causa satisfacion? Sì, dize Hugo Cardenal, que es Jesu-Christo S.N. el que causa satisfacion como fruto, y como flor, en las almas: *Idem flos est, & fructus*; mas con esta diferencia, que de la suerte que la flor del Arbol corresponde à vn tiempo, y el fruto à otro: assi este Señor satisface à las almas como Flor, y como fruto, en distintos tiempos, y estados. Satisface como fruto à las almas, que gozan de su clara vista, y possessió en el estado de la gloria: y sa-

Cant. 2.

Isid. lib. 18. etym. cap. 9.

Cyprian. Mon. in Cant. 2.

Hug. Car. in Cant. 2. Simil.

satisface como Flor à las que aun estàn en estado de esperança en el tiempo de esta vida mortal; pero es el mismo Señor (dize Hugo) el fruto, y Flor, que si satisface como fruto à los Bienaventurados que le gozan, satisface como Flor à los mortales que le reciben, y esperan: *Christus Dominus* (escrivia el Cardenal) *Flos, & fructus idem est; sed Flos expectantibus, fructus fruentibus.* Veis (Fieles) que el mismo Jesu-Christo, que està en el Cielo à la Diestra de Dios Padre, està con nosotros en este Soberano Sacramento?

Ibidem.

12 Demos otro passo, para vèr mas, que ay mas que vèr. Yà se sabe quien està en este Sacramento inefable. Buelvo à preguntar; como està? O quantos ciegos diràn que no lo saben! Pues, mira, ciego: *Respice.* Allì està todo Jesu-Christo en toda la Hostia, y todo de la misma suerte en qualquiera parte la mas minima de la Hostia. El mismo Señor està en la Hostia pequeña, como està en la grande: y el mismo està en todas las Hostias Consagradas de todo el mundo, vno en todas, y todo en cada vna, sin que se divida, porque se dividan las Hostias: por estàr con modo Sacramental, à modo de Espiritu.

13 Se entenderà esta verdad, si examinamos porquè Jesu-Christo nuestro Señor se llama palabra, yà hablada, yà escrita, como leemos en David: *Eructavit cor meum verbum bonum: lingua mea calamus scribæ velocitèr scribentis.* Que hable de nuestro Salvador, es sentir comun; escuso à S. Agustin, y Hugo Cardenal. Mas por què se llama palabra? Diràn, que porque el que ab eterno era Verbo inmortal, se hizo palabra mortal, pues la palabra despues de pronunciada muere: y tambien, porque el que siempre fuè, y es palabra eterna del Padre, con inmensidad que no puede reducirse à terminos, se estrechò en la Encarnacion, quando se escriviò en el papel candidissimo de Maria Señora nuestra. Bien dicho; pero deseo mas: que es palabra pronunciada, y escrita en este Sacramento inefable. Luego la verèmos escrita: atendamosla aora pronunciada. Yo pronuncio esta palabra, *Jesu-Christo.* Pregunto: què oye aquel? Este? Todos, grandes, y pequeños, quãtos me atienden? Oyen, *Jesu-Christo.* No es verdad, que todos perciben vna palabra misma? No es verdad, que siendo assi, que yo no pronunciè mas de vna palabra, llega entera à los oìdos de todos? Pues veis aì (dize Raymundo Sebunde) como se explica, aunque no se prueba, el modo de estàr en el Santissimo Sacramento, Jesu-Christo nuestro Señor: pues siendo vn solo Jesu-Christo, està en todas, y en cada vna de todas las formas Consagradas; y por esso se llama palabra, que se pronuncia. *Eructavit cor meum verbum bonum. Si ergo* (escrive Raymundo) *vna vox hominis est in pluribus auribus tota eàdem specie: Magis oportet daret vnum gradum Carni Christi, & Corpori suo, vt scilicet vnum, & idem numero existens possit esse in pluribus locis.*

Psal. 44.

August.
Hug. ibi.

Simil.
Innoc. lib. 4. de Sac. Altar. Myst. c. 47.

Guitmũ. advers. lib. de verit. Euchar. Lat. Fra. Contuar. lib. 1. de Euchar. Vid. Ambros. de myst. init. c. 9.

D. Thom. opusc. 60. cap. 8.

Raym. Seb. Tit. Nat. tit. 293.

14 Ved aora esta Divina palabra escrita en este inefable Sacramento, con la mano de su infinito poder, y los dedos de su incomparable amor: *Lingua mea calamus scribæ velocitèr scribentis.* Escriva vno de vosotros (para entenderlo) esta palabra, *Jesu-Christo*, con vnas letras muy grandes. Escrivala en otra parte con letras muy pequeñas. Pregunto: es distinto significado el de las letras pequeñas de el de las grandes? Direis que no. Pero pregunto mas: es mayor el significado en las letras mayores, y menor en las menores? De ninguna suerte, direis: porque lo mismo significan las vnas, que las otras, sean grandes, ò pequeñas. No es assi? Pues por esta comparacion os acercareis à entender lo que creemos del modo con que està Jesu-Christo nuestro Señor en este Soberano Sacramento: porque està Real, y verdaderamente en la Hostia pequeña tan grande, y tan entero como en la grande, sin que sea mayor, ni menor por la diferencia de las formas; que es el Verbo, y significado, que se halla en todas el mismo, sean las formas en que està el significado grandes, ò pequeñas: *Forma panis, & species* (dixo el citado Raymundo) *est sicut dictio significans, & Corpus Christi est sicut significatum: ideò neque parva forma, neque magna aliquid variat, quia tantum est in parva sicut in magna Hostia.*

Psal. 44.

Simil.

Raym. vbi supr.

15 Aun

15 Aun no he dicho todo lo que explica la palabra escrita deste mysterio. Escrive (Catolico) *Jesu-Christo.* Repara en esta palabra. No adviertes, que en el pepel es negra, es ancha, es larga, es alta, ò al contrario? Dime aora: en la alma del que la lee, de què color està? Quanta anchura tiene? Quanta altura? Quanta longitud? Ninguna; porque recibiendola la alma en sì, la espiritualiza: y assi queda vna palabra con modo espiritual sin color, sin latitud, y sin la cantidad, y medida que tenia en el papel, por estàr toda junta dentro de la alma. Pues entiende aora el modo de estàr en este Sacramento inefable, Jesu-Christo nuestro Señor: porque como està aqui su Sacratissimo Cuerpo con modo espiritual, cabe todo en la menor particula de la Hostia, y està todo junto en toda ella, y todo junto en la mas minima particula de toda ella: *Quamvis A scriptum sit corporale* (escriviò Sebunde) *& magnum, & quantum, latum, & longum: attamen quando est in anima non est longum, &c. Sed est totum simul ad modum animæ; ita conformiter Corpus Christi, quia est reductum ad spiritualitatem, &c.* O si todas las almas aprendiessen à leer, y saber los mysterios desta palabra Divina! O si todos tratassemos de considerar, y agradecer las amorosas finezas de esta palabra! Alma ciega: esto ay que saber, para salir de ignorancia, y ceguedad: *Cæcus quidam sedebat secus viam. Respice.*

Simil.

D. Thom. ubi supr.

Raym. ubi supr.

§. IV.

CEGUEDAD SEGUNDA, EL OLVIDO ingrato de los beneficios de Dios, y su remedio.

16 LA ceguedad segunda del alma, es quando està sin ojos para vèr, y considerar los grandes beneficios que debe à la Divina Misericordia. Qual fuè (Catolico) el criar Dios tu alma, dandole de nada el sèr, y vn sèr tan nobilissimo, à imagen, y semejança suya? Qual fuè el de averte conservado con tan paternal providencia? Qual el averte redimido con tanta costa? Y qual fuè el averse quedado en el mundo para tu alimento? Pues què dirèmos de la especial misericordia con que te ha hecho hijo de su Iglesia, para que en ella puedas gozar del fruto de la Redempcion, del alimento desta Mesa Soberana, y de todos los otros beneficios? O valgate Dios, Christiano! No vès à quantos se ha dexado en las horribles tinieblas de la infidelidad, quando te traxo à la Sagrada Luz del Evangelio? Dime, por què a tì, y no à los otros? Por què dexò à los otros en el camino, ò precipicio de la perdicion, y te puso en el camino de la seguridad? Ocho personas no mas de todo vn mundo reservò Dios entre los innumerables que en el diluvio murieron anegados: *Octo animæ salvæ factæ sunt per aquam,* dixo mi Padre San Pedro. Ocho solos en la seguridad del Arca, quando tantos naufragaron en el diluvio? Ocho solos se hallan cuydados, y sustentados de Noè, quando tantos desamparados perecen? Què es esto? Misericordia grande de Dios. O Catolico! Es assi; pero es misericordia, què pàra en cōservar la vida del cuerpo. Qual serà la misericordia de averte Dios entrado en la Arca de su Iglesia, en que te librò del diluvio de los errores, y en donde te cuida, y sustenta con su misma Carne, y Sangre, assegurandote, si quieres, la vida de la gracia, para que navegues seguro al puerto de la gloria? *Nunc similis formæ salvos facit baptismo.* Ay piedad, que llegue à esta piedad? Ay quien considere esta misericordia? Ay quiē atiēda à los demàs beneficios particulares, y especiales, que sobre este ha recibido? O quantos, ciegos, los tienen olvidados!

Genes. 7. 1. Pet. 3.

Ibidem.

17 Oye de la suerte que se quexa Dios por su Profeta Geremias: *Numquid obliviscetur virgo ornamenti sui, aut sponsa fasciæ pectoralis suæ? Populus verò meus oblitus est mei diebus innumeris.* Por vētura (dize Dios) podrà la doncella, serà possible (no lo serà) olvidarse de su vestidura, y ornato? Podrà olvidarse la Esposa (no se olvidarà) de la faja riquissima de su pecho? Pues mi Pueblo me ha olvidado con feissima ingratitud. Entendeis (fieles) la razon; porque para quexarse de este olvido, trae la memoria de la doncella, y la Esposa, que no se olvidan

Hiere. 2.

vidan de su vestido, y su faxa? O què tiene gran mysterio! No solo fuè para dàr à entender, que aquel Pueblo ingrato le estimava menos que la muger sus adornos, como dixo el Padre Cornelio; sino para quexarse de la alma, que olvida sus beneficios. Oìd como: Es la alma, por la Fè, Esposa de Dios, como dixo por su Profeta: *Spōsabo te mihi in fide*. Diòle en el Baptismo, como vestidura, que abrigasse su desnudez, y la adornasse, no menos que al mismo Jesu-Christo, como lo dixo el Apostol: *Quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis*. Dize, pues, Dios nuestro Señor: donde cabe que la alma haga, con su ingratitud, possible vn impossible? Porque siendo impossible olvidarse de su vestidura, y ornato la doncella, se olvida la alma de mì, su Divino Esposo, que soy desde el Baptismo su vestidura, y ornato? *Numquid oblivìscetur virgo ornamenti sui*? Pero no solo se quexa del olvido del Baptismo; notad lo que prosigue el Señor.

Corn. ibi. vers. 32. Osseæ 2.

Galat. 3.

18 *Se olvidarà acaso la Esposa de la faxa de su pecho? *Aut Sponsa fasciæ pectoralis suæ*? Vatablo trasladò: *Monilium suorum*, que es (dize el Doctissimo Alapide) el collar, la cadena de oro, el cintillo de diamantes, los hilos de perlas, con que se adorna la Esposa, y con que concilia el Esposo su amor: *Monialia, torques, catenæ aureæ, quæ Sponsa accipit à Sponso, vt eam sibi astringat*. De esto no se olvida la Esposa? Pues como mi Esposa la alma (dize Dios) se olvida de tantas piedras preciosas, y perlas con que la he enriquecido, y adornado? *Populus autem meus oblitus est mei*. Què otra cosa son (alma) los innumerables beneficios que Dios te ha hecho, sino preciosissimas Margaritas? Repara bien en los hilos de estas perlas. Vno se compone de los dones naturales, la alma nobilissima con sus tres potencias, el cuerpo con sus cinco sentidos, la vida, la salud, las fuerças, la hermosura, la nobleza, la honra, la autoridad, con todos los demàs bienes q̃ llaman de fortuna. Otro hilo se forma de los bienes de la gracia, Fè, Esperança, Caridad, Inspiraciones, Sacramentos, con todos los demàs medios para conservarte en la gracia, ò recuperarla si la perdiste. Otro, y otros hilos de perlas se forman de los beneficios especiales que Dios te ha hecho, y de los muy especiales, y ocultos que aun no conoces. Y es possible en tì (dize Dios) lo que no es possible en la Esposa? Y tu (alma ingrata) que eres la Esposa, hazes este possible impossible, olvidando mis beneficios? *Nunquid oblivìscetur*? Vès clara tu ceguedad? Veste fuera del camino de la virtud? *Cæcus quidam sedebat*.

Vatabl. Jer. 2.

Velazq. de concept. p. 295.

Corn. ibi. vers. 32.

Vid. Desp. serm. 20. & 21. & 33.

19 Pero quieres entrar en camino à tener vista? *Respice*, pon los ojos en este Sacramento inefable, cifra, y memorial de todos los beneficios de Dios, como dezia David: *Memoriam fecit mirabilium suorum*. Llega à esta Mesa Soberana, y no solo no olvidaràs los beneficios que has recibido de la divina bondad, sino que harà que olvides todo lo que divierte tu memoria, para acordarte de tantos beneficios. Por esso llamò David à este inefable Mysterio, Caliz que embriaga las almas? *Calix meus inebrians*. Porque (como dixo San Laurencio Justiniano) enagena al que dignamente le recibe, para que no atienda à otra cosa: *Inebriat profectò Calix iste Sanguinis Domini: ex toto corde diligentem alienat à se, & copulat Christo*. Què bien lo enseña la Paloma de Noè! Maestra del Patriarca le llamò San Juan Chrysostomo: *Rediens iustum docuit*. Pues què enseñò la Paloma? No adviertes (dize el Santo) quanta fuè su gratitud? *Vide quanta avis sit gratitudo*. Ea, yà sabes que embiò Noè al cuervo, para reconocer si avian cessado las aguas del diluvio, y que embiò tambien à la Paloma. Què hizo el cuervo? *Egrediebatur, & non revertebatur*. Saliò de la Arca; pero no bolviò. O cuervo ingrato! No conoces lo que debes à Noè? Què huviera sido de tì, à no averte recogido? Quantos otros como tu perecieron, y tu fuiste privilegiado? Noè te librò de la muerte: Noè te sustentò para conservarte la vida: y no buelves? *Non revertebatur*. Yà no me admiro de que te repruebe Dios: *Omne corvini generis*. Pero la Paloma? Saliò de la Arca; pero bolviò à Noè: *Reversa est ad eum in Arcam*. O Paloma agradecida! No la detiene, ni el amor de

Ps. 110. Geron. Aug. Cō fed. ili. D. Tom. opusc. 57. & 3. p. q. 83. art. 4.

Psal. 22.

Lau. Just. serm. de Euchar.

Chrysost. hom. 26. in Genes.

Genes. 8.

Leu. 11.

Genes. 8.

de su antiguo nido, ni el afecto de su libertad, ni todo vn mundo que la convida: porque aviendo experimentado el alimento de Noè, buelve las espaldas à quanto la puede divertir, y se buelve agradecida à su bienhechor: *Vide quanta sit avis gratitudo.* O aprenda aqui Noè, y aprendamos todos à ser agradecidos! Querras (alma) ser cuervo reprobado, ò Paloma escogida! Llega, llega à esta Soberana Arca, pues eres por la Fè Esposa de Dios; que à su Esposa da este Soberano Señor ojos de agradecida Paloma: *Cœcus quidam sedebat respice.*

§. V.

CEGVEDAD TERCERA, LA INCONsideracion de la causa de los castigos, y su remedio.

20 PAsso à la tercera ceguedad, con que muchos no vèn, ni consideran las obras de la Divina Justicia: *Cœcus quidam.* O valgame Dios! Quien, si no està ciego con las passiones, como Balaan, no vè la espada de la indignaciō Divina en tantas, y tan repetidas calamidades? Quien no vè en la falta de caudales, de mantenimientos, de viviendas, con tantas inundaciones, los enojos justos de Dios? No es caso raro, que vea la espada la jumenta, y que no la vea Balaam! *Cernens asina Angelum,* Num.22. *evaginato gladio.* Que la jumenta de el cuerpo vea la espada; y que el espiritu racional, como Balaam, no la vea! Vamos practicos, que deseo abramos los ojos. Què vè el cuerpo? Lluvias tan excessivas desde el dia 25. de Noviembre hasta oy. Pero como el pecador no vè, que de la suerte que las lluvias nacen de los vapores de la tierra que suben contra el Cielo; assi esta calamidad ha nacido de los vapores de las culpas que subieron contra Dios! Què vè el cuerpo? Diluvios de agua, no de fuego, ni otro elemento alguno. Pues como el pecador no vè, que como la agua es contraria, y enemiga del fuego: viene esta calamidad contra el insolente, y pernicioso fuego de la torpeza? Què vè el cuerpo? Rios que salen de madre, apartandose de su debido curso. Pues como el pecador no vè que le vienen mostrando à los ojos la desobediencia con que èl traspassa los terminos, y limites de la Divina Ley?

21 Mas. Què vè el cuerpo? Rios que arrancan de la tierra los arboles que enquentran, con su furia. Pues como el pecador no vè que le avisan, que èl està arraygado en la tierra con sus afectos, como si no le esperàra vna interminable eternidad? Què vè el cuerpo? Rios furiosos, que derriban casas, y vè casas arruinadas con las lluvias. Pues como el pecador no vè que le reprehenden la ansia con que procura hazer habitacion del camino, patria del destierro, y que amenaza ruina al edificio de su vida, por no estàr fundado su amor en la piedra Christo? Què mas vè el cuerpo? Rios que se llevan los sembrados, que cortan las azequias, que impiden el vso de los molinos para tener pan. Pues como el pecador no vè, que si le quitan el pan, es por el que quitò su crueldad à los pobres en el trato injusto, en la falta de caridad, y dureza de coraçon? Què vè el cuerpo? Rios que ahogan à muchos hombres, que incautos se arrojaron à ellos. Pues como el pecador no vè, y considera el Rio de la culpa, que ahoga con su malicia à quantos se opusieron en la ocasion, y peligro?

22 Vltimamente. Què vè el cuerpo? Rios impetuosos, que à todo correr vàn huyendo de su origen. Pues como (pecador) no te miras retratado en esse rio (dize San Agustin) huyendo de Dios al mar de la malicia? Como no vès, que llamandote Dios à penitencia, te huyes, sin querer responder à su llamamiento? Como no miras, que saliendo Dios à detenerte con avisos, y con golpes, tu no has hecho caso de sus golpes, y sus avisos? *Quisquis principium suum deserit* (oye à San Augustin) *& à Creatore suo avertitur, tanquam fluvius in mare, labitur in huius sæculi amaricantem malitiam.* O Rio ciego! No vès que te precipitas? Quieres remedio? Jesu Christo te lo ofrece: *Quid tibi vis faciam?* Si quieres remedio, mira: *Respice*, mira à tu Dios, à tu Redemptor, que quiere en esse inefable Sacramento remediarte, con atraerte à si:

Aug. in Ps. 113. Damian. serm. 2. de S. Ioan. Evangel.

Sian

Stans Iesus iussit cæcum adduci ad se. Mira, considera, y recibe à este Señor, para que se detengan tus desordenados impetus, y buelvas por temor, y amor à su Magestad, que es tu origen.

23 Què mysterioso David! Mira detenerse al rio Jordàn, para que passe el Pueblo de Dios: y le pregunta la causa porquè no prosigue su curso: *Quid est tibi mare, quod fugisti; & tu Iordanis, quia conversus es retrorsum?* Què te ha sucedido, Jordàn? Rio caudaloso, quien ha detenido tus corrientes? Reparese (dize San Agustin) que David no pregunta al Rio la causa que le detiene; sino la causa porquè buelve passos atràs: *Conversus es retrorsum.* Bien: y ha de responder el Rio? Respōderà la alma del Christiano, à quien representa, dize S. Augustin. Es el Jordàn symbolo proprissimo del Christiano, como tambien lo advirtieron, Origenes, San Gregorio, San Geronimo, el Cardenal Damiano, y otros; porque como este rio nace de dos fuentes, que estàn à la raiz del Libano, vna llamada *Ior* al Occidente, y otra al Oriente, llamada *Dan*, como dize San Isidoro, el Abulense, y Solino: assi el Christiano tiene dos fuentes, de donde nace, vna al Occidente, que es la naturaleza, y otra al Oriente, que es la gracia, y fuente del Sagrado Baptismo. Pues aora. Nace, y renace este Catolico rio; pero què haze? Quanto mas corre su vida, mas se aleja de su principio, bolviendo las espaldas à su Divino origen, siempre que peca gravemente, hasta ir à parar al mar muerto de la eterna perdicion. O Rio! Detente, que te despeñas. Mas corre, mas se precipita en las culpas. No es esto lo que sucede? Pues mirale David retroceder, y admirado le pregunta por la causa: *Quid est, quia conversus es retrorsum?* Què novedad es esta, Jordàn? Antes bolvias à tu principio las espaldas: como yà le buelves el rostro? Antes huias, apresurado, de tu origen: como yà corres tan diligente à buscarle? Antes impetuoso te despeñavas al mar muerto: como yà buelves aprisa à la fuente de agua viva? *Quid est tibi?* Què ha sido esto? Bolverse el Christiano à Dios, dize San Agustin: *Iordanis convertitur retrorsum, cum illi convertuntur ad Deum, vt eum iam retrò non habeant.* Sea assi; pero sepamos la causa: *Quid est tibi?* Yà el mismo David la dize: *A facie Dei Iacob.* Entrò en el rio la Arca del Testamento, sombra deste Sacramento inefable: y à su vista se detuvieron, y bolvieron àzia su origen las aguas del Jordàn: *Quid est, à facie Dei Iacob* (escrivia San Agustin) *nisi eius præsentia, qui dixit, ecce ego vobiscum sum vsque in consummationem sæculi?* Vès yà (rio Catolico) la eficacia que tiene esta Arca inefable contra la impetuosa corriente de tus passiones? Mire el Christiano à este Señor: atienda à este Soberano Mysterio: recibale dentro de sì; que no solo pararà el impetu, y precipicio del Rio, sino que bolverà convertido àzia su origen: *Iordanis conversus est retrorsum: à facie Dei Iacob.*

Psal. 113. Orig. hom. 26. in Num. Greg. lib. 33. mor. cap. 7. Hieron. in Iob. c. 40. Dam. vbi supr. Greg. in 1. Reg. 13 Isid. li. 19. Ethim. Abul. in 13. Gen. q. 68. Solin. in Polist. c. 36. Hieron. in Math. 16 Abul. in 1. Paral. 12. q. 11.

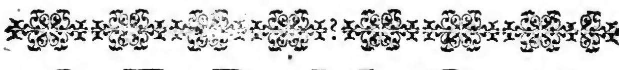
Aug. in Ps. 113. Amb. ser. 21.

Aug. supr.

24 O Christianos! Y si parasse el impetu de las culpas, què presto vieramos parar el impetu de la justicia de Dios, que nos avisa en el impetuoso bramido de los rios que nos anegan! Mude de animo Balaam: retroceda de su temeraria determinacion, y verà que el Angel recoge la espada, que amenazava à su vida: *Cessat vindicta divina* (dize San Prospero) *si conversio præcurrat humana.* No queramos, como el endurecido Faraon, que primero cesse la plaga, para conceder la libertad al Pueblo de Dios, que sō en nosotros los deseos buenos, la reformacion de la vida, y practica de las buenas costumbres; y pues sabemos, que en lo natural ha de ser primero el cessar de llover, que el cessar la inundacion: cessen nuestros coraçones de embiar contra el Cielo vapores de malicia, y cessarà la inundacion de tantos trabajos como nos anegā. Abramos yà los ojos, pues viene este Señor à curar, y remediar tanta ceguedad. *Respice*: abramos los ojos al conocimiento de lo que creemos en este Sacramento inefable, para que no nos despidan, como à ciegos imprudentes, quando lleguèmos à llamar à las puertas de las eternas bodas. *Respice*: abramos los ojos, para conocer los inumerables beneficios que debemos à la Divina Misericordia, cifrados todos en esta Mesa Soberana, para que no nos reprueben co-

Prosp. sent. 2

como à ingratos Cuervos, ſino ſeamos eſcogidos, como Palomas agradecidas. *Reſpice*, abramos los ojos, para conocer, que ſi la juſticia de Dios nos aflige con calamidades, en ellas miſmas nos deſcubre la cauſa que dàmos con nueſtras culpas: para que aplacada la juſticia con nueſtra converſiõ, ſujetas nueſtras deſordenadas paſsiones con eſte Sacramento inefable, bolvamos à nueſtro divino origen, por nuevo conocimiento, por nueva gratitud, por nuevo temor, y amor, que nos vna con ſu Mageſtad Santiſsima por gracia, y nos diſponga para la eterna, y gozoſa vnion de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON DEZIMO TERCIO,

Y TERCERO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar, Domingo de Carneſtolendas, en San Joſeph de Granada. Año de 1673.

Cùm appropinquaret Jericò cœcus quidam ſedebat ſecus viam mendicans. Luc. 18.

*** SALUTACION. ***

1  Què propoſito, quando el mundo trata de combites, y feſtejos, para divertirſe, y alegrarſe, nos lee oy en el Evangelio la Igleſia la acerviſsima Paſſion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro? Para dàr à entender el precipicio de los mundanos en eſtos dias, baſtàra hazer memoria del Ciego del camino de Jericò, propria imagen de los que ciegos en ſus delicias ſe deſpeñan en la diſolucion, que es la otra parte del Evangelio; pero la Paſsion, à què fin? Dirèmos, que para que mas ſe conozca la ceguedad de el mundo, en tratar de alegrias vanas, quando la Igleſia trae à la memoria la Paſsion de ſu Divino Eſpoſo? Yà ſe vè, que (como dixo el Sabio) es importuna la muſica en el tiempo de la triſteza: *Muſica inductu importuna narratio*; y quãdo la Igleſia omite la Aleluya, y el Cantico *Gloria in excelſis*, en ſeñal de ſu triſteza, es importuna, es fuera de tiempo, es ceguedad, la muſica profana del ſiglo. Pero es mas. Dirèmos que ſe lee la Paſsion de Jeſu-Chriſto, para moſtrar al pecador, ciego en ſus paſſatiempos, que quanto es en sì, renueva con ſus culpas la Paſsion? Aſsi lo dixo el Apoſtol, hablando de los pecadores: *Rurſum crucifigentes ſibimetipſis filium Dei.* Si preguntamos à Joſuè, què es lo que ſuena en los Reales de Iſrael, nos dirà que oye clamores de batalla: *Vlulatus pugnæ auditur in caſtris*; pero dirà Moyſes, que oye en el Pueblo Canticos de alegria: *Vocem cantantium ego audio.* Qual de los dos acierta? Diràn, que Moyſes; porque eſtava el Pueblo en los bayles, feſtejos, y canticos, con que celebrava al Idolo, imitando à los Gentiles, como dize Lippomano: *More Gentilium.* Pero yo dixera, que acertaron los dos: ſon Canticos, como Moyſes dize: ſon clamores de guerra, como dize Joſuè; porque lo miſmo es entregarſe el Pueblo à los feſtejos profanos de el Idolo, como Gentiles, que hazer guerra, y preſentar batalla al verdadero Dios: *Vocem cantantium ego audio: vlulatus pugnæ auditur.* La ba-

[Left margin: ...g. ho. ... in E... ...ge; ...cl. 22.]
[Right margin: Hebr. 6. Exod. 32. Haie. Bibl. Max. ibi. Lippom. in Caten. ibi.]

batalla de la Passion de Jesu-Christo renueva el pecador, quando le ofende en los profanos festejos de estos dias.

2 Son estos los fines con que acuerda la Iglesia la Passion de su Divino Esposo? Aun me persuado, que mira à mas en este recuerdo. Oygamosle, que habla mysteriosa en los Cantares: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur*. Es (dize) mi amado Jesu-Christo para mì, vn hazecito de myrra; y le tengo de poner entre mis pechos. Que la myrra represente aqui la Passion amarguissima de nuestro Salvador, es comun en los Padres, S. Basilio, S. Bernardo, Origenes, y otros; y que estè en forma de hazecito, es estàr todos los passos de la Passion ligados, y vnidos, como se vèn, con el hilo del Evangelio: *Fasciculus myrrhæ*. Mas para què le pone la Iglesia, y tan de assiento en sus pechos? *Inter vbera*. Si quiere experimentar su amargura saludable, ponga la myrra en sus labios; pero en los pechos por què? O, que es vn mysterio admirable! No aveis visto (fieles) à vna madre cariñosa, que pone en sus pechos azibar, quando està criando à su hijo? Què intenta con essa amargura? Yà lo sabeis. O què desabre al infante! Què importa, si atiende à su provecho mayor? Es assi, que le amarga; pero le ama, y le cuyda: porque apartado el infante de la dulçura del pecho, con la amargura, apetece el pan, con que se crie robusto. Aora entendereis el espiritu de la Iglesia. Desea que las almas busquen cō pureza à su Dios: mira, que aun las que se precian de devotas, le busean por la dulçura que hallan; y para que apetezcan alimento mas robusto, pone como amorosa madre en sus pechos la amargura de la Passion de su Esposo: porque à vista de esta myrra, solo busquen à Jesu-Christo por Jesu-Christo, y no por la dulçura de Jesu-Christo: *Inter vbera mea commorabitur*. Buena, è importante doctrina para las almas espirituales.

Cant. 1.

Basil. in Psal. 44. Bern. ser. 45. in Cantic. Orig. hom. 1. in Cant. Cornel. Beda in Cant. 1. Simil.

3 Pero infieran de aqui todas las almas su mas importante doctrina. Si aun el assimiento à la dulçura sensible juzga la Iglesia conveniente que se quite en las almas, con la amargura de la Passion: quanto importarà apartarse de la dulçura del siglo, para percibir la substancial dulçura de este Pan vivo, que baxò de el Cielo? Ea, que este es el fin con que en estos dias acuerda la Iglesia la amargura de la Passiō de Jesu-Christo, quando expone esta Mesa franca del inefable Sacramento, à sus hijos los Catolicos: para que la amargura aparte à sus hijos de las delicias profanas de el engañoso mundo, y hallen en la Mesa de Jesu-Christo las verdaderas, y substanciales delicias. Aqui se cumple lo que figurò el Patriarca Abraham, quando hizo vn combite esplendido en el dia que se quitò el pecho à su hijo Isaac: *Fecit grande convivium in die ablactionis eius*; porque (como dixo Ruperto) entonces participan las almas del combite grande, y regalos de esta Soberana Mesa, quando se apartan de las pueriles delicias que procuravan en los pechos de la profana diversion del siglo: *In die ablactationis eius*. El Abad aora: *Illic profectò grande convivium est, cùm destitutis lacteis, idest, infantilibus ritibus, transducit suos ad verum, & vnicum sacrificium corporis & sanguinis sui: nam hoc est grande convivium*. Apartense las almas de essos peligrosos pechos; que à los que se hazen fuerça para apartarse, prometiò Dios, por Isaias sanarlos de la interior ceguedad, dandoles la sabiduria, è inteligencia en este Pan vivo de vida, y entendimiento: *Quem docebit scientiam? Et quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulsos ab vberibus*. No importa, que el mundo combide (como Saul) para la mesa engañosa de sus passatiempos vanos. Diga el alma (como David) que tiene mejor combite en Bethleen, casa de pan, en donde assegura la vida que intenta quitarle con sus passatiempos el mundo: *Dimitte me, quoniam sacrificium solemne est in civitate*. O, que porfia el mundo en combidar! Pues vengamos à razones para no seguirle. Pero lleguèmos antes à solicitar la gracia para acertar à proponerlas. Sea por medio de la poderosa intercession de Maria Santissima, diziendo: *Ave Maria, &c.*

Gen. 21.

Rup. lib. 6. c. 19.

Isai. 28.

1. Reg. 20.

Com

Cæcus quidam sedebat secus viam mendicans, &c. Luc. 18.

§. I.

CERTAMEN DEL MUNDO CON Jesu-Christo, que le vence en el Sacramento inefable.

4 QUE se atreva el mundo (Soberano Señor Sacramentado) à intentar competencias con el mismo Dios! *Ad emulationem eum provocaverunt*, dixo David. Que se humille la dignacion de Dios à exponerse à esta competencia! *In finem dilexit*; donde leyeron otros: *In contentionem.* Yà me acuerdo yo, que se quexava Dios, por Geremias, de que el antiguo ingrato Pueblo, no solo le ofendia, sino se ponia en competencias con su Bondad: *Quarè aversus est populus iste in Ierusalem aversione contentiosa?* Pero que aquì salga su Bondad en publico, à competir para vencer! *In victoriam, in contentionem dilexit.* Valgate Dios por voluntad del hombre! Por esta voluntad son las competencias del mundo. Por esta voluntad se expone à la competencia el mismo Dios. Pretende el mundo arrastrar à sì la voluntad del hombre; y Dios pretende atraer àzia sì essa voluntad. El mundo ofrece al hombre sus bienes aparentes: Jesu-Christo Señor nuestro ofrece los verdaderos bienes en este Sacramento inefable. Veis (Fieles) la competencia por el amor del hombre? Quien vence en esta competencia? Denos passo para responder vna noticia de Plinio.

[Margin: ...al. 77. / ...n. 13. ...ap. ...li. 7. ...ang. ...5. / ...um. 8. / ...isp. ...ib. ibi.]

5 Zeuxis, aquel Pintor celebre de la Antiguedad, deseoso de ganar los aplausos de primero, vino à publica competencia con Parasio, que era Pintor insigne. Determinaron, para que sentenciasse la fama, hazer cada vno vna pintura, en que aplicassen cada qual todos los esfuerços del Arte, para que expuestas al Pueblo, en vista de ellas juzgasse à qual de los dos se debia la primacia. Pintò Zeuxis vnas frutas, tan al natural, y con tan buen sucesso, que puestas en publico en el theatro, bolaron muchas aves à comerlas. Yà con esto se prometia Zeuxis la victoria; y aun el concurso todo casi le concedia las glorias de primero en el Arte de pintar: Ea, Parasio (dezia lleno de vanidad à su competidor) yà has visto que aun lo irracional me anuncia victorioso: veamos lo que has pintado. Avia Parasio traydo al certamen vn lienço hermoso, en que pintò vn velo, con tal propriedad, que creyendo Zeuxis que ocultava alguna pintura, instava à Parasio que la descubriesse. Corre, corre esse velo (dezia) à vèr si lo que oculta puede competir con las frutas de mi lienço. Aqui fuè (dize Plinio) quando reconociendo que era vn velo solo, el mismo Zeuxis se confessò vencido de Parasio: *Zeuxis alitum iudicio tumens, flagitaret tandem remoto linteo ostendi picturam, atque intellecto errore concederet palmam ingenuo pudore, quoniam ipse volucres fefellisset, Parasius autem se artificem.* Venciò (Fieles) Parasio con el velo, al que juzgò vencer con el engaño de las aves. Plin. lib. 35. c. 10.

6 Pues aora. Què haze el mundo en estos dias, sino pintar, como Zeuxis, variedad de frutas, que vistas de los mundanos, buelan à comerlas, juzgando hallar en ellas la satisfacion cumplida de sus deseos. Yà con esto se imagina victorioso en la competencia. Pero Pintor mas diestro Jesu-Christo, pone à vista del Theatro aquel hermoso velo de Pan, para triunfar del mundo en este certamen, mejor que triunfò de Zeuxis Parasio. Lleguen, lleguen à este Theatro los hombres. Què miran en el profano lienço del siglo? Frutas aparentes, honras, riquezas, gustos, que engañan à las aves ignorantes; pero digan las aves mismas, si quando mas desaladas por essas frutas, han hallado en ellas alguna satisfacion? Su experiencia misma les dirà su engaño. Què miran en el Sagrado lienço de aquel viril? Vn velo blanco de pan. Pensaràn los sentidos, que se oculta la substancia de Pan debaxo de aquel velo. Pues substancia de pan no puede presumir victorias à vista de las frutas

del mundo. Aguardad, dize Jesu-Christo, que lo que veis es solo vn velo de pan; pero no es pan, sino mi verdadera Carne, y Sangre, en que solo podeis hallar satisfacion: *Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.* Ea, que podemos yà cantar à Jesu-Christo la victoria, confessando, que solo merece nuestra voluntad.

7 No es esto lo que dize el Evangelio del dia? vn ciego estava en el camino de Jericò. Imagen es del linage de los hombres, dize San Gregorio; y symbolo del pecador en el camino desta vida. Què hazia el ciego en el camino? Mendigando, pidiendo à los que passavan: *Secus viam mendicans.* Què symbolo tan proprio de vn pecador ciego! Mendiga, y pide limosna de honras, riquezas, deleytes, à las criaturas passageras, inconstantes, que siempre vàn de passo por el camino de la vida. Puede ser mayor ceguedad? Ciego, has hallado en las criaturas passageras el lleno que deseas? Siempre estava mendigando, dize el Evangelista San Lucas: *Sedebat mendicans*; porque no pueden las criaturas satisfacer el coraçon del hombre: *Mendicans.* Pero yà dexa de mendigar el ciego. Mejor dirè, que dexò de ser ciego; y por esso dexò de mendigar: *Confestim vidit.* Saben porquè? Detuvose Jesvs en el camino: *Stans Iesus*: abriò los ojos del ciego: *Respice*; y de essa suerte, el que antes mendigava de los que passavan por el camino, dexò de ser ciego, y dexò de mendigar, siguiendo à Jesu-Christo, porque hallò en Jesu-Christo, parado en el camino, lo que nunca hallò en los que iban siempre de passo: *Confestim vidit, & sequebatur illum.* Vèn como triunfa Jesu-Christo parado, de todos los passageros del camino? Què mucho que este hombre entregasse à Jesu-Christo toda su voluntad, y su amor: *Sequebatur illum magnificans Deum.* O, Almas ciegas, las que mendigais de las criaturas, honras, riquezas, y gustos! Sino os desengaña vuestra experiencia misma, pues nunca hallais en ellas el lleno, para dexar de mendigar: Venid, vereis à Jesu-Christo, no de passo, sino detenido con nosotros en este Sacramento inefable: *Stans Iesus.* Venid, y hallareis, que solo en este Señor estàn los verdaderos bienes, que pueden satisfaceros. Aquì està la honra, la riqueza, el gusto, que invtilmente mendigais de las criaturas. Dexad que os abra los ojos, y vereis que, no el mundo, y sus aparentes bienes; sino Jesu-Christo, y sus bienes verdaderos, es solo quien merece la victoria, la alabança, y el amor: *Sequebatur illum magnificans Deum.* En hora buena (Dios, y Señor nuestro) en hora buena triunfes del engañoso mundo, para atraer à ti nuestra voluntad. Pero vamos practicos, para celebrar este triunfo.

Greg. hom. 2. in Evang.

Maldon. in 20. Mat. q. 110.

§. II.

VENCE JESV-CHRISTO CON LA honra de su Mesa, la honra vana del mundo.

8 EA, venga el mundo con su tabla pintada de aparentes bienes; que yà està en el Theatro Jesu-Christo Señor nuestro, embozado con aquel velo de pan: *Stans Iesus.* Venga la honra. No es verdad, que toda la que ofrece el mundo, no es otra cosa que vna opinion inconstante? Es mas que vna estimacion aparente? Los Discipulos lo digan. Levantòse entre ellos vna contencion sobre qual era el mayor de todos: *Facta est contentio inter eos, quis eorum videretur esse maior.* Tan atrevido es el espiritu de ambicion (dize San Juan Chrysostomo) que ni respetò al Colegio de Jesu-Christo, mientras no fueron purificados de sus imperfecciones. Pero porquè es la contienda? Por la honra del ser mayor. Reparese bien en lo que dizen, advierte el erudito Sylveyra: *Quis eorum videretur esse maior.* No dizen, que disputan sobre quien es el mayor; sino, sobre quien es el que parece mayor: *Videretur.* El Lusitano: *Non inquiunt quis esset, sed quis videretur.* Què es esto, sino confessar, que todas las mayorias del mundo, no son realidad, sino solo vn parecer? *In mundo enim vnus non est maior alio, licet alius maior videatur.*

Vid. Dom. [illegible] serm. [illegible] tot. [illegible] à num. Vid. Q. r. ser. [illegible] à num. [illegible] à

Luc. 22.

Chrys. in Cat. ibi

Sylv. lib. in Evang. cap. 8.

9 Bien pudieramos confirmar esta ver-

verdad con la experiencia de los que tienen en el mundo las mayores honras. Antes de posseerlas las miravan llenas de estimaciones,conveniencias, y quietud; pero despues? Les sucede lo mismo que à los que miran vna cosa con antojos de multiplicar. Miran vn grano de anis sobre vna mesa; y parece,no vno,sino muchos: tantos,como divisiones tiene el cristal, à diligencias del Arte, para que repitiesse la imagen del anis; de suerte, que apenas se conoce entre tanto numero qual es el grano verdadero. Demos, que le hallò la mano; què hallò? Vn granito solo. Y los demàs, que avia? Como no tenian realidad desparecieron, burlandose de la mano que los buscava. Esto diràn los que posseen las honras de este mundo! que las que antes parecian multiplicadas estimaciones: al alcançarlas, fueron solo vn granito, desapareciendo todo lo demàs, por ser solo vn parecer: *Non quis esset, sed quis videretur*. Veis como no es mas de vna apariencia lo que ofrece el mundo como honra? Y ay quien le entregue la voluntad, el amor, y aun la conciencia, y el alma,por sola vna apariencia? Què ceguedad!

Simil.

10 Vèn, ciego, à que te dè vista Jesu-Christo: *Stans Iesus*. Compara la honra que este Señor ofrece en esta Mesa, con la que el mundo ofrece en su pintura. La del mundo yà vès,que es solo vna opinion aparente, vn parecer, que no puede dàr satisfacion, y te dexa siempre en estado de mendigar: *Secus viam mendicans*. La honra, que te ofrece, y te haze Jesu-Christo, es realidad,no es solo parecer, combidandote en esta Mesa con todo lo que solo puede dàr à tu voluntad satisfacion: *Quid tibi vis faciam*? Miralo bien. Quien es Dios? Quien eres tu? No sabes, que es Dios el Rey de los Reyes, la Magestad de Magestades, el Señor de la grandeza, y Occeano infinito de infinitas perfecciones? No conoces,que tu eres vn pobre andrajoso, hijo de la tierra, nieto de la nada, y vn mar dilatadissimo de miserias? Y que este Señor te combide,te siente à su Mesa,te haga plato de su misma carne, y sangre, incorporandote en sì, para darte vida divina! Què entendimiento criado podrà comprehender lo inmenso de esta honra? Si David, siendo Rey, estimava en mas tener el lugar mas despreciado en la Casa de Dios, que todos los Palacios de el mundo: *Elegi abiectus esse in domo Dei mei, magis quàm habitare in tabernaculis peccatorum*: Què dirà, y què debemos dezir de la honra de estàr, no solo en su Casa, sino en su Mesa,en su gracia,y en su mismo coraçon,para que vivamos su vida? *Qui manducat me vivet propter me*.

Am. lib. 4. de Sacr. ... c. 15. *Psalm.*

11 Podemos entender, que nos dize este Señor desde aquel Altar lo que dixo à los hijos del Zebedeo. Yà sabeis que llegaron, ò por sì, ò por medio de su madre Salomè, pidiendo à Jesu-Christo Señor nuestro las dos primeras sillas de su Palacio: *Dic vt sedeant*. Pretendian (dize San Juan Chrysostomo) la honra temporal de ser en el Reyno de Jesu-Christo los primeros: *Vt quasi primores Regni, vtramque aurem occupent: vnum quaerebant, Praefectura potiri*. Reprobò la peticion su Magestad: *Reprobata est petitio*; pero porquè? Por vana? Por ambiciosa? El mismo Señor dize, que por hija de la ignorancia: *Nescitis quid petatis*. Pero en què estuvo la ignorancia de los Discipulos? En buscar honra del siglo, à vista de los desprecios del Señor? En desear puestos, oyendo tratar de muerte? En juzgar que era algo la honra que pedian? *Petens aliquid*. En tener las dignidades del mundo por descanso? *Vt sedeant*. Sea ignorancia por todo esso la peticion; pero en el mismo Texto se descubre en què estuvo la ignorancia. Què les dize Jesu-Christo Señor nuestro? *Potestis bibere Calicem quem ego biliturus sum*? Podeis beber el Caliz, que yo tengo de beber? Què Caliz? El de la Passion se entiende en lo comun: *Transeat à me Calix iste*. Pero tambien es el Caliz del Altar, que es memoria de la Passion; y assi le llamò el Apostol: *Calix benedictionis, nonnè communicatio Sanguinis Christi est*? Dize, pues, Jesu-Christo à los Discipulos, y en ellos à nosotros: Sillas, primacìas, honras del mundo pedis, y deseais? No sabeis lo

Mat. 20. *Caiet. Cornel. ibi. Chrys. ibi hom. 66.* *Chrys. imperf. in Mat. 20.* *Mat. 26.* *1. Cor. 10.* *Piña in Eccles. etholog. 581. n. 5.*

que pedis: *Nescitis quid petatis*; porque si podeis beber el Caliz de mi Altar, què mayor honra quereis? *Nescitis*. Es ignorancia desear, y pretender essa honra vana, inquieta del mundo, los que pueden recibir la honra de recibirme en el Altar: *Nescitis quid petatis*. La honra que pretendeis es nada, aunque la teneis por algo: *Aliquid*. Es inquietud, aunque la juzgais assiento: *Vt sedeant*. Si quereis honra, assiento, algo, y el todo, que podeis desear para vuestra satisfacion, todo lo hallareis en esta Mesa Sagrada del Altar: *Potestis bibere Calicem? Nescitis quid petatis*. Ciegos, los que mendigais honras aparentes del mundo: *Mendicans*, desengañaos, que solo en Jesu-Christo està la honra verdadera, que llene vuestra voluntad: *Quid tibi vis faciam?*

§. III.

VENCE JESV-CHRISTO CON LA riqueza de su Mesa, la riqueza peligrosa de el siglo.

12 VEnga al Theatro toda la riqueza del mundo. Tambien es solo pintura de riqueza, que dexa siempre à la alma mendigando, sin poderla de algun modo satisfacer: *Mendicans*. Hallanse los hombres burlados, como las aves de Zeuxis, y como los que entravan la mano en la vrna celebrada de la fortuna. Juzgavan hallar dentro grandes tesoros; y entrando la mano, solo encontravan las puntas de vn erizo: sacando en lugar de la pretendida riqueza, llena de heridas, y de dolores la mano. No son otra cosa las que llama el mundo riquezas: espinas son, como les llamò Jesu-Christo Señor nuestro, llenas de puntas, que hieren con el deseo, con la possession, con el temor de perderlas, dexando burlado al que buscava en ellas alivio. Por esso les llamò David riquezas soñadas, que al despertar, nada ay menos que lo que se soñò: *Dormierunt somnum suum, & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis*.

Georg. Steng. in labyr. mund. cap. 8.

Luc. 8.

Psal. 75.

13 Y que pretenda el mundo, con apariencias pintadas, con engaños de fortuna, y con vnos bienes de sueño, arrastrar à si la voluntad del hombre! Y que aya hombre tan ciego, que se dexe arrastrar la voluntad à essos bienes aparentes, engañosos, y soñados! Diga David, quando se hallò verdaderamente rico, sin vèr la cara à la necessidad: *Dominus regit me*. San Geronymo, con los Setenta: *Dominus pascit me*. Dios, como mi amoroso Pastor, me dirige, me apacienta: *Pascit me*. Y què se sigue de ai? *Et nihil mihi deerit*, que no temo (dize) que me falte cosa alguna; todo lo tendrè con abundancia: *Nihil mihi deerit*; porque hallarè en la Mesa, que me ofrece en el Altar, toda la verdadera riqueza: *In loco Pasquæ*. Menochio: *Sacræ Eucharistiæ*. Aqui estàn (dize San Juan Chrysostomo) las riquezas indefectibles, con que podemos comprar el Reyno de los Cielos: *Divitiæ indesinentes, quæ Cœlorum nobis regnum conciliant*. Aqui està verdaderamente aquel Señor, en cuyas manos puso el Eterno Padre todas las cosas: *Omnia dedit ei Pater in manus*. Aqui està el precio infinito de nuestro rescate, en la Sangre del Cordero inmaculado: *Pretioso Sanguine quasi agni immaculati*. Es esto verdad, Catolicos? Yà se vè lo que responde la Fè. Pues como ay quien aprecie otras riquezas? Como ay quien entregue à las del mundo su voluntad, y su amor? Como ay quien niegue à Jesu-Christo su voluntad, y su amor, por adquirir, ò conservar riquezas aparentes? Veis la ceguedad? Para libraros de ella sale al Theatro Jesu-Christo con sus riquezas en este Soberano Sacramento: *Stans Iesus*.

Psal. 22. Hieron. 70. ibi. Lyra, Ejus.

Menoch. ibi.

Chrys. de Nat. Salvat. fin.

Ioan. 13.

1. Petr.

14 El antiguo Patriarca Joseph, de orden del Rey de Egypto, combidava a su Padre, y sus hermanos, que viniessen à aquel Pays, ofreciendoles todos los bienes del Reyno, y que comerian la medula de la tierra: *Venite ad me, & dabo vobis omnia bona Ægypti, vt comedatis medullam terræ*. Supongamos aqui (con el Doctor Serafico) que Joseph fuè Imagen de Jesu-Christo nuestro Señor; y que la comida, que tiene todos los bienes, es este Sa-

Genes.

Dorot. ibi. in Bibliot. Seraphic. f. 1860. Sacramento inefable, que ofrece à los Fieles sus hermanos: *Hic est Christus, qui nobis praeparabit medulam pro cibo, scilicet Eucharistiam, in qua sunt omnia bona.* Notese aora lo que les encarga Joseph: Mirad (dize) que traygais con vosotros todas las alhajas, y bienes de vuestra casa, sin dexar, ni la menor: *Neo dimittatis quidquam de supellectili vestra.* No es caso estraño! Porquè han de venir con todas sus alhajas? No podràn passar sin ellas? O es porque no deseen bolverse à su casa, por la memoria, y afecto de lo que dexaron? Otra es la razon que les dà Joseph, y la que me causa mayor dificultad. Nada dexeis (les dize) porque tendreis por vuestras todas las riquezas de Egypto: *Nec dimittatis quidquam: quia omnes opes Ægypti vestrae erunt.* Como es esto? Nada de los bienes han de dexar, porque lo han de tener todo? Lo contrario avia de dezir: Porque acà lo tendreis todo, no os fatigueis en traer lo que teneis allà. Y assi leyò la Tigurina: Tigur. in Bibl. Maxim. hic. Pero que porque han de tener acà todas las riquezas, han de venir de allà con todos sus bienes? Para què? Dirè lo que se me ofrece. Para que mas aprecien las riquezas, que han de tener. Simil. No es cierto, que à vista de vn diamante, se desprecia mas vn vidro, y à vista del vidro se estima en mas el diamante? Pues dize Joseph, en nombre de Pharaon: Mirad que no os dexeis ni la menor de vuestras alhajas: *Nec dimittatis quidquam*; porque han de ser vuestras las riquezas todas de Egypto: *Quia omnes opes Ægypti vestrae erunt*; para que puestas vuestras alhajas à vista de estas riquezas, vosotros mismos os desengañeis, y conozcais, que no merecen vuestras alhajas aprecio, comparadas con las riquezas, y bienes, que os he de dàr: *Nec dimittatis quidquam de supellectili vestra, quia omnes opes Ægypti vestrae erunt.*

15 O verdadero Joseph, Jesu-Christo nuestro Señor! Todas las riquezas del Cielo nos ofrece en este Sacramento inefable: *Dabo vobis omnia bona*; pero quiere que trayga el hombre al theatro de la consideracion todas las riquezas del mundo, para que comparando riquezas con riquezas, conozca que son indignas de aprecio todas las del mundo, à la vista de las que aquì le ofrece: *Nec dimittatis quidquam.* Vea el Christiano las del mundo, y las hallarà engañosas: las de Jesu-Christo, verdaderas. Las del mundo, inconstantes. Las de Jesu-Christo, permanentes. Las de el mundo, llenas de peligros. Las de Jesu-Christo, llenas de seguridades. Las del mundo, tan cortas, que no bastan à comprar con ellas el alivio de vna calentura: Las de Jesu-Christo tan abundantes, que se compra con ellas la eterna felicidad. Las del mundo verà, que le dexan siempre mendigando: *Secus viam mendicans.* Las de Jesu-Christo verà, que solo bastan à darle satisfacian, como en las que estàn encerrados todos los bienes: *Nobis praeparavit medullam pro cibo, scilicet Eucharistiam, in qua sunt omnia bona.* Confiesse, pues, el mundo, que le vence Jesu-Christo en las riquezas de este Sacramento: y confundase el Christiano de aver puesto su voluntad en bienes, que no pueden satisfacer, teniendo en este Sacramento las verdaderas riquezas, en que està su temporal, y eterna satisfacion: *Quid tibi vis faciam?*

§. IV.

VENCE JESV-CHRISTO CON LAS delicias del Altar todas las delicias del mundo.

16 Venga yà el mundo al certamen, con todos sus gustos, y delicias. Esta es la pintura con que mas engaña; pero son sus delicias otra cosa que pintura? Menos que pintura les llamò David, quando dixo, que eran ilusion: *Lumbi mei impleti sunt illusionibus*; porque (como dixo San Juan Chrysostomo) no son mas que vna ilusion, ò aprehension engañosa, todas las que llama el mundo delicias: *Illusio & vanitas est carnis concupiscentia: res enim haec non est voluptas, sed vmbra voluptatis.* Vease bien como puede satisfacerse vn coraçon capaz de Dios, con aprehensiones. Psal. 37. Chrys. in 6. ad Ephes.

De aquì nace, que por mas que el hombre, como el prodigo de la Parabola, desee hallar el lleno de su gusto en las criaturas: *Cupiebat implere ventrem*, ni halla en ellas el gusto que pretende: *Nemo illi dabat*; ni aunque se le dieran, dexàra de lamentar, que muere de hambre: *Hic fame pereo*; porque siempre se quedàra, como el ciego, mendigando: *Secus viam mendicans*. Falta el pan en el camino à Saùl: *Panis defecit in sitarcijs nostris*; falta agua pera la sed en el cerco de Bethulia: *Defecerunt cisternæ*; falta el vino en las Bodas de Canà: *Deficiente vino*; porque el pan, la agua, y el vino de los gustos del mundo, suele faltar quando mas es menester; dexando hambrientos, sedientos, y sin gusto à los que emplearon el caudal de sus potencias, sentidos, tiempo, y aun su conciencia, por tener gusto: *Mendicans*.

Luc. 15. · 1. Reg. 9. · Judith 7. · Joann. 2.

17 Estos son los gustos del mundo, de que pueden dàr testimonio los que ciegos han corrido por alcançarlos: Bolved (Fieles) la vista à este Sacramento admirable. No es verdad (almas experimentadas) que se gusta en esta Mesa Soberana (como dezia el Angelico Doctor) la dulçura verdadera en su misma Fuente? No es cierto que hallais aquì (como dezia San Bernardo) la dulçura de todas las dulçuras? No comeis en este combite el panal sabrosissimo, en que (como dixo Honorio) se halla la miel de la Divinidad en la cera de la Sacratissima Humanidad de Jesu-Christo? Assi lo confessava la Alma Santa de los Cantares: *Comedi favum cum melle meo*. Los Setenta: *Comedi panem cum melle*. Comì (dize) mi Divino pan, que fuè para mì vn panal de dulçissima, y sabrosissima miel, por la indecible dulçura que hallè en la comunion. San Paschasio: *Illum panem qui de Cælo descendit comedimus, & ideò dicitur: comedi panem cum melle meo*. Ea, comparad delicias pintadas con dulçuras verdaderas: gustos aprehendidos, con los verdaderos gustos: dulçuras engañosas, con estas indecibles dulçuras: Quales tienen solidez? Quales dàn satisfacion? Las del mundo, aprehendidas, pintadas, y engañosas; ò las de Jesu-Christo verdaderas, seguras, y permanetes?

D. Thom. opusc. 57. · Bern. ser. de dign. Sacer. · Honor. in Cant. 5. · Cant. 5. Septuag. ibi. · Pasch. lib. de Sacr. cap. 10.

18 Para oìr la respuesta de Hugo Victorino, devotissimo deste Soberano Mysterio, hemos de vèr lo que sucediò à la viuda de Sarepta, y à las virgenes imprudentes de la Parabola. Assi vna como otras se hallaron necessitadas de azeyte; pero la viuda se hallò con todos sus vasos llenos: *Cum plena fuissent vasa*; y las virgenes necias se vieron con sus vasos vacìos, mendigando, como el ciego de oy: *Date nobis de oleo vestro*. A la viuda sobrò azeyte, y faltaron vasos: à las necias sobraron vasos, y faltò azeyte. Què diferencia es esta? La que ay entre las delicias del mundo, y las delicias de Dios, dize Hugo. El azeyte, que tuvo la viuda en tanta abundancia, fuè milagroso, dado por virtud Divina, symbolo de los gozos espirituales: el azeyte, que faltò à las virgenes necias, fuè natural, comprado con diligencia humana, symbolo de los gustos de la tierra. Vease, pues, que passa en los coraçones con los gustos, lo que sucediò con el azeyte en los vasos; porque gustos de tierra son azeyte que falta, dexando vacìo el vaso del coraçon: pero gustos del espiritu, llenan el coraçon, sin que falten. Què bien lo escrivia el Victorino! *Habet oleum Deus, habet oleum & mundus. Ad oleum Dei vasa deficiunt, oleum mundi in vasis deficit. Oleum Dei dulcedo æternorum, oleum mundi delectatio præsentium: illa sufficit, ista deficit*. Veis (Almas) como sol'as las delicias de este Señor, son las que permanecen, para dàr satisfacion, la que no pueden dàr todas las del mundo, por no tener permanencia, ni solidez? Pues quales de las dos elegis? A quales dà la victoria vuestra eleccion, para entregar el aprecio de vuestra voluntad?

Bern. tom. 2. ser. 55. art. 2. c. 1. · 4. Reg. 4. · Math. 25. · Hug. Vict. Hug. lib. 1. Miscell. cap. 51.

19 Oid, que os enseña à responder la Esposa Santa de los Cantares. Lleg ae yà Señor (dezia à su Divino Esposo) la vnion amorosa del Matrimonio, que celebraste con mi alma en este Sacramenro de amor: *Osculetur me osculo oris sui*. Es exposicion de S. Efren: *Copulæ nuptiarum cælestia sacramenta sunt*. Y lo dixo Theodoreto, explicando el texto mismo del Cantico: *Sponsi corpus suscipientes, complectimur, & osculamur*. De la misma suerte San Fulgencio, San Lau-

Cant. 1. · Ephr. ser. de iudicio. · Theodor. in Cant. 1. · Fulgent. li. 2. ad monim. c. 10.

Laurencio Justiniano, y Aponio. Sea assi, que desee la alma esta vnion Sacramental; pero dexenme reparar en el motivo. Deseo esta vnion (ò Bondad infinita!) dize la Esposa, porque son mejores tus pechos, que el vino mas generoso: *Quia meliora sunt vbera tua vino*. Lo entendeis? Se determina à aspirar à aquella vnion, porque ha gustado, que es mejor que el vino, el licor de los pechos de la Divina Bondad. Pues què ha hallado de diferencia en el licor de los pechos, para darle la ventaja en comparacion del vino? No veis (dize San Bernardo) que llama vino à las delicias del mundo, y leche de los pechos à las delicias de Dios? Por esso dà à estas la ventaja, porque estas delicias de Dios vencen à las delicias del mundo: *Carnis voluptatem vincunt hæ quas tua nobis vbera stillant deliciæ spirituales*. Aun no està claro el mysterio. Acabe de explicarle San Bernardo. Ay (dize) esta diferencia entre las vbas de que se saca el vino, y los pechos de donde mana la leche. Es assi, que dàn el vino las vbas, à fuerça de exprimirlas, y prensarlas; pero exprimidas vna vez, llegad à que dèn mas vino. No le tienen: se secaron, quedando en perpetua esterilidad: *Vba semel expressa non habet iam quod denuò fundat, sed perpetua ariditate damnatur*. No passa assi en los pechos, dize el Santo: *Verum vbera non sic*; porque aunque el infante tierno atrayga vna, y otra vez para alimentarse el licor, no se agota la fuente de los pechos, por estàr el manantial del calor de su amorosa madre cociendo siempre, para que tenga su hijo que atraer: *Hæc enim cum exhausta fuerint, rursum de fonte materni pectoris sumunt quod propinent sugentibus*.

Laurencio Justiniano, Aponio, Bernardo, Simil., Ibidem. (marginal notes, partly cut off: ...r. Iust. ...de En... n. 24. ...n. li. 5. ...Cant.; ...n. ser. ...n Cant.; Simil.; Ibidem.)

20 Estais yà (Fieles) en la diferencia? El licor de las vbas es vn vino, sin permanencia; la leche de los pechos es vn licor permanente. Dize, pues, la Esposa Santa, enseñandonos el modo de elegir: Aspiro à la vnion intima con mi Divino Esposo, porque estoy en que son mejores los pechos de su Bondad, que el vino que ofrece el mundo: *Quia meliora sunt vbera tua vino*. Conozco que la suavidad, y dulçura de sus pechos, vence en suavidad, y dulçura à los gustos, que ofrece el mundo en su vino: *Carnis voluptatem vincunt*. No aprecio, ni quiero vino del mundo, quando tengo tanta dulçura en los pechos de tu Bondad. Esta permanece: la del mundo esteril no dura. La del mundo cuesta el afàn de exprimirla: la de tu Bondad no cuesta mas que atraerla. La del mundo es vn vino, que priva la razon: la de tu Bondad es leche, que me alimenta sin privar. La del mundo es de arroyo, que se seca: la de tu Bondad es de fuente, que jamàs se agota. Sepa el mundo, que aborrezco sus gustos, y delicias de aprehension, engañosas, inconstantes; porque son mejores las que en esta Mesa me ofrece mi Divino Esposo, verdaderas, solidas, y permanentes, con las que me trae à la vnion estrecha con su infinita Bondad: *Meritò proinde* (concluye S. Bernardo) *meliora carnis sæculi ve amore asseruntur vbera Sponsi, quæ nullo vnquam lactentium numero arescunt, sed semper abundant de visceribus charitatis vt iterum fluant*. Estas delicias de esta Mesa Soberana, son las que debemos elegir, aborreciendo las del mundo; pues estas del mundo no sacan al coraçon de estado de mendigar: *Mendicans*; y solo las de esta Mesa pueden dàr à la voluntad el lleno, y satisfacion: *Quid tibi vis faciam?* Bernardo ibidem.

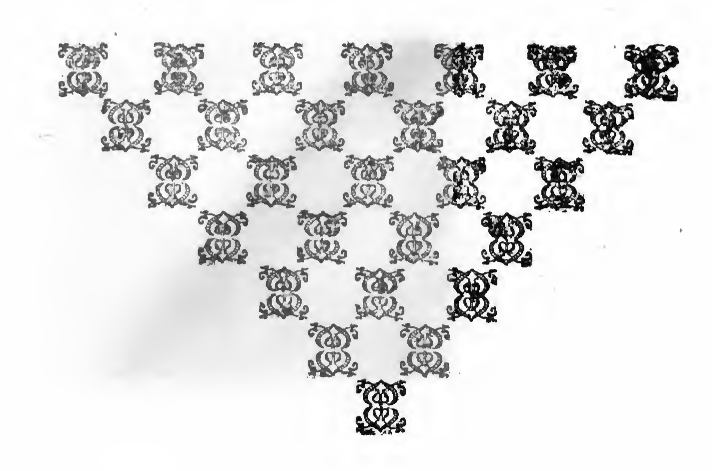
21 Ea, Almas Catolicas: Yà os aveis hallado en el certamen, à que la demencia del mundo provoca en estos dias à la Bondad de este Señor, para arrastrar à sì las voluntades, con las frutas pintadas de sus aparentes honras, riquezas, y gustos. Yà veis de la suerte que se vence Jesu-Christo Señor nuestro, saliendo al teatro con este velo de pan, en que oculta la honra, la riqueza, y los gustos verdaderos. Confessad, quien merece la gloria de vencedor? Quien es digno del aprecio, y amor de vuestra voluntad? No es verdad, que solo la merece Jesu-Christo? Pues: *Quare* (oìd, que os habla este Señor por su Profeta Isaias) *quare appenditis argentum non in panibus, & laborem vestrum non in saturitate?* Porquè empleais vuestro caudal, y hazienda en lo que no es este Soberano Pan? Porquè trabajais tanto por adquirir lo Isai. 55.

que no puede daros satisfacion? *Quare?* Ay porquè? Ay razon para comprar à costa de dineros, cuidados, y trabajos, lo que sin poder satisfacer, os lleva à la perdicion eterna? *Quare appenditis argentum non in pane?* Assi Pagnino. Pues si no ay razon; porquè os fatigais por essos bienes caducos, engañosos, teniendo en este pan los verdaderos bienes? *Quare appenditis laborem vestrum non in saturitate?* Menochio: *Cur* (ò mortales!) *vana huius mundi bona, vt opes, honores, delicias, tanto studio, & pretio sectamini quæ non possunt mentem saturare?*

Pagn. ibi. Lyra Tirin. ibi. Menoch. ibi.

12 Venid (dize este Señor) venid, oìd, comed, y hallareis en esta Mesa todos los bienes solidos, que podeis desear para vuestra satisfacion: *Audite audientes me, & comedite bonum, & delectabitur in crassitudine anima vestra.* Vèn, Catolico, vèn à experimentar lo que confiessa tu Fè. Si, Señor, yà vengo à obedecerte: que estuve ciego mientras mendiguè de las criaturas sus bienes engañosos. No me ofreces lo que necessito? Pues, Señor, abreme los ojos para que conozca las apariencias del mundo: *Domine, vt videam.* Vea yo, Dios mio, los engaños del siglo, para que no me arrastre su vanidad: *Vt videam.* Quiero vèr, y conocer, que en tì estàn los verdaderos bienes para estimarlos: *Vt videam.* Vea yà que en tì, en tu Mesa, en tu combite està solo el lleno, y satisfacion de mis deseos: *Vt videam.* Oyga yo, como el ciego, que me dàs la vista que pido: *Respice*; que me dàs fuerças para huir del mundo: que me dàs valor para empezar nueva vida: que me dàs tu gracia, para amarte, seguirte, imitarte hasta la muerte, para ir à cantar los triunfos de tu gracia en la eternidad de tu Gloria: *Quam mihi*, &c.

Isai. 55. Menoch. ibi.



SER-



SERMON (§) XXII. (§)

Y QUARTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en metafora de Fuente. En San Gil de Granada, à la Esclavitud, à onze de Agosto de 1675.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ex lect. Evang. Ioan. cap. 6.

SALUTACION.



1 Ntre las doze Fiestas, que como Estrellas luzidas, ò signos del mejor Sol, en los doze meses del año, coronan esta Iglesia Ilustre de San Gil: *Corona stellarum duodecim*: Entre las doze Fuentes Sagradas de devocion, con que, mejor que en Elim, crecen las palmas de los Esclavos libres del Santissimo Sacramento: *Vbi erant duodecim fontes*: Entre los doze panes de la proposicion, ò entre las doze vezes, que manifiesta este pan del Cielo en su hermoso Tabernaculo, el fervor de esta nobilissima Esclavitud, es esta en la que muestra mas el resplandor de su Fè, lo abundante de su liberalidad, y lo activo del encendido fuego de su amor à este inefable Mysterio. La fiesta grande llaman todos à la deste mes de Agosto; y à la verdad, ella misma publica que lo es: porque es grande por la grandeza del culto, grande por la limosna que oy haze, y grande porque las demàs del año la confiessan por grande, superior.

[Apoc. 12. 1. Exod. 15. Exod. 25. Tertul. lib. de idolol. cap. 10.]

2 Muchas fiestas celebravan entre año los Esclavos de la Antiguedad, de que escriven Tertuliano, y Lilio Giraldo; pero entre todas ellas (dizen Plutarco, y Rosino) la fiesta grande, la propria de los Esclavos Romanos, era la que celebravan à mediado Agosto: *Die decima quinta Augusti* (escriviò Rosino) *festum erat servorum, & servarum.* Celebravanla. Pero dexemos las letras esclavas por las señoras: las humanas, digo, por las divinas; que en el treinta y siete del Genesis hallo mas propriamente representada nuestra fiesta grande. Soñò Joseph (no fuè tanto sueño, como mysterio, dixo Ruperto Abad) y què soñò? Oygamos, que èl mismo lo refiere à sus hermanos. Juzgava (dize) que nosotros todos nos hallavamos segando trigo en el campo: que cada vno se ocupava en formar su manipulo, ò macolla, con destreza: que cada qual se esmerava en componer las doradas espigas con primor: *Putabam nos ligare manipulos in agro*; pero reparè, que vuestras macollas se postravan, y rendian adoraciones à la mia: *Vestrosque manipulos adorare manipulum meum.* Esta fuè la vision.

[Girald. de ann. & mens. Plut. q. 100. Rom. Rosin. de antiq. Rom. lib. 4. c. 12. Rup. lib. 8. in Genes. cap. 22. Genes. 37.]

3 Bien. Quantas macollas ay? Doze. Y à quien representan? A los doze hijos de Jacob: à aquellos hermanos, à quienes hizo Esclavos voluntarios en Egypto, el pan que necessitavan: *En omnes servi sumus*, dixo vno por todos al Mayordomo de Joseph. Luego se puede dezir, que en esta Hermandad, ò Esclavitud de los hijos de Jacob, està significada esta voluntaria Esclavitud de Fieles, Hermanos del Santissimo

[Genes. 44.]

mo Sacramento? Es assi, dize el Pictaviense: *Possunt intelligi fideles, duodecim Apostolis credentes, & duodecim Apostolos imitantes*. Y se conoce, en que si à aquellos los llevò à la esclavitud la necessidad del pan: à estos Esclavos los aprisionò el amor al Divino Pan de esta Mesa. Pues aora. Como mira Joseph à sus hermanos? Miralos gustosamente entretenidos en componer cada vno de los doze vna macolla hermosa de trigo: *Ligare manipulos in agro*. Pues yo miro à los Hermanos de esta Esclavitud Nobilissima, devotamente ocupados todo el año en componer doze fiestas al Pan vivo del Altar. Pero reparese, que mira Joseph à las onze de las macollas, que tributavan à la otra reconocimientos de grande, de superior: *Vestrosque manipulos adorare manipulum meum*. Y què macolla grande era esta? La de Joseph. Pues porquè goza esse privilegio entre las demàs? Sea la privilegiada la de Ruben el primogenito; y si esta no, la de Judas el ascendiente del Mesìas; pero la de Joseph? Ea, que si. No es Joseph el que con gran providencia juntò el pan para distribuir à los necessitados? Si, dize Julio Firmico: *Essurientibus frumenta diviserat*. No es Joseph el que se viò preferido à sus hermanos en el cariño, y el adorno? Assi consta: *Diligebat Ioseph super omnes filios suos: fecitque ei tunicam polymitam*. Pues sea su macolla la que entre las demàs sobresalga: que manipulo, ò macolla, compuesta por vn Joseph caritativo en el pan: manipulo, ò macolla, de quien assiste con mayor cariño, y adorno, essa sea la que goze los privilegios de grande, à quien tributen rendimientos las demàs: *Vestrosque manipulos adorare manipulum meum*. Yà pudieramos dezir, que fiesta à quien compone tanta caridad en tan copiosa limosna de pan, como oy se vè; y à quien assiste la devocion con tan singular adorno, y cariño: esta es la que con razon se llama la grande entre las demàs del año.

Gereb. ibi lib. 1. mor. cap. 24.

Iul. Firm. lib. de error. prof. Relig. cap. 14.

Genes. 37.

4 Pero, Joseph, aguarda. Quantos sueños tuviste? El texto dize que dos. Viò tambien, que onze Estrellas le adoravan: *Et stellas vndecim adorare me*. Pero este significa otra cosa, que el otro sueño? No, dize el doctissimo Pererio; que ambos representan lo mismo: *Quantùm ad significationem, vnum fuit somnium*. Pues si representan vna misma cosa, que es la exaltacion de Joseph, no bastava para esso el symbolo de las Estrellas? Para què es el de las espigas de trigo? Acaso para que la tierra, y el Cielo concurran à celebrar la felicidad de Joseph? Assi el docto Expositor. Mas para esso, fuera en symbolo de vnos arboles, ò otras plantas; pero en symbolo de espigas para què? Es para que estas representen las fiestas del Pan vivo del Altar? Assi puede juzgarlo la devocion; mas para esso bastàra estàr el trigo en las troxes; pero segandole? Si, Catolicos: que si aquì se representa la exaltacion de Joseph sobre todos sus hermanos; para symbolizar nuestra fiesta superior à todas las otras, vease que estàn segando los hermanos de Joseph, que estàn en el Agosto, reconociendo à Joseph las mayorìas; porque en el Agosto es quando calebra esta devotissima Esclavitud su fiesta grande, à la que reconocen superior las otras onze del año: *Vestrosque manipulos adorare manipulum meum*. Ea, no se haga memoria de la fiesta grande de los Esclavos de Roma, que celebravan en Agosto, à la vista de la fiesta grande, que en Agosto celebra esta Nobilissima Esclavitud del Santissimo Sacramento à su Dueño Soberano. O si logràramos todos el fruto, que pretende esta devocion! A este fin intento oy descubrir los impedimentos, que embarazan este fruto. Para el acierto necessito de la Divina gracia: lleguèmos (Fieles) à solicitarla, diziendo: Ave Maria, &c.

Genes. 37.

Peter. in. suo 4

Qui manducat hunc panem vivet in æternum. Ioan. cap. 6.

§. I.

JESV-CHRISTO EN EL SANTISSIMO Sacramento, es Fuente de vida para las Almas.

5 SI los Hijos dichosos de la luz (Soberano Señor de los Cielos, y la tierra) si los professores de la Santa Fè Ca-

Catolica abriessen los coraçones, para recibir la verdadera inteligencia del Sagrado Mysterio, y beneficio de este Sacramento inefable: Si abstraìdos de los afectos terrenos, aplicassen la Fè viva, para entender en la divina luz su felicidad, en tener consigo Sacramentado al Eterno Dios: Si dignamente conociessen los Fieles esta gran dadiva: Si estimassen este Tesoro: Si gustassen su dulçura: Si participassen en ella la virtud oculta de su Dios Omnipotente: O, Almas! (Hablo con las vozes, que la Reyna de los Angeles à la Venerable Madre Maria de Jesvs) nada quedaria que desear, ni que temer en este destierro. Ninguno de los mortales debiera querellarse, en el dichoso siglo de la Ley de Gracia, que les afligen, su fragilidad, y sus passiones; pues en este Pan del Cielo tienen à la mano la salud, y la fortaleza. Ninguno debiera lamentarse de que son tentados, y perseguidos del demonio; pues con el buen vso de este Sacramento inefable le venceràn gloriosamente, si para esto dignamente le frequentan. Aquì tenemos comida, armas, medicina, consuelo; pero oygamos, para fundar el assumpto, à San Juan Chrysostomo: *A mensa hac prodijt fons, qui fluvios spirituales diffundit.* Llevantad (Catolicos) los ojos à aquella Soberana Mesa; què veis? Vna Hostia consagrada. Pues es vn manantial (dize el Santo Doctor) es vna Fuente copiosissima, que, mejor que la del Parayso, se difunde en rios de gracia, y dones espirituales, para beneficio nuestro: *A mensa hac prodijt fons.*

Ciudad myst. 2. p. l.6.c.11. n.100.

Chrys. ho. 5. in Ioan.

Genes. 2.

6 Allà refieren S. Augustin, y S. Isidoro vna rara propriedad de dos fuentes en Beocia, que bebiendo los hombres de sus aguas, la vna causa memoria, y la otra olvido; pero quanto mas bien esta Mesa, y Fuente del Altar causa al que dignamente bebe de ella vn olvido de todo lo temporal, y terreno, para que solo se acuerde de lo eterno, y celestial? De otra fuente de Egypto haze memoria San Augustin, en la qual se apagan las achas encendidas, y se encienden las apagadas; pero quanto mejor se apagan, en la Fuente de este Soberano Sacramento, los ardores del apetito, y se enciende en fervores la mas apagada, y tibia devocion? No menos celebra Juan de S. Geminiano la fuente de los Garamantes, que de dia se experimenta vn yelo, y tan ardiente de noche, que abrasa à quien le toca sus aguas; pero quien no vè en nuestra Divina Fuente, que tiene yelo para el que quiere examinar sus aguas de dia: esto es, con la luz de la razon natural; y abrasa en divino amor al que dignamente llega à sus aguas en la noche de la Fè? Ea, es por esto el llamarse Fuente esta Mesa Soberana? Diga Isaìas: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Esta es la Fuente, y aun Fuentes del Salvador, de donde las almas reciben con gozo las aguas saludables de su remedio. Esta es (dize David) la Fuente, y manantial de la vida: *Apud te est fons vitæ.* Y esta es (dize Dios) la que satisface la sed de los coraçones: *Sitienti dabo de fonte aquæ vitæ.*

Aug. Isid. ap. Gemi. l.1.c.33. Theatr. vit. hum. v. Fons.

August. lib. supr. Erasm. in adagij.

Gemin. li. 1. cap. 33. Theatr. vit. hum. v. Fons.

Isai. 12. Cartus. ibi.

Psal. 35. Apoc. 21. Aretas ibi.

7 O valgame Dios, y con quanta propriedad se llama esta Fuente de nuestro Salvador, Fuente de las aguas de la vida! Porque si la agua mitiga la sed; este Sacramento inefable mitiga la concupiscencia: *Qui biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in æternum.* Si la agua templa el calor; este Soberano Sacramento templa el ardor de los apetitos: *Bibebant de spirituali, consequente eos petra.* Si la agua vne la tierra, que estava dividida; este es el Sacramento de vnion, con que nos vne à sì Jesu-Christo Señor N. *In me manet, & ego in illo.* Si la agua conserva la verde amenidad de los campos; este Sacramento inefable conserva la esperança de la gloria, de quien es prenda: *Pignus futuræ gloriæ.* Si la agua llena los vacios que encuentra; este Soberano Sacramento llena todos los vacìos de la alma: *Impleverunt eas vsque ad summum.* Si la agua fertiliza la tierra para que lleve fruto copioso; este Sacramento inefable fecunda los coraçones para el fruto copioso de las buenas obras: *Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum.* Si la agua sube, y haze subir à lo alto; este Soberano Sacramento levanta à las almas hasta la eterna vida: *Fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* Si la agua; pero donde voy, que no acabarè?

Ex Gemi. 2. lib. 1. c. 3. & 33. Ioan. 4.

Simil.

1. Cor. 10.

Ioan. 6.

D. Tho. in offic. corp. Christ.

Ioan. 2.

Ioan. 15.

Ioan. 4.

Oid

dixo en vna palabra de nuestro Evangelio à Jesu-Christo: *Qui manducat hunc panem, vivet in æternum*: El que come este Pan, vivirà para siempre. Lo entendeis? No solo quiere dezir, que conseguirà la vida eterna; sino, que vivirà con perpetua vida de gracia por virtud de este Soberano Sacramento, que es la Fuente de la vida: *Vivet in æternum.*

§. II.

DESCUBRESE EN GENERAL QUIEN impide en la Alma los efectos de la Fuente de la vida.

8 HAsta aquì (Fieles) no he hecho mas que suponer algo de lo mucho que se puede observar de los frutos desta Soberana Fuente; demos otro passo con vna duda digna del mayor assombro. Valgame Dios! Si es este Soberano Sacramento Fuente de la vida; como ay tantas almas muertas, bebiendo frequentemente sus aguas? Como es tan grande la sed, y el ardor de los apetitos? Como la esterilidad de los coraçones para las obras de virtud es tan grande? Como es tanto, en lo general, el desmedro de los Christianos? Sacerdotes de Jesu-Christo: Almas devotas: Christianos todos; què es esto? Comulgais? Pues como quedan las passiones tan vivas? Como està el fervor tan muerto? Como triunfa tanto el demonio? Me sabreis sacar desta duda? Veamos si en la Ciudad de Bethulia salgo de ella.

9 Llegue (Almas) vuestra atencion à vèr esta Ciudad, quando mas afligida con el cerco de los Asyrios. Yà se dà la agua à sus vezinos por onças: *Ad mensuram dabatur populis aqua.* Yà se vèn morir los tiernos infantes con la sed, quitando la vida à sus padres con el dolor: *Exanimabantur infantes eorum.* Yà las mugeres, y niños se vèn caer en las plazas desfallecidos con la falta de agua: *Mulieres, ac iuvenes præ siti deficiebant, & concidebant in urbis plateis.* Yà todos acuden à las cisternas, y algibes de la Ciudad por agua; y los hallan llenos de polvo: *Defecerunt cisternæ, & collectiones aquarum.* Todo es desmayo, fatiga, clamores, lamentos, y confusion. Què ha sido esto, Ciudadanos de Bethulia? No teneis vna fuente muy abundante, que repartida por azequias, y conductos, entra en la Ciudad para abasteceros, y alegraros? El texto lo dize: *Fons qui influebat.* Pues como estais tan tristes, y descaecidos? Oìd (Fieles) en el texto la razon. Cercò Holofernes la Ciudad: y reparando en la fuente, que los sustentava; què hizo? Secò la fuente? No era facil; pero le cortò las azequias, y arcaduces, con que se introducian sus aguas en la Ciudad: *Incidit præcepit aquæductum illorum.* Fuente tenemos, dizen los de Bethulia; pero es como sino la tuviessemos: porque faltando los aqueductos, por donde comunica sus aguas, nos falta el consuelo, y aun la vida, que nos diera, si tuviera corrientes los arcaduces. Esta es la causa, porque aunque tenemos fuente, perecemos: *Neque ullum in ipsis amplius robur supererat.*

Judith 7.

Greg. ibi.
Serar. ibi.

Judith 7. v. 11.

Ser.

Graec. ibi.

10 O, Alma Christiana, que me oyes! Ciudad de Dios eres, para cuyo sustento se instituyò esta mysteriosa Fuente, que en rios impetuosos de gracia entra en tu pecho, y espiritu, para darte vida, y consuelo: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* O què Fuente tan copiosa! O què aguas tan saludables! Digan las almas experimentadas, quanta es la suavidad, y vida que reciben. Pero digan las demàs, se ha secado esta Fuente? No es possible; que es su origen la bondad de Dios. Pues como ay tan grande sed de apetitos, y tan poca salud de aumento de virtudes? Yà respondieron los de Bethulia: *Incidit præcepit aquæductum.* La causa es, que aunque ay fuente de vida, ay Holofernes, que no la dexa passar, porque le corta los arcaduces: *Incidit præcepit aquæductum.* De parte de la fuente ay amor, ay inclinacion, ay promptitud, para dàr à todos la vida perpetua de la gracia: *Vivet in æternum*; pero cortados los arcaduces de la Ciudad del alma, se queda sin la abundancia, y perpetuidad de los Divinos dones: *Incidit præcepit aquæductum.* No es lo que enseña la fabrica, y disposicion del cuerpo humano? Es cierto que es el coraçon, en lo natural, la fuente de la vida. Deziala Salomon: *Ex ipso vita procedit.* Pues preguntad

Psal. 45.

Simil.

Prov. 4.

tad al que tiene perlesia, si tiene coraçon? Dirà que sì. Pues como estàn los miembros sin movimiento, y sentido? Porque opilados, y obstruìdos los canales, por donde comunica el coraçon essa vida (dize el Pictaviense) quedan los miembros paralyticos sin sentido, y movimiento, como si les faltara la fuente del coraçon: *Via animalis spiritus impeditur: & sic membrum, ad quod tendebat, sensu, & motu privatur.* Es assi que tiene la alma en esta Soberana Mesa la fuente de la vida; pero obstruìdos los canales, y cortados los arcaduzes, como quereis que comunique todos sus efectos de vida el coraçon amante, y fuente saludable de Jesu-Christo?

...neb. lib. ... de nat. ...c. 9.

11 Ea, no nos detengamos mas. Què arcaduzes son estos? Quien, y como los corta, para que no comunique todos sus divinos efectos la fuente de la vida? Para aqui deseo (almas) vuestras atenciones. Entra en la Ciudad de el Alma esta Divina fuente, y luego se encamina à las tres principales plazas que tiene la Ciudad. Quales son? Lo dixo Ricardo Victorino: *Plateæ sunt, ratio, memoria, voluntas, quæ latæ sunt, &c.* Es vna plaza el entendimiento, otra la voluntad, y la memoria otra. Y suponiendo, que no aviendo culpa grave, causa esta divina fuente su efecto del aumento de la gracia: corre esta agua de vida à causar en las plazas sus especiales efectos. Sube en el entendimiento en cristalinos raudales de luz, para el conocimiento de Dios, y sus perfecciones, como se viò en los Discipulos de Emaus: *Aperti sunt oculi eorum, & cognoverunt eum.* Mana en la voluntad en amorosos afectos, con que respira dulçura, y devocion: *Quis de hoc fonte bibit, & non amavit?* Dixo Guerrico. Y en la memoria mana en agradecimientos de beneficio tan grande, con lo que se disponen para nuevos beneficios. Con estas tres fuentes, que manan de esta fuente, se conserva en la Ciudad del alma la vida, y alegria espiritual: *Vivet in æternum.* Pero por quales arcaduzes llegan à las plazas de las potencias las aguas de esta fuente? Cuidado aora: Al entendimiento, por el arcaduz de la Fè, y la consideracion: à la voluntad, por el arcaduz de la pureza, y desnudez: y à la memoria, por el arcaduz de la vigilancia, y recogimiento. Pues como corta estos arcaduzes la ignorancia, la inconsideracion, y el descuido: de aì nace, que aya en la Ciudad de el Alma tan pocos especiales efectos de las aguas de esta fuente: *Incidi præcepit aquæductum.* Individuèmos con brevedad estas tres cosas.

Ric. Victor. in ...int. cap. ...o.

Luc. 24.

Guerr. ...1. Na-tiv. Dom.

§. III.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO ES para el entendimiento fuente de luz, y le impide la ignorancia.

12 Y Lo primero: Que esta Mesa Soberana sea para el entendimiento, fuente de luz, lo predixo el Real Profeta David: *Apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen.* Habla con Dios, y dize: porque està en tì (Señor) la fuente de la vida, en tu luz verèmos la luz. No reparais que junta la luz con la fuente de la vida? Es (dize Casiodoro) porque todo està junto en Jesu Christo Señor nuestro: porque es fuente de vida para saciar la sed del alma; y juntamente es luz, que quando la sacia, la alumbra: *Christus enim, & fons, & lumen dicitur, quia satiat, & illuminat.* Pues aora. Esta especial luz se comunica por el arcaduz de la Fè: de suerte, que (como dixo S. Cypriano) mide Dios por nuestra Fè la luz, y Soberanos dones, que nos quiere dàr en esta fuente: *Dans credentibus, quantum se credit capere qui sumit.* Y despues: *Quantum illuc fidei capacis afferimus, tantum gratiæ inundantis haurimus.* Bien se viò en el Centurion, à quien dixo Jesu-Christo S. N. *Vade, & sicut credidisti fiat tibi:* Como lo creiste, assi se haga. Pedia el Capitan la salud de vn criado suyo; y ofreciendole el Señor, que iria à su casa, replicò, lleno de Fè, que sin ir allà creia tenia su Magestad virtud para sanarle: *Sed tantùm dic verbo.* Con esto sanò el enfermo, logrando el Centurion el beneficio à la medida de su grande Fè: *Sicut credidisti fiat tibi.* Lo mismo sucediò à aquellos dos ciegos, que S. Mateo refiere; que les diò segun

Psal. 35. Bonav. collat. 41. in Ioan. Aug. in Psal. 35.

Casiod. ibi. Paschas. lib. de corpo. & sang. cap. 8.

Cypr. lib. 2. Epist. 6. Marcellati. Candelabr. app. c. 1.

Math. 8.

la Fè que traìan la luz que necessitavan: *Secundum fidem vestram fiat vobis: & aperti sunt oculi eorum.* De suerte (Catolicos) que à grande Fè corresponde grande favor, como à grande vaso grande cantidad de agua, y à grande ventana grande luz.

Math. 9.

13 Pero vamos practicos: Llega el Christiano à comulgar: quiere luego este divino Sol comunicarsele de lleno: quiere esta fuente de vida comunicarse à su entendimiento con abundancia; pero hallando ventana pequeña, estrecho el vaso, es poco lo que la alma recibe, porque es pequeña la Fè, es estrecho el arcaduz: *Sicut credidisti fiat tibi.* Pues què, si ay Holofernes de ignorancia, que le corte? O Santo Dios! No halla por donde entre al entendimiento el agua de la Divina luz. O, que tengo Fè de este Soberano mysterio! No dudo que la tienes, siendo Catolico; pero sabes lo que crees con essa Fè? Quantos de los que comulgan, ignoran lo que reciben? Es compassion hablar esto entre Christianos. Preguntèmos à muchos, què contiene este inefable Sacramento? Vnos no lo saben: otros lo saben mal, y responden à bulto lo primero que se les ofrece. Veis el arcaduz cortado? Por esso es tan poco lo que reciben de fruto en esta Divina Fuente.

14 Aun no se han acabado los mysterios de la escala de Jacob. Yà sabeis (Fieles) que la viò en vn sueño, poblada de Angeles, que baxavan, y subian al Cielo desde la tierra: *Angelos ascendentes, & descendentes.* Pues en esta escala hallò S. Buenaventura vna imagen de los Sacramentos, por los quales subē las almas à la eterna felicidad: *Hæc scala sunt sacramenta.* Reparad aora en donde estava Dios. Estrivando en lo alto de la escala: *Et Dominum innixum scalæ.* Esso significa (dize el Serafico Doctor) que Jesu-Christo S. N. està realmente en el SS. Sacramento del Altar: *Peculiariter dicitur Christus innixus sacramento Eucharistiæ.* Mas como no baxa adonde està Jacob? Dios, y Señor mio, què hazeis? Los Angeles suben, y baxan para favorecer al hombre: y vuestra bondad està detenida, sin baxar à favorecerle? No os mueve à compassiō, y piedad esse pobre Jacob, recostado sobre lo duro de las piedras en esse campo? Baxad, Dios mio. No se mueve su Magestad. Os ha faltado aquel grande amor que le teniais? Pero no cabe en vuestra bondad essa falta. Pues baxad, Señor. Aun se està en lo alto. Por què? Despertad à Jacob, y os lo dirà. Despierta de su profundo sueño: *Cumquè evigilasset*; y dize assi: *Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam.* Verdaderamente està Dios en este lugar: y yo lo ignorava. Jacob, què dizes? No viste en lo alto de la escala à su Magestad? Sì le vì, responde; pero fuè estando dormido: *Vidit in somnis.* Ea, pues: si aunque està Dios verdaderamente en aquel lugar, lo ignora, por estàr dormido Jacob: *Et ego nesciebam*; como ha de baxar su bondad à hazerle mercedes? *Innixum scalæ.* Es sin duda que Dios, atenta su bondad, se inclina à hazerle favores; que por esso està estrivando en la Escala, mostrando querer baxar: *Innixum*; pero si Jacob dormido lo ignora: *Nesciebam*; esse sueño, y essa ignorancia de la assistencia de Dios, impiden los passos de su bondad para los favores, y por esso se queda sin baxar: *Innixum scalæ.*

Genes. 28.

Bonav. ser. in Dedic. Eccl.

Barber. in Genes. 28. Incogn. in Psal. 49.

Bonav. vbi supr. Escob. de Euchar. lib. 2. sect. 2. n. 58.

15 O Christiano, y quantas vezes no baxa esta fuente de luz à ilustrar tu entendimiento con la especialidad que desea! Sabes la causa? Levāta los ojos à aquel Altar, despertando del sueño de tu omission. Què ves? El SS. Sacramento. Penetra aquel velo de pan con los ojos de la Fè. Sabes q̄ alli no ay substācia de pan, porque por virtud de la Consagracion perdiò el pan la sustancia, y passò à ser el verdadero Cuerpo de Jesu-Christo? Es verdad (diràn muchos) pero yo no lo sabia: *Verè Dominus est: verè est cibus: & ego nesciebam.* Sabes que estàn los accidentes alli sin sujeto milagrosamente: porque aunque ay color, olor, y sabor de pan, no ay pan, sino el Cuerpo, y Sangre de N. Redemptor, tan grande como estuvo en la Cruz, y como està en el Cielo, con inefable modo? Es verdad; pero yo no lo sabia: *Verè est: & ego nesciebam.* Sabes que està Jesu-Christo nuestro Señor en toda la Hostia, y todo de la misma suerte en la menor parte de la Hostia? Es

assi;

assi;pero yo no lo sabia: *Verè est, & ego nesciebam.* Sabes,què aunque se divida la Hostia,no se divide el Cuerpo del Señor? Què no cree este, aunque se aumenten las formas,ni aunque estas se disminuyan, se disminuye? Y què es vno mismo en las formas todas de la Christiandad? Es verdad; pero yo no lo sabia: *Verè est: & ego nesciebam.* Sabes, que està todo Jesu-Christo en la Hostia,como en el Caliz,el Cuerpo con todos sus miembros enteros, y distintos, las venas con su Preciosissima Sangre; la Alma Santissima que les dà vida, con sus infinitos merecimientos; la Persona de el Verbo Eterno con su Divinidad, y todo Dios Trino, y Uno, por ser inseparable la Persona del Verbo de la del Padre, y la del Espiritu Santo? Es verdad; pero yo no lo sabia: *Vere Dominus est in loco isto, & ego nesciebam.* O, Catolicos! Pues si no lo sabias; què ay que admirar, que no ayas recibido las aguas de luz,y conocimientos celestiales, que desea comunicar esta Soberana Fuente, como lo prometiò la noche de la Cena? *Ego diligam eum, & manifestabo ei meipsum.* Ea, despierte el Jacob Christiano al cuydado de saber lo que recibe: despierte el Predicador Evangelico à explicarlo à sus auditorios: despierte el Padre de almas à preguntarlo al que llega à confessarse: despierte el Padre de familia à enseñar la doctrina de este mysterio, y los demàs à los de su casa; que es grande el daño,que de esta ignorancia se sigue,y serà gravissimo el riesgo en la hora de la muerte, por no hallar Dios arcaduzes de noticias para comunicar sus especiales favores. Muera el Holofernes del sueño,y la ignorancia, que corta el arcaduz al entendimiento,para que corra sin embarazo esta fuente de la vida: *Qui manducat hunc panem, vivet in aeternum.* [margin: ...n. 14.]

§. IV.

IMPIDE SUS ESPECIALES EFECTOS à la fuente de la luz la falta de consideracion.

16 MAS. Quiere este Señor comunicarse al que llega à recibirle como inefable fuente de Divina luz;pero aviendo de ser por el arcaduz de la consideracion del que le recibe, faltando esta,se priva la alma de innumerables bienes. Aquì mirava el Divino Espiritu,quando en pluma de Salomòn dèzia assi: *Quando sederis vt comedas cum Principe:* Quando te sentares con el Principe à su Mesa: *Diligenter attende quae apposita sunt ante faciem tuam.* Atiende cuydadoso, y considera los platos que te ponen delante,para q̃ comas. Què Mesa es esta (dize S. Agustin) sino en la que nos da Jesu-Christo Señor nuestro su Cuerpo,y Sangre? Què es sentarse, sino llegar à comulgar humildes? Y què es atẽder à los platos, sino considerar atentos tan inefable beneficio? *Considera* (dize San Buenaventura) *eximiam charitatem, quam nobis in hoc convivio ostendit Christus.* Bien: y para què es tan atenta consideracion? Yà lo dizen los Setenta: *Sciens quòd oportet te talia praeparare.* Porque importa mucho esta preparacion al alma. Digamoslo claro: porque no impida la alma los bienes que esta fuente comunica, si le falta la consideracion, que es el arcaduz de los bienes: *Incidit diabolus aquae ductum* (dixo el Padre Cornelio) *cùm nos ab oratione avertit.* [margin: Prov. 23. Cornel. ibi. Aug. tr. 47. & 48 in Ioan. Chris. in Psal. 22. & 116. Bonav. in Ioan. collat. 34. & 89. Septuag. in Prov. 23. Cornel. in Iudith. 7.]

17 Oygamos esta importancia à Maria Santissima, en aquel su Cantico admirable de *Magnificat.* Engrandece à Dios la Soberana Reyna, yà porque mirò benigno su incõparable humildad, yà por los otros grandes beneficios que reconoce de su omnipotente mano; y passa à dezir estas mysteriosas palabras: *Esurientes implevit bonis.* Llenò Dios de sus bienes à los q̃ tienen hambre. Señora, y Maestra de la verdad; y esse lleno de bienes no serà para los que tienen sed? Yo he leido en el Evangelio, que son bienaventurados, no solo los que tienen hambre; sino tambien los que tienen sed de la justicia: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam.* Pues si los sedientos son capazes de la bienaventurança; por què no lo han de ser del lleno de bienes q̃ comunica Dios? Para salir de esta dificultad, veamos otra. Combida el Profeta Isaias à las aguas de esta mesa, ò fuente del Altar. Oid como. *Omnes sitientes, venite ad aquas.* Vosotros (dize) los q̃ teneis sed de Dios, venid à [margin: Luc. 1. Math. 5. Isai. 55.]

elegir soldados para la campaña contra los Madianitas. Trecientos solos elige de los treinta y dos mil,cō que saliò contra ellos Gedeon.Sabeis quales?Despedidos veinte y dos mil, por medrosos, llevò Gedeon à los diez mil que quedaron à las aguas,para reconocer de orden de Dios el modo con q̃ bebian.Llegaron todos; pero vnos arrojandose à las corrientes, puestas en la orilla las manos, bebieron con la misma boca en la agua:los otros,que fueron los treciẽtos,tomaron la agua con las manos, y con ellas la traìan à la boca. Estos (dize Dios) estos son los que elijo para la victoria: *In trecentis viris, qui lambuerunt aquas, liberavo vos,& tradam in manu tua Madian.* Iudic. 7. Y vencieron estos? Sì;pero de què suerte? Tomando en la vna mano vn cantaro,en que se ocultava vna luz, y vna trōpa belica en la otra. Luego no vsaron de las armas?Es assi.Pues quien no repara?Luego aviendose de conseguir la victoria con essa luz,y esse barro, todos pudieran ir, aunque fuessen medrosos,y aunque bebiessen llegando la boca al agua. Por què,pues,no vàn todos,supuesto que no es menester valor? Porque es menester pureza, dize vna Mitra doctissima,passando de la letra al mysterio.

21 Era aquel barro,con la luz oculta, symbolo de Jesvs Sacramentado,que oculta la luz de su Divinidad en el barro de su cuerpo,y vno,y otro en la noche de aquellos accidentes. Vease,pues,q̃ aunq̃ todos pudierā llevar el barro cō la luz;pero vnos con la mano no limpia, y otros labada la mano: y los de manos menos limpias, nò son apropósito para conseguir la victoria. Mas claro; los que llegaron con la boca al agua,teniā las manos sentadas en la tierra; pero los q̃ llevaron la agua à la boca con la mano, labaron antes la mano en la agua, para tomar despues el barro con la luz.Estos,estos(dize Dios) son los q̃ venceràn à losMadianitas,quedando los otros excluìdos;para q̃ se entienda, que aquel vencerà apetitos,y tentaciones,q̃ llevàre las manos de los afectos limpias, para recibir à Jesu-Christo;no el q̃ con las manos de los afectos en la tierra, se llega à recibir à su Magestad:*Sciamus ergo* (dize el grande Expositor) *eos qui vel vmbram venerandi corporis portabant, exclusos esse quia loti non fuerant.* Villarr. in Iudic. 7. v. 7. aphoris. 5. §. 9. O manos, y afectos de Sacerdotes! O manos,y afectos de los Seglares! Miremonos todos (Fieles) à las manos: examinemos nuestros afectos, quando llegamos à recibir à este Señor.Estàn en la tierra; ò en la agua?Estàn manchadas,ò limpias? No hablo de mancha de mortal culpa; que yà se vè el horrible sacrilegio que comete, quiē assi llega; hablo del afecto à culpas veniales, del afecto desordenado à las cosas de la tierra.Examinemoslo bien:porque afectos de tierra por vna parte,y querer luego experimentar el valor que comunica este Señor, para vencer los estorvos de la vnion Divina? No,Catolicos, que solo se eligen para essa vitoria las manos limpias, que llegan à recibirle con pureza: *In trecentis viris liberabo vos. Exclusi sunt quia loti non fuerant.*

22 Mas.Como la voluntad ha de sentir la dulçura de esta fuente, si la alma no ha tenido vigilancia,para que llegue con desnudez de afectos,y assimientos?O,que son muy minimos! Si; pero son assimientos: y bastan para cortar el conducto, por donde se comunica la dulçura. Todos saben que fuè el manà sombra de este admirable Sacramento;pero saben como venia? Dizelo el Texto Sagrado: *Cumquè descenderet nocte super castra ros, descendebat pariter, & Man.* Num. 11. Lyra ibi. Caìa de noche sobre los Reales de Israel vn rocìo, y luego venia el manà, que era aquel Pan delCielo,lleno de suavidades,y dulçuras. Oygamos al Abulense. Venia lo primero(dize) vn viento, que desecava la tierra, luego el rocìo, y luego el manà: y esto sobre los Reales. Abul. ibi. q. 18. O mysterios! Para recibir la dulçura del manà Divino, se ha de secar la tierra del coraçon de las humedades de las culpas, ha de llover el rocìo de la gracia: y esto no sobre qualquier campo, sino sobre los Reales de campaña; porque ha de hazer guerra el Christiano à todos los vicios que impiden la dulçura: Philil. ſ. allegor. *Super castra.* Bien; pero busco mas.

23 Què era lo que baxava sobre los Reales?El manà:*Descendebat pariter,& Man.* Y què forma tenia este? *Erat autem Man.* Num. 11.

(di-

Exod. 16. Phil. vbi supr. (dize el texto) *quasi semen Coriandri.* Philon Alexandrino leyò: *Simile pupillæ oculi.* Era semejante à las niñas de los ojos. Valgame Dios! Como las niñas de los ojos es la Imagen de Jesvs Sacramentado? Dirèmos, que como lo que mas se estima se dize, que es tanto como à las niñas de los ojos: assi se compara este Señor à las niñas de los ojos, para que sea lo que mas se estime? Aun es por mas, dize el insigne Expositor de los Reyes. No solo se llama assi para la estimacion; sino para conocer su delicadeza. Ay cosa mas delicada, q̃ las niñas de los ojos? Simil. Yà se vè, que vna paja, vn pelillo, el menor polvo ofende aquellas niñas. Pues para q̃ las almas entiendan quanta es la delicadeza de este Manà Divino, se compara à las niñas de los ojos: *Simile pupillæ oculi:* porque vna paja de assimiento de la voluntad al mundo, vn pelillo de afecto terreno, y vn polvo el mas minimo de amor desordenado, le ofende, y le impide; no el aumento de la gracia, si la experiencia de su inefable dulçura: Mendoz. in 1. Reg. 6. annot. 12. fine. *In Eucharistiæ Sacramento* (dixo el Expositor grande) *si vel minimas offensas à nobis patiatur, mirum quanto doloris sensu stimuletur.* Es assi (almas devotas) que ay en este Soberano Manà todas las dulçuras. Si falta la experiencia de ellas, no queda por el Manà, sino porque no ay conducto de pureza, y desnudez en la voluntad, para que las comunique. En horabuena deseeis, y recibais este Manà; pero no os quexeis, si os falta su indecible dulçura, quando no lo guardais como à las niñas de los ojos: *Simile pupillæ oculi.* Pureza, pureza de culpas, y desnudez de afectos, y assimientos, para no impedir las dulçuras de esta fuente de la vida: *Incidit præcepit aquæductum. In me manet.*

§. VI.

EL SANTISSIMO SACRAMENDO ES para la memoria fuente de perpetuos favores, y le impide el olvido, y falta de recogimiento.

24 LO tercero, y vltimo, y lo que mas deseo quede impresso en los coraçones, es la corriente de esta Fuente Divina à la plaza de la memoria, en donde quiere quedar este Señor para hazerle, y conservarle nuevos dones, y beneficios à la alma: *In me manet, & ego in illo.* Donde dixo vn docto Expositor: *Vt conservem in gratia, vt virtutes augeam;* pero requiere el conducto, y arcaduz de vn vigilante recuerdo, y recogimiento despues de comulgar. Escob. Euch. fin. in comed. Evang. Lo advirtiò San Buenaventura, explicando aquella ley, en que ordenava Dios, que en recibiendo el manà para el Sabado, ninguno saliesse de su Tabernaculo à fuera, sino se estiviesse dentro: *Maneat vnusquisque apud semetipsum, nullus egrediatur de loco suo.* Exod. 16. Què es quedarse dentro del Tabernaculo, sin salir (dize el Serafico Doctor) sino recogerse despues de comulgar, para recibir los frutos de la comunion con abundancia? *Debet enim manere apud semetipsum, scilicet ad interiora se colligere, & cũ honore & devotione in hospitio pectoris tractare cum Christo.* Bonav. centulp. scil. 52. Bonav. opusc. de præp. Miss. c. 14. Este fuè el mysterio de mandar Jesu-Christo Señor nuestro, que recogiessen las sobras, quando el milagro portentoso de los cinco panes, con que satisfizo las turbas: *Colligite quæ superaverunt fragmenta.* Ioann. 6. Vict. Antioch. in Marci. Dixo Victor Antioqueno, que fuè para hazer mayor evidencia del milagro. San Basilio de Seleucia, que para que quedasse memoria del beneficio: *Vt memoria fatigatione conservetur.* Basil. Seleuc. orat. 13. Bern. ser. 51. in Cãt. Lo mismo San Bernardo; pero dirè el modo con que lo entiendo. Era aquel combite sombra de este Sacramento inefable. Han recibido las turbas aquel Pan imagen del nuestro. Pues recojanse las sobras, dize Jesu-Christo: para que mientras se recogen las reliquias, se estèn quedas las turbas, y no se vayan, sino perseveren en la consideracion, y agradecimiento del beneficio que recibieron: *Iubemur colligere fragmenta* (dize S. Bernardo) Bern. ibi *idest nec minima beneficij oblivisci.* O, y de quanto se priva la alma, que no se recoge à considerar! Demos que llegue à esta fuente de aguas vivas con Fè, conocimiento, y consideracion de lo que recibe: con pureza sin culpas, y con desnudez de afectos de tierra: recibirà sin duda el aumento de la gracia, y la dulçura celestial, que fortalece al espiritu: porque la comunica este

Soto. in 4 dist. 11. q. 2. ar. 1. Vaz. disp. 203. c. 2. Bec. can. c. 22. de Sacram. q. 6. este Señor en aquel punto que le recibe el Christiano; pero si luego lo olvida: si en apartandose de comulgar, se và à la conversacion: si no sossiega en la consideracion, agradecida de tan inmenso beneficio, se quedarà con aquellos efectos que recibiò; pero se priva la alma de otros tesoros incomparables; porque corta con el descuido; y olvido el conducto de essos inestimables tesoros.

25 Luego que Judas comulgò; dize el Evangelista, que saliò del Cenaculo: *Cum accepisset buccellum, exivit continuò*; y se determinò S. Juan Chrysostomo à dezir, que si no huviera salido, no huviera sido Judas traydor: *Nisi enim exijsse ille, proditor factus non esset*. O Alma! comulgar, y luego à la calle. Temo, que venderàs à tu Divino Maestro. En quantos se acaba luego la devocion, la dulçura, y aun la gracia; por no detenerse à la consideracion; y accion de gracias por tan indecible favor? Quien tiene en su casa vn huesped de respecto, que se lo dexe solo, con el bocado en la boca? Quien pierde la ocasion de recoger agua en su casa? Quien al entrar el Sol en su casa en dia de frio, no se detiene à recibir su calor? Quien no reposa vn poco despues de comer, para la perfecta digestion de la comida? No eran estas las ansias de la Esposa en los Cantares? *Indica mihi, quam diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie*. Muestrame (dize) ò amado de mi alma! Muestrame el sitio, en donde apacientas tus queridos rebaños al medio dia. Reparad, que dize mas, advierte el Abad Celense: no solo desea saber en donde apacienta: *Vbi pascas*; sino tambien en donde reposa: *Vbi cubes*: porque à ley de Esposa amante, no solo quiere comer à la mesa de su Esposo, sino reposar despues de comer: *Vbi pascas, vbi cubes*. El Celense: *Non cubat enim, nisi vbi pascit*. Juntos han de ir el comer, y el reposar, para que entre en mejor provecho la comida: *Vbi pascas, vbi cubes*. Esto sì; pero vn salir luego, sin reposar: ò almas! Indica poco aprecio del huesped; poco conocimiento de la necessidad de las aguas de esta fuente, mucha ignorancia de lo que ha menester el calor Soberano de este Sol; y poco afecto à crecer en la virtud con la digestion perfecta desta comida. Esta es, para mi, la principal raiz de tanto desmedro; aun en las almas que frequentan esta Mesa.

Ioan. 13. Chris. ser. de Baptis. Christ. to. 6. Cyril. Alexand. li. 9. in Ioan. c. 19. Similes. Cant. 1. Celens. Epist. 5.

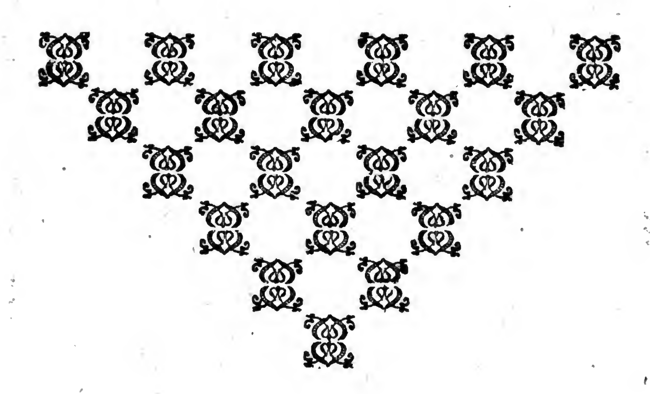
26 Causame gran reparo vna proposicion de la Madalena amante. Llegò al sitio del Sepulcro de nuestro Redemptor; y viendo quitada la piedra con que se avia cerrado, bolviò corriendo à los Discipulos, Pedro, y Juan: *Cucurrit ergo*; y les dixo assi. *Tulerunt Dominum de monumento*. Pobres de nosotros, que nos han quitado al Señor. Ay caso mas estraño! Muger Santa: como te arrojas à dezir lo que no sabes? Entraste por ventura en el Sepulcro? Examinaste bien si faltava de alli el Cuerpo Sacrosanto? Nada de esto hiziste. Pues, en què has conocido, que falta de alli el Señor? O què tiene seña grande! dize San Vicente Ferrer. Como viò la Madalena el Sepulcro? Viòle abierto, dize el Evangelista: *Vidit lapidem sublatum à monumento*. Pues de aì infiere (dize el Santo) que no està en el Sepulcro Jesu-Christo: *Quandiu vidit monumentum clausum non credidit Corpus Christi furatum; secus, quando vidit apertum*. Sepulcro, que recibiò à Jesu Christo, y està abierto? Dize el amor de Madalena. No està Jesu-Christo en èl? *Tulerunt Dominum*. Passad à lo mysterioso. Sepulcro, alma, y coraçon, que recibiò à Jesu Christo: y que luego se abre para la diversion, y conversacion? O, Christianos! Mirad que es querer que os roben el tesoro; que este pide clausura, y recogimiento, para conservarse. San Vicente: *Sic post communionem si vultis ne Christus tollatur à vobis, faciatis quod Sepulchrum sit clausum, scilicet in oculis, auribus, & ore*. Sea Sepulcro el pecho que recibe à Jesu-Christo; porque es proprio del Sepulcro abrirse solo para recibir el cuerpo, y luego cerrarse para no recibir otra cosa. Aya piedra, y piedra grande de peso de consideracion, y cuidado que cierre la puerta del coraçon, en recibiendo à Jesu-Christo, si quieres assegurar con vosotros à Jesu-Christo, y sus dones. S. Ambrosio: *Quicumque in se benè humaverit Christum; diligenter eum custodiat, ne eum perdat*.

Ioan. 20. Vinc. Ferr. Fer. 5. Pasch. Ibidem. Simil. Amb. lib. 10. in Luc.

Silencio (almas) recogimiento, oracion, gracias, despues de comulgar, para que no cesse de hazer beneficios la comunion Sagrada; que assi se logran con abundancia los tesoros de esta fuente de la vida: *In me manet: vivet in æternum.*

27 Ea, Catolicos, hemos visto quien es el Holofernes, que corta los arcaduzes, y conductos, para que no comunique esta divina fuente en la Ciudad del alma sus incomparables bienes, con la abundancia que su amor desea. Què debemos hazer, sino que conocida la raiz del daño, tratemos con resolucion de aplicarle el conveniente remedio? Aya en la Ciudad del alma vna Judith valerosa, que corte à este Holofernes la cabeça. Aya, digo, vna valiente resolucion de quitar, con la Divina gracia, los impedimentos à estas corrientes de la fuente de la vida. Muera à manos de el cuidado, la ignorancia de este Soberano Mysterio, y la inconsideracion al llegar à recibirle, para que corran al entendimiento copiosissimos raudales de conocimientos de Dios, y sus infinitas perfecciones. Muera à manos de la cuydadosa mortificacion, la falta de pureza, y desnudez, para que manen en la voluntad, fortaleza, dulçura, devocion, y vnion amorosa con Jesu-Christo nuestro amabilissimo dueño. Muera à manos de la vigilancia, y agradecimiẽto, el aborrecible olvido de favor tan grãde, para que no faltando de la memoria este beneficio, no cesse este Señor de hazer nuevas mercedes, mientras està dentro de el pecho que le recibe. Sea sepulcro el coraçon, que no se abra, sino à Jesu-Christo, siempre cerrado à la culpa, al demonio, al mundo, à la carne: para que morando en èl su Magestad por perpetua gracia, se haga fuente que suba hasta la vida eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

(§)



SER-



SERMON XXIII.

Y QUINTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar, en metafora de Carta amorosa à las almas, en el Convento del Carmen de Granada, dia octavo. Año de 1674.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 6.

SALUTACION.

1 QVè intenta oy este Religiosissimo Coro de Espolas de JesuChristo, que se honran con el titulo Sagrado de Carmelitas, quando con estos devotissimos affeos celebra à su Divino Esposo Sacramentado, manifestandole à todos en aquel Altar? Es para alentar asi nuestra Fè, renovando la confession de la verdad de este mysterio inefable? Intenta, que confessando esta verdad infalible, ofrezcamos adoraciones rendidas à este Señor Dios, y hombre, cuya Real presencia creemos en este Sacramento Santissimo? Pretende, que adorandole con humilde rendimiento, agradezcamos reconocidos vn beneficio tan incomparable? Todo esto quiere de nosotros en esta celebridad; pero aun me persuado, que pretende mas, reservando esta fiesta para el dia octavo: porque desea animar nuestra confiança, exponiendo esta soberana fineza. Me explicarà el cap. 14. del libro de los juezes.

2 Despues que aquel hombre conocido por su singular fortaleza quitò la vida à vn Leon junto à vnas viñas: despues que en su boca hallò aquel celebrado panal, dispuso vn combite de muchos dias, y en èl propuso vn problema dificil à los combidados: *Proponam vobis problema.* Vatablo leyò, *enigma.* El Abulense interpretò, *question.* Ea, Philisteos, dize: vn premio grande ofrezco, si me descifrais este enigma, si respondeis con acierto à esta question: *Propone problema,* dizen: Sepamos esse enigma tan dificil. Pues atencion, combidados: *De comedente exivit cibus, & de forti egressa est dulcedo.* Del que come saliò la comida, y del fuerte la dulçura. Què resolveis? Nada responden, aunque piensan mucho, dize Lyra; pero en el vltimo dia de el combite, resolvieron, acertaron, y ganaron el premio prometido. Què fuè esto? Que la esposa de Sanson les declarò el enigma, y con esso pudieron descifrarle: *Quid dulcius melle? Et quid fortius Leone?* Què cosa ay (dizen) mas dulçe que la miel, y què cosa mas fuerte que el Leon? Pero hallò Sanson en la fortaleza del Leon, la dulçura estremada de la miel. No fuè esto descifrar el enigma? Yà se vè; pero lo debieron à la esposa de Sanson en el dia vltimo del combite.

Iudic. 14. Vatabl. & Pag. ibi. Abul. ibi. q. 13.

Lyra ibi. Cornel. ibi. Serar. ibi.

3 O enigma mysterioso de la Catolica Iglesia! Es Jesu-Christo Señor nuestro (dize S. Agustin) el Sanson divino, que despues de muerto el Leon de su Sacratissimo Cuerpo en la viña de la Cruz, hallò en la boca de su costado el panal dulcissimo de este Divino Sacramento: *De morte, quæ cuncta devorat, atque consumit, exivit cibus*

Lyra in 4. Iudic. Tert li. 4. contra Mucian. Aug. ser. 107. de temp.

bus ille, qui dixit: ego sum panis vivus. Ha propuesto este enigma de mysterios, y maravillas en los dias de esta octava à los Catolicos, que son sus combidados: *De comedente exivit cibus: Caro mea verè est cibus.*

Gisler. in Cantic. 4. v. 1. expo 3.

Ea, hijos de Dios, entendeis el secreto de este problema? Què significa vn Dios Hombre, hecho comida del hombre? Pero si no lo alcançais, yà lo explica este Convento Religioso de Esposas de Jesu-Christo, en el vltimo dia de este Soberano Combite: *Quid dulcius melle, & quid fortius Leone?* Os acordais (dize) de la fortaleza grande del Leon de Judà, de cuya indignacion temblava, y huia la campaña de los hombres? Llegad, y vereis convertida aquella indignacion en comida de misericordia, que los sustenta. Llegad, y gustad, que es en este Sacramento dulçura de miel la que antes era terribilidad de Leon: *Quid dulcius melle, & quid fortius Leone?*

4 Esto me persuado (Catolicos) es lo que intenta esta Religiosissima Comunidad, quando assi anima nuestra confiança para llegar à la dulçura de esta Soberana Mesa, exponiendonos el enigma de su inefable dulçura. O quanto se agrada este Señor de esta manifestacion de su piedad! Como premiarà, à quien no solo la manifiesta en estos Sagrados Cultos, sino que la solicita, para que no castigue nuestra ingratitud! No ay quien no sepa, que fuè Abigail escogida de David para esposa suya, y empleo de sus cariños; pero puede ser, que no todos sepan la razon. Desde el Desierto de Pharon embiò David vn recado à Nabal, hombre rico, que estava en el Carmelo cuydando de sus ganados, pidiendole le socorriesse con alimento. Nabal no quiso, sobre descortès, ingrato: y indignado David, determina destruirle. Abigail entonces, prevenida de pan, vino, y otras viandas, saliò al encuentro à David: *Festinavit Abigail, & tulit ducentos panes, &c.*

1 Re. 25.

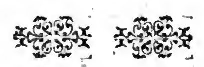
Bien: y David se aplacò? No solo se aplacò, sino que le agradeciò que le aplacasse: *Benedicta tu, quæ prohibuisti me hodie, ne irem ad sanguinem.* Bendita seas (dize à Abigail) que por tì, y este presente que me has hecho, has impedido que me vengue de Nabal. No solo le agradeciò que le aplacasse, sino que la eligiò para esposa suya, y empleo de sus favores: *Locutus est ad Abigail, vt sumeret eam sibi in vxorem.* Tanto premio à Abigail? Sì por cierto: y bien merecido de su gran prudencia. No es Abigail la conocida de todos por la Carmelita? Consta del Texto Sagrado: *Abigail Carmelitide.* No es Abigail la Carmelita, que expone el pan, y vino para aplacar à David, quando su mayor enojo? Yà se ha visto: *Tulit ducentos panes.* Pues Carmelita tan discreta, que assi sabe templar la indignacion de David contra Nabal: Carmelita tan prudente, que sabe la condicion de David, y la publica, ofreciendole el pan, y vino: essa es la bendita de Dios, y la esposa favorecida de David: *Benedicta tu.* Creo (Fieles) que yà lo tiene aplicado vuestra devocion.

1. Paralip. 3.

5 Sea mil vezes en horabuena (Religiosissima Comunidad Carmelita) que quando el mejor David pudiera, segun su Divina Justicia, venir à destruirnos por nuestras ingratitudes, y culpas, assi le salgas al encuentro, manifestando este Sacramento inefable de pan, y vino, para aplacarle, como quien tan bien sabe su condicion piadosa: *Benedicta tu.* Bendita seas de de Dios, Esposa de Jesu-Christo, que descifrando oy el enigma de la dulçura en la mayor fortaleza, nos manifiestas el medio de aplacar à Dios con estos Soberanos Mysterios: *Benedicta tu.* Sea assi, Comunidad prudentissima; pero aun entiendo, que tiene mas que descifrar este Sagrado enigma del amor. Solicitemos, para intentarlo, el socorro, y luz de la Divina gracia; y para que sea, como debe ser, por medio de Maria Santissima, lleguemos à pedir su intercession, diziendo:

Ave Maria, &c.

(?)



Caro

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan.cap.6.

§. I.

AVSENTANDOSE JESVS, SE COMVnica al alma por Carta en este Santissimo Sacramento.

6 QVè sean las delicias de nuestro Dios, y nuestro Redemptor (Rey de Reyes, y Señor de Señores en los Cielos, y la tierra) estàr, y tratar con los hijos de los hombres à mas de que lo dixo en los Proverbios de Salomòn: *Deliciæ meæ esse cum filijs hominum*; nos lo diò a entender varias vezes en el discurso de su Sacratissima vida. Si se aparta de sus mas queridos Discipulos en el Huerto, para orar, lo explica S. Lucas con vn verbo, que significa, no apartarse, sino arrancarse: *Avulsus est ab eis*: porque era vn arrancarse con violencia, y con dolor, aquel apartarse de sus amados Discipulos: *Non potuit* (dixo vna devotissima pluma) *sine summo dolore ac violentia hæc fuisse avulsio.* Si haze oracion à su Eterno Padre, ora, y pide de esta forma: *Transeat à me Calix iste.* Si es possible, passe este Caliz de mi. Reparese (dize San Basilio de Seleucia) que no pide que passe el Caliz, sino este: *Calix iste*; porque teniendo aquel Caliz de la Passion por circunstancia, el aver de subir al Cielo, y ausentarse de los hombres, deseava su amor, si era possible, vn linage de penas, que se pudiera componer sin ausentarse: *Vt ascensum præpediat Christus, passionem subij illubens.* Fuè como dezir este Señor: No escuso, Padre mio, beber el Caliz de la Passion: pero este que trae consigo, el aver de ausentarme del hombre, à quien tanto amo, si es possible passe este: *Transeat à me Calix iste.* Pero en fin, siendo conveniente la ausencia; què hizo su amor? Inventò traza para no apartarse del hombre, aunque se ausentava, quedandose en este Sacramento inefable.

Prov. 8.

Luc. 22.

[illegible] Christ. [illegible] c. 1. [illegible] 5.

Math. 26.

Basil. Seleuc. orat. 31.

7 Què bien lo dize vna vision maravillosa de Daniel! Viò vn Trono de gran de Magestad, assistido de obsequiosos Angeles à millares, del qual salia vn caudaloso rio de fuego. Y quien està en esse Trono? Jesu-Christo nuestro Señor, dize, segun lo mysterioso, S. Buenaventura: *Vidit Christum sedentem.* Pues atencion à las señas del Trono: como las viò el Profeta? *Thronus eius flammeæ ignis: Rotæ eius ignis accensus.* El Trono (dize) era de llamas de fuego: Sus ruedas, fuego encendido. No lo entiendo. Trono con ruedas? Las ruedas sirven para la carroza, no para el Trono. Luego el que viò el Profeta con ruedas, no serà Trono, sino carroza. Mas: el Principe tiene Trono firme, y estable en su Palacio: tiene tambien carroza para salir. Por esso la carroza tiene ruedas, y no el Trono. Como dize Daniel, que el Trono tenia ruedas? Tan pobre se le muestra Jesu Christo, que no tiene para Trono, y para carroza? Ea, advertid (dize el docto Obispo Aresio) que no es pobreza, sino mysterio grande: *Non paupertas, sed mysterium fuit, Throno pro curru vti.* De què sirve al Principe la carroza? Para salir de Palacio: para ausentarse. Y del Trono, para què vsa? Para estàr en el Palacio sin salir. Pues los Principes de acà tengan Trono, y tengan carroza; porque quando estàn en su Palacio en el Trono, no pueden estàr en la carroza fuera, y quando estàn fuera en la carroza, no pueden estàr en el Trono de Palacio; pero el Principe de las Eternidades, Christo Jesvs, Dios, y Hombre, sepase que vsa de la carroza como Trono, y del Trono como carroza: porque sabe juntar su amor el salir con el quedarse, el ausentarse con el estàr presente, el subir al Cielo en la carroza de su soberana virtud, con el quedarse en el Trono de aquellos accidentes para comunicarse con el hombre: *Mysterium fuit Throno pro curru vti.*

Bonav. ser. 2. de aic. in addit. Daniel. 7.

Aref. disc. 14. de tribul n. 10. Simil.

8 Supuesta esta Catolica verdad de nuestro Redemptor presente en su ausencia, veamos de la suerte que se comunica. Yo vengo oy (Fieles) persuadido a que se comunica por escrito mysterioso; porque hallo ser este Divino Sacramento vna carta viva, que escrive a las almas Jesu-Christo Señor nuestro: *Per Epistolam* (dixo el Pictavien-

Perch. in dittion. v. Epist. Legion. Dom. 3. post Epiphan. viense) *potest intelligi Christus.* Lo mismo el Legionense. Carta? Si. Comunicava Dios antiguamente à los hombres (dize S. Juan Chrysostomo) hablandoles por sì mismo, con amigable, y cariñoso semblante: *Ad initio per seipsum hominibus loquebatur.* Aumentòse el hombre, prodigo de las finezas de la divina bondad, à la region remotissima de la culpa: *In regionem longinquam*; y Dios, deseoso de restituirle à su amistad, tratò de escrivirle, embiandole cartas, con avisos de su amor, para llamarle, y reducirle: *Suam erga illos amicitiam innovare volens* (dize San Chrysostomo) *quasi absentibus literas mittit.* Estas cartas son (dize S. Agustin) las Divinas Escrituras, en que embia Dios al hombre todos los avisos de su salud eterna: *Scripturæ divinæ, quasi litteræ nobis transmissæ sunt.* No contento con esto el Divino amor, para entablar mas estrecha comunicacion con el hombre, escriviò en el papel de nuestra humana naturaleza aquella eterna palabra, que pronunciò en el principio sin principio de su eternidad el Eterno Padre, para que la pudiesse el hombre leer. Esto fuè lo que dezia David: *Lingua mea calamus scribæ*, con la explicacion del Doctor Serafico: *Hoc Verbum foras est expositum, & scriptum in pergameno humanitatis, vt à nobis posset legi*; y esto fuè lo que dezia San Pablo, que en los vltimos tiempos nos hablò, y comunicò Dios en su Hijo hecho Hombre: *Novissimè diebus istis locutus est nobis in filio.*

Chris. ho. 2. in Gen. — Luc. 15. — Chris. vbi supr. — Aug. ser. 56. ad Fratres in Erem. — Psal. 44. — Bonav. in Psal. 118. v. 25. — Hebr. 1.

9 Pues aora. Os parece (Fieles) que pararon aqui las finezas del Divino amor? Aun mas quiso estender esta fineza; porque si en la Encarnacion vniò à sì en esta carta vna naturaleza singular, dispuso en la extension de esta carta, que es este inefable Sacramento, modo de vnir à sì à todos, y cada vno de los hombres, quando dignamente le reciben: *Invenit amor divinus* (dixo Ghislerio) *vnionem alteram, illi maximè similem, per quam singulis vniretur hominibus.* Ea, no nos detengamos. Tenemos en Jesu-Christo Sacramentado vna carta escrita, que contiene todo vn Dios hombre; pero, como veis, es carta cerrada con la cubierta de aquellos candidos accidentes. No solo cerrada, sino sellada, como lo dixo el mismo Señor: *Operamini, non cibum qui perit, sed qui permanet in vitam æternam.* Obrad, trabajad, ò buscad (dize) no tanto essa comida que se acaba, y el que la come, quanto la comida que dà, y permanece hasta la vida eterna. A sì mismo se llama comida, advierte San Agustin: *Cibum istum, seipsum insinuat.* Prosigue aora su Magestad: *Hunc Pater signavit Deus.* El texto Griego: *Hunc Pater sigillavit.* Este pan lo sellò el Eterno Padre. Veis yà sellada la carta? Y con què sellò? San Geronimo: *Sigillavit Spiritu Sancto.* El Espiritu Santo, que es amor, es el sello de esta carta: porque en este Sacramento inefable, el Divino amor echò el sello: *Sigillavit Spiritu Sancto.* Y como viene esta carta? Acà no dezis que vienen las cartas con proprio, ò con Señor, y amigo? Pues el proprio Jesu-Christo es quien viene à darse à sì mismo en esta carta, que es nuestro verdadero Amigo, y Señor: *Ego sum panis vivus, qui de Cœlo descendi.* Veamos, pues, à quien, y para què viene esta mysteriosa carta.

Ghisler. in Cant. 2. v. 4. — Joan. 6. — Euthim. ibi. — Aug. tr. in Joan. — Græc. — Isai. 6. 27. — Repli. in hun.

§. II.

LOS SENTIDOS NO PUEDEN, NI deben leer esta carta, sino la alma para quien viene.

10 Y Lo primero: à quien viene? Las cartas de acà, vemos ordinariamente que las reciben los criados; pero las leen? Esso no; que no viniendo para ellos, solo pueden vèr la cubierta; no lo que contiene la carta, que se reserva esso para el Señor, à quien se encamina. Allà refiere Polyeno la industria con que Drogneto embiò vna carta à sus hermanos. Escriviò lo que deseava dezirles en vna hoja de plomo, y encerrãdo esta en vna torta de pan acimo, la diò à vn criado para que la llevasse: *Placentæ plumbeam Epistolam inseruit.* Pregunto en este sucesso: El criado que llevò esta carta, què pudo leer en ella? Yà se vè que solo la cubierta de pan; pero el contenido, solo los sujetos para quien iba la carta. O carta mysteriosa de

Simile. — Polyen. lib. 8.

de Jesvs Sacramentado! Es assi que la reciben los criados, que son los sentidos; pero estando cerrada para ellos, solo pueden vèr la cubierta; porque solo perciben los accidentes de pan, en que và encerrada la carta de Jesu-Christo Dios, y Hombre. Este contenido, como viene para la alma, la alma lo lee, valiendose de la luz de la Fè para leerla con merito: *Vera est Christi caro, & sanguis* (dixo S. Paschasio) *sed visu corporeo, & gustu propterea non demutantur, quatenus fides exerceatur ad Iustitiam.*

Paschas. de corp. & sang. Dom. c. 1.

11 En ocasion, que Julio Cesar tenia Guerra con el Gran Pompeyo (escrive el Pictaviense) sus Soldados hallaron vnas cartas, que avian escrito à Pompeyo algunos Senadores. Quisieron los Soldados abrirlas, y leer lo que le avisavan à su enemigo; pero què hizo el Cesar? Se portò tan atento, que no permitiò que las abriessen, sino cerradas, y selladas las embiò à Pompeyo: que no quiso, prudente, que leyesse las cartas, sino aquel para quien iban. Bien quisieran leer los sentidos lo que oculta aquella cubierta candida de accidentes; pero què sucede? Que los impide la Fè, embiando la carta al alma, para quien viene, à que lea las finezas, que en ella le escrive JesuChristo. No os acordais (Fieles) de aquel Manà escondido, que prometiò este Señor en el Apocalypsi al que venciere? *Vincenti dabo Mannà absconditum.* Es el inefable Sacramento del Altar (dize S. Buenaventura) Manà Divino, en que estàn todas las delicias del hombre: *Mannà, scilicet Eucharistiã.* Pero notad aora lo que prosigue Dios: *Et dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit nisi qui accipit.* Al que venciere darè, no solo el Manà escondido, sino vna piedra blanca, y en ella escrito vn nombre nuevo, que no lo sabe, sino el que le recibe. Què piedra es esta, y escrita? Este mismo Soberano Sacramento (dize Hugo Cardenal, y otros) en cuya blancura està escrito vn JesuChristo, Hombre Dios: *Per calculum corpus intelligitur quod in Sacramento Altaris datur.* Pues si le llama Manà, para què le llamà piedra escrita? Y si es piedra escrita, como dize que ninguno, sino el que le recibe, entiende lo escrito?

Pictav. in [illegible] Epistol.

Vide Quar. [illegible] ser. 44. num. 19.

Apoc. 2.

[illegible] lib. in [illegible] c. 14. [illegible] Aret. [illegible], & [illegible] in Apocal. 2.

Hug. Rup. [illegible] Apoc. 2.

Quod nemo scit, nisi qui accipit? Ea, oid, que assi explica lo escondido del Manà.

12 Vsavan los antiguos (como refiere Juan de Porta) escrivir algunas cartas en piedra. Cortavan en dos vna tabla de marmol; y escriviendo, ò gravando en vna lo que querian dezir, bolvian à juntar en vna las dos tablas; y desta suerte solo podia leer lo escrito el que recibia la carta, con noticia del secreto: *Secretissimè possunt litteræ abscondi in marmore fracto partibus iterum iunctis.* Aora se entenderà el mysterio de la piedra escrita deste Sacramento inefable. Escrive aqui el amor de Jesu-Christo al alma la indecible dulçura de sus finezas: por esso le llama Manà; pero es vn Manà escondido: *Mannà absconditum*, porque se esconde à los sentidos que llevan la piedra, lo que en ella escrive al alma el amor de JesuChristo: *Quod nemo scit, nisi qui accipit.* No porfien no los sentidos en querer saber lo que và escrito en esta carta mysteriosa; que està el merito de la Fe en creer esta verdad infalible, negandose à la experiencia de los sentidos: *Quatenus fides exerceatur ad Iustitiam.*

Ioann. Port. lib. 11. de notis. c. 21.

13 Dos arboles principales saben todos que avia en el Parayso: el arbol de la Vida; y el arbol de la Ciencia. Pues, Adàn, dize Dios: *Ex omni ligno paradysi comede.* Licencia tienes para comer del fruto de los arboles todos deste jardin. Y del arbol de la Vida, Señor? Tambien; pero te mando, q̃ no comas el fruto del arbol de la Ciencia: *De ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas.* No parece este precepto vn lunar de la liberalidad grande de Dios N. S.? Pues què importa que coma Adàn del arbol de la Ciencia? Me diràn que fuè la prohibicion, para dàr exercicio à la obediencia de Adàn, y que reconociesse el supremo dominio de Dios N. S. Sea assi para la letra; però el mysterio es mas, dize el Doctor Serafico; porq̃ es el arbol de la Vida imagen de Jesu-Christo S. N. Sacramentado; y para percibir los divinos frutos de este Arbol Soberano de la Vida, es menester abstenerse de la curiosidad, que es el fruto del arbol de la Ciencia. Nieguese el alma à la razon natural, al examen, y curiosidad de los sentidos, si ha de ser digna de percibir

Genes. 2.

Z los

los frutos de la vida de este Divino Arbol, que solo los percibe quien llega à recibirle con Fè, negandose à los sentidos: *Rationi fidem, investigationi devotionem, curiositati præferat simplicitatem.* Ea, que no viene para los sentidos esta carta, y solo pueden verla cubierta de los accidentes, no su contenido, que es el verdadero Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo nuestro Señor: *Caro mea verè est cibus.*

Barber. in Gen. 2. n. 410. Bonavent. opusc. de lign. vit. in præfat.

§. III.

EN ESTA CARTA VIENE AL ALMA luz, y valor para conocer, y vencer à sus enemigos.

14 PUesto (Fieles) que los sentidos ni pueden, ni deben leer lo que contiene esta carta, callen vn poco, mientras el alma la lee: callen, y no se oyga el ruido de las passiones, para que la alma lea, con la luz de la Fè, y direccion de los sagrados Doctores, lo que le dize su Divino Esposo en esta carta, cuyas clausulas son las mismas del Evangelio: *Caro mea verè est cibus.* Advierte, Alma (dize este Señor) que mi Carne es verdadera comida: que soy comida, que fortalece, y da luz, y fuerças para conocer, y vencer las astucias de tus enemigos, el demonio, y apetito. Esto leia el Santo Concilio de Trento, quando llamò à este Sacramento inefable, Antidoto Celestial, que preserva à la alma de las heridas de las culpas, y su veneno: *Cæleste Antidotum, quo à peccatis præservamur;* porque en esta carta mysteriosa recibe la alma luz, y valor para defenderse de todas las tentaciones.

D. Tho. 3. p. q. 79. art. 6. Cor. Conc. Seff. 13. cap. 2.

15 Es muy celebrado de Cromero la traza con que embiò Tencinio vna carta a vn amigo suyo, para advertirle algunas cosas. Encerròla en vna vela de cera; y dandola à vn niño que se la llevasse, encargò que al darsela le dixesse, que aquella vela le daria luz para los aciertos que deseava. Recibiò la vela el amigo: y abriendo la cera, sospechando el secreto que encubria, hallò la carta, y en ella la direccion que deseava para governarse: *Suspicatus quod erat* (escrive Cromero) *disfecta candela, epistolam invenit, quæ magnam rei usu eius* *lucem afferebat.* O quanta luz recibirà la alma para governar su vida, si sabe penetrar la cera de aquellos accidentes, que ocultan la carta en que Jesu-Christo la instruye! Pero aun mas al intento es otra noticia de Paulo Orosio. Dize, que previniendo Xerxes vn Exercito poderosissimo, para ir contra la Grecia: vn Cavallero Griego que lo supo, deseoso de dàr aviso à los suyos para que se previniessen, y no hallando medio, que no temiesse fuera descubierto de Xerxes, con quien estava, discurriò vna industria bien ingeniosa. Pidiòle licencia para escrivir à Grecia vna carta para vna hija suya; y avida la licencia, que diò Xerxes con facilidad, escriviò, ò gravò en vna tabla todos los disignios de Xerxes; y poniendo à esta tabla vna cubierta de cera, escriviò en esta à su hija algunas razones generales, que se podian dar à leer à todos. Llevò vn Proprio esta carta sin conocer la cautela, y llegando à manos de la hija, entrò en cuidado de que no era solo lo que la cera dezia, lo que le escrivia su padre. Quitò la capa de cera, y descubriò los avisos que su padre le dava, para que se armasse, y previniesse la Grecia en orden à defenderse de Xerxes. Veis la traza de encubrir la carta en la cera? Passad con esta noticia à nuestro intento. Previene el demonio, y trae contra el Reyno del Christiano; O què exercito numeroso de tentaciones! Quantos ardides el apetito, que activo solicita su ruina! Pero què haze Jesu-Christo? Escrive al alma su hija esta mysteriosa carta, en que le avisa, y dà forma para que se defienda de su apetito, y del demonio. O, Señor, que llevan los sentidos esta carta? Es assi; pero los sentidos solo pueden vèr la capa de cera, que son los accidentes: no el interior, en que và toda la luz, y la defensa del alma.

Cromer. lib. 20.

Paul. Oros. ap. Ferr. v. Epist.

16 Oygamos al Real Profeta David: *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me.* Y en el verso antecedente: *Virga tua, & baculus tuus, ipsa me consolata sunt.* Han sido, Señor, todo mi consuelo (dize à Dios) essa tu vara, y tu baculo. No solo consuelo, sino defensa grande, dize el doctissimo Pineda: *Mihi adversus hostes contulisti tuam ipsam custodiam.* Y què baculo es este?

Psal. 22.

Pined. lib. 2. de Salomon. cap. 4. num. 5.

Ya

Yà el Profeta lo explica: *Parasti in conspectu meo mensam.* Es la Mesa de este Soberano Sacramento, segun Hugo Cardenal, con la qual se defiende la alma de todos sus enemigos: *Est refectio Eucharistiæ, de qua subiungit: parasti in conspectu meo mensam.* No reparo en que se llame baculo este Pan Divino; que en Ezechiel hallo repetido tres vezes, baculo de pan: *Baculum panis*; porque de la suerte que el baculo (como dixo Casiodoro) sustenta para que no cayga la flaqueza del cuerpo, assi, y mejor, sustenta el Pan vivo de esta Mesa Soberana, para que la alma no cayga en la culpa por su flaqueza; pero como es defensa del alma este baculo de Pan? Será sustento, para no caer; pero defensa? Si. San Ennodio me dà luz. No aveis visto (Fieles) vnos baculos, que encierran vna espada dentro de sì? *Vtimur* (dezia el Santo) *incluso per fraudes en se baculo. Mors ligni tunicis quam benè tecta latet!* Y concluye: *Subsidium portas, quod cunctis terror haberis.* Este que parece solo baculo, es espada; pero es baculo, que sustenta al que le lleva; y es espada, que defiende del enemigo. El enemigo no vè otra cosa que el baculo; pero el que le lleva sabe que es baculo para sustentarse, y es arma para defenderse. Dize, pues, David: *Virga tua, & baculus tuus, &c.* Este baculo de Pan es mi consuelo, porque me sustenta; y es mi espada, porque me defiende: *[illegible] eos qui tribulant me.* Es baculo para mi, el que para mis enemigos espada: que aunque mis enemigos vèn lo exterior del baculo de Pan, mi fè conoce que ocultan essos accidentes de pan la espada de mi defensa: *Subsidium portas, quod cunctis terror haberis.* No importa que los sentidos vean solo en esta carta la cubierta de los accidentes de pan; antes importa para que entre la alma en cuidado de leer lo que và dentro, que es toda la defensa de sus enemigos en esta verdadera comida: *Caro mea verè est cibus.*

Hugo Card. Psal. 22. — Ezech. 4. 5. & 14. — Cassiod. in Psal. 22. — Ennod. Pinac. in Ezech. 4. — Ennod. Epigr. — Psal.

(§)

* * * * * * * * *

§. IV.

EN ESTA CARTA SE DA JESUS al alma sin reserva, pidiendole que le corresponda.

17 Leamos mas: Què mas es lo que dize en esta carta Jesu-Christo N. S. al alma que la recibe, para lograr la defensa, y la victoria: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.* El que me recibe en este Sacramento queda en mì, y yo quedo en èl. Tanto es, Alma, el amor que te tengo, que todo me doy à ti. Esto leia el devotissimo Rusbrochio en esta carta: *Quidquid ipse est, & habet, nobis largitur.* Quanto es, y quanto tiene este Señor, todo se nos da en este Sacramento inefable. Por esso le llamò el Papa Clemente, Memorial del infinito amor de Dios: *Memoriale præcipuum divini amoris*; porque en esta carta mysteriosa haze memoria al alma de la extremada fineza con que la quiere. Yà huvo quien en su cuerpo mismo escriviesse como en carta sus intentos. Allà lo cantò vn Poeta: *Pro charta conscia tergum præbeat, inque suo corpore verba ferat*; pero mejor Jesu-Christo S. N. escrive sus amores al alma, quando le dà su Cuerpo Santissimo en este Sacramento inefable. Ea, Alma, lees amor sin reserva, en esta carta Divina de JesuChristo? Prosigue leyendo, que te pide Jesu-Christo que le ames sin reserva: *Ita à nobis exigit* (prosiguiò Rusbrochio) *quidquid sumus, & habemus.* Todo tu amor, sin divertirlo en criaturas, te pide, el que todo se dà en este Sacramento por tu amor; que se han de corresponder el *in me manet* del amor de tì à Jesu-Christo, con el *ego in illo* del amor de Jesu-Christo à tì.

Vid. Quadr. ser. 4. n. 13. ser. 45. n. 9. & 21. — D. Thom. opusc. 57. — Dionis. de Eccles. Hier. cap. 2. & 3. — Rusbr. Specul. æternæ salutis. c. 8. — Clement. in Regul. & vener. Sanctor. — Ovid. apud Bevel. 1. epistol.

18 Solia hospedarse Eliseo en casa de vna virtuosa matrona de la Ciudad de Suna: y reparando en que passava con frequencia el Profeta Santo por aquella Ciudad, dixo cuidadosa à su marido: *Animadverto quòd vir Dei Sanctus est iste, qui transit per nos frequenter.* Considero que este varon Santo passa por aqui muchas vezes. Y què? *Faciamus ergo ei cenaculum parvulum, & ponamus in eo lectulum,* 4. Reg. 4.

& mensam, & sellam, & candelabrum, ut cum venerit ad nos maneat ibi. Con tu licencia (dize) me parece razon que le dispongamos vn cenaculo pequeño, con vna camita, vna mesa, vna silla, y vn velon, para que quando venga descanse. No reparan que la frequencia puso en tanto cuidado à esta matrona? Què dirèmos? Que repare la madre de familia en la frequencia de quien frequenta su casa, que no son Eliseos siempre? La frequencia de Eliseo hizo poner tanto cuidado en hospedarle? O, Almas! Era Eliseo imagen de Jesu-Christo N. S. como dixo S. Gregorio con S. Agustin; y la frequencia en recibir à este Señor, debe avivar el cuidado de la mejor disposicion para recibirle: *Transit per nos frequenter.* Sea assi; y passe à lo que me causa reparo en las alhajas, que previene esta Matrona.

Greg. lib. 9. mor. c. 32. August. in Psal. 83. Orig. hom. 3. in Luc.

19 Bien està que se ponga en esse cenaculo vna cama, vna mesa, vn candelero; pero vna silla no mas? *Et sellam?* Era acaso pobre esta muger? No, dize Rabbi Salomon, sino muy rica. Pues, muger prudente; y si viene à visitar à Eliseo alguna persona de respecto? No se ha de sentar? Quando fueron enemigas la cortesia, y la virtud? Y si tu marido entra? Ha de estàr en pie? Donde cabe? En el cenaculo de Eliseo, dize el doctissimo Ossorio, si ha de hospedarse Eliseo con la debida decencia: *Ut maneat ibi.* Para que mejor se entienda, entrad (Fieles) en el Palacio de vn Principe. Vereis la antecamara vestida de ricas telas, y adornada con pinturas muy preciosas. Toda està cercada de sillas. Pregunto: Qual de estas es la del Principe? Es qual[illegible]era? No, sino vna que està debaxo [illegible] el de su dignidad. En què se [illegible]oce? Reparad bien, en que [illegible] vna silla, que bueltas [illegible] espaldas à los que entran, solo se buelve para que se siente su dueño. Aora entendereis lo que dize discreta la Sunamite: *Ponamus in eo sellam.* Quando trato de disponer habitacion decente para hospedar à Eliseo, solo para Eliseo ha de aver vna silla en el cenaculo: *Et sellam.* Aya en hora buena otras sillas en lo demàs de la casa; pero en el retrete, en que ha de estàr Eliseo, no ha de estàr de assiento cosa estraña, y agena

Rabb. Salom. & Casp. Sanchez in 4. Reg. 4.

Simil.

de Eliseo: que su silla solo admite à Eliseo para sentarse: *Ponamus in eo sellam.* O, Almas, que hospedais à Jesu-Christo, comulgando! Me direis, quantas sillas, quantos assientos ay en el cenaculo de vuestro coraçon? Ay silla para vanidades? Ay assiento para afectos desordenados, ò nimios de criaturas? Ay silla, y assiento para el punto vano? Para el proprio amor, y propria voluntad? No es esse coraçon cenaculo decente para Jesu-Christo; que coraçon, que recibe à Jesu-Christo, debe ser todo, todo de su Magestad: *Sella vna sit cordi tuo* (dixo el doctissimo Ossorio) *qua Deus insideat: licet enim plura alia in cor tuum se ingerant, non verò quietò sedeant.* Bolved, bolved las espaldas de la silla del coraçon, para que no tome assiento en èl cosa agena del amor de Jesu-Christo; que como se dà al alma en este Sacramento sin reserva, quiere que la alma sin reserva se le dè, como lo dize al darse en su carta: *In me manet, & ego in illo.*

Osso. ser. in Fest. Nativ. Domini.

§. V.

EN ESTA CARTA ENCARGA AL alma el Señor, que no detenga su amor en criaturas.

20 TEnemos mas que leer? Si, Catolicos: que aun enseña al alma, como debe ser esta silla del coraçon: *Qui manducat me, ipse* [illegible] *propter me.* Alma, dize [illegible] luego que recibas [illegible] mi carta, te aviso que, como yo encaminè mi vida à la gloria de mi Eterno Padre, tu vida se ha de encaminar à mì. Assi leyò S. Agustin el *ego vivo propter Patrem.* Dize el Santo: *Idest ad illum tanquam ad maiorem referam vitam meam.* Es dezir al alma: Vive ya, no à lo temporal, sino à lo eterno: despidete del mundo, para venir à mì, sin detenerte en las criaturas: *Vivet propter me.* Por esso llama la Iglesia, con el Angelico Doctor, à este Soberano Sacramento, Pan de viadòres, ò caminantes: *Factus cibus viatorum*, no solo porque nos pide esta carta caminantes, de passo por el mundo; sino de passo, sin detener en las criaturas los afectos. Fuè costumbre de varias Naciones (como refiere Plinio, Frontino, Bar-

August. tr. 26. in Ioan.

Eccles. in seq. Miss. ex D. Th.

[...]in. lib. 10. c. 37. Freulin. lib. 3. cap. 13. Anglès lib. 12. cap. 1. [...]reb. lib. 7. reduct. cap. 17. Sabellic. lib. 6. c. 6. P. Æmil. de Gest. Franc. lib. 3. Aldrov. [...]olog. in [...]nit. Mat. 10. Mantegaz. itiner. [...]ol. lib. 1. cap. 22. Lipsius li. 1. Saturn. cap. 6. [...]rv. lib. de re [...]stici.

Bartolomè Anglès, y otros) para correſponderſe con los ſuyos en ocaſiones de peligro, embiar las cartas en alas de palomas. Procuravan palomas de la tierra de los ſuyos; y traydas à ſu Paìs, les atavan las cartas en las alas, y las dexavan ir libres. La paloma aſsi que ſe hallava libre con la carta, iba bolando à ſu natural, y ſu nido: y de eſta ſuerte aſſeguravan la correſpondencia ſin rieſgo. Es admirable traza; pero mas bien executada de eſte Soberano Señor. Son las almas aves myſticas; y aun como palomas las quiere ſu Mageſtad: *Simplices ſicut columbæ.* Qual es el nido del alma? No es el Cielo? Qual es ſu centro? No es Dios? Pues quando en eſta tierra eſtraña del mundo, reciba eſta myſterioſa carta, no pare, buele à ſu nido: no ſe detenga vn punto, buele à ſu centro, como myſtica paloma, pues para que buele ſe le comunica eſta carta.

21 Entre los adornos de aquel antiguo Tabernaculo, depoſito del Arca del Teſtamento, y la Meſa de los panes de la propoſicion, ſombras todas de eſte Sacramento inefable, me lleva la atencion vn labatorio de metal, que hizo Moyſes, en que puſo muchos eſpejos de las devotas mugeres, que aſsiſtian al Divino culto: *Fecit, & labrum æneum cum baſi ſua de ſpeculis mulierum, quæ excubabant in oſtio Tabernaculi.* Sepamos què mugeres eran eſtas. Eran (dize S. Gregorio Niſeno, con Origenes) vnas virgenes conſagradas à Dios: y por eſſo ofrecieron los eſpejos à ſu Mageſtad (dize Lyra) en demoſtracion de que no querian atender al adorno de ſus cuerpos. Què exemplo digno de Almas Religioſas! El eſpejo de la Religioſa no ha de ſer otro que Jesvs, ſu Eſpoſo, crucificado. Otros dixeron, con S. Gregorio el Grande, que dieron los eſpejos, para que los Sacerdotes ſe purificaſſen, viendo en ellos ſus manchas, para entrar à los Divinos Oficios. Bien cierto es que debieramos todos hallar mucho que aprender en las Almas conſagradas à Dios. En fin, renunciaron los eſpejos. Porquè? Dixo S. Gregorio, que porque aſsiſtian en la puerta del Tabernaculo. Mas claro la Interlineal: porque aſpiravan à entrar

Exod. 38. Lyra ibi. Greg. Niſ. in. Orig. ibi. Lyra ibi. Greg. hom. 17. Greg. ibid. Gloſ. Interlin. in Exod. 38.

por perſeverante amor en el Reyno eterno: *Continuo amore ingreſſum Regni æterni obſervantes.* Pues valgame Dios! Què eſtorvan los eſpejos para la entrada del Reyno celeſtial? Mucho eſtorvan: no por ellos, ſino por lo que ellos ſignifican. Veamos.

22 Què es el eſpejo? No es vn criſtal, à quien el Artifice puſo vna capa, ò reſpaldo de plata, para que detenga las eſpecies, y las buelva? Es aſsi. Pues notad (Fieles) el ſecreto myſterioſo. Nos diò Dios N.S. las criaturas, para que como criſtales nos ſirvieſſen de facilitar la viſta para paſſar por ellas con el conocimiento, y el amor, à Dios N.S. no para detenerſe en ellas. La hermoſura debe ſervir para paſſar por ella à conocer la infinita del Criador. La nobleza, la riqueza, y todos los bienes de la tierra los diò como criſtales para eſte fin. Què haze la malicia, ò la miſeria? Pone artifice de eſpejos, el reſpaldo de la propria eſtimacion, del interès, ò el deleyte: y con eſſo la alma, que ſin detenerſe, avia de paſſar por las criaturas à Dios, no paſſa à Dios, y ſe detiene con el amor en las criaturas. Dizen, pues, las virgenes virtuoſas, con la accion de renunciar los eſpejos: Nueſtro animo es caminar à nueſtro Dios con amor continuo, perfecto, ſin embarazo. Pues en ſeñal de que, aunque amemos ſegun Dios las criaturas, no queremos que ſe detenga en las criaturas nueſtro amor: renunciamos los eſpejos, que detienen las eſpecies; que como palomas con carta queremos caminar à Dios ſin detenernos: *Continuo amore ingreſſum Regni æterni obſervantes.* *Simil.*

23 Eſto es (Almas) lo que debe ſer, pero quantas vezes ſucede lo que à vna paloma, que refiere Sabellico, de la Ciudad de Ptolemaida. Hallavaſe ſitiada de los Venecianos eſta Ciudad, y ſu Principe les embiò con vna paloma vna carta, en que los animava para que no ſe rindieſſen, porq̃ dentro de tres dias les llegaria ſocorro de ſu parte. Iba caminando con ſu carta la paloma por encima del Exercito de los ſitiadores, quãdo reparando en ella, fuè tal el clamor q̃ levãtaron, q̃ cayò aterrada entre los Venecianos: los quales, quitandole la carta del aliento, le puſieron otra, en q̃ los deſſe-

peravan de socorro, y dexandola ir à la Ciudad, viendo la carta fingida los sitiados, y creyendo que no tendrian remedio, se entregaron al punto à sus enemigos. O paloma! Quien ha detenido tus buelos? El clamor, que la aterrò de los soldados, dize Sabellico: *Venitæ columbam conspicati, militari clamore ita eam deterruerunt, vt ex aëre delaberetur.* Luego si no oyera el clamor de sus enemigos, caminara segura sin detenerse con su carta la paloma? Yà se vè. O, Alma Christiana! Quien detiene los buelos de tu aprovechamiento en la virtud, aun recibiendo esta carta viva de Jesu-Christo tantas vezes? Quien, sino el atender al importuno clamor de tus apetitos? Oye, oye lo que te enseñan, y aun confunden, vnos brutos sin razon.

P. Æmil. de Gest. Francor. lib. 3. Sabellic. lib. 6. c. 6. Egnat. lib. 7. cap. 4. Aldrov. prolog. in Arnithol.

24 Aquellas vacas cerriles, que pusieron en vn carro los Philisteos, dexandolas ir àzia la Ciudad de Bethsames, dize el Sagrado Texto, que caminavan con tanta rectitud, que sin declinar à la diestra, ni à la siniestra, prosiguieron su camino à la Ciudad del Sol: *Ibant in directum vaccæ per viam quæ ducit Bethsames: & non declinabant, neque ad dexteram, neque ad sinistram.* Valgame Dios! Vnas vacas, que no sabian de yugo? Vnas vacas, cuyos becerrillos (como dizen San Chrysostomo, y S. Augustin) quedaron clamando, encerrados en la casa? Vnas vacas, cuyo natural afecto era precisso que les tirasse à bolver à sus becerrillos, assi caminan sin detenerse, sin parar, y sin bolver? Pero què pregunto, si llevan consigo la Arca? La Divina virtud (dize el Grande Expositor de los Reyes) les hizo vencer su natural: *Divina planè virtus erat, quæ illas in Iudæam reducebat.* O què gimen! Es verdad; mas no se detienen, dize San Gregorio: que imagenes de las almas, que reciben el Santissimo Sacramento, symbolizado en la Arca, aunque sienten, oyendo el clamor de los apetitos, becerrillos brutos, no los atienden para dexar el camino que empezaron: *Mugiunt vaccæ, sed pergunt* (dize San Gregorio) *quia Sancti viri, & si magna sunt tentamenta, quæ perferunt; vlam tamen supernæ patriæ non relinquunt.* O si las almas des-

1. Reg. 6.

Chrys. ho. 6. in Matth. August lib. 10. de Ciuit. c. 17. Theod. in 1. Reg. 6. Nil. in lib. ascet. Mend. hic vers. 12. num. 2.

Gregor. in 1. Reg. 6. Isidor. hic cap. 3. Bonav. in Psal. 118. v. 5.

atendiessen este importuno clamor de sus afectos desordenados, que otros efectos hallarian en la Comunion Santissima! Quanto bolarian en el camino de la virtud! Esto es lo que este Señor desea, quando en esta carta nos dize, que despidiendonos del mundo, caminemos, sin detener el afecto en las criaturas, al mayor agrado de su Magestad: *Qui manducat me, ipse vivet propter me.*

§. VI.

EN ESTA CARTA AVISA AL ALMA *el Señor, que la reciba como si fuesse la vltima.*

25 Mucho mas avia que leer en esta carta mysteriosa, que dexo (Fieles) à vuestra consideracion; mas no escuso vna clausura, que he dexado para la vltima: *Non sicut manducaverunt patres vestri mannà, & mortui sunt.* No pienses (Alma) dize Jesu-Christo Señor nuestro, que esta comida se assemeja en todo al manà; porque los que recibieron este, murieron. Pues tambien no mueren los que reciben à este Señor? Es assi, hablando de la muerte del cuerpo, dize San Augustin; pero en este inefable Sacramento ay prendas de la vida eterna, que no avia en el manà. Bien. Mas para esto no bastara dezir, que el que recibiere dignamente este Pan Divino, vivirà para siempre? Para què haze memoria de la muerte de los otros? Yo me persuado, que para que el que comulga haga memoria de su propria muerte. Es dezir este Señor: Te acuerdo, alma, la muerte de los otros, para que no olvides tu muerte, quando me recibes: *Et mortui sunt.* Recibe en hora buena esta carta; pero advierte, que puede ser la vltima que recibas. Assi leia S. Augustin, quando llamò à este Sacramento, Viatico de moribundos: *Viaticum in Domino morientium.* Comulgaste, Catolico? Pues considera que recibiste el Viatico, y que es muy possible que no le recibas otra vez; para vivir lo que te quedare de vida, como quien espera la muerte por instantes. Esto significava aquel mandar Dios, que

Aug. t. 26 in Ioan.

August. citat.

que comiessen el cordero por la noche: *Edent carnes nocte illa*; porque el que recibe el Divino Cordero quando comulga (dize San Bernardino de Sena) debe tener muy presente en su consideracion la noche, y hora de su muerte, para negarse, como muerto, à todas las vanidades del mundo: *Quod significat, quòd tu debes cogitare de hora vespertina, scilicet de tua morte, & deponere vanitates.*

26 Allà refiere Plutarco vn sucesso lastimoso, que puede dàr luz para leer este aviso de nuestra carta mysteriosa. Conjurados vnos hombres para matar à Archias, Rey de Thebas: vn amigo suyo, que supo la conjuracion, le escriviò vna carta, avisandole de su peligro, para que pusiesse en salvo su vida; y advirtiò al proprio que la llevava, que se la hiziesse leer en donde quiera que le hallàsse, porque la carta contenia materias de importancia: *Quia seria continet.* Hallòle esta carta divertido en vn combite, y no cuidò de leerla. Instavanle que no la dexasse de leer, porque traìa vn negocio de grande peso: *Quia seria continet*; y respondiò sin hazer caso del aviso: *Seria in crastinum*; porque me dizen, que es punto de importancia, y de tanto peso, le guardo para mañana. Pero què sucediò? Que aquella noche misma (dize Plutarco) le dieron desastrada muerte sus enemigos. O desgraciado Rey! Si considerasses que podia ser esta, como fuè, la carta vltima, no es evidente que te libràras del peligro? No la tuvo por vltima; y esto le fuè ocasion de que le quitassen la vida sin remedio. Tu (Catolico) que recibes esta carta viva de Jesu-Christo, mira que *seria continet*, contiene avisos los de tu mayor importancia: huye del combite del demonio, apartate de los brindis de las ocasiones: lee esta carta, que puede ser la vltima que recibas; y con esta consideracion lograràs el fruto de sus importes avisos.

27 Lleguemos al Tabernaculo de Abrahan, y le verèmos hospedar à tres varones, assistiendoles obsequioso en vn combite que les dispuso, lleno de su grande caridad. Que estos varones fuessen imagen de las tres Divinas Personas, lo tiene por cierto el Serafico Doctor. Angeles les llama el Texto Sagrado al capitulo siguiente. Pero vamos al intento. Ofrecieron al Patriarca Santo, que de su muger Sara, yà esteril, tendria vn hijo, que seria la alegria de su casa: y es muy digno de reparar el modo con que vno, en nombre de los demàs, se lo ofrece: *Revertens veniam ad te tempore isto, vita comite, & habebit filium Sara vxor tua.* Vendrèmos à verte (dizen) si vivimos, y tendràs vn hijo en Sara. No reparais? Si vivimos? Quien ha de vivir? El Chaldeo dixo, que Abrahan. Lo mismo el Padre Cornelio. Pero el Abulense dize, que hablaron de sì mismos: *Vita comite*: *Si Dios nos diere vida.* Pues, valgame Dios! Sean las Divinas Personas, ò sean Angeles; como ponen en duda, si viviràn? Yà se vè que sin duda han de vivir. Habiò al estilo humano, por estàr en trage de hombre, dize Lyra: *Loquitur more humano.* Pero yo dixera que hablaron assi, para enseñar à los hombres. Vease quando dixeron esto. Acabando de comer aquel ternerillo, que les ofreciò Abrahan en el combite. Y este no es symbolo de Jesu-Christo nuestro Señor en este inefable Sacramento? Es assi, dize la Glossa: *Vitulus tener, & saginatus Christi corpus est.* Pues dizen, para enseñarnos, los Angeles: Nosotros en recibiendo, aun en sombras, este Divino Sacramento, no nos prometemos el vivir: *Vita comite*: Si Dios nos diere vida, dezimos; para que aprenda el hombre à no assegurarse mas vida en comulgando. Comulgue, como si fuesse la vltima comunion, para vivir tan ajustado, como si en comulgando huviera de morir: *Vita comite*: *loquitur more humano.* No es esto lo que nos avisa la carta? *Et mortui sunt.* Nos acuerda la muerte de los Israelitas, para que considere el Christiano, que puede ser la vltima carta que reciba, y se disponga, como para morir, al comulgar, juzgandose muerto à todo en aviendo comulgado: *Et mortui sunt.*

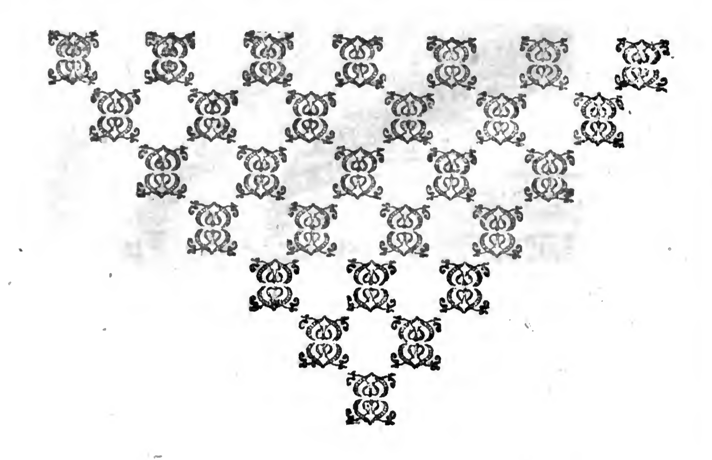
28 Esto es (Catolicos) lo que nuestro Padre, y Dueño Jesu-Christo nos dize en esta amorosa carta. Aqui nos previene, nos

Marginal notes: Exod. 12. — Bernardi. tom. 4. ser. 9. p. 2. — Plut. lib. de gen. Socrat. — Bonav. in Stimul. div. amor. p. 1. cap. 7. — Genes. 19. — Genes. 18. — Chald. & Corn. ibi. — Abul. ibi. — Lyra in Genes. 18. — Gloss. ibi. — Bonav. in Luc. 15. — Berch. lib. 1. in Scrip. cap. 14.

nos dà luz, y valor, para conocer, y resistir las astucias del demonio, y el apetito. Aquì nos descubre el infinito amor que nos tiene, dandose todo sin reserva, para que todos, y sin reserva nos demos. Aquì nos ordena, que despidiendonos de el mundo, caminemos à su Magestad por amor, sin detenernos à oìr nuestros afectos desordenados. Y aquì nos avisa, que puede ser cada comunion la vltima, para que renunciemos aora todo lo que quisieramos aver renunciado en la hora de la muerte. O, Almas! Cuidad de no recibir esta carta sin leerla: que es grosera desatencion saber de quien viene, y para què viene; y no considerar tanta fineza, y avisos con el debido aprecio. Leed con atenta consideracion esta carta, aunque vengan en ella reprehensiones; que es indicio el poco aprovechamiento, de que se contenta la alma con que la reciban los criados, sin passar à leerla la Señora. Considerad este amor, esta luz, esta fortaleza, que comunica à quien se mira en el mundo caminante. No aya cosa que os detenga, para buscar à Dios con verdad: que caminando sin declinar hasta la Ciudad del Sol, os recibirà este Señor en la muerte en los braços de su gracia, para entraros al eterno Palacio de su Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

(§)





SER-



SERMON

(§) XXIV. (§)

Y SEXTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en metafora de Inxerto. En San Gil de Granada, à ocho de Abril de 1674.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. cap. 6.

(SALUTACION.)

1 Ntre las muchas Fiestas, que celebrò la superstición antigua de Roma, tuvo no el menor lugar la que llamaron de los Saturnales. Dedicavanla los Esclavos Romanos (dize Tertulnno) à su Dios fingido Saturno, en hazimiento de gracias, por la merced de averles librado de los afanes molestos del arado, y dadoles blanco, y regalado pan. Celebravase (dize Natal Comite) con vn esplendido combite, adornado de muchas luzes, en el qual servian los Señores, y ministravan los manjares à sus esclavos. Pero donde voy, refiriendo fiestas, esclavitud, y mesa profana, à la vista de esta Soberana Mesa, de esta fiesta Religiosa, y de esta devotissima Esclavitud? Oy (Fieles) la Esclavitud Nobilissima del Santissimo Sacramento dedica estos reverentes festivos cultos, no al Saturno, fingido Dios del tiempo; si, al Dios verdadero, Señor del tiempo, y de la eternidad, mejor que los esclavos Romanos. Porque si aquellos rendian gracias à su Saturno, al verse libres de los afanes perosos de la labor; aquì los voluntarios Esclavos de Jesu Christo se muestran agradecidos à su Señor Soberano, al verse redimidos por su Magestad de la esclavitud del demonio. Si allì se hazia la fiesta con vn esplendido combite, adornado de muchas luzes; aquì es el vnico empleo de esta celebridad este magestuoso combite, adornado mas de voluntades fervorosamente lucidas, que de las muchas luzes, que hermosean el Altar. Y si allì servian los Señores el manjar à sus esclavos; aquì el mismo Señor de los Señores es el manjar de sus Esclavos dichosos: *Caro mea verè est cibus.* O sea mil vezes en hora buena (Esclavitud devotissima) que assi copies con ventajas en Catolicos aciertos los ciegos errores de aquella superstición! No se haga yà memoria de los Saturnales, que vna vez al año celebravan los esclavos ciegos de Roma; pues, no vna, sino doze vezes al año, vemos que celebra esta Esclavitud à su Divino Dueño en este Sacramento inefable. Aquellos estrechavan à vn dia el aparato de su combite; pero esta Esclavitud combida à todos à la participacion de este Soberano combite todos los meses.

Tert. lib. ... Idol. cap. 10. ... in ... Sabel. li. ... cap. 2. ... in ... Giral. de ann. & ... Sicciar. ... Sa-turn.

2 Vn arbol mysterioso, el arbol de la vida (dize San Juan en su Apocalypsi) estava enmedio de la hermosa plaça de Gerusalen, aquella Ciudad Santa, que viò baxar del Cielo con mucho adorno. Estava este arbol (dize) à las dos riberas de vn rio caudaloso, bolviendo en frutos de vida las aguas que le prestava para su alimento. Doze frutos hermosos llevava al año, porque dava todos los meses nuevo fruto: *In me-*

Apoc. 22. Bed. Ansbert. Ric. Rup. Vieg. ibi.

medio plateæ eius, & ex vtraque parte fluminis lignum vitæ, afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum. Todo es mysterios el arbol; y suponiendo (con el Venerable Beda, Ansberto, Ricardo, y otros) que es symbolo de Jesu-Christo nuestro Señor, arbol de la vida de las almas: reparo en que dize el Texto Sagrado, que estava de la vna, y de la otra parte del rio: *Ex vtraque parte fluminis.* Como puede esto ser, siendo el rio muy caudaloso? Eran acaso tan dilatadas las ramas de este arbol, que podian alcançar desde la vna ribera hasta la otra? O son muchos los arboles, y vno està de la vna, y otro de la otra parte? No es mas de vn arbol (dize S. Vicente Ferrer) porque no es mas de vno, Jesu-Christo Señor nuestro. Pues como se ha de entender que està de la vna, y la otra parte del rio? Muy bien, responde S. Vicente: porque siendo Jesu-Christo solo vno, tiene dos distintas presencias en la Ciudad de la Iglesia Santa Triunfante, y Militante. Es arbol de la vida à la diestra del rio, porque està realmente en el Cielo à la diestra de Dios Padre: y es arbol de la vida à la siniestra del rio, porque està realmente, aunque con otro modo de presencia Sacramental, debaxo de aquellos accidentes en este mundo: *Ex vtraque parte fluminis.* Aora el Santo Apostol de Valencia: *Lignum vitæ est Christus, qui est in vtraque parte: quia in parte dextra est in Paradiso, & in hostia consecrata per Sacramentum in hoc mundo.*

Vinc. Fer. ser. 3. de Corp. Christi. Hug. Card. in Apoc. 22. Hug. Vict. Spe. Teolog. Ric. de S. Laur. lib. 12. de Laud. B. Mar. D. Thom. opusc. 58. cap. 21. March. Candel. myst. in apprud. à cap. 1.

3 Pues aora, Fieles, entendida esta verdad, que confiessa nuestra Catolica Fè: què dize el Evangelista? Que llevava el arbol de la vida al año doze frutos: *Afferens fructus duodecim, per singulos menses reddens fructum suum.* Pues à doze reduce el Angelico Doctor los frutos de este Soberano Sacramento, arbol de la verdadera vida; porque aquì comunica (dize Marchancio) vn aumento copiosissimo de la gracia: lo segundo, el aumento de la Fè: lo terçero, excita aquì la esperança: lo quarto, enciende la caridad: lo quinto, causa la vnion especial con Jesu-Christo Señor nuestro: lo sexto, comunica vna espiritual suavidad: lo septimo, dà à la alma vna nueva fortaleza: lo octavo, quita los pecados veniales: lo nono, preserva de los pecados mortales: lo dezimo, enfrena los apetitos: lo vndezimo, defiende de los enemigos visibles, è invesibles: y lo duodezimo, comunica especial auxilio para perseverar en la gracia, y conseguir la eterna felicidad de la gloria. Veis los doze frutos de este Divino Arbol? *Afferens fructus duodecim.* Pues para que las almas los logren, propone esta Esclavitud dichosa todos los meses este Arbol, y aquì en la Plaza: *in medio plateæ eius*: para que al vèr quantos, y quan admirables frutos comunica à los que dignamente le reciben, se levanten los Fieles del cieno de la culpa, para gozarlos. Este es, à mi vèr, el fin de estas devotissimas fiestas todos los meses; porque si todos los meses da fruto, es bien se proponga à las almas todos los meses, para que los reciban. Oy me toca, en nombre de esta fervorosa devocion, proponer estos frutos del Arbol de la vida verdadera; mas porque no ay tiempo para todos, solo tratarè del fruto quinto, que corresponde à este mes de Abril, que en el año Eclesiastico es el quinto. Para que sea con acierto, pidamos la Divina gracia, saludando à MARIA Santissima: *Ave Maria, &c.*

Qui manducat me ipse vivet propter me. Ioan. cap. 6.

§. I.

1

SE QVEDO ENTRE LOS HOMBRES Jesu-Christo nuestro Señor para inxerirse entre los hombres.

4 QUè pretende (Soberano Señor de Cielo, y tierra) el que planta vn arbol frutal junto à vn camino publico, y comun? Què intenta el que en vna plaza publica le planta? Ello se dize: Que todos lleguen à cogerle el fruto. No es assi? *In medio plateæ eius lignum vitæ.* En medio de la grande Plaza del mundo tenemos al Arbol de la eterna vida Jesu-Christo

Vid. D. f. serm. 4. Simil. Apoc. 22.

ro nuestro Señor. Què hemos de entender (Dios mio) sino que exponeis vuestros admirables frutos à los que quisieren cogerlos? Por esto (Fieles) se llamò este Señor, en los Cantares, Flor del Campo, y Azucena de los Valles: *Ego flos campi, & lilium convallium*; ò como leyò Cypriano Monge: *Flos saturitatis*: Flor de hartura, y satisfacion. Ya se sabe que no puede hallarla fuera de este Señor el coraçon del hombre; pero notad, que esta flor de satisfacion, dize que està en el campo: *Ego flos campi*: No en el jardin, que parece era lugar mas proprio. Què es la razon? La que ay de diferencia entre el campo, y el jardin, dize Ricardo de S. Laurencio. En el jardin estàn los frutos, y las flores ocultas; en el campo estàn manifiestas: en el jardin estàn encerradas; en el campo estàn en lo publico: en el jardin se dan con escasez à muy pocos; en el campo se franquean à todos con liberalidad. Pues para dar à conocer que à nadie niega sus flores, y sus frutos, se llama este Señor, no flor del jardin, sino del campo; porque manifiesto en este Sacramento inefable, combida su liberalidad sin escasez à todos los que quisieren participar de los frutos de la vida, para su espiritual satisfacion: *Ego flos saturitatis*. Ricardo: *Flos campi, non horti: quia omnibus volentibus expositus; non in lecto, vel in domo, ad singulariter possidendum inclusus*. Para esto està en la Plaza el Arbol de la vida. Mas no solo para esto.

[Margin: . 2. . Mo. i. ibi. — simil. — Lau. lib. de Lau. B.]

5 Demos por supuesta esta liberalidad, y que el fruto quinto, que corresponde à este mes, es la vnion especial del que dignamente comulga con Jesu-Christo N. S. acerquemonos a vèr el modo con que hemos de lograr este fruto. Guie os el Evangelio: *Qui manducat me, ipse vivet propter me*. El que dignamente me recibe (dize este Señor) este vivirà por mì. Esto es, lo que pretendo en este Sacramento de mi amor, es, que el hombre no viva por si, sino por mi, por mi gracia, por mi virtud, por mi amor, por la imitacion de mi obrar: *Vivet propter me*. San Cyrilo Alexandrino: *Vivet profectò totus ad me reformatus*: Lo que deséa mi amor es, que viva todo transformado en mi: *Totus ad me reformatus*. Veis ya que lo que pretende es la vnion? Pues oid al Angelico Doctor como ha de ser. Lo mismo fuè criar Dios hombres, que plantar arboles; y esso significò en plantar el Parayso, la viña, y huerto de su Iglesia. Por esso vemos que se llama el Eterno Padre, Labrador: *Pater meus Agricola est*; y juzgando Magdalena que era Hortelano Jesu-Christo Señor nuestro: *Existimans quia hortulanus esset*, dixo San Gregorio, que juzgò bien; porque es su Magestad el que cultiva los coraçones: *Hortulanus erat, qui in eius pectore per amoris sui semina virtutum virentia plantabat*. Y para què los planta, y cultiva?

[Margin: il Ale. li. 4. cap.]

[Margin: Ioan. 15. — Ioan. 20. — Greg. hom. 25. in Evang. — Orig. hom. 11. in divers. — S. r. in Cat. ... ibi. — Genes. 2.]

6 No os acordais de lo que dixo Moyses, hablando de la creacion del hombre? Dize, que le puso Dios en el Parayso: *Tulit hominem, & posuit eum in Paradyso voluptatis*. Y para què le puso? Para que le cultivasse, y guardasse: *Vt operaretur, & custodiret illum*. Lo entendeis? Parece que dize que puso Dios à Adàn en el Parayso, para que fuesse su guarda, y labrador. Pues mas dize, advierte San Agustin: *Posuit eum in Paradyso, vt operaretur, & custodiret illum*. Puso Dios à Adàn en el Parayso, para labrarle, y guardarle. A quien? Al mismo Adàn, dize S. Agustin; porque le puso Dios en el Parayso como arbol, para cultivarle su Magestad como Labrador. El criar Dios al hombre, fuè plantarle arbol racional; pero el cultivarle, y labrarle, fuè para hazerle arbol espiritual. Mas claro. El plantarle fuè para hazerle hombre; pero el cultivarle fuè para que sea hombre justo: *Vt operaretur, & custodiret illum*. El Gran Agustino: *Vt Deus operaretur Adam*. Y luego: *Deus hominem, quem ipse creavit vt homo sit, eum ipse operatur, vt iustus sit*. Ya aquì se descubre el fin de la Divina cultura, que fuè (como dixo Jesu-Christo Señor nuestro) para que el hombre, como arbol racional, lleve frutos de justicia, de obediencia, de amor: *Posui vos vt eatis, & fructum afferatis*. San Agustin: *Dilectio est fructus noster*. Fuè (como dixo el Ecclesiastico) para que la abundancia del fruto del hombre, acreditasse la diligencia del Labrador Divino:

[Margin: Aug. lib. 8. de Genes. ad lit. cap. 10. — Ioan. 15. Aug. ibi. tract. 85. Greg. hom. 27. in Evang.]

Eccl. 27. Hug. Card. ibi.

vino: *Rusticatio de ligno ostendit fructum illius.*

7 Esto es (Fieles) lo que debiera ser; pero què sucede? Que quando se esperavan los frutos suaves, y dulçes de la obediencia, y amor, hecho el hombre por su voluntad arbol sylvestre, diò frutos amargos, y acedos de inobediencia, è ingratitud: *Expectavi* (assi se quexa Dios por Isaias) *vt faceret vbas, & fecit labruscas.* Què os parece merece el àrbol del hombre? Arbol sylvestre, que lo corten, que lo quemen, pues ocupa invtilmente la tierra. O, Almas! Assi lo merecia nuestra ingratitud; pero no lo hizo el Soberano Labrador assi. Hizose arbol el mismo Labrador, porque haziendose hombre la segunda Persona de la Beatissima Trinidad, fuè Jesu Christo Arbol de vida, para librar al hombre de la muerte: Fuè vid verdadera, para librarle del eterno fuego, con los frutos del Arbol de la vida. No aveis visto vn arbol sylvestre, esteril, que espera por instantes en el campo que le talen, ò le quemen por invtil? Pero si nace junto à este arbol vna vid, si le abraza, si le estrecha consigo, vereis que no solo colma de frutos la esterilidad del arbol, sino que le defiende, y preserva del golpe de la hacha, y voracidad del fuego, al verle con los frutos de la vid. O vid verdadera Jesu-Christo S. N! Esta fuè la portentosa novedad, que viò en la tierra el Profeta Geremias: *Creavit Dominus novum super terram.* Viò que vna Virgen encerraria à vn Varon dentro de sì, que fuè en la Encarnacion del Verbo: *Fœmina circumdabit virum*; ò como leyeron los Setenta, viò que pondria Dios en la tierra la salud, con plantar este nuevo Arbol de Hombre Dios: *Salutem in plantatione nova*: Porque comunicando este Dios Hombre los frutos de su Santissima Vida, Passion, y Muerte al esteril, y sylvestre Arbol del linage humano, le redimia de la muerte, y del fuego, que le amenazava por esteril: *Creavit salutem in plantatione nova.*

Isai. 5. — Simil. — Clem. Alex. lib. 6. Strom. capit. 6. — Hiere. 31. Lyr. Est. Menoch. Tirin. ibi. — Setent. ibi.

8 Entendeis que pararon en esto las finezas del Divino Amor? Yà Dios se hizo Arbol de la vida del hombre; yà està enmedio de la Plaza de la Iglesia para comunicarle sus frutos; pero aun està para mas. Hallele ya el Angelico Doctor. Està (Fieles) para inxerirse este Arbol de la vida en cada vno de los que le recibimos. Està, para que hecho, el que comulga, inxerto de Dios, quede vnido de tal suerte, que sea vno, no solo por espiritu, por gracia, por amor, con Jesu-Christo Señor nuestro, sino vn solo Arbol, por inefable modo de vnion. Està, para que inxerto el hombre por la comunion Santissima, viva con otra superior vida de Jesu-Christo. Està, para que inxiriendose este Señor en el Christiano, que como arbol le recibe, dexe este de llevar las flores, hojas, y frutos antiguos del viejo hombre, y lleve otros nuevos del Divino inxerto: *Corpus Christi nobis insitum* (dize Santo Thomàs) *defectus nostros evacuat, & in suam nos bonitatem trahit* (aora) *vt quales ipse frondes, flores, & fructus insitæ facit, tales, & nos per eum faciamus.* Conoceis yà (Catolicos) el fin para què se quedò entre nosotros el Arbol de la vida? Por esso se mostrò al Profeta Zacharias en symbolo de pimpollo, ò pua, que se inxiere en el arbol racional: *Ecce adducam servum meum orientem*; donde leyò Pagnino: *Germen.* Y este fuè el mysterio de aquella medula del cedro, que dixo Ezechiel, plantado en el Monte de la Iglesia, para que inxertos los Fieles, llevassen nuevos, y copiòsos frutos: *Sumam de medula cedri sublimis, & de vertice ramorum eius, & plantabo in montem excelsum: & erumpet in germen, & facit fructum.* Assi lo entendiò Santo Thomàs, en terminos de inxerto: *Hunc quasi surculum nobilissimum plantat, cum fidelibus... Dominici corporis tribuit Sacramentum.* Por esso dize en el Evangelio Jesu-Christo nuestro Señor, que el que le recibe ha de vivir nueva divina vida: *Qui manducat me, vivet propter me.*

(o)

Hilar. lib. 8. de Trin. — Cat... Angel... Lect. 1. ... D. Thom. ... Lib. ... Euang. ... Gen. ... C. 7. ... Zach. 3. Pagni. Lyr. ... Ezech. 17. D. Thom. vbi sup.

§. II.

§. II.

EL ARBOL QUE SE INXIERE HA DE estar vivo, y el Christiano ha de estar en gracia para comulgar.

9 ENtendido ya el fin de quedarse en este mundo el arbol de la vida, que es para inxerirse en el que comulga. Veamos q̃ deve aver de parte del hombre arbol, que recibe à este Señor como inxerto. Varios modos de inxerir los arboles han hallado los Agricultores, pero entre todos el mas propio para oy es el que llama vn Autor diligente de este arte, inxerto de Mesa. De Mesa? Si. Hasta el nõbre viene bien para el espiritual inxerto de esta Mesa soberana. Requierense para este inxerto tres cosas. La primera, que estè vivo el arbol que se inxiere. La segunda que se le corten, no solo vna, sino todas las ramas antiguas por el tronco, que por esso se llama inxerto de Mesa. La tercera, que recibiendo el arbol la pua, lleve de ella, y no del tronco las flores, las hojas, y los frutos, Veamos pues como pide estas tres cosas el Inxerto de esta Mesa sacrosanta, en el arbol racional del que comulga.

Herre. lib. 1. Agricult. cap. 8. Plin. lib. 17. c. 16. Mend. in 1. Reg. 6. annot. 22. tit. 1.

10 Lo primero: ha de estar vivo el arbol para inxerirse. Si: que ha de estar en gracia de Dios, que es la vida del alma, el que llega à comulgar: y por esso se llama Sacramento de vivos este inefable Sacramento. Bien claro lo dize en el Evangelio este Señor. El que me recibe (dize) queda en mi, y yo quedo en èl: *In me manet, & ego in illo*. Notese el orden, que no dize, yo quedo en èl, y èl en mi; sino, primero, queda en mi: *In me manet*: y luego, quedo en èl: *Et ego in illo*. Como si dixera: primero es que el que comulga estè en mi viviẽdo por la gracia *In me manet*; què estar yo en èl por el inxerto, y frutos de este Sacramento: *Et ego in illo*. No os acordais de aquella hija de Jairo el Archisinagogo? La resucitò Jesv Christo Señor nuestro, al poderoso imperio de su voz: *Puella surge*; y al punto, dize S. Lucas, mandò que le diessen de comer: *Iussit illi dare manducare*. Para què tan luego? Diràn los literales, què para que se conociesse que fue verdadera su resurreccion. Sea assi, dize el Venerable Beda: mas encierra gran misterio: Resucita la doncella? Pues como dize Jesv-Christo: porque si aquella comida era sombra de la Comunion sagrada primero ha de ser el vivir que el comer; y primero ha de ser resucitar de la muerte de la culpa à la vida de la gracia, que el llegarse el Christiano à comulgar: *Quia si quis* (palabras del Venerable Beda) *à spirituali morte surrexit, satiandus est pane cœlesti verbi, & Eucharistiæ*. Si, Catolicos: Vivo ha de estar el arbol, para que prenda, y fructifique el inxerto; que si està seco, sin vida de gracia el que comulga, le dexarà la Comunion en su antigua, y mayor esterilidad.

Beda hic.

Luc. 8.

Beda lib. 4. in Luc. ca 33.

11 Vereis esta verdad en aquella comparacion comun de Jesv-Christo Señor nuestro, Ya sabeis que se llama Sol de Justicia, que nace para los que le temen: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ*; dixo Malachias; pero lo entiende Origines de este Sacramento inefable; en donde nace con nueva presencia, siempre que se consagra: y en donde es Sol detenido (como en tiempo de Josue) para que triunfen de sus enemigos las almas de los Fieles: *Sol vobis iustitiæ indesinenter assistit, nec deserit vnquam, nec festinat occumbere, quia ipse dixit: ecce ego vobiscum sum omnibus diebus*. Dessearèis saber porquè se compara al Sol. Dirèmos que como el Sol (segun advirtiò Philon Alexandrino) està en medio de los otros Planetas: assi este soberano Sacramẽto està en medio de los demàs. Dirèmos que es Sol, porque con su luz alumbra este Sacramento Santissimo al mundo racional del hombre? Dirèmos q̃ se llama Sol? porque (como notò S. Gregorio Nazianzeno) levanta, como el Sol, de la tierra del coraçon del hõbre, los vapores gruesos de terrenos afectos para cõsumirlos? Todo puede dezirse deste divino Sol; pero oigamos à S. Dionisio Areopagita. Cõsiderò al Sol como vna imagẽ propríssima de la divina bõdad. Què otra cosa significa ser el Sol el principio de quiẽ reciben

Malach. 4.

Iosuè 10. Orig. ho. 1. ibi.

Greg. Nazianz. Orat. 2. in Pasch. Phil. lib. 3. d. vi. Moys. Dion. lib. de div. nom. c. 4. Greg. Nazianz. orat. 36.

Aa

el ser las inferiores criaturas? Por èl crecen, engendran, y producen sus frutos: porque las fecunda, y aviva con sus influencias: *Ad ortum eorum corporum, quæ sensu percipiuntur conducit* (San Dionisio habla) *eaque & ad vitam excitat, & alit, & auget, & absolvit, & purgat, & renovat.* Pues como Jesv-Christo nuestro Señor en este Sacramento, es quien dà fecundidad à las almas para los frutos del espiritu, por esso se llama Sol de justicia, y santidad, en este Sacramento: *Sol Iustitiæ.*

Dion. Areop. lib. de divin. nom. c. 4. Berc. lib. 5. reduct. c. 28.

12 Bien està; pero dà esta fecundidad à todos los que reciven este Sol? O Christiano! De parte de su infinita bondad, à todos: *Solem suum oriri facit super bonos, & malos*; pero en el efecto, à los que halla dispuestos para esta fecundidad. Ya lo explicarà el Apostol. Escrive à los Colosenses, y les dize estas mysteriosas palabras: *Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Muertos estais, y vuestra vida està escondida con Christo en Dios. Dificultosa sentencia! Porque si assegura el Apostol que estàn muertos: *Mortui estis*, como afirma tambien que tienen vida: *Vita vestra?* Qual de las dos cosas es verdad? Vna, y otra, responde San Agustin. Muertos, y vivos? Si: que habla de los justos, como de arboles buenos: *Arboribus bonis, & fidelibus hanc absentionem præbet.* Pues como estàn muertos, y con vida? Como los arboles en el Invierno (dize Agustino) que estàn en la apariencia muertos: pero vivos en la verdad: *Certè mortui, sed mortui specie, vivi in radice.* Buelvo à preguntar à San Agustin. En el Invierno el arbol muerto, y el vivo, no tienen apariencia de muertos? Vno, y otro no estàn desnudos de ojas? Vno, y otro no carecen de sus frutos? Es assi; pero se conocerà la vida del vno, y la muerte del otro, quando lleguen por la Primavera à recebir los calurosos rayos del Sol: *Tempore hyemis* (dize el Santo) *& arbor quæ aret, & arbor quæ viget utraque nuda est onere foliorum, utraque vacua onere frugum.* Aora: *Veniet æstas, & discernet arbores.* Ea entended à Agustino.

Math. 5.

Collos. 3.

Aug. serm. 212. de Temp.

Aug. ibidem.

Simil.

13 Ya avreis reparado (Fieles) que empezando por la Primavera à calentar el Sol, vnos arboles levantan sus ramas àzia el Cielo, que antes con el frio estuvieron encorvadas à la tierra. Vereis que se visten luego de ojas, que producen flores, y que prometen frutos: pero otros arboles se quedan, como estavan en Invierno, con sus ramas torcidas, sin frutos, sin flores, y sin ojas. Què es esto? No recibieron todos el beneficio del Sol? Es assi, direis; pero hallò el Sol muertos à los vnos, y vivos à los otros, aunque con la vida escondida; y à los que el Sol halla vivos, los fecunda: pero dexa esteriles à los que el Sol halla muertos: *Viva radix* (concluye S. Agustin) *folia producit, impletur fructibus: arida inanis æstate, sicut hyeme, remanebit.* O Christianos! Aora entendereis el secreto de este Sacramento inefable. Es Jesv-Christo aqui Sol de justicia: *Sol Iustitiæ.* Es assi que de parte de su bondad quiere fecundar à todos los coraçones que le reciben, para que levanten al Cielo sus afectos, para que se vistan de ojas de modestia, se hermoseen con flores de Santa conversacion, y se coronen de frutos de obras santas; pero lo consiguiente todos? O Santo Dios! Todos reciben al Sol de justicia; pero si ay arboles humanos, que estàn muertos en la culpa, como los ha de fecundar este Divino Sol? Solo à los que halla vivos en la divina gracia, à essos solos haze fructificar en obras de su grado, quando reciben à este Sol divino: *Viva radix folia producit, impletur fructibus*: pero los troncos secos, y muertos à la gracia, no solo no se fecundan, aunque reciban al divino Sol, sino que recibiendo al Sol se secan mas, con el nuevo sacrilegio que cometen, quedando mas esteriles, mas inutiles, y solo materia del eterno fuego, si los halla la muerte sin penitencia: *Arida inanis æstate, sicut hyeme, remanebit. Huic securis adhibetur, ut amputata in ignem mittatur.* Veis ya como pide vida del arbol la fecundidad del Sol? Essa misma vida de gracia pide este divino Sol, que es inxerto en este Sacramento inefable, quando dize que ha de estar primero en su Magestad el q̃ le recibe: *In me manet*, para fecundarle como divino inxerto: *Et ego in illo.*

Amb. ser. 36. de Quadrag.

Aug. ibidem.

§. III.

§. III.

AL ARBOL QUE SE INGIERE SE han de cortar las ramas; el Christiano para el fruto de la Comunion, los vicios.

14 REquiere lo ſegundo, à mas de la vida, el inxerto de meſa, que ſe talen, y corten las ramas todas del arbol que ſe inxiere, ſi ha de llevar nuevos, y mejores frutos: *Fracti ſunt rami vt ego inſerar*, eſcriviò el Apoſtol: *Amputatis omnibus ramis*, dixo Plinio: O, y lo que pide el Alma eſta condicion ſegunda del inxerto! Comida verdadera, dize Jesv-Chriſto Señor nueſtro, que es ſu carne en eſte ſoberano combite: *Caro mea vrè eſt cibus*; pero explicò la Igleſia el modo de recibirle, determinando que ſe reciba en ayunas: de tal ſuerte, que por modo de comida, ni la menor coſa puede recibir el que ha de comulgar. Sabeis porquè? No ſolo por la diſpoſicion decente del cuerpo, ſino porque conozca la Alma, que ſi tanto ayuno ſe le pide de comida corporal, quanto debe ſer el ayuno en lo moral, y eſpiritual, para recibir eſta ſoberana comida? Eſto fue lo que miſterioſamente dixo en ſu Cantico la madre de Samuel! *Famelici ſaturati ſunt*, que recibieron hartura, y ſatisfacion los hambrientos; porque (como explicò San Gregorio) ſolo los que ayunan à los vicios reciben en eſte Sacramento divino, el lleno copioſiſsimo de ſu admirable virtud: *Non ſaturantur niſi famelici: quia à vitijs perfectè jeiunantes, divina Sacramenta percipiunt in plenitudine virtutis.* No es eſto cortar en el arbol, para el inxerto, todos los ramos vicioſos?

Rom. 11. *Plin. lib. 17. c. 16.* *1. Reg. 2.* *Greg. ibi.*

15 Pero en terminos de inxerto lo dixo en ſu Canonica Santiago: *In manſuetudine ſuſcipite inſitum verbum, quod poteſt ſalvare animas veſtras.* Recibid (dize) en manſedumbre la palabra inxerta, que puede ſalvar vueſtras almas. Què palabra es eſta? No ſolo la ſenſible, que ſe oye (dize Ricardo de San Laurencio) ſino la palabra el Verbo humanado, que como inxerto ſe recibe: *Inſitum Verbum.* Ricardo: *Illud ſcilicèt Verbum, quod erat in principio apud Patrem.* Bien eſtà; mas porquè encarga que reciban à eſte Señor como inxerto? Ya lo dixo antes el Sagrado Apoſtol: *Abijcientes omnem immunditiam, & abundantiam malitiæ; ſuſcipite inſitum verbum.* Recibid en hora buena al Verbo humanado; pero os encargo que le recibais como inxerto, porque para conſeguir ſus nuevos, y ſoberanos frutos, aveis de apartar del coraçon, y cortar toda la inmundicia, y malicia. Toda, dize: *Abijcientes omnem immunditiam.* Por eſſo le llamò inxerto: *Inſitum Verbum.* Què bien Hugo Cardenal! *Inſitum eſt, vt ramus veteris converſationis à trunco cordis abſcindatur, & novus inſeratur.* O què bien ſuena el Hymno que la Igleſia canta, y compuſo el Angelico, ò Eucariſtico Doctor! *Recedant vetera.* Hijos, dize nueſtra Madre: mirad que ſe han de apartar, y cortar los ramos antiguos todos. Son ramas vicioſas del arbol del hombre, los afectos deſordenados. Vna rama ſe inclina à la hazienda, con codicia: otra à la vana honra, con anſia: otra à los amigos, con apego: otras, y otras a varias criaturas, con demaſia. Pues todas eſtas ramas ſe han de cortar, para lograr con fruto el inxerto de eſta ſoberana Meſa: *Recedant vetera: abijcientes omnem immunditiam.*

Iacob. 1. *Ric. Laur. lib. 2. de Laud. B. Mar.* *Hug. Car. in hoc loc. cap. 1.* *D. Thom. opuſc. 57. Eccleſ. hym. ad matut. feſt. Corp. Chriſt.*

16 Ha mucho que deſeo ſaber el myſterio de vna ceremonia, con que mandava Dios, que comieſſen los Iſraelitas el Cordero celebrado de la Paſqua. Ordena, que ſe ciñan, que ſe calcen, y que le lleguè à comer teniendo baculos en las manos: *Renes veſtros accingetis, & calceamenta habebitis in pedibus, tenentes baculos in manibus, & comedetis feſtinantèr.* No reparo en que ſe ayan de ceñir: què ſiendo, como es aquel Cordero ſombra de eſte Sacramento inefable, para recibirle dignamente es meneſter ceñirſe con la mortificacion, y pureza. Ni menos en que eſtèn calçados, porq̃ no es bien que el lodo, y polvo de la tierra manche los pies, q̃ ſon los afectos del q̃ ſe llega à comulgar: ò porq̃ ſiendo el calçado de animales muertos, llegue el Chriſtiano a comulgar, como ſi fueſſe ya el Viatico para morir. Mi reparo es en los baculos.

Exod. 12. *Iſid. lib. de Sacram. c. 22.*

tan vnidos, que hechos solo vn arbol, no ay fuerça que los pueda dividir; no porque pierda su naturaleza el tronco (dize San Ireneo) si porque muda con el nombre la qualidad de los frutos: *Oleaster inserta, substantiam quidem ligni non amittit, qualitatem autem fructus immutat.* Pues assi, y mejor (dize el Santo) la oliva sylvestre del hombre (de que hablò el Apostol) aunque no pierde la naturaleza de hombre; però inxerto en Jesu-Christo nuestro Señor, queda tan vnido, que se muda la calidad de su vida, y del fruto de sus obras: *Sic, & homo per fidem insertus, substantiam quidem carnis non amittit, qualitatem autem fructus operum immutat.* Es lo que dize Jesu-Christo Señor nuestro: El que me recibe, èl mismo vivirà por mì: *Ipse vivet propter me.* Notad el *ipse*. Pues si ha de vivir por la vida del Señor, como queda èl mismo? Porque queda èl mismo por naturaleza, aunque passa por la transformacion à nueva divina vida: *Ipse vivet propter me.* San Juan Chrysostomo: *Oleaster mutandus est in olivam, non natura de conversione, sed propositi.*

Iren. lib. 5. advers. Heres. — *Ad Rom. 11.* — *Iren. vbi supr.* — *Cyril. Alex. lib. 4. in Ioann. cap. 17.* — *Chrys. ho. ... de pe... it.*

19 Aun mas. Quien no vè en el arbol inxerto, que no solo passa à ser generoso, noble, fecundo, y à mudar la calidad de sus frutos todos; sino à olvidar, perseverando el inxerto, su antigua esterilidad, y vileza, con la abundancia de sus nuevos frutos? *Oleaster inserta* (escriviò S. Ireneo) *si tenuerit insertionem, & transmutetur in bonam olivam, fit fructifera, quasi in paradyso regis plantata.* Plinio dize, que viò vn inxerto, en que se hallavan todo genero de frutos de otros arboles: *Insitam arborem vidimus omni genere pomorum onustam*; pero quanto mas es de vèr en vn Christiano la variedad de virtudes que exercita, por virtud del inxerto Soberano de esta Mesa? Aquì se vè, que llegando la alma con la vida de la gracia, cortados los ramos viciosos de afectos desordenados, vnida à este Señor por la Comunion Santissima, vive por su Divina virtud, olvida en sus obras su vileza antigua: y arbol noble, fecundo, y generoso, con el inxerto, lleva (dize el Angelico Doctor) abundantes frutos de obras, hojas de palabras, y flores de deseos, no como los antiguos, si nuevos, y divinos, del inxerto Divino del Arbol de la vida: *Sic Corpus Christi nobis insitum defectus nostros evacuat, & in suam nos bonitatem trahit, vt quales ipse frondes, flores, & fructus facit, tales, & nos per eum faciamus.*

Iren. lib. 5. advers. Heres. — *Plin. lib. 17. c. 16.* — *D. Thom. opusc. 58. cap. 20.*

20 Veamos vn texto practico de este inxerto. Hermoso Arbol, crecia aquel escogido para llevar el nombre de Jesu-Christo al vniverso mundo. Variedad de ramas, vnas de zelo de la antiquada Ley; otras de indignacion contra el Christianismo, dilatava Saulo, aquel Tarsense famoso, àzia la Ciudad de Damasco. Sus deseos eran de cebar el fuego de sus iras con la sangre de los Soldados de Jesu-Christo: sus palabras, rios de corage, con que intentava arrancar las recien nacidas plantas de el Huerto de la Iglesia: sus obras de lobo carnicero, que iba à despedazar las ovejas del Rebaño del Redemptor, quando oyò la imperiosa voz del mismo Jesu-Christo: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Porquè me persigues, Saulo? Aquì fuè el caer en tierra: aquì el ofrecer su promptitud à la voz: Señor, què quieres que haga? *Domine, quid me vis facere?* No estrañais (Fieles) esta novedad? El que perseguia se rinde? El enemigo es Apostol? El que llevava las cartas de los Pontifices, se ofrece à llevar el nombre de Jesvs? Què ha sido esto? No es facil hallar la respuesta; sino en èl mismo. Escrive à los de Galacia, y les dize assi: *Vivo autem, iam non ego; vivit verò in me Christus.* Yo vivo, yà no yo; pero vive Christo en mì. Lo entendeis? Sagrado Apostol: Si vives, como afirmas que no vives? Y si no vives, como asseguras que vives? Si Christo es el que vive en tì, como vives tu? Y si vives tu, como vive Christo en tì? No os causa dificultad? Pues para salir de ella (dize el Docto Obispo Aresio) no considereis juntas essas tres cosas.

Act. 9. — *Galat. 2.*

21 Es aqui (dize) y se dà el Apostol à conocer por arbol inxerto. En este, en lo natural, yà sabeis, que ay tres estados; ay el antiguo arbol sylvestre con sus ramas; ay essas ramas cortadas por inutiles; y ay el nuevo ser que recibe quando se inxiere. Pues ved essos

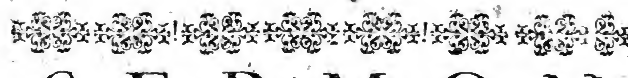
Simili

nem. Y no paſsò à nueva divina vida de Jeſu-Chriſto? Eſte fuè el delito primero de eſte hombre, por el que es caſtigado con tanta ſeveridad: *In divino convivio, ubi Deus eſt author convivij, & omnia divina, cùr miſer divinis hominem miſcuiſti? Eo ipſo quòd è via ad prandium abductus es, hominem exuiſti, Chriſtum induiſti, vt iam non eſſes homo, ſed velut Chriſtus, velut Deus.* Palac. ibidem.

25 Ved (Chriſtianos) el juyzio, y cargo que nos aguarda, por el poco fruto que logra nueſtra indiſpoſicion en las comuniones. Y ſi ſerà tan grande cargo para el que Jeſu Chriſto hallare hombres qual ſerà para el que hallare en ſu vida, y ſus coſtumbres bruto? Qual ſerà para el que hallare tronco ſeco, ſin la vida de la gracia? Para el que no cortàre con tiempo las ramas de los vicios? O, Alma! Abre los ojos à tan formidable rieſgo. Sea tu primer cuidado conſervarte arbol vivo en la gracia de tu Dios: ſea tu deſvelo cortar con reſolucion las viciofas ramas de los afectos deſordenados, para que recibiendo en tì al Divino Arbol de la vida, ſe vea en tì el fruto de ſu vnion, la nueva vida Chriſtiana, eſpiritual, y divina de Jeſu-Chriſto. Sea aſsi, Dueño amoroſo de nueſtros coraçones: *Trahe me poſt te*, atraenos à tì, para mudarnos en tì. Cantic. 1. *Me ſcilicet* (me dà ſus palabras Santo Thomàs) *mutando in te.* Atraenos à ti, para inxerirnos en tì: *Virtute firmæ inſertionis.* Atraenos à tì, para que vnidos inſeparablemente con tu bondad, nos halles en la muerte, no hombres ſolos, ſino hombres divinos con tu gracia, para ir à glorificarte en el eterno Parayſo de la Gloria: D. Thom. opuſc. 58. cap. 20.

Quam mihi, & vobis, &c.

SER-



SERMON XXV.

Y SEPTIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en metafora del Trono de Salomon, à la Esclavitud de la Parroquial de San Gil de Granada, à ocho de Agosto de 1683.

Caro meà verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. cap. 6.

SALUTACION.

1 Celebrando todos los meses à su Divino Dueño la Esclavitud devotissima de esta Parroquial Insigne, hallo, que compitiendose todas en la devocion, solo llama fiesta grande à la de este mes de Agosto. Porquè (dezia mi reparo) no se llama grande la de otros meses, la de Mayo, de Junio en que suele celebrar la Vniversal Iglesia la fiesta del Santissimo Sacramento? Porquè se reserva para la de Agosto el titulo, y renombre de grande? Veamos si lo descubro en el Trono de Salomon.

3. Reg. 10. Cant. 3. 2 Hizole el Rey pacifico (dize la Sagrada Historia) de hermosissimo marfil, y muy grande: *Fecit Rex Salomon Thronum de ebore grandem.* Tambien consta, que fabricò vna Carroza bellissima, y no le llama grande el Texto Sagrado: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon.* Pues si ambas cosas sirven à la grandeza del Rey; porquè solamente el Trono se llama grande? Dirèmos, que porque el Trono sirve para manifestarse el Rey, para dàr audiencia benigna, y para hazer mercedes? Mas. Veamos la fabrica de esse Trono. Era todo de marfil, cubierto de oro finissimo: *Et vestivit eum auro fulvo nimis.* No solo esto: tenia seis gradas, y en ellas doze Leones; dos en cada vna, que servian, no solo de adorno para hermosearle, sino de entivos para ayudar à subirle: *Et duodecim leunculi stantes super sex gradus hinc, atque inde.* Leones en el Trono del Rey pacifico? Aterrarán al que quisiere subir. No es el Leon symbolo del temor; que forma en la alma trono para Jesu-Christo Señor nuestro? Dixolo Ricardo de San Laurencio. Pues si la alma esta llena de temor; como ha de subir para recibir à su Mageßtad? No subirà. O, Almas! Antes el temor le alentarà à subir; porque los Leones estavan en las gradas, para facilitar la subida al Trono de Salomon. Ric. Laur. lib. 10. Laud. M.

3 Bien està; pero aun busco mas mysterio para symbolo de nuestra fiesta grande. Porquè se llama grande el Trono del Rey pacifico? Preguntad (Fieles) à los Astrologos el orden, que guarda el Sol en su curso todo el año. Os diràn, que entra cada mes en vno de los doze signos del Zodiaco; para causar en la tierra varios efectos; pero que se vèn sus efectos mas eficaces, estando en su casa propria. Y qual es la casa propria del Sol, Principe de los Planetas? Es el signo de Leon. Y quando està el Sol en esta casa? Desde los veinte y tres de Julio hasta los veinte y tres de Agosto. Luego oy (à ocho de Agosto) està el Sol en medio

medio de su propia casa, que es el signo de Leon? Es assi: y por esso se vèn mas eficazes sus efectos; pues se vè que aora es su luz mas clara, aora se siente mas firme, y ardiente su calor, y aora se vè que deseca mas fuerte las plantas arraygadas en la tierra. Ea, yà con esto se entenderà el misterio de los Leones del Trono.

4 Es Jesv-Christo Señor nuestro aquel Rey pacifico, y benignissimo Sol que vaticinò Malachias: *Sol iustitiæ*. Desea esta Esclavitud ofrecerle casa, y Trono, todos los meses, en que le adore nuestra Fè, y le pida mercedes nuestra necessidad. A este fin le consagra vna fiesta en cada mes, con el marfil de la pura intencion, y el oro de su caudal, sin perdonarse à gastos, por festejar à su divino dueño. Pero aun està sin Leones este Trono. Assi? Dize la devocion. Llegarà el mes de Agosto, en que esforçandose mas el fervor de esta Esclavitud, pondrà Leones al Trono: para que mirandose este Salomon, y Sol divino en su signo de Leon, logremos mas eficaces sus admirables efectos de luz, en el conocimiento de sus finezas, de calor es el amor abrasado de su bondad, y fortaleza para secar las rayzes de los afectos à lo terreno. No es esto lo que oy sucede? Oy es quando recibiendo los Esclavos del Santissimo Sacramento à su dueño soberano, con humilde, y reverente temor, en la casa de su pecho, son Leones terribles para el demonio, Leones benignos para sus proximos, y hermanos, y Leones humildes para su Señor.

Malach. 4.

5 Ea pues: Si el Trono de Salomon mereciò el renombre de grande al estar perfectamente formado con sus gradas, y Leones: *Fecit Thronum de ebore grandem*; con grande acierto llama esta Esclavitud à la fiesta de Agosto, la fiesta grande; porque en esta se vè lo grande de su liberalidad, lo grande de su zelo, y lo grande de su devocion. En esta se vè lo grande de su cuydado en ofrecer esse nuevo Trono al Salomon Jesvs, esse signo de Leon al divino Sol de Justicia, y este grande exemplo en facilitar, y alentar como Leones à que lleguen todos à recibir mercedes en este soberano Trono de misericordias. Pero Fieles: es menester subir las gradas, para recibir las mercedes. Què gradas? Pidamos la gracia para acertar à dezirlas, por medio del Trono de la gracia MARIA Santissima: *Ave Maria, &c.*

Qui manducat me vivet propter me. Ioan. cap. 6.

§. I.

GRADA PRIMERA DE MARFIL OBScuro, y simbolo de la Fè sencilla de este mysterio inefable.

6 BIen claro està en el Evangelio (soberano Señor de Cielo, y tierra) el fin, con que se quedò Jesv-Christo Señor nuestro con nosotros en este Sacramento inefable. Fue (Fieles) para vnirnos su Magestad à si, de tal modo, que el que dignamente le recibiere, viva con vna vida nueva de Jesv-Christo Dios, y hombre: *Qui manducat me ipse vivet propter me.* San Cyrilo Alexandrino: *Vivet profectò totus ad me reformatus.* No reparais en esta vida? Vivir el hombre vida de Dios? O grandeza indecible de el amor de Jesv-Christo! O felicidad incomparable de el Christiano! Vida divina comunica en este Sacramento? Si, Catolicos. Pero à quien? Mirad à nuestro Salomon divino en su Trono. Lo alto, en que tenia su assiento Salomon, era circular: *Summitas Throni rotunda erat.* Veis aì (dize Ricardo de San Laurencio) el circulo de aquellos accidentes, en donde tenemos à Jesv-Christo N. Señor: *Rotunda quo ad Sacramentum Eucharistiæ.* Allì està ofreciendo à todos su divina vida: *Vivet propter me*; pero es de advertir, que ay seis gradas para subir à essa incomparable felicidad: *Habebat sex gradus.* Quieres (alma) llegar à vivir la vida de Jesv-Christo, que comunica en este inefable Sacramento? Pues has de formar en tu coraçon, con la gracia, y tu diligencia, vn Trono mystico de Salomon con seis gradas, segun lo que David escrivia: *Ascensiones in corde suo disposuit.* Las del Trono de Salomon, dize el Texto, eran de marfil:

Cyril. Alex. lib. 4. in Ioan. c. 18.

3. Reg. 10.

Ric. Laur. lib. 10. de Laud. B. Mar.

Psal. 83.

El *De ebore*; y en seis calidades del marfil veremos los grados por donde sube la Alma à la vida divina, que se comunica en este Sacramento inefable: *Vivet propter me: totus ad me reformatus*. Empezemos.

Ri. Laur. lib. 10. de laud. Virg.

7 Lo primero que ay que observar en el marfil (dize Ricardo) es ser en su principio, obscuro; y en esta obscuridad se symboliza la de la Fè de este soberano misterio; que es la grada primera que ha de subir el Christiano en el trono que forma para Jesv-Christo: *Caro mea verè est cibus*. Mi carne (dize este Señor) es verdaderamente comida. Veis esta carne verdadera? No quiso su Magestad que se viesse, si que se oyesse: porque no quiso, que sirviesse la vista en este misterio, sino el oido que atendiesse à las vozes de la Fè; que pronuncia, que alli ay solos los accidentes de pan, sin la substancia, y esta verdaderamente el Cuerpo de Jesv Christo. No quiere vista que vea, y examine; sino oidos que atiendan, y crean.

Aug. ser. 147. de temp.

8 Entre las ceremonias con que ordenava Dios comiesse su Pueblo el Cordero mysterioso, era vna, que si no huviesse en la familia numero bastante para comerle, llamasse à su vezino que le ayudasse: *Si autem minor est numerus, vt sufficere possit ad vescendum agnum, assumet vicinum suum*. Y suponiendo, que este Cordero fue sombra de este Sacramento inefable. Què numero es este, que no basta para comerle? Què bien el Abad Ruperto! Es (dize) confessar nuestra cortedad, para conocer todo el mysterio de Jesv-Christo Sacramentado: *Paucitatem nostram confitentes in nobis, quia totum eius mysterium capere non possumus*: Bien està, que hagamos esta confession; pero sepamos à què fin se ha de llamar el vezino para comer? Teodoreto dixo, que para que exercitassen la caridad con los pobres: *Vt erga pauperes misericordiam illi exercerent*: pero aun tiene mas mysterio. Què vezino se ha de llamar? Notemos lo que dize Dios: *Assumet vicinum suum, qui iunctus est domui suæ*. Ha de ser el vezino del lado de la casa. Pues Señor: no quedarà libre el Israelita, para elegir el que gustasse? No podrà venir el vezino que

Exod. 12.

Rup. ibi. lib. 2. c. 7.

Theod. ibi. quæst. 24

vive en frente? No ha de ser, sino el de el lado, dize Dios: *Qui iunctus est domui suæ*. Què importa mas que sea este? Para el mysterio, mucho, dize Ruperto. Vease la diferencia que ay del vezino de lado, al de en frente. El vezino de en frente mira quien entra, y sale en tu casa: Advierte con curiosidad tus alajas, tus vestidos; examina hasta lo que comes: pero el vezino del lado? Este, ni vè, ni advierte, ni examina; quando mucho puede oir. No es verdad? Pues aora entenderàs el mysterio del Mandato. Llega à comer este Cordero Divino, significado en el antiguo. Ya confiessas, que no ay en la casa de tu Alma bastantes noticias, para digerir tan grande Sacramento: pues venga el vezino, dize Dios: *Assumet vicinum suum*. Qual? El sentido de la vista? El del gusto? El de el olfato? No: que son vezinos de en frente, y querràn ver, y examinar como no queda substancia de pan, quedando el color, el sabor, y olor: querràn registrar, como suceden las demàs maravillas de este inescrutable mysterio. Venga el oido, que es el vezino del lado: porque sola la Fè, que entra por el oido, es la que basta à digerir el investigable bocado de esta soberana Mesa: *Assumet vicinum suum, qui iunctus est domui sua*. Este es (Fides) el vezino llamado para comer este Cordero divino. el vezino que oye, no el que vè: *Quia videlicet* (escrivió Ruperto) *& si totum eius mysterium comprehendere non valemus: satis tamen est, quia nobis de illo, quod Apostolica fidei sit contrarium sentimus*. Y esta es la primera grada de la Fe: significada en lo obscuro del marfil, creyendo la verdad que oìmos de Jesv-Christo nuestro Señor: *Caro mea verè est cibus*.

Simil.

Antonin. 3. p. tit. 13. cap. 6. 16.

Ferus. p. Pas. Dom.

Rup. vbi supra.

§. II.

GRADA SEGUNDA DE MARFIL; muerto el Elefante, symbolo de la humildad, para la comunion.

9 TOdos (direis) creemos con firmeza la Catolica verdad deste mysterio. Pues subamos otra grada;

Fecit

Fecit Thronum de ebore. De marfil era el Trono para Salomon: y de marfil ha de ser el Trono del alma para Jesv-Christo. Dirèmos, que por la blancura de la gracia? Pero esta se supone ha de ser (Fieles) de marfil por la humildad que pide al alma la comunion. Es el marfil, vn hueso del Elefante. Este es el symbolo de la sobervia; porque siendo assi que todos los animales doblan las rodillas, el Elefante no las dobla. Pues como se ha de formar del huesso del sobervio el Trono humilde? Facilmente (dize Ricardo) quitando la vida al Elefante, para tener marfil, de que formar el Trono: *Ad hoc quod materia huius Throni inveniretur, oportebat quod Elephas moreretur.* No ay marfil para el Trono, si no muere el Elefante; y sin morir la sobervia, no ay decente Trono para Jesv-Christo. *Oportebat vt Elephas moreretur*: Vease lo que dize este Señor: *Qui manducat me ipse vivet propter me.* El que me recibe vivirà por mi. Tiene la vida el cuerpo segun es la alma que lo vivifica. El cuerpo del Leon vive por la alma de el Leon: el cuerpo de hombre vive por la alma de hombre; que ya se vè, fuera mõstruosidad vivificar alma de hombre el cuerpo de Leon. No es assi? Pues como ha de vivificar el espiritu de Jesv Christo humilde à vn coraçon que todo es sobervia? Muera la sobervia, para llegar en este Soberano Sacramento, à vivir por la vida de Jesv-Christo humilde.

10 Entiendo aora el mysterio de aquel celebrado combite de los cinco panes, y dos pezes, que repartiò à las turbas Jesv-Christo nuestro Señor, symbolo deste inefable Sacramento. Dispuso su Magestad, que se recostassen las turbas para comer: *Facite homines discumbere*; y advierte el Evangelista vna cosa, al parecer menudencia. Dize que avia en aquel lugar mucho heno: *Erat autem fœnum multum in loco.* No reparais? Para la relacion del milagro, que conduce que aya heno en el sitio, ò no le aya? Dixo S. Cyrilo Alexandrino, que lo advirtiò el Evangelista, para mostrar que avia comodidad en el sitio para recostarse: *Vt locus ad discumbendum aptus cognoscatur.* Pero esto es literal, y busco lo misterioso. No llamò Isaias à la carne, heno? *Omnis caro fœnum.* Pues advertid que lo avia en el sitio (dize Eusebio Emiseno) fue para que el que llega à comulgar tenga presente que es heno miserable: *Qui vis saturari de panibus Christi, discumbe prius super fœnum: imo prius te ipsum fœnum esse cognosce.* No solo esto, dize Haymon. Quien se recuesta sobre el heno, no lo quebranta? Pues sepa el que comulga, que ha de quebrantar con la mortificion el vicioso heno de su carne: *Quia qui cibaris dominicis animari desiderat florem fœni, immaturitatem scilicet vitiorum necesse est conterat.* Mas al intento la Glossa: el que tiene delante de si el heno, y lo quebranta, para recostarse en èl no lo pisa? Pues para dar à entender que el medio para recebir dignamente el Pan del Cielo, es pisar, y humillar la sobervia de la carne, advierte el Evangelista que avia heno en que recostarse las turbas, antes de comer: *Erat fœnum multum.* La Glossa: *Carnem calcant, vt spiritualiter reficiantur.*

11 No me admiro (Christianos) de que en muchos se vean tan pocos efectos de la Comunion Santissima, quando ay tanto heno, tanta paja, tanta gala vanissima, tanta profanidad, que llega à escandalosa, sin quebrantarla, y sin humillarla, para llegar à comulgar. Si ay vivos tantos Elefantes sobervios, que ni aun al mismo Jesv-Christo doblan las rodillas, estando con vna sola en la Iglesia: como ha de lograr la alma los copiosos frutos de este soberano combite? Quebrantese, y pisese el heno de la carne: humillese la sobervia del coraçon, muera el Elefante altivo, para que se logre el marfil, de que forma el Trono; que Jesv-Christo humilde no comunica en este Sacramento su divina vida, sino à los que humildes se llegan à comulgar: *Qui manducat me, ipse vivet propter me.*

* *
*

§. III.

§. III.

GRADA TERCERA DE MARFIL SIN carne; symbolo de la pureza para recebir à Jesu-Christo.

12 TErcera grada del Trono. El marfil (dize Ricardo) ha de estar enjuto, y sin la humedad que tenia en la boca del Elefante: ha de apartarse de la carne en que estuvo, para formar el Trono de Salomon, y para formar el Trono de Jesv-Christo el Christiano, ha de apartarse de los deleites viles de la carne, si ha de llegar à la vida divina que este Señor le ofrece en el Altar. No es lo que dize en el Evangelio? *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.* El que dignamente me recibe queda en mi, y yo quedo en èl. Essa es la señal de recebirle dignamẽte dize S. Agustin: Si queda el Christiano en Jesv-Christo, y este Señor en el Christiano: *Signum quia manducavit, & bibit, hoc est, si manet, & manetur: Si habitat, & inhabitatur.* Notad el orden: que no dize, yo quedo en èl, y èl en mi; sino, primero ha de estar en mi, para que yo llegue à estar en èl: *In me manet, & ego in illo.* Si Catolicos, primero ha de ser estar el coraçon en Jesv-Christo, saliendo, y apartando el afecto de los deleytes de la carne, que el estar Jesv-Christo, como en digno Trono, en el coraçon: porque no puede estar decentemente la pureza de la carne de Jesv-Christo en coraçon que no renuncia la impureza.

Ric. Laur. lib. 10. de Laudibus B. M.

Aug. tr. 27. in Ioan.

13 Què bien lo advirtiò San Gregorio Niseno en vna bellissima alegoria de la carroza del mismo Salomon. Hizola el Rey pacifico (leemos en los Cantares) de los encũbrados cedros del monte Libano: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani.* Pero passando à reconocer en particular toda su fabrica, hermosa, hallamos ser las colunas de plata: *Columnas eius fecit argenteas;* el reclinatorio de oro: *Reclinatorium aureum;* la techumbre era de purpura: *Ascensum purpureum.* El Arabico: *Integumentum purpuræ.* Quien no repara? Si para fabricar esta carroza se eligen cedros, como al llegar à verla no parece el cedro en su fabrica? O no se diga que se fabricò de cedro, ò hagase memoria del cedro, al referir las partes que componen la carroza: pero plata, oro, purpura solamente? De todo se haze memoria, dize el Niseno, porque el cedro fue transformado en la purpura, en el oro, y la plata. Como es possible? En lo mystico lo es, responde el Santo.

C. n. 3.

Arab. Syr. Genebr. Sanch. ibi.

14 Ea, notad (Fieles) la hermosa Alegoria. Es (dize) el monte Libano el monte de este siglo: poblado de cedros pecadores, que tienen profundas rayzes en la tierra: de ella reciben, y à ella molestan porque les dè el jugo de los deleytes, con que dilatar la lozania de sus ramos. Esto es en el Libano. Passad à verlos formar la carroza del mejor Salomon Christo Jesvs. Aqui son plata, son oro, son purpura, de pureza, de amor, de buen exemplo, en donde tiene su reclinatorio Jesv-Christo. Los cedros? Si: los cedros; pero los cedros cortados, ò arrancados de la tierra, y de su jugo. Eran cedros, mientras estuvieron arraygados en la tierra, mendigando el jugo de sus deleytes: por essò dize se formò de cedros la carroza. *De lignis Libani;* pero al cortarse, y desarraigarse de sus viciosos afectos, no son cedros ya, sino plata de pureza: no son cedros, sino oro puaissimo de amor sagrado: no son cedros, sino purpura encendida en el amor del proximo: porque hizo essa transformacion la soberana mano del supremo Artifice, al verlos desarraigarse para formar à Jesv-Christo la carroza: *Nos ergo* (dixo S. Gregorio) *fuimus aliquando ligna Libani, vt qui in illo radices egissemus per malam vitam; sed postquam illinc excisi sumus, & fuimus in manu artificis?* (aora) *is nos suum fecit ferculum, transmutata ligni nature in argentum, & aurum, & florentem purpuram.* O cedros del Libano del siglo! Quando llegareis à ser carrozas decentes de Jesv-Christo N. Señor? Quando tendrà reclinatorio en vuestros coraçones, si no arrancais de la tierra de los gustos las rayzes de vuestros desordenados afectos? Salga, salga el marfil, y apartese de la carne, si ha de ser digna materia para ser Trono en que haga

Greg. Nis. hom. in Cant.

ga gustosa mansion Jesv-Christo Sacramentado. *In me manet, & ego in illo.*

§. IV.

GRADA QUARTA DE MARFIL LABRAdo; symbolo de la mortificacion, para comulgar.

15 QVarta grada del Trono de Salomon. No basta q̃ muera el Elefante, y que se arranque el marfil, dize Ricardo: es menester que se labre. Ha de aver la sierra, escofina, lima aspera, para que se forme el Trono; y en la alma que llega à comulgar ha de hazer este oficio la aspereza, y mortificacion, que corte, y gaste el desorden de las passiones, para labrar digno Trono à Jesv-Christo. Ved lo que dize en el Evangelio, q̃ su carne es verdaderamente comida: *Caro mea verè est cibus.* No solo quiso enseñarnos, que su carne es nuestro alimento; sino que el pan, que era nuestro natural alimento, passò à ser, por transubstanciacion, verdaderamente su carne: *Caro mea verè est cibus. Cibus est verè caro mea.* Pues reparad en el orden con que refiere S. Matheo se dispuso esta admirable conversion, en la cena vltima. Bendixo el Señor el pan: *Benedixit;* luego le partiò: *Ac fregit;* despues le diò, consagrandole, à sus Discipulos: *Deditquè Discipulis, &c.* Luego primero fue el quebrantarle: *Fregit*, que el convertirle? O Fieles! Què fue esto, sino enseñarnos, que primero ha de ser el quebrãtar las passiones desordenadas, que el trãsformarse en Jesv Christo por la Comuniõ?

Ric. Laur. lib. 10. de Laud. B. Mar.

Math. 26.

16 Para que entendeis puso Dios aquel Cherubin à la puerta del Parayso, despues que pecaron nuestros primeros padres? *Et collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubin.* Direis que para guardar su entrada. Mas para esso no bastava el Cherubin? Para que se pone con vna espada de fuego? *Et flameum gladium.* Quien duda que solo con ver al Cherubin, no se atreverà à entrar en el Paraiso, Adan? Tanta espada es menester paraq̃ no entre? Es porque no coma del arbol de la vida? Mas fue (dize Rabbano Mauro) para enseñarle, y enseñarnos à todos el modo de hallar, y gozar el fruto de esse arbolq̃ ha de ser por medio de espada. Sepa Adã, y sepa todo Christiano, q̃ si quiere hallar el fruto q̃ desea en el arbol de la vida, ha de passar por la espada, antes de llegar al arbol. Digamoslo cõ claridad. Advierta la alma, q̃ si desea gozar los copiosos, y especiales frutos de este soberano Sacramento, q̃ es el arbol de la vida, primero ha de passar por los filos de la mortificaciõ, primero ha de cortar apetitos, y talar passiones; q̃ para esso està el Cherubin con espada, à la entrada del arbol de la vida. Rabbano: *Vt ferventes in nobis illecebras concupiscentiæ corporalis infinuet, si ad lignum vitæ, qui est Christus, penetrare concupiscimus.*

Genes. 3.

Rabban. ibi.

17 Pero porque veamos este documento en symbolo de Trono: oygamos à Daniel quãdo habla del Trono de Dios: *Thronus eius flammæ ignis.* Era (dize) su Trono llamas de fuego. Segũ esso avrà de ser vn fuego la alma, para ser Trono decente de la divina Magestad? Es assi: pero aun dize mas el Profeta. No dize Daniel, que era el Trono de fuego, sino de llamas de fuego: *Flammæ ignis.* Porque? Tiene misterio grãde. Ay (dize el Pictaviense) fuego ascua, y ay fuego llama. Pues aora: aveis notado (Fieles) la diferencia q̃ ay entre essos dos fuegos? Vno, y otro quemã, abrasan, y consumen la materia que se les aplica: es verdad; pero el fuego ascua admite, y sufre cenizas, mas el fuego llama no las admite, ni sufre. No solo esto. El fuego ascua no destruie, y cõsume, sino lo q̃ llega à tocarle; pero el fuego llama no es assi; porq̃ si le ponẽ encima alguna cosa, vn papel q̃ sea lo destruye, aunq̃ no le llegue à tocar, solo porq̃ le impide el subir. Ea pues: vease (dize el Profeta) que el Trono de Dios ha de ser de fuego, llama, y no de fuego ascua: *Thronus eius flammæ ignis:* porq̃ la alma q̃ desea ser Trono decente de su Magestad, no solo ha de abrasar, y destruir con la penitencia los maderos gruessos de las culpas graves, sino que ha de ser llama, q̃ no sufra cenizas de tibiezas: No solo no ha de admitir essas cenizas, sino que ha de procurar destruir, como fuego llama, con la mortificacion, todo lo que le impidiere subir à la vnion con su Magestad, aunque sea tan leve como vn papel: *Thronus*

Daniel. 7.

Bercb. lib. 6. ... cap. 4

Simil.

eius flammæ ignis. Contentanse muchos con destruir en la confession las culpas graves, sin passar à destruir las cenizas, y los estorvos, y de aì nace no goçar cumplidamēte los especiales efectos de la Comuniō. Almas: espada es menester para entrar al Paraìso: llama es menester, y labor para formar el Trono, y quebrantar las passiones para la vnion divina. *Fregit. Caro mea verè est cibus.*

§. V.

GRADA QVINTA DE MARFIL ROXO; symbolo del amor puro, para recebir à Jesu-Christo.

18 AVN nos quedan dos gradas que subir. Es de marfil la quinta; y el marfil (dize Ricardo) si es blanco en sus Principios, para symbolo de la gracia, y la pureza; pero con la antiguedad se pone roxo, y es symbolo del sagrado amor: *Rubicundiores ebore antiquo*, leemos en Geremias. Bien: y sabeis como ha de ser este amor, para formar el Trono? Veamos el Evāgelio: *Non sicut manducaverunt patres vestri mannà. & mortui sunt.* Encarga Jesv-Christo N.S. que lleguemos à recebirle, no como recibierō los Israelitas el mana, porq murieron: *Et mortui sunt.* Y porquè murieron? Porque no comierō solo el manà. Dio les Dios este pan de Angeles, despues que salieron de la esclavitud; para enseñar al Christiano, que ha de salir de la esclavitud de la culpa, si quiere recebir el manà de este Sacramento. Mas. Diòles Dios el manà, despues q̄ se les acabò la harina de Egypto, para enseñarnos (dize S. Tomàs de Villanueva) què hemos de consumir la harina de los afectos del mundo, para percebir la dulçura inefable de nuestro divino manà. Pues si los Israelitas recibē el manà, fuera de Egypto, y cōsumida la harina: como murieron? O Fieles! Porq̄ no consumieron los afectos à las comidas bastas, y groseras de Egypto. Comiā el manà; pero ansiavā por comer juntamente las ollas de Egypto, y sus comidas toscas. Por esso hallaron en el manà la muerte: *Et mortui sunt*; y nos pone Jesv-Christo esse escarmiento delante, para que entendamos, que quiere ser solo en el amor su soberano Manà: que le amemos solo, si no queremos morir, como los que murierō del pueblo de Israel: *Et mortui sunt.*

Ric. Laur. lib. 10. de Laud. B. Mar.

Thren. 4.

Tho. Villanov. ser. 1. Corp. Christ.

19 David nos lo explicarà en texto de Trono. Es (dize) y ha de ser como el Sol el Trono de Jesv-Christo: *Et Thronus eius sicut Sol*; que fue tābien lo que dixo en otra parte, que puso en el Sol su Tabernaculo: *In Sole posuit Tabernaculum suum.* Pero porquè ha de ser el Trono como Sol? Dixo Ricardo de S. Laurencio, que como el Sol tiene luz, y tiene ardor: assi la alma, para ser Trono de Jesv-Christo Señor nuestro ha de tener como Sol mystico, ardor de amor de Dios, y luz, ò resplandor de amor del proximo: *Sol splendet, & ardet: Thronus eius sicut Sol.* Pero aun dize David mas. Como el Sol ha de ser el Trono? Sì: Llamase Sol (dize el Cardenal Damiano) porq̄ es solo: *Sol quia solus lucet.* Isidoro lo mismo. Pues sepa la alma, q̄ si ha de ser Trono, ha de ser Sol: porq̄ ha de ser sola en el amor de Jesv-Christo, sin admitir la cōpañia de otros amores agenos de Jesv-Christo: *Thronus eius sicut Sol: quia solus.* Aquel Santo Fray Gil, compañero del Serafin Francisco, solia entonar este Cātico de amor à Jesv-Christo Señor nuestro: *Vno à vno, todo à todo, solo à solo.* Y en nuestros tiempos, preguntando nuestro Señor, en la oracion, à vn V. Obispo, *Me quieres mucho?* Respondiò tan amante como discreto: *No Señor, sino todo. Poco os ama quien os ama mucho, si no os ama todo.* Porque, como dixo S. Buenaventura: quiere Dios el coraçon, el amor sin dividir, como quien es digno de que le demos todo, y solo à su infinita bōdad: *Vult enim Deus totum cor, non dimidium.* Veis el todo? Veis el Sol? Este si, q̄ es Trono decente para recebir à Jesv Christo Señor nuestro. *Thronus eius sicut Sol: quia solus.*

Vid. Dese. ser. 61. n. 14.

Psalm. 88.

Psal. 18.

Ric. lib. 10. cit.

Patr. Damian. ser. pasc. 13. cap. 1.

Isid. Ber. ib. lib. 5. reduct. 6. 28.

Palef. in vit. inter. cap. 43.

Bonav. in Bibl. Baber dist. 3. n. 25.

20 Ved què dirèmos de vnas almas de medio coraçon, que (como Nicodemus) està con los Pariseos de dia, y cō Jesv-Christo de noche? *Venit ad Iesum nocte*: Però ya lo dixo S. Gregorio Nazianzeno: esto es amar à medias à Jesv-Christo: *Ille dimidia tantùm ex parte Christum amas*; y agua repartida por conductos diferentes, no sube, como quando se recoge toda à vno. Reparad en aque-

Ioan. 3.

Greg. Nazianz. orat. 26.

aquella carroza de Salomon, de que ya hablamos; que dize el texto, que la formò para si: *Ferculum fecit sibi.* Què bien Ricardo de S. Laurencio! Para si la formò el Salomō divino; no para otro, no para la carne; no para el mundo, no para el demonio: *Fecit sibi; non alij, non carni, non mundo, non diabolo.* Y aun por esto, si se repara mas, dize el texto, q̄ no tenia mas que vn reclinatorio: *Reclinatorium aureum.* Las carrozas del mūdo tienen muchos reclinatorios, en que pueden ir muchos sentados, en conversacion; pero la carroza del Salomon Jesvs, no tiene mas de vn reclinatorio, y de oro de amor, porque quiere posseer todo el amor del alma: *Fecit sibi* (concluyò Ricardo) *& benè sibi, quia totus vult totam animam possidere.* Vea el Christiano, si el Sol, para ser digno Trono de Jesv-Christo: vea si es carroza del mundo, ò carroza del divino Salomon. Cabe con recebir à Jesv-Christo, aunq̄ sea todos los dias, conversacion agena, y aun contraria de Jesv-Christo? Cabe gala profana? Cabe vanidad? Cabe murmuracion? Cabe codicia, y dureza para el pobre? O, consumamos toda esta harina de Egypto, si hemos de conseguir los frutos del mana! Renunciemos el afecto de essas comidas toscas del mundo, para hallar, no la muerte, sino la vida divina en este Sacramento inefable: *Non sicut manducaverunt patres vestri manuà & mortui sunt.*

Cant. 3.

Ric. lib. 10. de Laud. B. Mar.

Ric. Laurent. ibi. lem.

§. VI.

GRADA SEXTA DE MARFIL SOLIDO; symbolo de la constancia en amar, y agradecer.

21 LA sexta, y vltima grada de el Trono de marfil, es la solidez de su materia, que significa (dize Ricardo) que la Fè, la humildad, la pureza, la mortificacion, y el amor de las otras gradas, ha de ser con firmeza, constancia, y solidez: *In me mànet*, dize Jesv-Christo N. S. para llegar el Christiano à la vida divina, que le ofrezco, ha de estar, ha de hazer mansion en mi, porque su constancia me obligarà, para hazer mansion en èl, como en trono de mi agrado; *In me manet, & ego in illo.* Este fue sin duda el mysterio con que llamò David, dia del Cielo, al Trono de Dios: *Et Thronū eius sicut dies Cœli.* Dirèis que le llamò assi; porque es màs claro el dia del Cielo, que el dia de la tierra. Pues no es (dize Ricardo) sino porque es mas constante: *Sicut dies Cœli, qui æterni sunt.* El dia de la tierra es assi q̄ tiene luz, y calor, pero las tiene al quitar. Empieza luz, y calor; pero acaba en obscuridad, y frio. El dia del Cielo no es assi, porque es su luz tan invariable, que jamàs descaece en su resplandor. Pues sea dia de Cielo la alma q̄ aspira à la perfeccion de Trono, siendo invariable en el calor, y la luz del conocimiento, y amor de Jesv-Cristo S. N. *Sicut dies Cœli, qui eterni sunt.* Y aun por esso dixo Moyses, que descansò Dios en el dia septimo de los primeros del mundo: *Requievit die septimo*; porq̄ los otros seis dias tuvieron mañana, y tarde, tuvieron augmento, y diminucion de la luz: *Factum est vespere, & manet*; pero el dia septimo (dize Stephano Cāturiense) tuvo mañana sin tarde, conservādo su luz sin variedad, sin diminucion: *Dies septimus non legitur habuisse vespere, sed mane.* O, si huviesse muchos dias de Cielo, como descansara en ellos como en Trono decente Jesv-Christo! *Requievit die septimo.* Entendamos que solo harà mansion su Magestad en el que hiziere mansion. *In me manet, & ego in illo.*

Ric. Laurent. ubi sup.

Psal. 88.

Ric. lib. 10. de Laud. B. Mar.

Genes. 2.

Steph. ap. Tilm. in Genes. 2.

22 Pero mirèmos esta mansion del alma por otro lado: *In me manet.* No solo significa la constancia, y firmeza en el amor (dixo vn Expositor docto) sino la detencion debida al comulgar, para considerar tā inmenso beneficio, y dar rendidas gracias por èl: *In me manet; vt scilicet gratiarū referat actionem.* Verdaderamente no sè que os diga (Fieles) de vn llegarse à comulgar de prisa, de vn salir à prisa despues de comulgar, sin detenerse con la consideracion antes, y despues à la ponderaciō, y agradecimiēto de tā grāde beneficio. S. Anastasio Sinaita cōparò à los tales à los perros, que apenas les echā el bocado de pā, y reciben en la boca quando corriēdo se salē à la calle: *Præproperè, canum instar, insiliunt, & pane mystico rapto, exeunt.* Ved vosotros (dize S. Cessario) si lo hizierais assi, cōbidados de

Escobar. Euchar. in accommod. ad Evang.

Simil.

Anast. Sin. orat. de Sacris Synax.

Simil. vn Principe à su Mesa? Como es possible? No lo es, porque quando el respeto del Principe no os detuviera; fuera poderoso à deteneros vuestro deseo mismo de satisfacer cumplidamente vuestra necessidad: *Cesar. ho. 22.* *Nisi prius totum prandium compleretur; etiam si persona nō teneret, gula teneret.* Y lo que no cabe en el combite de vn Principe de la tierra, ha de caber en la mesa, y cōbite de Jesv-Christo? q̄ no ha de bastar à detener al Christiano, ni el respeto de tan gran Señor, ni la necesidad, y vtilidad de la propia alma? *Hic tamen, nec de cibo animæ curamus, nec Dominum timemus.* Pues advertid, q̄ andan juntos el *in me manet*; y el *ego in illo.* El quedar en nosotros Jesv-Christo haziēdo mansion de gracia, de amor, de vnion, y vida divina es, segun nosotros quedamos en Jesv-Christo, haziendo mansion de cōsideracion, y agradecimiento de sus finezas.

23 Reparad, para que quede esta verdad mas impressa, en vna de las ceremonias que ordenò Dios à los Israelitas, para comer el cordero, sombra de este Cordero divino Sacramentado: *Exod. 12. Antonin. p. 1. tit. 1. § 7. D. Tho. 1. 2. q. 102. art. 5. ad 2.* *Non comedititis ex eo crudū quid, nec coctum aqua, sed tantùm assum igni.* Cuidado, Israelitas, dize Dios, que el cordero no se ha de comer crudo, no cocido, sino assado al fuego. Que no se coma crudo, bien està: que esso es proprio de fieras inhumanas, dixo Cayetano; *Caiet. ibi.* y si representa la Comunion Santissima, claro es que no se ha de comer el cordero crudo, q̄ es (dize Rusbrochio) comulgar solo sacramētalmente, sin el fuego de la gracia, y caridad: *Rusbroc b. in Taber. fœder. c. 121.* *Crudum comedunt qui sacramentaliter tantum Christum comedunt, absque charitate.* O digamos (con S. Bernardino de Sena) q̄ el comerle crudo es recebir la Comunion, sin examinar, y considerar quien es el que le recibe, y quien es à quien recibe; y esto ya se vè que no cabe en el Christiano q̄ llega à comulgar: *Ioan. Fer. 1. p Dom. Pass. Bernard. to. 4. ser. 9. art. 3. cap. 1. Ferus. ibi. 1. Pass. Dom.* *Crudum sumit qui mentē suam diligentèr non discutit, vel qui non cogitat quod recipit.* Mi reparo es, porque prohibe Dios què coman el cordero cocido? Porque si aquel comer representa nuestro comulgar, y Dios quiere que se comulgue de espacio: quien no vè que tarda mas en sazonarse lo cocido, y q̄ lo asado se sazona con breve-

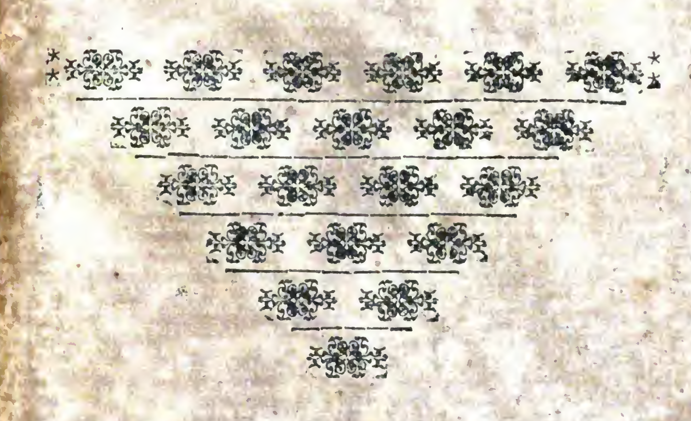
dad? No ha de ser cocido, dize Dios: *Non coctum aqua.* Porq̄? Dirèmos, con S. Antonino, q̄ porq̄ no se ha de atrever la agua de la sabiduria terrena à examinar los misterios de este Cordero divino? *Antonin. vbi sup. Ferus. vbi sup. Rusbroc. & Bern. dis. vbi sup.* Dirèmos con Juan Rusbrochio, q̄ no se ha de comer cocido, porq̄ no se ha de comulgar solo por costūbre, y (como dize S. Bernardino) sin devocion, y distraido el coraçon en las aguas de este mundo? *Guil. P. in Exo. 12. dis. 1. mor.* Porq̄ no ha de comerse cocido, sino asado? *Sed tantùm assum igni.* Porq̄ se ha de comulgar (dize S. Bernardino) cō el fuego de la devociō, y cuydadosa acion de gracia de esta fineza: *Bernard. to. 4. ser. 9 art. cap. 1.* *Assum sumit lacrymosa devotio, atque studiosa gratiarum actio.*

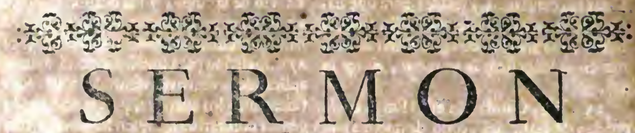
24 Ea entended todos el mysterio de esta ceremonia. Ay grande diferencia entre lo cocido, y lo asado. Vno, y otro (direis) se dispone al fuego. *Simil.* Es assi; pero con gran distincion. Poneis al fuego el cordero para cocerlo; y permite que os descuydeis algun tiēpo, y aun dà lugar para salir de casa, dexandole fuego, y agua bastāte. No es assi? Pues reparad que al asarle no es assi: porq̄ lo asado no sufre el menor descuido: lo asado pide que le assistan, dādo bueltas y mas bueltas, sin perderle de vista, y sin dar lugar à dexarle, ni à salir. Mas: lo cocido, vereis que ello se và calentando, hirviēdo, y ablādando, hasta cocerse; pero puede estar tēblando de frio quien lo cuyda. Y lo asado? Ya veis que ello se penetra del fuego; pero al tiēpo mismo se calienta, y aun se quema en el mismo fuego el q̄ lo assiste. No es verdad? Pues dize Dios: No quiero que se coma el cordero cocido, sino asado: *Non coctum aqua, sed assum igni*: Porque no quiero q̄ se descuide tibio el que llega à comulgar, ni que salga aprisa despues de la comuniō. Llegue à comulgar el Christiano, como quien asa el cordero, q̄ dè vna, otra y muchas bueltas cō la consideracion à este beneficio, sin perder de vista tan extremada fineza: *Assum igni.* Comulgue el Christiano en horabuena, pero sea, como quiē asa el cordero, estā dose al calor penetrādose, y abrasandose en el mismo fuego de amor de Jesv Christo: *Assū igni. Assū sumit lacrymosa devotio, atque studiosa gratiarum actio.* Esto serà formar Trono de marfil cō-

nr-

firmeza, constancia, y solidez, para que haziendo mansion en èl Jesv-Christo nuestro Señor, vna al alma con sigo, y la transforme en su Magestad: *In me manet, & ego in illo.*

25 Ea, Catolicos: estas son las seis gradas de marfil del Trono de nuestro pacifico, amante, y divino Salomon, por las que se ha de subir, para recebir la nueva divina vida, que su bondad desea, comunicarnos en este Sacramento inefable: *Vivet propter me: totus ad me reformatus.* Quien ya no aspira cuydadoso à recebir esta vida? Quien no trata con toda diligencia de disponerse, para participarla, subiendo por estas gradas de Fè, de humildad, de pureza, de mortificacion, de puro amor, y constancia? Ea, que si: todos desde oy, desde esta ora; que se passa la vida, y nos espera muy en breve vna eternidad, en que no se hallarà por precio alguno la materia para fabricar este Trono. Aora ay tiempo, ay armas en vna confession bien hecha, para quitar la vida al Elefante sobervio de la culpa, y sus ocasiones. Aora ay medios para apartar el marfil, de la carne, renunciando toda impureza. Aora ay disposicion para que se labre el marfil, aplicando nosotros la escofina de la mortificacion à los apetitos, y dexãdo que los genios contrarios apliquen sus limas, con que nos labran. Aora podemos buscar roxo marfil, de amor puro à Jesv-Christo, no amando à su Magestad à medias con el mundo, sino sacrificandole todo el coraçon, sin dividir. Aora ay forma para tener la solidez del marfil, tomando firme resolucion de permanecer constantes en el amor sagrado, en la practica de las Christianas virtudes, y en detenerse siempre que se comulga, à dar humildes, reverentes, atentas, y amorosas gracias à este Señor por tan inmenso beneficio. Con esto tendrèmos marfil, y Trono, en que Jesv-Christo reyne, y haga mansion, para que vivamos vida perfecta de gracia, y seamos, dignos de participar de su Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



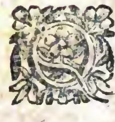


SERMON XXVI.

Y OCTAVO DEL SANTISSIMO SACRAMEMTO DEL Altar, en metafora de Sol divino, en la Parroquial de S. Ildefonso de Granada, dia de los Santos Apostoles San Simon, y San Judas Thadeo, à 28. de Octubre de 1679. años.

Qui manducat me ipse vivet propter me. Ioan. cap. 6.

SALVTACION.



VANDO miro celebrar fiesta à Jesv-Christo N. Señor en este inefable Sacramento, en que debaxo de aquel velo de cãdidos accidentes, se oculta la Magestad de Magestades de todo vn Dios por nuestro amor hecho hõbre: me acuerdo, y me causa reparo el cuydado grande, con q̃ encargò este Señor à sus Discipulos, al tiẽpo de su institucion, q̃

1.Cor.11. se acordassen de su Magestad, quando consagrassen: *Hoc facite in meam cõmemorationem.* Mirad (les dize, y nos dize) q̃ siempre os acordeis de mi. Para què encarga tanto està memoria? Serà paraq̃ assi Sacerdotes, como seculares, atendamos con devota consideracion à este soberano misterio: y q̃ al celebrarle, no estèn las manos, y el cuidado en el adorno solo sino que estè toda la alma en su Magestad? Mucha razon es que sea assi pero oygamos la Glossa del Apostol: *Mortem Domini anuntiabitis.* Quiere el Señor (dize San Pablo) que hagamos memoria de su Santissima muerte. Por esso llamò Santo Tomàs, Hesychio, y San Laurencio Justiniano, à este Sacramento inefable, memorial perpetuo de la

D. Thom. opusc. 57. & 58. c. 1. Hesych. in Levit. 2. Laur. Iust. ser. de Eucharist. 26. Conc. Trid. Sess. 13 c. 5.

Passion del Señor: *Passionis suae memoriale perenne*; mas paraq̃? Para exercitar el agradecimiento de aquel summo beneficio, q̃ tan indignamente olvidamos? Para mas. Acordaos de mi muerte, dize Jesv-Christo; que fue dezir: traed à la memoria aquel desprecio con q̃ me tratò el Judaismo: acordaos de aquellas afrentas, con que me quitò la vida: y hazed recuerdo tambien del desprecio con q̃ me han ofendido los ingratos pecadores; para q̃ quando me celebreis sacramentado, mas, y mas se exciten, con aquella memoria vuestros afectos en ordẽ à desagraviar à mi amor: *Hoc facite in meam cõmemorationem.* Acordaos de aquel desprecio, para mas honrarme: acordaos de aquellas afrentas, para adorarme mas: acordaos de aquellas blasfemias, para mas fervorizaros en mis alabanças; y que se conozca que soys mis Catolicos amantes hijos, en que me restituis en cultos de celebridad, y devocion quanto intentaron quitarme mis enemigos de estimacion, y de honra: *Hoc facite in meam commemorationem.*

2 Gracias à Dios, que ya vemos oy en estos Catolicos, reverentes, y devotos cultos de celebridad, que esta Hermandad Ilustre buelve por la honra de su amabilissimo

ſimo dueño, conſagrandole eſta fieſta a ſu adoracion, y alabança. Ya vemos que los amantes hijos del mejor Noe, cubren la deſnudez de ſu padre, en que intentò deſpreciarle el ingratiſſimo Cham. Ya ſe vèn ſubir las aguas de la devocion quinze codos en alto ſobre los montes: porque (como advirtiò el Abulenſe (fue eſſa medida à la que llegò la infeccion de la malicia de los pecadores, que viene à purificar la devocion. Ya el mejor Joſeph, y divino original del Patriarca antiguo (como notò Ruperto) ſe halla en vn Trono adorado de ſus hermanos, ſi antes ſe viò vendido dellos con ignominia: Ya ay Angel en la piedra del Sepulcro que predique la gloriosiſsima victoria de nueſtro Redemptor (como dezia el Chryſologo) ſi pretendieron ſus enemigos acabar en el Sepulcro ſu memoria.

Geneſ. 9. Aug. lib. 16. de Civ. cap. 2. Geneſ. 7. Abul. ibi Geneſ. 44. Aug. lib. 12. contr. Fauſt. cap. 28. Math. 28. Chryſ. ſer. 75.

3 Mas preguntàra yo à los hermanos, y Angel, que dedica eſtos cultos en honra de Jesv-Chriſto Sacramentado: porquè eligiò para dedicarlos eſte dia de los glorioſos Apoſtoles, San Simon, y San Judas? No ha avido otro, deſde la octava, en que la Igleſia vniverſal celebra eſte ſoberano Myſterio? Ya ſe vè que ſi; pero no tengo por acaſo el averle reſervado para eſte dia: para que eſtos Santos Apoſtoles nos enſeñen à celebrar à eſte Sacramento inefable. Ha muchos dias que andan reñidos el oìdo, y la viſta, acerca de eſte ſoberano myſterio. La viſta ſegun los limites de ſu actividad, nos informa que es pan lo que alli ſe vè; el oìdo que atiende a lo que Dios ha revelado, aſſegura que no es pan, ſino el Cuerpo, Sangre, Alma, y Divinidad de Jesv-Chriſto, debaxo de aquellas eſpecies. La viſta dize que vè vna forma pequeña, el oìdo afirma que es vn Señor inmenſo. La viſta porfia en que lo que vè es pura criatura, el oìdo repite que no es ſino vn Dios, y Hombre. Veis (Fieles) la contienda de eſtos dos ſentidos? Què remedio puede aver para la paz? Dexarlos vivir juntos? Serà crecer la contienda. No ay mas remedio (dize San Bernardo) que apartarlos, y ponerlos en diſtinta caſa. Quedeſe el oìdo acà en la caſa de el mundo, para atender con merito à la Fè; y ſeñaleſe el Cielo para la viſta, que es donde Dios ſe manifieſta para premiar: *Ergo auditus ad meritum: viſus ad præmium.*

Naz. hom. 1. de Euchar. §. 14.

Bern. Ser. 28. in Cant.

4 Pues aora deſea la devocion ſolemnizar con cultos Catolicos à Jesv-Chriſto Sacramentado: y viendo que llega la viſta àquerer dar voto en la fieſta, llama la piedad à los Apoſtoles, que le enſeñen el modo de portarſe. Quien ſon? Simon, y Judas. Aguardad, que hallo en los Machabeos dos varones inſignes de eſte nombre. Eſtava para ſalir de eſta vida mortal el gran Mathathias, y convocando à ſus hijos todos les dixo: Para que os conſerveis con la paz, y felicidades que os deſeo, os encargo (hijos mios) que atendais à vueſtros dos hermanos, Simon, y Judas. Simon ſea à quien aveis de conſultar, y obedecer: *Ecce Simon frater veſter, ſcio quia vir conſilij eſt, ipſum audite ſemper.* Judas ſea quien ha de capitanear vueſtras tropas: *Et Judas ſit vobis Princeps militiæ.* No veis como fia de Simon, y de Judas los aciertos de ſus hijos? Pues deſcifremos el myſterio. Què ſignifica *Simon*? El que oye, dize Laureto: *Audiens.* Y què ſignifica *Judas*? El que alaba, ò alabança: *Laudatio.* Pues fue dezir à aquella Hermandad antigua: Quando os deſeo en eſta vida toda la paz, y felicidades, ſean los directores que os las aſſeguren, no el que vè, ſino el que oye: *Simon audiens*; no el que vè para alabar: ſino el que por lo que oye ſe dedica à la alabança: *Judas laudatio.* O aciertos de eſta Hermandad en aver reſervado eſta fieſta para oy, porque oy tiene à San Simon, y San Judas, que à todos nos enſeñen el modo mejor de celebrarla. Simon, que es el que oye, nos enſeña, que no es la viſta, ſino el oìdo, el que atendiendo à Jesv-Chriſto eterna verdad, acierta à confeſſar la verdad de eſte myſterio: *Simon audiens*, y Judas que ſignifica *alabança*, nos enſeña à alabar a eſte Señor: por el beneficio que creemos: *Judas laudatio.* Ea, retireſe la viſta, y guarde para el Cielo ſu accion; que para alabar en eſta vida à Jesv-Chriſto Sacramentado, nos baſta el oìdo informado de la Fè: *Auditus ad meritum:*

1. Mach. 2.

Lauret. i. Sylv. lit. S. & I.

tum: visus ad præmium.

5 Pero no solo me persuado que vienen, para enseñarnos à celebrar este soberano Sacramento; sino la disposicion que debemos tener para recebirle. Simon significa tambien, *el obediente: Simon obediens.* Judas significa, *la confession: Iudas confessio;* y es vna buena confession, y la obediencia rendida à Dios, la disposiciõ que se requiere para percebir los frutos de la Comuniõ Santissima, quitando los embarazos que los impiden. Quiera la Divina Magestad assistirnos con su gracia para tratar, y oìr con fruto punto de tanta consequencia: y para assegurarla, lleguemos humildes à saludar à Maria Santissima. *Ave MARIA, &c.*

Qui manducat me & ipse vivet propter me, Joan. cap. 6.

§. I.

VIDA DIVINA QUE COMUNICA EL Santissimo Sacramento, cuyos efectos experimenta la alma.

6 VNa no pequeña dificultad (Soberano Señor Sacramentado) vengo oy à proponer, de cuya solucion espero nos aprovechemos todos. Ya se sabe, como la Fè nos enseña, que en este inefable Sacramento recibe el que comulga, à Jesv-Christo Señor nuestro real, y verdaderamente. Para què fin? El que tiene este Señor, ya lo dize en el Evangelio, para que el hombre quede en Jesv-Christo, y Jesv-Christo en el hombre, por la vnion sacramental: *In me manet, & ego in illo:* Mas claro despues: para que el hõbre viva, no yà segun la antigua vida de hombre, sino vna vida divina de Jesv-Christo: *Qui manducat me & ipse vivet propter me.* Para que las obras, las palabras, y los pensamientos del Christiano, en comulgando, sean efectos de aquesta vida divina: *Vivet propter me.*

7 Este fue el mysterio de aquel ajustarse Eliseo con el niño, poniendo la boca con la del chicuelo, los ojos con sus ojos, las manos con sus manos, el pecho con su pecho, y todo con el niño todo: *Posuit os suum super os eius, & oculos suos super oculos eius, &c.* Pero quiẽ no estraña esta tan inusitada accion del Profeta? Si quien ha de dar la vida al niño, es la divina virtud, haga Eliseo oracion para alcançarla (dize S. Basilio de Seleucia) que assi resucitò San Pedro mi Padre à vna difunta; pero ajustarse con el niño para què? Dixo el Abulense, que para darle calor. Pero si assegura el mismo, como es cierto, que ni el darle calor era necessario: pues sin essa diligencia han buelto à la vida muchos: *Non erat necesse calefieri carnem;* à què fin haze aquellas acciones el Profeta? En otra ocasion darèmos respuesta literal; oygamos aora la que dà mystica el gran padre San Bernardo. Es Eliseo imagen de Jesv-Christo Señor nuestro, y el niño es imagen de la alma que le recibe; y assi, aunque no sea precisa aquella accion para que el niño recobre nueva vida: mostrò en ella los efectos que causa en la alma el amor del verdadero Eliseo Jesv-Christo. *Quod semel contulit vniversitati* (dize S. Bernardo) *hoc quotidie singuli in nobis agitari sentimus.* Què hizo Eliseo? Puso sus ojos sobre los ojos del niño. Pues este Señor pone sus divinos ojos en la alma q̃ le recibe, ilustrandola para que conozca à su Magestad, y sus maravillas. Què hizo Eliseo? Puso su boca en la del niño. Pues este Señor pone en la boca de la alma las dulçuras inefables que comunica en esta Mesa. Què hizo Eliseo? Puso sus manos sobre las manos del niño. Pues este Señor dà virtud à las manos de la alma, que son las obras, para que las execute con justificaciõ, y fervor. Y si Eliseo se puso todo sobre todo el niño, para comunicarle calor, y nueva vida: Este Señor se comunica todo à toda la alma, para encenderla en el calor del amor sagrado, y que tenga en su vida efectos divinos: *De excelso monte Cælorum descendens* (dize San Bernardo) *visitare dignatus est me: inclinare se iacenti: contrahi, & coæquari parvo: cæco partiri lumen oculorum suorum: & os mutum oris proprij osculo solvere; debilesque manus suarum roborare contactu.*

4. Reg. 4.

Basil. Seleu. orat. 10.

Abul. in 4. Reg. 4. q. 51. & 52. & in 3. Reg. 17. q. 34.

Basil. Seleu. ubi sup. D. Tho. c. ... 5 S. c. 22. v. Puer... to. 1. p... tr. 1. ... 11. §. 1.

Ber. serm. 16. in Cant.

Bern. ibi.

8 Digan las almas experimentadas; si al comulgar han sentido este calor, y nueva vida (No es verdad (almas las que amais à Dios con pureza) que sin verse se percibe, y sin sentirse se siente el calor de la amorosa presencia de este soberano Señor, al recebirle? Como lo dezia Eusebio Cesariense! *In Sacramento, fide Deus adesse creditur; benedictione sentitur.* En este Sacramento admirable (dize) por la Fè creemos que assiste Jesv-Christo Dios, y Hombre; pero en los efectos de su amorosa bendicion se siente. Sabeis como es esto? Dezid à vn ciego, en vn dia de Invierno, que amaneciò muy frio, que ay vn Sol bellissimo que consuela. El ciego creerà lo que dezis (dize San Buenaventura) porque os tiene por hombre de verdad, aunque no le vè: *Cæcus non videt Solem sed tamen credit videnti*; pero llevad à esse ciego mismo al Sol: No es verdad que al recebir el calor que el Sol comunica, dirà que es cierto que ay Sol, no solo porque lo cree, sino porque ya lo experimenta? O que no le vè! Y que importa, si lo siente en los efectos? Es assi que no se vè la Magestad que oculta aquella sagrada forma, para que tenga merito la Fè: *Fide Deus adesse creditur*; pero es assi que en la alma que debidamente le recibe tiene muy poco que trabajar la Fè, por lo mucho de calor que experimenta, como el ciego al Sol: *Benedictione sentitur.* Al oìr à la Samaritana, muchos de la Ciudad creyeron que era Jesv-Christo el Mesias: *Multi crediderunt in eum propter verbum mulieris*; pero al experimentar los favores de su divina presencia, ya no solo (dezian) creemos por lo que nos has dicho, sino por lo que nosotros experimentamos: *Iam non propter tuam loquelam credimus: ipsi enim audivimus, & scimus quia hic est verè Salvator mundi.*

Cassian. collat. 21. cap. 12.

Eus. Ces. ap. Sylv. lib. 5. in Evang. c. 35. n. 63.

Simil.

Bonav. diæt. Salut. tit. 5. cap. 3.

V. Puent. to. 1 perf. tr. 4. c. 2. §. 2.

Ioan. 4.

* *
*

§. II.

DISPOSICION QVE PIDE LA COMVnion, para recebir de lleno sus efectos.

9 ESTA verdad supuesta: entra (Fieles) mi dificultad; y antes la propuso Santo Tomàs de Villanueva: Si es tan admirable la vida que quiere comunicar este Señor à los que le reciben: *Vivet propter me*: como, siendo tantas las comuniones, se vè tan poco de esta nueva vida? Si es tanto el calor que dà à sentir este Sacramento inefable: como es tan grande el yelo de los coraçones, siendo tan comun el comulgar? *Refici hoc edulio pluribus commune est; sed hanc ipsam refectionem experiri, paucorum est.* Quantos son los que al comulgar experimentan la indezible dulçura de esta soberana Mesa? *Quis hodie Cælestis edulij dulcedinem sentit?* Quien es el que comulgando percibe la calurosa presencia de este divino Sol? *Quis in hoc cibo præsentiam maiestatis agnoscit?* Se assombra San Buenaventura, viendo lo que sucede. Como es esto? Dize. Recibes vn fuego ardentissimo consumidor en tu pecho: y te quedas frio? *Ignem posuisti in sinum, & non sentis calorem?* Recibes miel suavissima en tu boca: y no percibes lo grande de su dulçura? *Mel in ore, & non sentis dulcedinem?* Entra dentro de la casa de tu pecho el verdadero Eliseo Jesv-Christo, y no experimentas su calor, y vida divina? Què es esto, Sacerdotes de Jesv-Christo? Quien nos ha convertido en salamandras, que en medio de tanto fuego no nos abrasamos de amor? Què es esto almas Christianas? Quien os ha convertido en zarças del Horeb, que cercadas de tanta amorosa llama, ni perdeis vna espina de los apetitos, ni la menor hoja de la vanidad? Terrible es la respuesta del Doctor Serafico: *Si non sentis aliquam spiritualem refectionem, signum est spiritualis infirmitatis, vel mortis.* El no sentir (dize) calor amoroso con tanto fuego, ni dulçura espiritual con tanta miel, es indicio de estar la alma

Tho. Villanov. ser. 1. Corp. Christ.

Bonav. de prof. de præparat. ad Miss. cap. 14.

Exod. 3. Isid. ibi in Gloss.

Bonav. ibidem. Guil. Paris. in Rhetor. div. cap. 32.

alma, ò muerta, sin la vida de la gracia; ò à lo menos, muy enferma con la tibieza interior: *Signum est infirmitatis, vel mortis.*

10 Ea Fieles: Oy no he de tratar de los que con incomparable atrevimiento llegan à recebir este Soberano Señor con culpa mortal; con el pecado grave callado en la confession, con el oìdo sin arrancar, con la hazienda agena sin restituir, con la ocasion torpe sin fenecer: pues claro està

Iudic. 14. que aunque el Leon de Sanson tenga vn panal de miel en la boca: Si està muerto,

Ric. Pamp. pol. in Ps. 80. como ha de percebir su dulçura? Y el pecador atrevido, que llega à comulgar en mal estado, ya se vè, que por estar sin la vida de la gracia, no solo no sentirà la dulçura de esta Mesa; pero añadirà à la muerte de su culpa otra nueva horrible muerte de sacrilegio. No hablemos de este; sino del que llega, como llegan los mas, sin esta mala conciencia. Como muchos de estos se quedan, como se estavan? No os acordais que los Santos Apostoles, Simon, y Judas, nos dezian la disposicion que pide esta Mesa, en la significacion de sus nombres, que es la confession, que significa Judas; y el rendimiento humilde obediente, que significa Simon? Pues por no traer esta disposicion, pierden muchos los especiales efectos de la Comunion Santissima. O, que ya se confessaron! Sea assi; pero se requiere mas. Què mas se requiere? Responderè con vn texto.

11 Ya sabeis que entrando en el Templo Jesv-Christo nuestro Señor, arrojò de alli à los que vendian, y compravan: *Eijciebat omnes vendentes, & ementes in Templo;* pero es la accion muy digna de reparo. Que echàra del Templo à los que vendian està bien; pero los que compravan, què culpa tienen? El que vendiendo, lleno de codicia, hazia al Templo sagrado profana feria de negociacion, merece qualquiera grave castigo; pero el que comprava, porquè? Vno, y otro merecen ser castigados,

Abul. ib. q. 71. & 72. responde el Abulense: el que vende, porque dà ocasion à que compren; el que compra, porque dà ocasion à que vendan. O Catolicos, y que verdad! Ya se vè que si no huviera quien comprara lo que se quita, no huviera quien lo vendiera, ni aun huviera quien lo hurtara. Pero acerquemonos mas. Què vendian estos hombres? los animales, y aves para los sacrificios. Pues valgame Dios! Que mal hazia el que venia de lexos, y comprava alli lo que avia menester para sacrificar? Sea enhora buena castigado el que vende, que este es el que profana el lugar sagrado. Tambien lo ha de ser el que compra, dize Jesv-Christo: *Vendentes, & ementes.* Ea, ya me ocurre la raçon. Porque aunque es verdad que el que compra no falta à la substancia de el sacrificio que ofrece; pero falta à la debida preparacion para el sacrificio. En què? En dexarla para el Templo. Ya me explico. Si el que venia à sacrificar à Dios, traxera desde su casa la victima, ya se vè el cuydado cõ la q̃ traxera: què sin divertirse à otra cosa! Què atento, haziendo frequente memoria del sacrificio! Traxera recogido el animo, considerando à lo que iba. No hazian esto, sino con el seguro de que hallarian en el Templo lo necessario, venian à sacrificar descuidados, y aun divertidos. Veis aì porque trata Jesv-Christo con severidad, no solo à los que venden, sino à los que compran: *Vendentes, & ementes:* à los que venden por la irreverencia, y à los que compran, por la falta de preparacion con que vienen; y veis aqui, porque muchos no experimentan la dulçura, y efectos especiales de este inefable mysterio: porque aunque se procuren disponer, el Sacerdote, y el secular, para el santo Sacrifico, y comunion, confessando; pero si venimos desde la conversacion al Templo, desde la murmuracion al Altar, y desde la diversion, y descuido à los pies del Confessor: hallarèmos en el Altar lo que basta para no hazer sacrilegio, y no privarse del augmento de la gracia; pero no hallarèmos los especiales frutos de dulçura, dones, y virtudes, sino la severidad de Jesv-Christo en el Templo, y el Altar. Veis como la tibieza, y descuydo es enfermedad, que no dexa percebir la dulçura de la miel? Es traer la confession significada en èl vn Apostol; falta la significacion de el otro, que es el rendimiento hu-

humilde; amoroso, y obediente:

12 Lo acabareis de entender, viendo con atencion aquel lienço, en que recibiò Joseph el cuerpo difunto de Jesv-Christo nuestro Señor: porque (como dixo Eusebio Emiseno) enseña de la suerte que se ha de recebir à su Magestad: *Decet nos qualitèr Christi Corpus suscipere debeamus.* Era (dize San Matheo) vn lienço muy limpio: *In sindone munda*: en significacion (dize San Paschasio) de la pureza con que debemos llegar à recebir à la pureza misma: *Quia dignum erat, vt mundissimum corpus Domini, mundo involveretur in linteo.* Lo mismo San Geronimo, Hugo Cardenal, y el Victorino: Bien: y como se ha de disponer la pureza de este lienço? Vamos al rio: Alli vereis que despues de bien estregado el lienço, le sacan del agua, para torcerle. Como? Tomanle entre dos, vno de este lado, y otro de aquel: el vno tuerce àzia abaxo, el otro tuerce àzia arriba: el vno àzia la mano derecha; el otro àzia la mano izquierda. Para què? Para exprimirle toda la inmundicia, y agua que tiene. Ea, ya està este lienço limpio. Basta esto para que vseis de èl? No basta (dize el Angelico Doctor) porque à mas de labarle, y de torcerle, se requiere ponerle al Sol, y desecarle: *Primo enim lavatur, secundo torquetur, tertio exiccatur.* Yà se entenderà el mysterio. Viene vna alma à recebir à Jesv-Christo, hallase (segun dezia Isaìas) como vn lienço manchado, con las culpas: *Quasi pannus menstruatæ*: Empieza à estregar el coraçon con el examen de la conciencia, y le lava con la agua de las lagrimas del interior. Ya le tuerce con el dolor, poniendole entre el temor, y la confiança. El temor tuerce à la mano izquierda, àzia abaxo, con el horror de la pena: la confiança tuerce à la mano derecha, y àzia arriba con la esperança en la divina misericordia. Y arroja à los pies del Confessor toda la inmundicia de sus pecados: ya està limpia; pero pregunto, està ya para recebir el Cuerpo de Jesv-Christo? O Christianos! Està con lo bastante; pero no con lo decente. No veis (dize el Doctor Angelico) que falta desecar, y enjugar, al Sol del amor de Dios fervoroso, las humedades de culpas ligeras, faltas, imperfecciones, habitos, y deseos terrenos? Pongase la alma al Sol, estè humilde en presencia de este Sol divino, que con su calor le deseque: y entonces serà lienço limpio, para recebir; no solo el Cuerpo del Señor, sino los admirables efectos de la vida divina que desea comunicar: *Debet* (dize Santo Tomàs) *per fervorem amoris Dei à carnalium desideriorum humore siccari. Vivet propter me.*

Mat. 27. Paschas. illi. lib. 12. Geron. in Mat. 27. Hug Vict. Miscel. ult. tit. 57. Hug Car. in Math. 17. Suit. Pa sc. fer. 3. Resur. Simil. D. Tho. 6. usc. 58 cap. 15. Isai. 64.

§. III.

IMPIDEN A LA COMVNION SVS efectos cumplidos tres cosas: la primera, la codicia:

13 VISTO ya lo que se requiere en lo que enseña el significado de los dos Santos Apostoles: Veamos, para responder à la dificultad, què es lo que impide al alma recebir los efectos de este fuego, de esta miel, y de este Sol. Es Jesv-Christo Señor nuestro aquel Sol divino, que profetizò Malachias, diziendo que naceria para los que le temen: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ.* San Machario lo entendiò de este inefable Sacramento: *Panis vitæ est Sol iustitiæ*: porque nace este Sol en las manos del Sacerdote, quando consagra, como dixo San Agustin; *A Sacerdotum manibus velut à Virgineo vtero Christus prodijt*; y nace en el mundo menor del hombre Christiano, quando en la Comunion Santissima le recibe. Mas para què nace? Aunque aya quien numere todos los buenos efectos que causa el Sol material en el vniverso: no podra referir los innumerables que causa este divino Sol en el coraçon, donde nace. Baste saber (dize el Profeta) que trae en sus rayos, como en alas, la salud, porque dà la espiritual perfecta salud con su luz, y con su ardor: *Et sanitas in pennis eius.* Pero su especialissimo efecto (dize San Cyrilo Alexandrino) es desear, y enjugar la humedad de nuestras miserias, passiones, y apetitos, para vnirnos à si con la inefable vnion Sacramental: *Sedat enim, cùm in nobis maneat Christus saevientem membrorum nostrorum legem.*

Malach. 4. Machar. hom. 34. Aug. lib. de Spir. et 14. P. Puente to. 1. persp. tr. 4. c. 14 Malach. 4. Cyr. l. 4. in Iom. cap. 17.

14 Pues

14 Pues aora ya ha purificado al alma la confessiõ: como naciendo tan repetidas vezes este divino Sol, no vemos q̃ el coraçon se deseca? Queda por el Sol? No es possible, dize el Venerable Simon de Casia: porque ay que atender, no solo la virtud del Sol divino, sino la disposicion del coraçon que ha de desecar: *In æstatione non tantùm attenditur virtus Solis, quantùm dispositio suscipientis corporis.* Luego està de nuestra parte la indisposicion. En què? Diga Roberto Holcot: *Istum Solem, & suum radium tria à nobis subtrahunt, & abscondunt: terra, nubes, & Luna.* Tres cosas (dize) impidẽ al Sol material sus mas cũplidos efectos: la tierra, que se interpone de noche, la nube, que se levanta de la tierra al ayre, y la Luna, que medià para el eclipse del Sol: *Terra, nubes, & Luna*; y estas tres cosas nos avisan de otras tres, que impiden en la alma los especiales efectos del Sol de Justicia Jesv-Christo: la tierra del afecto de codicia: *Terra mundiales cupiditates*; la nube del afecto de vanidad: *Nubes temporalis vanitatis*: y la Luna de las afecciones de la carne: *Luna carnalis cupiditatis.* Pues como aunque nace el divino Sol, y le recibe el Christiano, halla en el coraçon estos impedimẽtos, aunque estè sin culpa grave: causa el efecto ordinario del aumento de la gracia; pero no comunica el lleno que desea de los benignissimos rayos de sus especiales favores, para desecar los apetitos, y la vnion admirable de su divina vida: *Vivet propter me.*

Sim. Cas. lib. 15. c. 19.

Holcot. lect. 60. in Sap. 5.

15 Veamos estos impedimentos con brevedad. Es el primero la tierra de la codicia del mundo: *Terra mundialis cupiditatis.* Esta es la que no dexa que caliente, y deseque el Sol del Altar al que le recibe. No es cierto (Fieles) que (como ponderava S. Buenaventura) si huviera fervoroso calor, despreciaramos cõ facilidad las cosas de la tierra? *Si essemus benè fervente, nudi nudum Christum sequeremur.* Huviera acaso tantos pobres, hermanos nuestros, hijos de vn mismo padre, si huviera calor fervoroso de caridad? No es possible (dize el Serafico Doctor) pues en lo natural no ay cosa tan comun, que desnudarse los hombres, quando el calor es grande: *Nam homines, cum magnum æstum habent, consueverunt se nudare, & expoliare.* Luego el no desnudarse es porque impide la tierra de la codicia, que el divino Sol caliente. Què digo desnudarse? Quantos que professan la vida virtuosa, ni aun reparten lo superfluo? Pues demos que comulguen en gracia: como han de participar de la vida de Jesv-Christo desnudo, quedandose tã vestidos? Como con tanto mõte de tierra ha de calentarlos el Sol, con el lleno de sus benignissimos rayos?

Bonav. de perf. vit. cap. 3.

16 Dexame, Jacob: dexame, le dezia Dios en la lucha: *Dimitte me.* Oye Ruperto esta despedida, y se asombra. Como intenta Dios apartar al que desea vnir? Què le dexe? Si, dize el Abad grande: No porque quiera que Jacob se aparte; sino porque desea que con mas ansia le busque: *Vt aviditatem magis, ac magis excitet inquirentis.* Dexame Jacob, porque amanece ya: *Iam enim ascendit aurora.* Motivo estraño! Es porque, siendo esta lucha la que tiene Dios con la alma, cessa la lucha en amaneciendo al alma la luz? Assi San Cyrilo Alexandrino. Pero como puede estorvar la luz, si es toda esta lucha de amor? Pudieramos dezir, que porque solo gusta Dios de los abraços con la alma en esta vida, mientras dura la noche de la Fè, no quando amanece la luz de la curiosidad. En fin, haze el ademàn de querer apartarse, quando mas desea vnir à si el coraçon con quien lucha. Veamos si entiende estos primores Jacob. Què dexe? Què es dexar? Dize el Patriarcha. No Señor: no he de dexarte: *Non dimittam te.* Pues tan poco de apetecer es la paz con que le combidan? Jacob, apartate. Esso no, dize advertido el Patriarcha, porque entiende los primores de Dios: *Non dimittam te*, no te dexarè, si no me colmas de tus bẽdiciones: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Ea, entendamos nosotros à Jacob. Deseava que el Señor, que le admitiò à la comunicacion de su abraço, no le dexasse sin su bendicion especial. Hallase luchando, y dize: mientras la lucha, apenas toco la tierra: si me aparto he de sentar en ella de lleno los pies de los afectos. Pues: *Non dimit-*

Genes. 32

Rup. lib. 8. cap. 9

Cyr. to. 4 hom. 5.

tam

tam te, no consiento en que se aparte, porque sè, que el fin de Dios es estrecharme mas, y porque sè, que mientras mas despegado de la tierra, estarè mas dispuesto para su especial bendicicion: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* No quiero poner impedimento à la bendicion, sentando los pies de los afectos, en la tierra. O Catolicos! forçoso es tocar la tierra, para passar esta miserable vida; pero sea solo lo preciso, sin dexar que se peguen à la tierra los afectos, para no impedir las bendiciones de dulçura, que quiere este Señor comunicar en el abraço amoroso de la Comunion: *Terra mundialis cupiditatis.*

§. IV.

IMPIDE LOS EFECTOS CUMPLIDOS de la Comunion, la vanidad del alma.

17 LO segundo que impide al Sol los efectos mas eficaces de sus rayos es la nube, que se levanta de los vapores de la tierra, y lo que en nosotros impide los especiales frutos de la Comuniõ Santissima es la nube de la vanidad, y propria estimacion: *Nubes temporalis vanitatis.* Este fue el mysterio de mandar Dios que para comer el Cordero Pasqual, se previniessen los Israelitas de pan sin levadura, porque no avian de comer otro en aquellos dias, con tan rigurosa ley, que ni aun aviã de tener levadura en sus casas, en aquel tiempo, pena de morir: *Quicunque comederit fermentatum, peribit anima illa.* Es proprio de la levadura (dize el Cardenal Cayetano, con la experiencia) hinchar, y elevar la massa, en que la mixturan: *Modicum fermentum elevat totam massam*; y para recebir el Cordero divino, que quita los pecados del mũdo, debe estar muy lejos de la casa del coraçon Christiano la sobervia, y vana hinchazon de la estimacion de sì. Por esso aviendo dispuesto la Sabiduria aquella su mesa celebrada, imagen de la inefable del Altar: *Proposuit mensam suam*; embiando à combidar à esta mesa, solo dize que vengan los pequeñuelos: *Si quis est parvulus, veniat ad me*; porque solo à los pequeñuelos, que son los humildes, hallà esta mesa dignos de comunicar sus mas preciosos regalos: *Si quis est parvulus veniat ad me.* Vea cada vno, aunque llegue sin culpa grave à comulgar, si es pequeñuelo en su propia estimacion, si sufre que le tengan por pequeñuelo, ò si se alegra de que como à pequeñuelo le desprecien, que son los tres grados de la humildad: vea si su pan, sus buenas obras, de que se alimenta, estàn sin levadura de hinchazon, vea si la tierra de su coraçon levanta voluntarios vapores de estimacion propria, para formar la nube de la vanidad; porque grande en su estimaciõ, elevado con la levadura, y sobervio con la nube, impide los regalos de esta mesa, que pudiera recebir; desmerece los especiales favores de este inefable Cordero; y no dexa que le calienten de lleno los benignos rayos de este divino Sol, q̃ solo admite à sus especiales efectos à los coraçones verdaderamente humildes.

Exod. 12. Salm. tom. 4. tr. 18.

Caiet. in Luc. 12.

Prov. 9. Hug. Car. ibi.

18 Porquè pensais se llamò su Magestad Sãtissima en los Cantares, flor del cãpo, y lirio de los valles? *Ego flos campi, & lilium convalium.* De este inefable Sacramẽto lo entendiò Cipriano Monge, diziendo, que era flor de artura, y satisfacion del que le come: *Ego flos saturatis.* Es flor, y es fruto tambien, dize Hugo Cardenal: *Christus Dominus flos, & fructus idem est.* Ea, bien està que sea este Señor flor, y fruto del campo, para la satisfacion cumplida de las almas: *Ego flos campi.* Llamese en hora buena flor del campo, y no de jardin, porque està sin llave, expuesta; con inefable amor, para que lleguen todos à recebirle: *Ego flos campi.* Pero esto mismo se diera à entender facilmente, llamandose flor, y lirio de los mõtes. Porquè solo dize que es lirio de los valles? *Lilium convalium?* Porque son los valles (dize Hugo Cardenal) el sitio en que mas se percibe la fragrancia de esta flor; No veis (dize) que para hallar, y coger la flor que està en los montes, es menester subir à lo alto? Lã de los valles no es assi; porque para percebir la hermosura, y suavidad de la flor del valle, es precisa diligencia el baxar. Pues para mostrar al alma, que el medio

Cant. 2.

Cypr. Monac. ibi. Hug. Card. ibi.

Simil. August. serm. 12. ... ibi.

y disposicion para conseguir la suavidad regalada de esta flor de hartura, es baxarse al profundo de la humildad, se compara este Señor, no à la flor de los montes altos, donde se sube, sino à la flor de los valles profundos, donde se baxa: *Lilium convalium.* Hugo Cardenal: *Quasi diceret, mihi iustitia placet, placet charitas; sed specialitèr placet humilitas.* Baxe la alma al valle profundo de la humildad, que aì es (dize David) en donde comunica este pan de el Cielo sus efectos especiales con abundancia: *Et valles abundabunt frumento.* Baxe humilde, sin dexar q̃ suban las nubes de la vanidad, y hallarà el calor amoroso, que no dexan las nubes que comunique este divino Sol: *Nubes temporalis vanitatis.*

Hug. Car. ibi.
Psalm. 64.

§. V.

IMPIDEN LOS ESPECIALES EFECTOS de la Comunion los afectos de la carne.

19 LO tercero que impide al Sol los mas copiosos efectos de sus rayos, es la Luna, quando se interpone: y en nosotros lo que no dexa que este Sol divino obre sus favores especiales, es la Luna de los carnales deseos: *Luna carnalis cupiditatis.* Siempre fue muy amante de la pureza de las almas, Jesv-Christo Señor nuestro; pero en este Sacramento inefable es con estremo zeloso. Es aquella lluvia, ò rocio, que se communicò liberal, para beneficio de los hombres, como dezia David: *Sicut pluvia in vellus;* y este fue el misterioso rocio, que fue señal de vitoria, y assistencia favorable de Dios à Gedeon: *Si ros in vellere fuerit;* pero en ambas ocasiones se ha de notar, que el rocio se comunica al vellocino: *Pluvia in vellus, ros in vellere:* Porque el vellocino (como advirtiò San Pedro Chrysologo) aunque naciò de la carne, ignora las passiones de la carne: està apartado de la carne donde naciò, y enjuto de todas las calidades antiguas de la carne. *Velius cum sit de corpore, nescit corporis passiones;* para que el Christiano advierta, que si ha de recebir el rocio celestial deste inefable mysterio, para la vitoria de sus enemigos todos, ha de estar como el vellocino, apartado el afecto de todas las passiones de la carne, y sus ocasiones. Sea vellocino enjuto de los afectos de carne, y recebirà de lleno los favores de este divino rocio. *Ros in vellere.*

Psalm. 71.
Judic. 6.
Hug. Car. in Psal. 71.
Chrys. ser. [illegible]

20 Pero si suponemos que el Christiano se confessò yà, y llega à comulgar en gracia de Dios: luego ya le debemos considerar apartado de la carne, y sus ocasiones, y cõsiguientemente dispuesto para recebir los favores de este rocio. O Catolico, q̃ queda mas, para no impedir los especiales frutos de esta Mesa! Lo entendereis, si yo acierto à explicar vn mysterio del antiguo candelero del Tabernaculo. Que fuesse figura de la Catolica Iglesia, y sus Fieles que la componẽ, lo dize con otros muchos, Hugo Victorino; porq̃ si el candelero se fundava sobre vn perfecto triangulo, la Iglesia se funda sobre la Fè de la Trinidad SS. Si el candelero era de oro finissimo, la Iglesia, y sus Fieles han de ser vna masa perfecta de finissima caridad: Si el candelero era labrado à golpes de martillo, la vida Christiana se ha de formar à los golpes de la mortificacion: Y si el Candelero se ordenava à tener siete luzes, con que alumbrar el Tabernaculo, la vida Christiana se encamina à la practica de todas las virtudes, que a gloria de Dios ilustren todo el vniverso. Pero acercandonos mas dirèmos con S. Ambrosio, y S. Paschasio, que la luz del candelero es Jesv-Christo N. S. en este Sacramento inefable, que es la luz, y alegria q̃ dixo David, nace al justo, y recto de coraçon, como explica Philõ Carpacio, y aun el eruditissimo Teophilo Raynaudo descubriò en las siete luzes del Candelero, los efectos de este Sacramento inefable: *Bellè effectus Eucharistiæ lucernis candelabri respondent:*

Hug. Vict. serm. 31. Egesip. de excid. Hierosolv. Iren. lib. 5. cap. 20. Bonav. in Psal. 118. Exod. 25.
Amb. lib. de initiãd. cap. 9. Pasch. lib. de Sacra. cap. 18. Psal. 96. Phil. Carp. in Cant. 7. Chrys. ho. 24. in 1. Cor. Theoph. Rayn. to 6. Euch. sect. 4. initio

21 Esto supuesto, es muy digna de reparo la disposicion que Dios pedia en el cãdelero, para recebir, fomentar, y conservar las luzes. Ordena su divina Magestad que el fomento no sea otro, sino el licor de las olivas: *Afferãt tibi oleum de arboribus olivarum.* No seria tambien apropolito la cera? No la admite Dios, dize el Abulense: *Non fiebant*

Exod. 27. Abul. in Exod. 25. q. 6.

li-

in Tabernaculo candelæ de cera. No conserva bien la luz? Ya se vè que si. Pues porque no se admite para recebir las luzes? Ya responde San Geronimo. Avia Dios ordenado, que no le ofreciessen miel en sus sacrificios, porque es imagen de los deleites del mundo: *Nec quidquam mellis*; y como la cera es el deposito de la miel (dize el Doctor Maximo) aparta Dios de sus altares la cera, porque no es aproposito para recebir las luzes, y efectos del Altar, el coraçon que es hospicio de la miel de los deleytes del siglo: *Cera contempta, quæ mellis hospitium est*: Pero se puede replicar: Quando viene al Altar la cera, à recebir la luz, ya ha renunciado la miel, que en otro tiempo hospedò: Luego viene ya dispuesta, y se puede admitir à recebirla. No se admite (dize el Abulense) porque aunque es assi que la cera ha renunciado la miel, que en otro tiempo hospedò; pero no ha renunciado las reliquias de la miel; y es Dios tan zeloso de la pureza en este Sacramento inefable, que para depositar sus luzes, y sus especiales efectos, no solo halla embarazo en coraçon posseìdo de la miel de los deleytes, sino en sus menores reliquias: *Quia cera melli commixta est.* No quiero cera para deposito de mis luzes, dize Dios; traygan el licor de las olivas amargas, y comunicarè de lleno mis luzes: *Afferant oculorum de arboribus olivarum*: porque comunicarè de lleno mis efectos al coraçon lleno de misericordia, caridad, y amargura de la penitencia, y mortificacion, significadas en el licor de la oliva: *Cera contempta, quæ mellis hospitium est, oleum accenditur in templo Dei, quod de amaritudine exprimitur olivarum.* Sea assi (Catolico) que ayas renunciado los viles deleytes que hospedava tu coraçon, quando llegas à comulgar: esso serà llegar à comulgar sin pecados; pero si conservas reliquias de afecciones à gustos peligrosos de los sentidos, aunque no sean culpa grave, tu mismo te privas de los frutos especiales de esta Mesa soberana; porque llevas no aceyte, sino cera, que no es aproposito para recebir las luzes. Interpone la luna de los carnales apetitos, que impiden el lleno de los rayos divinos de este ardentissimo Sol: *Luna carnalis cupiditatis.*

Levit. 2.

Hieronim. Epist. 12. ad Caud.

Abul. ubi sup.

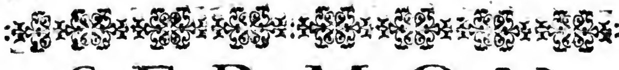
Hieronim. ubi sup.

22 Estos son (almas Christianas) los impedimentos, que no dexan à este Sol divino que obre en nosotros todo lo que desea su amor. Por esto, comulgando tan repetidas vezes, no se percibe la dulçura inefable del Altar. Por esta causa, llegandose tantas vezes à esta soberana Mesa, no se vèa los efectos de la vida divina que en ella comunica Jesv-Christo: *Vivet propter me.* Tratemos pues de apartar tierra, de arrojar nubes, y de no oponer nuestra luna à influēcias tan amorosas, para no privarnos de los dones, y bienes que nos quiere este Señor comunicar. De vn solo contacto de los sagrados pies de Jesv-Christo Señor nuestro saliò la Madalena, no solo convertida, para aborrecer las culpas, sino enamorada, para vivir con nueva vida de amor: *Dilexit multum.* Pero porquè consiguiò esta felicidad (dize San Cipriano) sino porque se entregò toda sin la menor reserva à este Señor que la admitiò liberal al contacto de sus pies? *Nihil sibi de se retinens, totam se Deo devovit*: Puesto pues que nos admite este Señor hasta la felicidad incomparable de que le recibamos, quien ay q̃ entregandole el entendimiento para creer, no le entregue tambien la voluntad para amar, y todo todo su ser para servir? No aya reserva, ni de vn mirar, que no se dedique a servir à este Señor: No aya apetito que no se rinda à sus pies: no contentandonos con la confession, para llegar sin pecado, sino viviendo de obedecer, rendidos à su divina voluntad, que es lo que enseñan este dia los dos Apostoles Sagrados con la significacion de sus nombres, para que obedeciendo à Dios en dexar la codicia de la tierra, la vanidad de nuestra estimacion, y el apetito de nuestro gusto, logremos sin embaraço los especiales frutos de esta soberana Mesa, para caminar esforçados, con alegria, y dulçura hasta vna muerte dichosa en la divina gracia, con que passar à la eternidad de la gloria: *Quam mihi, & vobis.*

Luc. 7.

Cypr. serm. de ablut. ped.

Ecce SER-



SERMON XXVII.

Y NONO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar, Velo de Jesv-Christo nuestro Señor En S. Gil de Granada, à 8. de Março de 1676. años.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan cap. 6.

 SALVTACION. 



VNA Esclavitud Nobilissima, que no contentandose cõ gozar los favores de su divino dueño, combida à todos para que los participen, es quien oy dedica estos fervorosos cultos à Jesv-Christo nuestro Señor en aquel candido Trono de accidẽtes: Bebiòle la piadosissima condicion cõ que se comunica amoroso à las almas en està divina mesa: y por imitarle, llama à los demàs Fieles à que gozen lo que goza. Es lo que dezia en los Proberbios Salomõ. Introduce à la Sabiduria eterna, que combida, y llama à todos al esplendido combite de este Sacramento inefable, desde los Prov. 9. Hugo Card. ibi. muros de vna populosa Ciudad: *Venite, comedite panem meum, & bibite vinum; quod miscuit vobis.* Quien dize que llamo? *Misit ancillas suas, vt vocarent.* Los esclavos de este Señor son los que suben à los muros à llamar. Pues, ò no son los Esclavos los que llaman, ò no llaman bien. Como dizen? *Venite comedite panem meum*, venid à comer mi pan. Essas no se vè que son vozes de Jesv-Christo? Diga la Esclavitud: venid a comer el pan de mi dueño; pero dezir venid à comer mi pan, es dar à entender que Jesv Christo, y no la Esclavitud, es quien llama, ò no llama bien la Esclavitud. Què hemos de dezir? Que llama la Esclavitud, y que llama bien. Llama, y combida la Esclavitud, porque combida en nombre de Jesv-Christo: *Misit ancillas, vt vocarent*; y combida bien, quando llama à comer su pan: no solo porque se ahuna con Jesv-Christo su dueño, quando combida; sino porque haziendole suyo quando le come, alega su experiencia, à los que combida, para facilitarles que vengan à su combite: *Venite comedite panem meum.*

2 Bien claro symbolo nos ofrece el pueblo de Israel en su salida de Egipto. Començò à peregrinar por el desierto, para encaminarse à la tierra prometida, haziendo varias mansiones, para el alivio de las fatigadas tropas. Hazen mansion en Marà: gustã sus aguas: y al experimentar las salobres levantan hasta el Cielo sus impaciẽtes gritos. Moyses, no miras q̃ perecemos? No podemos sufrir la amargura de estas aguas: vamonos presto de aqui. Acudiò el gran Caudillo, y echando en las aguas vn madero, convirtiò lo salobre en suavissima dulçura: *In dulcedinem versæ sunt.* Veàmoslos Exod. 15. en la mansion siguiente. Llegan à Elim, en donde dize el Texto avia doze fuentes hermossimas, y vna multitud de palmas: *Venerunt in Elim, vbi erant duodecim fontes, & septuaginta palmæ.* Ea, Moyses, hagamos aqui mansiõ: aqui si q̃ olvidarèmos los trabajos, y amarguras de Marà. Pararon? Si: jũto à las doze fuentes: *Castrametati sunt iuxta aquas.* Valgaos Dios por Israelitas! tã presto

resolveis el parar en esse sitio? Dezidme: aveis gustado essas aguas? No consta. Pues acordaos de las amarguras de Marà, si alli experimentasteis las aguas tan desabridas, quereis experimentar lo mismo en Elim? Probad essas aguas antes de hazer mansion, cred à vuestro escarmiento. No puede ser que sean estas aguas amargas, como las otras? No puede ser, responde el Israelita. Dulces son sin duda estas fuentes. Quien os lo dixo? Quien? Estas setenta palmas hermosas, que se alimentan, crecen, se conservan, y fructifican con estas aguas. Hagamos aqui mansion, que lo hermoso de las palmas, y lo sazonado de sus frutos està dando claro testimonio de la bondad de las fuentes, y combidando à que bebamos todos de sus cristales: *Castrametati sunt iuxta aquas.*

Chrys. ho. 7. in Math. & ho. 83. in Math. & ho. 45. in Ioa. Isai. 12. 3 Pues aora Catolicos. Es este inefable Sacramento (dize San Juan Chrisostomo) la fuente de los celestiales dones: *Fons donorum cœlestium, super quem Christus residet.* Aqui estàn las fuentes sagradas del Salvador, que dixo Isaias, y las fuentes de todos los bienes, que desean, como siervos, las almas, para librarse de todos los venenos, y males: *Ad fontes aquarum* (dixo el Abad Pastor) *hoc est, ad corpus, & sanguinem Iesu-Christi, vt purgentur ab omni amaritudine dæmonum malignorum.* Y aqui en esta Parroquia Ilustre es fuente, que se manifiesta doze vezes en el año, franqueãdo, à diligencias de la devocion, sus amorosos raudales à los Fieles. Doze fuentes ay en esta Iglesia, mejor que en Elim; ò vna fuente doze vezes repetida en las doze fiestas que haze esta Nobilissima Esclavitud: *Vbi erant duodecim fontes aquarum.* Ay quien pregunte, si son dulces las aguas de esta soberana fuente? Ay quien desee saber, si pueden beber sin susto de sus cristales, las almas que van por el desierto de este mũdo à la tierra prometida de la Bienaventuranza? Pues si quieren respuesta, miren con atencion tantas palmas, como Hermanos tiene esta Esclavitud, que se alimentan, crecen, y fructifican en exercicio de virtudes, con las cristalinas aguas de la fuẽte del Altar; *Fontes altaris admirabiles* (dixeron los tres Padres, en su exposicion del Cantico de los Canticos) *ex quibus alumni pietatis nutriuntur.* A la vista de la experiencia de esta fervorosa devocion, quien avrà que no haga mansion Christiana en este mysticò Elim, para gozar del alimento de tan dulces, tan saludables, y seguras aguas? *Castrametati sunt iuxta aquas.* Ea pues: sedientos de vuestra salvacion, venid, venid, dexad las amarguras de esse Marà de el mundo, por las dulçuras de esta soberana Mesa. Venid a Elim, à hazer mansion en estas doze fuentes, atraidos del combite, y experiencia de estas devotissimas palmas. Este es (Fieles) el combite que haze esta Esclavitud, y à este sagrado fin ordena estas doze fiestas. En la de oy deseo descubrir vn secreto mysterioso de esta soberana Mesa: Solicitemos para el acierto, por medio de MARIA Santissima, la assistencia de la gracia: *Ave MARIA, &c.*

Psal. 41. Past. ap. Pelag. lib. 5. vit. Patr. lib. 18. num. 17.

Tres Patr. in Cãtic. 14.

Caro mea verè est cibus, &c. Ioan. cap. 6.

§. I.

QVATRO MOTIVOS POR LOS QVE SE ocultò Jesu-Christo Señor nuestro, en el Sacramento inefable.

4 TODO es vna admiracion de admiraciones (soberàno Señor de Cielo, y tierra) este inefable Sacramento del Altar. Es el Manà verdadero de los Christianos, de quien podemos dezir lo que del antiguo manà los Israelitas, que no supieron darle otro nombre, que el de su misma admiracion: *Man-hu: quid est hoc?* Què es esto? Dezian admirados, y con mas raçon podemos dezir nosotros; que es esto? *Quid est hoc?* Mi carne (dize Jesv Christo Señor nuestro) verdaderamente es comida: *Caro mea verè est cibus.* Mi carne (explica el Doctor Angelico) esto es, la carne de Dios, ò la carne humana, que vniò à sì hypostaticamente el Verbo Divino, verdaderamẽte es alimento, y comida de los hombres: *Caro mea, id est caro Dei, caro humana vnita Dei Verbo, verè est cibus.* Pues què es esto? Que el

Exod. 16. Chrys. ho. 11. in 2. Cor. Aug. ser. 44. de divers. Amb. lib. 1. de Sacr. cap. 2. Rup. li 3. in Exod. à cap. 6. D. Th. opusc. 58. cap. 6. Guil. Par. tr. de Euc. cap. 2.

el mismo verdadero Dios, y Hombre Jesv-Christo N. Señor estè en este Sacramento admirable. *Quid est hoc?* Que se convierta la substancia de pan, y vino en el verdadero Cuerpo, y Sangre de Jesv-Christo Señor nuestro; *Quid est hoc?* Que el mismo Señor que esta en el Cielo à la diestra del Dios Padre, estè realmente en la tierra en todas las Hostias consagradas! *Quid est hoc?* Què estè todo Jesv-Christo en toda la Hostia, y todo en qualquiera minima particula de la Hostia! *Quid est hoc?* Que existan sin sugeto los accidentes en este Sacramento inefable! *Quid est hoc?* Verdaderamente son admirables todas estas maravillas; pero ay otra, que me tiene lleno de mayor admiracion: porque no solo se llama en el Apocalipsi Manna; sino, Mannà escondido: *Vincenti dabo Mannà absconditum.* Santo Thomas: *Id est me ipsum, qui sum panis vitæ.*

Apoc. 2. Vicen. Aret. Trimas. Bed. Ansber. Rup Hug. Car. & alij ibi. D. Tho. ubi sup. c. 4.

5 Fundo mi admiracion. No ay duda que fue el amor a los hombres el que obligò à este Señor à quedarse con nosotros, y que siendo quien le mueve el amor, le permita esconder la cara al hombre: esto es lo que mas me admira. Dios, y Señor mio: con vuestra licencia, se atreve à hazeros vna pregunta mi ignorancia. Yo me acuerdo que deziais à vuestra amada Esposa en los Cantares: *Ostende mihi faciem tuam,* muestrame tu rostro; pues confiessas que me amas. Luego es muestra del amor el no ocultarse. pues assi lo pedis à vuestra Esposa. Pues si assi es, y es cierto que nos amais: mostradnos, Señor, vuestro divino rostro. Porquè tanto retiro, Dios mio? Porquè tanta cortina, Señor? No es cierto que conciliareis vuestro mayor respecto à cara descubierta? Con el mayor respeto no creciera el amor que de nosotros quereis? Ya escondisteis vuestra Divinidad con el velo de la carne, que dixo vuestro Apostol: *Per velamen, id est per carnem suam;* pero que en el campo fecundo de este Sacramento aya de ocultarse no solo el tesoro de vuestra Divinidad, sino tambien el de vuestra Humanidad sacrosanta, con el velo de estos accidentes! Bien lo ponderava San Paschasio: *Benè in agro thesaurus absconsus dicitur: quia in carne Christi absolutius corporaliter inhabitans, etiam in hoc mysterio ab aspectu oculorum, nec caro videatur, subtrahitur.* Porquè Señor? Ea, para què prosigue preguntando mi ignorancia, quando solo debe con la admiracion adorar las altissimas disposiciones de la sabiduria infinita de Jesv-Christo?

Cant. 1.

Hebr. 10 Theod. ibi. Mat. 13.

Pasch. lib. de Sacra. cap. 17.

6 Pero (Fieles) serà bien que nos quedemos sin saber la causa de este retiro de nuestro Redemptor presente? No ay duda, que (como dixo el Angel à Tobias) conviene que estè oculto el Sacramento del Rey: *Sacramentum Regis abscondere bonum est;* que por esto se llama con toda propriedad este Sacramento admirable, mysterio, que es lo mismo que escondido, secreto, arcano, oculto, como dize S. Agustin, y Guitmundo en vna palabra: *Vt quia mysterium, nisi quia occultum?* Mas porquè conviene? Basta que el Señor lo ordenasse assi, para que vendados los ojos le adoremos; pero no escusa su amor, que desee saber los motivos nuestra humildad. Veamos: Pintaron à la mocedad los antiguos (como refiere Rucelo) en figura de vn mancebo desnudo, los ojos vendados; y que el tiempo que le seguia, iba de termino a termino, quitando vn hilo à la venda de los ojos. Quisieron dar a entender que es ciega la mocedad; pero no tanto, que no dexe de ir abriendo los ojos con el tiempo. Ea, Catolicos, Manna escondido es este Sacraméto inefable: Sacramento oculto es este admirable misterio: vendados tenemos los ojos, sin poder conocer con claridad los motivos de ocultarse con aquel velo de pan; pero si allà era el tiempo el que quitava los hilos à la venda para ver: aqui ha de hazer este oficio el Angelico Doctor, haziendonos ver quatro raçones, por las quales se quedò oculto Jesv-Christo Señor nuestro: *Huius velaminis quadruplex est ratio.* Se quedò oculto, para el merito de la Fè: *Fides bonorum.* Se quedò oculto, por los malos Christianos, y su indignidad: *Indignitas malorum.* Se quedò oculto, porque le pudiesse nuestra flaqueza sufrir: *Imbecillitas credentium.* Y se quedò oculto, para instruirnos con amor: *Instructio morum:* Por esto ocultò su Cuerpo, y sangre entre el velo de los acciden-

Tob. 12.

Aug. lib. de Catechiz. rud. Guitm. li. 1. de Euchar.

Rusel. ep. Ricur. tom. 1. de symb.

D. Tho. opusc. 58. c. 7. & 8.

den-

dentes: *Caro mea verè est cibus*; pero si aun persevera la venda, sin dexar ver; dexemos que vaya quitando cada hilo de por si el Sapientissimo Doctor Santo Tomàs.

§. II.

MOTIVO PRIMERO, PARA EL MERITO de la Fè, y recebir los frutos de esta Mesa con seguridad.

7 QVita el hilo primero à la venda, descubriendo el primer motivo, que fue para la Fè se exercite con mayor merito, y se logren con la Fè mas seguros los admirables frutos de este Sacramento inefable: *Fides bonorum.* Es por excelencia el mysterio de la Fè (dixo Guitmundo) porque en este mysterio tiene mas larga vista la Fè quando mas ciega, que la vista mas perpicaz de la razon natural, y los sentidos: ò por mejor dezir, se ha de cautivar la vista de la raçon, y sentidos, porque solo se conoce con la Fè: *Vt quid mysterium fidei, nisi quod hoc non carnis oculo, sed intuitu fidei convenit contemplari?* Fue estilo de las Islas Balcares, para adiestrar à los hijos en el vso del arco, y las saetas, ponerles vn pan, como blanco, en la pared: para que el que acertasse el tiro le ganara, y le comiera. Ojala se vsara en todas partes que no comiera el pan quien no trabajara! Con esso no huviera tanto ocio, y no se siguieran del ocio tantos vicios. Clavando el pan con la saeta, le comian? Si. Què haze el tirador para acertar? Todos lo saben. Cierra el ojo siniestro, para que no le divierta, y pone el diestro cō toda la atencion en el blanco, No es assi? Pues oygan à San Buenaventura. Tiene la alma (dize) dos ojos con que mirar: vno diestro, que es el de la Fè, y otro siniestro, que es el de la raçon: *Sinister oculus est ratio, quæ solum de naturalibus iudicat; dexter verò Fides, quæ omnia tàm naturalia, quàm miracula determinat.* Pues para acrecentar con las saetas de el amor à aquel soberano pan, y poderle con seguridad comer, cierre la alma el ojo izquierdo de la raçon, y solo mire atenta con el ojo derecho de la Fè

Ab. M. ser. 7. de Sacr. Alt. p. 2. Alger. lib. 2. de Euchar. c. 3. Paschas. lib. de Sacram. cap. 17. Bern. ser. in Cœna Domini. Guitm lib. 1. de Euc. Lubat. in Thesaur. mor. v. Euchar. prop. 2.

Simil.

Bonav. Diet. salut. tit. 5. cap. 3.

aquel amoroso blanco: què por esso se oculta a la raçon; y sentidos este Divino Señor.

8 Es muy digna de nuestra memoria lo que sucediò en Paris, en tiempo de aquel grande Santo, verdaderamente Christianissimo Rey de Francia S. Luys, como refiere Tomàs Bocio. Celebrava vn Sacerdote en vna Capilla de Palacio el Sacrosanto Sacrificio de la Missa, y llegando à elevar la Sagrada Hostia despues de la consagracion, vieron los que assistian que lo que tenia en sus manos el Sacerdote era vn hermosissimo Niño. Atonitos con semejante maravilla, rogaron al Sacerdote que se estuviesse con las manos elevadas, mientras avisavan al Rey, para que la viesse. Le avisaron y le rogaron que llegasse à la Capilla, què os parece respondiò San Luis? Como tan Catolico, y Santo. El que no lo creyere (dixo) puede ir à verle; que mi Fè no necessita de la vista para creer el inefable mysterio del Altar. Por cierto digna Fè de Santo tan grande! Sobra la vista, sobra la raçon, quādo ay la autoridad de Jesv-Christo: en cuya palabra se funda nuestra Fè: No dize Jesv-Christo, que està en este adorable Sacramento su Carne, y Sangre? *Caro mea verè est cibus.* Pues cautivemos el entendimiento en obsequio de su palabra; pues se oculta para que creyendo merezcamos, con la Fè le busquemos, buscandole le hallemos, hallandole le posseamos, y posseyendole gozemos con seguridad sus favores. Què bien lo dezia San Paschasio! *Ab aspectu oculorum subtrahitur, vt fides avidius quæratur, quæsita verius inveniatur, inventa verò charius habeatur, & habita desiderabilibus fruatur.*

9 Pero oygamos al gran Profeta Isaias: *Omnes sitientes, venite ad aquas.* Venid (dize en nombre de Dios) venid sedientos à las aguas de esta soberana fuente. A ninguno excluyo: Vengan todos, como tengan sed: *Omnes sitientes.* Venid, y comprad, sin oro, ni plata, el vino, y leche de todas las suavidades: *Emite absque argento, & absque vlla commutatione vinum, & lac.* Que hable aqui de este soberano Sacramēto, lo supongo con San Geronimo, y S. Cyrillo, Procopio, y comun sentir de los

Tho. Bozi. lib. 14 de sign. Eccles. cap. 7.

Pasch. lib. de Sacra. cap. 17. Alger. lib. 2. de Euchar. c. 5.

Isai. 55.

Iero. Cyril. Procop.

Ex-

Leo. Cast. Cornel. Sanch. & alij. ibi. Greg. Nazianz. orat. 40. Lib. ii. 4. cap. 74. Chrys. ho. 81. in Matth.

Expositores. Pues aora: No reparo en que diga que vengan à comprar, sin traer precio alguno, que ya dixo San Gregorio Nazianzeno, que el precio con que se compran las dulçuras de esta mesa no es oro, ni plata, sino la voluntad con que se viene. Si deseo saber, porque se llama vino, y leche este Sacramento inefable? *Vinum, & lac.* Diremos que como el vino es bebida de hombres crecidos, y la leche es manjar de niños pequeños: assi este soberano combite, no solo es para las almas crecidas en perfeccion, sino para las que son niños en la virtud? Lo dixo la devocion de Haeftenio: *Vinum fortium, lac puerorum nutrimentum est.* O se llama leche, porque como esta se forma à diligencias del calor en el pecho de la madre: assi este altissimo Sacramento fue obra de el calor amoroso de Jesv-Christo, para sustentar à los Infantes tiernos, hijos de su amor? Què bien lo dezia S. Agustin: *Oportebat vt mensa illa lactesceret, & ad parvulos perveniret.* O dirèmos que se llama leche, porque como esta no solo es comida, sino bebida del infante: assi en este Sacramento de amor hallan las almas juntamente la comida, y la bebida, porque en qualquiera de las especies està el Cuerpo, y sangre de Jesv-Cristo Señor nuestro? Assi lo dixeron Clemente, y Philon, Alexandrino: *Cibi potusque vicem præbet.* Sino es que digamos que se llama leche, porque (como dixo mi Padre San Pedro) pide este Sacramento inefable, que lleguemos, como infantes tiernos del pecho, cencillos, y sin malicia à recebirle: *Sicut modò geniti infantes.* Porquè se llama leche esta divina comida? Porque se ha de recebir como la leche.

Haeft. Venerit. Sacr. lib. 11. cap. 6. Clem. Alex lib. 1. pedag. c. 6. Aug. conc. 1. in Psal. 33. & ser. 38. de Ver. Dom. & 7. confes. c. 18. Clem. Alex. lib. 1. pedag. c. 6. Phil. lib. de charit. Theoph. Rayn. Onomast. Euch. v. lac, & tr. de agno cereo c 5. n. 19. 1. Pet. 2. Salm. ibi Turrian. lib. 2. de Euchar. cap. 20. & 21. Simil. Chrys. ho. 60. ad popul.

10 Ea, Catolico: repara con atencion en vn niño en el pecho de su madre. Mira (dize San Juan Chrysostomo) la ansia gustosa, con que se abalança al pecho: *Quanto impetu parvuli labia vberibus infigunt.* Como se entrega al pecho de su madre, que parece se quiere entrar en su coraçon! Què resuelto buelve a todos las espaldas! Alli le veràs dulcemente entretenido en atraer con el suave movimiento de sus labios el substancial licor que le sustenta. Le has visto ya? Pues pregunto: porquè no dàn al niño aquel licor en vna taza de plata? Es porque le cueste algun trabajo? No, sino porque le alimente màs seguro. Oye como: Si el niño viera en la taza el licor, pudièra ser que le causara fastidio: midiera con los ojos la cantidad, y pudiera aprehender que era estraña la leche que le sustenta. Pues para librarse de essos riesgos, aplique los labios al pecho de su madre: beba sin registro de los ojos el licor de su coraçon; y con esso satisfecho de que es su madre quiē lo sustenta amorosa, no tassa con los ojos la cantidad, sino recibe del amor, y voluntad de su madre el sustento, nunca mas seguro que quando mas à ciegas. Ya entenderàs porque se llama leche este Sacramento inefable: *Vinum, & lac:* porque para que sea el mas seguro alimento de los hijos de la Iglesia, se ha de recebir como la leche el infante, con ansia amorosa de percebir sus frutos, bolviendo las espaldas à todo lo terreno; con satisfacion del amor de madre, de Jesv-Christo, atrayendo con afectos amorosos su dulçura: y para todo esto, sin examen de los ojos, y la raçon: que à cierra ojos se logren los frutos de esta divina mesa con seguridad: *Pueri cæco quodam impetu* (escriviò vn Expositor docto) *clausis oculis, ad vbera accedunt, lacteoquè licore nutriuntur: sic fideles, cum ad vbera lactantur Ecclesiæ, claudant oculos, aures autem aperiant Christi verbis.* A este fin se quedò oculto con el velo de aquellos accidentes Jesv-Christo nuestro Señor, para que sin riesgo recibamos sus admirables efectos, llegando à recebirlos con el merito de la Fè, y satisfacion del amor de Jesv-Christo, y su verdad: *Caro mea, &c.*

Escob. Mend. in Ioan. 6. li. 2. sect. 6. ad num. ...

§. III.

MOTIVO SEGVNDO DE OCVLTARSE para minorar nuestra malicia, y no verse obligado à castigar.

11 QVITA otro hilo à la venda el Angelico Doctor, descubriendo otro motivo de ocultarse Jesv-Christo Señor nuestro, que

es

Vid. ser. 48. Quadrag. n. 20. & ser. 45. n. 23. D. Th. o. pusc. 58. cap. 7.

es (dize) la indignidad de los malos: *Indignitas malorum*. Esto parece que fue para castigo de su indignidad, ocultandose en pena de su ciega ingratitud; pero no fue (dize Santo Tomàs) sino vna demostracion benignissima de la piedad, y misericordia de Jesv Christo: *In hoc benignissimè agit cum eis misericordia Salvatoris*. El ocultarse fue misericordia? Si. Sabìa su Divina Magestad las groserias que los hombres avian de cometer en el Sagrado Templo: lo sin respecto que avian de estar muchos; aun quando sale à lo publico de aquel Trono: Sabìa las muchas culpas que aun à su vista se avian de cometer: los sacrilegios, y abominaciones torpissimas. Pues si estuviera este Señor sin velo en aquel Altar, ay quien no conozca què creciera lo horroroso de essas irreverencias, y culpas, con cometerlas à cara descubierta? Ya se vè. Luego fue misericordia el ocultarse, paraque assi se disminuyesse la malicia de los que le ofenden, y faltan à su respecto.

Bernardi. to. 2. ser. 54. art. 3. cap. 2.

12 En varias partes de la divina Escritura hallamos q̃ ha de venir Jesv Christo S.N. como viene el ladron à explorar la casa: *Veniam ad te tanquam fur*. Es porque ha de venir quando pensamos menos, para obligarnos à estar con prevencion, y en vela, como lo està en su casa el Padre de familia? *Si sciret qua hora fur venìret, vigilaret*. Porque vendrà de noche, dize el Apostol: *Sicut fur in nocte veniet*; pero vendrà de noche para los malos, dize Paulo Granatense: *Malis hominibus non de die, sed noctu veniet, vt fures solent*. Terrible venida para el pecado r! Venir Jesv-Christo à despojarle de los dones que le avia dado para comprar la felicidad eterna? Venir de noche, quando està mas dormido, quando vive mas descuidado? Quien no tiembla de la divina justicia? Pero quien no descubre en esso vna grande misericordia? En què? En venir en la obscuridad de la noche. A què hora dize que viene? En la parabola de las Virgines, à la media noche: *Media nocte clamor factus est*. En la parabola de los siervos, à la segunda, y tercera Vigilia: *Et si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit*. Como no dize que

Apoc. 3. v. 16.

Mat. 24.

Luc. 12.

1. Thesal. 5.

Paul. Pa. ut. in 24. Math.

Math. 25. Luc. 12. Abul. in Mat. 24. q. 245.

en la primera, y quarta, q̃ es al anochecer, y amanecer? No es verdad que parece sumo rigor? Si viene à castigar el sueño, y el descuydo, mayor sueño hallarà sin duda à la media noche. Si viene à vsar de misericordia, venga al anochecer, ò amanecer, en que hallarà menos sueño. Luego venir à la media noche es rigor? No es sino mayor piedad, Vease bien. Quando es mas reprehensible el dormir? Al amanecer, y anochecer, ò à la media noche? Ya se vè que es mas al anochecer, ò amanecer; porque à media noche tiene disculpa el dormir. Pues ya conocerèis en que està la misericordia, en medio de la severidad: porque sabiendo que ha de hallar dormido al pecador, busca para visitarle la hora de la media noche, en que tenga la disculpa, q̃ no tuviera dumiendo al amanecer: *Sicut fur in nocte veniet, media nocte clamor factus est*. O Soberano Señor Sacramentado! En hora buena venga vuestra Magestad entre tinieblas de mysterios, no solo para que os adoremos entre la obscuridad seguissima de la Fè; sino para que celebremos los primores de vuestra infinita piedad: Si Catolicos: celebremos la piedad, y misericordia de este Señor; pues si nos hallàra dormidos en la culpa; en la irreverencia, y descuydo, al amanecer la luz de su noticia clara, fuerà mas horroroso, y reprehensible nuestro sueño; pero con la obscuridad, y velo de la media noche, nos ofrece color à nuestra escusa, disminuyendo nuestra malicia su misericordia.

13 No solo en esto muestra este Señor su piedad, quando se oculta, sino que se oculta en aquel velo, para no verse obligado à castigar las culpas, y groserias del hombre. Esta es la raçon (dixo Oleastro) porque estando este Señor con nosotros, no nos habla sensiblemente; porque viendonos tan malos, què nos avia de dezir, sino reprehender, y castigar nuestras culpas? *Videns nos tàm imperfectos, quid putas nobis diceret, nisi peccata nostra*? Piedad es, como el ocultarse, el callar (dize el grande Expositor) para no verse obligado à reprehendernos, y castigarnos, como lo merece nuestra ingratitud; *Piè valdè nobiscum moratur*,

Bernardin. to. 2. ser. 54. art. 3. cap. 2.

Oleastro in Deut. 4.

tur, nec tamen loquitur: vt nostris miserijs succurrat, nec tamen statim arguat, sed dissimulet.

14 Entendereis (Fieles) esta piedad, y misericordia, si yo acierto à explicar el mysterio de aquellas tinieblas del tiempo que estuvo vivo en la Cruz Jesv-Christo Señor nuestro. Ya sabeis que por espacio de tres horas, obscureciendose el Sol, dexò al vniverso mas obscuro que en la mas obscura noche, desde las doze del dia hasta las tres de la tarde: *A sexta hora tenebræ factæ sunt super vniversam terram, vsque ad horam nonam.* Pregunto: fue natural este eclipse? No lo pudo ser, dize el grande Areopagita: por estar en el plenilunio la Luna, por durar tres horas, y obscurecerse todo el cuerpo del Sol. Fue disposicion de Dios especial. Sea assi; pero fue disposicion de su justicia, ò lo fue de su misericordia? Claro està (dize San Geronimo, y San Leon) que fue efecto de justicia, porque fue negar la luz à los que pecadores, ciegos, ingratos se hizieron indignos de ella, y es justicia que se niegue la luz à los que se valen de la luz para pecar; pero vna docta pluma hallò en estas tinieblas vna grande misericordia de Dios. No has visto (dize) à vn padre recto, en cuya presencia hizo vna travesura su hijo? Hallase empeñado de su amor en no castigarle, y se halla obligado à castigarle por la razon. Què harà este padre entre estos dos extremos? Si mira el delito, y no lo castiga, aja lo justiciero: Si lo castiga, lastima à su piedad. Ay medio para quedar bien? Si. Buelve el rostro, haziendo del que no vè, para vsar assi de su piedad, sin que quede ajado lo justiciero. Pues veis aqui el mysterio de las tinieblas. Estavan los hombres cometiendo el mayor delito que pudo caber en la malicia, quitando la vida à Jesv-Christo Señor nuestro. Hallavase la misericordia empeñada en perdonar à los hombres: la justicia pedia que tan enorme delito fuesse castigado. Què haze Dios? O trazas de su infinita piedad! *Tenebræ factæ sunt.* Vengan (dize) vnas tinieblas grandes. Para què? No se vè? Para que ya que es impossible dexar de ver la maldad, que estàn los hombres cometiendo en su presencia: haze del que no la vè, para no verse obligado de su justicia à castigarla. Ver agravios tan enormes, y dexarlos sin el merecido castigo, fuera sin duda desacreditar su justicia, castigarlos entonces, fuera no hazer demostracion de lo grande de su piedad. Pues haze del que no vè, disponiendo el velo de las tinieblas, para que no quede desacreditada su justicia, y se conozca lo infinito de su piedad, y misericordia: *Tenebræ factæ sunt.* O alaben, Dios mio, tu misericordia todas las criaturas! Alabense à si mismas tus misericordias; que ya nuestra ignorancia conoce que es misericordia el ocultarse en esse velo de accidentes, para no verse obligado à castigarnos. Cantemos (Fieles) eternamente las misericordias de este Señor, que no es rigor, piedad es ocultarse en aquel velo de pan: *Caro mea, &c.*

Matt. 27.

Hieronim. in Mat. 27. Leo ser. 2. de Passio.

Simil.

Avil. de Passion. lib. 6. Cton 5.

§. IV.

MOTIVO TERCERO DE OCULTARSE el Señor, para zelar el amor de las almas sus esposas.

15 YA llega el Angelico Doctor à quitar otro hilo de la venda. Sabeis porque se quedò oculto Jesv-Christo nuestro Señor en este adorable Sacramento? Por atender à nuestra flaquezas: *Datur velatum ratione imbecillitatis nostræ.* Pedia, y necessitava nuestra flaqueza (dize Santo Tomas) de este velo misterioso: *Hoc enim exiebat imbecillitas hominum:* Pero porque le necessitava? Porque à estar descubierto, no pudieran nuestros flacos ojos sufrir el resplandor del Cuerpo glorioso de Jesv-Christo. Assi San Buenaventura, Drogon Hostiense, y Hugo de Santo Victore: *Quia non posset mortalis homo intueri claritatem, quæ esset in corpore Christi.* No ay fuerças en esta vida mortal para ver los clarissimos rayos de este divino Sol; y por esso se ocultò en esta nube, para que recibiessemos su calor amoroso con benignidad. Es lo que dezia la alma Santa de los Cantares: *Sub vmbra illius quem desideraveram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Me sen-

D. Thom. opusc. 58. cap. 8. Bonav. de prep. ad Mis. c. 3. Dreg. de Sacram. Dom. Pis. Hug. Vict. Especl. Eccles. c. 7. Kemp. li. 4. de imit. Chr. c. 11. Justin. de Cast. Con. nub. c. 24. Cant. 2.

sentè à la sombra de mi divino Esposo, y experimentè la dulçura de su fruto. No veis, que llama arbol à Jesv-Christo S. N? Bien dize, que es Su Mageltad aquel divino arbol, que dixo David, que dà su fruto à su tiempo: *Quod fructum suum dabit in tempore suo.* Y qual es el tiempo, en que dàn su fruto los arboles? No es quando el Sol calienta mas fervoroso? Pues diò su fruto à su tiempo Jesv-Christo Señor nuestro; porque se diò à sì mismo en este Sacramento inefable, quando hizo con el hombre las demostraciones mas ardientes de su amor. Ricardo de San Laurencio: *Fructum suum id est carnem suam, esibilem dedit in cœna.* Dize pues la alma santa, que experimentò la dulçura de este fruto: *Fructus eius dulcis*; pero esto, quando sossegada se sentò à su sombra: *Sub umbra illius sedi*: porque haziendo sombra con el velo de los accidentes, hizo facil el gozar la dulçura del fruto de este arbol de la vida: *Et fructus eius dulcis gutturi meo.* San Bernardo: *Istud in umbra, quia per speculum, & in ænigmate.* El Angelico Doctor: *In ænigmate, id est figura panis.* Veìs como necessitava de este velo nuestra flaqueza, para poder percebir los frutos de este Sacramento inefable?

Psal. 1. Cassiod. ibi Simil. Ric. Laur. lib. 10. de Laud. B. M. Phil. Carpat. in Cant. 2. Risbo. 4. in Cant. Bern. ser. 28. in Cant. 1. Cor. 13. D. Tho. ubi sup.

16 Pero aun por mas necessitò nuestra flaqueza de este velo. Es Jesv-Christo nuestro Señor Esposo amantissimo de las almas: Vnelas consigo en este Sacramento de amor (dixo Aponio) para que à ley de esposas fidelissimas, no entreguen su coraçon à otro que su Magestad: *Sponsa effecta est; per quod Sacramentum spondit, se præter eum nullum alium amatorem in toto corde diligere.* Por esta raçon (dixo Oleastro) se diò este Señor al alma tan sin reserva; para pedir al alma què le de sin reserva todo su amor: *Non vult aliquem quàm se tibi benefacere, alios suspectos habet, vt eum solum ames, illique soli servias.* Bien està; pero no pudiera conseguir este amor de el alma, dexandose vèr? Pues sabe su flaqueza, muestrele su amabilissima hermosura, para que su amor no flaquee; pero ocultarse? Si. Es para excitar mas el deseo de el alma con el velo? Lo dezia el Cartujano: *Quatenus maiori suo desiderio accendat*: y lo diràn los Serafines de Isaias, que nunca mas esforçavan los amantes buelos de su coraçon: *Duabus volabant*; què quando estava con mas velos la hermosura de Dios, y su amabilidad: *Volabant faciem eius.* Pero no solo se oculta por excitar el deseo, sino mas, y mas por excitar la vigilancia en el amor, Ya me explico: Suele engendrar el amor con la presencia, y la vista satisfacion de si: con esta satisfacion suele entiviarse la flaqueza de la voluntad. Pues que haze Jesv-Christo Señor nuestro? Amante, y zeloso de su Esposa, se oculta, y disfraza con el velo, ò capa estraña de los accidentes, para poner al alma en cuydado, y que la voluntad no se entibie en el amor. Ricardo de San Laurencio: *Sicut zelotes sub alieno pallio explorat fidem, vel adulteria vxoris, sic & Christus, & ad hoc velat se in Sacramento sub speciebus panis, & vini.*

Apon. lib. 1. in Cant. Oleast. in Deut. 32. Dion. Cartus. in 2. Cant. Isai. 6. Isai. 32. v. 17. Ric. Laurent. lib. 12. de Laud. B. Mar. Ant. Pad. ser. 3. de Virg.

17 Bien advirtiò este fin de Jesv-Christo Señor nuestro la Esposa Santa de los Cantares, quando llamava la atencion de las almas, para que viessen à su divino Esposo: *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Reparad (dize) estad atentas, porq̃ mi Esposo: si, el mismo es el que esta detràs de la pared, mirando por aquella celosia: *En ipse stat.* Sepamos lo primero què zelosia es esta? La de las especies sacramentales de pan, y vino (dixo Ghislerio) con las quales se oculta Jesv-Christo nuestro Señor: *Per cancellos, & per externas videlicet panis, & vini species.* Y es grande la propiedad; porquè el que mira por zelosia (como advirtiò S. Gregorio) en parte se dexa ver, y en parte se oculta para que no le vean: *Per cancellos qui aspicit, partim videtur, partim se abscondit.* Y Jesv-ChristoSeñor nuestro en este Sacramento admirable està realmente; pero como detràs de zelosia; porque se descubre à la perspicacia de la Fè, al mismo tiempo que se oculta à los sentidos, y la raçon natural: *Partim videtur, partim se abscondit.* Bien; pero reparese què dize la Esposa, que està su divinoEsposo en la zelosia, mirando: *Prospiciens per cancellos.* Para què es este ademàn? Para mirar, y examinar zeloso las accio-

Cap. 2. Interlin. ibi. Ghisl. in 2. Cant. vers. 9. Greg. in Cant. 2.

Raul. ser. 161. in Quadrag. lit. E.

acciones de su Esposa, dize Raulino: *Prospiciens per cancelos, vt zelotypus vxorem.* Dize bien, que aun se explica el zelo en el nombre mismo de zelosia. Vease ya lo que advirtiò la Esposa. Reparad (dize) en este inefable Sacramento de nuestro divino Esposo. Veis que no se vè con los ojos? Pues allì està verdaderamente: *En ipse stat.* Veis que parece que no mira? Pues bien os vè: *Prospiciens.* Veis que se oculta para no dexarse ver, y mirar? Es diligencia de Esposo, que zeloso mira por zelosia, para explorar vuestro amor: *Prospiciens per cancellos.* Mostrar fidelidad à la vista, no fuera grande fineza, que tambien la adultera muestra à la vista, ò finge fidelidad. No es assi? Pues por esso Esposo, amante, y zeloso Jesv-Christo, se oculta en aquella zelosia, para que sabiendo las almas, que mira sin que le veã, vivan cuydadosas de su fidelidad, y su amor: *Prospiciens, vt zelotypus vxorem.* Aya en hora buena zelosia, y velo, para que el cuydado del alma no dexe à su flaqueza divertirse, q̃ para este fin necessitava nuestra flaqueza del disfraz de estos accidentes, en que se oculta Jesu-Christo Señor nuestro: *Caro mea verè est cibus.*

§. V.

MOTIVO QVARTO DE OCVLTARSE el Señor, para instruir nuestra vida, y sus aciertos.

18 EL vltimo hilo de la venda, que quita el Angelico Doctor, es descubriendo que se ocultò Jesv-Christo Señor nuestro, para instruir, con este velo misterioso, nuestras costumbres: *Ratio quare corpus suum dat velatum, est instructio morum.* Ya dixo Drogon Hostiense, que aquella nube, que guiò por el desierto al pueblo de Israel fue sombra de Jesv-Christo Sacramentado, que oculto con la nube de los accidentes, muestra a los verdaderos Israelitas los Christianos el camino seguro de la salvacion eterna: *Mediatrix nubes interposita, & ardorem temperare de super, & tutam subtus te viam demostraret.* Ea: què nos enseña esta nube, y este velo, para que

D. Th. opusc. 58. cap. 8.

Drog. de Sacram. Dom. Pas.

lo copien nuestras costumbres? Reparad, y hallereis que todo lo que fue misterio, es enseñança. No os acordais, que el primer motivo de ocultarse este Señor, era para el merito de nuestra Fè, no governandonos por los accidentes que vemos, sino por la verdad que oìmos? Pues esto enseña à governar nuestra vida, no por lo terreno que los sentidos ven, sino por la Fè de la eternidad, y por la divina Ley escrita en nuestro coraçon. Enseña à no parar con el afecto en los accidentes que tocamos, de pena, de consuelo, de pobreza, de abundancia, y los demàs accidentes de la vida, passando à la substancia de la divina voluntad, que se oculta en essos accidentes, para adorarla, y obedecerla rendidos. Enseña à hazer el juyzio de nuestros proximos, no por los accidentes que se ven de su natural, sino creyẽdo caritativamente, que aquellos accidentes ocultan la sustancia de vna rectitud de intencion. Dezia el divino Pablo, que el varon justo vive por la Fè: *Iustus ex fide vivit.* Rom. 1.
Es sentencia que tiene dificultad; porque si es la caridad la vida del justo, y aun de la misma Fè, segun dixo el mismo Apostol: *Fide quæ per charitatem operatur*: como dize Galat. 5.
que vive por la Fè el justo? Dixo Santo Tomàs, que habla el Apostol de la Fè formada, que es la Fè con la gracia, y caridad: y el justo es cierto que vive por esta Fè: *Intelligendum est de fide formata.* Pero puede D. Tho. in Rom. 1. lect. 6.
explicarse de otra suerte. No dize el Apostol que la Fè sola es la vida del justo; sino que practica la vida de justo por la Fè: *Ex fide vivit*: porque son las maximas de la Fè por las que govierna su vida el varon justo: *Iustus ex fide vivit.* No se govierna para con Dios por lo que tocan los sentidos, sino por la Fè, y la Ley: no se govierna para consigo por los accidentes de la vida, ni se govierna para con el proximo por los accidẽtes de su natural condicion; sino por la voluntad de Dios, y la caridad: *Ex fide vivit; quæ per charitatem operatur.*

19 Mas no oìsteis que se ocultò este soberano Señor para minorar la malicia de los que le ofenden, haziendo del que no vè para no verse obligado à castigar? Pues esto enseña, que minoremos con caridad los

defectos de nuestros proximos, apartando los ojos de su malicia, para no juzgar, y condenar sus acciones. Quexavase David de vnos maldicientes, y dize, que devoravan à los de sus pueblos como si fuessen pã:

Psal. 13 *Qui devorant plebem meam sicut escam panis.* No dize que los comian como carne, ò pescado, ò fruta, sino como pan; porque? Serà porque como el pan es alimento de todas horas, del desayuno, de la comida, y de la cena, assi à todas horas hazian plato de la murmuraciõ? Mas hallò el P. Lorino: Como pan se comen las honras, y las acciones, y no como los otros manjares: *Sicut escam panis.* En los otros reparese que si son de

Simil. carne, tiene huesso que apartar; si es pescado, se apartan las espinas; si son frutas, se dexa la cascara, ò el huesso que tienen en su interior; pero en el pan no es assi, porque todo se come, sin dexar cosa que no se co-

Loria in ma del pan: *Ciborum aliorum partes aliquæ*

Psal. 13. *relinquntur, vt ossa spinæ, putamina, nuclei: sumitur panis totus.* Pues para explicar David la impiedad de algunos maldicientes, dize que como si fuesse pan todo lo devoran, porque todo lo muerden, tan sin caridad, que no solo condenan la accion, sino la intencion, nada apartan, todo lo censuran, todo lo rebuelven, para agravar los defectos, sin dexar color à la escusa, todo lo comen, como si fuesse pan: *Sicut escam panis, sumitur panis totus.* Aprendamos de Jesv-Christo en este Sacramento de caridad inmensa, en que se oculta haziendo del que no vè, deseoso su amor de no hallar que condenar en nosotros,

20. Vltimamente. Si visteis que fue tambien motivo para ocultarse, querer este amantissimo Esposo de nuestras almas explorar, y probar la fineza de nuestro amor: tambien fue enseñança à los superiores, y padres de familia, que zelen cuydadosos à los que tienen à su cargo, con prudente dissimulo, para que aun en la ausencia los teman como à presentes. Es lo que aconsejava en sus Proverbios el Sabio: *Ne dederis*

Prov. 6. *somnum oculis tuis, nec dormitent palpebræ tuæ.* No dès lugar (dize) à que posea el sueño tus ojos, ni aun permitas à tus parpados que dormiten. La repeticion es digna de reparo. Para què añade, que no dormiten los parpados, si yà ha dicho que no se entreguè al sueño de los ojos? Claro està, que si duermen los ojos, han de estar los parpados dormidos. No està claro, dize Galfrido Abad, porque puede aver, estando los parpados cerrados, vnos ojos muy despiertos. Como? Dissimulando con el velo de los parpados la vigilancia que deben tener los ojos, porque exploran mas los ojos, quando hazen que no vèn, con el velo de los parpados: *Benè vigilat, & si palpebras quandoque complodat, qui nihil negligit, & si multa dissimulat.* Mejor despues: *Benè clausis palpebris non dormitat, qui quantum expedit singula curat, & si plura quasi non videat.* Galfr. ibi apud Dilman.

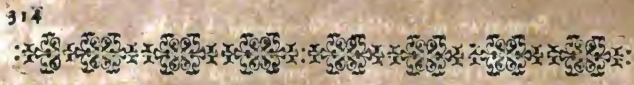
O si entendiessen los subditos, que velan, aun quando mas dormidos parecen, los superiores, quanto temor concibieran, para contenerse en lo justo! Zelen cuydadosos, aunque se oculten dissimulados, que es el zelo que enseña sacramẽtado Jesv-Christo.

21 Aveis visto (Catolicos) como lo que à la primera vista parecia menos amor en ocultarse Jesv-Christo Señor nuestro, es bien mirado fineza, misericordia, zelo amoroso, y doctrina de su Magestad? Quanto debemos corresponder à esta fineza; agradecer esta misericordia, estimar este amoroso zelo, y obedecer esta doctrina celestial con que nos instituye? Quien yà vivirà governado por los sentidos, pudiendo, y deviendo governarse por la Fè? Quiẽ se atreverà à ofender à quien assi se oculta para disminuir la malicia de nuestra ingratitud? Quien desagradarà à quien esconde la cara, por no hallarse obligado à castigar? Ea, acabemos de darnos por obligados de este Señor, tan noble, tan sufrido, tan amante, tan zeloso por nuestro bien, para empezar à servirle, y amarle con fidelidad, como à tan amabilissimo Esposo de nuestras almas. Si, amantissimo Señor; assi lo ofrecemos con tu divina gracia, pesarosos de que no aya sido assi en el tiempo passado, para adorarte, obedecerte, amarte hasta vna muerte en gracia tuya, para glorificarte eternamente en tu gloria:

Quam mihi, & vobis,

&c.

DD SER-



SERMON XXVIII.

Y DEZIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar, y Libro divino de las Almas. A la Esclavitud de San Gil de Granada, año de 1679.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan cap. 6.

SALVTACION.



ONTINVA oy la Esclavitud Nobilissima del Santissimo Sacramento de esta Parroquia Ilustre, la devocion fervorosa, con que celebra todos los meses à su amabilissimo dueño, y Señor Sacramentado. O valgame Dios, y què Christianamente gloriosos considero con este titulo à estos Esclavos dichosos! Si oyen preguntar, quien celebra esta fiesta con tanta solemnidad, responden con humilde desahogo; la Esclavitud del Santissimo Sacramento; porque en ser Esclavos de este divino Señor tienen puesta su felicidad, como en la que tienen el desempeño de todas sus mayores obligaciones. Creo aprendieron de David este aprecio de su noble Esclavitud. Hallavase el devotissimo Rey tan favorecido de Dios, que brumado con el peso inmenso de beneficios (como advirtiò San Bernardo) exclamava con la congoja, deseoso de hallar como
Psal. 115. ser agradecido: *Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi?* Que podrè hazer para pagar à mi Dios tanto como le debo? Bien se conoce, que es voz de quien
Bern. ser. 15. in Ps. 90. se halla congojado con el peso, dize San Bernardo: *Vox onorati quid retribuam?* Mas quando yo esperava, que resolviesse hazer obras grandes, en que mostrar su agradecimiento, hallo, que se determina à recebir el Caliz del Señor, sombra de este Sacramento inefable: *Calicem salutaris accipiam.* David Santo, esso no es pagar lo que debes, sino adeudarte mas, y crecer tu empeño cõ Dios. No importa, dize David, que he hallado medio para desempeñarme de todo. Qual? *Ego servus tuus*: Yo me entrego à ser Esclavo del Señor, y de essa suerte desahogarè todas mis obligaciones: *O Domine, quia ego servus tuus.* Es verdad que debo à Dios inumerables beneficios, es assi que sin pagar estos: me empeño mas, recibiẽdo el mysterio de este Caliz; pero ofreciẽdome à ser Esclavo suyo, no tendrè mas voluntad que la de mi Señor: No trabajarè para mi, sino todo para mi dueño divino: y de esta suerte saldrè de mis empeños, dandome todo como esclavo; pues doy quanto puedo dar: *Quid retribuam? Ego servus tuus.*

2 Hizo David, y haze esta Esclavitud lo que Esquines con Socrates su Maestro. Veia (dize Seneca) que sus condiscipulos ofrecian à Socrates muchos dones en testimonio, y demostracion de su gratitud: bolvia à mirarse, y le congojava su gran pobreza, por no tener que poderle dar: pero le dictò su coraçon agradecido vn discretissimo medio para desempeñarse, diziendo à su Maestro: *Nihil dignum te quod dare tibi possim invenio.* Siento mucho no tener cosa alguna que ofrecerte, digna de tus favores, y mi gratitud: pero he resuelto ofre- Senec lib. 1. de benefic. c. 8. & 9.

ofrecerme à mi mismo para servirte, creyendo, que assi satisfago mi obligacion; pues quien se entrega à si mismo para servir ofrece todo quanto se puede ofrecer: *Itaquè dono tibi quod vnum habeo, me ipsum.* No es esto lo què dezia, y hazia David con Dios? *Quid retribuam ego servus tuus.* Esto es lo que dizen, y hazen los Esclavos dichosos de esta nobilissima Esclavitud; porque hallandose favorecidos de Jesv-Christo Señor nuestro, como hombres, como Christianos, como combidados à esta soberana mesa, no teniendo con que pagar, se ofrecen à ser Esclavos, entregandose cada vno à si mismo para servir: *Ego servus tuus: Dono tibi, quod vnum habeo, me ipsum.* Vease si tienen raçon de gloriarse de esta dichossissima Esclavitud, pues (como dixo San Irineo) David se gloriava, y con mucha raçon, estimando mas que su Corona el titulo de Esclavo de Jesv-Christo: *Benè gloriaris, Rex Israel, in servitute Dei.* Llamese Esclavo de Jesv-Christo, San Pablo al principio de sus Epistolas: *Paulus servus Iesu-Christi:* Honrese Santiago con el mismo titulo: *Iesu-Christi servus*; que si los Reyes ponen los titulos de su grandeza al principio de sus cartas: David, los Apostoles, y la Congregacion de Fieles, que dedica estos festivos cultos, estiman con su mayor honra el titulo de Esclavos de Jesv-Christo: *Ego servus tuus. Servus Iesu-Christi.* Por esso no dizen, que celebra esta fiesta este, ò aquel sugeto particular, sino responden siempre, que quien la dedica es la Esclavitud.

Iren. expl. hinc loc.

Rom. 1.

Iacob. 1.

3 Pero no sabrèmos à què fin celebra estas doze fiestas al año? No bastava vna, para confessar este admirable mysterio? Veamos si nos responde Salomon. Dispuso su Real palacio con aquella magestad, que llenò al vniverso de admiracion; y llegando à fabricar el Trono de su persona, dize el texto que le hizo de marfil, pero cubierto de oro finissimo: *Fecit Thronum de ebore, & vestivit eum auro fulvo nimis:* Aqui ya se descubre vn symbolo de este inefable Sacramento, Trono del Divino Salomon Christo Jesvs, de marfil por lo candido de los accidentes, y cubierto de oro finissimo, porque quanto se vè en este mysterio està mostrando lo finissimo de su amor: *Auro fulvo nimis.* Subiase al assiento del Trono por seis hermosas gradas, en las que avia doze Leones, formados con primor, seis à vn lado, y seis à otro: *Et duodecim Leunculi stantes super sex gradus, hic, atque inde.* Leones? No espantaràn à los que quisieren subir? Antes aliviaràn à los que suben, porque aplicada à ellos la mano, facilitaràn la subida. Tan lexos està de impedir el temor, y respeto la comunion, que antes esse mismo temor, y reverencia es disposicion para comulgar. Bien. Y porquè han de ser doze los Leones? Para la hermosura cabal del Trono? Lo dezia el Abulense; pero añade què por mas. Eran doze las Tribus de Israel, y para significar, que Salomon reynava en las doze Tribus, se pusieron los doze Leones en el Trono: *Erant duodecim Leunculi in gradibus, ad significandum quòd Salomon dominabatur super duodecim Tribus Israel.* Ea, que yà se conoce el fin de estas doze fiestas. Adorna esta devotissima Esclavitud el Trono de Jesv-Christo Sacramentado doze vezes, en señal de su Fè vigilante, como Leones; en demostracion del valor, con que como Leones, se ofrecen à defender à su soberano dueño, y para publicar que el divino Salomon Christo Jesvs es Rey supremo de las Naciones todas, mejor que lo fue de las doze Tribus el antiguo Salomon. Assi lo confessamos, amantissimo dueño de las almas. Rey eres y Señor de Señores à pesar de todas las puertas del infierno. Assi lo publicamos (Esclavitud devotissima) agradeciendo, que con tus doze fiestas excites nuestra Fè, para confessarlo, y publicarlo. Mas juzgo, que està para mas en aquel Trono el divino Salomon: Soliciternos la divina gracia, para acertarlo à proponer, por medio de la poderosa intercession de MARIA Santissima: *Ave MARIA, &c.*

3. Reg. 10.

2. Par. 9.

Abul. in 3. Reg. 10. q. 7.

* *
*

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus, Ioan. cap. 6.

§. I.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO ES Libro, en que de noche se lee vn Dios, y Hombre.

4 PVes adoramos oy en aquel Trono (Soberano Señor Sacramentado) à Jesv-Christo N. S. como à Salomon divino, no solo le hemos de considerar Rey, y Señor, sino Sapientissimo Maestro de las almas; que S. Aelredo llamò Catedra al Trono de Salomon: *Thronus Salomonis aptè dicitur Cathedra*. Vno, y otro titulo leemos que se aplicò su Mageftad, quando instituyò este Sacramento inefable, llamandose no solo Señor, sino Maestro: *Ego Dominus, & magister*. Para enseñarnos se quedò con nosotros hasta el fin del mundo en este admirable mysterio, q por esso encarga que lo advirtamos: *Ecce*, quando dize que se queda con nosotros: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus*. Assi lo dixo en profecia clara Isaias; porque despues de aver prometido q daria el Señor à su Pueblo Christiano, pan estrecho; y agua breve, que es este divino Sacramento, con el qual (como explicò el Venerable Puente) dà su cuerpo, y Sangre, estrechandose à la brevedad de las especies sagradas: *Dabit vobis Dominus panem arctum, & aquam brevem*; passa luego à dezir inmediatamente, y no apartarà jamàs, ni permitirà que tu maestro buele, y se aparte de ti: *Et non faciet avolare à te vltra doctorem tuum*; y estaràs viendo con tus ojos à tu sapientissimo Maestro: *Et erunt oculi tui videntes praeceptorem tuum.* Donde se vè que es lo mismo darse este Señor à las almas en este Sacramento inefable, que exponerse à ser su Maestro para enseñarlas. Lira: *Erunt oculi tui videntes praeceptorem tuum, in Sacramento sub specie panis.*

Aelred. ap. Tilm. in 3. Reg. 10.
Ioan. 13.
Math. 28.
V. Puent. Guia tr. 2. cap. 15.
Isai. 30.
Lyra ibi.

5 Bien: y que ciencia es la que enseña este Maestro divino? Theologia? Jurisprudencia? Medicina? Oygamos lo que nos dize: *Nisi efficiamini sicut parvuli.* Niños nos quiere, y dize que quien aprende sus mysterios son los niños. *Revelasti ea parvulis*: Luego quiere enseñarnos à leer? Si, Catolicos: como niños de la escuela hemos de llegar oy à aprender la ciencia de las ciencias, q es el Christus, ò el Jesus. Y hemos de traer libro? No, porque en este Sacramento soberano, no solo tenemos Maestro à quien oìr, sino libro en que leer. Assi le llamò Guillermo Parisiense: *Liber in quo legitur*: Pues yà estamos en la escuela de la Iglesia Santa, yà por la infinita misericordia de Dios hemos sido admitidos en esta escuela, como lo reconocia la Esposa de los Cantares, quando dixo, que la admitiò su divino Esposo, y Rey à la oficina del vino que engendra virgines: *Introduxit me Rex in cellam vinariam*: Porque lo mismo es (dize el Chaldeo) ser la Iglesia la oficina de este vino, que ser la escuela de la celestial doctrina: *Introducit me in domum gymnasij doctrinae.* Puesto pues que yà estamos en la escuela donde està nuestro Maestro soberano, y nuestro libro; empezemos à leer, que si en la escuela de los niños avràn reparado que vno, de tiempo en tiempo, aviva el cuydado, y atencion de los otros, diziendo: *Lean señores*, tocandome este oficio, por Ministro del Evangelio, debo alentar el cuydado de las almas, y Fieles, mis condiscipulos, para que se apliquen con la atencion debida à leer.

Mat. 18.
Mat. 11.
Guil. Paris. tr. de Euch. c. 7.
Cant. 2.
Chald. ibi.

6 Ea, lean señores. Què hemos de leer, si està blanca la hoja que se vè de este libro? Como se ha de leer lo que no se vè? No es possible. Si lo es, dize S. Juan Chrisostomo, que este mysterio se vè quando se lee, y importa el no verle para leerle: *Quem tu aliquando audiens non cernebas, cum dum legis conspicis.* No os acordais de aquel cordero mysterioso que ordenava Dios comiesse el Pueblo de Israel? Pues suponiendo que fue sombra de este inefable Sacramento, en sentir comun, y que juntò el doctissimo Cornelio, no menos que veinte y quatro raçones de conveniencia: es digno de reparo q les mande, que no dexen cosa alguna dèl para otro dia: *Nec remanebit quidquam ex eo vsque mane.* No fuera bien q les quedasse otro dia que comer, para q el mismo

Chrys. ser. de sigil. lib.
Corn. in Exod. 12.
Exod. 12.

mo cordero fuesse nuevo motivo à la gratitud? No ha de quedar, dize Dios: *Nec remanebit.* Es para que se conserve la dependencia de la providencia divina, como instruidos de Jesv-Christo S.N. pedimos solo el pan de cada dia, para conservar essa dependencia? Por mas dize S. Agustin: Ordena Dios que no quede el cordero para la mañana, porque quiere que se coma de noche: *Comeditur agnus per noctem huius saeculi;* que siendo sombra del Cordero Christo Jesvs Sacramentado (dixo Juan Fero) no ha de comerse en la luz de la mañana de la razon natural, sino en la obscuridad de la noche de la Fè. Otros mysterios de nuestra Religion Catolica, de tal suerte los adora nuestra Fè, que puede quedar de ellos, y queda algo que conozca la luz de la razon; pero este soberano mysterio del Altar es mysterio tan de Fè, que nada ha de quedar para la luz natural, porque mejor se lee, y se conoce en la obscura noche de la Fè, quādo mas cerrados los ojos de la raçon: *Nec remanebit quidquam ex eo usque mane.* Fero: *Nocte manducari debet caro Christi, claudendi enim sunt oculi rationis, & sola fide agendum.*

Aug. l. 2. Cata. cap. 4.

Ferus tr. D. Pass. 1.

7 Sea assi, me diràn: esso convendrà para creer este inefable mysterio. Confessamos que es vn Libro divino; pero si las letras no se descubren, como le hemos de leer? Leyendo de noche. Dixo la erudicion de Porta, que lo que se escriviò cō agua del sauce, sino es de noche no puede leerse, por que entonces se descubren con la luz de las estrellas las letras que se escrivieron. Es assi (Fieles) que no alcançan los ojos à ver las letras de nuestro Libro; pero llegad de noche, con Fè à la luz del Evangelio, y descubrireis en aquella hoja blanca letras de vn Hombre Dios, que se oculta en aquellos accidentes. Mi carne (dize) es verdadera comida: *Caro mea verè est cibus;* que es lo mismo que dezir, segun el Angelico Doctor, la carne de Dios, que es la humana carne vnida al divino Verbo, es verdaderamente comida de los hombres en el Altar: *Caro mea, id est caro Dei: caro humana vnita Dei Verbo verè est cibus.* Veis yà como se descubren las letras de Dios, y Hombre en la noche de la Fè?

Port. li. 1. cap. vlt. & yerel. v. script.

D. Th. opusc. 58. cap. 6.

8 Diga el Patriarca Jacob. Viò aquella escala portentosa, con mas mysterios que gradas, q̄ subia desde la tierra al Cielo: viò Angeles que baxavan, y subian, y viò à Dios que estrivava en esta escala: *Et Dominum innixum scalae.* En la escala estriva el Señor? Symbolo es (dize San Buenaventura) de la real presencia de Jesv-Christo Señor nuestro en este Sacramento inefable del Altar: *Peculiariter dicitur Christus innixus Sacramento Eucharistiae:* Pero donde estava el Señor? en lo alto de la escala, dize el comun sentir: *Innixum scalae.* En lo baxo de la escala: dize el doctissimo Alcazar: *Non in summa, sed in ima scalae parte.* En ambas partes estava, dize San Agustin, en lo alto, y en lo baxo, en el Cielo, y en la tierra; porque siendo la vision mysterio de Jesu-Christo Señor nuestro; està verdaderamente en la tierra en este admirable Sacramento, al tiempo mismo què està su Magestad en el Cielo à la diestra de su Eterno Padre; que por esso dize Jacob, que subian, y baxavan los Angeles, segun dixo este Señor que los verian subir, y baxar al hijo del hōbre: *Angelos Dei ascendentes, & descendentes ad filium hominis;* porque, que suban al Cielo, que baxen à la tierra, siempre hallan à Jesv-Christo, porque està realmente en los Cielos, y en la tierra. S. Agustin: *Si ad filium Angeli descendebant, quia in terris erat: quomodo hi ipsi Angeli ascendebant ad filium hominis, nisi quia & in caelis erat?* No solo esto: viò Jacob que los Angeles subian, y baxavan por la escala misma. *Ascendentes, & descendentes.* Porque? Lo dixo Michael Aiguano; porque como està en este inefable Sacramento Jesv-Christo Dios, y Hombre: suben alabando la Divindiad, y baxan alabando la Humanidad Santissima: *Ad laudem ascendunt Divinitatis, sed descendunt ad laudem Humanitatis Christi, quia in isto Sacramento vera Divinitas, & Humanitas Christi est.* Ea, ya tenemos en la escala la Real presencio de Jesv-Christo nuestro Señor, que se manifiesta à Jacob en symbolo mysterioso, Dios, y Hombre, en el Cielo, y en la tierra. Lo viò Jacob? Si, *Vidit;* pero quando? *Post Solis occubitum;* despues que se puso el Sol. Quando? Estando Jacob dormido; *Vidit*

Gen. 28.

Bonav. ... ... Bonav. ...

Ioan. 1.

Aug. ser. 79. de Tem. ser. 41. de Verb. Dom.

Incogn. in Psal. 43.

in somnis scalam: Què es ponerse el Sol, sino anochecer, para ocultar à los ojos con la noche los objetos? Què es dormir, sino suspender el vso de la raçon? Vease pues que entonces se descubren los mysterios de Dios Hombre en este Sacramento admirable, quando, ni ay registro de los sentidos, y se suspende la raçon natural para atender a la Fè: *Post Solis occubitum, vidit in somnis scalam.* Lea en la noche de la Fè, el que quisiere acertar à leer las mysteriosas letras de este Libro de el Altar: *Caro mea verè est cibus.*

Simil.

§. II.

SE LEE EN EL LIBRO DEL ALTAR las finezas de Jesvs al calor del amor divino.

9 LEAN señores. Yà conocemos, que en este libro ay oculto vn Hombre Dios. No descubris mas? Pues ay mucho mas que leer. Dixo el citado Porta, que escriviendo en vn papel con el agrio de lima, queda el papel tan blanco como se estava. Creeremos à vn hombre de autoridad, si nos dize que està escrito; pero ay medio para leerle? Si, dize este Autor. Aplicando el papel al fuego, se descubren, y leen las letras roxas, escritas con el agrio en el papel. O valgame Dios, y con quanto agrio se escriviò este soberano Libro del Altar! Fue instituido (como dize el Apostol) en la noche vltima, quando ya amenazava la acerbissima passion: *In qua nocte tradebatur* Es vn memorial perpetuo de la Passion de Jesv-Christo, dize Santo Thomas: *Passionis suæ memoriale perenne.* Es vna representacion viva de la muerte de nuestro Redemptor en la Cruz: *Mortem Domini annuntiabitis*, dize el Apostol. Todo esto està escrito en el libro de este Sacramento admirable. No veis lo roxo de su sangre preciosissima? Alli està: *Sanguis meus verè est potus.* No descubris lo encendido del amor, con q̃ se nos comunica? Esse es el color proprio del amor, dixo no sè quien: *Notaquè purpureus tela resumit amor.* No acertais à leer estas letras roxas, escritas con el agrio de tantas penas? Aplicad el libro al fuego del amor, amad, y acertareis à leer las finezas, encendidas del amor de Jesv-Christo.

Port. lib. 1. cap. vlt. — 1. Cor. 11 — Chrys. ibi hom. 27. — D. Tho. opusc. 57. — 1. Cor. 11 — Vbi d. egl. 1

10 Ved si leìa la Esposa de los Cantares. Es mi Esposo (dize) candido, y roxo; blanco y encendido: *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* Es blanco como la nieve (Parafraseò el Caldeo) y encendido como el fuego de la brasa. Es blanco (explicò S. Ambrosio) porque es Dios, y es roxo porque es Hombre: Es blanco (expone San Gregorio Niseno) por la blancura de su cuerpo hermosissimo, y es roxo por lo roxo de su preciosissima sangre, Es blanco (Glossa Menochio) por su inocencia purissima, y es roxo por la sangre que diò para redimirnos. Es blanco (dize el Venerabl. Puente) por lo apacible de su misericordia, y es roxo por lo temeroso de su justicia, y es blanco (dize el mismo) por su incomparable pureza, el que es roxo por lo abrasado de su amor: *Et candidus à virginitate: est autem rubicundus ab ardentissima charitate.* Veis (almas) como descubriò la Esposa el color de las letras de su Esposo Jesv-Christo, viendole Dios, Hombre, su Cuerpo, su sangre, su inocencia, su Passion, su misericordia, su justicia, su pureza, y su caridad? Pero en donde le viò, para leer tanto? En este Sacramento inefable, dize el Venerable Puente: *Candida & rubicunda veste in Eucharistia.* Pues si aqui es libro cerrado con esta cubierta blanca, como pudo leer la Esposa? Ya ella lo dize: *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* El que digo que es blanco, y encarnado, es mi amado Esposo: *Dilectus meus.* Es verdad que no ven los sentidos mas que lo blanco de los accidentes; pero llegando à leer con lo abrasado de mi amor: *Dilectus meus*; descubre el amor en este divino Libro las letras que no descubren los sentidos. Ame como yo amo (dize la Esposa) el que quisiere leer el amor de Jesv-Christo en este Sacrmento de amor: *Rubicundus ab ardentissima charitate.*

Cant. 5. — Paraf. Chald. ibi — Amb. de fil. resur. — Tirin. in Cant. 5. — Greg. Nisen in Cantic. ho. 13 — Menoch. hic. v. 10. — Puent lib. 8. in Cant. exh. 16. §. 4. — Bern. ser. 1. in die S. Pasch. — Puent. ibidem.

11 O Catolicos, y si bien amàramos, como descubrieramos las finezas que se ocultà en la hoja blanca de este mysterioso Libro! Porquè pensais que se diò este Señor

en

Vid. ser 45. Quadrag. nu. 24. en este admirable Sacramento, antes de entrar en la batalla sangrienta de su Passiõ? *In qua nocte tradebatur.* Fue darse de noche, 1.Cor. 11 para mostrar, que era mysterio de la obscuridad de la Fè? O para que la luz de noche, que es de fuego, significasse el fuego de su caridad? Oygamos à San Atanasio, Hesychio, Niseno, Ruperto, que convienen en que fue para demostracion finissima de su amor. En què? En darnos su carne, y sangre. Pues no avia de darla cõ infinito amor el dia siguiente en la coluna, en las espinas, en la Cruz? Es verdad; pero pudiera parecer, que dar su Sangre en los tormentos no era amor, sino violencia; y dandola antes voluntariamente en la Cena, Sacramentandose, mostrava que era efecto, no de la violencia exterior, sino de la eficacia de su amorosissima voluntad. Por ello diò su Cuerpo, y sangre antes de entrar en su sagrada passion: *In qua nocte tradebatur.*

Athan. or. in 5. fer. Hesych. lib. 1. in Levit. c. 4. & 8. Greg. Nisen. orat. 1. de Ref. Rup. li. 2. in Exod. cap. 6.

Eccl. offi. Corp. Christ. Psal. 110. Lyra. ibi Symmac. ibi.

12 Que hablasse David de este inefable Sacramento, quando dixo que diò el Señor de comer à los que le temen, lo supongo con nuestra Madre la Iglesia: *Escam dedit timentibus se.* Diò su cuerpo, y Sangre en el Altar, expone Lyra: *Escam dedit, scilicet corpus suum in Sacramento Eucharistiæ*; pero es digna de que se repare la version de Symaco, que lee: *Prædam dedit*; que lo que diò à los hombres fue vn robo. Y es conforme à lo qne dixo Salomon, quando hablando (en sentir de HugoCardenal) de Jesv-Christo Señor nuestro, en metafora de vn mercader, q̃ trae el pan, y sus generos, en la nave de su Humanidad Santissima, para enriquecer las almas: *Quasi navis institoris de longè portans panem suum*; dize luego, que se levantò de noche, y diò la presa, el robo à sus domesticos: *Et de nocte surrexit, deditquè prædam domesticis suis,* donde leyò Pagnino, que diò de comer à su familia: *Dedit cibum*; y Cayetano, que fue carne lo que diò: *Dedit carnes*, que es lo que dize este Señor en el Evangelio, que diò su carne en comida, debaxo de los accidentes de pan: *Caro mea verè est cibus.* Bien; pero porquè se llama presa, ò robo esta comida divina? *Prædam dedit.* Si el robo dize violencia, y este Sacramento de amor es todo voluntad, como se llama robo este Sacramento? Vease bien la etymologia de la voz *præda.* Componese de *præ*, y *do*, que significa dar antes: porque el robado suele dar por el amor de su vida sus riquezas, antes que la violencia de los ladrones se las quite. Dize pues David: y su hijo Salomon: Es assi que avia de dar Jesv-Christo su Sangre por los hombres en los tormentos de su Passion Santissima; pero porque esto pudiera juzgarse violencia de los tormentos, zeloso del credito de su amor al hõbre, la diò antes à impulsos de su amor en este Sacramento inefable: *Escam dedit, prædam dedit, scilicet corpus suum in Sacramento Eucharistiæ.* O confusion de nuestra tibieza, è ingratitud! Quien ay que dè su amor, sus deseos, sus palabras à Jesv-Christo antes que llegue la violencia del trabajo de la enfermedad? Entonces el mas tibio coraçon se esfuerça à parecer fervoroso. Ay almas, que se desacredita vuestro amor! Antes, antes, sea amor, y no violencia, entregar à Jesv-Christo vuestra voluntad, como se da Jesv-Christo por amor en este Sacramento: *Escam dedit, prædat, prædam dedit.* Dad antes por amor, y entendereis quanta es la fineza de darse antes Jesv-Christo, para ser nuestra verdadera comida: *Dedit cibum. Caro mea verè est cibus.*

Prov. 31. Hug. Car. ibi. Pagn. ibi. Cayet. ibi.

§. III.

SE LEE EN LA EVCHARISTIA LA abundancia de sus efectos en la agua de la penitencia, y pureza.

13 LEan señores. Aun està blanca la hoja que se vè de este divino Libro, què hemos de leer? Preguntemos al erudito Porta, si puede leerse lo que està escrito en vn papel, quedando blanco como antes? Saben lo que responde: Segun fue el licor con que se escriviò, porque si se escriviò con agua de alumbre, se lee con facilidad lo escrito, poniendo en agua el papel. O almas! Escrito està en el libro de este Sacramento inefable vn Dios Hombre con infinito amor, con deseo de darnos à conocer, y experimentar sus fine- Port. li. 1. cap. vlt.

zas. Escrito està con mysterioso alumbre, que calienta, que gasta, y consume la carne, y divide los metales con su virtud; porque la soberana virtud de este admirable Sacramento calienta, y enciende las almas en el divino amor, les gasta los afectos carnales, y divide en ellas los afectos celestiales de los terrenos; mas para descubrir, leer, y experimentar estos efectos al comulgar, es menester recebir en agua de penitencia, y pureza, la sagrada Comunion, que sino es en agua no se leen las letras escritas en el papel con alumbre. Es lo que dize este Señor en el Evangelio, el que me recibe queda en mi, y yo quedo en èl: *In me manet, & ego in illo*, que es dezir, para que yo quede en èl, por los frutos de este Sacramento: *Ego in illo*; el que llega à recebirme ha de quedar en mi: *In me manet*, En mi, no en el vicio: en mi, no en los afectos de tierra: en mi, no en sus aficiones viciadas: en mi, no en su amor propio, y propria voluntad: porque ha de estar permanente en el proposito de no ofenderme, para conservar la pureza de mi amor: *In me manet*.

Mat hiol. in lib. 5. Dioscori. cap. 82. Iesus de miner. li. 1. cap. 5. lect. 7. n. 1. Iericol. lib. 10 de orientale. nitis.

14 Veamos esta penitencia, y pureza, que pide este Sacramento inefable à quien le recibe. Ya os acordarèis (Fieles) que para instituir nuestro Redemptor este Soberano mysterio, embiò à dos de sus Discipulos, para que preparassen el Cenaculo grande, en que avia determinado instituirlo; pero notad las señas que les dà, para que conozcan la casa, y el Cenaculo. Entrando vosotros en la Ciudad (les dize) vereis à vn hōbre que lleva vn cantaro de agua, seguidle, que su casa es en la que he de darme Sacramentado: *Ocurret vobis homo amphoram aquę portans sequimini eum.* Notese (dize Tertuliano) que pone el Señor en la agua la señal del sitio del mysterio: *Pascha celebrande locum de signo aquę ostendit*: porque en aquel sitio, en aquel coraçon entra este Señor à comunicar los favores de este Sacramento inefable, en que se vè primero la agua de la penitencia, para labar las manchas de las culpas: *Vt qui aqua lavissent* (dixo Tertuliano) *etiam sanguinem potarent.* Aun mas dixo el Venerable Beda. Es la agua symbolo de la pureza del coraçon; que

Luc. 22.

Tertul. li. de Bapt. cap. 19.

por esso dize el divino Espiritu, que el hombre ofrezca su coraçon à Dios como agua: *Effunde cor tuum sicut aquam.* Pues dize Jesv-Christo Señor nuestro, la seña que os doy de la casa del Cenaculo, del coraçon, en que he de comunicarme Sacramentado, es la agua que verèis llevar à vn hombre: *Amphoram aquę portans*; porque los favores de este Sacramento no los comuicarè, sino al coraçon lavado con la agua de la penitēcia, y reducido à la pureza como agua. Traiga el hombre quando viene à recebirme esta agua de penitencia, y pureza, y verà por experiencia los favores que le hago Sacramentado: *Hoc fecit Iesus* (dixo el Venerable Beda) *vt summam innocentiam ad sacram Eucharistiam suscipiendam requisitam esse demonstraret.*

Thren. 2.

Beda in Luc. 22.

15 Diga la Esposa de los Cantares lo que le sucediò con su divino Esposo. Le busquè (dize) en el talamo, muchas noches, mas no le hallè: *In lectulo meo per noctes quæsivi: quæsivi illum, & non inveni.* Alma desgraciada, què has hecho? Como no hallas al mismo, que amoroso te busca? Le has buscado en la obscuridad de la Fè? Si, que le busquè de noche: *Per noctes quæsivi.* Has preparado el talamo, en que deseas hallarle? Tambien, que le tengo con muchas flores adornado: *Lectulus noster floribus.* Pues David le buscò de noche, y dize que no fue en vano su diligencia: *Deum exquisivi manibus meis, nocte contra eum, & non sunt deceptus.* Y la Esposa con tantas diligencias no le halla? Si serà, porque busca en el descanso del lecho al que no hallarà sino en el campo de las virtudes? O no le halla, porque se atribuyò à si misma, y à su industria, la disposicion del lecho para su divino Esposo? *In lectulo meo.* Por mas. Vease el adorno que pervino. Con flores dize que tiene adornado el talamo: *Lectulus noster floridus.* Con què flores? Hugo Cardenal: con rosas, y violetas, lirios: *Rosis, liliis, violijs.* Pues que desagrada al Esposo divino en estas flores? La rosa no es symbolo del amor? La violeta, de la humildad? Y el lirio de la pureza? Què prevencion mejor para recebir à Jesv-Christo, que esta pureza, esta humildad, y este amor? Ea, reparad (Fieles) en el sym-

Cant. 3.

Cant. 1.

Psal. 76.

Hug. Car. in Cant.

Oliv. in Cant. 1.

Hug. Car. in Cant. 1.

Simil. symbolo de la pureza, que es el lirio; y hallarèis que tiene en forma de coraçon la rayz. Què hizo la Esposa? Llevò lirios para adornar el lecho, no la rayz de los lirios, sino la flor. Y la rayz? Essa la dexò en la tierra. Ya entendereis el secreto mysterioso. Si previene pureza exterior la Esposa, dexandose en la tierra la rayz del coraçon, como ha de hallar las delicias espirituales de su esposo Jesv-Christo? Arranque de la tierra el coraçon, y sus afectos, para hallar las delicias de su divino Esposo; què con afectos de tierra no se compone el hallar sus purissimas delicias: *Lectulus noster floridus, quæsivi illum, & non inveni.* Si Catolicos, agua de llanto por las culpas, agua de pureza del coraçon es menester para leer, y experimētar los efectos dulcissimos de la Comunion Sagrada, que es menester agua para leer lo escrito con alumbre; y es menester no quedar en èl afecto à los vicios, y à la tierra, para que Jesv-Christo quede en nosotros por los frutos de este Sacramento inefable: *In me manet, & ego in illo.*

§. IV.

SE LEE EN EL LIBRO DEL ALTAR la vida divina, con la ceniza de la muerte, y mortificacion.

16 LEAN señores, què ay mucho que leer, y considerar en este divino Libro. Lean que es comida, y bebida, que pide hambre, y sed de deseos, y vacio de todo lo que no es Dios, ò por Dios: Lean que es combite, que pide à los combidados vn perpetuo agradecimiento. Lean que es medicina, que no aprovecha à los muertos en la culpa, sino à los que halla vivos en la divina gracia. Pero lean el modo, con que perpetua este admirable Libro essa vida espiritual. Escriven Plinio, y el citado Porta: que si se escrive con leche en vn papel, aunque queda blanco como antes, se veràn, y leeràn las letras, roziando el papel escrito con ceniza. Pan de vida se llama este Sacramento inefable; porque (como dize Jesv-Christo Señor nuestro) dà vida eterna, vida perpetua de gracia, à quien digna-

Plin. lib. 61. cap. 8. & lib. 2. 6. cap. 8. Port. li. 1. cap. vlt.

mente le come: *Qui manducat hunc panem viuet in eternum.* Libro de la vida es este admirable mysterio, escrito con la leche, sangre cocida al calor del amor divino para dar vida à las almas: Quereis (Fieles) verlo, leerlo, y experimentarlo? Traed ceniza, traed la consideracion de la muerte natural, y traed la muerte mystica de todo lo que es mundo, y experimentareis la vida perpetua, què comunica este Pan, y Libro mysterioso.

17 Reparò Hugo de Santo Victore, en que se ofrece el pan, y el vino en el Altar antes de llegar à su consagracion. No pudiera consagrarse, sin ofrecerle? Para què es este ofertorio? Para darnos vn documēto la Iglesia, dize Hugo. No es el pan, y vino el alimento màs comun, con que se mantiene la vida? Ya se sabe. El quitarse el alimento no es medio para darse la muerte? Ya se vè. Pues dize la Iglesia con esta ceremonia: De la suerte que ofreceis el pan, y vino, renunciando vuestro alimento, para que se convierta en el Cuerpo, y Sangre de nuestro Redemptor, assi para llegar à la vnion Sacramental con Jesv-Christo, no solo aveis de llevar presente vuestra muerte natural, sino què aveis de renunciar todo alimento de la vida animal, y mundana, para llegar muertos los afectos del vicio à la Comuion: *Quoniam invictualibus, sine quibus vita animalis non transigitur, principalia sunt panis, & vinum: hæc servus offerens, quod animaliter vivit occidit; vitam enim occidit qui victum sibi subtrahit.*

Hug. Victor. lib. 2. de offic. c. 16.

Hug. ibi.

18 Saben todos que el Cordero Pasqual de los Israelitas fue sombra de este Sacramento inefable de los Christianos. Noten aora algunas de las ceremonias, y circunstancias con què mandava Dios que comiessen el Cordero, que todas son doctrina para nosotros. Ordenava que le sacrificassen à la tarde: *Ad vesperam*, que le comiessen estando calçados los pies: *Calceamenta habebitis in pedibus*; y que estuviessen al comerle con baculos en las manos: *Tenentes baculos in manibus.* No pudiera comerse al medio dia? Para que han de aguardar à la tarde? Por lo que significa essa hora, dize San Antonino, que es el fin del dia de la

Exod. 12.

la vida, y paraque entendamos, que hemos de llegar à comulgar, como si luego huvieramos de morir, mostrò en la sombra la hora de la tarde: *Ad vesperam signat, quòd cum tanta devotione debet sumere quis, ac si invespere suo, id est, in fine vitæ suæ acciperet.* Bien: y los bacuios en las manos què significan? Lo dixo San Juan Chrisostomo. Que como en los Israelitas era indicio de la salida de Egypto, assi debemos llegar à recebir à este Señor, como si luego huvieramos de salir de este mundo à la eternidad: *Ostendentes nobis quomodo quicunque nostri agni Eucharistiam manducant, ita debent esse expediti, quasi quotidie exituri de mundo.* Passemos al mysterio del calçado. No es este de animales muertos? Pues significa (dize San Gaudencio) que para recebir fructuosamente el Cordero divino Sacramentado, no solo ha de llegar el Christiano con la memoria de la muerte, sino con la muerte de los apetitos brutos, que es la mortificacion de essos apetitos: *Pellis quæ optatur in usum, non nisi mortui animatis est. Oportet ergo nos ex præcepto Dei prius mortificare concupiscentias carnis: & sic accipere Corpus Christi.* O si llegaramos a comulgar con esta disposicion, con esta ceniza considerada, con esta ceniza mystica, què otros efectos consiguieramos de este Arbol, y Libro de la vida! Su divina vida nos comunicarà este Señor, como en el Evangelio lo ofrece: *Qui manducat hunc panem vivit in æternum.*

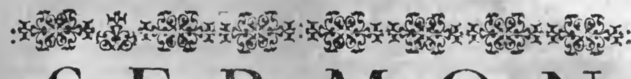
Anton. 1. p. tit. 14. §. 7. Bernardin. tit. 4. ser. 36. p. 2.

Chrys. ho. 52. im. perf. in Mat.

Gaud. tr. 2. de manduc. agn.

19 Veis aqui (Catolicos) algo de lo muy mucho que ay que leer en este divino Libro, y que dexò à vuestra consideracion. No dexeis que paren los sentidos en la hoja blanca de aquellos accidentes, y leerà de noche vuestra Fè las verdaderas letras de vn Dios Hombre. No aparteis de el fuego de el amor este inefable mysterio; y leereis las portentosas finezas de el amor que nos tiene Jesv-Christo. No falte de vuestro coraçon la agua de la penitencia por las culpas, y la agua de la pureza de afectos, y leereis con la experiencia los efectos admirables de este soberano combite. No quede apetito vivo que no muera à los filos de la mortificacion, y leereis la vida perpetua, que desea comunicar à las almas este divino Señor Sacramentado. Si almas, vamos leyendo, que se passa el dia de la vida, y serà de gran confusion aver andado tanto tiempo à la escuela, sin aprovechar. Lean Señores, que quien con tiempo no aprende à leer, tiene despues de hombre que sentir. Lean señores, que ha de llegar hora en que nos pida cuenta de la leccion. Lean señores, considerando cõtinuamente este Jesvs, este amor, esta fineza, esta obligacion en que nos pone de corresponder agradecidos, amantes, obedientes, para que bien instruidas nuestras costumbres, quando llegue la hora de dar la quenta de la leccion, la demos à gusto de nuestro Maestro, y Libro soberano, con mucha gracia, para recebir el premio de su gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER-

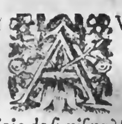


SERMON XXIX.

Y VNDEZIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar: Exemplar para que le copien las almas Religiosas. En el Convento Religiosissimo de las Madres Agustinas Recoletas de Corpus Christi de Granada. Año de 1669.

Caro mea verè est cibus. Ioan. cap. 6.

SALVTACION.

1 

Vrà amor para vna bondad infinitamente amable, y deseable? Avrà amor para vn Dios, que llegò por amor à ser prodigio de si mismo? Avrà (Fieles) amor para vn Dios Hombre, que enfermò de amores del hombre? Estas preguntas juzgava yo que hazia esta Religiosissima Comunidad de Esposas de Jesv-Christo, quando con tan devoto, como reverente asseo nos manifiesta à este Señor en este Sacramento admirable. Miradle con atencion, nos dize, *En ipse stat post parietem nostrum.* El mismo Esposo divino nuestro es el que està disfrazado con aquel velo candido de accidentes: *En ipse stat.* El mismo que es vn Dios con el Padre, y el Espiritu Santo: *En ipse.* El mismo que hecho Hombre se diò todo para redemir al hombre: *En ipse.* El mismo que se hizo alimento del hombre, medico, medicina, y enfermo por amor del hombre; el mismo es el que se expone à vuestra adoracion en aquel Altar: *En ipse stat.* Reparad bien, y le vereis enfermo, porque aceptò por suyas nuestras enfermedades: *Verè languores nostros ipse tulit*; y admitiò sobre sì la rigurosa medicina, y cirugia que pedia nuestra curacion: *Ipse vulneratus est propter iniquitates nostras.*

Ghisler. c. 4. alterca.

Cant. 2.

Ghisler. ibi.

Isai. 53.

2 No es verdad que estava el cuerpo grande del linage de los hombres, desde la cabeça à los pies hecho vna llaga de ignorancia, de flaqueza, de malicia? *A planta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas.* Pues atended à la curacion de esse cuerpo. Què fue encarnar el Verbo divino, sino estenderse el braço poderoso del Padre, para que su amor le ligasse la venda de la naturaleza humana para nuestra eterna salud? *Vincula illius alligatura salutaris.* Què fue la Circuncision, sino la primera sangria? Què fue caminar à Egypto, sino mudar de ayres el enfermo? El Baptismo en el Jordan, què otra cosa fue sino vn baño? Què dieta tan rigurosa, como la de quarenta dias en el desierto? Yà en el huerto toma los sudores, y de su misma sangre, ligaduras fuertes en la coluna, sagias en los açotes, repetidas sangrias en la cabeça, manos, y pies, con las espinas, y clavos, purga en la hiel, y vinagre. Ya muere el enfermo, para que el enfermo sane, y no muera. Veis como cura al hombre, admitiendo en sì la medicina, enfermo de amor del hombre? Llegue la lança à hazer anatomia del coraçon de

Isai. 1.

Eccles. 6.

Jesv-

Jesv-Christo; y descubrirà (dize San Bernardo) que todo lo que padece es amor, y por amor: *Sanctissimi cordis intima, furoris lancea perfoderunt, quod iam dudum amoris lancea fuerat vulneratum.* Esto fue estando nuestro Redemptor en carne passible; pero si ay quien aora pregunte, como està el enfermo? Ya responde la Esposa de los Cantares, y esta Comunidad Religiosissima con sus vozes: *En ipse stat.* El mismo que fue es aora: *En ipse.* Con el mismo amor nos ama: *En ipse.* Con la fineza misma està prompto à morir por nuestro amor, si fuesse possible; y muere en este Sacramento inefable en representacion: *En ipse.* Responde, como solemos responder, quando vn enfermo no tiene novedad en su dolencia: Se està en el mismo estado, assi se està: porque estàJesv-ChristoSeñor nuestro en el estado mismo de amor, assi se està: *En ipse stat*; y estarà assi en este Sacramento de amor, sin novedad hasta el fin: *En ipse stat, vsque ad consummationem saeculi.*

Bern. c. 3. de vit.

3 Ved ya (Catolicos) que respondereis à las preguntas del principio. Ay amor para quien tan constante nos ama, enfermo de nuestro amor? Es digno de nuestra voluntad vn Dios que assi nos ama sin avernos menester? Oygamos à Salomon sentenciar. Ya se sabe el sucesso de las dos mugeres que litigavan. Ahogò la vna à su hijo, y tomò el hijo vivo de la otra. Esta le pedia su hijo vivo, la otra se resistia. Vamos delante del Rey. Alli informan, altercan, replican, y pronuncia esta sentencia Salomon: *Dividite infantem vivum in duas partes.* Traed vn cuchillo (dize) y dividiendo en dos mitades al infante, dad su parte à cada vna. Pregunto, era el animo de Salomon que el infante vivo se dividiesse? No cabe: lo que intentava era descubrir qual de las dos litigantes era el legitimo acreedor del infante vivo. Lo descubriò? Si: porque clamava la vna, que no se dividiesse el infante, y conociò elRey, que esta era la madre verdadera. En què? En que no permitia la division, y le mandò entregar al niño vivo: *Date huic infantem vivum, & non occidatur.*

Math. 28.

[Reg.] 3.

4 Esta es la historia; pero penetrad su mysterio. Què mugeres son estas q̃ litigan? Bien conociò las que son el gran Padre S. Ambrosio: Son (dize) la verdad, y la mentira, son la Fè, y la tentacion: *Istae duae sunt, fides, & tentatio.* La Fè de la verdad de Jesv-Christo, y sus finezas, litiga con la tentaciõ del mundo, y sus apetitos, pidiendo el amor del hombre. Ea, raçon Christiana: sentencia. Aquien se debe el amor, à Jesv-Christo, y la verdad de sus finezas, ò al mũdo, y la mentira de sus bienes aparentes? Serà bien, que se divida entreJesv-Christo, y el mundo? Entre la verdad, y la mentira? Entre la Fè, y las finezas de Dios, y la tentacion de los apetitos? Oygamos sus distintos afectos. El mundo, la mentira, y los apetitos vienen en que se divida el amor, amando à Dios, y al mundo juntamente. Què pide Jesv-Christo, y su fineza? Que el amor no se divida, porque no puede servirse à dos Señores: Quede vivo el amor, aunque se le lleve el mundo; que no quiero amor à medias, dize Jesv-Christo. Luego para sentenciar como Salomon la raçon Christiana, ha de resolver, que se debe à Jesv-Christo, todo vivo, y entero nuestro amor, porque no sufre division en el amor: *Date illi infantem vivum.* O assi sea, almas Catolicas; pues ay tanta raçon para que sea assi! Esto es lo que solicita de nuestros coraçones esta Comunidad Religiosissima, como tan practica en el mas perfecto amor de su divino Esposo, quando assi nos le manifiesta, para que en sus finezas advirtamos nuestra obligacion. Pero aun mas pretende manifestar, para alentarnos: Solicitemos para acertarlo à dezir, y aprovechar la assistencia de la Divina gracia, por medio de MARIA Santissima, que es la Madre del amor hermoso, diziendo.

Amb. lib. 3. de Virginib.
Aug. ser. 100. de temp.
Bern. lib. de dilig. Deo.

Ave MARIA.

* * *
* *
*

Qui.

Qui manducat me ipse vivet propter me. Ioan. cap. 6.

§. I.

JESVCRISTO NVESTRO SEÑOR ES exemplar para que le copien las almas, en el Santissimo Sacramento.

5 SIendo Corpus Christi esta Santa Comunidad (amantissimo Esposo de las almas puras) y siendo propio del Corpus Christi (como dezia su gran Padre San Agustin) no vivir sino del Espiritu de Jesv-Christo: *De Spiritu Christi non vivit, nisi Corpus Christi*; quando debemos vivir los Christianos del Espiritu deste Señor: deseo veamos oy como vive de este Espiritu, Corpus Christi, para que hechos todos Corpus Christi, vivamos del mismo Espiritu: *Fiant Corpus Christi* (dize el grande Agustino) *si volunt vivere de Spiritu Christi.* Què dize este divino Señor en el Evangelio? *Qui manducat me, ipse vivet propter me*: El que me recibe en este combite del Altar, ha de vivir por mi; esto es (dize S. Cyrilo Alexandrino) ha de copiar en su vida la vida de JesvChristo, el que llega à recebirle: *Vivet profectò totus ad me reformatus.* Lo entendeis?

Vid. Desf. ser. 44. à num. 3.
Aug. tr. 26. in Joan.
Ibidem.
Cyr. Alex. and. lib. 4. in Joan. cap. 18.

6 Vamos por mas explicacion al Apostol: *Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circunferentes.* S. Ambrosio leyò: *Mortem.* Traemos en nosotros continuamente la muerte de Jesvs, y la traemos (dize San Pablo) para que la vida de Jesvs se manifieste en nosotros: *Vt & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris.* Què vida se ha de manifestar? La vida de la gracia, que dà Jesvs, dize el Angelico Doctor: *Id est vita gratiæ, quam Iesus dat.* La imitacion de la vida de Jesvs (dixo el Padre Salmeron) es la que se ha de manifestar en nosotros: *Dominum imitantes.* Pero como se ha de manifestar por imitacion esta vida? No aveis visto al que aprende à escrivir, de la suerte que và imitando las letras del maestro? Este le dà vn reglador, vn exemplar escrito de su mano, el discipulo le recibe, y entra en su papel, y formando sus letras por las del exemplar, descubre, y manifiesta las letras que el exemplar oculta, con las que và formando en la copia. No es assi? Pues assi hemos de manifestar en nosotros la vida de Jesv-Christo: *Vt & vita Iesu manifestetur.* Explicome mas.

2. Cor. 4. Amb. ibi.
D. Th. ibi. lect. 3.
Salmer. ibi
Simil.

7 Es Jesv-Christo Señor nuestro aquella substancial palabra, que pronunciada eternamente de su Eterno Padre, se escriviò en tiempo, haziendose visible, y palpable en la humanidad Santissima (como dixo Theodoreto Ancyrano) no solo para ser nuestro Redemptor, sino para que fuesse nuestro exemplar con su santissima vida. Es el exemplar del monte, que mostrò Dios à Moyses en mysterio (dize S. Antonio de Padua) para que segun èl labremos el Tabernaculo de la vida Christiana à su imitacion: *Inspice, & fac secundum exemplar: exemplar est vita Christi*; y es el libro exemplar (dize Hugo Victorino) por el que hemos de ir formando à su imitacion las letras de las virtudes: *Scribi debent libri nostri secundum exemplar libri vitæ.* Bien: y qual de los estados de la vida de Jesv-Christo Señor nuestro hemos de atẽder como exemplar? El que tiene en este Sacramento admirable: porque aqui està (dize San Juan Chrisostomo, Espenceo, y Alano) como exemplar en que se vè su vida, passion, y muerte: *Exemplaria victimæ immolatæ in Cruce*; y aqui està (dize S. Cypriano) como exemplar vivo de la mortificacion de las almas: *Constituisti nobis potum vivificum, mortificationis exemplum.* Pues aora. Què es comulgar el Christiano, sino recebir en su pecho este libro exemplar, como el que aprende à escrivir, recibe dentro del papel el reglador? Para què? Yà lo dezia el Apostol: *Vt & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris*: para que copiando en nosotros las letras de sus virtudes, se manifieste en nosotros la vida de Jesv-Christo: *Vt vita Iesu manifestetur.* Para que vivamos, no solo por la vida de la gracia, por sus inclinaciones, y designios, sino por la vida Sacramental, que pretende de nosotros en la sagrada Comunion, siendo Corpus Christi, para vivir del Espiritu de Jesv-Christo Señor nuestro: *Vivet propter me.*

Psal. 44. Chrys. ser. de sigil. lib.
Theodot. hom. in nat. Salvat.
Hipol. ser. 3. contra Beru. n.
Bead. 2. sa Pad. Dom. 9. post Pent.
Apoc. 10. Hug. Vict. ap. Tilma in Apoc. 20.
Ber. lib. de conscient. cap. 9.
Chrys. ho. 17. ad Hebr.
Espenc. lib. 4. de ador. Euch. cap. 12.
Alanus lib. de Miss. cap. 12.
Cypr. ser. de Pass. Dom.
Reynaudo Onomast. Euch. Vo exemplar.

Es §. II.

SERMON XXVIII.

Y DEZIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar, y Libro divino de las Almas. A la Esclavitud de San Gil de Granada, año de 1679.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan cap. 6.

SALVTACION.



1 CONTINVA oy la Esclavitud Nobilissima del Santissimo Sacramento de esta Parroquia Ilustre, la devocion fervorosa, con que celebra todos los meses à su amabilissimo dueño, y Señor Sacramentado. O valgame Dios, y què Christianamente gloriosos considero con este titulo à estos Esclavos dichosos! Si oyen preguntar, quien celebra esta fiesta con tanta solemnidad, responden con humilde desahogo; la Esclavitud del Santissimo Sacramento; porque en ser Esclavos de este divino Señor tienen puesta su felicidad, como en la que tienen el desempeño de todas sus mayores obligaciones. Creo aprendieron de David este aprecio de su noble Esclavitud. Hallavase el devotissimo Rey tan favorecido de Dios, que brumado con el peso inmenso de beneficios (como advirtiò San Bernardo) exclamava con la congoja, deseoso de hallar como ser agradecido: *Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi?* Que podrè hazer para pagar à mi Dios tanto como le debo? Bien se conoce, que es voz de quien se halla congojado con el peso, dize San Bernardo: *Vox onorati quid retribuam?* Mas quando yo esperava, que resolviesse hazer obras grandes, en que mostrar su agradecimiento, hallo, que se determina à recebir el Caliz del Señor, sombra de este Sacramẽto inefable: *Calicem salutaris accipiam.* David Santo, esso no es pagar lo que debes, sino adeudarte mas, y crecer tu empeño cõ Dios. No importa, dize David, que he hallado medio para desempeñarme de todo. Qual? *Ego servus tuus:* Yo me entrego à ser Esclavo del Señor, y de essa suerte desahogarè todas mis obligaciones: *O Domine, quia ego servus tuus.* Es verdad que debo à Dios inumerables beneficios, es assi que sin pagar estos: me empeño mas, recibiẽdo el mysterio de este Caliz; pero ofreciẽdome à ser Esclavo suyo, no tendrè mas voluntad que la de mi Señor: No trabajarè para mi, sino todo para mi dueño divino: y de esta suerte saldrè de mis empeños, dandome todo como esclavo; pues doy quanto puedo dar: *Quid retribuam? Ego servus tuus.*

Psal. 115. — *Bern. ser. 15. in Ps. 90.*

2 Hizo David, y haze esta Esclavitud lo que Esquines con Socrates su Maestro. Veia (dize Seneca) que sus condiscipulos ofrecian à Socrates muchos dones en testimonio, y demostracion de su gratitud: bolvia à mirarse, y le congojava su gran pobreza, por no tener que poderle dar; pero le dictò su coraçon agradecido vn discretissimo medio para desempeñarse, diziendo à su Maestro: *Nihil dignum te quod dare tibi possim invenio.* Siento mucho no tener cosa alguna que ofrecerte, digna de tus favores, y mi gratitud; pero he resuelto ofre-

Senec. lib. 1. de benef. c. 8. & 9.

ofrecerme à mi mismo para servirte, creyendo, que assi satisfago mi obligacion; pues quien se entrega à si mismo para servir ofrece todo quanto se puede ofrecer: *Itaquè dono tibi quod vnum habeo, me ipsum.* No es esto lo què dezia, y hazia David con Dios? *Quid retribuam ego servus tuus.* Esto es lo que dizen, y hazen los Esclavos dichosos de esta nobilissima Esclavitud; porque hallandose favorecidos de Jesv-Christo Señor nuestro, como hombres, como Christianos, como combidados à esta soberana mesa, nò teniendo con que pagar, se ofrecen à ser Esclavos, entregandose cada vno à si mismo para servir: *Ego servus tuus: Dono tibi, quod vnum habeo, me ipsum.* Veáse si tienen raçon de gloriarse de esta dichosissima Esclavitud, pues (como dixo San Irineo) Devid se gloriava, y con mucha raçon, estimando mas que su Corona el titulo de Esclavo de Jesv-Christo: *Benè gloriaris, Rex Israel, in servitute Dei.* Llamese Esclavo de Jesv-Christo, San Pablo al principio de sus Epistolas: *Paulus servus Iesu-Christi:* Honrese Santiago con el mismo titulo: *Iesu-Christi servus*; que si los Reyes ponen los titulos de su grandeza al principio de sus cartas: David, los Apostoles, y la Congregacion de Fieles, que dedica estos festivos cultos, estiman con su mayor honra el titulo de Esclavos de Jesv-Christo: *Ego servus tuus. Servus Iesu-Christi.* Por esso no dizen, que celebra esta fiesta este, ò aquel sugeto particular, sino responden siempre, que quien la dedica es la Esclavitud.

Iren. expl. hunc loc.

Rom. 1.

Iacob. 1.

3 Pero no sabrèmos à què fin celebra estas doze fiestas al año? No bastava vna, para confessar este admirable mysterio? Veamos si nos responde Salomon. Dispuso su Real palacio con aquella magestad, que llenò al vniverso de admiracion; y llegando à fabricar el Trono de su persona, dize el texto que le hizo de marfil, pero cubierto de oro finissimo: *Fecit Thronum de ebore, & vestivit eum auro fulvo nimis.* Aqui ya se descubre vn symbolo de este inefable Sacramento, Trono del Divino Salomon Christo Jesvs, de marfil por lo candido de los accidentes, y cubierto de oro finissimo, porque quanto se vè en este mysterio està mostrando lo finissimo de su amor: *Auro fulvo nimis.* Subiase al assiento del Trono por seis hermosas gradas, en las que avia doze Leones, formados con primor, seis à vn lado, y seis à otro: *Et duodecim Leunculi stantes super sex gradus, hic, atque inde.* Leones? No espantaràn à los que quisieren subir? Antes aliviaràn à los que suben, porque aplicada à ellos la mano, facilitaràn la subida. Tan lexos està de impedir el temor, y respeto la comunion, que antes esse mismo temor, y reverencia es disposicion para comulgar. Bien. Y porquè han de ser doze los Leones? Para la hermosura cabal del Trono? Lo dezia el Abulense; pero añade que por mas. Eran doze las Tribus de Israel, y para significar, que Salomon reynava en las doze Tribus, se pusieron los doze Leones en el Trono: *Erant duodecim Leunculi in gradibus, ad significandum quòd Salomon dominabatur super duodecim Tribus Israel.* Ea, que yà se conoce el fin de estas doze fiestas. Adorna esta devotissima Esclavitud el Trono de Jesv-Christo Sacramentado doze vezes, en señal de su Fè vigilante, como Leones; en demostracion del valor, con que como Leones, se ofrecen à defender à su soberano dueño, y para publicar que el divino Salomon Christo Jesvs es Rey supremo de las Naciones todas, mejor que lo fue de las doze Tribus el antiguo Salomon. Assi lo confessamos, amantissimo dueño de las almas. Rey eres y Señor de Señores à pesar de todas las puertas del infierno. Assi lo publicamos (Esclavitud devotissima) agradeciendo, que con tus doze fiestas excites nuestra Fè para confessarlo, y publicarlo. Mas juzgo, que està para mas en aquel Trono el divino Salomon: Solicitemos la divina gracia, para acertarlo à proponer, por medio de la poderosa intercession de MARIA Santissima. *Ave MARIA, &c.*

3. Reg. 10.
2. Par. 9.

Abul. in 3. Reg. 10. q. 7.

* *
*

D d 4 GA

Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus, Ioan. cap. 6.

§. I.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO ES Libro, en que de noche ſe lee vn Dios, y Hombre.

4 PVes adoramos oy en aquel Trono (Soberano Señor Sacramentado) à Jesv-Christo N. S. como à Salomon divino, no ſolo le hemos de conſiderar Rey, y Señor, ſino Sapientiſsimo Maeſtro de las almas; que S. Aelredo llamò Catedra al Trono de Salomon: *Tronus Salomonis aptè dicitur Cathedra.* Vno, y otro titulo leemos que ſe aplicò ſu Mageſtad, quando inſtituyò eſte Sacramento inefable, llamandoſe no ſolo Señor, ſino Maeſtro: *Ego Dominus & magiſter.* Para enſeñarnos ſe quedò con noſotros haſta el fin del mundo en eſte admirable myſterio, q̃ por eſſo encarga que lo advirtamos: *Ecce*, quando dize que ſe queda con noſotros: *Ecce ego vobiſcum ſum omnibus diebus.* Aſsi lo dixo en profecia clara Iſaìas; porque deſpues de aver prometido q̃ daria el Señor à ſu Pueblo Chriſtiano, pan eſtrecho; y agua breve, que es eſte divino Sacramento, con el qual (como explicò el Venerable Puente) dà ſu cuerpo, y Sangre, eſtrechandoſe à la brevedad de las eſpecies ſagradas: *Dabit vobis Dominus panem arctum, & aquam brevem;* paſſa luego à dezir inmediatamente, y no apartarà jamàs, ni permitirà que tu maeſtro buele, y ſe aparte de ti: *Et non faciet avolare à te vltra doctorem tuum;* y eſtaràs viendo con tus ojos à tu ſapientiſsimo Maeſtro: *Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum.* Donde ſe vè que es lo miſmo darſe eſte Señor à las almas en eſte Sacramento inefable, que exponerſe à ſer ſu Maeſtro para enſeñarlas. Lira: *Erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, in Sacramento ſub ſpecie panis.*

Aelred. ap. Tilm. in 3. Reg. 10. — *Ioan. 13.* — *Math. 28.* — *V. Puent. Guia tr. 2. cap. 15.* — *Iſai. 30.* — *Lyra ibi.*

5 Bien: y que ciencia es la que enſeña eſte Maeſtro divino? Theologia? Juriſprudencia? Medicina? Oygamos lo que nos dize; *Niſi efficiamini ſicut parvuli.* Niños nos quiere, y dize que quien aprende ſus myſterios ſon los niños. *Revelaſti ea parvulis:* Luego quiere enſeñarnos à leer? Si, Catolicos: como niños de la eſcuela hemos de llegar oy à aprender la ciencia de las ciencias, q̃ es el Chriſtus, ò el Jesus. Y hemos de traer libro? No, porque en eſte Sacramento ſoberano, no ſolo tenemos Maeſtro à quien oìr, ſino libro en que leer. Aſsi le llamò Guillermo Pariſienſe: *Liber in quo legitur:* Pues yà eſtamos en la eſcuela de la Igleſia Santa, yà por la infinita miſericordia de Dios hemos ſido admitidos en eſta eſcuela, como lo reconocia la Eſpoſa de los Cantares, quando dixo, que la admitiò ſu divino Eſpoſo, y Rey à la oficina del vino que engendra virgines: *Introduxit me Rex in cellam vinariam:* Porque lo miſmo es (dize el Chaldeo) ſer la Igleſia la oficina de eſte vino, que ſer la eſcuela de la celeſtial doctrina: *Introduxit me in domum gymnaſij doctrinæ.* Pueſto pues que yà eſtamos en la eſcuela donde eſtà nueſtro Maeſtro ſoberano, y nueſtro libro; empezemos à leer, que ſi en la eſcuela de los niños avràn reparado que vno, de tiempo en tiempo, aviva el cuydado, y atencion de los otros, diziendo: *Lean ſeñores*, tocandome eſte oficio, por Miniſtro del Evangelio, debo alentar el cuydado de las almas, y Fieles, mis condiſcipulos, para que ſe apliquen con la atencion debida à leer.

Mat. 18. — *Mat. 11.* — *Guil. Pariſ. tr. de Euch. c. 7.* — *Cant. 2.* — *Chald. ibi.*

6 Ea, lean ſeñores. Què hemos de leer, ſi eſtà blanca la hoja que ſe vè de eſte libro? Como ſe ha de leer lo que no ſe vè? No es poſsible. Si lo es, dize S. Juan Chriſoſtomo, que eſte myſterio ſe vè quando ſe lee, y importa el no verle para leerle: *Quem tu aliquando audiens non cernebas, eum dum legis conſpicis.* No os acordais de aquel cordero myſterioſo que ordenava Dios comieſſe el Pueblo de Iſrael? Pues ſuponiendo que fue ſombra de eſte inefable Sacramento, en ſentir comun, y que juntò el doctiſsimo Cornelio, no menos que veinte y quatro raçones de conveniencia: es digno de reparo q̃ les mande, que no dexen coſa alguna dèl para otro dia: *Nec remanebit quidquam ex eo vſque mane.* No fuera bien q̃ les quedaſſe otro dia que comer, para q̃ el miſmo

Chryſ. ſer. de ſigil. — *Corn. in Exod. 12.* — *Exod. 12.*

mo cordero fuesse nuevo motivo à la gratitud? No ha de quedar, dize Dios: *Nec remanebit*. Es para que se conserve la dependencia de la providencia divina, como instruidos de Jesv-Christo S.N. pedimos solo el pan de cada dia, para conservar essa dependencia? Por mas dize S.Augustin: Ordena Dios que no quede el cordero para la mañana, porque quiere que se coma de noche: *Comeditur agnus per noctem huius saeculi*; que siendo sombra del Cordero Christo Jesvs Sacramentado (dixo Juan Fero) no ha de comerse en la luz de la mañana de la razon natural, sino en la obscuridad de la noche de la Fè. Otros mysterios de nuestra Religion Catolica, de tal suerte los adora nuestra Fè, que puede quedar de ellos, y queda algo que conozca la luz de la razon; pero este soberano mysterio del Altar es mysterio tan de Fè, que nada ha de quedar para la luz natural, porque mejor se lee, y se conoce en la obscura noche de la Fè, quādo mas cerrados los ojos de la raçon: *Nec remanebit quidquam ex eo vsque mane*. Fero: *Nocte manducari debet caro Christi, claudendi enim sunt oculi rationis, & sola fide agendum*.

Aug. b. 2. Cata. cap. 4.

Ferus tr. Dt. Pass. 1.

7 Sea assi, me diràn: esso convendrà para creer este inefable mysterio. Confessamos que es vn Libro divino; pero si las letras no se descubren, como le hemos de leer? Leyendo de noche. Dixo la erudicion de Porta, que lo que se escriviò cō agua del sauce, sino es de noche no puede leerse, por que entonces se descubren con la luz de las estrellas las letras que se escrivieron. Es assi (Fieles) que no alcançan los ojos à ver las letras de nuestro Libro; pero llegad de noche, con Fè à la luz del Evangelio, y descubrireis en aquella hoja blanca letras de vn Hombre Dios, que se oculta en aquellos accidentes. Mi carne (dize) es verdadera comida: *Caro mea verè est cibus*; que es lo mismo que dezir, segun el Angelico Doctor, la carne de Dios, que es la humana carne vnida al divino Verbo, es verdaderamente comida de los hombres en el Altar: *Caro mea, id est caro Dei: caro humana vnita Dei Verbo verè est cibus*. Veis yà como se descubren las letras de Dios, y Hombre en la noche de la Fè?

Port. li. 1. cap. vlt. [illegible] scripr.

D. Th. opusc. 58. cap. 6.

8 Diga el Patriarca Jacob. Viò aquella escala portentosa, con mas mysterios que gradas, q̄ subia desde la tierra al Cielo; viò Angeles que baxavan, y subian, y viò à Dios que estrivava en esta escala: *Et Dominum innixum scalae*. En la escala estriva el Señor? Symbolo es (dize San Buenaventura) de la real presencia de Jesv-Christo Señor nuestro en este Sacramento inefable del Altar: *Peculiariter dicitur Christus innixus Sacramento Eucharistiae*: Pero donde estava el Señor? en lo alto de la escala, dize el comun sentir: *Innixum scalae*. En lo baxo de la escala: dize el doctissimo Alcazar: *Non in summa, sed in ima scalae parte*. En ambas partes estava, dize San Augustin, en lo alto, y en lo baxo, en el Cielo, y en la tierra; porque siendo la vision mysterio de Jesv-Christo Señor nuestro; està verdaderamente en la tierra en este admirable Sacramento, al tiempo mismo que està su Magestad en el Cielo à la diestra de su Eterno Padre; que por esso dize Jacob, que subian, y baxavan los Angeles, segun dixo este Señor que los verian subir, y baxar al hijo del hōbre: *Angelos Dei ascendentes, & descendentes ad filium hominis*; porque, que suban al Cielo, que baxen à la tierra, siempre hallan à Jesv-Christo, porque està realmente en los Cielos, y en la tierra. S. Augustin: *Si ad filium Angeli descendebant, quia in terris erat: quomodo hi ipsi Angeli ascendebant ad filium hominis, nisi quia & in coelis erat*? No solo esto: viò Jacob que los Angeles subian, y baxavan por la escala misma. *Ascendentes, & descendentes*. Porque? Lo dixo Michael Aiguano; porque como està en este inefable Sacramento Jesv-Christo Dios, y Hombre, suben alabando la Divindiad, y baxan alabando la Humanidad Santissima: *Ad laudem ascendunt Divinitatis, sed descendunt ad laudem Humanitatis Christi, quia in isto Sacramento vera Divinitas, & Humanitas Christi est*. Ea, ya tenemos en la escala la Real presencio de Jesv-Christo nuestro Señor, que se manifiesta à Jacob en symbolo mysterioso, Dios, y Hombre, en el Cielo, y en la tierra. Lo viò Jacob? Si, *Vidit*; pero quando? *Post Solis occabitum*; despues que se puso el Sol. Quando? Estando Jacob dormido: *Vidit*

Gen. [illegible]

Bonav. [illegible]

Alcaz. [illegible]

Ioan. [illegible]

Aug. ser. 79 de Tem. ser. 41. de Verb. Dom.

Incogn. in Psal. 43.

in somnis scalam: Què es ponerse el Sol, sino anochecer, para ocultar à los ojos con la noche los objetos? Què es dormir, sino suspender el vso de la raçon? Vease pues que entonces se descubren los mysterios de Dios Hombre en este Sacramento admirable, quando, ni ay registro de los sentidos, y se suspende la raçon natural para atender a la Fè: *Post Solis occubitum, vidit in somnis scalam.* Lea en la noche de la Fè, el que quisiere acertar a leer las mysteriosas letras de este Libro de el Altar: *Caro mea vere est cibus.*

Simil.

§. II.

SE LEE EN EL LIBRO DEL ALTAR las finezas de Jesvs al calor del amor divino.

9 LEAN señores. Yà conocemos, que en este libro ay oculto vn Hombre Dios. No descubris mas? Pues ay mucho mas que leer. Dixo el citado Porta, que escriviendo en vn papel con el agrio de lima, queda el papel tan blanco como se estava. Creeremos à vn hombre de autoridad, si nos dize que està escrito; pero ay medio para leerle? Si, dize este Autor. Aplicando el papel al fuego, se descubren, y leen las letras roxas, escritas con el agrio en el papel. O valgame Dios, y con quanto agrio se escriviò este soberano Libro del Altar! Fue instituido (como dize el Apostol) en la noche vltima, quando ya amenazava la acerbissima passion: *In qua nocte tradebatur* Es vn memorial perpetuo de la Passion de Jesv-Christo, dize Santo Thomas: *Passionis suæ memoriale perenne.* Es vna representacion viva de la muerte de nuestro Redemptor en la Cruz: *Mortem Domini annuntiabitis*, dize el Apostol. Todo esto està escrito en el libro de este Sacramento admirable. No veis lo roxo de su sangre preciossissima? Allì està: *Sanguis meus verè est potus.* No descubris lo encendido del amor, con q se nos comunica? Esse es el color proprio del amor, dixo no sè quien: *Notaque purpureus tela resurxit amor.* No acertais à leer estas letras roxas, escritas con el agrio de tantas penas? Aplicad el libro al fuego del amor, amad, y acertareis à leer las finezas, encendidas del amor de Jesv-Christo.

Port. lib. 1. cap. vlt.

1. Cor. 11

Chrys. ibi hom. 27.

D. Tho. opusc. 57. & opusc. c. 58. cap. 1.

1. Cor. 11

Vbid. egl. 1

10 Ved si leìa la Esposa de los Cantares. Es mi Esposo (dize) candido, y roxo; blanco, y encendido: *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* Es blanco como la nieve (Parafraseò el Caldeo) y encendido como el fuego de la brasa. Es blanco (explicò S. Ambrosio) porque es Dios, y es roxo porque es Hombre: Es blanco (expone San Gregorio Niseno) por la blancura de su cuerpo hermosissimo, y es roxo por lo roxo de su preciosissima sangre, Es blanco (Glossa Menochio) por su inocencia purissima, y es roxo por la sangre que diò para redimirnos. Es blanco (dize el Venerable Puente) por lo apacible de su misericordia, y es roxo por lo temeroso de su justicia, y es blanco (dize el mismo) por su incomparable pureza, el que es roxo por lo abrasado de su amor: *Et candidus à virginitate: est autem rubicundus ab ardentissima charitate.* Veis (almas) como descubriò la Esposa el color de las letras de su Esposo Jesv-Christo, viendole Dios, Hombre, su Cuerpo, su sangre, su inocencia, su Passion, su misericordia, su justicia, su pureza, y su caridad? Pero en donde le viò, para leer tanto? En este Sacramento inefable, dize el Venerable Puente: *Candida & rubicunda veste in Eucharistia.* Pues si aqui es libro cerrado con esta cubierta blanca, como pudo leer la Esposa? Ya ella lo dize: *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* El que digo que es blanco, y encarnado, es mi amado Esposo: *Dilectus meus.* Es verdad que no ven los sentidos mas que lo blanco de los accidentes; pero llegando à leer con lo abrasado de mi amor: *Dilectus meus*: descubre el amor en este divino Libro las letras que no descubren los sentidos. Ame como yo amo (dize la Esposa) el que quisiere leer el amor de Jesv-Christo en este Sacrmento de amor: *Rubicundus ab ardentissima charitate.*

Cant. 5.

Paraf. Chald. ibi

Amb. de fil. resur.

Tirin. in Cant. 5.

Greg. Nisen in Cantic. ho. 13.

Menoch. hic. v. 10.

Puent lib. 8. in Cãt. exh. 16. §. 4.

Bern. ser. 1. in die S. Pasch.

Puent. ibidem.

11 O Catolicos, y si bien amàramos, como descubrieramos las finezas que se ocultà en la hoja blanca de este mysterioso Libro! Porquè pensais que se diò este Señor

en

Vil. ser 45. Quadrag. nu. 24. 1.Cor. 11. Athan. or. in 5. fer. Eusyeb. lib. 1. in Levit. c. 4. & 8. Greg. Nisen. orat. 1. de Resf. Rupe. li. 2. in Exod. cap. 6.

en este admirable Sacramento, antes de entrar en la batalla sangrienta de su Passiō? *In qua nocte tradebatur.* Fue darse de noche, para mostrar, que era mysterio de la obscuridad de la Fè? O para que la luz de noche, que es de fuego, significasse el fuego de su caridad? Oygamos à San Atanasio, Hesychio, Niseno, Ruperto, que convienen en que fue para demostracion finissima de su amor. En què? En darnos su carne, y sangre. Pues no avia de darla cō infinito amor el dia siguiente en la coluna, en las espinas, en la Cruz? Es verdad; pero pudiera parecer, que dar su Sangre en los tormentos no era amor, sino violencia; y dandola antes voluntariamente en la Cena, Sacramentandose, mostrava que era efecto, no de la violencia exterior, sino de la eficacia de su amorosissima voluntad. Por esso diò su Cuerpo, y sangre antes de entrar en su sagrada passion: *In qua nocte tradebatur.*

Eccl. offi. Corp. Christ. Psal. 110. Lyra. ibi. Symmac. ibi.

12 Que hablasse David de este inefable Sacramento, quando dixo que diò el Señor de comer à los que le temen, lo supongo con nuestra Madre la Iglesia: *Escam dedit timentibus se.* Diò su cuerpo, y Sangre en el Altar, expone Lyra: *Escam dedit, scilicet corpus suum in Sacramento Eucharistiæ;* pero es digna de que se repare la version de Symaco, que lee: *Prædam dedit;* que lo que diò à los hombres fue vn robo. Y es conforme à lo que dixo Salomon, quando hablando (en sentir de HugoCardenal) de Jesv-Christo Señor nuestro, en metafora de vn mercader, q̃ trae el pan, y sus generos, en la nave de su Humanidad Santissima, para enriquecer las almas: *Quasi navis institoris de longè portans panem suum;* dize luego, que se levantò de noche, y diò la presa, el robo à sus domesticos: *Et de nocte surrexit, deditque prædam domesticis suis,* donde leyo Pagnino, que diò de comer à su familia: *Dedit cibum;* y Cayetano, que fue carne lo que diò: *Dedit carnes,* que es lo que dize este Señor en el Evangelio, que diò su carne en comida, debaxo de los accidentes de pan: *Caro mea verè est cibus.* Bien; pero porquè se llama presa, ò robo esta comida divina? *Prædam dedit.* Si el robo dize violencia, y este Sacramento de amor es todo voluntad, como se llama robo este Sacramento? Vease bien la etymologia de la voz *præda*. Componese de *præ*, y *do*, que significa dar antes: porque el robado suele dar por el amor de su vida sus riquezas, antes que la violencia de los ladrones se las quite. Dize pues David: y su hijo Salomon: Es assi que avia de dar Jesv-Christo su Sangre por los hombres en los tormentos de su Passion Santissima; pero porque esto pudiera juzgarse violencia de los tormentos, zeloso del credito de su amor al nōbre, la diò antes à impulsos de su amor en este Sacramento inefable: *Escam dedit, prædam dedit, scilicet corpus suum in Sacramento Eucharistiæ.* O confusion de nuestra tibieza, è ingratitud! Quien ay que dè su amor, sus deseos, sus palabras à Jesv-Christo antes que llegue la violencia del trabajo de la enfermedad? Entonces el mas tibio coraçon se esfuerça à parecer fervoroso. Ay almas, que se desacredita vuestro amor! Antes, antes, sea amor, y no violencia, entregar à Jesv-Christo vuestra voluntad, como se da Jesv-Christo por amor en este Sacramento: *Escam dedit, prædat, prædam dedit.* Dad antes por amor, y entendereis quanta es la fineza de darse antes Jesv-Christo, para ser nuestra verdadera comida: *Dedit cibum. Caro mea verè est cibus.*

§. III.

SE LEE EN LA EVCHARISTIA LA abundancia de sus efectos en la agua de la penitencia, y pureza.

13 LEan señores. Aun està blanca la hoja que se vè de este divino Libro, què hemos de leer? Preguntemos al erudito Porta, si puede leerse lo que està escrito en vn papel, quedando blanco como antes? Saben lo que responde? Segun fue el licor con que se escriviò, porque si se escriviò con agua de alumbre, se lee con facilidad lo escrito, poniendo en agua el papel. O almas! Escrito està en el libro de este Sacramento inefable vn Dios Hombre con infinito amor, con deseo de darnos à conocer, y experimentar sus fine- *Port. li. 1. cap. vlt.*

zas.

Mat hiol. in lib. 5. Dioscorid. cap. 82. zas. Escrito està con mysterioso alumbre, que calienta, que gasta, y consume la carne, y divide los metales con su virtud; porque la soberana virtud de este admirable Sacramento calienta, y enciende las almas en el divino amor, les gasta los afectos carnales, y divide en ellas los afectos celestiales de los terrenos; mas para descubrir, leer, y experimentar estos efectos al comulgar, es menester recebir en agua de penitencia, y pureza, la sagrada Comunion, que sino es en agua no se leen las letras escritas en el papel con alumbre. Es lo que dize este Señor en el Evangelio, el que me recibe queda en mi, y yo quedo en èl: *In me manet, & ego in illo*, que es dezir, para que yo quede en èl, por los frutos de este Sacramento: *Ego in illo*; el que llega à recebirme ha de quedar en mi: *In me manet*, En mi, no en el vicio: en mi, no en los afectos de tierra: en mi, no en sus aficiones viciadas: en mi, no en su amor propio, y propria voluntad: porque ha de estar permanente en el proposito de no ofenderme, para conservar la pureza de mi amor: *In me manet*.

14 Veamos esta penitencia, y pureza, que pide este Sacramento inefable à quien le recibe. Ya os acordarèis (Fieles) que para instituir nuestro Redemptor este Soberano mysterio, embiò à dos de sus Discipulos, para que preparassen el Cenaculo grande, en que avia determinado instituirlo; pero notad las señas que les dà, para que conozcan la casa, y el Cenaculo. Entrando vosotros en la Ciudad (les dize) vereis à vn hombre que lleva vn cantaro de agua, seguidle, que su casa es en la que he de darme Sacramentado: *Ocurret vobis homo amphoram aquæ portans sequimini eum.* (Luc. 22.) Notese (dize Tertuliano) que pone el Señor en la agua la señal del sitio del mysterio: *Paschæ celebrandæ locum de signo aquæ ostendit*: (Tertul. li. de Bapt. cap. 19.) porque en aquel sitio, en aquel coraçon entra este Señor à comunicar los favores de este Sacramento inefable, en que se vè primero la agua de la penitencia, para labar las manchas de las culpas: *Vt qui aqua lavissent* (dixo Tertuliano) *etiam sanguinem potarent.* Aun mas dixo el Venerable Beda. Es la agua symbolo de la pureza del coraçon; que por esso dize el divino Espiritu, que el hombre ofrezca su coraçon à Dios como aguas *Effunde cor tuum sicut aquam.* (Thren. 2.) Pues dize Jesv-Christo Señor nuestro, la seña que os doy de la casa del Cenaculo, del coraçon, en que he de comunicarme Sacramentado, es la agua que verèis lleuar à vn hombre; *Amphoram aquæ portans*; porque los favores de este Sacramento no los comunicarè, sino al coraçon lavado con la agua de la penitēcia, y reducido à la pureza como agua. Traiga el hombre quando viene à recebirme esta agua de penitencia, y pureza, y verà por experiencia los favores que le hago Sacramentado: *Hoc fecit Iesus* (dixo el Venerable Beda) *vt summam innocentiam ad sacram Eucharistiam suscipiendam requisitam esse demonstraret.* (Beda in Luc. 22.)

15 Diga la Esposa de los Cantares lo que le sucediò con su divino Esposo. Le busquè (dize) en el talamo, muchas noches, mas no le hallè: *In lectulo meo per noctes quæsivi: quæsivi illum, & non inveni.* (Cant. 3.) Alma desgraciada, què has hecho? Como no hallas al mismo, que amoroso te busca? Le has buscado en la obscuridad de la Fè? Si, que le busquè de noche: *Per noctes quæsivi.* Has preparado el talamo, en que deseas hallarle? Tambien, que le tengo con muchas flores adornado: *Lectulus noster floribus.* (Cant. 1.) Pues David le buscò de noche, y dize que no fue en vano su diligencia: *Deum exquisivi manibus meis, nocte contra eum, & non sunt deceptus.* (Psal. 76.) Y la Esposa con tantas diligencias no le halla? Si serà, porque busca en el descanso del lecho al que no hallarà sino en el campo de las virtudes? O no le halla, porque se atribuyò à si misma, y à su industria, la disposicion del lecho para su divino Esposo? (Hug. Car. in Cant. 3.) *In lectulo meo.* Por mas. Vease el adorno que pervino. Con flores dize que tiene adornado el talamo: *Lectulus noster floridus.* Con què flores? Hugo Cardenal: con rosas, y violetas, lirios: *Rosis, liliis, violijs.* (Oliv. in Cant. 1.) Pues que desagrada al Esposo divino en estas flores? La rosa no es symbolo del amor? La violeta, de la humildad? Y el lirio de la pureza? (Hug. Car. in Cant. 1.) Què prevencion mejor para recebir à Jesv-Christo, que esta pureza, esta humildad, y este amor? Ea, reparad (Fieles) en el

Simil. symbolo de la pureza, que es el lirio; y hallarèis que tiene en forma de coraçon la rayz. Què hizo la Esposa? Llevò lirios para adornar el lecho, no la rayz de los lirios, sino la flor. Y la rayz? Essa la dexò en la tierra. Ya entendereis el secreto mysterioso. Si previene pureza exterior la Esposa, dexandose en la tierra la rayz del coraçon, como ha de hallar las delicias espirituales de su esposo Jesv-Christo? Arranque de la tierra el coraçon, y sus afectos, para hallar las delicias de su divino Esposo; què con afectos de tierra no se compone el hallar sus purissimas delicias: *Lectulus noster floridus, quaesivi illum, & non inveni.* Si Catolicos, agua de llanto por las culpas, agua de pureza del coraçon es menester para leer, y experimētar los efectos dulcissimos de la Comunion Sagrada, que es menester agua para leer lo escrito con alumbre; y es menester no quedar en èl afecto à los vicios, y à la tierra, para que Jesv-Christo quede en nosotros por los frutos de este Sacramento inefable: *In me manet, & ego in illo.*

§. IV.

SE LEE EN EL LIBRO DEL ALTAR la vida divina, con la ceniza de la muerte, y mortificacion.

16 LEAN señores, que ay mucho que leer, y considerar en este divino Libro. Lean que es comida, y bebida, que pide hambre, y sed de deseos, y vacìo de todo lo que no es Dios, ò por Dios: Lean que es combite, que pide à los combidados vn perpetuo agradecimiento. Lean que es medicina, que no aprovecha à los muertos en la culpa, sino à los que halla vivos en la divina gracia. Pero lean el modo, con que perpetua este admirable Libro essa vida espiritual. Escriven Plinio, y el citado *Plin. lib. 61. cap. 8. & lib. 2. 6. cap. 8. Port. lib. 1. cap. vlt.* Porta: que si se escrive con leche en vn papel, aunque queda blanco como antes, se veràn, y leeràn las letras, roziando el papel escrito con ceniza. Pan de vida se llama este Sacramento inefable; porque (como dize Jesv-Christo Señor nuestro) dà vida eterna, vida perpetua de gracia, à quien dignamente le come: *Qui manducat hunc panem vivet in eternum.* Libro de la vida es este admirable mysterio, escrito con la leche, sangre cocida al calor del amor divino para dar vida à las almas: Quereis (Fieles) verlo, leerlo, y experimentarlo? Traed ceniza, traed la consideracion de la muerte natural, y traed la muerte mystica de todo lo que es mundo, y experimentareis la vida perpetua, que comunica este Pan, y Libro mysterioso.

17 Reparò Hugo de Santo Victore, en que se ofrece el pan, y el vino en el Altar antes de llegar à su consagracion. No pudiera consagrarse, sin ofrecerle? Para què es este ofertorio? Para darnos vn documēto la Iglesia, dize Hugo. No es el pan, y vino el alimento mas comun, con que se mantiene la vida? Ya se sabe. El quitarse el alimento no es medio para darse la muerte? Ya se vè. Pues dize la Iglesia con esta ceremonia: De la suerte que ofreceis el pan, y vino, renunciando vuestro alimento, para que se convierta en el Cuerpo, y Sangre de nuestro Redemptor, assi para llegar à la vnion Sacramental con Jesv-Christo, no solo aveis de llevar presente vuestra muerte natural, sino que aveis de renunciar todo alimento de la vida animal, y mundana, para llegar muertos los afectos del vicio à la Comuion: *Quoniam invictualibus, sine quibus vita animalis non transigitur, principalia sunt panis, & vinum: hec servus offerens, quod animaliter vivit occidit; vitam enim occidit qui victum sibi subtrahit.* *Hug. Victor lib. 2. de offic. c. 16.* *Hug. ibi.*

18 Saben todos que el Cordero Pasqual de los Israelitas fue sombra de este Sacramento inefable de los Christianos. Noten aora algunas de las ceremonias, y circustancias con que mandava Dios que comiessen el Cordero, que todas son doctrina para nosotros. Ordenava que le sacrificassen à la tarde: *Ad vesperam*, que le comiessen estando calçados los pies: *Calceamenta habebitis in pedibus*; y que estuviessen al comerle con baculos en las manos: *Tenentes baculos in manibus.* No pudiera comerse al medio dia? Para que han de aguardar à la tarde? Por lo que significa essa hora, dize San Antonino, que es el fin del dia de *Exod. 12.*

la vida, y paraque entendamos, que hemos de llegar à comulgar, como si luego huvieramos de morir, mostrò en la sombra la hora de la tarde: *Ad vesperam signat, quòd cum tanta devotione debet sumere quis, ac si invespere suo, id est, in fine vitæ suæ acciperet.* Bien: y los baculos en las manos què significan? Lo dixo San Juan Chrisostomo. Que como en los Israelitas era indicio de la salida de Egypto, assi debemos llegar à recebir à este Señor, como si luego huvieramos de salir de este mundo à la eternidad: *Ostendentes nobis quomodo quicunque nostri agni Eucharistiam manducant, ita debent esse expediti, quasi quotidie exituri de mundo.* Passemos al mysterio del calçado. No es este de animales muertos? Pues significa (dize San Gaudencio) que para recebir fructuosamente el Cordero divino Sacramentado, no solo ha de llegar el Christiano con la memoria de la muerte, sino con la muerte de los apetitos brutos, que es la mortificacion de essos apetitos: *Pellis quæ optatur in vsum, non nisi mortui animatis est. Oportet ergo nos ex præcepto Dei prius mortificare concupiscentias carnis: & sic accipere Corpus Christi.* O si llegaramos a comulgar con esta disposicion, con esta ceniza considerada, con esta ceniza mystica, què otros efectos consiguieramos de este Arbol, y Libro de la vida! Su divina vida nos comunicarà este Señor, como en el Evangelio lo ofrece: *Qui manducat hunc panem vivit in æternum.*

Anton. 1. p. tit. 14. §. 7. Bernardin. tit. 4. ser. 36. p. 2.

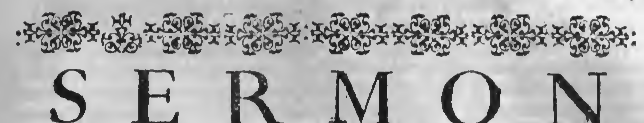
Chrys. ho. 52. im. perf. in Mat.

Gaud. tr. 2. de manduc. agn.

19 Veis aqui (Catolicos) algo de lo muy mucho que ay que leer en este divino Libro, y que dexò à vuestra consideracion. No dexeis que paren los sentidos en la hoja blanca de aquellos accidentes, y leerà de noche vuestra Fè las verdaderas letras de vn Dios Hombre. No aparteis de el fuego de el amor este inefable mysterio; y leereis las portentosas finezas de el amor que nos tiene Jesv-Christo. No falte de vuestro coraçon la agua de la penitencia por las culpas, y la agua de la pureza de afectos, y leereis con la experiencia los efectos admirables de este soberano combite. No quede apetito vivo que no muera à los filos de la mortificacion, y leereis la vida perpetua, que desea comunicar à las almas este divino Señor Sacramentado. Si almas, vamos leyendo, que se passa el dia de la vida, y serà de gran confusion aver andado tanto tiempo à la escuela, sin aprovechar. Lean Señores, que quien con tiempo no aprende à leer, tiene despues de hombre que sentir. Lean señores, que ha de llegar hora en que nos pida cuenta de la leccion. Lean señores, considerando cõtinuamente este Jesvs, este amor, esta fineza, esta obligacion en que nos pone de corresponder agradecidos, amantes, obedientes, para que bien instruidas nuestras costumbres, quando llegue la hora de dar la quenta de la leccion, la demos à gusto de nuestro Maestro, y Libro soberano, con mucha gracia, para recebir el premio de su gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-



SERMON XXIX.

Y VNDEZIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar: Exemplar para que le copien las almas Religiosas. En el Convento Religiosissimo de las Madres Agustinas Recoletas de Corpus Christi de Granada. Año de 1669.

Caro mea verè est cibus. Ioan. cap. 6.

SALVTACION.

1 Avrà amor para vna bondad infinitamente amable, y deseable? Avrà amor para vn Dios, que llegò por amor à ser prodigio de si mismo? Avrà (Fieles) amor para vn Dios Hombre, que enfermò de amores del hombre? Estas preguntas juzgava yo que hazia esta Religiosissima Comunidad de Esposas de Jesv-Christo, quando con tan devoto, como reverente asseo nos manifiesta à este Señor en este Sacramento admirable. Miradle con atencion, nos dize, *En ipse stat post parietem nostrum.* El mismo Esposo divino nuestro es el que està disfrazado con aquel velo candido de accidentes: *En ipse stat.* El mismo que es vn Dios con el Padre, y el Espiritu Santo: *En ipse.* El mismo que hecho Hombre se diò todo para redemir al hombre: *En ipse.* El mismo que se hizo alimento del hombre, medico, medicina, y enfermo por amor del hombre; el mismo es el que se expone à vuestra adoracion en aquel Altar: *En ipse stat.* Reparad bien, y le vereis enfermo, porque aceptò por suyas nuestras enfermedades: *Verè languores nostros ipse tulit*; y admitiò sobre sì la rigurosa medicina, y cirugia que pedia nuestra curacion: *Ipse vulneratus est propter iniquitates nostras.*

Ghisler. c. 9. alterc.

Cant. 2.

Ghisler. ibi.

Isai. 53.

2 No es verdad que estava el cuerpo grande del linage de los hombres, desde la cabeça à los pies hecho vna llaga de ignorancia, de flaqueza, de malicia? *A planta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas.* Pues atended à la curacion de esse cuerpo. Què fue encarnar el Verbo divino, sino estenderse el braço poderoso del Padre, para que su amor le ligasse la venda de la naturaleza humana para nuestra eterna salud? *Vincula illius alligatura salutaris.* Què fue la Circuncision, sino la primera sangria? Què fue caminar à Egypto, sino mudar de ayres el enfermo? El Baptismo en el Jordan, què otra cosa fue sino vn baño? Què dieta tan rigurosa, como la de quarenta dias en el desierto? Yà en el huerto toma los sudores, y de su misma sangre, ligaduras fuertes en la coluna, sagias en los açotes, repetidas sangrias en la cabeça, manos, y pies, con las espinas, y clavos, purga en la hiel, y vinagre. Ya muere el enfermo, para que el enfermo sane, y no muera. Veis como cura al hombre, admitiendo en sì la medicina, enfermo de amor del hombre? Llegue la lança à hazer anatomia del coraçon de Jesv-

Isai. 1.

Ecclesi. 6.

Qui manducat me ipſe vivet propter me. Ioan. cap. 6,

§. I.

JESVCRISTO NVESTRO SEÑOR ES exemplar para que le copien las almas, en el Santiſsimo Sacramento.

5 SIendo Corpus Chriſti eſta Santa Comunidad (amantiſsimo Eſpoſo de las almas puras) y ſiendo proprio del Corpus Chriſti (como dezia ſu gran Padre San Aguſtin) no vivir ſino del Eſpiritu de Jesv-Chriſto: *De Spiritu Chriſti non vivit, niſi Corpus Chriſti*; quando debemos vivir los Chriſtianos delEſpiritu deſte Señor: deſeo veamos oy como vive de eſte Eſpiritu, Corpus Chriſti, para que hechos todos Corpus Chriſti, vivamos del miſmo Eſpiritu: *Fiant Corpus Chriſti*(dize el grande Auguſtino)*ſi volunt vivere de Spiritu Chriſti.* Què dize eſte divino Señor en el Evangelio? *Qui manducat me, ipſe vivet propter me:* El que me recibe en eſte combite del Altar, ha de vivir por mi; eſto es (dize S. Cyrilo Alexandrino)ha de copiar en ſu vida la vida de JesvChriſto, el que llega à recebirle: *Vivet profectò totus ad me reformatus.* Lo entendeis?

6 Vamos por mas explicacion al Apoſtol: *Semper mortificationem Ieſu in corpore noſtro circunferentes.* S. Ambroſio leyò: *Mortem.* Traemos en noſotros continuamente la muerte de Jesvs, y la traemos (dize San Pablo) para que la vida de Jesvs ſe manifieſte en noſotros: *Vt & vita Ieſu manifeſtetur in corporibus noſtris.* Què vida ſe ha de manifeſtar? La vida de la gracia,que dà Jesvs, dize el AngelicoDoctor: *Id eſt vita gratiæ, quam Ieſus dat.* La imitacion de la vida deJesvs (dixo el PadreSalmeron) es la que ſe ha de manifeſtar en noſotros: *Dominum imitantes.* Pero como ſe ha de manifeſtar por imitacion eſta vida? No aveis viſto alguno que aprende à eſcrivir, de la ſuerte que và imitando las letras del maeſtro? Eſte le dà vn reglador,vn exemplar eſcrito de ſu mano, el diſcipulo le recibe, y entra en ſu papel, y formando ſus letras por las del exemplar, deſcubre,y manifieſta las letras que el exemplar oculta, con las que và formando en la copia. No es aſsi? Pues aſsi hemos de manifeſtar en noſotros la vida de Jesv-Chriſto: *Vt & vita Ieſu manifeſtetur.* Explicome mas.

Vid. Deſt. ſer. 44. à ...am. 3. ...g. tr. ...t. in ...an. Ibidem. ...yr. Alex. ...nd. lib. ... in Ioan. ...p. 18. ...Cor. 4. ...mb. ibi. D.Th ibi. ...tt. 3. Salmer. ibi. Simil.

7 Es Jesv-Chriſto Señor nueſtro aquella ſubſtancial palabra, que pronunciada eternamente de ſu Eterno Padre, ſe eſcriviò en tiempo,haziendoſe viſible, y palpable en la humanidad Santiſsima (como dixo Theodoreto Ancyrano) no ſolo para ſer nueſtro Redemptor, ſino para que fueſſe nueſtro exemplar con ſu ſantiſsima vida. Es el exemplar del monte,que moſtrò Dios à Moyſes en myſterio (dize S. Antonio de Padua) para que ſegun èl labremos el Tabernaculo de la vida Chriſtiana à ſu imitacion: *Inſpice, & fac ſecundum exemplar:exemplar eſt vita Chriſti*; y es el libro exemplar (dize Hugo Victorino) por el que hemos de ir formando à ſu imitacion las letras de las virtudes: *Scribi debent libri noſtri ſecundum exemplar libri vitæ.* Bien: y qual de los eſtados de la vida de Jesv-Chriſto Señor nueſtro hemos de atēder como exemplar? El que tiene en eſteSacramento admirable: porque aqui eſtà (dize San JuanChriſoſtomo,Eſpenceo,y Alano) como exemplar en que ſe vè ſu vida,paſsion,y muerte: *Exemplaria victimæ immolatæ in Cruce*;y aqui eſtà (dize S.Cypriano) como exemplar vivo de la mortificacion de las almas: *Conſtituiſti nobis potum vivificum, mortificationis exemplum.* Pues aora.Què es comulgar el Chriſtiano, ſino recebir en ſu pecho eſte libro exemplar, como el que aprende à eſcrivir, recibe dentro del papel el reglador? Para què? Yà lo dezia el Apoſtol: *Vt & vita Ieſu manifeſtetur in corporibus noſtris*: para que copiando en noſotros las letras de ſus virtudes, ſe manifieſte en noſotros la vida de Jesv-Chriſto: *Vt vita Ieſu manifeſtetur.* Para que vivamos, no ſolo por la vida de la gracia, por ſus inclinaciones,y deſignios, ſino por la vida Sacramental, que pretende de noſotros en la ſagrada Comunion, ſiendo Corpus Chriſti, para vivir del Eſpiritu de Jesv-Chriſto Señor nueſtro:*Vivet propter me.*

Pſal. 44. Chryſ. ſerm. de ſigil. lib. Theodot. ho. in nat. Salvat. Ripol. ſerm. 3. contra Bern. 6. Exod. 25. Pal. Dom. 9. poſt Pent. Apoc. 20. Hug. Victo. ap. Tilman. in Apoc. 20. Ber. lib. de conſcient. cap. 9. Chryſ. ho. 17. ad Hebr. Eſpenc. lib. 4. de ador. Euch. cap. 12. Alanus lib. de Miſſ. cap. 12. Cypri. ſerm. de Paſſ. Dom. Raynaudo Onomaſtica Euch. Vo exemplar.

...st. l. 5. Cruc. ...p. 10. ...atus de ...n. stat. ...lg. lib. cap. 22

fixos con los clavos del temor, para no moverſe à pecar? El dexarſe crucificar de otros de ſus naturales, y condiciones co trarias? El ir à todas partes con ſu Cruz? Todo eſto pide el eſtar crucificado; pero aun es mas lo que hemos de eſcrivir. Què ſucediò mientras eſtuvo vivo en la Cruz Jesv-Chriſto Señor nueſtro? Llenarſe el mundo de tinieblas por tres horas: *A ſexta hora tenebræ factæ ſunt*. Fueron para pena de los ſacrilegos? Aſsi San Geronimo, y San Leon; pero mas fueron para doctrina de los Chriſtianos, dize vna devotiſsima pluma. En què? En juntar las tinieblas con la Cruz; porque es tan proprio del crucificado el ocultar ſu hermoſura, y reſplandor, que, ò no eſtarà en la Cruz con Jesv-Chriſto el que no le oculta, ò ha de ocultarſe humilde, ſi ha de copiar à Jesv-Chriſto en la Cruz: *Qui enim cum Chriſto Cruci affixi ſunt* (eſcriviò la devocion de Coſtero) *non illi honoribus, & nominis celebritate, ſed obſcuritate, ſed neglectu gaudent, atque contemptu*. Diga pues el Apoſtol, que nos crucifiquemos quando comulgamos, para copiar en noſotros à Jesv-Chriſto Sacramentado: *Mortem Domini anuntiabitis*. Porque ſi eſte Señor oculta aqui, como en la Cruz, los reſplandores de ſu gloria; o cultemos noſotros imitando eſte exemplar, todo lo que puede ſer de nueſtro eſplendor, para vivir de el eſpiritu de ſu vida: *Vivet propter me*.

Mat. 27. ...ron. ibi. ...o. ser. 2. ...Paſſ. ...ster. me... ...it. 40. de ...Paſsion.

§. III.

LA CONVERSION SACRAMENTAL enſeña al alma caridad, y amor, y à renunciar lo terreno.

11 LA maravilla ſegunda, que ſe lee en la ſegunda hoja de eſte divino libro, es la portentoſa converſiõ, con que ſe muda la ſubſtancia del pan en el Cuerpo Sacratiſsimo de Jesv-Chriſto S.N. *Caro mea verè eſt cibus*. Deſuerte, que en eſte Sacramento inefable, por virtud de las palabras divinas, quedando los accidentes con ſu exterior figura, entereza, y propriedades, no queda la ſubſtancia interior del pan, ſino ſe muda en el Cuerpo de Jesv-Chriſto nueſtro Señor, ſin que jamàs buelva la ſubſtancia antigua que avia. Quieren ſymbolos, que expliquen eſte milagro? Los hallò el Angelico Doctor en la naturaleza, en el arte, y en la gracia. No vemos(dize) que la vid convierte en vino la agua con que la riegan? Las avejas no convierten en panal aquel jugo que toman de las flores? Eſſas, y ſemejantes converſiones ſabe hazer la naturaleza. No ſe vè, que el artifice haze vidro de la ceniza? Eſſa es converſion del arte. No ſaben, que Moyſes convirtiò la ſerpiente en vara, deſpues de convertir la vara en ſerpiente? El Nilo no ſe convirtiò en ſangre? El polvo en ranas? Eſtas fueron converſiones de la gracia eſpecial, que tuvo para hazerlas, por participacion de la divina virtud, para mudar vna ſubſtancia en otra, con que ſe explica la converſion admirable del Altar. Pero aun mas explica (dize el Angelico Doctor) el ſymbolo del huevo de vna paloma: porque ſe vè, que convierte ſu interior en carne viva, ſin hazer novedad en lo exterior de la caſcara; deſuerte, que antes de ſalir à luz, los ojos diràn q̃ es huevo, ſiendo aſsi, que ya no lo es, ſino vna ave viva encubierta con aquel velo blanco exterior: *Exterius videtur, quaſi adhuc ſit ovum quod non eſt ovum, ſed vivi pulli integrum corpus teſta velatum*.

D. Tho. in 3. p. q. 58. cap. 11. ſimiles. Agu. ca. 3. in Ioan. — Exod. 4. 7. & 8. — D. Thoma ibid. c. 12.

12 Pero à donde voy con eſtas comparaciones? A facilitar la Fè de la converſion maravilloſa que haze en el Altar, en donde adoramos el Cuerpo vivo de Jesv-Chriſto N. S. aunque los ojos no vèn ſino la caſcara, y velo exterior de los accidẽtes, como antes à eſte fin (dixo San Paſcaſio) encaminò todas las converſiones antiguas, que hizo Dios nueſtro Señor: *Illa omnia ideò facta ſunt, vt hoc vnum credatur*. Mas ſignifica otra coſa, dize S. Buenaventura, y es lo que tenemos que eſcrivir: *Fac ſecundum Exemplar*. Ea, à copiar. Què? Eſta admirable converſion. Quien la haze en el Altar? No es el poder divino? Si. Pues eſte divino poder, que haze tal mudança en la materia de eſte Sacramento, puede mudarnos (dize el Seraſico Doctor) por virtud de eſte Sacramento, de pecadores en juſtos, y de muy imperfectos en grandes Santos: *Si ergò Deus*

Vid. ser. 41. n. 17. & ser. 45. à num. 15. Quadr. ag. Amb. l. 4. de Sacram. cap. 4. — Paſchaſ. l. de Corp. & ſang. Dom. c. 8. — Bonau. in expoſ. Miſ. c. 4.

tam potenter potuit talem mutationem facere: potens est & nos mutare de culpa ad gratiam, &c. Bien. Y como haze esta mudança, y conversion? Como la del Sacramento. Mudando, y trocando lo interior del Espiritu, dexando sin mudança lo exterior del cuerpo, y los accidentes del natural. Desuerte, que queda el natural colerico, flematico, y assi los demàs accidentes, aunque estè el interior lleno del espiritu de Jesvs, ò para el exercicio, ò para la humillacion ò para que no le estimen, en mas de lo que conviene. O digamos, que lo que ha de copiar la alma en este exemplar es, que como aqui se conviérte la substancia, quedando lo exterior de los accidentes como antes, assi aunque se mude todo lo interior del alma, no mude lo exterior loable de su estado; que aunque sea en lo interior como ninguna, sea como todas en lo loable extérior.

Senec. E. pist. 5. Bern. de grad. humilit. 5.

13 Fue imagen deste inefable mysterio aquel primer milagro de las bodas de Chanà: dixo San Maximo; porque la conversion del agua en vino, significò la que se haze del vino en la sangre de Jesv-Christo S. N: *Novi nobis poculi prælibatum est Sacramentum*. Pero significò tambien (dize el Cardenal Vitriaco) la mudança que este Señor haze en los coraçones, haziendo del pecador justo, del torpe casto, del sobervio humilde, y assi los demàs vicios: *Aquas vertit in vinum, quando de impio facit pium, de luxurioso castum, de ebrioso sobrium &c.* Notad aora. Què fue lo que convirtiò? Avia seis hydrias con agua, dize el Evangelista: *Erant ibi lapideæ hydriæ sex*: Llenaron de agua las hydrias, y convirtiò la agua en vino: *Gustavit aquam vinum factam*. Luego no convirtiò las hidrias? No era menester. Antes para el mysterio era menester, que no hiziesse en las hydrias novedad. Veanse las hydrias cō el exterior que antes, quando se convierte en vino la agua interior, no solo para significar la conversion de la substancia, quedādo como antes los accidentes en este Sacramento; sino para que se conozca, como ha de ser la conversion espiritual del coraçon, mudandose de la culpa à la gracia, y de la tibiezà al fervor, quedādo el exterior sin novedad alguna, para huir la imprudēte singularidad. El Angelico Doctor: *Hic dum per spiritum Dei convertitur, specie corporis manente, languor peccati interior in dulcedinem, & sanitatem gratiæ commutatur.* Copiemos este primor de nuestro divino exēplar, y no hagamos juyzio de los proximos por el exterior; pues puede conservarse vn exterior de piedra dura en las hydrias, teniendo el interior lleno del generoso, y suave vino de la caridad.

Ioan. 2. D. Th. opusc. 58. cap. 11. Maxim. hom. 1. de Epiph. Vitr. ser. 3 Dom. 1. post. oct. Epiph. Ioan. 2. D. Th. opusc. 58. cap. 11.

14 Mas tenemos que copiar en la conversion. Que es lo que se convierte en este Augustissimo Sacramento? La substancia de la materia: de suerte que, aunque quedan los accidentes, no queda otra substancia que la de Jesv Christo, y en el alma no ha de quedar substancia de otro amor contrario, ò ageno del espiritu de Jesv-Christo, aunque queden los accidentes del natural. Isaias nos lo darà à entender: *Coangustatum est stratum, ita vt alter decidat.* Desuerte (dize) se estrechò, y ensangostò el lecho, que el otro ha de caer del lecho del coraçon. Si este otro es el demonio, ya se conoce, q̄ no puede estar en el coraçon con Jesv Christo; porq̄è culpa, y gracia, amor, y desobediēcia, Arca, y Dagon, no caben en vn Altar. Pero si es este el talamo de Jesv-Christo, y la alma, como dize, que no pueden estar jūtos, sino que el vno, ò el otro ha de caer? *Ita vt alter decidat.* Por mas vnida, que el alma estè con Jesv-Christo, no son siempre dos? Luego caben dos en el talamo. Pues como se ha de entender, que estando el vno, ha de caer el otro? Divinamente Hugo Cardenal. Porque caerà (dize) el q̄ fuere otro de Jesv-Christo: *Vt alter decidat.* Es assi (dize) que este Señor, y el alma son dos; pero si està vnida por gracia, y amor con su Magestad, aunque son dos, no es otra la alma, porque es vno solo el querer, y se conserva la alma en el talamo con Jesv-Christo, por ser accidente la pluralidad, siendo vna, y no otra la substancia del amor. Pero si la alma ama otra cosa, que no ame Jesv-Christo, entonces (dize el Profeta) no la admite el talamo de este Señor; porque es tan estrecho, que no admite al que fuere otro en el amor con su Magestad: *Ita vt alter decidat,* Hugo aora: *Id est, omnis alter, id est quicunque*

Vid. D. Th. ser. 44. n. 9. Isai. 28. Hug. Car. in ore. Isai.

amore & gratia non est el vnitus, & quodammodo ipse Ea, almas, à escrivir esta pureza de amor.

15 Pero aun ay mas en la conversion que escrivir. Como no se convierten los accidentes, convirtiendose la substancia de el pan en este inefable Sacramento? Me diràn que lo ordenò este Señor assi, para el merito de la Fè. Bien dizen, para el mysterio, mas para escrivir es mas: porque llena Jesv-Christo, segun la renuncia de la materia. Què renunciò el pan? La substancia terrea sola. Pues essa llena con la suya este Señor; mas no renunciando el pan los accidẽtes, no le comunica los suyos Jesv-Christo. O almas, y que cierto es que comunica esta divina Mesa sus efectos admirables, segun la disposiciõ que halla en nosotros en la renuncia de los afectos terrenos! Digalo la Esposa de los Cantares. Es mi Esposo (dize) vn racimo hermosissimo de las viñas del balsamo de Engaddi: *Botrus Cipri dilectus meus mihi in vineis Engaddi.* Habla de Jesv-Christo N. S. (dize Hugo Cardenal) que es la vid verdadera, y racimo mejor, que el de la tierra prometida, que nos diò el vino preciosissimo de su sangre en este Sacramẽto. Pero porque se llama razimo en las viñas, y no en el lagar, ò en la mesa; pues se nos dà en esta mesa sagrada? Fue cõ mysterio grande, dize Teodoreto: porque explica assi el modo con que se dà este Señor. El racimo en la viña no està siempre en vn estado; porque en vn tiempo està en flor, en otro en agraz, en otro con madurez; en vn tiempo le hallaràn acedo, en otro le hallaràn dulce. No es assi? Pues se llama este Señor en esta mesa racimo de viña; porque lo que haze el tiempo en la viña de diferencia, haze en esta mesa la diferente disposicion de las almas. Para vnas florece solo en la gracia, porque aun conservan reliquias, y habitos del Invierno de los vicios; para otras està acedo, porque se estàn voluntarias en la humedad de la culpa; pero otras hallan vna dulçura inefable, porque no solo salieron del Invierno, y humedades de las culpas, y los vicios, sino que llegando al estio del amor sagrado, desecaron el verdor de los apetitos, y passiones: *Existimo* (dize Theodoreto) *eum prospiritualium atatum ratione alijs quidem floridum esse, alijs acerbum, alijs maturam.* Psello con mas brevedad: *Pro virtutem mensura iucunditatem suam subinde mutat.* Vea la alma quanto renuncia de afectos viciosos, è imperfectos, que segun renunciare, recebirà los efectos de este soberano racimo; porque quanto renunciare de tierra el pan, que se consagra, tanto tendrà de vida de Jesv-Christo al convertirle: *Vivet propter me.*

Cant. 1. | Hug. Car. ibi. | Simil. | Theod. & Psell. ibi.

§. IV.

LA DIVISION DE SVBSTANCIA, Y accidentes, enseña mortificacion, y desconfianza de criaturas.

16 LA tercera maravilla, que se lee en la hoja tercera de nuestro libro Exemplar, es la division milagrosa, que haze la divina virtud entre la substancia, y los accidentes, dexando à estos sin el arrimo de la substancia, con la que estavan vnidos, y conservandolos solos, muy fuera de lo que pedia su inclinacion natural. O, y lo que ay aqui que escrivir! *Fac secundum exemplar.* Què ha de copiar la alma en esta vision? La que puede, y debe hazer, en virtud de este soberano Sacramento, entre las aficiones carnales, y espirituales, hundiendo las carnales, para q̃ solas las espirituales vivan. No os acordais, que hizo Dios el Firmamento en el segundo dia de la creacion del mundo? *Fiat firmamentum in medio aquarum.* Fue imagen de Jesv-Christo S. N. (dixo S. Anastacio Synaita) que es el Firmamento de la Iglesia: *Firmamentum habet figurã Christi humanitatis;* pero tambien le representa en este soberano Sacramento; porque donde dixo David, que estaria el Firmamento en la tierra: *Et erit Firmamentum in terra in summis montium,* leyò el Hebreo, que estaria el pan de trigo: *Erit placenta tritici,* y el Chaldeo: *Erit oblatio frumenti.* S. Geronimo: *Erit filius,* que estaria el Hijo; porq̃ el Hijo de Dios (dize el doctissimo Raynaudo) es el q̃ avia de estar en la tierra debaxo de las especies de pan en este

Genes. 1. | Hug. Car. ibi. | Anast. Synait lib. 1. in Hexam. | Psal. 71. Hebr. | Cald. ibi. | Genebr. ibi. | Cyr. Alex. in Isai. 7.

rosa, la vereis siempre assistida de hojas, y de puntas, que la guardan, y conservan: Si es la violeta, antes la percibireis por el olor, que la desenbrais con la vista, por estar guardada de sus ojas; pero la azuçena no es assi: porque aunque es verdad, que se halla assistida de hojas al nacer la planta; pero al crecer, y perfecionarse flor, todas las hojas le dexan, y sube vara desnuda de puntas, y de hojas, para florecer azuçena: Luego la azuçena crece sin el arrimo que las otras flores? Ya se vè. Pues entre almas que crecen como la azuçena, sin arrimo, es donde tiene sus complacencias el divino Esposo: *Qui pascitur inter lilia.* Entre estas almas assiste, à estas apacienta, y regala, porque estas son las que sin arrimo, y confiança de criaturas, viven, crecen, y se perfecionan en la hermosura, y fragrácia de la virtud: *pascitur cum pascit.* Consideren las almas como crecen las azuçenas, para copiar assi la conservacion de los accidentes sin sugeto, viviendo de la confiança sola en Jesu-Christo. San Ambrosio: *Sic Dei prospicientia vestiuntur (lilia) vt nullo vsu, vel ad gratiam agant, vel ad ornatum.* Aora: *Multò magis credas rationabilem hominem, si omnem sui vsum in Deo collocet, nunquam egere posse, eò quòd iure præsumpserit de favore divino. Vivet propter me.*

Amb. lib. 7. in Luc. 12.

§. V.

A OPERACION DE LOS ACCIDENTES enseña resoluciones, confiando en Dios, &c.

19 Veamos con brevedad las otras hojas de nuestro Exemplar divino. En la quarta se lee la operacion de los accidentes sin su propria substancia, que es vna portentosa maravilla, porque no solo producen el olor, sabor, y color, q les son naturales, sino otras operaciones que exceden su imperfecto ser de accidentes, como son alegrar, cõfortar, y sustentar, que era proprio de la substancia, supliendo su ausencia la virtud divina: *Fac secundum exemplar.* Vamos à copiar esta operacion. Como? No haziendonos cobardes, por ver nuestra fragilidad, para emprender las obras de la perfeccion, fiado que suplirà por nuestra flaqueza este Señor con su soberana virtud. Preguntad al Historiador de los Juezes, quantos soldados llevò Gedeon contra los Madianitas? Os responderà que solos trecientos, que fueron los que bebieron llevando la agua à la boca con la mano: *In trecentis viris, qui lambuerunt aquas liberabo vos.* Y Gedeon se determina à acometer con tan corto numero? No solo era corto, dize Hugo Cardenal; sino de los mas cansados: *Ita fessi erant, quod sitientes non poterant libere geniculando.* No solo eran los cansados, dize Theodoreto, sino los mas cobardes, y medrosos de los treinta y dos mil, que salieron à la campaña: *Eos solos vt ignavos, & socordes iussit in hostes irruere.* Pues como sale con ellos Gedeon? No es prudencia del Capitan detenerse estando sin fuerças? Es assi, dize el Apostol; pero aqui acometiò la empressa Gedeon con lo grande de su Fè: *Gedeon, & Prophetis, qui per fidem vicerunt.* Como no avia de vencer, si lleno de Fè, no le acobardan sus pocas fuerças, porque se fia de Dios? Como no avia de darle la victoria, si pone Gedeon en su divino auxilio su confiança, sin que le desanime su flaqueza? Por esso le ordenò, que eligiesse los mas flacos, para que en la mayor flaqueza se viesse lo grande de su poder: *Eos solos (Theodoreto) vt ignavos, & socordes iussit in hostes irruere, vt omnibus prospectum esse auxilium divinum.* Emprenda la alma, fiando del poder de este Señor, las obras de la virtud, aunque desconfie de si con los accidentes de su flaqueza.

Vid. Theod. & Rayn. to. 6. sect. 1. de accid. p. 4. fine. Suil. Parisi. tr. de Euch. cap. 1. fin. Aug. ser. 7. de Ver. Dom. c. 2.

Iudic. 7. Hug. Card. in 1. Cor. 1. Theod. q. 15. in Iudic. Hebr. 11.

Theodoret. ibid.

20 Leese en la quinta hoja de nuestro divino libro la maravilla de estar todo Jesu Christo nuestro Señor en toda la Hostia, y todo en cada parte por minima que sea: que es el Manà verdadero, del qual no hallava menos el que recogia menos, que el que mas. Vamos à escrivir: *Fac secundum exemplar.* Què? La igualdad que ha de tener la alma en todos los empleos, en que le pone la voluntad de Dios; pues para quien solo desea esta voluntad, son accidentes, lo baxo, y lo alto, lo mucho, y lo poco, lo grande, y lo pequeño; porque en todo està

Vitriac. ser. 2. in Cen. Do. Exod. 16. D. Th. in psal. 58. cap. 13. Rup. lib. in Exod. cap. 17.

con

con el espiritu mismo de Jesv-Christo. Aquellos dos mancebos, que dize S. Lucas assistian al Sepulcro de nuestroRedemptor: *Ecce duo viri;* viendolos la amante Magdalena conociò, que eran dos Angeles: *Vidit duos Angelos*. Pero en que los conociò? En lo blanco del vestido? En mas, dize S. Juan Chrysostomo: En donde estavan? En el Sepulcro, el vno à la cabeça, y el otro à los pies de aquel sitio, en que estuvo el Cuerpo del Señor: *Vnum ad caput, & vnum ad pedes.* Y como estavan? Sentados, con mucha quietud, y sossiego: *Sedentes*. Como si estuvieran en el Cielo, estavan en el Sepulcro, dize San Juan Chrysostomo: *Ad Sepulcrum tanquam apud Cœlum manebant.* Pues essas son las señas para conocer, que son Angeles Espiritus, que tan cõtentos estàn à los pies, como à la cabeça; espiritus que miran como Cielo el Sepulcro; porque miran en el Sepulcro la voluntad de Dios, como en el Cielo: Angeles sin duda son, dize la Magdalena: *Vidit duos Angelos.* Angeles son que muestran, estuvo en el Sepulcro la virtud de Jesv-Christo: *Vt ostenderent Deum fuisse sepultum* (dize la boca de Oro) *ad Sepulcrum tanquam apud Cœlum manebant.* O igualdad, dignissima de que la practiquen todas las almas! Esta es la que dà à copiar Jesv-Christo nuestro Señor, con la que tiene en este Sacramento inefable.

Luc. 24. Ioan. 20. Chrys. in Psal. 2. Ibidem.

21 Finalmente. En la sexta hoja de este divino Exemplar se lee la maravilla, de no dividirse el Señor, aunque las especies se dividan, à la manera, que dividiendose vn espejo, no se divide la imagen que representa; y en la septima hoja se lee la maravilla de estar en el Cielo, y al tiempo mismo en la tierra en innumerables partes del mundo, acudiendo à hazer verdaderas las palabras de la consagracion con su real presencia, sea el Sacerdote el que fuere, y qualquiera el lugar en que las pronunciare. Copie la alma estas perfectissimas letras, no dividiendo su espiritu, y coraçon, aunque sea necessario por la obligacion del estado, y oficio, dividirse en varias ocupaciones, conservando siempre la entereza, y recogimiento interior en todas ellas. Copie la promptitud de obedecer (como el Sol de Josue) à la voz del hombre, en la que mire la voluntad de Dios, y sea el superior el que fuere, sea mayor, ò menor en talentos, sea bueno, ò sea malo, sea en cosas de gusto, y honra, ò en cosas desabridas, y despreciadas; pues no ha de mirarse la calidad del Ministro, y la materia, sino que es Ministro de Dios para obedecerle en lo justo.

D. Tho. opusc. 58. cap. 13. Vinc. Fer. ser. 3. de Corpor. Christ. Vid. Quadrag. ser. 2. num. 18 ser. 10. n. 30. & ser. 13. n. 22. Iosue 10.

22 Este es el divino libro Exemplar de la perfeccion Christiana, y Religiosa, que nos ofrece Jesv-Christo nuestro Señor en este Agustissimo Sacramento, para que recibiendole en nosotros, copiemos sus maravillosas letras, y virtudes, siendo por imitacion Corpus Christi, para vivir de el Espiritu de Jesv-Christo: *Vivit propter me.* Si, almas, la vida de Jesv-Christo se ha de manifestar en los que recebimos à su divina Magestad en este Sacramento inefable, copiando la vida, que aqui nos manifiesta como exemplar. No es exemplar muerto, como los del mundo, que señalan las letras, sin mas poder; es exemplar vivo, que quando señala virtudes, comunica virtud para copiarlas. Por esso le llamò el Apostol camino nuevo, camino vivo, en este adorable Sacramento: *Initiavit nobis, viam novam, & viventem, per velamen, id est per carnẽ suam.* Santo Tomas: *Datam nobis sub velamento speciei panis in Sacramento.* Es nuevo camino (dize Algero) porque nos descubre la puerta de la gloria, que antes estuvo cerrada; pero es camino vivo, à diferencia de los de la tierra, que estos se andan, mas no llevan al caminante; este Señor es camino vivo, que no solo encamina, sino lleva: *Viam novam, & viventem.* Ved què escusa tendremos, si comulgando repetidas vezes, no caminamos? Si recebiendo en nosotros este divino, y vivo exemplar, no escrivimos la plana de la virtud, y la perfeccion: què dirèmos quando nos citen à corregir, y sentenciarnos por la plana, que hemos escrito? Entendamos, que no vivimos para otra cosa, ni estamos por otra cosa en la escuela de la Iglesia. A escrivir almas, que se passa el tiempo, y llorarèmos despues no aver aprovechado el tiempo que se nos

Hebr. 10. D. Thom. Lect. 2. Ansel. in 10. ad Hebr. Hesych. l. 1. in Lev. Vit. ad c. ... Alger. lib. 1. de Sacra. cap. ...

dio

diò para escrivir. A copiar las virtudes de este Señor en este Sacramento: à imitar la humildad con que se oculta, el amor que en la conversion enseña, la division, que es leccion de confiança, el animo en la operacion de los accidentes, la igualdad en los diversos empleos, y la obediencia, rendida à los superiores; para que por esta imitacion consigamos vivir de su espiritu, de su amor; y llenos de su gracia passemos à gozar esta vida eterna en su gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

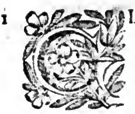


SERMON XXX.

Y DVODEZIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en metafora de Sello de las almas. En San Gil de Granada, año de 1682.

Caro mea verè est cibus. Ioan. cap. 6.

SALVTACION.

1 LORIOSA repeticion de fiestas la de la Esclavitud del Santissimo Sacramento à este Soberano Señor todos los meses del año. Venera, y adora Sol divino à Jesv-Christo Señor nuestro; y como el Sol material corre en todo el año los doze signos Celestes, entrando en la casa de cada signo en cada mes: ofrece esta Esclavitud dichosa cada mes la casa de su coraçon, para que entre, y more el divino Sol en su casa. Felicissima Esclavitud! Y felicissimos Esclavos! *beati servi illi* (Jesv-Christo Señor nuestro lo dezia) *quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes.* Luc. 12. Dichosos aquellos siervos, que quando viene el Señor los halla, no durmiendo, sino velando para recebirle. Estos merecen (prosigue su Magestad) que el Señor mismo les haga sentar à la mesa, y les ministre la comida: *Faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis*; porque ya vemos, que se da Jesv Christo nuestro Señor à si mismo en esta soberana mesa, para premiar la vigilancia con que le esperan, y recibe sus Esclavos en todo el año.

2 En esto se diferencian los que son Esclavos viles del mundo, y los que se precian de Esclavos dichosos de Jesv-Christo. Los esclavos voluntarios del mundo estàn para el mundo muy despiertos, y para su legitimo Señor muy dormidos: los Esclavos libres de Jesv-Christo estàn muy despiertos para servir à su Magestad, y muy dormidos para las cosas del mundo. Los esclavos del mundo aunque oygan la voz de Jesv Christo, no le obedecen. Los Esclavos de este Señor, aunque los llame el mundo, no obedecen, sino la voz de Jesv Christo. Los Esclavos del mundo, aunque alguna vez acudan à la voz de Jesv-Christo que los llama, se buelven luego al mundo, de quien son Esclavos: los Esclavos de Jesv-Christo, aunque alguna vez, como flacos oygan al mundo, buelven luego à la voz de Jesv-Christo, con animo de no seguir mas al mundo.

3 Quereis (Fieles) ver imagen de los vnos, y los otros? Exita el Cluniacense

se vna question bien curiosa, viendo la prision de Jesv-Christo Señor nuestro. Ya sabeis, que San Pedro mi Padre cortò aquella noche la oreja de Malcho, que era esclavo del Pontifice: *Percusit Pontificis servum, & abscidit auriculam eius*; y sabeis, que le sanò nuestro Redemptor: *Cum tetigisset auriculam eius sanavit eum.* Pregunta Raulino: Esta oreja, que puso Jesv-Christo Señor nuestro, fue la misma, que tenia el esclavo antes, ò formò su Magestad otra distinta de aquella? Parece que no seria la misma: porque siendo tanta la confusion, y tropel de los soldados, fuera menester otro milagro nuevo para descubrirla, y hallarla. Pues la misma fue que tenia antes, dize Raulino: *Eam restituit talem qualem habuit.* La misma fue, dize tambien Ruperto. En que se conoce? Oid à San Juan Chrisostomo. Fue este Malco (dize) aquel esclavo sacrilego atrevido, que poco despues diò à Jesus Señor nuestro la bofetada; *Magna res erat, non tantum quod eum curaverit, sed & quod paulò post esset ab eo alapam accepturus*: Pues en esso se conoce (dize Raulino) que fue la misma la oreja que antes tenia. Si huviera recibido otra, fuera otra sin duda su atenciõ, mejorando de oido, para no servir ingrato à la malicia. Luego el mismo vèr, que buelve à ofender à su divino bienhechor, es argumento, que no mejorò de oido, sino que le quedò vil esclavo de sus passiones como antes: *Si aliam formasset* (escrive el Cluniasense) *meliorem ei quam prior dedisset, & sic ad Verbum Dei attentior fuisse, quod non est factum.* Veis aqui vn retrato proprissimo de los esclavos del mundo, que aunque reciban el amoroso contrato de JesvChristo, buelven à oìr al mundo, y à ofender como antes à su divina Magestad. O librenos Dios de tan vil esclavitud!

Joan. 18.
Luc. 21.
Raul. ser. 142. Quad. lit. DD.
Rup. lib. 3. in Ioann. 18.
Chrys. ho. 82. in Ioa.
Raul. ubi supr.

4 Ved aora la imagen de vn Esclavo de Jesv-Christo. Què dixo Dios à Moyses desde la zarça mysteriosa? Que se descalçasse, para llegar à experimentar sus favores: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* Pues què le impide el calçado, para vèr la maravilla? Es por lo santo del lugar, para enseñarnos la reverencia en los sagrados Templos? Es para que descalço llegue con temor, para enseñarnos à tratar à Dios con el respeto debido? O es para que yendo descalço, repare en la menor espina, y piedrezuela, lo que yendo calçado no reparàra, para enseñarnos à reparar aun en las menores faltas, quando llegamos al mysterio de esta mesa? Por esso, y por mas. Era el descalçarse (dize el Doctissimo Cornelio) ceremonia propria derivada de los esclavos: *Hic ritus descendit à mancipijs.* Luego quiere Dios, que llegue como esclavo Moyses al mysterio de la zarça, que es symbolo de este inefable mysterio? Bien. Y Moyses què hizo? Se descalçò, llegò como esclavo, renunciò el calçado de Egipto donde estuvo. Mas hizo, dize San Gregorio Niseno, que no bolviò à calçarse mas en su vida: *Nunquam deinceps calceamentis pedis cinxisse traditur.* O imagen proprissima de vn Esclavo de Jesv-Christo! Porque es proprio de los verdaderos Esclavos de este Señor, renunciar de tal suerte el calçado de el Egipto de este mundo, quando llegan al mysterio del Altar, que no buelven mas à ponerse esse calçado, sino quedan en perpetua desnudez, temor, y reverencia, para adorar, recebir, y servir à este Soberano Señor.

Exod. 3.
Amalar. fortun. de Eccle. offi. lib. 1. cap. 12.
Corn. in Exod. 3.
Nyss. de vit. Mo.
Bernard. in Apo. 10.

5 No es esto lo que practica esta Nobilissima Esclavitud? Ea, que si. No olvida, como los esclavos del mundo, los beneficios recebidos de su divino dueño, para bolver con ingratitud à ofenderle; sino, como Esclavos verdaderos de este Señor, tienen presentes los favores recebidos, para no solo no bolver à servir en el Egipto del mundo; pero permanece su devocion en continuo circulo todo el año, para festejar, y recebir à su divino Dueño. O Santo Dios, y los beneficios que asseguran con esta vigilancia! Lleguemos todos con invidia santa à recebirlos, y antes à pedir la gracia para saber la disposicion, que hemos de traer para assegurarlos. Sea por medio de MARIA Santissima, obligando su piedad con nuestro rendimiento: *Ave MARIA, &c.*

* *
*

In

In me manet, & ego in illo. Ioan. cap. 6.

§. I.

JESV-CHRISTO NVESTRO SEÑOR EN este Sacramento inefable es Sello de las almas que le reciben.

6 O Alteza de las riquezas de la sabiduria, omnipotencia, y caridad de Dios! (divino dueño de nuestros coraçones) Què sabiduria, sino la de Dios, pudiera inventar novedad tan milagrosa? Què otro poder fuera bastante para executarla? Què otra caridad bastàra para quererla? Dios se hizo Hombre! Dios Hombre se hizo comida del hombre! Dios Hombre se hizo comida, para hazer al hombre, Dios! El hombre queda en mi, y yo quedo en el hombre, que me recibe, dize en el Evangelio: *In me manet, & ego in illo:* Pero como queda este Señor en el hombre? Vease lo que dize en los Cantares al alma Esposa suya, advierte el Angelico Doctor: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Ponme (dize) como sello en tu coraçon, para imprimirme en ti, como en la cera el sello. Santo Tomàs: *super cor tanquam super ceram.* Luego queda este Señor como el sello en la cera, en el coraçon, que le recibe Sacramentado? Es assi, dize el Doctor Angelico: *Corpus Christi vt sigillum ponitur.* A esta causa llamò San Gregorio Nazianzeno à este Señor, sello invariable: *Immotum sigillum;* y su Magestad misma, hablando de este inefable Sacramento: *Operamini non cibum qui perit, sed qui permanet in vitam aeternam,* dixo, que le avia sellado su Eterno Padre: *Hunc Pater signavit Deus.* Haye: *Alij sigillavit.* No solo porque en el sello de la Humanidad Santissima imprimiò por la vnion hipostatica al Divino Verbo, que es imagen substancial del Padre, como expone el Padre Tirino: *Mihi hominis velut sigillo impressit divinitatem,* ò porque (como dize Menochio) con el sello de los milagros le diò a conocer al mundo, verdadero Dios: *Miraculis velut annulo signatorio confirmavit;* sino porque como Dios, y Hombre es sello de las almas en este Sacramento inefable: *Hunc Pater sigilavit.*

Ierem. 31. v. 22. D. Th. opusc. 57. Cant. 8. D. Th. opusc. 58. cap. 20. Bonav. ser. 1. Dom. 4. Quadr. Nazianz. orat. 38. Ioan 6. Menoch. & Haye. ibi. Tirin. ibi. Menoch. ibi.

7 Notad (Fieles) la propriedad con que le llama sello. Aveis reparado de la suerte que forma vn sello el artifice? Abre con vn buril las armas, ò imagen, en el metal, le hiere con el azero, le rompe, le haze heridas. No es assi? Pues assi es sello Jesv-Christo nuestro Señor, dize San Buenaventura; porque recibiò las heridas de su dolorosa Passion, para ser sello de nuestros coraçones: *Signaculum dicit se Christus, sculptus enim fuit in Passione, manus, & pedes clavis latus lancea; caput spinis.* Pues aora. Este sello, que en la Passion se abriò, se nos imprime quando comulgamos: *In me manet, & ego in illo.* Sabeis para que? Id observando con atencion. No es el sello el que dà à las escrituras firmeza? Por esso (dize Pierio Valeriano) cerravan los testamentos antiguamente con siete sellos. Pues este Sacramento inefable, que es el testamento Nuevo de la gracia, que viò con siete sellos San Juan, es el que dà firmeza à nuestras resoluciones de servir à Dios. No es el sello el que autoriza las mercedes, y titulos de los Principes? Para esso diò Faraon su sello à Joseph, y à Mardoqueo, y Estèr, el Rey Asuero. Pues este Sacramento admirable es quien nos autoriza todas las mercedes, que nos vienen del Solio de la divina misericordia. No es el sello con el que se cierra, y se assegura el secreto de las cosas que le piden? A esse fin puso su sello Alexandro Magno en los labios de Ephestion, para que no publicasse las cartas que avia leido. Pues este Sacramento adorable es el sello que assegura en el secreto los favores especiales, que haze à las almas, y cierra el coraçon à las tentaciones del demonio.

8 Mas. No es el sello el que dà valor à las monedas, estampando en ellas la imagen, y armas del Principe? Por esso el Rey Theodorico pedia en las monedas tanta integridad: *Vbi & vultus noster imprimitur.* Pues este Sacramento Santissimo es el sello de las armas de la Passion, y meritos de N. Redemptor, con las que tienen valor las monedas de nuestras obras. No es el sello el que de tal suerte se comunica, que sin dis-

Bonav. ser. 4. Dom. infra oct. Nativit. Aguad. de Euchar. tit. 2. cap. 11. §. 4. Similes. Pier. Val. lib. 41. Hierogl. Apoc. 5. Genes. 41. Esther 3. & 6. Beyerl. in Theatr. v. Anu. Casiod. lib. 7. var. 32.

disminuirse se imprime en todas materias, tanto en vna, como en todas, y tanto en todas, como en vna? Pues ai vereis (dize San Chrisostomo) de la suerte, que se comunica Jesv-Christo nuestro Señor en este Sacramento inefable; porque sin disminuirse se comunica à todos, recibiendo vno tanto como todos, y todos al mismo Señor que cada vno, como dixo Santo Thomàs; y aun se vè (dize Salviano) lo inmenso de nuestra obligacion: pues debe cada vno lo que todos, y mas que todos, por recibir lo mismo que todos cada vno: *Sic totum ei debent vniversi, sic totum singuli; nisi quod propter hoc plus singuli quàm vniversi.* Y en fin: no es proprio de los sellos estampar todo lo que tienen gravado en lo que con ellos se sella? Bien lo observò San Hilario: *Vt omnem in se speciei impressi explicent formam.* Pues esto haze el sello de este Sacramento admirable (dize Algero) en los coraçones que le reciben; porque de tal suerte se intima, y los vne à sì, que estampa, è imprime en ellos sus divinas virtudes, y santidad, para que ya no sean, ni parezcan hombres terrenos, sino hombres divinizados, transformados en Jesv-Christo: *Corpus Christi sumus, & Christus sumus, etiam vt in altari hoc Sacramento signemur.* Veis en este Sacramento inefable todas las propriedades de Sello?

Chrys. ho. 4. in 2. Thesal. — *D. Tho. in sequent. Mis. Cor. Christ.* — *Salvian. lib. 2. ad Eccles.* — *Hilar. lib. 8. de Trinit.* — *Alger. lib. 1. de Sacram. c. 3.*

9 Oygamos à David, que habla mysterioso en el Psalmo 64. *Flumen Dei repletum est aquis, parasti cibum illorum, quoniam ita est praeparatio eius.* El rio de Dios (dize) se llenò de aguas; les prevenisle, Señor, su comida, porque esta fue vna prevencion como tuya. Lo entendeis? Què rio es este de Dios? Es Jesv-Christo S. N. dize Titelman. Y la comida, que preparò Dios à los hombres qual es? Esse mismo rio en este admirable Sacramento, dize Hugo Cardenal, con San Geronimo, Aiguano, y Raynerio: *Parasti cibum illorum, scilicet corpus tuum.* Bien està; mas porq̃ llama rio David à este Soberano Señor Sacramentado? Dirèmos, que como el rio à diferencia del torrente, tiene permanentes sus aguas, como dixo S. Isidoro, assi permaneceràn indeficientes en la Iglesia las corrientes de la gracia de este Sacramento de amor? Dirèmos, que como el rio ofrece à todos sus aguas liberal, aunq̃ ninguno llegue à beberlas, como observò San Chrysostomo, assi Jesv-Christo S. N. ofrece en este Sacramento à todos sus favores, aunque no aya quiẽ llegue à recebirlos? Dirèmos, que como el rio limpia, fecunda, y defiende la tierra, y Ciudades por donde passa, como observò Picinelo, assi este soberano Sacramento purifica, fertiliza, y defiende de sus enemigos à los coraçones que le reciben? Todo se puede dezir, porque todo explica los efectos de este Sacramento inefable.

Psal. 64. — *Rayn. ibi.* — *Titelm. ibi.* — *Hug. Card. Ieron. Ayguan. Rayn. ibi.* — *Isidor. lib. 13. etym. cap. 21.* — *Hug. Car. in Ps. 22. Chrysost. conc. 1. de Lazar.* — *Picin. lib. 2. Symb. n. 431. Arnob. in Psal. 11.*

10 Pero aun dize David mas: que este rio se llenò de aguas: *Flumen Dei repletum est aquis.* Como es esto? No recebimos todos (como dize S. Juan) de la plenitud de este Señor? *De plenitudine eius nos omnes accipimus.* Pues què es llenarse este Señor de nosotros, como de las aguas el rio? Explicar en metafora de rio, lo que obra en symbolo de Sello. No aveis visto entrar los arroyos pequeños en vn caudaloso rio? Què sucede? Que recibe en sì el rio grande las aguas de los arroyos, y reciben los arroyos en sì el caudal, y magestad del rio grande, desuerte, que vnidos al rio grande, mudan la corriente antigua, pierden el nombre que tenian quando arroyuelos pequeños, y reciben con el caudal, y magestad de el rio grande, su nombre. O Rio grande Jesv-Christo Sacramentado! Es verdad, que recebimos de su plenitud, y es verdad que se llena de nosotros: *Flumen Dei repletum est aquis: de plenitudine eius omnes accipimus.* Todo es verdad; porque quando le recebimos, nos recibe, nos incorpora, nos vne à sì, para que ya no sigamos nuestra corriente antigua viciada, sino la corriente de sus designios divinos, para que participemos de su caudal, y magestad de merecimientos, y que ya no seamos arroyuelos del mundo, sino rio grande de Jesv-Christo, por la imitacion, y transformacion: *Fluvij exigui sunt Christiani* (dixo vna pluma docta) *& dum quis communicat maiori inseritur, mutatur ergo nomen; & dignè communicans Christus vocatur.* No es esto lo que haze el sello? No veis que llena, y se lle-

Ioan. 1. — *Simil.* — *Nomig. in direct. serm. 73.*

llena? Llena con sus llenos la cera donde se imprime, y se llenan con la cera sus vacios. Què symbolo mas claro de lo que obra este Señor en los coraçones, vniendolos à si en la Comunion Santissima? Por esso dize, no solo que queda impresso en quien le recibe, sino que el que le recibe queda vnido con su Mageſtad: *In me manet, & ego in illo*;

§. II.

PIDE EL SELLO CERA LIMPIA, Y JesuChristo, en quien comulga, pureza de coraçon.

11 NO me dexarèis aora (Fieles) que me assombre? Si es verdad que sabe, que puede, y quiere obrar estos efectos este Señor en quien le recibe, como recibiendo tantas vezes à este rio grande, no mudan corriente nuestras viciosas inclinaciones? Como recibiendo tan repetidas vezes el sello de toda la santidad, se nos imprime tan poco la semejança de Jesv-Christo? Valgame Dios! Que diziendo yo Missa cada dia, muchos años, y recibiendo en cada año trecientas y sesenta y cinco vezes el sello, en tantos millares de vezes, no aya estampado Jesv-Christo en mi sus virtudes, debiendo bastar vna sola Comunion para imprimirlas! En què irà esto? Divinamente el Angelico Doctor. Para imprimirse en la cera el sello (dize) ha de hallar la cera dispuesta para la impression, con tres calidades; porque ha de estar limpia, blanda, y caliente: *Super ceram calidam, puram, & mollem, aptam suscipere impressam imaginem*; y de la misma fuerte para que el sello de este Sacramento Santissimo imprima la imagen de Jesv-Christo en el coraçon, ha de estar el coraçon como la cera; limpio, y con gran pureza, por lo que mira à sì mismo, blando, por la piedad, y caridad con el proximo, y caliente por el amor, y devocion con Dios. Las palabras de Santo Tomàs: *Super cor ergo calidum amore Dei, purum munditia sui, molle pietate proximi Corpus Christi, vt sigillum ponitur; vt nos in imaginem bonitatis eius transfmutemur.* Luego el no imprimirse la bondad de Jesv-Christo en nosotros, aunque le recibamos, es porque no nos halla cera con esta disposicion? Ojala no fuera assi! Pues para que no sea assi, y logremos los efectos admirables de este divino sello, individuemos estas tres calidades, que ha de tener el coraçon como la cera.

Simil.

D. Th. opusc. 58. cap. 10.

D. Thom. ibidem.

12 Lo primero, Catolicos, pide el sello cera limpia; porque si està con piedras, con arenas, ò con pajas, no se imprime bien; y para que se imprima bien la santidad de Jesv-Christo en nosotros, quando le recebimos, ha de estar el coraçon limpio, sin culpas graves; mas limpio, sin afecto à las leves, y limpissimo sin las afecciones viciadas, que son las piedras, arenas, y pajas, que impiden imprimir en la cera: *Purum munditia sui.* Veamos con distincion, para la mayor claridad, y vayan llegando coraçones à recebir este divino sello. Como viene (Christiano) tu coraçon, quando llegas a comulgar? Trae consigo la piedra del odio, la piedra del pecado callado en la cōfession, la de la ocasion sin quitar, la de la restitucion sin hazer? O desgraciadissima Comunion! O atrevimiento sacrilego! Dime (te pregunta San Agustin) pusieras vn vestido tuyo blanco, bordado, precioso, en vna arca llena de inmundicias? No cabe en sano juyzo. Y cabe poner el inmaculado Cuerpo de Jesv-Christo nuestro Señor en tu pecho lleno de inmundicias de pecados? *Si in arca sordibus plena vestis non mittitur pretiosa: qua fronte in anima, quæ peccatorum sordibus inquinatur, Christi Eucharistia suscipitur?* Quien de sana Fè echarà vna forma consagrada en vn lodacero? Aun el pronunciarlo ofende à los oìdos Catolicos. No es verdad? Y tienes atrevimiento tu para recebirla en tu pecho, que es vn lodacero de culpas? O Christiano! No te acuerdas que no quiso este Señor convertir las piedras en pan; aunque su hambre era mucha, en la tentacion del desiertot? *Dic vt lapides isti panes fiant.* Fue por no hazer la voluntad del demonio? S. Chisostomo lo dixo; pero en lo mystico es mas. Son las piedras panes del demonio (dize S. Buenaventura) los vicios,

Vid. Desp. ser. 25. num. 19.

Aug. ser. 252. de Temp.

Math. 4. Chrys. hom. 5. ex var. in Math.

cios, y los pecados: *Panes diaboli, septem vicia capitalia sunt.* Pues como avia el Señor de convertir, ò transformar (como dize Euthimio) las piedras de los pecados en su pan? Coraçones con piedras de culpas graves no pueden transformarse en Jesv-Christo; teman si, que por el atrevimiento, los confunda, y condene Jesv-Christo.

Bonav. ser. 2. D. 6. post Pent. Euthim. in Mat. 4. Nisen. orat. 4. de Beatitud.

13 Pero no hablemos de esto, que no me persuado aya quien se atreva à llegar à esta mesa soberana con essas culpas. Demos que se purifique de ellas la cera del coraçon; pero si llega con las arenas de culpas leves advertidas, voluntarias, actuales, se imprimirà en el coraçon el sello? O Catolico! Imprimirà el aumento de la gracia, que no se impide por las culpas leves; pero no aquella refeccion, aquel lleno de dulçura espiritual que desea este Señor imprimir: porque no dexan imprimir al sello con perfeccion las arenas. Oye al Espiritu Santo: *Muscæ morientes perdunt suavitatem vnguenti.* Las moscas (dize) pierden, y destruyen la suavidad del balsamo aromatico. Què balsamo es este? Es la devocion espiritual, dize San Buenaventura: *Vnguentum est devotio.* Y las moscas? Son (dize) los pecados veniales, los pensamientos superfluos, y curiosos, las aficiones de la ira, y otro vicio: *Muscæ volantes, pungentes, mel sequentes, sunt superfluæ, & curiosæ cogitationes, rancosæ affectiones; &c.* Pues si estas moscas de culpas veniales destruyen el balsamo de la devocion. Quien es el que llega como debe à comulgar? Ea, reparad bien en la sentencia. No dize que las moscas destruyen el balsamo, sino la suavidad: *Perdunt suavitatem vnguenti;* porque lo que destruyen los pecados veniales, no es el balsamo de la caridad, sino la suavidad, y dulçura de devocion de esse balsamo. Reparad mas: Què moscas dize, que destruyen essa suavidad? Todas? No: *Muscæ morientes,* las moscas que mueren en el balsamo, no las que llegan, y buelan. Oid à San Francisco de Sales: *Quiere dezir* (escrive mi Santo) *que quando las moscas no se arrojan en el vnguento, sino que le gustan de passo, no dañan sino lo que toman, quedando lo demàs en su integridad; pero quando mueren en èl, le quitan la estimacion, y lo echan à perder.* Notad la admirable aplicacion. *Assi (dize) los pecados veniales, quando llegan à vna alma devota, y no se detienen mucho tiempo en ella, no dañan mucho; pero si hazen assiento, por la aficion que les tiene, echan à perder sin duda, y dañan la suavidad del vnguento; esto es, la santa devocion.* El Doctor Serafico lo mismo. *Perdunt suavitatem vnguenti, id est, internam devotionem.* O almas! Dios os libre de esta aficion à las veniales culpas, que son arenas que impiden, se imprima bien este sello divino de la santidad, en la cera del coraçon, quando llegais à esta mesa.

D. Th. 3. p. q. 79. artic. 8.

Exod. 11.

Menoch. Tirin. ibi. Bonav. ser. 2. Dom. 2. post. Pent. idem ser. 9. in die Pentec.

Francisc. Sal. introduct. 1. p. cap. 22.

Bonav. in Eccl. 10.

14 Demos aora, que no solo llegue la alma limpia de las culpas graves, sino aborreciendo las leves; pero si llega con las pajas de afecciones sin mortificar, con las passiones sin vencer? Para mortificarlas, y vencerlas, llego à comulgar. Assi debe ser. Mas dime, vàs con essa resolucion, ò solo con la buena costumbre? Ay almas! Quanto de santidad dexa de imprimir el sello; porque estas pajas le impiden, no mortificando passiones! No menos que la vida costò à Nadab, y Abiu el ofrecer incienso en el Altar: *Mortui sunt coram Domino.* Pero porquè? Por llegar mas con el calor del vino, que con el de la devocion? Assi los Doctores Hebreos. Pecaron gravemente? No, dize el Abulense, y Radulfo, y assi (dize Menochio) su pena no fue eterna, sino solo temporal, como por defeto leve. Pues que fue lo que desagradò à Dios en esta accion? El texto responde: *Offerentes coram Domino ignem alienum.* Pusierõ fuego ageno en los turibulos. Què es fuego ageno? Oleastro lo dixo: *Qui non erat ex altari olocaustorum desumptus.* Fuego que no era del Altar del holocausto. El fuego en este Altar servia de consumir las carnes de las victimas, como en el Altar del thimiama, servia de exalar los aromas; que por esso (dize Hugo Victorino) el vn Altar significa la mortificacion de los apetitos, y el otro los afectos de la devociõ. Pues veis aì lo que desagradò à Dios en aquella obra, para acortar la vida de aquellos hombres. Vn llegar al Altar cõ fuego ageno, sin fuego del holocausto, sin aver mortificado passiones; esso, sin ser culpa grave, impide los progres-

Levit. 10. Rabbin. ibi. apud Lyra. Abul. ibi. à q. 3. Radulph. ibi. Menoch. ibi. Oleast. ibi. Hug. Vict. lib. 2. de offic. cap. 27. Rup. 2. sup. Ezech. 27. Berch. lib. 2. mor. scrip. cap. 19.

gressos en la vida espiritual: *Mortui sunt coram Domino.* Llegue la alma à comulgar con devocion; pero con devocion que venga de la mortificacion, que llegando con essa pureza de pajas, como de arenas, y piedras, se imprimirà en su coraçon, como en cera limpia la semejança de Jesv-Christo al recebirle: *Purum munditia sui: In me manet, & ego in illo.*

§. III.

PIDE EL SELLO CERA BLANDA, Y JesuChristo en el que comulga, la blandura de la piedad.

15 Pide lo segundo el sello la cera blanda, y el sello de este Sacramento inefable, para imprimir sus efectos, pide vn coraçon blando con el proximo, como cera blanda, por la piedad: *Molle pietate proximi.* Como traes (Catolico) quando vienes à comulgar, tu coraçon? Està duro? Està quebrantado? O està blando? Examinalo bien. Duro es aquel coraçon, que conserva la dureza del odio con su hermano, y este yà se vè, es cera dura, que no es capaz de que se le imprima el sello de Jesv-Christo, que es todo caridad: *Anima* (dixo Philon Alexandrino) *ceræ modo, si dura sit, formas respuit.* Quebrantado es aquel coraçon, que conserva los quebrantos, y disgustos con su proximo, turbada la paz, y caridad, que debe tener con todos. Y este es aproposito para la impression de este Sacramento Santissimo? Diga David: *Factus est in pace locus eius.* Si es su lugar proprio la paz, como ha de imprimirse en donde falta la santidad de este Sacramento de amor? Llamò S. Juan Chrisostomo, S. Epiphanio, S. Gregorio Niseno, y Pedro Celiense, à este soberano mysterio, ò à Jesv-Christo N. S. en èl, Margarita preciosa, q̃ en la hermosa concha de los accidentes, se oculta con todas sus inestimables riquezas. Bien pudieramos dezir que llamando los Latinos, vnion à la que llamamos Margarita, no ay la riqueza espiritual de esta Margarita, sino en donde ay vnion. Pero notad (Fieles) mayor secreto. Es propriedad de la Margarita (dixo Carolo Rancàto) abrir sus conchas quando està el ayre sereno: mas si se turba, la cierra, sin comunicar su preciosidad. Veis aì la propriedad de esta Margarita preciosa, que al passo que comunica la preciosidad de sus dones à los coraçones serenos, à esse mismo los retira de los coraçones turbados, y sin caritativa paz: que no se imprime el sello en la cera desvnida.

D. Tho. opusc. 52. cap. 20.

Philip. li. quis hæres.

Psal. 73.

Chrys. in liturgia. Epiph. ho. de Resur. Nissen. in cap. Cen. cap. 4. Petr. Cel. lib. 5. Epist. 11. Simil

Rancàt. ap. Picin. lib. 6. symb. 88.

16 Entenderèis aora la mysteriosa diferencia con que llovieron en el desierto las codornices, y el manà: *Factum est vespere, & ascendens coturnix, cooperuit castra mane quoque ros iacuit per circuitum castrorum:* Las codornices llovieron por la tarde, y à la mañana cayò el rocio, à que se seguia el manà. Està la diferencia en venir lo vno por la tarde, y el manà por la mañana? Leed con cuydado, dize el Abad Ruperto, que es otra la diferencia. En donde cayeron las codornices? En medio de los Reales de Israel, desuerte que todos estavan cubiertos de ellas: *Cooperuit castra.* Y el rocio con el manà? No caìa en los Reales, sino al rededor de ellos: *Per circuitum castrorum.* Luego para hallar la dulçura del manà, es menester no estar en los Reales? Es assi, dize Ruperto, y en esso està lo misterioso; porque siendo el rocio symbolo del Espiritu Santo, y el mana figura de este inefable Sacramento: sepan las almas, que no comunica este manà divino su dulçura à los que viven en los Reales de campaña, en donde se professa la guerra, y disension. Salga de los Reales, dexe las disensiones de la guerra, el que desea gozar la dulçura de este Sacramento de paz: *De castris illis exeundum tibi est, quicunque hoc minutum, quod detulit ros iste colligere contendis.* Son palabras de Ruperto.

Exod. 16.

Rup. lib. 4. in Exod. cap. 14.

17 Ea, Fieles; yà con esto conocerèis quanto importa la vnion pacifica, y blandura de la cera del coraçon, para que en èl imprima sus efectos admirables este divino Sello; pues (como dixo S. Diadoco) no es facil se estampe el sello, si no està blanda la cera: *In cera nisi multum tepefacta, & mollita, non potest sigillum imprimi.* Ved pues como experimentan los proxi-

Diadoc. de perf. spir. cap. 64.

mos vuestro coraçon, y podreis inferir como experimentarèis los frutos de esta soberana mesa, quando comulgais. Oygamos al Real Profeta David: *Fluminis impetus lætificat, Civitatem Dei.* El impetu del rio (dize) alegra la Ciudad de Dios. Què rio es este? Jesv Christo nuestro Señor, de cuyo Sacratissimo costado manò el rio saludable de su Sangre, con las abundantes aguas de los frutos q e comunica, como dixo en otra parte David, y advirtiò Hugo Cardenal: *Deduxit tanquam flumina aquas.* Segun esto, aqui explica el Profeta el fruto de la alegria espiritual, que este Sacramento comunica à las almas que le reciben? *Fluminis impetus lætificat.* Es verdad, dize David; pero no la comunica, sino à las almas que fueren Ciudad de Dios: *Lætificat Civitatem Dei.* Sabeis, que es ser Ciudad? Es lo mismo que vnion de Ciudadanos, dixo S. Isidoro, y S. Agustin: *Civitas, quasi cibium vnitas*, dixo S. Alberto Magno. Aquellos Christianos primitivos eran Ciudad; porque como dixo S. Lucas, todos con ser tantos no tenian mas que vna alma, y vn coraçon, por la vnion cõ que los enlazava la caridad: *Multitudinis credentium erat cor vnum, & anima vna.* Sean las almas Ciudad, y Ciudad de Dios, vnidas en Dios, y por Dios en amor Christiano, y el rio impetuoso por amante de Jesvs Sacramẽtado, no solo las defenderà como muro, y las fecundarà como riego, sino las llenarà de sus alegres espirituales delicias: *Fluminis impetu lætificat Civitatem Dei.* Si, almas, no hallando Ciudad este rio, ni cera vnida, y blanda este Sello, dexa de comunicar los bienes, q̃ su amor desea. Sea blando en el trato, piadoso con los proximos, blando para compadecerse de sus flaquezas, blando para lastimarse de sus trabajos, blando para corregir sus excessos, blando para socorrer su pobreza, blãdo para sufrir sus naturales, blando para vnirse con todos por caritativo amor: y como en cera blanda imprimirà en el coraçon este divino Sello la imagen de su perfeccion, y santidad: *Molle pietate proximi: In me manet, & ego in illo.*

Psal. 45. Chrys. ho. 45. in Ioã. Psal. 77. Hug. Car. in Ps. 22. Isid. l. 15. Etim. c. 2. Aug. lib. 25. de civit. c. 8. Alb. Mag. sup. Miss. est. Actor. 4. Cyp. de Cœn. Domin.

* *
*

§. IV.

PIDE EL SELLO CERA CALIDA, Y JesuChristo en el que comulga, calor del divino amor.

18 LLeguemos yà à ver lo tercero que dize Santo Tomàs, pide el sello en la cera para imprimirse bien, que es estar calida: y es lo que pide el sello de este Sacramnto inefable en el coraçon que le recibe, que es estar caliente con el amor de Dios: *Calidum amore Dei.* Bolvamos à examinarnos. Quanto calor de amor divino encierran nuestros coraçones, quando llegamos à comulgar? O Christiano! Ay coraçon frio, ay coraçon tibio, y ay coraçõ caliente, como està tu coraçon? Està con el frio de la malicia, que dixo Geremias, hablando de Jerusalen? *Sicut frigidam fecit cisterna aquam suam, sic frigidam fecit malitiam suam.* Al modo que la cisterna enfria la agua que tiene, assi (dize) enfriò Jerusalen su malicia. Llamase la malicia frio (dize Santo Tomàs) porque destruye el calor del amor sagrado, yela el jugo de la devocion, y retarda èl movimiento de las buenas obras. Bien està; mas porque la compara al frio de la cisterna? Ved lo que en la cisterna sucede. No es verdad que pone la agua mas fria, quando el calor del Sol es mayor? Di yà si tienes el coraçon como la cisterna? Siendo tanto, y tan continuado el calor de los beneficios del divino Sol, està frio tu coraçon con la ingratitud? O coraçon frio como la cisterna! Ni bebe Jesv-Christo de la agua fria del pozo de Sichen, ni admite para su impression la cera fria: *Frigida ad Eucharistiam accessio* (dixo San Chrysostomo) *periculosa est.* Pero demos que no estè con este frio, està tibio el coraçon, quando llega à comulgar? Llega contentandose con estar sin frio de culpa grave derramado en cosas inutiles? Ay alma! No quisiera verte con essa tibia disposicion. Oye à Jesv-Christo Señor nuestro.

Ierem. 6. Gloss. in. D.Th. 1. Cor. 11. lect. 17. Simil. Delrio adag. S. Ieronim. Theod. Galfrid. in Ioan. 4. Ioan. 4. Chrys. ho. 24. in 1. ad Corint. Vid. D. ser. 48. num. 19

19 Habla de la grande persecucion, yà de los Romanos contra Jerusalen, yà del AntiChristo contra los Christianos, y es-

espiritualmente (segun San Buenaventura) de la que hazen à las almas los demonios; y encarga su Magestad, que huyendo se retiren à los montes los que quisieren no perecer: *Tunc qui in Iudea sunt fugiunt ad montes.* Pero no pueden llegar à los montes los enemigos? Diga David: *Erit firmamentum in terra in summis montium.* Estarà (dize, en lo alto de los montes el firmamento. Qual? El de este Sacramento inefable, que assi se lee en el original: *Erit placenta tritici*; y en el Chaldeo: *Oblatio frumenti*: porque es este Sacramento Santissimo el firmamento de las almas sobre los montes de la Iglesia, al que deben huir para tener seguridad: *Fugiant ad montes.* Notese aora lo que ordena para esta fuga este Señor: *Non fiat fuga vestra hyeme, vel Sabbato.* Mirad (dize) que no emprendais vuestra fuga en Invierno, ni en dia Sabado. Que no sea en Invierno, yà se descubre la causa, dize S. Juan Chrisostomo; porque las lluvias, lodos, y frios, entorpecen para huir, y el tiempo que dura el frio, y tempestades de la culpa, yà se vè no es bueno para llegar à comulgar, porque hallarà la muerte el Christiano en la Comunion: *Necesse est ergo aut fugiens frigore pereat, aut manens gladio moriatur.* Pero que tiene el dia de Sabado, que no es aproposito para huir? *Vel Sabbato.* Porque el Sabado era dia de ocio, y no es bueno venir con ocio de buenas obras al Altar? O porque como no se hallava el manà en el Sabado, no hallarà la dulçura de esta mesa el que la buscare en el dia de la quietud en los vicios? Por mas, dize San Chrysostomo. En el Sabado no caminavan los Hebreos, sino vn determinado numero de passos, yà fuessen mil, ò solos setecientos, segun varias opiniones: *In Sabbato non licebat amplius ambulare, nisi certum spacium viæ.* Pues no sea la fuga de las almas à los montes, para comulgar, en el dia del Sabado; porque es muy tibia disposicion la que tassa los passos al disponerse: *Non fiat fuga Sabbato.* Vn andar midiendo: hasta aqui se puede licitamente; basta llegar al Altar sin culpa grave: Dios os libre (almas) de essas medidas; que es obligar à este Señor à que os tasse los efectos, al passo que le tassais la disposicion para recebirle: es ofrecerle cera tibia, en donde no imprime su amor el sello, como desea.

Bonav. in Mbl. Sept. Math. 24.
Mat. 24.
Psal. 71.
Hebr. Chald. Ier. Genebr. ibi
Math. 24.
Chrys. imperfect. ibi. ho 49. Exod. 16. Orig. ho. 29. in Math. Ans. in ... 21 ... Cor ... Tirin. in Act. 1.
Chrys. ho. 49. imperfect. Math. Aug. 91. nov. test. 2. p. q. 19.

20 Ea, entendamos que debe estar el coraçon calido con el divino amor, para que se imprima en èl este divino sello de santidad: *Attende* (dize San Buenaventura) *quod non benè imprimitur sigillum, nisi cera affectus liquefiat per ignem Spiritus Sancti.* O valgame Dios, y los grandes bienes, que experimentan los coraçones que llegan à comulgar, con este calor divino! Como no halla en ellos resistencia Jesv-Christo nuestro Señor, los vne à sì con intimidad, les transforma en su divino ser, y les comunica sus perfecciones. Alli participa la alma del divino poder, que le dà invencible fuerça para las dificultades de la virtud. Participa de su sabiduria en divinas luzes, que le dà para acertar. Participa de la Inmensidad divina, en la anchura de los buenos deseos, y afectos sin limitacion. Participa de su eternidad, en la duracion, constãcia, y perseverancia, que le dà en el obrar bien. Y para dezirlo de vna vez, imprime en ella, como en cera calida (dize Clemente Alexandrino) vna imagen perfectissima de su divina bondad, y santidad: *Iustæ animæ divina quædam vis bonitatis inhærens, imprimit quoddam apertum iustitiæ signaculum, lucem animæ vnitam per charitatem quæ nullo spatio disiungitur, quæ Deo afflat, & Deo afflatur.*

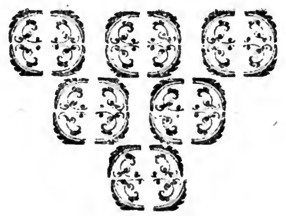
21 Quereis vèr (Fieles) con la propriedad, que lo dixo todo David? *Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei.* El Chaldeo: *In medio viscerum meorum.* Mi coraçon, dize, se liquidò como cera, en medio de mis entrañas. De què coraçon habla el Profeta? Del de Jesv Christo nuestro Señor en su Passion acerba; dizen Lyrano, Raynerio, y otros. Del Santissimo Sacramento del Altar, que es el coraçon, y centro del amor de su Magestad, dize Didymo. Habla de los Fieles, à los quales llama coraçon suyo este Señor amante, dize S. Agustin. Veis aì (dize S. Cyrilo Alexandrino) la vniõ sacramental del que dignamente comulga, con Jesv-Christo Señor nues-

Bonav. ser. 4. Domin. infra oct. Nativit.
D. Th. in pusc. 60. art. 17.
Clem. Alexand. li. 6. strom.
Psal. 21.
Chald. ibi
Lyr. Rayner. ibi.
Didim. apud Lorin. ibi. Aug. epist. 120. similit.

nuestro, como de vna cera liquida con otra, que se pueden llamar, como vna misma cera vn coraçon: *Factum est cor meum.* San Cyrilo. *Sicuti si quis liquefactæ ceræ aliam ceram infuderit, alteram cum altera per totum commisceat necesse est: sic qui carnem, & sanguinem Domini recipit, cum ipso ita coniungitur, vt Christus in ipso, & ipse in Christo inveniatur.* Es esto liquidarse el coraçon como cera? Mas es, me responde Arnobio. Quando la cera se liquida dexa de ser cera? No; pero muda de forma. Pues el coraçon, que se liquida como cera comulgando, sin perder el ser natural de coraçon humano, se transforma en vn coraçon divino. Aun es mas, dize Casiodoro. Quando arde la luz de vna candela, no es señal de que arde la luz, ver que la cera se liquida? Pues dize David, que se liquida el coraçon, para significar, que arde con la divina luz. No solo esso, dize Hugo Cardenal. La cera, que se liquida, no se dilata? Pues assi se dilatan los afectos del coraçon, quando se liquida como cera. Mas, dize el Cardenal Venerable. Poned à liquidar vna pasta de cera, en que estèn estampadas varias imagenes: no es verdad, que todas essas imagenes se borran al liquidarse? Pues esso haze la Comunion santissima en el coraçon que se liquida como cera, que le borra todas las imagenes de los vicios, para que solo se vea la imagen de Jesv-Christo en el coraçon: No he dicho lo principal. Estos son los efectos de la Comunion Santissima; pero como consigue el coraçon estos efectos? Se liquida, ò se imprimen en èl, estando frio? Estando tibio? No, dize el Seraphico Doctor, que ha de estar caliente con la meditacion, y el amor, para liquidarse, vnirse, transformarse, è imprimirse en èl la imagen de Jesv-Christo: *Tunc anima liquefit, sicut cera quæ fluit à facie ignis: cum in eius meditatione exardescit ignis divini amoris.* Aya calor de amor divino en el coraçon, y estamparà en èl este divino sello su santidad: *In me manet, & ego in illo; calidum amore Dei.*

Cyr. Alexand. lib. 4. in Ioan. cap. 17.
D. Tho. 1. 2. q. 28. art. 5.
Arnob. in Psal. 21.
Similes.
Casiod. in Psal. 21.
Hug. Car. in Psal. 21
Bonav. serm. 1. Dom. 17. post Pentec.
Psal. 6[illegible]
Psal. 3[illegible]

22 Veis yà (Catolicos) las tres disposiciones, que pide este sello en el coraçon, para imprimir su divina semejança con la perfeccion que desea? Pide vn coraçon como cera pura, por la pureza, no solo de culpas graves, sino de las leves, y afecciones desordenadas. Pide vn coraçon como cera blanda, por la blandura caritativa con el proximo, desterrando la dureza, y quebrantos de la paz, para recebir en vnion Christiana la copia de sus divinas virtudes. Y pide vn caraçon como cera calida, por el calor del amor, que debe à Jesv-Christo Señor nuestro, que amante desea comunicar sus divinas perfecciones. No queda, no, por el sello, quando se vè tan poca virtud con tan repetido comulgar; y pues estamos convencidos, que queda por nuestra indisposicion, trabajemos por conseguir esta pureza, esta blandura, este calor amoroso, para llegarnos à comulgar, sin poner embaraços al poder, sabiduria, y bondad de este Señor, que quiere comunicarnos sus perfecciones, sus virtudes, su dulçura, con grandes aumentos de su gracia; à que correspondan de gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER



SERMON XXXI.

Y DEZIMO TERCIO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Comida verdadera de las almas. En el Convento de la Encarnacion de Granada. Año de 1671.

Caro mea verè est cibus. Ioan. cap. 6.

SALVTACION.

1  L ver de la suerte que esta Religiosissima Comunidad de Esposas de JesuChristo nuestro Señor celebra con estos devotissimos afectos à su divino Esposo en este magestuoso combite del Altar, miro enmendada, y convertida en Catolico Religioso culto la fiesta, y combite q̃ celebrava la profana antiguedad en la capilla de la Diosa Viriplaca, de que hazen memoria Nason, y Valerio Maximo. Llamòse Viriplaca esta deidad fingida; porque (dezian) aplacava à los esposos con sus esposas, siendo el combite testimonio de la paz, con que se acabavan las discordias, para conservarse en adelante en el debido amor. Assistian al combite los parientes, para el mismo fin de reconciliarse, por lo q̃ le llamaron Charistia, que es lo mismo, que reconciliacion, y paz: *Proxima cognati* (escriviò Nason) *dixere Charistia chari.* Bien que Lilio Giraldo observò, que se llamava el combite, *Eucharistia*, que significava entre los antiguos reconciliacion, ò gratificacion.

Ovid. lib. 1. Fastor. Valer. lib. 2. cap. 1. Theophi. Rayn. Onomast. Euchar. lit. E. Ovid. ibid. Girald. Syntagm. decret. 17.

2 Este es (Fieles) el combite profano de los antiguos; pero quien no advierte en esta Religiosissima Capilla, postrado Dagon à los pies del Arca, y rendida la superstición à la Religion Catolica, à diligencias de la devocion, que mejora la fiesta, y el combite? Aqui se vè este combite sagrado, en testimonio del amor de Jesv-Christo à sus mas queridas Esposas, y de sus Esposas amantes à su divino Esposo Jesv-Christo. Aqui cõbidan à esta mesa soberana à todos los Fieles, que somos los consaguineos de este divino Señor, por redimidos cõ su Sangre preciosissima, y participarla en este Sacramento inefable. Y aqui tenemos la verdadera *Eucharistia*, en este mysterio de reconciliacion, de gratificacion, y de paz, en que estàn todos los tesoros de JesvChhisto nuestro Señor. Quereis vèr con quanta propriedad se llama Eucharistia este soberano combite? Preguntad al Doctor Maximo San Geronimo, y os dirà que se llama assi; porque es lo mismo Eucharistia, que graciosidad, y esta en este Santissimo Sacramento la graciosidad de Jesv-Christo. Preguntad al Angelico Doctor, y dirà, que se llama Eucharistia, que es lo mismo que *buena gracia*; porque aqui està el lleno de la gracia en la real presencia de JesvChristo S. N. Dirà S. Bernardo, q̃ porque en este Sacramento inefable està la fuente de la gracia en nuestro Redemptor. Dirà el Cardenal Torrequemada, que se llama buena gracia, yà porque el darse Jesv-Christo en

1. Reg. 5. Salm. to. 9. tr. 28.

Hieron. in Sophon. 3.

D. Tho. 3. p. q. 60. art. 17. Bern. ser. dignitat. Sacerd.

Turrecr. tr. de Euchar. c. 4.

comida fue vna gracia incomparable, yà porque se nos diò por su graciosa voluntad, yà porque le instituyò para sus gratos amigos, yà porque està aqui junta la gracia como en su Autor, y yà porque es este Sacramento de amor el colmo de todas las gracias, por ser gracia de Comunion, ò vnion comun de los Fieles, gracia de expiacion de nuestras miserias, gracia de redēpcion de las almas, gracia de vivificaciō, refeccion, y glorificacion de los que dignamente le reciben. Y si preguntais à San Agustin, à San Gregorio Nazianzeno, y S. Chrysostomo, diràn que se llama *Eucharistia*, porque es lo mismo, que *accion de gracias*; y con este soberano mysterio damos las debidas gracias à Dios, por los beneficios recebidos de su liberalidad.

Aug. lib. 1. contr. adversf. leg. cap. 8. Nazianz. orat. 19. Chrys. ho. 26. in Mat. Alan. li. 4. de Euch. c. 2. & 4. Chasil. in exposit. li. targ. cap. 52. Justin. Apolog. 2. ad Antonin.

3 Veis yà (Catolicos) con quanta razon se llama Eucharistia este divino Sacramento, mejor que la profana eucharistia de los Gentiles? Pero porquè (pregunta vno de los Padres Antiguos) siendo assi que no solo damos gracias en este admirable mysterio, sino que tambien pedimos, no se llama peticion, sino accion de gracias? *Cùm enim sacrum mysterium in supplicatione, & gratiarum actione similitèr versetur, cur non etiam vtrunque, sed Eucharistia, hoc est, gratiarum actio indicatur?* Fue prevenir nuestro olvido, è ingratitud, dandonos en el mismo beneficio la accion de gracias, que por èl debemos à Dios? O fue avisar nuestro descuydo, para que no dexemos de dar humildes gracias por este inefable beneficio? Oygamos à San Agustin. Fue (dize) el llamarse accion de gracias, y no peticion, porque aviendonos dado Jesv-Christo en este Sacramento todo lo que tenia que dar, no nos queda que pedir, sino vn todo que agradecer: *Quia cùm in Sacramento omnia dederit nobis, cùm nihil novi petere possimus, solum superest, vt gratias habeamus.*

Nicol. Episc. to. 6. antiq. Biblioth. Vit. Patr.

Aug. apud Vall. instit. 14. n. 27.

4 Bien entendiò esta verdad la portentosa fè de la muger Chananea, celebrada de Jesv-Christo Señor nuestro. Yà sabeis, que instava por la salud de su hija, à la que maltratava el demonio, y respondiendole nuestro Redemptor, que no era bien dar el pan de los hijos à los perros, replicò tan humilde, como prudente, es assi Señor: *Etiam Domine*; pero yo no pido pan, sino solo las migajas, que aun à los cachorrillos de los perros no se niegan: *Nam & catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum.* Bien sè que no soy hija, para merecer sentarme à la mesa à comer el pan; pero merezca mi rendimiento las migajas. Assi entendiò San Geronimo la sentencia: *Scio me non mereri sedere ad mensam cum patre, sed contenta sum reliquijs catulorum.* Ea, entendamosle nosotros. Què migajas son estas, de que pide la muger? La salud de su hija, dize Euthimio: *De micis, idest, de sanitatibus collatis.* Pide vn beneficio pequeño, dize San Agustin: *Exiguum beneficium desidero.* Muger prudente, què dizes? Pides vn milagro, y le llamas migaja, y pequeño beneficio? Assi apocas las obras admirables de la Omnipotencia? Migajas son tantas resurrecciones, y sanidades milagrosas? Migajas sō dize advertida la Chananea, que à vista del milagro del pan Eucharistico de los hijos de Dios, todos los otros milagros son migajas, porque es este el milagro mayor de los milagros: *De micis, idest, de sanitatibus collatis.* Es assi (dize) que pido vn milagro, quando pido la sanidad de mi hija; pero le pido, porque es vna migaja de lo que puede dar el soberano poder que à estar yo en su mesa en que comunica su pan entero, teniendo el todo, no tuviera que pedir, porque lo dà todo en este divino pan: *Panis dicitur Græce à pan, quod est totum* (escriviò Durādo) *quia hic & in futuro est tota vita nostra.* O, conozcamos (Fieles) este todo que conoce con su fè la Chananea en este divino pan, para ofrecer à este Señor vn todo de gratitud! Para esto se celebrà oy este admirable combite de la Eucharistia, y para explicarle he subido à este sagrado puesto. Pidamos para el acierto, y el fruto la divina gracia, por la intercession poderosa de Maria Santissima. *AVE MARIA, &c.*

Math. 15. Orig. ho. 7. in div. Chrys. ho. 53. in Mat. Ieron. & Haym. ibi. Euthim. in Math. 15. Aug. ser. 74. de Tēp. D. Thom. opusc. 57. lect. 4. Aug. tr. 13. in Ioan. Durand. in rational. 4. cap. 39.

Caro

Caro mea verè eſt cibus. Ioan. 6.

§. I.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO ES verdadera comida; pero comida viva, que aſsimila al que la come.

5 Admirable vida de la divina gracia! (Soberano Señor Sacramentado) es la gracia tan ſuperior vida, que no ſe puede mantener con coſa terrena, de que ſe ſigue (dize Guillermo Pariſienſe) que pide eſta vida, no menos que vn Dios para ſu alimento: *Ex quibus conſequentèr relinquitur, cibum eius debere eſſe ipſum Deum.* Pero ſabeis (Catolicos) quien ſe alimenta con eſte ſuſtento, para vivir eſta vida? Criò Dios al hombre (dize San Aguſtin) para que artifice libre de sì miſmo ſe pudieſſe formar, ſegun la aplicacion de ſu amor: *Talis eſt quiſque, qualis eius dilectio eſt.* Amando la tierra el hombre, ſe haze tierra, y amando a Dios ſe transforma en ſu divino ſer: *Terram diligis, terra eris, Deum diligis, quid dicam? Deus eris.* Pues haziendoſe Dioſes los hombres por el amor, ſe alimentan de Dios miſmo, para ſuſtentar la vida de la gracia: *Ego dixi, Dij eſtis.* Es verdad, que Adan intentò, ſiendo hombre hazerſe Dios, por la promeſa del demonio: *Eritis ſicut Dij*; pero no ſolo no conſiguiò el ſer Dios, ſino que perdiò el sèr moral de hombre, quedando ſemejante à los brutos: *Comparatus eſt iumentis.* Què fue eſto? Què no amò? Que no agradeciò? Mas. Fue que no avia entonces forma facil para hazerſe Dios. Yà vèis, que perderia vn artifice el trabajo, ſi quiſieſſe hazer vna campana ſin molde, ſin exemplar, ſin modelo. Faltò al primer hombre el modelo para hazerſe Dios, y facò vn monſtruo, governandoſe por ſu propria voluntad: *Appetentes quod non erant* (dixo San Aguſtin) *amiſerunt quod acceperant.* Ea, ay forma, ay exemplar, ay modelo para hazerſe el hombre Dios? Si, dize el Doctor Angelico, con S. Aguſtin: que ſe hizo Dios Hombre, para que Jesv-Chriſto Hombre Dios fueſſe modelo para hazerſe Dios el hombre: *Factus eſt Deus homo, vt homo fieret Deus. Vt homines Deos faceret, factus homo.* Albricias hombres, que podeis ſer Dioſes, para vivir con Dios vida de Dios.

Guil. Pariſ. tr. de Euchar. cap. 1.

Aug. tr. 2. in Epiſt. ibid.

2. Petr. 1. v. 4.

Pſal. 81.

Ioan. 10.

Geneſ. 3.

Pſal. 48.

Simil.

Ludovic. Rotr. ſer. 4. Dom. in Paſſ. num. 12.

Aug. apud D. Tho. opuſc. 58. cap. 6.

Aug. ſer. 9. de Nativit.

D. Tho. opuſc. 57. lect. 1.

6 Pero es de advertir (dize Santo Tomas) que neceſsitando todo genero de vida, de ſu conveniente alimento, para mantenerſe, viviendo el hombre por Jesv-Chriſto, vida divina, ha meneſter alimento proporcionado para ſuſtentarla: *Secundum conditionem ſuam, convenienti indiget alimonia.* Veis aqui (Fieles) el fin porque ſe quedò ſacramentado Jesv-Chriſto N. S. para ſer manjar del hombre. No le oìs en el Evangelio? Mi carne (dize) verdaderamente es comida: *Caro mea verè eſt cibus*; que fue dezir, como explica el Angelico Doctor, mi carne, que es carne de Dios, ò carne humana, vnida hipoſtaticamente al Verbo divino, eſta es alimento del hombre verdaderamente: *Caro mea, ideſt, caro Dei, caro humana vnita Dei Verbo verè eſt cibus ſcilicet totius hominis.* Què es eſto? Que menos que vn Dios hecho alimento, no baſtàra à ſuſtentar en el hombre la divina vida: *Cibum eius debere eſſe ipſum Deum.* O milagro, que paſma à los Angeles del Cielo! Como no arrebata en admiracion à los hombres de la tierra? Que la miſma ſubſtancia, y la miſma perſona de vn Dios vivo, lleno de grandezas, y perfecciones infinitas, ſea el manjar de la vida de la gracia, y del amor! Ved qual es la grandeza de eſta divina vida. Ved qual es el amor de vn Dios, que no ſolo ſe hizo hombre para darnos eſta vida, ſino ſe hizo alimento, para mantenernos en ella. Y ved, què ſerà determinarſe el hombre, à privarſe deſta vida por la culpa, y hazerſe indigno deſte divino alimento. Es ceguedad? Es ingratitud? Es odio de ſu bien? Dexolo aora à vueſtra conſideracion, por individuar las propriedades de eſta divina comida, que es el aſſumpto, que oy he de ſeguir.

Chryſoſt. ho. 9. in Ioan.

Guil. Pariſ. tr. de Euch. c. 1.

D. Tho. opuſ. 58. cap 6.

Damaſc. lib. 4. de fide c. 14.

D. Thom. ibidem.

Pariſ. ibi. ſupr.

7 Aveis (Fieles) advertido los efectos que cauſa la comida corporal en quien la recibe? Oid al Doctor Angelico: *Suſtentat, auget, reparat, & delectat.* La comida ſuſten-

D. Tho. 3. p. q. 79. artic. 1.

Guil. Parif. tr. de Euch c.1. Dionys. Areop. 5. pist. 9. tenta la vida del cuerpo, la aumenta, la repara, y deleita al que la toma. Pues estos efectos mismos causa este divino alimento en quien le recibe en orden à la vida espiritual; porque sustenta al espiritu, le aumenta en las virtudes, le repara sus quiebras, y deleyta con inefable dulçura al que le recibe: *Omnem effectum* (dize Santo Tomàs) *quem cibus, & potus materialis facit quantùm ad vitam corporalem, quòd scilicet sustentat, auget, reparat, & delectat, hoc totum facit hoc Sacramentum quantum ad vitam spiritualem.* Pero supongamos desde luego vna grande diferencia de estas comidas: Vitriac. ser. 2. in Cœn. Domin. porque la comida material del cuerpo, como cosa muerta, se muda por la digestion, y assimilandose passa à ser sustancia de el que la come; pero en esta mesa soberana, Chrys. ho. 45. in Ioan. como es la comida viva: *Ego sum panis vivus*, no es la comida la que se muda (como dixo este Señor à S. Agustin) sino la comida, muda, y asimila assi al que la recibe: Aug. lib. 7. confes. cap. 20. *Nec tu me mutabis in te, sicut cibum carnis tuæ sed tu mutaveris in me.* Desuerte que (como dixo S. Leon) el que dignamente comulga passa à ser, por asimilacion, vn Jesv Christo. *Non aliud agit participatio corporis, & sanguinis Christi, quam vt in id quod sumimus, transeamus.* Leo. ser. 14. de Pas. No se contentò su liberalidad (dize el Angelico Doctor) con ilustrar con este pan vivo el entendimiento, sanar la voluntad: Cir. Ierosf. Cathec. 4. recrear la memoria, confortar à todo el hombre en el bien, vnirle à su cuerpo mystico por amor; llegò à lo sumo, assimilandole por esta comida à su divina bondad: D. Th. opusc. 58. cap. 5. *Quin insuper Deo asimilet, non enim potest vlterius promoveri.*

8 Entenderèis aora lo que dixo el Evangelista San Juan, que tiene dificultad à la primera vista: *Quotquot receperunt eum dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Ioan. 1. Dize que haziendose Hombre el Divino Verbo, diò potestad à los que le recibieron, para que fuessen hijos de Dios. Aug. ibi. tr. 2. Quienes son los que le recibieron? Los que creen en su nombre, los que nacieron de Dios en el Baptismo: *His qui credunt, qui non ex sanguinibus, sed ex Deo nati sunt.* Gloss. Interl. ibi. La Interlineal: *Ex Deo operante per Baptismum.* Son (dize Hugo Cardenal) los que le reciben comulgando; *Quotquot receperunt eum digne in Sacramento.* Hug. Car. in Ioan. 1. No veis la dificultad? Pues si nacieron de Dios en el Baptismo; luego yà son desde entonces hijos de Dios? Es assi, dize San Chrysostomo. Como dize, que les diò poder para ser hijos de Dios al comulgar? *Dedit potestatem filios Dei fierent?* Si yà eran hijos antes, que filiacion es la que adquieren despues? Chrys. ho. 9. in Ioan. Dirèmos, que antes eran hijos por la gracia, y adquieren despues la filiacion perfectissima, y consumada de la gloria? Assi Theofilato, y Hugo Cardenal. Theoph. Hug. Car. & Sà in Ioan. 1. Pero mas al intento el Angel de las Escuelas. Es assi (dize) que antes de comulgar eran hijos por la gracia; pero recibiendole al comulgar, passan à ser hijos por asimilacion: *Dedit potestatem filios Dei fieri, idest, per gratiam bonitatis Deo similes.* D. Th. opusc. 58. cap. 5. Lo entendeis? Pregunto. Es lo mismo ser vn hombre hijo de su padre, que parecerse à su padre? Simil. Ya se vè que no; que puede serle semejante en la naturaleza, por ser hijo: no siendole parecido en las facciones. Pues yà entenderèis el mysterio. El que llega à comulgar dignamente, yà llega hijo de Dios, por la gracia; pero puede no llegar hijo, por la semejança, y la imitacion. Què haze la Comunion Santissima? *Dedit potestatem filios Dei fieri*, le dà poder para ser hijo por imitacion, y semejança; porque puede, en virtud de este Sacramento inefable, passar à ser semejante en las virtudes, y vida à Jesv-Christo nuestro Señor. Todo lo dixo Santo Tomàs: *Quia in hoc Sacramento dignè suscipiens efficitur deiformis, idest, per gratiam bonitatis, sivè per imaginationem imitationis, Deo quodammodo similis.* Vbi proximè. Por esto dezia S. Bernardo, que nos come Jesv-Christo, quando le comemos. *Pascitur cum pascit*: por lo que nosotros hazemos con el manjar quando comemos, esso executa su Magestad en nosotros quando le recibimos: Ber. ser. 71. in Cant. Guil. Parif. tr. de Euch. c. 4. *Mandor cùm arguor, glutior cùm instituor, decoquor cùm immutor, digeror cùm transformor, vnior cùm conformor.* Es como vida, que se diferencia en esso de las comidas muertas: *Caro mea verè est cibus.*

§. II.

§. II.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO ES comida verdadera; que sustenta en la alma la vida de la gracia.

9 ENtremos yà à vèr las propriedades de esta verdadera comida. Es la primera, sustentar la vida del alma: *Sustentat*. San Ambrosio: *animæ nostræ substantiam fulsit*. Yà se vè, que se sigue al no comer el cuerpo, el desmayo, la flaqueza, la cayda, y aun la muerte; que por esso se llama sustento la comida, porque sustenta para no desmayar, no caer, y no morir. Pues assi, y mejor es Jesv-Christo S. N. para la alma comida verdadera en este Sacramento inefable: *Verè est cibus*; porque la sustenta para que no desmaye, cayga, y muera à la vida de la gracia. Por esso le llamò el Sagrado Concilio de Trento, celeste antidoto, con el que nos preserbamos de las culpas; porque (como dixo San Bernardo) fortaleze esta comida soberana, para que aun los pecados minimos sean menos, y tenga la alma total horror à los pecados graves: *Operatur in nobis, vt & sensum minuat in minimis, & in gravioribus peccatis tollat omnino consensum*. No es lo que dezia David, que confirma el pan, y conforta el coraçon del hombre? *Et panis cor hominis confirmet*. Què pan? No le conoces? Dize San Agustin. El pan vivo de Jesv-Christo: que por esso dize el Profeta, que confirma este pan, no el estomago, como el pan del cuerpo, si como pan del alma confirma el coraçon en el bien: *Est alius panis, qui cor confirmat, quia panis est cordis.*

[Margin: mb. li. 5. e Sacra. p. 4. — imil. — sur. Iust. r. de Eu. har. n. 9. ernardi. . 1. ser. 6. art. 1. p. 4. oncil. rid. sess. . cap. 3. — er. ser. 1. e Cœn. om. — Psal. 103. loss. ler. bi. D. Th. 3. . q. 79. r 6. ad 3. ug. ibi. onc. 3. ug. Car. bi.]

10 Conocerèis (Fieles) esta verdad en vna de aquellas misteriosas ceremonias, con que comian los Israelitas el cordero, que fue figura de este banquete inefable. Ordenò Dios, que tuviessen baculos en las manos, quando llegavan à comerle: *Tenentes baculos in manibus*. Què nos enseña este baculo à nosotros? Dirèmos, que significa, que hemos de llegar à comulgar considerandonos caminantes, como si en comulgando huviessemos de salir deste mundo? Assi San Juan Chrisostomo. Significa el baculo en la mano, que hemos de llegar con la rectitud de la intencion, y las obras? Assi San Paulino. O enseña que hemos de llegar con temor de Dios, y de nosotros mismos, para ir con tiento, viendo donde ponemos los pies? Lo dize San Eligio. Pero tiene mas misterio. dize San Paschasio, que representa el baculo à Jesv-Christo Señor nuestro, que nos sustenta: *Baculo Christi sustentanti*. Pues no es el que se come el cordero? Como es el que sustenta el baculo? Divinamente San Gregorio Nazianzeno. Porque sustenta JesvChristo nuestro Señor como baculo, al que como cordero le recibe. No sabeis, que sirve el baculo al debil, y al anciano, para que no cayga su flaqueza? Assi lo viò el Profeta Zacarias: *Baculus in manu eius, præ multitudine dierum*. El Profeta Ezechiel no llamò baculo al pan? Assi lo dize: *Conteram baculum panis*; y lo entendiò San Geronimo de este Divino Sacramento. Pues es Jesv-Christo nuestro Señor en el Altar el Cordero que se come; pero muestra en el baculo el divino efecto que causa: porque es cordero, que comido dignamente, sustenta al alma para que no cayga por su flaqueza en la culpa: *Lex fulcientem baculum tibi præscribit, nec vbi animo titubes* (San Gregorio Nazianzeno) *Dum sanguinem Dei Passionem, ac mortem audis*. Pobres de nosotros, si nos faltàra este baculo! Ay de la alma que se retira mucho tiempo de esta mesa! Claro està, que sin babulo se expone su flaqueza al riesgo de caer, y expone su debilidad à morir, retirandose de esta verdadera comida, que sustenta la vida de la gracia: *Verè est cibus sustentat.*

[Margin: Exod. 12. — Chrys. hom. 52. in Matth. imperfect. — Pau. Ep. ad Sever. — Elig. hom. 14. — Paschas. lib. de Euchar. cap. 22. — Simil. — Zach. 8. — Ezech. 4. — Heron. ibi. — Nazi. orat. 2. in Pasch. — Nicet. ibi. Alb. Mag. de Euch. dist. 1. c. 4. Vitriac. serm. 1. in Cœn. Dom.]

§. III.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO ES verdadera comida, que haze crecer al alma en la virtud.

11 LA propriedad segunda del alimento, es aumentar la vida; y haze este efecto en el alma este Sacramento inefable, aumentando en ella la vida de la gracia; *Auget*. Sirve el alimento

[Margin: Simil.]

material al viviente que le recibe, de hazerle crecer hasta la conveniente grandeza, y cantidad: y este Sacramento Santissimo tiene virtud para conservar en la alma la vida de la gracia, y hazerle crecer hasta la Christiana perfeccion. Para este fin le instituyò Jesv-Christo Señor nuestro en forma de comida, dize Santo Tomàs; porque aviendo instituido el Baptismo para reengendrar al hombre en el ser de la gracia, y la Confirmacion para fortalecerle en ella, ordenò, que su Cuerpo Santissimo fuesse verdadera comida para conservar, y aumentar en el hombre la vida, y ser de la gracia: *Tertium per quod roboratos nutriret in gratia, & aumentaret, vt Sacramentum Eucharistiæ.* Esto fue lo que dixo el mismo Señor, que avia venido al mundo, no solo para que sus ovejas, las de su rebaño Catolico, tuviessen vida; sino para que tuviessen essa vida con abundancia mayor: *Ego veni, vt vitam habeant, & abundantius habeant.*

D. Th. opusc. 59. cap. 6. Bern. ser. 12. de Euc. art. 1. c. 4. Ioan. 10.

12 Pero oygamos à su Divina Magestad, que habla en pluma del Real Profeta David: *Sicut aquas effussus sum*: Habla de sì mismo el Señor, como de vn vaso de agua que se vierte, y dize que diò su sangre preciosissima como aguas: *Sicut aquas.* Raynerio: *In sanguine meo.* Pero porquè se compara al agua vertida? Dezia San Bernardo, que muestra en esse lenguage la liberalidad con que se comunica su amor: *Sciat amoris fuisse quod plenitudo effussa est.* Segun esto bien dà à entender el amor, y liberalidad con que se comunica à las almas en este Sacramento? Yà se sabe que le llamò David agua de refeccion, como explicò el Abad Guerrico: *Super aquam refectionis educavit me*; y se sabe que es este Sacramento inefable la agua mysteriosa de la piedra del desierto, que dixo el Apostol, y explicò el Chrysostomo: *Bibebant de spirituali consequente eos, petra:* Como tambien (segun San Geronimo) es la agua mystica, à la que Isaìas combida à los sedientos: *Sitientes venite.* Pues como la agua quando se vierte el vaso se dà toda sin la menor reserva: assi se dà sin reserva todo Jesv-Christo en este Sacramento de su liberalidad;

Psal. 21. Rayner. ibi. Ber. serm. 15. in Cant. Psal. 22. Guer. ser. 2. de San Benedict. 1. Cor. 10. Chrys. ho. 2. ad pop. Jeron. in Isai. 55. Simil.

Sicut aquas effussus sum. Se compara por esto al agua este Señor? Por mas, dize San Agustin. Se compara (dize) al agua vertida, porque encerrada no riega la agua los arboles; pero vertida los riega, los fecunda, los haze crecer, y fructificar; que por esso llamò David al justo, arbol plantado junto à las corrientes de las aguas: *Aqua quando effunditur irrigat.* Ea pues: para mostrar este Señor soberano el efecto que haze en la alma que le recibe, quando se comunica como agua de refeccion, sin reserva en este Sacramento, se compara, no à la agua encerrada, sino vertida: *Sicut aqua effussus sum*: porque regando con las corrientes de su gracia los coraçones, los haze crecer en la gracia, y fructificar en la perfeccion: *Effussus est Christus sicut aqua* (dize San Agustin) *rigatæ sunt mentes.* Si, Catolicos: Si veis almas crecer en las virtudes: si veis arboles racionales llenos de fruto de perfectas obras; todo es efecto de este riego del altar, en que està la verdadera comida, que nos haze crecer en la virtud: *Verè est cibus: Auget.*

Aug. in 2. Tren. Simil. Psal. 1. Aug. in Psal. 11 exp. 2.

§. IV.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO ES comida verdadera, que repara los daños de el calor de las passiones.

13 PAsso al efecto tercero de la comida, que es reparar las perdidas del q̃ le come, que es en este Sacramento restaurar las quiebras del que le recibe: *Reparat.* Sucede en el cuerpo humano (dize el Angelico Doctor) que el calor natural està continuamente tirando à consumir el humedo radical; de suerte, que totalmente le destruyera, y acabàra la vida, à no repararse con el alimento, lo que con el calor se consume. Este es el beneficio principal que recibe el cuerpo de la comida: por donde se conocerà el que recibe el Christiano en este Soberano Sacramento, que es comida verdadera: *Verè est cibus.* Que piensas (Catolico) es la viciosa inclinacion que experimentas en ti àzia lo malo,

Simil. D. Th. opusc. 59. cap. 6. Aug. lib. 10. confes. c. 31. n. 1. vid. D. Osp. ser. 3. num. 10.

lo, y la repugnancia à lo bueno? No es otra cosa que vn calor, vn ardor de concupiscencia, con que fuimos concebidos los hijos del Adan pecador, el qual queda aun despues del Baptismo, bien que algo mitigado, por altos fines de la providencia divina. Pues aora: Este calor vicioso de tal suerte haze guerra, y tira à consumir el humedo vital de la devocion, que llegarà à perder la alma la vida de la gracia, sino la reparasse este alimento divino de esta mesa: *Æstus enim vitiorum, & concupiscentia carnalis* (escrive el Angelico Doctor) *ita agunt quotidie contra humorem nostræ devotionis, quòd anima debilitaretur, & deficeret, nisi istud benedictum Viaticum sumeret.* Veis (almas) la necessidad que tenemos de esta celestial comida? Veis el admirable efecto que causa en quien la recibe.

Augst. lib. 1. de pec. remiss. c. 39. D. Th. 3. p. q. 69. art. 3. & 8. Novar. in delic. div. amor. n. 161. & 231. Euseb. in Theoph. p. 1. li. 1. cap. 9. D. Th. opusc. 59. cap. 6.

14 Bien le explicò San Athanasio, con la propriedad, que del Amiantho refiere. Es este vna piedra preciosa (dize San Isidoro) que aunque la echen en el fuego, no se consume; porque tiene virtud para resistir al fuego: *Igni imposita non ardet*; pero no solo tiene en sì essa virtud (dize S. Atanasio) sino que la comunica à lo que se junta con ella: porque aun la paja mas debil, aun la estopa mas facil de abrasarse; si se junta con el Amiantho no se quema, ni se consume en el fuego: *Si quis stipulam coploso Amiantho vestia, nihil iam deinde metuet vt pone munitare, quæ comburi nequeat.* Arde el mundo, no solo el mayor, sino el menor, que es el hombre en aquel mal fuego, que dixo San Juan, y explicò el Cardenal Hugo, de las concupiscencias, y apetitos, de sobervia, de codicia, y de luxuria: *Mundus in maligno positus est, idest in malo igne concupiscentiarum.* Què es el hombre, por sì, sino vna paja debil, facil de abrasarse? Ay remedio para que este fuego de apetitos no le consuma? Yà le veis, el Amiantho: Este inefable Sacramento: Jesv-Christo en esta mesa: porque recibiendole el Christiano (como los niños de Babilonia su imagen: *Species quarti similis filio Dei*) tiene virtud este Sacramento inefable para impedir al fuego pernicioso, que le abrase, y para conservarle la vida de la gracia, sin perderla à manos del fuego de sus passiones. Conozca la alma (dize S. Bernardo) que si no siente en sì tan continuos, ò tan ferozes los movimientos de sus apetitos, si no experimenta tan ardiētes las llamas de la ira, de la sobervia, de la luxuria, y los demàs vicios: conozca que obra en ella la virtud deste Sacramento inefable, y dè rendidas gracias por este gran beneficio: *Si quis non tàm sepè modò, non tàm acervos sentit iracundiæ motus, invidiæ, luxuriæ, aut cæterorum huiusmodi, gratias agat Corpori, & Sanguini Domini, quoniam virtus Sacramenti operatur in eo.* Veis que es comida verdadera, que restaura lo que gasta el calor de las passiones, impidiendo que llegue la muerte de la gracia? *Verè est cibus, reparat.*

Isid. lib. 16. c. 4. Athan. de Incarn. Domin. 1. Ioan. 5. D. Th. Hug. Car. ibi. Daniel. 3. Ber. ser. 1. in Cæna Dom.

§. V.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO ES verdadera comida, que comunica al alma delicias inefables.

15 ES la quarta propriedad, ò efeto de la comida natural, causar en el paladar deleyte, y esta comida divina causa delicias suavissimas espirituales en el paladar interior de quien dignamēte la recibe: *Delectat*: Es la fuente de dōde nace el torrente de la dulçura, que dixo David, con que baña este Señor a las almas: *Torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Es el manà verdadero, que trae consigo toda espiritual delectacion à los coraçones: *Omne delectamentum in se habentem.* Es el panal dulcissimo, que enigma mysterioso nos diò el Leon de Juda Christo Jesvs, para llenarnos de su divina dulçura: *De forti egressa est dulcedo.* Es; pero donde voy, que no ay vozes, no ay symbolos, que dignamente expliquen las delicias inefables de este inefable manjar.

Cypr. de Cen. Dom. Guil. Paris. tr. de Euchr. cap. 1. Psal. 35. Sap. 16. Iudic. 14. Aug. serm. 107. de Temp. Lyra in Iudic. 14. Basil. hom. 9. in Psal. 33.

16 Veamos, si nos dize algo la Esposa Santa de los Cantares, como experimentada en la suavidad de su divino Esposo. Preguntavanla las doncellas de Jerusalen, las dixesse las señas de su soberano dueño, quādo ella le buscava ansiosa hasta enfermar de su castissimo amor; y muy por menor

se detiene à hazer vna pintura de sus perfecciones. Sabed (les dize) que es mi Jesvs amado, blanco, y roxo, escogido entre millares: su cabeça es el oro de mas quilates: *Caput eius aurum optimum.* Sus cabellos son como las hojas hermosas de las palmas, sus ojos, como de cencilla paloma, sus labios como azuçenas, sus manos como piezas hechas al torno. Assi prosigue su alabança, y reservando para lo vltimo la descripcion de sus fauces, de su gusto, de su paladar, le llama suavissimo: *Guttur illius suavissimum.* Besonio: *Fauces eius:* San Geronimo: *Gustus eius.* Pagnino: *Palatum eius.* Llegò à mirar Ruperto esta pintura, y estrañò en ella vna cosa digna de estrañar. No vèn (dize) que hallando comparaciones para la cabeça, cabellos, ojos, labios; para el paladar no trae la Esposa comparacion, y solo le llama en superlativo grado suavissimo? *Guttur nulli rei simile, sed tantummodò suavissimum dixit.* Què paladar es este? No es la experiencia de la suavidad divina de JesvChristo, y su dulçura? Es assi, dize el Abad: *Guttur dilecti experimentum est divinæ eius dulcedinis.* Pues Esposa dichossima, si has experimentado essa dulçura, y suavidad, dinos como es. Es como la miel? Es como el almivar? A què la compararèmos? No me pregunten, que no lo sè dezir, ni es possible hallar para dezirlo comparacion. Solo sè que es vna dulçura suavissima; pero es tan inefable, que es sobre toda comparacion essa suavidad: *Guttur illius suavissimum.* Ruperto: *Vt per hoc recogites ineffabilem, atque inestimabilem esse internam dulcedinem divinitatis.* Digan las almas experimentadas; pero que diràn, sino lo que dize la Esposa? Que saben sentir, mas no saben explicar la suavissima dulçura, que hallan en la comunion: *Panis iste Angelorum* (dize S. Cypriano) *omnium exuperat dulcedinum voluptates.* Exceden à todas las delicias de la tierra, las delicias que causa en las almas esta verdadera comida:

Vere est cibus. Delectat.

* *
*

Cant. 5. — Cant. 5. Beson. Ieronim. Pagn. ibi. — Rup. ibi. lib. 5. — Rup. ibidē. — Cyp. de Cœn. Domin.

§. IV.

DISPOSICION QVE PIDE ESTA divina Comida, para no impedir sus efectos.

17 YA aveis oìdo (Fieles) creo que con gusto, con quanta propriedad llamò Jesv-Christo nuestro Señor Comida verdadera à su Sacratissimo Cuerpo, que nos dà en este Sacramento admirable; porque sustenta, aumenta, repara, y deleyta à las almas que le reciben, en el sèr, y vida de la gracia, y el amor; Dexad aora, que os pregunte, si aveis experimẽtado estos divinos efectos, recibiendo tantas vezes esta verdadera comida? Como và de vida de gracia? Como và de aumento de virtudes? Como và de mortificaciõ de passiones? Como và de experiencias de la interior suavidad? Y como và de semejança de JesvChristo con este vivo, y verdadero alimento? O santo Dios! Para llorar es vèr tãto desmedro en las almas, con tan repetido comulgar. No se puede dezir, que lo causa la comida. Luego lo causa la indisposicion de quien le recibe. Es evidente Christianos. Quereis verlo? Acaso el Sol, siẽdo en todas partes el mismo, alumbra con igualdad en todas partes? Engendra en todos sitios el oro? Vemos que no, dize Guillermo Parisiense, sino segun la disposicion de las partes, y los sitios. El fuego acaso calienta, y transforma todas las materias segun la grã virtud de su actividad? Ya se vè que no, sino segun halla la disposicion en cada materia. La alma que nos vivifica obra acaso los efectos mismos en los miembros todos del cuerpo? Nadie avrà que lo afirme; porque en vnos solo dà vida, en otros vida, y sentimiento, en otros movimiento tambien; y en todos, y cada vno obra segun halla la disposicion. En el alimento natural no es lo mismo? Acaso se convierte todo en sangre? Todo en carne? Todo en huessos? Dirèis que no, sino segun la disposicion de cada parte. Pues assi passa en los efectos de esta divina comida, dize el gran Parisiense, q̃ no obra este Señor igualmente, segũ la grã-

Guil. Paris. tr. de Euchar. cap. 5. Turrecr. mat. tr. de Euchar. cap. 1.

deza

deza de su virtud, sino segun halla en las almas la disposicion: *Sic Christus Dominus non iuxta gratiositatem, & excellentiam meritorum suorum operatur in Sacramento Altaris; sed iuxta quod exigunt materia eorum.*

Guil. Paris. tr. de Euch. c. 5. init.

18 Oid pues qual es la indisposicion, que impide los saludables efectos de esta verdadera comida. Pide el alimento natural en el que le come, la facultad, ò virtud apetitiva, despierta: pide comerse con hambre, para que aproveche à la salud. Sabeis què es hambre? No es otra cosa (dize el Parisiense) que aquel vacio, que haze en el estomago la falta de alimento, con que se apetece nueva comida: *Naturalis fames nihil aliud esse videtur, quàm evacuatio stomachi, vel in ipso stomacho.* Pues atended à lo que dize en su Cantico Ana la madre de Samuel: *Famelici saturati sunt:* que los que tenian hambre fueron satisfechos. Y lo mismo dixo Maria Santissima en su Cantico, que llenò Dios à los hambrientos, de sus celestiales bienes: *Esurientes implevit bonis.* Què bienes, y que hambrientos? Divinamente San Gregorio! Los bienes son (dize) los de este Sacramento inefable, y los hambrientos son los que estàn vacios de vicios: *Qui sunt famelici, nisi à cibis vitiorum vacui?* Luego para percebir los efectos de esta celestial comida verdadera, es menester llegar con el vacio de los vicios, que causa hambre de este divino alimento? O almas, y que verdad! Luego no ay hambre, porque no ay vacio de vicios en el coraçon? Es sin duda alguna, dize Guillelmo Parisiense: *Quid aliud cogitare debet, quia refectionem istam non esurit, nisi mortificatam habere virtutem appetitivam interiorem* (aora) *aut plenum habere cordis stomachum spurcitijs vitiorum?* Como ha de apetecer el niño alimento saludable, si come tierra, carbon, y yeso? Si el coraçon està lleno de afectos de tierra, como ha de apetecer la comida de Jesu-Christo? Despreciarà el panal el que està lleno de otros alimientos bastos, dize Salomon: *Anima saturata calcabit favum.* Pues la alma que llega à comulgar sin el vacio de los vicios (dize S. Gregorio) recibirà este Sacramento Santissimo; pero no percibirà aumentos de vida, reparo de su flaqueza, la inefable dulçura, la virtud, y efectos saludables de este divino alimento: *Vitiorum cibo saturati, come^sunt, & saturati non possunt, quia, & si Sacramentum ore percipiunt, virtute Sacramenti nequàquam replentur.*

Simil. — Guil. ibi. c. 1. fine. — 1. Reg. 2. — Luca 1. — Greg. lib. 1. in 1. Reg. c. 2. — Guil. Paris. ibidē. cap. 7. — Simil. — Prov. 27. — Greg. li. 1. in c. 2. cap. 2.

19 No solo por esta viciosa replecion se priva el Christiano de los admirables efectos de esta verdadera comida. Demos que llegue con hambre, con el vacio de los afectos viciosos; pero què provecho harà el natural alimento al que no tiene calor para digerirle, y al que no le desmenuza, y mastica, que es la primera digestion? O almas! Entended (dize Guillelmo Parisiense) que la falta de la digestion, y masticacion espiritual os priva de grandes aumentos de vuestra interior salud: *In nonnullis* (dize) *deffectus masticationis, & expressionis saporum, sensum impedit eorumdem.* Vn llegar à comulgar sin consideracion de lo que vais à recebir, vn no ponderar la grandeza de este plato, en que se dà el mismo Dios: vn no rebolver con la meditacion, quien es el Señor, que se dà para que le coman, y quien es la alma, que le và à comer: vn no desmenuzar este bocado divino, considerando atentamente sus perfecciones. Esto es causa de que no entre en provecho esta celestial comida; porque es comerla sin la primera digestion del masticar. No fue lo que passò à Nadab, y Abiud, hijos de Aaron? Fuego saliò del Altar, que les quitò la vida: *Egressus ignis à Domino, devoravit eos.* Què delito cometieron para tan severo castigo? No llevaron à ministrar incienso en el Altar? Es assi, y representa el Altar este divino Señor Sacramentado, dize Hesichio: *Vnigeniti corpus reverat Altare dicitur.* Pues como les corta el Altar la vida? Llegaron con culpa grave? No dize el Abulense; pero reparese como llegaron, dize Lyra: *Arreptis Nadab, & Abiub thuribulis.* Son palabras del Texto, arrebataron los turibulos para llegar al Altar. Pues essa es la causa (dize Lyra) por lo que, aunque lleguen sin culpa grave, se impidieron los progressos de su vida. Si llegan al Altar arrebatadamente, si toman sin consideracion los incensarios: *Arreptis thuribulis:* què admira, que no hallen aumentos de

Simil. — Gull. Paris. tr. de Euchar. cap. 7. — Lev. 10. Hug. Lingon. trat. contra Berengar. — Hesich. lib. 1. in Levit. — Abul. ibi. à q. 3.

de su vida en el Altar? *Ex quo videtur* (dize Lyra) *quòd impetuosè, & sine discretione ingesserunt se administrandum.* O Sacerdotes de Jesv-Christo! O almas, que llegais à recebir à este Señor! Como llegais? Con incensarios, con vnas oraciones arrebatadas, sin mas consideracion, y ponderacion? No busqueis mas causa de vuestro desmedro en la vida espiritual, que pide digestion esta comida, para que os entrè en salud.

Lyr. in Levit. 10.

§. VII.

PIDE RETENCION ESTA DIVINA Comida, para que aproveche al que la recibe.

20 PEro aun pide mas, que si el que come no retiene el alimento, poco le puede aprovechar lo que come, y muchos (dize Guillelmo Parisiense) sacan muy poco fruto de este soberano combite, por la poca retentiva, que tienen de este celestial alimento: *Panem vitæ deglutiunt, & ea velocitate, ac festinatione illum transire, & abire faciunt, vt nec saltem illum odoris eius, & tenue vestigium retineant.* Què os puedo dezir de vnas comuniones, que sobre ser sin hambre, y sin consideracion, son tan apresuradas, que ni vn breve espacio retienen muchos la atencion al favor que han recebido, para agradecerle? No es verdad, que al vèr salir à muchos à la calle, acabando de comulgar, se podia convocar con las campanas à procession, para que los Fieles acompañassen con luzes à aquel Señor, que llevan en el pecho? Puede imaginarse semejante groseria? Estoy muy mal con vna pintura, que hazian los antiguos de la Diosa Ceres, en la que entendian la abundancia de las mieses; porque la pintavan cercada de adormideras. Querian dar à entender, que el que tuviesse con abundancia pan, puede descuydarse, y dormir. O almas, que es pintura de Gentiles! Pide grande vigilancia nuestro divino pan, quãdo le tenemos, y recebimos, para que no durmiendo el agradecimiento, y cõsideracion, merezcamos sus admirables efectos. No os acordais de aquella reprehension de

Simil.

Guil. Paris. tr. de Euch. c. 7.

Cic. li. 2. de Nat. deor.
Isid. li. 8. Etymol. cap. 11.
Labat. in Thesaur. Euch. pro-pos. 6.

este Señor à los Discipulos en Gethsemani? Es possible (les dixo) que no pudisteis velar conmigo vna hora? *Si non potuistis vna hora vigilare mecum?* No les reprehende tanto el dormir, como el que duerman con su Mageстad: *Mecum*, Fue dezirles, segun el doctissimo Maldonado, velando yo, orando yo, sudando yo, y luchãdo con la muerte, dormis vosotros, estando en mi compañia? *Mecum.* Pero aun mas profundidad encierra este *mecum.* Teniendome con vosotros, aviendome recebido sacramentado en vuestro pecho, no velarèis vna hora en la accion de gracias? *Non potuistis vna hora vigilare mecum?* Tanto desagrada à este Señor el descuydo despues de comulgar.

Mat. 26.

Maldo. ibi. v. 40.

21 Vigilancia Catolicos: retentiva, accion de gracias, que se sigue la muerte del cuerpo al no retener el hombre la comida, y abre puerta para la muerte del alma el que no retiene esta comida celestial, con amorosa vigilancia, y humilde reconocida gratitud. Assombra, no es verdad que assombra, que pecasse con tanta facilidad Adan? Vn hombre criado en gracia de Dios, en la original justicia, sin rebelion de passiones, sin obscuridad en el entendimiẽto, sin flaqueza en la voluntad: este se dexa vencer de vna tentacion exterior! No es para assombrarse admirados? No lo es, dize Ruperto: *Non mirum.* Pero como no? Porque fue grande el combate dèl demonio? Grande la astucia de la serpiente? *Serpens erat calidior.* Otra causa me quita la admiracion, dize el doctissimo Abad. Es assi que criò Dios à Adan con todas aquellas perfecciones: es assi que le colmò de felicidades, es assi que le puso en vn parayso de deytes, en que estava el arbol de la vida, imagen deste divino Sacramento, para que comiesse sus frutos: todo esso es assi; pero busquen en el Texto sagrado, si Adan diò gracias à Dios por estos beneficios? No se hallarà, no las diò, dize Ruperto: *A Creatoris laude mutus perstitit, ab omni gratiarum actione abstinuit, positus in Paradisum voluptatis, nullas ei gratias egit.* Pues q̃ admira, que se dexàra vẽcer de la tentaciõ, y pecàra con tãta facilidad? Por esso pecò, y aũ cegò para no conocer tan presto su pecado: *Qui gratiã Dei*

Rup. lib. 2. in Genes. cap. 39.
Genes. 3.

Sanch. de Sacr. Eucharist.

Rup. ibid.

Dei non agnovit, non mirum quòd & peccaret, & peccatum suum non agnosceret. Inferid aora: Si esto passa en el estado perfectissimo de Adàn; què passarà por nosotros, que tan lexos nacimos de aquel estado, si ingratos no nos detenemos à dàr gracias por el beneficio de este celestial alimento, y frutos de este arbol de la eterna vida?

22 Ea, pues, siendo estos los impedimentos para los efectos admirables de esta celestial comida verdadera; què resta, si no que quitemos los impedimentos, para no privarnos de sus efectos admirables? Si, Fieles; necessario es desocupar el coraçon de los afectos de los vicios, y la tierra, para llegar con hambre à este Divino combite. Si, Catolicos; menester es considerar la grandeza de este pan del Cielo, para hazer la digestion primera de este celestial bocado. Si, Almas; es menester retener esta soberana comida con la amorosa accion de gracias, para no venir al peligro de los que no retienen el alimento. Si, Christianos; frequentando de esta suerte esta Mesa Sacrosanta, hallareis en ella à Jesu-Christo hecho comida verdadera, que os sustente en la vida de la gracia; porque es (como dixo San Eligio) el Divino fuego, que solida, y sustenta nuestro barro. Hallareis comida, que os aumente en la virtud, y la perfeccion Christiana, para subir (como Elias) fortalecidos con este Pan (como dize el Angelico Doctor) hasta el monte elevado del perfecto amor divino. Hallareis comida, que triunfe del calor pernicioso de los apetitos, por traer este Manà consigo (como dize Santo Thomàs) el rocìo que refrigera al alma contra el ardor de las passiones. Hallareis comida, que os llene de las delicias espirituales, por ser el Arbol de la vida, de inenarrable dulçura. Hallareis comida viva, que os asimile à sì por amor, por vnion, por trãsformacion, è imitacion de Jesu-Christo, con la que perseverando hasta la muerte en su Divina gracia, passeis à la vnion eterna, segurissima, inseparable de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Elig. hom. 14. de Cœna Dom.

3. Reg. 19.

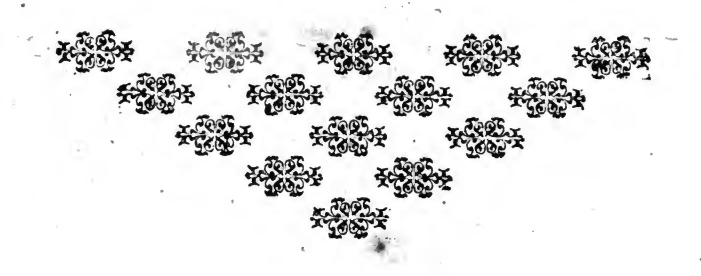
D. Thom. opusc. 59. cap. 6.

Exod. 16.

D. Thom. opusc. 58. cap. 6.

Genes. 2.

Paschas. de Sacr. Euchar.



SERMON XXXII.

Y DEZIMOQUARTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Domingo infraoctavam de su Fiesta. En San Gil de Granada. Año de 1678.

Homo quidam fecit cœnam magnam, & vocavit multos, &c. Ex Evangel. lect. Luc. cap. 14.

(§) SALUTACION. (§)

Simil. 1 
QUE se puede dezir de vn Mercader poderoso, que lleva descubierta por vn camino su riqueza toda? Que solicita èl mismo que le roben, dize San Gregorio el Grande: *Deprædari desiderat, qui thesaurum publicè portat in via.* Què podrèmos dezir de Jesu Christo nuestro Señor, quando se manifiesta en este Soberano Sacramento? Es su Magestad aquel Mercader rico de la Parabola, que empleò todo su caudal en vna Margarita preciosa: *Vendidit omnia quæ habuit, & emit eam*; porque Jesu-Christo nuestro Señor, en cuyas manos puso su Eterno Padre todas las cosas, en quien estàn todos los tesoros del Cielo, y de la tierra, empleò todas sus riquezas, su Cuerpo, su Sangre, su Alma, su Divinidad, y todos los merecimientos de su Santisima vida, en la Margarita preciosa de este Sacramento inefable; que Margarita le llamò Fortunato, con S. Juan Damasceno, y San Juan Chrysostomo: *Margaritum ingens, sacrati corporis agne*; pues aquì empleò (como dixo el Santo Cõcilio) todas las riquezas de su amor al hombre: *In quo divitias divini sui erga homines amoris velut effudit.* Es este Señor (dize Hugo Cardenal) aquel Mercader, que dixo Salomon traxo del Cielo à la tierra los tesoros de su Divinidad, en la Nave de su Humanidad Santissima: y trae en la Nave de este Sacramento inefable todo el caudal, y riquezas de su Divinidad, y Humanidad: *Quasi navis institoris de longè portans panem suum.* Y vemos que manifiesta à todos sus riquezas? Què podemos dezir, sino que quiere su Magestad que le roben? *Deprædari desiderat.* Pero si dà este Señor liberal, y graciosamente sus tesoros en el Altar; como dezimos que es robo? Veamos el Evangelio.

Greg. ho. 11. in Evang. Mat. 13. Ioan. 13. Collos. 2. Chrys. in Liturg. Damascen orat. 3. de imag. Fortun. in Carmin. Epiphan. hom. de Resurr. Nisen. in Epist. cã. cap. 4. Conc. Trident. sess. 13. cap. 2. Prov. 31. Hug. Car. ibi.

2 Vn hombre (dize Jesu-Christo nuestro Señor.) El Eterno Padre (expone San Cyrilo) que se llama hombre (dize S. Juan Chrysostomo) para explicar su humanissima misericordia, dispuso vna cena grande: *Homo quidam fecit cœnam magnam.* Què cena? La eterna gloria (dize San Gregorio) à que son combidados los racionales: *Et vocavit multos.* Què cena? La Divina Escritura (dize Hugo Cardenal) à la que son combidados los Predicadores. Què cena? La del Evangelio Sagrado (dize Theophilato) à la que son llamadas las Naciones todas. Què cena? Este Soberano Sacramento (dize San Cyrilo) a la que son llamados, y combidados todos los Christianos. Llamese cena, porque fuè instituida al ponerse yà el Sol de Justicia en el

Cyril. in Caten. Greg. ho. 36. in Evang. Hug. Car. in Luc. 14. Theoph. in 14. Luc. Cyril. in Caten. Lib. et. 1. Dom.

el ocaso de la muerte, y es plato en ella el Cordero de Dios, significado en el antiguo, que se sacrificava à la tarde. Es cena, porque como despues de cena no ay mas combite; con este Sacramento Santissimo no tiene el hombre en la vida que desear. Es cena, porque con ella se dà fin al trabajo del dia de la vida, y à ella se sigue el reposo, y descanso de la Gloria. O es cena, porque se celebra entre la obscura noche de la Fè, mientras amanece el dia claro de la eternidad. Y es cena grande, por la grandeza del Señor que la dispuso: grande, por la grandeza de la comida que ofrece: grande, por la grandeza à que eleva à los combidados que llama. Ea; todo està dispuesto para que la cena sea grande: *Iam parata sunt omnia*; vengan los combidados à esta Mesa. Pero se escusaron, dize este Señor; vno, con que comprò vna granja; otro, con que comprò cinco yuntas; y otro, con que estàva de boda. Assi? Dize el Dueño de la Cena: *Exi citò*, presto vayan por essas plazas, y calles: salgan à los caminos; y los que hallaren, pobres, debiles, cojos, y ciegos, trayganlos à que se sienten à mi Mesa; porque no han de gustar de mi cena los que se escusaron.

Exod. 12. Cyril. ibid. Gloss. in Luc. 14. Hug. Car. in 14. Luc.

3 Esta es (Fieles) la Parabola del Evangelio. No reparais, que llamando cena à este Sacramento inefable, admite à los ciegos à participar de sus regalos? Pues por esso se llama robo el percibir los frutos de esta Mesa: *Deprædari desiderat*: No porque la violencia los perciba; si porque es la Fè quien los goza. Què haze el que quiere robar la riqueza de vna casa? No aguarda à las tinieblas de la noche? Es assi; porque le apadrinan las tinieblas, para asegurar el robo. Dize, pues, Jesu Christo nuestro Señor: Pongome de manifiesto en el Altar, para que el hombre entienda, que quiero libre, y amante, que me reciba en este Sacramento: pero adviertole que es cena, para que conozca que ha de venir (como el ladron) de noche à recibirme: porque ciego à lo que informan los ojos, ha de llegar en la obscuridad de la Fè à percibir los regalos de mi cena, en que le doy por plato todos mis tesoros, en esta preciosissima Margarita.

Simil.

4 Si seria este el mysterio de aquellas tinieblas, quando estuvo en la Cruz nuestro Redemptor? Tres horas durò la obscuridad (dize San Matheo) quedando el dia como la noche mas tenebrosa: *A sexta hora tenebræ factæ sunt*. Què es esto? No fuera mejor que viera el mundo la fineza suma de morir su Dios amante? O es vestirse lutos el Sol por la muerte de su Divino Dueño? Mas para esso aguardàra à que huviesse muerto su Magestad. Ea; quien apaga la luz del medio dia? La muerte, responde vna docta pluma, que se portò aquì como el ladron. Desea este robar vna joya rica; y hallando que quien la defiende es vna vela que arde, porque (como dixo San Pedro Chrysologo) le descubre con su luz: *Furem lucerna prodit*. Què haze? Mata la luz para llevarse la joya. Assi, pues, en el Calvario la muerte: deseosa de llevarse la Margarita preciosa de Jesu-Christo; viendo que el Sol le ha de embarazar el robo: *Sol eos qui fraudantur accusat*, apaga la luz del Sol, para llevarse à escuras la Margarita: *Tenebræ factæ sunt*. Enseña que no sirve, que estorva, la luz natural (dize San Ambrosio) quando ay luz de Fè, que sabe hallar los tesoros de Jesu-Christo à escuras de la razon: *Tenebræ effusæ sunt oculis perfidorum, vt fidei lumen refulgeret.*

Mat. 27. Sedul. lib. 5. Pasch. cap. 16. Abil. de Passione. Simil. Chrys. ser. 54. Idem Chrysolog. ibi. Amb. lib. 10. in Luc. 23. 2. Cor. 10. Amb. ibi. Orig. hom. 25. in Num. Aug. in Psal. 67.

5 O Esclavitud Nobilissima, què bien sabes practicar este estilo, como lo enseñava el Apostol! Dezia, que para obsequio de Jesu-Christo, hemos de captivar los entendimientos: *In captivitatem redigentes omnem intellectum*. El entendimiento captivo? Luego esclavo. Es assi: Esclavos del Santissimo Sacramento han de ser los entendimientos; porque como el captivo no và donde quiere, sino adonde le lleva el que le captiva; esta Esclavitud Catolica es captiva de la Fè, que no se govierna por los sentidos, sino por la Fè, para ofrecer este obsequio reverente à Jesu-Christo: *In captivitatem redigentes intellectum*. Pues aora, Esclavos, Dueño rico, y el Tesoro manifiesto; quien duda que le robaràn el Tesoro? Pero robadle en hora buena: recibidle, Esclavos dichosos; que si es robo porque se recibe à

es-

escuras, no es robo porque se os comunica de gracia. De esta necessito para proseguir: lleguemos à pedirla por medio de Maria Santissima. *AVE MARIA, &c.*

Homo quidam fecit cænam magnam. Luc. 14.

§. I.

PROPONENSE EN GENERAL LOS TRES excluidos de la Cena, por los tres dedos de la mano.

6 PUesto que oy (Soberano Señor Sacramentado) hemos de considerar como cena esta Mesa Soberana: para verla de noche, y como ciegos, hemos de valernos de la industria de las manos, pues (como dixo Pierio) à los ciegos sirven las manos de ojos. La mano misma del Sacerdote, que nos reparte el manjar en esta cena, ha de guiarnos para conocer, y para gozar sus frutos. Tomemos el baculo seguro del Evangelio. Combida Jesu-Christo nuestro Señor à esta cena grande: *Et vocavit multos*; y hallo, que (como observò San Agustin) siendo tres los excluidos, porque se escusaron: *Tres fuerunt excusationes*, fueron los admitidos dos generos de gentes los de las plazas, y los de los caminos, porque obedecieron: *Exi in plateas: exi in vias*. Veamos la mano. Llega el Sacerdote à celebrar el Sacrosanto Sacrificio; y vereis, que antes de la consagracion sirven todos los dedos de la mano en el Divino ministerio; pero en llegando à consagrar, quantos dedos tocan al Sacramento inefable? Dos solos, que son, el polex, y el index, como advirtiò muy bien Guillermo Durando: *Ex nunc stringuntur digiti, scilicet polices, & indices*. Luego de los cinco dedos, quedan admitidos los dos, y quedan excluidos los tres? Es assi; como en la cena mysteriosa fueron los tres excluidos, y admitidos los dos solos.

Pier. Valer. li. 33. Hierogl.

Aug. ser. 33. de Verb. Domin.

Simil.

Durand. in Ration. li. 4 cap. 43. num. 5.

7 Bien; y què significa tocar los dos dedos el Sacramento Santissimo? Oygamos à este Señor, que pregunta, segun San Lucas: *Quis est qui tetigit me?* Segun San Marcos: *Qui tetigit vestimenta mea?* Quien me ha tocado? Quien ha tocado mis vestidos? Pues, Señor (dixeron los Discipulos) os està oprimiendo este concurso numeroso, y preguntais, quien os toca? Todos, Señor. No son todos, dize el Soberano Maestro; que ay mucho entre comprimir, y tocar. Quien me ha tocado? Porquè ha salido virtud de mi para quien me tocò: *Ego novi virtutem de me exisse*. Fuè el caso (Fieles) que vna muger, que padecia fluxo de sangre, se llegò con grande Fè à tocar la vestidura de Jesu Christo, y hizo (como dixo Gilleberto) vn piadoso robo de su salud: *Felici furto attingit fimbriam Iesu, & statim stetit in illa fluxus sanguinis*. Pues como queria el Señor que se publicasse el milagro, por esso pregunta por quien le tocò, aunque lo sabe. Desuerte, que lo mismo es tocar la vestidura de Jesu-Christo, que recibir su Soberana virtud? Es assi; y es vna representacion de la virtud que se percibe, recibiendo este Sacramento Santissimo: porque (como dixo San Agustin) son vestidos de Jesu Christo S.N. los accidentes que le ocultan: *Panis, & vini pallio*; y el que llega à tocar con viva Fè estos vestidos, experimenta la virtud del Señor, que en ellos se oculta, contra el pernicioso fluxo de sus passiones, como dixo Santo Thomàs: *Fluxum carnalium delectationum*.

Luc. 8.
Marc. 5.

Amb. lib. 3. de Virgin.
Cyril. lib. 4. in Levit.

Gilleb. ser. 1. in Cant.

Beda hom. 1. de Dom. Sanctor.
Padua Domin. 24. post Trinit.
Aug. ser. 127. de Temp.
Chrysol. ser. 34.
D Th. Domin. 23. post Pent. ser. 2.

8 Segun esto, el tocar dos dedos el Sacramento Santissimo, significa que son dos los admitidos à participar los frutos de esta Mesa Soberana, quando son tres los excluidos de essa participacion en esta Divina Cena? Si, Catolicos; assi se vè en el Evangelio, como en la mano: *Tres fuerunt excusationes*. Entremos, pues, à considerar esta diferencia de los dedos, y los combidados, para aprender à lograr los frutos de esta Cena Soberana. Quales son los dedos excluidos? Tres: el auricular, el annular, y el medio; y en el Evangelio son excluidos, el que comprò la granja, el que comprò las yuntas, y el que estava desposado. Y quales son los dedos admitidos? El police, y el indice; y en el Evangelio son los que estavan en los caminos, y plazas. Vamos con distincion; que son symbolo de los principales vicios, y virtudes.

§. II.

§. II.

EL PRIMER DEDO EXCLVIDO ES imagen del primer combidado, que se escusò sobervio.

9 EL primer combidado del Evangelio, que se excluye; porq se escusa, es el que comprò vna granjar: *Villam emi*. Aqui està entendido el apetito de ambicion, y presumpcion sobervia, dize San Agustin: *Ambitio seculi, Villam emi*, y antes: *Inventa superbia, venire voluit*. Pero reparese lo que el combidado dize: *Rogo te habe me excusatum*. Ruega, que le tengan por escusado. El rogar no es humillarse? Yà se vè. Pues como es sobervio, si se humilla quando ruega? Divinamente San Gregorio! Es verdad (dize) que las palabras suenan humildad; pero entre essas vozes humildes lleva vn coraçon muy soberbio, como se vè en la obra que se escusa: *Humilitas sonat in voce, superbia in actione*. Pues por esso es excluydo de los gustos de la cena, como lo es el dedo primero, de tocar en el Altar al Sacramento Santissimo. No lo veis que es el dedo mas pequeño el auricular? Pues se llama assi; porque monstrandose el mas pequeño de todos, intenta sobervio entrarse por el oìdo à lo interior de la cabeça, y cierra el oìdo, para que no oyga la voz del que le llama. Dedo pues, que mostrandose el mas pequeño, y humilde, es el mas atrevido, y màs sobervio, vease excluido de tocar el Sacramento Santissimo, como el sobervio de la parabola, de tocar, y participar los regalos de esta cena, que solo se comunican à los verdaderos humildes.

Aug. ser. 23. de Verb. Domin. Vitriac. ser. 3. Dominic. 2. Pentecost.

Greg. ho. 36. in Evang.

Simil.

Bercor. lib. 2. moral. reduct. cap. 26.

10 Este fue el mysterio, que San Ambrosio hallò en vn texto de Geremiàs. Descrive el Profeta à su pueblo, buscando entre gemidos el pan para sustentarse: *Omnis populus eius gemens, & quærens panem*, y pone la letra Hebrea, *Caph*, antes de esta sentencia, que significa (dize el Santo Doctor) rendimiento, y humillacion profunda; porque para percebir la refeccion dulcissima de este Sacramento Santissimo, y pan dè el Cielo, conviene, que preceda en quien llega à recebirle, vn profundo rendimiento, y humillacion: *Ergo qui animæ suæ quæri refectionem* (dize San Ambrosio) *humilitate curvetur qua possit citius ad Domini perveniremisericordiam*. No aveis reparado (dize Cesario Arelatense) que para llegar con la boca à beber del agua de vn rio, es diligencia precisa inclinarse, y postrarse, hasta tocar la agua con los labios? Pues yà dixo David, que de la fuente de la vida, que es Jesv-Christo Señor nuestro (como dize S. Agustin) sale el torrente impetuoso, en fuerça de su amor, de las delicias espirituales, para que beban las almas: *Torrente voluptatis tuæ potabis eos*. Luego es menester inclinarse con la profunda humildad, para beber, y gozar de las amorosas delicias de este divino Sacramento? *Ita & de vivo fonte Christi* (dize Cesario) *nemo aquam vivam haurire poterit, nisi se humilitèr inclinare voluerit*.

Thren. 1.

Amb. ser. 12. i. Ps. 118.

Simil

Psal. 35.

Aug. Enarr. ibi.

Cesar. ho. 10.

11 Pues quien ay (me dirèis) que llegue à comulgar, sin essa reverente, y humilde inclinacion? O almas, que no es lo mismo inclinacion reverente, que humildad! Muchos (dize San Ambrosio) tienen de la humildad la apariencia sola, no la virtud: inclinan de fuera el cuerpo, no el coraçon; y và mucho (dize S. Geronimo) de seguir la sombra, à seguir la verdad: *Aliud est enim virtutem habere, aliud virtutis similitudinem, aliud rerum vmbram sequi, aliud veritatem*. La humildad, que se requiere para percebir los especiales regalos de esta soberana cena, es la que encargava Jesv-Christo nuestro Señor, quando dixo, que nos sentàramos en el vltimo lugar siendo combidados: *Recumbe in novissimo loco*, que es (dize San Bernardo) tenerse con verdad, no solo por indigno, sino por mas indigno que todos, es ser humilde con aquella humildad de coraçon, que quiso este divino Señor, aprendieramos de su Magestad, humildad de afecto, à mas de la de conocimiento, en que es bastante maestro nuestra fragilidad, y miseria: *Humilis videlicet illa humilitate, quam cordis suasit affectio, non quam extorsit discussio veritatis*.

Amb. lib. 7. Epist. 42.

Ieron. Epist. 14. ad Celant.

Luc. 14. Bern. ser. 34. & 37. in Cant.

Ber. ser. 42. in Cant. & ser. 4. de Adv.

12 Vamos por explicacion à David. Habla profeticamente (en sentir de San Agus-

Agustin) de este inefable mysterio, y dize, que los pobres son los que han de comer los regalados platos de esta mesa, hasta su mayor satisfacion: *Edent pauperes, & saturabuntur*: porque (como dixo en otra parte) preparò Dios su dulçura para los pobres: *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus*. Valgame Dios! para los pobres solos? El Patriarca Jacob, hablando en profecia del pan vivo del Altar, no dixo, que comunicaria sus delicias à los Reyes? Assi San Ambrosio, San Cyrilo, y Procopio: *Pignis pannis eius: & præbebit delicias Regibus*. Como dize David, que es su dulçura solo para los pobres? Mas el mismo David, en este Psalmo 21. dize, que los ricos comieron, y adoraron tambien: *Manducaverunt, & adoraverunt omnes pigues terræ*. Luego, ò se contradize el Profeta, ò este divino pan es para pobres, y ricos? Aguardad, que no se contradize. Oid à Maria Santissima en su Cantico: *Esurientes implevit bonis, & divites dimissit inanes*. Llenò Dios (dize) de sus bienes à los hambrientos, y dexò à los ricos vacios. No reparais, que no contrapone hambrientos à no hambrientos, ni pobres à ricos, sino ricos à hambrientos? Pues entended el mysterio, dize San Agustin, que contrapone à pobres, y ricos, llamando hambrienros, à los pobres, porque los ricos no tienen hambre. Vease yà que no se contradize David. Què dize de los pobres? Que comeràn, y se satisfaràn del pan del Cielo: *Edent pauperes, & saturabuntur*. Què dize de los ricos? Que comieron, y adoraron; mas no dize, que se satisfacieron: *Manducaverunt, & adoraverunt*. Què es esto? Que solo hallan refeccion, y satisfacion en esta mesa (dize San Agustin) los que llegan como pobres con hambre, no los que llegan sin hambre, como los ricos, aunque le reciban, y adoren: *Qui divites sunt non satiantur, quia non esurient*: Antes, *Nec sicut pauperes saturati sunt vsque ad imitationem, sed tantum adoraverunt*. O Catolicos, y quanto importa llegar al altar con esta hambre amorosa, ayunos de culpas, vacios de vicios, para recebir el lleno de bienes, que comunica este Señor à los hambrientos! *Esurientes implevit bonis*;

Vid. Quadrag. Ser. 47. n. 18.
Psal. 21.
Aug. ibi. exp. 1.
Psal. 67.
Amb. lib. de ben. Patriarc. c. 9.
Cyril. in Cant.
Gen. 49.
Psal. 21.
Luca 1.
Aug. in Psal. 21. expos. 2.
Idem ibi. expos. 1.
Hug. Car. in Psa. 21.

13 Pero es mas à lo que voy. Los pobres, dize David, que comen, y se satisfacen; pero los ricos no hallan la refeccion, y satisfacion, aunque comen. Porquè? Por la falta de hambre? No, sino por la falta de humildad verdadera, dize Hugo Cardenal. Los ricos aqui son symbolo de los sobervios, y los pobres representan à los humildes, que son los que llamò pobres de espiritu, Jesv-Christo nuestro Señor, cuyo es el Reyno de los Cielos: *Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est Regnum Cælorum*. Y lo dixo expressamente S. Agustin: *Edent pauperes, humiles, & contemptores sæculi*; dōde se vè, que explicò David la profecia de Jacob. Jacob dezia, que el pan divino comunicaria delicias à los Reyes: *Præbebit delicias Regibus*. Y que dixo David? Que preparò Dios essas delicias à los pobres: *Parasti in dulcedine tua pauperi*. O que bien explica la Profecia! porque los Reyes de sì mismos, son los humildes (dize Ruperto) son los que, como pobres de espiritu, participan los regalos, y delicias de esta soberana mesa: *Regibus, idest, eis qui semetipsos student regere, delicias præbebit vitalis alimoniæ, Eucharistiam porrigendo*. Veis (Fieles la admirable consonancia de la Divina Escritura? Pues estos pobres (dize David) estos humildes Reyes de sì mismos, son los que gozan la dulçura de este pan: *Edent pauperes*; de la que no gozan los sobervios ricos. O que tambien le adoran, y le comen! *Manducaverunt, & adoraverunt*. Es assi dize, Hugo Cardenal; pero como la adoracion, y el rendimiento es solo exterior, ni à Dios es agradable su rendimiento, ni à ellos les entra en provecho la comida, porque su sobervia lo impide: *Manducaverunt, & adoraverunt*. El Cardenal: *Superbi manducaverunt Corpus Christi, & adoraverunt genua flectendo; sed nec manducatio eis profuit, nec adoratio Deo placuit*. O almas, y quanto debemos trabajar por desterrar del coraçon esta sobervia, y por adquirir esta verdadera humildad de coraçon, para ser admitidos à los regalos de esta soberana cena! Como ha de vnir à sì Jesv-Christo humilde al coraçon, que fuere sobervio? Como ha de llenar la agua de esta fuente el vaso de el co-

Math. 5.
Aug. Ciod.
Aiguas. in Ps. 21.
Gen. 49.
Psal. 67.
Euchar. in Genes. 49.
Rup. li. 9. in Genes. cap. 34.
Hug. Car. in Ps. 21.

coraçon, sino halla en el coraçon vacio? Como ha de entrar la luz de este divino Sol, si le cierra las ventanas del alma la sobervia? Pobres, pobres, y debiles, que son los humildes de coraçon, essos son los que el Evangelio admite à la cena, dize San Gregorio, que como se excluye el sobervio dedo pequeño de tocar al Sacramento Santissimo; assi se excluye el que comprò la granja, por sobervio: *Villam emi.*

Greg. ho. 36. in Evang.

§. III.

EL DEDO SEGUNDO EXCLUIDO ES *imagen del segundo combidado, que se escusò codicioso.*

14 EL combidado segundo se escusò, porque avia comprado cinco yuntas, para labrar la tierra; y por esso fue excluydo de la cena mysteriosa: *Iuge bobum emi quinque*; y el segundo dedo, que se excluye de tocar al Sacramento inefable, es el annular. Este dedo es en el que se pone el anillo de oro; pero aunque le adorna con lo precioso, y rico, es como vn grillete, que como à captivo le aprisiona: Por esso dezia en sus celebrados symbolos Pytagoras: *Dei figuram nè insculpas in annulo.* No traygas esculpida la imagen de Dios en el anillo. Que fue dezir, como explica Paulo Scaligero, no aprisiones al alma imagen de Dios en las cadenas del oro. Significa este dedo con el anillo al esclavo de la codicia terrena, y lo mismo significa (dize San Agustin) el que en el Evangelio comprò las cinco yuntas: *Concupiscentia occulorum, iuga bobum emi.* Pero ay que advertir en el dedo con el anillo lo que observò el Pitaviense Bercorio. Dize, que antes de la comida està esse dedo mas gruesso que despues: desuerte, que el anillo, que antes de comer no se sacàra sin dificultad; se saca con facilidad despues de aver comido: *Annulus qui propter sui constrictionem vix ante prandium de digito extraditur, facilitèr post prandium amovetur.* Dedo pues que assi se estrecha con las prisiones del oro, quede excluido de tocar el Sacramento inefable: y quede excluido de los regalos de esta divina cena, el que se escusa de venir à comer à esta mesa soberana, por no tener la facilidad que comunica este Señor, para desprender el coraçon de la codicia terrena, por el amor de sus yuntas; porque estos regalos son solo para el coraçon libre de la esclavitud de essa codicia terrena.

Vid. Despert. ser. 80. n. 11.
Simil.
Pytbag. symb. 3.
Scalig. li. 1.
Aug. ser. 33. de Verb. Domin.
Vitriac. ser. 3. Dominic. 2. Post epiph.
Simil.
Bercor. lib. 1. reduct. cap. 26.
Drog. de Sacr. Pass. lib. 1.

15 En el Apocalipsi hallo vn combite que haze vn Angel, muy parecido al de el Evangelio. Convoca à todas las aves, para que se junten, y vengan à vna cena grande de Dios: *Clamavit voce magnâ, dicens omnibus avibus, quæ volabant per medium Cæli; venite, & congregamini ad cœnam magnam Dei.* Yà veis la semejança en llamarle cena grande, en aver quien combide à ella; y en tener vna, y otra combidados. Si serà vna misma cena? Es la misma, dize Juan Lusitano; porque en vna, y otra parte se representa la cena grande de este admirable Sacramento. Pero como es la misma, y como supongo la semejança, si tienen, si bien se advierte, grande diferencia? En la del Evangelio son combidados los hombres: en esta son las combidadas las aves. En la del Evangelio no son todos los hombres combidados, sino muchos. *Vocavit multos:* en esta son combidadas, no muchas aves, sino todas: *Dicens omnibus avibus.* En la del Evangelio huvo excluidos, porque se escusaron; en esta no huvo aves, que se escusaron, y assi no huvo excluidas. Y es la misma cena? Si, esta soberana cena del Altar; pero se conocen sus distintos efectos en essa diferencia; dize el Abad Ruperto. Es assi, que combida en el Evangelio à los hombres; pero los combida, para que lleguen a esta cena como aves. No veis (dize) de la suerte que las aves se levantan de la tierra? Que aunque baxan à la tierra es solo para lo muy precisso? Que buelan, y viven libres de la terrena codicia? Pues quando San Juan los mira como aves; no halla en la cena escusados, ni excluidos; porque admite esta divina cena à sus regalados favores à todos los que llegan, levantados de la tierra sus afectos, atendiendo à ella solo para lo precisso: *Dicens omnibus avibus*; pero como en la que describe el Evangelio ay quien no se contenta con vn yugo

Apoc. 19.
Sylv. ibi. t. 33.
Simile.
Alex. Alas. hic.
Bernard. In Ecce nobis

yugo solo, sino con cinco, empleando su amor en las cosas de la tierra, sin levantar de la tierra sus afectos; por esso huvo excluidos, y excusados: *Quod est dicere* (escrive el grande Abad) *cupidi amatores seculi vocantem contenserunt; hi autem, qui liberum cor à cupiditatibus habere meruerunt, secuti sunt eum.*

Rup. lib. 11. in Apocal.

16 Què me dirèis (Catolicos) de las comuniones de muchos? Llegais con los afectos del coraçon levantados de la tierra? Llegais libres, ò esclavos de la codicia? Llegais con el yugo suave del amor de las cosas celestiales, ò con cinco yugos, empleando todos los sentidos en el amor de los bienes terrenos? Què responden las conciencias de los que llegan à comulgar cargados de la hazienda sin restituir, y las deudas, salarios, y demàs obligaciones sin pagar? Pondera mucho S. Juan Chrisostomo lo inescusables que son los que se quedan lobos rapantes, llegando à comer à este divino Cordero, que se diò todo sin reserva por nuestro amor: *Quænam nobis excusatio, cum lupi fiamus, agnum comedentes?* Pero se pudiera desear, que muchos imitàran al lobo en la propriedad, que tiene. Come tierra, quando le fatiga la hambre; pero comiendo despues algun cordero, arroja de sì la tierra. Salga, Fieles, salga la tierra, del coraçon, del afecto de la volutad, quando llegais à comer este divino Cordero, si quereis, como debeis querer, participar de sus inefables favores, que ni tocarà al soberano Sacramento el dedo annular aprisionado con su grillete de oro, ni serà admitido à los regalos de la mysteriosa cena, el coraçon empleado en la codicia: *Iuga boum emi.*

Chrys. ho. 60. ad popul. Berch. li. 10. reduct. cap. 63.

§. IV.

EL TERCERO DEDO EXCLUIDO ES imagen del tercero combidado, que se escusò deshonesto.

17 EL tercero combidado se escusò, porque se hallava de boda: *Vxorem duxi*: y aun añade à la escusa, la impossibilidad: *Non possum venire.* Tambien este fue excluido de la cena, como lo es de tocar al Sacramẽto inefable el dedo medio. Saben porquè? Llamaron à este dedo los Antiguos con ignominiosos nombres. Vno le llamò dedo infame: *Infamis digiti objectu, qui medius est.* Otro le llamò torpe, y deshonesto: *Medius, quasi cinædus, & scortum.* Otro dixo, que era dedo impudico: *Ostendit digitum, sed impudicum.* Otro le llamò libidinoso: *Tertius, qui medius, petulans, & libidinosus.* O què dedo tan mal acreditado! Vease con quanta raçon es excluido de tocar al Sacramento purisimo, vn dedo infamado de deshonestidad. Bien dize el tercero combidado, que le es impossible venir à gozar de las purissimas delicias de esta divina cena; pues se halla entregado à las delicias torpes de la carne: *Non possum venire.* Esso (dize San Agustin) significa, quando se escusa: *Concupiscentia carnis, vxorem duxi.* Lo mismo San Gregorio: *Quid per vxorem, nisi voluptas carnis accipitur?* Claro està que es impossible, que goze de las delicias espirituales de esta mesa soberana, cuyo vino engendra virgenes, el coraçon posseido del afecto de los carnales deleytes; porque (como dixo bien Algero) estando JesuC hristo Señor nuestro en el Altar con el modo mas puro que es possible, pues estando su Cuerpo realmente, està como fuera de cuerpo, con modo espiritualissimo, como ha de vnir consigo al coraçon carnal, que es el fin con que aqui se comunica, sino ay cosa tan contraria à su pureza, como la impureza, ni cosa, que mas repugne la vnion con su carne virginal, como la vniõ torpe de los afectos carnales: *Cum in Sacramento Christi, ei vniri debeamus conformitate passionis, & munditiæ, nihil sic adversatur passioni Crucis, vt voluptas, nihil sic munditiæ vt fœditas, nihil sic eius vnitioni, vt fornicaria societatis vnitas.* Veamos esto.

Pers. satira 2. Alex. ab Alex. lib. 4. Gen. dier. cap. 26. Rodigin. lib. 14. c. 11. & lib. 17. cap. Martial. lib. 6. Epigr. 69. Alex. vbi sup. Vitriac. ser. 3. Dom. post Pent. Aug. serm. 33. de Verb. Dom. Greg. ho. 36. in Evang. Bed. hic. mo. in 14. Luc. Zach. & Ieron. ibi.

Alger. l. 1. de Euchar. cap. vlt.

18 Combida David à los hombres, à que en agradecidos canticos entonen las alabanças de Dios: *Præcinite Domino in confessione, psallite Deo nostro in cithara*; y despues de referir algunos beneficios generales, por los que debemos tributar alabanças à su liberalidad, haze individual memoria de la providencia, con que sustenta Dios

Psal. 146. Iob. 38.

Dios à los hijos pequeños de los cuervos: *Qui dat iumentis escam ipsorum, & pullis corvorum invocantibus eum.* Pero, David Santo: No sustenta tambien esta providencia de Dios à los cuervos grandes? Es muy distinto el sustento de los pequeños, dize Casiodoro: porque los sustenta Dios con rocio celestial: *Cœlesti rore pascuntur.* Sucede (Fieles) que naciendo blancos los cuervos, los desamparan sus padres (dize San Isidoro) por verlos desemejantes en el color; pero acude à su desamparo la divina providencia, y los sustenta con el rocio. Esto es lo literal: passemos à la raçon mysteriosa, Porquè no gozan del alimento celestial los cuervos grandes, y solo le reparte Dios à los pequeños? Es porque los pequeños estàn con la blancura, que es symbolo de gracia: y los grandes estàn negros, imagen de la fealdad de la culpa? Lo dezia Picinelo. O porque los grandes con la voracidad de su pico significan à los maldicientes, y con lo rapante de sus garras representan à los codiciosos? Yà se vè que no son dignos del alimento divino de esta mesa los que estàn feos con el horror de las culpas, los entregados à la murmuracion, y codicia: porque (como dixo San Juan Chrisostomo) esta soberana mesa es mesa de Aguilas, no de cuervos: *Aquillarum, non graculorum hæc mensa est:* Pero aun es otra la diferencia, dize Casiodoro. Los cuervos grandes tienen sus delicias en las carnes muertas, como se viò en el que saliò de la Arca de Noè, que no bolviò al Arca por cebarse en las carnes que dexò el diluvio: y por esso (dize San Alberto Magno) representa al deshonesto, que estima mas sus carnales delicias, que à su Dios: *Immundum cadaver mulieris præponunt dulci Domino: & propterea sunt imitatores corvi.* No assi los cuervos pequeños, porque estos por merced de su corta edad, à mas de estar blancos, ignoran las delicias de la carne; y por esso significan al Christiano que està con la blancura de la gracia, negado à las carnales delicias. Por esto pues (dize Casiodoro) no gozan por indignos los cuervos grandes del rocio celestial, y lo comunica Dios à los pequeños cuervos; porque las delicias celestiales de esta soberana mesa son solo para los puros, y castos; no para los deshonestos, y torpes: *Pulli* (escrivia Casiodoro) *qui adhuc paternas escas, idest fœtores cadaverum, beneficio ætatis ignorant, digni sunt qui cœlesti rore divinitus sustententur.* Veis (almas) que no ay cosa tan contraria à la purissima carne de Jesu-Christo, como la afeccion à los deleytes de la carne?

Ieron. in Psal 146. Casiod. in Psal. 146. Isid. li. 12. Etim. c. 7.

Simil.

Picin. lib. 4. symb. num. 302.

Chrys. ho. 24. in 1. ad Cor.

Genes. 8.

Alb. Mag. serm. 8. de circunc. Berc. li. 7. reduct. c. 25. Greg. li. 1. de Sacram. Dom. Pass.

Cassiod. in Ps. 146.

19 No sabrè yo dezir lo muy mucho que zela este Señor la pureza, y castidad en este Sacramento castissimo. No reparais (dize San Juan Chrisostomo) quanta limpieza, y hermosura se solicita en los vasos sagrados, que sirven à este divino mysterio? *Non cernis vasa, tantum undique tersa sic refulgentia?* Quanta mayor debemos procurar à los vasos de nuestros coraçones, para recebir al Señor? Los vasos le reciben como vasos muertos, sin alma, sin espiritu, sin conocimiento, y sin esperança de fruto: y solo porque le reciben materialmente, no avrà Catolico que llene essos vasos de lodo, de horrores, de inmundicias. No es verdad? Y ha de aver pecho Christiano que admita en su coraçon inmundicias, y torpezas, para recebir al Señor que es la pureza misma, debiendo tenerle mas puro que los mas puros vasos, sabiendo lo que recibe, y el fruto que espera de recebirle? *His nobis animas oportet esse puriores, his sanctiores, & splendiores.* Como passarà Jesu Christo este atrevimiẽto?

Simil.

Chrys. ho. 3. in ad Ephes. Raynaud. tom. 6. de Eucharist. sect 4. c. 2. §. 4. nu 23.

20 Es caso singularissimo el que se refiere en la vida de S. Theodoro Archimandrita. Embiò à vn Arcediano de su Iglesia por vn Caliz de plata, por no tener, sino de piedra, para celebrar el Sacrosanto Sacrificio. Traxole vno muy hermoso, y bien labrado; pero mirandole con atencion le desagradò, sintiendo interiormente que tenia el Caliz alguna oculta fealdad, Hizo oracion: caso raro! Y al punto se puso el Caliz negro como vn carbon. Mandò entonces al Arcediano, que le bolviesse al platero, y en el mismo instante se restituyò à su blancura primera. Llevole el

Gregor. Presb. in eius vita. Surio 22. April. Beyerl. in theatro v. vas. Herrera. de orig. Miss. lib. 2. cap. 14. num. 15.

el Arcediano al Artifice, que oyendo lo referido rebolvia en su pensamiento qual seria la causa de tan estupenda maravilla: y se acordò, que aquella plata de que fundiò el caliz avia sido de vnas prendas de plata que comprò à vna muger de vida torpe escandalosa. Valgame Dios! Solo porque manos impuras avian tocado aquella plata, aunque avia passado por el fuego, aunque avia yà mudado la forma, no quiso Jesv-Christo que fuesse vaso para recebir su sangre? O Sacerdotes! O Christianos todos! Què harà con los que se atreven à recebir su Cuerpo, y Sangre en coraçones impuros deshonestos, vn Señor que assi escrupuliza con tanto zelo la pureza de los materiales vasos?

21 Bien entendia el Patriarca Jacob este divino zelo, quando ordenandole Dios que subiesse à Bethel, y le edificasse vn Altar, convocando toda su familia, les hablò assi: *Surgite, & ascendamus in Bethel, vt faciamus ibi altare Domino*: Passemos à Bethel (dize) y edificarèmos alli vn altar, en que adorar à Dios, y ofrecerle sacrificios; pero antes dadme acà todos essos idolillos, y arracadas q̃ traeis. Obedecieronle promptos, y haziendo liquidar Jacob todo el metal, hecha vna hoya grande debaxo de vn Therebinto, le arrojò en ella, para desterrar su uso para siempre: *Infodit eas subter Therebyntum*. Es de alabar el religioso zelo del Patriarca; pero no pudiera aprovechar la materia? Jacob Santo: deshaganse en hora buena essos idolos; mas no se desperdicie tanta cãtidad de oro, y plata. Haganse vnos basos para el Altar. Esso no, dize el Patriarca grande, en pluma del Abulense, qne no quiero que sirva en el Altar el oro, y plata con que se sirviò al demonio: *Vt quod semel fuerat dicatum culti dæmonum, nunquam, applicaretur, &c.* Pero replico. No se sabe q̃ del oro, y plata que sacaron de Egypto los Israelitas, se hizierõ los vasos para el Tabernaculo? Consta del 35. del Exodo. O, q̃ era oro, y plata de idolatras, esclavos del demonio! Luego si nobstante esso, se hizieron basos sagrados para el Tabernaculo de essa materia; tãbien los podrà hazer Jacob del oro, y plata que ay en su familia? Como no los haze aviendo este exemplar? Nunca el Abulense mas grande! Porque es (dize) muy distinta materia la vna de la otra. El oro, y plata que sacaron los Israelitas de Egypto, es assi que avia servido à los Idolatras, pero no avia servido à la Idolatria: erã vasos del vso de los Egipcios, no eran idolos, ni del vso de los idolos. No assi el oro, y plata de la familia de Jacob, que esta fue materia de los idolos, y sirviò à la Idolatria. Dize pues el Religioso Patriarca, venga essa plata, y esse oro; pero venga para sepultarla en la tierra, que no es aproposito para vasos del Altar de Dios verdadero, essa materia que sirviò à los falsos dioses: *Istud aurum, & argentum quod Iacob infodit* (escrivia el gran Doctor) *erat materia de quo ipsa idola facta fuerant ideò non dicebat converti ad vsus sacros aurum autem, & argentum, quod acceperunt Iudæi ab Egyptijs, licet esset ipsorum Ægyptiorum, qui idolatræ erant tamen in vsus idolorum non servlebat.*

Genes. 35. Abul. ibi. Rup. ibi. lib. 8. cap. 12.

Abul. ibi. in expos.

Exod. 35.

Abul. in Genes. 35. q. 1.

22 Conoceis yà (almas) quanto zela Dios la pureza de los vasos para su Altar? Como zelarà la pureza de los coraçones para recebirle en la sagrada Comunion? Como admitirà à la participacion, y lleno de sus divinos dones à vn coraçon idolatra de vna muger, à vn idolo de impurezas, à quien se le ofrece por incienso la voluntad? No Catolicos: entierrense essos idolillos del afecto torpe: deshagase la materia, y ocasion de essa ciega Idolatria, aniquilese toda voluntad à los inmundos deleytes, como lo pedia David quando, despues de aver servido à la torpeza, clamava à Dios q̃ criase en èl vn coraçon limpio, aniquilando el inmundo antiguo coraçon: *Cor mundum crea in me Deus*: para que assi aniquilado el afecto de las delicias de la carne, sea el coraçon vaso nuevo, limpio, casto, decente para recebir al Señor de la pureza, y sus celestiales delicias; pues como no admite à tocar su divino Sacramento al dedo medio infamado de lascivo, excluye de las divinas delicias de su soberana cena al que se escusò con el afecto deshonesto:

Psalm. 50.

Vxorem duxi: concupiscentia carnis.

§. V.

§. V.

LOS DOS DEDOS ADMITIDOS SON IMAgen de los Christianos vnidos en caridad.

23 VIstos yà los tres dedos excluidos de tocar el Sacramento Santissimo, y los tres combidados excluidos de la cena: atendamos aora à los dos dedos, y combidados admitidos. Què dedos son los que se admiten à tocar al Sacramento inefable? Yà se sabe que son dos, el police, y el indize. Y porquè se admiten estos? Reparad (Fieles) que estos dedos se apartan de los otros tres, para tocar la Hostia sagrada. Dirèmos pues, que porque se apartan de los tres, infamados de sobervia, de codicia, y de torpeza, son admitidos: para significar, que solo admite Jesv-Christo Señor nuestro à los regalos de su mesa, à las almas que se apartan de aquellos vicios, y sus ocasiones? Por mas. No veis que los dos dedos no solo se apartan de los otros tres, sino que se juntan entre sì, para tocar la Hostia? Pero porquè se juntan? Porque son los mas cercanos? Por la semejança que tienen de carne, y sangre? Porque los govierna vna misma mano? Yà se vè que no; que tambien los otros tres, aunque con menor cercania, tienen essas mismas calidades. Se juntan, porque lo ordena la Iglesia: Se juntan, porque los vne la ley: se juntan, porque los llama à que se vnan, la consagracion, para significar (dize Guillermo Durando) que si los Fieles quieren tocar, y recebir los inefables bienes de este Sacramento de amor, deben vnirse entre sì, no por el parentesco, no por la confrontacion, y semejança de naturales, no porque son de vna comunidad, ò vna tierra, sino por la vnion sagrada de la Christiana caridad: *Digiti, qui Corpus Christi tetigerunt, iunguntur, ad ostendendum, quòd fideles illud fide & devotione tangentes, debent esse charitatem coniuncti.* No es lo que passa con los combidados del Evangelio? Quales fueron admitidos? Los que no tenian granja, por ser humildes; los que no tenian yuntas, porque eran pobres, los que ni tenian muger, porque eran castos: *Qui nullis præsentium cupiditatibus occupati, ac futura festinent*, dixo S. Ambrosio. Esso es apartarse de los vicios, como los dedos: passo à mas. Quales son? Los que fueron llevados, yà de las plaças, yà de los caminos pobres, debiles, ciegos, cojos, estos son los que vemos juntos en la mesa; pero los juntò, no la igualdad, no la semejança, sino el precepto del dueño de la cena mysteriosa: *Exi in platea, exi in vias*: porque esta es disposicion, y vnion caritativa, para percebir los regalos divinos de esta soberana cena.

Similes.

Durand. in ration. lib. 4. cap. 43. num. 5.

Amb. in Luc. 14.

24 Todo lo dixo el sagrado Apostol en vna breve, pero mysteriosa sentencia: *Vnus panis, vnum corpus multi sumus, omnes qui de vno pane participamus.* Sabed (dize à los Fieles) que los que participamos en el Altar del pan vivo, no solo somos vn cuerpo mystico, sino vn pan: *Vnus panis multi sumus.* Construyamos mejor, los que participamos del divino pan, que es vno: *De vno pane*, hemos de ser tambien vn solo pan: *Vnus panis.* Lo entendeis? Como hemos de ser vn pan, à semejança de este pan divino solo? Este pan soberano es vno? No ay en todo el mundo muchos panes consagrados? Es assi; pero no son todos mas de vn pan. Son muchos, y diversos, en los accidentes de pan, que es lo exterior; pero no son en lo interior mas de vn pan solo: porque real, y verdaderamente no ay en todos mas de vn pan vivo, que es Jesv-Christo Señor nuestro: *De vno pane.* Dize pues el Apostol: Al modo que todas las Hostias consagradas no son sino vn pan vivo, assi los que participamos de esta mesa, aunque seamos diferentes, hemos de ser en el espiritu de Jesv-Christo vn solo pan: *Vnus panis multi.* San Cyrilo Alexandrino: *Et si multi sumus, vnum tamen in eo sumus, omnes enim vno participamus.*

1. Cor. 10. Durand. li. de Euchar. contr. Berreng. Puent. in dire. spir. tr. 2. cap. 16. §. 2. Guil. Paris. tr. de Euch. c 6. Cyr. li. 10. in Ioan. cap. 13.

25 O digamos, que para participar del espiritu vno de Jesv-Christo, quiere el Apostol que seamos vno, como lo es el pan consagrado: *Vnus panis, de vno pane.* Como llega à esta vnidad el pan, que se con-

sagra? No sabeis que ha de ser pan acimo el del Altar? No ha de tener la hinchaçon, q se vè en el fermentado, dize S. Lino: *Neque enim acimum intumescit.* Mas. El pan acimo està sin levadura que le corrompa, que es imagen de la corrupcion de la torpeza, dize Laureto: *Significat immundas cogitationes Fermentum.* Sin esto, el pan al consagrarse perdiò, renunciò su propia substancia terrena, para recebir vna comun à todos los panes consagrados, que es Jesv-Christo N.S. Dirèmos pues, que de la suerte que el pan no admite hinchaçon, renuncia su terrena substancia, y se niega à la corrupcion, para llegar à la vnidad; assi nosotros hemos de renunciar el afecto de la hinchazon sobervia, de la codicia de lo terreno, y de la corrupcion de la torpeza, para llegar à ser vn pan, que participen del espiritu de Jesv-Christo? Mas mysterio encierra la sentencia del Apostol, que aun renuncia mas el pan para esta vnion misteriosa.

Lin. in opusc. Turrian lib. de Euchar. 2. p. cap. 3. Lauret. v. ferment.

Simil.

26 Ay que considerar en el pan (dize el Angelico Doctor) demàs de otras muchas propriedades, tres vniones, que le son forçosas para consagrarse: *In pane triplex vnio attenditur.* La primera es la natural, que consiste en la semejança de vnos granos cō otros, por aver nacido jūtos en vna espiga, *Primo grana nobilia, & similia colliguntur.* En esta se vèn los granos muy parecidos en la cantidad, y en la figura, y aun en el olor, y sabor. Pero se consagra estando assi? Yà se vè que no. Pues esta significa (dize S. Tomas) la vnion de naturaleza, que ay en los hombres, q se funda en ser de vna sangre, de vna familia, de vna tierra, ò en ser semejantes en complexion, y condiciō, y esta no sirve por sì, antes suele estorvar la consagracion, y vnion de JesvChristo N.S. Passad à la segunda vnion de los granos, q es la artificial, con q se haze de ellos vna masa con la agua: *Secundò* (dize el Doctor Angelico) *farina cōspergitur per aquam, & pasta conficitur.* Pregunto, y aquella vnion que tenian en la espiga? Se deshizo. Y aquella semejança? El molino la desmenuzò. Y aquella cascara en que se parecian? Yà no se vè, que la apartò el cedazo. Qual es grano pequeño, y qual es grande? Yà en la masa no se

D. Tho. opusc. 58. cap. 9. Puent. in duc. Spir. tr. 2. cap. 16. §. 3. Alb. Mag. ser. 9. de Eucharist.

D. Th. vbi supra. Etherius lib. 1. contra Elipandum. Guerric. ser. 5. de Purific.

conoce, porque con la agua se hizo de todos los granos vna masa sola, renunciando la semejança que tenian por naturaleza. Veis aì (dize S. Tomàs) la vnion de los Catolicos en vna Fè, y en vn Baptismo, en dōde la agua del Sacramento haze de todos vna masa de Christiandad, y Religion, renunciando todas las afecciones antiguas naturales. Pero se consagra el pan en masa? No, que falta la vnion tercera del fuego, cō la que en el horno se solida, y deseca, concluye el Angelico Doctor: *Tertio, vt panis, solidus fiat, igne decoquitur.* Se consagra aora? Aora si. Luego para llegar à ser vn pan vivo con substancia de Jesv-Christo, en la cōsagracion, han de renunciar los granos, no solo la semejança que tenian por naturaleza, sino las humedades que conservavan en la masa.

Paschas. lib. de Euchar. c. 10.

Ibidem.

27 Entended yà lo que dezia el Apostol: *Vnus panis multi sumus.* Hemos de ser vn pan, como el que se consagra, para recebir con fruto à JesvChristo, y su espiritu al comulgarle. Porque si el pan llega à felicidad tan grande en esta mesa, no por la vnion natural de los granos semejantes, sino porque renunciando esta vnion, se vne en vna masa, y se solida, y deseca con vn fuego, para que las palabras le consagren; los Fieles, para recebir à JesvChristo con sus frutos, y su espiritu, en este inefable Sacramento, hā de estar vnidos, no por el amor natural de la carne, y sangre: no por solo componer vna masa de Religion, sino por la vnion de vna Fè, de vna esperança, y vna caridad Christiana. Esto serà ser vn pan solidado, y desecado de afectos naturales, con el fuego del sagrado amor, para que los transforme Jesv-Christo en sì mismo al comulgar: *Vnus panis sumus, qui de vno pane participamus.* El Obispo Etherio aora: *Quomodò de multis granis factum est vnum, sic vnum stote, & vos diligendo, gerendo vnam fidem, vnam spem, indivisam charitatem. Sic cibus Domini sumus, & in membra eius transformamur.* Veis la vnion de los dos dedos, para tocar el Sacramento Santissimo? Esta es la que se pide à los combidados à esta mesa, y cena soberana, para recebir sus divinos frutos, y efectos: *Exi in plateas, exi in vias.*

Etherius lib. 1. contra Elipand.

§. VI.

§. VI.

LOS DOS DEDOS ADMITIDOS NO SE abren para tocar otra coſa, en que enſeñan al Chriſtiano.

28 VLtimamente Catolicos: No es bien dexar de advertir en eſtos dedos vnidos. Què? No reparais, que deſde que ſe vnen para tocar la Hoſtia conſagrada, no ſe abren ſino para bolverla à tocar? Lo advirtiò Guillermo Durando: *Nec disiunguntur, niſi quando oportet Hoſtiam tangi*. Sabeis la raçon? Yà la dize el miſmo. Porque dedos, dedicados à tocar el Cuerpo Santiſsimo de nueſtro Redentor en eſte Sacramento, yà no han de tocar otra coſa: *Ne videlicet aliquid tangant, poſt tactum Corporis Chriſti*. O manos de Sacerdotes, y lo mucho que eſtos dedos nos dizen! O coraçones de todos ſignificados en eſtos dedos! Tocamos, recebimos eſte Sacramento inefable? Y què tocamos deſpues? Ay dedos, ay coraçon, para el juego? Para el vicio? Cuydado, cuydado, q̃ no ſerèmos de los dedos admitidos à los frutos regalados deſta divina cena. Muchos de los Iſraelitas comieron el manà, è incurrieron con la muerte en la indignacion de Dios: *Manducaverunt patres veſtri manà, & mortui ſunt*. Pero porquè murieron con la muerte temeroſa eſpiritual, comiendo el pan de la vida? Porque le comieron ſin eſpiritu. Aſsi lo ponderava San Aguſtin; pero aun fue por mas, dize Maſio. Quando los Iſraelitas caminavan à la tierra de promiſſion, al paſſar por la tierra de los Mohabitas, y del monte Seir, les compraron viandas para comer, Què es eſto? Dandoles Dios el pan del Cielo, buſcan, compran, y comen manjares de la tierra! Por eſſo merecieron la muerte, y la indigacion divina: *Et mortui ſunt*. Recebir el vivo pan del Cielo, y luego entregarſe à las coſas de eſte mundo? Bolver al afecto de los vicios, deſpues de comulgar? O almas, que es enojar a Dios, deſpues de privarſe de los frutos de la Comunion ſantiſsima; *Mortui ſunt*.

Durand. in ration. lib. 4. cap. 43.

Vid. Deſp. ſerm. 70. num. 23.

Ioan. 6.

Aug. trat. 26. in Ioan.

Deut. 2. v. 9.

Maſio in Ioſue 1.

29 No ha de ſer aſsi: ſino, como los dedos eſcogidos, negarſe, cerrarſe à todo otro afecto de la tierra, como los dedos ſe cierran para no tocar otra coſa. Es muy de notar lo que refiere Eliano del nido de las aves Alcyones. Formanle (dize) tan fuerte, que ni aun puede deshazerſe con el hierro. Lo particular aora: le forman tan à ſu medida, que no admite à otra criatura, ſino a ſu artifice: *Solum illam ſuſcipere poteſt*. Què bello nido, para imitado del coraçon, que comulga! Recibiſte (Chriſtiano) à Jesv-Chriſto? Guardate de admitir en tu coraçon otra coſa agena de Jesv Chriſto. O quiẽ viera en los que comulgan lo que ſe viò en aquel ſacrificio que ofreciò el Profeta Elias, en competencia de los Gentiles, ò Idolatras! Què ſucediò? Que baxando fuego del Cielo, conſumiò la victima, la leña, y haſta las piedras, y el polvo: *Cecidit ignis Domini, & voravit holocauſtum, & ligna, & lapides, pulverem quoque*. No es caſo admirable? Para que ſe conocieſſe el Dios verdadero no baſtava, que el fuego conſumieſſe la victima? No ay duda (dize Theodoreto) pero convino, que conſumieſſe lo demàs. Para què? Yà reſponde. Si conſumida la victima, quedaſſe el Altar con ſus piedras, no es cierto, que pudieran deſpues ofrecer en èl otra victima profana? Yà ſe vè. Pues para q̃ no aya victima profana en Altar yà conſagrado al verdadero Dios, conſuma el fuego no ſolo la victima, ſino el Altar, y las piedras, y ni aun polvo quede del antiguo Altar, en que ſe ofreciò ſacrificio al Dios verdadero: *Conſumpſit non ſolum ligna, & ſacrificium, ſed & pulverem, & lapides* (aora) *ne aſſeceretur iniuria divinum altare, impijs illis ſacrificia dæmonibus offerentibus*.

Elian. lib. 9. cap. 17.

3. Reg. 18.

Abul. ibi q. 33.

Theodor. ibi. q. 56.

30 O ſea aſsi, Catolico, y veaſe aſsi en tu coraçon, quando has llegado à eſta ſoberana cena! Y pues hiziſte de tu coraçon altar, para ofrecer tu eſpiritu à tu Dios, aya fuego del Cielo: *Ignis Domini*, fuego de amor fervoroſo, ardiente, que no dexe Altar, ni piedras, ni aun polvo en que ofrecer ſacrificios profanos al vicio, à la vanidad, al mũdo, y al demonio, para hazerte digno de los divinos efectos de eſta cena ſoberana, q̃ no han de tocar otra coſa los dedos q̃

Bonav. tr. de prepar. ad Miſſ. cap. 5.

tocaron à Jesv-Christo en este Sacramento inefable. Sea assi, Clementissimo Padre de la familia grande de los Christianos, para ser admitidos à los frutos de tu divina cena, que yà no nos escusarèmos, sobervios, codiciosos, ni torpes, sino renunciando essos vicios, y aun los naturales afectos de carne, y sangre, desde luego nos ofrecemos, vnidos en Christiana caridad, à solo amarte, sin admitir en nuestro coraçon otra cosa, que no sea de tu divino agrado. Admitenos, Señor, à tu cena, à sus frutos, à tu amor, à la practica de todas las virtudes, para servirte hasta vna muerte en tu gracia, con que passar à glorificarte en tu gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXXIII.

Y DEZIMO QUINTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, y la espiritual Comunion.

Caro mea verè est cibus &c. Ioan. cap. 6.

(§) SALUTACION. (§)



SI como es grande, immenso, extremado, el poder, el amor, y la liberalidad de Jesv-Christo Señor nuestro en este Sacramento inefable, se comunicàra à las almas que le reciben à la medida de su piadosissima inclinacion, facilmente consiguieran todas aquella grande perfeccion, que desea este Señor comunicarles; pero se vè que reprime su inclinacion. Porquè? Preguntad al Sol (Catolicos) porquè no comunica toda su luz, y calor en vna casa? Y os dirà que no queda por su prontitud; si porque no halla ventana por donde comunicar de lleno su luz, y su calor. Preguntad al rio caudaloso, porquè dà sus aguas con escasez? Y os dirà luego, que no queda por su liberalidad; si porque no llevan vasos competentes para recebir con abundancia sus aguas. Preguntad al fuego, porquè no calienta à todos, porquè no arde igual en todas las materias, que se le aplican? Y hallarèis que responde; que no quedando por su actividad, queda por la distinta disposicion de las materias. Pues esto mismo nos dize JesvChristo nuestro Señor desde aquel Altar. Es Sol, con el lleno de la luz, y calor de su Divinidad en el cuerpo de su Humanidad Santissima: *Sol Iustitiæ.* Es rio caudalosissimo de santidad, que corre con impetu de amor, à comunicarse: *Fluminis impetus.* Es fuego de actividad incomparable, para transformarnos en sì: *Ignis consumens est.* Pero si no halla ventana, vaso, y materia, no obra con la plenitud que desea este Sol, este rio, y este fuego, porque solo comunica sus efectos (dize San Paschasio) segun halla en las almas la disposicion: *In Christo Divinitatis plenitudo manet; In te autem de plenitudine, non quanta est, sed quantum idoneus fueris præstatur.*

Similes. Ansel. lib. de Sacram. Alt. cap. 9. Cesar. Sen. Dialog. or. 3. cap. 210.

Malac. 4. Psal. 45. Orig. hom. 13. in Ezech. Deuter. 4. Hesych. cent. 1. cap. vlt. Paschas. lib. de Eucharist. cap. 1.

2 Acordaos de los hermanos de Joseph antiguo, quando fueron à Egypto la segunda vez. Llegò el tiempo de despedirse, para bolver a tierra de Chanaan, y mandò Joseph à su mayordomo, que les diesse

dieſſe trigo para alimentarſe en ſu tierra. Quanto? Oygamos como lo dize: *Imple ſaccos eorum frumento, quantum poſſunt capere.* (Gen. 44.) Manda, que les llenen los ſacos q̃ traen, todo quanto trigo en ellos cupiere. Joſeph provido: Y ſi eſtos ſacos fueſſen tan grandes, que dexaſſen exhauſtos los graneros? Que los llenen: *Imple ſaccos.* Y ſi fueſſen tan cortos, que no llevaſſen trigo para dos jornadas? Que ſe llenen tambien: *Imple ſaccos.* No ſe buſcàran otros ſacos, en que lleven trigo, deſuerte que, ni parezcas miſerable, ni prodigo? Eſſos que traen han de ſer, dize el Patriarca: *Imple ſaccos eorum.* Arrieſgaràs el credito de tu providencia. Antes aſſegura el credito de ſu amor, dize Oleaſtro: *Hæc eſt menſura, quam facere ſolet amor.* (Oleaſt. ibi. ad mor.) De què ſuerte? Dandoles lo que pueden recebir, y midiendo el trigo en los ſacos, ſegun ſu capacidad: *Quantum poſſunt capere.* Si diera mas de lo que cabe en los ſacos, expuſiera el favor al deſperdicio: Si diera menos, pareciera menor ſu liberalidad. Pero dando todo quanto cabe, mueſtra la prudencia de ſu liberalidad, y ſu amor, midiendo por el vacio, y diſpoſicion de los ſacos, el lleno mayor, ò menor de el beneficio: *Quantum poſſunt capere. Hæc eſt menſura, quam facere ſolet amor.* Eſta es (dize San Laurencio Juſtiniano) la medida con que comunica ſus efectos admirables eſte ſoberano Sacramento. Promptos tiene aqui Jesv-Chriſto los graneros, con la abundancia de ſus favores, para darlos con inmenſo amor. Vea la alma, que los llega à recebir, que vaſo trae, que ſegun la diſpoſicion del vaſo, ſerà la comunicacion de los favores: *In ſui corporis Sacramento mirificè operatur, non tamèn vniformitèr, ſed iuxta diſpoſitionem vniuſcuiuſque ſumentis.* (Laurent. Juſtin. ſer. de Euch. num. 9.)

3 No es lo que paſsò con los Profetas, Elias, y Eliſeo? Vno, y otro repreſentavan à Jesv-Chriſto nueſtro Señor, dizen Origenes, Ruperto, San Aguſtin, y San Bernardo, y vno y otro repreſentan à ſu Mageſtad en eſte ſoberano Sacramento (dize Drogon Hoſtienſe, y San Juan Chryſoſtomo) en donde auſentandoſe ſe quedò oculto con la myſterioſa capa de aquellos (Orig. ho. 33. in Luca. Rup. li. 5. in li. Reg. cap. 7.) accidentes. Pues aora. De vno, y otro leemos dos reſurrecciones, porque Elias bolviò à la vida à vn hijo de la viuda de Sarepta, y Eliſeo reſtituyò tambien à la vida à vn hijo de la Matrona de Suna; pero es digna de advertir la diferencia entre vna, y otra reſurreccion. (Aug. in Pſal. 33. Bern. ſer. 16. in Cant. Drog. de Sacr. Teſt. Chryſ. ho. 2. ad pop. Antioch.) Elias (dize el texto ſagrado) ſe eſtendiò ſobre el niño difunto: *Expandit ſe ſuper puerum.* Eliſeo ſe encogiò para ponerſe ſobre el cuerpo del niño: *Incurvavit ſe ſuper puerum.* (3. Reg. 17. 4. Reg. 4.) Se eſtrechò con el niño (dize San Bernardo) reduciendoſe à la medida de ſu cuerpo: *Ad menſuram puerilis corporis ſeſe contraxit.* (Bern. ſer. 16. in Cant.) Ya advertis (Fieles) la diferencia. Porque vno ſe eſtrecha, y otro ſe dilata, al dar la vida milagroſa? Si ambos repreſentan al miſmo Jesv-Chriſto, que comunica ſu vida divina en eſte Sacramento inefable; porquè es eſta diferencia al comunicar eſta vida? Eſtà la cauſa en los difuntos? No, que vno, y otro eran niños. Eſtà en las madres? No, que ambas eran caritativas. Pero cauſa la diferencia myſterioſa, la diferente habitacion, que vna, y otra prepararon à los Profetas. A Eliſeo diſpuſo la Sunamite vn cenaculo, que advierte el Texto ſagrado, que era pequeño: *Cenaculum parvum.* A Elias hoſpedò la otra viuda en otro cenaculo de ſu caſa; pero no ſe llama pequeño: *Cenaculum vbi ipſe manebat.* Veaſe pues (dize vna docta pluma) que ſe mide el beneficio à la medida de la habitacion. *Pro modo hoſpitij fuit modus beneficij.* Eliſeo ſe eſtrecha para vivificar al niño; porque era ſu cenaculo eſtrecho: *Incurvavit ſe*; pero Elias, que tiene cenaculo dilatado, ſe dilata al comunicar el favor: *Expandit ſe*; (Henriquez in Inſtit. accreſ. cap. 101.) para que entiendan las almas, que deſean reſucitar el fervor difunto, al hoſpedar à Jesv-Chriſto nueſtro Señor en eſte Sacramento, que ſeràn los efectos, ſegun la preparacion del hoſpedage: *Pro modo hoſpitij fuit modus beneficij.* A coraçon vacio de tierra, y dilatado, correſponderàn dilatados los favores: *Expandit ſe*: Y à coraçon eſtrecho con afectos de tierra, correſponderàn eſſos favores, eſtrechos: *Incurvavit ſe.*

4 Ea, Fieles: he ſupueſto eſta doctrina de la preparacion, y diſpoſicion para co-

mul-

mulgar; porque deseo oy tratar de vna importantissima disposicion, en orden à no estrechar los efectos, y favores de la Comunion Santissima. Esta disposicion es la Comunion espiritual: No nos detengamos en solicitar la gracia, para el acierto, y fruto que deseo, por medio de la poderosa intercession de MARIA Santissima. *AVE MARIA, &c.*

Caro mea verè est cibus, &c. Ioan. cap. 6.

§. I.

DISTINGVENSE TRES MODOS DE recebir à Jesu Christo Señor nuestro Sacramentado.

Conc. Tri. Sess. 13. cap. 8. Cathec. Rom. p. 2. § 54. Alb. Mag. serm. 17. de Euchar. D. Tho. 3. p. q. 80. art. 1. & in 4. dist. 9. q. 1. art. 1. & opusc. 58. cap. 17. Bonav. in 4. dist. 9. q. 1. Ales. ibi q. 11. memb. 1. Brulef. in 4. dist. 9. q. 2. Tarant. ibidem. Enar. in 3. p. q. 78. disp. 62. sect. 1. Lug. disp. 12. sect. 1. Belarin. de Doct. Conc. 1. p. trat. 2. cap. 4.

5 DESEO oy mucho la claridad (Soberano Señor de Cielo, y tierra) porque deseo quede bien entendido el assumpto que vengo à proponer, por lo que le considero vtilissimo para todos, si se aplican mucho à la practica de la espiritual Comunion. Sabeis (Fieles) què es comulgar espiritualmente? El Santo Concilio de Trento, San Alberto Magno, Santo Tomàs, San Buenaventura, y comunmente los Santos Padres, y Doctores Scolasticos, y Mysticos, distinguen tres modos de comulgar, segun tres disposiciones de los que comulgan. Vno es, quando se recibe à este divino Señor, espiritual, y sacramentalmente: el segundo quando solo sacramentalmente se recibe; y el tercero, quando solo se recibe con modo espiritual. Los que le reciben espiritual, y sacramentalmente, son los buenos Christianos, que realmente llegan à comulgar con la debida disposicion, y estos (dize el grande Alberto) comen, y son incorporados en Jesv-Christo: *Manducant, & manducantur.* Los que le reciben solo sacramentalmente, son los malos Christianos, que con horrible atrevimiento llegan realmente à comulgar, estando en mal estado de culpa grave, y estos (dize San Alberto Magno) comen, y no comen, porque aunque reciben el Cuerpo, y Sangre de JesvChristo, no reciben sus soberanos efectos: *Manducant, & non manducant.* Y los que le reciben solo espiritualmente, son los Christianos buenos, que sin llegar realmente à comulgar, percibieron grandes efectos de Jesv-Christo Señor nuestro: y estos (dize el Maestro de Santo Tomàs) sin comer, comen; porque sin recebir realmente el Cuerpo del Señor, son alimentados de su soberano Espiritu: *Non manducant, sed tamen manducant.*

6 Quereis vèr estos modos de comulgar, en las divinas letras? El gran Profeta Isaìas anunciava à la Iglesia sus mayores felicidades en la encarnacion del Verbo Dinino, y despues de descrivir la paz de los hombres con su venida al mundo: *Habitabit lupus cum agno,* passa à dezir, que comerian juntos el becerrillo, y el osso: *Vitulus, & vrsus pascentur simul.* Lo entendeis? Yà lo explica el Angelico Doctor. Es becerrillo (dize) el cuerpo del hombre, y el osso es symbolo de su espiritu: *Vitulus significat corpus, vrsus, spiritum.* Pues comen juntos, el becerrillo, y el osso, quando el cuerpo, y el espiritu comulgan juntamente, quando no solo abre el hombre la boca del cuerpo para recebir la forma sagrada, sino que el coraçon, y el espiritu abre tambien su boca, para recebir sus frutos: *Pascentur simul.* Santo Tomàs: *Hi pascentur simul, scilicet verò cibo, idest, carne Christi, vt prosit animæ, & corpori.* Y este fue el mysterio de mandar Dios que pusiessen los Israelitas la sangre del cordero, no solo en vno, sino en ambos lados de sus puertas, para librarse de la muerte: *Sument de sanguine eius, ac ponent super vtrumque postem:* porque para recebir la vida divina, que comunica en el Altar este divino Cordero Sacramentado (dize SanGregorio) no solo se ha de recebir por el lado de la boca corporal, sino por la espiritual tambien, desuerte que espiritu, y cuerpo se aunen para formar vna puerta: *Sanguinis super vtrumque postem ponitur; quando non solum ore corporis, sed etiam ore cordis hauritur.* Veis aqui (almas) como debe ser la comunion, no solo sacramental, sino tambien espiritual: que comulgue el espiritu quando comulga el cuerpo, recibiendo no solo el Sacramento, sino

Isai. 11. Bonav. in Luca 3. & 10. D. Th. opusc. 58. cap. 6. Alb. Mag. serm. 6. de Euchar.

Exod. 12.

Alger. lib. 1. de Sacram. cap. 20. & S. Greg. hom. 22. in Evangel.

sino la virtud, y espiritu del Sacramento Santissimo.

7 Ved aora la Comunion, solo sacramental. De esta hablò Isais (en sentir del grande Alberto) quando dixo de el pueblo de los malos, que se llegan à Dios con la boca; pero que tienen lexos de su Magestad el coraçon: *Apropinquat populus iste ore suo; cor autem eius longè est à me*; porque llegando à comulgar con la boca, tienen lexos el coraçon, por tener en la culpa la voluntad: *Apropinquat ore per Sacramenti sumptionem: sed cor longè est per peccati voluntatem*. Por esso (dize, y lo mismo el Doctor Angelico) se comparan estos pecadores al traidor Judas, y son sus compañeros: *Socij Iudæ traditoris efficiuntur*. Pero advertis en què? Oyganos à nuestro Redemptor. Descubriò à sus Discipulos, que estava en la mesa el traydor, con estas palabras: *Ecce manus tradentis me mecum est in mensa*. Reparad, dize: *Ecce*: que està conmigo en la mesa la mano del que me trata de vender. La mano no mas? La mano, dize Jesv-Christo: *Ecce manus*. La mano no mas, explica el gran Padre San Leon; porque aunque es assi que estava alli Judas en la mesa sagrada segun el cuerpo, estava en la traicion con la voluntad. La mano estava alli para recebir el Cuerpo, y Sangre del Maestro soberano: pero la mano sola: *Ecce manus*; porque su coraçon estava con la invidia, falsedad, y furor de sus enemigos: *Ecce manus*. S. Leon: *Corpore enim tantum cum cœnantibus recumbebat; mente autem Sacerdotum invidiam, testiũ falsitatem, & furorem imperitæ plebis armabat*. Veis la comunion de Judas, que es solo sacramental? Sus compañeros son los que comulgan con la culpa grave en el coraçon: *Socij Iudæ efficiuntur*. Pero ay de Judas, y ay de sus compañeros! Que son como el gavilan, ò halcon, que comiendo pan, muere (como dize San Agustin) hallando la muerte en donde halla el hombre la conservacion de su vida: *Panis hominem alit, accipitrem necat*; porque hallan tales pecadores su muerte, y condenacion en el pan de vida, que reciben en la comunion Sacramental: *Ve homini illi*.

Isai. 29.

Alb. Mag. ser. 17. de Eucharist. D. Tho. o pusc. 58. c. 17.

Luc. 22.

Leo ser. 7. de Pass.

Simil.

Aug. lib. 2. de morib. Manich. cap. 8.

§. II.

COMVNION ESPIRITVAL, QVE SEA; Y què actos la componen.

8 ENtendidos yà estos dos modos de comulgar: Veamos el tercero, que es comulgar espiritualmente, de que con especialidad hemos de tratar oy, yà mirando està comunion en sì misma, yà como disposicion para los colmados frutos de la sacramental, visible, y debida comunion. Què dize este Señor en el Evangelio? *Caro mea verè est cibus*. Que su carne Santissima es comida verdadera. Es porque en este Sacramento inefable es alimento, que conforta, para triunfar de los vicios; satisface, para aborrecer al mundo, y conserva la vida espiritual, para alabar à Dios, y agradarle? Assi el Angelico Doctor. Pero ay mas en este alimento, dize Origenes: porque es el fruto del arbol de la vida, que no solo alimenta quando se recibe, sino que recrea al espiritu quando se huele. No solo es manjar para el gusto del alma que le come, sino tambien para el olfato espiritual, que sin comer le percibe: *Habens fructum, qui non solum sapore omnes, sed & odore præcedat, & duos animæ sensus, idest gustum, & odoratum reficiat*. A este olor suavissimo mirava el Espiritu Santo, quando llamò à la memoria de Josias, composicion de fragrancias de varias confecciones: *Memoria Iosiæ in compositione odoris*; porque siendo este divino Sacramento (como dize David) memoria de las maravillas de Dios, se compone (dize S. Alberto Magno) de las preciosas especies aromaticas de la Divinidad, y Humanidad de Jesv-Christo, para atraer, y recrear las almas con el suavissimo olor de su amorosa piedad: *Vt suavissimæ pietatis odore ad se trahat fideles Ecclesiæ*. Este es el olor fragrantissimo de aquel balsamo, con que corren las almas en seguimiento de Jesv-Christo su divino Esposo, por la imitacion sagrada de sus virtudes: *In odorem curremus vnguentorum tuorum*. Es el lecho florido oloroso del coraçon de la Esposa: *Lectulus noster floridus*; porque participa

D. Tho. opusc. 58. cap. 6.

Alb. Mag. serm. 9. de Eucharist.

Orig. ho. 3. in Cant.

Eccle. 49.

Psal. 110.

Alb. Mag. ser. 4. de Eucharist.

D. Tho. opusc. 58. cap. 4.

Cantic. 1.

Cantic. 1. & 2.

ticipa (dize San Bernardo) de la flor del campo Jesv-Christo, à quien debe el olor de sus virtudes, y flores: *Sui participatione fieri quod retinet, & quod redolet.*

Ber. ser. 47. in Cant.

9 Pero vamos practicos. Como se percibe el olor de esta divina comida, de esta confeccion aromatica, y balsamo soberano del Altar, aun sin llegar à comer? Estando el lecho del coraçon, florido con el olor fragrantissimo de Jesv-Christo flor; pero es menester (dize el mismo San Bernardo) que se renueven, y repitan las flores de varios actos, y afectos, paraque aya en el coraçon olor que percebir: *Necesse est sanè reparare frequentèr, & semper recenciores apponere flores, quod diu odorem suum minimè retineant.* Atencion pues à las flores de actos, y afectos que ha de tener el coraçon para percebir este olor, que es la comunion espiritual. Denos luz el Santo Concilio. Habla de los que comulgan espiritualmente, y dize, son los que comen este pan celestial con el deseo, con la Fè viva, que es la que obra por el amor, en lo que sienten la vtilidad, y fruto de este Sacramento Santissimo: *Qui voto propositum illum, cælestem panem edentes, fide viva, quæ per dilectionem opearatur fructum eius, & vtilitatem sentiunt.* No reparais, q̃ se ha de llegar con Fè? Esse es el primer acto que pide esta espiritual comunion: *Fide.* No veis, que se ha de llegar à comer el pan celestial? Essa es la consideracion que se ha de tener: *Edentes.* No advertis, que ha de desearse comer este pan divino? Esse es el deseo eficaz con que se ha de venir: *Voto* No oìs, que ha de ser la Fè, no muerta, sino viva? Esse es el afecto principal del divino amor, por el que vive la Fè: *Fide viva, quæ per dilectionem operatur.* Luego se han de juntar actos de Fè, de consideracion, de vivo deseo, y de amor de JesvChristo sacramentado, para esta comunion espiritual? Si, Catolicos, que de essa suerte se logran los frutos, y vtilidades de esta espiritual comunion: *Fructum eius, & vtilitatem sentiunt;* y de essa suerte se dispone la alma, con el olor de esta soberana comida, para los mayores frutos, y vtilidades, que comunica este divino manjar al que realmente le recibe en esta disposicion *Verè est cibus.* Individuemos yà.

Ber. ibid.

Ber. ibid. conc. sess. 13. cap. 8.

§. III.

PIDE LO PRIMERO LA COMVNION espiritual exercicio de actos de Fè.

10 LO primero (almas) que se ha de exercitar son los actos de Fè de Jesv Christo Señor N. Dios, y Hombre; pero se debe advertir (dize divinamẽte el Serafico Doctor San Buenaventura) que no todo acto de Fè de Jesv-Christo compone la comunion espiritual; porque ha de ser acto de Fè de JesvChristo Sacramentado hecho comida del Hombre en este soberano Sacramento: *Non quilibet actus credendi manducare nos facit, nisi ille sit qui est ipsius carnis Christi pro nobis ad redimendum expesita in Cruce, & ad reficiendum in altari.* Aqui es donde la Fè exercita aquella vista de lince, que advirtiò en ella San Bernardo, con la que penetra lo mas escondido de este inefable mysterio: *Videte quàm occulta sit fides, quàm linceos oculos habeat.* No le embaraçan las mysteriosas tinieblas en que se halla la raçon natural, para vèr, conocer, y adorar à todo vn Dios Hombre, oculto en aquellos accidentes; porque como la saetilla del relox atiende al norte, sin que le impidan paredes, nubes, ni distancias: como la flor del Sol le busca, le halla, le mira, aunque mas le oculten nubes, y tinieblas, assi, y mejor la Fè conoce, halla, y atiende à Jesv-Christo nuestro Señor oculto en la nube de los accidentes, y entre la noche obscura, y tinieblas de la raçon natural; porque negandose al juyzio que procede de los sentidos, solo atiende à la voz de Dios verdad infalible, que afiança en su infinita autoridad la certeza de lo que ha revelado de este inefable mysterio.

Bonav. in 4. d. ... art. 1. ... Ioann. ... mat. ... Euch. ... Bejar ... de Fib. ... suppl. ... Theoph. Rayn. ... 16. ... vcel. sect. ... p. 6. ... Ber. ... de Epi... Simil... Ficin. ... 11. ... 76. Balduin ... Math. ...

11 No os acordais, que ordenò Dios à Moyses se descalçasse, quando apareciò en la zarça? Sabeis porquè? Quiso Moyses acercarse à vèr el prodigio, y reconocer, como era possible arder la planta sin consumirse: *Videbo visionem hanc magnam quare non comburatur rubus.* Como es esto? dezia.

Exod. ...

Fue-

Fuego, y sin abrasar? Arder, y no consumir? He de examinar la raçon: *Vadam. & videbo.* Passad de la letra al espiritu. La Divinidad en la Humanidad, vnidas hypostaticamente (dize San Leon) y lo divino no consume à lo humano? Dios Hombre en el talamo de Maria, y queda su virginidad intacta? Dios Hombre en este admirable Sacramento, y se conservan sin la sustancia propria los accidentes? Aqui de la raçon: como puede ser? Descalçate (dize Dios) y lo sabràs: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* Pero què haze el ir descalço, para penetrar los misterios? Es desnudarse de los afectos terrenos, para poder entender? Assi San Bernardo. Es renunciar los vicios, para no impedir la inteligencia? San Epiphanio lo dezia. Pero aun es mas. Fue estilo de los antiguos, descalçarse, en señal de que renunciava vno su derecho, en especial en causas de matrimonio. Assi lo hallamos en el libro de Ruth. *Quando alter altari iuri suo cedebat solvebat homo calceamentum suum.* Aora entenderèis el secreto mysterioso. Tiene el entendimiento su derecho legitimo à la verdad para conocerla. QueriaMoyses vsar de este derecho, para conocer los mysterios de la zarça. Dios le detiene, mandando que se descalce: *Solve calceamentum.* Porquè? Porque no podrà penetrar aquellos mysterios la curiosidad de Moyses, si no renuncia el natural derecho que tiene el entendimiento à la verdad. Renuncie Moyses esse derecho de su natural raçon, y oyendo à Dios, entenderà lo que nunca entendiera vsando de su derecho: *Solve calceamentum de pedibus tuis.*

Leo.ser.1. de Nativ. & epist. 10. Epiphan. serm. de laudibus SS. Virg. Theod. in Exod. 3. Rup. ibi.l. 1. cap. 12. Bern. in sign. mag. Epiphan in hanc orat. fine. Delrio adag. 60. Ruth. 4. Delrio ibi. adag. 173. Deut. 25. v. 7.

22 Ea, Catolicos. De esta suerte se ha de exercirar la Fè, para la espiritual comunion, renunciando el derecho del juyzio por los sentidos, y creyendo con toda certeza la verdad de este divino mysterio, porque Dios la dize. Porque conociendo la alma que tuvo Dios sabiduria infinita, para inventar este medio admirable de nuestro sustento espirirual, que tuvo bondad para quererle, y omnipotencia para executarle: cree firmemente, que debaxo de las especies sacamentales està verdaderamente Jesv-Christo verdadero Dios, y Hombre, y dize exercitando esta fè: creo, que debaxo de este velo està realmente Jesv-Christo mi Señor, su Cuerpo, su sangre, su alma, y Divinidad. Creo, que està alli presente el Hijo de Dios vivo, infinito, eterno, inmenso, todo poderoso, sabio, y santo. Creo, que alli està mi Salvador, mi Padre, mi Maestro, mi Juez, mi Glorificador. Y lo creo (aunque la raçon no alcança por el informe de los sentidos) porque èl mismo lo ha revelado, y tengo certeza de que supo, pudo, y quiso ser alimento verdadero de los hombres, como lo dize: *Caro mea verè est cibus. Fide.*

§. IV.

LO SEGVNDO QVE PIDE LA Comunion espiritual, es la consideracion.

13 TOodos (parece que me dizen) creemos con essa fè, y exercitamos essos actos. Sea assi: pero pide mas la espiritual comunion. No dize JesvChristo nuestro Señor, que es comida verdadera en este Sacramento? *Verè est cibus.* Luego le ha de comer el espiritu, para la comunion espiritual? *Edentes*, dize el Concilio. Pues este comer (dize San Buenaventura) pide la masticacion del alimento, que es la consideracion atenta de este manjar celestial: *Ad hoc quod quis spiritualitèr manducet, requiritur recogitatio fidei.* Y antes: *Spiritualis masticatio est recogitatio cibi, scilicet carnis Christi, pro nobis expositæ in cibum ad reficiendum.* Yà se vè que el que come no se contenta con recebir el bocado en la boca. Haze mas, q̃ le detiene alli; alli le rebuelve vna, y otra vez: alli le desmenuza, le passa de vn lado à otro, y desta suerte (dize Guillelmo Parisiense) se dispone para alimentar. No passa assi? Pues assi ha de passar en la espiritual comunion, dize S. Alberto Magno. La Fè recibe este divino bocado de esta mesa; pero la meditacion le mastica, le divide, le desmenuza, considerando las grandezas de este soberano Mysterio, y ponderando vna, y otra vez la inmensidad de este beneficio de beneficios; *Masticant*

Vid. hic serm. 4. n 17.

Bonav. in 4. dist. 9. art. 1. q. 2.

Simil.

Guil. Paris. de Euchar. cap. 1. & 7. Alb. Mag. ser. 18. de Eucharist.

Spi-

D. Thom. opusc. 58. cap. 19. *Spiritualitèr carnem Christi* (dixo con las mismas palabras Santo Tomàs) *scilicet incarnationis eius sacramenta, & beneficia devotè meditando.*

14 No es esto lo que leemos en los Provervios? Quando fueres combidado à la mesa del Principe (dize Salomon) atiende con diligencia à los platos que te ponen delante, y pon en tu garganta vn cuchillo: *Diligentèr attende quæ apposita sunt ante faciem tuam, & statue cultrum in gutture tuo.* Prov. 23. Amb. lib. 1. offic. cap. 23. Aug. trat. 47. & 48. in Ioan. Barber. hic num. 687. Que hable de esta mesa soberana del Principe de las eternidades Christo Jesvs, lo supongo con San Buenaventura; y que hable de la comunion espiritual, se vè en que no dize que atienda à lo que realmente come, sino à lo que tiene delante para comer: *Ante faciem tuam.* O, y lo mucho que tiene que atender, y considerar el Christiano! Ay que considerar (dize el Serafico Doctor) todo lo que vimos, que confessava la Fè: Bonav. colat. 34. & 89. in Ioan. *Apposuit ante faciem nostram corpus, sanguinem, animam; & Divinitatem suam.* Ay que atender el extremado amor con que este soberano Principe se nos dà en comida, para alimentarnos, fortalecernos, y vivificarnos: *Considera eximiam charitatem, quam nobis in hoc convivio ostendit Christus.* Bien està; pero porque se ha de poner el cuchillo en la garganta? Yà lo dize el Serafico Doctor. Porque essa atencion, y consideracion ha de ser como vn cuchillo, que divida en partes el mysterio, distinguiendo varias cosas en este divino pan: *Debet concurrere discreta deiudicatio.* Bonav. ibidem. Rodr. tom. 2. tr. 11. cap. 6. Ea divida la consideracion, còmo cuchillo, que esta es la espiritual masticacion. Sabeìs como? Con estas quatro preguntas: *Quien? A quien? Què? Y à què?* Preguntese la alma: *Quien* es el Señor que se dà à sì mismo en esta mesa? El Criador de todas las cosas, el Rey, y Señor de todo lo criado. Vn Dios de infinita Magestad, y perfeccion: Vn Dios Hombre amante de los hombres: *Diligentèr attende.* Otra division: *A quien* se comunica? A mi que soy polvo, y ceniza, pecador, ingrato, y vn abismo de miserias: *Diligentèr attende.* Buelva el cuchillo: *Què* le mueve à comunicarse? No su interès, que no tiene necessidad de mi, sino puro amor, y deseo de mantenerme en su gracia, para glorificarme eternamente: *Diligentèr attende.* Otra vez: *A què* fin se comunica? A comunicarme el fruto de su Passion, y los dones preciosissimos que ofrece en esta mesa: *Diligentèr attende.* Divida la alma con la consideracion este beneficio de esta suerte; que assi masticarà este manjar, como lo pide la espiritual comunion: *Statue cultrum. Debet concurrere discreta deiudicatio. Verè est cibus. Edentes.*

§. V.

REQVIERESE PARA LA ESPIRITVAL Comunion deseo, que sea eficaz.

15 PAssemos à lo tercero, que dize el Santo Concilio, que es el deseo de comulgar realmente: *Voto cælestem panem edentes.* Este ha de ser (dize San Buenaventura) vn deseo vivo, agudo, eficaz, fervoroso, de recebir à Jesv-Christo nuestro Señor en este inefable Sacramento: *In hac sumptione debet acui fervorosè ipse appetitus.* Suar. in 3. p. q. 78. disp. 62. sect. 1. Bonav. in Ioan coll. 34. & 89. Desuerte, que (como dize muy bien Cabasilas) no comulgan espiritualmente todos los que desean comulgar, sino que es menester que sea eficaz este deseo, quanto es en sì, desuerte, que comulgaran en la realidad si pudieran. Cabasil. expos. liturg. c. 42. Theophil. Rayn. tom. 16. sect. 1. p. 6. n. 8. Este deseo eficaz es la hambre, y sed de esta comida, y bebida soberana, que tanto encomienda la divina Escritura, como medio para los bienes espirituales: *Famelici saturati sunt. Animam esurientem satiabit bonis;* 1. Re. 2. Psal. 106. pero requiere esta hábre de deseos vn vacio de los afectos viciosos; porque (como dixo Salomon) vn estomago lleno desprecia aun la dulçura del panal: Guil. Parif. tr. de Euch. c. 1. *Anima saturata calcabit favum,* Prov. 27. v. 7. y mal podrà (dize San Bernardo) desear con hambre à Jesv-Christo N. S. vn coraçon que està repleto del alimento tosco de los vicios: *Quomodo potest esurire, vel sitire Christum plenus quotidie siliquis corporum?* Bernard. Epist. 2. No solo requiere vacio, sino apetencia de esta divina comida, que el enfermo se conoce tiene muchas vezes vacio el estomago, y no apetece alimento: *Debet acui fervorosè ipse appetitus.*

En-

16 Enseñenos David à comulgar espiritualmente. No sabeys que en el asedio de la Ciudad de Bethlem se acordò del agua de vna cisterna afamada, y tuvo grande deseo de beber de ella? *Desideravit David, & ait: ò si quis mihi daret potum aquæ, de cisterna, quæ est in Bethlehem!* Se la traxeron? Si. Bebiò la agua? No: *Noluit bibere.* Muchas cosas ay que reparar. Vn hombre tan valeroso, y experimentado en trabajos como David, no puede sufrir la sed? Yà que no la sufre, y desea la agua, como quando se la traen no la bebe? Fue sed fingida para experimentar el valor de sus Capitanes? No fue sino verdadera sed, dize S. Ambrosio. Pues porque no bebe? Por mostrar que no era aquella la agua que deseava David: *Non aquarum sitiebat elementum, sed sanguinem Christi.* Era la sed de David (dize S. Ambrosio) no del agua de la cisterna de Bethlem; sino de la sangre de JesvChristo, que avia de comunicar despues en el Altar este Señor. Vè que le traen, no à JesvChristo, sino la agua material, y por esso no la bebe: *Noluit bibere*; porque sabe que conservandose vacio de essa agua de la tierra, conservarà mas viva la sed ardiente que tiene de JesvChristo: *Non bibit oblatam aquam* (escrivia S. Ambrosio) *significans sitire se Christi sacrificium, non naturæ fluentum.* O almas! Trabajemos por tener este vacio de los afectos viciosos, y excitemos luego deseos ardiētes de recebir à este soberano Señor. Estos eran (dize S. Irineo) los deseos de Maria SS. quando el milagro de las bodas de Chanà de Galilea: *Fervore quodā ferebatur Deipara bibendi sanguinis Christi poculum.* Y estos eran los deseos que manifestò este Señor de recebirse à si mismo Sacramentado: *Desiderio desideravit hoc Pascha manducare vobiscum*; pues (como dixo Tertuliano) ninguna otra cosa de la tierra podia su Magestad desear con tanta eficacia, sino à si mismo: *Indignum enim vt quid aliud concupisceret.* O aprendamos à desear, para hazer como se debe esta espiritual comunion! Quereis aprender?

2. Re. 23.
Amb. apol. 2. de Dav. cap. 7.
Ibidem.
Ioan. 2.
Iren. li. 3. cap. 13.
Luc. 22. Drog. de Sacr. Domin. Pass.
Tertul. lib. contra Marc.

17 Digamos, repitamos con David: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te, Deus.* Que deseamos las aguas de este Sacramento, que son las fuentes del Salvador, que dixo Isaìas, de la suerte que el ciervo desea las fuētes de las aguas. Pero porque hemos de desear como el ciervo? Id notando, que explica assi los deseos ardientes, que nacen de la fè, y consideracion. Llamò la alma Santa de los Cantares à JesvChristo S.N. racimo de la Isla de Cypre en las viñas de Engaddi: *Botrus Cypri dilectus meus mihi.* Es comparacion estraña; porque si Engaddi està en la tribu de Juda, cerca del mar muerto, como dize Adricomio, con S. Geronimo, como dize que està en las viñas de Engaddi, siēdo el racimo de Chipre, que està tan apartada, y distāte? Porque la fè del alma sabe acercar essas distācias con la Fè. Los ciervos (dize Plinio) quando passan por el mar à la Isla de Chipre, vàn llevados, no de la vista de la Isla, sino del olor, y fragrancia de su tierra; y traidos de este olor, desean còn eficacia, y caminan nadando à gozar de la fragrācia de la Isla: *Hoc maximè notatur Cyprum traijcientibus* (escrivia Plinio) *nec vident terras, sed in odorem earum natant.* Veis aqui el deseo del alma, como el del ciervo: *Quemadmodum desiderat cervus*; porque desea eficazmente este divino alimento, no por lo que registra la vista, sino por lo que huele la Fè: *Nec vident, sed in odorem natant.* Mas dize S. Juan Chrisostomo. Nace la grande sed que tiene el ciervo del calor de las serpientes que come. Coma (dize la alma) la serpiente, que es la prudente, y atenta consideracion, y tendrà la sed, y deseo que conviene, para comulgar: *Serpentem, qui intelligentia aprehenditur comede, & poteris sitire Dei desiderium.* Ea digamos con David, que deseamos como el ciervo; porque deseando por lo que se cree, y se considera en esta mesa divina, corre la alma, bracea nadando, por llegar à satisfacer su sed: *Quemadmodum cervus.* Dilate el coraçon la boca con sus ardientes deseos, y se harà capaz de que le llene Dios de sus dones, como explica San Geronimo el *dilata os tuum, & implebo illud.* Llegue con esta hambre (dize Origines) y experimentarà los efectos de esta celestial comida: *Quasi ad cibum copiosum famescens, benè os pandas. Verè est cibus. Voto edentes.*

Psal. 41.
Isai. 12.
Cant. 1. Clem. Alexand. lib. 2. pedag. cap. 2. Ieron de loc. Hebr. Adri. c in trib. Iuda num. 116.
Plin. lib. 8. cap. 32. Luc. lib. 5. symb. 112. Plin.
Chrys. hom. in Ps. 41.
Psal. 80. Iero. Glos. ibi
Orig. hom. vnic. in lib. Reg.

§. VI.

LA COMVNION ESPIRITVAL PIDE exercicio de verdadero fervoroso amor.

18 PEro aun es menester mas que la Fè, la consideracion, y el deseo. No veis que dize el Concilio, que ha de ser viva la fè, para esta espiritual comunion? *Fide viva.* Pues es el amor la vida de la Fè *Quæ per dilectionem operatur*; y assi es menester que la alma exercite el amor, para la comunion espiritual: porque (como dize el Doctor eximio Padre Suarez) no se llama comunion espiritual porque lo es el modo solamente, sino principalmente por la mayor vnion que consigue la alma con Jesv-Christo, y esta no se consigue sino por el amor. No escuso sus doctissimas palabras: *Non tantùm dicitur sumptio spiritualis, quia spirituali actu seu modo fit; sed præcipuè, quia parit fructum spiritualem maioris vnionis cum Christo: hunc verò fructum non habet nisi ex charitate oriatur.* Es lo que dixo San Buenaventura, que siendo Jesv-Christo nuestro Señor en este admirable Sacramento, comida verdadera: *Verè est cibus*, el comerle espiritualmente, ha de ser à semejança de la comida corporal; porque como en esta no basta la masticacion, para q̃ sea comer, sino que se ha de seguir la incorporacion; assi para comer espiritualmente, no basta la masticacion espiritual, que es la consideracion de lo que la Fè cree, y confiessa en este Sacramento, sino que se ha de seguir la incorporacion espiritual, que se haze por el amor: *Ad hoc quod quis spiritualitèr manducet, requiritur recogitatio fidei, & affectio charitatis. In primo est masticatio, in secundo incorporatio: & ex his duobus integratur spiritualis manducatio.*

Sua. in 3. p. q. 78. art. 6. disput. 62. sect. 1.

Guil. Paris. trat. de Eucharist. cap. 1.

Bonav. in 4. dist. 9. art. 1. q. 2. & dist. 24. q. 3.

Fuent. 1. p. medit. 4. punct. 3.

19 Este sagrado amor se explica (Fieles) por varios actos, y afectos. Yà gozandose la alma de la bondad, caridad, sabiduria, poder, y liberalidad de JesvChristo N. S. que resplandecen en este soberano combite. Yà ansiando fervorosamente por estar vnida con su divina Magestad, para serle semejante en la practica de todas sus virtudes. Yà deseando que todos le conozcan, reverencien, y amen en este Sacramento, para que gozen de los grandes bienes que en èl estàn encerrados. Yà ofreciendose con verdad à tener en todas las cosas vn mismo querer, y no querer, con este Señor, poniendo la alma todo su gusto en cumplir el suyo divino. Diga la alma con afecto intimo: O Salvador mio dulcissimo! Quien me diesse alas de paloma, para volar, y descansar dentro de tu coraçon! Quien te amàra con todo el coraçon, con toda la alma, con todo el espiritu, y cõ toda su fortaleza! Amote Jesvs mio, por la bondad que en este Sacramento descubres, por el amor que aqui me muestras, por los beneficios que aqui me hazes: por los males de que me libras, por los bienes que me prometes, y porque quieres que yo te ame.

20 Pero se ha de advertir, que esse amor es aquel rio q̃ dixo David, cuyo impetu alegra la Ciudad de Dios: *Fluminis impetus lætificat civitatem Dei*; porque para tener la alegria, y gozo espiritual la Ciudad de Dios, que es la alma (como dixo San Agustin) ha de correr por ella el amor, como corre el rio. Lo entendeis? Como rio ha de correr el amor? Si. Es porque de la suerte que el rio corre al mar, que es su centro, sin cessar; assi el amor del alma ha de caminar incessantemente à vnirse con su centro Dios? Por mas es, dize Hugo Cardenal, porque dize mas David. No dize q̃ la alegria de la Ciudad es porque passa el rio por ella, sino porque corre con impetu esse rio: *Fluminis impetus lætificat.* Aveis reparado en lo q̃ haze el rio con impetu? Corre mas apresurado, vence todos los estorvos. No es assi? Pues mas haze, dize el Santo Job: porque và gastando la tierra por donde corre: *Alluvione paulatim terra consumitur.* El rio que corre remiso suele aumentar la tierra por donde passa; pero quando corre con impetu, verèis que no solo và apresurado, y venciendo los estorvos, sino que se lleva las casas, arranca de rayz los arboles, y và gastando la tierra. Veis aì como ha de ser el amor para comulgar espiritualmente.

Psal. 45. Aug. ibi.

Greg. lib. 15. mor. cap. 8.

Simil.

Job. 14.

Simil.

Vn

Vn amor, si es tibio, y remiso, podrà tener dulces aguas de afectos amorosos; pero consiente con essa dulçura mucha tierra. No, almas: *Fluminis impetus*: Sea el amor vn rio impetuoso, que corriendo con fervor derribe fabricas mundanas, arranque de raiz afectos desordenados, y consuma las aficiones de lo terreno. En vna palabra: Sea amor que mortifique passiones, y apetitos; correrà apressurado, sin estorvo, à vnirse en gozo substancial, con su centro JesvChristo en esta espiritual comunion: *Fluminis impetus lætificat civitatem Dei.* Hugo Cardenal: *Dicitur flumen; quia terrenitatem corrodit, & consumit in corde hominis. Verè est cibus. Fide viva*

Hug. Car. in Ps. 45.

§. VII.

EFECTOS DE LA COMVNION ESPIRItual, aunque menores que los de la real Comunion.

21 EA, Catolicos: esto es lo que requiere de nuestra parte esta comunion espiritual: Exercicio de fè, de consideracion atenta, de deseos eficaces, y de fervoroso amor. Que corresponde al alma de parte de JesvChristo Señor nuestro? El Santo Concilio dize, que recibe la alma que comulga espiritualmente el fruto, y vtilidad deste Sacramento inefable: *Fructum eius & vtilitatem sentiunt.* Pero què fruto es este? Frutos maximos les llama el Cathecismo Romano: *Maximos certè vtilitatis fructus consequuntur.* Quereis saberlos? Pues suponed antes esta verdad, que por maximos que sean los frutos de la espiritual comunion, ni son todos los que se reciben en la comunion real, como dize el Cathecismo: *Non omnes*, ni son tan copiosos, como dize el Concilio: *Quo fructus vberior*: porque (como dize el Angelico Doctor) mas cumplidamente causa sus efectos este Sacramento realmente recebido, que solamente deseado: *Plenius inducit Sacramenti effectum ipsa Sacramenti susceptio, quam solum desiderium.*

Conc. Trident. Sess. 13. c. 8. Catechis. Rom. 2. p. num. 54. Belarm. 1. p. Doctor. tra. 2. c. 4. Catechis. ibidem. Conc. Sess. 22. cap. 6. D. Th. 3. p. q. 80. art. 1. ad 3.

22 Y se verà en dos imagenes de ambas comuniones. Yà sabeis que diò JesvChristo Señor nuestro la salud al criado del Centurion: *Sanatus est puer*; y que la diò tambien en casa de Zacheo: *Hodie salus domui huic facta est*. Observad aora la diferencia. En casa de Zaqueo es la salud para toda la casa: *Salus domui*; pero en casa del Centurion es solo para el criado: *Sanatus est puer*. Fue acaso distinta la disposicion? No lo parece, porque si Zacheo tuvo grande fè, como hijo de Abran, como dixo el Venerable Beda: *Filius Abrahæ dicitur, qui eius est fidem imitatus*; la fè del Centurion (dize Rabano) fue tan grande, que mereciò ser la medida del beneficio: *Secundum mensuram fidei fiat tibi.* Y si Zacheo excita deseos, y afectos, como dize San Ambrosio: *Iam viderat affectum*; tambien los excitò el Centurion, dize San Juan Chrisostomo: *Desiderium viri representavit*. Como, pues, en semejante disposicion, es en vno el beneficio estrecho, y en el otro dilatado? Lo dixo vn Expositor docto. Porque en casa de Zacheo entrò realmente Jesv-Christo, y no entrò realmente en casa de el Centurion. Entrò en casa del Centurion por fè, y por deseo: en casa de Zacheo à mas de entrar por fè, y por deseo, entrò JesvChristo en la realidad; y assi aunque fue semejante la disposicion, fue mas copioso el favor donde entrò en realidad, que donde entrò solo por la fè, y el deseo: *Causa differentiæ plana est* (escriviò el Expositor) *illic enim solum per fidem susceptus est à Centurione: in domo verò Zachei præsens fuit.* Veis (almas) en este symbolo, la diferencia de la comunion real, y la pura espiritual? Esto se entiende en semejante disposicion, que tal puede ser la disposicion del que comulga espiritualmente (dize Taulero) que reciba mas copiosos frutos de gracia, que èl mismo, ò otro que comulgue realmente, con menor disposicion: *Fortassè multò vberiori cum fructu, quam si sacramentalitèr percepisset,*

Math. 8. Luc. 16. Beda in Luc. 19. Rab. in Math. 8. Amb. in 19. Luc. Chrys. in Cant. 8. Math. Garc. Valle. instit. 14. n. 30. Puent. to. 4. perf. tr. 2. c. 14. Gertrud. lib. 3. cap. 38. Enric. Suso. Dialog. cap. 23. Rodrig. to. 2. tr. 8. c. 15. Taul. ser. 2. de SS. Sacram. Luc. 1.

23 Esto supuesto: què frutos son los de la comuniõ espiritual? Oìd à Maria Santissima: *Esurientes implevit bonis.* Llenò Dios (dize) de sus celestiales bienes à los hambrientos. No dize que llenò de bienes à los que realmente comen; sino, à los que tie-

nen hambre: *Esurientes*; porque la hambre, el deseo eficaz, y el amor de Jesv-Christo Sacramentado es bastante para llenar el alma de bienes: *Esurientes implevit bonis*. Yà huvo quien se alimentasse con el olor solo del pan, naturalmente, como de Democrito lo refiere Manardo, y no le hallan repugnancia: Guillelmo Parisiense, y el P. Theofilo Raynaudo. Quanto mas frutos recibirà la alma con el olor, con la fè, y el deseo amoroso de este divino pan? Pero individuemos los efectos de este olor, que no acaso se llamò flor de artura, y satisfacion en los Cantares: *Ego flos campi*. Cypriano Monge: *Flos saturitatis*; porque aun el olor solo dà satisfacion al alma.

Manard. lib. 8. Epist. 6. Theophra. Theoph. to. 6. sect. 1. de accident. p. 4. Guil. Paris. tr. de Euch. c. 1.

Cant. 2. Cypr. Monach. ibi.

24 No sabeis (Fieles) que dixo David, avia dispuesto Dios esta soberana mesa contra todos sus enemigos? *Mensam adversus eos qui tribulant me*. Es porque fortalece, comiendo en ella, para vencerlos? No solo esso, dize David, que aun solo mirada con viva fè, tiene virtud para triunfar de todos. Por esso dize, que se la puso à la vista: *Parasti in conspectu meo mensam*. Es el racimo admirable de las viñas de Engaddi, que aun en flor (como dize S. Bernardo) ahuyenta con su olor à las serpientes: *Hic odor serpentes fugat*; porque el olor la Fè viva de esta mesa soberana haze huir à las serpientes infernales. O, avivemos la Fè, para triunfar de nuestros enemigos todos, que huye el demonio de los que mira comulgar en espiritu con esta viva Fè! *Hic odor serpentes fugat*. Mas dize San Cypriano. Comulgar con esta fè, y ardiente hambre, y deseo, reprime en la alma los desordenados apetitos; porque la hambre del divino pan, le haze sentir menos la hambre de los viciosos gustos de la tierra: *Ita singulari fame, illo uno appetitu tenetur, ut deinceps fellea peccatorum horreat pocula, & omnis sapor delectamentorum carnalium sit ei quasi rancidum*. Es el mysterio del manà del que escrive el P. Lorino, era de color de diamente, symbolo de este inefable Sacramento; porque el diamante (dize S. Agustin) puesto à la vista de la piedra iman, reprime la inclinacion de la piedra para atraer el hierro: *Quando iuxta magnentem ponitur Adamas, non rapit ferram*; y este Sacramento inefable, aun à la vista solo, reprime las viciosas inclinaciones del alma, con las que atrae à sì los yerros de los vicios.

Psal. 22.

Cant. 1. & 2.

Bern. serm. 60. in Can.

Cypr. ser. de Cœna Domin. Lorin. in Num. 11. v. 7. Orig. li. 2. in Iob. Aug. lib. 22. de Civit. cap. 4. Ticin. lib. 12. symb. 22.

25 Mas: No solo reprime la inclinacion à los vicios, recebido espiritualmente con la fè viva, sino fecunda al alma para el exercicio de las virtudes. Llamese palma Jesv-Christo S. N. *Vt palma florebit*: S. Alberto Magno: *Christus palma*; y tambien se llama palma la alma Catolica: *Statura tua assimilata est palmæ*. Sabeis porquè? Ay en las palmas Esposo, y Esposa, que fructifica por su Esposo, y la fecundidad del alma para la virtud le viene de Jesv-Christo. Pero de que suerte? Como la palma, dizen S. Basilio, y S. Ambrosio. La palma esposa, à vista de la palma esposo, inclina sus ramas, y como que desea abraçarle (dize S. Basilio) y con esso se fecunda: *Quasi gestientem, atque amplexum maris percupientem*. Luego basta para fecundar al alma en la virtud el deseo ardiente de abraçar, como palma Esposa, à su divino Esposo Jesv-Christo en este Sacramento? Diganlo los experimentados, mientras passo à mas; porque no solo fecunda en esta espiritual comunion; sino llega à vnirla consigo mas, y mas, con la vnion amorosa, dize el doctissimo Suarez: *Parit fructum spiritualem maioris vnionis cum Christo*. Es muy de notar lo que dize la alma Santa al empezar su Cantico amoroso. Explica su deseo de q̃ la vna à sì Jesv-Christo su esposo en este Sacramento de amor: *Osculetur me*; è inmediatamente passa à hablar à su Magestad como presente, y no solo como presente, sino comunicandole las delicias de su coraçon: *Quia meliora sunt vbera tua vino*. No reparais? Quando desea, habla en tercera persona, como de ausente: *Osculetur me*. Como tan luego habla de la experiencia presente de su divino Esposo? *Meliora sunt*. Le recibiò en la realidad? No, dize vn docto expositor; pero experimentò luego en la realidad sus espirituales delicias, por averle recebido espiritualmẽte con el amoroso deseo: *Quia qui huiusmodi sitienti aviditate ad Eucharistiam accedit, mox nimiam huius Sacramenti dulcedinem, experitur*. Veis como consiguiò la

Psal. 91. Alb. Mag. lib. 12. de Laud. B. M. cap. 6. §. 5.

Basil. hom. 5. in Hexam. Amb. lib. 3. Hexam. cap. 13.

Suar. in 3. p. q. 79. disp. 62. sect. 1.

Cant. 1. Theod. ibi Ephrem. ser. de ad. Bern. ser. 9. in Cant.

Escol. in Ioa. 6. lib. 1. sect. 1. num. 9.

Es-

Esposa con el deseo la vnion?

§. VIII.

LA COMVNION ESPIRITVAL ES EXCElente disposicion para comulgar realmente.

26 O Almas, y quanto debeis disponeros à estos efectos admirables de la comunion espiritual! Subid, como la varita recta de humo de varias confecciones, à que se compara la Esposa en los Cantares, à la vista del amoroso fuego de esta soberana mesa: *Sicut virgula fumi*. Subid como humo, por la obscuridad de la Fè: como humo de confecciones varias, por las varias consideraciones; como vara recta de humo, por la rectitud del deseo, y como vara de humo caliente, por lo ardiẽte del amor: *Sicut virgula fumi*, que si vemos baxar por la vara de humo el fuegõ à encender la cãdela de donde sube: el fuego amoroso de JesvChristo Sacramentado baxarà por essos afectos; à què? A ahuyentar, como fuego, las fieras infernales, à desecar, como fuego, la viciosa humedad de los apetitosà: fecundar como fuego la tierra del coraçon: y à inflamar, y vnir por amor al alma que en espiritu le recibe: que por esso dixo S. Chrysostomo, estava llena de fuego espiritual esta mesa: *Hæc mensa plena est igne spirituali*. Subid assi, y subid à todas horas, exercitando estos actos, que à todas horas podeis (dize Guillermo Abad) recebir à Jesv-Christo espiritualmente con grande provecho vuestro: *Si vis, & verè vis omnibus horis tàm diei, quam noctis, hoc tibi in cela tua præsto est*. A este fin nos enseñò Jesv-Christo S. N. que pidiessemos todos los dias este pan sobresubstancial de la comunion: yà se vè que si hablàra de comunion real, no debieramos, aviendo comulgado oy, bolverle à pedir. Luego le pedimos espiritual, porque le podemos assi recebir à todas horas para recebir aquellos admirables efectos: *Da nobis hodie*.

Cant. 3. Guilelm. Abad. ibi.

Hyeronim. Epist. 10.

Simil.

Berch. lib. 6. reduct. cap. 4.

Chrys. ho. de S. Philogon.

Guillelm. Abad. S. Theodor. l. ad frat. cap. 10. Tert. lib. de orat. D. Aug. lib. 2. de serm. Dom. in mont. Cypr. tr. at. de orat. Domin. Math. 6.

27 Vltimamente, Catolicos. Si tales frutos se perciben en esta espiritual comunion: quales seràn los que percibirà la alma, trayendo essa disposicion para la comunion real? Si vista solamente la serpiente de metal, imagen de nuestro Redemptor, conseguian los hombres la salud: què serà recebir al mismo Redemptor realmente dentro de sì? Sea aquella vista de la Fè amorosa, la disposicion para venir à comulgar. Imitad à la golondrina (dize Hugo Victorino) que buela à lo alto para comer: *In aere hærentes escas edit*. Bolad con los afectos para llegar à comulgar fructuosamente. O mejor dirè, ò os dize Jesv-Christo S. N. lo que à los Apostoles dixo: *Accipite, & comedite*; recebid, y comed, que fue dezir, como explica el Papa Inocencio Tercero: comed, y bolved à comer, comed espiritualmente este pan divino, para llegar à comerle en la realidad: *Ac si diceret, comedite, iterumquè comedite, vtranque huius Sacramenti comestionem insinuans*. Esto serà executar lo que ordenava Dios en mysterio en la antigua Ley, que pusiessen incienso muy puro sobre los panes de la proporcion, sombra de este divino Sacramento: *Pones super eos thus lucidissimum*; porque quiere su Magestad q̃ estèn juntos el incienso, y el pan, la oracion, y la comunion; que se junte la Fè, la consideracion, el deseo, y el amor, para que las almas lleguen à comulgar realmente, despues de aver hecho la comunion espiritual. Juntense estas dos comuniones, y experimentarèis (almas) indecibles frutos de este inefable Sacramento. Sea este vuestro mas frequente exercicio, al oir Missa, al entrar en las Iglesias, al recogeros en vuestra casa, y principalmente al llegar realmente à comulgar, que entrando este Señor en vuestro pecho, con esta disposiciõ, os llenarà de sus dones, os fortalecerà para triunfar de vuestros enemigos, vencerà vuestros apetitos viciados, os vnirà à sì cõ la especial vnion que aquì pretende, os comunicarà sus virtudes, su imitacion, su divina vida, con crecidos aumentos de su gracia, à que corresponderàn crecidos grados de gloria: *Quam mihi & vobis, &c.*

Num. 21.

Hug. Vict. lib. 1. de best. c. 41.

Math. 26.

Innoc. lib. 4. de Sacr. Alt. myst. cap. 14.

Levit. 24. Puent. to. 1. perf. tr. 4. cap. 2.



SERMON XXXIIII.

Y DEZIMO SEXTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO, en las Santissimas Formas, que se conservan milagrosamente, y se veneran en el Religiosissimo Colegio de la Compañia de Jesvs de Alcalà de Henares. Año de 1689.

Caro mea verè est cibus &c. Ioan. cap. 6.

Ego sum Pastor bonus. Ioan. 10.

(§) SALUTACION. (§)

1 SI es Dios tan admirable en sus Santos, como dezia David: *Mirabilis Deus in sanctis suis:* Quan admirable le debemos considerar en sì mismo? Se llamarà su nombre (dize Isaias, hablando de Jesu Christo nuestro Señor Dios en carne) el admirable: *Vocabitur nomen eius admirabilis.* Serà admirable en el obrar milagros, expone Lyra: *Miracula faciendo.* Serà admirable en el maximo de los milagros (dize el Padre Tirino) que es la institucion de este inefable Sacramento: *Maximè in arcanæ institutionis Eucharistiæ.* No solo admirable (leyò el Syro) serà la misma admiracion: *Vocabitur ipsa admiratio* Y se viò ser assi en el manà, figura de este Sacramento Santissimo; porque al vèrle los Israelitas en el desierto no supieron darle otro nombre, que el de la admiracion misma que les causava: *Manhu: Quid est hoc?* El Abulense: *Iste est modus admirantium.* Mirava el Israelita el manà, y exclamava con admiracion: que es esto! De donde viene este pan? Què linage de comida es esta? *Quid est hoc?* Esto fue el vèr llover el manà al recogerle, al gustarle; pero qual seria su admiracion al verle, que siendo assi que se corrompia el manà, guardandole de vn dia para otro, si no era del Viernes para el Sabado: le conservava Dios milagrosamente incorrupto en vna vrna, vn año, otro, y aun muchos siglos; pues se cõservò hasta el tiempo de Geremias, como observò el Abulense: *Ieremias ostendit eis manà, dicens: hic est cibus quo Deus aluit patres vestros.* Aqui si que seria la admiracion, viendo tan continuado milagro.

Psal. 67.

Isai. 9.
Lyra ibi.
D Tho. opusc. 57.
Tirin. ibi.
Syr. ibi, in Bibl. max.
Exod. 16.
Abul. ibi. q. 6.
Hibr. 9. Turlot. in Thesaur. Doctor. p. 4. lect. 6.
Abul. in Exod. 16. q. 14.

2 Pero donde voy (Catolicos) deteniendome en la figura, quando tenemos à la vista este milagro portentoso de las Santas Formas incorruptas, significado propriamente en la incorrupcion del manà? No saben todos que ha mas de noventa años que las traxo à esta Religiosissima Casa, vn hombre que avia andado con vnos enemigos de nuestra Santa Fè, que robavan de los Sagrarios las custodias? No se sabe que por la prudente sospecha de si traìan veneno, no las consumiò, sino las guardò decentemente el Confessor, à cuyas manos lle-

Fue el año de 1597.

llegaron? No consta de las muchas expe- riencias que hizo admirado de vèr su incorrupcion, yà poniendolas en lugares humedos, yà trasladandolas à vna bobeda baxa, poniendo junto à estas otras formas sin consagrar, las quales despues de algun tiempo se hallaron corrompidas, conservandose estas consagradas incorruptas? No se ha visto, que perseverádo esta maravilla, se declarò juridicamente, y se publicò este milagro, conservando Dios por casi vn siglo entero estas veinte y quatro formas que veis, con la misma incorrupcion? Pues cesse la admiracion del Israelita, en la figura de su manà incorrupto: y venga à vèr, y admirar esta portentosa incorrupcion en lo figurado.

3 Ni pregunte yà la Esposa de los Cantares por el lugar en que apacienta su Esposo sus rebaños al medio dia: *Indica mihi, vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Preguntava (dize San Ambrosio) por el lugar del pasto, no en la noche, toda sombras obscuras, de la antiguada Ley, sino en el medio dia de la Ley de gracia, è Iglesia de Jesv Chrristo: *In meridie.* Mas preguntava, dize San Bernardo. No oyen lo que dize? *Vbi pascas, vbi cubes.* Muestrame Jesvs Esposo mio, no solo en donde apacientas, sino en donde te detienes apacentando. Bien sè que apacientas à las almas en todo lugar donde està tu inefable Sacramento; pero sè que dura poco tu real presencia, porque las especies se corrompen. San Bernardo: *Scio satis vbi pascas, non cubans.* Mas deseo que me digas. En donde te hallarè, que no solo seas pasto, sino que te detengas de asiento. San Bernardo: *Indica mihi, vbi pascas, & cubas.* Esto es lo que preguntava la Esposa? Pues no pregunte yà, dize la solemnidad presente: porque ha mas de noventa años que tiene respondido Jesv Christo. Si preguntava en donde apacienta: *Vbi pascas;* responde en el Evangelio del dia, que es su Mageſtad el buen Pastor, que cuyda del pasto de las almas: *Ego sum Pastor bonus;* y en el Evangelio del mysterio responde, que es su misma carne, y sangre el alimento con que las apacienta como buen Pastor: *Caro mea verè est cibus.* Y si preguntava por el lugar en que no solo apacienta, sino se detiene de asiento: *Vbi pascas, vbi cubes:* Està su Mageſtad respondiendo noventa años ha con este milagro, que estas Santas Formas son el lugar, en que no solo es Pastor, y pasto de las almas; sino que tiene sus delicias, y descanso, permaneciendo en ellas, al passo que las està conservando sin corrupcion: *Vbi pascas, & cubes.* Ea pues: ni pregunte el Israelita con admiracion, ni la Esposa pregunte yà con cuydado; sino venga el Israelita, y la Esposa: vengan todas las naciones à adorar à Jesv-Christo en estas Santas Formas, sin dexar de admirar el portento con que milagrosamente las conserva para los altos fines que verèmos.

Cant. 1. Amb. serm. 2. in Psal. 118. Ieron. in Zach. 14. Bern. ser. 33. in Cant.

4 Mas no me diràn antes, porquè traxo la divina providencia estas Sagradas Formas à este gravissimo Colegio de la Compañia de Jesvs? Pudiera dezirse, que siendo JesvChristo nuestro Señor el Arbol de la vida que viò San Juan, como siente Ruperto, y otros muchos, y siendo las hojas de este Arbol (como dize el Padre Alcazar) las especies Sacramentales, que le ocultan, y como las viò Ezechiel, sin corrupcion: *Non defluet folium ex eo;* en donde se avia de poner este Arbol de la vida, con las especies incorruptas, sino en este sagrado Parayso; pues (como dixo Pedro Blesense) si ay Parayso en la tierra, ò se halla en las Escuelas, ò en el claustro Religioso; y aqui miro juntas las Escuelas con el claustro, para que sea el Parayso, à donde traxesse Dios este Arbol de la vida, con el portento de sus hojas sin corrupcion? *Si Paradisus in hac vita præsenti est, vel inclaustro, vel in scholis est. Lignum vitæ, in medio Paradisi.* Aqui està (como dixo Ezechiel) para la medicina de todos los que con Fè recurren à este milagro por remedio: *Et folia eius ad medicinam.* O digamos que le traxo aqui la divina providencia para medicina mas superior de las almas. No os acordais (Fieles) de aquellas reliquias de milagro de los panes? Assi les llamò San Matheo: *Tulerunt reliquias.* Ordenò este Señor que las recogiessen, y guardassen: *Colligite fragmenta;* pero à quien las enco-men-

Apoc. 22. Rup. Bed. Ausbert. Ribera & alij ibi. Alcaçar. Cornel. in Apoc. 22. v. 2. Ezech. 47. Pet. Blef. Episl. 13. fine. Genes. 2. Ezech. 47. Math. 14. Ioan. 6.

mendò? Ociosa pregunta! Si eran reliquias de aquel milagroso combite, y queria que se conservassen: à quien las avia de encomendar, sino al Colegio Apostolico de su Compañia, en donde estavan los Maestros de todo el mundo? El Abulense: *Quia ipsi erant futuri Doctores, & anuntiaturi erant miracula Christi.* Dirèmos pues, que encomendò Dios estas Sagradas Formas à este Apostolico Colegio de su Compañia, para que, como Maestros, instruyessen à las almas en lo que no alcançan de este mysterio inefable? Bastante fundamento me dà San Agustin: *Quid restat, nisi vt secretiora intelligentiæ, quæ non potest capere multitudo; illis credantur, qui idonei sunt & alios docere, sicut erant Apostoli?*

Chrys. ho. 41. in Ioa. Abul. in Math. 14. q. 127. D. Th. in Ioan. 6. Lect. 1. Orig. in 14. Math.

Aug. trat. 14. in Ioan.

5 Pero me persuado, que fue mas misteriosa la providencia de traer estas Santas Formas incorruptas à la Compañia, para publicar este milagro. No sabeis (Fieles) que es estilo de Dios facilitar el assenso de vna maravilla con la experiencia de otra? Assi facilitò Gabriel à Maria Santissima (dize el Benerable Beda) el consentimiento para ser Madre, siendo Virgen, con el exemplo de Isabel, que era yà madre, siendo esteril. Pues assi, para publicar esta maravilla de las Santas Formas, eligiò Dios à la Compañia, que es otra maravilla, parecida à esta. En que? Preguntad al eruditissimo Padre Theophilo Raynaudo, como llamaron à este soberano Sacramento del Altar, San Dionisio, San Cypriano, y Algero: y os dirà que le llamaron, el Sacramento de la Compañia de Jesvs: *Sacramentum societatis Iesu.* Pues no es de todos este Sacramento? Si, pero es vn exemplar especialissimo, que copià la Compañia. Vease bien; porque si en este Sacramento inefable creemos la Real presencia de Jesvs, oculta debaxo de los accidentes: y vemos vnos accidentes comunes, creyendo estar sin arrimo de substancia propria; en la Compañia admiramos el Espiritu de Jesvs, de su amor, del zelo de su gloria, debaxo de vnos accidentes que no admiten singularidad, sin substancia de voluntad propria, ni el menor arrimo de afectos de la tierra. Y si en esta maravilla celebramos la incorrupcion desde su consagracion primera, conservandose incorruptas las formas en todas partes: la maravilla de la Compañia es conservarse incorrupta, desde su primera consagracion à Jesvs, manteniendo su espiritu en todas las partes del mundo sin corrupcion. Es la Compañia, y exercito de Estrellas, que cantò Debora, hizieron guerra contra Sisara: *Adversus Sisaram puguaverunt*: porque haze guerra la Compania contra el Sisara de la infidelidad, de la perfidia, de la heregia, de los abusos, y culpas; pero esto, dize Debora: *Stellæ manentes in ordine suo, & cursu suo*, manteniendose en su Orden: siendo Estrellas, que no aspiran à crecer en el mundo, como la Luna: *Stellæ manentes*; siendo Estrellas promptas à desterrar las tinieblas de la ignorancia, y malicia en todo el mundo: *Stellæ manentes*; y siendo Estrellas, que (como dixo el Abulense) se mantienen sin corrupcion en su concierto: *Stellæ sunt natura aliena à corruptione*: porque Estrellas doctas (como dixo Daniel) destinadas à ilustrar con la luz de su doctrina ambos Orbes, corren por quenta de Jesvs, para conservarse incorruptas: *Quasi Stellæ in perpetuas æternitates.* El Arabico: *Perdurabunt in sæculum sæculi.* Vease si copià la Compañia el soberano exemplar de este inefable Sacramento, y de la maravilla de las Santas Formas, para que con especialidad se llame Sacramento de la Compañia de Jesvs: *Sacramentum Societatis Iesu.* Por esto se vino esta maravilla à la Compañia, para que publique, y enseñe los vtilissimos fines de este portentoso milagro. Oy fia à mi tibieza su voz, y debo recurrir à solicitar la divina gracia, en la piedad de MARIA Santissima, para el acierto, y fruto que desea, y yo deseo:

Luc. 1. Beda ibi.

Dion. Areop. de Cel. Hier. c. 1. Cyp. ser. 1. de Nativ. Dom. Alg. lib. 1. de Sacram. Alt. cap. 3. Theophil. in Onomast. Eucharist. tit. 5.

Iudic. 5.

Abul. in Math. 14. q. 263. Dan. 12.

Arab. ibi.

AVE MARIA,
&c.

Caro

Caro mea verè est cibus, &c. Ioan. cap. 6.

Ego sum Pastor bonus, &c. Ioan. 10.

§. I.

EN ESTE MILAGRO TRIUNFA DE SUS enemigos la Fè, y desagravian à Jesu-Christo los Catolicos.

6 VN buen Pastor (Magestad de Magestades, Señor de Cielos, y tierra) que es Pastor, y pasto de sus ovejas queridas: vn pasto, que es el Pastor mismo, que se diò à sus queridas ovejas en alimento. Vn Pastor, y pasto, que milagrosamente conserva su vellico sin corrupciõ, es el que oy llama nuestras Catolicas, reverentes, y devotas atenciones. Yà conoceis (Fieles) que hablo de Jesu-Christo nuestro Señor en este Sacramento inefable. Es su Magestad el buen Pastor que diò su vida por la salud de las almas: *Ego sum Pastor bonus*; es su Magestad el pan vivo con que las alimenta: *Ego sum panis vivus*; viendose con admiracion ser èl mismo el Pastor, y el alimento: *Res mira!* (dize San Bernardo) *ipse Pastor, ipse pasca.* Es el Pastor que diò su vida por precio de nuestro rescate, y es el pan vivo que nos diò su misma carne en comida. San Bernardo: *Bonus Pastor, qui animam suam dat pro ovibus suis, animam pro illis, carnem illis: illam in pretium, istam in cibum.* Esto es lo que creemos en qualquiera parte que està el soberano Sacramento; pero en estas Sagradas Formas admiramos mas. En otras partes falta la presencia del divino Pastor, porque se corrompe el vellico: falta la presencia del vivo pan, porq̃ los accidentes se corrompẽ; pero conservandose aqui en estas Santas Formas incorruptas los accidentes de pan, que son el vellico de nuestro divino Pastor, no queda lugar à la duda de su real presencia. Por esso especialmente dize en vno, y otro Evangelio, que de presente està el Pastor, y la comida: *Ego sum Pastor, ego sum panis*: porque haze evidencia la verdad de que està presente este evidente milagro de la incorrupcion: *Ego sum, ego sum.*

Bern. ser. 51 in Cant.

7 Ea, Catolicos: No es este el admirable portento que celebramos? Pues entremos animosos à considerarle los motivos; que aunque dixo el Sabio, que se expone à ser oprimido del resplandor, el que se atreve à escrudiñar la Magestad de la divina luz: *Qui scrutator est maiestatis, opprimetur à gloria*: no se expone à esse riesgo (dize San Bernardo) el que escrudiña humilde la voluntad divina: sì el que escrudiña curioso su incomprehensible Magestad: *Non opprimitur, quia non scrutatrix maiestatis est, sed voluntatis.* Antes me anima el Santo Doctor à buscar, y considerar los motivos del divino querer en esta maravilla: *Quid in tota diligentia scrutando instem Sacramento gloriæ voluntatis?* Porquè ha querido el Señor hazer este continuado milagro, que demuestre su real presencia en este admirable Sacramento? Dirèmos que para triunfar de los enemigos de la Catolica Fè? Esso es lo que dezia David, que embiò Dios la vara de su virtud desde Sion, para dominar en medio de sus enemigos: *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion, dominare in medio inimicorum tuorum.* Què vara es esta? La potestad de obrar milagros, dize Lyra: *Virgam virtutis potestatem faciendi miracula.* Y los enemigos quales son? Los paganos, los judios, y los hereges, dize S. Agustin: *Dominare in medio paganorũ, iudæorum, hæreticorum.* Luego triunfa de estos enemigos con los milagros de su divina virtud? Es assi; pero reparese que nacen de Sion essos milagros: *Emittet ex Sion*: Porque siendo el Cenaculo de Sion en donde se instituyò este Sacramento inefable, se vea que son los milagros del Sacramento los que triunfan de los enemigos de la verdadera Religion: *Dominare in medio paganorum, iudæorum, hæreticorum.*

Prov. 25.

Bern. ser. C. 2. in Cant.

Ps. 109.

Lyra ibi.

Aug. & Tirin. ibi.

Adricom. in Ierus. num. 7.

8 Con mas individuacion se vè en el sucesso del manà, que yà se sabe fue figura de este inefable Sacramento. Este pan de Angeles fue el que despreciò aquel pueblo desconocido, como los moriscos à este divino pan: *Anima nostra iam nauseat super cibo isto.* Vease aora lo que ordena Dios.

Num. 21.

Diz

Dize à Moyses que haga poner en vna custodia, de aquel manà, y que se guarde en el Tabernaculo: *Imple gomor ex eo, & custodiatur.* Se guardò el manà? Si: *Posuit in Tabernaculo reservandum.* Se conservò? Tan bien, que durò muchos siglos (como nos dixo yà el Abulense) hasta el tiempo de Geremias: *Ieremias ostendit eis mannà.* Fue esto milagro? No ay duda, dize Nicolao Namurcense, que se conservò todos essos siglos incorrupto esse manà: *Miraculum hic est quod scilicet Deus tot saculis mannà hoc incorruptum servaret.* Veis aqui vn milagro de incorrupcion, figura expressa del nuestro. Mas para que le obrò Dios? *In futuras retro generationes.* Quiero que se guarde, y conserve (dize su Magestad) para las generaciones futuras. A que fin? Para el reconocimiento de la misericordia de Dios, y beneficios recebidos de su providenia? Assi el Abulense: *Ad demonstrandum futuris generationibus quòd Deus fuisset misertus patrum suorum, vt futuræ generationes cognoscant beneficia tradita eis.* Pero reparese mas en las palabras de Dios, dize vn Expositor de la Compañia. Como dize? *In futuras retro generationes.* Que se guarde para las generaciones que han de ser. No construye assi; sino para las generaciones que han de bolver atràs con su ingratitud: *Generationibus retro futuris, seu à beneficiorum memoria retrocessuris.* Para estas es el milagro de la incorrupcion del manà? Pero no dize Dios que se conserve incorrupto para estas, en dativo, sino en acusativo, contra estas: *In futuras retro generationes.* Porquè? Porque si ellas ingratas hizieron guerra al mana con el desprecio, Dios para confundirlas, haze guerra contra ellas con el milagro: *In generationes retro faturas, seu retrocessuras.* En hora bûena (Dios mio) triunfes aqui de los enemigos ingratos de tu Iglesia con este milagro de la corrupcion de estas sagradas Formas, como entonces triunfaste de aquella ingratitud con la incorrupcion del manà.

Exod. 16. — Abul. ibi. q. 14. — Turl. p. 4. Thesaur. doct. lect. 6 — Exod. 16. — Abul. ibi. q. 14. — Psalm. 43. v. 6. Ierem. 7. v. 24. Luc. 9. v. 62. — Escob. Mend. in Ioan. 6. li. 1. sect. 4. num. 21

9 Dirèmos pues que este triunfo es el fin de este milagro? O es para que desagravie nuestra Catolica veneracion en estos cultos sagrados, lo que injuriò à este divino mysterio el desprecio sacrilego de los enemigos de la Fè? Veamos al Joseph antiguo, imagen de JesvChristo N. S. y symbolo proprissimo de esta maravilla de las Santas Formas. Desearèis saber como. Id observando. No es Joseph el que fue vendido de sus hermanos? *Vendiderunt eum viginti argenteis.* Esto no fue cegar con la codicia, para estimar mas el interès de la plata, que à Joseph, sin reparar en la ofensa gravissima de Dios? Bien lo ponderò San Pedro Chrysologo: *Aurum sic quod in eis fuerat humani sensus ferinam in rabiem commutavit, vt non Dei offensam meminisse permiserit.* Pues què mas claro symbolo de la injuria, que se hizo à estas Sacratissimas Formas, arrojandolas por el interès de la plata de las custodias en que estuvieron? Mas: No es Joseph el que despues fue expuesto à la publica adoracion en Egypto? Es assi: *Clamante præcone vt omnes coram ego genuflecterent.* Veis aqui al divino Joseph Christo Jesus, expuesto à la adoracion publica en estas Sagradas Formas; y con la circunstancia de aver estado antes en vna cueva, como en la cisterna Joseph. Preguntemos aora: Què fue lo que motivò esta adoracion del Patriarca? Quien pensaria (dize Philon) que del extremo de la ignominia, avia de passar Joseph à lo supremo de la honra? *Quis expectasset, ex ignominia extrema in supremum honoris culmen ascendere?* Antes por esso mismo (dize Ruperto) lo ordenò assi la divina Providencia; que si le vendieron por desprecio, porque no fuesse adorado; dispone Dios que sea adorado para triunfar del desprecio: *Ille qui idcirco venditus est ne adoraretur, idcirco adoraus est quia venditus.* Aqui yà se vè el triunfo que consiguiò este Señor de los que ciegos, y codiciosos le despreciaron en estas sagradas Formas, que adora nuestra Catolica Religion.

Genes. 37. — Chrysolog. serm. 19. — Genes. 41. — Genes. 37. — Phil. lib. de Joseph. — Rup. lib. 9. in Gen. cap. 1.

10 Pero deseo mas en el motivo de la adoracion de Joseph. Fue porque interpretò los sueños de Faraon? Porque conservò el trigo en Egypto por muchos años? Reparad en lo mysterioso, dize Ruperto: Que viò el Rey? Vnas espigas llenas, y hermo-

Genes. 41.

mosas, y junto à estas otras, feas, corrompidas, y carcomidas: *Septem spicæ pullulabant plenæ, atque formosæ: aliæ quoque spicæ tenues, & percussæ vredine.* Pues què haze esso para que sea Joseph exaltado, y adorado? Divinamente el Abad! No vèn (dize) que fue Joseph el que preservò de corrupcion à las espigas hermosas? Tirava de suyo la hambre, y la corrupcion à destruir vnas, y otras espigas con su voracidad; y como fue Joseph el que con su sabiduria, y providencia impidiò que se destruyessen las espigas llenas, por esso fue expuesto à la publica adoracion: *Vt omnes coram eo genuflecterent.* Ruperto: *Idcircò adorant, quia spicæ illorum tenues, & percussæ vredine; ille autem per sapientiam spicas pl nas atque formosas ab illarum edacitate liberaverat.* No es este (Fieles) nuestro sucesso? No se pusieron junto à estas Sagradas Formas otras sin consagrar? Es assi. Las no consagradas no se corrompieron? Yà se sabe. Estas no se hallaron siempre, como aora se vèn, tan llenas, tan blancas, tan hermosas, tan incorruptas? Es evidente. Quien las preservò de la corrupcion? No es el divino original de Joseph Christo Jesvs? Pues por esso adoramos en estas Sagradas Formas à este Soberano Señor: *Idcircò adorant, quia plenas atque formosas ab edacitate liberaverat.* Veis yà en Joseph vn symbolo de la injuria, del milagro, y de la adoracion? Pero qual es el fin de la adoracion en este milagro? El que tuvo Dios en la adoracion de Joseph, dize San Agustin, que como alli quiso su providencia que restituyessen à Joseph en honra, y en riqueza, quanto le quitaron en interès, y desprecio los que estimaron mas la plata que à Joseph; aqui desagravia la devocion à JesvChristo (injuriado en posponerle al interès de la plata) despreciando la plata, y el interès, para venerar, adorar, y honrar en estas Sagradas Formas à Jesv-Christo. No le vemos? Esso es lo que estamos viendo, dize San Agustin: *Nunc videmus honorem Christi in eodem orbe terrarum, erogatione frumenti sui*; y esso es lo que oimos, que nos dize este Señor en el Evangelio. Yo soy Pastor que triunfa con la incorrupcion de los lobos mis enemigos, y soy el pasto, y pàn, que concilia assi el respeto de mis queridas ovejas: *Ego sum Pastor: Ego sum panis.*

Genes. 41.

Rup. lib. 9. in Gen. cap. 42

Aug. lib. 12. contra Faust. c. 8.

§. II.

EN ESTE MILAGRO EXCITA JESV-Christo en los Catolicos su memoria, para avivar su Fè.

11 EA Fieles: seràn estos los fines, y motivos, que Dios tiene en este portentoso milagro? Pero estos miran solo à los enemigos de nuestra Catolica Fè: y predicando à Catolicos, debo predicar motivos que sean practicos à su Christiana piedad. Guieme San Alberto Magno, digno Maestro del Angelico, y Eucharistico Doctor. Pusose à escrivir varios sermones de este inefable mysterio, y en el prologo considera en ellos, y en cada vno tres vtilissimos fines. Vno, para confirmar la Fè, otro para excitar la devocion, y otro, para informar las costumbres de los Christianos: *Valebit vtilis esse ad animarum firmandam fidem, ad devotionem excitandam, & informandam vitam.* Consideremos pues, en este portentoso milagro de las Santas Formas, estos mismos tres fines, para vtilidad de las almas, aplicados à las tres potencias, que es raçon que todas se dediquen à este soberano mysterio; porque este milagro excita la memoria, para que se avive, y confirme nuestra Fè: *Ad firmandam fidem*; inflama la voluntad, para encender nuestra devocion: *Ad devotionem excitandam*; è instruye al entendimiento, para componer nuestra vida, y nuestras costumbres: *Ad informandam vitam*; que por esso se llama oy Pastor, y pasto, que apacienta la memoria, la voluntad, y el entendimiento: *Ego sum Pastor.* Individuemos yà estos fines para nosotros.

Alb. Mag. tr. 12. pro. in ser. de Eucharist.

12 Es el fin primero de esta maravilla, dar pasto à nuestra memoria, para fortalecer nuestra Fè: *Ego sum Pastor: ad formandam fidem.* Aun en la institucion de este inefable Sacramento, advirtiò el Angelico Doctor, que fue su primera causa para excitar la memoria de Jesv-Christo N. S:

D. Tho. 3. p. q. 73. cap. 1.

Ecce

Ecce prima causa: scilicet memoria Salvatoris. Por esso le llamò David, memoria de las maravillas de Dios: *Memoriam fecit*; y fue lo que mas encargò nuestro Redemptor, esta memoria al instituirle: *Hoc facite in meam commemorationem*; porque dando este Pastor divino su vida por nosotros (dize Eusebio) era bien que quedasse en este Sacramento la memoria de tan inaudita fineza: *Necessarium erat vt perennis victima viveret in memoria.* Y es lo que dize el Ecclesiastico, que no olvide el hombre el beneficio que recibiò de su fiador, que expuso su caudal, y aun su vida, por hazerle bien: *Gratiam fideiussoris ne obliviscaris: dedit enim pro te animam suam* (porque como explica el eximio Doctor Padre Suarez) siendo JesuChristo quien como fiador de nuestras almas, expuso su vida, y su caudal, pagando por nosotros en la mesa de la Cruz: *Christus fideiussor factus est*: quanta, y que continua memoria debemos conservar de este inmenso beneficio? Què fea es nuestra ingratitud quando le olvidamos! Pues para que no le olvidemos, se quedò el mismo Señor en este Sacramento inefable, que excite nuestra memoria: *Ecce prima causa.*

Alb. Mag. serm. 1. de Euch. Psal. 110. Luc. 22. 1.Cor.11. Euseb. Emis. ho. 5. de Pascha. Eccl. 29. Corn. ibi. v. 10. Suar. in 3. p. q. 1. ar. 2. disp. 4. sect. 2. D. Tho. & Alb. Mag. vbi sup.

13 Ea, este fue vno de los fines de la primera institucion de este admirable Sacramento, en donde cree, y adora nuestra Catolica Fè à vn Dios hombre, oculto en los accidentes, aunque vivo en la realidad, pero muerto en la misteriosa representacion para acordarnos de su muerte. No es esto lo que creemos, y lo que nos acuerda en todas partes este Sacramento Santissimo? Si almas, mas no dirèis quantos recuerdos os debe este beneficio de inmensos beneficios? Quantos actos exercitais de la Fè de este soberano Señor? O que adormecida està en los mas la memoria! Què amortiguada tienen la Fè! No es verdad? Pues levantad los ojos à esta estupenda maravilla, que descubris. Dirèis que aquellas veinte y quatro Sagradas Formas, cuya milagrosa permanente incorrupcion afiança la real presencia de JesvChristo en este Sacramento inefable como lo cree, y confiessa nuestra Fè. Es assi; pero no veis que haze este milagro mas? Què? Estar despertando à la memoria dormida, y avivando la Fè amortiguada, para fortalecer la fè, y reconocimiento de lo que debemos à Jesv-Christo nuestro Señor.

Rup. lib. 20 de offic. c. 10.

14 Oygamos como lo explica el Evangelista profetico. Viò al quarto de su Apocalipsi vn magestuoso Trono, en cuyo medio, y circunferencia estavan quatro mysteriosos vivientes; vno semejante al Leon, otro al Novillo, otro al Hombre, y otro al Aguila: *Et in medio sedis, & in circuitu sedis, quatuor animalia, &c.* Y reparando en ellos, Victorino, Ausberto, San Anastasio Synaita, y San Gregorio, juzgaron que todos quatro significavan à Jesv-Christo nuestro Señor en quatro misterios suyos: porque (como dixo tambien San Geronimo) fue Hombre su Magestad naciendo, fue al morir victima por los hombre Novillo, fue al resucitar Leon, y al subir al Cielo fue Aguila: *Christus enim Homo est nascendo, Vitulus moriendo, Leo resurgendo, Aquila est ascendendo.* Pero añadiera yo que representan à Jesv-Christo nuestro Señor en este soberano Sacramento; porque dize San Juan que tenian cada vno seis alas: *Singuli eorum habebant alas senas*; y las alas (como advirtiò el Abad Joachin) sirven de ocultar el cuerpo: *Alas quibus velatur corpus*, que es el modo con que està su Magestad en este Sacramento Santissimo, encubierto con alas blancas de los accidentes de pan, que ocultan à los sentidos la cabeça de la Divinidad de Jesv-Christo, y los pies de su Humanidad Santissima: *Quibus velatur corpus.* Y aun puedo dezir: que significan à este divino Señor en este milagro de las Santas Formas, porque dize el Evangelista que estavan sin cessar de dia, ni de noche, promoviendo la mayor gloria de Dios: *Requiem non habebant die, ac nocte*; y vemos que no cessa à mayor gloria de Dios este portentoso milagro de las Santas Formas. Aveis reparado quantas son? Todos saben que veinte y quatro. Pues no son menos, ni mas las alas del symbolo mysterioso: porque siendo quatro los vivientes, y teniendo seis alas cada vno: *Singuli habebant alas senas*, yà se vè son veinte y quatro las alas, co-

Apocal. 4. Victor. Ausbert. ibi. Anasth. lib. 4. in Hexam. Greg. ho. 4 in Ezec. Hier. Pas. in Ezech. Iero. pref. in Mat. Prim. of. lib. 1. in Apocal. Ioach. ibid.

...mb. in ... Apocal. ... lcaz. ... sect. 5. ... imaf. ... b. 1. in ... poc.

como advirtiò el Padre Alcazar con San Ambrosio: *Ita vt omnes alæ sint numero viginti quatuor*. Ea, estas veinte y quatro Sagradas Formas, que incessantemente se cõservan à gloria de Dios, son veinte y quatro alas, que en el mismo ocultarnos sin cessar el cuerpo Santisimo de N.Redemptor, estàn manifestando que està alli realmente el Cuerpo mismo que ocultan.

15 Dexenme aora preguntar, porquè se nos representan como alas estas veinte y quatro Sagradas Formas? Es para que en alas de este portentoso milagro buele laFè deste divino mysterio por todo el mundo? O sea assi, para mayor gloria deDios! Pero respeto de los Catolicos, ay mas fin. No dize SanJuan, que viò vnos ancianos que al ver la maravilla de los vivientes, se postraron para adorar à JesvChristo Señor nuestro? Assi lo dize: *Procidebant, & adorabant viventem in sæcula sæculorum*. Pues essos son los Fieles de toda la Iglesia, dize Primasio: *Seniores, id est, omnis Ecclesia, quæ in prepositis constat & populis*. Estos adoran, y tributan à Jesv-Christo Sacramentado reverentes cultos; pero hazen mas. Tenia cada vno en la mano vna phiala, vn vaso de olorosas confecciones que exhalandose al fuego subian en olorosos humos, como el antiguo thimiama, representando olor, y fuego (dize el Padre Alcazar) su Catolica Religion: *Habentes singuli phialas aureas, plenas adoramentorum*. Pues si tienen Fè, Religion, adoracion, y culto, que tributan, en su fuego ardiente: à què fin se representa como alas este mysterio? No veis (dize el P. Alcaçar) que hazen estas alas alusion à los Serafines que viò Isaias? *Facta à lusione ad locum Isaiæ*. Y que hazian aquellos? Bolavan con las dos alas (dize el Venerable Padre Gaspar Sanchez) haziendo de ellas flavelo mysterioso: *Alarum motu, quasi flavello quodam*. Para que? Alli, para refrigerar el amoroso incẽdio del pecho de Jesv-Christo; pero aqui, para avivar el fuego del thimiama de los Catolicos, y este es el fin de las veinte y quatro alas. O que creen firmemente todos los mysterios de JesvChristo, que muriò por nuestro amor! Es verdad; pero se olvidan. O que adoran à su Magestad! Es assi; mas con tibieza. O que es ardiente brasa su Religion! Es verdad; pero consiente cenizas. O que tributa cultos à JesvChristo! Es assi; pero quien no advierte que estàn essas brasas amortiguadas? Ea pues, aya con altissima providencia en aquel Trono veynte y quatro Sagradas Formas como alas, q̃ haziendo flavelo de incessante prodigio, aparten de las brasas las cenizas, para avivar la Fè, la Religiõ, y memoria de JesvChristo Sacramentado, que fue victima por nosotros en la Cruz; que para avivar esta Fè, y confirmarla, està su poder conservando este prodigio: *Alæ viginti quatuor, ad firmandam fidem*. No ois, Fieles? Oyga, que bien puede oir la Fè las vozes, con que habla Jesv-Christo desde aquel Altar, en aquellas Formas Sagradas. Desde aqui (dize) os acuerdo que soy el buen Pastor, que dì por vuestro rescate mi vida: *Ego sum Pastor bonus*; y soy el pan vivo, que conservo estos accidentes incorruptos, para que no olvideis esta amorosa fineza: *Ego sum panis vivus*.

Primas. ... b. 1. in ... poc. fin.

Apoc. 5. ... Alcaz. ... ibi v. 8. ... Cassiod. lib. ... 5. var. Epist 40.

Alcaz. in Apoc. 4. ... sect 5.

Sanch. in Isa. 6.

Picin. lib. 2. symb. 117.

§. III.

EN ESTE MILAGRO INFLAMA JESV-Christo la voluntad del Christiano para encender su devocion.

16 EL segundo fin de continuar esta maravilla, es dar pasto à nuestra voluntad, para encender nuestra devocion: *Ego sum Pastor: ad devotionem excitandam*. No hablo de aquella devocion superficial, que causando ternura sensible en solo lo exterior, se dexa al interior, seco, duro, y aun vicioso; hablo si de aquella substancial devocion, que dize Santo Tomàs causa la dulçura verdadera, y consiste en la promptitud de la voluntad, para emplearse con alegria en obras dignas del divino agrado, y amor: y esta es la que excita aqui JesvChristo Señor nuestro. Reparadlo bien. No es verdad que (como dixo el Abad Pedro Celense) siendo este Señor soberano sumamẽte amable en qual quiera parte que estè: es en este dulcissimo

D. Th. 2. 2. q. 82. art. 1. Gers. tr. 7. in Magn.

Petr. Cel. lib. de panib. cap. 1. Sacramento, dignissimo de ser amado con todas las fuerças del amor? *Vbique gratiosus Ioseph; sed in convivio magis, multòquè amplius iucundus.* Pues què serà en esta portentosa maravilla? Todas sus circunstancias excitan, y aun executan nuestra voluntad. Porque si engendra amor vna liberalidad generosa; què vemos en estas Formas Sagradas, sino vna demostracion perpetua de aquella generosissima liberalidad, con que no aguardò este Señor à que le buscàran
2. Ioan. 4. para venir à favorecernos? *Ipse prior dilexit nos.* Si es prueba del amor, el gusto con que vn amigo assiste con su amigo, sin acertar à apartarse: què se vè en estas Sagradas Formas, incorruptas, sino vn testimonio evidente de las delicias que tiene nuestro Redemptor en assistir con nosotros, mos-
Prov. 8. Math. 28. trando que no nos faltarà su amor hasta el fin? *Ecce vobiscum sum vsque ad consumationem seculi.* Si es argumento de la fineza de vn amigo, la porfia cariñosa, con que repugna, y resiste ausentarse de su amigo: què admiramos en este portento, sino vna amorosa contencion entre JesvChristo, y el hombre, porfiando el hombre, por echarle de las Formas, y haziendo milagro Jesv-Christo, por no ausentarse, para que ven-
Ioan. 13. Syr. v. li. 7. in Evang. cap 5. in version. ciesse su amor? *In finem dilexit, in contentionem, in victoriam.* Si se haze amar el Principe vsando de piedad, y paciencia con sus vassallos, esperando su enmienda con misericordia. Què otra cosa vemos en este permanente milagro, sino vn indice de la invencible paciencia, y misericordia, con que està Jesv-Christo nuestro Señor, mas de assiento que en el poço de Sichem, esperando nuestra penitencia, y disposicion; para colmarnos de sus celestiales fa-
Ioan. 4. Isai. 30. Ieron. ibi. vores? *Sedebat sic: expectat Dominus, vt misereatur vestri.* Y què es todo esto, sino despedir apacibles llamas de liberalidad, amor, finezas, y piedades perpetuas, para encēder
Levit. 6. D. Tho. in Math. 23. & in Psal. 25. in Isai. 30. & op. 58. c. 14. nuestros coraçones en su devociō, y su amor, desde estas Sagradas Formas? *Ignis est iste perpetuus, qui nunquam deficit in altari.*

17 A vèr si fue este el mysterio de aquella mesa de los panes de la proposiciō, que con especial orden de Dios estava en el Tabernaculo, en frente del candelero; *Contra mensam candelabrum*; que pues tenemos Exod. 2. Barrad. t. 3. in Evāg. cap. 20. ya el candelero grande de la Fè, bien podemos con su luz considerar los mysterios de esta mesa. En ella mandava Dios que se pusiessen doze panes acimos, que llamò Achimelech panes santos, quando le pidiò Abul. in Exod. 26 q. 15. David de comer; y son, segun San Cyrilo 1. Reg. 2 Alexandrino, y el sentir comun, figura muy Cyr. Alex lib. 4. in propria del Santissimo Sacramento del Ioan. c. 21 Altar: y me persuado lo son tambien de este milagro de las Santas Formas. Oygase lo que dize Dios: *Panes super mensam* Exod. 25. *panes propositionis in conspectu meo semper.* Es su voluntad divina que estos panes estèn siempre en el Tabernaculo: Esto es (dize el Abulense) que nunca, que en ningun tiempo falten de la mesa estos panes: *Semper, id est, quod nullo tempore deficerent illi panes de mensa*; en lo qual significavan (dize Abul. q. 18 in 25. Exod. el Angelico Doctor) la permanente perpetuidad, con que Jesv-Christo Señor nuestro no falta de este inefable Sacramento: *Semper in se veracitèr integrum perseverat, ne sacramentalitèr in Ecclesia possit deficere.* No es este (Fieles) el portento que D. Tho. in pass. 58. cap. 14. admiramos en la incorrupcion de estas Ab. Mer. Sagradas Formas, con que se conoce la ser. 14. Euchari. real permanente presencia de Jesv-Christo Señor nuestro en este Sacramento ine- Pencin. in Exod. 25. fable? ex D. Tho.

18 Mè dirà el Escriturario, que los panes antiguos se renovavan todos los Sabados, segun la Ley: *Per singula Sabbata mutabuntur*: porque à no hazerse assi, se cor- Levit. 24 romperian, como advirtiò el Abulense: *Non semper ijdem panes, quia sic computrescerent*; pero estas Sagradas Formas son las mismas que aora noventa años, conservan- Abul. in Exod. 25. q. 28. dose milagrosamente incorruptas: y assi no pueden ser su symbolo los panes. Agradezco la replica, porque se vea en ella Menoch. in Levit. 24. v. 8. misma la propriedad del symbolo. Ay que considerar los panes como son en si mismos, y como son figura de este Sacramento inefable. Como son en si mismos, es assi, que era menester renovarlos porque no se corrompiessen; pero como figura de este Sacramento, pregunto: quanto tiempo se conservavan incorruptos? Siete dias, q̄ son los de vna semana, dize el Abulense;

Abul. vbi sup. Gloss. in Levit. 25.

lense: *Durabant ibi vsque ad aliud Sabbatum, scilicet per dies septem.* Pues quien no sabe, que essos siete dias significan la sucession perpetua del tiempo, que corre, formando circulo repetido de essos dias? *Ponetur* (dixo Santo Tomàs) *in Sabbato spei, vsque ad Sabbatum rei.* Luego siendo los panes figura de este Sacramento Santissimo: en conservarse incorruptos siete dias, estàn representando la perpetua incorrupcion de estas Sagradas Formas. Y si quereis mas individuales señas, preguntad, como se llamavan aquellos panes? Galatino, Menochio, Lyra, y todos hallaron que se llaman en el original: *Panes facierum*, panes de semblantes diversos. Quantos? Dos, dize el Abulense: *Facies duas habebant*: no solo para significar (como dixo vn Doctor Hebreo) que passaria el semblante de la substancia del pan, à ser semblante del cuerpo del Messias, ò para figurar en los dos semblantes las dos naturalezas de Jesv-Christo, Dios y Hombre en este Sacramento, como dixo el P. Barradas. O el semblante exterior de los accidẽtes, y el interior de todo Jesv-Christo, como dixo el P. Raynaudo, sino tãbien para que siendo doze los panes, y teniendo dos semblantes, ò formas cada vno, representassen con la duracion de sus veinte y quatro Formas, à estas veinte y quatro Formas Sagradas incorruptas. Ea, no nos detengamos más en la acomodacion de la alegoria: vamos à lo principal del texto.

D. Thom. lect. 1. ad Hebr. 9. Hesych. in Levit. 24. Petr. Galat. de ar can. li. 10. cap. 6. Menoch. de Republ. li. 2. c. 18. Lyra, & Abul. & alij in Exod. 25. Rab. Iud. ap. Galat. ibidem. Barrada li. 3. in Evãg. cap. 20. Theoph. Rayn. in Onomast. Eucharist. lit. P.

19 A què fin queria Dios que se conservassen perpetuos aquellos panes? *Semper*: siempre han de estar, dize Dios. Porquè? Oìd (Fieles) à los Expositores, y verèis como figuravan los fines de este milagro. Queria Dios que se conservassen siempre los panes (dize Oleastro) para darle à entender, que como piadosissima madre, queria tener siempre pan à la mano, para repartir à los hombres con liberalidad: *Vt continuo nostrae indigentiae memor esset.* Veis aì la amorosa liberalidad, que muestra Jesv-Chrsto en esta incorrupcion, combidandonos con sus beneficios en estas Sagradas Formas: *Semper.* Mas dize el Abulense. Queria Dios que se conservassen aquellos panes perpetuos, para testimonio de que no faltavan los hombres de su memoria, y amor: *Vt Deus videns illos panes; recordaretur filiorum Israel.* Veis aì el testimonio publico que dàn estas Sagradas Formas del gusto con que està con nosotros Jesv-Christo, sin retirarse jamàs: *Semper.* Aun mas dize el P. Menochio. Eran aquellos panes vn instrumento del pacto entre Dios, y los hombres, en el que aunque faltavan los hombres con su ingratitud, nunca faltò Dios con su fidelidad: *Quia hi panes sunt quasi symbolum perpetuum faederis initi inter me, & populum.* Veis aqui la fidelidad amorosa con que se ha manteaido Jesv Christo en estas Sagradas Formas, venciendo la porfia de los hombres por echarle de ellas, y triunfando de nuestra ingratitud: *Semper.* Y finalmente, queria Dios que se conservassen aquellos panes santos (dize vn Expositor de la Compañia) para vsar perpetuamente de su misericordia, viendo perpetuamente los panes: *Vt ex panis sancti respectu, mea hominibus propitiatio stabiliatur.* Veis aì la misericordia perpetua, con que nos espera, Jesv-Christo desde estas Sagradas Formas. Pero estos (dirèis) son fines de Dios à nosotros. Es assi; pero son tambien de nosotros à Dios. En donde estava la mesa de los panes? Al lado del Aquilon, dize el texto: *Mensa stabit in parte Aquilonis.* Pues en esso se conoce (dize el Padre Barradas) lo que pretende Dios de nosotros; porque siendo el frio Aquilon simbolo del frio de nuestros coraçones; el fin de JesvChristo en este Sacramento, y milagro, es destruir en nosotros esse pernicioso frio, para encendernos en su devocion, y su amor: *Mensa stabit in parte Aquilonis.* El Padre aora: *Nostra mensa contra Aquilonem statuitur, vt frigida incendat pectora ardentissimus ille panis.* O dexemonos (almas) encender, y abrasar en amor, y devocion, para lograr el fin con que en este milagro nos muestra JesvChristo Señor nuestro su liberalidad, su amor, su fineza, y misericordia! Por esso, dize que es Pastor, que enciende este el fuego, y pan vivo que aviva el calor de la devocion:

Olcast. in Exod. 25. ad mor. Abul. in Exod. 25. q. 28. Menoch. in Levit. 24. v. 8. Escobar. Mend. in Exod. 25. Exod. 26. Barrad. lib. 9. in Evang. c. 20.

Ego sum Pastor: Ego sum panis; ad devotionem excitandam.

§. IV.

EN ESTE MILAGRO INSTRUYE JESV-Christo al entendimiento del Christiano para enseñarle à temerse.

20 PAsso yà al tercero fin de cõservar Jesv-Chisto la maravilla de estas Santas Formas, que es como buen Pastor, dar pasto à nuestro entendimiento, para la instruccion de la vida, y forma de las costumbres: *Ego sum Pastor: ad informandam vitam.* Assi se vè que el Ecclesiastico llamò à este pan vivo: *Ego sum panis vivus*, no solo pan de vida, sino pan de entendimiento: *Cibabit illum pane vitæ, & intellectus*: porque este divino pan, Jesv-Christo Sacramentado, instruye alumbrando al entendimiento, para componer, y perficionar la vida Christiana, con la vida espiritual, y divina, que comunica. Sabeis como? Esso es lo que enseña este portentoso milagro de las Santas Formas. Ea, entendimientos Catolicos: Oìd, ved lo que os dize esta maravilla, que es proprio de las divinas vozes darse à entender à los ojos: *Cunctus populus videbat voces.* Què veis? La milagrosa incorrupcion de estas Sagradas Formas, cuyos accidentes està conservando sin sugeto, Jesv-Christo nuestro Señor, preservandoles de la corrupcion, à que los inclina su natural. Esso es lo que vèn los ojos; pero perciba las vozes de esse milagro, el entendimiento. Què nos dize este milagro? Que es proprio de este Sacramento inefable (dize Santo Tomàs) preservar las almas de la corrupcion de la culpa, para que se conserven perpetuamente en la vida de la gracia: *Ad conservationem sanitatis animæ, & ad incorruptionem bonæ vitæ valet cibus iste, sicut enim myrrha incorrupta servat corpora; sic corpus Domini plè sumptum corda.* No os parece (Christianos) que esta es instruccion de confiança, y aliento? Pues reparad bien, que no es sino leccion de temor este milagro.

Eccle. 15. Orig. ho. 38. in Luc. Amb. lib. 5. de Sacr. cap. 4. Aug. ser. 28. de ver. bo Dom. Exod. 20. Phil. lib. de decalog. D. Tho. o. pus. 58. cap. 6. Alb. Mag. ser. 6. de Eucharist.

21 Para mejor entenderlo, veamos passar el Jordan las tropas de Israel. Le passaron? Si, à pie enjuto; pero es digno de advertir lo que dispone el General Josuè, de orden de Dios. Hizo sacar del rio doze piedras, para colocarlas despues: *Tollant de medio Iordanis alveo duodecim durissimos lapides.* No solo esto, que mandò erigir en el Jordan otras doze piedras: *Alios quoque duodecim lapides posuit (erexit) in medio Iordanis.* Desearèis saber, à què fin se erigieron, y colocaron estas piedras del Jordan? *Qui sibi volunt isti lapides?* Id atendiendo, que ay que responder para la letra, para el mysterio, y para la instruccion. Para la letra responde el mismo Josuè: *Defecerunt aquæ Iordanis ante arcam fœderis Domini.* Sabed que para que passàra el Jordan à piè enjuto el pueblo de Israel, entrò en el rio el Arca del Testamento, y à su presencia se dividieron las aguas, quedando las de la parte de arriba detenidas, como si fuessen vn monte: *Ad instar montis intumescentes.* Por esso (dize) para perpetua memoria, y testimonio de tan estupendo milagro se dirigieron estas piedras: *Idcirco positi sunt lapides isti in monumentum filiorum Israel vsque in æternum.* Esto es lo literal.

Iosue 4. Abul. ibi q. 11. Iosue 3. Iosue 4.

22 Bolvamos à preguntar, para entender el mysterio: *Quid sibi volunt isti lapides?* No bastavan para memoria, y testimonio del milagro las doze piedras primeras? Para que las cumple Josuè hasta veinte y quatro con otras doze? Diga el Abulense Grande: *Ponuntur alij duodecim lapides intra ipsum alveum erecti; quia Deus volebat haberi miraculorum suorum fidem.* Queria Dios (dize) que los hombres conservassen la Fè de aquella portentosa maravilla, y para esso puso por señal las veinte y quatro piedras. Què maravilla? La de tenerse las aguas sin arrimo à la presencia del Arca: *Defecerunt aquæ Iordanis ante Arcam fœderis Domini.* Y esta no es la maravilla prodigiosa que obra Jesv-Christo nuestro Señor en el inefable Sacramento? Oid al Venerable P. Luis de la Puente: *Conserva (dize) los accidentes por sì solos, fuera de lo que pedia su natural inclinacion, como se dividiò la agua del rio Jordan à la presencia del Arca del Testamento, deteniendose la vna parte sin arrimo.* Vease pues la altissima milagrosa providencia

Abul. in Iosue 4. q. 10. fin. Puent. in duc. spir. tr. 2. cap. 15. §. 2.

cia con que conserva Dios estas veinte y quatro Sagradas Formas incorruptas, como veinte y quatro piedras, como veinte y quatro titulos, y veinte y quatro colunas de la Fè, que (mejor que las piedras del Jordan) estàn mostrando à la posteridad perpetuamente, la verdad Catolica de este divino mysterio de Jesv Christo, cuya real presencia en este inefable Sacramento conserva sin arrimo los sagrados accidentes: *Defecerunt aquæ ante arcam: idcirco positi sunt lapides isti in monumentum vsque in æternum.* Veis (Fieles) el mysterio de las piedras, indices del milagro del Jordan; y el de estas Sagradas Formas?

23 Faltanos vèr la instruccion, que es el fin de este milagro. Buelvo à preguntar: *Quid sibi volunt isti lapides?* A què fin se colocaron en el Jordan aquellas piedras? *In monumentum*, dize Josuè. Para memoria? Para señal de la maravillla? Mas, dize el Abulense: *Monumentum, idest, monens mentem.* Para amonestar, para instruir al entendimiento con la maravilla de la dentencion del Jordan, symbolo de este portentoso milagro. Pues que instruye este milagro portentoso? Oìd al Santo Job, para entenderlo. Habla del demonio, con nombre de Behemoth, y dize que tiene confiança de tragarse al Rio Jordan: *Et habebit fiduciam quod influat Iordanis in os eius.* Es el Jordan (dize San Gregorio) imagen de los Baptizados, que renacen en las aguas del sagrado Bautismo: *Qui signantur appellatione Iordanis, nisi qui iam imbuti sunt Sacramento Baptismatis?* Pues en què se funda esta confiança del demonio, de tragarse al Jordan de los Christianos? Nace el Jordan de dos distintas fuentes, vna que es *Jor* al Occidente, y otra al Oriente, que es *Dan*, à la raiz de el Libano, como dize San Isidoro, y otros: y assi el Christiano nace de la fuente de la naturaleza, y renace de la fuente de la gracia; pero la inclinacion de su naturaleza viciada le mueve à correr al mar muerto de la culpa, dize San Gregorio: *Quasi ad ima defluens, moriendo pertransit.* Veis aqui en que funda el demonio su confiança: en esta inclinacion viciada del natural del Christiano: *Habebit fiduciam quòd influat Iordanis in os eius*; pero veis aqui lo que haze la virtud del Arca, que es este inefable Sacramento en el mystico Jordan, como en las Sagradas Formas; que como aqui detiene la presencia real de Jesv Christo la inclinacion de los accidentes, para que no corran à la corrupcion; assi la virtud de Jesv Christo Sacramentado (dize San Ambrosio) reprime la viciosa inclinacion del Christiano, para que no corra à la corrupcion de la culpa: *Sicut tunc impetus fluminis alveum sui cursus perdidit; ita & nunc (sub Christo Domino) impetus peccatorum dominium sui erroris amissit.*

24 Ea, Catolicos: entendeis yà la instruccion de este milagro? Direis que enseña à confiar en la virtud de este inefable Sacramento, para no correr à la corrupcion de los vicios. Sea assi; pero màs enseña à temer vuestra viciosa inclinacion, para que sea segura la confiança. No veis las aguas del Jordan detenidas? Si: como si fuessen vn monte. No veis estas sagradas Formas incorruptas? Tambien: que està el milagro en esso. Pues preguntad à los Sacerdotes que llevavan la Arca, como se portaron viendo la maravilla del Jordan? Responde por ellos Masio: *Credibile est eos magna Religione, se non movisse loco, vbi semel fixissent pedes.* Es muy creible (dize) que se estuvieron fijos, sin atreverse à dàr vn passo, con gran religion; pero con susto grande: Porquè? Yà responde: *Ne proximè impendens cervicibus aquarum illa ingens moles moveretur etiam ipsa.* Porque temian, si torcian algun passo, que avia de dàr sobre ellos aquella montaña de agua. O, que la vèn detenida! Es assi; pero saben su inclinacion à correr. O, que estàn experimentando la virtud de el Arca! Es verdad; pero temen que, moviendose sin orden de Dios, desmereceràn la continuacion de essa virtud. Por esso no se mueven hasta averse cumplido todo lo que mandò Dios, y tener nuevo mandato para moverse: *Stabant in Iordanis medio, donec omnia complerentur, quæ præceperat Dominus.* O Catolicos, y què importante instruccion! Es assi que veis estas Sagradas Formas muy

Abul. in Josue 4. q. 9.

Iob. 40. Greg. lib. 33. mor. cap 7.

Vid. hic ser. 2. nu. 23. Isid. l. 19. Etym. Abul. in Genes. 13. quæst. 68. Solin. in Polit. cap. 36.

Greg. vbi sup. Pag. Isag. li. 3. lit. T.

Amb. ser. 11. fine. Aug. in Psal. 113.

Masius in Josue 4. Serar. in Josue 4. q. 8.

Josue 4. v. 10.

muy fuera de su inclinacion, incorruptas, significando la virtud de Jesv Christo para conservar sin la corrpcion de los vicios vuestros coraçones; pero sabeis la viciosa inclinacion de vuestros coraçones à la corrupcion de los vicios. Confiad en hora buena en aquella virtud; pero sea temiendo siempre vuestra viciosa inclinacion. Confiad pues en la poderosa virtud de Jesv Christo; pero sea sin apartar ni vn passo de su divina voluntad, para no desmerecer la experiencia especial de su divina virtud: que si se conservan por virtud de Jesv Christo tantos años incorruptas estas Sagradas Formas, vemos, que en tantos años no han resistido à la divina virtud, y voluntad que las conserva; *Stabant donec omnia complerentur. Ego sum Pastor: ad informandam vitam.*

§. V.

ESTE MILAGRO INSTRVYE A LAS almas à huir los peligros, y renovar su vida con fervor.

25 PEro aun es mas lo que nos enseña Jesv Christo en estas sagradas Formas a temer. Què? Las ocasiones, y peligros de pecar. No os acordais de lo que sucediò con estas sagradas Formas? No las pusieron en vna cueva, junto à otras sin consagrar, y sabeis que las no consagradas se corrompieron? O Santo Dios! En vna misma cueva, vnas no se corrompen, y otras si! Quien no tiembla de entrar en la cueva de la ocasion peligrosa? Quien no se estremece en todas ocasiones? Yà sabeis que formò Dios de vna misma materia, que es la agua, las aves, y los pezes: *Producant aquæ reptile animæ viventis, & volatile super terram.* Pero sabeis lo que sucede à estas criaturas? Causò grande admiracion al Abad Ruperto. Los pezes se conservan en las aguas vivos, incorruptos; pero las aves mueren, y se corrompen, si buelven à estàr dentro de las aguas: *De aquis productæ sunt, & tamen sub aquis vivere non possunt.* Valgame Dios! En vn mismo sitio! En vna misma humedad! En vna agua misma hallan su seguridad los pezes, y su peligro las aves! Mucha razon tiene para admirarse Ruperto: y mucha tiene para temer el Patriarca Jacob. No le veis temblar pavoroso? *Pavens.* Posseìdo està de temor, leyò el Syro: *Extimuit timore magno.* Pero porquè? No viò la escala mysteriosa poblada de Angeles, que significan las almas virtuosas? Y aun por esso teme, dize el Padre Pererio. Como viò à essas almas? Vnas que subian: *Ascendentes*; pero viò otras que baxavan: *Descendentes.* Viò subir vnas à Dios por los grados de las virtudes: pero viò caer otras à la relajacion por los grados de la tibieza, y malicia: *Descensus Angelorum significat horribilem casum, lapsumquè in gravissima peccata.* Pues, què es esto? Dize Jacob. En vn mismo sitio, en vna escala misma, vnas baxan, y otras suben: vnas conservan, y crecen en la virtud, y otras se relaxan, y pierden? Esto me haze estremecer: esto me llena de pavoroso temor: *Pavens: extimuit timore magno.* O almas, y lo que nos debemos temer! Que el sacrificio sea para Abel escala para merecer el divino agrado: y el sacrificio sea para Cain medio de provocar la indignacion de Dios! O Altares! O Sacerdotes! O Sacrificios! Temblemos de llegar al Altar. Que en vna casa misma halle Jacob la escala para la bendicion de su Padre: y quede privado de la bendicion Esau! Que en vn mismo Palacio suba San Juan sin peligro: y cayga Pedro en vna, y otra, y tercera negacion! Temblemos temblemos en los palacios, en las casas, en todas partes: que esse temor nos enseñan las formas que se corrompieron, para huir las ocasiones de la corrupcion de las culpas. *Ad informandam vitam.*

26 Mas parece que oygo, que se corrompieron aquellas que no estavan consagradas. O Christianos! Es assi; pero quantas consagradas se han corrompido? Por esso (me diràn) no se corrompieron, y se conservan hasta oy incorruptas, estas Sagradas Formas. Ay almas! Es verdad; pero no advertis que el no averse corrompido, y el conservarse incorruptas es vn milagro? Ya lo veis. Pues los milagros no hazen exemplar: y el milagro mismo os avisa que

Genes. 1.

Rup. li. 1. in Genes. cap. 50. Bercb. lib. 1. mor. in Gen, ca. 2.

Gen. 28. Syr. in Bibl. Max. ibi.

Perer. in disp. 5. n. 33.

que no espereis milagros de incorrupcion. No ay duda qne algunas almas salieron incorruptas de las ocasiones;pero fueron milagros que hizo la divina gracia : y debeis huir de las ocasiones, porque no debeis esperar essos milagros. En el Tabernaculo vemos que entrò Moyses la vara deAaron, y con ella otras doze varas semejantes de las otras Tribus; pero al sacarlas despues, vieron todos que las otras sal'eron secas, y que saliò florida la de Aaron:*Protulit omnes virgas: videruntquè*,dize el texto, y el Abulense aqui :*Omnes respexerunt vnam virgam esse florentem,& duodecim esse aridas*. Estraña maravilla ! Pues no quedò en esso , dize el Doctor Grande;sino que la vara de Aaron,que de orden de Dios fue colocada en la arca del Tabernaculo,se conservò milagrosamente en la posteridad con sus flores incorruptas para perpetua prueba de la maravilla : *Supernaturaliter in ea ista semper conservata sunt , vt esse perfecta probatio.* No puede ser mas clara figura del milagro perpetuo de la vara,ò custodia que vemos, con las flores incorruptas de estas Santas Formas;passo à nuestra instruccion. No reparais que dedicadas, ò consagradas todas las varas à vn Tabernaculo mismo,vnas salen sin flores; y la de Aaron florida , y se conserva incorrupta?Què fue esto? Vn milagro que hizo la divina virtud con la vara de Aaron ; pero vna instruccion milagrosa para nosotros , dize el Venerable Puente. En què? Pues no se conoce ? En que como fuera temeridad en las otras varas querer experimentar milagro semejante de florecer de repente, y conservarse incorruptas: assi es en las almas temeridad , querer florecer de repente en perfeccion , porque Dios hizo esse milagro con otras Almas, conservandolas sin la corrupcion de los vicios : *Et si singulari aliquo privilegio* (dize el Venerable Padre sobre el lugar de las varas)*quidam ex infusione Dei subito adipiscantur perfectionem : tamen iuxta communes leges non acquiritur nisi magno labore & paulatim.* Luego debemos huir los peligros de la espiritual corrupcion para no incurrir , esperando milagros,en essa temeridad ? Si, Catolicos ; esto es lo que nos enseña este milagro de la incorrupcion de estas Santas Formas.

Num. 17. Abul. ibi. q. 10.

Abul. ibi q. 11.

Puent. lib. 9. in Cant. exhort. 6. §. 3.

27 Pero este milagro mismo , con apartarnos de la temeridad de esperar milagros , nos instruye en el modo de conservar en nuestros coraçones la incorrupcion de la divina gracia. Dezidme : fuera bien, que porque se vè aqui esta maravilla,pusieramos en otro Altar otra custodia con formas consagradas , para darles culto perpetuo? Ya se vè que no : que fuera exponerlas à que se corrompieran , passando algun tiempo , los accidentes. O que queremos conservar perpetuamente con nosotros à Jesv Christo ! Sea assi ; pero lo singular de este milagro , con que se conserva aqui; nos embia à practicar el modo comun de conservarle.De què suerte?Como lo practica en lo comun laIglesia,dize SantoThomàs.No veis que renueva la Iglesia la consagracion frequentemente, para que nunca falte la presencia sacramental deJesvChristo?Assi sucede, dize el Angelico Doctor: *Ne sacramentaliter in Ecclesia possit deficere, semper consecrando in forma panis , quasi sacramentum nutriendo & renovando conservamus.* Pues para conservar perpetuamente en nosotros la presencia de Jesv Christo por gracia , conviene frequentar dignamente las comuniones , renovando con cuydado fervoroso la comunion, y buenas obras.

D. Thom. opusc. 58. c. 4. Alb. Mag. ser. 14. de Euchar.

28 Bien entendia esta practica la Esposa Santa de los Cantares , quando llena de espiritual complacencia dezia à su divino Esposo estas mysteriosas palabras : *Lectulus noster floridus* , nuestro lecho està florido.Què lecho? El coraçon, dize Hailgrino: y se llama lecho con mucha propiedad dize Alano ; porque como el lecho es descanso para el que tiene salud , y para el enfermo es tormento : assi la entrada al coraçon,que es descanso para el justo, es tormento insufrible, para el pecador. Pero la Esposa no le llama lecho , sino lechito, camita pequeña : *Lectulus*. Esso es por lo humilde,dize Hugo Cardenal; y por lo estrecho tambien: que no admite el coraçon de la Esposa otro amor estraño de su divino Esposo ; *Lectulus , duos capere non potest.*

Cant. 1. Hailgrin. ibi. Alan. de Rup. ibi.

Hug. Car. ibi.

Re-

Reparese màs, dize el Abad Philipo: que no le llama, mi camita; sino nuestra: *Lectulus noster*: porque la cultura, y adorno del coraçon sabe la alma que no es de su mano sola, ni de la de solo su Esposo; sino que requiere vna, y otra mano la del Esposo, y la de la Esposa: La del Esposo, porque es obra de la gracia: la de la Esposa, porque tambien requiere su concurso libre, y su industria: *Lectulus noster: tu manu gratiæ, ego laboris & industriæ.* Mas dize la Esposa: que este adorno del lecho del coraçon, para que descanse en èl su divino Esposo, es de flores de virtudes: *Lectulus noster floridus.* Las virtudes flores? Si, dize el Padre Del-Rio: que han de tener, como las flores las virtudes, no solo la hermosura para el divino agrado, sino el buen olor para el Christiano exemplo: *Floridus.* Sea assi; pero quien no repara que le llame lecho, y florido? Si dixera que es su coraçon vn jardin de flores, cultivado con la gracia, y con la industria: no lo estrañàra; pero lecho florido? Diga que es lecho con flores; pero florido, porquè? Porque està siempre con flores, dize San Bernardo. Como es possible? Nacen acaso flores en el lecho? No, dize el Santo Doctor; pero hallò medio la Esposa para conservarle siempre florido. Como? Renovandole las flores: porque aunque es assi que se marchitiràn, y corrompieran las flores con el tiempo; con el cuydado de renovarlas, conserva siempre el lecho florido para su divino Esposo: *Lectulus noster floridus.* San Bernardo: *Necesse est sane reparare frequenter, & semper recentiores apponere flores.* O almas, y que divina instruccion! Quereis que more Jesv Christo por gracia perpetuamte en vuestros coraçones? Por este Señor no queda: que es fuego amoroso, que desea encenderos, y transformaros en si; pero si el leño del coraçon està verde, quien no vè que es menester aplicarle repetidas vezes al fuego? Sea assi, que ayais adornado con flores de afectos, de virtudes, y santas obras el lecho del coraçon, para que atraìdo de essas flores venga Jesv Christo à posseerle; pero ya veis que las flores por si se marchitan, y corrompen. Luego es menester frequentar las comuniones sagradas, y renovarlas flores de las virtudes, y obras buenas, para que estando el lecho del coraçon florido siempre, descanse siempre Jesv Christo con perpetuidad en el coraçon: *Iacet, & marcet flos boni operis* (concluye San Bernardo) *si non alijs atque alijs superlectilis pietatis actibus continuè reparetur.* Esto es lo que tenemos que aprèder de este portentoso milagro, cuya singularidad, nos instruye esta renovacion, para no esperar temerariamente milagros en nuestra espiritual incorrupcion de los vicios: *Ad informandam vitam.*

Phil. Ab. ibi.

Del-Rio ibi.

Bern. ser. 47. in Cantic.

Ber. ibi.

29 Este es (Christianos) el pasto con que nuestro divino buen pastor apacienta nuestra memoria, nuestra voluntad, y nuestro entendimiento, en el milagroso pan vivo de estas Sagradas Formas incorruptas, para fortalecer, y avivar la Fè de este misterio soberano, para encender nuestra devocion, y amor à vn Dios tan estremamente fino, y para instruirnos en orden à confiar, à temer, à huir las ocasiones, y à renovar nuestros coraçones en la importantissima practica fervorosa de las virtudes, y frequencia prudente de la comunion sagrada. No malogremos estos vtilissimos fines de Jesv Christo Señor Nuestro con nuestra porfiada ingratitud; si, demonos ya por vencidos de su amor, para no resistir rebeldes à tan estremadas finezas. Avivese nuestra Fè con el buelo de estas alas, haziendo continua memoria de sus beneficios: enciendanse nuestros coraçones en la devocion de este inefable mysterio; y aprendamos, como discipulos dociles, las doctrinas con que nos instruye en este portentoso milagro, para ser dignos de que perpetùe en nosotros su presencia amorosa por gracia, con que passemos por vna dichosa muerte à glorificarle eternamente en la Gloria: *Quam mihi & vobis, &c.*



SERMON XXXV.

Y DEZIMO SEPTIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, à ſus Mageſtades en ſu Real Capilla, aviendo entrado la Reyna Nueſtra Señora Doña Mariana de Neoburg. Año de 1690.

Caro mea verè eſt cibus &c. Ioan. cap. 6.

(§) SALUTACION. (§)

1 NO ſe glorie la antigua famoſa Ciudad de Alexandria de que fue ſeñalada con harina de trigo la planta de ſus muros, quando la fundò Alexandro, lo que fue pronoſtico feliz de ſu opulencia; glorieſe, ſi Eſpaña Catolica, con ſus Religioſiſsimos Reyes, de que ſeñalò la divina Providencia los muros, la defenſa, y la firmeza toda de ſus dominios, con el pan vivo que baxò del Cielo, que es el fundamento mas ſolido de ſus felicidades. Sabe el Eſcriturario, que en quatro vezes que el Profeta Ezechiel haze memoria de Eſpaña, le llama Thubal, que es el nombre de ſu fundador: *Ibi Moſoch, & Thubal.* Deſpues los Griegos le llamaron Pania, del Dios Pan, no el Dios fingido de los Gentiles, ſino el Dios verdadero, à quien con el nombre del Dios no conocido adoraron los Athenienſes, haſta que S. Pablo les explicò quien era eſſe Dios, como dize Georgio Veneto; pero aunque ſon diſtintos nombres, Thubal, y Pania, es vno miſmo (dize San Geronimo) el ſignificado de ambos; porque *Thubal* ſignifica todas las coſas, y lo miſmo ſignifica el nombre de *Pan*: para que ſe conozca lo inſeparables de Eſpaña, que le deſtinò la Providencia divina, las felicidades; pues aun en ſu nombre miſmo ordenò, tuvieſſe el recuerdo de el Pan divino del Altar, en que las avia de aſſegurar permanentes: *Thubal, Hiſpania, Pan, omnia.*

(Alex. ab Alex. li. 5 Genial. cap. 13. Valer. Max. lib. 1. cap. 4. Plut. in vit. Alex. Magn. Ezech. 27. 32. 38. & 39 Ierem. Hug. Car. Hect. Pin. & alij ibi. Malvend. lib. 5. de Antichr. cap. 12. Puent. Monarch. lib. 1. cap. 28 & seq. Act. 17. Venet. Cant. 1. to. 1. c. 5. Euſeb. lib. 5. de præpar. cap. 9. Baron. ann. 34. n. 129. Ieron. in Ezech. 32. Puent. ibid. c. 30.)

2 Preguntèmos à San Gregorio el Magno, en què eſtuvo la diferencia de los Reynos de David, y de Saul? Nos dirà, que la ſignifica el Texto Sagrado en la diſtinta vnion de eſſos Reyes; porque para vngir Samuel à Saul, llevò vna chryſmera de barro. *Tulit lenticulam olei*; mas para la vncion de David llevò el miſmo Profeta vn vaſo firme: *Tulit cornu olei.* El vaſo de barro (dize San Buenaventura) mueſtra fragilidad ſin duracion, y mueſtra el otro vaſo permanencia, y eſtabilidad; *Lenticula eſt vas fragile: Cornu eſt vas durabile.* Pues para que ſe entendieſſe que el Reyno de Saul avia de faltar, y que el Reyno de David avia de permanecer. Ordena Dios (dize San Gregorio) que ſignifiquen eſſa diferencia los miſmos diſtintos vaſos en que ſe lleva la vncion. Sea aſsi; mas porquè es tan dichoſo el Reyno de David, y tan deſgraciado el Reyno de Saul? El Texto miſmo reſponde, ſeñalando ſus fundamentos. En donde empezò el Reyno de Saul? En la Ciudad de

(1. Reg. 10. 1. Reg. 16 Bonav. in Luc. 1. Greg. lib. 4. in 1. Reg. c. 4. Abul. in 1. Reg. 10. q. 9.)

de Ramatha. En donde empezò el Reyno de David? En la Ciudad de Betheleem. Y Betheleem no significa casa de pan? Assi San Gregorio: *Domus panis interpretatur.* Ea pues: En esso se fundan las felicidades, y permanencia del Reyno de David: *Est vas durabile*: porque Reyno, Corona, Monarquia, que tiene su principio en la casa de Pan, figura del Pan del Cielo, como no avia de tener vna muy permanente felicidad?

Greg. ho. 8. in Evãg.

3 O dichosissima España! No celebre yà la antiguedad ciega en el dia 25. de Mayo à la que llamaron Fortuna publica, por la que Servio Tulio fue elevado à la Corona de Rey: *Hac fortuna die publica verus erit*; que en este año celebra à los 25. de Mayo nuestra Catolica adoracion, à JesvChristo S. N. Sacramentado, en quien se funda la publica fortuna, la firmeza, y felicidad de esta Catolica Monarquia, no en sombras, como el Reyno de David, si en la verdad que confiessa nuestra Religiosa Fè. Pero esto fue el dia que dedicò en este año à este inefable mysterio la Iglesia Vniversal; quien le celebra en este dia veynte y ocho. Veamos de la suerte que el Rey David quita, y purifica la Corona profana de Melchon: veamos digo de la suerte que nuestro Religiosissimo Monarca mejora, y purifica vna supersticion de los Antiguos Romanos.

Plut. q. Rom. 103 Ovid. lib. 4 Fast. Mascul. 25. Maij.

Lyra ibi. 2. Re. 11.

4 Celebravan estos la fiesta de la vniõ, y la concordia en la Capilla de la Diosa Viriplaca, con vn combite, à quien llamaron *Charistia*, como dixo Nason: *Dixere charistia chari*; ò como observò Giraldo, le llamaron *Eucharistia*, que significa vnion, y gratitud; porque en este combite se confirmava la vnion de los desposados, mostrando su gratitud à los dioses, el Esposo con su Esposa. Y donde era esta celebridad? En la Corte, dize Valerio Maximo. En què parte? En el Palacio. En què sitio? En la Capilla de su Deidad fingida: *In sacelum deæ Viriplacæ, quod est in Palatio* (vir, & vxor) *veniebant, & ibi invicem locuti, concordes revertebantur. Convivium quoque*: Pero què prosigo? Romanos, Gentiles, ciegos: què hazeis? La vnion de vuestras Bodas profanas fundais en vuestra supersticiosa Eucharistia? Venid, venid à la Catolica Corte de las Españas: Entrad en este Real Palacio, passad à esta Real Capilla, y verèis convertida en devotissima Religion, vuestra supersticiosa celebridad. Venid, y verèis al mas Religioso Monarca, que con su Augustissima Esposa celebra oy, por primicia de su desposorio Real, y vnion, el celestial combite del mysterio inefable de la Eucharistia verdadera. Venid, y verèis, que en estos Magestuosos cultos muestran los Augustissimos consortes su gratitud al Dios Sacramentado que adoran, por la deseada vnion de estas Bodas felicissimas. Venid, y verèis, que el amor, y la lealtad de sus vassallos, dàn humildes gracias à Dios, por esta fortuna publica, que si fue presagio feliz para España, que fundasse la Providencia su Corona en el Soberano, y vivo Pan; oy nos confirma esse feliz anuncio, la mesa Soberana de la Eucaristia, en este Matrimonio Augustissimo, en esta vnion.

Ovid. 2. Fast. Girald. Synt. 17. Raynaud. Onomast. Euchar. lit. E. Valer. lib. 2. cap. 1. Vives de Chrysam. lib. 2. Rosin. lib. 2. cap. 19. Salm. to. 9. tr. 28.

5 Ea, postrese à esta Religion solidissima, aquella vanissima vanidad, y diga mi veneracion, con las vozes de San Pedro Chrysologo, que parece las dezia oy en esta Real Capilla: *Fœlices nuptiæ, fœlices illæ, quibus Christus est præsens, non luxu, sed virtutibus consecrantur.* Dichosas Bodas; pues las honra con su Divina Real presencia JesuChristo: *Fœlices nuptiæ.* Dichosas, por la gloria grande que esperamos ha de seguirse à Dios, de este Augustissimo Matrimonio: *Fœlices nuptiæ.* Dichosas por la vnion virtuosissima de los Soberanos Consortes: *Fœlices nuptiæ.* Dichosas, por el auspicio feliz que traen à esta Catolica Monarquia: *Fœlices nuptiæ.* Y dichosas, porque yà respira el amor de los fidelissimos vassallos, viendo (mejor que en las bodas de Canaà de Galilea) convertida la agua antigua en generoso vino, la tristeza en alegria, el temor en gozo, y en amable possession sus penosas, dilatadas esperanças: *Quid ibi non transibit la gratiam* (concluyò el Chrysologo) *vbi aqua transibit in vinum?* Y San Alberto Magno: *Convertit aquas miseriarum in vinum consolationum.* O sea assi, Dios, y Se-

Chrysolog. ser. 151.

Ioan. 2.

Chrys. ho. 12. in ad Colos.

Chrysolog. ibidem.

Señor mio, para tu mayor agrado! Mas porque miro symbolizarse en estas Reales Bodas, otras espirituales de este inefable mysterio del Altar, para passar à proponerlas con acierto, recurre mi necessidad à la oracion de mis oyentes, para que me ayuden à conseguir, por medio de MARIA Santissima, esta gracia: *AVE MARIA, &c.*

Caro mea verè est cibus &c. Ioan. cap. 6.

§. I.

BODAS MYSTICAS DE JESV-CHISTO, y la alma, en este inefable Sacramento.

6 VNAS festivas vozes (Mageſtad de Mageſtades, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores) vnas vozes como de vn grande concurso, y turba alborozada, son las que se oyen al 19. del Apocalipsi: *Audivi* (escrive San Juan) *quasi vocem turbæ magnæ.* Alegremonos, dizen: *Gaudeamus.* Muestrese tambien en lo exterior la alegria: *Et exultemus.* Demos gloria, gracias, y alabanças à Dios: *Et demus gloriam ei.* Y si ay quien les pregunte el motivo, yà responden: *Quia venerunt nuptiæ agni: & vxor eius præparavit se.* La causa de nuestro gozo (dizen) es porque llegò el tiempo deseado de las Bodas del Cordero, y su Esposa, y Consorte se preparò. Veamos, que aqui ay mysterio. No es este aquel Cordero, y Leon coronado, que viò el mismo San Juan en vn Trono Mageſtuoso? Es assi, dize Ruperto. Y se ha desposado esse Cordero Leon? Assi lo afirman: *Venerunt nuptiæ Agni.* Pues quien es esse Leon Cordero desposado? Pregunta San Agustin: *Qualis Agnus est?* El Divino Verbo es (dize San Laurencio Justiniano) que desposandose, y vniendo à sì la humana naturaleza, la elevò à la Corona de Reyna Soberana: *Humana etenim natura ad Divinitatis thronum evecta, residet vt charissima sponsa, & venerabilitèr honoratur vt Regina: totum hoc fit, quia Deo copulata est, quia Verbi sponsa est.*

Apoc. 19. *Apoc. 15.* *Rup. lib. 1. in Ioan.* *Aug. tr. 7. in Ioan.* *Laurent. Iustin. de Cast. connub. cap. 9.*

7 Ea, yà se desposò el divino Verbo, para la obra de nuestra Redempcion: yà elevò su Esposa la humana naturaleza à la diestra de su Eterno Padre en el dia de su Ascencion gloriosa: Quien ès (buelve San Agustin à preguntar) quien ès este Esposo, que aunque se ausentò, està presente? Quiẽ ès este Esposo, que aunque està presente, està oculto? *Quis est iste sponsus, absens, & præsens? Quis est iste sponsus, præsens, & latens?* Pero bien conoce la Fè que es Christo Jesvs el divino Esposo, que presente, y oculto en este Sacramento inefable se quedò con nosotros en demostracion finissima de su amor à su escogida Esposa: *Venerunt nuptiæ Agni.* Si, Catolicos, dize S. Bernardo. En este Venerable Sacramento està el divino Esposo Jesv-Christo, que despues de desposarse con nuestra humana naturaleza, y elevarla al Trono de Reyna, le instituyò con inefable amor, para celebrar sus Bodas con cada vna de las almas en particular: *Gloriosa & amabilis sponsa, in terra sponsum habes in Sacramento.* En este Sacramento estàn (dize San Laurencio Justiniano) las capitulaciones, las prendas, el combite, y el Esposo destas Bodas del Cordero con la alma: *Pro amoris pignore, pro fœdere maritali, Corporis, & Sanguinis sui Sacramenta concessit.* O inauditas finezas de nuestro Dios! Quièn os podrà dignamente conocer? O agradecimiento, y correspondencia del hombre! En donde te hallarè, debiendose en todas partes hallar? Dios, no solo hecho hombre, para redimir, sino hecho Cordero para darse en comida, y desposarse con la alma! Què hazemos (almas) para merecer la vnion deseable de este mystico Desposorio? Tres cosas hallo en el Evangelio, que quiere de nosotros este Divino Señor.

Aug. lib. 2. de Symb. ad Cathec. *Bern. ser. de Dignit. Sacerd.* *Laurent. Iust. de Christ. agno. c. 2.*

§. II.

§. II.

LAS BODAS REALES MVESTRAN LA dispoficion de la penitencia, y la gracia para las del alma.

8 PEro deme licencia vuestra Mageſtad, para q̃ en ſus Auguſtiſſimas Bodas, q̃ celebra nueſtra cordial alegria, deſcubra vn ſymbolo, y geroglifico ſoberano de eſte divino eſpiritual Deſpoſorio, y de la diſpoſicion que ſe pide à la alma para la vnion amoroſa Sacramental con el celeſtial Cordero. Lo primero es, la penitencia, y la gracia, para que no halle impedimento la vnion. En el Evangelio ſe vè. El que me recibe (dize JesvChriſto N. S.) queda en mi, y yo quedo en èl: *In me manet, & ego in illo.* Noteſe que primero pone el: *In me*; y luego: *Ego in illo.* Porque? No es primero eſtàr Jesvs en la alma, que la alma en Jesvs? No ha de ſer aſsi, dize el Señor: *In me manet, & ego in illo.* Si Catolicos, primero ha de eſtar la alma en Jesvs por gracia, mediante la penitencia, que eſtè Jesvs en la alma por la vnion Sacramental de eſte Deſpoſorio. Por eſſo eſtà primero el *In me manet*; y deſpues el *Ego in illo.* Pero voy al ſymbolo por explicacion.

9 Sabe nueſtro amor, aun mas que nueſtra memoria, que el nombre de nueſtro piadoſiſsimo Monarca, y Señor, es, Carlos: *Carolus*; y que el nombre de nueſtra Auguſtiſsima Reyna, y Señora, es, *Maria-Ana.* Pues aora: Què dize en el Evangelio el Divino Eſpoſo? *Caro mea verè eſt cibus. Ego ſum panis.* Que ſu carne es verdadera comida, debaxo de eſtos accidentes de pan. Pues dividamos eſte nombre *Carolus* en dos, à vèr lo que dize: *Caro-lus.* El nombre Latino *Caro*, ſignifica *Carne.* Y *Lus*? Es nombre Hebreo (dize Pagnino) que ſignifica *Pan.* Deſuerte, que lo miſmo es *Caro-lus*, que carne en pan: Carne del Cordero Leon Chriſto Jesvs, en accidentes de Pan: *Caro-lus*: *Caro panis*, que es lo miſmo que dize el Evangelio: *Caro mea*: *Ego ſum panis.* Y eſte Cordero es el que ſe

Pagn. in Theſaur. invento. Verè in 1. Reg. 16. dic. 5.

deſpoſa en eſte Sacramento de amor? Si: *Venerunt nuptiæ agni.* Pero con quien? Con la alma que ſabe prepararſe: *Vxor eius præparavit ſe.* De què ſuerte? Yà lo dize el nombre de Maria Ana. Quien no ſabe que el nombre de *Maria* ſignifica *mar amargo*, ſymbolo de la penitencia? Aſsi S. Alberto Magno, con San Geronimo. Y quien no ſabe que el nombre de *Ana* ſignifica *gracia*? Aſsi S. Juan Damaſceno. Y eſte no es el Auguſtiſsimo nombre de nueſtra Reyna, y Señora? Aſsi lo pronuncia nueſtro reſpecto humilde. Veaſe pues que los miſmos nombres de nueſtros Auguſtiſsimos Dueños nos mueſtran en ſus Reales Bodas el Deſpoſorio eſpiritual de Jesvs Sacramentado con la alma, y nos enſeñan la preparacion de la penitencia, y la gracia, para la vnion de la Eſpoſa con el Divino Cordero Sacramentado.

Alb. Mag. in Luc. 2. Ier. lib. de nom. Heb. Damaſ. lib. 4 de Fide. cap. 15.

10 Notemos vna dificil ſentencia que dixo à Nicodemus Nueſtro Redemptor: *Nemo aſcendit in Cælum, niſi qui deſcendit de Cælo, filius hominis qui eſt in Cælo.* Ninguno de los hombres ſube al Cielo, ſino el hijo del hombre, que baxò del Cielo. De quien habla? Del Verbo Divino (dize Tertuliano) que baxò à deſpoſarſe con la humana Naturaleza, y ſubiò con ſu Eſpoſa al Trono de ſu Soberania, y Mageſtad: *De Cælo deſcendit Verbum tanquam ſponſus ad carnem, & cum ſponſa carne conſcendit illuc, vnde ſine carne deſcenderat.* Pero como es eſto? Dize S. Bernardo. Solo Jesv-Chriſto Hombre Dios ha de ſubir à eſſe Trono? Y noſotros no hemos de ſubir? *Quid ergo nos?* Hemos de deſeſperar? *Ita nè continuo deſperabimus?* No por cierto, dize el gran Padre; antes por eſſo hemos de eſperar ſubir. O que dize eſte Señor que ninguno: *Nemo aſcendit*: Es aſsi; mas no dize que ninguno, abſolutamente, ſino que ninguno ſubirà, ſino Jesv-Chriſto: *Nemo aſcendit, niſi qui deſcendit.* No lo entiendo. Pues ſi Jesv-Chriſto no es mas de vno, en quien ſe vè el Deſpoſorio de las dos naturalezas, como, no ſubiendo ſino JesvChriſto, y ſiendo noſotros muchos, hemos de conſeguir aquella felicidad? Divinamente San Paſchaſio! Siendo (dize) noſotros vno con JesvChriſto, por el Deſpo-

Ioan. 3.

Tert. lib. de Trinit. c. 13.

Bern. ſer. de 6. Tribul.

sorio de este Sacramento inefable, para poder subir: *Nemo ascendit, nisi qui descendit: quia cum illo per hæc mysteria vnum sumus.* Aun no se entiende bien.

Pasch ib. de corp. & sang. c. 9.

11 Bien està, que sea menester esta vnion; pero no sabrèmos como se llega à ser vno? Isaias nos darà respuesta, y explicacion: *Coangustatum est stratum, ita vt alter decidad.* De tal suerte (dize) se ha estrechado el thalamo, que es preciso cayga el vno de los dos. Què thalamo es este? El de el amor sagrado, dize Tirino: *Arctus est lectulus amoris.* Y como se ha estrechado? Porque no admite cosa estraña (dize) sino à Jesvs, y à la alma Esposa suya: *Non capit nisi sponsum vnum, & sponsam.* Pues si admite à los dos: como dize que el vno ha de caer? Què bien Hugo Cardenal! No dize el Profeta, que ha de caer el vno, sino el otro: *Alter decidat.* Qual es el otro? El que fue otro de Jesv-Christo en el amor: porque solo admite el thalamo à la alma Esposa, que es vno por la gracia, y el amor, con Jesv-Christo: *Alter decidat.* El Cardenal: *Idest omnis alter, idest, qui amore, & gratia non est ei vnitus.* Aora se entenderà lo mysterioso de la sentencia de nuestro Redemptor: *Nemo ascendit, nisi qui descendit.* Ninguno, sino Jesv-Christo, sube al Throno, porque el que fuere otro de JesvChristo en el amor, no sube, sino cae: porque el Throno es estrecho, y no admite, sino al que fuere vno con Jesv-Christo por amor: *Ita vt alter decidat: idest, omnis alter.* Sea vno con Jesv-Christo, por este Sacramento de amor, el que quisiere subir: *Quia cum illo per hæc mysteria vnum sumus*; pero sepa que no llegarà à ser vno, el que es otro por la culpa, hasta que quite la culpa con la penitencia, para llegar con la gracia à ser vno en el Sacramento, con que merecer sus frutos: *Nemo ascendit, nisi qui descendit, ita vt alter decidat: idest, qui amore & gratia non est ei vnitus.*

Isai. 28.
Tirin. ibi.
Hug. Card. in Cant. 1.

12 O valgame Dios, y que otros efectos de este Sacramento inefable, muy otros de los que vemos, experimentariamos en lo publico, y en lo particular, si huviesse verdadera penitencia, y reformacion de costumbres, para merecer esta vnion! *Quia cum illo per hæc mysteria vnum sumus.* Como subiera, y no cayera la Monarquia, si fuesse vno con Jesv-Christo el amor, el zelo, el fin, en orden al bien comun, porque à ser otro es consiguiente el caer! *Ita vt alter decidat.* Como subiera, y no cayera la alma en particular, si fuesse vno el cuydado de lo eterno, el rendimiento, y el amor, borrando con la penitencia las culpas, que la hazen otra, y no la dexan subir! *Ita vt alter decidat.* Ea pues: Alegrese en hora buena nuestra lealtad, y dè à Dios gracias por este Real Desposorio: *Gaudeamus, & exultemus, quia venerunt nuptiæ agni*: pero sea solida, no superficial, nuestra alegria, aprendiendo en este Real Desposorio el modo de prepararnos con la penitencia, y la gracia, para la vnion con el divino Cordero, que se desposa, para vnirnos à sì en este Sacramento de amor: *Vxor eius præparavit se: In me manet, & ego in illo.*

§. III.

LAS BODAS REALES MUESTRAN LA fecundidad del alma para la virtud, si se dispone.

13 PAsso à mas, que tenemos mas que aprender. Què dize el divino desposado en el Evangelio? Lo segundo: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me ipse vivet propter me.* Conseguida la vnion por el Desposorio de este Venerable Sacramento: como yo (dize) vivo por mi Padre, assi el que me recibe vivirà por mi. Es bien mysteriosa la semejança: *Sicut.* Como vive por su Eterno Padre el Hijo de Dios? Le engendra Verbo en su Eternidad, comunicandole su Divina Naturaleza; pero sela comunica (dize el Angelico Doctor Santo Tomàs) no naturaleza esteril, sino fecunda: para respirar, con el Padre, al Espiritu Santo: *Filius est Verbum, non qualecumque, sed spirans amorem.* Lo mismo San Agustin. Desuerte, que vive el Hijo de Dios por su Eterno Padre, que le comunica fecundidad? Pues assi

D. Th. 1. p. q. 43. art. 5. ad 2. Aug. li. 9. de Trinit. cap. 10.

(dize) la alma que se vne à mi en este Sacramento de amor, recibirà por mi la fecundidad que ha menester para la propagacion de la virtud: *Et qui manducat me, vivet propter me.* Hugo Victorino: *Deo spiritualitèr iunguntur, vt generent sobolem virtutum per temporis incrementum.*

Hug. Vict. tr. de nupt. spir. c. 3.

14 Y esto mismo no se vè en el symbolo de las Bodas Reales? Oygamos al Maestro del Sacro Palacio Sancio Porta. Considerò la Etymologia del Soberano nombre de Carlos, y la explicò de esta suerte *Carolus interpretatur, charitatis lux.* Lo mismo es *Carlos* (dize) que *luz de caridad.* No es luz sola, sino calurosa luz de amor: *Charitatis lux.* Esta nuestra luz yà no se desposò? Pues oygase vn Anagramma bien ajustado de vn ingenio de esta Corte, en el nombre de la Augustissima Esposa de la luz, digno de que aqui se repita: *Maria-Ana de Neoburgo*, es lo mismo (ajustò) en anagramma, que: *Dabo annua munera Regi.* El nombre mismo de nuestra Augustissima Reyna, desposada con la luz, promete en este desposorio la Real fecunda sucession, para hazer perpetua en esta Catholica Monarquia la felicidad: *Dabo annua munera Regi.* O sea assi para la mayor gloria de Dios! Pero aprendamos nosotros: què? Que es menester tener el significado de Ana, que es la divina gracia, para recebir la fecundidad de la calurosa luz de Jesv-Christo, que ofrece en este Sacramento inefable del Altar: *Vivet propter me.*

Port. ser. in proces. Reg.

15 Llamò el Profeta Malachias à Jesv-Christo S. N. Sol de Justicia, que nace para los que le temen: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ.* Es Sol en este adorable Sacramento (dize Origenes) porque aqui nace, con nueva presencia, siempre que se consagra. Mas porque se compara al Sol en este Sacramento? Porque como la grandeza del Sol se ciñe à lo pequeño de vn crystal; recoge este Señor à vna minima forma la inmensidad de su Luz? Porque en este Sacramento està todo en toda la hostia, y todo en cada parte, aunque se divida, como en los fragmentos del espejo, todo el Sol? O porque, como el Sol, aunque està patente à todos, no se dexa vèr? O porque causa, como el Sol, distintos, y aun contrarios efectos, segun la disposicion de los que le llegan a recebir? Es por esso Sol? Por esso, y por mas. Reparese (dize S. Anastasio Synaita) que llamò David al Sol, esposo de la tierra: *Ipse tanquam sponsus*; porque (como advirtiò Justo Lipsio) no solo le comunica luz, sino calor, y fecundidad para sus plantas: *Sol non solum lucet mundo, sed fovet, vejetat, animat*; y mas bien reciben las almas, de este Divino Sol, y esposo, fecundidad para la virtud: *Datus est enim* (dixo San Dionisio) *ad nuptias humanæ naturæ.*

Malach. 4. Orig. ho. 1 in Iosue.

Similes.

Synait. lib. Hexam. Psal. 18. Lips. diss. ad Albert. & Isab. Dion. A. reop. de Div. nom. cap. 4.

16 Sea assi; pero pregunto: reciben todas las almas esta fecundidad? Oygamos al grande Apostol: *Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Muertos estais (dize à los Colocenses) mas con la vida escondida. Pero como puede ser? Con vida, y muertos? Es implicacion. No lo es, dize San Agustin, que habla el Apostol de los justos, como de arboles en invierno; que estàn muertos al parecer; pero estàn vivos à la verdad: *Mortui specie, vivi in radice.* Pues en què se conocerà que viven? En el modo de recebir el calor del Sol, dize San Agustin: *Veniet æstas, & discernet arbores.* Què es vèr de la suerte que en calentando por la primavera el Sol, se visten de ojas los arboles, se adornan de flores, y se coronan de frutos! Todos? No, dize la luz de la Iglesia: todos es assi que reciben el calor del Sol; pero el arbol que està muerto le recibe sin fecundarse, y solo el arbol que tiene vida recibe con el calor del Sol la fecundidad: *Viva radix folia producit, impletur fructibus: arida inanis æstate, sicut hyemæ, remanebit.* O arboles Catolicos del Jardin del Paraysso de la Iglesia! Es assi que Jesv-Christo N. S. en este inefable Sacramento es Sol, Esposo, con luz amorosa, que ofece à todas las almas fecundidad para la virtud: *Sol iustitiæ: tanquam sponsus*; pero tambien es assi que solo reciben essa fecundidad las que le reciben, como arboles vivos, con la vida de la gracia; no las que se quedan sin essa vida en la horrorosa muerte de el pecado: *Viva* ra-

Glos. 3.

Simil.

Aug. serm. 212. de Temp.

Simil.

Aug. ser. 212. de Temp.

radix folia producit, impletur fructibus.

17 Pero aun mas que la vida de la gracia nos enseña el symbolo soberano, que es menester para esta fecundidad: porque *Anna* no solo significa *gracia* (dize Laureto) sino, *afliccion*; que es la que se requiere para destruir los contrarios de la gracia. Me explicarè con vn texto. Comparò el Rey pacifico Salomon à su Esposa: Jesv-Christo en este Sacramento à la alma Esposa suya, à vna hermosa, y elevada palma: *Statura tua assimilata est palmæ.* Yà se sabe que (como observò San Ambrosio) en las palmas ay esposo, y esposa, la qual lleva fruto por su esposo. Pues nuestro Redemptor es Palma Esposo en este Sacramento, dize Galatino: *Futurum est vt triticum palmescat. & ascendat sicut Palma.* Es Palma, cuyos ramos (dize San Isidoro) son como manos abiertas: porque JesvChristo nuestro Señor dà quanto tiene, à manos abiertas, en este Sacramento; y es Palma Esposo, que fecunda à la alma, para que fructifique en la virtud. Pero como? Siendo la alma, no ciprès, no roble, sino palma, para recebir la fecundidad, que la Palma Esposo no fecunda à otro arbol, sino à la que es Palma esposa: *Assimilata est Palmæ.* Serà porque ha de ser arbol vivo, y semejante al Esposo? Por mas, dize San Alberto Magno.

Lauret. V. Anna. Cant. 7. Amb. li. 3. Hexam. cap 13. Basil. ho. 5. Hexam. Galat. lib. 10. de Arcan. cap. 4. Isid. li. 17. Etym. cap. 7.

18 Tiene la palma las hojas como espadas, como cuchillos agudos, que significan (dize el Maestro de Santo Tomàs) los filos, y puntas del Christiano zelo, para cortar, y destruir culpas, y viciosas superfluidades: *Palma spatulas habet pro folijs.* Ea pues: JesvsChristo, Palma Esposo en este Sacramento, fecunda los coraçones, para el fruto de las virtudes; pero fecunda los coraçones que son Palmas: esto es, à los que, à mas de la vida de la gracia, tienen cuchillos agudos de Christiano zelo, para cortar afectos viciosos: *Assimilata est Palmæ. Spatulæ pro ramis* (dixo el grande Alberto) *vt à se prius, & post ab alijs, resecet pro posse superflua.* Aya cuchillos que corten, y se experimentarà la fecundidad en todo, por virtud de este Sacramento inefable. O España Quien tuviera tan corpulenta la voz que se oyera en todas tus Provincias? En donde ay palmas que merezcan esta fecundidad, si es menester ser Palmas, para conseguirla? Sucession Real numerosa prometiò Dios al Patriarca Abraham: *Reges ex te orientur*; y en su hijo Isac le repite la promessa otra vez: *Dabo tibi filium, cui benedicturus sum, & Reges orientur ex eo.* Pero se ha de advertir, que en vna, y otra vez la promete, estableciendo el pacto de la circuncission: *Circumcidetur ex vobis omne masculinum.* O, aya filos de Palma de Christiano zelo: aya filos de justicia, filos de resolucion, para cortar escandalos, abusos, profanidades, ambiciones, y vicios en lo comun; y nos concederà Dios la sucession Real deseada: que es precisa, porque es pacto, la circuncision: para tener sucession Real, y no avrà sucession Real, no aviendo circuncision: *Hoc est pactum meum.* Theodoreto: *Deus Abrahæ ad hoc vt egrederentur Reges, signum circumcisionis iussit.* Si, Catolicos: tendrèmos fecundidad para la propagacion de las virtudes, teniendo cada vno vida de gracia, y cuchillo de resolucion contra los afectos viciosos, que assi la ofrece Jesv-Christo Señor nuestro, al que le recibiere con essa disposicion: *Vxor eius præparavit se: Qui manducat me, vivet propter me.*

Simil. Alb. Mag. lib. 12. de Laud. B. Mar. cap. 6. §. 5. Ric. Laur. lib. 12. de Laud. B. Virg. Alb. Mag. ibidem. Genes. 17. Oliv. ibi. Theod. ibi.

§. IV.

LAS BODAS REALES MVESTRAN LA firmeza del amor, que la alma ha de tener.

19 LO tercero, y vltimo que dize el divino Esposo en el Evangelio es, que el que dignamente le recibe, ha de conservar la vida para siempre: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Què vida es esta? La que comunica JesvChristo N. S. à la alma, que es la vida del amor; pero esta (dize) ha de ser semejante à la q recibe de su Eterno Padre, como su Verbo: *sicut ego vivo propter Patrem.* Y como la recibe? Yà se sabe que le engendrò en el

Ps. 109. el principio sin principio de su eternidad: *Ante luciferum genui te.* Pero como dize, por el mismo David, que le engendra oy? *Ego hodie genui te.* Divinamente San Agustin! Porque de tal suerte le engendrò en aquel principio, sin principio, que le està engendrando siempre, porque es vn oy permanente, la eternidad: por esso junta el *genuit* de preterito, con el *hodie* de oy: porque es verdad que le engendrò, y que oy, y para siempre le està, y estarà dando el mismo sèr: *Ego hodie genui te.* Assi, pues, la vida del amor, que la alma recibe quando se desposa en esta divina mesa, ha de ser à este modo vn amor permanente, siempre el mismo, sin que jamàs descaezca en el fervor: *Sicut ego vivo propter Patrem: vivet in aeternum.*

Psalm. 2.

20 Què bien nos enseña esta verdad el symbolo soberano de nuestros Augustissimos Dueños! *Carolus* (buelve à dezir el Maestro del Sacro Palacio) *interpretatur chara lux.* Lo mismo es *Carlos*, que *cara luz*: vna luz amable, y amada. Pero de quien? De quien responde, y corresponde gloriosamente à essa amabilidad: esso es *Anna* (dize Hugo Cardenal) *Anna respondens.* Y de què suerte? Vna vez sola, porque es, y serà constante essa vez; que esso significa *Maria*, dize el Arabico: *Maria idest semel.* Y el Padre Pineda. *Semel, idest firmitèr, constantèr.* Què symbolo mas proprio del amor que debemos al Divino Esposo Christo Jesvs en este Sacramento! Ha de ser constante, invariable, permanente, para responder, y corresponder agradecidos à su constantissimo amor: *Chara lux; respondens, semel constantèr.*

Port. ser. in Proces. Reg.

Hug. Card. in Genes. 36.

Arab. api Ayal. areol. 1. Arom. 25. Pined. in Iob. 14.

21 En el Apocalipsi llama nuestra atencion, en la persona de San Juan vn Angel, para mostrarnos vna alma consorte dichosa del Cordero divino Sacramentado; y es muy digno de advertir el modo con que la nombra: *Veni, & ostendam tibi sponsam vxorem agni.* Llega (dize) y te mostrarè à la Esposa muger de el Celestial Cordero Christo Jesvs. Quien no repara? Dize Ruperto. Esposa; y muger? Como puede ser vno, y otro con propriedad? *Quare vtrumque dixit, & sponsam, & vxorem?* Esposa se llama en rigor la que concierta su desposorio: muger se llama la que yà ha tiempo que se desposò. Pues, ò ha mucho tiempo que la alma se desposò, ò ha poco: si ha mucho, llamele muger: si ha poco, nombrela Esposa. Yà ha mucho: *Venerunt nuptiae agni.* Pues diga que es muger, y no Esposa. No sino Esposa, y muger, dize el Grande Abad, *Sponsam vxorem*; y es admirable la raçon. El amor de Esposa (dize S. Bernardo) suele ser muy vivo, y fervoroso; pero el amor de muger, con el tiempo, suele passar à remisso. Pues sepa la alma desposada con el Cordero Sacramentado Christo Jesvs, que ha de juntar el titulo de muger con el de esposa, porque aun despues de mucho tiempo de desposada, y muger, ha de conservar como Esposa lo fino, y fervoroso del amor: *Sponsam vxorem agni.* Ruperto: *Quia etiam illic vbi iam vxor erit, sponsa nihilominus remanebit.* O si se hallassen nuestros coraçones posseidos de este permanente fervoroso amor, como perpetuaràmos en nosotros, y nuestras cosas las felicidades! Firmeza, Señor: firmeza, Christianos: constancia en las resoluciones, y propositos, sin descaecer en lo justo: constancia en la obediencia, y amor para lograr, y assegurar la vida, y felicidad perpetua, con vnion que ofrece en estas mysticas bodas Jesu-Christo Señor nuestro Sacramentado: *Qui manducat hunc panem, vivet in aeternum.*

Apoc. 21.

Rup. ibi. lib. 12.

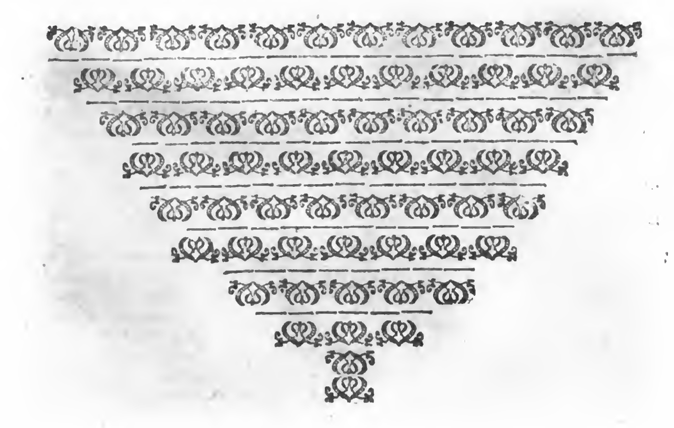
Ber. serm. 7. in Cant. & lib. de Pass. c. 4.

Rup. ibid.

22 Esta es la disposicion que pide en nosotros la deseable vnion de este Divino espiritual desposorio, que celebra en este inefable combite el Cordero Celestial Christo Jesvs, à que nos llama en el Evangelio del dia: *Vocavit multos: vxor eius praeparavit se.* Què agradecimiento podemos ofrecer (dize S. Bernardo) à vn Dios Hombre, Cordero, Rey de Reyes, Esposo Divino, que assi combida à cada vna de las almas, à su mesa, à su Reyno, à su vnion amabilissima en el Altar? *Quid retribues Domino*

pro

Ps. 115. Bern. ser. 2. Dom. 1. post oct. Epiph. *pro omnibus quæ retribuit tibi, vt sis socia mensæ, socia Regni, socia denique thalami, vt introducat te Rex in cubiculum suum?* Pero ofrezcamos executar la disposicion que nos enseña el Geroglifico soberano del Real desposorio en la penitencia, y la gracia: en el Christiano zelo contra los vicios: y en la constancia en el amor fervoroso del Esposo Divino Jesu-Christo, para conseguir la vnion sagrada à que nos combida. Ofrezcamos en la ocasion presente vna humilde accion de gracias à Dios por el beneficio singular que su piedad misericordiosa ha hecho à esta Catolica Monarquia: *Gaudeamus, exultemus, & demus gloriam ei, quia venerunt nuptiæ agni.* No desmerezcamos, con nuestra porfiada ingratitud, aquellas felicidades, que podemos, y debemos esperar consiguientes à este singular beneficio. Esperemos, pero con vna esperança muy viva, que prospere Dios estas Augustissimas Bodas. Si, Señor: assi lo ofrecemos, y lo esperamos assi; que si la mesa de los antiguos panes de la Proposicion, figura de esta divina mesa, tenia tres Coronas, como advirtiò el Abulense: esperamos de esta mesa soberana tres coronas para V. Magestades, Reynen V. Magestades en su Monarquia Catolica por dilatados siglos, con sucession dilatada. Reynen V. Magestades, como reynan, en los coraçones de sus fidelissimos vassallos, con piedad, con justicia, con fortaleza, à mayor gloria de Dios, para ceñir gloriosamente, despues de estas coronas temporales, la que solo llena el coraçon, que es la tercera corona eterna immarcessible, de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.* Exod. 25. Abul. ibi. q. 25.





SERMON XXXVI.

Y DEZIMO OCTAVO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en la Professionde Sor Maria Margarita de Panes, en el Convento de Santa Inès, de Madres Claras. Año de 1671.

In me manet, & ego in illo. Ioan. 6.

(§) SALUTACION. (§)

1 NO ay cosa mas repetida en todas letras, que ser symbolo de la eternidad el anillo, por ser vn circulo, en que ni el principio se halla, ni se vè el fin; y por esso (como notò la Glossa) aquellos anillos del antiguo Tabernaculo, fueron figura de la eternidad de Dios. Pues en este circulo, y anillo de su eternidad vivia Dios, antes de dar el sèr à las criaturas, siendo gloria eterna de su mismo sèr. Criò en tiempo a los Angeles, espiritus nobilissimos, para que como piedras preciosas vivas de este anillo, le diessen alabança, y gloria exterior. Pero sucediendo que se quebraron sobervias, è invidiosas algunas de estas piedras, y se deslocaron de aquella felicidad, criò al hombre, para llenar con su linage los vacios, como dezia David: *Implebit ruinas.* Tambien se malogrò esta diligencia: porque desobediente el hombre, no estimò la suma honra en que Dios le puso, y cayò con la culpa de su lugar. Aqui empiezan los extremos de la fineza de Dios; porque dexando perdidos los diamantes de los Angeles que cayeron, saliò la Persona segunda de la Beatissima Trinidad, y en trage de hombre, vino à buscar entre los hombres, piedras preciosas, para adorno de su anillo; y oy en este inefable Sacramento viene en persona, continuando la diligencia. Què es lo que buscais, Dios mio? Piedras preciosas. Han de ser Esmeraldas? Jacintos? Topacios? San Mateo lo dirà: *Simile est Regnum Cœlorum homini quærenti bonas Margaritas.* Margaritas son las que busca el divino Mercader, para el anillo de su eternidad.

Pier. lib. 39. Hierogl, Exod. 36. Gloss. ibi. Picin. lib. 13. symb. 14. & li. 12. num. 236. Sandæus, lib. 4. Theolog. Simb. com. 6. n. 15.

Ps. 109. Rayne. ili.

Mat. 13.

2 Què es esto? Todos parece me preguntan, donde voy? Vengo (Fieles) à vèr si halla el Señor en esta Casa Religiosa las Margaritas que busca. Son las Margaritas (dize San Geminiano) Geroglifico de las Virgines: *Virginis assimilantur Margaritis;* y especialmente de las Virgines Religiosas: porque si la Margarita assegura su formacion, y perfeccion en su clausura, la Religiosa logra su perfeccion en su Monasterio: si la Margarita se niega à lo salobre del mar para formarse del celestial rocio, la Religiosa vive negada al mar del siglo para solo assegurar sus medras con el rocio del Cielo: si la Margarita pone toda su riqueza, y felicidad en la desnudez de su nacar, la Religiosa funda sus mayores averes en la pobreça: si la Margarita pende en todo su

Gem. lib. 2. cap. 7.

su sèr de las influencias del Cielo, la Religiosa no quiere seguir su voluntad, sino estar en todo pendiente de la obediencia: si la Margarita renuncia hasta su madre para subir la Corona de los Reyes, la Religiosa renuncia toda carne, y sangre con sus delicias para ser digna Esposa del Rey de Reyes Jesv-Christo nuestro Señor.

3 Ea, Dios, y Señor mio: Si son estas las Margaritas preciosas que buscais: en todas las casas de Virgines Religiosas las hallareis. O que busca de las Margaritas, las mas preciosas! *Quærenti bonas Margaritas.* Quales son essas? La Religiosa que oy professa lo dirà; pero antes San Geminiano: *Dicitur Margarita, quia in conchis maris invenitur.* La Margarita (dize) se llama assi, porque se halla en el mar, y siendo Maria lo mismo que mar: lo que busca este Señor es vna Margarita que sea Maria, ò vna Maria que sea preciosa Margarita. No es este el nombre dichoso de nuestra professa? Es assi; pero notese su preciosidad, para ser de la eleccion de este Señor: *Illæ Margaritæ præ alijs eligendæ* (dize Geminiano) *quæ sunt albæ claræ.* Las Margaritas mejores son las claras: y estas son las mas preciosas para elegirlas; porque (como dixo San Isidoro) las claras son las que se forman del rocio de la mañana: *Matutini roris conceptio facit claras:* y son Margaritas claras las que dedican su virginal pureza à Dios desde su niñez: *Clarior est continentia virginalis, quæ ab ipsa iuventute, quasi matutino rore, idest tempestiva gratia decorata, virginitatis decorem retinuit.* Gracias à Dios, que hallò este Señor en esta Casa Religiosa, vna de las mas preciosas Margaritas que buscava: porque aqui halla oy vna Margarita del mar, ò vna Maria Margarita, que professando en este Sagrado Monasterio de las hijas de Santa Clara, es de las Margaritas Claras, mas preciosas, que se dedica desde su niñez à solo su divino amor. En hora buena, Dios mio, ayais hallado esta Margarita, que vuestra vocacion buscava, para adorno de vuestro anillo, y preciosa piedra de vuestra Corona: *Quærenti bonas Margaritas. Matutini roris concepti facit claras.*

Gemin. li. 2. cap. 7.

Ibidem.

Gemin. ibid. ex Isid. lib. 16. Etym. cap. 10. Plin. lib. 9. cap. 35. Socin. cap. 66. Polist.

Ælian. lib. 14. cap. 8. Maiol. Coloq. 18.

4 Pero no solo debo celebrar que se dedique la Margarita preciosa, sino el afecto Religioso del padre que la dedica. Mas como le celebrarè? Como le celebra el mismo Dios. No os acordais de lo que dixo el Señor al Patriarca Abraham? Viò el afecto grande, con que le sacrificava à su hijo, y le dize assi: *Quia fecisti hanc rem, &c. Benedicam tibi &c.* Porque hiziste esto, te llenarè de bendiciones, y à toda tu descendencia. Què fuè lo que hizo Abraham? Yà se sabe, que sacrificar à su hijo en holocausto, sin reserva alguna. Pues como Dios no lo dize; sino solo dize: porque hiziste esto? *Hanc rem.* Pero què quereis? Fue tanto lo que le agradò la accion, y afecto del Patriarca (dize Oleastro) que parece no hallò palabras con que celebrarla dignamente; porque la accion de ofrecer vn padre à su hijo à Dios en holocausto, es tan grande, que solo la puede celebrar la eloquencia del silencio: *Non solum opus commendat* (dixo el Expositor Grande) *sed tanti facit, vt nomen quo laudet, aut operi imponat non inveniat.* Solo el silencio puede celebrar el afecto de vn padre que oy ofrece, despues de otras dos, su tercera hija, en este holocausto Religioso, quando celebra el primer sacrificio que ofrece de la Missa; pero si he de dezir algo de lo que el silencio celebra, pidamos (Fieles) la gracia para el acierto: *AVE MARIA, &c.*

Gen. 22.

Oleast. ibi ad mor.

Ego sum Panis vivus qui de Cælo descendit. Ioan. 6.

§. I.

EL PAN DEL ALTAR, SYMBOLO de la Alma, que se consagra en obediencia.

5 MIro en esta ocasion felizmente trocados los amigos que referia el Evangelista San Lucas. Alli vn amigo, que se hallò con vn huesped à deshora, fue à pedir tres panes à vn su amigo: *Amice commoda mihi tres panes;* en significacion de que el Christiano pide à Jesv-Christo S. N. tres panes, que es la intelligen- *Luc. 11.*

Aug. lib. 2. 17. Evāg. q. 21. & 22. Bern. fer. de rogat. Gl'ss. Cart. in Luc. 11.

gencia del mysterio inefable de la Santissima Trinidad, dize S. Agustin: son (dize S. Bernardo) el pan de la verdad, el pan de la caridad, y el pan de la fortaleza: y (segun la Glossa, y el Cartujano) son la Fè, la esperança, y la caridad. Esto es lo comun, que pida el Christiano panes à JesvChristo; pero lo especial que oy se vè es, que JesvChristo pida tres panes al Christiano: *Commo da mihi tres panes*: Porque pide a vn padre devoto tres hijas Panes, para darse por obligado à hazerle especiales beneficios: Bien: y halla este Señor los panes que pide? Mas para què pregunto lo que se està viendo? Bolved (Fieles) los ojos à aquel Altar, y hallarèis vn Sacerdote, que oy consagra el pan, para que transubstanciado no sea mas pan, sino el Cuerpo de JesvChristo S. N. y mirando aquel Religioso Choro, hallarèis, que despues de dos panes de dos hijas, que ha consagrado à Dios, consagra oy el tercero de essos panes en esta profession de su tercera hija; pero le ofrece, y consagra en la Religion, en semejança, è imitacion del que consagra, y ofrece en el Altar: porque si en la consagracion del Altar, dexa el pan de serlo, y passa à sèr Jesv-Christo por transubstanciacion, por obediente, pobre, y casto: en la consagracion de aquel Religioso Choro passa oy el tercero de los panes à sèr Christo, por amorosa transformacion, porque se le consagra en obediencia, pobreza, y castidad. Entremos à la explicacion.

Theoph. Rayn. de Eucharist. sect. 3. cap. 7. n. 10.

6 Lo primero. El pan para consagrarse se pone en manos del Sacerdote: què sugeto! Què rendido! Què obediente! Alli logra con esta promptitud su consagracion, y cō la consagracion su mayor felicidad. Què imagen mas propria de la alma que professa! Consagrase à Dios, lo primero, en obediencia rendida, que promete, poniendose en manos de su Prelada con toda promptitud. Quien bastarà à dezir lo grande de esta felicidad? Digan las almas experimentadas quanto es el consuelo, quanta la quietud que gozan en la negacion de su propria voluntad, viviendo solo de obedecer. Aora se entenderà, porque se compara la muger fuerte à la nave, como lo dixo Salomon: *Facta est quasi navis institoris*. Pero quien es la muger fuerte? Es la Iglesia, dize S. Buenaventura, que nave mystica navega sobre las olas del siglo, llevando por timon à la Fè, por ancora la Esperança, y por velas à la Caridad; pero es tambien nave la Religion, y oy con especialidad; porque dize Salomon que la nave lleva pan, y pan suyo, porque ya oy son suyos los panes que lleva, por la profession: *De longè portans panem suum*. Bien: y porquè la Religion es comparada à la nave? Por la obediencia, dize el Serafico Doctor. Porquè obedece al viento? Porquè se dexa governar del Piloto? Por mas. Ved (dize el Santo) al que và en la nave, que siempre camina, y al tiempo mismo descansa: porque durmiendo, velando, comiendo, ayunando, moviendose, y estandose sin mover, siempre camina, porque no haze mas que dexarse governar, y llevar. Por esto se compara à la nave la Religion, y en esto se conoce la felicidad que la alma logra en obedecer: *Facta est quasi navis*; porque obedeciendo, siempre camina en la virtud: sea el comer, sea el ayunar, sea el velar, sea el dormir, siempre es aprovechar, y aprovechar con descanso, sin la menor inquietud: *Qui est in navi* (dize el Doctor Serafico) *semper procedit, & simul quiescit: sic qui est in hac navi* (obedientiæ) *semper proficit, dormiendo, vigilando, comedendo, abstinendo, quia instar nautæ movetur motu, non proprio, sed alieno*. Esta es pequeña felicidad?

Prov. 31. Bonav. ser. 2. Dom. 2. Epiph. Simil. Greg. li. 6. Epist. 26. Bonaventura dict. 1. salut. tit. 4. cap. 2.

7 Pues aun no es esta la mayor; que el pan que se pone en manos del Sacerdote para que le consagre, logra con su promptitud rendida, que por virtud de las palabras, passa de pan à sèr Jesv-Christo N. S. O dichosissima alma, la que oy se consagra Panes! Què dize el Señor en el Evangelio? *Ego sum panis vivus, qui de Cœlo descendi*. Dize que es pan vivo. Llamese en hora buena pan, porque se nos dà hecho comida: *Caro mea verè est cibus*; pero pan vivo, porquè? Es con gran mysterio, dize S. Augustin: para diferenciarse de las comidas muertas. Los alimentos muertos se mudan por

Vid ser. 13. Euch. num. 2. Simil.

por la digestion del que los come, y passan à sèr substãcia del que los dirigiere; pero el Señor se llama, y es comida viva, porque no es su Magestad el que se muda, sino el que muda al que le recibe: *Cibus est qui insumitur, & non consumitur*; y fue lo que dixo este Señor à S. Agustin, que era comida de grandes, y de calidad, que no se avia de mudar Dios en Agustino, sino Agustino se avia de mudar en Dios: *Nec tu me mutabis in te; sicut cibum carnis tuæ, sed tu mutaberis in me*. Esta si que es la mayor felicidad de la alma obediente Religiosa, que à semejança del pan que se consagra, se transforma en su divino Esposo, quando professa obedecer; pero se ha de advertir, que de la suerte que para passar el pan à sèr substancia del que le come ha de ser pan muerto: assi para que Jesv-Christo, como pan vivo, tranforme à la alma en sì mismo, ha de morir. Como? Muriendo toda propria voluntad (dize el Serafin Francisco) porq̃ el verdadero obediente ha de ser como vn muerto al obedecer, que ni replica, ni resiste, ni reclama, ni murmura, sino se dexa llevar: *Tolle corpus exanime, & ubi placuerit pone: videbis non repugnare motum, non murmurare situm, non reclamare dimissum: hic verus obediens est*. Muera en la alma toda propria voluntad, y la transformarà en sì Jesv-Christo nuestro Señor: *Ego sum panis vivus*.

Aug. sect. 7 ex addict. tom. 10.

Aug lib. 7. Confess. cap. 10.

Simil.

Simil.

Franc. Asis Exemp. 1.

§. II.

EL PAN DEL ALTAR, SYMBOLO de la Alma, que se consagra en pobreça.

8 LO segundo que se advierte en los panes que se consagran, es, que al consagrarse renuncian toda la substancia que tenian terrea, y toda la que podia tener, quedandose pan; pero lo mismo fue en los panes renunciar la substancia terrea, que passar à sèr Jesv-Christo por la consagracion. Esto es (Fieles) lo que sucede en aquel Altar, y esto es lo que sucede espiritualmente en los panes mysticos de aquel Choro, porq̃ renunciando la alma, por el voto de pobreça, toda la substancia terrena de este mundo, se consagra à su divino Esposo Jesv-Christo, que la eleva al dominio de todo lo terreno, porque con resolucion lo despreciò la alma, negandose à su codicia, y dominio.

Reynaud. tom. de Euchar. sect. 3. c. 7. num. 4.

9 No es esto lo que dixo Dios en el Deuteronomio? *Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit*. Promete à los Israelitas, que toda la tierra en que pusieren el pie serà suya. Pero como puede ser? No pusieron el pie en el desierto, y en Egipto, y no fue suyo Egipto, ni el desierto? Habla la promessa (dize S. Buenaventura) dentro de los terminos de la tierra de promission; y en esta fuè cierto que tomaron possession de lo que tocaron con el pie; pero en lo mystico es mas, que habla con las almas que professan en la Religion. Sepa la alma Religiosa (dize Dios) que todo lo que pisare serà suyo: porque por el mismo caso que pisa, desprecia, y pone todo lo terreno debaxo de sus pies, adquiere mas noble dominio en todo lo terreno: *Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit*. Teniendo alguna porcion de hazienda, solo llegàra el dominio, y possession à esta porcion de lo terreno; pero renuciando esso, y todo lo demàs, sube la alma por la pobreza à dominar en todo: *Vt intelligeremus* (dize el Seraphico Doctor) *quòd serviens Domino, & terrena villipendens, eaquè calcans, ijs dominatur, & ad Cœlestia erigitur*. Claro està, que si la Muger prodigiosa del Apocalipsi, pone debaxo de sus pies la luna de lo temporal: *Luna sub pedibus eius*; la verà el Evangelista con la Corona de Reyna en la cabeça: *Et in capite eius Corona*; porque (como dixò el Serafin en carne Francisco) se infiere bien, que la alma por la pobreza es Reyna de lo terreno, al vèr que por la pobreça lo desprecia todo: *Paupertas omnia calcat; ergo omnium est Regina*. Y aun por esto ciñe oy, como Reyna, la Corona, nuestra Professa.

Deut. 11. Iosue. 1.

Bonav. in Mystic. Theol. p. 3. cap. 2.

Bonavent. ibid. & diet. sal. tit. 4. c. 4.

Apoc. 12. Rup. ibi.

Francisc. Asis, orat. pro paupert.

10 Pero es mas à lo que la elèva su divino Esposo; que el pan que se consagra pobre, renunciando su substancia en el Altar, sube hasta dexar de ser pan, y transubstanciarse en el Cuerpo de Jesv-

Christo

Christo N. S. Pero notad (Fieles) porque sube à tãto el Pan. Què queda del pan, en aquel inefable Sacramento? Los accidentes solos; porque renunciò toda la substancia que tenia. Luego estàn sin substancia los accidentes? Es assi; que essa es vna de las maravillas admirables de este mysterio del Altar; pero es tambien la idea mas propria de la perfecta pobreza: porque estando los accidentes sin natural substancia, no solo renunciaron en la consagracion lo superfluo, sino lo necessario, sin lo que no pueden sustentarse naturalmente, que es en lo que consiste la pobreça mas primorosa.

11 Noslo explicarà el Maestro insigne de la perfecta pobreça, el Seraphico Francisco, que enseña oy à su hija la alma que professa el camino de la perfeccion Religiosa. Preguntemos à los Sagrados Evangelistas, el modo con que fuè puesto en la Cruz Jesv-Christo N. S. Lealos todos el mas cuydadoso, y hallarà que solo dizen que fue crucificado: *Crucifixerunt eum.* Y de que modo? No lo dizen; pero no lo dizen (advierte Simon de Casia) para dexar campo à la consideracion de la piedad. Por esto ay variedad en decidir el numero de los clavos, con que fuè el Señor puesto en la Cruz: porque S. Gregorio Turonense, con San Cypriano, y otros sienten, que fueron quatro los clavos; pero otros, con San Gregorio Nazianzeno, y San Buenaventura, son de sentir que fueron solos tres: Solos tres fueron, dize el Humano Seraphin: y fuè disposicion de la pobreza del Señor que no fuessen mas: *Tres rudes, & asperos, & obtusos clavos, ad adiuvandum tuum supplicium præparavit.* Pues en què mostrò aqui la pobreça su primor? Solo el que copiò tan perfectamente la pobreça del Señor lo pudo entender. Quantas fueron las partes en que se fixaron los clavos? Quatro: dos manos, y dos pies. Luego como fuè menester vn clavo para cada mano, era menester para cada pie clavo distinto? Es assi, y assi lo ibàn à executar los soldados (escribe Malonio) pero el Señor puso vn pie sobre otro, para que solo vn clavo los fixasse à ambos. Porquè? Por executar su pobreça esse primor; de que faltasse vn clavo à cada pie, porque como no es perfecto pobre el que no carece de algo de lo necessario: dispuso la pobreça del Señor que no huviesse todos los clavos necessarios, para estar como perfecto pobre en la Cruz. Mejor lo dirè con las palabras del Seraphin Francisco, que supo penetrar este primor: *Nec vacavit paupertati crucem polire, nec rustico modo componere* (aora) *& ipsos clavos non insufficienti numero vulneribus fabricavit.*

Math. 27. Lansperg. Elucid. in Christ. Pass. Casia. lib. 13. c. 105 Greg. Tur. lib. 1. de Glor. Mart. n. 6 Cypr. ser. de Pass. Nazianz. de Christ. patient. Bonavent. Medit. vit. Christ. cap. 78. Palæot. de Sacr. sind. cap. 19. Francisc. Assis, orat. pro pauper. Malon. de Stimat. cap. 19.

Francisc. Assis orat. pro pauper.

12 Ea, no es esto lo que adora nuestra Fè en el mysterio del Altar, en què el pan que se consagra renuncia la substancia de que tanto necessita? Por esso al consagrarse sube hasta sèr Cuerpo verdadero de Jesv-Christo. O Esposa de este divino Señor! Panes eres, quando en la Religion te consagras; con los clavos de los tres votos te fixas en la Cruz de la Religion. Renuncia aun aquello que necessitas, para que perfecta pobre, merezcas que este Divino Señor te tranforme por amor en sì; que es pan vivo que tranforma en sì à la alma, que halla con la debida disposicion: *Ego sum panis vivus.*

§. III.

EL PAN DEL ALTAR, SYMBOLO DE la Alma, que se consagra en castidad.

13 LO tercero que ay que considerar en los panes que se consagran ès, que (siendo en la Iglesia Latina) no admiten levadura para ser consagrados en el Altar; pero consagrados assi, logran la felicidad suma de passar de panes, à sèr JesvChristo N. S. Por esto llamò Tulberto a los accidentes que quedan, *especies Virginales*: porque si (como dixo el Apostol) es la levadura la que corrompe el pan: *Modicum fermentum totam massam corrumpit*: Yà se vè son especies virginales las que, por consagrarse, no admitieron la corrupcion en sì. Què exemplar, y symbolo proprio de la alma què professa vivir en pureza, y castidad, para merecer la amorosa transformacion! Porque renunciando, no admitiendo la corrupcion de los

Raynaud. to. de Euchrist. sect. 3. c. 7. n. 8 Tulbert. Epist. 1. Galat. 5. Laur. F. Ferment. Vil. ferm. 14. Euch. unio. 12.

los aparentes gustos del siglo, se dispone para la vnion amorosa con Jesv-Christo su Divino Esposo, en la mystica consagracion de su castidad de alma, y cuerpo.

14 Este fue el mysterio que hallò S. Agustin en aquellos dos Altares, vno de holocaustos, en que se ofrecian las victimas, y otro del Thimiama, en que se ofrecian confecciones; porque en nosotros (dize el Santo Doctor) ha de aver vn Altar en el cuerpo, y en el coraçon otro Altar, por quanto gusta Dios que le consagrèmos, no solo la castidad del cuerpo, sino la castidad, y pureza del coraçon: *Duplex à nobis Sacrificium quærit Deus: vnum vt simus casto corpore; aliud, vt mundo corde esse debeamus.* En el Altar del cuerpo ofrecemos por victima las asperezas, y penalidades; en el Altar del coraçon ofrecemos el suave olor de los afectos mas puros. En el altar del cuerpo se deguellan apetitos con el cuchillo de la mortificacion; en el Altar del coraçon suben vapores de pureza exalados del fuego del amor sagrado. Pues entonces se haze la perfecta consagracion del alma (dize San Agustin) quando, ni faltan victimas en el Altar de los holocaustos del cuerpo, mortificando apetitos contra la pureza, ni faltan en el Altar del Thimiama del coraçon, las exalaciones puras de los afectos devotos: *Tunc enim ordinem legitimum consecrationis altaris cum gaudio celebramus, quando altaria cordis, & corporis nostri munda, & pura in conspectu Divinæ Maiestatis offerimus.* Quien no vè aqui el sacrificio, y consagracion de nuestra professa, quando ofrece vivir en perpetua castidad, y pureza de cuerpo, y de coraçon? Pero quien no advierte que con esta Consagracion, y sacrificio, junto con la obediencia, y pobreça, se dispone à la amorosa vnion con su soberano Esposo.

Exod. 37. & 38.

Aug. serm. 256. de Temp.

Aug. ibid.

15 Vna ofrenda que hizieron los Apostoles à Jesv-Christo N. S. nos explicarà esta verdad. Aparecioles su Magestad resucitado, y despues de mostrarles las llagas, que dexò en su Cuerpo Santissimo, les pidiò de comer, para el mayor argumento de su triunphante Resurreccion. Los Apostoles aqui le ofrecieron parte de vn pez assado, y vn panal de miel: *Illi obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis.* Esto es lo literal; pero passemos à lo interior, que significa (dize Ludolpho) el sacrificio, y ofrenda espiritual que haze el alma à Jesv-Christo N. S. *Obtulerunt ei.* Admitiò la ofrenda su Magestad? Si: que comiò, incorporò en sì, vniò à sì al panal, y al pez: *Cum manducasset.* Valgame Dios! Tan de su agrado fuè la ofrenda? Porquè? Porque fuè junto el pez con el panal, que es quando la alma le ofrece el pez del cuerpo, y el panal del coraçon, renunciando, y sacrificando las delicias de alma, y cuerpo? Sea assi; pero dexadme (Fieles) reparar en lo assado del pez: *Piscis assi.* No fuera la misma ofrenda, aunque el pez se hallàra cocido? Cocido fuera pez muerto, imagen de la obediencia: cocido, fuera pez fuera del mar, imagen de la alma que renunciò el mar del mundo, y sus bienes: Assado ha de ser? Si: que de essa suerte no solo es imagen de la obediencia, y pobreça, sino de la pureza, y castidad Religiosa. En què? Assado (lo que no tiene cocido) enjuga el pez toda la humedad en symbolo del cuydado con que la alma deseca la humedad de sus apetitos con el fuego de la mortificacion. Ea pues; si se junta en esta ofrenda, y sacrificio, la mortificacion con que se assegura la castidad, y el panal de la devocion, con que la alma conserva su interior pureza; como avia de ser del agrado del Señor? *Cum manducasset.* Esta es la ofrenda que come, que incorpora en sì, y la vne à sì por amor su Magestad: *Hæc duo Domino oblata* (dezia Ludolpho) *significant duo, quæ & nos debemus Domino offerre: scilicet piscem assum, per carnis mortificationem, & favum mellis, per mentis devotionem.*

Bened. in 24. Luc.

Luc. 24.

Palac. in Mat. 14. Amb. ibi

Ludolph. vit. Christ. 2. p. c. 77. Ant. Pad. ser. fer. 3. post Pasch.

16 O dichosissima Esposa de Jesv-Christo! En hora buena te consagres Panes en sacrificio de obediencia, de pobreça, y de castidad, de alma, y cuerpo, copiando la consagracion de los panes en el sacrificio del Altar: para que, si alli los panes dexan de serlo, y passan al nobilissimo

mo

mo ser de Jesv-Christo por la consagracion, en que muestran su promptitud, la renuncia de su substancia, y el retiro de la corrupcion de la levadura: tu por tu mistica consagracion, en obediencia, en pobreça, y castidad, passes à la vnion amorosa con Jesv-Christo tu Esposo, para que transformada en tu divino Esposo por amor, sea tu vida, Christiana, Religiosa, divina, viviendo solo de amar, y agradar à Jesv-Christo. O, sea assi, dulcissimo Esposo de las almas puras! Sea assi en esta tu esposa que eligiste, en esta Margarita, que buscaste, en estos panes que pediste, y que admitiste. Sea assi en aquel Religioso Choro, y nido de candidas palomas, que no hallaron, ni quieren hallar descanso en el lodo de este siglo, para que teniendolas de tu mano, vivan, y se conserven amantes de tus perfecciones en la clausura de esta Arca de seguridades. Sea assi en el padre devoto que te ofreciò sus tres panes: en lo noble que celebra esta ofrenda, y consagracion: y en todos los que te adoramos, y damos gracias por esta felicidad que comunicas, para que copiando en su estado cada vno este sacrificio, merezcamos tu proteccion, tu assistencia, con que no poniendo obice à tu gracia, lleguemos hasta glorificarte eternamente en tu gloria: *Quam mihi & vobis, &c.*



PONENSE AQVI ALGVNAS PLANTAS, PARA FORMAR sobre ellas otros Sermones del Santissimo Sacramento, sacadas de varios Autores.

SERMON I.

Guidmun. lib. 2. Apoc. 10. LLamò Guidmundo lib. 2. à este divino Sacramento, Iris, arco celeste: *Signum fœderis inter nos, ac Deum.* Apocal. 10. Angel? *Amictum nube, & Iris in capite eius.* Se pueden considerar en este arco de paz tres colores, blanco, verde, roxo.

1 *En el blanco*, la misericordia de Jesv-Christo que con nosotros vsa.

2 *En el verde*, la esperança que nos funda en su bondad.

3 *En el roxo*, la justicia con que amenaza à nuestra ingratitud.

SERMON II.

Cant. 2. Dezia la Esposa, Cant. 2. *Ecce iste venit.* Como viene en este inefable Sacramento Jesv-Christo nuestro Señor? Ioan. Mauburnus in Roseto. tit. 6. Alphab. 20. cap. 7. *Venit sapientèr, potentèr clementèr.* *Mauburn. tit. 6. Alphab. 20. cap. 7.*

1 *Sapientèr, occultatione maiestatis sub speciebus Sacramentalibus.*

2 *Potentèr, cum gloria Divinitatis.*

3 *Clementèr, cum dignatione pietatis.*

SERMON. III.

Jesv-Christo Señor nuestro se llamò en los Cantares: *Lilium convallium*, no de los montes: porquè? Maub. *Cant. 2.*

1 *Venit, de monte excellentiæ in vallem humilitatis.* *Maub. ibidem*

2 *De monte potentiæ in vallem infirmitatis.*

3 *De monte gloriæ in vallem exiguitatis.*

SERMON. IV.

Ioan. 10 Es en este soberano Sacramento Jesv-Christo Señor nuestro pasto, y Pastor. Mauburnus citatus.

1 *Pastor oves ducens.* *Maub. vbi sup. cap. 9*

2 *Pastor oves reficiens.*

3 *Pastor oves tuens.*

SERMON. V.

Antes de instituir Jesv-Christo Señor nuestro este Sacramento admirable se apellidò Señor: *Ego Dominus.* Es por su grande Magestad? Por su infinito poder? Porquè hemos de llegar como siervos? Mas. Mauburnus: *Dominus.* 1. *Quasi dans minas tepentibus.* 2. *Dominus, quasi dans manus proficientibus.* 3. *Dominus, quasi dans manus perfectis.* *Ioan. 13* *Maub. ibidem.*

SER-

SERMON VI.

Apoc. 6. Laurent. Iuſt. ſerm. de Euch. num. 24. Mauburn. ibidem.

Beati qui ad cœnam nuptiarum agni vocati ſunt. Apoc. 19. En eſte ineſable Sacramento ſe vèn eſtas bodas, dixo San Laurentio Juſtiniano: *Quatenus ſint duo in vno ſpiritu.* Mauburn. *Ipſe eſt enim Ieſus Sponſus eſt ſpiritualis conubij, quod.* 1. *Contrahitur in Baptiſmali innocentia.* 2. *Ratificatur in virtualis operis efficacia.* 3. *Conſummatur in finali perſeverantia.*

SERMON VII.

Mat. 26. Cornu. com. Perſ.

Para que pidamos eſte divino pan, nos enſeña el Señor que le digamos Padre: *Pater noſter.* No ſolo porque, *pater dicitur à paſcendo;* ſino porque lleguemos con eſpiritu, y afecto de hijos. Mauburn. *Pater.* 1. *A quo formati per verbum increatum. Pater.* 2. *A quo reformati per Verbum incarnatum. Pater.* 3. *A quo educati per Verbum inſpiratum.*

Mauburn. vbi ſup.

SERMON VIII.

Malach. 4. Auguſ. lib. de ſpiri. cap. 14. Paſch. lib. de Eucar. cap. 11. Chryſ. ho. 22. ad pop. Mauburn. vbi ſupra. cap. 10.

Es Jesv-Chriſto nueſtro Señor el Sol que dixo Malachias: *Orietur vobis Sol iuſtitiæ,* que nace con nueva preſencia en eſte divino Sacramento. Aug. *A Sacerdotum manibus, velut à virgineo vtero Chriſtus prodijt.* Porque es Sol. Mauburn. 1. *Tenebroſitatem mentis illuſtrans.* 2. *Frigiditatem mentis accendens.* 3. *Sterilitatem mentis fæcundans.*

SERMON IX.

Eccli. 38. Mauburn. vbi ſupra.

Aconſeja el Eclefiaſtico que el hombre no impida al Medico la curacion: *Da locum Medico.* Aſsi à Jesv-Chriſto Señor nueſtro quando viene en eſte Sacramento Santiſsimo, Mauburn. 1. *Vt vulnera animæ oleo miſericordiæ lavet.* 2. *Vt electuarium confortativum donet.* 3. *Vt vnguentum repreſivum adhibeat.*

SERMON X.

Ioann 13. Mauburn. vbi ſupra.

No ſolo ſe llamò, Señor para inſtituir eſte Sacramento inafable, ſino Maeſtro: *Ego Dominus, & Magiſter.* Porque lo es de las almas en el Altar. Mauburn. *Vt ſcilicet.* 1. *Doceat veritatis ſcientiam.* 2. *Vt doceat devotionis ſapientiam.* 3. *Vt doceat Beatitudinis eminentiam.*

SERMON XI.

Luc. 24. Mauburn. ibidem. cap. 11.

Como à los Diſcipulos de Emaus nos aſsiſte el Señor en el camino de la vida, encubierto en las eſpecies peregrinas de los accidentes: *Ibat cum illis,* Mauburn. *Nam inde habet* (anima) 1. *Viæ allevationem.* 2. *Laboris cooperationem.* 3. *Inſidiarum repreſionem.*

SERMON XII.

Eſter 1. Mauburn. ibidem.

Nueſtro divino Aſſuero Chriſto Jesvs; *Fecit grande convivium, vt oſtenderet divitias gloriæ Regni ſui.* Maub. *Oſtendit.* 1. *Dignitatis altitudinem.* 2. *Divitiarum magnitudinem.* 3. *Decoris pulchritudinem.*

SERMON XIII.

Chriſ. ho. 83. in Math. Deuter. 4. Mauburn. ibidem.

Fuego llamò San Juan Chriſoſtomo à eſte Sacramento de amor: *Os quod igne ſpirituali repletur.* Y el Señor miſmo le llamò: *Ignis conſumens.* Mauburno. *Ignis.* 1. *Vitiorum rubiginem conſumens.* 2. *Mentis vetuſtatem renovans.* 3. *Torpentem affectum inflammans.*

SERMON XIV.

Oſee. 2. Mauburn. ibidem.

Prometiò el Señor al alma por Oſſeas, que avia de deſpoſarla conſigo: *Sponſabo te mihi;* y lo cumple en eſte Sacramento. Mauburno. 1. *Subarrando animam ſponſam beneficiorum dote.* 2. *Copulando amoris dulcedine.* 3. *Fæcundando virtutum prole.*

SERMON XV.

Ioan. 6. Geneſ. 2. Caiet. ibi.

Vida ofrece Jesv Chriſto nueſtro Señor al que dignámente le recibe: *Qui manducat me, vivet propter me.* Què vida? Muchas. Al criar al hombre: *Inſpiravit in faciem eius ſpiraculum vitæ.* Caiet. ibi: *Spiritum vitarum.* Porque. 1. Perficiona ſu Mageſtad Santiſsima la vida racional. 2. Eleva pan de Angeles à la vida Angelica. 3. Y transforma al alma à vna vida divina.

SERMON XVI.

Ioan. 6. Alb. Mag. ſer. 9. de Eucbariſt. D. Thom. opuſc. 58. cap. 9.

Pan vivo, dize JesvChriſtoSeñor nueſtro que es en eſta meſa: *Ego ſum panis vivus,* para dar à entender los efectos que cauſa en quien le recibe dignamente. Alb. Mag. *Sicut panis tria facit, ſcilicet.* 1. *Confortat.* 2. *Satiat.* 3. *Et vitam conſervat: ſic panis ſacramentalis animam fidelem confortat ad*

Mm pice

peccatum devincendum : satiat ad fastidium mundi faciendum, in vita conservat ad Deum semper laudandum.

SERMON XVII.

Ioan. 6. D. Thom. opusc. 58. c. 9. & 26 Alb. Mag. ser. 6. & 26. de Eucharist.

Comida verdadera es este Sacramento inefable : *Verè est cibus*. Y el Angelico Doctor le llama comida medicinal: *Hoc est corpus sum, quod piè recipientium. 1. Ignorantiæ tenebras illuminat. 2. Morbum pravæ concupiscentiæ sanat. 3. Et mortem destruendo triumphat.*

SERMON XVIII.

Ossee. 11. Aug. li. 2. civ. c. 21. Berch. lib. 11. reduct. cap. 94. Plin. lib. 36. c. 6. Cesius de mineral. lib. 4. p. 1 cap. 6.

Dezia Dios por su Profeta Osseas: *In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis.* En este admirable Sacramento lo executa su amor. Aug. *Magnes amoris amor.* Es iman de coraçones. 1. El circulo de piedras imanes suspende en el ayre el hierro. El circulo de comuniones levanta el coraçon. 2. El iman sobre el fuego haze parecer la casa que se cae. La comunion fervorosa muestra lo rumboso del mundo. 3. El iman en polvos sobre la herida saca la punta que quedò dentro. La comunion arranca los malos habitos.

SERMON XIX.

Ioan. 6. Raul. s. 7. de Spir. S. Psal. 22.

Bebida verdadera es la de este inefable Sacramento: *Verè est potus.* Porquè con accidentes de vino? Para mostrar sus efectos saludables. Raulin. 1. *Vinum lætificat.* 2 *Vinũ calefacit.* 3. *Vinum inebriat.* Por esso David. *Calix meus inebrians quàm præclarus est!*

SERMON XX.

Alb. Mag. serm. 1. de Eucharist. D. Thom. op. 58. c. 1

Para tres fines, contra tres males del hõbre, instituyò Jesv-Christo N. S. este Sacramento admirable. Alb. Mag. *Causa institutionis est triplex, contra tria vetera mala. Scilicet. Memoria Salvatoris, contra oblivionem Dei. 2. Sacrificium altaris, contra debitum rapinæ alienæ. 3. Cibus hominis, contra corruptionem pomi mortiferi.*

SERMON XXI.

D. Thom. opusc. 58. c. 5. Alb. Mag. ser. 5. de Eucaristi.

Ay que atender en este sumo beneficio (dize Santo Tomàs) la liberalidad de Jesv Christo S. N. 1. *Quantum ad magnificentiam doni. 2. Qantum ad nobilitatem dantis. 3. Quantum ad utilitatem accipientis.*

SERMON XXII.

Exod. 25. Ioan. 8.

Para luz del antiguo Tabernaculo se hizo vn candelero con siete luzes. Jesv-Christo Señor Nuestro en el altar: *Ego sum lux mundi*, alumbra su Iglesia al alma que le recibe, contra siete cegue dades. 1. Contra la sobervia, con su humildad : con su pobreça, contra la codicia, &c. Theophilo Raynaudo de his latè.

Theoph. bil. tom. 6. de Eucharist. in princip. Besseus Domin. quinquag.

SERMON XXIII.

1. Cor. 13. Alb. Mag. ser. 8. & 13. Eucc. D. Thom. opusc. 58. c. 8. & 13. Vinc. Fer. s. 1. Corp. Sap. 7. Holc. ibi lect. 101. Engelgra. Dom. 1. post. Pent.

Que vèmos aora por espejo, y enigma, dezia el Apostol: *Videmus nunc per speculum in ænigmate* Alb. Mag. *Per speculum rationis in ænigmate, id est in figura panis.* Y despues: *In Sacramento Christi, qui speculum dicitur.* Assi en la sabiduria: *Speculum est sine macula.* Roberto Holcot. Christus fuit. 1. *Speculum planum. 2. Speculum concabum. 3. Speculum convexum.* Plano en la doctrina, concabo en la humildad : convexo, en el amor con que enciende los coraçones.

SERMON XXIV.

Ioan. 20. Greg. ho. 5. in Evã. Orig. ho. ult. in di. divers. Sever. in Cat. Græc.

No se engañò la Magdalena amante, quando juzgò ser hortelano Jesv-Christo: *Existimans quia hortulanus esset.* Greg. Mag. *An non ei hortulanus erat, quia eius pectore per amoris sui semina virtutum virentia plantabat?* Como hortelano. 1. Planta virtudes. 2. Corta vicios. 3. Riega, y conservà la vida de la gracia.

SERMON XXV

Isai. 55. Chrisolog. ser. 169. Lorin. in Psal. 110.

Combida Isaìas à las aguas, leche, y vino, que son los regalos de Dios: *Venite ad aquas, emite vinum, & lac*; pero dize que los compren: *Venite emite.* Con què moneda? S. Pedro Chrisologo: *Christus est plenum deitatis numisma.* En esta mesa està la moneda cõ que. 1. Se compra la dulçura. 2. Se aumenta el caudal del merito. 3. Y se adquiere el tesoro de la gloria.

SERMON XXVI.

Exod. 16. Num. 11. Ezech. 16 Alb. Mag. ser. 26. de Eucharist. D. Thom. opusc. 58. cap. 26.

En tres symbolos, de trigo, de miel, de oleo, se representan los efectos de este divino combite. Alb. Mag. El manà tenia aquellos tres sabores, *& habet Corpus Christi triplicem effectum : operatur enim. 1. Morum honestatem. 2. Cordis suavitatem. 3. Proximi pietatem. 1. In frumento. 2. In melle. 3. In oleo.*

SERMON XXVII.

Psal. 30.

Escondiò Dios su dulçura en este mysterio : como dezia David : *Quam magna mul-*

D. Thom. opuſc. 58. cap. 19. Alb. Mag ſer. 18. de Euchariſt.

multitudo dulcedinis tuæ quam abſcondiſti. S. Thomàs. Con eſta. 1. *Falſum mundi dulcedinē facit inſipidam.* 2. *Grādem amaritudinem facit dulcem.* 3. *Triſtem imaginem reddit iucundum.*

SERMON XXVIII.

Eccli. 24. Alb. Mag. ſerm. 32. de Euch. D. Thom. op. 58. c. 32.

Riega Jesv-Chriſto con ſu ſangre nueſtros coraçones, ſegun el Sabio: *Rigabo hortum plantationum.* Para que lleve tres frutos, dize S. Alb. Mag. *Scilicet.* 1. *Honeſtæ converſationis.* 2. *Sacræ devotionis.* 3. *Et iucundæ pietatis. De primo paſcit homo ſe ipſum, de ſecundo Deum, de tertio proximum.*

SERMON XXIX.

Ierem. 31. D. Thom. opuſc. 58. c. 31. Alb. Mag. ſer. 31. de Euchar.

Jardin regado con la ſangre de Jesvs es la alma, como dezia Geremias: *Anima eorū quaſi ortus irriguus.* S. Thomàs: *Irrigata enim anima dulci Chriſti ſanguine profert.* 1. *Flores virtutum.* 2. *Frondes verborum.* 3. *Fructus operum.*

SERMON XXX.

1. Cor. 11 ver. 3. Epheſ. 5. v. 23. Maubur tit. 6. Alphab. 21. cap. 6.

Jesv-Chriſto nueſtro Señor quedò Sacramentado con noſotros: como la cabeça con los miemmbros. Joan Mauburno. 1. *Vt influat vitam gratiæ.* 2. *Vt influat ſenſum intelligentiæ.* 3. *Vt influat metum bonæ operationis. O influxum! O vnionem! O coniunctionem deſiderabilem cum capite tale!*

SERMON XXXI.

1. Cor. 11 Maub. ibidem. c. 11.

Llama à recebirle Jesv-Chriſto Señor nueſtro: *Accipite & comedite*; pero para que ſea fructuoſa al alma la comunion Santiſsima: Mauburno: *Oportet eſſe.* 1. *Humilem, & reverentialem.* 2. *Devotam, & affectualem.* 3. *Cautam, & ſapientialem.*

SERMON. XXXII.

Deuter. 8. Maubur. vbi ſup. cap. 1.

Grande conſideracion pide el llegarſe al Altar: *Vt recogites in corde tuo.* Tres coſas. Mauburno. 1. *Attendat quid debeat agere.* 2. *Attendat quæ cum debeant allicere.* 3. *Attendat quomodo oporteat accedere.*

SERMON XXXIII.

2. Cor. 5. Maubur. vbi ſup. cap. 4.

Para diſponerſe à comulgar: *Ex purgate vetus fermentum.* De tres coſas. Mauburno. 1. *Se purget à vitijs & peccatis, per partes pœnitentiales.* 2. *A cordis importitatibus, per cordis excercitationes.* 3. *A peccatorum reliquijs, per ſanctorum invocationes.*

SERMON XXXIV.

Mauburn. ibidem. 2. Cor. 5.

La impureza del coraçon; que impide los mas cumplidos efectos de la Comunion Santiſsima, eſtà en tres coſas, Mauburno. 1. *Amans ſcilicet non amanda.* 2. *Non amans amanda.* 3. *Vigore charitatis deficiente, expurgate, per timorem, per ſpem, per charitatem.*

SERMON XXXV.

Mat. 25. Mauburn. ibid. c. 5.

Adorne el Chriſtiano ſu coraçon para recebir à Jesv-Chriſto Señor nueſtro: *Ornaverunt lampades ſuas.* Mauburno. *Fiet exornatio.* 1. *Virium intellectualium, per ſancta meditamina.* 2. *Virium affectualium, per devota ſuſpiria.* 3. *Virium ſenſualium, per diſciplinæ obſervamina.*

SERMON XXXVI.

1. Reg. 7. Mauburn. ibidem.

Qual debe ſer la preparacion para comulgar? *Præparate corda veſtra.* Mauburno. *Eſt cor præparandum.* 1. *Inſtar domus, ad dignè hoſpitem recipiendum.* 2. *Inſtar ſponſæ, ad ſponſo ſuo placendum.* 3. *Inſtar cibi ad delectabilitèr veſcendum.*

SERMON XXXVII.

Pſal. 38. Mauburn. ibid. c. 6.

La conſideracion inflama para comulgar: *In meditatione mea exardeſcet ignis.* Mauburno. *Se inflamabit, ſi conſideret.* 1. *Del altitudinem.* 2. *Indignitatem ſui.* 3. *Indignè ſumptionis, pericula.*

SERMON XXXVIII.

Ierem. 1. Mauburn. ibidem.

La propia vileza conſiderada, para llegar con humildad: *Quoniam facta ſum vilis.* Mauburno: *Conſideret ſui vilitatem: eſt enim vilis.* 1. *Ex natura condita.* 2. *Vilior ex miſeria contracta.* 3. *Viliſsima ex culpa admiſſa.*

SERMON XXXIX.

Pſal. 33. Mauburn. ibidem.

Llegue la alma diſpueſta, confiada: *Accedite ad eum.* Mauburno: *Eſt confidentèr accedendum.* 1. *Propter innatam ſibe bonitatem.* 2. *Propter promiſsionis veritatem.* 3. *Propter exhibitionis pietatem.*

SERMON XXXX.

Amos. 4. Mauburn. ibid. c. 7.

Amòs. 4. *Præparare in occurſum Dei tui.* Maubur. *Aſcendendum eſt.* 1. *Vt reus ad miſericordem iudicē.* 2. *Sicut infirmus occurrit medico.* 3. *Vt oppreſus debitis ſuo liberaliſsimo creditori.*

SERMON XXXXI.

Math. 25. Mauburn. ibidem.

Math. 25. *Ecce ſponſus venit, exite obviam ei.* Mauburno. *Occurrendum eſt.* 1. *Vt mendicus & pauper largiſsimo datori.* 2. *Vt ſervus occurrit Domino, cupiens reconciliari.* 3. *Vt ſponſa ſponſo dulciſsimo.*

SERMON XXXXII.

Mat. 25. Mauburn. ibid. c. 8.

Math. 25. *Quæ parata erant intraverunt cum eo.* Mauburno: *Hoc.* 1. *Per Sacra-*

Mma mēta

mentalem purgationem, scilicet confitendo 2. Per Dei, & sanctorum implorationem, scilicet orando. 3. Per intentionis discutionem, scilicet meditando.

SERMON XXXXIII.

Hebr. 4. Maubur. ibidem.

Hebr. 4. *Accedamus cum fiducia ad thronum gratiæ* Mauburn. *Imploranda est. 1. Patris potentia, vt mentem robore. 2. Filij sapientia, vt intellectum illuminet. 3. Spiritu Sancti bonitas, vt affectum incendant.*

SERMON XXXXIV.

Hebr. 11. Maubur. ibidem.

Hebr. 11. *Accedentem oportet credere.* Mauburno Actuando la Fè. 1. *Quoad divinitatem illam magnificè confitendo. 2. Quoad humanitatem, illam per totum decursum commemorando. 3. Quoad Sacramenti huius veritatem, illam verè confitendo.*

SERMON XXXXV.

Malach. 1. Maub. ibidem. c. 9.

Debemos à JesvChristo Señor nuestro temor, honor, y amor, *Vbi est honor meus?* Mauburno. 1. *Timor ex consideratione omnipotentiæ & iustitiæ. 2. Honor, ex consideratione maiestatis & sapientiæ. 3. Amor ex consideratione bonitatis & clementiæ.*

SERMON XXXXVI.

Psal. 94. Maubur. ibidem.

Psal. 94. *Venite adoremus, & procidamus ante Deum.* Mauburno. 1. *Vt filij coram patre. 2. Vt servi coram Domino. 3. Vt Rei corā iudice.*

SERMON XXXXVII.

Isai. 26. Maubur. ibid. c. 10.

Isai. 26. *Anima mea desideravit te in nocte.* Mauburno. 1. *Quia Domini præsentia aufertur omnis miseria. 2. Datur omnis bonis copia: 3. Habetur summè desiderabilis potentia.*

SERMON XXXXVIII.

Psal. 89. D. T. opusc. 58. c. 11. & 12. Alb. Mag. serm. 11. & 12. de Eucharist. Ierem. 5. Mat. 4. D. Thom. ibidem. cap. 15.

Psal. 89. *Convertimini Filij hominum.* El pā se convierte. Admirase S. Tomàs: *Cum creatura inanimata, scilicet panis mutatur in melius scilicet in Corpus Christi virtute verbi Dei mirum est quod peccator homo non multis verbis, nec beneficijs, nec cominatione, nec promissione converti potest de mala vita in bonam*: Hazese piedra el hombre, y vimos que no cōvirtiò piedras en el desierto. Sea pan, y le transformarà tres diligencias del trigo. D. Thom. 1. *Contrita est divities per molam. 2. A furfure sunt mundata. 3. Commixta est farina. Sic peccator, per cordis contritionem, per oris confessionem, & per proximi dilectionem.*

SERMON XXXXIX.

Ioan. 12. Frāc. Sal. pract. de amor. li. 7. cap. 14. Cesius de mineral. lib. 4. p. 1. cap. 16.

Joan. 12. *Omnia traham ad me ipsum.* Como iman en el Altar. Se impide al iman su virtud, San Francisco de Salès. 1. Por la demasiada distancia del hierro. *Pecado mortal.* 2 Puesto en medio vn diamante. *Codicia, dureza.* 3. Estando el hierro vngido. *Deleytes del mundo.* 4. Estragado con ajo. *Mal exemplo.* 5. Muy pesado. *Sobervia.*

SERMON L.

Aug. li. 7. conf. c. 10. Catech. Rom. 2. p. num. 61. Conc. Tri. sess. 21. c. 4. Belar.

Dixo el Señor à San Agustin: *Cibus sum grandium.* Y la Iglesia no le dà à los niños. Porque: Juan Belarinus. 1. *Quia nesciunt discernere. 2. Quia nesciunt se præparare. 3. Quid nesciant comedere. Nolite pueri effici.*

SERMON LI.

1. p. ... c. 3 de Eucar. n. 1. Luc. 11. Bern. ser. in rogat. Fab. s. 15 in Fer. rogation.

Luc. 11. *Amice commoda mihi tres panes.* Vn amigo (el hombre) pide à su amigo (Jesvs) para otro (propia necessidad) tres panes. Tres para vno? San Bernardo: vienen tres, el amigo, su muger, su esclavo: que son entendimiento, voluntad, cuerpo. Por esso: *Commoda mihi tres panes. 1. Vt intelligam. 2. Vt diligam. 3. Vt faciam voluntatem.*

SERMON LII.

Mat. 27. Glossa ibi. Alb. Mag. ser. 18. de Eucharist. D. Thom. opusc. 58. cap. 15.

Math. 27. *Involvit in sindone munda.* Glossa. *Sindone munda Iesum involvit, qui pura mente eum suscipit.* Para que llegue el lino à estar aproposito. Alb. Mag. 1. *Lavatur. 2. Torquetur. 3. Exiccatur sic qui ad suscipiendam Dominum mundus vult fieri. 1. Debet per aquam lacrymarum lavari. 2. Per opera pœnitentiæ torqueri. 3. Per fervorem amoris Dei à carnalium desideriorum humore siccari.*

SERMON LIII.

1. Cor. 11. Vit. ser. 2 Fer. 5. in Cœn. Dom.

1. Cor. 11. *Probet se ipsum homo, & sic de pane illo edat.* Card. Vitriaco. *Oportet quod homo se ipsum probet, & iudicet. Habeat. 1. Compunctionem in corde. 2. Rugitum in pectore. 3. Singultum in gutture. 4. Fletum in oculo. 5. Confessionem in ore. 6. Satisfactionem in opere.*

SERMON LIV.

Luc. 19.

Luc. 19. *In domo tua oportet me manere.* Para hospedar dignamente à Jesv Christo Señor nuestro se requiere. 1. Que estès en casa dentro de ti, *con la meditacion.* 2. No dormido, *con vigilancia.* 3. Dexes el quarto principal, *con amor.* 4. Te retires al quarto mas pobre, *humildad.*

SER-

SERMON LV.

Ioan. 1. Exod. 12. D. Thom. opuſc. 58. c. 16. Alb. Mag. ſerm. 16. de Euch.

Ioan. 1. *Ecce Agnus Dei.* El cordero antiguo ſombra de eſte Sacramento. 1. Quando ſe comia? *De noche.* 2. Como? *Aſado.* 3. Què ſe comia? *Caput cum inteſtinis.* D. Th. de noche, Fè, Aſado, *conſideracion caput, &c.* Amor à Jesv-Chriſto Dios, y Hombre.

SERMON. LVI.

Exod. 12. Alb. Mag. ſerm. 26. cit. D. Thom. ibidem.

Exod. 12. Ay tres coſas que conſiderar en la cena del Cordero legal, figura de eſte Divino Sacramento. Se comia. 1. Con lechugas amargas. 2. Con pan acimo. 3. Con ſangre en la puerta. S. Alberto Magno: *Lactucæ agreſtes ſignificant dolorem de peccatis. Panes acimi intentionem puram in operibus bonis. Sanguis Agni memoriam, & imitationem Dominicæ Paſsionis.*

SERMON LVII.

Exod. 12. D. Thom. ibidem. Alb. Mag. ibidem.

Exod. 12. Los Iſraelitas vſavan de tres coſas por orden de Dios, para comer el cordero: de cingulo, de calçado, y de baculo. D. Thom. 1. *Deſignavit carnis, & mentis, continentiam.* 2. *Exemplorum patrum cuſtodiã.* 3. *Vitiorum noſtrorum correctionem. Et hæc exiguntur ad comunicantium præparationem.*

SERMON LVIII.

Ioan. 6. Alb. Mag. ſer. 18. de Euchariſt. D. Thom. opuſc. 58. cap. 18.

Ioan. 6. *Verè eſt cibus.* Alb. Mag. *In hac manducatione tria erunt.* 1. *Appetitus.* 2. *Maſticatio.* 3. *Delectatio.* 1. *Debemus enim ſpiritualitèr eſurire Chriſtum.* 2. *Maſticare, magna diſcretione cogitationes diſcutiendo.* 3. *In eo delectari, dulcedinem eius eligendo.*

SERMON LIX.

Pſal. 102. Rodrig. to. 2. tr. 8. cap. 8. Ioan. 11. Pſalm. 6.

Pſal. 102. *Qui ſanat omnes infirmitates tuas*; En recibiendo à Jesv-Chriſto Señor nueſtro llevale por el hoſpital de tu interior, diziendo: *Domine veni, & vide.* 1. Mirad eſta voluntad enferma. 2. Mirad eſta memoria, &c. *Miſerere mei Domine: quoniam infirmus ſum.*

SERMON LX.

Luc. 19. Bern. ſer. 2. in dedicat. Eccl.

Luc. 19. *In domo tua oportet me manere.* Para que haga manſion por los frutos de la comunion ſantiſsima, ha de ſer caſa el interior entero, ſin dividirſe. S. Bernardo. 1. *Sit ſine errore ratio.* 2. *Sit & voluntas ſine iniquitate.* 3. *Sit etiam memoria ſine ſorde. Bonum proinde parat habitaculum, cuius nec ratio decepta, nec voluntas perverſa, nec memoria fuerit inquinata.*

A mas de eſtas plantas, ſe hallaràn en ſolo el Padre Theophilo Raynaudo en ſu tom. 19. en el indice concionatorio, *in feſto Corporis Chriſti*, 48. plantas continuadas. Veanſe ſus tomos 1. 2. y 6.

En Juan Mauburno, à mas de las que ſe han pueſto aqui; ſe hallaràn muchiſsimas muy piadoſas.

En la Bibliojeca de Blancot, *In feſto Corporis Chriſti, & Dominica infra octavam,* ay muy baſtantes en que eligir.

De la miſma ſuerte en el *Tertulianus prædicans*, tom. 2. ay grande copia, y ſeñales con ſus numeros.

Y todas las meditaciones que trae el Venerable Padre Don Antonio de Molina en la inſtruccion de Sacerdotes, para diſponerſe à celebrar, ſon muy apropoſito para ideas de Sermones.

En mi Deſpertador Chriſtiano ſe hallarà el Sermon 80. que es de Euchariſtia, y tocado el miſterio en otros muchos Sermones. En el ſerm. 25. n. 20. y ſerm. 26. n. 17. contra la comunion ſacrilega. En el ſerm. 48. n. 33. que ſu frequencia debida es ſeñal de predeſtinacion. En el ſerm. 51. n. 20. q̃ no ſe dexe la comunion con facilidad. En el ſerm. 56. num. 23. contra la comunion ſacrilega, callando pecado en la confeſsion. En el ſerm. 62. n. 22. y ſerm. 80. n. 7. ſe trata de la frequencia de la comunion, y la diſpoſicion que pide para que ſea fructuoſa. En el ſerm. 70. n. 21. que ſuele Dios embiar calamidades por las malas comuniones.

En mi Deſpertador Chrſtiano Quadrageſimal ay tres Sermones del Mandato, que facilmente ſe pueden aplicar à fieſtas del Santiſsimo Sacramento; à los quales ſe ſiguen dos de la inſtitucion de eſte Sacramento inefable. De todo elija el Predicador lo que juzgàre apropoſito, para promover la gloria de Dios en el fruto de las almas.



SERMON XXXVII.

Y PRIMERO DE DEDICACION, Y DESAGRAVIOS DE Jesv-Christo Señor nuestro, en el dia octavo de los que se celebran al Santo Christo de la Paciencia de Madrid, à los Reales Consejos, à 25. de Septiembre de 1688. Años.

Hodie salus domui huic facta est. Luc. cap. 19.

(§) SALUTACION. (§)

1 OY es el dia octavo de esta solemnissima fiesta, en que desagravia la devocion Catolica, y la piedad, mejor que los dos hijos de Noe desagraviaron reverentes à su padre (imagen de Jesv-Christo en la Cruz, que dixo S. Agustin) de las burlas que hizo la perfidia de su mysteriosa desnudez, como el ingratissimo Cham. Oy es el dia vltimo de esta devotissima Octava, en que la Christiana Religion, mas bien que el Principe de Egypto, restituye à Joseph (imagen de nuestro Redemptor padeciendo, que dixo S. Ambrosio) la honra que le pretendiò quitar la invidiosa rabia de sus hermanos. Oy es el octavo de estos festivos dias, en que el Real Catolico zelo, mejor que el Machabeo antiguo, renueva el culto del Altar (imagen de Jesv-Christo Crucificado, que dixo San Leon) despues que le profanò ciega, y llena de obstinaciõ la malicia. Oy es (repite nuestro Evangelio) quando se mira yà dedicada casa de salud, esta que fue algun tiempo casa de perdiciõ, porque triunfò de la perdicion antigua JesuChristo S. N. que es la verdadera salud: *Hodie salus domui huic facta est.* Euthimio: *Ejecta iam perditione, quæ in ea morabatur.* Esta es (Catolico Auditorio) la presente celebridad.

Genes. 9. *Aug. lib. 16. de civ. cap. 2.* *Genes. 45.* *Amb. lib. de bened. Patriarc. cap. 11.* *1. Machab. 4.* *Leo ser. 8. de Pass.* *Euthim. in Luc. 19.*

2 Mas parece que la mirava David, quando se puso à componer el Psalmo 29. Veasse el titulo: *Psalmus Cantici in dedicatione domus.* Este es (dize David) vn Psalmo, vn Cantico para la dedicacion de la casa de Dios. Assi se ha de entender, dize Fugubino: *Intelligitur domus Dei*; pero adviertasse (prosigue) que todo el Psalmo se encamina à explicar vn triumpho, vna alegria, y vna gratitud: *Finis Psalmi est triumphus alacritas, gratulatio.* Bien es que aya gratitud, y alegria en fiesta de dedicacion: pero memoria de triumpho? De quien se consiguio? De los perfidos Judios, dize S. Agustin: *Attendite Iudæos inimicos.* Ea, oygamos à David para entenderlo. Habla en persona de Jesv-Christo S. N. y dize: *Conscidisti saccum meum, & circundedisti me lætitia, vt cantet tibi gloria mea.* Permitiste, Dios mio, que los Judios ciegos rompiessen, è injuriassen el vestido, la imagen de mi Humanidad: (es exposicion de Agustino: *Fecit per Iudæos*) pero fue para llenarme de alegria: y que mi gloria te alabe eternamente. *Vt cantet tibi gloria mea.* Cuydado con las

Psal. 29. tit. *Eugub. ibi.* *Ibidem. ad v. 11.* *Aug. serm. 256. de Temp.* *Psal. 29.* *Aug. ibidem.*

tres cosas, dize San Agustin: que expressa aqui vna ruyna, vn edificio, y su dedicaciō. Parece que habla de la de este Real Convento. Vease bien. Què dize David? Que los Judios injuriaron el vestido (Laureto: la imagen) de nuestro Redemptor: *Conscidisti saccum meum.* Pues esso pertenece à la ruyna, dize S. Agustin; porque se arruynaron las casas de los Judios por causa de las injurias: *Hoc pertinet ad ruinam.* Y que toca al edificio? Lo que David prosigue, dize San Agustin: *Quid ergo ad ædificium? Circumdedisti me lætitia*: porque el llanto de los Catolicos por las injurias se convirtiò en el gozo de vèr edificar en essas ruynas este Templo, y Choro sagrado. Assi Eugubino: *Convertisti planctum meum in chorum, in lætitiam.* Y què se sigue de aì? Lo tercero (dize Agustino) que es la fiesta de la dedicacion: *Vox dedicationis, vt cantet tibi gloria mea*: es el cantar la gloria de JesvChristo en desagravio triunfante de las injurias que recibiò en su Imagen. Pero quien la ha de cantar, y celebrar? con claridad el Parafraste Chaldeo: *Honorabiles mundi, summi Proceres, Regum maiestas: omnis homo gloriam decantabit, celebrabit gloriam tuam.* No pudo hablar mas claro de esta solemnissima Octava; porque aqui la Magestad de las personas Reales *Regum maiestas*: Aqui los Reales Consejos Supremos, con el Supremo Consejo de la Fè: *Honorabiles mundi*; aqui la Nobleza primera de toda España: *Summi Proceres*; y aqui todo coraçon Catolico entona canticos de alabança, à gloria de JesuChristo, quando celebran la dedicacion de este sagrado Templo, en Religioso desagravio de su milagrosa Imagen: *Omnis homo gloriam decantabit*: *Psalmus cantici in dedicatione domus Dei.*

Aug. ibidem.
Aug. serm. 256. de Temp.
Eugub. in Psal. 29.
Aug. ibid.
Chald. ap. Eudub. ibidem.

3 No es esto (Fieles) triunfar gozosa, y agradecida la Religion Catolica, de la perfidia ciega de los Judios? *Finis Psalmi est triumphus, alacritas, gratulatio.* Sea assi, para gloria de nuestro Redemptor. Pero estrechando la consideracion à lo especial de este dia octavo de desagravios de JesvChristo N. S: notemos lo que dezia Dios en el 23. del Levitico: *Dies octavus erit celeberrimus, atque Sanctissimus*, Mirad que el dia octavo ha de ser santissimo, y celeberrimo. Què dia octavo era este? Mandava Dios que se celebrasse todos los años fiesta (y en el mes de Septiembre) que era la de los Tabernaculos, por espacio de siete dias, y habla del octavo de estos. Y porquè ha de ser tan celebre este dia? *Erit celeberrimus.* Antes de responder, veamos esta vnica fiesta. Celebravase (dize S. Tomàs) en agradecida memoria de la salida de Egypto, quando habitaron en Tabernaculos los Israelitas, por el desierto; pero especialmente (dize Euthimio) en memoria reverente de aquel Tabernaculo, que erigiò, y dedicò Moyses à gloria de Dios: *Celebratur in memoriam diei, quo primum Moyses divinum fixit tentorium.* Pues aora. Que este Tabernaculo fuesse imagen de JesvChristo en la Cruz, à mas de dezirlo San Gregorio Nacianzeno, San Cyrilo Alexandrino, Ruperto, y otros, se conoce en ser el Tabernaculo Cruciforme, en fixarse con clavos, como dixo Pinto, y en averse hecho segun el exemplar del Calvario, como lo dixo Dios, y expone el Abad Ruperto: *Fac secundum exemplar: quod tibi in monte monstratum est.* Pero veamos si las señas nos dizen, que representa al Santo Crucifixo de los agravios.

Levit. 23.
D. Th. in Ioan. 7. Lect. 1.
Exod. 26.
Euthim. in 7. Ioan.
Quintan. lib. 3. de tab n. 4.
Naz. ora. de Nativ. Domini.
Cyr. lib. 4. in Ioan. cap. 28.
Rup. lib. 4. in Exod. cap. 1.
Pint. li. 5. de Christ. Cruc. tit. 5. loc. 4. num. 14.
Exod. 25.
Rup. ibidem.

5 Vn Tabernaculo de madera, en forma de Cruz, con clavos, de donde no faltava humo, què es sino vn Crucifixo puesto en el humèro por mano de la perfidia? Vn Tabernaculo en Cruz, golpeado repetidas vezes para sentarle, què es sino vn Crucifixo, recibiendo azotes de mano de los sacrilegos? *Hoc Tabernaculum sensit flagella* (dixo San Agustin) *quia pro nobis flagelatus est Dominus.* Vn Tabernaculo en Cruz, llevado de vna parte à otra, què es sino vn Crucifixo arastrado, è injuriado por los Hebreos? *Obsederunt in gyro Tabernaculum meum*, dezia Job, y San Gregorio: *Quia corpus eius vulneribus attriverunt.* Vn Tabernacnlo de madera de Sethim, que (como dize S. Geronimo) aunque la pongan al fuego, no se quema, què es sino vn Crucifixo, que aunque le pusieron al fuego de vn brasero, no se abrasò: *Igni vicino non crematur.* Bien claras se vèn las señas del San-

Aug. in Psal. 90.
Iob. 19.
Greg. 14. mor. 10.
Exod. 26.
Ieron. in Ezech. 41.
Dur. Rationa. lib. 1. c. 1. n. 14.

Santo Crucifixo, que recibiò las injurias; veanse tambien las de sus Catolicos desagravios.

Lyra, in Exod. 27. 5 Què hizo Moyses, para celebrar la dedicacion del Tabernaculo? No puso en èl la mesa de los sagrados panes de la proposicion? Aquì se colocò la mesa soberana de este PanDivino, que se instituyò en desagravio de las injurias de la Cruz; para que, si en laCruz le injuriò la ceguedadHebrea, le adore aqui la devocionCatolica en desagravio de su sagrada Imagen. Mas: No hizo Moyses vnas cortinas de cilicio de cerdas de sayal para el Tabernaculo? Del Exod. 26. texto consta: *Saga cilicina vndecim*. Para què efecto? No solo para defensa contra las injurias de los temporales (dize el Angelico Doctor) sino para conservar al Tabernaculo en la devida reverencia: *Protectio Tabernaculi, vt in reverentia haberetur.* D.Th. 2. 2. q. 102. art. 4. ad 8. Quien no vè aqui el acierto de aver encomendado la defensa, y reverencia debida à Jesv-Cristo, y su Imagen al sagrado sayal del Seraphin Francisco? *Austeritas vitæ, protectio Tabernaculi.* Ea pues; celebrese perpetuamente vna Octava en el mes de Septiembre en memoria de las injurias, y desagravios del Tabernaculo, Imagen de Jesv-Christo: *Legitimum sempiternum erit*; pero sepan (dize Dios) que ha de ser celeberrimo el dia octavo: *Dies octavus erit celeberrimus*? Porquè? Yà responde el sagrado Texto: *Est enim cætus atque collectæ.* Era Lev. 23. este dia de la junta General: esto es (dize Oleastro) se juntava este dia lo principal de Israel, y todo el pueblo, à dar gracias à Dios por los beneficios recibidos. Bien tenemos nosotros que agradecer. Se juntavan (dize Vatablo) à oir vn sermon, con que los despedian, para que no se fuessen sin fruto de la fiesta; que aun por esto (como dixo S. Juan, y notò el Chrysostomo) predicò en la Corte de Jerusalen en dia como este Jesv-Christo S. N. *In novissimo die magno festivitatis stabat Iesus, & clamabat.* O Soberano Señor! Pues sale en publico V. Magestad à honrar la fiesta de los desagravios de vuestraSagrada Imagẽ, dignese vuestra piedad de predicarnos oy, para que sea est e dia octavo celeberrimo, y para

Olcast. ibi. Vatabl. Pagn in 23. Lev. Perer. in Exod. 12. Ioan. 7. Chrysost. Theophil. Euth. ibi.

que no se nos passe sin fruto tanta celebridad. Predicadnos Señor; y si oy ha de ser por mis indignos labios, purifique mis labios vuestra gracia. Fieles, ayudeme vuestra devocion à pedirla por medio de MARIA Santissima: *Ave MARIA, &c.*

Festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere. Luc. 19.

§. I.

ESCVELA DEL DESAGRAVIO PRACTICO de las costumbres, el desagravio de la Fè en la dedicacion.

6 CON Zaqueo habla à la letra en el Evangelio Jesv-Christo N. S. pero nos predica à todos, y à cada vno segun el espiritu, lo mismo que à Zaqueo. Baxa (le dize) porque importa que haga yo mansion en tu casa: *Descende, quia in domo tua oportet me manere.* Baxa (nos dize) porque importa q̃ sea mi mansion en la casa del humilde: *Necesse est enim* (escrive Theophilato) *vt ego maneam in domo humilis.* Yà estais, Señor, yà morais en esta Casa de vuestro humilde Francisco: *Descende*, baxa Zaqueo. Para què? Divinamente el Chrysologo! *Descende, vt expeditus intres pauperis scholam, pietatis vsum, patientiæ disciplinam, studia virtutum.* Quiero (dize el Señor) que entres à aprender en essa escuela del pobre, en essa oficina de la piedad, en esse Theatro de la paciencia, en essa vniversidad de las virtudes. Yà estamos (Dios mio) en esta escuela de vuestro pobre Evangelico Francisco, y Real Convento, y Theatro de vuestra paciencia: de donde hemos de baxar? *Descende*, baxa del Arbol. Pues si el subir al arbol (como dixo San Ambrosio) es hollar la vanidad, y perfidia de los Judios: *Ascendit in sycomorum, vanitatem Iudæorum vestigio suo proterens:* Si yà pisamos, y hollamos su perfidia en estos desagravios; porquè hemos de baxar, ò para què? Para aprender mas.

Theophil. in Luc. 19. Chrysolog. serm. 54. Amb. lib. 8. in Luc.

6 Vnos Angeles hablan con la amante Madalena à la puerta del Sepulcro de Jesv-Christo: oygamos, à vèr si nos dan luz,

luz. Miranla llorar, y le preguntan la causa de su dolor: *Mulier, quid ploras?* Ay mas estraña pregunta! Pues no saben los Angeles, porq̃ llora? No tiene bien porque llorar (dize Origenes) acordandose de que viò Crucificar, y viò morir entre tantas afrentas, à su divino Maestro? Aun es otra la causa de mi llanto, dize Madalena: lloro porq̃ se han llevado del Sepulchro à mi Señor: *Quia tulerunt Dominum meum.* No solo llora por esso, dize S. Agustin; sino que por esso llora aun mas, y con mayor dolor, que por averle visto morir en vna Cruz: *Amplius dolentes* (oculi) *quòd fuerat de monumento sublatus, quam quòd fuerat in ligno occissus.* No entiendo este mayor dolor. Pues el amor de Madalena lo entiende, dize San Agustin. Vease bien. De grande dolor era sin duda vèr morir à Jesv-Christo en la Cruz; pero era de gran consuelo, que de essa muerte se avia de seguir la exaltacion, y mayor gloria de su Magestad: *Propter quod & Deus exaltavit illum.* No assi, si como lo imagina Madalena, le huviessen llevado del sepulcro, para repetir de nuevo sus injurias; porque fuera obscurecer su veneracion, y memoria. No es verdad? Pues por esso (dize Agustino) no era tanto de sentir que le huviessen quitado la vida con tan lastimosa muerte, como que despues de su muerte tirassen los Hebreos à acabar con nuevas injurias, su memoria, y veneracion: *Amplius dolentes; &c. Quoniam Magistri tanti, cuius vita subtracta fuerat, nec memoria remanebat.*

[Margin: ...in. 20. / ...ig. ho. ...t. in di... ...rs. / ...ug. trat. 21. in ...oann. / Philip. 2. / Agustinus. ibidem.]

8 Ea, es esto lo que desean los Angeles oir, quando preguntan? No es pregunta, dize S. Cyrilo Alexandrino. Pues què? Es vna persuasion, para que convierta las lagrimas en gozo: *Non lacrymarum causam quærunt, sed ne lacrymetur admonent.* Pero como no ha de llorar, si imagina nuevas injurias contra su dueño difunto? Porque està viendo Angeles sentados en el Sepulcro, y ay vn Angel sentado sobre la piedra, dize el Chrysologo: *Revolvit lapidem, & sedebat super eum.* Entendamos el mysterio. Para què cuydaron tanto, y sellaron los Judios la piedra del sepulcro? No fue para ocultar à Jesv-Christo? Para obscurecer su memoria? Para sepultar en el silencio sus maravillas? Y para acabar del todo su veneracion? Pues muger (dizen los Angeles) no llores yà essas que imaginas, nuevas injurias: *Mulier, quid ploras?* Alegrate si de vèr que pueblan Angeles esse sitio, confundiendo à los Hebreos: *Quid ploras?* Enjuga tus lagrimas, que bien puedes, al vèr que essa piedra de que se valieron para acabar la gloria del Redemptor, es yà Catedra de doctrina celestial, para promover essa gloria: *Quid ploras?* No llores, que es yà escuela de la vida, en que son Maestros los Angeles, essa piedra de muerte que pusieron los Judios para entregar la gloria de Jesv-Christo al silencio. Nunca mas grande el Chrysologo: *Factus est lapis vas Angelicæ sessionis, doctrinæ cœlestis Cathedra, schola vitæ, qui à Iudæis ad mortis ianuam, ad cineris servitium, ad triste silentium fuerat constitutus.* Sobra en texto tan claro la aplicacion.

[Margin: Cyr. Alex. in 20. Ioann. / Mat. 28. / Chrisolog. serm. 75.]

9 Pues aora Fieles, es este gozo el q̃ quiere el Señor que vengamos à esta escuela à aprender? Pero esso es solo estarse el arbol, hollando la perfidia de los Judios, y aun se està en su fuerça el *Descende* del Evangelio. Baxa (dize Jesv-Christo) baxa de lo alto del arbol. A donde? Al pavimento de esse Templo, que se erigiò escuela de mis desagravios: *Descende*, para aprender en estos otros desagravios: *Vt intres pauperis scholam.* Baxa al pavimento: *Descende*; que bastante has oìdo para los desagravios de la Fè, y quiero que estudies en desagraviarme en lo practico con tu vida, con tus obras, y costumbres: *Descende, vt intres studia virtutum.* Bastante sabes para indignarte contra los Judios; *Descende*, baxa de essa indignacion que tienes contra los que injuriaron mi sagrada imagen, à la que debes tener contra las culpas con que tu me ofendes: *Descende ergo* (concluyò el Chrisologo) *vt deponas tanta fraudis onera, pondera cupiditatis; vsurarum molem magisterium publicani.* Esto es lo que oy (Catolicos) enseña, y predica Jesv-Christo en esta Cathedra, y pulpito de este Sagrado Tem-

[Margin: Chrisolog. serm. 54.]

Rag. Vill. lib. 1. de Offic. c. 3. Templo, cuya Dedicacion se celebra. Y pues en la Dedicacion, y consagracion del Templo, es ceremonia escrivir el Alphabeto en forma de Cruz, con letras Griegas, y Latinas, excluyendo las Hebreas, porque (como dixo Durando) no entienden los Judios las mysteriosas letras de Jesvs Crucificado: dexemos à los Judios en su voluntaria ceguedad, y entremos nosotros à conocer las letras para aprender, q̃ como niños nos quiere en su escuela este Señor: *Nisi efficiamini sicut parvuli.* Ea, leamos el Alphabeto de esta Dedicacion. *Christus. A. a. B.* Basta; que bien tenemos en estas tres que estudiar. Se vè el *Christus* en vn Crucifixo puesto en vn humèro, la cabeça abaxo; la primera *A* en vn Crucifixo açotado, la segunda *A* en vn Crucifixo arrastrado, la *B* en vn Crucifixo al brasero, para quemarle. No son estos los malos tratamientos que hizieron al Santo Crucifixo los Judios? Pues: *Descende*, baxemos à leer en ellos, como en letras los que hazen nuestras costumbres à su imagen, tanto mas aborrecibles, quanto và del domestico al estraño, del amigo al enemigo, y del hijo al vil esclavo que ofende à su Señor, para que tratemos del debido desagravio: *Descende, vt intres pauperis scholam.*

Durand. Ration. li. 1. c. 1.

Mat. 18.

§. II.

EL CHRISTVS AGRAVIADO EN EL humero, muestra el agraviado que tenemos que deshazer.

10 EMpezemos por el *Christus*, Imagen de Jesv-Christo Señor N. es Imagen de vn Crucifixo, la Iglesia, la Monarquia, la Republica mas pequeña, la familia mas corta, y la alma de cada Christiano en particular; que es lo que dixo el Apostol, que los predestinados, en particular, y en comun, han de ser conformes à la Imagen de Jesv-Christo: *Conformes fieri imaginis filij sui.* Pues aora. Què hizieron los sacrilegos con la sagrada imagen? La pusieron cabeça abaxo, en vn humèro. Avian de recebir el *Christus*, para aprender sus misteriosas letras de Hombre Dios: y ponen el *Christus* del rebès, la cabeça abaxo, negandole el ser Divino? *Caput Christi Deus.* Y le ponen en el humo? O ciegos! Como aveis de aprender, si vosotros mismos os cegais? No mirais que os destruis? Llena està de humo la casa, dezia Isaias: *Domus repleta est fumo.* Què casa? Vna que fue de Dios, y yà no lo es, dize Ruperto: *Non iam Domini.* Llenòse de humo la casa de los Judios. De que humo? Del de su embidia, dize el grande Abad: *Fumo invidiæ*; del de las tinieblas de su ignorancia, dize S. Geronimo: *Iudæorum templum impletum est ignorantiæ tenebris, & caligine, & fumo.* Pero notese (dize el Doctor Maximo) q̃ esse humo es la mas cierta señal del fuego que los ha de abrasar, y consumir: *Per fumum templi monstratur incendium.* Y no sabrèmos la causa? Yà la ha dicho el Propheta. Viò vna Imagen de Jesv-Christo S. N. en el Throno de la Cruz, que dixo S. Bernardo: y le viò como en Throno de Magestad, adorado, y alabado de los Serafines: *Vidi Dominum sedentem super solium*; y San Juan lo dixo: *Hæc dixit Isaias, quando vidit gloriam eius.* Pues què hizieron los Judios? Miraron à este Señor por el espejo concabo de su maliciosa invidia; y como esse espejo pone las imagenes del rebès, lo de arriba abaxo, como advirtiò Carolo Bovio; *Recta distorquet*: pusieron la cabeça abaxo à Jesv-Christo, y le negaron la debida adoracion. Por esto, pues se llenò su casa de humo de ignorancia ciega; y por esso vino el fuego que los destruyò; sin acertar à leer: *Per fumum templi monstratur incendium.*

Rom. 8.

Isai. 6.

Rup. iii. li. 2. cap.

Ieronim. Isai. 6.

Bern. ser. de Trib. Isai.

Ioan. 12.

Simõ Carol. Bovio 15. ... n. 216.

11 Pero leamos nosotros: *Descende*. Como està en nosotros la Imagen de Jesv-Christo? Vea cada vno su alma, para conocer como està, y como ha puesto su Casa, la Republica, y la Monarquia. No es verdad que està todo lo de arriba abaxo? No està todo lleno de humo de la prudencia terrena? Què es esto, sino poner la Imagẽ de Jesv Christo al humo la cabeça abaxo? Vease bien. Es cabeça en la alma (dize S. Gregorio) la superior raçon; son pies (dize Isichio) los apetitos de la sensualidad. Estos han de estar debaxo de la raçon, como di-

Greg. in 1. Reg. ... Isich. in Levit. 11

Genes. 4. xo Dios à Cain: *Sub te erit appetitus tuus.* Pero què sucede? Que rindiendose à los apetitos la raçon, ponen los hombres cabeça abaxo la imagen de Jesv-Christo: *Homo* (dixo el Januense) *caput mentis in terram deijcit, & contra Deum recalcitravit.* Veis el Crucifixo al humo, y del rebès? O Catolicos! No busqueis mas origen à nuestros males; y lo peor es que no acertamos con la puerta del remedio, porque voluntariamente nos cegamos con nuestro humo, sin querer conocer la causa de nuestro mal.

Vorag. ser. 3. de SS. Petr. & Paul.

12 Ezechiel: desengañate (le dize Dios) que no està essa gente capaz de recibir mis misericordias; amenazales de mi parte, que han de experimentar en castigos lo grande de mi furor: *Ego faciam in furore: non parcet oculus meus, nec miserebor.* Tanta indignacion! Pues no vès (dize Dios) lo que estàn haziendo? Rompe essa pared: *Fode parietem*; entra mira lo que passa. Abriò el Profeta, entrò, y viò: què *Ingressus vidi, & ecce omnis similitudo reptilium, & animalium.* Vi (dize) pintadas muchas imagenes de brutos, y sabandijas. Mas. Estavan dentro vnos hombres, que por sus canas, y oficio debian ser muy hombres: *Septuaginta viri de senioribus*; y estavan con su incensario cada vno, tributando à las sabandijas adoracion: *Et vnusquisque habebat thuribulum in manu sua.* Es el enojo por esto? Pues es poco? Dize Dios: *Nunquid leve est hoc?* Acaso era novedad en aquel ingrato pueblo la idolatria? De ninguna suerte. Pues què tiene esta de aora, que los haze incapaces de la misericordia de Dios? El ser en la Corte, y en el Templo, y por sugetos de authoridad? Mas, dize el Texto: *Vapor nebulæ de thure consurgebat.* Subia vn vapor, vn humo, de sus mismos incensarios, que llenava todo el sitio, y los cegava. Ea pues, si ellos mismos se ciegan con su humo, para no vèr su desorden, con que se abaten à incensar las sabandijas: como han de merecer la misericordia de Dios? *Non parcet oculus meus, nec miserebor.*

Ezech. 8.

Psalm. 8. 13 O Catolicos! Puso Dios al hombre (dize David) con los animales, y sabandijas debaxo de los pies: *Omnia subiecisti sub pedibus eius, oves, & boves, &c.* Mas claro. Pusole debaxo de los pies (dize San Gregorio Niseno) las sabandijas, y brutos de los apetitos; pero que haze el hombre? Siempre que peca, pone lo de arriba abaxo, poniendo sobre su cabeça los apetitos que avian de estar debaxo de los pies. Y esto no tiene remedio? Si lo tiene, aviendo conocimiento del daño; pero si embuelto en el humo de las raçones terrenas, ciega al conocimiento del daño, no se vè que dificulta, y aun llega à imposibilitar el remedio? *Vapor nebulæ de thure consurgebat. Non parcet oculus meus.* No es nuestro mayor mal estar lo de arriba abaxo en el coraçon, en la Corte, en la Monarquia: Esto puede ser miseria; pero no querer aplicarse al conocimiento del mal, buscando raçones de humo para no vèr, y no remediar: este es el daño mayor, porque es malicia: *Vapor nebulæ de thure consurgebat.* Moço soy, dize el particular, esto se vsa: doy al tiempo lo que es suyo. Assi lo hallamos, dize el Superior, bastante se haze, no puede reformarse todo; y con esto, nada se reforma. Veis el pestilente humo? Este es el que no dexa vèr, y ponderar los desordenes, con lo que persevera la injuria del *Christus*, Imagen de nuestro Redemptor, puesta al humero la cabeça abaxo, que està pidiendo nuestro desagravio debido: *Descende, vt intres pauperis scholam.*

Greg. Nyss. de vit. Moys. Villalp. in Ezech. 8.

§. III.

LAS OTRAS LETRAS DE LAS INJVRIAS, nos muestran las que nosotros hazemos con las culpas.

14 Conocido el Christus, baxemos à conocer las otras letras: *Descende.* La *A* primera, que es el Crucifixo açotado de los Sacrilegos, nos demuestra vn Reyno Catolico, açotado de nuestras culpas. Yà se viò en el Templo de Jerusalen, que los fardos mismos de los que le profanaban dieron los cordeles para el açote con que fueron arrojados: *Flagellum de funiculis*; y en nosotros se vè, que de los fardos de la codicia, vsura, engaño, ins- Ioann. 2.

injusticia, y torpeza, se forman los açotes, que lastiman à este Reyno. Vn Crucifixo açotado, vertiendo sangre por los mismos que le açotan, nos descubre la misericordiosa Bondad de nuestro Redemptor, con la que haze beneficios à los mismos, que le ofenden; que, ni es novedad en la piedra del desierto verter aguas para alivio de los mismos que le golpean, por imagen de JesuChristo en la Cruz, que dixo el Apostol, y explicò San Agustin: *Petra autem erat Christus*; ni es de estrañar en la piedad de David, Imagen de Jesv Christo, que cuyde de la vida de su tirano hijo Absalon, al tiempo mismo que tirava à quitarle el Reyno, y la honra con su fea ingratitud: *Servate mihi puerum Absalom.*

Num. 20. 1. Cor. 10.

2. Reg. 18

15 La segunda *A*, vn Crucifixo arrastrado de los Hebreos: *Descende*, que nos señala vn coraçon racional arrastrado de los apetitos. Monstruosidad rara, aunque poco considerada, y advertida! Valgame Dios! Si viessemos à vn hombre grande en letras, en nobleza, en armas, en capacidad, à vn Principe, à pie por el lodo, como esclavo vil; y que su esclavo iba en vn cavallo hermoso, sirviendose de su Señor, como de lacayo, y llevandole à donde queria su inclinacion: q̃ dixeramos? O locura! Tal desatino! Tal monstruosidad! Lo aveis visto alguna vez? En verdad, que Salomon nos assegura que lo viò: *Vidi servos in equis, & Principes ambulantes super terram, quasi servos.* Vi (dize) à los esclavos: esto es (dize San Antonio de Padua) à los sentidos ir à cavallo, con mucho adorno, y autoridad: y que los Principes, esto es, las potencias nobilissimas, les servian de lacayos, à pie, dexandose llevar à donde los sentidos iban con su inclinacion. Puede ser mayor monstruosidad? No es esto arrastrar los apetitos à la raçon? Veis aì la Imagen de Jesv Christo arrastrada.

Simil.

Eccl. 10.

Pad. in Prov. 30.

16 Passo à conocer la otra letra *B*. Vn Crucifixo puesto en vn brasero para quemarle, y consumirle. Què nos representa, sino vn Reyno, vna Republica, vna familia, vn coraçon entregado al brasero de la ambicion, y la invidia, para destruirle, y acabarle? No vès? No reparas? Dezia Dios à su Propheta Geremias: *Nonne vides quid isti faciunt?* Mira essas plazas de la Corte: *In plateis Ierusalem.* Advierte, como los hijos traen la leña: *Filii colligunt ligna.* Los padres encienden el fuego: *Patres succendunt ignem.* Las madres disponen la masa: *Mulieres conspergunt adipem.* Y sabes todo esto para què? Para ofrecer sacrificios à la Luna: *Vt faciant placentas regina cæli.* Notese que no erã los sacrificios al Sol, sino à la Luna. Porquè? Es la Luna propio symbolo de la ambicion; porq̃ aquel aspirar à crecer, y mas crecer, aquel sufrir las menguantes, por crecer mas: què otra cosa significa, sino la ambicion à que sacrifican los hombres sus afectos? Y para esto encienden el brasero en sus coraçones? Si: *Succendunt ignem*; pero les sucede lo que dezia Isaìas: *Creavit fabrum sufflantem in igne prunas.* El demonio es el herrero, que à soplos de su malicia, aviva las brasas, como observò Hugo Cardenal: *Fabrum, hoc est diabolum.* Para què? Pues no se conoce? Al avivar las brasas, se encienden mas, para que la llama suba; pero por el ardor del subir, se abrasan vnas à otras, y se consumen, que es lo que el demonio pretende con avivar: *Sufflantem in igne prunas.* O brasero de la ambicion, y quanto injurias à la imagen de Jesv-Christo, sin advertir que con lo mismo que injurias te consumes!

Ierem. 7. Bonavent. Bibl. Seraph. ibi.

Interl. ibi.

Isai. 54.

Hug. Car. ibi.

Simil.

§. IV.

LA LETRA DE LA IMAGEN AL brasero muestra la contienda de la malicia con la bondad de Dios.

17 HE ido (Catolicos) tan de passo en el conocimiento de las letras de nuestro Alphabeto, porque desde el principio me llaman en ellas dos reparos, que son en mi assumpto lo principal. Hallo aqui vn sagrado simulacro, que puesto al fuego del brasero, no se quema, y luego buelto à poner al fuego mismo, se abrasa. Hallo tambien vn Crucifixo, que no se quexa entre tantas injurias como le hizieron; y luego quando le arrastran se

que

quexa. Estos son mis reparos en la *A.* y *B.* Valgame Dios! Veamos el de la *B.* tanta cercania del fuego, y sin quemarse la sagrada Imagen! No es mi admiracion mirando al simulacro como à Imagen de Jesv-Christo, que ya me acuerdo que Isaac estuvo
Gen. s. 22. junto al fuego, Elias entre las llamas del car
4. Reg. 1. ro, y el otro personage quanto en el horno de Babylonia, y à ninguno ofendiò el fuego, por imagenes de JesvChristo N. Señor:
Daniel. *species quasi similis filio Dei.* Mi admiracion es baxando à mirar el Simulacro, como letra, como symbolo de la Alma de la Republica, de la Monarquia. *Descende.* Como (Fieles) no nos consuminos, con tanto fuego de culpas? Como no nos acabamos, con tanto ardor de apetitos? Como la Monarquia no se destruye, con tantas brasas de ambicion, invidia, engaño, y todos los vicios? No es muy para admirar,
Exod. 3. con Moyses, esta maravilla? *Videbo visionem hanc magnam: quare non comburatur.*

18 Pero, ò Catolicos! Se me representa en este brasero la contienda que ay, entre nuestra malicia, y la Bondad de Dios. Nosotros parece que estamos empeñados en destruirnos: no es verdad? Dios està empeñado en conservarnos por su misericordia: no se vè? Nosotros, encendiendo à toda diligencia el fuego, que lo acabe todo, y lo pierda; Dios suspendiendo el concurso a nuestro fuego, para que no acabe de perderse todo. O como nos mirava Dios quando hablava con Geremias: *Qua-*
Ierem. 8. *re aversus est populus iste in Ierusalem aversione contentiosa?* Como (dize) como esse ingrato Pueblo, que no merece que le llame
Sancb. ibi. mio: *Populus iste*, como no solo me ofende con tantas culpas, sino que se atreve à tener con mi Bondad competencias? *Aversione contentiosa?* Yo (dize de nosotros) à abrirles los ojos con repetidos desengaños; y ellos à cegar voluntariamente con el humo de su prudencia carnal? *Aversione contentiosa?* Yo à derribarles las mesas, y fardos de sus trazas; y ellos à formar nuevos cordeles para sus açotes? *Aversione contentiosa?* Yo à despertar la raçon, para que sugete à los sentidos, y ellos à dexarse llevar, y arrastrar de los sentidos contra razon? *Aversione contentiosa?* Yo à quitarles la leña, para que el fuego que los destruye se acabe, y ellos à traer nueva leña, para que el fuego que los acaba se aumente? Què contienda es esta de vnos gusanos viles contra la Omnipotencia de mi Bondad? *Quare aversus est aversione contentiosa?*

19 No es esta contienda la que se viò en el Parayso? Pecò el hombre, encendiò el fuego voraz de su desobediencia, que empezò Eva à encender à soplos de la serpiente para destruir à toda la posteridad. Como lo ponderava el Cellense! *Lingua vipera in anima Evæ hunc ignem, suggerendo* Petr. Cel. de pan. c. 17.
vetitum accendit, pomum ostendendo afflavit: immortalitatem promittendo conflagravit, ac demum in peccatum inducendo combusit. Viene Dios à buscar al hombre; y es digno de notar, que entra Dios paseandose por el jardin: *Deambulantis ad auram post meridiem.* Veamos: Porquè se pasea Dios? Venia à Genes. 3.
residenciar, como Juez, dize Galfrido, y en seña à proceder con espera antes de sentenciar. O venia à remediar, como Padre, y Galfr. ap. Tlim. ibi.
aguarda la coyuntura, para que el remedio se logre. Dios paseando? Si es buscar al hōbre, no sabe que està en vn sitio determinado del Parayso? O haze el papel de quien busca, sin querer hallar, por no verse obligado à castigar al hombre? Ea, no es (dize Hugo Victorino) sino vn portarse Dios en lo exterior, segū el interior estado de Adan: *Vt ostenderet se talem foris, qualis intus cœperat ille esse.* Fluctuava en el coraçon del hō- Hug. Vict. ibi.
bre, la malicia, y se passeava en lo exterior, la divina misericordia. No le veis (dize Hugo) irse sin irse, bolver sin estarse, estarse sin detenerse? *Abijt, & non abijt, modò vadens, modò rediens.* Què era esto? Que le obligava à andar assi la competencia de la malicia del hombre con su bondad. Mirava Dios la malicia del pecado, y esta le hazia retirarse; pero mirava la miseria del hombre, y esta obligava à su compassion à bolver: *Deambulantis.* Al mirar su ofensa, bolvia las espaldas al hombre: *Abijt;* pero al mirar su misericordia, no se acertava à apartar: *Non abijt.* Pues què (dezia su justicia) ha de quedar sin castigo tanta ingratitud? Le he de dexar: *Modo vadens;* pero què (dezia su misericor-

dia) ha de quedar sin remedio tãta miseria? No le dexarè: *Modo rediens.* El no quiere perderse? Pues pierdase: yo me voy, *Abijt;* pero no, no sufro que se pierda, buelvo à èl: *Non abijt.* Veis (Fieles) la cõtienda en el pasèo de Dios? *Deambulantis?* O empeño aborrecible del hõbre, por destruir! O amabilissimo empeño de Dios, por conservar! Esta es la porfia de la malicia, para que el fuego destruya la Sagrada Imagen; y la porfia de la Bondad de Dios, para no dexarla destruir, en que se representa la contienda porfiada de nuestras culpas con la Divina Bondad: *Aversione contentiosa.*

§. V.

LA LETRA DE LA IMAGEN ABRASADA, muestra la ruyna que se sigue à la desunion.

20 EA, quien ha de vencer en esta cõtienda? O España! O Catolicos! No lo sè; pero si sè, que por vltimo se quemò, y destruyò la Imagẽ de Jesv Christo. Se destruyò? Si; pero fue sin forma de Crucifixo. Mas claro: se destruyò; pero fue faltando la vnion del cuerpo de la Imagen. Luego que vi la Imagen con division, no tuve duda de que se avia de quemar, y destruir. O quanto temo, que hemos de conseguir nuestra vltima ruyna, al vèr entre nosotros tanta desvnion! No menos que impossible juzgò Vegecio que fuesse asolada de los enemigos de fuera, la Nacion mas minima, si la interior division no diesse armas, fuerças, y entrada à los enemigos de fuera. Este fue el secreto que en la piedra Tirrena advirtiò Sallustio, que vnida se conserva sobre las aguas, sin hundirse; pero si la dividẽ se hunde al punto, sin poderse mantener. En el Evangelio assegura N. Redemptor à Zaqueo la salud; pero à Zaqueo, como casa. *Hodie salus domui huic;* porque (como notò S. Bernardo) no es, ni se llama casa, el material de maderos, y de piedras dividido: *Disiuncta ligna, & lapides Domum non faciunt.* O Fieles! vna alma dividida, en quiẽ està el entendimiento por vna parte creyendo bien, y la voluntad por otra parte abrazando el mal, sepa (dize S. Bernardo) que no es casa, en q̃ se pueda assegurar la eterna salud; *Caveat ne à se invicem membra eius dicideant, id est ratio, voluntas, atque memoria.* Vn Reyno en que cada vno atiende solo à su particular interès, sin vnirse con zelo à solicitar el bien comun, sepa (dize San Juan Chrysostomo) que es como nave dividida, que no se conservarà mucho tiempo, sin hundir. Si destruyen la vnion del Crucifixo, como no se avia de quemar?

Veget. lib. 3. cap. 10.

Sallust. in Beda in gur.

Simil.

Ber. ser. 1. 1. Dedic. Eccles.

Bern. ser. 2. Dedic.

Simil.

Chrys. in Caten. ad Luc. 11.

21 Valgame Dios, y que estrago tan horroroso se descubre en la tierra de los Philisteos! Fuego voraz và quemando las miesses, abrasando las viñas, y reduciendo à ceniza los olivares: *Fruges concrematæ sunt, in tantum, vt vineas, & oliveta flamma consumeret.* Quièn ha hecho tantos daños? Vnas raposas con fuego, à las que juntò Sanson, y las dexò discurrir por los campos, con el fuego. Pues si vàn vnidas, como resulta de essa vnion estrago tal? Vease bien essa vnion (dize S. Nilo) que era muy à proposito para destruir. Iban vnidas con cuerdas por el extremo: *Caudas earum iunxit ad caudas.* Luego al discurrir, no se vnieron de coraçon? No, que las vniò solo la violencia de Sanson; y su poder. *Iunxit.* Pues como no han de seguirse estragos, de essa vnion violenta, sin voluntad? Mas. Como discurrian? Vnidas por el vn extremo, con violencias; pero las cabeças desunidas, dize San Nilo: *Conversis vulpium capitibus.* Pues de vnion violenta, y cabeças desunidas, que avia de seguirse, sino destruirse vnas à otras con el fuego, y vn general estrago, y destruccion? Aun mas. Y porquè iban desunidas las cabeças? Pues no se vè? Porque iba su astucia con encontrados fines. Es verdad que iban vnidos los animalejos, iban ligados; pero iba cada qual llevado de su particular inclinacion à su casa, y cuevezuela. Con esto, el vno tiraba del otro, para llevarle; el otro tiraba de este, para vencerle; porfiando cada vno en atraer al aotro àzia sì: *Conversis vulpium capitibus.* Veis (Fieles la desunion de las cabeças, por su particular interès? Esta fue la causa de que hiziesse el fuego tãta destruccion: *In tantùm vt vineas, & oliveta flamma consumeret.* Ay de nosotros, si huviesse entre nosotros esta desunion, en comun, y

Iudic. 15.

Nilus in Ascet.

en

en particular! Que serà de nosotros? No lo sè, buelvo à dezir; pero vease que se consumiò aqui con el fuego el Crucifixo, luego que faltò en el Crucifixò la vnion: *Descende.*

§. VI.

LA LETRA DE LA IMAGEN ARRASTRADA, quexandose, muestra las quexas de la conciencia, &c.

22 VLtimamente. Veafe el otro reparo en la segunda *A*, que muestra arrastrado el Crucifixo. No es cosa rara, que no se quexa la sagrada imagen al estar en el humèro la cabeça abaxo: no à los açotes, no al ponerla en el fuego; y solo al arrastrarla se quexa! Aqui fue el grito: *Porquè me maltratais?* Què fue esto? Mirando à lo mysterioso, se puede dezir, que se quexa este Señor amantissimo de que sus enemigos juzguen que es menester arrastrarle, y llevarle por fuerça à padecer por el hombre, quando và su amor tan voluntario como fino, à padecer. Por esso se quexò en el Huerto el Divino Original, de que iban à prenderle, como à ladron: *Tanquam ad latronem existis*; porque el ladron padece à manos de la justicia, sin voluntad. Y por esto se quexò à la bofetada tambien: *Quid me cædis?* Porque era como manumitirle, segun la antigua ceremonia, como à esclavo, que padece contra su querer; que Absalon mystico, paz de su padre, nuestro Redemptor, no era facil fuesse preso, herido, ò injuriado, si sus cabellos mismos, que eran sus pensamientos, y deseos amorosos, no le prendiessen en el Arbol de la Cruz, para padecer, y morir. Esto es lo mysterioso.

Mat. 26.

Ioan. 18.

3. Reg. 18

23 Pero baxando à mirar este passo, como letra de nuestra doctrina: *Descende,* se quexa (Catolicos) la sagrada imagen al arrastrarla, y no à las otras injurias, porque aprendamos, y entendamos, que es lo mas sensible, y pernicioso à la alma, à la Republica, à la Monarquia, Imagen de Jesvs, que en ella arrastren las passiones à la raçon: porque es esso lo que pierde à las Monarquias, à las Republicas, y à las almas, en comun, y en particular. Aun no se han acabado los mysterios de aquel relox, que tenia el Rey Achaz en la pared. En èl puso Dios la señal de la salud de el Rey Ezechias, y la felicidad de su Reyno: *Reverti faciam vmbram, in Horologio Achaz in Sole.* Pues yà que ha de aver señal visible para esta salud, y felicidad; porquè ha de ser en Relox? Y ya que aya de ser en Relox; porquè no serà en vno de ruedas? Buelva el Relox de ruedas la mano, que bastante señal serà vèr esse prodigio. No ha de ser (dize Dios al Profeta) sino en el Relox de Sol: *In Horologio Achaz in Sole.* Porquè? Reparece bien en vn Relox de ruedas. No dà sus horas à tiempo? Assi lo oimos. No las muestra con la mano? Assi lo vemos. Pero no oimos, ni vemos lo que oculta esse Relox dentro de sì. Vemos, y oimos aquel exterior concierto de las horas; pero adentro? O Santo Dios, lo que ay! Ay vnas ruedas tan encontradas, que para subir la vna, haze baxar à la otra: ellas alli se muerden, se gastan, y se consumen, y esto sin que nadie lo entienda: tanta es la delvnion que tienen entre si. Pues quitad allà el Relox de ruedas, dize Dios, que no es à proposito para señal de salud. Es por esto? Por esto, y por mas.

Isaias. 38.

Simil.

Carol. Ranc. in lib. 21. symb. n. 144. Ovid. lib. 12. Metam.

24 Ea, atended (Fieles) quando se oye el Relox. Què es aquel sonar? Dirèis que es dar el Relox la hora. Pues reparad bien, que no es, sino que el Relox se quexò. De quien? Responded primero à San Agustin: *Dic mihi, quid ex quo vivat? Spiritus tuus vivit ex corpore tuo? An corpus tuum ex spiritu tuo?* Dime hombre (pregunta el Santo) quien vive por quien? Tu espiritu por tu cuerpo: ò tu cuerpo por tu espiritu? Yà se vè (diràs) que mi cuerpo vive por mi espiritu; porque mi espiritu govierna al cuerpo sus operaciones: *Corpus vtique meum vivit de spiritu meo.* No passa assi en el cuerpo del racional? Pues en el cuerpo del Relox no passa assi; porque en este son las ruedas del cuerpo las que goviernan (mejor dirè, arrastran) los movimientos del espiritu, dexandose llevar el espiritu del Relox del movimiento de las ruedas. No es verdad? Pues yà dà la hora. No

Simil.

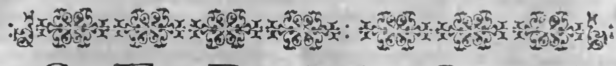
Aug. tract. 26. in Ioann.

la dà, sino se quexa el espiritu, de quièn? De las ruedas que le arrastran. Ea pues: No puede ser señal de la salud, para Ezechias, y su Reyno, vn relox, en que arrastrando al espiritu à donde quieren las ruedas, no se oyen sino quexas à todas horas. Sea el Relox de Sol la mas segura señal de la salud: *In Horologio Achaz*: porque en esse sus lineas, y sus horas, las govierna, las señala, sin oirse la menor quexa vn espiritu superior: *In Horologio Achaz in sole.*

25 O Relox politico de la Monarquia! O Relox mystico de la Republica! O Relox espiritual de qualquiera alma! Eres Relox de ruedas, ò eres Relox de Sol? Govierna tus horas el espiritu de la raçon Christiana, ò arrastran à la raçon las ruedas de las passiones, y apetitos del particular interès? Vease si ay quexas que lo digan. O quantas! En el Relox de la Monarquia, y Republica se quexa el espiritu de la verdad, de que le arrastra el engaño: se quexa el espiritu del zelo, de que le arrastra el poder; y se quexa à todas horas el espiritu de la justicia, de que le arrastran, la dependencia, la intercession, y la pusilanimidad. En el Relox de la alma, se quexa la conciencia, de que le arrastran los sentidos al riesgo: se quexa la raçon, de que los apetitos la arrastran à la culpa: y se quexan sus nobilissimas potencias, de que las arrastran, la vanidad, el interès, y el deleyte para servir à todas horas al cuerpo, sin considerar que las que arrastran, y las arrastradas, caminan à la eterna perdicion. Ea: No ay quien oyga estas quexas de la Imagen de Jesv-Christo? Pues como el que no las oye ha de tener señal de politica, ni eterna salud? Obstinados quedaron aqui los Hebreos, por no atender à las vozes con que se quexò el Sagrado Simulacro. Han de quedar assi nuestros coraçones? No, no: oygamos, que està diziendo la Republica Christiana, Imagen de JesvChristo, à los escandalos, engaños, abusos, injusticias: *Porquè me maltratais?* Sin considerar, que con vuestros desordenes me destruis, y os destruis? Oyga cada vno, que su alma, imagen de Dios, y de Jesv-Christo, se quexa de los sentidos, y apetitos, diziendo: *Porquè me maltratais?* Sin advertir, que ay eternidad, y eternidad de fuego, en que yo me abrase, y vosotros os abrasais, porquè si me condeno, tambien vosotros conmigo os condenais? Ay porquè, para maltratarme? Ay raçon para perderos? Ea, conozcamos, que no ay raçon, no ay porquè, y conociendolo assi, desagraviemos la Imagen viva de Jesv-Christo. como desagravia al Sagrado Simulacro con estos cultos nuestra Religion.

26 Si, Catolicos. Pues desagraviamos la injuria de averle puesto la perfidia al humèro, con estas luces que enciende mas que el fuego nuestra Fè: *Descende*; desagraviemos la imagen viva, encendiendo luces de desengaño, y que se alumbre la alma, para sus operaciones, con la clarissima luz de aquella candela de la hora de la muerte. Pues desagraviamos la injuria de los açotes, con este Sagrado Templo, que dedicò la Catolica piedad para el mas reverente culto del Hombre Dios: *Descende*, desagraviemos la imagen viva, edificando en nuestro coraçon el Templo de las virtudes, en que nuestro Redemptor sea alabado, y venerado. Pues desagraviamos la imagen arrastrada, colocando otra imagen para la adoracion: *Descende*, desagraviemos à nuestra alma arrastrada de los apetitos, levantandola por la penitencia, del asqueroso cieno de las culpas. Pues desagraviamos el atrevimiento de quemar la Sagrada imagen, con abrasar inciensos nuestra humilde adoracion: *Descende*, desagraviemos la imagen viva, consumiendo los afectos desordenados, que ofrece à los vicios nuestra ciega voluntad. Ea: Cessen yà las porfias por destruirnos, al vèr à todo vn Dios tan empeñado en conservarnos, y no cesse la porfia en destruir dentro de nosotros con la gracia la Ninive desvnida de las culpas, para que se conserve con seguridad, la Ninive vnida, y reformada con la penitencia. No demos mas motivos a las quexas de la conciencia arrastrada, porfiando el coraçon en su fordera, para desagraviar con nuestra obediencia rendida, la rebeldia sobervia del Hebreo: con nuestro arrepentimiento, su ciega obstinacion: para que la-

llamonos este Señor, casa vnida, y ordenada, puesta en su lugar cada cosa segun el orden de la justicia, y caridad, nos assegure, como nos la ofrece, nuestra importante salud: *Hodie salus.* O sea assi agraviado, y desagraviado Dios mio! Sea assi: para caminar con la salud de tu gracia hasta llegar à glorificarte eternamente en el Templo de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXXVIII.

Y SEGVNDO DE DEDICACION, Y DESAGRAVIOS DE Jesv Christo S. N. à los Reales Consejos, en el dia octavo de los que se dedican al Santo Christo de la Paciencia de Madrid à 24. de Septiembre de 1690. Años.

Hodie salus domui huic facta est. Luc. cap. 19.

(§) SALUTACION. (§)

1 ATRAE dulce, y poderosamente à los coraçones Catholicos, en esta solemnissima octava, el sagrado iman del Crucifixo Santo, que participò essa atractiva virtud, de su divino Original: *Si exaltatus fuero, omnia traham.* San Atanasio: *Quomodo nos advocasset, nisi crucifixus esset?* Atrae con suave eficacia la aguja con su herida, Imagen de Jesv-Christo herido padeciendo (que dixo San Paschasio) à las hebras de las voluntades Christianas, vnidas, para labrar reverentes el bordado de esta Real celebridad: *Acus est Christus* (dixo el Santo) *qui perforatus in passione, omnia ad se, & post se trahit.* Atrae la flor Granadilla, imagen de las injurias de Jesvs (que dixo Causino) à las avejas mysticas de las almas, para que solicitas formen en este sagrado campo de la Paciencia, el suavissimo panal de la devocion: *Sua hic pinxit se Deus ipse manu*; y Rancato; *Vnde plæ pascantur apes.* Pero no es bien contentarme con esta generalidad.

Similes. Ioan. 12. Athan. lib. de Incarn. Math. 19.

Hug. Card. ibi.

Pasch. ibi. Picin. lib. 11. symb. num. 44. Caus. lib. 10. symb. num. 34. Ranc. in Picin. n. 10

2 Reparad Christianos con atencion, y hallarèis aqui la imagẽ de aquel espejo sin mancha, que dixo la Sabiduria, hecha por la perfidia, imagen de espejo concabo, en que (como advirtiò Raymundo Viennense) se vè la cabeça abaxo, y los pies arriba: *In speculo concabo apparet imago reversa ad superius, & inferius.* Pero si es proprio del espejo concabo encender fuego, puesto al Sol, como dixo Plinio, y otros: vease que permitiò essa injuria en su imagen Jesv-Christo, para encender el fuego de su amor en nuestros coraçones. Bolved à mirar, y hallarèis la Imagen de Jesv-Christo, como la piedra del desierto (que dixo el Apostol) que açotada por mano de la perfidia, diò copiosos raudales, vertiendo sangre, al recebir los açotes: *Egressæ sunt aquæ largissimæ.* Pero advirtamos, que permitiò esse agravio en su imagen Jesv-Christo, para alentarnos à caminar a la tierra de pro-

Simile. Sap. 7. Holcot. ibi. lect. 100. Raym. ibi. lect. 102.

Plin. Pici. l. 15. symb. num. 211. Staal. Dom. 4. Advient. text. 6.

Num. 20. 1. Cor. 10.

mission de la gloria: Repetid la atencion, y hallarèis a la vara de Moyses, Imagen de Jesv-Christo Crucificado (que dixo San Ambrosio) arrojada en el suelo, y arrastrada: *Proiecit virgam in terram*. Pero cōsideremos que permitio Jesv-Christo en su Imagen esse vltrage, para excitar en nosotros, como en Moyses, el zelo de su honra, y del beneficio del proximo. Proseguid mirando, y hallareis al pez de Tobias, Imagen de Jesv-Christo en la Cruz (que dixo San Buenaventura) puesto sobre carbones, y brasas encendidas: *Si super carbones ponas*. Pero conozcase que fue para alumbrar Jesv-Christo, con la amargura de esta ofensa, los ojos ciegos de la ignorancia, y malicia: *In hoc pisce figuratur Iesus Christus Crucifixus, &c.*

Machar. orat. de Exalt. Cruc. Pint. de Christ. Crucif. lib. 2. tit. 2. loc. 3. Exod. 4. Amb. ser. 3. in Psal. 118. Nissen. in vit. Moys. Aug. Isid. in Exod. 4. Tob. 6. & 11. Bonavent. ibi in Bibl. Seraph. & collat. 46. in oct.

3 Ea, no son estos los malos tratamientos que hazian en este sitio vnos perfidos à la sagrada Imagen de nuestro Redemptor? Todos lo saben; pero adviertan todos que estos motivaron en el Catolico zelo, este culto, esta honra, estos Reales desagravios: y este Templo, y Convento Religiosissimo, dedicado à la perpetua veneracion, y alabança de Jesv-Christo N. S. O altissima Providencia! Claro està, que si el Hebreo injuria al Redemptor en la Corte de Jerusalen, sin admitirle Mesias, que han de venir, como vinieron al desagravio Religiosos Reyes, consagrando à su honra, y culto su coraçon, y su riqueza, como dezia el Chrysologo: *Vt tali munere, & pietati satisfacerent, & honori*; para que se vea (como advirtiò cuydadoso el Evangelista) que el sitio que antes fue establo de brutos: *In præsepio*; entrando los Reyes al desagravio, se madò, y dedicò en casa perpetua de la adoracion: *Intrantes domum adoraverunt*.

Math. 2. Chrysolog. ser. 157. Luc. 2. Math. 2.

4 Pero porquè (me diràn) se encarga este culto a los hijos del Seraphin humano Francisco? Y porquè (pregunto yo) fue Angel el que vino à Gethsemani? Vease à què vino. A confortar al Señor, dize San Lucas: *Confortans eum*; à glorificar a Jesv, dize Teophilato: *Glorificans eum*; à predicar su poder, y fortaleza, dixo Estio: *Fortitudinem eius prædicans*. Pero vino en forma humana, dize Lira, Menochio, Tirino: *Specie humana*; vino semejante en todo à Jesv-Christo N. S. dize San Geronimo: *Verbis, & operibus, habitu, & gestu*. Ea, que yà manifiesta el secreto; porque si avia padecido Jesv-Christo, en la representacion, en la imagen de las penas que le esperavan: ninguno tàn bien, como vn Angel semejante à Jesv-Christo, desagraviarà en alabanzas, y cultos las injurias de su Imagen. Inspiracion divina fue sin duda, muy especial, que se fiassen aqui los desagravios de la Imagen, muerta de Jesv-Christo, à su Imagen viva, Angel, y Seraphin Francisco, que en sus hijos estè su espiritu alabando continuamente à nuestro Redemptor; *Glorificans eum*.

Luc. 22. Theophil. Ester. ibi. Eniph. lib. ref. 69. & in anc. Lyra Menoch. Tirin in Luc. 22. Ierom. ibi.

5 O Dios grande, y como es verdad aqui lo que en parabola dixo por San Matheo V. Magestad! Escusava su omission en grangear con el talento recebido, aquel siervo descuydado, con dezir, que el Señor era duro, y que segava, y cogia miesses, sin aver sembrado: *Metis vbi non seminasti*. El Señor entonces, sin confessar que era duro (como advierte Santo Thomàs) vino bien en que sin sembrar cogia: *Dominus benè confitetur quòd ipse metit vbi non seminat, sed non confitetur quòd sit durus*. Pero veamos, como puede ser esto en Jesv-Christo verdad? Sin sembrar coger? Si, dize San Hilario: porque cogiò fruto de obediencia en los Gentiles, sin aver sembrado en ellos la Ley, sino en los Judios. Lo mismo Hugo Cardenal; pero mas à mi intento el Angelico Doctor. Què cosa ay q̄ no siembre Dios? Vna sola; la culpa, la injuria de su Divino ser, el pecado, que es aquella nada que se hizo sin Dios, como dixo San Juan, y explicò San Augustin: *Sine ipso factum est nihil: peccatum nihil est*: Essa es semilla que siembra la malicia del hombre. Pero es tan grande el poder de la Bondad de Dios, que de essa semilla que nos siembra, ni puede sembrar, sabe coger: què? El fruto de su honra, y gloria, dize Santo Thomàs: *Meto vbi non semino. Homo enim seminat opera sua, & Deus metit ad gloriam suam*. No es esto lo que sucede aqui? Sembrò la maliciosa perfidia en este lugar, injurias, agravios, vltrages, malos tratamientos, de la sagrada Imagen de Jesv-Christo; pero, ò sapientissimo

Math. 25. D. Th. ibi. Hilar. in Math. Canon. 27. Hug. Car. in 25. Math. Ioan. 1. Aug. trat. 1. in Ioan. D. Th. in Math. 25. Caiet. in 25. Math.

poder! Ha cogido la Bondad de este Señor ofendido, de esta impiedad que no sembrò, la cosecha copiolissima que vemos de culto, de gloria, de honra de Jesv Christo, en estos Reales desagravios, y en la continua alabança que se le tributa en este Sagrado Templo que se le dedicò: *Congregat gloriam suam* (dixo el Cardenal Cayetano) *in peccatis, quae non sparsit.*

6 Esto es (Catolicos) lo que se vè en esta solemnissima Octava, en la que cócurre à esta dedicacion, lo magestuoso, lo sagrado, lo grande, lo noble, y lo docto de ésta Catolica Corte, mas bien que concurrieron todos los Principes de las Tribus de Israel à la dedicacion de su Tabernaculo antiguo; y si alli en el dia octavo cótribuyò al culto la Tribu de Manases, aquel hijo del Joseph antiguo, que le hizo olvidar con la exaltacion las injurias recebidas: *Die octavo, Princeps filiorum Manasse*; mejor aqui viene oy, dia octavo, à tributar à Jesv Christo tan reverentes obsequios este Consejo doctissimo, haziendo que se olviden con las glorias presentes todas las injurias passadas. O sea assi, para la mayor gloria de N. Redemptor! Y para que sea tambien para nuestra mayor vtilidad: vos, Señor, que salis en publico à authorizar la fiesta de vuestros desagravios, comunicadme vuestro divino espiritu; que yà os le pide rendido mi Auditorio, valiendose de la intercession de vuestra purissima Madre, para conseguir esta gracia: *Ave MARIA, &c.* Num. 7.

Hodie in domo tua oportet me manere. Luc. 19.

§. I.

QVEXASE EL SEñOR DE LAS INJVrias que le hazemos en la honra, y pide el desagravio.

7 VNA dificultad que tengo en la sagrada Imagen, y Templo que se dedica, ha de ser, con su respuesta, el assumpto del Sermon. Como le llaman? Todos lo saben: el Templo, y el Santo Christo de la Paciencia. Pues dificulto assi. Que se llamase el Templo, y el Santo Christo de la Paciencia, quando recibiò aqui las injurias de mano de los perfidos, està bien; pero despues; y aora, que se vè aqui adorado, y celebrado de los Catolicos en estos desagravios, no parece impropriedad? Entonces (pudo repetir el Apostol) sufriò con paciencia grande à aquellos immundos vasos de la ira: *Sustinuit in multa patientia vasa irae*; pero aora està recibiendo gustoso la alabança que le ofrecen sus redimidos, como dezia Isaias: *Qui redempti sunt à Domino, venient in Sion laudantes.* Pues porquè aora se ha de llamar como entonces? Y se funda mas la dificultad. Porque de los tres estados de la Iglesia (que es la Esposa de los Cantares) como Aurora, como Luna, y como Sol, dixo Honorio, que fue como Aurora, antes de la Ley; como Luna en la Ley de los Hebreos; y en la Ley Evangelica, como Sol: *Ecclesia erat Aurora ante legem, Luna sub lege, Sol sub Evangelio.* Y exponiendolo solo de la Iglesia Christiana, fue Aurora (dize) en la primera luz de los Apostoles, fue Luna en la persecucion de sus enemigos: y fue Sol en la fervorosa paz de los Religiosos: *Quasi Aurora sub Apostolis, vt Luna sub persecutoribus, vt Sol in pace sub Religiosis.* Rom. 9. Isai. 51. Cant. 6. Honor. ibi. Honor. ibidem.

8 Pues aora, Fieles. Que en el tiempo de la persecucion de sus enemigos los Hebreos, canes rabiosos, que vltrajaron à la Luna, imagen del Sol en Cruz, fuesse esta, y se llamasse Iglesia, è imagen de la Paciencia: acertado fue, que (como dixo el Damiano) es imagen de la Paciencia la Luna: *Luna in Ecclesia nocte est patientia.* Pero si aora no es yà Luna, sino Sol, con la fervorosa assistencia de Religiosos: *Vt Sol in pace sub Religiosis*; porquè aora se ha de llamar Iglesia, è imagen de la Paciencia? Llamese paciencia, quando Jesv-Christo sufre, que tenga Zaqueo debaxo de los pies à la Sagrada imagen de la Cruz: *Ascendit in arborem*: esso fue en el dia que yà passò, de las injurias que hizo el Hebreo; pero aviendo passado esse dia (como notò San Ambrosio) y llegado el oy dichosissimo del desagravio, que haze la Religion Catolica: Dam. ser. 3 de Dedic. Eccles.

Abliit

Abijt heri, venit hodie; aviendo llegado el Evangelico oy de las importancias mayores, de la divina gloria, en la mansion que Jesv-Christo haze en este Templo: *Oportet me manere*, y en la piedad con que oy ofrece este Señor à todos en esta Santa Casa la salud; *Hodie salus domui huic facta est*. Porquè oy se ha de llamar casa, è imagen de la Paciencia?

Amb. Epist. 39.

9 Estais yà (Catolicos) en la raçon que tengo para dificultar? Pues tiemblo aora de passar à responder: Vengo persuadido, à que se llama oy *Paciencia* con gran raçon, por lo que nosotros damos oy à Jesv Christo que sufrir. En què? Ay almas! Leed en las pinturas de essas sagradas paredes de este Templo. No veis en ellas las injurias del sagrado Simulacro? Oid aora las vozes, con que os habla Jesv-Christo desde aquel Altar. No las oìs? O peligrosa sordera del coraçon! *Porquè me maltratais*? Dixo à los Hebreos la imagen. *Porquè me maltratais*? Dize à los malos Christianos el divino Original. Pues se quexa de nosotros? Si. Se quexò entonces de los perfidos, por que le maltratavan en su sagrada imagen; pero se quexa oy de los malos Christianos, porque, aunque desagravian su imagen, le agravian, y le injurian el Original, en lo mas sensible de su honor. Si, Catolicos: Està oy ofendido Jesv-Christo, de nuestra ingratitud, en la honra de su Fè, en la honra de su providencia, y en la honra de su piedad: y por esso aun oy se llama el Santo Christo de la Paciencia, que nos està pidiendo desde aquel Altar, sobre este desagravio Catolico, vn practico, y Christiano desagravio. Ea, individuemos, para mejor entender nuestra obligacion de desagraviar como buenos Christianos, la honra de Jesv-Christo, quando le desagraviamos, como buenos Catolicos en su Imagen.

§. II.

INJVRIA EL PECADOR LA HONRA DE la Fè, la que debe desagraviar con la rectitud.

10 LO primero. Què hizo la perfidia con el Crucifixo sagrado? Le puso la cabeça abaxo en el humèro, para injuriarle. Aqui, yà se vè, estuvo la injuria en poner del rebès al Crucifixo la cabeça en donde avian de estar los pies, y los pies en donde avia de estar la cabeça. Y el mal Christiano què haze? Guieme el Grande Augustino. Puso Dios al hombre en su Iglesia, para que en sì mismo le edificasse vn Templo, y le dedicasse: *In domo tua oportet me manere*. Pues en este Templo (dize San Agustin) es fundamento la Fè: son paredes la esperança, y forma la techumbre la caridad: *Domus Dei credendo fundatur, sperando erigitur, diligendo perficitur*. Yà tengo Fè, me dizes. Sea assi; pero como està essa Fè? Como debe estar es, como fundamento del Templo de la vida, como ojos de las acciones, y como cabeça, que govierne las costumbres, que por esso dixo el Divino Espiritu, que el sabio tiene los ojos en la cabeça: *Sapientis oculi in capite eius*; y el Apostol dixo, què el justo vive por la Fè, porque es la Fè por la que govierna el Justo su vida: *Iustus ex fide vivit*. pues aora. Què haze el Catolico, mal Christiano?

Aug. serm. 20. de Ver. Apost. c. 1.

Eccl. 2.

11 Oygamos al Santo Job: *Levis est super faciem aquæ*. Es leve (dize) como la superficie de la agua. Estraña comparacion! En que se asseme ja à la superficie de la agua el mal Christiano? En que haze ostentacion de la paja, y sepulta al oro, y piedras preciosas en lo profundo? O afrenta de racionales! O es en que se mueve inconstante, como la superficie de la agua, à todos los vicios, y tentaciones? O confusion de Catolicos! Està en esto la semejança? En mas està. Llega (Catolico) à mirar con cuydado las aguas de vn estanque. Yà sabes que las aguas representan como espejo las imagenes de los arboles, hombres, y edificios cercanos. Pues repara en los que es-

Basil. hom. 9. hexam. Rom. 1. Job. 24.

Lyra, Sanch. ibi.

Greg. lib. 16. mor. cap. 25.

Simil

estàn de la otra parte del estanque: como estan? En sìmismos no ay duda que estàn derechos; pero en las aguas? Los veràs cabeza abaxo. No es assi? Porquè es esto, sino porque la superficie de la agua pone la imagen que representa del rebès? *At imago per inversum*, dixo Lucarino. Veis aì (Fieles) como la superficie de la agua, al mal Christiano: *Levis est superfaciem aquæ.* La Fè le dize, y èl lo cree, que debe ser primero el Cielo que la tierra: primero la alma que el cuerpo: primero la raçon que el apetito, primero la divina Ley que el vivir, primero el oficio, que la conveniencia, primero el bien publico, que el particular, en vna palabra: la raçon Christiana por cabeça, y las cosas temporales debaxo de los pies, como dezia David: *Omnia subiecisti sub pedibus eius.* De esta suerte se edificàra Casa, Templo, è imagen de Jesv-Christo con rectitud: pero què sucede? Que hecho por la voluntad perversa, semejante à la superficie de la agua, pone todo lo que cree del rebès: *Levis est superfaciem aquæ.* Mirate, mirate bien, mal Christiano, y veràs en ti la imagen de Jesv-Christo la cabeça al suelo, teniendo abaxo lo eterno, que avia de estar arriba, y poniendo arriba lo temporal, que avia de estar à los pies, y aun mas abaxo: *Levis est superfaciem aquæ: at imago per inversum.*

Lucar. ni Picin. lib. 2. symb. 349.

Psalm. 8.

12 No conoceis (Christianos) que esto es deshonrar à la Fè? No ay duda; porque siendo honra de la Fè, que la acrediten obras conformes: deshonra à la Fè el que creyendo; la injuria con las obras contrarias, que claro està que es descredito del Relox, que señale la mano lo contrario de lo que suena la campana. No ois que se quexa de esta deshonra, la paciencia Jesv-Christo? *Porquè me maltratais?* Dize. Y notese que es lo mismo que dixo este Señor en casa de Anàs: *Quid me cædis?* Pero Dios, y Señor mio, què es esto? No predixo Isaìas, que aviais de sufrir como vn Cordero, y enmudecer al tiempo de la Passion? *Quasi agnus coram tondente se obmutescet,* Como en esta ocasion, al lastimaros os quexais? Fue (Fieles por lo cruel, y afrentoso de la bofetada? Pero consta que recibiò otras muchas tan crueles, en otras acessiones sin quexarse: *Dabant ei alapas.* Pues què tuvo esta mas que las otras, que le obligò à prorrumpir en la quexa? Reparese en la ocasion que fue, dize el V. Simon de Casia. Preguntò à nuestro Redemptor, el iniquo Pontifice dos cosas: por sus Discipulos, y por su doctrina: *Interrogavit Iesum de Discipulis suis, & de doctrina eius.* Entonces fue (dize San Juan) quando el insolente sacrilego ministro le diò la bofetada. Porquè? No respondiò el Señor con toda modestia, defendiendo su doctrina (como advirtiò el de Casia) aunque no hablò palabra de los medrosos Discipulos? *Tacens de Discipulis, solum approbavit doctrinam.* Pues por esso entonces se quexò de la injuria: *Quid me cædis?* Pero porquè entonces?

Simil.

Ioan. 18.

Isai. 53.

Ioan. 19.

Tolet. ibi in comm. Fero de Pas. p. 2. Cas. l. 13. cap. 59.

13 No aveis visto à vn Cirujano curar à vn hombre herido? Entra por la herida la tienta, y verèis que calla el paciente, porque està mortificada la carne. Pero entra mas, y dà el paciente vn grito: Ay! Què fue esto? Que llegò à lo vivo, y se quexa. Ea, que yà descubro el mysterio. Estava herido de amor Jesv Christo S. N. quando le expuso à la Cirugia cruel de su Passion. O como calla à tantas tientas de tormentos crueles, porque tocavan en el cuerpo, que era carne mortificada! Pero à esta bofetada se quexa, porque fue llegarle à lo vivo. Què vivo? A lo vivo de la honra; porque le hiriò en la honra de su doctrina que defendia, la fuga de los Discipulos, por los que le preguntaron: que desacreditaron estos la verdad, y su doctrina, con su temerosa fuga. *Quid me cædis?* Dize. Porquè me maltratas? Que no tiene defecto la doctrina, porque no conforman con ellas las obras de los Discipulos? Por esso, sin hablar palabra de los medrosos Discipulos, se quexò, para defender la verdad, y la honra de su doctrina: *Tacens de Discipulis, solùm approbavit doctrinam.* Ay, Dios, y Señor mio! Quexaos, Señor, de nosotros, que teneis raçon; pues confessando la verdad de vuestra Fè, y vuestra doctrina, son contrarias nuestras obras à lo mis-

Simil.

mismo que confessamos, y injuriandoos en la honra de vuestra Fè, ponemos del rebès lo que creemos. Si Fieles; yà se quexa del agravio: *Quid me cædis?* Pero yà nos avisa, para que atendamos al desagravio. Baxa del arbol Zaqueo: *Festinans Descende*. No
Beda in Luc. 19. es el arbol imagen de la Cruz? Assi el
Chrysolog. V. Beda. Pues si subiò bien à la Cruz (dize
serm. 54. el Chrysologo) porquè ha de baxar? Pero yà lo advierto: porq̃ està en la Cruz del rebès. Avia de estar la Cruz como cabeça, y èl como pies debaxo de la Cruz; y Zacheo no estava sino encima, poniendo la Cruz debaxo de los pies: *Ascendit in arborem*. Baxa, Zacheo: Baxa, Christiano, que si has de dedicarme tu casa para mi mansion, primero es que desagravies mi honra, poniendo las cosas con la debida rectitud: la Cruz, como cabeça, sobre ti, y tu, como pies, debaxo de la Cruz: *Descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.*

§. III.

INJURIA EL PECADOR LA HONRA DE la Providencia, y la debe desagraviar con la confiança, &c.

14 LO segundo: Què hizo con la sagrada Imagen la perfidia? Tirando de vna soga la arrastravan. O paciencia de Dios! Todo el enojo de los Hebreos con Jesv-Christo, saben porquè fue? Porque no le hallaron Mesias à su gusto. Querian vn Mesias rico, acomodado segun su voluntad depravada. Desuerte, que no querian seguir ellos la voluntad del Mesias; sino arrastrar al Mesias, à que siguiesse su perversa voluntad. Por esso (como advirtiò Oleastro) pidieron dioses à Aaron, en la
Exod. 32. ausencia de Moyses; *Fac nobis deos*: nò, por-
Oleastr. ibi que les huviesse ido mal con el verdadero
ad mor. Dios; sino porque no querian tanto bien. Mejor le dirè assi. No querian Dios, à quien obedecer: sino dioses, hechuras suyas, à quien mandar. Pues como no pudieron arrastrar à Jesv Christo à su querer, se despicavan, arrastrando à donde querian la Imagen del Señor. Aqui fue donde con vozes expressas se quexò de su ciega ingratitud. *Porquè me maltratais* (les dixo) *que soy vuestro Dios?* Soy vuestro Dios verdadero, à quien debeis seguir; no arrastrar. Esta fue (Fieles) la injuria que hizo el Hebreo.

15 Pero qual ès la que haze el mal Christiano? Dios quiere que le dedique su Templo: *In domo tua oportet me manere*; y en este Templo mystico (como dixo San Agustin) toca levantar las paredes à la esperança: *Domus Dei sperando erigitur*: por- Vbi sup.
que supuesto el fundamento de la Fè, nos num. 10.
toca levantar el coraçon, poniendo humildes toda nuestra confiança en manos de la divina providencia: *Sperando erigitur*. Este fue el mysterio con que dezia David, que los caminos de Dios son por el mar: *In mari via tua*: porque en el mar, aunque los Psal. 76.
hombres aplican su diligencia, llevan puesta en el Norte del Cielo su confiança: y es- Simil.
ta humilde confiança en Dios, honra en el Templo interior al govierno siempre acertado de su amorosa sabia Providencia. Pero el mal Christiano què haze? No honra, sino injuria à la Providencia en la honra. Porquè? Porque la quiere arrastrar. De que suerte? No queriendo rendirse, y seguir confiado al govierno de la divina Providencia; sino queriendo arrastrar à que siga à su propria voluntad toda la Providencia de Dios.

16 No ès lo que passò à Samuel? Anda (le dize Dios) executa lo que el pueblo quiere, que no eres tu el injuriado, y despreciado, sino yo: *Non enim te abiecerunt,* 1. Reg. 8.
sed me. Malvenda: *Spreverunt*. Dios ès el despreciado, en que pida el pueblo Rey? Si, dize el grande Abulense, porque governandolos Samuel de orden de Dios, los governava Dios: y despreciaron el govierno de Dios, no queriendo que los governasse Samuel. El despreciado en esta ocasion fue Dios; porque desacreditavan assi su divino govierno, esperando govierno mas conveniente, de otro Rey hecho por su
propria voluntad: *Non te abiecerunt, sed me*. Abul. ibi
El Abulense: *Ante hoc Deus ipse erat Rex Im-* q. 17.
mediatus; nunc verò quia volebant eligere alium Regem, nolebant super se Deum immediatè regnare. O España! O Corte! O Catolicos todos! Mas era este punto para lagri-

mas

mas, que para vozes. Dezid ay Providencia en Dios? Govierna à esta grande Monarquia del Vniverso? Tiene cuydado de la de España? Todo es de Fè. Pregunto mas. Falta à Dios caudal para sustentarnos? Le falta poder para defendernos? Està pobre de sugetos para los puestos, y oficios? Quièn serà el Herege blasfemo que tal diga? Pues aqui de la honra de la Providencia de Dios. Si govierna Dios al Vniverso, y à esta Monarquia con tanta Providencia: si no es pobre, si no le falta poder, ni dexa de criar sugetos para todo: como estamos sin caudal, sin defensa, y los puestos, y oficios sin sugetos? Ha Fieles! Quereis saber la razon? Porque no se atiende à la voluntad de Dios, sino à la passion propria, y propria voluntad. Mejor; porque se quiere arrastrar à la Providencia de Dios, a que siga nuestro proprio querer, y esto no se vè que es desacreditar el govierno de la Providencia de Dios? *Non te abiecerunt, sperverunt, sed me.* Injuriar es sin duda la honra de la Providencia, no dexandole obrar lo que obraria, si nos rindieramos à su govierno con humilde confiança.

17 Misteriosa hasta el fin la lucha de Jacob. Yà se sabe que eran en ella combatientes, Dios en forma humana, y el hombre; pero me lleba la atencion à reparar, que pide Dios al hombre que le dexe: *Dimitte me.* Dexame Jacob. Pues Dios mio: què serà de Jacob, si os dexa, y le dexais? Dexame, le dize. Què es esto? Que tenia Jacob obligado à Dios (dize el Doctor Serafico) y por esso le dize que le dexe: *Deus tenebatur ligatus à Iacob.* Pues como ligò à Dios? Con la misma lucha. No aveis (Fieles) advertido, què es luchar? Trabanse acà dos hombres por los braços, y verèis que fatigan assi sus fuerças el vno con el otro. Què es vèr quanto este porfia por atraer à si à aquel: y aquel, por atraer à si à este! Bracea el vno para sugetar al otro: y el otro bracea, por rendir al que le quiere sugetar. Este quiere que el otro regule por los suyos sus movimientos, el otro no quiere sino que por los suyos se regulen los del competidor. No sucede assi? Pues reparad, que tambien sucede assi, que mientras dura el bracear, y el porfiar, no dexa este que obre con libertad el otro su querer. Por esso, dixo S. Buenaventura, que Jacob luchando, atò las manos à Dios: *Deus tenebatur ligatus à Iacob.*

Genes. 32.

Bonavent. Bibl. Seraph. ibi. n. 1721.

Simil.

18 Pues aora. Què juzgais representò esta lucha (dixo el Abad Guerrico) sino la que tiene la voluntad del hombre, con la divina voluntad? *An non tibi cum Deo ipso luptari videris, quando quotidie prae properis tuis resistit votis?* Dios lucha con el hombre, para atraerle à sì: el hombre lucha con Dios, para atraer a Dios à sì, sin querer dexarse atraer: *Luctabatur.* Porfia la Providencia de Dios, con inspiraciones, con auxilios, con promesas, con amenazas, con exemplos, con escarmientos, para que el hombre regule sus acciones, y movimientos, por los de su divina voluntad: *Luctabatur;* pero el hombre porfia en hazer su propria voluntad, sea, ò no sea segun voluntad de Dios: *Luctabatur.* Poco he dicho. Bracea el hombre, con su industria, con la intercession, con el favor del poderoso, y con otros medios que èl sabe, para que Dios le dè lo que su apetito desea, y quiere su voluntad: *Luctabatur.* O misericordia poco conocida (dize Guerrico) quando nos sucede lo contrario de este querer! *Decernis rem, & in contrarium tibi cedit. O dissimulatrix clementia, quae duritiam te simulas!* Ea, veis la lucha? Pues esta es la que ata las manos à la Providencia de Dios: *Deus tenebatur ligatus à Iacob.* Y què sucede? Que da Dios al hombre, no queriendo, sino permitiendo, aunque no le convenga, lo que quiere, porque el porfiar, y bracear del hombre le atò las manos para lo que mas le conviene, y arrastrò à su Providencia permissiva, para salir el hombre con su querer: *Deus tenebatur ligatus à Iacob.* Desengañemonos (Fieles) y entendamos, que este es el origen de todas nuestras desgracias, en lo comun, y en lo particular: y que de esta suerte hazemos padecer à la honra de la Providencia de Dios. Por esso, como quexandose de Jacob, le dize, que le dexe: *Dimitte me;* y por esso, como quexandose de Zaqueo, le dize que baxe: *Descende;* porque (como advirtiò el Chrysologo) subiò al

Guerric. ser. 2. in nat. Bapt.

Guerric. ibidem.

al arbol por su voluntad, sin que le guiasse el Señor: *Præcurrit servus Dominum.* Baxa aprisa Zaqueo, que impides que entre en tu casa la salud todo lo que tardares en baxar: *Festinans descende.* Baxa aprisa, y baxe el Christiano, à desagraviar con el rendimiento à la voluntad de Dios, el agravio que hizo à la honra de su Providencia, subiendo al arbol, sin consultar su querer: *Descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.*

Chrysolog. ser. 54.

§. IV.

INJURIA EL PECADOR LA HONRA DE la piedad, y la debe desagraviar con la Justicia.

19 LO tercero, y vltimo; y buelvo à preguntar: Què hizo la perfidia con el Sagrado Crucifixo? Despues de las injurias referidas, despues de muchos vltrages, y açotes: sordos à las vozes, ciegos à los milagros, y lo que es mas, insensibles à la bateria de tan indecible paciencia, determinaron quemarle; pero sucediò la maravilla de no encenderse el fuego por entonces, aunque despues, haziendo pedazos à la Imagen Sagrada, la quemaron. Esta fue la injuria, de mano de los perfidos, en la que admiro la maravilla de no dexarse el Crucifixo quemar la primera vez. Porque obrò Dios esta maravilla? Preguntad à S. Ambrosio, porquè huyò David, quando llega à su noticia la conjuracion de Absalon? *Surgite, fugiamus.* Huyamos, dize à los suyos. Porquè huye? Teme acaso ser vencido? No teme (dize San Ambrosio) sino vencer; porque si vence à Absalon, teme que quede desacreditada su piedad, pareciendo menor en sufrir, que lo grande de la ingratitud de Absalon: *Metuebat vincere, ne pietatis dispendio vinceretur.* O paciencia piadosissima de Dios! Huye aqui la batalla del fuego, quando no le dexa encender, por huir piadoso la ocasion de consumir à los que le querian quemar. O que se quema despues! Es assi; pero adviertase, que fue, porque se deshizo la Imagen de la piedad.

2. Reg. 15. — Amb. in Psal. 37.

20 Vengamos àzia nosotros, para explicarme. Quiere Dios que le dediquemos Templo: *In domo tua oportet me manere*; pero quiere que le honre en este Templo la dileccion, dize San Agustin: *Domus Dei diligendo perficitur.* Notese que no dize amor, sino dileccion, que es amor con eleccion (dize Hugo Cardenal) amor con razon, amor que haze justicia en querer bien: *Diligendo, de alijs eligendo*; porque fia Dios à la justicia que haze el amor, la honra de su piedad, assi en lo particular, como en lo comun. Desuerte que siendo credito de la divina piedad el hazer bien, no favorece sino al passo, y compàs de la justicia. Dios habla con Ezechiel: oygamos. Muestra (le dize) esse Templo de la casa de Israel: *Fili hominis, ostende domui Israel Templum.* Diles, que esse es el asylo de sus fatigas, y la oficina de mis misericordias: *Quot enim Ecclesiæ sunt* (dixo Oleastro) *tot sunt domus propitiationis.* Ya se vè, que siendo el Templo Imagen de Jesu-Christo Crucificado, como dize Ruperto, con otros: es el Templo el centro de la Divina piedad. Mi reparo està en vèr que encarga Dios al Profeta en este capitulo 43. que haga que el Pueblo mida la fabrica del Templo: *Et metiantur fabricam.* Para què la han de medir, si yà vn Angel la midiò? Assi consta del capitulo 40. que vn Angel tomò la medida con vna regla, advirtiendo que tenia seis codos, y vn palmo: *In manu viri calamus mensuræ sex cubitorum, & palmo, & mensus est.* Pues para què le han de medir los hombres? Divinamente Stephano Cantuariense! Paraque los hombres entiendan la medida con que sube la fabrica del Templo de la piedad. Y qual ès? Vease (dize la medida de Goliath, aquel Gigante del triumpho de David. Quanto tenia de estatura? Dizela el Texto, seis codos, y vn palmo: *Altitudinis sex cubitorum, & palmi.* No reparan (dize Stephano) que es la medida misma, la de el Templo, y la del Gigante? *Ecce eadem fuit mensura, & Goliath.* Rara observacion! Ea pues, midan la fabrica del Templo de la piedad, los hombres: *Metiantur fabricam*; y hallaràn que no tiene mas medida que Goliath: *Eadem fuit mensura.* Porquè es esto,

Ezech. — Oleast. in Exod. 25. — Rup. lib. in Ezech. cap. 22. — Ezech. 40. Corn. ibi v. 5. — 1. Reg. 17. v. 4. Steph. ... Tilm. ibi.

to, sino porque entiedan los hombres, que à la medida que derribaren Gigantes, à essa misma experimentaràn favores de la piedad de Dios? *Eadem fuit mensura.* Sepan los hombres que no se levanta el Templo de la piedad de Dios, sino à la medida con que la espada del zelo destruyere culpas Gigantes. Aya espada de Justicia, contra Gigantes de escandalos, torpezas, robos, ambiciones, invidias, violencias, engaños, y se exaltarà con honra el Templo de la piedad, para favorecernos, en particular, y en comun: *Metiantur fabricam: Ecce eadem mensura fuit & Goliath:*

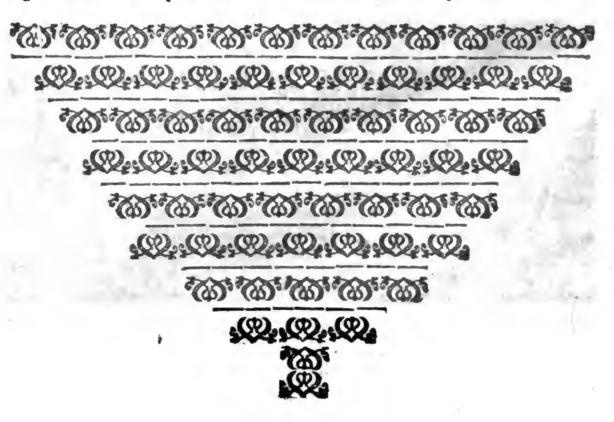
21 Ea, Fieles: En què estado tenemos al Templo de la piedad? Bien se dexa conocer el empeño de Dios en favorecernos, hasta negar el concurso al mismo fuego que encendemos nosotros, para destruirnos. Pero aguardad, que yà el fuego arde: yà el Crucifixo se quema, yà experimentamos llamas, en açotes repetidos de la divina Justicia, en mar, en tierra, en la Corte, en todas partes. Què ès esto? Y el credito de la divina Piedad? O Catolicos! No advertis que se deshizo la Imagen del Crucifixo? Què es deshazerse la Imagen? Notese bien. Quando estava la Imagen entera, tenia cada miembro en su lugar, cada parte donde le tocava, la cabeça en el lugar de la cabeça, los pies en el lugar de los pies, y assi los demàs miembros, en su lugar cada vno: En vna palabra, avia en aquel cuerpo justicia. Vease pues, que estando, segun justicia, cada cosa en su lugar, no dexa Dios que prenda el fuego en la Imagen; pero deshaziendo la Imagen, faltò la Justicia, faltando cada cosa de su lugar, y por esta falta de justicia, cessa por agraviada la piedad, y nos alcançan las llamas de la justicia de Dios.

22 Observemos, que es muy digno de notar, lo que dixo el Profeta Daniel à aquellos dos Ancianos adulteros, que calumniaron la honestidad de Susanna. Al
Daniel 13 primero: *Ecce Angelus Dei scindet te medium:* Al segundo: *Manet Angelus Domini gladium habens, vt seccet te medium.* Vn Angel del Señor (les dize) està con vna espada, para quitaros la vida. No entiendo la venida de este Angel; porque si viene à la execucion del castigo de los viejos torpes, como no le executa? Y si no le ha de executar, para què viene? Con espada està, para executarle, dize Daniel: *Gladium habens, vt seccet.* Pues què espera para la execucion? Ver lo que hazen los hombres, dize el Padre Cornelio. Avia alli (Catolicos) dos Tribunales, vno Superior, y otro inferior: vno del Cielo, y otro de la tierra, vno del Angel, y otro de los hombres. El castigo se ha de executar en los reos, que es sentencia, y mandato de Dios: *Accepta sententia ab eo;* pero vaya el Angel del Tribunal del Cielo, para vèr lo que executan los hombres en el Tribunal de la tierra: *Ecce Angelus Dei.* Hazen los hombres justicia? Pues detengase el Angel, que no haze justicia el Cielo, quando en la tierra se haze: *Manet Angelus.* Pero si no la hizieren los hombres, estè el Angel con la espada para hazer severa justicia: *Angelus minatur scindere* (dize el Padre Alapide) *actuquè scindet, ni populus lapidando praeveniat.* Y què sucediò? Que Corn. in embaynò el Angel de el Tribunal de el Dan. 13. Cielo su espada, porque hizo el Pue- v. 55. blo justicia en el Tribunal de la tierra.

23 O Santo Dios, y lo que el temor infiere! Luego quando se vè tanta justicia de Dios, quando experimentamos tantos castigos visibles, y tantos mas duros en las invisibles permissiones: es señal evidente de que en la tierra no se executa justicia? Es verdad? Es verdad? Yo no lo sè; pero si se que este es el estilo de Dios, y sè que se quemò el Crucifixo, luego que faltò en su cuerpo la justicia, que tenia à cada miembro en su lugar. Y la piedad de Dios? Padeciendo el descredito que le ocasiona la falta de justicia: porque esta falta de justicia suspende el exercicio de su inclinacion de favorecer, à la divina piedad. Ea, presto, Zaqueo: baxa, baxa del Arbol, à desagraviar la honra de mi piedad injuriada: *Festinans descende.* Baxa (dize el Chrysologo) à deshazer las injusticias que hallaràs en essa Casa en que eres Chrysolog. Superior; *Descende, vt deponas tanta frau-* Serm. 54.

dis onera, pondera cupiditatis. Baxa à hazer Justicia, restituyendo à cada vno lo que le toca, que desagraviada mi piedad, comunicarè en tu casa la salud. Ea, baxò Zaqueo? Y aprisa: *Festinans descendit.* Hizo en su casa justicia? En quatro tanto: *Reddo quadruplum.* Pues por esto se convirtiò su casa en Templo de la salud, y de las piedades de Dios: *Hodie salus.*

24 De esta suerte (Christianos) se halla injuriada de nosotros la honra de la Fè, de la Providencia, y de la piedad de Jesv-Christo, y por esto aun oy se llama esta Santa Casa, è Imagen, la Casa, y el Santo Christo de la Paciencia. Pero de esta suerte tambien se desagravia la honra de la Fè, con la enmienda, y rectitud de las costumbres: se desagravia la honra de la Providencia, con atender à la Divina voluntad con entera, y rendida confiança: y se desagravia la honra de la piedad, con obrar cada vno, en su oficio, en su casa, y dentro de sì, cō la debida justicia. Este es el principal desagravio que este Soberano Señor nos pide, obligandonos à desagraviarle con la incomparable paciencia con que nos sufre. Ea: *Recedant vetera, nova sint omnia:* Desde oy nueva vida, nuevas costumbres, nueva confiança, nueva justicia, si queremos que la Divina Justicia convierta en piedades los castigos. Borre lo passado, el dolor de aver injuriado la honra de vn Señor tan noble, tan sufrido, tan piadoso, y tan amable, con nuestra fea ingratitud. Si, Dios, y Señor nuestro; porque lo sois nos pesa de averos ofendido, è injuriado vuestra honra. No mas culpas, no mas ingratitudes, no mas injurias: para serviros, honraros, alabaros, y amaros en la vida, en la muerte, y en la eternidad de la gloria: *Quam mihi, &c.*



SER-



SERMON XXXIX.

Y TERCERO DE DEDICACION, Y TRANSLACION DEL Santissimo Sacramento, al Oratorio nuevo dilatado de la Congregacion de San Felipe Neri de Madrid, Año de 1690.

Festinans descende, quia in domo tua oportet me manere. Luc. 19.

(§) SALUTACION. (§)

1 MIRO con singular jubilo de mi coraçon aquella fuente pequeña de Mardocheo, que yà creciò hasta ser vn Rio grande, luz, y Sol, para beneficio comun: *Parvus fons crevit in fluvium.* Miro aquella piedra sin manos, que explicò Daniel, que despues de arruinar a la soñada estatua, creciò hasta ser monte grande, para que pueda ser refugio de los ciervos: *Lapis factus est mons magnus.* Miro aquel grano Evangelico de mostaza, que passò de pequeñita semilla à grande arbol, para ser assiento, y consuelo de las aves: *Cum crevit, maius est omnibus oleribus, & fit arbor.* Y en estos symbolos sagrados miro à vn Zaqueo, que si fue pequeño, quando subiò à vèr desde el Arbol à Jesv-Christo Señor Nuestro: *Pusillus erat*; yà se mira grande, quando desembaraza su casa, para dar al Señor habitacion mas capaz: *Stans autem Zacheus. Satis animo magnus erat* (dixo San Pedro Chrysologo) *qui pusillus videbatur in corpore.*

Esth. 10. Hug. Car. in Ezech. 17.

Daniel. 2. Aug. ser. 17. li. 17 hom. Mat. 13.

Chrysolog. serm. 54.

2 Pero donde voy, hablando con cifras, Catolicos oyentes mios? No es esto lo que oy vemos celebrar? Oygan, què parece predicava este dia San Agustin: *Celebritas huius Congregationis, dedicatio est domus orationis.* La celebridad (dize) que vèmos de esta Congregacion Venerable, ès la dedicacion solemne de vn Oratorio, y casa de oracion. Pero sabeis de qual Oratorio? De aquel que si fue, en el sitio, fuente pequeña, es yà, como le vemos, caudaloso rio, luz, y sol, para mas dilatado beneficio de las almas: *Parvus fons crevit.* De qual Oratorio? Del que si siendo piedra pequeña, en el lugar, derribò muchas estatuas de vicios, siendo yà dilatado monte, serà medio para que suban innumerables almas à la Christiana perfeccion: *Factus est mons magnus.* De què Oratorio? Del que si fue grano pequeño de mostaza, creciò yà à ser arbol grande, para sombra, y refrigerio de los Fieles, que les facilite la digestion de los bocados mas duros para el natural: *Cum creverit, fit arbor.* De què Oratorio? Del que no ya Zaqueo pequeño, sino hijo grande de Abraham, dà habitacion mas dilatada à Jesv-Christo nuestro Señor: *Satis magnus erat.* Por esta translacion son estos festivos gozos: *Suscepit illum gaudens*; y por esta dilatacion es esta celebridad: *Celebritas huius Congregationis, dedicatio est domus orationis.*

Aug. serm. 256. de Tem.

3 Gracias à Dios N. S. que si huvo

tiempo en que su divino amor se lastimaba, por Isaias, de que tenia estrecho lugar para habitacion; *Angustus est mihi locus*; si, por Geremias, se quexava, por no aver quien le dilatasse: *Non est qui extendat vltra tentorium meum*; yà por el mismo Isaias combida à su escogido Pueblo à que le cante alabanças: *Lauda, decanta laudem*; porque yà le diò forma para fabricar la dilatacion del sitio que le inspirò: *Dilata locum tentorij tui, & pelles tabernaculum tuorum extende*; y yà mira Ezechiel dilatado el Templo, y dilatado por la parte superior: *Latius erat Templum in superioribus*. Ea, Dios, y Señor mio, yà vuestro amor no se quexarà, de que tenia aqui la habitacion estrecha: *Angustus est mihi locus*; porque yà tiene aqui vuestra piedad mas espacios, para comunicar à mayor numero vuestra doctrina, y luz, à diligencias de esta vuestra amada Congregacion: *Dilata locum tentorij tui*.

Isa. 49. *Ierem. 10.* *Isai. 54.* *Mag. Car. ibi.* *Ezech. 41.*

4 No aveis (Fieles) reparado en el Evangelio? Hijo de Abraham, llama à Zaqueo este Soberano Señor, quando le dedica su casa: *Filius sit Abrahe*; y aunque San Juan Chrysostomo dixo lo era por la imitacion del Patriarcha Santo en la devocion: *Filius devotione, non stirpe*; deseava yo saber, en qual de las devociones de Abraham. Le imitò en consagrar à Dios su hazienda, como Abraham sacrificò à su hijo? O fue en ofrecerle su casa, como Abraham su Tabernaculo? Assi el Santo Doctor; pero oygamos muy de esta ocasion al Cardenal Cayetano. Llegò Abraham à Bersabè, y alli (dize el Sagrado Texto) plantò vn bosque, y invocò el nombre de Dios: *Plantavit nemus in Bersabee, & invocavit ibi nomen Dei æterni*. Bosque? Fue para recrearse? No fue (dize el P. Pineda) sino poner vna escuela publica, para enseñar el culto del verdadero Dios. Mas fue, dize Cayetano, porque fue disponer, ò fabricar vn Templo, que fuesse Oratorio, para sì, y para los demàs: *Rationabilius est vt nemus quoddam tanquam Templum effecerit, vt esset Oratorium tam sibi, quam alijs colentibus verum Deum*. Pero si yà Abraham avia edificado Altar en Mambre; *Ædificavit ibi Altarè Domino*: Para què es este nuevo Templo, y Orotorio? ¡Divinamente Ruperto! Porque avia crecido (dize) el numero de los hijos espirituales de su fè; como vn Bosque muy poblado, y por esso hizo la translacion desde el Altar pequeño, al nuevo Oratorio, y Templo grande, para que pudiesse caber la multitud, y recibiessen todos su doctrina celestial: *Nam Abrahæ fides translata, grande ex diversis hominibus, tanquam ex varijs arboribus, nemus effecit*. O Venerable Congregacion! Es assi (Fieles) que tenia Altar, y Oratorio, para el culto de Dios, y doctrina de las almas; pero creciendo el numero de los hijos de su espiritu, y siendo yà estrecho el Oratorio antiguo, dilata su zelo fervoroso el Oratorio à Templo, para que pueda alcançar à mayor numero la doctrina con que aqui los alimenta, para el mayor agrado de Dios: *Templum effecit, vt esset Oratorium*.

Chrys. ho. de Zach. *Genes. 21.* *Pined. lib. 3. de Sal. c. 27. n. 8* *Cayet. in Genes. 25. Perer. in 21. Genes* *Genes. 13.* *Rup. li. 6. in Genes. cap. 27.*

5 Este Oratorio, y Templo dilatado es el que oy dedica à Jesv-Christo S. N. y no tengo por acaso que sea en dia de los Virginales purissimos Desposorios de MARIA Santissima su Madre, no solo porque (como dixo San Geronimo) fueron estos Desposorios en la fiesta de las Encenias, y dedicacion del Templo de Jerusalem, y su nuevo Altar, que (como consta de los libros de los Machabeos) se empezava à celebrar à los 25. de este mes de Noviembre: *Quinta & vigessima die mensis noni*, sino tambien porque se desposò MARIA SS. con mi gloriosissimo Joseph, por altissima divina ordenacion, que fue vn hazer la translacion de MARIA, desde el Templo en que se avia criado, à otro Templo mayor, que es el purissimo Joseph, para anuncio feliz de la salud de las almas. Y adviertase mayor mysterio, dize San Ambrosio: *Adverte mysterium*. Què oficio tenia el castissimo Joseph? De Carpintero, esse es el sentir mas comun: *Fabri filius*. Pues què mysterio ay aqui? Que representava en su oficio al Eterno Padre, à quien se atribuye la fabrica del Vniverso: *Faber pater dicitur Christi, & planè Pater faber Deus, qui totius mundi opera fabricatus est*; pero ordenò (di-

Iero. lib. de ort. Mar. *1. Mach. 4. 2. Mach. 1. & 10* *Amb. ser. 16. nat. Dom.* *Mat. 13.* *Cast. bibl. Deip. cap. 4. num. 2.*

ze)

ze) con especialidad, el Tabernaculo de Moyses, y el Templo de Salomon: *Faber, inquam, est qui ordinavit Moysi Tabernaculum, Templum Salomonis erexit.* No vèis (Fieles) que haze memoria San Ambrosio, del Tabernaculo, y del Templo? Y aquel Templo no fue à donde se hizo la translacion de la Arca, desde el pequeño Tabernaculo? Ea, pues, sea artifice de madera, para fabricar, San Joseph, que en su oficio signifique, no solo la translacion de el Arca desde el Tabernaculo al Templo, y la translacion del Arca del Divino Sacramento desde el Oratorio pequeño, à este Oratorio, y Templo mayor, sino tambien para que quando se Desposa con MARIA SS. asseguremos la intercession de ambos Virginales Esposos, para la fabrica del Templo, y Oratorio interior, que debemos todos edificar. O sea todo para la mayor gloria de Dios! Y para que sea para nuestra mayor vtilidad, passemos à considerar esta translacion, pidiendo antes para el acierto la gracia: *Ave Maria, &c.*

Hodie in domo tua oportet me manere. Luc. cap. 19.

§. I.

LA DILATACION DEL ORATORIO predica en todos los quatro sentidos de la Escriptura.

6 QVE celebrada Ciudad serà aquella que se diò à Othoniel, quando se desposò con Axala hija de Caleb, aquel explorador insigne de la tierra de Promission? Què Ciudad mystica es la que celebramos, quando se desposa con MARIA SS. el castissimo Joseph, que fue el Explorador testigo, y custodio de su pureza Virginal? La Ciudad era Cariathsepher, y por otro nombre Dabir, como consta del libro de Josue. Pues notense sus significaciones, y se verà con claridad la Ciudad mystica que celebramos oy. Cariathsepher (dize el Texto) fue la Ciudad de las letras: *Civitas litterarum.* Fue habitacion de Sacerdotes, dize Adricomio, *Vrbs data Sacerdotibus*; y significa (dize Villaroel) à vna Congregacion de doctos, y Sabios: *Sapientium Congregatio.* El otro nombre es *Dabir*; y que significa? Haye, Laureto, con San Geronimo, lo dizen: *Dabir, idest, Oratorium.* Lo mismo es *Dabir*, que *Oratorio.* Es lo mismo (dize Origines) que explicacion: *Dabir quod est loquela*; porque es symbolo de los doctos, que explican el espiritu que se oculta en la corteza de lo literal: *Doctores Ecclesiarum litteram legis, loquelam, & disputationem Evangelicam faciunt.* Juntemoslo todo, Congregacion, Oratorio de Sacerdotes sabios, que explican los sagrados mysterios. Vease si puede ser mas claro symbolo de esta Venerable Congregacion del Oratorio, que explica todo el año la Doctrina Evangelica à los Fieles? *Sapientium Congregatio, Oratorium.*

Josue 11. 12. 13. 15. 21.

Iudic. 1. Adric. in Simeon. num. 41. 1. Paral. 6. Viller. in Iudic. 1. b. 10 n. 5. Iero. Haië in signific. nom. Lauret. Lit. D. Orig. ho: 10. in Iosu.

7 Bien. Y què es lo que explica en este dia? Llamò mi P. S. Pedro à Noe, Predicador: *Noe Iustitiæ præconem*; y no leemos en toda la Sagrada Historia palabra alguna de sus Sermones. Es verdd (dize S. Augustin) que no se hallarà que Noe predicasse de palabra; pero predicò con la obra, porque la fabrica de la Arca fue vn Sermon practico para el Vniverso: *Noe etsi tacebat voce, opere loquebatur: silebat lingua, fabricatione clamabat.* Ea, vèis (Catolicos) esta devotissima fabrica? Pues es vn Sermon practico, que oy predica esta V. Congregacion; porque no contentandose su Apostolico zelo con predicar de palabra en todo el año: predica oy con la dilatacion de su Oratorio: *Opere loquebatur, fabricatione clamabat.* Y què es lo que predica? La explicacion del espiritu que oculta esta fabrica material. Veamos el Evangelio. Conviene (dize à Zaqueo, Jesu-Christo N. S.) conviene que yo haga oy mansion en tu casa: *Hodie in domo tua oportet me manere.* Què casa es esta? Distinguen los Doctores quatro sentidos en la divina Escriptura, el Literal, el Alegorico, el Moral, y el Anagogico, y todos quatro (dize S. Buenaventura) se hallan en la casa de Zaqueo, que es oy el symbolo Evangelico de esta fabrica del Oratorio. Lo literal es lo que se vè, que es este

2. Pet. 2.

Aug. serm. 69. de Temp.

Riber. lib. 1. de Tepl. cap. 12.

material Templo, à que se haze translacion del inefable Sacramento del Altar: *Est domus Basilicæ materialis, in qua manet in Sacramento Altaris.* Lo alegorico es lo que significa esto material, que es el Templo de la Iglesia Militante: *Est domus Ecclesiæ.* Lo Moral es el Templo de la conciencia: *Est domus conscientiæ.* Y lo Anagogico es el Templo de la gloria: *Domus est Ierusalem sempiterna.* Oy pues predica esta Congregacion Venerable con esta fabrica, la translacion de Jesv-Christo S.N. à este Sagrado Oratorio, explicandole à los Fieles en todos quatro sentidos de la divina Escritura: *Sapientium Congregatio, oratorium, fabricatione clamabat: In domo tua oportet me manere.* O, y lo mucho que esta dilatacion nos predica! Individuemos.

Bonav. in Luc. 19.

§. II.

EL ORATORIO LITERAL DILATADO, enseña el mayor fruto que se espera de su dilatacion.

8 EL Templo literal es este material Oratorio, que se dilatò para que se trasladasse à mas decente lugar Jesv-Christo S.N. *Est domus materialis, in qua manet in Sacramento Altaris.* O ValgameDios, y como se conoce ser esta Congregacion hija legitima del Espiritu de San Felipe Neri! Dilatò el Santo Patriarcha el Oratorio Sagrado de su pecho, porque no sufria su amor que estuviesse Dios en tan estrecho lugar; y à su imitacion, esta Congregacion Venerable, con impaciencia santa amorosa, de vèr à Jesv-Christo en lugar estrecho, ha dilatado los espacios del Oratorio, que el dilatar es proprio del calor, y del amor. Mas. Tenia la caridad ardiente de Felipe dentro de su pecho à los hijos de su Espiritu, y dilatò el Oratorio de su pecho, para que cupiessen dentro mas hijos. Vease si no es esto lo que executa aqui esta Congregacion. O Catolicos! Nos hallamos en vn siglo, en que por nuestros pecados se ve cumplido lo que dixo Isaìas, que el infierno ha dilatado sus senos horrorosos: *Dilatavit infernus animam suam*: porque le han obligado à que los dilate, tantas injusticias, tantas torpezas, escandalos, y otras culpas, y à este passo la malicia ha estrechado la obediencia, y culto de Dios, la caridad con el proximo, y consiguientemente las divinas misericordias; porque estas no se comunican con abundancia, sino en donde hallan proporcionada abundante disposicion. Arde pues la Congregacion en zelo de la honra de Dios, y de la salud de las almas, y dilata por esso los espacios de su Oratorio, para dilatar à Dios su culto, y que puedan caber mas hijos de su zelo Apostolico: con que mas se dilaten, en oposicion del infierno, los efectos piadosos de la divina misericordia à las almas.

Isai 5. & 30. v. 3. Habr. 2.

9 Es muy digno de advertir el modo con que se portò Eliseo, para resucitar al hijo difunto de laMatrona de Suna. Què hizo? El texto dize que se encogiò, para ajustarse con el cuerpo del difunto: *Incurvavit se.* Pero veamos à su Maestro Elias, que resucita à otro niño, què haze? Dize el texto que se estendiò: *Expandit se.* No reparan? Como Eliseo no sigue el estilo que guardò su Maestro Elias, dilatandose, sino que se encoge, y estrecha? Hallo la raçon en el texto. En donde hizo Eliseo esta diligencia? En vn Cenaculo que labrò la Matrona; pero notense las señas que tiene. Passava Eliseo con frequencia por aquella Ciudad, y pidiò la Matrona licencia à su marido para labrarle vn cenaculo, en que hospedarle: *Faciamus ei cenaculum parvum, vt cum venerit ad nos, maneat ibi.* Hagamosle (dize) paraque quando passe por aqui haga mansion, vn cenaculo pequeño. Basta, basta. Con cenaculo pequeño se contenta? *Cenaculum parvum:* Pues por esso no se dilata, sino se estrecha Eliseo, al hazerle el beneficio: *Incurvavit se.* O Catolicos! Què he de dezir, quando miro que no se contenta esta Congregacion con el Oratorio antiguo estrecho, para hospedar al divino Eliseo JesvChristo? Debo dezir, que como dilata el Oratorio, para gloria de Dios, y beneficio de las almas, puedo, y devo esperar, que no estrecharà Dios, sino dilatarà sus piedades, para que resuciten mas Fieles de los muertos en la culpa, y que re-

4. Reg. 4.

3. Reg. 17.

4. Reg. 4.

resucite el fervor difunto de los que professan la vida espiritual, en este Oratorio.

10 Y mas, si se repara de la suerte que le ha dilatado esta Congregacion, con tanta brevedad. No sabrèmos con què rentas? Con què caudal? Nos responderà la vara de Aaron. De la noche à la mañana se viò hermoseada con flores, poblada con hojas, y coronada con frutos: *Folijs dilatatis, in amygdalas deformati sunt*. Tan presto tanto? Si, que quiso Dios mostrar en essa maravilla qual era en Israel la familia de Sacerdotes de su eleccion, y aprobacion. En què lo mostrò? En que brotasse la vara: *Germinabit virga eius*. Pues reparen (dize S. Buenaventura) que Dios no prometiò mas, sino que brotaria: *Tantum promisit Deus germinare*. Como no solo brota, sino se colma de frutos? *Et floruisse, & fructificasse inventa est*. No vèn lo que dize el Texto? Què? Que se dilatò: *Folijs dilatatis*. Y de què suerte? Tuvo mucho riesgo? Mucho Sol? Mucha humedad en si? Nada tuvo (dize San Gregorio Niseno) que todo fue por la divina virtud, que la eligiò para instrumento de su gloria, y muestra de su soberana voluntad: *Te Sacerdotum designat, cum tibi germinaverit virga Sacerdotij, non humiditate terrena*. Ea pues vara, y familia de Sacerdotes, que sin Sol, sin riesgo, sin terrena humedad, assi dilata sus hojas, de la noche à la mañana, en fè de la Providencia de Dios: vease colmada, y coronada de frutos: *Fructificasse inventa est*. Què frutos? Daniel Agricola, los muchos millares de almas (dize) yà de las convertidas del estado de la culpa, yà de las adelantadas en la vida espiritual: *Per amygdala signantur multorum iustorum millia, quos ad vitæ novitatem convertit*. Ea, que no duda mi confiança que sucede assi en este Oratorio, dilatado con tanta brevedad por el zelo, en fè de la divina Providencia, y no dudo que premiarà Jesu-Christo N. S. en lo espiritual, y temporal à los que han concurrido liberales à esta dilatacion, para que tenga su divina Magestad mas decente casa en que sea glorificado, y mas dilatado sitio para los empleos de su divina piedad: *In domo tua oportet me manere: manet in Sacramento Altaris*.

Num. 17.

Bonav. ser. 4. in Reg.

Gregor. Nisen. in vit. Moys.

Agric. Coron. 11. B. Mar. Stell. 11.

§. III.

EL ORATORIO DILATADO ALEGORICO, enseña la union Christiana caritativa à los Fieles.

11 EL Templo segundo, Casa, y Oratorio Alegorico, significado en este material, es la Iglesia Militante: *Est domus Ecclesiæ Militantis* (dize S. Buenaventura) *in qua manet in membris suis*. Aqui fue donde se hizo la translacion de la Fè, desde Judea à la Gentilidad, que es la entrada del Señor en casa de Zaqueo, dize el Seraphico Doctor: *Intelligitur eius ingressus in Ecclesiam Gentium*. Esto mismo significò la translacion antigua de la Arca, y el Tabernaculo, desde la Ciudad de Silò, al Templo de Salomon; porque (como dixo Josepho) estuvo en Silò como de prestado, hasta que se pudiesse edificar con mayor dilatacion el Templo: *Donec maior commoditas ædificandi Templi se preberet*. Y aun advirtiò muy bien el V. Beda, que para hazer el Tabernaculo, assistieron solos Israelitas; mas para fabricar el Templo de Salomon concurrieron en gran numero los Gentiles: en figura de la translacion del Tabernaculo pequeño de Israel, al Templo mas dilatado de la Gentilidad: *Tabernaculum sola plebs Hebræa condidit, Templi autem structuram advenæ de Gentibus devota fide compleverunt, &c.* Por esso, dize el Evangelista, que Nuestro Redemptor se paseava por Jericò: *Perambulabat*, y que hizo mansion en casa de Zaqueo: *Oportet me manere*: porque en el Tabernaculo de Israel estuvo de passo, y en la translacion à mas dilatada Iglesia hizo mansion.

12 Pero porquè pensais (Fieles) hizo mansion en la Iglesia dilatada? Porque la Iglesia (dize S. Bernardo) es casa con vniõ; que los materiales desunidos no forman casa, ni durando la desunion la pueden formar: *Disiuncta ligna & lapides domum non faciunt: Sola coniunctio domum facit*. Dirèis, que tambien estavan vnidas las tablas en el Tabernaculo. Es assi; pero se desunian con facilidad. No assi en el Templo dilatado:

que

Bonav. in 19. Luc.

Ibidem.

Iosue. 18. Psal. 77. Ioseph. li. 5. antiq. cap. 1.

Abul. in Iosue. 18. 3. Reg. 8. Ierem. 7.

Bed. ho. 1. Dedicat. Eccles.

Bern. ser 1. in Dedic. Eccl.

que en èl vnieron los materiales con animo de perpetuar essa vnion; y por esso la Arca hizo mansion, no en el Tabernaculo, sino en el Templo: *In domo tua oportet manere.* O valgame Dios, y el campo que se descubre! Yà vèis que no hizo mansion JesuChristo N. S. en el Oratorio estrecho. Porquè fue, sino porque avia siempre animo de deshazerle? Yà vèis que passa el Señor à este Oratorio dilatado, para hazer mansion. Porquè es, sino porque se dilata con vnion de mayor firmeza, y perpetuidad? O almas! No me dirèis, si formamos los Christianos Tabernaculo, ò si componemos Templo? Es la que hazemos, casa, ò choza? Porque si solo donde ay vnion ay casa; què se ha hecho la vnion espiritual de los Christianos? Ya vemos amarse, y vnirse, por el parentesco, por el interès, por la dependencia, y otros indignos respectos; pero esso es formar choza profana de ramas secas: no es edificar Templo, Oratorio, y casa de Christiana caridad; es solo formar Tabernaculo, en que al primer lance se deshaze toda la vnion. No me dirèis, si dilatamos nuestro Christiano Oratorio? Porquè si el dilatarle es dilatar la caridad en las obras: quantos son los que en las obras dilatan el espiritu de la Christiandad? O Corinthios! Dezia el Apostol: *Cor nostrum dilatatum est.* Mi coraçon se ha dilatado àzia vosotros. Pero noten que no dize assi. No dize; mi coraçon se ha dilatado; sino, nuestro coraçon: *Cor nostrum*: porque vnidos nuestros coraçones en vno, por la caridad, componemos todos vna casa dilatada: *Cor nostrum dilatatum est.* El Padre Cornelio: *Loquitur de cord , quasi domicilio.* O como sabia que no ay casa dilatada, si no ay dilatacion de la caridad!

2. Cor. 6.

Cornl. ibi.

13 Mas oygamosle otra vez, para entenderlo mejor. Yà sabeis que llama el Apostol repetidas vezes à la Iglesia, vn cuerpo mystico, en que somos miembros los Catolicos: *Multi vnum corpus sumus in Christo, singuli autem alter alterius membra.* Pero sabeis porquè le llama assi? Es por la vnion de los miembros en vn Baptismo, vna Fè, vna Religion? Claro està (dize San Bernardo) que al modo que la alma del hombre quiere tener la casa de su cuerpo, entera sin division, assi conviene que los miembros de la Iglesia estèn vnidos todos en vna Fè: *Corporis sui domum integram anima vult habere, & exire illam necesse est, si fuerint à se invicem membra dispersa.* Pero el Apostol mira à mas, que yà se vè que todos los Christianos, malos, ò buenos, formamos vna casa, y cuerpo de la Iglesia, con essa vnion; mas ha de ser cuerpo vivo para que sea cuerpo de la Iglesia Militante, que pueda defenderse, y combatir, y no vive el cuerpo que forma la Fè, sin el espiritu: y alma de la caridad: *Fides sine operibus mortua est*: porque con este espiritu obra, pelea, y merece el cuerpo de la Fè: *Fides quæ per charitatem operatur.* Veis aqui porque se llama cuerpo la Iglesia Militante.

Rom. 12.

Simil.

Bern. ser. 2. in Dedic. Eccl.

Iacob. 2.

Galat. 5.

14 Pues aora. En què se conoce que los miembros de nuestro cuerpo natural tienen vida? En que estàn vnidos? No: que tambien lo estan los miembros del cuerpo muerto. Se conoce (dize el Apostol) en la solicitud que vnos miembros tienen mutuamente con otros: *Pro invicem solicita sunt membra.* Desuerte que quando, à mas de estar vnidos, viven los miembros, se exercitan, se estienden, se dilatan, para obrar con mutua solicitud: y por esso se llama muerto el miembro paralitico en el cuerpo humano, porque en èl no se dilata el espiritu para el movimiento, y operaciones de esta solicitud natural. Infierese ya de aqui: Luego la vida Christiana se ha de conocer, en que los miembros de la Iglesia, tengan entre sì en lo espiritual esta solicitud? Del Apostol es la conclusion: *Solicití servare vnitatem spiritus in vinculo pacis: vnum corpus, & vnus spiritus.* Esta solicitud (dize) ha de ser, no solo en vnidad de cuerpo de Iglesia, sino en vnidad de espiritu de caridad Christiana; para que sean los Fieles vn espiritu, como son vn mystico cuerpo: *Vnum corpus, & vnus spiritus.* San Agustin: *Ideo Apostolus cum corpus vnum nominasset, ne intelligeremus mortuum corpus, vnum, inquit, corpus, & vnus spiritus.* Luego la dilatacion de la caridad de los vnos Fieles à los otros, es la muestra de la vi-

Simil.

1. Cor. 12

Aug. serm. 20. ex addit.

Ephes. 4.

August. vbi supra.

vida, y espiritu de la Christiandad? Es evidente. Pues vèd que raros son los que dilatan, y estienden la caridad, para socorrer al pobre, para hazer las amistades de los pecadores con Dios, para sacarle del lodo de los peligros, y ocasiones, para ayudarse vnos à otros à la salvacion eterna? Luego los que no se dilatan son miembros paraliticos, muertos, del cuerpo de la Iglesia, aunque sean miembros vnidos por la Fè? Forman Tabernaculo, Templo, y Oratorio estrecho, en que no haze mansion JesuChristo S. N. que por esso enseña à los Fieles la dilatacion de este Oratorio, la dilatacion que han de tener en la caridad, con deseo de que haga Jesv-Christo en los Fieles perpetua, y amorosa mansion: *In domo tua oportet me manere.* San Buenaventura: *Manet in membris suis.*

Bonav. in Luc. 19.

§. IV.

EL ORATORIO DILATADO MORAL, enseña el modo de dilatarse en la virtud,

15 Leguemos à ver la Casa, Templo, y Oratorio tercero, tropologico, ò moral, que es el interior, espiritu, y conciencia de cada vno, dize el Seraphico Doctor: *Est domus conscientiæ mundæ, in qua manet spiritus sanctitatis.* Què nos predica en este sentido, la dilatacion de este sagrado Oratorio? Dirèmos, que enseña la translacion de la muerte de la culpa, à la vida dilatada de la gracia, segun dezia San Juan: *Translati sumus de morte ad vitam?* Dirèmos que enseña la translacion de la alma, desde la libertad perniciosa de la carne, hasta el yugo suave de la obediencia de Dios, como passaron los materiales de este Templo, desde la soltura que tenian, à esta sugecion sagrada? *Tanquam lapides vivi super ædificamini domus spiritualis, offerre spirituales hostias.* Dirèmos que predica à la alma, que passe desde la inconstancia en los propositos, à la firmeza en la resolucion de servir à Dios, como la agua passò aqui desde lo fluido de su natural, à la constancia que goza en estas sagradas paredes? O almas! Todo esto predica, y enseña; mas para todo esso bastava el edificio, y Oratorio estrecho antiguo, y oy predica mas con esta dilatacion. Veamos.

Ibidem.

Joan. 3.

1. Pet. 2.

16 Lastimavase de sì mismo S. Agustin, al vèr estrecha la casa de su interior: *Angusta est domus animæ meæ*, y pedia à Dios con instancia, que la dilatasse: *Quò venias ad eam, dilatetur abs te.* Dilatase la casa, y Templo de la alma (dize el Santo Doctor) quando se deleyta en la virtud, con lo que corre en el camino espiritual, como dezia David: *Cucurri, cum dilatasti cor meum. Cordis dilatatio, iustitia est delectatio.* Dilatase (buelve Agustino à dezir) quando la alma no corre por el camino de la virtud por el temor de la pena, sino por el amor de la Divina Bondad: *Non timore pœnæ angustemur, sed dilectione dilatemur.* Se Dilata el Templo de la alma (dize S. Alberto Magno) quando no se detiene en las estrechezes del mundo; si nò dilata su entendimiento, considerando las cosas eternas: dilata sus afectos, amando lo que solo merece amar; y dilata su coraçon, alegrandose del bien del proximo, y compadeciendose de su mal: *Intellectus dilatatur æterna cogitando, affectus ea amando, & bonis proximi conganciendo, & malis compatiendo.* Y en fin, dilatarse el Oratorio de la alma es no detenerse en el camino de la virtud, sino aspirar siempre à la mayor perfeccion. Por esso la Esposa de los Cantares preguntava à su Divino Esposo en donde le hallaria, no al amanecer, no al difundirse el Sol, sino al medio dia, quando està mas ardiente, y dilatada la luz: *Vbi cubes in meridie*; porque no se contentava con el fresco, y tibieza de la mañana de la virtud, anelando al calor fervoroso de la mayor perfeccion: *In meridie.* Y fue lo que dixo Salomon, que la senda (senda dize, no camino) de los Justos es como luz, que crece hasta el perfecto dia: *Iustorum semita quasi lux splendens, procedit, & crescit vsque ad perfectum diem*; que esta fue la mysteriosa Jornada que hizo àzia el medio dia el Patriarcha Abraham; *Vadens, & proficiens ad meridiem*; porque (como explicò Ruperto) caminò de virtud

Aug lib. 1. confess. cap. 5.

Psal. 118

Aug ibi. serm. 10.

Aug ibid.

Alb. Mag. lib. 1.. de Laud. B. Mar. cap. 6 § 5.

Ric. Laur. lib. 12 d. Laud. B. Virg.

Cant. 1.

Prov. 4.

Genes. 12

tud en virtud, como dezia David; que llamò el Apostol, de claridad en claridad, hasta el medio dia de la perfeccion: *Progredi dicitur ad meridiem, quia vltra vadens, & progrediens de virtute in virtutem, ad plenum pervenit perfectionis diem.*

Psal. 86. Rup. lib. 5. in Genes. cap. 6.

17 Esto es (Fieles) dilatarse la Casa, y Templo de la alma; pero desearèis saber, como se consigue esta dilatacion? Esto es lo que oy predica, y enseña la dilatacion de este Sagrado Oratorio. No os acordais del Oratorio antiguo, y estrecho? Si. Y os acordarèis de que este sitio de aora fue oficinas, y viviendas. Y se dilatò? Yà se vè. Pero como? Derribando todo lo que impedia la dilatacion, O que avia piezas hermosas! todas las derribaron; porque todas impidieron. Què es esto, sino enseñarnos, que no ay, ni puede aver en el Templo de la alma, dilatacion sin derribar lo que impide à la virtud, para hazernos capaces de Dios, Como dezia San Agustin? *Cogitatio facit nos extendi; extensio dilatat nos, dilatatio nos capaces facit.* Pero veamos la practica en vn Texto de Josue.

Aug. serm. 53. de divers. c. 3.

18 Distribuyò à las Tribus de Isr[ae]l la tierra de Chanaham: y llegaron à dezirle con sentimiento; Ephrain, y Manasses: *Quare dedisti mihi possessionem sortis, & funiculi vnius, cum sim tantæ multitudinis?* Es posible que vès de la suerte que Dios me ha dado su bendicion, aumentando à los hijos de Joseph, y nos repartes vna porcion, y sitio tan estrecho para tanta multitud? Oyòles Josue, y llama la atencion de todos lo que respondiò: *Si populus multus es, ascende in sylvam, & succide tibi spatia.* Si aveis crecido tanto, como dezis (les dixo) subid à essa selva, talad lo que en ella quisiereis; que todo lo que talareis serà vuestro para dilatar vuestros espacios, puesto q̃ os parece estrecho el monte Ephraim: *Quia angusta est tibi possessio montis Ephraim.* Valgame Dios! O estos hombres tienen la possession que les basta, ò no la tienen. Si tienen lo bastante; porquè piden mas espacio? Y si no tienen lo que basta, porque no les dà Josue mas possession? Tienen lo que les basta (dize el P. Cornelio) para gozar suerte, y possession en la tierra prometida; pero piden, porque desean dilatarse mas, y tener con mayor paz essa possession. Assi? dize Josue. Pues si quieren mayor dilatacion, sepan que no ha de ser con paz, y con ocio; sino con trabajo, y con guerra; porque no ay otro medio, sino el de trabajar, y talar: *Ascende in sylvam, & succide tibi spatia.* Cornelio: *Nec aliud eis responsum dat, quam quod armis sibi spatia laxent.*

Iosue 17.

Cornel. in Iosue. 17.

19 Pues aora. Passad (Fieles) de esto literal à lo mysterioso, y no deseo mas fruto del Sermon. Diò el Divino Josue Christo Jesvs a cada vno de nosotros vna suerte bastante para salvarse, que es la divina Ley, y obligaciones de su estado: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata.* El que cultivare esta suerte posseerà la tierra de los vivientes de la eterna promission. Esta es la suerte comun; pero muchas almas quieren dilatar su suerte creciendo el numero de los deseos de vida espiritual: Mas què hazen? Algunas quieren posseerla con ocio, con paz: piden con importunidad oraciones; juntan libritos devotos, se exercitan en algunas obras loables buenas; con lo que se persuaden facilmente à que hazen grandes jornadas en la perfeccion, con esta multitud de buenos deseos: *Cum sim tantæ multitudinis.* Pero oygan que les dize el Señor lo que Josue: *Si populus multus es, ascende in sylvam, & succide tibi spatia.* Pues tantos deseos tienes (Alma) de dilatarte en perfeccion, entra con la consideracion dentro de ti, y hallaràs tu coraçon hecho vn monte, vna selva de infructuosos arboles: *Ascende in sylvam.* O quanta encina se descubre! Ea pues: à talar encinas, si quieres dilatacion: *Succide tibi spatia.* A talar la dureza de tu capricho; à talar la dureza bronca de tu condicion; à talar la viveza entera de tu natural; à talar tu propia voluntad, y propio amor; y à talar galas, juegos, passeos, chanças, y conversaciones inutiles, persuadiendose à que no puede aver dilatacion sin talar: *Succide tibi spatia.* Si, almas, tale, y corte impedimentos, la que desea perfeccion, y tale continuamente, que estando las rayzes de las encinas en la tierra, siempre brotan ramas infructuosas que talar. Origenes lo dezia todo: *Ad nos*

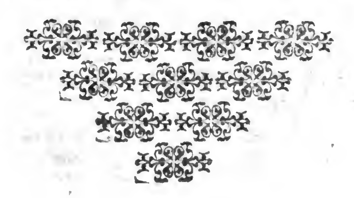
Matt. 19.

Orig. hom. 22. in Iosue.

nos dicitur, ut emundemus sylvam quæ in nobis est, excidentes inutiles, & infructuosas ex nobis metipsis arbores. Veis yà lo que la dilatacion del Oratorio enseña? Nos dize, que derribemos todo lo que impide la dilatacion, para que haga mansion Jesu-Christo en el coraçon, como en Templo dilatado: *In domo tua oportet me manere: manet spiritu sanctitatis.*

20 Yà advierto que no es justo detenerme mas, à considerar el Templo anagogico, que es el eterno Templo de la gloria, aunque tambien le representa la dilatacion de este Sagrado Oratorio: *Domus est Ierusalem sempiterna.* Baste saber que enseña la translacion que se haze à este Templo glorioso de la Bienaventurança, desde la labor à la cosecha, desde la batalla al triumpho, desde la borrasca al puerto, desde el peligro à la seguridad, desde el enigma de la Fè à la vista clara de Dios, desde la esperança à la possession del summo bien, passando à vna dilatacion eterna sin sombra del menor susto, el amor. Alli no se estrecharàn las divinas misericordias, porque hallarà los Templos de los justos, para comunicarse sin estrechez. Alli se verà perfecta la vnion caritativa de los miembros dichosos de aquel cuerpo glorioso de la triumphante Iglesia. Alli yà no ay necessidad de derribar, ni talar, porque nada brotarà imperfecto, sino todo gozo, amor, alabança eterna de Dios, dilatada por vna eternidad de eternidades sin fin, en que harà la Divina Bondad eterna mansion: porque se hizo la translacion que dize el Evangelio, desde el *perambulabat* de passo, hasta el *manere* del amar, y del gozar, sin el riesgo de perder.

21 O Almas, si llevarais bien aprendido este gran Sermon, que oy predica, con esta dilatacion del Oratorio, esta Congregacion Venerable! O quantas gracias debeis dar à Dios, porque os le ha dado, y dilatado, no solo para que predique oy, sino para que todo el año sea, Casa de vuestro refugio, consuelo de vuestras aflicciones, desahogo de vuestras dudas, escuela de todas las virtudes, y oficina de toda perfeccion! Si, Señor, y Dios mio: os rendimos las mas humildes gracias por este beneficio de inumerables beneficios. O sea para vuestra mayor gloria, como espero lo sea, esta dilatacion de vuestra Casa! Y pues yà no aveis de estrechar en ella vuestras piedades, empezad desde luego, amabilissimo Dios mio, dandonos, para empezar à serviros con fervor, vn espiritu dilatado de contricion perfecta de nuestras culpas. Si, Redemptor mio: en confiança de que nos lo darèis, dezimos todos, y cada vno, con lo intimo de nuestro coraçon, que nos pesa por ser vos quien sois, de averos ofendido. No mas ofensas, no mas culpas, no mas ingratitudes, que assi lo proponemos firmissimamente, con vuestra divina gracia, para passar en dichosa translacion, desde la muerte à la vida, desde vna virtud à las demas, desde el empezar al perseverar en vuestro Divino agrado, y desde el perseverar al glorificaros por toda la eternidad en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-



SERMON XXXX.

Y PRIMERO, DE LA KALENDA DEL NACIMIENTO DE Jesv-Christo nuestro Señor en Santa Clara de Madrid, Año de 1669.

In propria venit, & sui eum non receperunt. Ioan. 1.

§. I.

PROPONESE LA VENIDA DEL Señor, y su amor finissimo al Hombre.

1 NO yà en profeticos vaticinios, no yà en antiquadas figuras, y ceremonias, no yà en dilatadas esperanzas, sino en tan cercanos jubilos como de aqui à mañana, celebra la devocion, la ternura, el amor, y veneracion de la Catolicia Iglesia el Nacimiento temporal del Hijo Eterno del Eterno Padre, Jesv-Christo N.S. En tres estados consideramos à la Santa Iglesia, que son aquellos passos hermosos, que dezian los Angeles iba dando esta hija nobilissima del Eterno Principe: *Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol?* Quièn es esta (preguntan admirados) que camina como Aurora, que prosigue como Luna, y perficiona su curso como Sol? Fue la Iglesia en la Ley Natural como Aurora: porque entonces fueron pequeñas las luzes de la venida del Hijo de Dios, en algunas promessas que recibieron los antiguos Patriarchas. Passaron mis dias (dezia el Santo Job) como las naves que llevan dentro frutas: *Dies mei pertransierunt quasi naves poma portantes*: Porque como las naves con las mançanas, aunque reciben el olor, no experimentan el gusto: assi, dize el Santo Patriarcha, aunque percibo el olor suave de las promesas del Redemptor; pero passa mi vida sin experimentar el gusto de su divina presencia: *Quasi Aurora, pertransierunt quasi naves.* Caminò despues la Iglesia en la Ley escrita, como Luna, porque aunque tuvo mas luz; pero luz de Luna, sin el calor del Salvador del mundo. Le anunciavan los Profetas assegurando que vendria: *Ecce dies venlet*, dezia Geremias, *veniet desideratus cunctis gentibus*, dezia Aggeo, *veniens veniet, & non tardavit*, dezia Habacuc; pero anunciando todos este felicissimo dia, todos se quedavan sin determinarle fixo: *Vt Luna.*

Cant. 6.

Honor. ibi.

Job. 9.

Simil.

2 Gracias à Dios que llegò la plenitud del tiempo, en que camina como Sol la Iglesia, con passos de Fè, y amor, mirando presente con calurosa luz al Sol su Esposo, que le amaneciò yà para sus felicidades todas: *Vt Sol.* Yà llegò el dia, en que se cumplieron sus deseos, y viò presente al que desearon vèr muchos Principes, y Reyes, y no le vieron. Yà David no tiene que desear la agua de la fuente de Bethelem; porque en Bethelem naciò yà la fuente de aguas vivas, que solo puede saciar la sed de nuestras almas.

3 Estas tiernas, y festivas memorias son las que celebrarà la Iglesia mañana; pero oy dà à sus hijos las buenas, y alegres

nue-

nuevas de que tienen tan cercana esta su incomparable felicidad: *Hodie scitis quia venit Dominus, & mane videbitis gloriam eius.* Oy, como Josue, nos encarga que nos dispongamos para recebir mañana las mercedes que viene à distribuir este liberalissimo Señor: *Sanctificamini, cras enim faciet Dominus inter vos mirabilia.* Oy nos avisa que salgamos del Egypto tenebroso de la culpa, de la Babilonia confusa de los cuydados temporales, de la Samaria ciega de los afectos desordenados, para recebir al Niño Dios, que renueva su nacimiento espiritualmente en las almas que se disponen: *Cras egrediemini, & Dominus erit vobiscum.* Y aunque este punto mas era para celebrarle con afectos de devocion amorosa, no es bien que callemos, para excitar con tan dichosa nueva essa devocion: *Hæc dies boni nuntij est; si tacuerimus, sceleris arguemus.*

[Iosue 3. — 2. Paral. — 4. Reg. 7.]

4 Oy pues lo que se ofrece à nuestra ternura es, que vienen buscando posada, para que esta noche nazca el Hijo de Dios, la Purissima Maria, y su virginal Esposo Joseph; porque el Emperador Octaviano mandò encabeçar el Orbe de que se soñò dueño, para que le paguen todos tributo. A este fin concurrian todos à sus Ciudades, para empadronarse, y pagar. Con esta ocasion, aunque con mas mysterioso fin, caminan, la ternissima MARIA de solos catorce años, y pocos meses mas, y Joseph purissimo, à la Ciudad de Bethleem. Dixe que con mas mysterioso fin; porque queriendo nacer el Vnigenito de Dios en la mas pobre pobreça, y desnudez, se sirviò de essa ocasion para executarlo, y empezar à mostrar hombre su extremado amor à los hombres, eligiendo para sì todas las penalidades, porque gozassen los hombres todos los alivios.

5 En el Deuteronomio se compara Dios N. S. à la Aguila, que alienta, y amonesta à sus hijos para volar: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos, &c.* Desearèis saber la raçon, es porquè como la Aguila es la que mas se remonta apartandose de la tierra, quiere que nosotros, como hijos de Aguila, apartemos de la tierra los afectos? O porquè como la Aguila examina al Sol sus hijos, y aparta de sì à los que no miran con rectitud al Sol, quiere que vivamos con temor, y con cuydado, no nos aparte de sì, si nos negamos à su divina luz? Es por mas, dize Rabbi Salomon. Ay esta diferencia entre la Aguila, y las otras aves; que estas llevan à sus hijos en las garras quando passan de vna parte à otra; pero la Aguila no, sino los lleva sobre sus mismas alas. Saben porquè? Por amor: para que si el cazador arroja la saeta, quiere la Aguila, que para que no hiera à sus hijos, antes encuentre con su pecho la punta que sube a herir: *Collocat pullos suos in alis suis, cogitans satius esse quod in me penetret iaculum, quàm in pullos meos.* Veis aqui porque se compara a la Aguila el Señor: *Sicut Aquila*: porque amante de los hombres elige para sì las penalidades, porque nosotros no las padezcamos: *Sicut Aquila.* A la aspereza de vn portal sin abrigo camina para nacer, expuesto à las inclemencias, no llevado del edicto, sino llevado del amor de nuestro bien.

[Deut. 32. — Basil. hom. 1. in Psa. 28. — Amb. ser. 54. — Simil. — Rab Salo. mon. apud Corn in Exod. 19]

§. II.

BUSCA EL SEÑOR POSADA EN LA Christiandad, donde muchos se la niegan.

6 ENtra en la Ciudad buscãdo posada: quièn? El Señor de los Cielos, y la tierra. Y ay posada para el Hijo de Dios? Entonces no la hallò, dize S. Lucas: *Non erat eis locus in diversorio.* No le quisieron recebir, dize S. Juan: *In propria venit, & sui eum non receperunt.* Veamos si ay oy quien le dè posada, quien le quiera recebir. En donde? *In propria venit.* En su Ciudad propria, que es la Christiandad: En su mas propria Ciudad, que es la Religion: en su casa propria, que es cada alma en particular: en el espiritu de cada vno, que es el retrete que busca en su interior. Halla posada? O, no permita Dios, que por

[Luc. 2. — Ioan. 1.]

nosotros repita S. Juan, que no halla el Señor posada, porque no ay quien le quiera admitir dentro de sì! *In propria venit, & sui eum non receperunt.*

7 Empecemos à buscar. Ay posada en la Ciudad de los Christianos para el Vnigenito de Dios? *In propria venit.* No pregunto en las Ciudades estrañas de los Infieles, sino en la Ciudad propria de la Christiandad. Ay posada para que nazca Jesvs? O desgraciado Dios mio! Yo me acuerdo que Vrias, ni aun quiso entrar en su casa, sabiendo que la Arca del Testamento estava en el desabrigo del campo; que juzgò prudente, no era bien, que estãdo la Arca de Dios en tanta incomodidad, fuesse èl à gozar de su quietud. Y avrà, Dios mio, entre los Christianos, quien por no perder su quietud os dexe, Niño tierno, en la mayor incomodidad? Oìd (Fieles) lo que dixo este Señor: *Vulpes foveas habent, & volucres Cœli nides; filius autem hominis non habet vbi caput reclinet.* Vna quexa muy sentida es que dà de muchos de los Christianos, y podemos entenderla de esta noche. Las raposas (dize) tienen cuevas en que descansar, las aves tienen nidos en que dar sus hijos à luz; pero el hijo del hombre no tiene en donde reclinar su cabeça. Lo entendeis? Què bien lo explicò San Agustin! Son las raposas symbolo de los engaños: las aves representan à la sobervia. Pues, dize el Señor al mal Christiano: Que dès posada en tu coraçon à los engaños del mundo: que tengan en ti nido de quietud, la sobervia, y vanidad; y que para la sinceridad, y humildad no aya vn rincon! *Habitant in te insidiæ; sicut vulpes habitat superbia, sicut Cœli volatilia; filius autem hominis, simplex contra insidias, humilis contra superbiam, non habet vbi caput suum reclinet.*

Math. 8.

Aug. serm. 6. de verb. Dom.

8 O Christianos! Passa assi? Ojalà no! Pero no es verdad, que oy llega la gula, el cumplimiento, la vanidad, la politica terrena: y al punto se le abren las puertas del coraçon? Y para la humildad? Para la templança? Para el desengaño Christiano? Quantos son los que doblan las puertas, sin querer abrir? Quantos (dize llorando San Vicente Ferrer) en dia de Pasqua del Nacimiento del Señor, antes vàn à comer, que à comulgar? Quantos se escusan de recebir al Señor, porque tienen este, ò el otro regalo que recebir? *Multi excusant se vt Iudæi, &c. sed nolunt recipere Dominum Iesum Christum.* Y notese mas lo que dize en su quexa este Señor, que no tiene, que no halla en donde descansar. Quien? El hijo del hombre: *Filius autem hominis non habet.* No dize que el que no halla posada es el hijo de Dios, sino el hijo del hombre: porquè? Porque no conozcamos nuestra villana ingratitud. Siempre fue summa fealdad, y grosseria no admitir el hombre en su coraçon à Dios; pero despues que Dios se hizo Hombre, Hermano del hombre, que esso es ser hijo del hombre, què serà? O Catolicos! Confessemos la raçon que tiene para su quexa este Señor: que à vn Dios Hombre no dè posada su hermano el hombre, dando posada à los vicios, y aun (como Euthimio ponderava) admitiendo al demonio por la culpa en su coraçon! *Dæmones foveas, & nides in te habent; ego autem, neque brevissimam requiem apud animam tuam invenio.* O cansemonos yà de tan fea ingratitud, para que no diga el Evangelista que no hallò el Señor posada en muchas casas de su Ciudad propria, que es la Christiandad! *Et sui eum non receperunt.*

Vinc. Fer. serm. in Nativit. Christ. num. 10.

Euthim. in 8. Math.

§. III.

BVSCA EL SEñOR POSADA EN LA Religion, y las calidades que ha de tener.

9 BVelvo à buscar posada para el Señor que viene à nacer. Ay posada para Jesvs en la Ciudad mystica de la Religion? Esta si que especialmente es Ciudad propria de su Magestad: *In propria venit.* Almas Religiosas, ay posada para Jesvs? O, que ay Choro frequente, ay exercicios devotos, ay los demàs actos Religiosos de Comunidad! Bueno es esso, si es como debe ser. Oygamos à Moyses, hablando de

de la creacion del Vniverso. Dize que despues de ir Dios aprobando cada vna de sus obras: al verlas todas juntas despues, le parecieron bonissimas: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valdè bona.* Pues què nueva perfeccion tienen aora essas criaturas, para passar à bonissimas, de solo buenas? Enseñenos S. Augustin. Antes (dize) mirò Dios à cada vna sola; pero aora las viò juntas en comunidad: y esto fue lo que las subiò à bonissimas: *Valdè bona, tanquàm simul omnia.* Mas. Antes, aunque buenas, estava cada vna de por si; pero las elevò à bonissimas el aunarse todas à vn fin de la gloria de su Criador: *Valdè bona, omnia simul, idest, ipsa vniversitas; quæ istis singulis in vnum collatis impletur.* Aun mas. Viò Dios (dize S. Augustin) el orden hermoso de aquella comunidad de criaturas: el concierto con que lo terreno se sugetava à lo celestial, y lo celestial influìa en lo terreno: viò la consonancia con que los Orbes se dexavan mover del primer movil: viò en aquella Commnidad, que yendo todas las criaturas à vn fin, ninguna impedia à la otra, que cada vna atendia à su obligacion, manteniendose en su grado con quietud: que el Sol repartia sus luzes à la Luna, y las Estrellas, sin que estas invidiassen al Sol; y al vèr Dios este orden en aquella comunidad, se agradò tanto, q̃ las llamò bonissimas, dignas de su divina complacencia: *Erant valdè bona.* S. Augustin: *Omnis iste ordo pulcherrimus rerum valdè bonarum.* Estè la Comunidad assi, y hallarà el Niño Dios posada en la Comunidad.

Genes. 1.

Aug. lib. 13. Conf. cap. 28.

Aug. lib. 1. de Genes. cont. Manich. cap. 21.

Aug. lib. 13. Conf. cap. 35.

10 Pero si (lo que Dios no permita) fuesse solo material la assistencia al Choro, y à los demàs exercicios, sin devocion, sin consideracion, avrà posada para Jesvs? O Almas! Libreos Dios de que se os pueda aplicar lo que dezia el Profeta Micheas: *Tu seminabis, & non metes: calcabis olivam, & non vngeris oleo, & mustum; & non bibes vinum.* Tu te fatigaràs sembrando; pero al Agosto no tendràs que segar: te cansaràs en vna, y otra buelta para sacar jugo del fruto de la oliva; pero te hallaràs sin azeyte, con que poderte vngir: Iràs vna, y otra vez à trabajar al lagar; pero te hallaràs al fin sin vino que beber. No serà esta rara desgracia del labrador? Tanta tarea, tanto afan, y sin fruto! Mayor desgracia serà la de la alma Religiosa, que despues de muchos años de Choro, y exercicios de suyo santos, se halle sin fruto de merito, por aver sido solo tarea material: *Seminabis, & non metes.* Aya consideracion, y devocion, para que tenga Jesvs posada donde nacer: *In propria venit.*

Mich. 6.

11 Ay posada para Jesvs? *Et sui eum non receperunt.* Los suyos no le recibieron; dize San Juan. Y siendo suyos, y tan suyos por tantos titulos: porquè? Porque no le dan desembarazado el quarto del coraçon. Veamos à Zaqueo. Baxa presto del arbol, le dezia Jesv-Christo; porque quiero hazer mansion en tu casa: *Festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.* Señor: pues si està Zaqueo en el Arbol, Imagen de la Cruz, y symbolo de la Religion? Ha de baxar: *Descende.* Pues si està retirado del tumulto de las turbas? Baxe, dize el Señor: *Descende*; porque si he de hazer mansion en su casa, no me agrada esse exterior bueno de Zaqueo; si no limpia su casa de toda superfluidad: *Descende.* Baxe Zaqueo, humillese, desembarace su casa, para disponerme vna decente mansion. San Pedro Chrysologo: *Descende ergo, vt deponas tantæ fraudis onera, pondera cupiditatis; vsurarum molem, magisterium publicani.* O almas! Muy bueno es el retiro del mundo, en la clausura, en el Arbol, y Cruz de la Religion; pero la casa del interior como està? Ay trastos de siglo? Ay frases, estilos, y cumplimientos de mundo? Ay superfluidades agenas de la pobreça Religiosa? *Descende:* Baxemos humildes à limpiar la casa, y hallarà la posada que desea el Niño Dios: *Descende.*

Luc. 19.

Chrysolog. serm. 54.

12 Mas demos que no aya trastos, y superfluidades de mundo: ay posada para Jesvs? Ay amor en que se recline? Quien dirà que no? Pero esse reclinatorio es estrecho, ò es capaz? Cabe con Jesus otra cosa? No es posada para Jesvs. Es muy de notar lo que ponderan vno, y otro Evangelista, San Marcos, y San Lucas, la ignorancia de Pedro en el Thabor: *Non enim sciebat quid diceret.* En què estuvo esta ignorancia? Desear, y querer hazer Ta-

Marc. 9.

bernaculo para el Señor, no es loable? *Tibi* *Exc. 9.* *vnum.* No es propio de quien està en el monte de la Religion, fabricar Tabernaculo, y posada para Jesvs? Como no supo lo que dixo? Veasse bien lo que dixo, advierte Thimotheo Antiocheno: *Faciamus hic* *Math. 17.* *tria tabernacula, tibi vnum; Moysi vnum, & Eliæ vnum:* Haremos (dezia el Apostol) tres tabernaculos, para Jesvs, para Moyses, y para Elias. O Pedro! Què dizes? Quando dispones Tabernaculo, y posada para Jesvs, quieres juntamente hazer Tabernaculo, y posada para criaturas? No sabes bien la posada que busca, y quiere Jesvs: *Nesciens quid diceret*; porque no admite Jesvs posada en el coraçon, en que tienen juntamente las criaturas lugar: *Quid ais Petre?* Dixo Timotheo en persona del Señor: *Cum creaturis mihi habitationem vis assignari? Nesciens quid diceret.* No Pedro: no, almas Religiosas: no ha de aver amor desordenado de criaturas, si ha de aver posada decente, en que venga Jesvs à nacer por perfecto amor: *Nesciens quid diceret.* Aya orden en la Comunidad, aya consideracion, y devociõ, desembaraçando los coraçones de trastos de mundo, y afecto de criatuaras, si queremos disponer posada para Jesvs; que lo demàs es dezir con la obra que no le queremos recebir: *Et sui eum non receperunt.*

Timoth. Antioc. ibi.

§. IV.

BVSCA EL SEÑOR POSADA EN CADA *alma en particular, y como la ha de ofrecer.*

13 AViendo buscado posada para Jesvs, en la Christiandad, y en la Religion, buelvo à preguntar; ay posada para el Señor que viene à nacer? En donde? En cada vna de las almas en particular: *In propria venit.* Aqui es donde dize el Señor à la alma lo que leemos dezia à la Esposa de los Cantares: *Aperi mihi soror mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Abreme (le dize) hermana mia, que he vnido à mi tu humana naturaleza: abreme las puertas de tu coraçon, que quiero por nuevo amor, por nuevos dones, y beneficios, nacer en èl: *Aperi mihi soror mea.* S. Buenaventura: *Os cordis; actibus bonis, desiderijs serventibus.* Abreme tu coraçon, con actos buenos, con deseos ardientes, que quiero renovar en ti por espiritu mi Natividad: *Aperi mihi.* Abreme, que por no hallar la posada que deseo en los mundanos, anda trabajado mi amor al hombre, llena yà mi cabeça del rocio, con la incomodidad, y vengo à descansar en tu coraçon: *Quia caput meum plenum est rore.* Ea, ay posada, alma Religiosa, para Jesvs? Yà tengo meditaciones, y discursos muy subidos, y delicados: yà tengo vnos deseos grandes de perfeccion. O alma! Bueno es ello; mas no es solo lo que busca para nacer, sino obras proprias del estado, con buena voluntad: *Aperi mihi os cordis; actibus bonis.*

Bonavent. Theol. mystic. 2. p. cap. 3.

14 Voy por explicacion à David. Habla del nacimiento del Sol de Justicia Christo Jesvs, y dize, que naciendo este Divino Sol, los Leones, y las Fieras se retiraràn: *Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* En la noche de la culpa, de la ignorancia, y de la flaqueza, andan libres las fieras passiones, excitando varios apetitos; pero naciendo en la alma el Divino Sol, aunque no mueren, para que no se descuyde, se retiran à sus cuevas de su orden natural: *Ortus est Sol, & congregati sunt.* No solo esto, dize David, que pide mas el nacimiento del Sol: *Exibit homo ad opus suum, & ad operationem suam vsque ad vesperam.* Naciendo el Sol, ha de salir el hombre à su obra, y no ha de dexar hasta la tarde de trabajar. Veamos, què hombre? Què obra? Què trabajo? Què tarde es esta, de que nos habla David? El hombre es. El racional, el criado para el Cielo, el peregrino en el mundo: este ha de salir à su obra al nacer el Sol: *Exibit homo ad opus suum.* Qual es su obra? Pues no se vè? No sale el labrador quando nace el Sol à su campo? No sale à su rebaño el Pastor? No sale el caminante à su jornada? A sus negocios el mercader? A sus diligencias el litigante? Y cada vno à los exercicios de su obligacion? Assi pues (dize David) salga la alma, salga el Christiano, al nacer el Sol Divino; pues es

Aug. Ibi in Psalm. 103.

Psal. 103. Greg. lib. 7. mor.

Simil.

es labrador de la tierra de su natural, à labrar su tierra con la mortificacion: *Exibit homo ad opus suum*; pues es pastor de sus passiones, y sentidos, salga à governarlos por la raçon Christiana, y à apacentarlos para la eternidad: *Exibit ad opus suum*; pues es peregrino, salga à caminar por los exercicios de la virtud: *Exibit ad opus suum*; pues es mercader, salga à negociar las ganancias de su interior: *Exibit ad opus suum*; pues es litigante, salga à negociar la sentencia que desearà tener al tiempo del morir: *Exibit homo ad opus suum*. Salga cada vno à los empleos de su propia obligacion, de su estado, y de su oficio, que essa es la obra con que assegura la alma el nacimiento del Sol en su interior: *Ad opus suum*. San Geronimo: *Postquam ortus fuerit Sol iustitiæ in nobis, eximus ad operationem nostram*; y adviertase () que la alma ha de salir (dize el Doctor Maximo) à obrar con toda perfeccion hasta morir, que esso es trabajar hasta la tarde, trabajar con perfeccion sin cessar: *Vsque ad vesperam; idest, vsque ad consummationem omni tempore iustitiam operantes*. Esto, alma, serà ofrecer posada à Jesvs; y lo que no es esto no lo es: *Non receperunt*.

Barrad. Itiner. 9. cap. 18. num. 7.

Ieron. in Psal. 103.

§. V.

PORTAL, ESTABLO, Y PESEBRE, ES EL que busca su amor en nosotros para nacer.

15 Hasta aqui he buscado posada para que nazca Jesvs; pero no he dicho la posada que quiere en nosotros para nacer: No dudo que la alma Religiosa desea darle posada en su coraçon; pero, ò quantas temerosas no le dan lugar! Porquè? Por el extremo contrario del encogimiento. No tengo mi coraçon (dize vna) decente casa, y palacio para que nazca Dios: es vn establo tosco, sin abrigo, sin puertas, sin adorno; como le tengo de admitir? O alma! Dize S. Geronimo. Esse portal pobre, esta cueva de piedra, sin puertas, y sin defensa, es la posada que viene buscando el Hijo de Dios; porque lo que busca en la alma es: Vn coraçon sin puertas de resistencia à sus disposiciones, yà sean ayres apacibles de suavidades, ya sean vientos fuertes, yelos, nieves de trabajos. Esse portal es el que viene buscando para nacer.

16 Atencion à las vozes de los Angeles, que nos refiere David. *Attollite portas Principes vestras*. Abrid (dizen à la alma) essas vuestras puertas. Para què? Para que entre el Rey de la gloria, el poderoso en las batallas, el Señor de las virtudes: *Et introibit Rex gloriæ*. Abrid essas puertas del coraçon. Pues què, duda la alma abrir, para que tanto le insten porque abra? Reparad bien (dize S. Juan Chrisostomo) que no le dizen, ni repiten, que abra las puertas, sino que las quite: *Non dicunt, aperite portas; sed tollite portas Principes vestras*. Pues no bastarà que la alma abra sus puertas à Dios? Abranse en hora buena, y entre à morar en ella el Señor de las virtudes. *Attollite*: quitense (repiten) arranquense de quicio essas puertas. Porq? Sirven las puertas de madera, para la conveniencia propia de los que habitan vna casa; que las cierran quando el Sol, ò el ayre ofenden, y las abren quando gustan de que entre el Sol, ò el ayre. Pues esso no, dizen los Angeles: *Attollite*, no pedimos à la alma que abra las puertas, sino que del todo las quite *Attollite portas*, que si ha de entrar en ella à nacer por amor el Señor de las virtudes, no es bien que tenga puertas que se muevan al gusto de que està dentro, sino vna puerta sin puertas, para que entre el Señor sin resistencia, y sin tener que esperar, del modo que quisiere: *Non dicunt, aperite portas, sed tollite portas, & introibit Rex gloriæ*. Si, alma: Portal sin puertas, es el que viene buscando el Señor para nacer, no dudes de ofrecerle tu coraçon, aunque no sea palacio, sino portal; que lo demàs serà no quererle recebir: *Et sui eum non receperunt*.

Psal. 23. Aug. ibi.

Chrys. ho. 4. in vers. Mach.

Simil.

17 Yà le ofrecerè mi portal, dize otra alma; pero si es vn establo de brutos: si tengo en èl dos brutos, de la concupiscible, è irascible, sin poder echarlos de mi: como tengo de admitir en mi coraçon al Señor? No es caso raro! que se alegue por escusa para recebir, la misma necessidad! Por esso mismo (alma) porque tienes necessidad de

quien te ſugete eſſos brutos, has de ofrecer la poſada de tu coraçon al Señor que viene à nacer en èl. Eſſos hueſpedes forçoſos de tu portal no te dañan, ſi no ſe les ſugeta la razon: ni el eſtar en el Portal, como no mandan, impide el nacimiento amoroſo de Jesvs. Vna pregunta de David nos lo explicarà: *Quid eſt homo, quòd memor es eius, aut filius hominis, quoniam viſitas eum?* Quien es el hombre (dezia à Dios) para que te acuerdes dèl? O quien es el hijo del hombre, para que le viſite tu Mageſtad? Cada palabra es vn myſterio, advirtiò S. Auguſtin; porque yà dize, hombre, yà dize, hijo del hombre: del hombre dize que Dios ſe acuerda: del hijo del hombre, dize que le viſita. Què es eſto? La memoria mueſtra diſtancia, la viſita explica preſencia. Pues porquè ſe mueſtra preſente al hijo del hombre? Y del hombre ſolo ſe acuerda, como diſtante? No es todo hijo del hombre, hombre? Si, dize S. Auguſtin; pero no es todo hombre, hijo del hombre; que el primer Adam fue hombre, y no fue hijo del hombre. Lo entendeis? Quien, ſino el miſmo Auguſtino lo avia de explicar.

Pſalm. 8.

18 Hombre ſe llama (dize la luz de la Igleſia) el hombre animal, el hombre viejo, el hombre exterior, que es el apetito, que trae la imagen del Adam terreno; pero hijo del hombre ſe llama el hombre eſpiritual, el hombre nuevo, el hombre interior, que aunque nace, ſegun el natural de el Adam primero, trae por la gracia la imagen del Adam ſegundo celeſtial, libre de la ſugecion voluntaria al apetito: *Qui portant imaginem terreni hominis, qui non eſt filius hominis, hominum nomine ſignificentur, qui autem portant imaginem cœleſtis hominis, filij hominis potius appellentur.* Pues ahora pregunta David: quièn es, Señor, el hombre, para que te acuerdes de èl? O quien es el hijo del hombre, para que le viſite tu Mageſtad? *Quid eſt homo, quod memor es eius? Aut filius hominis, quoniam viſitas eum?* Pero veaſe, que eſtà la reſpueſta en la pregunta miſma, dize San Auguſtin. Se acuerda Dios del hombre, porque es hombre, y viſita al hijo del hombre, porque es hijo del hombre. Del hombre ſe acuerda como de diſtante, porque es hombre, y viſita con ſu amable preſencia al hijo del hombre, porque es hijo del hombre: Mas claro. De el hombre entregado, y ſugeto à ſus apetitos brutos, ſe acuerda Dios, porque le mira diſtante; pero del hijo hombre, que aunque tiene apetitos, no ſe les ſugeta, ſino que los mortifica, de eſte no ſe acuerda como de diſtante, ſino le viſita amoroſo con ſu luz, y ſus dones, como à preſente: *Propterea* (concluye el Santo Doctor) *illius memor eſt, tanquam in longinquo poſiti; hunc verò viſitat, quem præſens illuſtrat.* Luego no impiden el nacimiento de Jesvs, los brutos que eſtàn en el portal? No alma, que ſolo le impide la ſugecion à los brutos. No importa que aya apetitos brutos, como eſtèn atados, y ſugetos à la raçon, antes importa que los ayà, para que conozcas la neceſsidad que tienes de que viſite tu poſada Jeſus, quando viene por amor à nacer, que de no, ſerà no quererle recebir: *Et ſui eum non receperunt.*

Aug. in Pſalm. 8.

Aug. ibid.

19 Sale otra alma, diziendo; que eſtà prompta à dar ſu portal, y que tiene atados los brutos, que no puede echar de sì; pero que no tiene en ſu coraçon en donde reclinar à Jesvs; porque ſolo tiene en èl vn peſebre lleno de heno, y de paja. O valgame Dios! Y quien ha de conſumir eſſa paja de faltas, y heno de imperfecciones, ſino el que es fuego conſumidor? Tienes peſebre? Pues peſebre es lo que buſca Jesvs para nacer; porque buſca el coraçon, que (como el peſebre) eſtè cerrado àzia la tierra, y abierto ſolo àzia el Cielo. Eſtando el coraçon aſsi, no le eſtorvan para nacer, las faltas, è imperfecciones aborrecidas, que ſuele dexar Dios para que ſe conſerve la alma en humildad, y temor.

20 Aora ſe entenderà el myſterio con que previno el Señor à los Apoſtoles la tentacion del demonio, con eſtas myſterioſas palabras: *Ecce ſatanas expetivit vos, vt cribaret ſicut triticum.* Cuydado, Diſcipulos mios (dixo à Simon en nombre de los demàs) que el demonio, ſolicito por vueſtra perdicion, ha pedido permiſſo, ò licencia para cribaros como à trigo. No reparo en la ſolicitud del demonio, que les advierte,

Luc. 22.

te, para que no se descuyden; si en el modo con que les explica la tentacion. Què el demonio los queria cribar? Si, *Vt cribaret.* No era mas facil dezirles que los queria tentar contra la Fè? Què los queria dividir? Què los queria echar à sus pies? Esso haze con los granos del trigo el que los criba: dividirlos, y echarlos a sus pies despues de darles vna, y otra buelta, y elevarlos. Porque no se lo dize con claridad? Porquè les encubre el aviso importante con el symbolo del cribo? Porque es mas lo que les quiere dezir. Que es cribar? Es no solo dividir los granos, y echarlos à los pies (dize Dionisio Cartujano) sino apartar la paja del trigo, y esso es lo que desea el demonio: *Sicut triticum cribatur in cribo, ita quod paleæ remanent, farinaquè transit:* Pues esto no ès limpiar? No ès hazer bien? No ès sino la mas peligrosa tentacion. Deme Dios su gracia para explicarme.

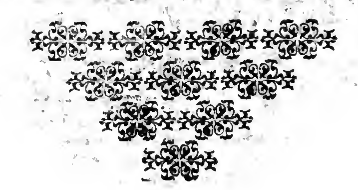
Simil

Cartus. in Luc. 22. art. 48.

21 Comparò el Divino Esposo de los Cantares el interior de la alma Esposa suya, al monton del trigo: *Venter tuus sicut acervus tritici;* porque como en el trigo en monton ay granos, y no faltan entre ellos algunas pajas, assi en la alma Esposa del Señor, ay granos de santos deseos, afectos, y obras buenas; pero entre ellos suele aver muchas pagitas de faltas, è imperfecciones. Pues aora mira el alma el monton de afectos de su interior, y aunque se alegra de descubrir algunos granos de trigo del divino agrado, como descubre tambien las pajas de sus imperfecciones: esta vista ahoga à la otra, y no solo no queda alegre del todo, sino queda la alegria con muy bastante temor. Pregunto mas: Si todo fuesse grano puro, no es evidente que se llenàra de complacencia? Yà se vè. Y si todo fuesse paja, no es evidente el peligro de desesperar? Yà se conoce. Pero mirando la paja entre su grano, se conserva entre la alegria, y el temor. Ea, que ya se conoce la astucia de la tentacion del demonio: *Vt cribaret sicut triticum.* Quiere cribar à las almas, para que quedando la paja sola, ò quedando el grano solo se extremen en el temor, ò en la complacencia, y vanidad: *Ita quod paleæ remanent, farinaquè transit.* Pues esso no, cuydado, almas, que esta en vno, y otro extremo la tentacion: *Ecce satanas.* No os contristen demasiado vuestras pajas; que son las que conservan en el monton, la humildad. Luego no es escusa legitima la paja del pesebre, para dexar de dar posada al Señor, que viene à nacer? No lo es, que dirà San Juan que es no quererle admitir: *Et sui eum non receperunt.*

Cant. 7. Hich. in Levit. 3. Greg. 2. mor. 20. August. in Psal. 30. Beda. in Prov. 20. Pagn. Vag. lit. V.

22 Esta es (almas) la posada que oy viene buscando el Hijo de Dios: acabense las ingratitudes de los que siendo Christianos no le quieren hospedar, acabense las tibiezas, y olvido de la propria obligacion, en comun, y en particular, para que llegue à nacer en nuestros coraçones Jesus; y pues vèmos que lo que busca es vn portal sin resistencia, vn portal con brutos sugetos, vn pesebre abierto al Cielo solo: no aya escusa para ofrecerle en nuestro coraçon portal, establo, y pesebre, en vna promptitud rendida à su divina voluntad, en vna mortificacion valerosa para rendir con la gracia los apetitos, en vna humildad profunda por nuestras faltas, aborreciendolas con paciencia, para que naciendo Jesvs en nosotros por nuevo amor, el portal se buelva Cielo con su presencia, con su gracia, para ir despues à glorificarle eternamente en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-



SERMON XXXXI.

Y SEGVNDO, DE LA KALENDA DEL NACIMIENTO DE Jesv-Christo nuestro Señor en el Convento de las Madres Agustinas Recoletas de Granada. Año de 1670.

Ecce sponsus venit, exite obviam ei. Math. cap. 25.

§. I.

PROPONESE EL ASSVMPTO, Y lo historial del viage del Niño Dios à nacer.

1 I ay Fè, para conocer, y adorar los inefables mysterios, que estos dias celebramos: Si ay amor, para estimar, y agradecer las mercedes, y favores indecibles que recibimos, si ay devocion, y ternura, para atender, y considerar à todo vn Dios, Niño, tierno: sobran las vozes para la narracion, y son ociosas las ponderaciones à la vista sencilla de nuestro assumpto. Dios, Niño! El eterno, temporal! El immenso, abreviado! El Omnipotente, debil! O anonadacion peregrina! O gloriosissima quiebra! O dignacion inopinada! Que se pudo juntar, niñez, y Dios! Confiesso (Almas) que esto solo, dignamente considerado, era bastante para deshazernos en amor, y agradecimiento. Pero si hemos de dar lugar à la consideracion, y discurso, suspendamos por este breve rato los afectos de la voluntad.

2 Ofrecense oy à nuestra consideracion las devotissimas memorias de aquel tan feliz, como penoso viage, que hizieron la Purissima MARIA, y su Esposo castissimo Joseph, desde Nazareth à Bethleem: porque aviendose publicado vn edicto de Octaviano Cesar, para encabeçar el Orbe, de que le juzgò dueño su vanidad, concurrian todos à sus Ciudades, para empadronarse, y pagarle el tributo que les pedia. A este fin caminan à Bethleem, la ternissima MARIA, Carroça, y Litera del Salomon mejor, y su Esposo amantissimo Joseph, guarda fidelissima de aquella Margarita fecunda. Aunque digo mal, à este fin: mejor dirè, que se sirviò la Eterna Sabiduria de aquella vanidad de Octaviano, para dar cumplimiento à la profecia de nacer humano en Bethleem. O buscò su humildad esse pretexto, para dissimular el afecto con que huyò de las conveniencias de la casa de su Madre, para venir à nacer en el desabrigo, y pobreza de vn portal. O quiso darse desde luego à conocer por verdadero Hombre, dexandose escribir en el Catalogo de los hombres. O como viene à nacer Salvador, y Redemptor, quiso que le numerassen las almas que venia à redimir. Ea sobervio Emperador, desengañese tu vanidad, que de ella se sirve la Eterna Sabiduria, para hazer mas celebre al mundo su temporal nacimiento. No es para ti essa grandeza que solicitas: de ella, y de ti se sirve Dios para engrandecer à Jesvs.

3 Quien no advierte los distintos pensamientos del Rey Assuero, y de su

Pri-

Privado Amam? El Rey le pregunta, que honra debe hazerse à quien quiere honrar el Rey? Y Aman responde, que vestirle ropas Reales, ceñirle con Real Diadema, y que subiendo en vn Cavallo, le publiquen por las plazas, y calles de la Ciudad, honrado, y favorecido del Rey. Assi? Pues presto, dize el Rey: executa al punto toda essa honra en Mardoqueo, este pobre Hebreo, que assiste à la puerta de mi Palacio: *Festina, & sumpta stola, & equo fac vt locutus es Mardocheo Iudæo, qui sedet ante fores Palatij.* O Aman! Què ha sido esto? Toda aquella honra que referias, es para Mardocheo? Bien se persuadia tu sobervia, que era para ti la honra que referias; Pero què distintos eran los pensamientos del Rey! Tu proponias grandezas, imaginando que para ti las proponias; pero ciego con tu vanidad, no advertiste, que se sirviò el Rey, de tu vanidad, para honrar à Mardocheo pobre con las mismas grandezas de tu proposicion: *Fac vt locutus est Mardocheo.*

Esther. 6.

Esther. 6.

4 Ha, Emperador Octaviano! Tu numeras el mundo, para engrandecer tu vana estimacion, y no adviertes que, aun sin quererlo, ni entenderlo, adquieres toda la estimacion, y gloria para vn Niño Dios, que nacerà esta noche en vn portal de Bethelem: *Qui sedet ante fores Palatij.* O, confundase la vanidad de los hombres, à la vista de las disposiciones de Dios! O, humillese nuestra cortedad impaciente, al vèr que todo se rinde, y sugeta à las divinas ordenaciones; y no culpe nuestro amor proprio à las que juzga en los hombres tyranias, al mirar que suelen ser trazas de la sabiduria de Dios, para nuestro mayor bien! Este es, almas, el viage, y el assumpto de esta Kalenda; y si el fin de renovarse en ella estas sagradas memorias, es, no solo para executar nuestro agradecimiento, sino para exitarnos à la disposicion, que es menester, para que en nosotros nazca espiritualmente este Niño Dios: no me contento oy con pedir posada en que nazca: passo à pedir, que salgamos à recebirle.

Veamos.

§. II.

HAN DE SALIR LAS ALMAS RELIgiosas à recebir al Niño Dios, conociendole.

5 EN aquella celebre parabola de las diez Virgines introduce la verdad eterna vn clamor que se oyò à la media noche, que, ò reprehendia su descuido, ò avivaba en las Virgines el cuydado: *Media nocte clamor factus est.* Este clamor, aunque comunmente se explica de la citacion à juyzio, yà el General, como dize San Agustin, ya el Particular, como siente Cayetano; pero el Abad Galfrido le entiende de la voz interior, con que llama Dios à la alma, para que se disponga a sus recibos, y Santo Thomas, con Origenes, lo expone de la voz con que alienta à las almas el Predicador à este fin: *Intelligitur de clamore per Prædicatores, dum vivimus.* Ea pues: atended, almas, à este amoroso clamor, à esta nueva feliz, que os anuncia esta Kalenda: *Ecce sponsus venit, exite obviam ei.* El Divino Esposo viene, salid luego à recebirle; El portento del amor, el assombro de la fineza, Dios Hombre, Dios Niño, viene à nacer en vuestros coraçones: salid, salid, à recebirle; que tan presto como esta noche llegarà: *Exite obviam ei.*

Mat. 25.
Aug. serm. 23. de Verb. Domin.
Hilar. Cant. 27. in Math.
Caiet. in Math. 25.
Galfr. ap. Tilm. ibi.
Taul. serm. 1. post. convers. suam.
D. Th. in Math. 25.

6 Pero antes reparemos: Reparad, dize el Sagrado Texto: *Ecce.* Aplicad la vista interior: *Ecce:* Levantad de la tierra la vista, y la consideracion, para conocer al que viene: *Ecce.* Sabeis quien es el que en la Nave Purissima de MARIA viene à tomar Puerto en Bethelem? No es menos que la Persona segunda de la Beatissima Trinidad, el Vnigenito, y Eterno Hijo del Eterno Padre, el que es vn Dios con el Padre, y el Espiritu Santo: el que no necessita de criatura alguna, para su essencial Bienaventurança: el que solo obligado de su infinito amor se hizo Hombre para redimir al hombre: el que amò tanto, que sabiendo nuestra ingratitud, y mala correspondencia, no cessò, ni cessa en favorecernos: *Ecce.* No se

detenga la vista en la pobreça del trage: miremos que essa pobreça encierra dentro de sì la riqueza toda: *Ecce.* Este que en tiempo nace hombre, de la Purissima Virgen, es el que eternamente engendra el Eterno Padre: *Ecce.* Este que gusta dexarse vèr, y conocer Hombre entre dos brutos, es el que entre Choros de Angeles, y Serafines es eternamente adorado verdadero Dios: *Ecce.* Este que aora quiere reclinarse en vn pesebre, es el que à la diestra de Dios Padre haze Bienaventurados à los que le miran: *Ecce.* Este que Dios severo solia arrojar rayos de indignacion contra los pecadores, es el que atendemos en esta noche llorando, y temblando con el frio: *Ecce.* O, engrandezcan los celestiales Choros tan summa dignacion! O, alaben todas las criaturas tan infinita Bondad! O, agradezcamos todos tan extremada fineza! Pero alabete tu, Dios Niño, para que se quieten nuestras ansias; amate à ti mismo, para que se desahogue nuestro afecto.

7 Ea, almas, este es el Rey pacifico, y divino Esposo vuestro, que con gran prisa viene à comunicarse con todos sus thesoros: *Ecce sponsus venit.* Salid, salid, que viene cerca yà: *Exite obviam ei.* Pero sabeis de donde se ha de salir? Paulo Granatense lo dixo: *Vt exeat à peccatis, exeat à mundo, exeat ab omni creatura, exeat à se, & soli sponso se iungat.* Ha de salir la alma de todo pecado: *Exeat à peccatis;* ha de salir del mundo: *Exeat à mundo;* ha salir de las criaturas todas: *Exeat ab omni creatura;* ha de salir de sì misma: *Exeat à se;* para que encontrando à su divino Esposo, la vna consigo: *Et soli sponso se iungat.* *Palat. in Math. 25. Legion. Dom. 4. Adv.*

§. III.

SE HA DE SALIR DE LA REGION de la culpa, la alma que desea nazca en ella el Señor.

8 LO primero: *Exite obviam ei; exeat à peccatis.* Para salir à recebir à Dios Niño, es precisso salir de la Region de la culpa. Si, alma ingrata, tu que admitiste en el talamo estrecho de tu voluntad algun afecto desordenado pecaminoso, aunque fuesse leve: *Ecce sponsus venit.* Advierte que viene tu legitimo, y verdadero Esposo, y advierte que quando pudiera venir justissimo Juez à castigarte, no viene sino amantissimo Esposo à favorecerte: *Sponsus venit.* Què hazes què no huyes, que no sales de esse afecto desordenado? Ea que si sal de èl, antes que llegue, para que encontrando à tu Esposo, le obligues à que te continue los favores.

9 En aquel solemne combite que haze David, y repite todos los dias la Santa Iglesia, para que alegres nos dediquemos à las alabanças divinas, hallo vna palabra, digna de especial consideracion, y reparo: *Venite exultemus Domino, iubilemus Deo salutari nostro, praeocupemus faciem eius in confessione.* Venid (dize) alegres en el Señor, y con jubilos grandes, con musicas, con Psalmos, alabemos à su infinita Magestad, preocupemos su rostro en la confession. Facilmente se dexa entender este combite, en quanto à los jubilos, musicos, y Psalmos; y es bien que oy con especial alegria cantemos todos las glorias del niño Dios que nace; pero que quiere dezir, quando llama à que preocupemos su rostro? *Praeocupemus faciem eius.* S. Agustin leyò: *Praeveniamus.* Que prevengamos? Si es dezirnos que nos preparemos, disponiendo posada digna para Jesvs, Maria, y Joseph? O es advertirnos que no admitamos en nosotros lo que pueda desagradar al niño Dios? Tiene mas mysterio, dize San Agustin. Vease la propriedad del *praeoccupemus.* *Psal. 94.* *Aug. ibi*

10 Llamase preocupar, aquel adelantarse vno à hablar, ò à hazer lo que otro iba à executar, ò à dezir. Voy yo à dezir (pongo exemplo) *los votos de la Religiosa son.* Adelantase el que me oye, y dize *Obediencia, Pobreça, y Castidad.* Me preocupò, dezimos; porque dixo antes que yo, lo que avia yo de dezir. Esto es preocupar: salir al encuentro vno à lo que iba à dezir otro. Pues aora se entenderà lo que dezia David: *Praeoccupemus faciem eius.* Preocupemos, dize (y la Iglesia con sus vozes) preocupemos el rostro de este Niño Dios que na- *Simil.*

nace. Esto es, adelantemonos à dezir lo que ha de dezirnos este Niño Dios: salgamosle con la confession al encuentro, antes que llegue con la reprehension à nuestra casa: *Praeocupemus faciem eius.* Digamoslo claro. Sabemos, que naciendo pobre ha de reprehender nuestra codicia? Pues preocupemosle reprehendiendonos nosotros: *Praeocupemus.* Naciendo tan humilde, que junta en vno, Dios, y pesebre, ha de condenar nuestra vanidad? Pues *praeocupemus*: adelantemonos, condenando nosotros nuestra altivez. Sus lagrimas han de reprehender nuestras vanas risas? Su desnudez, nuestra curiosidad? Su silencio, nuestra parleria? Su austeridad, nuestro regalo? Su amor, y pureza ha de reprehender nuestra ingratitud, y culpas? Pues *praeocupemus.* Salgamosle al encuentro, preocupando con la nuestra su reprehension, para que no halle en nosotros que reprehender: *Praeocupemus faciem eius in confessione.* Divinamente San Agustin: *Venturus est, praeveniamus faciem eius in confessione, antequàm veniat. Nos confitendo damnemus quod fecimus, vt ille quod coronet, non quod damnet inveniat.* Esto (almas) será salir de la region de la culpa, para encontrar al Niño Dios, que viene à nacer: *Exite obviam ei; exeat à peccatis.*

Aug. in Psal 94.

§. IV

HA DE SALIR LA ALMA DEL mundo, para conseguir este Nacimiento Espiritual.

11 LA segunda salida que la alma ha de hazer, para encontrar, y hallar al Niño Dios, es de la Babilonia del mundo: *Exeat à mundo*; porque estàr de assiento, esto es, con el afecto en la tierra, es impedimento grande para este espiritual nacimiento, y aun es medio para vna perdicion grande. Esto es lo que con grandes vozes dezia aquella Aguila que viò, y oyò S. Juan en su Apocalipsi: *Vae habitantibus in terra!* Ay de los que tienen su habitacion en la tierra! No es el ay para los justos, que aunque viven en la tierra, passan por ella como peregrinos, teniendo, como dezia el Apostol, su habitacion, y conversacion en los Cielos; amenaza este ay à los que miran al mundo como morada, y habitacion, teniendo toda su aficion en el mundo: *Vae habitantibus in terra!* De esta habitacion, dezia Geremias, se ha de huir de esta Babilonia, para hallar la salvacion: *Fugite de medio Babilonis, & salvet vnusquisque animam suam*; y de esta (dize la eterna verdad) ha de salir la alma, para hallar à su Divino Esposo, y que nazca espiritualmente en ella: aviendole hallado, porque no se compadece este nacimiento con morador de la tierra con el amor.

Apoc. 8. Ierem. 51.

12 Profetiza Zacharias la conversion de los Gentiles à la verdadera Fè (segun lo entienden à la letra los Padres, Ribera, y Gaspar Sanchez) al 14. de sus vaticinios, y dize, que estos dichosos que quedaràn por trofeo de la gracia, han de subir todos los años à adorar al Rey, y Señor de los Exercitos, y han de celebrar la fiesta de los Tabernaculos: *Et omnes qui reliqui fuerint de vniversis gentibus ascendent ab anno in annum, vt adorent Regem Dominum Exercituum, & celebrent festivitatem Tabernaculorum.* La fiesta de los Tabernaculos han de celebrar? Si. Pues si habla el Profeta de los Christianos, que adoran todos los años à su Rey, y Señor de los Exercitos, que vino Hombre, para destruir el poder de las tinieblas: como dize que han de celebrar vna de las fiestas del Pueblo de Israel? *Festivitatem Tabernaculorum.* Me diràn que la respuesta es facil; porque dexando los Christianos la corteza de la letra de aquella festividad, celebran la medula del Espiritu encerrado en la antigua Ley, que era figura de la Ley de Gracia. Sea assi; mas porquè no dize que celebraràn la fiesta de la Pasqua, la de Pentecostès, la de las suertes, ò alguna otra de las doze que celebrava aquel Pueblo? Aì està lo mysterioso para la doctrina, dize el P. Ribera: *Potius eius meminit, quàm Paschae, aut Pentecostes, propter significationem.* Celebran los Israelitas la fiesta de los Tabernaculos, en memoria de aquellos quarenta años, que caminaron peregrinando por el desierto, pa-

Sanch. Riber. Vatab. Mont. Isid. Castro, in Zach. 14. Zach. 14. Becan. Analog. cap. 15. Riber. in Zach. 14

para llegar à la deseada tierra de promission. Ea pues: esta, y no otra fiesta es la que han de celebrar los Christianos mientras viven, para llegar à la tierra de promission de la gloria: para que entiendan, que han de vivir mientras viven como peregrinos en el desierto del mundo: *Celebrent festivitatem Tabernaculorum*: Celebren en hora buena las almas la fiesta del Nacimiento humano de Jesvs; pero sea saliendo con el afecto de las cosas de la tierra, para que nuestra fiesta sea fiesta de peregrinos, y libres de la Babilonia del mundo, encontremos al Señor que viene à nacer espiritualmente en nuestros coraçones: *Exite obviam ei*: *Exeat à mundo*.

§. V.

HA DE SALIR LA ALMA DE LAS criaturas, para que llegue Dios en ella à nacer.

13 LO tercero, ha de salir la alma del bullicio de criaturas, si ha de encontrar à Jesvs, y merecer su interior natividad: *Exeat ab omni creatura*; que ya se viò en la Esposa de los Cantares, que no hallò à su Divino Esposo, hasta que huvo passado de las guardas de la Ciudad: *Cum pertransissem eos, inveni quem dilligit anima mea*: porque hasta que el alma passa con el conocimiento de las criaturas, y con el afecto las dexa, no es facil halle la vnion amorosa con su Divino Dueño, y su nacimiento mystico interior. Este es vn manna delicado, que pide salir de sus tiendas los verdaderos Israelitas, si le dexan hallar; *Egrediatur populus, & colligat*. Esta transfiguracion pide salir de la Ciudad, para el monte retirado del comercio de criaturas: *In montem excelsum seorsum*; porque si no es en esta soledad no habla Dios à su Esposa las palabras de vida, que liquiden su coraçon: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius*.

Cant. 3. *Theodor. in 5. Cant.* *Exod. 16.* *Math. 17.* *Oseæ. 2.*

14 Que bien nos lo dize con su exemplo la amante Magdalena! Saliò ansiosa de Gerusalem a buscar en el Sepulcro à su Divino Maestro, y alli se fija à hazer nueva invencion de agua de amor en su pena, alambicando su abrasado coraçon, que distilava por sus ojos enamorados: *Stabat ad monumentum foris plorans*. Entonces le preguntan los Angeles el motivo de sus lagrimas, y dandoles la raçon de su llanto, se bolviò de espaldas para mirar à otra parte: *Conversa est retrorsum*. Muger discreta: què hazes? Què inquietud es la tuya? No adviertes que son Angeles los que te hablan? Espera que te dèn raçon de tu querido Maestro. Consuelate con essos Nobles espiritus en tu pena. Las espaldas les buelves? Si, dize en su nombre Origenes: porque buscando, como busca mi amor fiel, al Criador, no quiero admitir consuelo de criaturas, que antes agravaran mi dolor, si me detengo con ellas: *Proh dolor! Qualis est ista consolatio? Onerosi sunt mihi omnes consolatores. Ego autem quæro Creatorem; & ideò gravis est mihi ad videndum omnis creatura.*

Ioan. 20. *Orig. hom. vlt. in div.*

15 Sea assi; mas para què buelves à otra parte la cara? Dixo S. Juan Chrisostomo, Theophilato, y Euthimio, que llegando à aquel sitio el Redemptor, se levantaron los Angeles, para adorar à su Magestad; y como viò Magdalena la demostracion, se bolviò à mirar à quien obsequiavan: *Conversa est retrorsum*. Pero dexenme solo construir el Texto Sagrado. Como dize el Bējamin Evāgelista? *Conversa est retrorsum, & vidit Iesum stantem*. Bolviò la cara (dize) y viò à Jesvs. O almas, y què verdad! Mientras la Magdalena atendia, y hazia cara à las criaturas, ni vè à Jesvs, ni le halla; pero luego que les bolviò las espaldas, y las dexo de atender: *Conversa est retrorsum*; al punto halla, vè, y trata amorosamente à su amantissimo Dueño: *Et vidit Iesum*. Vea la alma que desea hallar à Jesvs, que alli se halla en donde las criaturas se dexan: *Quæro Creatorem: & ideò gravis est mihi ad videndum omnis creatura*. Luego es diligencia precisa, para hallar al Niño Dios, que viene à nacer en nuestro interior, el salirle al encuentro à recebir, saliendo del afecto detenido en criaturas, para poderle hallar: *Exite obviam*: *Exeat ab omni creatura*.

Chrys. hom. 85. in Ioan. *Theoph. Euthim. in Ioan. 20* *Ioan. 20*

§. VI.

§. VI.

HA DE SALIR LA ALMA DE SI, Para que Dios Niño nazca en ella por amor.

16 LA quarta salida de la alma, para este amoroso encuentro ha de salir, de sì misma, para que nazca en ella Jesvs: *Exeat à se.* Entendeis el modo? El entendimiento ha de salir de sì, creciendo las verdades eternas que no alcança, porque las dize Dios, que es (como dixo el Apostol) reducirloà captividad en obsequio de la Fè. Esso yà està hecho, me diràn. Pues salga tambien la voluntad de sì, con la negacion del proprio querer: para que desembarzada la alma de su propria voluntad, sea digna de que en ella nazca, y habite este Niño Dios de amor.

Exod. 27. 17 Es muy de notar el grande cuydado con que ordenò Dios à Moyses la traza, y forma del antiguo Tabernaculo, y sus alajas. Mandale que haga vn Altar de cinco codos en quadro, de madera incorruptible. Mira, Moyses, que el alto del Altar ha de ser de solos tres codos: *Tres cubitos habens in altitudine.* Ay menudencias mas notables! No son menudencias, sino mysterios, dize S. Antonio de Padua: que està Dios dibujando en esse Altar à vn coraçon, à vna alma, toda dedicada à su amor. Pues porquè le señala tres codos de altura? Es por las tres potencias? Es (dize S. Buenaventura) por tres grados de humildad, que la alma espiritual debe subir: porque el primero es sugetarse al mayor, y el segundo es humillarse al igual, y el tercero aun subordinarse al menor. Pero añade Dios mas: que este Altar sea, no solido, sino vacio, concavo: *Non solidum, sed inane, & cavum intrinsecus facies illud.* O mysterios profundos de la Ley de Gracia! Vacio ha de ser el Altar? Si, dize el gran Doctor mystico S. Juan de la Cruz, para que la alma entienda lo muy vacia que Dios la quiere de todas las cosas criadas, si ha de ser Altar digno de su Mageestad. Si, almas: coraçon vacio de todo quiere Dios, para nacer: que es fuente de piedades, y solo comunica sus aguas, y sus dones, segun el vacio del vaso del coraçon. Mide (alma) el vacio que tienes de amor proprio, de proprio juyzio, y de propria voluntad: y por èl entenderàs quanto Dios te comunicarà de sì. Si ningun vacio, nada: si alguno, algo: y si es concavo todo, todo lo llenarà su Bondad: *Cavum intrinsecus facies illud.* Esto serà salir la alma de sì, para que llegue à nacer espiritualmente el Niño Dios que viene en su interior: *Exite, Exeat à se.*

Pad. exp. myst. ibi.

Bonav. diet. sal. tit. 7. cap. 2.

Exod. 27.

Cruz. lib. 1. ascens. in mont. cap. 5.

§. VII.

HA DE SALIR LA ALMA AL encuentro al Señor, para que llegue à nacer.

18 PEro pues sabemos yà de donde hemos de salir, veamos à donde nos hemos de encaminar. El Texto dize, que salgamos al encuentro: *Exite obviam ei.* Y à què camino? Aquella Anna Madre de Tobias, viendo que su hijo tardava en venir (dize la Sagrada Historia) salia todos los dias à todos los caminos, por donde juzgava se podia esperar que viniesse, para encontrarle: *Quotidie exiliens circumspiciebat, & circuibat vias omnes, per quas spes remeandi videbatur.* Pues què hemos de salir à todos los caminos, para hallar à Jesvs? O almas! La Madre de Tobias salia à todos los caminos, porque ignorava qual fuesse el camino cierto, por donde su hijo avia de venir; pero nosotros no ignoramos el camino, por donde viene el Señor: y assi hemos de salir nosotros al mismo camino, si le queremos encontrar: *Exite obviam.* No es evidente que si yo salgo à buscar à vn hombre, y viniendo èl por vna calle, yo le busco por otra: por mas diligencia que ponga, no le hallarè? O caminos de Sion! Llorando estàn (pudiera oy Geremias repetir) porque no ay quien venga à la solemnidad: *Viæ Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Los caminos, ò precipicios del vicio se vèn cursados en lo comun; pero los de la virtud desiertos, solos se vèn. Los caminos

Tob. 10.

Simil.

Thren. 1.

de la gula, del regalo, del passatiempo, del cumplimiento vano, que assistidos se vèn en el mundo oy! Los de la mortificacion, de la oracion, del ayuno, què olvidados estàn! Llorad, caminos de la Celestial Sion, llorad, que raçon teneis. Reid, caminos del siglo, reid, que llorarèis algun dia lo que reis. O almas Esposas de Dios! Quereis encontrar à Dios Niño? No se hallarà, si no salis por el camino que viene. Viene por el camino de la pobreza, de la humildad, de la desnudèz, de la obediencia, de la castidad. Salid por el mismo camino, y le encontrarèis, le hallarèis: *Exite obviam ei.*

Psal. 143. 19 Atendamos de la suerte que nos lo explica David: *Emitte manum tuam de alto.* Señor (dezia, hablando con Dios) embia de lo alto de tu Soberania, essa tu divina mano, que la necessito mucho. Este fue (dize el Obispo Aresio) vn ansioso suspiro del Profeta, por la Encarnacion del Verbo Divino: *Manum tuam, idest, filium;* porque (como sienten, S. Gregorio, S. Ambrosio, S. Agustin, S. Geronimo) en corriente alegoria se llama el Divino Verbo, mano. Dize, pues, David: *Emitte manum tuam de alto.* Embia, Señor, al Divino Verbo, que humanandose ajuste las pazes entre tu justicia, y el hombre. Vino yà esta mano? Si. Diò Dios (digamoslo assi) la mano de amigo al hombre, estrechando amorosamente las dos Naturalezas Divina, y Humana, como dos manos en vn supuesto Divino: pero oy viene à renovar essas amistades en nuevo amor, y para esso el Niño Dios extiende su mano. Ea, almas: *Exite obviam ei;* extended vuestra mano, para renovar la amistad, saliendo vuestra mano à recebir la de Dios Niño: *Exite;* pero de què suerte? Sirva para este punto la vrbanidad Christiana.

Aresf. disc. 31. de trib. n. 37. Greg. lib. 1. in 1. Reg. Amb. ser. 20. in Psal. 118. Ieron. in Ezec. 37. August. in Psal. 118. Orig. hom. 27. in Num. Nisen. de vit. Moys.

Simil. 20 Quando vn hombre dà à su amigo la mano en señal de amor, no la dà desnuda? Si. Y si el otro à quien la dà, ofreciesse la suya vestida con el guante, no fuera descortesia? Ya se vè. Pues preguntemos al mismo David, còmo viene à nosotros la mano de Dios? *In Idumeam extendam calceamentum meum;* pero del original se lee: *Praeijciam chirotecam meam.* La mano de Dios viene sin guante, dize David. Luego si la nuestra ha de salir à recebirle, para renovar la amistad, y nacimiento de amor, ha de salir sin guante, con desnudez? Yà se conoce, que serà desatencion lo demàs. Ea, pues: puesto que viene à nosotros el Hijo de Dios, arrojando el guante de su exterior Soberania, Grandeza, y Magestad: no salgamos à recebirle, con vestido, y guante de vanidad, sobervia, y altivez. Si todo vn Dios viene à nosotros, como viene, por el camino del desprecio de la grandeza del mundo: salgamos à recebirle por el mismo camino de vn Religioso desprecio de essa grandeza. Pues el Dios Niño viene à nosotros por el camino de las lagrimas, de la desnudez, y penalidad: salgamos nosotros, no por el de la vana alegria, sino por el camino del llanto por las culpas, y por el del dolor del menor desagrado de este Dios Niño. Salgamos, salgamos à recebirle, que llega yà: *Exite obviam ei.*

Psalm. 59. *Lori. ibi. Aresf. vbi supra.*

21 Este es, almas, el clamor Evangelico, que oy dà mi deseo, y obligacion. Atendamos à tan importante llamamiento, saliendo de la region de la culpa, aun la que parece mas ligera; saliendo del afecto del mundo, del apego à criaturas, y de la obediencia de nuestro proprio amor, saliendo por el camino que el Niño Dios viene, para que se logre el cuydado de buscarle, que hallandonos assi, por las culpas que dexamos, nos darà su divina gracia con aumentos: por el mundo que despreciamos, nos assegura à vn eterno Palacio en el Empireo: por las criaturas de que nos desassimos, nos darà à sì, que es el Criador de todas: por nosotros à quien renunciamos, nos vnirà consigo por amor, con crecidos grados de gracia, para llevarnos à la vnion eterna de la gloria: *Quam mihi,* &c.

SER-



SERMON XXXXII.

Y TERCERO, DE LA KALENDA DEL NACIMIENTO DE JesvChristo nuestro Señor, Domingo quarto de Adviento, Año de 1685.

Vox clamantis in deserto, parate viam Domini. Luc. 3.

§. I.

ECOS DE LA VOZ DEL BAPTISTA que piden nuestra disposicion para la Natividad.

1 VNA voz que clama en el desierto, segun la profecia de Isaias, es la predicacion del Precursor de Jesv-Christo N. Señor: *Vox clamantis in deserto.* Se oyò esta voz en la Region del Jordan, predicando à los Israelitas; pero se oye oy tambien (dize S. Ambrosio) predicando à los Christianos: *Non tantum in illo tempore clamavit Ioannes, sed & hodie clamat in nobis, & vocis suæ tonitruo deserta nostrorum concutit peccatorum.* Se oyò entonces la voz del gran Baptista; pero oy se oyen los ecos de aquella voz, que siendo voz de desierto, fue voz que haze ecos mysteriosos en nuestros coraçones. Mas claro dirè, q̃ entonces fue Juan la voz; pero oy son los ecos de la gracia, que es el significado de Juan.

Isai. 40. Forer. ibi. in 3. Amb. ser. 65.

2 Hablan estos ecos de la gracia con el hombre (dize Santo Tomàs de Villa-nueva) en quatro idiomas distintos; porque yà le hablan con beneficios, que son la voz suavissima de la Divina Bondad, para atraerle à su amor: *Vox Domini in magnificencia*; yà porque se le haze obscuro este idioma, le hablan claro, por medio de los Predicadores, para que el hombre se rinda à la divina obediencia: *Qui vos audit, me audit*; yà, viendole desatender à esta voz, le hablan con las señas, y golpes de los trabajos, que son idioma practico eficaz: *Conversus sum in ærumna mea*: y siempre le hablan con secretas, quanto poderosas inspiraciones al coraçon: *Loquar ad cor eius.* Ea: es esta la voz, y el eco, que oy nos hablan? Pero què digo hablan? Que clama la voz, dize el Evangelista: *Vox clamantis.*

Villanov. ser. Dom. 4. Adv. Psal. 28. Luc. 10. Psal. 31. Osee. 2.

3 Notese (dize Hugo de Prato Florido) que los clamores se dàn, al que duerme para despertarle: al sordo para que oyga, al que està entre mucho ruido, para q̃ perciba; y al que està muy distante, para que atienda. Pues, como esta voz, y eco se encaminan al Christiano, ò pecador, ò tibio, que, ò duerme, en el pecado, ò dormita en tibieza: *Dormitaverunt omnes, & dormierunt*; al pecador, ò tibio, que ensordece à la voz que le quiere reducir, ò reformar: *Sicut aspidis surdæ*; al pecador, ò tibio, que no dexa el estruendo de los vicios, ò no modera el tropel de las passiones: *Cum vidisset tibicines, & turbam tumultuantem*; y al pecador, ò tibio, que se aleja por la culpa, ò el descuydo: *Elongant se à te :: sequebatur eum à longe*: por esso dize el Evangelista: no es voz que solo habla; sino voz, y eco de clamores grandes, para que assi pecador, como tibio, atiendan lo que les dize; *Vox clamantis.*

Simil. Prat. Flor. ser. 7. de Advent. Mat. 25. Abul. ibi. Psal. 57. Hug. Car. ibi. Mat. 9.

4 Ea, esta es (Fieles) la voz, el clamor, y el eco, que oy llama las atenciones de todos. Para què? Yà lo dize. A nueve meses que empezò à caminar por el mundo el Principe de las eternidades, Christo Jesvs, que viene à visitarnos: *Exultavit vt Gigas ad currendam viam*; y viendo que llega yà, que viene tan cerca, que llegarà esta noche, nos encarga que le dispongamos el camino: *Parate viam Domini*; que le preparemos las sendas: *Rectas facite semitas eius*. No reparais? Si yà ha dicho, caminos, para què repite sendas? No es repeticion, dize el Legionense; porque ay sendas, y ay caminos. Es camino la Divina Ley, como dezia David: *Viam mandatorum*; y son sendas, las reglas mas angostas de la perfeccion: *Perfice gressus meos in semitis tuis*. El camino de la Ley es para todos, y las sendas de la perfeccion son para los que aspiran à ella, y vno, y otro pedia David à Dios que le enseñasse para agradarle mas: *Vias tuas, Domine, demonstra mihi, & semitas tuas edoce me*. Vease pues que oy nos encarga el Baptstia, que no solo preparemos el camino de la guarda de la Ley: *Parate viam Domini*; sino que dispongamos las sendas de la observancia de la perfeccion: *Rectas facite semitas eius*: para que viniendo el Señor, que desea nacer en nosotros, ni encuentre en el camino culpa que le impida, ni en las sendas encuentre tibiezas, y descuydos que le detengan: *Iubemur* (dezia S. Ambrosio) *mundare, exaquarè, componere, vt superveniens Dominus, non offendat in nobis*. Individuemos.

Psalm. 18. *Luc. 2.* *Psalm. 8.* *Legion. in Dom. 4. Adv.* *Hug. Car. in Psalm. 76.* *Psal. 118.* *Psalm. 16.* *Psal. 24.* *Amb. ser. 65.*

§. II.

PIDE EL ECO AL PECADOR, QVE quite del camino los estorvos de las culpas.

5 LO primero es disponer el camino para el Señor: *Parate viam Domini*. Fue costumbre entre los antiguos Romanos, quando salia algun Consul, llevar delante de sì à algunos Ministros, que en las vozes dezian à los que encontravan: *Date viam Consuli*, dad lugar, que viene el Consul; con lo qual se apartavan los que impedian el passo. Dirèmos que viene assi el Baptista delante del Salvador, clamando, que quiten las almas los impedimentos del camino à su Mageſtad? Justino nos dà mas luz. Quando el celebrado Xerxes passò à la conquista de la Grecia, llebava (dize) muchos millares de hombres delante, para que allanassen los passos dificultosos. Vnos deshazian los montes asperos, otros llenavan los valles mas profundos, aquellos divertian los caudalosos rios, estos talavan las selvas mas obscuras, y muchos cortavan con varias invenciones las piedras, que aun de el otro Annibal insigne, que fue terror de los Romanos, para passar à Italia por los nevados Alpes, cantò el otro profano, que avia cortado las sierras inaccessibles, con sierras, y con vinagre, para facilitar el camino: *Diduxit scopulos, & montes rupit aceto*.

Engelgr. emblem. 5. de Adv. *Iustin. lib. Histor.* *Ovid. 11. de Pont. eleg. 2.*

6 Pues aora, Fieles. Què otra cosa viene oy pidiendo el eco del Baptista al pecador (dize Origenes) sino que prepare en los montes de su coraçon, el camino à Christo Jesvs? *In corde nostro praeparanda est via Domino*. Pues ay montes en el coraçon? Esse es el camino de sierra del sobervio, dize el Ebroicense. Ay arboles, ay espinas? Esse es (dize) el camino escabroso del avariento. Ay valles profundos? Esse es (prosigue) el camino cenagoso del deshonesto torpe. Pues, *parate viam*; ò como leyò Forerio: *Repurgate viam*, limpiese, purguese, allanese el camino del coraçon. Llenese de piedras asperas de mortificacion el cenagoso valle del luxurioso: *Vallis elevetur*, dixo Forerio en imperativo. Talese la arboleda, y espinas del coraçon avariento, con la assegur acerada de la caridad: *Sit asperitas in planitiem*. Aya sierra de humildad, que corte, y allane los montes de la sobervia: *Omnis mons, & collis humilietur*: porque viniendo el Rey de Reyes Jesv-Christo tan humilde po-

Orig. in 21. in Isai. *Pep. lect. 114. in Ps. penit.* *Forer. in Isai. 40. & 57.* *Fran. Bergia. serm. Dom. 4. Adv.* *Fab. ser. 4. Dom. 4. Adv.*

pobre, y casto: le embaraza para llegar à nosotros, la sobervia, la codicia, y torpeza del camino; *Parate viam.*

7 Sin salir de nuestro texto Evangelico, notese lo que observò Forerio en el original de Isaias. Dize que lo mismo es, *parate viam*, que, *faciem reddite.* Lo mismo es dezir al Christiano, pecador, que prepare el camino, que dezirle, buelva la cara. Ay mas estraña exposicion! Luego con bolver la cara, obedece el mandato de que prepare el camino? Vease, almas, lo poco que Dios nos pide; pero què es bolver la cara? Consultemos à Moyses. Al criar Dios al hombre (dize) le inspirò en la cara la vida: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ*; ò, segun el Cardenal Cayetano, le inspirò las vidas, en plural: *Spiraculum vitarum*; porque no solo le diò espiritu para las tres vidas, racional, sensitiva, y vegetativa, sino le infundiò la vida sobrenatural de la divina gracia: *Spiraculum vitarum.* Pero notese que fue en la cara esta infusion: *In faciem eius.* Porquè? Fue con gran mysterio, para dar à entender al hombre, que conservaria la vida de la gracia, mientras mirasse, y atendiesse à Dios, sin bolver con la desobediencia las espaldas à su Magestad: *In faciem eius.* Lenguage es este, con que explicava Geremias las culpas de unos pecadores, diziendo, que bolvieron las espaldas à Dios: *Verterunt ad me tergum, & non faciem*; y por esso, profetizando Isaias la venida del Verbo Humanado, para remedio de los pecadores, dize, que oiràn estos que les habla el Señor, y los amonesta, à las espaldas: para mostrar, que las tendrian bueltas à su Magestad: *Audient verbum post terga monentis.* Y assi consideran los Teologos al pecado, como aversion de Dios, y conversion desordenada à la criatura: porque amando desordenadamente à la criatura, desprecia, y buelve las espaldas à Dios.

Forer. in Isaias. 40. — *Genes. 2.* — *Caiet. ibi.* — *Ierem. 2.* — *Isaias 30.* — *D. Thom. a. 2. q. 87. art. 4.*

8 Esto supuesto, oìd lo que dixo el Profeta Malachias, anunciando el nacimiento de Jesvs. Dize que nacerà como Sol: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ.* Luego el pecador tiene bueltas à este Divino Sol las espaldas? Es assi, y de essa suerte se explica el desorden del pecador, porque, què diferencia ay en lo natural entre tener àzia el Sol el rostro, ò tenerle bueltas las espaldas? No es verdad que el que camina mirando al Sol, lleva detras de sì las sombras, sin que estas le puedan dar alcance, aunque mas le sigan? Veis aì una imagen del justo, que sin perder de vista a Dios, anda fervoroso por el camino de la virtud, sin que las sombras de los vicios le lleguen à alcançar. Pero el que camina bueltas al Sol las espaldas, no es verdad que lleva delante de sì las sombras: y que aunque no les puede dar alcance, las sigue? Veis aì una imagen del Pecador, que buelve à Dios las espaldas, por seguir las sombras, de que no puede, aunque mas las siga, gozar. Què sombras? Aquellas que los pecadores conocieron lo eran, aunque tan tarde como en el infierno, la vana honra, la riqueza, y el deleyte: *Transierunt omnia illa tanquam umbra.* Estas son las mentiras fugitivas que David dixo, y ponderò S. Agustin, buscadas del pecador, à todo correr: *Diligitis vanitatem, & quæritis mendacium*; y estas son las sombras vanas, que mienten lo que no son, y arrastran al pecador su voluntad: *Quasi qui aprehendit umbram* (dixo el Eclesiastico) *sic qui attendit ad visa mendacia.* Vease yà, que clamar oy el eco del Baptista al pecador, que buelva la cara, para preparar el camino, es dezirle, que buelva las espaldas à essas engañosas sombras, para atender, adorar, y obedecer al Divino Sol que nace: *Parate viam, faciem reddite, oritur Sol.* Si, Catolicos: es dezir, que aborreciendo essas fugitivas sombras, por las que buelve el pecador à Dios las espaldas, buelva la cara àzia el Sol Divino, que viene à nacer, para que le bañe de su luz, de su gracia, y de su amor: *Parate viam: faciem reddite.* A limpiar pues, que se nos acerca yà: *Repurgate viam*, à bolver la cara al Sol, que es summa grosseria bolverle las espaldas, quando nos viene à nacer: *Reddite faciem.* El Cluniacense: *Convertit se peccator ad Deum, quando suæ conscientiæ faciem ei ostendit; res enim*

Malach. 4. — *Simil.* — *Sap. 5.* — *Psalm. 4.* — *Arg. ibi. Eccl. 34.* — *Qual. ser 2. in quadr*

enim ad Solem conversa Solis radios suscipit, aversa perdit.

9 Y se verà mas claro este disponer el camino, quitando los impedimentos, si penetramos el espiritu de vna sentencia de el Apostol. Escrive à los Romanos; y les dize lo que nos repite la Iglesia en este adviento: que es ya hora de despertar, porque nace el Sol Divino, acercandosenos el dia de nuestra verdadera felicidad en su
Rom. 13. nacimiento: *Hora est iam nos de somno surgere: nunc enim propior est nostra salus*; y que por esto, arrojando de nosotros las culpas, que son obras de tinieblas, nos vistamos de Jesv-Christo N.S. *Abijciamus opera tenebrarum, &c. sed induimini Dominum Iesum Christum.* Que nos vistamos? Si. Pues no dixo el mismo Apostol, que al baptizarnos, nos vestimos ya? *Quicunque in*
Galat. 3. *Christo baptizati estis, Christum induistis.*
Vinc. Fer. serm. 3. Dom. 1. Adv. n. 3. Simil. Què vestido es el que nos encarga aora? El de la gracia, y la imitacion de que el pecador se desnudò por la culpa. Y porquè se llama vestido? Es porque de la suerte que para vestir vna ropa nueva ajustada, se ha de desnudar el que la viste, de la ropa antigua vieja: assi se hà de desnudar el pecador de la tunica vieja de la culpa, para vestir la nueva de la gracia: Yà lo dezia el
Eph. 4. Apostol: *Induite novum hominem*: y la Espo-
Cant. 5. sa de los Cantares dixo, que se avia desnudado de essa indecente tunica: *Expoliavi me tunica mea*, segun aquello del Apostol:
Amb. lib. 3. de virg. Colos. 3. *Expoliantes veterem hominem.*

10 Bien està; pero quien no advierte el inconveniente de este lenguage?
Simil. Porque el vestido se suele acomodar al talle del que le viste. Pues si el pecador ha de vestirse de Jesv-Christo, serà bien que su Magestad se acomode al talle del pecador? No ha de ser sino lo contrario. Y vistiendose? Si. Llamò el otro ciego del
Marc. 8. Evangelio arboles à los hombres: *Video homines velut arbores.* Pues aora. Què se haze para vestir las ramas de vn arbol?
Simil. Quereis hazer vn Cetro de plata, vnas varas para vn palio; y para esto yà veis se forman primero de plata los cañones. Acudese luego por varas à los arboles, las cortan, las ponen rectas, las secan. Pregunto Basta esto para vestir à essas varas? Me dirèis que no: porque son los cañones mas estrechos. Luego es menester adelgazar las varas, quitarles madera, hasta que les vengan bien los cañones? Yà se vè. Segun esto, no es el vestido de los cañones el que se acomoda à las varas, sino las varas que se visten son las que se gastan, y acomodan, para que les venga bien el vestido de los cañones? Pues aora entenderèis al Apostol: *Induimini Dominum Iesum Christum.* Arboles Christianos, dize: Jesv-Christo nace; pero què estrecho! Què humilde! Què pobre! Què puro! Vestios de Jesv-Christo: *Induimini.* Mas como podreis, con tantas rayzes de afectos en la tierra? Como, estando las varas de las potencias tan torcidas? Como, estando verdor de apetitos? Como, con tanta madera de culpas, de soberbia, de codicia, de torpeza? Ea pues: *Abijciamus ergo*: para que venga el vestido bien à las varas, cortese tanta rayz de afectos desordenados: rectifiquese la intencion àzia lo eterno, enjuguese tanto verdor de passiones, cortese, gastese tanta madera de culpas, para que podais vestiros de Jesv-Christo, que no ha de acomodarse à vuestra voluntad el Señor, sino se ha de conformar, y acomodar con el Señor vuestra voluntad: *Induimini Dominum Iesum Christum.* Esto (Fieles) serà limpiar el camino: *Repurgate viam*; esto serà bolver la cara al Sol, con vna conversion verdadera: *Reddite faciem*: y esto serà prepararse, para que pueda llegar à nacer por gracia en vuestro coraçon: *Parate viam Domini.*

§. III.

PIDE EL ECO A LA ALMA espiritual, que rectifique las sendas de la perfeccion.

11 VIsto yà lo que encarga al pecador el eco del gran Baptista; veamos lo que pide à la alma espiritual: *Rectas facite semitas eius.* Rectificad (dize) las sendas del Señor. Llamase senda el camino de la perfeccion Christiana: por los mas estrechos de sus leyes; porque

Simil. que no tiene lo eſtrecho de la ſenda los divertimientos que el camino, ſino que obliga à eſtrecharſe, y ceñirſe à la ſenda, ſin divertirſe; y tambien, porque en el camino ay lugar, y eſpacio para detenerſe; pero en la ſenda no ſe permite, por lo eſtrecho la detencion: que en el camino de la perfeccion Chriſtiana, el detenerſe es

Bern. Ep. 253. no ſolo no caminar, ſino atraſarſe; porque (como ponderò S. Bernardo) en eſta myſtica Eſcala de Jacob no ay medio entre el baxar y ſubir; y por eſſo todo lo que no

Geneſ. 26. es ſubir, es baxar: *Aſcendentes, & deſcendentes.* Pues lo que oy ſe nos pide no es que hagamos las ſendas, que yà eſtàn hechas, ſino que las rectifiquemos: *Rectas facite.* Es (almas) nueſtro amor proprio muy amigo de tomar bueltas en el camino, ò para no fatigarſe, ò para bolver à mirar, con propria complacencia, y ſatisfaccion lo caminado. Pues eſſo no: *Rectas facite ſemitas*: por el atajo de la perfeccion ſe ha de caminar con trabajo, y ſin tomar bueltas, que eſſe es el caminar del juſto, dize

Sap. 10. el divino Eſpiritu: *Per vias rectas*, para, ni perdonarſe à fatigas, ni complacerſe en el no perdonarſe, ſino caminar derechos à Dios: y eſto, por las ſendas que eſtàn hechas, huyendo de toda novedad.

Prov. 5. 12 Myſterioſas palabras de Salomon! *Cerva cariſsima, & gratiſsimus hinnulus: vbera eius inebrient te omni tempore.* Es (dize) amabiliſsima la Cierva, y el cervatillo ſu hijo muy agradable: procura en todo tiempo alimentarte, y aun embriagarte con ſu leche. Valgame Dios! Què es lo que haze à la cierva tan amable? Què tiene ſu leche: para ſer tan apetecible? Reconociò S. Buenaventura la dificultad, y recurre à lo myſtico, entendiendo el texto de la alma, que ha de imitar à la Cierva en el camino de la perfeccion: *Intelligenda ſunt*

Bonav. in Pſal. 118. & in Luc. 11. *myſticè de contemplatione.* Pero en què le ha de imitar? En ſubir à los montes eternos, como la Cierva ſube à los montes? En la velocidad con que debe huir los peligros? En la ligereza con que ha de correr por el camino de la virtud? En el no detenerſe para llegar à las fuentes del Salvador? En el temor con que ſiempre ha de caminar? Todo eſſo es: pero aun es mas, dize S. Antonio de Padua. Es proprio de Simil.

la Cierva irſe à los caminos publicos, quando ha de dar ſus hijos à luz: porque con ſu inſtincto conoce que eſtà en ellos ſu mayor ſeguridad: que como los lobos huyen de los caminos publicos, freqüentados de los hombres, eſtà la Cierva mas ſegura de Ant. Pad.

los lobos en los caminos mas vſados: *Cerva parit in trita via, ſciens quod lupus vìam tritam evitat propter homines.* Por ſerm. 2. Dom. 3. quadr.

eſſo, dize Salomon, que es tan amable la Cierva; *Cerva cariſsima.* Por eſſo encarga à la alma eſpiritual, que ſe alimente con ſu leche, para beber con la leche ſus propriedades: *Vbera eius inebrient te*; porque deſeando à la alma ſu mayor ſeguridad, le aconſeja que, como la Cierva, ſaque los hijos de ſus obras, y exercicios à luz, en el camino trillado de los Santos, huyendo de veredas ſingulares, para ſubir à la perfeccion: *Cerva parit in trita via.* Si, almas: el camino trillado eſtà libre de los infernales lobos, que ſolo logran los lances de ſu malicia en veredas de ſingularidad, y novedad: *Lupus vìam tritam evitat*; y por eſto oy encarga el Baptiſta, no que formemos veredas nuevas, ſino que por las ſendas yà formadas caminemos con rectitud: *Rectas facite ſemitas eius.*

13 Pero notemos mas: que no dize que hagamos rectas nueſtras ſendas, ſino las ſendas del Señor: *Semitas eius.* No, las ſendas por donde vamos à Dios, ſino aquellas por donde viene à noſotros Dios à nacer: *Semitas eius.* Eſtas ſon las que ſe han de rectificar: *Rectas facite.* Y què ſendas ſon eſtas? Pero quien no conoce que ſon las de ſu amor? Por amor ſe hizo Hombre: por amor quiere nacer, para vivir por amor haſta morir. Pues ¿como hemos de rectificar eſtas ſendas? En vna palabra lo dirè: quitando de noſotros los impedimentos, haſta los mas leves, al amor con que ſe viene à comunicar.

14 Me explicarè con la ſalida al reparo que me cauſa la diferencia con que el Señor nace, y con que diò à los Apoſtoles ſu Divino Eſpiritu, deſpues de reſucitado. Al nacer, yà vimos que le llamò Sol Ma-

INDICE DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA Escriptura, que vàn explicados en este Tomo Despertador Divino, y Eucharistico. La S significa *Sermon*, y la N *numero* marginal.

Cap.

Cap.

Cap.

Cap.

Cap.

Acta Apostolorum.

Ad Romanos.

Cap.

2. Ad

IN-

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES, QVE VAN EN este Tomo Despertador Christiano, Divino, y Eucharistico.

La S. Significa Sermon, y la N. Numero marginal.

Fuen

Ce-

D

hu-

F

 Ga-

G

H

I

J

K

L

M

huir

Q

R

S.

Va-

V

Z

FIN.

